



**HAL**  
open science

## Laredo, un port de Castille au XVI siècle

David Gabiola Carreira

► **To cite this version:**

David Gabiola Carreira. Laredo, un port de Castille au XVI siècle. Littératures. Université Côte d'Azur; Universidad de Cantabria, 2017. Français. NNT : 2017AZUR2032 . tel-01718407

**HAL Id: tel-01718407**

**<https://theses.hal.science/tel-01718407>**

Submitted on 27 Feb 2018

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Université Côte d'Azur  
École Doctorale Sociétés, Humanités, Arts et Lettres  
(SHAL)  
Centre de la Méditerranée Moderne et Contemporaine  
(CMMC)



Universidad de Cantabria  
Escuela Doctoral de la Universidad de Cantabria  
(EDUC)  
Departamento de Historia Moderna

# Thèse de doctorat

en Cotutelle internationale,  
présentée en vue de l'obtention du grade de

docteur de l'Université Côte d'Azur, Discipline : Langue, Littérature et  
Civilisation espagnole

docteur de l'Universidad de Cantabria, Discipline : Historia Moderna

par

David Gabiola

---

# Laredo, un port de Castille au XVI<sup>e</sup> siècle

---

Dirigée par  
Madame le professeur María Ghazali  
et  
Monsieur le professeur José Ignacio Fortea Pérez

Soutenue le 2 décembre 2017  
Salle du Conseil de la Faculté des Humanités, Campus Carlone, Nice

Devant un jury composé de

- M<sup>me</sup> Paloma Bravo, Professeur (Catedrática), Université de Bourgogne (Rapporteur)
- M. Francis Brumont, Professeur émérite (Catedrático emérito), Université de Toulouse Le Mirail (Rapporteur et Président du jury)
- M. José Ignacio Fortea Pérez, Professeur (Catedrático), Universidad de Cantabria (Directeur de thèse)
- M<sup>me</sup> María Ghazali, Professeur (Catedrática), Université Côte d'Azur (Directrice de thèse)



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

À mes parents qui m'ont légué Laredo.  
À mes enfants, pour qu'ils sachent d'où ils viennent afin de savoir où aller.

## Remerciements

Ma gratitude va en premier lieu vers mes directeurs de thèse les professeurs Maria Ghazali de l'Université Côte d'Azur et José Ignacio Fortea Pérez de l'Universidad de Cantabria, sans qui ce travail n'aurait pu voir le jour.

À Mme Ghazali qui, depuis de nombreuses années, n'a cessé de m'encourager, de me conseiller et de m'accompagner avec une foi inébranlable en ce projet. Puisse ce travail lui rendre justice.

À M. José Ignacio Fortea Pérez dont les conseils ont éclairé les plus sombres chemins de la bibliographie. Ses recommandations ont été une véritable source d'inspiration pour mener à bien ce travail. À tous deux va ma gratitude pour tout ce qu'ils m'ont apporté, ainsi que pour leur aide dans les démarches administratives.

Je remercie toutes les personnes qui ont rendu cette cotutelle possible. Si ce travail a un mérite il est le résultat de cette collaboration fructueuse qui m'a accompagné toutes au long de mes recherches.

Dans ma quête de documents je ne dois pas oublier tout le personnel des archives espagnoles : à Simancas Mme Isabel Aguirre qui, il y a des années de cela, a guidé mes premiers pas dans la "capitale historique" de l'Espagne ; aux archives provinciales de la Cantabrie où le personnel s'est toujours montré disponible pour m'apporter aide et conseil.

Mes remerciements vont aussi aux membres de ma famille en Cantabrie : à M. Baldomero Brígido Gabiola, archiviste à Laredo, qui m'a fourni toutes ses publications, fruit de ses recherches sur sa *villa* natale ; à M. Ramón Bohigas Roldán, directeur de l'*Instituto de Prehistoria y de Arqueología Sautuola* qui m'a apporté son soutien et fait partagé l'immense savoir qu'il met au service du patrimoine historique de sa région, ainsi qu'à sa famille pour son inoubliable hospitalité offerte lors de mes séjours à Santander.

À l'Université Côte d'Azur, je remercie le Centre de la Méditerranée Moderne et Contemporaine, et plus précisément son directeur M. le professeur Jean-Paul Pellegrinetti, pour les facilités d'impression auprès du Service de Reprographie de la Faculté des Lettres de Nice. Je pense aussi à mes parents pour leur aide matérielle, à tous mes proches, amis et collègues pour leurs encouragements.

Enfin, derrière ce travail il y a aussi une épouse qui a vécu mes nombreuses absences et pris en charge les enfants pour que je puisse mener à bien ce projet. Merci.

En este trabajo nos proponemos realizar un análisis de la villa de Laredo a lo largo del siglo XVI desde la vertiente económica portuaria.

El caso de Laredo es bastante singular dentro de los espacios marítimos por su trayectoria. Sabemos por cifras de aduanas que el puerto laredano fue uno de los más activos de la costa cantábrica en aquella época. Las rentas fiscales generadas por el tráfico comercial en la aduana de Laredo llegaron a cantidades tan importantes que hicieron de dicho lugar un espacio clave dentro de los circuitos comerciales del norte de Castilla al principio de la Edad Moderna. Esta situación contrasta de manera muy clara con su posterior declive económico. A partir del siglo XVII, Santander y Bilbao reanudaron con los intercambios comerciales, mientras que la economía de Laredo se quedó varada.

Las preguntas que surgen son múltiples. ¿Desde qué punto de vista se puede explicar esta pérdida de dinámica en tan poco tiempo? ¿Hay factores o características intrínsecas a la villa que la han abocado a una ruptura definitiva con el sector comercial? En resumidas cuentas, en esta tesis, intentamos definir las características de un puerto castellano en el siglo XVI.

Para llevar a cabo dicha averiguación, en una primera parte, analizamos el contexto y las características de la villa portuaria laredana. Después, nos detenemos en los perfiles de las economías. Primero, la economía local, la que hacía vivir cada día a los laredanos cuando practicaban la pesca o cuando se dedicaban a la agricultura de los cítricos. Luego, analizamos la economía relacionada con el comercio internacional castellano: el transporte marítimo, la competencia entre puertos, los productos que transitaban, los destinos de los productos y los comerciantes laredanos relacionados con los mercaderes de Castilla. Por fin, en una última parte, abordamos un fenómeno que impactó la economía de Laredo en el siglo XVI: la formación de armadas reales para el paso de hombres y de material militar.

El punto inicial de nuestra investigación es el marco geográfico como condicionante de la actividad humana. Laredo se sitúa a orillas del mar Cantábrico, pero con un traspaís (o *hinterland*) claramente marcado por una geografía accidentada.

La Cordillera Cantábrica formaba una barrera geomorfológica que tuvo un impacto directo sobre la vida y la economía laredana. Primero, a nivel de las comunicaciones. La conexión de un puerto con los territorios del interior es fundamental y desde ese punto de vista las montañas representaban un obstáculo natural que dificultaban seriamente el transporte. Los desniveles y el estado de los caminos limitaban el uso de carros y obligaban a recurrir a transportes a lomo de mulas. Los ríos obligaban a construir varios puentes que, siendo de madera por lo general, eran destruidos por las crecidas. La documentación consultada también menciona la presencia

de nieve en los puertos de montañas impidiendo el paso entre Castilla y el mar. En el caso de Laredo, el camino pasaba por Los Tornos, un puerto de montaña de acceso más fácil en comparación con los demás puertos por los que pasaban los caminos que conectaban los demás puertos de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar. No obstante, era un camino bastante sinuoso y mal conservado, por lo cual no se podían usar sino mulas para transitar por él. En cambio, la situación era un tanto diferente en la zona vizcaína, donde los desniveles eran menos importantes y los caminos habían podido ser reparados gracias a la influencia señorial y a las posibilidades contributivas que ofrecían las villas situadas a lo largo de los caminos que iban de Burgos a Bilbao.

Otro aspecto importante dentro de este apartado es el clima del litoral cantábrico y sus consecuencias directas sobre la producción agrícola. Las precipitaciones, la baja insolación y por consiguiente el elevado nivel de humedad, impedían la producción de cereales en las zonas comarcanas. La población laredana y toda la que vivía en la franja situada entre la Cordillera Cantábrica y el mar tenían que recurrir al acarreo del trigo desde la meseta castellana o a la importación desde puertos extranjeros para poder abastecerse. La falta de producción cerealista tuvo un impacto a nivel social. Obviamente, la carencia de trigo contribuyó a encarecer el precio del pan. Las dificultades derivadas de esta situación fragilizaron la permanencia de la población y comprometieron el poblamiento de este territorio a lo largo del siglo.

La demografía fue otro factor que tener en cuenta. En ese sentido, los datos relacionados con la población ilustran la trayectoria declinante de la economía de Laredo. La conjunción de epidemias y de dramas humanos, como incendios o tragedias en el mar, fue otro factor que contribuyó a la mengua de la villa. Al finalizar el siglo, la villa había perdido la mitad de su población. La falta de mano de obra y de personas disponibles puso un término al uso del puerto laredano como punto de salida y de entrada en los intercambios comerciales.

Por fin, es preciso detenerse en las estructuras administrativas de la villa, saber en qué medida la municipalidad se involucró en el desarrollo de las infraestructuras portuarias, o en la adopción de medidas que pudieron tener un impacto sobre el tránsito. La documentación estudiada ofrece la imagen de una institución municipal con un perfil bastante corriente: los miembros de las élites se apropiaron la mayor parte de los oficios de regidores y su gestión estuvo claramente enfocada en mantener un control rígido sobre el territorio que recibió la villa en su fuero de 1200. Es importante considerar también el papel y el peso de la cofradía de los pescadores y mareantes de San Martín en la gestión de la vida de los laredanos. Esta institución actuó como un verdadero contrapoder frente a la política y a la actuación de los regidores, denunciando los abusos y las malversaciones. El hecho de que la casi totalidad de los hombres laredanos fueran

pescadores o marineros confirió a la cofradía un gran peso en el espacio público de la villa, llevándola incluso a tomar medidas que afectaban al conjunto de la población, sobre todo en lo relacionado con el abastecimiento de los vecinos.

La economía local constituía la base de la actividad de los vecinos laredanos. En primer lugar, estaba la pesca, una actividad depredadora, pero con resultados aleatorios. Los laredanos, al igual que las demás poblaciones al contacto del mar, desarrollaron varias técnicas de pesca. De bajura o en alta mar, la pesca representó la primera fuente de ingresos para los laredanos. Pero, los beneficios que sacaban de esta actividad nunca presentaron un carácter fijo. Por consiguiente, la economía de la villa estaba asentada en esquemas productivos particularmente variables. La fragilidad de esta economía local tuvo repercusiones más amplias, porque no sólo afectó a los pescadores sino también a parte del resto de la población. Así, la documentación indica que la mayoría de los artesanos tenía que migrar cada año a las grandes ciudades de Castilla durante varios meses para poder ganarse la vida.

La precariedad de la situación se agudizó aún más con el deterioro del contexto político y económico, en el último tercio del siglo XVI. Las fuentes indican que frente a esta situación los vecinos de Laredo desarrollaron la producción de naranjas y limones. Estas frutas constituyeron la base de los intercambios realizados para abastecerse en trigo en los puertos extranjeros.

Por otra parte, la política desarrollada por la municipalidad hizo de Laredo el centro económico de la comarca. El abastecimiento de las aldeas vecinas pasaba por un control estricto de la llegada y de la distribución de productos por las autoridades laredanas.

Las características del tráfico comercial castellano por el puerto de Laredo es sin duda la vertiente que más interrogaciones plantea en esta parte. En primer lugar, es necesario hacer hincapié en el papel de los laredanos en esta actividad, respecto a los demás puertos. Se sabe que Santander era el puerto más dinámico para la exportación de lanas, debido a los acuerdos comerciales concluidos entre la municipalidad santanderina y la Universidad de los mercaderes de Burgos en el siglo XV. En cambio, al analizar el libro de exportaciones de lana del puerto santanderino, hemos podido comprobar que, si la lana salía efectivamente por el puerto santanderino, la mayor parte de los volúmenes era transportada por naves de Laredo. Por otra parte, el estudio de las cuentas aduaneras arroja otro tipo de datos que confirma el papel preponderante de Laredo en el tránsito comercial, puesto que los ingresos realizados en ese puerto indican que era el puerto más dinámico de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar. Todo parece apuntar a que se había establecido un circuito comercial triangular en el que la lana salía de Santander hacia Flandes, Bretaña o Inglaterra, gracias a las naves laredanas y, desde allí,

esas mismas naves volvían a Laredo donde se introducían los productos destinados al mercado castellano.

Las cuentas aduaneras señalan también que Laredo constituía una puerta de entrada alternativa al puerto de Bilbao para los mercaderes más importantes de Castilla. Para llevar a cabo todos los trámites necesarios para encaminar todos los productos desde los muelles de Laredo hasta las grandes ciudades castellanas, hemos identificado a cinco grandes factores laredanos que actuaban por cuenta de esos grandes mercaderes para distribuir los paños, las telas o las mercaderías hacia los principales centros urbanos como Burgos, Valladolid o Medina del Campo. Pero, el traspas económico de Laredo era mucho más amplio que el de las principales ciudades y villas de la meseta castellana, abarcando un sinnúmero de pueblos y aldeas diseminadas entre el mar y la cuenca del Duero.

Junto con el tráfico comercial, la formación de armadas para la corona era sin duda la actividad de mayor relieve en el puerto de Laredo.

Sabemos que Laredo, al igual que el resto de los puertos de las Cuatro Villas, fue potenciado en época medieval por la corona, mediante un fuero que permitió consolidar el asentamiento de un núcleo urbano. El objetivo era el de crear una red portuaria capaz de suministrar fuerzas navales en apoyo a la Reconquista. Este papel en la logística militar se mantuvo cuando la corona de Castilla quedó ligada a los territorios del ducado de Borgoña por alianzas matrimoniales. La conexión entre ambos territorios se hizo aún más necesaria a mediados del siglo XVI, cuando los territorios flamencos se sublevaron. A partir de ese momento, el despliegue de fuerzas militares y el envío de tropas y de material se convirtió en una prioridad para la corona. Para llevar a cabo esta empresa, los puertos cantábricos representaron una alternativa eficaz, puesto que desde allí se podía embarcar tropas, armamento y dinero directamente hacia Flandes u otras partes de la Europa atlántica.

La rebelión de Flandes vino acompañada de una rivalidad con la Inglaterra de Isabel I. El problema es que ese nuevo adversario llevó a España hacia un campo de batalla diferente: el mar. Los ataques corsarios ingleses llegaron incluso a afectar puertos peninsulares como La Coruña o Cádiz. En pocos años, Felipe II se enfrentó a la necesidad imperiosa de defender sus flotas y las costas de sus reinos. Para ello, era preciso disponer de naves en número suficiente, para detener las agresiones de ingleses, hugonotes y flamencos. Los puertos cantábricos constituyeron un elemento clave para satisfacer esta demanda en barcos, gracias a la abundante presencia de madera y de hierro vizcaíno. Los astilleros de Guarnizo y Colindres cerca de

Santander y Laredo conocieron un auge de su actividad, proveyendo varios galeones de gran resistencia que llegaron a participar en la Gran Armada.

El aumento de la inseguridad marítima, a partir de los años 1560-1570, obligó también a la corona a pensar en la defensa de las costas. En este sentido, hemos visto que Laredo presentaba un problema serio al tener una bahía directamente abierta sobre el mar. La ventaja de poder atracar sin necesidad de esperar la subida de mareas se convertía ahora en un obstáculo: era imposible defender convenientemente el sitio laredano con la artillería que se usaba en aquella época. Esta circunstancia se plasmó en un informe de unos ingenieros italianos, enviados por Felipe II para diseñar un sistema defensivo con la construcción de fortificaciones costeras. En 1572, siguiendo las recomendaciones del ingeniero italiano El Fratini, se decidió trasladar el centro de formación de las armadas de Laredo a Santander. Las consecuencias por perder el papel de puerto principal en la reunión de las flotas militares eran fáciles de adivinar. Este cambio supuso un nuevo factor agravante para la economía de la villa laredana ya afectada por la caída del tráfico comercial.

No hay que olvidar tampoco que el paso de tropas y la presencia de oficiales en Laredo durante varios meses al año tuvieron consecuencias sociales importantes para los laredanos. Es decir que la población de Laredo sufrió los mismos perjuicios que los demás lugares por donde pasaban los soldados. La documentación permite reconstruir un ejemplo ilustrativo de los enfrentamientos que opusieron a los vecinos de la villa con los militares cuando la organización de las armadas en Laredo llegó a su momento más álgido, en 1557-1558. Entre el otoño y la primavera de aquellos años, varias altercaciones, en las que llegaron a perder la vida varias personas, sacudieron la villa laredana. Dichas reyertas eran el resultado de la inadecuada gestión logística militar. Los oficiales buscaban mantenimientos para sus tropas o procedían a levas apremiantes de soldados y de marineros para pilotar las naves que componían las flotas militares. La población laredana se vio particularmente sometida a este tipo de presión: los hombres constituían una valiosa mano de obra para conducir las naves. Estas levas de marineros afectaban a toda la economía de Laredo. Los marineros reclutados para las expediciones militares, al estar ausentes, no podían participar en las diferentes actividades costeras. Pero las consecuencias podían ser aún peores, puesto que los marineros laredanos embarcados estaban particularmente expuestos al ataque enemigo. El caso más llamativo fue aquel en el que cientos de ellos perdieron la vida cuando estaban en el puerto flamenco de Brielle en 1572.

No obstante, la documentación nos ha permitido también matizar este punto de vista. La presencia de los militares tuvo así mismo consecuencias económicas benéficas para parte de la población. Varios artesanos, carpinteros o herreros, sacaron beneficios de trabajos de reparación

por cuenta de la armada. Las cuentas arrojadas por la contabilidad militar indican que la formación de una armada suponía la intervención de decenas de vecinos de la villa y habitantes comarcanos que suministraban carne, pescado, aceite, vinagre y demás alimentos necesarios al sustento de los hombres. A estos proveedores había que sumar los que proveían el material necesario para el viaje, como toneles para transportar el agua y los alimentos, botas para el vino o la sidra, cáñamo para llevar las municiones, etc. Los laredanos fueron una pieza clave en la preparación de estas flotas con la fabricación del bizcocho de mar por las mujeres de la villa y de los alrededores, así como por proponer a los militares en alquiler lonjas para almacenar los alimentos y la artillería necesaria al viaje.

Por fin, no hay que olvidar el papel desempeñado por los vecinos de Laredo en la defensa activa del reino frente a los enemigos mediante el corso. La crisis comercial del último tercio del siglo XVI había ahogado el tráfico entre España, los territorios flamencos y los puertos de Bretaña. Esta situación abocó la población laredana a buscar nuevos recursos para poder obtener ingresos. Encontraron la respuesta en el contexto político, puesto que el rey necesitaba contrarrestar los ataques enemigos corsarios. Para ello, era necesario replicar con las mismas armas y técnicas. El corso representó una solución, tanto para la corona como para los marineros laredanos. Éstos, convenientemente provistos de una licencia real, se dedicaron en la década de los años 1590 a abordar naves enemigas en las que encontraban el trigo necesario al abastecimiento de la villa. Por su parte, el rey obtenía con dichas capturas artillería y presos que se podían intercambiar por marineros españoles apresados por el enemigo.

De todo esto hemos podido inducir que Laredo conoció un auge económico intenso pero fugaz, ya que no pudo mantenerse frente a la crisis que azotó España en el último tercio del siglo XVI por causa de la fragilidad de su estructura. El puerto Laredo estaba mal comunicado debido a una geografía accidentada. La necesidad de recurrir a mulas y el estado pésimo de los caminos suponían un obstáculo de peso para el tráfico comercial. Si el tránsito conoció un auge significativo en aquel período fue fruto de la influencia de la familia Velasco, a la que pertenecían los condestables de Castilla, por el interés personal que sacaban del tránsito de mercancías por sus tierras. Menguando el tráfico comercial con las revueltas en Flandes, el declive económico se hizo patente. Pero, hasta aquel momento, se puede considerar el puerto de Laredo como un elemento clave en la economía comercial de Castilla. Los factores laredanos estaban en relación con los principales mercaderes de Burgos, Valladolid o Medina del Campo

para despachar sus lienzos y sus mercaderías hacia los principales centros distribuidores de la meseta castellana.

La importancia demográfica de Laredo la había designado como puerto de referencia en la formación de las armadas. Pero la estructura geográfica de la bahía laredana impidió que se pudiera defender. Santander tomó el relevo en la logística militar, dejando al puerto laredano sin una de sus actividades principales. Además, las múltiples epidemias que afectaron la villa en aquel último tercio del siglo XVI acabaron de aniquilar la economía de Laredo, arrastrando la villa marinera hacia una quiebra que no pudo superar en el siglo XVII.

# TABLES DES MATIERES

<b>Tables des matières .....</b>	<b>12</b>
<b>Introduction .....</b>	<b>16</b>
<b>Première partie : Une ville portuaire de Castille.....</b>	<b>22</b>
<b>Chapitre 1. Données géopolitiques et organisation du territoire .....</b>	<b>23</b>
1- Les données géographiques régionales .....	23
2- Les données géographiques locales .....	28
3- Un facteur clé : les voies de communication terrestres.....	35
A- Le chemin de San Vicente de la Barquera .....	40
B- Les chemins de Santander vers la Castille .....	41
C- Le chemin de Laredo à Burgos.....	44
D- Le chemin de Castro Urdiales .....	50
E- Les chemins de Bilbao.....	51
4- Des infrastructures portuaires problématiques.....	54
<b>Chapitre 2. Les origines et les fondements juridiques .....</b>	<b>68</b>
1- Les fondations romaines .....	68
2- L'époque médiévale et ses <i>fueros</i> .....	71
3- Vers une activité maritime : la <i>Hermandad de las Marismas</i> .....	76
4- Vers une autre activité maritime : la guerre .....	80
<b>Chapitre 3. Vivre à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle.....</b>	<b>82</b>
1- Aspects urbains .....	82
2- Le déclin démographique : une fin de siècle douloureuse .....	91
A- Les épidémies.....	99
B- Incendies, inondations et drames maritimes.....	104
3- Le problème du pain .....	109
<b>Chapitre 4. Les acteurs de la vie politique : pouvoirs et contre-pouvoirs.....</b>	<b>117</b>
1- Les corrégidors des Quatre <i>Villas</i> de la Côte de la Mer.....	119
2- L'alliance des Quatre <i>Villas</i> de la Côte de la Mer .....	138
3- Le conseil municipal .....	145
A- La montée en puissance des oligarchies.....	145
B- Gérer un territoire .....	170
C- La gestion portuaire des échevins .....	181
4- La confrérie Saint-Martin des pêcheurs et des marins de Laredo.....	184

<b>Deuxième partie : Le port commercial et la vie économique .....</b>	<b>201</b>
<b>Chapitre 5. Le port, un centre pour l'économie locale.....</b>	<b>202</b>
1- Données générales.....	203
2- L'exploitation des ressources naturelles .....	206
A- L'agriculture .....	206
B- La mer.....	218
C- Les ressources forestières et minières .....	231
3- Le monopole du commerce local .....	241
A- La surveillance du trafic commercial local .....	242
B- Le grenier à sel .....	258
C- Le grenier du fer .....	264
<b>Chapitre 6. Les activités portuaires .....</b>	<b>267</b>
1- Le commerce international castillan au XVI <sup>e</sup> siècle .....	267
2- Le transport de la laine .....	273
3- Un contexte concurrentiel .....	287
A- Les dîmes de mer .....	288
B- Le commerce international.....	294
C- Compétitions et compétitivité .....	300
c-1 La question de la fiscalité.....	301
c-2 La rivalité Santander-Laredo.....	304
c-3 Le défi de Laredo .....	311
<b>Chapitre 7. Le transport commercial maritime à Laredo.....</b>	<b>321</b>
1- Les volumes importés .....	321
2- Valeurs des marchandises et recettes fiscales .....	332
3- Les acteurs du trafic commercial : commettants et commissionnaires .....	342
A- Inés de Limpías .....	346
B- Pedro García de Escalante .....	350
C- Diego de Puerta .....	352
D- Francisco de la Puente.....	356
E- Pedro García del Hoyo .....	359
4- La répartition des marchandises et l'hinterland.....	362
<b>Troisième partie : Le port militaire .....</b>	<b>372</b>
<b>Chapitre 8. Le port espace de frontière.....</b>	<b>373</b>

1- La construction navale .....	374
2- Une base navale pour les armadas .....	383
3- Défendre le littoral .....	401
<b>Chapitre 9. Une présence perturbatrice.....</b>	<b>419</b>
1- Des tensions sociales : la flotte de 1558 .....	420
2- Les bouleversements sur le ravitaillement et le transport .....	443
3- Le problème des recrutements .....	456
<b>Chapitre 10. Les mutations économiques.....</b>	<b>474</b>
1- Les réquisitions de navires .....	474
2- La course : la survie par l'attaque.....	483
3- Travailler pour l'armée .....	505
A- Se pourvoir en denrées .....	519
B- Conserver et transporter les aliments .....	523
C- Produits complémentaires .....	524
D- Au service de la marine.....	528
<b>Conclusion.....</b>	<b>537</b>
<b>Annexes.....</b>	<b>544</b>
<b>Bibliographie.....</b>	<b>609</b>
<b>Glossaire .....</b>	<b>634</b>
<b>Index des noms propres .....</b>	<b>639</b>
<b>Index topographique .....</b>	<b>646</b>
<b>Index des illustrations .....</b>	<b>655</b>

## Abréviations utilisées

ADB	Archivo de la Diputación de Burgos
AGS	Archivo General de Simancas
AHN	Archivo Histórico Nacional
AHN, Sección Nobleza	Archivo Histórico Nacional sección Nobleza
AHPC	Archivo Histórico Provincial de Cantabria
AHPV	Archivo Histórico Provincial de Valladolid
AMB	Archives Municipales de Bruges
AMS	Archivo Municipal de Santander
ARCV	Archivo de la Real Chancillería de Valladolid
BMS	Biblioteca Municipal de Santander
BNE	Biblioteca Nacional de España
BNF	Bibliothèque Nationale de France
leg.	Legajo
Ms.	Manuscrito

Les termes suivis d'un astérisque font l'objet d'un commentaire dans le glossaire situé à la fin de la thèse.

# **INTRODUCTION**

1492, "l'année admirable" fut pour l'Espagne le moment de tous les changements. Au crépuscule du Moyen Âge, la Castille donna naissance à un empire sur lequel le soleil ne se couchait jamais. Le royaume avait les yeux rivés sur ces navires chargés de métaux précieux, d'épices et de produits exotiques qui arrivaient par-delà les mers. Pour la Couronne, la découverte des Indes fut une manne de richesses formidable, et pour des milliers d'hommes et de femmes, la promesse d'une vie meilleure. Le monopole sévillan fit de la ville andalouse un pôle d'attractivité considérable, dès le début du XVI<sup>e</sup> siècle. Le dynamisme de Séville, puis de Cadix, au début du XVIII<sup>e</sup> siècle, draina des flux migratoires de passagers et de marchandises permanents, vers des terres qui faisaient rêver l'Espagne et l'Europe.

Il semblait bel et bien révolu le temps où les rois de Castille comptaient sur les services de cette puissante flotte armée, qui vit le jour dans les ports du nord de la péninsule, pour ravir aux Maures Séville ou Murcie<sup>1</sup>. Depuis le XIII<sup>e</sup> siècle, cette façade maritime du royaume était le berceau de la marine de Castille, une force navale qui domina les côtes atlantiques pendant près de deux cents ans.

À l'aube de l'ère des grandes découvertes, les ports de la Côte du Ponant, qui va de Fontarrabie jusqu'au Portugal, se retrouvaient bien loin du centre d'intérêt que suscitait la colonisation du Nouveau Monde. La découverte de ces nouveaux territoires survint alors que l'armada castillane déclinait depuis le milieu du XV<sup>e</sup> siècle<sup>2</sup>. Pourtant, les études historiques soulignent le dynamisme économique que connaissait le royaume à cette même époque<sup>3</sup>. Burgos, devenue la *Caput Castellae*<sup>4</sup>, s'était dotée d'un puissant consulat de commerce en 1494. Sous l'influence du chemin de Saint-Jacques, des villes de la plaine castillane crûrent de façon exponentielle tout au long de l'époque médiévale. Medina del Campo ou Valladolid étaient synonymes de foires où le pastel toulousain et la laine de la *Mesta* alimentaient des circuits commerciaux qui s'étendirent par-delà les mers. On échangeait bien sûr avec les Flandres, la Normandie, l'Angleterre, les places de Lyon ou de Thiers. Pour cela, les marchands chargeaient des navires à Bilbao, Nantes, Rouen, Bruges, et dans bien d'autres ports.

En périphérie des plaines de Castille, entourée par les Asturies et le Pays Basque, se situe l'actuelle région de la Cantabrie. Cette portion de littoral d'une longueur de 115 kilomètres fut longtemps la seule issue maritime du royaume de Castille. Malgré cette situation, les ports de

---

<sup>1</sup> Antonio BALLESTEROS BERETTA, *La marina cántabra. De sus orígenes al s.XVI*, Santander, Excelentísima Diputación de Santander, 1968, p. 23.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 174.

<sup>3</sup> Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands au XVI<sup>e</sup> siècle : Genèse d'une croissance*, Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion, 2004, p. 13.

<sup>4</sup> Joseph Perez parle de "pôle de croissance" pour définir l'essor burgalais.

la côte cantabrique n'ont pas fait l'objet d'études approfondies. Pourtant, la vitalité économique de la Castille en fit des lieux de passage importants à l'époque médiévale, des espaces d'interface où des hommes et des marchandises se croisaient.

Ainsi, parallèlement, et loin du tumulte de Séville, il y avait tout un réseau portuaire qui s'activait pour connecter le plateau castillan avec le reste de l'Europe atlantique. De par son importance économique, on pense tout de suite à Bilbao lorsque l'on évoque le commerce maritime dans cette région. Il est vrai qu'au début du XVI<sup>e</sup> siècle, le port basque était en plein essor économique, comme en témoigne la fondation de son consulat de commerce, en 1511. À l'instar de Burgos, et forte de ses nombreux privilèges, Bilbao tira parti des avantages fiscaux, politiques et administratifs de la seigneurie de Biscaye pour prendre part au commerce castillan avec l'Europe.

Le poids de Bilbao s'est reflété dans l'historiographie hispanique. Ainsi, il n'est pas rare de trouver encore des ouvrages considérant la Cantabrie et ses villes portuaires comme faisant partie de la Biscaye<sup>5</sup>. Il faut dire que la confusion des appellations dans les anciennes chroniques n'a guère joué en faveur d'une connaissance précise de cet espace, qui était surtout désigné de façon générique par le terme de Biscaye (*Vizcaya*) et ses habitants par celui de *vizcaínos*.

Pourtant, ces ports ont toujours été présents en arrière-plan dans les études historiques. Les ouvrages sur l'Espagne du XVI<sup>e</sup> siècle consacrent toujours quelques lignes à ce qui fut la colonne vertébrale de l'économie des plaines de Castille : l'exportation de la laine des moutons mérinos vers les Flandres. On évoque Bilbao comme porte de sortie de ces précieuses cargaisons, mais aussi Santander. L'analyse des recettes douanières dans les années 60 par Miguel Ulloa, analyse qui fut postérieurement augmentée par Henri Lapeyre au début des années 80, met en évidence trois aspects concernant les ports basques et cantabriques, entre 1561 et 1594 :

– Tout d'abord, il y avait un système commercial maritime, diamétralement opposé au système du monopole de Séville, avec tout un réseau de ports de tailles variables, disséminés tout au long de la façade atlantique et qui étaient plus ou moins actifs dans les flux commerciaux avec le nord de l'Europe.

---

<sup>5</sup> Dans son étude sur Bilbao, Jean Philippe Priotti déplore le manque de précision de nombreux chercheurs contemporains qui situaient Bilbao en Galice ou son port voisin de Portugaleta non loin de Santander (voir Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, *op. cit.*, p. 15). Cette inexactitude se retrouve encore plus fréquemment dans le cas de la Cantabrie, région encore moins étudiée que le Pays Basque. Sans doute l'exemple le plus représentatif à ce sujet est celui de Juan de la Cosa, compagnon de voyage de Christophe Colomb et premier cartographe du Nouveau Monde, originaire de Santoña, ville portuaire située face à Laredo que certains ouvrages situent en Biscaye (voir par exemple, <http://www.larousse.fr/encyclopedie/personnage/Cosa/114791>).

– L'importance du trafic mercantile des ports cantabriques a été clairement sous-estimée face à l'influence de Bilbao. Les chiffres montrent clairement que Santander a drainé près de la moitié des exportations de laine sur tout ce littoral.

– Enfin, en comparant les recettes issues des ports de ces deux régions, il apparaît que les ports cantabriques faisaient transiter un tiers des marchandises. De plus, en analysant cette donnée, il en ressort que de ce volume les trois quarts des échanges se faisaient à Laredo.

Il est donc nécessaire de nuancer des conclusions trop souvent généralistes. Sans pour autant nier son rôle principal, Bilbao n'a pas été le seul et unique moteur du trafic maritime castillan. Les ports cantabriques assumèrent une part non négligeable dans cette activité. Par ailleurs, l'excès de focalisation conduit inévitablement à une exclusion pernicieuse de données. Laredo représente un exemple concret qui illustre les conséquences d'une méthodologie historique qui, bien que souvent inévitable, est lourde de conséquences. Ainsi, en se focalisant sur le produit par excellence de l'économie de la Castille, la laine des mérinos de la *Mesta*, les études ont fait de Santander le port principal de cette côte septentrionale, alors que Laredo affichait un volume d'échanges trois fois plus élevé, sur une même période.

Parallèlement aux études économiques, les ports de la Cantabrie font également une apparition dans les études historiques militaires.

La diffusion des informations concernant la formation de flottes armées par les rois de Castille pendant deux cents ans, du XII<sup>e</sup> au XV<sup>e</sup> siècle, est encore assez restreinte. Quelques dates et hauts faits, comme la prise de Séville en 1248, évoquent la présence d'une puissante armada, née sur le littoral septentrional de la Péninsule, et notamment dans les ports cantabriques, au service des souverains de ce royaume. Plusieurs ouvrages ont mis en avant le rôle joué par les *villas* maritimes de la Cantabrie tout au long du Moyen Âge, mais également au XVI<sup>e</sup> siècle, dans la formation d'escadres<sup>6</sup>. De la gloire de Saint-Quentin, en 1557, ou de Gravelines, l'année suivante, jusqu'à la défaite de l'Invincible Armada, en 1588, les ports cantabriques apparaissent régulièrement en toile de fond dans les ouvrages qui traitent de la marine espagnole de l'époque moderne. Ils constituèrent des bases maritimes où se regroupaient les navires, les soldats, les armes et les ravitaillements, pour toutes les troupes qui prirent part à ces luttes dans cette Europe du Nord, qui allait devenir au fil des ans pour Philippe II, un véritable front d'opposition.

Une fois de plus, Santander attirait toutes les attentions. La flotte qui y était en cours de préparation par le capitaine Pero Menéndez de Avilés, en 1574, est passée dans l'histoire comme

---

<sup>6</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1972, vol.1.

une tentative de préparation d'attaque sur l'Angleterre préfigurant la grande offensive de 1588. Cette « Grande Armada », avant l'heure, préparée dans la baie santandérine a, comme pour le commerce avec Bilbao, focalisé l'intérêt des historiens sur l'implication de la capitale cantabrique dans la logistique militaire. Cependant, les sources évoquent la participation d'autres villes portuaires de cette région et notamment celle de Laredo. Bien que le fait soit moins connu, le site larédain fut lui aussi une des principales bases d'organisation des armadas tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, grâce aux possibilités qu'offraient ses infrastructures portuaires et à la capacité de son immense baie d'abriter toute une flotte. Les archives renferment ainsi des centaines de documents envoyés de Laredo où l'on détaille minutieusement au roi les préparatifs et l'état d'avancement des flottes. Laredo fut pour le royaume un port d'embarquement stratégique qui conserva sa vitalité jusqu'au dernier tiers du XVI<sup>e</sup> siècle pour ensuite s'effacer au profit de la capitale cantabrique. L'essor santandérin au siècle suivant, avec sa désignation en tant que siège de l'évêché en 1754, précipita la chute de Laredo en la condamnant à l'oubli.

Il est difficile d'imaginer aujourd'hui, face à l'image de petite station balnéaire, l'importance que Laredo a pu avoir dans le passé. Comment expliquer un tel déclin ? Pour tenter de fournir une explication à ce destin funeste, il convient de se pencher sur les éléments et les particularités de cette *villa* maritime. Il faut également analyser le contexte dans lequel elle a évolué, tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, car c'est dans cette période de l'histoire que les événements semblent s'être précipités pour le port larédain.

Ainsi, et avant toute chose, il est primordial de situer Laredo dans les contextes politiques, administratifs et socio-économiques de l'époque. Si les études se penchent sur les caractéristiques des territoires voisins basques dans le développement de la région biscayenne, pourquoi n'en serait-il pas de même pour la Cantabrie et ses *villas* portuaires ? Laredo n'aurait-elle pas été influencée par ses propres structures administratives, ou par le poids des contraintes géographiques ? Il est vrai qu'au début de l'époque moderne la Cantabrie, région alors désignée comme *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer (*corregimiento de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar*), ne ressemblait guère aux autres territoires du reste de l'Espagne : l'organisation administrative, la géographie, les conditions sociales furent autant de caractéristiques qui en firent un espace différent. Ces sites portuaires se situaient à la périphérie la plus extrême du royaume, enclavés derrière une barrière de montagnes, dans une région où l'agriculture était limitée. D'un point de vue administratif, les ports cantabriques étaient rattachés à la sphère politique de la Castille et non à la seigneurie de la Biscaye.

Ce n'est qu'à l'aune des spécificités de cette région et de cette *villa* que l'on comprendra le déclin de ce port dans les dernières décennies du XVI<sup>e</sup> siècle. Ces différents facteurs – géographie, administration politique, etc. – conjugués aux aléas économiques portèrent un coup fatal au développement de la *villa*. À la fin du XVI<sup>e</sup> siècle, les ports cantabriques apparurent comme un espace fragile, et c'est Laredo qui semblait illustrer le mieux cette vulnérabilité.

Ainsi, définir Laredo dans cette période de l'histoire, c'est dresser le portrait d'un port castillan au début de l'époque moderne, c'est expliquer le fonctionnement d'un réseau portuaire propre à une portion d'un littoral sur lequel tout diffère d'un espace à un autre. C'est donc l'occasion d'étudier un port, en excluant toute forme d'intervention politique providentialiste incarnée dans le monopole de Séville ou dans les privilèges fiscaux qui avaient cours à Bilbao.

Pour mener à bien cette tâche, il nous est apparu essentiel de dresser un portrait de la *villa* maritime. Dans une première partie, nous exposerons les différents facteurs géographiques de Laredo en les opposant aux données connues sur les autres ports environnants. Nous tâcherons de voir de quelle façon la *villa* était reliée à l'arrière-pays, comment elle fut administrée et de quelles infrastructures portuaires elle disposait.

Dans une seconde partie, nous verrons comment fonctionnait l'économie locale pour analyser ensuite les mécanismes du grand commerce maritime international qui transitait par les quais larédains. Nous expliquerons qui étaient les acteurs de ce trafic, quelles étaient les marchandises et vers quelles destinations ces dernières circulaient.

Enfin, dans une troisième partie, nous aborderons le rôle de Laredo dans la formation des armadas pour le roi et dans la défense du royaume. Les habitants de Laredo prirent une part active dans la course pour chercher un moyen de survivre et pour lutter contre l'ennemi. Nous mettrons en lumière les incidents qui pesèrent sur la vie des habitants et sur l'économie locale suite à la présence des militaires. Mais nous verrons également que ces flottes furent aussi une opportunité pour de nombreux Larédains pour faire des affaires et tirer de substantiels revenus.

**PREMIERE PARTIE : UNE VILLE  
PORTUAIRE DE CASTILLE**

# CHAPITRE 1. DONNEES GEOPOLITIQUES ET ORGANISATION DU TERRITOIRE

## 1- LES DONNEES GEOGRAPHIQUES REGIONALES

L'importance d'un port et ses capacités d'évolution sont à mettre en étroite relation avec son contexte géographique. Quel meilleur espace que le port pour faire coïncider les besoins humains avec les possibilités offertes par le milieu naturel ?<sup>7</sup> De façon presque systématique, les événements étudiés à Laredo nous renvoient à des données naturelles, au contexte géographique qui va conditionner les flux humains ou commerciaux<sup>8</sup>.

En ce qui concerne la côte cantabrique, où se situe Laredo, les données géographiques sont assez caractéristiques notamment par la présence, dans l'arrière-pays, d'une chaîne montagneuse qui se dresse en toile de fond face aux rives de l'océan.

La Cantabrie est une région montagneuse souvent comparée à des paysages suisses<sup>9</sup>. Au nord, l'océan Atlantique ; au sud, une chaîne de montagnes qui sépare cette région des hauts plateaux de la Castille et de la vallée du Douro. La région est traversée de façon longitudinale par la Cordillère Cantabrique, qui forme une barrière rocheuse parallèle au rivage. Sur son versant septentrional, la Cordillère se présente le plus souvent sous des formes karstiques et dispose d'une série de vallées profondes où circulent de courtes rivières qui débouchent sur l'océan sous la forme de rias<sup>10</sup>. Les montagnes atteignent rarement les 2000 mètres, mais elles forment un paysage très accidenté et rendent la circulation assez compliquée, notamment à cause d'une hydrographie complexe de rivières qui s'écoulent de façon perpendiculaire à la côte.

---

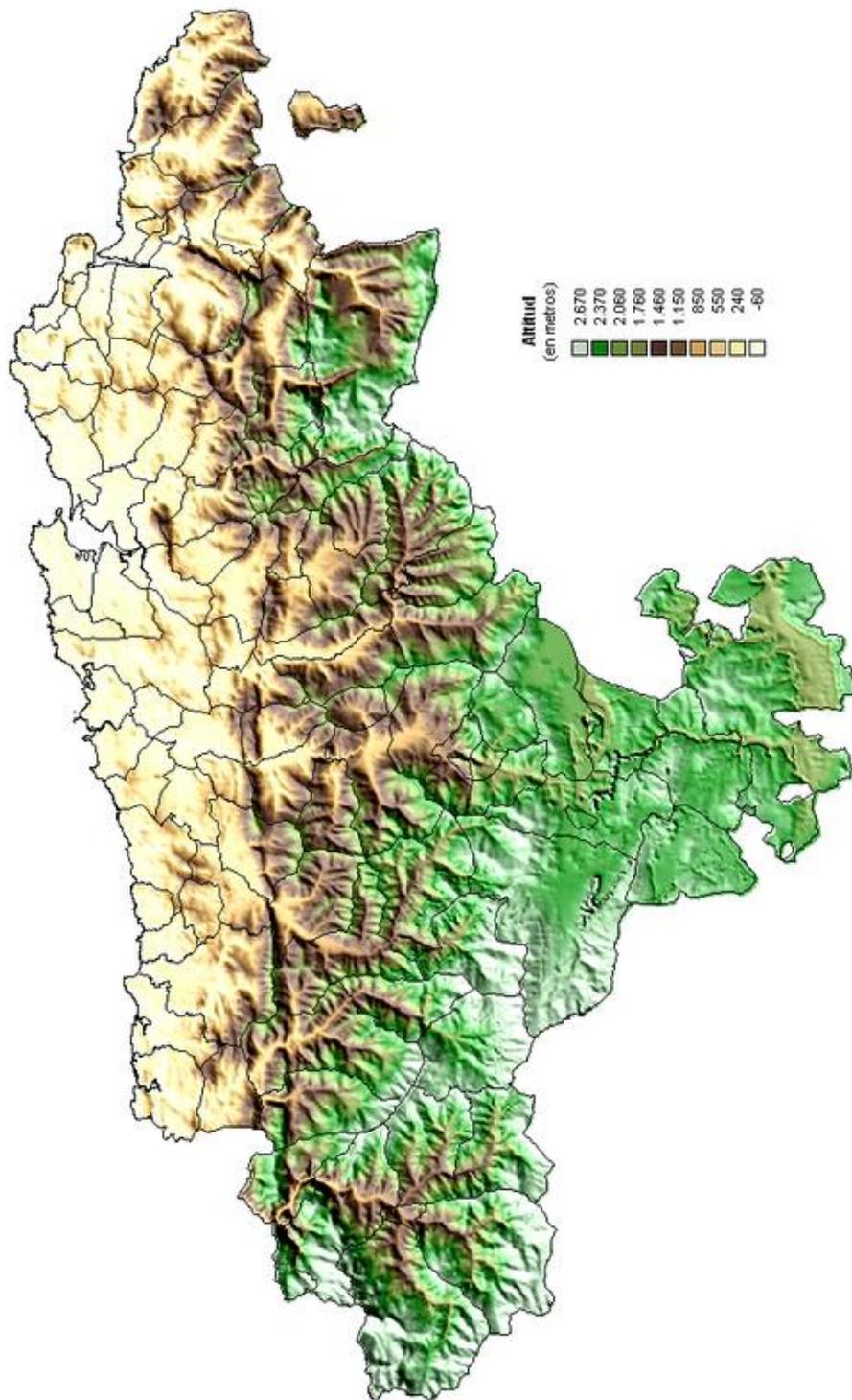
<sup>7</sup> Agustín GUIMERÁ RAVINA, "El sistema portuario español (siglos XVI-XX): perspectivas de investigación", *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX). Actas del coloquio internacional "El sistema portuario español"*, Agustín GUIMERÁ RAVINA et Dolores ROMERO (ed.), Madrid, Ministerio de Fomento, 1996, p. 125-126 : "La elección de un lugar determinado como enclave portuario dependerá de un conjunto de estímulos políticos económicos y sociales que lo hagan suficientemente atractivo para que compense los costes que representaban su utilización con la tecnología limitada de aquel tiempo".

<sup>8</sup> L'étude de Laredo nous renvoie donc aux fondamentaux méthodologiques des travaux de Fernand Braudel qui abordait ses recherches sur la Méditerranée en étudiant l'impact géographique sur les hommes, en décrivant les "liens de l'histoire et de l'espace". Fernand BRAUDEL, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II. La part du milieu*, Paris, Armand Colin, 1990, vol.1, p. 11.

<sup>9</sup> Manuel de ASSAS, *Crónica de la Provincia de Santander*, Facsimilé, Rubio y Compañía, Madrid, 1867, Valladolid, editorial Maxtor, 2002, p. VI-VII ; Daniel ROBERT, "La région de Santander. Étude géographique", 1936, vol. 45, n° 253, p. 17.

<sup>10</sup> Ramón BOHIGAS ROLDÁN, *Yacimientos arqueológicos medievales del sector central de la montaña cantábrica. Monografías arqueológicas*, Santander, Asociación cántabra para la defensa del patrimonio subterráneo, 1986, vol.1, p. 11.

Figure 1 Carte physique de la Cantabrie<sup>11</sup>



<sup>11</sup> Consultable sur <http://www.gifex.com/images/OX0/2010-07-20-11856/Mapa-fisico-de-Cantabria-2005.png>.

Figure 2. Les principaux cours d'eau en Cantabrie<sup>12</sup>



<sup>12</sup> Consultable sur <http://www.mapade.org/wp-content/uploads/Mapa-topografico-de-Cantabria.gif>

Ces rivières sont courtes, sinueuses et peu profondes, et ne sont guère aptes à la navigation au-delà de quelques kilomètres en amont de l'embouchure. Elles strient la région dans le sens sud-nord pour se diriger vers la mer. Les principales rivières sont, d'est en ouest, l'Agüera, l'Asón, le Miera, le Pas, le Saja, le Besaya, le Nansa et le Deva. Elles sont les seules façons de pénétrer naturellement la masse montagneuse qui sépare la Cantabrie des plateaux de Castille<sup>13</sup>.

L'Èbre, lui, naît à Fontibre, sur le versant méridional de la Cordillère, se dirige vers le sud et s'éloigne rapidement de la Cantabrie. Le versant septentrional de la Cordillère se divise en trois grandes bandes terrestres<sup>14</sup> :

- la frange méridionale, où se trouvent les cols de montagnes au-delà de 800-1000 mètres d'altitude et qui marque la limite avec la plaine castillane ;
- la frange intermédiaire, située entre quinze et cinquante kilomètres de la côte avec une altitude moyenne de 100 à 300 mètres ;
- la frange littorale, dite des "marines" (*marinas*), qui s'étend sur une moyenne de quinze kilomètres à partir du rivage.

C'est dans cet espace que se sont développées les villes portuaires, à l'abri des embouchures des rias et où la densité démographique a été la plus forte depuis l'époque préhistorique<sup>15</sup>. Compte tenu de la douceur relative de son relief, c'est également la frange côtière qui permet le plus facilement les communications d'ouest en est, et inversement.

Il s'agit d'une côte rocheuse dont le découpage en promontoires et en baies, où débouchent les nombreuses rias, a permis la création de multiples espaces portuaires<sup>16</sup>. En effet, depuis l'époque romaine, les techniques de constructions étant limitées, l'homme s'est servi des montagnes pour chercher des abris naturels lui permettant d'embarquer le plus commodément possible. La côte de la Cantabrie s'étend sur une distance de 284 kilomètres (de la pointe Covarón, à l'est, jusqu'à l'embouchure du Deva dans la ria de Tina Mayor, à l'ouest). Elle fait face à une étroite plateforme continentale sous-marine qui longe tout le littoral péninsulaire, dont la richesse en ressources maritimes a attiré les populations et a développé la pêche et la construction navale.

Il convient également de préciser quelles sont les données climatiques de la région, car elles sont un élément clé, sur lequel nous reviendrons plus loin, pour comprendre ce qui a été le

---

<sup>13</sup> Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "Conflictividad por la jurisdicción marítima y fluvial en el Cantábrico en la Edad Media", Logroño, Ayuntamiento de Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2005, p. 17.

<sup>14</sup> Ramón BOHIGAS ROLDÁN, *Yacimientos arqueológicos...*, *op. cit.*, p. 14.

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 17.

principal problème de Laredo, et celui des autres ports de la Cantabrie, depuis les époques médiévales et bien au-delà du XVI<sup>e</sup> siècle : le déficit céréalier de l'agriculture locale. Le climat de la Cantabrie appartient à celui de "l'Espagne atlantique"<sup>17</sup> : c'est un climat de type océanique qui varie en fonction du degré d'éloignement de la côte.

En moyenne, les températures sont tempérées, et oscillent entre 8 et 10°C pour les plus basses et entre 17 et 20°C pour les plus élevées. Les précipitations varient, elles aussi, selon la proximité du littoral, avec des pluies plus abondantes sur le littoral et dans la zone montagneuse la plus élevée (jusqu'à 2000 mm à l'année)<sup>18</sup>. En moyenne, la pluviométrie se situe entre les 1000 et 1600 mm à l'année, avec une humidité de 70 %. Le taux d'ensoleillement est relativement faible avec une moyenne de 171 jours de pluie à l'année, soit un peu moins de la moitié de l'année de lumière solaire directe<sup>19</sup>.

Par ailleurs, ces conditions climatiques ont favorisé la formation de la forêt atlantique, avec son sous-bois composé de buissons et de mousses. Le chêne, le châtaignier et le hêtre, sont les principales espèces d'arbres qui se sont développées grâce à ces températures. La région a donc bénéficié de conditions optimales pour l'exploitation de ressources en bois de qualité. Cet avantage fut mis à profit par les monarques castillans, au Moyen Âge, en faisant des ports cantabriques et basques, des arsenaux de construction de navires. Ainsi, les populations locales bénéficiaient de la matière première nécessaire pour concevoir leurs embarcations grâce aux températures océaniques.

De plus, la douceur des températures hivernales qui ne descendent pas en dessous des 8°C permet à la région la culture d'arbres fruitiers ne supportant pas les gelées<sup>20</sup>. Il s'agit là d'un facteur décisif pour l'agriculture développée à Laredo et dans ses hameaux limitrophes au XVI<sup>e</sup> siècle, car, comme nous le verrons, la culture des agrumes représentera un des piliers de l'économie de la ville à cette époque.

Cette description physique de la région pose un problème de taille qu'il convient de résoudre dès à présent, celui de l'isolement, puisque les ports cantabriques se retrouvent enclavés.

Au XII<sup>e</sup> siècle, la Castille subit les conséquences d'une crise économique et ne renoua avec la croissance qu'au siècle suivant. En effet, au XIII<sup>e</sup> siècle, la plaine castillane productrice trouva

---

<sup>17</sup> FOESTRA (ed.), *Documento de síntesis del estudio de reconocimiento territorial de Cantabria*, Madrid, MOPU / CEOTMA et Diputación Regional de Cantabria, 1982, p. 33 ; José ORTEGA VALCÁRCEL, "Cantabria", *Geografía de España*, Barcelona, Planeta, 1990, p. 472.

<sup>18</sup> Manuel TERÁN ÁLVAREZ, *Geografía regional de España*, Barcelona, Ariel, 1982, vol. II, p. 62.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> Valentín MASACHS ALAVEDRA, "El clima. Las aguas", *Geografía de España y Portugal. España. Geografía física*, Barcelona, Montaner y Simón, 1954, vol. II, p. 57.

de nouveaux marchés commerciaux à longue distance. Des hommes d'affaires castillans s'installèrent à Bruges dès 1267<sup>21</sup>. La forte demande en laine des pays européens comme les Flandres, la France ou encore l'Angleterre, montra la nécessité d'établir des routes et des moyens de transport nouveaux capables de conjuguer coût du transport et temps, et pouvant prendre en charge d'importants volumes de marchandises.

Compte tenu des contraintes du transport terrestre (lenteur, volumes limités, coût), le transport maritime s'imposa comme la solution idéale. Toutefois, la géographie semble avoir modifié substantiellement le cours des événements, car Laredo, et tous les autres ports de la côte cantabrique, ne sont pas les débouchés naturels de la Castille.

En effet, les hauts plateaux castillans producteurs de laine étaient fermés au nord par la longue barrière de la Cordillère Cantabrique, qui les privaient d'un accès direct à l'océan. Pour atteindre la mer sans obstacle naturel à franchir, les villes du nord de la Castille auraient dû faire transiter leurs marchandises le long de la vallée du Douro qui débouche à Porto. Or, les rivalités politiques entre l'Espagne et le Portugal perturbèrent le flux commercial castillan, obligeant Burgos et ses marchands à se frayer un passage à travers les montagnes pour rejoindre péniblement les ports de Cantabrie ou du Pays Basque<sup>22</sup>. En effet, la communication avec l'*hinterland* sera un autre des facteurs clés sur lequel il nous faudra revenir pour comprendre le fonctionnement et l'évolution de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle.

## 2- LES DONNEES GEOGRAPHIQUES LOCALES

Laredo se trouve sur la partie orientale d'une baie de 28 km<sup>2</sup> portant son nom. Le noyau urbain primitif de l'époque médiévale, qui était en place au XVI<sup>e</sup> siècle et qui forme aujourd'hui la

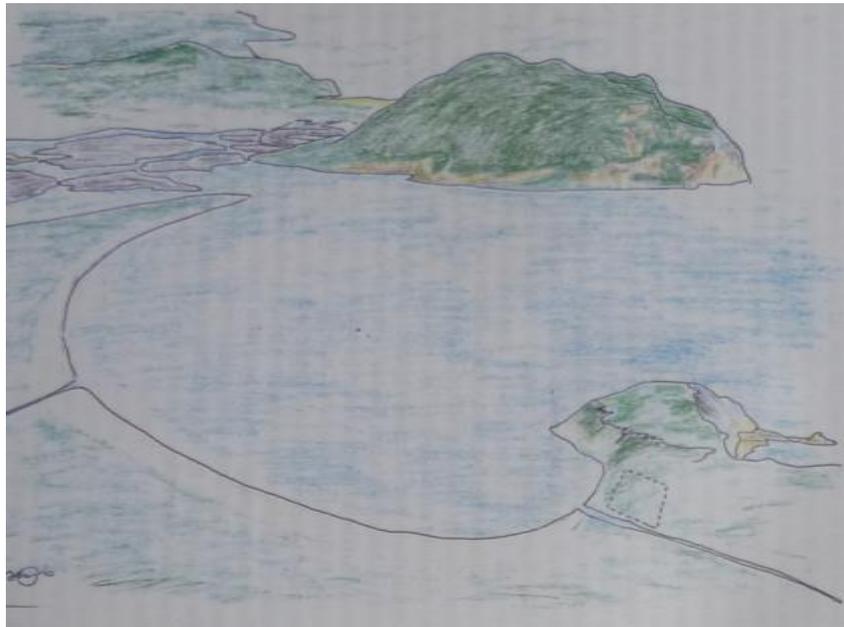
---

<sup>21</sup> Charles-Emmanuel DUFOURCQ et Jean GAUTIER DALCHÉ, *Histoire économique et sociale de l'Espagne au Moyen Âge*, Paris, Armand Colin, 1977, p. 149.

<sup>22</sup> Vicente PALACIO ATARD, *El comercio de Castilla y el puerto de Santander en el siglo XVIII. Notas para su estudio*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas., Escuela de Historia Moderna, p. 19-21 : "*El hecho es este: Oporto aparece como el puerto natural de la Castilla del Norte, que por el valle del Duero alcanza en aquel confín la salida al Atlántico. [...] la meseta castellano-leonesa se veía en la necesidad de buscar un puerto artificial que le permitiera asomarse al mar.*". L'auteur cite le traité de Methwen de 1703 pour illustrer la rivalité hispano-lusitane qui a fait que Porto et la Castille se soient "tourné le dos", selon sa propre expression. Même si les deux royaumes se sont retrouvés réunis de 1580 à 1640 grâce à l'union menée à l'époque de Philippe II, trop de différences éloignaient les marchands castillans des transporteurs portugais. La langue et la monnaie auraient été des obstacles supplémentaires, d'autant que des circuits de communication avec les ports de la façade atlantique comme Santander, Laredo ou Bilbao, où étaient déjà en place les facteurs, existaient déjà.

vieille ville, se situe sur la face méridionale du mont Rastrillar (appelé aussi Atalaya<sup>23</sup> ou encore El Canto), sur une pente douce qui décline du nord vers le sud. Au nord, le mont Rastrillar tombe à pic dans l'océan par d'abruptes falaises. À ses pieds, et en s'étendant vers l'ouest, se trouve la partie urbanisée la plus récente, datant de la fin du XIX<sup>e</sup> siècle, lorsque la ville s'est transformée en station balnéaire<sup>24</sup>. Il s'agit d'une urbanisation qui s'est installée sur l'espace composé de dunes qui longent la vaste plage de sable fin, en forme de croissant ou de coquillage (*concha*) d'une longueur de 8 km (plages de la Salvé, du Regatón et du Puntal)<sup>25</sup>.

*Figure 3. Baie de Laredo et emplacement de la ville médiévale*<sup>26</sup>



Au pied de l'Atalaya, la ville originelle, la seule dont il est question dans notre étude, est ainsi à l'abri du vent qui souffle généralement du nord-est. Le mont Buciero ferme la baie sur sa partie occidentale, la protégeant, ainsi que Laredo, du vent venant de l'ouest. La ville a

<sup>23</sup> Le terme "atalaya" renvoie au sens de tour de guet, d'éminence qui permet de contempler le panorama (voir Léon POMPIDOU, Serge DENIS et Marcel MARAVAL, *Dictionnaire espagnol français*, Paris, Hachette, 1968, p. 200.)

<sup>24</sup> María del Mar GARCÍA CUADRIELLO, *Mar, veraneo y urbanización en Laredo. 1850-1964*, Santander, Ayuntamiento de Laredo, Universidad de Cantabria, 1996.

<sup>25</sup> Cette étendue de sable existait déjà au XVI<sup>e</sup> siècle et figure dans les documents sous le terme de "arenal", car dans un document daté du 9 décembre 1557, Francisco Fernández de Lodo écrit au secrétaire de Philippe II, Francisco de Ledesma, pour lui signaler qu'une tempête avait fait échouer le navire amiral sur l'*arenal* de Laredo endommageant sa quille. Archivo General de Simancas (désormais AGS) Estado. Leg.123, f.137. Cet espace apparaît de façon caractéristique et porte le nom de "Salve" (nom qui lui est encore donné aujourd'hui) dans les conditions de fermage du bac permettant le passage entre Puerto (Santoña) et l'*arenal de Salve* en 1593. AHPC, Corregimiento, doc. 2003.

<sup>26</sup> Sergio MARTÍNEZ MARTÍNEZ et Pedro SANDOVAL LÓPEZ, *Los elementos medievales de la villa de Laredo*, Santander, Universidad de Cantabria, 1999, p. 8.

développé une zone portuaire dès l'époque médiévale sur son flanc ouest, dans la partie la plus concave et la plus abritée de la baie.

La partie la plus occidentale de la baie de Laredo est occupée par l'embouchure du fleuve Asón, qui se jette dans la mer au niveau de la pointe de la *Salvé*, en face de Santoña, avec à sa gauche une zone marécageuse, et à sa droite les dunes de l'*arenal* de Laredo. Il faut souligner la spécificité de la morphologie de la baie, qui cause un grave problème d'ensablement du port de Laredo. En effet, à l'ouest de la baie, se situe un estuaire qui charrie des sédiments. Ce flux rencontre une houle formée par des vents qui viennent, sauf en été, du nord-ouest<sup>27</sup>. Ces deux phénomènes conjugués créent un courant de sédimentation, provoquant des dépôts de sable dans la partie occidentale de la baie, là où se situait le port au XVI<sup>e</sup> siècle. Au XVIII<sup>e</sup> siècle, l'obstruction du port de Laredo par le sable sera un des deux facteurs qui inciteront les autorités à déplacer le pouvoir politique de Laredo à Santander<sup>28</sup>. La conservation des infrastructures portuaires, point que nous développerons plus loin, sera un des défis majeurs auxquels la municipalité s'est trouvée confrontée depuis la création du port et ce jusqu'à nos jours<sup>29</sup>.

La *villa* se trouve donc sur la partie la plus préservée de la baie ; et la plus ouverte sur l'océan de la région, permettant ainsi un accès aisé aux navires<sup>30</sup>. Bien que le mouvement des marées et le charriement de l'Asón soient à l'origine de la formation d'un banc de sable baptisé "Placer del Doncel", se situant face à l'embouchure du fleuve sur la partie occidentale de la baie à l'opposé du port de Laredo, la profondeur de celle-ci permet le transit de tous types de navires sur toute sa surface, sans risque d'enlèvement. Laredo et Portugalete, en Biscaye, étaient donc

---

<sup>27</sup> Germán FLOR RODRÍGUEZ et Patricio MARTÍNEZ CEDRÚN, *La costa de Laredo*, Santander, Conserjería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, Gobierno de Cantabria, 1997, p. 32-33.

<sup>28</sup> José Luis CASADO SOTO, *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su constitución y ordenanzas, (1727-1833)*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, Institución Cultural de Cantabria, 1979, p. 42. Outre le processus d'ensablement du port de Laredo, l'auteur attribue également le choix de Santander comme siège du pouvoir politique à la proximité de Laredo de la région voisine de Biscaye et à sa position excentrée par rapport aux zones les plus occidentales de la Cantabrie, notamment avec la *Merindad de las Asturias de Santillana*.

<sup>29</sup> Les installations portuaires à l'époque médiévale et moderne se situaient derrière le bâtiment de ce qui fût l'ancienne mairie. Le port datant du XIX<sup>e</sup> siècle vient d'être à son tour transformé et agrandi notamment pour les raisons d'ensablement que nous évoquons ici.

<sup>30</sup> C'est là un des arguments phare de la municipalité de Laredo et de ses pêcheurs tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle pour mettre en avant les qualités portuaires de la ville. Une provision royale de 1567 précise : "*el mexor puerto de mar abierto que ay en toda aquella costa porque en ciento veinte leguas que ay de Fuenterrebia que confina con Francia al cavo de Finisterra en Galiçia solos dos puertos abiertos tiene Vuestra Magestad que son el de la Coruña y el de Laredo en los quales en qualquier ora de dia o de noche pueden llegar y entrar y salir qualesquier naos gruesas y armadas y rreparar y el de dicha villa de Laredo mas reparadero*" (document dans AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 392, doc. 7.)

les seuls mouillages dont la profondeur permettaient l'accueil de navires de plus de 200 tonneaux, sans risque d'échouage ni de nécessité d'attendre les marées montantes<sup>31</sup>.

Il faut noter toutefois que l'ouverture de la baie de Laredo était à double tranchant, car, comme le rappelait la *villa* au roi en 1580, elle exposait le port aux attaques des ennemis, mais également aux intempéries destructrices, ce qui avait donné lieu à de multiples réparations depuis les époques médiévales<sup>32</sup>. En effet, la configuration de la baie et l'emplacement du port supposaient une exposition directe aux coups de mer, le fragilisant ou même le détruisant. Déjà en 1489, le corrégidor D<sup>ía</sup> Sánchez de Quesada mentionnait dans un rapport adressé au Conseil royal la fragilité du port de Laredo face à la puissance destructrice de la mer, due à sa configuration<sup>33</sup>.

<b>Caractéristiques comparées du littoral de Laredo</b>	
<b>Avantages</b>	<b>Inconvénients</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Baie ouverte facilement accessible aux navires.</li> <li>- Pas de hauts fonds dans la baie.</li> <li>- Baie protégée du vent par le mont "Buciero".</li> <li>- Grande capacité de la baie pouvant accueillir des flottes.</li> <li>- Pas de contrainte de marée pour faire entrer les navires dans le bassin portuaire</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ensablement de l'entrée du port.</li> <li>- Difficultés de défense dues à l'ouverture de la baie.</li> </ul>

La morphologie de la baie de Laredo sera un des arguments présentés par la *villa* pour obtenir des privilèges de la part des souverains. Comme nous l'avons dit, la municipalité n'hésitait pas à mettre en avant les qualités qu'offrait une baie ouverte sur l'océan, en la comparant à La Corogne, compte tenu de l'accès facile au port des navires à toute heure du jour et de la nuit<sup>34</sup>. Les caractéristiques géographiques sont un facteur essentiel à prendre en compte, lorsque l'on parle d'un port. Or, une des conséquences de la politique de repeuplement de ce littoral par les différents rois de Castille et seigneurs de ces terres du XII<sup>e</sup> au XV<sup>e</sup> siècle fut qu'arrivé à un certain stade de développement, tous ces petits ports allaient entrer en concurrence les uns avec les autres. Pour faire face à cela, ils se servront de leurs atouts géographiques pour obtenir de la part de l'Administration centrale des dispositions destinées à dynamiser leur économie ou

<sup>31</sup> Portugalete présentait toutefois un accès plus dangereux, à cause d'une barre sableuse, comme nous le verrons plus loin.

<sup>32</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc. 8 : dans ce document, la municipalité écrit à Philippe II lui précisant l'état de grande pauvreté de la ville suite aux dépenses de fortification pour faire face à de possibles attaques d'ennemis luthériens ainsi qu'aux dépenses engendrées par des coups de mer qui étaient particulièrement violents étant donné la disposition de la baie.

<sup>33</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg.23, doc.8 ; ARCV, Ejecutorias, leg.349.

<sup>34</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 392, doc. 7.

leur démographie. Ainsi, Laredo va entrer directement en concurrence avec Santander et Bilbao. Le port de Bilbao a un sérieux atout géographique à son avantage : il se situe au fond d'un estuaire, à 14 kilomètres de la côte, ce qui le mettait à l'abri d'attaques ennemies ou de tempêtes dévastatrices<sup>35</sup>. De plus, il s'était érigé sur les rives où le fleuve Nervión atteignait la différence de marée la plus importante nécessaire à l'accostage et au départ des navires<sup>36</sup>. Il présentait néanmoins un obstacle géographique important : une barre sableuse située à l'embouchure du Nervión, au niveau du port de Portugalete<sup>37</sup>.

À l'ouest de Laredo, à 40 kilomètres en ligne droite, se trouve Santander. Cette ville portuaire dispose elle aussi des caractéristiques géomorphologiques avantageuses, car elle est située dans une vaste baie, qui la protégeait des vents et des attaques ennemies. Mais une fois de plus, tout comme Bilbao, Santander se heurtait à cette époque aux problèmes des bancs de sable qui rendaient le passage des navires périlleux depuis l'entrée de la baie jusqu'aux quais du port.

Il faut donc savoir nuancer l'impact du littoral et prendre en compte tous les facteurs. La géographie ne fait pas tout, car en comparant l'espace des principaux ports du littoral atlantique péninsulaire, il en ressort que la baie de Laredo est morphologiquement proche de celle de Saint-Sébastien (même forme de baie avec un noyau urbain dans sa partie orientale, même étendue de sable en forme de coquillage, présence de l'embouchure d'un fleuve non loin) ou encore de celle de Gijón.<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> Ramón CARANDE TOVAR, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, Crítica, 1990, vol.1, la vida económica en Castilla, p. 279. L'auteur précise également que le succès de Bilbao se devait aussi à l'importance de sa flotte.

<sup>36</sup> Sergio MARTÍNEZ MARTÍNEZ, "Desarrollo urbano de Bilbao en la Edad Media", *Ciudades y villas portuarias del atlántico en la Edad Media. Nájera, encuentros internacionales del medievo 2004*, Gobierno de la Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2005, p. 116.

<sup>37</sup> Nous avons trouvé, à de nombreuses reprises, des plaintes ou des critiques concernant cette barre, que ce soit de la part de commerçants larédains qui tentaient de capter le trafic commercial maritime vers Laredo (le 23 août 1583, Juan de Bayona explique à son maître, Simón Ruiz marchand à Medina del Campo que la barre de Portugalete est trop dangereuse et que pour cette raison un navire portugais s'y était échoué huit jours auparavant par beau temps, Archivo Histórico Provincial de Valladolid (AHPV désormais), Simón Ruiz, caja 81, doc. 218) que des responsables militaires qui se lamentaient de voir les navires bloqués à Portugalete et condamnés à attendre les marées montantes et des conditions météorologiques favorables (AGS, Estado, leg. 132, ff. 27, 137 et 140). Nous reviendrons sur ces attaques concernant cette barre, lorsque nous nous pencherons sur les rivalités commerciales entre villes portuaires.

<sup>38</sup> Antonio BONET CORREA, *Puertos españoles en la historia*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Transporte y Medio Ambiente, 1994, p. 244-245 ; 250-251.

Figure 4. Vue de Saint-Sébastien et de sa baie en 1641 (A.G.S. Mapas Planos y Dibujos, 18-199)

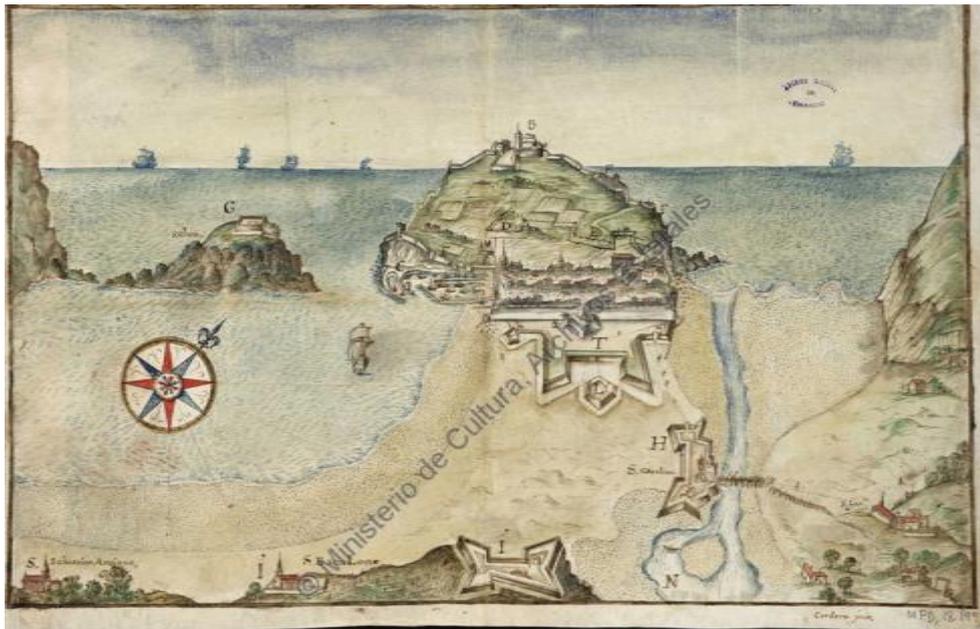


Figure 5. Vue de Gijón et de sa baie en 1635 (AGS, Mapa, planos y dibujos, 29-24)



Pourtant, le destin de ces trois ports fut bien différent. Saint-Sébastien bénéficia des richesses produites par les forges mues par le fleuve Urumea et se dota d'infrastructures portuaires solides, financées par un droit de mouillage sur les navires efficace. De son côté, Gijón s'envola littéralement au XIX<sup>e</sup> siècle avec l'exportation du charbon du bassin de Langreo. En revanche,

Laredo fut toujours confrontée à des rivalités de juridiction sur l'Asón avec Santoña, elle ne put se doter d'infrastructures portuaires solides, et faute de ressources minérales ou minières suffisantes elle ne put participer à cette industrie. En effet, l'existence de forges était attestée au XIV<sup>e</sup> siècle dans la vallée de l'Asón près du village d'Ampuero<sup>39</sup>. Un privilège octroyé par Henri III de Castille en 1398 à Laredo confirmait la présence de plusieurs de ces forges sur les rives de l'Asón, ainsi que sur celles de la ria d'Oriñón<sup>40</sup>. Mais il était également précisé que ces forges étaient approvisionnées en fer par bateau, ce qui laisse entendre que l'arrière-pays immédiat était dépourvu de minerai et qu'il fallait l'importer par voie navigable jusqu'aux forges où il était travaillé puis réexpédié par le même moyen de transport jusqu'au dépôt municipal de fer de Laredo (*alfolí del hierro*)<sup>41</sup>. Ce même document signale également qu'une fois forgé, les ferronniers de l'Asón et de l'Agüera, expédiaient le métal vers la Biscaye. Il est donc évident que l'activité métallurgique de la région larédaine ne constituait pas une activité économique, suffisamment puissante en soi, mais qu'elle fonctionnait plutôt comme un apport complémentaire du secteur sidérurgique de la zone basque de Bilbao.

Il est indéniable que ce manque de matière première sur place alourdissait considérablement les coûts de production et amoindrissait de ce fait la rentabilité de l'activité<sup>42</sup>. Les concurrences basques puis asturiennes freinèrent l'expansion de la métallurgie dans la zone de Laredo qui ne put être ni rentable ni durable.

Enfin, il convient de citer un autre élément naturel qui a une importance vitale dans le développement d'un noyau urbain : l'eau. En effet, la localisation de l'épicentre urbain se doit également en bonne partie à la présence de divers cours d'eau qui ont permis l'alimentation de

---

<sup>39</sup> AHN, Sección Nobleza, Frías, caja 487, doc.41. Le 16 octobre 1379, Ruy Sánchez de Valdelarco et son épouse, larédains, vendent à Pedro Fernández de Velasco une partie de la forge et du moulin de Bernales dans la vallée d'Ampuero (Transcrit par Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Documentación medieval de la Casa de Velasco referente a Cantabria en el Archivo Histórico Nacional, sección Nobleza*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1999, vol.I (1338-1432), p. 54. Selon Carmen Ceballos Cuerno la zone de l'Asón a été un des plus importants centre de métallurgie de la Cantabrie depuis le XIV<sup>e</sup> siècle identifiant la présence des forges de "Las colinas", "Bernales", "Entrambosríos" et de Cerededa pour la période médiévale et pour le XVI<sup>e</sup> siècle. Carmen CEBALLOS CUERNO, *Arozas y ferrones. Las ferrerías de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 38-39.

<sup>40</sup> AHPC, Corregimiento, doc.403, f.76v. Il est fait mention de "ferrerías" situées sur les berges de l'Asón et de l'Agüera.

<sup>41</sup> *Ibid.* Carmen Ceballos Cuerno précise que le minerai introduit dans ces forges provenait de Somorrostro. Voir Carmen CEBALLOS CUERNO, *Arrozaz y ferrones...*, *op. cit.*, p. 38.

<sup>42</sup> Malgré les différents gisements situés en Cantabrie, la rentabilité de l'activité minière par la transformation du minerai local était déjà considérée comme déficitaire dès le XVI<sup>e</sup> siècle, ceci étant dû aussi à une qualité moindre que celle obtenue en Biscaye. Voir *Ibid.*, p. 62-63.

la *villa*<sup>43</sup>. Un article a récemment mis en évidence l'importance d'un mince cours d'eau qui traverse Laredo d'est en ouest, au fond de la vallée de l'Obín (ou Bario)<sup>44</sup>. Plusieurs puits dans les vergers qui entourent la vieille ville attestent aussi de la présence d'un réseau d'eaux souterraines, circulant sous la *villa* et ses alentours. Cette présence de nappes phréatiques a permis l'approvisionnement en eau de la population et la possibilité de développer une agriculture, en irriguant les jardins maraîchers auxquels font référence les donations du cartulaire de Santa María de Puerto au XI<sup>e</sup> siècle<sup>45</sup>. Mais, cette présence d'eau a également permis de répondre aux différents besoins, comme la constitution de réserves d'eau douce pour les séjours en mer, pour les personnes qui étaient en transit par Laredo ou encore l'abreuvement des bêtes affectées au transport des marchandises acheminées par voie maritime.

### 3- UN FACTEUR CLE : LES VOIES DE COMMUNICATION TERRESTRES

*"La mayor o menor prosperidad de los puertos de la costa Cantábrica está, como se puede comprender, en relación con la existencia de una red de caminos que conducía al interior."*

H. Lapeyre, *El comercio exterior de Castilla a través de las aduanas de Felipe II*, p.86

Comme le soulignait Henri Lapeyre, les routes intérieures sont capitales pour le développement des villes portuaires. C'est à travers un réseau de communication terrestre efficace que repose en grande partie la vie économique d'un port. C'est grâce aux chemins que la ville portuaire acquiert son statut d'espace d'interface, en devenant un double réceptacle : d'une part, elle reçoit des marchandises produites dans des régions plus ou moins éloignées, transportées pour être vendues sur des places à des distances variables ; d'autre part, elle reçoit les produits venant des pays ou régions de distribution (*foreland*) à destination des terres intérieures (*hinterland*)<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> Pascual MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Santander*, Facsimilé, Santander-Valladolid, Ambito ediciones, Librería Estvdio, 1984, p. 132. Pascual Madoz recense une demi-douzaine de cours d'eau vers la moitié du XIX<sup>e</sup> siècle. Aujourd'hui, la plupart ayant disparu ou étant presque asséchés, il n'y a guère plus qu'à citer que l'Obin et le Pelegrín.

<sup>44</sup> Pedro RASINES DEL RÍO et Ramón BOHIGAS ROLDÁN, "El abastecimiento de aguas a la villa de Laredo. Una aportación: el acueducto de la Reina", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 323.

<sup>45</sup> Juan ABAD BARRASUS, *El monasterio de Santa María de Puerto (Santoña), 863-1210*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, 1985, p. 292-293, 353, 355-356.

<sup>46</sup> Agustín GUIMERÁ RAVINA, "Puertos y ciudades portuarias (ss. XVI-XVIII). Una aproximación metodológica", *La ciudad portuaria atlántica en la historia: siglos XVI-XIX*, José Ignacio FORTEA PÉREZ et Juan Eloy GELABERT GONZÁLEZ (coord.), Santander, Autoridad Portuaria de Santander, Universidad de Cantabria, 2006, p. 29-30. On peut citer le cas du port de Bordeaux, par lequel s'exportait le pastel de la région toulousaine, ou les vins de son propre terroir (voir Gilles CASTER, *Le commerce du pastel et de l'épicerie à Toulouse de 1450 environ à 1561*, Toulouse, Privat, 1962, p. 76 ; Christian HUETZ DE LEMPS, *Géographie du commerce de Bordeaux à la fin du règne de Louis XIV*, Paris, Mouton, 1975, p. 42.) De la même manière, le port

Dans une récente étude, Óscar Lucas Villanueva dénonçait, à juste titre, le jugement impitoyable de l'historiographie, qui a longtemps réduit la Cantabrie de l'époque moderne à un territoire sans activité commerciale, à cause de la complexité de la viabilité de ses chemins<sup>47</sup>. On ne peut que souscrire à l'idée selon laquelle le transport de marchandises et le déplacement de personnes ont toujours su faire face aux problèmes de communication posés par l'état des routes, si la demande était suffisamment forte. Mais si les moyens de transports de l'époque (charrettes tirées par des bœufs, ou transport à dos de mules) n'exigeaient pas en soi des infrastructures très compliquées, il n'en demeure pas moins que, d'une part, la géographie et le climat ont fortement conditionné les flux de transports, et, d'autre part, la création d'étapes sur les routes ont été décisives pour mettre en concurrence les différents chemins.

Comme nous l'avons évoqué, les particularités géographiques de la région vont sérieusement entraver les communications entre le littoral et l'arrière-pays. La Cordillère Cantabrique, qui s'étale parallèlement à la côte maritime et agit comme une barrière rocheuse, prive les plaines de Castille d'une sortie aisée à la mer. Cela vaut aussi bien pour les chemins terrestres que pour les fleuves qui constituaient dans d'autres régions de véritables axes de communication, permettant de faire pénétrer le transport par voie navigable depuis le littoral jusqu'aux terroirs les plus reculés. Il suffit de voir l'essor des ports d'estuaires comme Nantes ou Bordeaux pour s'en convaincre. Le rôle vectoriel de la Loire ou de la Garonne dans la distribution des marchandises a permis de connecter toute une région, dont le point de gravité s'est matérialisé dans l'émergence d'une cité portuaire au fond de son estuaire.

Pour la côte cantabrique, il n'y a rien de semblable. La chaîne de montagnes a barré le passage à tous les fleuves continentaux, en ne laissant que des rivières courtes et sinueuses, donc impropres au transport fluvial.

Il fallait donc trouver la solution par la route. La chose s'annonçait difficile, car le réseau routier péninsulaire à la fin du Moyen Âge était particulièrement déficient : l'entretien des anciennes voies romaines avait été négligé et le relief montagneux de la péninsule avait réduit la circulation en char, au profit de convois attelés en caravane ne nécessitant pas une grande largeur de route<sup>48</sup>. À l'étroitesse et à l'inconfort des chemins, il fallait ajouter les incidents

---

bordelais importait surtout des produits de consommation, tels que les céréales, ou les produits issus de la pêche. (*Ibid.*, chapitre 4.)

<sup>47</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional castellano a través del puerto de Laredo en la época de Felipe II, según la correspondencia de Simón Ruiz*, thèse doctorale, Universidad de Cantabria, Santander, junio 2009, p. 236-240.

<sup>48</sup> Engracia ALSINA DE LA TORRE, "Viajes y transportes en tiempo de los Reyes Católicos", *Hispania. Revista española de historia*, CESIC, Madrid, 1954, n° 56, p. 365.

climatiques, qui barraient les routes ou emmenaient ponts et chaussées par-devant eux, les innombrables péages de toutes sortes, ou encore les détresseurs de voyageurs et transporteurs. Conscients de ce problème, les Rois Catholiques (Ferdinand d'Aragon et Isabelle de Castille), décidèrent de mener un vaste projet de rénovation des chemins. La sécurisation des routes fut l'un des premiers chantiers auxquels les monarques s'étaient attaqués, dès 1476, avec la création la *Santa Hermandad*, une police rurale en charge de surveiller les campagnes et de purger les routes des bandits de grands chemins<sup>49</sup>. Parallèlement à cela, ces mêmes souverains fluidifièrent les échanges terrestres en prohibant la création de nouveaux péages, en supprimant la frontière entre Castille et Aragón et en légiférant sur le commerce au détail<sup>50</sup>.

Une fois ces mesures conclues, les routes castillanes continuaient à poser le problème de leur viabilité. La documentation indique que les Rois Catholiques se penchèrent sur cette question à la fin des années 1490. Pour cela, ils chargèrent les municipalités de l'entretien et de l'agrandissement des chemins qui passaient sur leur territoire en 1497<sup>51</sup>.

Au XVI<sup>e</sup> siècle, dans la région de la *Montaña*<sup>52</sup> et de Biscaye plusieurs chemins reliaient les ports aux villes castillanes. Outre la liaison avec Burgos, poumon économique de la plaine castillane, il y avait également des connexions avec Valladolid ou Palencia. Certains chemins se calquaient sur un tracé romain déjà préexistant, d'autres seront des créations postérieures comme ce sera le cas du chemin de Laredo à Burgos, puisque le port cantabrique n'avait pas de précédent romain comme nous l'avons indiqué précédemment<sup>53</sup>.

---

<sup>49</sup> Joseph PEREZ, *Isabelle et Ferdinand Rois Catholiques d'Espagne*, Paris, Fayard, 1988, p. 138-143.

<sup>50</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales*, Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína, 1966, p. 154-155.

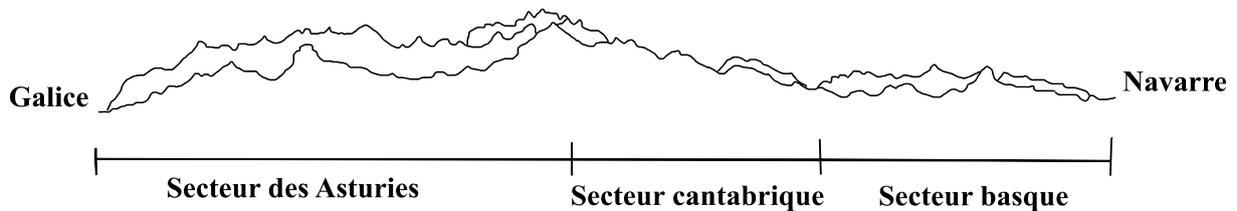
<sup>51</sup> *Novísima Recopilación de las leyes de España*, Madrid, 1805, vol.VII, libro VII, título XXXV, ley II. Cité par José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 156.

<sup>52</sup> Le relief montagneux de la Cordillère Cantabrique est si caractéristique que la région était déjà désignée au XVI<sup>e</sup> siècle par cette métonymie de la Montagne et ses habitants connus comme les "Montagnards" (*montañeses*). Une appellation qui perdure encore aujourd'hui.

<sup>53</sup> José Manuel IGLESIAS GIL et Juan Antonio MUÑOZ CASTRO, *Las comunicaciones en la Cantabria romana*, Santander, Librería Estvdio, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 1992, fig. 43, p.142 et fig.53 p.166. Dans leur étude, les deux auteurs mettent en doute l'origine romaine du chemin côtier, qui relie les ports entre eux, connu sous le nom de *via Agrippa*. Cette voie, appelée aussi chemin de la côte (*camino de la costa*), qui unissait Avilés à Fontarabie, en passant par Villaviciosa, Llanes, San Vicente de la Barquera, Santander, Laredo, Bilbao et Saint-Sébastien, a bien été recensée par Pero Juan Villuga en 1545 dans son *Repertorio de todos los caminos de España*. María José Echevarría Alonso souligne à son sujet son manque de praticité face à la commodité qu'offrait le transport en cabotage (voir José ECHEVERRÍA ALONSO, *La actividad comercial del puerto de Santander en el siglo XVII*, Biblioteca Navalía, Santander, Puerto de Santander, 1995, p. 28.) Sans doute cette route doit-elle coïncider avec un des chemins de pèlerinage à Saint-Jacques, auquel cas il s'agirait bien d'une création médiévale.

Le facteur géographique est bien sûr essentiel. De façon générale, nous pouvons dire que la création d'un réseau de chemins à travers la Cordillère Cantabrique ne pose pas les mêmes problèmes selon l'axe de pénétration adopté.

*Figure 6. Dessin de la coupe longitudinale de la Cordillère Cantabrique<sup>54</sup>*



En effet, le relevé d'altitudes met en évidence un déclin progressif des sommets de l'ouest vers l'est : dans la partie occidentale de la chaîne, correspondant à la région des Asturies, les monts sont escarpés et élevés, alors que dans la partie centrale située en Cantabrie, les sommets et les cols de montagne sont déjà moins hauts. C'est la zone orientale de la Cordillère, située au Pays Basque, qui offre le relief le moins abrupt, avec des altitudes maximales comprises entre 1000 et 1500 mètres, au point que certaines études parlent de "seuil basque"<sup>55</sup>. Par conséquent, il est logique de penser que les communications terrestres entre la Castille et le littoral septentrional se soient orientées plus naturellement vers Bilbao que vers les ports cantabriques ou asturiens.

---

<sup>54</sup> Illustration réalisée par moi-même.

<sup>55</sup> Manuel TERÁN ÁLVAREZ, *Geografía regional...*, op. cit., p. 80. L'auteur propose le terme de "seuil", en lieu et place de "dépression" employé communément dans les études géographiques et qui pourrait laisser croire qu'il s'agit d'une cuvette ou d'une fosse.

Figure 7. Carte des chemins reliant Burgos au littoral<sup>56</sup>



Une étude des voies de communication de Laredo impose de savoir quels étaient, et comment étaient, les autres chemins environnants conduisant aux ports voisins afin de les comparer et

<sup>56</sup> Carte réalisée par moi-même. La réalisation de cette carte se fonde sur celle publiée par Jean-Pierre Molénat (Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts du nord de la Castille au temps des Rois Catholiques", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Madrid, Casa de Velázquez, 1971, vol.VII. Carte annexe en fin d'article "Les chemins de Burgos à la côte") ainsi que celles élaborées par Elisa ÁLVAREZ LLOPIS et Emma BLANCO CAMPOS, "Las vías de comunicación en Cantabria en la Edad Media" *I Encuentro de Historia de Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, Conserjería de Cultura y Deporte, 1999, vol.I, p. 514-517. Elle complète l'étude générale de Jean-Pierre Molénat et simplifie les conclusions de Elisa Álvarez et de Emma Blanco. Elle expurge les chemins secondaires et autres chemins vicinaux, qui n'établissent pas un lien direct entre les villes portuaires cantabriques et leur *hinterland*, mais elle fait apparaître les chemins menant à Bilbao, puisque le trafic de Burgos va se répartir entre ports basques et cantabriques.

ainsi déterminer quelles étaient les meilleures options de transport qui s'offraient aux marchands castillans. On l'aura compris, de la viabilité des chemins dépendait en grande partie l'essor de ces ports enclavés derrière les montagnes.

#### A- Le chemin de San Vicente de la Barquera

De San Vicente de la Barquera, on pouvait atteindre Burgos en partant vers Cabezón de la Sal. Puis, il fallait remonter le long du Saja dans la vallée de Cabuérniga, franchir le passage compliqué de Los Tojos, passer le col de la Palombera pour redescendre vers Aguilar de Campóo pour enfin se diriger vers la capitale castillane. Il est clair que le cheminement entre San Vicente de la Barquera et Burgos posait bien trop de difficultés pour constituer un axe de transport exploitable à grande échelle : c'était une des routes les plus dangereuses et qui était la plus longtemps fermée en hiver à cause de la neige qui bloquait le col de la Palombera à 1257 mètres d'altitude<sup>57</sup>. De plus, une fois arrivé à Aguilar de Campóo, il était plus pratique de descendre vers Valladolid en passant par Herrera de Pisuerga que d'essayer d'atteindre le *Páramo de la Lora* pour rejoindre Burgos. Mais là encore, le port de San Vicente de la Barquera ne pouvait compter sur un réseau réellement viable pour drainer un trafic dense depuis Valladolid, ou inversement, car le passage par la vallée de Cabuérniga rallongeait notablement le parcours. Les échanges entre San Vicente de la Barquera et Valladolid ont bel et bien existé, mais la morphologie du réseau routier les a, sans doute, limité à des produits de subsistance, comme l'atteste aujourd'hui la documentation<sup>58</sup>.

Ainsi, San Vicente de la Barquera, à l'instar des Asturies, resta en marge d'un réseau terrestre à cause du facteur géographique : il était plus difficile de s'y rendre depuis les centres urbains de la Castille intérieure, car la *villa* était plus enclavée que Santander ou Laredo à cause des hauts

---

<sup>57</sup> José Luis CASADO SOTO, "Actividad económica de las Cuatro Villas de la Costa" *La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1979, vol.9, p. 158.

<sup>58</sup> Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 120. San Vicente de la Barquera fournit Valladolid en poisson en passant par Dueñas, une des étapes de l'axe San Vicente de la Barquera-Aguilar de Campoo-Palencia-Valladolid. C'est le parcours suivi par le jeune Charles Quint lors de son premier voyage en Espagne en 1517. Comme l'atteste le récit de Laurent Vital, c'est à grand-peine que le cortège du roi arrive à se frayer un passage pour atteindre Aguilar de Campoo depuis San Vicente de la Barquera. Les chemins sont impraticables, caillouteux, embourbés, il n'y a pas d'auberges... ; la description fournie par l'aide de camp du jeune roi dépeint une expédition qui progresse sur un chemin inadapté au transit. D'ailleurs, l'auteur témoigne dans ce même récit que l'axe San Vicente de la Barquera-Burgos n'est pas un passage naturel, puisque, initialement, le roi devait retrouver le reste de son cortège à Santander pour rejoindre Burgos. Mais le projet avait été alors abandonné et l'on avait choisi Valladolid comme destination, car la peste avait fait son apparition dans la cité burgalaise. Voir José Luis CASADO SOTO, *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2000, p. 32-46.

sommets de son arrière-pays, qui se franchissaient moins facilement que par d'autres chemins. La proximité du massif des Pics d'Europe ne laisse guère le choix que de faire un détour par la vallée de Cabuérniga et Reinosa, ou de franchir les montagnes de la région de Liébana par le col de San Glorio (1609 mètres) ou celui de Piedras Luengas (1354 mètres), qui étaient encore plus hauts que ceux de la Palombera et du Pozazal.

## B- Les chemins de Santander vers la Castille

Burgos était plus facile d'accès depuis Santander. C'était un axe d'une importance différente qui, en 1453, avait déjà fait l'objet d'un premier accord entre les deux villes sur l'amélioration de son tracé et sur les péages qui y étaient encaissés, preuve de son dynamisme et des liens commerciaux intenses qui unissaient les Santandérins et les Burgalais dès le XV<sup>e</sup> siècle.<sup>59</sup>

*Figure 8. Col de l'Escudo et vue sur la vallée de Toranzo au fond<sup>60</sup>*



Du port de Santander, on pouvait rejoindre Burgos par deux chemins différents : celui qui remontait le Besaya par la vallée d'Iguña pour arriver ainsi à Reinosa, l'autre qui consistait à

---

<sup>59</sup> Eloy GARCÍA DE QUEVEDO, *Ordenanzas del Consulado de Burgos de 1538, precedidas de un bosquejo histórico*, Burgos, 1905, p. 39-40, cité par Manuel BASAS FERNÁNDEZ, *El Consulado de Burgos en el siglo XVI*, Facsímil., Burgos, Excelentísima Diputación Provincial de Burgos, 1994, p. 201. D'autres accords identiques seront conclus en 1524 et en 1564, ce qui démontre l'importance que Santander accordait aux connexions terrestres avec la *Caput contrationis* burgalaise.

<sup>60</sup> Photographie David Gabiola Carreira

remonter le Pas pour franchir le col de l'Escudo à 1011 mètres d'altitude<sup>61</sup>. Il est vrai que les chemins qui ralliaient Burgos à Santander ont donné lieu à diverses approximations, car les sources sont peu précises. En effet, les nombreuses références aux multiples réparations du pont de Arce pour franchir le Pas, afin de rejoindre la vallée de Buelna et de l'Iguña, ont pu laisser penser que cet axe routier était plus facile à emprunter pour rallier la Castille depuis Santander<sup>62</sup>. Pourtant, comme l'avait souligné Henri Lapeyre, et comme nous l'avons déjà vu pour San Vicente de la Barquera, l'arrivée à Reinosa supposait plus une orientation vers Palencia et Valladolid que vers Burgos<sup>63</sup>. Ainsi, en se basant sur cette conclusion de Henri Lapeyre et en rappelant l'importance de Corconte comme ville étape entre Santander et Burgos dans le transport de la laine,<sup>64</sup> María José Echevarría Alonso pense que l'utilisation du chemin par le col de l'Escudo a été plus soutenue, car il présentait l'avantage d'être le plus rapide pour relier les deux villes.<sup>65</sup> Ramón Lanza García partage également cette analyse sur le chemin de la vallée de Toranzo, en rappelant la présence d'un dépôt de laines situé à Corconte, et précise que le chemin de la vallée de Buelna était plus utilisé pour le transport de céréales.<sup>66</sup> L'acheminement de blé vers Santander par Reinosa, évoqué par Ramón Lanza, est sans doute un des facteurs qui a contribué à entretenir ce chemin, car il conduisait vers Palencia et la Tierra de Campos, la zone céréalière la plus proche du littoral cantabrique.

À l'aide d'un document de 1555, que nous avons consulté aux archives municipales de Santander, nous pouvons confirmer que le principal chemin pour le transport commercial entre Santander et Burgos était bel et bien ce chemin qui passait par la vallée de Toranzo et le col de l'Escudo, car dans une lettre adressée à l'Université des marchands de la ville de l'Arlanzón, le port cantabrique indique que les marchandises empruntaient un chemin qui les conduisait de Santander à "Cilleruelo", aujourd'hui Cilleruelo de Bezana, village situé à quelques kilomètres

---

<sup>61</sup> Archivo Municipal de Santander (désormais AMS), leg. A-3, n°62-3. Nous sommes confortés dans cette idée par un document de 1555, dans lequel Santander mentionne plusieurs routes qui partent de la *villa* et non une seule voie "[...] desde la dicha villa e puerto de Santander salen y ay caminos e puentes muy derechos convenibles y seguros por los quales se pueden guyar todas las mercaderias en carros y en mulos e vestias para todos estos reynos de España y de todos los dichos reynos para el dicho puerto [...]"

<sup>62</sup> Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 131.

<sup>63</sup> Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla a través de las aduanas de Felipe II*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1981, p. 88.

<sup>64</sup> Manuel BASAS FERNÁNDEZ, "Burgos en el comercio lanero del siglo XVI", *Moneda y crédito*, n° 77, Fundación Santander Central Hispano, Madrid, 1961, p. 56.

<sup>65</sup> José ECHEVERRÍA ALONSO, *La actividad comercial...*, op. cit., p. 27.

<sup>66</sup> Ramón LANZA GARCÍA, *Miseria, cambio y progreso en el Antiguo Régimen: Cantabria, siglos XVI-XVIII*, Santander, Universidad de Cantabria, Ayuntamiento de Torrelavega, 2010, p. 203. L'auteur précise que le dépôt de laines servait à entreposer la laine à destination de Santander, dans l'attente que les chars puissent franchir le fleuve Pas.

du col de l'Escudo, sur la rive orientale de la retenue de l'Ebre.<sup>67</sup> Un témoignage du responsable des douanes, Agustín de Zárate, en 1560, confirme également que c'est par Cilleruelo que transitaient les marchandises qui arrivaient au port de Santander.<sup>68</sup> De plus, à cette même époque, le conseil municipal santandérin avait demandé aux muletiers de la vallée de Zamanzas, de la Vieille Castille, d'Ordejón et de Cabezón de venir chercher les marchandises. Or, tous ces lieux sont situés sur l'axe Santander-col de l'Escudo-Burgos démontrant au passage l'effectivité de cette voie.<sup>69</sup>

Le port de Santander jouissait donc d'une double voie de connexion pour rejoindre Burgos. Mais ces deux chemins étaient de nature différente car, contrairement aux routes des autres ports voisins, ils permettaient l'utilisation de chars, malgré un état général précaire des routes<sup>70</sup>. C'est là un des arguments de poids que Santander rappelait aux marchands burgalais : contrairement aux routes dont elle disposait, les chemins de Laredo et Bilbao n'étaient praticables que par des bêtes de charge, affirmaient alors les échevins de Santander.<sup>71</sup> C'était là un véritable atout que Santander avait sur ses homologues, car le transport en charrettes avait de multiples avantages, que le conseil municipal se faisait fort de rappeler aux marchands de l'Université : pouvoir transporter des marchandises volumineuses impossibles à charger sur des mules, ne pas être obligé de les reconditionner (*descabezar*) pour le transport et faire des économies, puisque le transport en charrettes est moins cher qu'en bête de charge.<sup>72</sup> Or, comme le souligne précisément Santander, il se trouve que la zone de Campoo (Reinosa) et ses alentours, qui jouxtaient les chemins vers Burgos, était le lieu où se situait la plus grande concentration de charrettes :

---

<sup>67</sup> AMS, leg. A-3, n°62-2.

<sup>68</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 155. Le décimateur général du roi, Agustín de Zárate, ordonne que les marchandises débarquées à Santander en 1560 doivent être contrôlées à mi-parcours par les gardes douaniers de Cilleruelo. Par conséquent, le chemin emprunté ne pouvait être autre que celui passant par la vallée de Toranzo.

<sup>69</sup> AMS, leg. A-3, n°62-1.

<sup>70</sup> José ORTEGA VALCÁRCEL, *La transformación de un espacio rural. Las Montañas de Burgos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1974, p. 135-136, cité par Tomás MARTÍNEZ VARA, *Santander, de villa a ciudad (un siglo de esplendor y crisis)*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Santander, 1983, p. 42 : "*La circulación de carros debió mantenerse sin interrupción a pesar del mal estado de los caminos, de las dificultades de los puertos y pasos difíciles según se deducen de las distintas noticias más o menos dispersas.*"

<sup>71</sup> AMS, leg. A-3, n°62-2. Sachant d'une part que la ville fait appel à des muletiers sur la route qui passe par le col de l'Escudo et que la route par la vallée de l'Iguña coïncidait avec un ancien tracé romain, il est probable que cette dernière ait été plus adaptée au transport en charrette, contrairement à la route qui longeait le Pas, sans doute de construction plus récente et plus étroite, donc probablement réservée aux mules.

<sup>72</sup> *Ibid.* Comme nous l'étudierons plus loin, la possibilité de transporter des grands volumes n'a pas permis à Santander d'attirer le trafic commercial maritime, mais au contraire il s'est restreint.

*"[...] toda la carretera de Canpo y las montañas comarcanas que es la mas y mejor de España confina con el camyno de Santander a Burgos y no con el de Laredo y Bylbao"*<sup>73</sup>

La municipalité de Santander n'exagérait en rien, lorsqu'elle affirmait être un des seuls ports de la région à être accessible en charrettes, car le témoignage du décimateur Zárate confirme cette particularité lorsqu'il parlait du transport des marchandises depuis Santander vers la Castille :

*"se lleva en carros de que alli ay abundançia a Burgos"*<sup>74</sup>

L'arrière-pays et la morphologie des routes offraient donc à Santander la possibilité de proposer un transport meilleur marché que le reste des autres villes portuaires voisines, grâce à la présence abondante de charrettes. Mais, il ne faut pas conclure que cette particularité a donné un avantage à Santander par rapport aux autres ports cantabriques, car, comme nous le verrons, l'activité commerciale s'y est réduite à l'exportation de laine et à l'importation de pastel, produits volumineux et plus facilement transportables en charrettes plutôt qu'à dos de mules. C'est en tout cas la possibilité d'utiliser des chars pour transporter la laine qui fut la raison fondamentale pour laquelle l'Université des marchands de Burgos signa un accord avec Santander au XV<sup>e</sup> siècle sur la réfection des routes qui les reliaient.

### C- Le chemin de Laredo à Burgos

Plus à l'est, se trouvait le chemin de Laredo. *"C'était le chemin le plus direct de Burgos à la mer, mais passablement accidenté."* C'est en ces termes que Jean-Pierre Molénat résumait les caractéristiques de cette route qui reliait Laredo à la Castille<sup>75</sup>.

Accidenté, certes, comme tous les chemins qui parcouraient la région de la *Montaña* ; c'était un chemin pour mules et non carrossable ; mais, c'était aussi le chemin le plus court avec 26 lieues pour rejoindre la mer depuis Burgos<sup>76</sup>. C'est là une des raisons pour lesquelles cette route fonctionnait, depuis au moins la moitié du XV<sup>e</sup> siècle. Elle constituait une alternative aux routes

---

<sup>73</sup> *Ibid.*

<sup>74</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 155.

<sup>75</sup> Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 142.

<sup>76</sup> AHN, Sección Nobleza, Frías, caja 235, doc. 55. Transcrit par Elisa ÁLVAREZ LLOPIS et Emma BLANCO CAMPOS, *Documentación medieval de la casa de Velasco referente a Cantabria en el Archivo Histórico Nacional sección Nobleza. 1434-1532*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1999, vol.II, p. 163-203.

qui reliaient Santander à Burgos. En effet, ces dernières étaient alors empruntées notamment pour faire transiter des marchandises comme l'indiquent les accords commerciaux de cette même époque entre le port santandérin et la cité burgalaise<sup>77</sup>. Le facteur de la distance est essentiel, car la location des bêtes et le coût du transport variaient en fonction de la distance et de la durée du voyage. Logiquement, plus la distance était importante, plus le transport était cher. Il y avait donc un avantage économique en jeu dans le choix d'un acheminement par tel port plutôt que par tel autre.

De plus, il convient de rappeler qu'il s'agit d'un chemin qui parcourt les vallées sinueuses de la Cordillère Cantabrique, plus que les plaines de Castille. La route y est donc accidentée et escarpée par nature. En tenant compte de ce facteur, le chemin de Laredo présentait la même pénibilité que les autres axes routiers, mais il permettait de relier, presque en ligne droite, la côte cantabrique au plateau castillan au XVI<sup>e</sup> siècle, en franchissant le col le moins élevé de la région : los Tornos (918 mètres).

*Figure 9. Vue de la vallée de Soba depuis le col des Tornos en direction de Laredo<sup>78</sup>*



---

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 176. Le document, daté de 1499, mentionne les multiples réparations réalisées depuis une trentaine d'années sur deux ponts en particuliers, situés sur cette route qui conduit de Laredo à Burgos.

<sup>78</sup> Photographie David Gabiola Carreira.

Son tracé est parfaitement documenté, grâce à un vaste plan de rénovation conçu en 1499<sup>79</sup>. Le parcours y était décrit minutieusement<sup>80</sup> : Laredo, Colindres, Limpias, Ampuero, Cereceda, Rasines, La Bárcena, Ramales, Lanestosa, El Prado (La Calera del Prado), Agüera, Villasante, El Ribero, Barcenillas (del Ribero), Revilla (de Pienza), Quintanilla de Pienza, Santurde, San Miguel de Miñón (Miñón)<sup>81</sup>, Queciles<sup>82</sup>, Barruelo, Bisjueces, Valdivieso, (El) Alminié, El Cuerno (Villalta)<sup>83</sup>, Hontomín, Villaverde(-Peñahorada), Venta de Quintana Hortuño (Quintanaortuño), Quintanilla de Vivar, Burgos. Comme tous les autres chemins de la région qui empruntaient les vallées fluviales pour remonter vers la Cordillère Cantabrique, cette route parcourait les berges de l'Asón, franchissait le col de los Tornos<sup>84</sup>, puis redescendait vers la plaine de Castille, où elle rejoignait, à Agüera, une des routes qui venait de Bilbao, en passant par la ville de Valmaseda et la vallée de Mena. Une fois réunis en un chemin unique, le parcours traversait Medina de Pomar, puis le *páramo del Butrón*, avant d'arriver à la capitale burgalaise.

---

<sup>79</sup> María Teresa DE LA PEÑA et Pilar LEÓN TELLO, *Archivo de los Duques de Frías*, Madrid, 1955, vol.I. Casa de Velasco. Inventario, p. 247, n°1550, cité par Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 144-n1. Voir aussi, AHN, Sección Nobleza, Frías, caja 235, doc. 55.

<sup>80</sup> Entre parenthèses le nom actuel.

<sup>81</sup> Il s'agit d'un quartier excentré de Medina de Pomar. Le tracé semble éviter le centre-ville de Medina de Pomar, ville qui appartenait au Connétable de Castille et où ce dernier avait établi des péages. Cette situation fut à l'origine de nombreuses tensions avec les muletiers, qui furent réglées par l'ouverture postérieure d'un chemin entre Incinillas et Agüera. Voir Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 149-150.

<sup>82</sup> Village situé entre La Aldea et El Vado, aujourd'hui disparu (voir Ismael GARCÍA RÁMILA, "Del Burgos de antaño. Intento de un diccionario geográfico-histórico en sus grafías antiguas y modernas de caseríos, pueblos, villas y ciudades que integraron la provincia de Burgos en los tiempos de antaño", *Boletín de la Institución Fernández González*, 2008, n° 236, p. 7-30.)

<sup>83</sup> <http://castellavetula.wordpress.com/pueblos-de-castilla/merindades/merindad-de-castilla-vieja/> Page web consultée le 15/09/2016.

<sup>84</sup> Au XVI<sup>e</sup> siècle, ce col de montagne apparaît sous les noms de *Sendiniesto*, *Sendero Heniesto* ou *Sendero en Yesto*. AHN, Sección Nobleza, Frías, Caja 235, doc. 55 ; Archivo de la Diputación de Burgos (désormais ADB), Consulado del Mar, R. 220.

Figure 10. Restes du chemin reliant Laredo à Burgos en haut du col des Tornos envahi par la végétation<sup>85</sup>



Globalement, l'actuel réseau routier suit le tracé qui était en service au XVI<sup>e</sup> siècle : la Route Nationale N-629 qui va de Colindres à Medina de Pomar, puis de là jusqu'à Incinillas par la route BU-V-5601, d'Incinillas à Valdenoceda par la Nationale N-235, de Valdenoceda à Quintanaortuño avec la route CL-629 et enfin de Quintanaortuño à Burgos, c'est aujourd'hui la double Nationale N-627 et N-623 qui a pris la relève, en lieu et place du chemin de l'époque médiéval et moderne.

Ce chemin présentait plusieurs avantages : d'une part, il supposait moins de frais de transport, car il était plus court ; d'autre part, son tracé exigeait moins d'efforts pour y transiter, car le col de Los Tornos était le seul obstacle géographique majeur à franchir. Or, c'est le passage de montagne le moins élevé de la Cordillère dans la région de la *Montaña*. Ce qui suppose qu'il avait moins de chances d'être fermé à cause de la neige ou du moins, il restait le moins longtemps fermé en comparaison avec les cols par lesquels passaient les chemins de Santander et San Vicente de la Barquera.

Le rapport de 1499 permet de comprendre l'intérêt qu'offrait le chemin de Laredo. Néanmoins, il souligne également les faiblesses de sa viabilité. L'étude de terrain menée à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle par l'alcade de Vieille Castille, Juan Sánchez de Briviesca, et par Juan de los Ríos, lieutenant du corrégidor des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, met en évidence un axe routier

---

<sup>85</sup> Photographie David Gabiola Carreira.

bivalent : un tronçon qui va de Burgos à Agüera, et un autre qui va de Agüera à Laredo. Disons, pour simplifier, que la première partie du chemin est celle qui va de Burgos jusqu'au pied des montagnes. Il s'agit d'un parcours relativement aisé sur des terrains plats avec une demi-douzaine de ponts faits de pierres et de chaux (*de cal y canto*)<sup>86</sup>. En revanche, sur la deuxième partie du chemin, la plus pénible, qui ralliait Agüera à Laredo, sur les onze ponts qu'elle comportait, il y avait dix ponts de bois. Or, il s'agit d'une région montagneuse où les cours d'eau sont rapides et où les pluies gonflent avec force les rivières, ce qui avait alors pour effet d'entraîner des crues destructrices qui emportaient régulièrement les ponts, et parfois même des parties de la chaussée.

La force des eaux fluviales pouvait être telle que les rares tentatives de construire des ponts en pierre aux endroits les plus critiques se soldèrent par des échecs répétés, comme ce fut le cas pour les ponts de Bolado et de San Pedro de Ramales, depuis la moitié du XV<sup>e</sup> siècle.

Le chemin de Laredo à Burgos présentait donc une faiblesse de taille, la fragilité de ses nombreux ponts. Au total, il n'y en avait pas moins de dix-sept entre la capitale burgalaise et Laredo. Sept de pierre et dix de bois, ces derniers situés, contre toute logique, sur la partie la plus sensible du trajet, dans la zone montagneuse entre Laredo et Agüera<sup>87</sup>. L'effondrement de l'un d'entre eux suffisait à paralyser le trafic et impliquait la recherche de passages alternatifs, ce qui voulait dire que la route de Laredo était elle aussi tributaire des phénomènes climatiques. Il est vrai que l'entretien, d'une telle voie, était coûteux et que ni les marchands burgalais ni les villes desservies par le chemin ne se prêtaient de bonne grâce à ce sacrifice économique. C'est bien simple, trois ans après le rapport de 1499, qui avait chiffré les travaux pour plus d'un million de maravédis, le chemin de Laredo à Burgos était toujours dans un piètre état : plusieurs ponts s'étaient effondrés sous l'effet des crues, d'autres avaient été mal réparés, les rigueurs des hivers précédents avaient endommagé la chaussée et le passage était parfois dangereux, aussi bien pour les bêtes que pour les voyageurs<sup>88</sup>. La plupart des villages poussèrent des hauts cris face à une telle dépense et firent appel au Conseil royal pour se soustraire à cette contribution ; les marchands de Burgos prétendirent n'envoyer que de menues marchandises à Laredo,

---

<sup>86</sup> Il s'agissait des ponts de El Ribero, Quintanilla de Pienza, Vado, Valdivieso, Quintanilla de Vivar et Villaverde. AHN, Sección Nobleza, Frías, caja 235, doc.55.

<sup>87</sup> Ce sont les ponts de Ampuero, Bolado, San Pedro de Ramales, Riosequillo, La Empared, Lanestosa, Baltreyra, El Prado, el Canto et des deux ponts situés à La Tabla. Notons au passage, à titre de comparaison, que le chemin conduisant à San Vicente de la Barquera sur sa partie montagneuse ne comporte que quatre ponts en bois à la même époque, en 1498. (Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 131.) Si les données concernant Santander ne sont pas connues par faute de documentation, il faut néanmoins souligner la présence abondante de ponts sur la route de Laredo à Burgos, qui constituaient autant de points faibles par leur vulnérabilité.

<sup>88</sup> ADB, Consulado del Mar, R.220.

comparé aux envois vers Bilbao, et encore le faisaient-ils en été, lorsque les rivières étaient basses pour franchir les gués sans avoir besoin de ponts<sup>89</sup>.

Les muletiers, qui se retrouvaient seuls face à la dépense, obtinrent que toutes les personnes concernées fussent sommées de payer leur quote-part de travaux<sup>90</sup>. Mais, en 1511, la situation n'avait absolument pas changé, du moins entre Laredo et Agüera. Les ponts étaient toujours cassés, pour la plupart d'entre eux, au point qu'aucun homme n'osait les franchir à cheval rapporte Sancho de Salzedo, lieutenant du corrégidor des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer<sup>91</sup>. Enfin, outre la faiblesse des infrastructures, il reste en suspens la question concernant la capacité du chemin en lui-même. À quel type de transport était-il adapté ? Était-il réellement impraticable pour les charrettes et donc limité au transport à dos de mules, comme le prétendait Santander en 1555 ? Il semblerait que les allégations du port santandérin à ce sujet soient fondées, car en 1547 Laredo et l'Université des marchands de Burgos s'accordèrent à la fois pour réparer le chemin des muletiers, mais surtout pour ouvrir un nouveau chemin, réservé au transit des charrettes qui était parallèle au chemin déjà existant utilisé par les muletiers<sup>92</sup>. La situation concernant le chemin pour les mules semblait donc avoir évolué depuis le début du siècle, car il était désormais mentionné comme "bien réparé" et qu'il n'obligeait Laredo à ne dépenser que 400 ducats pour son entretien, pour ainsi dire<sup>93</sup>.

Les détails techniques pour la réalisation de la nouvelle route avaient été arrêtés conjointement. Il s'agissait pour Laredo d'ouvrir un chemin de 16 pieds de large permettant le transit d'attelages capables de transporter des marchandises lourdes, de le paver aux endroits nécessaires et surtout de réaliser un tracé qui évite les dénivelés importants pour permettre aux charrettes de transiter sans problème. C'était là un des points fondamentaux qui justifiait sans doute l'ouverture d'un autre chemin carrossable, en plus de celui qui conduisait à Santander : les dénivelés sont plus

---

<sup>89</sup> *Ibid.* Nous verrons dans le chapitre sur l'activité commerciale que les quantités transitant par Laredo étaient loin d'être anecdotiques. L'Université des marchands cherche ici à se défaire de sa contribution en forçant le trait. Le Conseil royal ne sera pas dupe de cet argumentaire et confirmera la quote-part revenant aux commerçants burgalais.

<sup>90</sup> *Ibid.* En 1502, les muletiers devaient payer 380.000 maravédís au prorata du nombre de bêtes appartenant à chacun, les marchands burgalais, 150.000 maravédís, et Laredo, 50.000 maravédís.

<sup>91</sup> AGS, Consejo Real, leg. 26, doc. 17, f.53v. Transcrit par Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 161-162.

<sup>92</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 13.

<sup>93</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 13. En réalité, l'Université des marchands souhaitait que le chemin des muletiers fût conservé pour continuer à y faire transiter les mules, afin de réserver le nouveau chemin aux charrettes dans un souci de conservation.

importants aux abords du col de l'Escudo que par los Tornos<sup>94</sup>. Or, les cargaisons des charrettes, étant plus lourdes que les charges à dos de mules, s'accommodaient mal de pentes trop raides. Il s'agissait de creuser, de paver, de créer des passerelles sur les cours d'eau, d'acheter des terrains pour élargir la route. La tâche, qui était du plus grand intérêt pour la vie économique du port larédain, semblait pourtant démesurée eu égard au temps de réalisation impartie pour l'accomplissement des travaux, qui devaient s'effectuer en un an, jour pour jour<sup>95</sup>. Sans doute l'était-elle trop, ce qui fit douter de la réalisation effective de ce projet, car les arguments avancés par Santander en 1555, soit huit ans après, indiquaient que Laredo n'avait pas de chemin qui aurait pu être emprunté par des charrettes.

#### D- Le chemin de Castro Urdiales

À l'instar de San Vicente de la Barquera, Castro Urdiales était tributaire d'un itinéraire plus complexe parce qu'il venait de l'arrière-pays castillan. Il fallait emprunter le chemin qui conduisait à Laredo, puis bifurquer pour prendre le chemin de Bilbao qui se dirigeait vers Valmaseda, en Biscaye, pour franchir enfin le col de Las Muñecas. Ou bien, il fallait passer par la vallée de Villaverde de Trucíos. En serré entre Laredo, qui avait un chemin court et relativement facile d'accès vers Burgos, et le port de Bilbao, qui s'était doté d'un Consulat de commerce en 1511 et qui offrait des avantages fiscaux certains, Castro Urdiales subissait de plein fouet les conséquences de la proximité de ports plus compétitifs et plus dynamiques. Il ne faut pas oublier, non plus, un facteur géographique majeur qui desservait Castro Urdiales dans ses communications terrestres, celui d'être privé d'une vallée fluviale proche qui permît de se frayer un passage de façon plus aisée à travers la Cordillère Cantabrique.

Les habitants de Castro devaient, soit se rendre en Biscaye, pour emprunter les chemins de Bilbao, soit se rendre jusqu'à Oriñón, pour remonter le cours de l'Agüera, qui peu ou prou finissaient par aboutir au chemin de Bilbao qui passait par Valmaseda. Ainsi, la présence de routes voisines à l'ouest (Laredo) et à l'est (Bilbao), ainsi qu'un relief peu propice, n'ont guère encouragé la création d'un axe routier connectant Castro Urdiales à l'arrière-pays castillan.

---

<sup>94</sup> *Ibid.*

<sup>95</sup> *Ibid.* Les travaux devaient commencer à la Pentecôte 1547 et s'achever à la même date l'année suivante.

## E- Les chemins de Bilbao

C'est le port basque de Bilbao qui apparaît comme le mieux connecté avec Burgos, car il était desservi par trois chemins<sup>96</sup>. Le premier passait par la zone de *Las Encartaciones*, Valmaseda et la vallée du Mena et rejoignait le chemin de Laredo à Agüera où, comme nous l'avons vu, il descendait presque en ligne droite jusqu'à la capitale burgalaise. Le second, et le plus emprunté, était celui qui remontait le fleuve *Nervión* jusqu'à Orduña et sa montagne (*Peña de Orduña*), pour se diriger vers Santa Gadea, puis Pancorbo, où il rejoignait la route qui conduisait de Burgos à Vitoria et au Guipuscoa. Enfin, une troisième route atteignait Bilbao, si l'on partait en direction du Guipuscoa lorsque l'on traversait Miranda de Ebro, puis arrivé à Vitoria l'on bifurquait vers Ochandiano, le col de Urquiola et Durango. Ce dernier chemin sera surtout utilisé à partir de 1575<sup>97</sup>.

La situation du réseau routier en Biscaye semble différente, aussi bien du point de vue de la géographie que de la gestion humaine. En premier lieu, la géographie y est moins contraignante. Même si l'on évoque encore "l'effroyable *Peña de Orduña*"<sup>98</sup>, force est de constater que le relief y est plus doux. Les dénivelés sont moins prononcés que dans la région voisine de la *Montaña*. Si le chemin Burgos-Bilbao par Orduña a été le plus suivi, c'est en grande partie à cause de la facilité topographique qu'offre le paysage de la Bureba par lequel il circule<sup>99</sup>.

Mais il serait faux de croire que le facteur géographique déterminait tout. Les plaintes concernant le mauvais état des routes en Biscaye, à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, abondent et sont contemporaines de celles émises par leurs voisins Cantabres, également à propos de l'état de leurs routes. Toutefois, les problèmes du réseau routier se réglèrent de manière différente d'une région à l'autre<sup>100</sup>. Cette situation s'expliquait par le fait que Bilbao était doté d'un *hinterland* différent de celui de la Cantabrie. En effet, les villes de Orduña et Valmaseda furent un cadeau de noces du roi Ferdinand à sa sœur doña Urraca, qui avait épousé don Lope de Haro. La famille des Haro s'activa alors pour relancer les activités commerciales de la Seigneurie de Biscaye face aux régions voisines. Orduña reçut donc le *fuero* de Vitoria, afin de se développer et de

---

<sup>96</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 158-163.

<sup>97</sup> Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, op. cit., p. 26.

<sup>98</sup> Vicente PALACIO ATARD, *El comercio de Castilla...*, op. cit., p. 62.

<sup>99</sup> Voir Francis BRUMONT, *La Bureba à l'époque de Philippe II*, New York, Arno Press, 1977, p. 2-3.

<sup>100</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 158-161.

devenir une ville-étape d'une nouvelle route reliant Bermeo à Miranda de Ebro<sup>101</sup>. Il en allait de même pour Valmaseda, qui constitua un relais important sur la route vers Burgos.

Contrairement à la Cantabrie, la Biscaye a ainsi développé l'implantation de villes stratégiques, faisant office d'étapes sur les routes qui reliaient les ports du littoral aux villes commerciales de Castille. Or, le rôle de ces noyaux urbains fut fondamental, notamment pour l'entretien des routes, car ce furent les populations locales de ces villes, comme Orduña ou Valmaseda, qui permirent, par leur contribution, que des travaux d'aménagement fussent réalisés pour assurer la viabilité des chemins. Il en fut ainsi également pour la région du Guipuscoa, qui avait bénéficié de la part d'Alphonse X de la fondation de plusieurs *villas*, grâce à des *fueros* accordés au XIII<sup>e</sup> siècle afin de faciliter le transport terrestre<sup>102</sup>. La conséquence logique de cette gestion fut une plus grande fréquentation par les transporteurs et donc un trafic plus intense.

Il est indéniable que le pouvoir local d'un seigneur, qui se trouvait sur place, était bien plus efficace pour gérer l'entretien des chemins qu'une administration centrale lente et éloignée du terrain, et qui mettait en affermement les péages et autres rentes que pouvait apporter le commerce international. La gestion du maréchal de Ayala, seigneur de la terre de Llodio, sur laquelle se trouvait Orduña, a été facilitée par sa présence *in situ* et par l'appui dont il disposait à travers les municipalités.<sup>103</sup> Rien de comparable aux longues études menées par les fonctionnaires de la Couronne qui, malgré la précision sur l'état des lieux et les solutions à apporter, ne débouchaient sur aucune action concrète compte tenu du refus exprimé par les différents hameaux de l'arrière-pays cantabrique de contribuer financièrement aux travaux de réfection des ponts et chaussées.

La possibilité de pouvoir faire des haltes pour les transporteurs fut sans doute aussi un argument essentiel dans les transports entre la Castille intérieure et le littoral, car si le passage des charrettes et des mules ne demandait pas un aménagement particulier (en dehors des ponts pour franchir les cours d'eau), disposer d'une route ne suffisait pas. Comment imaginer encore de nos jours, un long voyage sans avoir la possibilité de s'arrêter pour répondre aux exigences du véhicule qui nous transporte ? De la même façon, les muletiers et leurs bêtes devaient se reposer, dormir et se restaurer. Pour cela, un abri pour passer la nuit était nécessaire. Or, c'était là l'une des faiblesses du chemin de Laredo face aux routes qui menaient à Bilbao, l'axe Laredo-

---

<sup>101</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, "Las villas marítimas castellanas: origen y régimen jurídico", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 73-74.

<sup>102</sup> *Ibid.*, p. 83-85. Selon l'auteur, le maillage urbain des routes basques a sérieusement entamé les flux commerciaux des ports de la Cantabrie dès le Moyen Âge.

<sup>103</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, *op. cit.*, p. 158.

Burgos était déficitaire en auberges. En effet, Alonso de Meneses signala en 1576 dans son *Répertoire des chemins* qu'il n'y a aucune *venta* (auberge en rase campagne) entre Laredo et Burgos.<sup>104</sup> Les transporteurs devaient donc atteindre des villages, comme Ampuero ou El Prado, pour trouver une offre abondante de *mesones* (logement proposé par l'habitant).<sup>105</sup> Cette situation rendait le voyage malaisé, car les transporteurs devaient se rendre le plus rapidement d'un village à un autre, faute de quoi il fallait passer la nuit à la belle étoile. Or, le chemin de Laredo à Burgos passait notamment par la plaine désertique du *Páramo de Masa*, qui, encore aujourd'hui, se caractérise par son absence d'habitants.

Sans être décisive, on ne peut toutefois pas nier que cette situation ajoutait un plus, en encourageant le trafic commercial à s'orienter davantage vers le port basque, dont les chemins disposaient d'une offre en auberges plus importante que ceux de Laredo.

De cet état des lieux, il apparaît clairement que le réseau routier subissait les contraintes du relief dans sa partie montagneuse : les routes relativement droites qui traversaient les plaines désertiques au nord de Burgos se fragmentaient en une multiplicité de chemins tortueux qui, après avoir franchi les âpres cols de la Cordillère, suivaient le tracé des vallées fluviales. Cela impliquait, pour la région de la Cantabrie, la dispersion du trafic routier vers plusieurs points du littoral, contrairement à la région voisine basque dans laquelle tous les chemins, que ce soit celui passant par Orduña ou Valmaseda, se retrouvaient dans la vallée fluviale du Nervión pour se rejoindre en un seul point : Bilbao.

En analysant la viabilité de toutes ces routes, il apparaît que le chemin de San Vicente de la Barquera était plutôt malaisé pour un transport à grande échelle, et Castro Urdiales demeurait isolé. C'est donc Santander et Laredo qui connurent l'essor économique le plus important en Cantabrie au Moyen Âge et à l'époque moderne. Santander jouait avec un atout : avoir deux chemins la reliant à Burgos, adaptés aux charrettes. Laredo disposait, pour sa part, du chemin le plus court, jusqu'à la capitale burgalaise. Ces deux villes portuaires rentraient donc en compétition directe avec le port de Bilbao, amplement desservi par le *camino recto*, qui passait par la Bureba et qui le connectait avec Burgos.

---

<sup>104</sup> Alonso de MENESES, *Repertorio de caminos ordenado por Alonso de Meneses*, colección Primeras ediciones nº6, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1976, p. 198.

<sup>105</sup> Un rapport du corrégidor de 1499 indique que sur les 212 habitants de Ampuero la plupart étaient *mesoneros* et qu'au hameau de El Prado tous les habitants exerçaient cette profession (Voir Elisa ÁLVAREZ LLOPIS et Emma BLANCO CAMPOS, "Las vías de comunicación...", art. cit., p. 506.

L'inégalité des communications terrestres, si décisives pour le développement économique des villes portuaires, a donc été le fruit d'une conjonction de facteurs géographiques et humains lors de la période médiévale et moderne.

#### 4- DES INFRASTRUCTURES PORTUAIRES PROBLEMATIQUES

D'une manière générale, les infrastructures portuaires en Espagne furent relativement négligées par le pouvoir central jusqu'aux réformes entreprises par les Bourbons à partir du XVIII<sup>e</sup> siècle. L'intervention des Habsbourgs en construction portuaire s'est limitée le plus souvent aux aspects militaires de défense, notamment pour les ports méditerranéens davantage soumis aux attaques ennemies des corsaires d'Afrique du Nord<sup>106</sup>.

L'époque médiévale a été le moment où la nécessité d'aménager les mouillages naturels s'est faite ressentir. Néanmoins, les tentatives de créer des infrastructures capables d'accueillir des navires et de permettre leur chargement et déchargement ne constituaient que des projets menés par les autorités locales, et financés tant bien que mal par les populations autochtones<sup>107</sup>.

Le XVI<sup>e</sup> siècle fut donc une étape charnière pour la construction portuaire. L'époque se heurta à un désintérêt de la part de l'Administration, alors que les besoins de la population en cette matière sont grandissants, la morphologie des embarcations ayant considérablement évolué par rapport à l'époque médiévale.

Sous l'impulsion de l'expansion commerciale castillane les routes maritimes marchandes s'accrurent considérablement. Les frêles embarcations pour le cabotage ne suffisaient plus. Entre la fin du Moyen Âge et le début de l'époque moderne, les navires voient leur tonnage augmenter très nettement (les nefes médiévales de 40 ou 50 tonneaux en moyenne font place à des caravelles de 1500 tonneaux)<sup>108</sup>. Cet accroissement de la capacité des navires se faisait d'ailleurs avec le soutien de la Couronne. Ainsi, en 1511 le roi Ferdinand autorisa les marchands de l'Université de Burgos\* à utiliser des navires de 200 tonneaux ou plus pour transporter leurs

---

<sup>106</sup> María SIRAGO, "Il sistema portuale italiano in Età Moderna", *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX). Actas del coloquio internacional "El sistema portuario español"*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1996, p. 53, 63 ; Agustín GUIMERÁ RAVINA, "Puertos y ciudades...", art. cit., p. 35.28/10/2017 20:26:00

<sup>107</sup> Dolores ROMERO MUÑOZ et Amaya SÁENZ SANZ, "La construcción de los puertos: siglos XVI-XIX", *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX). Actas del coloquio internacional "El sistema portuario español"*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1996, p. 189.

<sup>108</sup> *Ibid.*, p. 185. Les auteurs estiment que le nombre de navires a augmenté de 600% de 1504 à 1550 et que le tonnage moyen a augmenté de 800% (*Ibid.*, p. 209, note n°2).

marchandises<sup>109</sup>. Les raisons qui justifiaient ces transformations étaient doubles, car avec des embarcations plus grandes les marchands rentabilisaient le coût du transport et s'assuraient de meilleures garanties de sécurité avec davantage d'artillerie et de défense à bord pour faire face à d'éventuelles attaques corsaires. Du coup, ces nouveaux bateaux impliquaient la nécessité de créer des quais, des jetées, des darses capables de les abriter. Le simple mouillage en face d'une plage et le déchargement du fret sur le rivage à l'aide de barques ne pouvaient plus être efficaces. Les espaces portuaires de la côte cantabrique, hérités de l'époque médiévale, avaient mis à profit les mouillages naturels des baies formées par les estuaires des fleuves de la Cordillère. Jusqu'à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, dépourvus de toute construction d'envergure, les ports cantabriques n'offraient presque aucune infrastructure portuaire digne de ce nom. Que ce soit à Laredo, à Santander ou encore à Castro Urdiales, les habitants se contentaient de tirer leurs barques de pêche sur les grèves en pente douce au pied des habitations<sup>110</sup>. Les pertes de navires et les coups de mer qui endommageaient les habitations les plus proches du rivage rendirent impérieuse la présence de quais de protection permettant la mise à l'abri des constructions urbaines et des embarcations des caprices de la mer<sup>111</sup>.

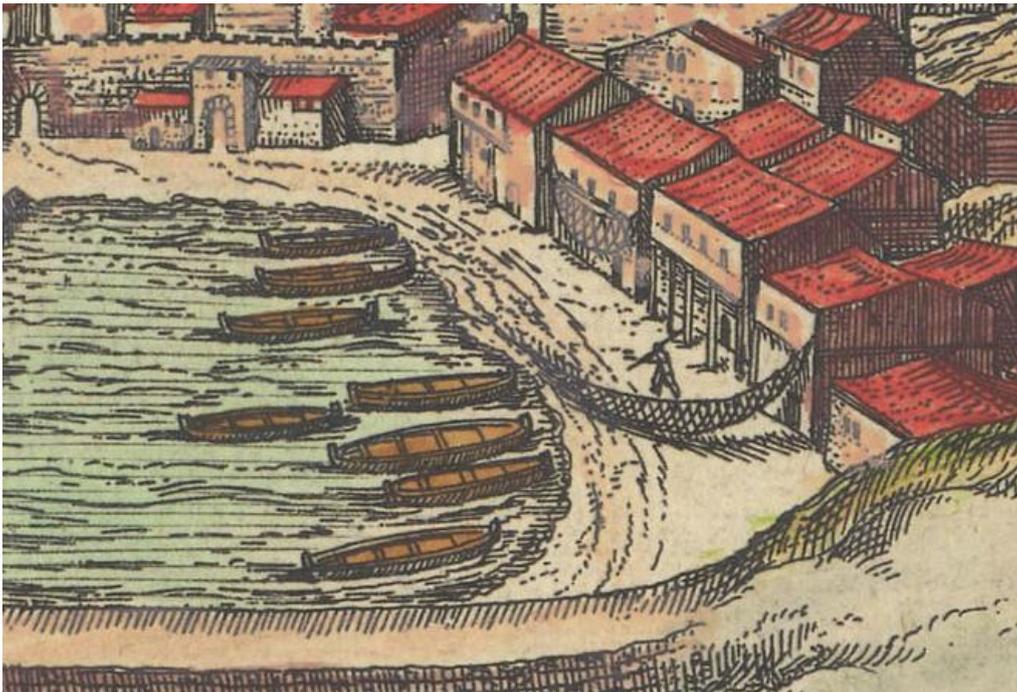
---

<sup>109</sup> ADB, Consulado del Mar, R.107-1 : *"que se haga de manera que la mytad de la mercaderia que se cargare para ponyente se aen navios de dozientos toneles arriba y para levante en navios de mayor porte sy ser pudiere o al menos que no baxen de los dichos dozientos toneles"*. On perçoit ici au passage la différence de contexte entre ports cantabriques et méditerranéens sur le plan sécuritaire.

<sup>110</sup> Miguel Ángel SUÁREZ GARMENDIA, "La construcción de muelles en los puertos de la Costa de la Mar de Castilla la Vieja, al final de la Edad Media", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1988, VII, p. 21. Au début du XVI<sup>e</sup> siècle seul San Vicente de la Barquera était pourvu d'installations portuaires, et encore, sont-elles en ruines en 1506.

<sup>111</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 11 : *"tambien teneys necesidad de hazer una pared gruesa dende la peña de la Taleta hasta la pared del contracay para que la resaca del puerto chico no entre en el puerto mayor y se ataje el daño que se suele hazer a las naos y nabios y otras fustas que estan dentro del dicho puerto e muelle"* ; *Ibid.*, p. 14 : *"Los puertos de las villas marineras de Castilla, no son puertos admirables; sus emplazamientos naturales, con significar algún resguardo, mantienen su carácter de puertos abiertos y peligrosos."*

Figure 11. Embarcations sur la grève de Santander en 1572 (détail)<sup>112</sup>



La situation est d'autant plus compliquée pour les villes maritimes, qu'à la défection des autorités face aux besoins grandissants d'infrastructures portuaires à la fin du Moyen Âge, s'ajoute la faiblesse des connaissances en matière de génie civil au début de l'époque moderne. En effet, les techniques de construction portuaires étaient trop limitées au Moyen Âge et au XVI<sup>e</sup> siècle pour réaliser des aménagements suffisamment résistants face à la force de la mer Cantabrique. Seules la géographie et la morphologie du littoral pouvaient constituer un rempart naturel suffisamment robuste face à la mer. Cette situation constitue sans doute un des facteurs clés permettant d'expliquer l'essor du port de Bilbao, à l'abri des méandres du Nervión contrairement aux ports cantabriques situés sur le littoral.

La réalisation des infrastructures portuaires de Laredo s'est amorcée dans les dernières années du XV<sup>e</sup> et au début du XVI<sup>e</sup> siècle. L'importance capitale que suppose la création d'un port pour une ville confirme le rôle déterminant de Laredo, à cette époque, dans le circuit de l'économie mercantile maritime. La transition vers l'époque moderne est donc une période charnière pour la ville qui va prendre part aux échanges internationaux.

La documentation atteste de l'implication des échevins dans le long processus de construction des quais, et du contre-quai, qui commença en 1448 et qui s'acheva aux alentours de 1520-

---

<sup>112</sup> D'après une gravure de George BRAUN et Fran HOGENBERG publiée dans *Civitates orbis terrarum*, Cologne, 1572, consultable en ligne sur [http://www2.ign.es/MapasAbsysJPG/0322\\_32-H-25.jpg](http://www2.ign.es/MapasAbsysJPG/0322_32-H-25.jpg).

1525<sup>113</sup>. Une fois le port construit, c'est la municipalité qui fut en charge d'en assurer son exploitation, ou plus précisément d'en percevoir les revenus en attribuant, en affermement, la taxe de mouillage des navires (*el cayaje*) qui y accostaient<sup>114</sup>.

Bien qu'il soit hors de propos de faire une étude détaillée des aménagements portuaires, il convient toutefois de rappeler les caractéristiques des ouvrages dont la réalisation lente et coûteuse va avoir des répercussions à la fois sur la vie quotidienne des habitants de Laredo, ainsi que sur le trafic maritime.

*Figure 12. Détail des infrastructures portuaires de Laredo d'après une gravure du XVI<sup>e</sup> siècle<sup>115</sup>*



Encore serait-il plus exact de parler de plusieurs ports, car la *villa* s'était dotée de deux espaces destinés à l'abri des navires. Le plus ancien, qui était un espace aménagé depuis l'époque médiévale, était connu sous le nom de *puerto mayor*<sup>116</sup> ou *puerto viejo*. Il s'agissait d'un bassin fermé par deux jetées achevées au XVI<sup>e</sup> siècle.

Face à la relative indifférence de la part du pouvoir central dans le développement des infrastructures portuaires en Espagne à l'époque moderne, les *villas* maritimes durent assumer elles-mêmes la réalisation, et surtout le financement, des travaux nécessaires pour abriter la

<sup>113</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, doc. 15.

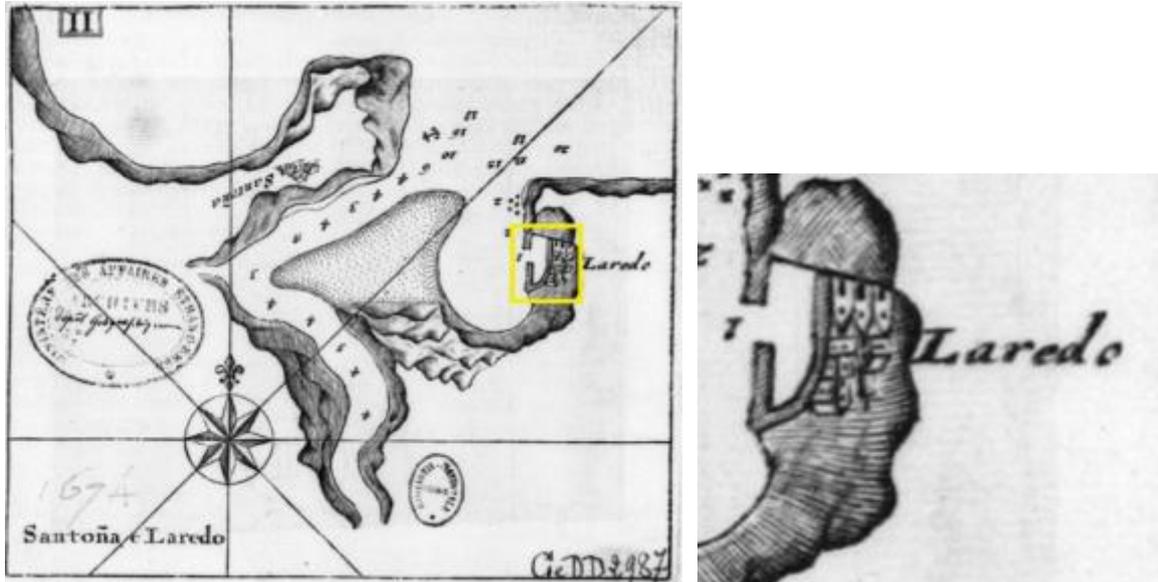
<sup>114</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas de Laredo (1538-1553)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 2002, p. 49, 147, 168, 190, 209, 233, 259, 316, 344, 380, 400.

<sup>115</sup> Détail d'un plan conservé dans l'AHN. Publié par José Luis CASADO SOTO, *Historia general de Cantabria. Siglos XVI y XVII*, Santander, Ediciones Tantín, 1986, vol. V, p. 267.

<sup>116</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 11. "[...] para que la resaca del puerto chico no entre en el puerto mayor"

pêche locale, mais aussi assurer le transit de navires dont le volume ne cessait de croître depuis les époques médiévales<sup>117</sup>.

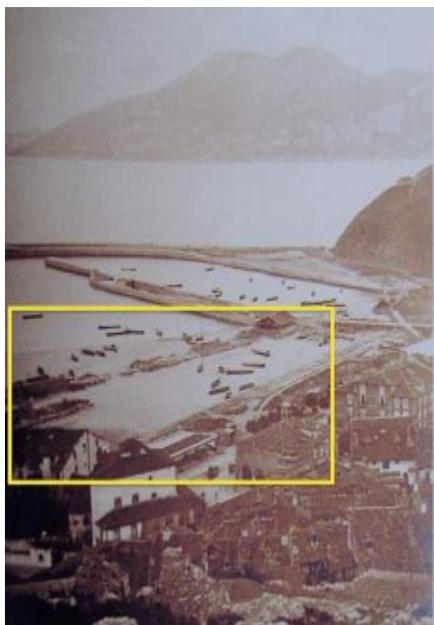
Figure 13. Carte de la baie de Laredo et vue du port en 1674 (détail du puerto mayor à droite)<sup>118</sup>



<sup>117</sup> Hugo O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, "Tipología naval española de los siglos XVI a XVIII", *Naves, puertos e itinerarios marítimos en la Época Moderna*, Luis Antonio RIBOT GARCÍA et Luigi DE ROSA (dir.), Actas Editorial, Colección El río de Heráclito, Madrid, 2003, pp.15-36.

<sup>118</sup> BNF, département des Cartes et Plans, CPL GE DD-2987. Consultable en ligne sur <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b5966653c/f1.item>.

*Figure 14. Photographie du port de Laredo à la fin du XIX<sup>e</sup> siècle. En encadré le bassin du port construit au début du XVI<sup>e</sup> siècle (en détail à droite)<sup>119</sup>*



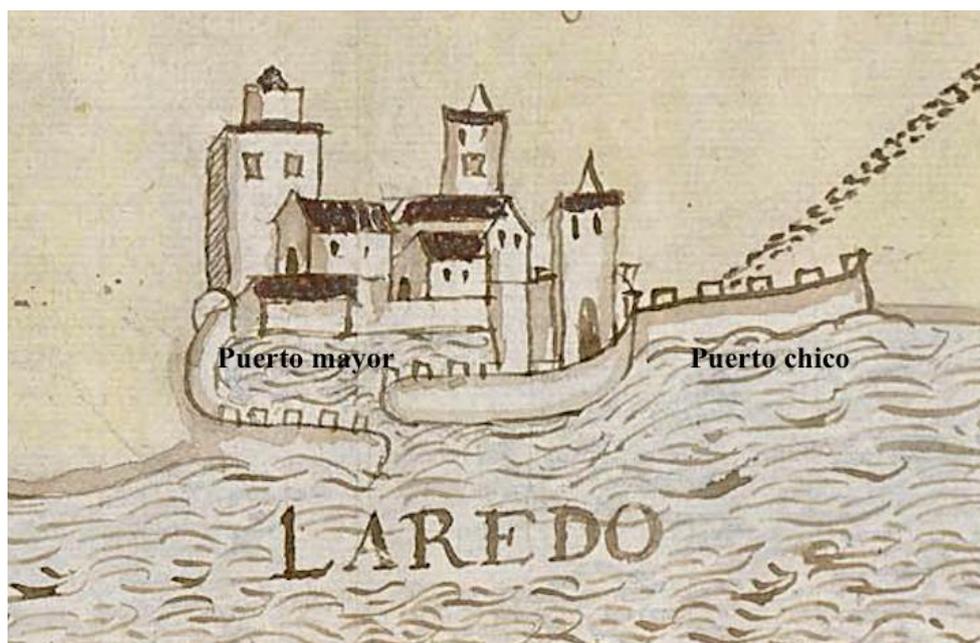
Jouxtant le vieux port, se trouvait une darse dont les travaux avaient commencé avant l'achèvement du vieux port. De dimensions plus petites, comme l'indique son nom, le *puerto chico*<sup>120</sup> était aussi appelé *puerto del Arenal*, étant donné sa localisation sur la partie de la plage la plus proche du noyau urbain.

---

<sup>119</sup> Photographie publiée dans *Laredo 1908-2008. Patrimonio desaparecido. 100 años, 100 edificios*, Torrelavega, Asociación de amigos del patrimonio de Laredo, Cantabria tradicional, 2009, p. 64.

<sup>120</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 11.

Figure 15. Les ports de Laredo (détail)<sup>121</sup>



La première référence documentée concernant l'ancien port remonte à 1490, lorsque la ville écrivit au Conseil royal pour lui indiquer son besoin d'en terminer sa construction, entamée en 1448 et suspendue en 1474 à la mort d'Henri IV de Castille, suite à une épidémie qui avait ravagé la ville<sup>122</sup>. Les violents coups de mer faisaient monter l'eau jusqu'à la grand-rue (*calle Mayor*) et mettaient en péril les édifices situés sur le front de mer. Mais la perte d'une nef affrétée en laine et en fer, suite à une tempête à la fin du mois de janvier 1490, fut l'incident de trop qui décida le conseil municipal à reprendre les travaux d'aménagement portuaire abandonnés depuis près de trente ans.

Pourtant, les ouvrages entamés en 1448 avaient pour but la protection des édifices de la ville face aux attaques de la mer. Avant de penser au commerce maritime ou à l'abri des embarcations, le port devait préserver la ville des flux maritimes. Ce sera toujours le cas en 1591, près d'un demi-siècle après la pose de la première pierre : pour la *villa*, les quais étaient importants parce qu'ils protégeaient la ville des coups de mer et des attaques ennemies. Ce ne fut que dans un second temps que ces infrastructures furent envisagées pour servir le trafic commercial<sup>123</sup>.

<sup>121</sup> ARCV, Planos y dibujos desglosados, 266

<sup>122</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, doc. 8. Manuel VAQUERIZO GIL, "La obra de los muelles de Laredo en los siglos XVI y XVII", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1987, V, p. 90-93 ; Miguel Ángel SUÁREZ GARMENDIA, "La construcción de muelles...", art. cit., p. 22.

<sup>123</sup> AHPC, Protocolos, 1624-4, f.2r. "son de tanta ynportancia [el cay y contracay] que si no se conserban la mar bendria a deshaçer y derrocar la mayor parte de las casas del pueblo".

Cependant, la nécessité d'avoir des installations portuaires dès le milieu du XV<sup>e</sup> siècle, même si elles n'offraient pas la solidité nécessaire pour s'inscrire dans la durée, confirme que Laredo était tout de même en train de s'orienter progressivement vers une logique commerciale maritime dès le XV<sup>e</sup> siècle. Il semble peu probable que les pêcheurs locaux aient eu le besoin de disposer de jetées ou de murs de protection imposants qui supposaient un investissement financier considérable alors qu'une simple grève suffisait à échouer leurs barques.

Pour offrir de meilleures conditions de refuge aux navires, les mettant à l'abri des caprices de la mer et permettant la charge et la décharge de leur cargaison avec commodité, la ville avait projeté de parachever la construction du port principal par un quai (*cay*) et un contre-quai (*contracay*)<sup>124</sup>. Face aux difficultés de financement,<sup>125</sup> les travaux ne commencèrent qu'en 1501<sup>126</sup> et durèrent près de vingt ans<sup>127</sup>.

Les aménagements portuaires n'en étaient pas moins terminés, car dès 1525 la *villa* alerta l'Administration du roi d'un grave problème d'isolement dont elle souffrait sur sa partie méridionale. Lors des hautes marées, l'eau atteignait le pied de la montagne recouvrant le passage par lequel transitaient les personnes et leurs chargements pour gagner le chemin qui conduisait vers les plaines de Castille à travers la Cordillère Cantabrique.<sup>128</sup> La ville était coupée de la voie royale (*camino real*) obligeant voyageurs, transporteurs et autres à patienter le temps que les eaux se retirent pour pouvoir entrer ou sortir de Laredo, car à de nombreuses reprises les bêtes assurant le transport se blessaient ou, pire, mouraient en tentant de passer à marée haute.

---

<sup>124</sup> Pour de plus amples informations sur l'utilisation du terme *cay* dans les ports cantabriques sous l'Ancien Régime, voir Alberto GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *El muelle del cay de Santander*, Santander, Ediciones Tantín, 2014. L'auteur conclut à un cas de synonymie entre les termes *cay* et *muelle*, ce dernier ayant substitué le premier au fil du temps. En ce qui nous concerne, nous différencierons le *cay* et le *contracay* comme la jetée protégeant des vagues et le contre-quai qui permettait aux personnes d'accéder au bassin.

<sup>125</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, docs. 9, 10 et 11. La Couronne avait accordé à la *villa* plusieurs sommes à prélever sur les rentes des salines ainsi qu'une accise (*sis*a) sur des produits de consommation courante.

<sup>126</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, doc. 12.

<sup>127</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc. 4, f.1-6. Dans ce document daté de 1524 le *cay* et le *contracay* sont mentionnés comme des ouvrages terminés : "[...] para asegurar las naos fustas e mercaderias que al puerto della benyesen a la dicha villa **abia hecho un cay e contracay en el qual avian gastado mucha quantia de maravedis [...]**". Si la date exacte de fin de construction des infrastructures portuaires ne peut être établie avec certitude, elle se situe vraisemblablement entre 1518 et 1524, car en 1518 la ville reçoit de nouveaux financements de la part du roi pour poursuivre les travaux. AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, doc. 15.

<sup>128</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc.11.

Figure 16. Reconstitution du port de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle selon un dessin de Fernando Hierro<sup>129</sup>



Deux ans plus tard, la ville réitérera sa demande au Conseil royal demandant des fonds, mais cette fois-ci, en plus du chemin, la municipalité envisagera également l'aménagement du *puerto chico* pour pouvoir passer à l'abri des flux maritimes<sup>130</sup>. En 1543, la ville fit état d'une dépense de 4000 ducats pour la seule édification du *cay* du *muelle del Arenal*<sup>131</sup>. Mais les travaux étaient loin d'être finis. C'est pourquoi, comme elle l'a fait pour le *muelle viejo* en 1548, la ville sollicite du roi l'autorisation d'établir une nouvelle accise de 1000 ducats sur la vente de produits de consommation pour financer les travaux de cette nouvelle infrastructure qui s'étendra jusqu'au cours d'eau du *Pelegrín*<sup>132</sup>. Les travaux d'aménagement de ce port complémentaire furent achevés en 1574<sup>133</sup>.

Enfin, la ville envisagea à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle un agrandissement du port principal. En 1588, alors que les échanges commerciaux avaient brutalement chuté, Laredo présenta au Conseil royal un projet d'élargissement du port, en prévoyant une nouvelle taxation sur les marchandises

---

<sup>129</sup> Publié dans Javier ORTIZ REAL et Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *Historia de Laredo*, Torrelavega, 2000, p. 72.

<sup>130</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg.6, doc.1, cité par Manuel VAQUERIZO GIL, "La obra de los muelles...", art. cit., p. 100 : "[...] a causa de no estar hecho el dicho cay y camino en tiempo que la mar hinche y este llena no pueden salir de la villa".

<sup>131</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 16, doc. 59. "Tiene de costa de un cay e muro que esta villa haze por la mar que costara acabado segud el prencipio tiene mas de quatro myll ducados."

<sup>132</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 12.

<sup>133</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, doc. 20.

et les navires en transit<sup>134</sup>. Compte tenu de la crise commerciale qui touchait à ce moment-là les ports cantabriques à cause de la guerre en Flandres, il semble surprenant qu'en pleine période de récession, la municipalité ait envisagé de nouveaux travaux concernant le port. Il semblerait que les autorités larédaines se soient décidées à combattre la crise commerciale avec des investissements dans les infrastructures portuaires. Cette hypothèse semble se confirmer à travers la correspondance qu'entretenait l'échevin larédain et facteur de commerce Juan de Bayona avec son maître le célèbre marchand de Medina del Campo Simón Ruiz. En effet, les lettres de Juan de Bayona témoignent à cette même époque de son engagement auprès des autres échevins pour tenter de concurrencer le port de Bilbao, en déviant le trafic vers Laredo<sup>135</sup>. La ville tenta ainsi de répondre à la crise économique en essayant de séduire les hommes d'affaires pour redonner un souffle au trafic commercial de son port<sup>136</sup>.

En résumé, il faut retenir ici deux aspects fondamentaux : la capacité portuaire et son coût. Laredo est une *villa* maritime qui s'était dotée d'infrastructures portuaires capables de répondre à une activité commerciale en plein essor du XV<sup>e</sup> siècle jusqu'à la moitié du XVI<sup>e</sup> siècle. Pour cela, elle avait aménagé deux espaces qui permettaient un affrètement et une décharge efficace des navires grâce aux quais et aux jetées. De plus, il faut souligner la capacité du *muelle viejo* qui pouvait accueillir jusqu'à 200 navires, pataches, flûtes de chargement, pinasses et chaloupes de pêche<sup>137</sup>. La ville s'était donc pourvue d'installations conséquentes qui lui permirent de figurer parmi les principaux ports de la façade septentrionale de la Péninsule.

Mais cette médaille avait un revers, car jouer le rôle de porte d'entrée et de sortie des marchandises en provenance et à destination de Castille supposait un véritable sacrifice économique pour la *villa* et ses habitants. Comme le souligne Miguel Ángel Suárez Garmendia, le financement interminable de ces travaux exigeait une véritable "saignée" économique pour

---

<sup>134</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 238, doc. 152. Si ce projet n'était contemporain à une tentative de capter le flux commercial maritime de Bilbao comme le révèle la correspondance de Juan de Bayona, facteur du célèbre marchand de Medina del Campo, Simón Ruiz. Il est donc plus que probable que la ville a tenté de répondre à la crise en tentant de séduire les hommes d'affaires pour redonner un souffle au trafic commercial de son port.

<sup>135</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, "Le commerce entre la France et l'Espagne dans la seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle à travers les archives Ruiz ", *Le commerce atlantique franco-espagnol. Acteurs, négoce et ports (XV<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècles)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2008, p. 107-111. Voir également Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands: les Ruiz*, Paris, Armand Colin, 1955, p. 389, 390.

<sup>136</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 40, doc. 314. En réalité, l'idée avait germé dans l'esprit de Juan de Bayona en 1578 quand son maître lui avait confié son mécontentement à cause des "*malos tratamyentos*" infligés par le port de Bilbao.

<sup>137</sup> Manuel VAQUERIZO GIL, "La obra de los muelles...", art. cit., p. 95. Cette estimation de capacité nous est parvenue grâce au témoignage direct de Fernand Colomb. Dans sa description de la région cantabrique, qu'il a parcourue entre 1517 et 1523, le fils de l'explorateur y indique aussi que le port de Laredo était sécurisé à l'aide d'une chaîne : "*tiene un puerto questará media legua que se pueden poner dentro docientas naos, que se pueden todas cerrar con un caldado* (sic)" cité par José Luis CASADO SOTO, *Cantabria vista..., op. cit.*, p. 97.

une population constamment sollicitée par des accises qui s'enchaînaient en permanence<sup>138</sup>. Face à l'impossibilité d'assumer une telle charge financière, la municipalité se tournait régulièrement vers le pouvoir central pour obtenir des grâces sur quelque maigre rente que possédait encore la Couronne. Globalement, la construction du *muelle viejo* était estimée à 15 000 florins et celle du *muelle del Arenal* à un peu plus de trois millions de maravédís, auxquels il fallait ajouter des frais de maintenance et de réparation, qui se situaient aux alentours de 75 000 maravédís annuels, ainsi que les frais de défense en artillerie et artilleurs pour les deux ports<sup>139</sup>. La pression fiscale s'explique donc par l'ampleur des sommes qui étaient en jeu. C'est un cercle vicieux qui s'est ainsi mis en place : les difficultés de financement ralentissaient l'exécution des travaux, ce qui accroissait les frais, et ainsi successivement.

Parallèlement au financement de la construction, se posa également le problème du coût de l'entretien. Si l'avantage géographique de Laredo est celui d'être un port ouvert et facilement accessible, il présente également l'inconvénient d'être exposé aux coups de mer qui vont constamment fragiliser les infrastructures de son port au point de voir les vagues emporter des "morceaux"<sup>140</sup>. Pour faire face à ces frais de réparations la ville avait sollicité l'aide de l'Administration royale dès la première heure. En 1517, Charles Quint avait cédé à la municipalité, pour une période de vingt ans, les revenus de sa rente sur le salin de la ville pour pouvoir financer les travaux de réparation du port, privilège que la Couronne reconduira jusqu'en 1552<sup>141</sup>. Mais à partir de cette date, la ville dut subvenir aux frais de réfection de son port à raison de 200 ducats par an<sup>142</sup>. Ainsi, au cours de l'année 1591, les autorités municipales déclarèrent avoir investi depuis le début du siècle, en infrastructures portuaires, la somme de "40 000 ou 50 000 ducats"<sup>143</sup>.

En dehors des subsides accordés par le pouvoir central, le financement des travaux de construction reposera sur les habitants de Laredo, ainsi que sur les marchands qui faisaient transiter leurs produits par le port larédain. Dès la fin du XV<sup>e</sup> siècle, la mise en place d'accises

---

<sup>138</sup> Miguel Ángel SUÁREZ GARMENDIA, "La construcción de muelles...", art. cit., p. 32 : "*Los muelles se habían enquistado en la administración de las villas marineras, como sangraderos permanentes, que terminaban con sus haciendas [...]*"

<sup>139</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 16, doc. 59. En 1543 la ville indique qu'elle a dû dépenser 100 ducats en artillerie et munitions ainsi que pour la construction de deux maisons, une dans chaque port, pour y loger les bombardiers et le matériel.

<sup>140</sup> AHPC, Protocolos 1624-4, f.2v "*bate en ellos la mar con tanta furia que deshaçe y derriba algunos pedaços*".

<sup>141</sup> AHPC, Protocolos 1624-4, f.2r-v.

<sup>142</sup> AHPC, Protocolos 1624-4, f.2v. La ville estime que les frais d'entretien de son port s'élèvent à 50.000 maravédís annuels, et ce à jamais ("*por perpetuamente*"). Sachant qu'un ducat équivalait à 375 maravédís, la *villa* déclarait dépenser dans les 75.000 maravédís par an.

<sup>143</sup> AHPC, Protocolos 1624-4, f.2r. Selon les autorités municipales, la dépense totale des travaux se situe entre 15 et presque 19 millions de maravédís.

sur des produits du quotidien sera périodique, car les sommes nécessaires étaient considérables<sup>144</sup>. Les conséquences de cette forte pression fiscale, qui se devait aux installations portuaires, pesèrent évidemment sur l'attractivité de Laredo. Il n'est pas déraisonnable de penser que bien peu de personnes souhaitaient s'installer dans une ville dans laquelle les habitants étaient accablés de contributions exceptionnelles destinées à financer des ouvrages perpétuellement saccagés par la mer.

Les conséquences sur le plan commercial furent tout aussi graves que la stagnation démographique. En effet, les constructions portuaires se révélèrent de véritables gouffres financiers, incitant les autorités municipales à trouver régulièrement de nouvelles sources de revenus ailleurs que parmi la population locale. Sur le modèle de Saint-Sébastien, qui se trouvait dans la même situation un demi-siècle auparavant, Laredo obtint en 1524 le même privilège que son homologue du Guipuscoa : celui de percevoir des marchands "étrangers" une taxe d'importation (un *arancel*), qui variait en fonction de la quantité et de la nature du produit qui transitait par le port<sup>145</sup>. C'était là une mesure lourde de conséquences sur le trafic maritime et sur ses éventuelles retombées économiques. Il est évident que cette taxation, qui affectait directement la compétitivité, ne pouvait qu'inciter les marchands à choisir un autre port pour débarquer leurs marchandises.

Enfin, il faut également mentionner la mise en place d'une taxe de mouillage des navires dans le bassin du port pour l'utilisation des quais (*el cayaje*). Cette contribution permettait à la municipalité d'enregistrer des bénéfices supplémentaires pour pouvoir financer les réparations des infrastructures. Mais les sommes récoltées par le biais de l'affermement de cette taxe étaient loin de constituer une aide suffisante pour faire face aux dépenses. Sur les périodes 1538-1553,

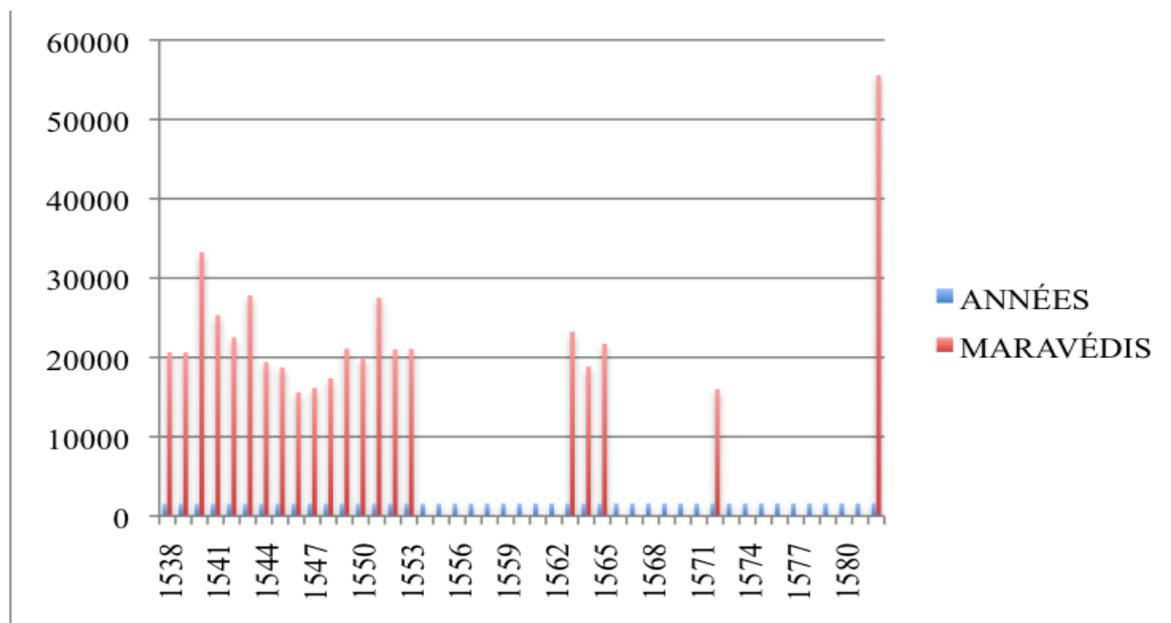
---

<sup>144</sup> En 1527, la municipalité obtient le droit d'imposer une accise de 3.000 ducats, et une autre de 2.000 ducats supplémentaires en 1570 (AHPC, Villa de Laredo, leg. 6, doc. 1, f.49 et AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, doc.19). Chaque accise était accordée pour une période de temps limitée, en règle générale deux ou trois ans, mais la ville n'hésitera pas à demander des délais supplémentaires lorsque les recettes étaient insuffisantes, comme ce fut le cas en 1497 lorsqu'elle sollicita des Rois Catholiques un renouvellement de deux ans pour une accise arrivée à terme (AHPC, Villa de Laredo, leg. 23, doc. 11.) À titre d'exemple, les comptes de la municipalité pour l'année 1547 indiquent que la ville a recouvré la somme de 212.171 maravédis (soit un peu plus de 565 ducats) sur la mise en affermement de taxes exceptionnelles sur le vin, le blé, le poisson, la poix, la résine, le lard, la cire, la viande et le fer pour aider à financer les travaux de réparation du port et de la route pour les chars. Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 232.

<sup>145</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc. 4, f.1-6. La Couronne s'est contentée d'octroyer à Laredo l'arancel qu'Henri IV de Castille avait accordé en 1463 à Saint-Sébastien, dont la situation était similaire à celle du port cantabre quelques années plus tard. Ce sont en tout 96 produits qui sont répertoriés et soumis à une taxation avec, pour chacun une somme correspondante et fixée en fonction d'une quantité ou d'une mesure. Il est important de souligner que le terme "étranger" figurant dans le document original ne renvoie pas seulement à la personne venant d'un autre pays, mais également à la personne qui n'était pas originaire du royaume de Castille : "[...]los mercaderes estranjeros e otras personas de fuera de mys reynos[...]".

1563-1565 et les années 1572 et 1582, la moyenne des revenus rapportés par cette taxe se situait autour de 23 000 maravédís par an<sup>146</sup>.

*Tableau 1. Évolution de la taxe de mouillage à Laredo (1538-1582)*



Le déclin économique portuaire de la ville ne semble guère imputable à d'éventuelles déficiences des infrastructures, même si l'épisode avec Juan de Bayona montre que la municipalité larédaine tarda quelque peu à réagir face à la crise commerciale. La documentation consultée atteste que les ouvrages réalisés répondaient globalement aux attentes des différents types d'affrètements, tant commerciaux que militaires, et que la municipalité eut le souci permanent de chercher des sources de financement pour optimiser ses structures portuaires afin de faciliter les échanges maritimes. Les échevins modifièrent ainsi l'urbanisme de la ville pour améliorer les capacités portuaires. Par exemple, en 1557, pour faciliter l'accès aux quais du *muelle viejo*, ils décidèrent de détruire une maison appartenant à la municipalité, parce qu'elle gênait le passage des marchandises et des hommes<sup>147</sup>.

<sup>146</sup> Pour la période 1538-1553 voir AHPC, Villa de Laredo, leg.5 doc. 4 transcrit par Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.* ; pour la période 1563-1565 voir AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, docs. 18-21 ; pour 1572, voir AHPC, Villa de Laredo, leg.14, doc. 2 ; pour 1582 voir AHPC, Villa de Laredo, leg.14, doc.4.

<sup>147</sup> AGS, Estado, leg. 124, f.240. "*En la plaza desta villa que no es plaza sino calle y junto a la playa del muelle avia una casa del Concejo la qual a la justiçia y vezinos les paresçio que hera bien derrocalla para que quedase plaza la qual derrocaron despues que partio de aquy el señor don Diego [de Mendoza] [...] porque no dexan nynguna plaza ny lugar en donde puedan desenbarcar mercançia ny enbarcar y en un puerto tan prencipal como este no ay nenguno*".

Il est toutefois légitime de penser que les aménagements portuaires représentaient un investissement nécessaire pour attirer le trafic commercial. La construction du port était donc un projet envisagé à moyen terme, et qui aurait été couronné de succès, comme pour Saint-Sébastien, si la conjoncture économique ne s'était pas dégradée par la suite. En effet, si le port du Guipuscoa put amortir ses dépenses et redevenir attractif grâce à l'essor commercial qui eut lieu du XV<sup>e</sup> siècle jusqu'au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle, Laredo, en revanche, subit de plein fouet la profonde crise du commerce maritime consécutive à la rébellion des Flandres en 1566. Or, comme nous le verrons ultérieurement, Laredo s'était spécialisée dans l'importation de produits depuis les Pays-Bas, la Bretagne et la Normandie. La guerre de Quatre-Vingts Ans, qui va opposer l'Espagne et les Provinces-Unies porta un coup mortel à l'essor commercial maritime de Laredo, qui va s'enfoncer dans une crise irréversible tout au long du XVII<sup>e</sup> siècle.

## CHAPITRE 2. LES ORIGINES ET LES FONDEMENTS JURIDIQUES

L'étude d'un espace urbain, *a fortiori* lorsqu'il est maritime, requiert de prendre en compte ses origines les plus anciennes. On ne peut comprendre les raisons qui conduisirent Laredo à se développer entre le Moyen Âge et l'époque moderne, puis à décliner à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle, sans prendre en compte son contexte historique, ni celui des autres villes portuaires qui étaient les centres économiques de la Cantabrie au XVI<sup>e</sup> siècle.

Ainsi, un retour sur les fondations des villes portuaires la région, aux époques antique et médiévale, permettrait de comprendre la situation économique et sociale de chacune d'entre elles, à l'aube de l'époque moderne.

### 1- LES FONDATIONS ROMAINES

La présentation des origines fondatrices d'une ville n'est sans doute pas une démarche pertinente dans toutes les études du monde urbain<sup>148</sup>. Mais on ne doit pas en faire l'économie en ce qui concerne les cités portuaires du nord de l'Espagne, car c'est l'acte de fondation qui va déterminer, en partie, le dynamisme d'une ville dans son avenir.

Pour la région de la Cantabrie, l'historiographie affirme que les ports se constituèrent en véritables noyaux urbains entre le XII<sup>e</sup> et le XIII<sup>e</sup> siècle, tout en soulignant l'origine antique de certains ports, notamment celui de Santander. La présence romaine fut le véritable catalyseur qui fit réellement surgir des enclaves portuaires sur cette portion du littoral, ou du moins qui leur conféra un rôle maritime :

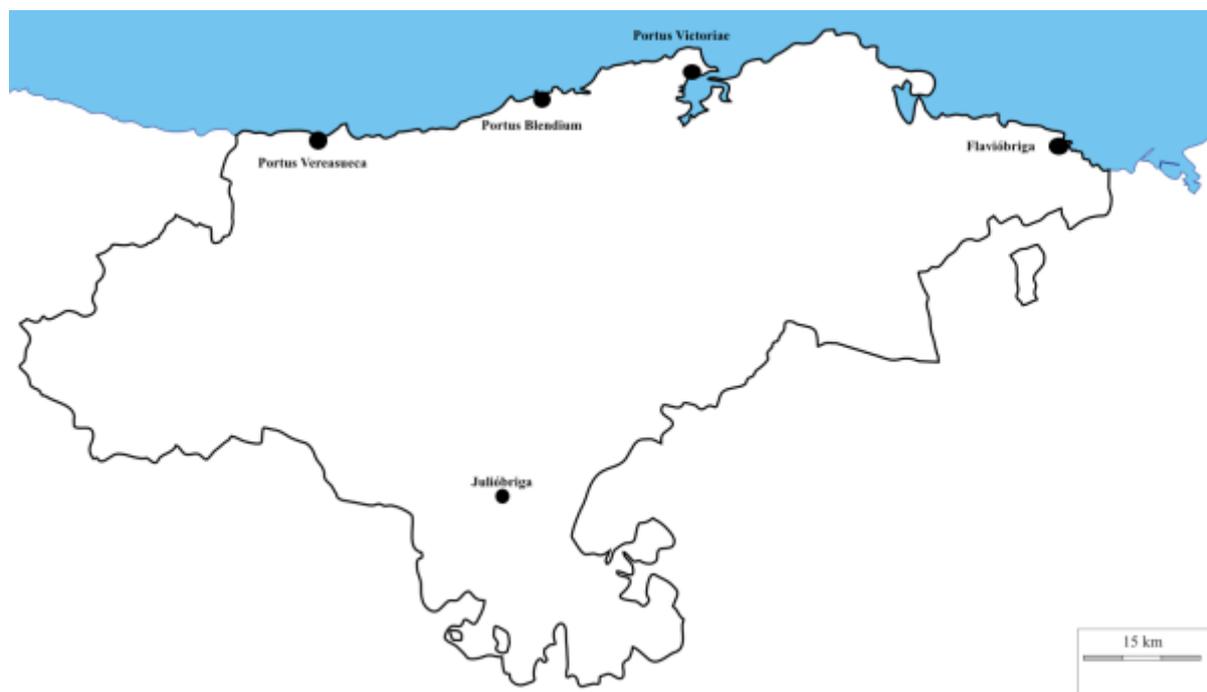
*"[...] la utilización de los puertos cántabros es anterior a la dominación romana, pero con el Imperio Romano, al producirse la etapa álgida del transporte marítimo, adquieren el carácter de Portus."*<sup>149</sup>

---

<sup>148</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or, une ville de Castille et sa campagne au XVI<sup>e</sup> siècle*, Paris, Mouton & CO, 1967. Alberto Cayetano PÉREZ IBÁÑEZ, *Burgos y los burgaleses en el siglo XVI*, Burgos, Excelentísimo Ayuntamiento de Burgos, 1990. Ces auteurs ne l'ont pas fait.

<sup>149</sup> José Manuel IGLESIAS GIL et Juan Antonio MUÑOZ CASTRO, *Las comunicaciones...*, *op. cit.*, p. 41.

Figure 17. Emplacement des civitates en Cantabrie sous l'Empire romain<sup>150</sup>



Il ne fait guère de doute que l'Empire romain fut la première puissance politique à s'intéresser au développement des ports sur cette côte atlantique, et ce, pour des raisons commerciales. Le transport maritime était rapide, commode et offrait davantage de sécurité que le transport terrestre, qui devait faire face aux obstacles causés par les chemins sinueux de la Cordillère Cantabrique et aux attaques des bandits de grands chemins<sup>151</sup>. Par conséquent, les Romains avaient déjà mis en valeur les possibilités qu'offraient les conditions géographiques de la région. Toutefois, la Cantabrie était alors relativement peu urbanisée. Pline écrivait au I<sup>er</sup> siècle que seule la cité de Julióbriga (cité dont il subsiste quelques ruines près de Reinoso) pouvait être véritablement considérée comme *civitate* à cette époque<sup>152</sup>. Julióbriga avait un débouché sur le littoral, à travers une voie de communication qui la reliait au port de *Portus Victoriae Iuliobrigensium*. Bien que la localisation exacte de ce port ait suscité une véritable polémique, qui aujourd'hui paraît avoir atteint ses limites, il semble certain que *Portus Victoriae* n'ait été autre que l'emplacement originel de l'actuel Santander<sup>153</sup>.

<sup>150</sup> Élaboration : David Gabiola.

<sup>151</sup> José Manuel IGLESIAS GIL et Juan Antonio MUÑIZ CASTRO, *Las comunicaciones...*, *op. cit.*, p. 38.

<sup>152</sup> Joaquín GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Historia General de Cantabria. Cantabria Antigua*, Santander, Ediciones Tantín, 1986, p. 108.

<sup>153</sup> Voir Enrique FLÓREZ, *La Cantabria*, Santander, librería Estvdio, 1981, p. 86-87. L'auteur identifie *Portus Vereasueca* avec Suances, *Portus Blendium* avec Santander et *Portus Victoriae* avec Santoña. Les études

Parallèlement à l'existence de *Portus Victoriae*, les écrits de Pline font référence à *Portus Blendium* (Suances), *Portus Vereasueca* (San Vicente de la Barquera)<sup>154</sup>. Enfin, il faut également signaler la présence d'une autre enclave portuaire à l'est de la Cantabrie, qui jouissait du statut de colonie romaine : *Flavióbriga*, aujourd'hui Castro Urdiales<sup>155</sup>.

Concrètement, les Romains mirent à profit les passages naturels des vallées pour établir des voies de communications permettant de relier des villes de l'intérieur, comme Julióbriga ou Pisoraca, avec le littoral. Il s'agissait de faire circuler des marchandises et d'exploiter des ressources minières locales comme le fer ou le plomb<sup>156</sup>.

Il faut remarquer à ce stade l'absence de Laredo dans les récits descriptifs des historiens romains. Joaquín González Echegaray envisage une possible émergence de Laredo au II<sup>e</sup> siècle av. J.-C., lors de l'apogée de l'Empire romain<sup>157</sup>. Bien que l'auteur balaie net la possibilité d'identifier Laredo ou Santoña avec *Portus Victoriae*, rien de concret ne permet d'étayer l'hypothèse selon laquelle un noyau urbain ait pu se former à cette époque, car, à ce jour, aucun vestige romain qui puisse attester de l'existence de Laredo sous l'Antiquité n'a été découvert. Bien moins crédible, semble être la thèse avancée par Maximino Basoa Ojeda qui affirme l'existence d'un port romain enfoui sous l'actuelle place Cachupín, ainsi que la présence d'un mur de la même époque, mais dont l'origine n'a jamais été réellement déterminée<sup>158</sup>.

Il est curieux d'observer que Laredo, qui va devenir un des principaux acteurs du monde portuaire de la Cantabrie et de l'Espagne, à l'époque médiévale et moderne, ait été le seul des quatre grands ports de cette région qui n'ait vraisemblablement aucune origine antique. Il est

---

postérieures, se basant sur des découvertes archéologiques plus récentes, semblent bien plus fiables et restituent de façon plus précise la distribution suivante : *Vereasueca* = San Vicente de la Barquera ; *Portus Blendium* = Suances et *Portus Victoriae* = Santander (voir Joaquín GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Los cántabros*, Madrid, ediciones Guadarrama, 1966, p. 63-71.)

<sup>154</sup> La localisation traditionnelle de *Portus Victoriae* et celle de *Portus Blendium* respectivement comme Santander et Suances, reste encore sujette à discussion. Nombreux historiens pensent qu'il s'agit ici d'un doublon caractéristique des Romains qui rebaptisaient les lieux fréquemment. Il semblerait que cette dernière hypothèse semble davantage crédible du fait que, contrairement à Santander, le site de Suances n'a livré jusqu'à présent que des restes archéologiques en trop faible quantité pour avoir pu constituer un noyau urbain ayant abrité une importante activité maritime.

<sup>155</sup> Castro Urdiales était alors sur le territoire des Autrigons et non sur celui des Cantabres. Ce port était alors relié à Pisoraca par une chaussée et son existence remonte au moins jusqu'au I<sup>er</sup> siècle av. J.-C. Voir Joaquín GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Los cántabros...*, *op. cit.*, p. 109. Voir également José María SOLANA SÁINZ, *Los cántabros y la ciudad de Iuliobriga*, Santander, librería Estvdio, 1981, p. 230.

<sup>156</sup> José Raúl VEGA DE LA TORRE, "La romanización", *Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y Media*, Miguel Ángel García Guinea (Dir.), Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1985, p. 249-257.

<sup>157</sup> Joaquín GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Los cántabros...*, *op. cit.*, p. 70.

<sup>158</sup> Maximino BASOA OJEDA, *Laredo en mi espejo: Villante, la ciudadela y la villa del Bastón. El archivo del corregidor de Laredo*, Santander, Aldús, 1932, p. 10. La plupart des historiens locaux postérieurs réfutent cette idée de Maximino Basoa Ojeda : voir Juan ABAD BARRASUS, *Puebla vieja de Laredo e iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*, Santander, Ayuntamiento de Laredo, librería Estvdio, 2010, p. 25. Javier ORTIZ REAL et Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *Historia de Laredo...*, *op. cit.*, p. 12.

vrai que la principale raison qui a permis à Santander de se développer sous l'impulsion romaine est sa proximité avec Julióbriga, mais aussi ses ressources minières en fer près de la Peña Cabarga, comme le soulignait Pline dans son *Histoire Naturelle*<sup>159</sup>. Laredo ne semblait alors présenter que peu d'intérêt : pas ou peu de gisements minéraux aux alentours, pas de ville située dans l'arrière-pays pour servir d'issue vers l'océan.

L'apparition des noyaux urbains en Cantabrie semble être une des conséquences de l'influence des monastères qui se développaient dans la région à partir du X<sup>e</sup> siècle. C'est dans l'orbite d'influence de ces structures ecclésiastiques que vont surgir de petits bourgs qui vont défricher et cultiver les terres aux alentours de ces lieux de culte<sup>160</sup>. Tel semble être le cas de Laredo qui se développa sous l'influence du monastère de Santa María de Puerto situé à Santoña, de l'autre côté de la baie.

Le cartulaire de ce monastère recensa tous les biens que les habitants des alentours accordaient par voie testamentaire au couvent, pour le salut de leur âme. Laredo y est mentionnée à plusieurs reprises et ce depuis l'an 1068<sup>161</sup>. Les legs de lopins de terre accordés à l'abbé de Santa María de Puerto par ses habitants entre le XI<sup>e</sup> et le XII<sup>e</sup> siècle semblent confirmer la vocation agricole du lieu et font abstraction de toute référence à une économie ou une exploitation maritime.

## 2- L'EPOQUE MEDIEVALE ET SES *FUEROS*

Il faut attendre la moitié du XII<sup>e</sup> siècle pour assister à la véritable éclosion urbaine de Laredo et de trois autres ports cantabriques grâce à des chartes fondatrices (*fueros*). Laredo et les trois autres ports de la côte cantabrique, Santander, Castro Urdiales et San Vicente de la Barquera, reçoivent leur *fuego* du roi Alphonse VIII de Castille entre le XII<sup>e</sup> et le XIII<sup>e</sup> siècle. Le premier port de la Cantabrie à recevoir ce privilège de la part du monarque fut Castro Urdiales en

---

<sup>159</sup> José Raúl VEGA DE LA TORRE, *op. cit.*, p.257. "Au pays des Cantabres, dans la région maritime, qui baigne l'océan, une montagne très haute – chose incroyable – est tout entière en fer", PLINE l'Ancien, *Histoire Naturelle*, traduit par Henri LE BONNIEC, Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1953, p. 158.

<sup>160</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, "Cantabria en el marco del reino de Castilla a fines del siglo XII", *El Fuego de Santander y su época. Actas del congreso conmemorativo de su VIII centenario*, Santander, Diputación Regional de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Universidad de Cantabria, librería Estvdio, 1989, p. 37-38.

<sup>161</sup> Juan ABAD BARRASUS, *El monasterio de Santa María...*, *op. cit.*, p. 291-293, 353, 355-356.

1163<sup>162</sup>, suivi de Santander en 1187<sup>163</sup>, puis de Laredo en 1200<sup>164</sup> et enfin de San Vicente de la Barquera en 1210<sup>165</sup>.

Outre des privilèges de protection accordés aux habitants, ces *fueros* vont élever chacun de ces noyaux urbains au rang de municipalité (*villa*) avec pouvoirs de juger en première instance. Ainsi, chaque *villa* était pourvue d'un territoire propre sur lequel la municipalité rendait justice parmi ses habitants, les *vecinos*<sup>166</sup>. Les *fueros* furent par conséquent les véritables moteurs qui firent émerger les ports cantabriques que ce soit d'un point de vue économique ou démographique. Au Moyen Âge, ces ports firent l'objet d'une attention particulière de la part du pouvoir royal qui cherchait à développer et renforcer la sédentarisation des populations sur le littoral de toute la côte septentrionale de la péninsule Ibérique. C'était là une des conséquences engendrées par la consolidation des villes du chemin français de Saint-Jacques-de-Compostelle : <sup>167</sup> l'activité ayant prospéré dans les villes au nord du Douro, il était nécessaire d'établir des voies de communication vers l'océan, et surtout d'avoir des ports importants suffisamment peuplés sur la côte pour faire du commerce.<sup>168</sup>

Cette vaste entreprise de consolidation urbaine du rivage atlantique à l'aide de *fueros* s'est étendue avec le *fuego* d'Avilés, de 1155 jusqu'à la signature de celui d'Orio dans le Guipuscoa en 1379.<sup>169</sup> Sur une période d'un peu plus de deux siècles, ce furent au total 34 ports répartis sur les côtes de la Galice, des Asturies, de la Cantabrie, de la Biscaye et du Guipuscoa qui reçurent de la Couronne, ou d'un seigneur, le privilège de se constituer en *villa*.

Les dates qui correspondent aux *fueros* des quatre ports cantabriques (1163, 1187, 1200 et 1210), attestent que la Cantabrie fut la première portion de littoral, d'une côte qui s'étend de la Galice jusqu'au Guipuscoa, à recevoir ces privilèges. Cette volonté de la part de la Couronne de renforcer en premier chef cette zone, s'explique parce que la Cantabrie était alors la seule

---

<sup>162</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, "Fueros locales en el territorio de la Provincia de Santander", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1976, XLVI, p. 546.

<sup>163</sup> *Ibid.*, p. 551.

<sup>164</sup> *Ibid.*, p. 555.

<sup>165</sup> *Ibid.*, p. 563.

<sup>166</sup> Nous utiliserons délibérément le terme espagnol de "*villa*" tout au long de cette étude, car le terme français "ville" ne suffit à rendre compte des compétences administratives et juridiques accordées par les *fueros*. Il faut également noter que le terme de *vecino* désigne l'habitant d'une *villa* ou d'une *ciudad* mais également le chef de famille, ce qui nous renvoie au concept de "feux allumant", de foyer familial pour le paiement des impôts.

<sup>167</sup> Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Belorado, Burgos, Castrojeriz, Carrión de los Condes et Sahagún.

<sup>168</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, "Las villas marítimas...", art. cit., p. 50-51.

<sup>169</sup> Miguel CALLEJA PUERTA, "Los privilegios fundacionales de las villas marítimas del Cantábrico: una perspectiva diplomática", *Ciudades y villas portuarias del atlántico en la Edad Media*. Nájera, *encuentros internacionales del medievo 2004*, Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA (Ed.), Logroño, Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2005, p. 147-164.

façade maritime que possédait la Castille tout au long de la deuxième moitié du XII<sup>e</sup> siècle, car le royaume du León avait fait sécession en 1157, et avec lui toute la côte asturienne<sup>170</sup>. Seul le rattachement du Guipuscoa en 1200 permit à la Castille d'élargir son ouverture sur l'Atlantique, car la Biscaye était alors sous la coupe des comtes de Haro. Il s'agit là d'une des premières particularités qui engageront l'avenir de Laredo et des autres ports cantabriques : ce sont des villes maritimes castillanes. Contrairement aux territoires maritimes voisins, la Cantabrie fut intégrée dès le début dans le royaume de Castille avec toutes les conséquences que cela entraîna : ses ports ne bénéficiaient pas de certaines dispositions, comme leurs homologues basques qui jouissaient de multiples privilèges fiscaux que leur accordait le statut de la seigneurie de Biscaye ; mais ils connaîtront un essor bien plus significatif que ces ports des Asturies et de la Galice, dans le royaume du León, qui resteront marginalisés et isolés<sup>171</sup>.

Ainsi, l'apparition des villes maritimes littorales atlantiques marqua la transition d'une économie commerciale castillane en mutation au XIII<sup>e</sup> siècle : aux échanges horizontaux est-ouest du chemin de Saint-Jacques, se substituèrent des flux verticaux sud-nord du plateau de Castille vers le littoral. La production castillane semblait devoir se tourner vers un débouché plus vaste et davantage porteur : l'océan<sup>172</sup>.

Mais ce serait faire preuve de précipitation, si l'on se contentait d'affirmer que le *fuero* accordé en 1200 à Laredo changea radicalement la donne, transformant à lui seul ce qui était une bourgade avec ses jardins maraîchers en port de pêche ou de trafic commercial. Là encore, il semble que les quatre ports cantabriques n'aient pas été sur le même pied d'égalité, car ils n'ont pas tous bénéficié du même *fuero*. En effet, Alphonse VIII s'est contenté de redistribuer des *fueros* existants déjà dans d'autres municipalités, sans avoir besoin d'en composer de nouveaux. Ainsi, Castro Urdiales et Laredo recevront le *fuero* qui avait été donné à Logroño en 1095<sup>173</sup>. En revanche, Santander, qui était sous l'administration de l'abbaye des saints martyrs Eméter et Chilidoine, s'est vu accorder le *fuero* de Sahagún de 1152, ville qui elle aussi était sous la

---

<sup>170</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, "El fenómeno urbano medieval en Cantabria", *El fenómeno urbano medieval entre el Cantábrico y el Duero: revisión historiográfica y propuestas de estudio*, s.l., Asociación de Jóvenes Historiadores de Cantabria, 2000, p. 247.

<sup>171</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, "Las villas marítimas...", art. cit., p. 85-86.

<sup>172</sup> Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, "El nacimiento de las villas costeras cántabro-atlánticas y su instrumentación jurídica (siglos XII-XIII)", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 166-167.

<sup>173</sup> Pour être plus précis, Laredo reçoit le 25 janvier 1200 le *Fuero* de Castro Urdiales, mais qui en réalité n'est autre que le *Fuero* de Logroño. La datation du *Fuero* de Logroño reste encore incertaine, les estimations oscillant entre 1092 et 1095. Voir Javier GARCÍA TURZA et Isabel MARTÍNEZ NAVAS, *Actas de la reunión científica "El Fuero de Logroño y su época". Logroño, 26, 27 y 28 de abril de 1995*, Logroño, Ayuntamiento de Logroño, 1996, p. 13.

direction d'un abbé et avait été peuplée par des moines de Cluny<sup>174</sup>. L'importance n'est pas tant dans le contenu des *fueros* d'origine que dans les adjonctions incluses par le roi pour susciter un essor économique à la ville portuaire concernée. Or, il se trouve que la différence est de taille, car si l'on compare le *fuero* de Logroño accordé à Laredo et celui de Sahagún accordé à Santander, il apparaît clairement que ces deux noyaux urbains avaient des activités économiques aux antipodes l'une de l'autre.

Concrètement, à travers les dispositions de son *fuero*, on observe que Santander était reliée au commerce aussi bien local que maritime, car ses habitants (*vecinos*) avaient le droit de vendre et d'acheter librement pain, vin et tissu. De plus, le *fuero* de Santander protégeait également les marchandises des navires, en interdisant le pillage des bâtiments échoués sur les rives de ce port<sup>175</sup>.

Si la charte fondatrice santandérine atteste de l'existence d'un trafic commercial maritime dès la fin du XII<sup>e</sup> siècle, il n'en va pas de même pour celle de Laredo.

Pour Laredo, l'intérêt que présenta son *fuero* peut se résumer en deux points :

- Il accorda à la *villa* une juridiction d'environ 100 km<sup>2</sup>, où la municipalité et ses *vecinos* deviennent les usufruitiers de toutes les terres, prairies, rivières et moulins situés dans cet espace.
- Il accorda aux *vecinos* le droit de faire paître leurs troupeaux dans tout le royaume de Castille, de la même manière que le faisaient ceux du roi.

---

<sup>174</sup> Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE y GONZÁLEZ DE LA VEGA, "El Fuero de Santander: estructura jurídica e institucional", *El Fuero de Santander y su época. Actas del congreso conmemorativo de su VIII centenario*, Santander, Diputación Regional de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Universidad de Cantabria, librería Estvdio, 1989, p. 156-157.

<sup>175</sup> *Ibid.*, p. 167-170.

Tableau 2 Les fueros accordés aux ports cantabriques (XII<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> siècle)

VILLA	DATE DE CONCESSION DU FUERO	FUERO ORIGINEL	DISPOSITIONS SPECIFIQUES
Castro Urdiales	10/03/1163	Logroño	(texte perdu) <sup>176</sup>
Santander	11/07/1187	Sahagún	- les <i>vecinos</i> ont le droit de vendre et d'acheter librement du blé, du vin et des articles textiles. - les marchandises des navires échoués à Santander sont protégées des pillages.
Laredo	25/01/1200	Castro Urdiales (Logroño)	- la villa est dotée d'un territoire de 100 km <sup>2</sup> et devient propriétaire de tous les terrains, cours d'eau et moulins s'y trouvant pour l'usage pastoral de ses <i>vecinos</i> . - les <i>vecinos</i> de Laredo peuvent faire paître leurs troupeaux dans tout le royaume avec les mêmes avantages que les troupeaux du roi.
San Vicente de la Barquera	3/04/1210	Saint-Sébastien	- les <i>vecinos</i> sont exemptés de taxes sur les marchandises maritimes, mais le sel et les articles textiles doivent transiter par Santander.

Contrairement à Santander qui faisait figure de port commercial très tôt, Laredo émergeait comme une *villa* tournant le dos à la mer, orientée vers une économie agricole. Néanmoins, il semble peu probable que ses habitants n'aient pas exploité les ressources maritimes ne serait-ce que pour compléter leur subsistances<sup>177</sup>.

Les contenus des *fueros* paraissent ainsi confirmer une évolution ancienne qui remonte aux origines mêmes : Santander était un noyau urbain portuaire depuis l'époque romaine, tandis que Laredo émergea à l'époque médiévale comme une bourgade davantage agricole qui devait encore se tourner vers la mer.

Enfin, s'il est vrai que l'attribution d'un *fuero* était le point de départ pour lancer le développement d'un port, il faut toutefois souligner les limites de ces chartes fondatrices. En effet, d'autres facteurs auront une influence dans le développement des ports. L'exemple le plus significatif est sans doute celui des enclaves portuaires du Pays Basque voisin. Ces ports ne reçurent leur *fuero* respectif qu'au XIV<sup>e</sup> siècle (Bilbao en 1300, Portugaleta en 1322, Lequeitio en 1325 et Ondárroa en 1327). Pourtant, Bilbao va devenir, en moins d'un siècle, le port le plus actif de toute la côte septentrionale notamment grâce à des avantages fiscaux, dont les ports cantabriques étaient dépourvus, et qui vont considérablement modifier les flux commerciaux.

<sup>176</sup> Nous avons pu néanmoins retrouver un fragment de ce *Fuero* qui précise que les habitants de ce port étaient exemptés de taxes sur les achats et les ventes de produits en dehors de leur territoire : " e que ayan licencia fuera de sus terminos, y alfozes de comprar, y de tomar, y de ganar de los que los vendieren, o cambiaren, è heredarende sus parientes, ansi fijos de algo, como de peones, y que nos les pidan pecho ni memoria, ni sayonia, ni vereda, mas que lo que hayan salvos, e quitos, e nobles al Fuero de Logroño", Archivo Histórico Nacional, sección Nobleza (désormais AHN, Sección Nobleza), Frías, caja 4259.

<sup>177</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, "Las villas marítimas...", art. cit., p. 65.

Ainsi, si l'on compare l'incidence des *fueros* dans le développement des différents ports, cette comparaison ne peut s'effectuer qu'entre *villas* maritimes appartenant à un même système portuaire<sup>178</sup>. Le système portuaire de la Cantabrie étant différent de celui en place au Pays Basque, il est manifeste que cette dernière région usa de mécanismes différents, qui lui permirent d'atteindre une plus grande prospérité, plus rapidement.

Par ailleurs, il ne faut pas oublier l'importance du temps. L'ancienneté de la fondation est devenue, au fil des siècles, un argument juridique qui conféra à la ville une importance, un passé glorieux, une exclusivité sur les us et coutumes, qui se métabolisa en un droit de primauté. Les villes fondées plus tôt joueront de cet argument, en alléguant que leurs rivales étaient venues *a posteriori* s'arroger un droit d'occupation ou d'usage qui leur appartenait, puisqu'il leur avait été accordé bien avant<sup>179</sup>.

Enfin, si l'on pousse la réflexion plus loin, au sein d'un même système portuaire, l'évolution des ports n'est pas toujours en accord avec l'ancienneté ou les dispositions plus ou moins favorables d'un *fuego*. Ainsi, Laredo, qui ne semblait pas bénéficier d'une charte de privilège particulièrement favorable au développement des activités maritimes, constitua pourtant un des espaces portuaires les plus actifs de la fin du Moyen Âge et du début de l'époque moderne.

### 3- VERS UNE ACTIVITE MARITIME : LA *HERMANDAD DE LAS MARISMAS*<sup>180</sup>

Il semble logique que la première source d'activité de ces ports n'ait été autre que celle de l'exploitation des ressources maritimes à des fins nourricières<sup>181</sup>. Mais ce fut l'occasion pour les habitants de ces rivages de se familiariser chaque jour d'avantage avec l'espace maritime, d'accroître leur flotte, de perfectionner leur technique de navigation et devenir ainsi des transporteurs pour le compte d'une nouvelle classe émergente : les marchands.

---

<sup>178</sup> Agustín GUIMERÁ RAVINA, "Puertos y ciudades...", art. cit., p. 27-28.

<sup>179</sup> Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (désormais ARCV), Varela F, doc. 3.627-1. Ce sera le cas par exemple lors d'un procès entre Castro Urdiales et Laredo, pendant lequel la première déclare être de fondation plus ancienne que son homologue, qui était "toute neuve" et s'était appropriée des zones de pêche qui n'existaient pas du temps où Castro Urdiales était une "ville florissante" de 5.000 *vecinos*.

<sup>180</sup> Il s'agit de la Confrérie des marais (du bord de mer).

<sup>181</sup> José Luis CASADO SOTO, "Las Cuatro Villas de la costa en tiempos de la Hermandad de la Marina", *1296-1996 VII centenario de la Hermandad de las Marismas, ciclo de conferencias (ponencias recopiladas)*, Ayuntamiento de Castro Urdiales, 1996, p. 96 : "Parece que al comienzo el motor principal de crecimiento fueron las pesquerías, actividad que durante siglos se mantuvo como factor fundamental en la vida de aquellas villas, a las que continuó proporcionando los recursos humanos y técnicos que hicieron posible las empresas de mayor ambición, ya fueran mercantiles o guerreras"

En effet, à peine dotés d'un *fuero*, les ports cantabriques vont être les acteurs d'une nouvelle économie. Le XIII<sup>e</sup> siècle s'annonçait comme une nouvelle aire de conquête commerciale pour les marchands de Castille. Mais il ne s'agissait plus pour eux de faire du cabotage ou des échanges locaux. Les marchandises devaient emprunter des circuits plus longs et les routes maritimes s'allongeaient, reliant le littoral basque et castillan aux rivages de France, de Bretagne, d'Angleterre ou des Flandres<sup>182</sup>.

Les *fueros* permirent de stabiliser des populations, en créant un réseau portuaire que les négociants castillans n'allaient pas tarder à mettre à profit, mais ils attirèrent également de nouveaux habitants qui introduisirent de nouvelles techniques de navigation ou des perfectionnements dans la construction navale<sup>183</sup>. À ceci, s'ajoutaient les arrivées régulières de pèlerins en route vers Saint-Jacques, ou des croisés qui devaient faire escale dans les ports basques et cantabriques. Tous ces mouvements de populations et de voyageurs contribuèrent largement à créer, ou à dynamiser, des échanges commerciaux dans l'ensemble des ports situés entre Fontarabie et le fleuve Miño en Galice.

Ainsi, le 4 mai 1296, Santander, Laredo, Castro Urdiales, Vitoria, Bermeo, Guetaria, Saint-Sébastien et Fontarabie vont unir leurs efforts en s'inscrivant au sein d'une confédération de ports (et de villes commerçantes pour Vitoria) : la *Hermandad de las Villas de la Marina de Castilla con Vitoria*<sup>184</sup>. Cette union, qui reste encore à ce jour comparée à une Hanse espagnole médiévale primitive, renforçait les liens et la coopération entre ces villes portuaires pour défendre au mieux leurs intérêts communs. Il convient toutefois de nuancer, car une telle association ne peut se comparer à la Ligue hanséatique, car les questions commerciales dans les accords passés entre ces villes portuaires ne sont que sous-jacentes<sup>185</sup>. Cette ligue unissait les ports pour faire face à des attaques ennemies et pour s'organiser en groupe de pression face à la politique fiscale du monarque. Les objectifs paraissaient dès lors modestes, car les intérêts

---

<sup>182</sup> Charles-Emmanuel DUFOURCQ et Jean GAUTIER DALCHÉ, *Histoire économique...*, *op. cit.*, p. 226.

<sup>183</sup> Gonzalo Martínez Díez estime que l'obstruction de l'Adour et du port de Bayonne a poussé nombre de ses habitants à émigrer vers Saint-Sébastien et d'autres ports de cette côte introduisant sur ce littoral l'utilisation du timon dit "bayonnais" ou "navarrais", ainsi que la navigation en haute mer. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, "Las villas marítimas...", art. cit., p. 61-62.

<sup>184</sup> Deux appellations se côtoient "marine" (*marina*) et "marais" (*marisma*). Francisco Morales Bleda relie la *marisma* à une réalité géographique, celle du littoral marécageux où se trouvaient les ports en question. En revanche, il associe le terme *marina* à un aspect humain. Voir Francisco MORALES BLEDA, *La Hermandad de las Marismas*, Barcelona, Ariel, 1974, p. 105.

<sup>185</sup> María Luisa de Vitoria González réfute l'idée de Hanse et préfère parler "d'alliance" pour la protection des *fueros* et des privilèges de chaque ville portuaire, pour tenter de se soustraire au paiement des dîmes demandées par le roi et pour éviter les attaques pirates des Anglais. María Luisa de VITORIA GONZÁLEZ, "La Hermandad de las Marismas (1296)", s.l., Ayuntamiento de Castro Urdiales, 1996, p. 147.

commerciaux n'étaient que secondaires. Cette situation se devait sans doute aux difficultés que supposait de pactiser avec des concurrents potentiels.

La *Hermandad de las Marismas* n'était en réalité que l'indice le plus visible du développement croissant des ports cantabriques et basques au XIII<sup>e</sup> siècle. Les navires cantabriques firent leur apparition sur l'ensemble des littoraux européens avec une nette prédominance des navires de Santander et Castro Urdiales dans les échanges<sup>186</sup>. C'est à cette époque que les Castillans vont s'implanter durablement à Bruges, préfigurant le célèbre trafic d'exportation de laine mérinos qui va se développer surtout à partir du XIV<sup>e</sup> siècle et dont les marins cantabriques vont être les convoyeurs jusqu'en Flandres pour le compte des marchands burgalais.

Ainsi, entre le XIII<sup>e</sup> et le XIV<sup>e</sup> siècle se mit en place un système d'échange à grande échelle, où Burgos se transforma en centre distributif : il exportait la laine, le fer, les produits agricoles du sud (huile, vin, fruits...) vers l'Europe du Nord, à travers les villes portuaires de la Cantabrie et du Pays Basque. De la même manière, la *Caput castellae* importait des toiles, des draperies, de la quincaillerie et autres produits manufacturés *via* ces mêmes ports, profitant du voyage de retour des navires<sup>187</sup>. Les fortes dévaluations décrétées par les rois castillans au XIV<sup>e</sup> siècle (Henri II, Jean I<sup>er</sup>, Jean II et Henri IV), l'alliance franco-castillane lors de la guerre de Cent Ans, ainsi que la création de foires nouvelles en Castille au XV<sup>e</sup> siècle, furent autant de facteurs qui dopèrent les exportations de marchandises transitant par les ports cantabriques, et notamment Laredo<sup>188</sup>. Le développement du commerce maritime les avait poussés à s'unir afin de freiner les prétentions de la Couronne toujours à la recherche de nouveaux impôts douaniers<sup>189</sup>.

Enfin, il convient toutefois de souligner le caractère éphémère de cette alliance médiévale entre ports cantabriques et basques, car les études historiques n'apportent aucune réponse précise quant au destin de cette ligue. Tout au plus, les historiens pensent qu'elle dura deux cents ans, jusqu'à la fin du XV<sup>e</sup> siècle<sup>190</sup>. Dans une étude, María Luisa de Vitoria González remettait en cause cette affirmation, compte tenu de l'absence de référence à cette institution dans les collections diplomatiques des XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles et de l'apparition d'une autre ligue basque en

---

<sup>186</sup> Teófilo Fabián RUIZ, "Mercaderes castellanos en Inglaterra", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, Diputación Provincial de Santander, Santander, 1978, I, p. 31-38. Les origines antiques de ces deux ports ne doivent pas être étrangères à l'existence d'une flotte plus développée qu'à Laredo.

<sup>187</sup> Charles-Emmanuel DUFOURCQ et Jean GAUTIER DALCHÉ, *Histoire économique...*, *op. cit.*, p. 227.

<sup>188</sup> Denis MENJOT, *Les Espagnes médiévales*, Paris, Hachette Supérieur, 1996, p. 169.

<sup>189</sup> Luis Miguel DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ, *El diezmo viejo y seco o diezmo de la mar de Castilla (s.XIV-XVI). Aportación al estudio de la fiscalidad guipuzcoana*, San Sebastián, Grupo Doctor Camino de Historia de San Sebastián, 1983, p. 9.

<sup>190</sup> María Luisa de VITORIA GONZÁLEZ, "La Hermandad...", *art. cit.*, p. 53.

1349 entre les villes de Tolosa, Segura, Salvatierra, Vergara, Hernani, Eibar et Urrechua<sup>191</sup>. En ce qui nous concerne, les documents consultés en archives confirment les soupçons de cette historienne, car dans un document de 1468, Henri IV de Castille s'adressait aux autorités municipales de la "*Hermandad de Castilla la Vieja*"<sup>192</sup>. Ce document atteste, d'une part, l'existence d'une ligue entre ports cantabriques dès le milieu du XV<sup>e</sup> siècle et, d'autre part, il confirme la dissolution de la *Hermandad de la Marina de Castilla* comme conséquence logique de la naissance de cette nouvelle institution, parallèlement à celle qui avait fait son apparition en 1349 entre plusieurs villes basques que nous venons de citer.

La période entre la seconde moitié XIV<sup>e</sup> et la première moitié du XV<sup>e</sup> siècle semble donc être un tournant dans la formation de territoires et de groupes de population. L'éloignement entre Cantabres et Basques semble coïncider avec la période où le commerce maritime international va commencer à prendre son essor avec l'exportation de la laine vers le reste de l'Europe. Sans doute, s'agit-il ici de l'apparition d'une forme encore primitive de concurrence entre villes, et territoires, qui va se cristalliser dans les siècles à venir.

Les Rois Catholiques vont parachever le processus de délitement de ces ligues. La politique centralisatrice du couple royal avait déjà freiné les prétentions des confréries des pêcheurs dans les différentes villes maritimes de la côte atlantique, car les souverains voyaient dans ces communautés une concurrence directe avec leurs institutions et la réforme de l'Administration qu'ils étaient en train de mettre en place :

*" [...] de grande agravio y perjuicio de nuestra justicia e jurisdicción real, pues sus mayordomos quisieron entender y entendieron como si fuesen jueces ordinarios en causas y pleitos, y hacían ligas y monopodios"*<sup>193</sup>.

Il en aura été de même pour la *Hermandad de las marismas* dont l'indépendance et l'action contestatrice ne pouvait s'accorder avec une politique visant un contrôle plus étroit des institutions<sup>194</sup>.

---

<sup>191</sup> *Ibid.*, p. 72.

<sup>192</sup> Archivo Histórico Provincial de Cantabria (désormais AHPC), Corregimiento, doc.403.

<sup>193</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 121.

<sup>194</sup> *Ibid.*, p. 188.

#### 4- VERS UNE AUTRE ACTIVITE MARITIME : LA GUERRE

Si Laredo et les autres ports de la côte atlantique ont rapidement bénéficié d'un essor commercial maritime international dès leur date de fondation, il ne faut pas négliger le rôle que pouvaient jouer les marins dans la guerre, ni leurs capacités à concevoir des navires.

Sans entrer dans les conjectures ni dans les approximations des multiples récits héroïques et légendaires, il faut souligner la fonction d'arsenal jouée par ces ports au Moyen Âge, car les différents monarques, ayant accordé des *fueros* à ces places portuaires, cherchaient également à développer des bases navales capables de créer une flotte auxiliaire aux combats menés dans les guerres de Reconquête. C'est ainsi que d'anciens privilèges évoquent le rôle de Roy García de "Sant Ander" dans la prise de Carthagène en 1245 entraînant la chute du royaume de Murcie aux mains d'Alphonse X le Sage<sup>195</sup>. Mais c'est sans nul doute la prise de Séville qui fut l'événement historique le plus marquant pour les quatre ports cantabriques. En effet, Ferdinand III chargea un *ricohombre*<sup>196</sup> de Burgos, Ramón Bonifaz, de lui procurer une flotte pour attaquer Séville. Bonifaz s'exécuta et fit construire en 1247 à Santander treize nefes et cinq galères pour le compte du roi. Affrétés de soldats venant de Santander, Laredo, Castro Urdiales et San Vicente de la Barquera, ces navires remontèrent le Guadalquivir pour briser les chaînes du pont de Triana, et permirent aux armées chrétiennes de conquérir la ville, le 3 mai 1248<sup>197</sup>. Là encore, mettons de côté l'aspect narratif des événements pour nous concentrer davantage sur les données sous-jacentes. Quel qu'ait pu être le degré d'implication des marins dans les combats de la Reconquête à Carthagène ou à Séville au XIII<sup>e</sup> siècle, quel qu'ait pu être le nombre de ces marins, leur port d'origine ou le nombre de navires que chaque port avait fourni pour servir à cette entreprise, l'important est de comprendre que ces villes maritimes pouvaient opérer comme des bases arrière logistiques pour la Couronne de Castille, car les ressources en bois de chêne des forêts cantabriques étaient bien supérieures en qualité et en volume à la production de bois andalouse à cette époque<sup>198</sup>.

Ainsi, que ce soit Alphonse X ou Ferdinand III, chacun de ces monarques avait compris le parti substantiel que l'on pouvait tirer de ces bourgs littoraux que leurs ancêtres avaient commencé à développer. La connaissance par ses habitants de la navigation en mer et des techniques de

---

<sup>195</sup> Antonio BALLESTEROS BERETTA, *La marina cántabra...*, *op. cit.*, p. 23.

<sup>196</sup> Le *Ricohombre* ou *rico hombre* désigne le gentilhomme de la première noblesse espagnole.

<sup>197</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *La marina de Castilla*, Facsimilé., Madrid, Instituto de Estudios Zamoranos, 1955, p. 24-27. Antonio BALLESTEROS BERETTA, *La marina cántabra...*, *op. cit.*, p. 29.

<sup>198</sup> Juan Antonio RODRÍGUEZ-VILLASANTE PRIETO, "La evolución de los puertos españoles en la Edad Moderna", *Puertos españoles en la historia*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, 1994, p. 66.

construction navale apportait un atout considérable pour entamer un mouvement de conquête des territoires maures à partir des côtes andalouses.<sup>199</sup>

Parallèlement au grand commerce international qui se développait grâce aux échanges de Burgos, les ports cantabriques étaient en train de devenir des pièces maîtresses de la politique intérieure des rois de Castille, notamment dans l'avancée de la Reconquête. En d'autres termes, le XIII<sup>e</sup> siècle supposa pour Laredo et ses homologues une puissante phase de maritimisation, qui se produisit suite aux nécessités commerciales et militaires.

Ainsi, plus concrètement, nous pouvons résumer ce phénomène de maritimisation à l'époque médiévale pour Laredo et les ports cantabriques en quelques points : à partir du XII<sup>e</sup> siècle, des noyaux urbains se mirent en place par le biais des *fueros*, dans le but de sédentariser une population locale. Pour la Couronne, les objectifs de cette sédentarisation étaient, d'une part, de créer un réseau de cités littorales faisant office de défense de frontière et, d'autre part, de se pourvoir en navires et en gens de guerre maîtrisant les techniques de navigation afin de lancer une offensive maritime sur les royaumes ennemis du sud de la Péninsule. Enfin, il s'agissait aussi de promouvoir les échanges commerciaux en favorisant le transport maritime pour atteindre des rayons d'échange plus vastes. C'est donc une évolution à la fois des techniques maritimes, qui était en jeu, mais également une transformation radicale dans la conception des échanges, en passant du cabotage à la navigation au long cours.

---

<sup>199</sup> Ces progrès de l'ingénierie navale sont d'ailleurs des conséquences indirectes de l'attrait des villes portuaires du littoral cantabrique. En effet, les *Fueros* avaient attiré au XII<sup>e</sup> siècle de nombreux marins de Gascogne, notamment de Bayonne, qui introduisirent le timon bayonnais ou timon à la navarraise (voir Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, "Las villas marítimas...", art. cit., p. 60-61.)

## CHAPITRE 3. VIVRE A LAREDO AU XVI<sup>e</sup> SIECLE

### 1- ASPECTS URBAINS

Selon José Luis Casado Soto, au XVI<sup>e</sup> siècle, les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, paraissaient aux voyageurs, semblables entre elles en raison de leurs origines médiévales communes. Il distingue toutefois la particularité de Laredo, par rapport à ses trois homologues, sur la typologie de sa structure urbanistique : contrairement à Santander, Castro Urdiales ou San Vicente de la Barquera qui s'étaient développées de façon longitudinale, Laredo a évolué selon un maillage de rues perpendiculaires<sup>200</sup>. Il faut également souligner que des Quatre *Villas* portuaires cantabriques, c'est Laredo qui s'est le mieux conservée. Quelques constructions de l'époque médiévale et moderne sont encore présentes à San Vicente de la Barquera et à Castro Urdiales, tandis qu'il ne subsiste plus rien de cette époque à Santander, exception faite de sa cathédrale<sup>201</sup>.

Laredo, située au pied du mont Rastrillar, se divisait en deux parties : à flanc de colline, il y avait la vieille ville, le noyau urbain primitif médiéval, et face à lui se trouvait les faubourgs, l'*Arrabal*, qui avec le temps avaient fini par fusionner avec la partie la plus ancienne, nécessitant la démolition du pan méridional de la muraille et son agrandissement.

Concrètement, la ville était composée de six rues, trois dans l'axe nord-sud (*Rua Mayor*, *Carnicerías Viejas* et *Santa María*) et trois autres dans l'axe est-ouest (*San Martín*, *Enmedio*, et *Rua de Yusera*). Au sommet de la vieille ville, se trouve l'église de Santa María surplombant la cité. La ville était dotée de neuf portes : les portes de *la Atalaya*, de *San Martín*, de la rue *Chiquilla*, du *Tinaco*, de *San Lorenzo*, de *Tabernas*, de *Ras*, de *Lampiazo*, du *Merinillo*, et celle de *la escala del muelle* (la rampe du port).

En termes de densité démographique, la population était relativement dense autour de la place, car elle accueillait le marché et abritait la mairie qui constituaient le centre névralgique de la cité, ainsi que dans le quartier voisin de l'*arrabal*.

---

<sup>200</sup> José Luis CASADO SOTO, *Historia general...*, op. cit., p. 218-220.

<sup>201</sup> Les différentes phases d'agrandissement de la *villa* qui ont commencé au XVII<sup>e</sup> siècle, ont détruit les constructions médiévales et modernes, notamment les infrastructures portuaires ensevelies aujourd'hui sous les jardins de Pereda, mais qui restent accessibles aux visiteurs les plus curieux.

Figure 18. Gravure représentant Laredo et son port au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>202</sup>



Tableau 3 Répartition des habitants par rue à Laredo selon les recensements de 1584, 1587 et 1595<sup>203</sup>

	1584	1587	1595
Calle de la Plaza y Fuente Ferrerías	73	74	76
Arrabal y Cordoneros	61	62	62
Rua Usera	28	27	29
Calle Sancti Spiritu	24	23	26
Calle de San Martín	14	14	13
Rua Mayor	19	28	15
Rua de las Carnicerías Viejas	11	11	6
Rua de Medio	12	12	15
Calle Chiquilla	12	22	15
<b>FEUX TOTAUX</b>	<b>254</b>	<b>273</b>	<b>257</b>

Les murailles attestent de sa situation stratégique et de la menace ennemie permanente. Elles entourent aussi bien la partie primitive que l'*arrabal* malgré son origine plus récente. En effet, la croissance économique des XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles des *villas* portuaires de la Cantabrie eut pour conséquence une poussée démographique, qui se traduit par un agrandissement des noyaux urbains en périphérie des centres primitifs, et notamment par l'apparition de faubourgs. Le

<sup>202</sup> Détail d'un plan conservé dans l'AHN. Publié par José Luis CASADO SOTO, *Historia general...*, op. cit., p. 267.

<sup>203</sup> AHPC, Protocolos 1624-2.

développement de cet *Arrabal* fut tel qu'au XVI<sup>e</sup> siècle, il constituait une des zones les plus actives de Laredo à l'époque moderne. Ainsi en témoigne le choix de l'emplacement de nouvelles maisons, construites par les familles oligarques comme les Villota et les Cachupín, qui investissent le secteur de l'*arrabal* au début du XVI<sup>e</sup> siècle. Le quartier se divisait en deux secteurs, celui de la rue des *Cordoneros*, où exerçaient les artisans, et celui de la rue *Espíritu Santo*, où logeait la plus grande partie des familles de pêcheurs. Face à eux, la partie ancienne de la *villa*, la *puebla vieja*, qui restait donc occupée essentiellement par les familles nobles et les membres du clergé.

On assiste donc à une véritable transformation urbaine au début de l'âge moderne, période charnière pendant laquelle la population la plus active (pêcheurs, artisans, acteurs du commerce maritime...) cherchaient à se rapprocher du port et de la place commerçante installée à proximité des quais.<sup>204</sup> L'attractivité de l'économie portuaire sur la population larédaine, déjà bien entamée à l'époque médiévale, continuait donc sa progression au XVI<sup>e</sup> siècle, en modifiant le tissu urbain à travers une adaptation des constructions alentour.

Cette recherche d'agencement de l'urbanisme pour s'adapter au mieux à l'exploitation de l'activité maritime se ressentit particulièrement avec le différend apparu entre plusieurs habitants de la ville lors de la démolition puis reconstruction de la mairie au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle. Déjà, en 1555, la ville avait entrepris la construction d'un bâtiment destiné à rendre la justice en chargeant Sancho Martínez de Villaviad de bâtir la *Casa de Audiencia* (tribunal local) à un endroit clé de la cité : face à la maison de la famille Cachupín, près du port<sup>205</sup>. L'emplacement choisi marquait bien l'influence croissante générée par l'activité portuaire, mais il posait également le problème de l'espace, car la disposition du tissu urbain larédain compliquait l'accès au port, aggravé par toute construction supplémentaire. C'est pourquoi, au début de l'été 1557, le Conseil royal reçut plusieurs courriers, en guise de protestation ou de simple information, lui faisant part du dernier projet en date décidé par les échevins : reconstruire le bâtiment abritant la mairie, qui venait d'être démolie, au même endroit ; c'est à dire au croisement de la rue de l'*Arrabal* et la rue de la Place, qui permettait d'accéder au port. Or, après le départ de Diego de Mendoza avec son armée, pour livrer la bataille de Saint-

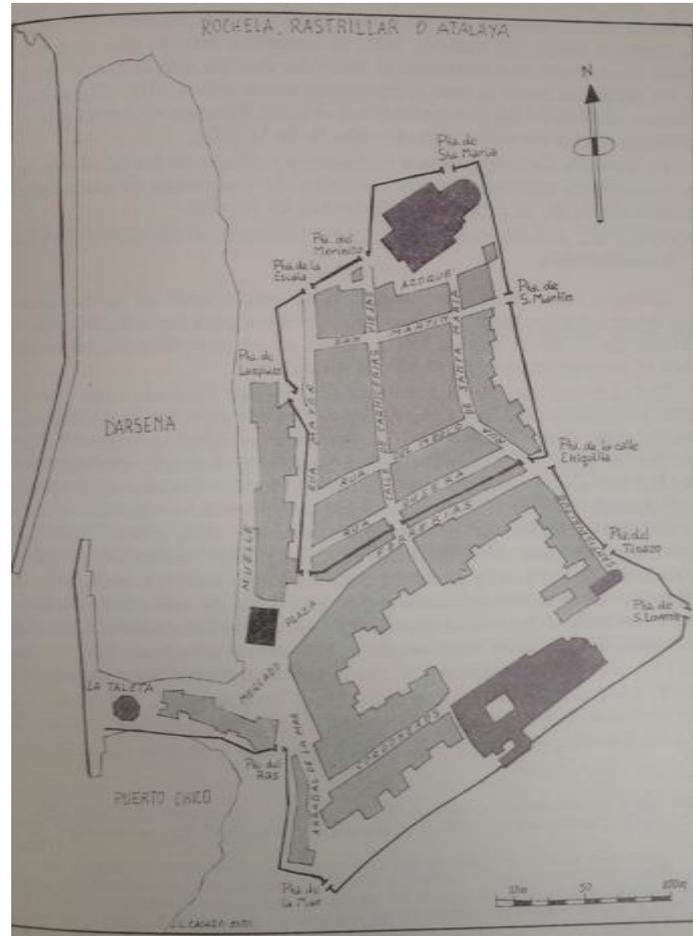
---

<sup>204</sup> María Eugenia ESCUDERO SÁNCHEZ, *Las Cuatro Villas de la Costa de la Mar. Arquitectura y urbanismo en la Edad Moderna*, Santander, Universidad de Cantabria, 2010, p. 23-24. Pour situer le secteur du marché, voir le plan de José Luis Casado Soto (Figure 19. Plan de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle, p.78).

<sup>205</sup> Miguel Ángel ARAMBURU-ZABALA, "Las casas consistoriales de Laredo", *El arte en Cantabria entre 1450 y 1550*, Universidad de Cantabria, Ayuntamiento de Laredo, Servicios de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Santander, 1994, pp. 16-17.

Quentin, la ville avait pris la décision de raser l'édifice pour dégager la place de la ville et ainsi faciliter les mouvements sur les quais.<sup>206</sup>

*Figure 19. Plan de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>207</sup>*



La démolition de l'ancien édifice avait également été décidée dans le but d'en reconstruire un plus grand<sup>208</sup>. Mais quelque temps après, les échevins, notamment sous la pression de l'influente famille Cachupín, décidèrent de sa réhabilitation, soulevant ainsi le mécontentement des pêcheurs qui alléguaient, non sans raison, une gêne manifeste aux activités humaines sur les jetées. Martín de Somado, en sa qualité de représentant de la confrérie Saint-Martin des pêcheurs et marins de Laredo enjoignit donc le corrégidor du moment, Juan del Castillo, de s'opposer à un tel projet dans l'intérêt des pêcheurs, mais également dans celui de la Couronne qui verrait les opérations d'embarquement et de débarquement de ses troupes et de son artillerie,

<sup>206</sup> AGS, Estado, leg.124, f.240.

<sup>207</sup> Dessin de José Luis CASADO SOTO, "Aproximación al perfil demográfico de la villa de Santander entre los siglos XIII y XVI", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1979-1980, XLII, p. 79.

<sup>208</sup> AGS, Guerra Antigua, leg. 65, doc. 237.

sérieusement lésées par le manque de place qu'il en résulterait<sup>209</sup>. Le jugement du défenseur des pêcheurs fut sans appel : il y avait d'autres endroits dans la ville qui pouvaient faire office de terrain à bâtir pour la mairie sans gêner les activités du port.

Le constat semblait le même du côté des responsables des flottes royales. Pedro Verdugo, chargé de l'approvisionnement des soldats embarqués à Laredo, estima que la nouvelle bâtisse serait un obstacle pour son activité, car il s'agissait de l'endroit précis où s'effectuait le chargement de la nourriture des armadas<sup>210</sup>.

Aux mouvements des pêcheurs larédains, venaient ainsi s'ajouter le passage des troupes armées qui réunissaient plus de deux mille soldats sur les quais<sup>211</sup>. Compte tenu de ces flux humains et logistiques, on peut imaginer aisément l'impact d'un tel chantier, qui partout ailleurs pourrait être anodin. Cet épisode n'est pas le seul à démontrer l'impact de l'économie maritime sur le tissu urbain de la cité.

En effet, lors d'un incendie en 1581, l'échevin Juan de Bayona de la Casa décrivait, dans une de ses lettres, la désolation dans laquelle se trouvait la ville le lendemain de cette tragédie<sup>212</sup>. Il affirmait que seules trois ou quatre tours (*torres*) avaient échappé aux flammes. Le marchand faisait allusion à une bâtisse répandue à cette époque sur le littoral cantabrique, la *casa torre* (maison tour). La *casa torre* était l'évolution des anciens bastions médiévaux. Elle se transforma en maison seigneuriale aux XVII<sup>e</sup> et XVIII<sup>e</sup> siècles, notamment avec des ajouts incluant des balcons et surtout en perçant plusieurs ouvertures en guise de fenêtres. Quelques exemples de ces bâtiments sont encore visibles dans la vieille ville de Laredo avec des modifications architecturales postérieures au XVI<sup>e</sup> siècle, plus ou moins abouties. Comme son nom le laisse deviner, la *casa torre* était une construction qui incluait dans le volume du bâtiment une tour de forme rectangulaire qui comportait plusieurs niveaux. S'agissant d'un ouvrage majoritairement réalisé en pierre de taille, donc nécessitant des matériaux chers, ce type de construction était réservé aux familles les plus aisées. Les ménages les plus modestes devaient

---

<sup>209</sup> AGS, Estado, leg. 124, f.232. Le représentant des pêcheurs ne manque pas d'arguments pour convaincre le représentant du roi, aussi singuliers soient-ils : l'emplacement de la prison qu'il est prévu d'adosser à la mairie permettrait aux complices des prisonniers de les faire évader plus facilement de par sa situation près du port.

<sup>210</sup> AGS, Estado, leg. 123, doc. 106. "*Es grande embarço porque es al embarcadero de las vituallas*".

<sup>211</sup> AGS, Estado, leg.124, f.240. Après le départ de Diego de Mendoza, c'est une troupe de 2245 hommes, répartie sur 10 navires, qui s'est embarquée au port de Laredo, ce qui était loin de constituer une des flottes les plus importantes qui y ont été réalisées.

<sup>212</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 65, doc. 69. Nous reviendrons plus longuement sur cet incident dans un chapitre sur la démographie.

se contenter d'une habitation construite en dur au rez-de-chaussée<sup>213</sup> et en bois au premier étage<sup>214</sup>.

Dans sa lettre, Juan de Bayona fit un bilan personnel, après l'incendie, et déclara avoir perdu tous ses meubles, car il avait préféré mettre à l'abri, en priorité, les marchandises qui se trouvaient dans la partie basse de sa *casa torre* ("*en lo baxero della*"). Le zèle du marchand confirme l'usage professionnel qui était fait des parties inférieures des *casas torres*, laissant aux occupants les étages supérieurs de l'édifice comme espace à vivre. Cette caractéristique se retrouvait également dans les modestes habitations des pêcheurs, qui utilisaient le rez-de-chaussée de leur logement pour y entreposer leurs outils de travail<sup>215</sup>.

*Figure 20. Exemple de casa torre à Laredo : la casa torre Vélez Cachupín avant sa démolition en 1908<sup>216</sup>*



---

<sup>213</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 27, doc. 3. L'obligation de construire en pierre ou de façon solide était une décision municipale prise pour des raisons de salubrité comme l'atteste le témoignage de Pedro de Seña qui souhaitait aménager une cave en 1603 dans le Rua de Yusera : "*Y por las ordenanças que esta villa tiene echas tocante a la fabrica confirmadas en el consejo rreal se manda hacer pared de cal y canto asta el primer suelo*".

<sup>214</sup> María Eugenia ESCUDERO SÁNCHEZ, *Las Cuatro Villas...*, *op. cit.*, p. 163-174. (Voir l'illustration ci-dessous représentant la *casa torre* des Vélez-Cachupín avec la tour formant le corps central de la bâtisse et l'adjonction postérieure en pierre de taille destinée à moderniser l'ensemble.)

<sup>215</sup> *Ibid.*, p. 169.

<sup>216</sup> *Laredo 1908-2008...*, *op. cit.*, p. 12.

Son précieux témoignage rend compte d'une architecture étroitement liée à l'activité du trafic maritime, tout comme celle des marins pêcheurs du reste. Ainsi, dans l'urbanisme des ports cantabriques, les anciennes tours médiévales abandonnèrent progressivement leur fonction défensive pour se tourner vers une économie maritime qui avait poussé les propriétaires à mettre à profit les espaces inférieurs, donc faciles d'accès, de leurs habitations aux marchandises et aux matériels.

Enfin, un autre élément de l'espace urbain des villes portuaires de la Cantabrie qu'il nous paraît essentiel d'évoquer ici, est celui des fortifications.

En effet, le port de Laredo, comme le reste des autres ports cantabriques, s'était doté de fortifications, toujours en fonction au début de l'époque moderne. Si les affrontements de l'époque médiévale appartenaient au passé, il n'en demeure pas moins que la situation géographique de ces villes maritimes était délicate. Le rebord septentrional de la Péninsule n'était pas à l'abri d'attaques de la part de royaumes voisins, la plupart du temps en guerre contre l'Espagne, comme conséquence de la politique extérieure de Charles Quint et de Philippe II. À de nombreuses reprises et de façon régulière, les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer rappelaient à l'Administration royale qu'elles se situaient à "la frontière des royaumes étrangers" ("*frontera de reinos estraños*") et qu'à ce titre, elles avaient besoin de renforts pour leur défense<sup>217</sup>.

Les rapports de septembre 1582 concernant la réparation des murs d'enceinte et des différentes portes de la *villa* en prévention d'une possible attaque d'Antoine I<sup>er</sup>, prieur de Crato, sont particulièrement riches en informations. Ce roi du Portugal, déchu de son trône au profit de Philippe II en 1580, venait d'être mis en échec lors de la bataille des Açores le 26 juillet 1582, alors qu'il tentait de reprendre le pouvoir à l'aide d'une flotte française. Les autorités de Laredo pensaient que cette flotte, qui passait au large pour regagner les ports français, se disposait à attaquer la ville. Face à cette menace, les autorités municipales réalisèrent une rénovation complète des fortifications de la ville ainsi que de ses portes d'entrée. L'opération, qui coûta la somme de 29 821 maravédís, avait permis de changer ou de réparer les neuf portes au complet (gonds, serrures, etc.), ainsi que plusieurs pans de la muraille écroulée (*desplomada*), selon le représentant de la ville en charge des travaux<sup>218</sup>.

---

<sup>217</sup> AHPC, Corregimiento. Doc. 1948 ; AMS, leg. A-4, n°39 : "*frontera de henemigos*".

<sup>218</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 31.

*Figure 21. Porte du Ras, entrée principale de la ville donnant sur le chemin royal menant à Burgos, selon une gravure du XVI<sup>e</sup> siècle<sup>219</sup>*

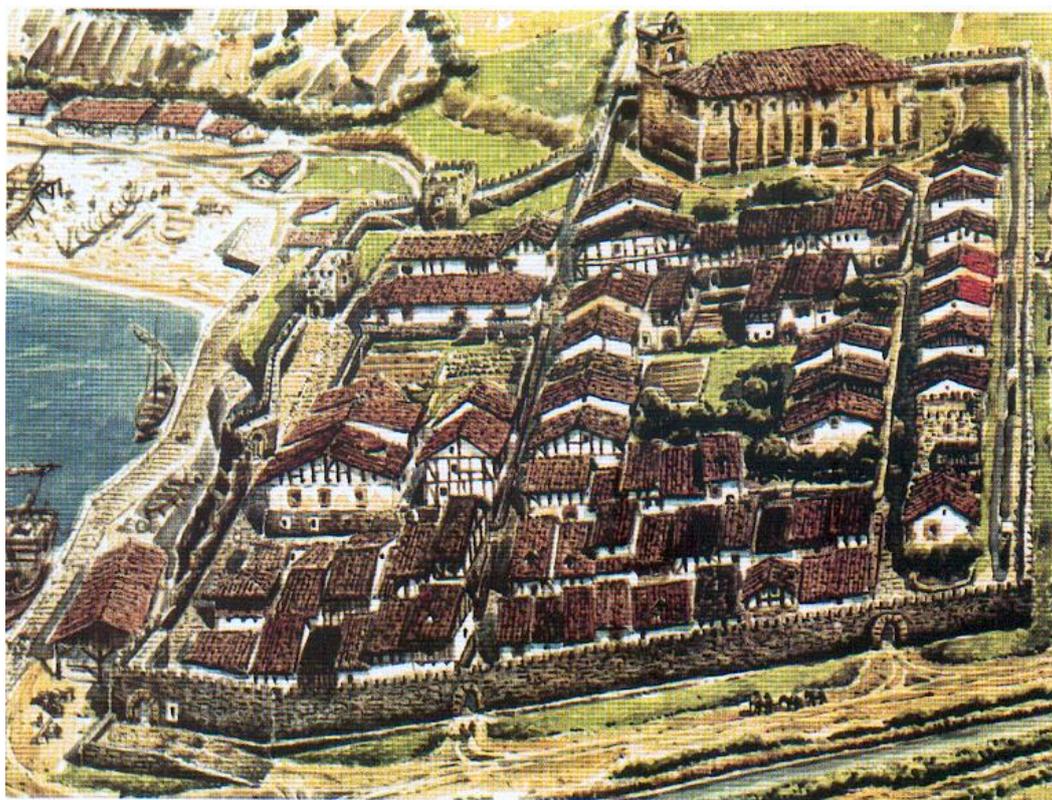


Le mauvais état de conservation des fortifications et des portes dans le mur d'enceinte témoigne d'une certaine négligence dans les années passées de la part des autorités municipales, n'ayant pas assuré l'entretien des défenses de la ville par absence de menace extérieure. L'effondrement de différentes parties de muraille, ainsi que l'absence ou le non-fonctionnement des portes, exposait la ville et sa population, et ce d'autant plus que le rapport du représentant faisait état d'au moins neuf accès différents pour entrer. Ces nombreuses portes marquent, elles aussi, l'évolution propre d'une ville portuaire. En effet, elles répondent aux nécessités d'une population qui avait besoin d'accéder au port, mais aussi de permettre le transport des marchandises ou le passage de troupes qui arrivaient par divers chemins.

---

<sup>219</sup> Détail d'un plan conservé dans l'AHN. Publié par José Luis CASADO SOTO, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 267.

Figure 22. Reconstruction du noyau urbain de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle (dessin de Fernando Hierro)<sup>220</sup>



Toujours est-il que les défenses de Laredo ont été sérieusement négligées pendant plusieurs années au profit d'un développement urbain. À ce titre, l'incendie de 1581, que nous avons évoqué auparavant, ainsi que les travaux de réfection pour parer l'attaque d'Antoine I<sup>er</sup> du Portugal, semblent avoir été l'occasion pour la municipalité de remettre un peu d'ordre dans l'aménagement urbain, en prenant certaines dispositions relatives à la conservation des fortifications, mais aussi au tracé des rues.<sup>221</sup> En effet, ces dernières devaient être droites et se couper perpendiculairement, et les murs d'enceinte devaient être dégagés. Or, quelques mois après les rénovations des portes et des parties en ruines de la muraille, la municipalité informa le Conseil royal que plusieurs habitants avaient l'intention de construire des habitations sur les murailles, ce qui aurait eu pour conséquence la fragilisation de l'ouvrage ou la coupure du chemin de ronde.

Ainsi, il est possible de constater qu'au fil du temps le port est devenu la clé de voûte de la *villa* et de son économie. Il fut le point de départ des différentes mutations urbaines, notamment de la décision prise par les autorités municipales d'installer la mairie non loin des quais.

<sup>220</sup> Javier ORTIZ REAL et Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *Historia de Laredo...*, op. cit., p. 44.

<sup>221</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, ff. 10-11.

*Figure 23. Porte du Merinillo<sup>222</sup>*



Enfin, la réhabilitation des fortifications tombées en ruine aux dernières décennies du XVI<sup>e</sup> siècle est la preuve que même si la *villa* s'était surtout tournée vers une économie maritime lors d'une période prospère, les dangers de la guerre demeuraient toujours présents.

## **2- LE DECLIN DEMOGRAPHIQUE : UNE FIN DE SIECLE DOULOUREUSE**

La densité humaine est essentielle pour comprendre l'essor ou le déclin d'une ville. Elle détermine son choix par le pouvoir central ou par les réseaux financiers pour assurer une ou plusieurs fonctions. Ainsi, comme le soulignait en 1558 le Capitaine Général de la flotte de

---

<sup>222</sup> Photo David Gabiola Carreira.

Indes, Pero Menéndez de Avilés, si Laredo a servi régulièrement comme base militaire pour la formation d'armadas au XVI<sup>e</sup> siècle, c'est avant tout parce que c'était le port le plus peuplé de la région :

*"las armadas de su magestad han de residir en esta costa y hordinariamente en este puerto pues no ay otro tan suficiente [...] se hallaran aqui mill hombres de mar o pocos menos que en toda esta costa no ay puerto de tanta gente"<sup>223</sup>.*

De la même manière, si Laredo a servi de résidence au corrégidor et a fini par obtenir le rang de capitale du *corrégidor* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, c'est aussi par son importance démographique.

La densité de population est un facteur clé dans le développement d'une économie commerciale maritime. Il est facile de penser que dans un grand port, comme Séville ou Cadix, il y avait une plus grande disponibilité de navires, de marins, d'hommes de manutention pour les cargaisons. De la même manière, les infrastructures y étaient plus développées, car la présence d'une population plus nombreuse permettait d'obtenir un financement plus important pour réaliser des aménagements portuaires. Les grands centres affichaient donc un attrait plus important pour les grands marchands, qui faisaient du commerce international à cette époque.

Partant de ce postulat, force est de constater que Laredo, et les ports atlantiques du nord en général, affichaient un handicap majeur. En effet, d'un point de vue démographique, la région cantabrique présentait les particularités censitaires des territoires septentrionaux. Contrairement aux provinces méridionales, le nord se caractérisait par un grand nombre de petits villages disséminés à travers monts et vallées<sup>224</sup>. Lors de l'époque médiévale, et compte tenu des contraintes géographiques, la population s'était dispersée en une multiplicité de petits hameaux et villages sur l'ensemble du territoire. En effet, le relief accidenté qui enclave la région cantabrique avait largement contribué à renchérir le coût du transport, freinant l'expansion démographique des noyaux urbains du Nord.

---

<sup>223</sup> AGS, Estado, leg.132, doc.37. Pero Menéndez de Avilés avançait un total d'un millier de marins et de pêcheurs dans une lettre datée du 26 janvier 1558.

<sup>224</sup> Eduardo García España et Annie Molinié-Bertrand ont calculé à partir du recensement de 1591 que 94% de la population de la province cantabrique vivait dans des villages qui avaient, en moyenne, 49 foyers. Voir Eduardo GARCÍA ESPAÑA et Annie MOLINIÉ-BERTRAND, *Censo de Castilla de 1591. Estudio analítico*, Madrid, Instituto Nacional de Estadísticas, 1986, p. 201-201.

Les données démographiques sont imprécises. Les témoignages de 1555 font mention de "plus de 25 000 vassaux" dans le *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer<sup>225</sup>. José Luis Casado Soto a pu chiffrer approximativement la densité humaine de la Cantabrie, en 1590, avec une population qui avait atteint les 120 000 habitants<sup>226</sup>.

En comparant avec d'autres villes maritimes, les ports du littoral cantabrique se présentaient donc comme une série de petites villes portuaires faiblement peuplées et qui, au XVI<sup>e</sup> siècle, dépassaient rarement les 1000 feux (*vecinos*), soit environ 4000 personnes selon nos calculs personnels<sup>227</sup>. En effet, les recensements comptabilisaient les feux, les foyers fiscaux, et non les personnes individuelles. Le terme espagnol de *vecino* renvoie à la notion de "feu", de chef de famille qui a sa demeure et qui réside de manière permanente dans une ville ou un village donné<sup>228</sup>. Ainsi, pour chaque feu, il faut compter une famille composée de plusieurs membres, dont le nombre varie en fonction de chaque historien. José Luis Casado Soto applique un coefficient de 4,5 personnes par feu<sup>229</sup>. Pour Laredo, nous pensons qu'un coefficient de 4 personnes semble plus indiqué, car dans un document daté du 28 décembre 1579 la ville dit avoir perdu 2380 personnes depuis l'épidémie de peste de 1568 et que son nombre de feux est par conséquent passé de 900 à 300, ce qui nous donne le calcul suivant : 1 feu=3,966 personnes, soit 4 personnes, approximativement<sup>230</sup>.

En 1557, Saint-Jacques-de-Compostelle, le centre urbain le plus important du nord de la Péninsule affichait 1892 feux, soit entre 7500 et 8500 habitants<sup>231</sup>. Bilbao dut attendre la fin du XVIII<sup>e</sup> siècle pour recenser 10 000 habitants, lorsque d'autres ports comme Nantes en comptaient 40 000 à la même époque et que Bordeaux avait déjà atteint ce chiffre un siècle

---

<sup>225</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 2510. En 1555, les villes portuaires affirment qu'elles ont des besoins en blé importants, car "*en ese corregimiento ay mas de veynte y cinco myll basallos...*".

<sup>226</sup> José Luis CASADO SOTO, "La vida en las villas portuarias", *La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1979, p. 97.

<sup>227</sup> Selon Ramón Lanza García, ce type de ville est comparable aux *Market towns* (ville de marché) du nord de l'Europe (voir Ramón LANZA GARCÍA, "Auge y declive de las Cuatro Villas de la Costa en la época de los Austrias", *Transiciones. Castro Urdiales y las Cuatro Villas de la Costa de la Mar en la Historia*, Santander, Universidad de Cantabria, 2002, p. 93).

<sup>228</sup> Le *vecino* était représenté par le chef de famille, l'homme, ou à défaut par sa veuve lorsque celui-ci était décédé.

<sup>229</sup> José Luis CASADO SOTO, "La vida en las villas...", art. cit., p. 103. C'est également le coefficient retenu par Annie Molinié-Bertrand. Voir Annie MOLINIÉ-BERTRAND, *Au Siècle d'Or, l'Espagne et ses hommes. La population du royaume de Castille au XVI<sup>e</sup> siècle*, Paris, Economica, 1985, p. 11.

<sup>230</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg.108, doc.8, f.2r. Signalons au passage qu'Annie Molinié-Bertrand indique une population totale de 479 pour la même année, faubourgs inclus. Il est vraisemblable que la municipalité cherchait sans doute à exagérer l'ampleur des dégâts.

<sup>231</sup> Ramón LANZA GARCÍA, "Ciudades y villas de la cornisa cantábrica en la época moderna", *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la corona de Castilla (s.XVI-XVIII)*, Santander, Universidad de Cantabria, 1997, p. 184.

auparavant<sup>232</sup>. Ce profil démographique restreint semble avoir perduré jusqu'à nos jours, car Bilbao, qui est aujourd'hui le plus grand centre urbain du littoral septentrional, n'arrive, pour ainsi dire, qu'au dixième rang des villes espagnoles avec 345 141 habitants<sup>233</sup>.

Il semblerait même qu'à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, Santander, qui est de nos jours moitié moins peuplée que Bilbao,<sup>234</sup> affichait une population supérieure à sa voisine basque. À cette époque, la population bilbanaise comptait 5700 habitants<sup>235</sup>, alors que la cité cantabre se situait aux alentours des six ou sept mille habitants à la fin du XV<sup>e</sup> siècle<sup>236</sup>. Au début du XVI<sup>e</sup> siècle, la population de Santander avait fortement chuté, car la population avait souffert de fortes épidémies entre la fin du XV<sup>e</sup> et le début du XVI<sup>e</sup> siècle<sup>237</sup>. Les études démographiques ont signalé une chute de près de 88 % de la population totale à Santander entre 1495 et 1504<sup>238</sup>. Pour Laredo, tout porte à croire qu'à la même période, la ville était moins développée, et qu'elle n'avait que 3600 habitants<sup>239</sup>. La population atteignait péniblement les 2000 âmes, lors de son apogée économique aux alentours des années 1550-1560. Tout comme ses homologues cantabriques, Laredo s'est donc caractérisée par une faible densité démographique au XVI<sup>e</sup> siècle.

Toutefois, sur une échelle régionale, les villes portuaires vont constituer les espaces où la densité humaine va être la plus élevée<sup>240</sup>. Comme nous l'avons vu, les villes portuaires offraient

---

<sup>232</sup> Alain CROIX, *La Bretagne au 16<sup>e</sup> et au 17<sup>e</sup> siècles. La vie, la mort, la foi*, Paris, 1981, p. 146.; et Jan DE VRIEZ, *European urbanization, 1500-1800*, Barcelona, Crítica, 1987, p. 182-183, cité par María Eugenia ESCUDERO SÁNCHEZ, *Las Cuatro Villas...*, *op. cit.*, p. 35.

<sup>233</sup> Résultat officiel du recensement au 01/01/2015 consultable sur le site de l'institut national des statistiques espagnol (INE) : <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2911> (page consultée le 27/09/16)

<sup>234</sup> Selon le même recensement officiel de l'INE, Santander compte 173.957 habitants à la même date. Le même rapport mentionne 11.643 résidents à Laredo. <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2893> (page consultée le 27/09/16)

<sup>235</sup> Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, *op. cit.*, p. 23.

<sup>236</sup> Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE y GONZÁLEZ DE LA VEGA, *Santander en los albores de la época moderna*, Santander, 1989, p. 73-74. Chiffre déterminé par l'auteur qui se fonde sur une déclaration du chanoine Diego González Pacheco qui affirmait en 1504 être en possession d'un recensement de 6000 personnes décédées. Si ce chiffre, assez élevé, est sujet à caution, il n'en demeure pas moins que la période médiévale a été une étape de forte croissance pour Santander, grâce aux échanges commerciaux particulièrement intenses qu'elle entretenait avec les marchands de Burgos.

<sup>237</sup> *Ibid.*, p. 27-37 ; Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE y GONZÁLEZ DE LA VEGA, "Reconstruction historique de la ville de Santander au début de l'époque moderne", *Aspects économiques et sociaux. Mélanges offerts à Jean Gautier Dalché*, Nice, 1983, p. 203-205. Le chanoine de l'église collégiale Diego González Pacheco rapporte 6000 morts sur les huit ou 9000 habitants que comptait la ville. Ces épidémies prirent leur source dans la propagation de maladies infectieuses apportées par les marins de la flotte qui a accosté à Santander le 8 mars 1497 avec, à son bord, la princesse Marguerite d'Autriche venue épouser le fils des Rois Catholiques, le prince don Juan.

<sup>238</sup> José Luis CASADO SOTO, "La vida en las villas portuarias...", *art. cit.*, p. 100.

<sup>239</sup> José Luis CASADO SOTO, "La vida en las villas...", *art. cit.*, p. 100. Chiffre fournit pour l'année de 1499 que je n'ai pu vérifier, la source n'étant pas mentionnée.

<sup>240</sup> Annie MOLINIÉ-BERTRAND, *La population du royaume de Castille d'après le recensement de 1591. Étude cartographique*, s.l., Université de Caen, 1980, p. XIX-XX. L'historienne a dénombré pour la région de l'actuelle

de meilleures conditions de vie grâce aux *fueros*, et constituaient les espaces les moins enclavés par le relief passablement accidenté de la *Montaña*, grâce à leur ouverture sur la mer. Elles vont constituer des pôles d'attraction pour toute cette population régionale disséminée dans les hameaux de montagne. La pêche et le trafic commercial naissant ont créé un besoin en main d'œuvre attirant de nombreux artisans, qui vont du charpentier, au maçon en passant par le boulanger, le boucher, l'arrimeur, le déchargeur, etc.

*Tableau 4. La population de Laredo et Santander au XVI<sup>e</sup> siècle*

Année	Nombre de feux à Laredo	Source	Année	Nombre de feux à Santander <sup>241</sup>
1499	800	José Luis CASADO SOTO, "La vida en las villas portuarias" <i>La crisis del siglo XVI</i> , Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1979, p. 100.	1495	1350
1507	450	<i>Ibid.</i>	1503	337
1517	625	Antonio Laborda, <i>Descripciones de Don Fernando Colón. 1517-1523. Una visión de la España del Renacimiento</i> , Instituto Nacional de Estadísticas, Madrid, 2002, p.74.	1504	168
			1511	450
1528	415	AGS, Contadurías Generales, leg. 768 (cité par Annie Molinié-Bertrand, <i>Au Siècle d'Or...</i> , <i>op. cit.</i> , p.121).	1524	168

Cantabrie 498 "petits villages" composés en moyenne de 45 familles, soit 200 personnes. Tomás González chiffre la population de la Cantabrie en 1594 à 24 777 habitants. Voir Tomás GONZÁLEZ, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*, Facsimil, Instituto Nacional de Estadísticas (1982), Madrid, Imprenta Real, 1829, p. 12.

<sup>241</sup> Source: José Luis CASADO SOTO, "La vida en las villas...", art. cit., p. 100.

<b>1530</b>	415	Tomás González, <i>op. cit.</i> p.12.	<b>1430</b>	414
<b>1534</b>	415	Ramón Lanza García, <i>Miseria, cambio y progreso...</i> , <i>op. cit.</i> , p.27.	<b>1544</b>	360
<b>1543</b>	500	AGS, Consejo Juntas de Hacienda, leg. 16, doc. 59.	<b>1573</b>	900
<b>1552</b>	552	Annie Molinié-Bertrand, <i>Au Siècle d'Or...</i> , <i>op. cit.</i> , p.120.	<b>1575</b>	398
<b>1555</b>	542	AGS, Consejo Juntas de Hacienda, leg. 27, doc. 343.	<b>1580</b>	473
<b>1561</b>	586	AGS, Expedientes de Hacienda, leg.112.	<b>1588</b>	675
<b>1570</b>	419	AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 60, doc.11	<b>1594</b>	627
<b>1575</b>	538	AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 60, doc.11	<b>1597</b>	209
<b>1579</b>	465	Annie Molinié-Bertrand, <i>Au Siècle d'Or...</i> , p.122.		
<b>1584</b>	369	AHPC, Protocolos, leg. 1624-2.		
<b>1587</b>	365	AHPC, Protocolos, leg. 1624-2.		

<b>1588</b>	400	Tomás González, <i>op. cit.</i> p.12.
<b>1591</b>	331	AHPC, Protocolos, leg. 1624-2.
<b>1594</b>	330	Tomás González, <i>op. cit.</i> p.7.
<b>1595</b>	337	AHPC, Protocolos, leg. 1624-2.
<b>1599</b>	371	AHPC, Protocolos, leg. 1624-2.

Ces centres urbains posent ainsi le problème des populations flottantes. Une difficulté qui s'ajoute au manque de précision des recensements de l'époque. En effet, les dénombrements de population, établis au XVI<sup>e</sup> siècle, et que nous avons pu consulter, montrent des écarts conséquents avec d'autres témoignages, rendant toute estimation approximative.

Les sources posent aussi un problème de fiabilité. En effet, en 1495, les Rois Catholiques avaient décrété la mise en place d'un nouveau système de perception fiscale, l'*encabezamiento* (le système forfaitaire), qui déterminait pour chaque municipalité une somme à payer à la Couronne en fonction du nombre de ses habitants<sup>242</sup>. Pour cela, des recensements (*padrones*) étaient réalisés par le conseil municipal qui dressait périodiquement la liste de ses habitants en visitant toutes les maisons dans toutes les rues (*calle hita* ou *calle ahita* selon la formule d'usage). Se pose alors le problème de la véracité des déclarations des autorités municipales, car la tentation d'occulter des *vecinos* pour avoir moins d'impôt à payer était grande. D'autre part, les recensements concernant Laredo posent le problème de la zone périurbaine, car certains recensements (*padrones*) ne mentionnent que la population *intra-muros* et celle du faubourg

---

<sup>242</sup> Ramón CARANDE TOVAR, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, Crítica, 1990, vol.2, La hacienda real en Castilla, p. 231.

voisin (l'arrabal), alors que d'autres recensements mentionnent la population des hameaux proches, créant ainsi des disparités conséquentes.

Figure 24. Plan des lieux-dits directement rattachés à Laredo<sup>243</sup>

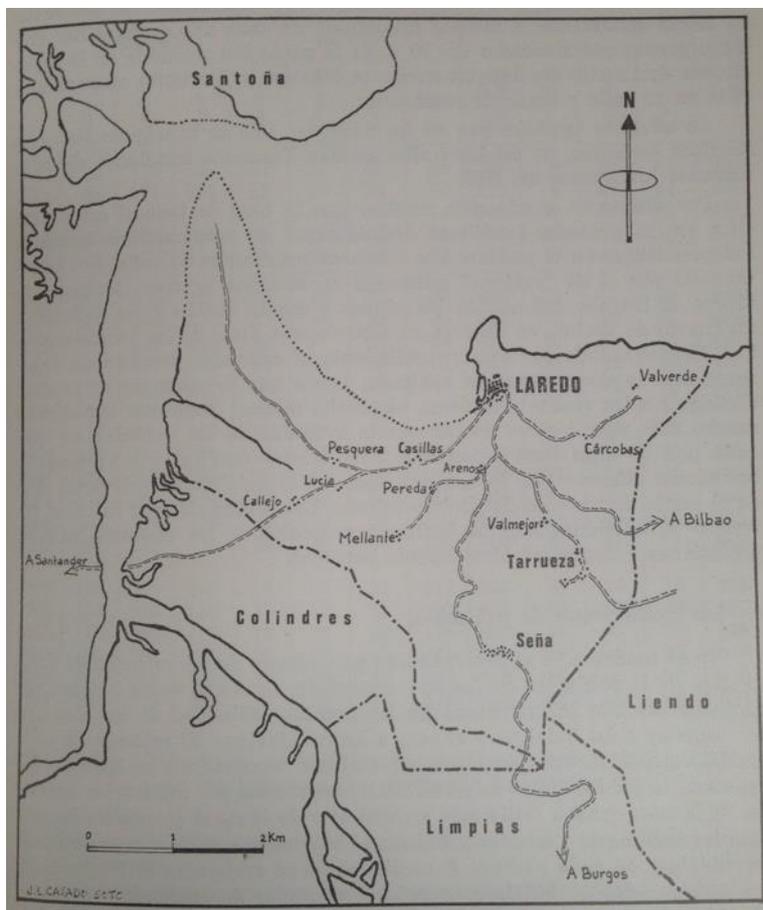


Tableau 5. Nombre de feux dans les lieux-dits rattachés à la villa de Laredo à la fin du XVIe siècle selon les recensements<sup>244</sup>

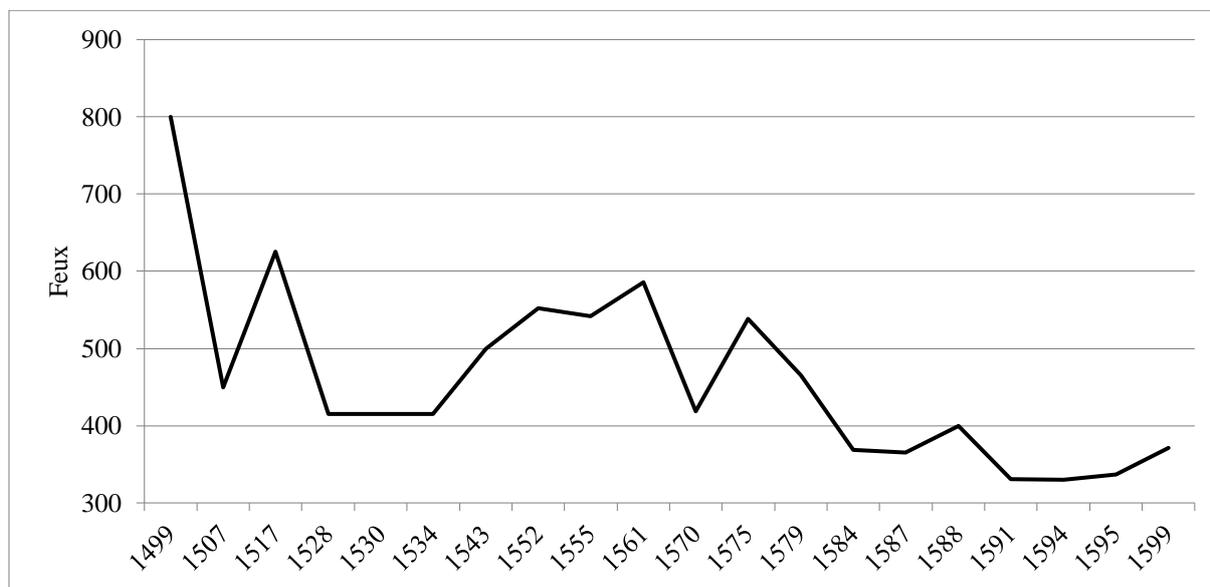
	Pereda	Mellante	Salviejo	Seña	Tarrueza	Balmejor	Serna	La Serna
1584	2	7	2	20	27	10	26	15
1587	2	7	2	20	26	10	26	15
1595	2	7	3	22	28	11	19 (incomplet)	-

En regroupant toutes les informations inédites ou publiées nous pouvons établir la courbe suivante :

<sup>243</sup> Illustration de José Luis CASADO SOTO, "Aproximación al perfil...", art. cit., p. 57.

<sup>244</sup> AHPC, Protocolos 1624-2.

Graphique 1. Évolution du nombre de feux à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>245</sup>



Au-delà du caractère approximatif que peuvent avoir les données à cette époque, l'exercice de l'analyse quantitative de la population reste incontournable, car la courbe démographique est un révélateur de croissance économique. La baisse généralisée de la population, dont ont souffert Laredo et les ports cantabriques, montre très clairement qu'au XVI<sup>e</sup> siècle, et notamment dans les dernières décennies, la ville est plutôt dans un cycle de récession. Néanmoins, deux étapes de croissance se distinguent clairement : la période allant de 1530 à 1560 et celle de 1570 à 1577. Ces deux étapes coïncident d'une part avec une période de prospérité commerciale et d'autre part avec l'absence d'épidémie.

#### A- Les épidémies

Il est intéressant de voir que Laredo, en sa qualité de ville portuaire, présente une évolution démographique qui diffère de celle du reste de la Castille. En effet, les conclusions des historiens admettent, à quelques variantes près, que la courbe démographique du royaume a été positive jusqu'à la dernière décennie du XVI<sup>e</sup> siècle, ou du moins jusqu'au dernier tiers de celui-ci<sup>246</sup>. Dans ces fluctuations, l'incidence des épidémies, qui ravageaient villes et villages, fut

<sup>245</sup> Selon les données du **Error! Reference source not found.**, p.88.

<sup>246</sup> Ramón CARANDE TOVAR, *Carlos V y sus banqueros...*, vol. 1, op. cit., p. 19. ; Modesto ULLOA, *La hacienda real de Castilla en el reinado de Felipe II*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977, p. 28. Ramón Lanza nuance cette analyse en précisant que la Cantabrie a connu une progression démographique plus

considérable. Tout comme au Moyen Âge, cette époque a connu de nombreuses épidémies qui se sont plus ou moins étendues à travers le territoire. En réalité, la plupart des épidémies ont été surtout ciblées et circonscrites localement, mais elles ont bel et bien été présentes aussi bien en Castille qu'en Aragon<sup>247</sup>. Mais cela n'a pas toujours été le cas. Ainsi, la peste qui avait débuté à Santander et Castro Urdiales en décembre 1596 s'étendit jusqu'à la région de Tolède et de la Nouvelle Castille et ne s'acheva que trois ans plus tard<sup>248</sup>.

Les études pointent des variations d'une région à l'autre avec des phénomènes locaux qui ont pu altérer cette tendance générale. Cela semble être tout particulièrement le cas des villes portuaires et des zones littorales de la péninsule<sup>249</sup>. Il ne faut pas oublier que l'espace portuaire était un lieu d'échange, et qu'il était ainsi particulièrement exposé aux épidémies<sup>250</sup>. Or, au XVI<sup>e</sup> siècle, c'est bien le voyageur, celui qui vient d'ailleurs, qui a été au contact d'autres contrées, qui est suspecté d'être le principal vecteur de la terrible maladie<sup>251</sup>.

C'est ce qui semble s'être produit à Laredo dès le début du siècle. Alors que la Castille n'était pas soumise à des épidémies, à la même période les ports de la Cantabrie firent face à une succession de maladies contagieuses qui allèrent décimer la région. À Laredo, c'est la moitié des habitants qui succomba de la peste, sur les vingt premières années du nouveau siècle<sup>252</sup>.

Les grandes épidémies firent leur apparition en Cantabrie dès la fin du XV<sup>e</sup> siècle lorsque les navires escortant la princesse Marguerite accostèrent à Santander en mars 1497. Les marins malades, logés alors chez les habitants de la *villa*, propagèrent ainsi la contagion. Les ports cantabriques ont donc enchaîné cette épidémie, qui est restée locale, avec une autre épidémie,

---

modérée qui s'est achevée avant que dans le reste de la Castille (voir Ramón LANZA GARCÍA, *Miseria, cambio y progreso...*, *op. cit.*, p. 27).

<sup>247</sup> Joaquín de VILLALBA, *Epidemiología española*, facsimil, Málaga, Universidad de Málaga, 1984, p. 77-139 pour le XVI<sup>e</sup> siècle.

<sup>248</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Recherches sur les grandes épidémies dans le nord de l'Espagne à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle. Problèmes de documentation et de méthode*, Paris, École Pratique des Hautes Études, SEVPEN, 2001, p. 36-44.

<sup>249</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Un Siècle d'Or espagnol*, Paris, Robert Laffont, 1982, p. 81-82 ; José Luis BETRÁN MOYA, *La peste en la Barcelona de los Austrias*, Lérida, Milenio, 1996, p. 116. Le recensement de Joaquín Villalba (Joaquín de VILLALBA, *Epidemiología...*, *op. cit.*) montre que la plupart des endroits contaminés sont des villes maritimes ou des populations vivant sur les côtes (Barcelone, Séville, les îles Baléares...). Les ports étaient les portes d'entrée des épidémies qui se propageaient vers l'intérieur du pays.

<sup>250</sup> Ce sont bien les navires qui sont mis en cause par la municipalité de Laredo qui le dit d'ailleurs clairement : "*en ella a avido y al presente ay della enfermedad de peste que a resultado de los navios que andavan en servicio de vuestra magestad*". AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 392, doc. 7.

<sup>251</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Recherches sur les grandes épidémies...*, *op. cit.*, p. 7.

<sup>252</sup> Il s'agissait d'un terme générique qui ne s'appliquait pas seulement à la peste proprement dite, mais qui était donné à toute maladie contagieuse pouvant entraîner la mort, telle que certaines formes du typhus ou la petite vérole (voir Joaquín GONZÁLEZ ECHEGARAY et José Luis CASADO SOTO, *Santander hace 500 años. La peste y el voto a San Matías*, Santander, ayuntamiento de Santander, 2003, p. 41.)

celle-là survenue en 1507 et qui toucha Barcelone et Cadix<sup>253</sup>. En 1511, le constat était accablant : le représentant de Santander indiqua que la ville était passée de 1200 à 400 feux<sup>254</sup>. Dans le même temps, Laredo connut un sort similaire avec une chute de 800 à 450 *vecinos* entre 1499 et 1507. La ville n'était pas sortie d'affaire pour autant, car le registre des actes municipaux atteste d'une autre épidémie mortelle, qui s'était étendue de 1514 à 1519, avec un pic en 1517<sup>255</sup>. Le solde démographique ne redevint positif qu'à partir des années 1530. Mais une nouvelle vague pestilentielle alla s'abattre sur Laredo et sa région en 1568<sup>256</sup>.

L'apparition d'une maladie contagieuse au sein de la ville recouvrait bien des aspects, qui allait au-delà de la mort d'une partie de la population. C'est toute la ville qui se retrouvait paralysée comme l'atteste le rapport établi en 1569 par Juan Cachupín Palacio, procureur-syndic de Laredo<sup>257</sup>. C'est avec force détails qu'il narre les événements survenus lors de ce fléau. À l'annonce de la maladie, les habitants quittèrent la ville, en emportant leurs affaires pour se réfugier dans les hameaux voisins et sur le mont Olivar, échevins inclus<sup>258</sup>. Leur retraite forcée dura huit mois, pendant lesquels on désigna certaines personnes pour rester en ville afin de s'occuper de l'inhumation des morts. C'est non sans peine que les membres de la municipalité réussirent à recruter un docteur pour soigner les malades, en la personne du Licencié Carrasco, originaire de Medina de Pomar. La ville fit aussi appel à des chirurgiens et à des apothicaires pour les saignées et la préparation des médicaments. On laissa en ville Diego de Bohan, alcade, et Juan de Villalobos, alguazil, pour assurer la sécurité des biens provisoirement abandonnés dans une ville semi-désertée. Toutes ces personnes n'acceptaient la périlleuse mission qui leur était confiée qu'en contrepartie d'un salaire à la mesure des risques qu'impliquait la situation, bien sûr.

---

<sup>253</sup> Joaquín de VILLALBA, *Epidemiología...*, *op. cit.*, p. 80 ; José Luis BETRÁN MOYA, *La peste en la Barcelona...*, *op. cit.*, p. 117.

<sup>254</sup> Joaquín de VILLALBA, *Epidemiología...*, *op. cit.*, p. 55.

<sup>255</sup> Manuel BUSTAMANTE CALLEJO, "La peste en la villa de Laredo en los años de 1514 a 1519, según las actas de su Ayuntamiento", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1966, XXIII, p. 177-189.

<sup>256</sup> Il semble que cette épidémie soit originaire du sud de la France d'où elle passa par la Catalogne, puis d'étendit progressivement vers l'ouest et le nord qui fut la dernière zone touchée, vers 1567-1568 (voir José Luis BETRÁN MOYA, *La peste en la Barcelona...*, *op. cit.*, p. 135-137).

<sup>257</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg.27, doc. 26. La gestion du problème réalisée ici par les échevins est assez commune. À Barcelone, lors de l'épidémie de 1589, les premières mesures prises par les membres de la municipalité visèrent à mettre les malades à l'isolement et expulser les vagabonds et les mendiants. Ils cachèrent la réalité de la situation afin de ne pas interrompre l'approvisionnement de la ville (voir *Ibid.*, p. 148).

<sup>258</sup> La fuite était l'attitude la plus courante lorsque la maladie était officiellement déclarée. Ainsi, à Burgos, en 1599, il fallut se résoudre à quitter la ville malgré une gestion résolument active de la part du corregidor et des membres de la municipalité (voir Francisco José GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada: población y economía en Burgos s.XVI y XVII*, Santander, Universidad de Cantabria, 2006, p. 122-125).

Partout où elles frappaient les épidémies de peste entraînaient de lourdes dépenses : médecins, médicaments, nettoyage des rues ou surveillance des maisons. Les autorités municipales s'occupaient aussi de porter une assistance religieuse aux malades<sup>259</sup>. Les dettes accumulées perturbaient gravement l'économie locale, comme ce fut le cas à Burgos lors de la peste de 1565, et les municipalités devaient avoir recours à des prêts<sup>260</sup>. En plus de perdre leurs proches, les survivants devaient contribuer au remboursement des dépenses engagées par la municipalité pour lutter contre ce fléau. Ainsi, la municipalité surendettée se vit accordée par la Couronne le 22 décembre 1569, le droit d'établir une accise sur la vente de produits alimentaires pour une somme de 6000 ducats et 200 réaux (soit 2 256 800 maravédís en tout)<sup>261</sup> en plus des 1000 ducats (375 000 maravédís) que la ville avait déjà empruntés (*tomar a censo*) pour couvrir les premiers frais<sup>262</sup>.

En termes de vies humaines, le bilan fut désastreux. En 1579, la ville déclara avoir perdu "plus de 2000 personnes" entre 1568 et 1569, et constata avec amertume qu'elle était entrée dans une phase de déclin<sup>263</sup>. Les chiffres avancés par Laredo n'avaient rien d'exceptionnels. Les épidémies pouvaient ravager des régions entières en décimant dans bien des cas la moitié de la population, comme ce fut le cas dans la zone de la Bureba lors de l'épidémie de 1565<sup>264</sup>.

Le pire restait encore à venir avec la peste de 1596-1602. Cette épidémie est sans doute la plus connue des historiens de par son intensité et sa portée, puisqu'elle toucha toute la Péninsule. En freinant la démographie et en stoppant la croissance économique, elle marqua le début de la crise du XVII<sup>e</sup> siècle en Espagne.

Pour les ports cantabriques, l'épidémie sera encore plus dramatique qu'ailleurs puisqu'ils servirent de point de départ à la maladie. Ils furent les premiers touchés, car le mal se propagea à travers toute la Péninsule à partir de Santander. La chronologie établie par Bartolomé Bennassar fixe la reconnaissance officielle de la contagion le 4 décembre 1596, date à laquelle

---

<sup>259</sup> *Ibid.*, p. 118. Les lieutenants et les alguazils s'occupaient de mettre en application les décisions prises par les autorités (voir *Ibid.*, p. 119).

<sup>260</sup> Francisco José GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada...*, *op. cit.*, p. 114.

<sup>261</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg.1, doc. 23, ff.24-25. Les services du médecin Carrasco avaient coûté 800 ducats. Le barbier-chirurgien et l'apothicaire touchèrent 100.000 maravédís tout comme l'alcade et l'aguazil Juan del Corro qui réclamait la somme conséquente de 2.100 ducats pour ses six mois de service (AHPC, Villa de Laredo, leg.27, doc. 26, f.2r. et AHPC, Villa de Laredo, leg. 20, doc.37, f.36).

<sup>262</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 27, doc. 26.

<sup>263</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg.108, doc. 8, f.2r-v.

<sup>264</sup> Francis BRUMONT, *Campo y campesinos de Castilla la Vieja en tiempos de Felipe II*, Madrid, Siglo veintiuno de España editores, 1984, p. 4, cité par Francisco José GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada...*, *op. cit.*, p. 115.

le navire *Rodamundo* en provenance des Flandres, et porteur à son bord de la maladie, est entré dans le port de Santander<sup>265</sup>.

Malgré sa proximité avec le port infecté, Laredo ne sera touchée que dix mois plus tard, du 11 septembre 1597 au 25 juin 1598<sup>266</sup>. Pendant ces neuf mois, le mal allait parachever les dégâts infligés par la vague mortifère précédente survenue seulement trente ans auparavant. Le chaos semblait s'être emparé de la ville. Les survivants étaient affamés. On ne trouvait de blé nulle part : la région n'en produisait pas et les villes du plateau castillan, qui fournissaient en temps normal les populations des ports cantabriques en céréales, cessèrent tout échange, par crainte de contagion, poussant les Larédains à prendre les armes et à sortir de la ville pour se mettre en quête de nourriture<sup>267</sup>.

De leur côté, les échevins (*regidores\**) suivirent l'exemple du corrégidor qui avait fui la ville pour se loger à dix kilomètres de là, à Rada, et trouvèrent refuge à Santoña<sup>268</sup>. C'est à distance qu'ils gèrent une situation d'exil qui s'avéra une fois de plus dispendieuse : réunions avec le corrégidor, envoi de messagers à la cour ou encore gestion de l'approvisionnement en blé des habitants exilés de la ville. Évidemment, il y avait aussi les frais des opérations au sein même de la ville, tels que l'enfumage de l'église à base d'encens et d'huile, la chaux nécessaire à l'enterrement des corps, l'entretien et l'aménagement du cimetière, etc. :

*"mandamos a vos Andres de Muñoz depositario del dinero questa villa tiene para gastos de peste que de los maravedis de vuestro cargo deis y pagueis a Domingo de Gurozibay vecino desta villa trescientos y noventa y nueve reales que son para otros tantos que a gastado por nuestro mandado en el tiempo que duro la peste en esta villa en ahumar y limpiar la yglesia y haçer un carnero para sepultar los muertos" <sup>269</sup>*

---

<sup>265</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Recherches sur les grandes épidémies...*, *op. cit.*, p. 40. En guise d'exutoire, et à la demande des habitants, les autorités municipales décidèrent de mettre le feu au *Rodamundo*, le 21 mai 1597 (*Ibid.*, p. 25).

<sup>266</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg.20, doc.37, f.47. Comme l'a mentionné Bartolomé Bennassar, les rumeurs qui couraient à Valladolid en janvier 1597 selon lesquelles Bilbao était contaminée étaient fausses puisque la maladie n'y a fait son apparition qu'en 1598 (Bartolomé BENNASSAR, *Recherches sur les grandes épidémies...*, *op. cit.*, p. 21-22). Pour notre part, nous ajouterons que les mêmes rumeurs concernant Laredo l'étaient tout autant, ce qui relance une fois de plus le débat sur la vitesse et la logique géographique de la propagation de l'épidémie.

<sup>267</sup> AHPC, Protocolos 1624-5, f.2r.

<sup>268</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 20, doc. 37.

<sup>269</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 20, doc. 37, ff.46-47. Compte tenu du nombre de cadavres et de l'odeur qui se dégageait des sépultures se trouvant dans l'église, il fallut creuser une fosse "profonde" dans la chapelle récemment construite sur la partie arrière de l'édifice. On y inhuma 26 hommes et 25 femmes, au prix de 4 réaux par corps pour les hommes et de 2 réaux pour les femmes (f.2v).

À tout cela, il fallait ajouter l'assistance aux plus démunis. La municipalité faisait l'aumône aux malades de l'hôpital Saint-Martin<sup>270</sup> ou réglait les dépenses de santé des habitants sans ressources<sup>271</sup>.

L'entrée dans le XVII<sup>e</sup> siècle s'annonçait pour Laredo sous les pires auspices. La municipalité était consciente de son état de "ruine notoire" et s'inquiétait des conditions d'extrême pauvreté des survivants qui ne pourraient continuer à résider à Laredo si la Couronne n'accordait à la ville un secours par le biais d'une exemption fiscale sur une période de vingt ans. Le 28 janvier 1599, le roi accordera cette grâce à Laredo, mais pour une durée de trois ans<sup>272</sup>.

## B- Incendies, inondations et drames maritimes.

Les maladies contagieuses venant de la mer n'étaient pas les seules responsables du dépeuplement de Laredo, car le métier de marin était, autrefois encore plus qu'aujourd'hui, une activité risquée. La population, la communauté des marins et des pêcheurs (*navegantes y mareantes*) en particulier, vivra une véritable descente aux enfers dans le dernier tiers du XVI<sup>e</sup> siècle.

En effet, c'est une ville dévastée qui s'adressait au conseil des finances du roi, en 1580 et en 1599, pour faire part au monarque de sa situation. C'est une vision dantesque que les autorités municipales présentèrent aux fonctionnaires royaux. Selon les échevins, tous les ennuis avaient commencé depuis la peste de 1567-1568. Dès lors, ce fut la chute libre, et la ville enchaîna les catastrophes : après la perte de près de 2400 habitants lors de l'épidémie de 1568, ce furent 300 marins larédains qui trouvèrent la mort en 1572 lorsqu'ils accompagnèrent le duc de Medinaceli en Flandres, envoyé là-bas par Philippe II pour prêter main forte au duc d'Albe. Lors d'un combat qui les opposa aux "rebelles" flamands, les marins espagnols furent mis à mort avec 14 navires et galéaces (*galeazas\**)<sup>273</sup>.

---

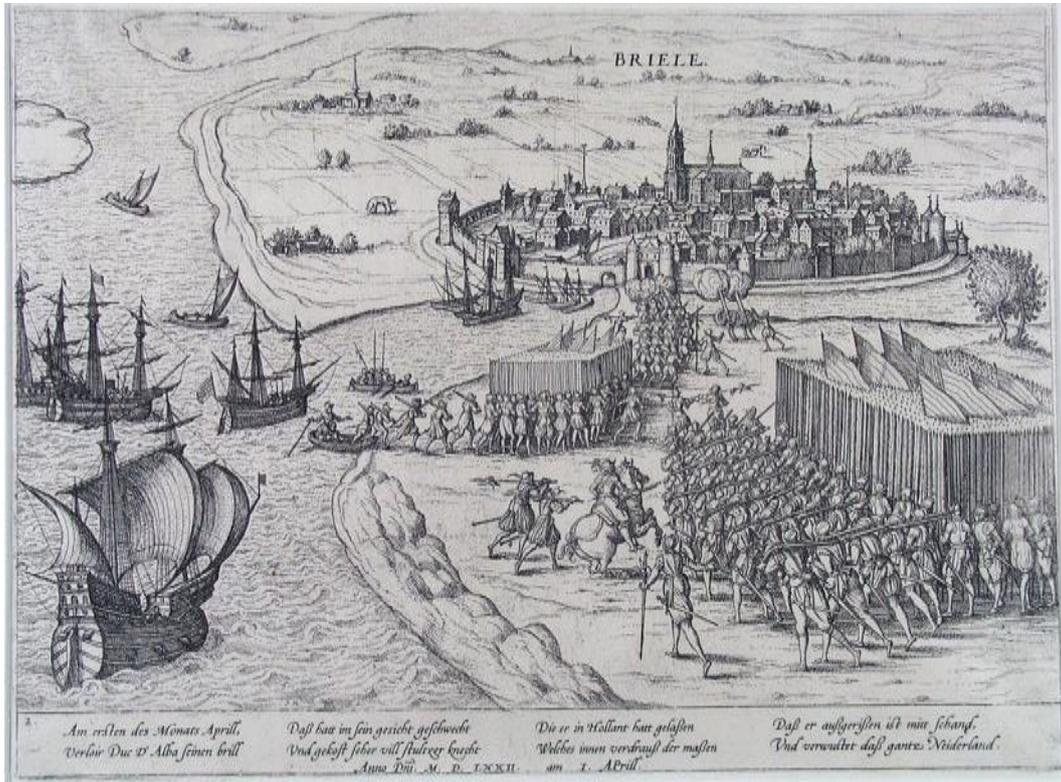
<sup>270</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 20, doc. 37, f.33

<sup>271</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 20, doc. 37, ff.41-42. Les échevins règlent à Pedro de Campuzano, apothicaire de la ville, une potion pour soigner María de Islares, trop pauvre pour pouvoir la payer. Il s'agissait d'un mélange de colchique des Pyrénées, de salsepareille, de carvi, de rhubarbe, d'anis et de miel.

<sup>272</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg.397, doc.7.

<sup>273</sup> Pour le vocabulaire maritime et ses traductions voir Timoteo O'SCANLAN, *Diccionario marítimo español*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1974. AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc.8, f.2r. Il s'agit vraisemblablement de la prise du port de Brielle, en Hollande, le 1<sup>er</sup> avril 1572 par les gueux de la Mer sous les ordres de Guillaume II de la Mark. Cet événement historique, dont les larédains furent les victimes, fut la première étape vers l'indépendance des Provinces-Unies.

Figure 25. Prise de la Brielle en 1572 par les rebelles Flamands<sup>274</sup>



L'année suivante, en 1573, ce furent plus de 80 pêcheurs qui périrent en mer lorsque six pinasses sombrèrent corps et biens le même jour, à la même heure, peu avant la Saint-Jean<sup>275</sup>.

En termes démographiques, le bilan est lourd en ce début d'année 1580. La municipalité calcule que Laredo perdit plus de 2400 habitants depuis 1567, soit une chute de plus de 65 % de sa population en l'espace de treize ans seulement.

Pourtant, la ville n'est pas au bout de ses peines, car vingt ans après, les choses n'ont fait que d'aller de mal en pis. Un terrible incendie se déclencha à la fin de l'année 1581 et ravagea toute la ville. Juan de Bayona Marañón de la Casa, facteur de Simón Ruiz à Laredo, décrivit à son maître l'ampleur des dégâts :

*" desta triste villa no hescribo a vuestra merced largo sobre ello solo dire que es la mayor lastima berla que es una compasion muy rande que no quedo en ella sino solamente el Arrabal y tres o quatro torres y la mia se me quemo con mucho*

<sup>274</sup> Gravure de Frans Hogenberg, Musée Boijmans Van Beuningen, Rotterdam.

<sup>275</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc.8, f.1r.

*menaje que tenia en ella por salbar muchas mercaderias que tenia en la dicha torre en lo baxero della* <sup>276</sup>.

Le facteur de Simón Ruiz n'exagérait pas les événements : pendant la nuit, en l'espace de six heures, le feu ravagea les maisons de 2800 habitants qui résidaient intra-muros. Seule l'église principale avec quatre habitations autour, ainsi que trois tours construites en pierre, échappèrent à l'incendie<sup>277</sup>.

Comme l'explique Juan de Bayona, c'est un nouveau coup dur pour la population, mais aussi pour les affaires. Dans cette même lettre, le marchand se voulait optimiste et espérait l'arrivée d'une hourque (*urca*\*) avec des vêtements et des colis qu'il s'empressa d'expédier à son maître. Les affaires ne devaient pas cesser, tel semblait être son message. Il faut toutefois analyser objectivement les conséquences d'une telle tragédie. La *villa* réduite en cendres était-elle encore opérationnelle pour servir dans le trafic maritime ? Où entreposer les marchandises s'il n'y avait guère que quelques entrepôts qui avaient échappé aux flammes ? Y avait-il encore des hommes disponibles pour charger et décharger les navires dans une population occupée à reconstruire la *villa* ? Autant de questions que des hommes d'affaires, comme Simón Ruiz, se sont sans doute posées, et qui pouvaient remettre en cause l'enthousiasme de Juan de Bayona. Les habitants se retrouvèrent confrontés à la perte de tous leurs biens meubles et immeubles et avaient bien d'autres préoccupations que celle de faire perdurer le trafic et le commerce. La priorité était sans nul doute d'avoir à nouveau un toit sur la tête, ce qui ne devait être chose aisée, compte tenu du dénuement total dans lequel se retrouvait la population de Laredo. La demande de Bartolomé Cachopín en est l'expression même<sup>278</sup>. Ce rentier, qui louait les *lonjas* et les ateliers (*boticas*) des rez-de-chaussée de plusieurs de ses maisons, expliquait avoir tout perdu suite à l'incendie et être dans l'obligation de vendre des terrains et d'autres propriétés pour pouvoir reconstruire une maison. Ce nouvel édifice lui permettrait de se loger avec sa femme, ses enfants et sa mère. Mais, il prévoyait également de faire bâtir de nouvelles *lonjas* et *boticas* qu'il pourrait louer à nouveau.

Si le témoignage de Bartolomé Cachupín ressemble surtout à un drame du quotidien, il montre l'ampleur de la tragédie. Ce n'est pas seulement la disparition de maisons et de meubles dont il

---

<sup>276</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 65, doc. 69. Comme le précise l'auteur du document, le rez-de-chaussée des maisons tours servait aussi de lieu de stockage (*lonja*) les pour marchandises.

<sup>277</sup> AHPC, Protocolos, leg. 1624-5, f.4v.

<sup>278</sup> AGS, Cámara de Castilla, leg. 539, doc.170.

est question. C'est également la paralysie de toute l'économie d'une ville qui survient du jour au lendemain.

Pourtant, la ville n'en avait pas terminé avec les feux dévastateurs, car les sources font état d'un autre incendie survenu quelques années plus tard, en 1596, tout juste un an avant la grande peste de 1597. Bien que moins grave que le précédent, il a réduit en cendres pendant la nuit les maisons de deux rues qui se situaient en dehors des murs de la ville<sup>279</sup>.

Outre les vagues de peste, la population larédaine allait également souffrir des maladies apportées par les marins. Ce fut le cas, en 1589, lorsque les rescapés de la malheureuse expédition de l'Invincible Armada arrivèrent à Laredo, atteints, pour la plupart, par la léthargie (*modorra*) et la typhoïde (*tabardillo*). En effet, contrairement à ce qui est rapporté par l'historiographie, ce fut bien à Laredo, le 5 mars 1589, que la plupart des navires encore à flot regagnèrent la Castille après cette expédition cauchemardesque autour des îles britanniques<sup>280</sup>. La flotte ne fut transférée à Santander qu'*a posteriori* pour des raisons de sécurité<sup>281</sup>. Les témoins de l'époque rapportaient qu'un grand nombre de marins de Laredo avait participé à l'opération militaire<sup>282</sup>. Ils purent débarquer et rentrer dans leurs foyers directement. Mais il y avait également à bord des soldats malades qu'il fallut descendre à terre pour leur prodiguer des soins. Or, comme le rappellent les mêmes sources, ces hommes furent logés chez les habitants de Laredo "*par manque d'hôpitaux pour les soigner*", entraînant la contagion généralisée de la ville et la mort de 300 personnes<sup>283</sup>.

En termes de vies humaines, le bilan à Laredo est très lourd à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle. En l'espace de quarante ans, la ville a connu une succession de fléaux et de drames qui ont décimé la population. En 1580, les témoins parlent d'un âge d'or dépassé, de la fin d'une époque, et évoquent avec amertume les temps d'autrefois lorsque Laredo "*était au temps de sa prospérité*"<sup>284</sup>. La ville n'était plus que l'ombre d'elle-même : d'un millier d'habitants aux alentours des années 1550, il n'en restait guère plus qu'un quart, quatre décennies plus tard.

---

<sup>279</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 392, doc.7 et AHPC, Protocolos, leg. 1624-5, f.4v.

<sup>280</sup> AGS, Guerra Antigua, leg. 246, doc. 45. Cité également par Manuel GARCÍA RIVAS, "La llegada a Santander de los restos de la Gran Armada para la jornada de Inglaterra y sus repercusiones (1588)", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, Santander, Diputación Provincial de Santander, 1982, IV, p. 60. Selon le Duc de Medina Sidonia huit navires ont regagné le port de Santander, alors que 21 "grosses nefes d'Andalousie" de l'escadre de Castille, aux ordres de Diego Flores de Valdés, ont jeté l'ancre dans la baie de Laredo.

<sup>281</sup> *Ibid.*, p. 61.

<sup>282</sup> AHPC, Protocolos 1624-5, f.10.

<sup>283</sup> AHPC, Protocolos 1624-5, f.10.

<sup>284</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg.108, doc.8, f.1r.

C'était tout juste s'il restait six pinasses qui partaient à la pêche à la daurade lorsque l'on pouvait en compter quarante autrefois, témoignent les larédains<sup>285</sup>.

*Tableau 6. Les événements tragiques survenus à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle*

Pertes humaines à Laredo au XVI <sup>e</sup> siècle	
ANNÉE(S)	ÉVÉNEMENTS
1507	Peste
1517	Peste
1568	Peste (mort de 2000 personnes)
1572	Mort de 300 marins de Laredo en Flandres
1573	Mort de 80 pêcheurs en mer
1581	Incendie de toutes les habitations intra-muros
1589	Épidémies de léthargie ( <i>modorra</i> ) et de typhus ( <i>tabardillo</i> )
1596	Incendies dans les faubourgs
1597-1598	Peste

Sans doute, faut-il voir dans ce déclin démographique les prémices de sa longue décadence qui a conduit Laredo à perdre son rang de première ville et premier port de la Cantabrie. On ne peut expliquer cette crise si profonde par un seul événement, mais par la conjonction de plusieurs facteurs en un laps de temps réduit. Sur ce plan, on ne peut considérer Laredo comme un cas spécifique, car Santander a aussi souffert des mêmes épidémies de peste et la perte des pêcheurs et des marins en mer était monnaie courante.

S'agissant d'un port à vocation commerciale, les échanges au long cours, c'est-à-dire ceux qui avaient franchi l'étape de la navigation de cabotage, ont exposé les populations locales au contact de marins qui devenaient les vecteurs de maladies engendrées par les conditions de vie et d'hygiène à bord des navires. Cette similitude entre les deux ports cantabriques se perçoit nettement, en comparant les chiffres de leur population qui déclinait en fin de siècle : en 1580 Santander avait 504 feux<sup>286</sup> et 450 en 1588<sup>287</sup>. L'épisode du navire *Rodamundo* à Santander en 1596 montre à quel point les villes portuaires étaient fragiles et particulièrement exposées aux contagions.

<sup>285</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg.108, doc.8, f.2r.

<sup>286</sup> AMS, leg.A-4, n°33.

<sup>287</sup> José Luis CASADO SOTO, "Aproximación al perfil...", art. cit.

De la même manière, le rôle de base militaire, de refuge et de réunion de flottes de guerre, ne jouera pas en faveur des deux principales villes portuaires de la Cantabrie, car aux risques sanitaires du commerce maritime, il faut ajouter aussi le passage de soldats malades<sup>288</sup>. Jusque-là, Santander et Laredo évoluaient de façon parallèle : les contagions mortelles se produisant à intervalles plus ou moins rapprochés l'un de l'autre. Cela ne suffit donc pas à expliquer l'ampleur d'une crise qui infligea à Laredo une blessure mortelle, car au bout du compte Santander parviendra progressivement à reprendre le dessus au siècle suivant.

Pour bien comprendre la particularité de la chute démographique larédaine au XVI<sup>e</sup> siècle, il faut prendre en considération tous ces drames de la vie quotidienne qui ont échelonné les deux grandes vagues de peste et ont sans doute fait définitivement pencher la balance en sa défaveur. On ne saurait donc rendre les maladies seules responsables d'un dépeuplement tragique. La perte régulière d'hommes, en mer ou à la guerre, à des moments clés où la natalité devait être stimulée après une épidémie, a frustré la croissance démographique. La deuxième vague épidémique a donc agi comme un coup de grâce sur une population numériquement fragile. En rajoutant les incendies, on peut conclure aisément que le déclin amorcé allait être profond au point d'être irréversible.

### 3- LE PROBLEME DU PAIN

Un autre facteur qui a eu son importance, aussi bien dans le développement que dans le déclin de Laredo, est celui de l'absence de cultures céréalières à proximité capables de produire la matière première à l'élaboration de l'aliment de base de la population larédaine : le pain. L'approvisionnement en blé de Laredo fut sans doute le principal souci que la ville dut affronter au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>289</sup>.

En effet, si la ville était totalement dépourvue de production céréalière *in situ*, cela se devait à des raisons d'ordres géographiques et climatiques. La région de la Cantabrie se prête mal à la culture du blé ou à celle d'autres céréales, car elle présente un relief trop accidenté pour

---

<sup>288</sup> Les flottes, *a fortiori* lorsqu'elles sont importantes, créent un milieu pathogène. Outre l'exemple de l'Invincible Armada, de retour en 1589, on retrouve ce même phénomène à Santander, à partir de 1573, lorsque Pero Menéndez de Avilés réunissait une flotte de 200 navires avec 20 000 hommes : une épidémie décima la ville qui passa de 800 feux à 355. Manuel GARCÍA RIVAS, "La llegada a Santander...", art. cit., p. 66. Joaquín González Echegaray et José Luis Casado Soto avaient déjà évoqué l'émergence d'infections lors de la formation de ces armadas, où le stockage de nourriture à bord des navires faisait proliférer les rongeurs, les puces, punaises et tiques vecteurs de maladies (voir Joaquín GONZÁLEZ ECHEGARAY et José Luis CASADO SOTO, *Santander hace 500 años...*, *op. cit.*, p. 31-32).

<sup>289</sup> David GABIOLA CARREIRA, "Le problème de l'approvisionnement en blé des ports cantabriques au XVI<sup>e</sup> siècle: le cas de Santander et Laredo ", Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2015, p. 287-299.

accueillir de vastes champs. La présence de la Cordillère Cantabrique et celle de l'océan donnent une géographie compliquée, faite de massifs de montagnes calcaires, de vallées encaissées, de gorges de montagne, de pentes abruptes, de nombreuses rivières sinueuses, de zones marécageuses aux embouchures des fleuves, etc.

Outre cette configuration accidentée des terres environnantes, il y avait aussi le problème du climat. La pluviosité soutenue de cette région se doit à l'effet de muraille, produit par la Cordillère Cantabrique qui freine les entrées maritimes dans les terres, en maintenant un climat océanique humide sur le rebord septentrional de la péninsule, avec des précipitations répétitives et un taux d'ensoleillement plus réduit que dans le reste de l'Espagne.

L'action du climat, ajoutée à la morphologie de la région, faisait que les populations locales ne réussissaient à cultiver que des graminées de qualité moindre telles que le millet (*el mijo*), le seigle (*el centeno*), l'orge (*la cebada*), l'épeautre (*la espelta*), l'amidonner sauvage (*la escanda*) ou encore le petit mil (*el panizo*)<sup>290</sup>. Mais ces productions étaient trop éparses et de trop faible rendement pour répondre aux besoins des habitants de Laredo. C'est pourquoi, les autorités civiles larédaines multipliaient les demandes d'approvisionnement en blé, en martelant inlassablement la même formule : "la terre est stérile"<sup>291</sup>.

Cette pénurie n'était pas propre aux habitants de Laredo, mais elle s'étendait également au reste de la Cantabrie, ainsi qu'à l'ensemble des régions voisines telles que le Guipuscoa ou encore à Bilbao, dont les champs alentours étaient à l'état de friche<sup>292</sup>. C'était donc une population de près de 120 000 habitants rien que pour le *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer qui souffrait de cette pénurie continuelle en blé<sup>293</sup>. La situation pour Laredo était tout aussi dramatique car c'était près de 2000 personnes qui se voyaient affectées par le manque de pain. Plus grave, il fallait également nourrir les nombreux voyageurs et autres gens qui étaient de passage<sup>294</sup>. Les villes portuaires, qui unissaient *hinterland* et *foreland*, étant le point de rencontre de diverses populations, devaient se montrer à la hauteur des nécessités de tous.

Pour pallier cette absence de céréales, Laredo devait importer massivement le blé par le biais du transport routier. La ville se fournissait ainsi auprès des zones agricoles les plus proches

---

<sup>290</sup> José Luis CASADO SOTO, "Actividad económica...", art. cit., p. 135.

<sup>291</sup> AGS, Consejo Real de Castilla, leg. 50, doc. 13 : "*La tyerra es muy esteril*".

<sup>292</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 93, note 15. Pour le Guipuscoa voir Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "La alimentación en el País Vasco en la baja Edad Media: el caso de Guipúzcoa", *Manger et boire au Moyen Âge. Actes du colloque de Nice (15-17 octobre 1982)*, Nice, Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice, 1982, n°28—1<sup>ère</sup> série, t.2, p. 198-199.

<sup>293</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 2510.

<sup>294</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.32.

pour limiter les coûts de transport. Ces régions où l'on produisait le blé en quantité suffisante se situaient alors au-delà de la Cordillère Cantabrique, sur les plaines castillanes qui se trouvaient au nord du fleuve Douro<sup>295</sup>. Il s'agissait plus précisément de la Tierra de Campos, non loin de Valladolid et Palencia, ainsi que des campagnes limitrophes à Burgos.

Ainsi, le point de ravitaillement le plus proche pour les Larédains, se situait à Burgos et supposait un trajet de 25 lieues, soit environ 137 kilomètres. La situation pour le port voisin de Santander n'était guère enviable, car ses habitants devaient parcourir 150 kilomètres pour se rendre jusqu'à Carrión de los Condes afin de s'approvisionner en céréales<sup>296</sup>.

Outre les distances qui étaient considérables, et qui impliquaient des délais de livraison relativement importants, il faut également prendre en considération les moyens de transport et les voies de communication qui rendaient l'exercice encore plus complexe. En effet, pour acheminer des cargaisons de blé jusqu'à Laredo ou n'importe quelle autre ville portuaire cantabre, il fallait emprunter des routes sinueuses et escarpées pour pouvoir franchir la Cordillère Cantabrique. Ainsi, au XVI<sup>e</sup> siècle il fallait monter jusqu'à près de 1000 mètres d'altitude afin de franchir le col de *Los Tornos*, et redescendre des montagnes par une route très accidentée pour rejoindre Laredo depuis la *meseta* de Castille<sup>297</sup>. Le transport était assez limité dans les quantités car, contrairement aux charrettes et autres attelages, les mules ne peuvent porter en moyenne que des poids n'excédant pas les 100 kg. Par ailleurs, les interruptions du trafic routier pendant des périodes relativement longues donnaient lieu à des épisodes de pénurie qui frappaient les populations locales<sup>298</sup>.

De plus, le transport dépendait largement du trafic commercial : s'il n'y avait pas de marchandises à envoyer ou à récupérer à Laredo les muletiers n'avaient pas de raison de s'y rendre et le blé ne parvenait plus à la ville. En règle générale, les transports de céréales étaient effectués par les muletiers à la solde des marchands castillans qui venaient chercher, ou qui apportaient, à Laredo les produits destinés à l'import ou à l'export. En 1539, pour faire face à l'instabilité de cet approvisionnement céréalier, la municipalité de Laredo va signifier aux muletiers l'obligation d'apporter deux fanègues\* de blé par mule ou pour toute autre bête de

---

<sup>295</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, ff.12-13 et f.18 ; AGS, Estado, leg.122, doc.88 ; AGS, Estado, leg.124, f.174.

<sup>296</sup> Luis Miguel DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ et María Rosa AYERBE IRIBAR, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1587-1589 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.X. Selon Santander, les endroits les plus productifs en 1587 sont : Carrión de los Condes, Villalón, Palencia, Paredes de Nava, Villada, Cuenca de Campos, Fuentes de Nava, Amusco, Frechilla, Capillas et Frómista.

<sup>297</sup> Jean-Pierre MOLÉNAT, "Chemins et ponts...", art. cit., p. 142.

<sup>298</sup> AHN, Sección Nobleza. Frías, caja 235, doc. 55.

somme leur appartenant qui assurait le transport de marchandises<sup>299</sup>. C'était là une décision qui entravait lourdement les flux commerciaux, et les marchands de Burgos durent négocier avec le conseil municipal de la ville pour arriver, en 1547, à un compromis qui s'avérerait peu satisfaisant pour la ville portuaire : les muletiers pouvaient venir déposer et charger toutes les marchandises souhaitées dans le port de Laredo, à condition de payer une amende compensatoire de deux maravédís par balle de marchandise s'ils n'apportaient pas de blé<sup>300</sup>. Si cette disposition permettait d'engranger de nouvelles recettes pour la ville, elle ne résolvait pas le problème du blé, car les transporteurs préféraient payer une amende raisonnable que de se mettre en quête de blé à travers les plaines de Castille et l'acheminer jusqu'à Laredo. Le montant total de ces amendes, pour l'année 1551, le prouve : les muletiers avaient déboursé une somme totale de 170 000 maravédís<sup>301</sup>.

Le ravitaillement en céréales par voie terrestre était bien trop fragile pour subvenir à la demande des populations locales. C'est pourquoi, à l'instar des autres villes portuaires des régions voisines, Laredo avait recours au ravitaillement en blé par la voie maritime, d'autant plus que les quantités transportées par bateau étaient largement supérieures aux capacités de transport des mules qui empruntaient les routes<sup>302</sup>. Les cargaisons en blé de ces navires, appelées "pain de la mer" (*pan de la mar*) ou "blé de la mer" (*trigo de la mar*) complétaient les besoins en céréales qui n'étaient pas pourvus par le transport terrestre. Cette importation par bateau arrivait même à substituer le charriage sur diverses périodes. C'est ce que l'on peut conclure des différentes licences autorisant Laredo à importer du blé depuis l'Andalousie. En 1516 et 1528, la ville est autorisée à embarquer à chaque fois 400 tonnes de blé pour les besoins de la population<sup>303</sup>. Cet approvisionnement était néanmoins tributaire du bon vouloir de l'Administration du roi, car il était soumis à des autorisations administratives qui requéraient le temps de traiter la demande.

Une autre solution pour les Larédains consistait simplement à acheter le pain de la mer directement aux navires étrangers, notamment à ceux battant pavillon de France. L'importation

---

<sup>299</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 5, doc. 4, f. 24r.

<sup>300</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 13.

<sup>301</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc. 16, ff. 157v, 163v et 175r.

<sup>302</sup> Concernant le ravitaillement en blé par mer : pour la Biscaye, voir Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, *op. cit.*, p. 28-29 ; pour le Guipuscoa, voir Rosario PORRES MARIJUÁN, "Vitoria ante la crisis del último cuarto de siglo XVI", *Cuadernos de sección. Historia y geografía*, Sociedad de estudios vascos, 1984, p. 83 ; pour la Galice, voir Juan JUEGA PUIG, "El comercio marítimo en Galicia 1525-1640", *Obradoiro de Historia Moderna*, Universidad de Santiago de Compostela, 2012, n° 21, p. 125.

<sup>303</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 28, docs. 8 et 10. Les Larédains peuvent embarquer 600 *cahices*\* de blé (soit 50 fanègues qui équivalent à 400 tonnes.)

en blé depuis l'étranger sera de loin le ravitaillement le plus important pour la ville, comme l'indique une liste récapitulative dressée par les autorités municipales en 1575. Cette année-là, sur les 56 navires, chargés de blés de la mer qui sont entrés dans le port de Laredo, 31 étaient français et les 15 restants anglais<sup>304</sup>. Le pain de la mer français représentait donc près de 60 % des importations de blé à Laredo par bateau grâce aux bons rendements affichés par l'agriculture française<sup>305</sup>.

Les Larédains acquéraient du blé auprès des étrangers en échangeant des fruits qui poussaient dans les vergers des alentours de la *villa*<sup>306</sup>. Un Larédain, répondant au nom de Martín de Rucandio, semblait s'être spécialisé dans ce commerce. En 1558, il sollicita de l'Administration plusieurs autorisations pour pouvoir exporter des fruits de Laredo vers la France afin de rapporter les céréales qui faisaient cruellement défaut aux Larédains<sup>307</sup>.

Néanmoins, le transport maritime était loin de constituer une solution amplement satisfaisante, car il ne faut pas oublier que si la France représentait pour Laredo une source fondamentale pour le ravitaillement en céréales, c'était aussi un royaume ennemi avec lequel les relations commerciales étaient officiellement suspendues en temps de guerre, c'est-à-dire presque en permanence au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>308</sup>. Il fallait donc, à l'instar de Martín de Rucandio, jouer de sauf-conduits et d'autorisations auprès du conseil de guerre pour pouvoir se rendre en France pour s'approvisionner en blé. La situation se compliquait davantage en 1555 avec les dispositions sécuritaires qui prévoyaient de n'autoriser que les arrivages des navires étrangers au seul port de Castro Urdiales pour pouvoir effectuer postérieurement une redistribution du blé<sup>309</sup>. Cette mesure fut assouplie lorsque l'Administration autorisa à nouveau l'accès des navires étrangers à Laredo et aux autres ports cantabriques, mais à la condition qu'ils ne dépassassent pas les 50 tonneaux castillans\* par mesure de sécurité<sup>310</sup>.

Les relations belliqueuses entre les royaumes de France et d'Espagne tout au long de ce siècle furent pour les Larédains une sérieuse entrave lorsqu'il fallait se ravitailler en céréales. Certains voyages se passèrent comme prévus ; d'autres connurent de sérieux revers de fortune, comme

---

<sup>304</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 28, doc. 12. Bien que le document fasse la différence entre Bretons et Français. Nous les avons comptabilisés comme Français.

<sup>305</sup> Jean MEUVRET, *Le problème des subsistances à l'époque Louis XIV. La production des céréales dans la France du XVII<sup>e</sup> et du XVIII<sup>e</sup> siècle*, Paris, Mouton, 1977.

<sup>306</sup> Fernando BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "La exportación de agrios por el puerto de Laredo", *Altamira*, Tomo III, 1945, pp.91-96.

<sup>307</sup> AGS, Guerra Antigua, leg. 68, doc. 199, f.1v.

<sup>308</sup> AMS, leg. A-6, n°61.

<sup>309</sup> AHPC, Corregimiento 2510.

<sup>310</sup> AGS, Guerra Antigua, leg. 171, doc. 61 ; et leg. 194, doc. 163. Un tonneau de mer de Castille (*tonel macho castellano*) équivalait à 1,385 m<sup>3</sup>. Soit des navires qui ne devaient pas dépasser les 70 m<sup>3</sup>.

l'explique Martín de Rucandio au conseil de guerre, en 1557<sup>311</sup>. Au mois de janvier de cette année-là, Rucandio avait affrété deux navires pour se rendre à Nantes, afin de trouver du blé. Bien que la guerre n'ait été déclarée qu'après le départ des vaisseaux, les Nantais saisirent les navires et les marchandises, malmenant l'équipage. La demande des huit épouses de ces marins détenus en France, qui suppliaient le roi de procéder à un échange de prisonniers, rappelle à quel point la navigation était assujettie à la politique<sup>312</sup>.

Le blé était devenu une denrée encore plus précieuse à Laredo et dans la région de la Cantabrie que partout ailleurs. Conscients des bénéfices à réaliser, certaines personnes saisirent l'occasion de tirer quelques profits de cette situation : les revendeurs au détail court-circuitaient les acheminements en blé depuis la *Meseta* pour le revendre déjà moulu sous forme de farine à des prix élevés<sup>313</sup>, et ce malgré une interdiction sur la revente de blé dictée par Charles Quint en 1530<sup>314</sup>.

Toutes ces difficultés rencontrées par les Larédains, pour se fournir en blé et avoir du pain à manger quotidiennement, étaient loin d'être anecdotiques. Une ville mal approvisionnée en blé pouvait motiver une partie de ses habitants à quitter les lieux, ce qui supposait à moyen terme un dépeuplement progressif de la cité. Cette pénurie en pain pouvait aussi avoir un impact sur les échanges commerciaux et sur le trafic en général, car logiquement il était moins compliqué de transiter par une ville portuaire mieux approvisionnée et où il n'était pas nécessaire d'apporter du blé pour venir charger ou pour y déposer des marchandises.

Sans doute le changement le plus notable reste celui opéré par la population de Laredo pour trouver du pain par le biais de la course en mer (*el corso*) et faire ainsi face à la situation de crise traversée par la ville à la fin du siècle.

Cet usage de la force pour s'approvisionner en blé permettait de répondre aux besoins des populations, en contenant les accès de violence que le manque de farine suscitait chez les Larédains et les habitants de la région en général. Cette situation s'était déjà produite en 1557, lorsque les Santandérins s'étaient rebellés contre les responsables militaires et s'étaient emparés des provisions de blé destinées à l'armée pour fabriquer le biscuit de mer des soldats<sup>315</sup>. Laredo

---

<sup>311</sup> AGS, Guerra Antigua, leg. 65, doc. 247.

<sup>312</sup> AGS, Guerra Antigua, leg. 65, doc. 247.

<sup>313</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc.23, ff.26-27, 32.

<sup>314</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1535.

<sup>315</sup> AGS, Estado, leg. 124, f.174.

avait connu un épisode similaire en 1598, lorsque la peste avait décimé la population. Les habitants s'étaient armés et étaient sortis de la ville en quête de pain<sup>316</sup>.

Bartolomé Bennassar évoquait le souci qu'avaient les populations pour s'approvisionner en céréales à travers l'expression "d'obsession du blé". L'historien mettait en avant la peur permanente du manque de pain qui régnait à Valladolid au XVI<sup>e</sup> siècle, alors qu'il s'agissait d'un noyau urbain situé au cœur même de la plus grande zone céréalière de la Vieille Castille. Comment décrire alors le sentiment de frustration des Larédains face à la pénurie d'un produit qui pouvait se vendre jusqu'à trente fois plus cher que dans la grande cité du Pisuerga à cette même époque ?<sup>317</sup> Plus qu'une obsession, le blé était devenu à Laredo et dans les autres ports de la région un véritable tourment, un élément clé sur lequel reposait en grande partie la permanence de toute la population et le dynamisme économique de toute une ville. Tout comme dans le reste de l'Espagne, les céréales étaient devenues un enjeu majeur, un bien précieux, que le conseil municipal larédain va surveiller de près, en nommant chaque année un responsable qui était en charge de contrôler la gestion et les réserves des cargaisons de blé qui arrivaient jusqu'à la *villa*<sup>318</sup>. Au XIII<sup>e</sup> siècle, Santander s'était doté d'un bâtiment tout spécialement destiné à cet effet en édifiant le *Palacio del Trigo*, sorte d'entrepôt situé dans la rue du même nom et qui était destiné à conserver des provisions de blé sous bonne garde<sup>319</sup>.

Ce problème d'approvisionnement en blé ne sera résolu qu'au début du XVII<sup>e</sup> siècle avec l'introduction du maïs qui était de meilleur rendement<sup>320</sup> et qui pouvait s'adapter au climat local<sup>321</sup>. La farine de maïs (la *borona*), a pu ainsi pallier le manque de blé et se généraliser dans

---

<sup>316</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 392, doc.7.

<sup>317</sup> AGS, Estado, leg. 124, doc. 174 ; et Bartolomé BENNASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or...*, *op. cit.*, p. 23.

<sup>318</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc. 16. En 1546, la municipalité de Laredo versait 1045 maravedís à l'année à la personne qui s'occupait de tenir les comptes des stocks de blé de la ville.

<sup>319</sup> Lorena FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Archivo de la catedral de Santander (ss. XII-XVI)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1994, doc. 127 du 09/11/1385, p. 172 - 173 ; Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Santander en la Edad Media: patrimonio, parentesco y poder*, Santander, Universidad de Cantabria, Ayuntamiento de Torrelavega, 2002, p. 111. Tout comme Laredo, Santander confiait la gestion des provisions de blé à une personne de confiance, généralement à un échevin, tous les mois (voir Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE y GONZÁLEZ DE LA VEGA, *Santander en los albores...*, *op. cit.*, p. 103).

<sup>320</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "El comercio de cereales en la villa de Santander en el siglo XVII", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, Gobierno de Cantabria, Conserjería de Cultura y Deporte, Santander, 1998, LVI, p. 23 (tableau) : la première vente de maïs à Santander a eu lieu en 1610 à 8 réaux d'argent la fanègue, contre 14 pour une fanègue de blé de Castille la même année.

<sup>321</sup> José Luis CASADO SOTO, "Notas sobre la implantación del maíz en Cantabria y la sustitución de otros cultivos", *Población y sociedad en la España Cantábrica durante el siglo XVII: IV Ciclo de Estudios Históricos de Cantabria*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, p.161. Plus concrètement, Agustín Rodríguez Fernández date la première apparition du maïs en 1609 (voir, Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "El comercio de cereales...", *art. cit.*, p. 7).

toute la région cantabrique, comme l'indiquait le cosmographe portugais Pedro de Teixeira lors de son passage par les ports cantabriques en 1622<sup>322</sup>.

---

<sup>322</sup> José Luis CASADO SOTO, *Cantabria vista...*, op. cit., p. 266 : "*Es esta provincia montuosa [...] Carece de abundancia de mantenimientos, por lo inculto de la tierra, no produciendo demasiado trigo [...] Y de pocos a esta parte ha sembrado mucho maíz, que ha suplido la falta de pan, con que el común se sustenta.*"

## CHAPITRE 4. LES ACTEURS DE LA VIE POLITIQUE : POUVOIRS ET CONTRE-POUVOIRS.

La formation du royaume de Castille, tout au long du Moyen Âge, a débouché dans la région septentrionale de la péninsule sur une fragmentation administrative complexe du territoire. Ainsi se côtoyaient des juridictions civiles, ecclésiastiques, militaires ou seigneuriales, qui bien souvent ne dépassaient pas la superficie d'une vallée, ou même d'un village.

Face à cette confusion, le roi Pierre I<sup>er</sup> de Castille avait ordonné, au XIV<sup>e</sup> siècle, le recensement de tous ces territoires, en précisant pour chacun leur statut juridique et les obligations des habitants en matière fiscale vis-à-vis de la Couronne, du seigneur ou de l'institution à laquelle ils étaient soumis. Cette tâche s'est traduite, dans les faits, par la rédaction du célèbre *Libro Becerro de las Merindades de Castilla*<sup>323</sup>.

Laredo y figure, en toute logique, comme territoire sous autorité royale, dont les habitants payaient leurs impôts à la Couronne, en plus des prestations en nature qui consistaient en une aide matérielle de soixante hommes d'armes et d'une embarcation pour aider le monarque dans la guerre de "Reconquête" dans les territoires d'Al-Andalus sous domination musulmane<sup>324</sup>. Par ailleurs, Laredo est bien répertoriée comme un territoire situé dans la Merindad de la Vieille-Castille, et fait de la Cantabrie le seul débouché de la Castille vers la mer<sup>325</sup>. Ce détail, qui semble anodin, a pourtant une importance capitale dans le développement économique de Laredo et des autres villes portuaires de la Cantabrie, car les dispositions fiscales et politiques castillanes seront différentes de celles qui avaient cours dans la région voisine de la Biscaye.

Par souci de simplification, il est possible de catégoriser les différentes strates administratives de la Cantabrie du XVI<sup>e</sup> siècle en trois types d'instances<sup>326</sup> :

– Les instances supérieures (les provinces, les *Grandes Hermandades* et les *Merindades*) ;

---

<sup>323</sup> Gonzálo MARTÍNEZ DÍEZ, *Libro Becerro de las Behetrías. Estudio y texto crítico*, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidro, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Archivo Histórico Diocesano, 1981.

<sup>324</sup> *Ibid.*, vol. II, p. 567-568.

<sup>325</sup> Bien que la seigneurie de Biscaye fût un territoire rattaché au royaume de Castille depuis 1370, date à laquelle Jean I<sup>er</sup> de Castille la reçut en héritage, cette région conservait un statut particulier accordé par ses *Fueros*. De la même manière, la province du Guipuscoa était un territoire du royaume de Navarre jusqu'en 1200.

<sup>326</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Alcaldes y regidores. Administración territorial y gobierno municipal en Cantabria durante la Edad Moderna*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, librería Estvdio, 1986, p. 9-10 : "[...] estas grandes demarcaciones administrativas se subdividían en unidades territoriales menores, configuradas en su mayoría en el transcurso de los siglos X al XVI bajo diferentes denominaciones: villas, abadías, valles y alfoques en Asturias de Santillana; villas y valles en Liébana; villas, hermandades y valles en Campoo; villas y juntas en Trasmiera; villas, valles y juntas en la región oriental."

- Les instances intermédiaires (les *valles*, les *Hermandades*, les *alfoces*, les *Juntas*, les *villas*) ;
- Les instances de base (les *Concejos*).

À cette complexité de dénomination, s'est ajouté entre le XIV<sup>e</sup> et le XV<sup>e</sup> siècle, un processus d'appropriation de territoires de la part de plusieurs familles issues de la noblesse<sup>327</sup>.

Ainsi, les familles La Vega, Mendoza, Manrique et surtout les Velasco, vont profiter de la faiblesse des Trastamare pour obtenir, dans un premier temps, des privilèges fiscaux, puis de nombreux fiefs situés en Cantabrie, comme Torrelavega pour les ducs de l'Infantado, le comté de Castañeda, les vallées de San Vicente, Ríonansa, Tudanca, Iguña, Buelna, Carriedo, Toranzo et la ville de Cartes pour la famille Manrique, etc. Ce seront les Velasco, lignée à laquelle appartenaient les connétables de Castille, qui se tailleront la part du lion dans cette région et notamment dans l'arrière-pays larédain. Cette famille étendra sa domination sur les vallées de Soba, Ruesga, Mena, Tobalina, sur les villes de Valmaseda et surtout sur Medina de Pomar et les Merindades de Castille, qui seront le cœur de leurs fiefs<sup>328</sup>.

Cette multiplication de territoires seigneuriaux venait compléter à son tour une carte de la Cantabrie médiévale déjà marquée par la présence de nombreuses enclaves seigneuriales ecclésiastiques comme Camargo, Miengo ou Toranzo qui dépendaient du monastère de Oña ou encore Santoña, qui dépendait du monastère de Nájera<sup>329</sup>.

En ce qui concerne Laredo, il s'agit d'une *villa* dotée d'un territoire sur lequel elle exerce un contrôle judiciaire et fiscal et qui, appartenant au domaine royal (*realengo*), n'a jamais été soumise à aucune autre tutelle que celle des rois de Castille.

L'étude de toutes les instances et juridictions ayant existé en Cantabrie au Moyen Âge et au XVI<sup>e</sup> siècle n'étant pas le propos de nos recherches, nous nous centrerons donc sur celles qui avaient un rapport et une influence directe avec Laredo, à savoir :

- le *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer ;
- l'association des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer ;
- le conseil municipal ;
- la confrérie des pêcheurs Saint-Martin.

---

<sup>327</sup> José Luis CASADO SOTO, *Historia general...*, *op. cit.*, p. 16-18 ; et Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Alcaldes y regidores...*, *op. cit.*, p. 12-13.

<sup>328</sup> Il s'agit là d'une donnée importante car, comme nous le verrons lorsque nous aborderons le trafic commercial maritime, les chemins qui ralliaient les ports de Laredo et de Bilbao à Burgos passaient par les terres du connétable, et ce dernier ne va pas hésiter à intervenir pour orienter et promouvoir le passage des marchandises par ses terres.

<sup>329</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Alcaldes y regidores...*, *op. cit.*, p. 13.

## 1- LES CORREGIDORS DES QUATRE VILLAS DE LA COTE DE LA MER

Le corrégidor apparaît pour la première fois sous le règne d'Alphonse XI, lors des ordonnances de Alcalá de Henares de 1348<sup>330</sup>. Le monarque cherchait à reprendre le contrôle sur les villes dont les instances municipales étaient tombées entre les mains des oligarchies<sup>331</sup>. En réalité, ce furent les Rois catholiques qui favorisèrent l'implantation des corrégidores sur l'ensemble du royaume, à partir des Cortès de Tolède de 1480. En multipliant ces fonctionnaires et le nombre de *corregimientos*, le couple royal cherchait à affirmer le pouvoir de la Couronne sur l'ensemble du territoire vis-à-vis des élites locales<sup>332</sup>.

Il est donc le représentant officiel du roi, qui va exercer un contrôle sur l'ensemble des autorités locales et des conseils municipaux<sup>333</sup>. Il est l'effigie royale, le prince de la république qui incarne la justice du roi<sup>334</sup>. Selon Benjamín González Alonso, le *corregimiento* était une entité polymorphe, au sein de laquelle le fonctionnaire du roi exerçait des fonctions judiciaires, fiscales et exécutives<sup>335</sup>. Comme le stipule la provision royale du 23 novembre 1578, son rôle est avant tout de maintenir l'ordre au sein du territoire qui lui était confié, ainsi que d'y faire respecter les décisions prises par la Couronne<sup>336</sup>. Il assumait aussi le rôle de juge pour l'ensemble du *corregimiento*, de façon directe ou indirecte à travers ses représentants, ses lieutenants (*tenientes de corregidor*) ou les grands alcades (*alcaldes mayores*)<sup>337</sup>. Il était également en charge de toutes les questions militaires, comme les levées de soldats, la défense du *corregimiento*, la gestion des gens d'armes et de leur armement, ainsi que de tâches d'ordre

---

<sup>330</sup> Marvin LUNENFELD, *Los corregidores de Isabel la Católica*, Barcelona, Labor universitaria, 1989, p. 27 ; Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores y señores de vasallos, en tiempo de paz, y de guerra, y para jueces eclesiásticos y seculares y de sacas, aduanas, y de residencias y sus oficiales, y para regidores, y abogados y del valor de los corregimientos y gobiernos realengos y de las órdenes*, Facsimil del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1978., Amberes, Casa de Juan Baustista Verdussen, 1704, vol.1, p. 15 ; Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano (1348-1808)*, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1970, p. 33. En revanche, Jerónimo Castillo de Bovadilla date l'apparition du corrégidor aux Cortès de León en 1387 de l'Ère hispanique (soit 1349).

<sup>331</sup> Marvin LUNENFELD, *Los corregidores de Isabel la Católica*, *op. cit.*, p. 24.

<sup>332</sup> *Ibid.*, p. 45-46 ; Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores...*, vol. 1, *op. cit.*, p. 15. Selon Marvin Lunenfeld l'augmentation du nombre de *corregimientos* se produisit dès les premières années du règne d'Isabelle la Catholique, entre 1474 et 1477 (Marvin LUNENFELD, *Los corregidores de Isabel la Católica*, *op. cit.*, p. 45-46).

<sup>333</sup> Rafael PALACIO RAMOS, *El Corregimiento de Laredo y el gobierno de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Laredo, Asociación de amigos del patrimonio de Laredo, 2011, p. 17.

<sup>334</sup> José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Les villes de la Couronne de Castille sous l'Ancien régime : une histoire inachevée", *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, traduit par Carmen VAL JULIÁN, 1994, vol. 41, n° 2, p. 305.

<sup>335</sup> Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, *op. cit.*, p. 235.

<sup>336</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1139.

<sup>337</sup> Rafael PALACIO RAMOS, *El corregimiento de Laredo...*, *op. cit.*, p. 54.

fiscal avec la collecte de l'*alcabala* ou la délivrance de licences d'exportations<sup>338</sup>. Rappelons également qu'un *corregidor* ne pouvait être nommé sur un nouveau poste si l'enquête menée sur sa gestion lors d'une nomination antérieure avait émis un avis défavorable.

Selon Castillo de Bovadilla, la défense de la république reposait sur le droit (*letras*), les armes et la religion<sup>339</sup>. Le *corregidor* devait donc posséder de solides connaissances juridiques car elles lui seraient bien plus utiles que le maniement des armes pour mener à bien sa mission<sup>340</sup>. En réalité, il y eut deux types de *corregidores* : les juristes (*toga*) et les militaires (*capa y espada*). Certains *corregimientos* ne furent pourvus que par des *corregidores* juristes et d'autres par des militaires. Dans ce dernier cas, il s'agissait surtout de *corregimientos* stratégiques situés sur des frontières<sup>341</sup>. Comme le disait Castillo de Bovadilla, la défense du territoire était un point essentiel dans la gestion du *corregidor* :

*"convendra que nuestro corregidor este en todo prevenido para defender por armas su ciudad de la invasion enemiga y que sepa algunas cosas del arte militar que para las ocasiones de guerra podran ayudarle"*<sup>342</sup>.

C'était d'ailleurs la conclusion à laquelle était parvenu Philippe II après l'attaque anglaise sur Cadix. En 1596, il décréta que les *corregidores* nommés sur les territoires littoraux et dans les sites portuaires fussent obligatoirement militaires<sup>343</sup>.

Sur l'actuel territoire de la Cantabrie, il y avait deux *corregimientos* différents : au nord, le plus étendu et dynamique, celui dit des "Quatre *Villas* de la Côte de la Mer", et au sud celui de "Reinosa y Merindad de Campoo".

Le *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer s'étendait sur des Vallées de Peñamellera, à l'ouest, jusqu'à Sámano, à l'est, coïncidant avec les actuelles frontières occidentales et orientales de la Cantabrie. Au nord, la limite était fixée par l'océan et au sud par les vallées de la Merindad de Campoo et de Reinosa. Globalement, ce *corregimiento* couvrait

---

<sup>338</sup> *Ibid.*, p. 49, 60-67.

<sup>339</sup> Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores...*, vol. 1, op. cit., p. 104-106.

<sup>340</sup> *Ibid.*, p. 111-113.

<sup>341</sup> José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Corregidores y regimientos en la España Atlántica bajo los Austrias", Vitoria, Universidad del País Vasco, 2011, p. 111-124.

<sup>342</sup> Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores y señores de vasallos, en tiempo de paz, y de guerra, y para preladados en lo espiritual, y temporal entre legos, jueces de comisión, regidores, abogados, y otros oficiales públicos, y de las jurisdicciones, preeminencias, residencias, y salarios de ellos, y de lo tocante a las Ordenes, y caballeros de ellas*, Facsimil del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1978., Amberes, Casa de Juan Baustista Verdussen, 1704, vol.2, p. 302.

<sup>343</sup> *Ibid.*, p. 304-308.

près des trois quarts de l'actuelle Communauté Autonome de la Cantabrie. Il constituait un des plus vastes *corregimientos* en superficie du nord de la péninsule, mais aussi un des plus prospères de la région, car il comprenait les noyaux urbains les plus peuplés et les plus dynamiques d'un point de vue économique : les Quatre *Villas* portuaires de Laredo, Santander, Castro Urdiales et San Vicente de la Barquera<sup>344</sup>.

À ces *villas* maritimes s'ajoutait également une vaste zone intermédiaire située entre Laredo et Santander du nom de Merindad de Trasmiera, la vaste région des Vallées des Asturies de Santillana (toute la partie orientale entre Santander et San Vicente de la Barquera) ainsi que la vallée de la *Junta de Parayas* dans l'arrière-pays de Laredo<sup>345</sup>.

Le *corregimiento* des Quatre *Villas* était un territoire particulièrement sensible. En effet, outre son étendue qui en faisait le plus vaste de toute la région de la Montagne (*la Montaña*), il faisait office de frontière maritime, notamment avec le royaume de France. C'est pourquoi, les corrégidors qui se sont succédé au fil des ans, étaient presque toujours des militaires, des personnes capables de mettre en place une défense permettant de repousser une attaque ennemie<sup>346</sup>. Cette caractéristique était variable car dans les régions voisines de Biscaye et du Guipuscoa le corrégidor qui y était nommé devait être juriste conformément aux *fueros* en vigueur dans ces territoires<sup>347</sup>.

L'importance stratégique de la région des Quatre *Villas* se perçoit très tôt, avec une première référence à ce *corregimiento* en 1473<sup>348</sup>. Mais, il s'agissait là d'une unité administrative encore précaire qui devait attendre encore quelques années pour émerger solidement, car la première liste des *corregimientos*, dressée en 1494, ne mentionne pas celui des Quatre *Villas*. Il faudra attendre 1515 pour que ce *corregimiento* soit systématiquement répertorié comme unité à part

---

<sup>344</sup> AMS, leg. A3, n°41. Lors de la réunion du 4 mai 1555 à Bárcena de Cicero, il est déclaré que le *corregimiento* des Quatre *Villas* compte "25.000 sujets" (*vasallos*). On peut donc estimer la population totale du *corregimiento* entre 100.000 et 125.000 personnes à la moitié du XVI<sup>e</sup> siècle. Pour sa part, Rafael Palacios Ramos estime qu'il s'agissait d'un *corregimiento* particulièrement important car le corrégidor avait une responsabilité militaire et fiscale : "*Sin lugar a dudas se trataba del corregimiento más importante de todo el ámbito montañés no sólo por su extensión, población y poder económico, sino porque su corregidor ostentaba el mando castrense y el control de las rentas Reales y pósitos de un territorio que incluía también otros corregimientos y jurisdicciones de señorío*". Rafael PALACIO RAMOS, *El corregimiento de Laredo...*, op. cit., p. 41.

<sup>345</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Alcaldes y regidores...*, op. cit., p. 17.

<sup>346</sup> José Luis CASADO SOTO, *Historia general...*, op. cit., p. 24.

<sup>347</sup> José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Los corregidores de Castilla bajo los Austrias: elementos para el estudio prosopográfico de un grupo de poder (1588-1633)", *Studia Historica: Historia Moderna*, 2012, n° 34, p. 111 ; José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Corregidores y regimientos...", art. cit., p. 87-88.

<sup>348</sup> Javier ORTIZ REAL et Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE y GONZÁLEZ DE LA VEGA, *Historia general de Cantabria. La baja Edad Media*, Santander, Ediciones Tantín, 1986, vol.IV, p. 38.

entière<sup>349</sup>. C'est donc à partir du XVI<sup>e</sup> siècle que les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer vont constituer une unité administrative autonome par rapport à Burgos, viable et durable<sup>350</sup>.

Laredo et le corregidor des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer entretenaient des liens très étroits. En effet, si aucune des quatre *Villas* maritimes n'avaient officiellement le statut de capitale du *corregimiento*, il n'en demeure pas moins que Laredo assumait dans les faits ce rôle, car elle était son lieu de résidence principale. Il est vrai qu'en 1557, à l'apogée économique de la *villa*, les échevins de Laredo désiraient voir leur cité devenir officiellement le chef-lieu du *corregimiento*. Mais ils furent très vite arrêtés dans leur élan par la réaction d'opposition de la municipalité de Santander<sup>351</sup>. Cette dernière adressa à la Couronne une violente diatribe contre les Larédains mettant en avant les origines romaines de Santander, les hauts faits de ses marins lors de la Reconquête de Séville et l'importance de son commerce maritime. Les Santandérins réussirent à conserver un *statu quo* sur une question qui ne sera définitivement tranchée que deux siècles et demi plus tard, quand Santander deviendra officiellement la capitale de la Cantabrie.

Dans un souci d'équité, les villes portuaires avaient décidé que le corregidor devait résider trois mois par an dans chacune des Quatre *Villas*<sup>352</sup>. Ces multiples changements de résidence impliquaient des déplacements humains et matériels à répétition, d'autant plus fastidieux que les conditions de voyage étaient passablement mauvaises dans cette région montagneuse<sup>353</sup>. Il est donc compréhensible que les différents corregidores se soient fixés plus longuement à Laredo, même s'ils devaient se déplacer à travers tout le *corregimiento*.

---

<sup>349</sup>Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, *op. cit.*, p. 237-241.

<sup>350</sup> Juan BARÓ PAZOS, "Laredo y el corregimiento de las Cuatro Villas", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 373-374. L'auteur signale la désolidarisation du *corregimiento* des *Villas* de San Vicente de la Barquera et de Castro Urdiales entre 1511 et 1521 pour la première et au XVIII<sup>e</sup> siècle pour la seconde. En ce qui concerne San Vicente de la Barquera, dans un récent catalogue des documents conservés aux archives de Simancas dans le fond "Cámara de Castilla" l'apparition de ce *corregimiento* de San Vicente de la Barquera est bien attestée en 1511 avec la présence du corregidor Álvaro de Oreña qui récupère les affaires qui étaient traitées par intérim par le connétable de Castille, Bernardino de Velasco (voir AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 17, doc. 344). Cette ségrégation de San Vicente de la Barquera reste sans explication. Néanmoins, la réintégration de cette ville semble postérieure à 1521, car une provision royale de Charles Quint, et de sa mère Jeanne la Folle, datée du 18 juillet 1523, est adressée au corregidor de *Las Tres Villas*. Voir AHPC, Villa de Laredo, leg.19 n°40. La datation proposée par Rogelio Pérez Bustamante à ce sujet (1511-1524) nous semble donc plus plausible (voir Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE y GONZÁLEZ DE LA VEGA, "Aproximación al estudio histórico de la configuración administrativa de Cantabria", *Temas de Cantabria*, Santander, 1981, p. 47.).

<sup>351</sup> AMS, leg. A-1, n°10.

<sup>352</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "La región y su organización administrativa", *La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1979, p. 30.

<sup>353</sup> En 1639 le corregidor Juan Rejón écrivait au roi depuis Laredo que ce *corregimiento* requérait une certaine agilité et être en bonne condition physique pour se rendre dans tous les ports, cité par José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Corregidores y regimientos...", *art. cit.*, p. 85.

Dans son traité sur les corregidores le juriste Jerónimo Castillo de Bovadilla abordait clairement la question de la durée de leur mandat :

*"Desde los Reyes Católicos don Fernando y doña Ysabel a esta parte se embian a las ciudades y villas destos reynos corregidores por gobernadores y juezes ordinarios dellas con plenissima jurisdicion por tiempo de un año y suele prorrogarse dos y tres y mas años a voluntad de los reyes y hasta que ellos embian otros en su lugar"*<sup>354</sup>.

Au départ, le corrégidor était théoriquement nommé pour un an, mais très rapidement dans les faits il était reconduit pour une période supplémentaire. Cette situation entraînait des plaintes de la part des autorités municipales qui cherchaient à limiter ces mandats et imposer des contrôles plus récurrents sur ces fonctionnaires<sup>355</sup>. La Couronne resta sourde à ces demandes. Au contraire, elle rallongea la durée de fonction des corrégidores, notamment à partir des années 1575, date à partir de laquelle il n'était pas rare de trouver un même corrégidor en poste pendant quatre ou cinq années<sup>356</sup>.

Cette situation est parfaitement visible dans la région cantabrique. Toutes les informations que nous avons pu collecter sur l'identité des corrégidores des Quatre Villas au XVI<sup>e</sup> siècle montrent que la durée de leur nomination va peu à peu s'allonger pour passer progressivement d'un an à deux, puis enfin à trois à partir des années 1530, comme le montre le tableau ci-dessous :

*Tableau 7. Les corrégidores des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle*<sup>357</sup>

ANNÉE	CORREGIDOR	SOURCES
1499	<b>Mosén Fernando de Rebolledo</b>	BMS, Ms. 213, doc.18, n°17 <sup>358</sup> .

<sup>354</sup> Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores...*, vol. 1, op. cit., p. 15-16.

<sup>355</sup> Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, op. cit., p. 94-97, 155-157. Le cas du corrégidor de Tolède, Gómez Manrique, fut exceptionnel puisqu'il resta treize ans en fonction au même poste, de 1477 à 1490 (voir *Ibid.*, p. 97).

<sup>356</sup> Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, op. cit., p. 156-157.

<sup>357</sup> Nous avons établi ce tableau en relevant le nom des différents corrégidores au fur et à mesure de nos recherches en archives. En ce qui concerne le corrégidor de 1520, le bachelier Zambrano, il fut nommé par la *Junta de las Comunidades*. Compte tenu de la situation, Santander refusa de le recevoir comme corrégidor. Le bachelier menaça de mettre à sac la villa avec des hommes venus de Trasmiera et de Campoo et la population dut s'armer et défendre la villa (voir AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 153, doc. 175). La présence de plusieurs noms pour une même année s'explique par le fait qu'il s'agit du nouveau corrégidor venu prendre la relève. Il peut également s'agir de la personne qui venait mener l'enquête (*juicio de residencia*) sur la gestion du corrégidor sortant.

<sup>358</sup> Cité par : Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Patrimonio documental de Santander en los archivos de Cantabria: documentación medieval (1253-1515)*, Santander, Gobierno de Cantabria, Concejalía de Cultura y Deporte, 1998, p. 188.

1500	<b>Carlos Enrique de Cisneros</b>	AHN, Sección Nobleza, Frías, caja 235, doc. 55.
1501	<b>Francisco Vázquez del Copete</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 5, doc. 307.
1502	<b>Alonso Martínez de Angulo</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg.17, doc. 341.
1503	<b>Fernando de Rebolledo</b>	Bibliographie <sup>359</sup> .
1504	<b>Carlos Enrique de Cisneros</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 10, doc. 37.
1505	<b>Carlos de Cienfuegos</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg.10, doc. 271 <sup>360</sup> .
1506	<b>Carlos Enrique de Cisneros</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg.17, doc. 348.
1507	<b>Pedro de Mendoza</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 20, doc. 581.
1508	<b>Francisco de Luján</b>	Bibliographie <sup>361</sup> .
1509	<b>Francisco de Luján</b>	Bibliographie <sup>362</sup> .
1510	<b>Francisco de Luján</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 18, doc. 16.
1511	<b>Francisco Vazquez de Cepeda</b>	Bibliographie <sup>363</sup> .
1512	<b>Pedro de Mendoza</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 5, doc. 315.
1513	<b>Caballero Francisco Vazquez de Cepeda / Lorenzo Maldonado Alvaro de Mercado</b>	AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5 ; AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg.12, doc. 206.
1514	<b>Diego de Guzman Alvaro de Mercado</b>	AGS, Cámara de Castilla, leg.10, doc. 60.

<sup>359</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Santander en la Edad Media...*, op. cit., p. 366.

<sup>360</sup> Javier AÑÍBARRO RODRIGUEZ, *Las Cuatro Villas de la Costa de la Mar en la Edad Media. Conflictos jurisdiccionales y comerciales*, Universidad de Cantabria, Santander, 2013, p. 514.

<sup>361</sup> Tomás MAZA SOLANO et al., *Aportación al estudio económico de la Montaña*, Santander, Banco de Santander, 1957, p. 224.

<sup>362</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Santander en la Edad Media...*, op. cit., p. 366.

<sup>363</sup> *Ibid.*

1515	<b>Alvaro de Mercado</b>	AGS, Consejo Real de Castilla, leg.50, 13, f.24.
1516	<b>Gil Rengifo</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 5, doc. 307.
1517	<b>Gil Rengifo/ El doctor Villaroel</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 118, doc.108.
1518	<b>Gil Rengifo</b>	AGS, Cámara de Castilla Pueblos, leg.128-299 AGS, Cámara de castilla, Memoriales, leg. 127, doc. 178.
1519	<b>Gil Rengifo</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 211, doc. 69.
1520	<b>El Bachiller Zambrano (envoyé par les comuneros)</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 153, doc. 175.
1521	<b>Pedro Bonifaz</b>	AMS, leg. A, n°30 <sup>364</sup> .
1522	<b>Luis Suárez de Guzmán</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 143, doc. 89.
1523	<b>El caballero Pedro de Bazan</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 164, doc.8.
1524	<b>El caballero Pedro de Bazan</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc. 4.
1525	<b>El licenciado Diego de Villegas</b>	ARCV, Pleitos civiles, Zarandona y Balboa, 648-6, f.4r.
1526	<b>El caballero Bernardino de Ledesma</b>	AHPC, Villa de Laredo. Leg.22, doc.22 y leg.10, doc.4, f.1-6.
1527	<b>Estupiñan Cabeza de Vaca</b>	AHPC, Pergaminos, n°85 ; AGS, CRC,706,1
1528	<b>Estupiñan Cabeza de Vaca</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 193, doc. 18

<sup>364</sup> Cité par : Manuel VAQUERIZO GIL et Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE, *Colección diplomática del archivo municipal de Santander. Documentos reales (XIII-XVI)*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Santander, 1977, p. 270.

1529	<b>Antonio Vazquez de Cepeda</b>	Bibliographie <sup>365</sup> .
1530	<b>Antonio Vazquez de Cepeda</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 207, doc. 40, f.2
1531	<b>Licenciado San Juan Verdugo / Pedro Quijada</b>	ARCV Fernando Alonso, 643-6 ; AGS, Cámara de Castilla, Pueblos 207, 40, f.1 <sup>366</sup> ; AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 207, doc. 40 <sup>367</sup> .
1532	-	-
1533	-	-
1534	<b>Francisco de Tovar</b>	Bibliographie <sup>368</sup> .
1535	-	-
1536	<b>Antonio de Silva</b>	Bibliographie <sup>369</sup> .
1537	<b>Fernan García de Doriga / Antonio de Silva</b>	A.M.S. leg. B 306, n°26, f. 2v.
1538	<b>Antonio de Silva / Licenciado Francisco de Reina</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg.2, 1, f.7v ; AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc. 4, f.89.
1539	<b>Francisco Cherino</b>	Bibliographie <sup>370</sup> .
1540	<b>Francisco Cherino</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 2, 1, f.97.
1541	<b>Francisco Cherino / Licenciado Juan Ruiz de Lasarte</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 2, 1, f.159.
1542	<b>Licenciado Juan Ruiz de Lasarte</b>	AMS, leg. A-2, 32.

<sup>365</sup> Rosa María BLASCO MARTÍNEZ, *Los libros de acuerdos municipales de Santander. Siglo XVI, Ayuntamiento de Santander*, Santander, Concejalía de Cultura, 1998, p. 194.

<sup>366</sup> Cité par : *Ibid.*, p. 216.

<sup>367</sup> Emma BLANCO CAMPOS, Elisa ÁLVAREZ LLOPIS et José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Documentación referente a Cantabria en el Archivo General de Simancas. Sección Cámara de Castilla (años 1483-1530)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 2005, n° 861.

<sup>368</sup> Rosa María BLASCO MARTÍNEZ, *Los libros de acuerdos...*, *op. cit.*, p. 262.

<sup>369</sup> *Ibid.*

<sup>370</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 491.

1543	<b>Fernan García de Doriga</b>	AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 16, doc. 59-2
1544	<b>Fernan García de Doriga</b>	Bibliographie <sup>371</sup> .
1545	<b>Fernan García de Doriga</b>	Bibliographie <sup>372</sup> .
1546	<b>El licenciado Carrillo / Juan de Arteaga</b>	AGS, Guerra y Marina, leg. 30, doc. 10.
1547	<b>Fernan García de Doriga</b>	Bibliographie <sup>373</sup> .
1548	<b>Hernan Belazquez</b>	Bibliographie <sup>374</sup> .
1549	<b>Hernan Velazquez</b>	ARCV, Zarandona y Walls F 187-1.
1550	<b>Hernan Belazquez / Juan de Arteaga</b>	ARCV, Zarandona y Walls F 187-1.
1551	<b>Juan de Arteaga</b>	Bibliographie <sup>375</sup> .
1552	<b>El licenciado de Lasarte / Juan de Mendoza</b>	AMS, leg. A-2, n°32, f.1v.
1553	-	-
1554	<b>Pedro de Henao</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 26.
1555	<b>Pedro de Henao</b>	AGS, Consejo Real de Castilla, leg.381, doc. 6, f.8v <sup>376</sup> .
1556	<b>Juan del Castillo</b>	
1557	<b>Juan del Castillo / Carlos de Guebara</b>	ARCV, Zarandona Walls F 187-1 ; AGS, Estado, leg.124, f.233.
1558	<b>Carlos de Guebara</b>	AHPC, Protocolos 6404-1, f.63 ; AMS, leg.A6, 82.
1559	<b>Carlos de Guebara</b>	AHPC, Cofradía de San Martín, leg.3, doc.5.

<sup>371</sup> *Ibid.*, p. 492.

<sup>372</sup> *Ibid.*, p. 493.

<sup>373</sup> *Ibid.*

<sup>374</sup> *Ibid.*, p. 494.

<sup>375</sup> *Ibid.*, p. 495.

<sup>376</sup> Manuel VAQUERIZO GIL et Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE, *Colección diplomática del archivo municipal de Santander. Documentos reales (1525-1599)*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Santander, 1982, p. 171.

1560	<b>Juan Lopez de Yrizar</b>	ARCV, Varela 3668-3, f.5r ; AGS Expedientes de Hacienda, leg. 112.
1561	<b>Juan Lopez de Yrizar</b>	ARCV, Varela 3668-3, f.5r ; AGS Expedientes de Hacienda, leg. 112.
1562	<b>Fernando de Vega</b>	ARCV, Ejecutorias, 1411-7, f. 235-1r ; AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 49, doc. 78.
1563	<b>Fernando de Vega</b>	ARCV, Ejecutorias, 1411-7, f. 235-1r ; AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 49, doc. 78.
1564	<b>Fernando de Vega</b>	AHPC, leg. 20, doc. 13, f.1.
1565	-	-
1566	<b>El licenciado Juan Francisco Tedaldi</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1567	<b>El licenciado Juan Francisco Tedaldi</b>	-
1568	<b>El licenciado Juan Francisco Tedaldi</b>	Bibliographie <sup>377</sup> .
1569	<b>Juan del Hoyo Herrero /Diego Martinez de Lerma de Sorialerma</b>	AGS, Guerra y Marina, leg.75, doc.41, f.1r ; AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1570	<b>Diego Martinez de Sorialerma</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707 ; AHPC, leg 1, doc. 23, f.22.
1571	<b>Diego Martinez de Sorialerma</b>	AHPC, Protocolos 1123-2, f.299v.
1572	<b>Licenciado Garcia Giron (15 janvier)</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1573	<b>García Giron</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg.2, 2, f.6.
1574	<b>García Girón / Jorge Manrique de Vargas</b>	AHPC Protocolos 1624-1, f.5r ; AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1575	<b>Jorge Manrique de Vargas</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.

<sup>377</sup> Rosa María BLASCO MARTÍNEZ, *Los libros de acuerdos...*, op. cit., p. 293.

1576	<b>Álvaro de Luna</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1577	<b>Álvaro de Luna</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1578	<b>Fernando de Valdés</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1579	<b>Fernando de Valdés</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1580	<b>Fernando de Valdés</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1581	<b>Fernando de Valdés</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1582	<b>Fernando de Valdés</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1583	<b>Licenciado Jerónimo de Santa Cruz Fajardo (caballero de Calatrava)</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707 ; AGS, Guerra y Marina, leg. 281, doc. 65.
1584	<b>Licenciado Jerónimo de Santa Cruz Fajardo</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1585	<b>Ordoño de Zamudio</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707.
1586	<b>Jeronimo de Santa Cruz Faxardo / Ordoño de Zamudio</b>	AHN, Consejos, Cámara de Castilla, libro 707 ; AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 14.
1587	<b>Ordoño de Zamudio</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1588	<b>Ordoño de Zamudio</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1589	<b>Luis Fajardo</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1590	<b>Luis Fajardo</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg.22, doc. 14, f.25.
1591	<b>Luis Fajardo</b>	AHPC, Protocolos 1624-4.
1592	<b>Diego de Orellana de Chaves</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1593	<b>Diego de Orellana de Chaves</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1594	<b>Diego de Orellana de Chaves</b>	AHPC, Protocolos 1123-2, f.24.
1595	<b>Diego de Orellana de Chaves</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.

1596	<b>Diego de Orellana de Chaves</b>	ARCV, Alonso Rodriguez OLV, 488-1, f.4v
1597	<b>Cristóbal de Acuña</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1598	<b>Cristóbal de Acuña</b>	AHN, Consejos Cámara de Castilla, libro 707.
1599	<b>Cristóbal de Acuña</b>	AHPC, Protocolos 1123-3, f.421.
1600	<b>Cristóbal de Acuña</b>	AHPC, Protocolos 1124-1, f.14.
1601	<b>Cristóbal de Acuña</b>	AHPC, Protocolos 1124-1, f.149.

La prise de fonctions de ce personnage obéissait à un rituel précis et suivait un itinéraire fixe qui emmenait le corregidor de Laredo à Castro Urdiales, puis à Santander et terminait à San Vicente de la Barquera pour revenir définitivement à Laredo<sup>378</sup>. Dans chacune des Quatre Villas avait lieu le même cérémonial : derrière l'église, face aux autorités municipales, le nouveau corregidor jurait de servir avec probité et, acte suivi, se faisait remettre les bâtons de justice (*varas de justicia*), avant de partir le lendemain vers la ville suivante<sup>379</sup>. Au terme de sa période d'exercice, le corregidor était soumis à une enquête qui portait sur l'ensemble de sa gestion, le *juicio de residencia*. Le juge qui avait été nommé pour mener l'enquête disposait d'une période de trente jours pour mener à bien ses recherches<sup>380</sup>. Pendant cette période, toute personne estimant avoir été lésée par la gestion de l'ancien corregidor pouvait se présenter face aux nouvelles autorités pour demander réparation, comme l'atteste la passation entre Álvaro de Luna et son successeur Fernando de Valdés le 1<sup>er</sup> février 1579 :

*"su merced del dicho señor don Fernando de Valdes corregidor susodicho mando se pregonase e publicase la rresidencia que se toman a don Alvaro de Luna corregidor e al dicho licenciado de Vañales e su alguazil e a los señores rregidores e procurador general y escrivanos e oficiales desta villa de Laredo e que corre el termino de la dicha rresidencia desde oy dia en adelante para que si alguna persona pretendiere algun derecho o tubiere alguna persona quexa o pretencion parezca ante su merced o su tenyente general dentro de los treynta dias de la ley e les*

<sup>378</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "La región y su organización...", art. cit., p. 30.28/10/2017 20:26:00

<sup>379</sup> Manuel BUSTAMANTE CALLEJO, "Notas para la historia de la villa de Laredo", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, Santander, 1962, XX, p. 186-188.

<sup>380</sup> Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, op. cit., p. 98-99 ; Carlos Antonio GARRIGA ACOSTA, "Control y disciplina de los oficiales públicos en Castilla: la "visita " del Ordenamiento de Toledo (1480)", *Anuario de historia del derecho español*, 1991, n° 61, p. 367-374 ; Marvin LUNENFELD, *Los corregidores de Isabel la Católica*, op. cit., p. 95-105.

*guardara justicia la qual oy dicho dia fue pregonado publicamente en la plaça desta villa de Laredo*<sup>381</sup>.

Jusqu'à présent, peu d'explications ont été avancées pour expliquer pour quelles raisons les corregidores s'installaient à Laredo plutôt que dans les autres trois *villas* portuaires. Agustín Rodríguez Fernández estime que cette situation se doit à une raison purement géographique, qui voulait que Laredo fût la ville portuaire qui disposait de la meilleure communication avec les territoires de l'arrière-pays et de la Castille intérieure<sup>382</sup>. Nous estimons pour notre part que cette explication ne saurait suffire car, comme nous l'avons vu précédemment, les routes entre Santander et les grandes villes de Castille étaient tout aussi viables, bien qu'un peu plus longues de quelques kilomètres. D'autant plus que les relations commerciales entre Santander et Burgos étaient profondément ancrées depuis le XV<sup>e</sup> siècle, et auraient dû consacrer de façon naturelle la ville santandérine comme chef-lieu du *corregimiento*. Si l'on admet que Castro Urdiales et San Vicente de la Barquera étaient des noyaux urbains moins bien desservis par les routes et moins peuplés, nous pensons que le choix de Laredo, comme résidence du corregidor, serait dû plus au dynamisme, à l'attractivité économique, ainsi qu'à l'importance démographique qu'à une question de distances géographiques.

C'est donc dans ce contexte que Laredo, du fait de son importance, semble s'être imposée comme le chef-lieu du *corregimiento* de façon officieuse au XVI<sup>e</sup> siècle, puis officiellement en 1629 et ce jusqu'en 1802 lorsque Santander fut consacrée comme capitale de la province de la Cantabrie<sup>383</sup>.

Au-delà de cette situation, qui, rappelons-le, n'avait aucun caractère officiel jusqu'au XVII<sup>e</sup> siècle, ce qui est intéressant ici c'est de mettre en évidence l'impact qu'a pu avoir la présence quasi permanente du représentant du roi dans la gestion de la ville.

En effet, le corregidor ne se contentait pas seulement d'appliquer les décisions émanant de la Couronne, de rendre justice ou de s'occuper des affaires militaires, il présidait également les réunions des conseils municipaux des Quatre *Villas* en sa qualité d'alcade<sup>384</sup>. Pour cela, il délguait cette fonction soit à son assesseur juridique, le lieutenant (le *teniente*) qui le substituait

---

<sup>381</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1139.

<sup>382</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Alcaldes y regidores...*, *op. cit.*, p. 17. Cette idée a été reprise dans des études plus récentes, notamment celle de Rafael PALACIO RAMOS, *El corregimiento de Laredo...*, *op. cit.*, p. 103.

<sup>383</sup> Juan BARÓ PAZOS, "Laredo y el corregimiento...", *art. cit.*, p. 400-403.

<sup>384</sup> AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 164, doc.8 : le Licencié Uceda est cité en tant que *teniente* du corregidor et alcade de Laredo. Rafael PALACIO RAMOS, *El corregimiento de Laredo...*, *op. cit.*, p. 57.

en cas d'absence ou qui tout simplement l'assistait en temps normal, soit aux grands alcades (*alcaldes mayores*) qui présidaient les réunions des conseils municipaux de Santander, Castro Urdiales et de San Vicente de la Barquera. Bien que physiquement absent, le corrégidor se trouvait à la tête des autorités locales par l'entremise de ses alcades ou de ses *tenientes*, qu'il avait pris soin de nommer personnellement lors de sa prise de fonction. Ces représentants avaient un rôle tout aussi important, car ils avaient reçu par délégation toutes les compétences du corrégidor, ce qui les autorisait à réunir le conseil municipal et à légiférer sur la vie quotidienne des habitants de la ville à la place du corrégidor lui-même<sup>385</sup>.

*Tableau 8. Liste des lieutenants des corrégidores des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>386</sup>*

<b>Année</b>	<b>Teniente du corrégidor</b>	<b>Source</b>
1498	<b>Cristóbal de Benavente</b>	ARCV, Ejecutorias, caja 120, doc.6.
1500	<b>Bachiller Francisco Menéndez de Sierra(?)</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 17, doc. 338.
1508	<b>Luis Garcia de Villaverde</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 22, doc. 2.
1512	<b>Bachiller Nicolás de Paredes</b>	AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5).
1513	<b>Bachiller Nicolás de Paredes</b>	AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 8, doc. 19.
1515	<b>Velasco de Medina</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 10, doc. 60.
1516	<b>Pedro Martínez de Aranceta</b>	AGS, Cámara de Castilla, Pueblos, leg. 10, doc. 60.
1517	<b>Licenciado Benito Martínez de la Higuera</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 118, doc. 108/ CEM, libro 1.
1519	<b>Juan de Frias</b>	AHPC, CEM, libro 1.
1523	<b>Licenciado Uceda</b>	AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 164, doc.8.
1524	<b>Bachiller Villanueva</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc. 4, ff.1-6.
1531	<b>Bachiller de la Torre</b>	ARCV. Ejecutorias, caja 432, doc.45.
1535	<b>Licenciado Lorenzo Martínez</b>	ARCV. Ejecutorias, caja 467, doc.15.
1536	<b>Licenciado Diego Núñez</b>	ARCV. Ejecutorias, caja 481, doc.11.
1539	<b>Bachiller de Córdoba</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1540	<b>Bachiller de Córdoba</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1542	<b>Licenciado Martín López</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1543	<b>Licenciado Martín López</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1544	<b>Licenciado Martín López</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.

<sup>385</sup> Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, *op. cit.*, p. 164 ; Rafael PALACIO RAMOS, *El corregimiento de Laredo...*, *op. cit.*, p. 93-95. Benjamín González Alonso parle du *teniente* comme d'un "alter ego" du corrégidor.

<sup>386</sup> Nous avons établi ce tableau en relevant le nom des différents lieutenants de corrégidores au fur et à mesure de nos recherches en archives.

1546	<b>Bachiller de Córdoba/ Hernán García de Dóriga</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1547	<b>Bachiller de Córdoba</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1548	<b>Bachiller de Córdoba/ Licenciado Hernán Velázquez</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1549	<b>Bachiller Turuégano</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1550	<b>Bachiller Turuégano</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1551	<b>Licenciado Churrón</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1552	<b>Pedro de Méjía</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1553	<b>Licenciado Santiago</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 13, doc.16.
1557	<b>Gaspar Nieto</b>	AGS, Estado, leg. 124, f.233.
1559	<b>Licenciado Diego de Soto</b>	AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5.
1563	<b>Licenciado Rodriguez</b>	AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 48, doc. 78.
1568	<b>Licenciado Ribera</b>	AHPC, Pergaminos, n°85.
1569	<b>Licenciado Vañales</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg.1, doc.24.
1570	<b>Licenciado Estella de Orduña</b>	AHPC, Juntas Territoriales Antiguas, leg. 18, doc. 4.
1571	<b>Licenciado Estella de Orduña</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 20-22.
1572	<b>Licenciado Estella de Orduña</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 20-22.
1575	<b>licenciado Contreras</b>	AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, 60, doc. 11.
1576	<b>licenciado Contreras</b>	AHPC, Corregimiento, doc.475.
1578	<b>Licenciado Vañales</b>	AHPC, Corregimiento, doc. 1138.
1579	<b>Juan de Ladabandera (01/02)</b>	AHPC, Corregimiento, doc. 1139.
1580	<b>Licenciado Juan de Ladabandera</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, ff.20-23.
1581	<b>Licenciado Juan de Ladabandera</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 12-13.
1582	<b>Licenciado Juan de Ladabandera</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg. 9, doc. 5.
1584	<b>Licenciado Luis de Porres</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg.7, doc. 27.
1587	<b>Licenciado Lope de Cazorla</b>	AHPC, Corregimiento. Doc. 2082.
1590	<b>Licenciado Lorenzo Romero</b>	AHPC, Juntas Territoriales Antiguas, leg. 18, doc. 4.
1593	<b>Licenciado Galarza</b>	AHPC, Juntas Territoriales Antiguas, leg. 18, doc. 4.
1598	<b>Licenciado Hernando los Llamos</b>	AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 392.
1599	<b>Licenciado Hernando los Llamos</b>	AHPC, Villa de Laredo, leg.1, doc.24.

La délégation du pouvoir judiciaire au *teniente* était telle que ses verdicts avaient la même valeur que ceux prononcés par le corrégidor lui-même. C'est pourquoi, les plaideurs ne

pouvaient faire appel devant le corrégidor et devaient s'adresser au Tribunal Suprême de Valladolid (la *Real Chancillería*). Il agissait donc comme un second corrégidor. Le *teniente* était nommé par le corrégidor<sup>387</sup>. Le *teniente* était toujours juriste (un *letrado*) pour aider le corrégidor dans les affaires judiciaires, car comme nous avons pu le constater tous portaient le titre de licencié en droit (*licenciado*) ou un titre universitaire (*bachiller*)<sup>388</sup>. Nous avons vu que Castillo de Bovadilla préconisait la désignation de corrégidores ayant des connaissances en droit civil (*derecho real*) et en droit canon (*derecho canónico*). Il devait également connaître les us et coutumes de la région qu'il devait administrer. Toutefois, Castillo de Bovadilla était conscient de l'importance stratégique des *corregimientos* situés sur les littoraux et aux frontières. C'est pourquoi, ce dernier recommandait que fussent nommés dans ce type de *corregimientos* des corrégidores militaires et juristes à la fois. Et s'il n'était pas possible d'en trouver, il préconisait que le corrégidor nommât un *teniente* juriste pour le seconder, notamment dans les questions juridiques<sup>389</sup>.

Ce fut le cas dans les Quatre Villas. Le *teniente* était aux côtés du corrégidor lors d'affaires judiciaires et tous deux parlaient d'une même voix, comme ce fut le cas lors d'une affaire concernant la construction de la maison du consistoire le 25 juillet 1557 :

*"Por los dichos señores corregidor e su theniente général fue dicho que lo oyan e que darian su rrespuesta"*<sup>390</sup>

Un titre exécutoire du 29 mai 1559 est révélateur de cet aspect de complémentarité entre corrégidor et *teniente* sur le plan judiciaire<sup>391</sup>. Cette année-là, les pêcheurs de la confrérie Saint-Martin se sont rendus devant le corrégidor pour réclamer justice, car les échevins voulaient attribuer la fonction de trésorier municipal à une personne qui n'était pas membre de la confrérie, ce qui, selon eux, allait à l'encontre d'un privilège royal octroyé à cette corporation par les Rois Catholiques. Au fur et à mesure de la rédaction du document, on constate que le corrégidor laisse la place au *teniente* qui va non seulement instruire l'affaire, mais va également rendre le verdict.

---

<sup>387</sup> Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores...*, vol. 1, op. cit., p. 131-133.

<sup>388</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5 ; AHPC, Villa de Laredo. Leg. 1, doc. 23, f. 20-22 ; AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 12-13 ; AHPC, Corregimiento, doc. 2082. Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, op. cit., p. 160.

<sup>389</sup> Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores...*, vol. 1, op. cit., p. 119.

<sup>390</sup> AGS, Estado, leg. 124, f.233.

<sup>391</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5.

Le *teniente* assume pleinement le rôle de corrégidor par intérim dans l'exécution des ordres qui émanent du pouvoir central en l'imitant dans toutes ses démarches. Par exemple, tout comme son supérieur, il reçoit les missives du Conseil royal qu'il embrasse et pose sur sa tête avant d'en faire exécuter leur contenu<sup>392</sup>.

Grâce au *fuero*, la municipalité avait la faculté de nommer un alcade municipal (*alcalde ordinario*) et de rendre une justice de première instance. Avec la mise en place des *corregimientos* à travers tout le royaume, ce privilège va disparaître à Laredo pour deux raisons : d'une part, parce que le corrégidor, sinon son *teniente*, y avait sa résidence, ce qui impliquait une présence permanente de l'autorité royale dans la ville et au sein de ses institutions politiques ; d'autre part, parce que le 17 mai 1480 Ferdinand d'Aragon avait officiellement suspendu le pouvoir des alcades à Laredo, Santander et San Vicente de la Barquera pour le transférer aux corrégidores<sup>393</sup>. La fonction d'alcade a ainsi perduré dans le temps ; cependant, il n'était plus nommé par les autorités municipales mais par le pouvoir central du corrégidor. La situation était totalement différente, à seulement quelques kilomètres de Laredo, sur les terres de Biscaye, où les villes basques s'étaient insurgées contre le projet de réorganisation des structures municipales prévue par les Rois Catholiques à la fin du XV<sup>e</sup> siècle. Face aux dispositions qui prévoyaient de réduire l'autonomie de leurs instances municipales, les villes basques, au prix d'un long procès, obtinrent en 1506 le droit de nommer elles-mêmes directement les alcades parmi la population<sup>394</sup>. Ainsi, les territoires basques jouissaient d'un pouvoir judiciaire en première instance sur les affaires civiles et criminelles que n'avait pas la région cantabrique.

Ainsi, à Laredo, puisque le corrégidor était toujours présent, ou représenté par son *teniente*, la compétence judiciaire du conseil municipal de Laredo avait disparu dès la fin du XV<sup>e</sup> siècle, au profit de la justice royale directement exercée par le corrégidor ou son lieutenant ou ses alcades. Tout au plus, les membres de la municipalité gardaient quelques facultés judiciaires, mais de façon très limitée. Les formules administratives que l'on retrouve dans la documentation sont très souvent explicites à ce sujet, car elles associent le corrégidor ou son *teniente* avec le reste

---

<sup>392</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 12-13

<sup>393</sup> AGS, Registro General del Sello, vol. II, f.136. Également cité et transcrit par Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Colección documental de la villa medieval de Santander en el Archivo General de Simancas (1326-1498)*, Santander, Concejalía de Cultura, 1999, p. 41-42.

<sup>394</sup> Fernando MARTÍNEZ RUEDA, *Los poderes locales en Vizcaya. Del Antiguo Régimen a la Revolución Liberal 1700-1853*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1994, p. 26.

de l'autorité municipale (les échevins), la plus courante étant "*los señores justicia y regidores*"<sup>395</sup>.

En réalité, le *corregimiento* était une transposition politique du royaume tout entier. Si le roi était assisté d'un Conseil royal, le corrégidor était conseillé par le conseil municipal. Il y avait une répartition des compétences dans laquelle le représentant du roi gardait la judiciaire. Les grandes villes ou les *villas* étaient donc gérées politiquement et économiquement par cette entité bicéphale indissolublement unie que formaient corrégidor et échevins<sup>396</sup>.

La nomination des *tenientes* par les corrégidors posait de sérieux problèmes comme le reconnut l'Administration en 1592 : ces derniers vendaient les postes de *tenientes*. De plus, les corrégidors détournaient des sommes d'argent venant de gages et des émoluments touchés par ces lieutenants. Afin de mettre un terme à ces abus, l'Administration royale décida, en 1618, d'enlever cette compétence aux corrégidors et de nommer directement les *tenientes*<sup>397</sup>.

Ainsi, la nomination des *tenientes*, au XVI<sup>e</sup> siècle, donnait lieu à certains abus rapidement dénoncés par les autorités locales, comme le démontre la provision royale du 3 septembre 1572 par laquelle le roi interdit au nouveau corrégidor de reconduire le licencié Estella de Horduña dans sa fonction de *teniente*, sans que son jugement de résidence n'ait été mené à son terme<sup>398</sup>.

La plainte formulée par les habitants de Laredo auprès du Conseil royal en 1523 est encore plus explicite à ce sujet et constitue un témoignage capital dans les rapports entre le pouvoir central et les populations locales<sup>399</sup>. Les Larédains exposèrent au roi les abus du nouveau corrégidor, le gentilhomme Pedro de Bazán lors de son installation dans ses fonctions : afin de satisfaire et s'attirer les bonnes grâces des personnalités les plus influentes au sein des familles oligarchiques de la *villa*, le représentant du monarque les avait désignés comme ses garants financiers en cas de condamnation lors de la *residencia*. Selon les habitants de Laredo, cette connivence entre les oligarchies et le corrégidor était à l'origine des refus d'indemnisation de la part des garants lorsque la mauvaise gestion du corrégidor avait été reconnue dans certaines affaires. Selon ces mêmes témoignages, les personnes les plus humbles n'osaient demander réparation de peur d'être maltraitées et n'avaient pu qu'à assister impuissantes au départ du corrégidor avec leur biens. La plainte des Larédains n'avait rien d'étonnant. Elle illustre le problème de l'indépendance des corrégidors si chère à l'Administration royale. En effet, lorsque le corrégidor

---

<sup>395</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc.4, f.1-6.

<sup>396</sup> José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Les villes de la Couronne...", art. cit., p. 305.

<sup>397</sup> Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, op. cit., p. 162.

<sup>398</sup> AHPC, Villa de Laredo. Leg. 1, doc. 23, f. 20-22.

<sup>399</sup> AHPC, Corregimiento, doc.2310. Le document est en mauvais état de conservation avec sa partie centrale manquante, ce qui rend difficile sa lecture.

nouvellement nommé arrivait dans le *corregimiento* et se présentait aux autorités locales, il devait fournir des garants financiers qui puissent faire face aux éventuelles sanctions prononcées à son encontre, à l'issue du *juicio de residencia*<sup>400</sup>. C'est pourquoi, afin de maintenir l'indépendance de ces fonctionnaires, lors des Cortès de Tolède de 1525, le roi leur interdit de choisir des garants parmi les membres des municipalités<sup>401</sup>. Sept ans plus tard, à l'occasion des Cortès de Ségovie de 1532, les villes se plainquirent que les corrégidors choisissaient des garants parmi les personnes les plus influentes compromettant ainsi leur devoir d'impartialité :

*"ricos y tratantes y personas que tienen pleytos y negocios [por lo cual] no pueden tan libremente administrar justicia"*<sup>402</sup>.

Cette collusion entre corrégidor, *teniente* et oligarchies, s'étendait au sein même du conseil municipal, qui était le plus souvent constitué en grande partie par les membres des familles les plus influentes de Laredo<sup>403</sup>. En 1522, le représentant de la *villa* dénonce au Conseil royal l'accord passé entre certains échevins et le corrégidor pour ne pas payer certaines amendes, mais également l'absence de ce dernier de Laredo, ainsi que de son *teniente*, laissant à la place un certain Sancho Ruiz de Bolivar, membre de l'oligarchie urbaine, nommé *ad hoc* par le corrégidor à la fonction d'alcade<sup>404</sup>.

Il est évident que la complicité entre le représentant du roi et de ses adjoints se faisait au détriment des populations locales les plus modestes<sup>405</sup>. Un rapport du début du XVII<sup>e</sup> siècle pointe l'entente entre le corrégidor Diego de Guzmán et son *teniente*, lorsque tous deux furent accusés de ne pas sanctionner l'introduction frauduleuse de marchandises et de monnaies

---

<sup>400</sup> Jerónimo CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores...*, vol. 2, *op. cit.*, p. 94 ; Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, *op. cit.*, p. 154.

<sup>401</sup> Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, *op. cit.*, p. 153.

<sup>402</sup> *Ibid.*

<sup>403</sup> Tomás TOMÁS Y VALIENTE, *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 160. Les échevins étaient en contact direct avec le corrégidor qui les renseignait et leur faisait profiter de son influence.

<sup>404</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 19, doc. 40.

<sup>405</sup> Juan Baró Pazos explique que cette pratique d'ententes se devait aux conditions relativement modestes des corrégidors, qui les obligeaient à chercher la protection et l'appui des oligarchies : *"Los corregidores son por lo general personajes procedentes de la baja nobleza o caballeros vinculados a las oligarquías urbanas, razón por la cual hubieron de sintonizar con los alcaldes y regidores de las villas costeras, de su misma extracción social."*, Juan BARÓ PAZOS, "Laredo y el corregimiento...", *art. cit.*, p. 383.

arrivées par bateaux, car eux-mêmes avaient pris part au trafic commercial maritime<sup>406</sup>. Or, il ne faut pas oublier que le corrégidor faisait office de sentinelle dans le trafic commercial maritime, en veillant au strict respect des interdictions d'exportation qui frappaient certaines marchandises. C'est ainsi qu'en 1576 Philippe II ordonna à Jorge Manrique, corrégidor des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, d'empêcher toute sortie d'armes sans licence et de rendre publique cette décision auprès des municipalités des villes portuaires du *corregimiento*<sup>407</sup>.

## 2- L'ALLIANCE DES QUATRE *VILLAS* DE LA CÔTE DE LA MER

Les différentes *villas* portuaires de la Cantabrie entretenaient des rivalités séculaires entre elles pour s'approprier l'exploitation des ressources naturelles, ou pour capter les flux commerciaux du transport maritime. Néanmoins, il serait erroné d'affirmer qu'elles étaient des ennemies irréconciliables.

Nous avons vu plus haut que la participation des ports du littoral septentrional à la navigation commerciale et militaire, au milieu du Moyen Âge, avait engendré chez ces villes maritimes le besoin de se regrouper et d'unir leurs efforts pour s'assurer une défense commune face aux pouvoirs des souverains. Cela était d'autant plus important pour elles qu'aucune de ces *villas* n'avaient ni la possibilité d'envoyer un représentant, ni le pouvoir décisionnaire (*ni voz ni voto*) aux réunions des Cortès convoquées par le roi. Toutes les *villas* portuaires de la Cantabrie, ainsi que celles de Biscaye et du Guipuscoa, devaient passer par l'entremise des députés de Burgos pour se faire entendre lors de ces réunions.

Cette organisation, qui s'était matérialisée dans la création d'une ligue regroupant ces *villas* au sein de la Fraternité des Marécages (*Hermandad de las Marismas*), avait ensuite disparu, car elle ne pouvait concilier des *villas* aussi diverses, aussi éloignées géographiquement, et qui étaient devenues concurrentes suite au développement du commerce maritime entre le XIV<sup>e</sup> et le XV<sup>e</sup> siècle.

L'essor de cette nouvelle activité économique va donc redistribuer les cartes, à l'aube de l'époque moderne, avec une nouvelle alliance de villes portuaires, plus regroupée cette fois, autour des quatre ports cantabriques. Ce resserrage dans l'espace entérine définitivement la

---

<sup>406</sup> AHN, Sección Nobleza, Someruelos, caja 21, doc.2. Document sans date, mais que l'on peut situer entre 1613 et 1616, période du mandat du corrégidor Diego de Guzmán.

<sup>407</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 475. Le roi interdit l'exportation d'armes et d'équipements militaires, tels que les arquebuses, les lances, les mousquets ou encore les morions.

séparation de la zone cantabrique et de la zone basque. Les quatre ports de la Cantabrie vont désormais former leur propre territoire, qui va déboucher sur la création du *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer et sur la création d'une alliance commune. Ce besoin de se fédérer va donc donner naissance à la formation d'une alliance dans laquelle chacune des Quatre *Villas* portuaires va pouvoir débattre de sujets et de problèmes communs : l'Alliance des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer.

Plus qu'un organisme officiel à proprement parler, il s'agit, dans les faits, de réunions formelles entre représentants de Castro Urdiales, Laredo, Santander et San Vicente de la Barquera, au moins une fois dans l'année, pour débattre des sujets et problèmes communs et trouver la meilleure façon de les résoudre. Les études les plus anciennes sur cette *junta* mettent en avant l'organisation, à tour de rôle, des réunions annuelles dans chacune des Quatre *Villas* par souci d'équité dans les frais de transport<sup>408</sup>.

*Tableau 9. Liste des dates et lieux de réunion des assemblées de la junta des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>409</sup>*

<b>Date</b>	<b>Lieu de réunion</b>
<b>?-08-1536</b>	Bárcena de Cicero
<i>1540</i>	<i>Bárcena de Cicero</i>
<i>1551</i>	<i>Bárcena de Cicero et Islares</i>
<i>1552</i>	<i>Bárcena de Cicero</i>
<i>01-02-1553</i>	<i>Bárcena de Cicero</i>
<b>04-05-1555</b>	Bárcena de Cicero
<b>05-06-1556</b>	Castro Urdiales
<b>?-01-1562</b>	Bárcena de Cicero
<b>28-11-1563</b>	Santa María del Puerto (Santoña)
<b>18-04-1575</b>	San Vicente de la Barquera
<b>13-05-1580</b>	Castro Urdiales
<b>21-07-1580</b>	Laredo
<b>22-02-1582</b>	Puente Agüero
<b>18-05-1582</b>	San Vicente de la Barquera
<b>26-06-1582</b>	Castro Urdiales
<b>20-05-1583</b>	Laredo
<b>02-08-1583</b>	Santander
<b>09-03-1584</b>	Puente Agüero
<b>17-06-1585</b>	Castro Urdiales

<sup>408</sup> Tomás MAZA SOLANO, "La junta de las Cuatro Villas de la Costa. Lagunas y omisiones en nuestra historia regional", *La revista de Santander*, 1930, vol. 2, n° 4, p. 164-165.

<sup>409</sup> Il s'agit des dates répertoriées par Juan Baró Pazos dans son étude (Juan BARÓ PAZOS, *La junta de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1999, p. 75-76), que nous avons complétées avec de nouvelles données qui figurent dans les comptes de la municipalité de Laredo (AHPC, leg. 13, doc. 16, f.30r et f.212r.), et que nous avons insérées en italique.

12-08-1586	Bárcena de Cicero
08-10-1591	Bárcena de Cicero

Figure 26. Les différents lieux de célébration des réunions de l'alliance des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle



Les études menées jusqu'à présent affirment que cette ligue est née, dans un premier temps, pour faire face à d'éventuelles incursions ennemies sur leur territoire, ou pour se protéger des attaques corsaires de leurs navires, ainsi que pour faire face aux abus des corregidores et pour la défense de leurs intérêts économiques communs :

*"En sus momentos iniciales, la Junta de las Cuatro Villas pudo haber nacido para la protección y defensa militar de sus territorios, frente a las incursiones enemigas por vía marítima, y frente a los ataques corsarios a sus navíos que hacían la ruta comercial con los puertos europeos. Pero también y de modo especial, las Juntas surgieron para velar por el respeto de sus privilegios frente a la actuación abusiva de los poderes públicos, y de modo muy particular, en defensa de la arbitrariedad de jueces y corregidores. Además no debe obviarse que la Junta nació también para defender los intereses económicos que son comunes a las Cuatro Villas, en virtud de la actividad mercantil desplegada a través de sus puertos"<sup>410</sup>.*

Sans que l'on puisse déterminer avec certitude à quelle date cette alliance fait son apparition, Juan Baró Pazos relève une première référence écrite dans la documentation de la municipalité de Santander, lorsqu'il est fait mention d'une réunion des représentants de chaque *villa*, en août 1536, à Bárcena de Cicero<sup>411</sup>. Toutefois, on peut néanmoins supposer que la formation de cette alliance soit antérieure à cette date, car le registre de la session du conseil municipal de

<sup>410</sup> *Ibid.*, p. 22-23.

<sup>411</sup> *Ibid.*, p. 75.

Santander, réuni le 9 février 1528, précise que les échevins santandérins retardaient l'envoi des représentants de la ville à la Cour, préférant attendre de recevoir des nouvelles de la part de leurs homologues de Laredo et de Castro Urdiales<sup>412</sup>. L'éclosion de cette alliance dans les années 1520-1530, semble d'ailleurs coïncider avec les conclusions de José Ángel García de Cortázar, qui voyait dans la naissance du consulat commercial de Bilbao, en 1511, la fin de la Fraternité des Marécages à laquelle appartenaient Laredo et les autres ports de la Cantabrie<sup>413</sup>. L'Alliance des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer serait apparue pour combler le vide laissé par la disparition de la Fraternité des Marécages, au XV<sup>e</sup> siècle, et permettre aux *villas* de faire face aux prétentions de la Couronne.

En effet, si le document du 9 février 1528 ne précise pas clairement qu'il s'agit d'une action conjointe, il n'en demeure pas moins que les villes portuaires semblent chercher ici une connexion entre elles pour faire face à l'Administration centrale. Cette hypothèse semble se confirmer, si l'on regarde de plus près le contexte politique et économique de l'époque. En effet, le 13 février 1529, Charles Quint s'adressa aux quatre ports cantabriques pour leur demander de cesser tout commerce avec la terre de Labourd et avec les Bayonnais, car le roi de France lui avait déclaré la guerre un an auparavant<sup>414</sup>.

Il est aisé d'imaginer quelles pouvaient être les conséquences négatives d'une telle demande sur l'économie larédaine et sur celle des autres ports de la région. Les exigences de la Couronne, dictées par les événements du moment et par des stratégies de politique extérieure, ne coïncidaient pas toujours avec les intérêts des personnes. L'embargo dicté par le roi avait fait naître le besoin de s'associer, de mettre en commun les efforts de chaque ville pour faire face à la situation, en protestant d'une même voix pour demander des aménagements ou des sursis, même si dans les faits les règles imposées par la Couronne n'étaient pas toujours respectées, comme ce fut ici le cas. En effet, si Charles Quint avait demandé la cessation de tout échange commercial avec le Labourd et Bayonne, quelques semaines plus tard, l'échevin santandérin, Juan de Alvear, qui était aussi aux commandes de trois galères dans l'escadre de défense contre les Français, s'engagea publiquement lors d'une session du conseil municipal à respecter les accords commerciaux signés entre les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, la Biscaye et le Guipuscoa, avec les ports du littoral français<sup>415</sup>. Ce serment signifie que les ports cantabriques n'ont pas eu l'intention d'appliquer le blocus demandé par le roi et ont continué à échanger entre

---

<sup>412</sup> Rosa María BLASCO MARTÍNEZ, *Los libros de acuerdos...*, *op. cit.*, p. 172, note n°24.

<sup>413</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, *op. cit.*, p. 226.

<sup>414</sup> AMS, leg. A-6, doc.61.

<sup>415</sup> AMS, Libro de actas 2148, ff.42r-42v.

eux, malgré la demande du monarque. Pour cela, sans que le nom de "*junta*" soit évoqué dans les documents, ils vont se liguier, préfigurant ce qui va être la future alliance. Cela apparaît clairement quelques années plus tard lorsque, en 1536 et 1537, cette alliance conclut des accords commerciaux avec Bayonne ou Capbreton, on encore avec les ports du Labourd comme Saint-Jean-de-Luz ou Hendaye<sup>416</sup>.

Globalement, à travers les comptes rendus des différentes séances, on peut observer que les débats lors des réunions de la *junta* abordaient à peu de chose près les mêmes sujets et fixaient les mêmes objectifs.

Les *villas* se mettaient d'accord sur la nécessité de dépêcher des émissaires à la Cour pour demander au roi d'envoyer des corrégidors compétents et pour que les alcades fussent désignés parmi les habitants, contrairement aux personnes venant de l'extérieur qui ne connaissaient pas les besoins et les particularités des populations locales pour prendre les meilleures décisions, comme c'était déjà le cas en Biscaye et dans le Guipuscoa<sup>417</sup>. La *junta* entendait également veiller à ce que les *residencias* des corrégidors se déroulassent de manière transparente et que les abus fussent dénoncés. De la même manière, les *villas* demandaient l'autorisation d'envoyer un représentant à Burgos, lors de la répartition du forfait fiscal, pour veiller à ce que leur fût assignée la somme exacte et juste qu'il leur correspondait de payer. En complément de cette mesure, les *villas* portuaires cantabriques réitéraient l'importance de réaliser des recensements, afin de reconnaître la condition d'hidalgo à la majorité de ses habitants pour des raisons fiscales, car les roturiers devaient s'acquitter des impôts ordinaires. Cette alliance comptait aussi faire remonter au roi ses objections sur la libéralisation du commerce maritime. Les Quatre *Villas* dénonçaient notamment la passivité des autorités face aux étrangers qui accostaient et écoulaient leurs cargaisons sans autorisation. Non seulement ils vendaient leurs produits illégalement, mais ils repartaient ensuite avec leurs navires chargés de marchandises destinées à l'exportation, ravissant le transport aux navires cantabriques<sup>418</sup>.

Il faut également rappeler que la Couronne n'était pas le seul adversaire de la *junta*. Si l'historiographie met surtout en avant les efforts de cette assemblée pour faire face aux décisions des souverains, il ne faut pas oublier qu'elle pouvait également s'opposer à d'autres adversaires, comme ce fut, par exemple, le cas avec le connétable de Castille en 1540, lorsque ce dernier décida de prélever une dîme sur la vente de pain dans chacune des Quatre *Villas*. Cette taxe,

---

<sup>416</sup> AMS, leg. A2, n°59 et leg. B-izdo, n°306-12.

<sup>417</sup> AMS, leg. A3, doc. 41.

<sup>418</sup> AMS, leg. A3, doc. 41.

qui ne pouvait que révolter les habitants des lieux, compte tenu de la rareté de cet aliment à cette époque, avait poussé les quatre ports à s'unir pour faire échouer le projet<sup>419</sup>.

Il convient également de souligner la solidarité exprimée lors des réunions, pour faire face aux agressions ennemies avec la mise en place d'un système d'alarme par signaux de fumée, ou pour s'organiser lors des levées de soldats nécessaires à la guerre<sup>420</sup>. De la même manière, la *junta* avait permis d'établir une assistance mutuelle : lorsque qu'une des *villas* se retrouvait en situation de disette, les autres s'engageaient à lui fournir des aliments et des provisions<sup>421</sup>.

L' alliance des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer illustre bien les liens de solidarité et de fraternité qui se sont instaurés entre les villes portuaires de la Cantabrie au XVI<sup>e</sup> siècle. Le but était de se protéger mutuellement et de s'unir pour être visible auprès des institutions centrales. Mais, cette alliance les obligeait à un compromis mutuel qui les contraignait à observer une stricte parité entre elles :

*"Syn nuevo consentimiento de todos no se dejara dicha amistad y hermandad antigua y que contra ello ni parte de ello no yran ni pasaran agora ni en tiempo alguno del mundo e que si alguna dellas lo quisiere contrabenir o desazer, las otras se junten a se lo hazer cunplir e mantener por justia por ser como son todas un corregimiento e probincia"<sup>422</sup>.*

En effet, à travers cette ligue, les quatre ports s'obligeaient les uns vis-à-vis des autres. Il s'établissait ainsi un compromis d'aide, mais aussi d'égalité, ce qui a pu compromettre l'essor de l'une d'entre elles. Ce fut notamment le cas de Laredo qui, encouragée par son développement économique et démographique, a tenté de devenir la capitale du *corregimiento* des Quatre *Villas* en 1557. La réaction de Santander fut immédiate. Elle fit parvenir à la Couronne une lettre de protestation pour mettre un terme à cette prétention de Laredo. Une situation similaire se reproduisit en 1563, lorsque le corrégidor voulut centraliser la perception des dîmes de mer à Laredo au détriment des autres ports. Castro Urdiales et Santander s'empressèrent de protester face à cette décision, afin de rétablir la parité entre elles<sup>423</sup>.

---

<sup>419</sup> AHPC, leg. 13, doc.16, f. 30r. Également cité et transcrit par Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 91.

<sup>420</sup> AHPC, leg. 13, doc.16, f.212r. Également cité et transcrit par *Ibid.*, p. 403.

<sup>421</sup> AMS, leg. A1, doc. 8.

<sup>422</sup> AMS, leg. A-1, doc. 8.

<sup>423</sup> AMS, leg. A-3, doc. 54.

La *junta* a permis aux Quatre *Villas* d'être davantage audibles et de s'organiser face à une administration centrale qui agissait bien plus souvent dans l'intérêt des monarques que des populations, surtout si celles-ci vivaient dans des provinces reculées qui n'avaient pas de représentation directe aux Cortès. Mais, tout comme dans la Fraternité des Marécages au Moyen Âge, les *villas* ne s'engageaient à aucun moment à mutualiser leurs forces en matière de commerce maritime et se contentaient de constituer une union à des fins administratives afin de contrecarrer les décisions du pouvoir central<sup>424</sup>. La formation d'une ligue ne doit donc pas faire illusion. Si les ports cantabriques se mirent d'accord pour maintenir le trafic maritime avec le Labourd, c'est uniquement pour maintenir un *statu quo* face à une décision de la Couronne. Aucun des comptes rendus conservés des réunions de cette *junta* n'évoque la moindre mesure qui émane des villes portuaires pour favoriser le trafic commercial ou même les activités liées à la pêche.

En outre, cette solidarité devait se faire à un certain prix, car l'engagement des villes les obligeait à maintenir une parité qui a pu léser celles ayant vu l'essor de leur économie, comme ce fut le cas pour Laredo. L'accord prévu par la *junta* imposait une homogénéité qui freinait la croissance du port larédain en bloquant son statut administratif malgré son potentiel. Si Laredo aspirait à être capitale du *corregimiento*, cela tenait surtout au fait que le représentant du roi y séjournait presque en permanence, alors que les Quatre *Villas*, dans leur souci d'équité, avaient précisément souhaité mettre en place un système de rotation, selon lequel le fonctionnaire du roi devait résider pendant le même laps de temps dans chacun des quatre ports cantabriques<sup>425</sup>. Si Laredo finit bien par obtenir un statut de capitale au siècle suivant, il était désormais trop tard pour la ville pour en tirer bénéfice. En effet, cette disposition vit le jour dans un contexte de récession économique profonde, dans laquelle l'Espagne sombra suite à la guerre des Quatre-Vingts ans et à l'inimitié avec l'Angleterre, qui contribuèrent largement à anéantir le commerce maritime entre les ports cantabriques et l'Europe du Nord.

---

<sup>424</sup> María Luisa de VITORIA GONZÁLEZ, "La Hermandad...", art. cit., p. 53.

<sup>425</sup> AMS, leg. A-3, doc 54 : "los corregidores y juezes de residencia y tenientes generales que por tiempo fueren en este corregimiento destas Quatro Villas de la Costa de la Mar residan en todas las dichas Quatro Villas yualmente tanto tiempo en la una como en la otra".

### 3- LE CONSEIL MUNICIPAL

L'élément le plus significatif pour un noyau urbain qui obtient un *fuero* est sans doute le droit de se doter d'un conseil municipal (*Concejo*). Cette institution permettait d'administrer et de réglementer les différents aspects de la vie courante de la *villa* : travaux publics, maître d'école, médecin, fiscalité, gestion des comptes publics, défense, gestion de crises, approvisionnement de la population, ou encore organisation de festivités, entre autres.

Un des rôles fondamentaux dans la dynamique d'une cité portuaire est celui joué par les autorités municipales. Il convient de déterminer quelles incidences ces dernières ont pu avoir sur l'activité portuaire à travers leur gestion de la ville. Sans vouloir faire une étude *in extenso* de cette institution, il convient de rappeler brièvement sa composition et son évolution, depuis son apparition en Castille au XII<sup>e</sup> siècle, pour mieux comprendre son fonctionnement et sa portée pour l'époque sur laquelle porte cette étude.

#### A- La montée en puissance des oligarchies

L'évolution de la composition du conseil municipal à Laredo a été semblable à celle de ses homologues en Castille. Jesús Ángel Solórzano Telechea, qui a étudié le cas de Santander, rappelle qu'aux XII<sup>e</sup> et XIII<sup>e</sup> siècles, les autorités municipales étaient plus accessibles à l'ensemble des habitants de la ville, tout en mettant en garde de ne pas tomber dans l'erreur de considérer les *Concejos* de cette époque comme de véritables exercices de démocratie<sup>426</sup>.

Sous l'impulsion d'Alphonse XI de Castille, les *Concejos* vont progressivement abandonner leur statut d'assemblée ouverte à la population pour se restreindre à un groupe de représentants, les échevins (les *regidores*)<sup>427</sup>. À partir du dernier quart du XIV<sup>e</sup> siècle, l'institution s'est donc progressivement refermée sur elle-même. Peu à peu, l'aspect ouvert du *concilium* primitif, qui incluait l'ensemble des bons hommes (*omnes buenos*), et où ces derniers pouvaient s'exprimer, a laissé place à un accès restreint, réservé aux oligarchies urbaines les plus fortunées<sup>428</sup>.

---

<sup>426</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Santander en la Edad Media...*, *op. cit.*, p. 288-304.

<sup>427</sup> Juan BARÓ PAZOS, "El Concejo de la villa de Santander en la Baja Edad Media", *El Fuero de Santander y su época. Actas del congreso conmemorativo de su VIII centenario*, Santander, Diputación Regional de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Universidad de Cantabria, librería Estvdio, 1989, p. 179.

<sup>428</sup> Pour une vision d'ensemble voir Emilio MITRE FERNÁNDEZ, *Ciudades medievales europeas. Entre lo real y lo ideal*, Madrid, Cátedra, 2013, p. 155-156, 163 ; Regina POLO MARTÍN, *El régimen municipal de la Corona de Castilla durante el reinado de los Reyes Católicos: organización, funcionamiento y ámbito de actuación*, Madrid, Editorial Constitución y Leyes, COLEX, 1999, p. 35-38. Voir aussi José María MONSALVO ANTÓN,

Il est vrai qu'encore aujourd'hui il n'est pas possible de dater avec exactitude la date à laquelle ce basculement s'est opéré au sein de chaque *villa*. Pour Santander, Jesús Ángel Solórzano Telechea cite 1371, comme date d'apparition des premiers indices du processus d'éviction des masses du conseil municipal santandérin<sup>429</sup>.

En ce qui concerne Laredo, il est possible de voir dans la documentation médiévale cette inflexion à partir de 1332, lorsque Alphonse XI de Castille s'adressa non plus à "*los buenos serviçios que los conçejos de Laredo fesieron a los reyes e al rey don Fernando*", comme il le faisait six ans auparavant<sup>430</sup>, mais au "*Concejo de Laredo e a sus veçinos que agoran son o séran de aqui adelante*"<sup>431</sup>. À partir de cette date-là, tous les documents vont établir une distinction entre l'institution municipale et les habitants. C'est le début d'un processus de scission sociale dans laquelle les familles oligarchiques vont progressivement se réserver les charges municipales et s'accaparer la gestion de la *villa*, en mettant en avant le prestige de leur lignée et surtout leur situation financière qui faisait d'elles des personnes fiables (des *abonados*). La région voisine du Pays Basque présentait une situation plus ou moins similaire. Depuis le XV<sup>e</sup> siècle, les réformes menées par la Couronne avaient permis d'étendre l'échevinage au sein des municipalités afin de mettre un terme aux disputes qui éclataient entre les grandes familles (*bandos*) pour occuper les offices<sup>432</sup>. Des dispositions furent prises : la désignation des offices publics devait se faire par élection annuelle. Toutefois, certains aménagements furent prévus dans les modes de scrutin. Le "modèle de Vitoria" (*modelo vitoriano*) qui fut en vigueur dans cette ville et d'autres *villas* du Guipuscoa comme Azcoitia, Mondragón, Vergara, Fontarabie et quelques autres *villas* de Biscaye, où le pouvoir des grandes familles était important, établissait un mélange d'élection et de cooptation. En revanche, le "modèle de Saint-Sébastien" (*modelo*

---

"Parentesco y sistema concejil: observaciones sobre la funcionalidad política de los linajes urbanos en Castilla y León (siglos XIII-XV)", *Hispania: Revista española de historia*, 1993, vol. 53, n° 185, p. 938. L'historien parle de phénomène de patriarcat (*empatriciamiento*). Pour Laredo voir José Ramón DÍAZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA, "Poder y sociedad: los linajes y la comunidad en el Laredo bajomedieval (siglos XIII-XV)", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 181. ; pour Santander voir Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Santander en la Edad Media...*, op. cit., p. 294 et Juan BARÓ PAZOS, "El concejo de la villa...", art. cit., p. 176.

<sup>429</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Santander en la Edad Media: patrimonio, parentesco y poder*, Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Santander, 2002, p.293.

<sup>430</sup> Confirmation de privilèges de la ville de Laredo sur la saline par Alphonse XI en date du 22 mai 1326. Le roi s'adresse ici aux habitants de Laredo à travers le *Concejo*, ce qui laisse supposer que cette institution représente tous les groupes sociaux de la ville. AHPC, Villa de Laredo, leg. 8, doc.4. Également cité et transcrit par Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval de la Villa de Laredo*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1998, p. 99.

<sup>431</sup> *Ibid.*, p. 102.

<sup>432</sup> Précisons que le terme "famille" est ici générique. En réalité il s'agissait plutôt de lignée familiale (*linaje familiar*) qui englobait différentes personnes ayant un lieu de parenté avec le chef de famille et une généalogie commune (voir José María MONSALVO ANTÓN, "Parentesco y sistema concejil...", art. cit., p. 947-948).

de San Sebastián), qui fut appliqué dans cette *villa*, à Tolosa, Rentería, Azpeitia, Villareal et à Villaro, où la pression des grandes familles avait été moins importante, prévoyait un mélange d'élection et de suffrage indirect<sup>433</sup>.

La situation basque présentait donc des similitudes avec celle de Laredo où, comme nous allons le voir, un système d'élection annuelle se conjugait avec une forme de cooptation qui permettait aux grandes familles de rester présentes au sein de l'institution de façon permanente. De cette manière, les élites qui connurent une véritable apogée entre les dernières décennies du XIV<sup>e</sup> siècle et le XVI<sup>e</sup> siècle purent se réserver certains offices au sein des municipalités<sup>434</sup>.

La conséquence de cette situation fut une multiplication d'affrontements, de querelles et de rivalités entre clans oligarques, pour faire main basse sur les postes de la municipalité depuis la fin du Moyen Âge, et tout au long de l'époque moderne. Les familles avaient recours à la violence, qui pouvait inclure les menaces physiques, et allaient même, comme dans le cas de Santander au XV<sup>e</sup> siècle, jusqu'à entretenir un climat d'agressivité généralisée dans la *villa* avec des affrontements de rue<sup>435</sup>.

Laredo n'échappa pas aux luttes et aux accrochages entre aspirants au pouvoir. Sans doute l'altercation la plus sanglante fut celle engendrée par l'inimitié entre les familles La Obra et Cachupín. En 1445, ces familles s'entre-tuèrent littéralement pour des questions de rivalités au sein du conseil municipal avec des altercations dans la Rua Mayor, une course-poursuite sur les toits de la *villa*, et au final plus d'une demi-douzaine de morts et plusieurs blessés<sup>436</sup>.

Au XVI<sup>e</sup> siècle, le climat semblait s'être quelque peu apaisé entre les différentes factions, même si les antagonismes ont toujours perduré entre clans oligarchiques pour défendre leurs droits

---

<sup>433</sup> Rosario PORRES MARIJUÁN, "Oligarquías y poder municipal en las villas vascas en tiempos de los Austrias", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 2001, n° 19, p. 8-11.

<sup>434</sup> Julio VALDEÓN BARUQUE, "Las oligarquías urbanas", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica. II Congreso de Estudios Medievales*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 1990, p. 513-517 ; Rosario PORRES MARIJUÁN, "Oligarquías y poder...", art. cit., p. 13-14. La mainmise des familles les plus puissantes au sein des corporations municipales était la règle générale dans toute l'Espagne, mais aussi à l'étranger et notamment en France (voir Guy SAUPIN, "Les élections municipales à Nantes sous l'Ancien Régime (1565-1789)", *Annales de Bretagne et des pays de L'ouest*, Université de Rennes, 1983, vol. 90, n° 3, p. 429-450 ; et Guy SAUPIN, "Les marchands espagnols dans l'élite dirigeante du conseil des bourgeois de Nantes au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle", *Annales de Bretagne et des pays de L'ouest*, Université de Rennes, 2005, vol. 112, n° 4, p. 157-181).

<sup>435</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Santander en la Edad Media...*, op. cit., p. 310. Les rivalités entre Santandérins de la partie basse et Santandérins de la partie haute de la ville sont restées au XVI<sup>e</sup> siècle sans doute plus vivaces qu'à Laredo, dues à cette dichotomie géographique, voir José Luis CASADO SOTO, "Pescadores y linajes. Estratificación social y conflictos en la villa de Santander (Siglos XV y XVI)", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1977 1976, XL, p. 185-229.

<sup>436</sup> José Ramón DÍAZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA, "Poder y sociedad...", art. cit., p. 185.

respectifs<sup>437</sup>. Il est probable que la présence quasi permanente à Laredo du représentant du roi, le corrégidor, put jouer un rôle dans l'apaisement des tensions entre lignages.

De façon plus précise, cette montée en puissance des oligarchies à Laredo est passée par différentes étapes entre le milieu du XIV<sup>e</sup> siècle et la fin du XV<sup>e</sup> siècle avant de se stabiliser en 1497. José Ramón Díaz de Durana distingue trois étapes dans ce processus<sup>438</sup> :

– de la moitié du XIV<sup>e</sup> siècle jusqu'en 1405 : le *Concejo* se réduit à une élite

Il s'agit d'une période pendant laquelle les postes à responsabilités de la municipalité sont réservés à un groupe de 60 à 70 personnes les plus fortunées, grâce un système électif fermé dans lequel les sortants désignent directement leurs successeurs, même si la réunion de l'ensemble des habitants (les *vecinos*) est maintenue.

– de 1405 à 1497 : les postes sont répartis équitablement entre les familles de l'oligarchie

En 1405, Henri III de Castille introduit un nouveau système électoral qui va répartir à parts égales le pouvoir entre les familles oligarchiques de Laredo, avec la moitié des postes pour les La Obra et les Pelegrín et l'autre moitié pour les Villota et les Cachupín, en respectant une rotation entre les uns et les autres. Cette mesure eut évidemment pour conséquence l'éloignement définitif du reste des habitants du pouvoir municipal qui était désormais entre les mains des familles les plus puissantes de Laredo.

À Laredo les oligarchies reposaient sur quatre grandes familles qui composaient les quatre lignées : les Villota, les Cachupín, les Escalante et les La Obra. Dans un document daté du 6 février 1648, les membres de ces quatre "familles" se plaignaient de ne plus disposer de la priorité dont ils jouissaient jusqu'alors dans l'élection des échevins<sup>439</sup>. En réalité, les membres des lignées subissaient là, les conséquences des rachats par les habitants, des offices dont la vente fut amorcée à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle. Il est donc logique de retrouver régulièrement leurs noms dans la liste des échevins. Le manque de documentation, notamment de registres notariés pour la période du XVI<sup>e</sup> siècle, ne nous permet pas d'établir une étude détaillée de l'ensemble des échevins pour déterminer leur appartenance ou non à une oligarchie. Toutefois, lors de nos recherches, nous avons pu trouver quelques références à certains d'entre eux. Ainsi, l'échevin Arnao del Hoyo Villota était décimateur de la douane de Laredo en 1569 et propriétaire d'une nef qui assurait le transport de la laine burgalaise vers Bruges<sup>440</sup>. Nous aurons aussi l'occasion

---

<sup>437</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 26. La famille Cachupín se pourvoit en justice pour défendre ses prérogatives dans la nomination des échevins au conseil municipal.

<sup>438</sup> Le découpage chronologique que nous proposons ici est tiré de José Ramón DÍAZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA, "Poder y sociedad...", art. cit., p. 181-190.

<sup>439</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1522.

<sup>440</sup> AGS, Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 404, doc. 48 ; AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 1862.

de parler de Juan de Bayona de la Casa, échevin entre 1559 et 1600 et qui fut un des principaux négociants larédains. Ce dernier personnage illustre parfaitement le cas de la montée en puissance des élites bourgeoises qui cherchèrent à capter les offices publics.

*Figure 27. Armes des quatre familles oligarchiques de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>441</sup>*



– à partir de 1497 : on introduit un suffrage indirect

Suite à la plainte de Juan de Escalante, qui dénonçait l'attitude des chefs des familles oligarchiques (les *parientes mayores*), qui désignaient et plaçaient directement au sein de la municipalité des personnes de leur famille non qualifiées pour ce type de mission, les Rois Catholiques vont introduire une modification au système en place depuis 1405<sup>442</sup>. Il fut donc décrété, le 3 juin 1497, qu'au jour de l'An, les officiers municipaux devaient tirer au sort parmi eux un responsable, qui choisirait consciencieusement quatre électeurs devant procéder à leur

<sup>441</sup> Alberto GARCÍA CARRAFFA et Arturo GARCÍA CARRAFFA, *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*, Madrid, Imprenta Antonio Marzo, 1920, p. 130, 157, 205, 215.

<sup>442</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5, f.4r.

tour, par tirage au sort (*insaculación*), à la désignation des nouveaux membres de la municipalité pour l'année qui commençait<sup>443</sup>. Nous avons pu retrouver le déroulé précis de ce système décrit en détail pour l'élection de 1512<sup>444</sup>.

Le jour de l'An, après la grande messe, les échevins, le procureur-syndic, les contrôleurs des poids et mesures (*fieles*), le trésorier (*bolsero*) et le tabellion (*escribano*), qui venaient d'achever leur mandat au sein de la municipalité l'année précédente, se réunissaient pour procéder à un tirage au sort, afin de désigner celui qui, parmi eux, nommerait quatre personnes qui officieraient comme électeurs des postes à pourvoir au conseil municipal pour l'année qui commençait. La personne choisie jurait devant l'autel de l'église qu'elle nommerait consciencieusement les quatre électeurs. Puis, les quatre électeurs désignés prêtaient serment à leur tour pour choisir consciencieusement des personnes capables et aptes pour occuper les différentes charges, libres de toute influence de la part de clans, de liens de parenté ou de passions particulières. Sous le contrôle du tabellion, on procédait d'abord à l'élection des futurs échevins. Le corrégidor donnait à chaque électeur quatre bulletins de même aspect et format. Puis, chaque électeur s'éloignait des autres et se retirait dans un coin de l'église pour remplir ses quatre bulletins. Les 16 bulletins étaient pliés et déposés dans une jarre par le corrégidor, qui agitait le tout pour mélanger. Le corrégidor appelait ensuite un enfant de six ou sept ans, qui tirait au sort quatre bulletins désignant les quatre personnes élues comme échevins. Ces derniers, juraient à leur tour de gérer la ville de manière impartiale, sans parti pris et en s'engageant à respecter le même système électif l'année suivante à la même date pour désigner les membres du conseil municipal de l'année suivante. Les bulletins restés dans la jarre devaient être brûlés sans être dépouillés.

Puis, on répétait la même opération pour l'élection du procureur-syndic, des contrôleurs, du trésorier et du tabellion. Ce système comportait également certaines règles d'inéligibilités. Ainsi, une personne ne pouvait pas être éligible à nouveau, à l'issue de son mandat ; quelques catégories socio-professionnelles rendaient *de facto* certaines personnes inéligibles au motif qu'elles exerçaient un métier infâmant ("*oficios baxos e viles*"), c'est-à-dire un métier manuel ou qu'elles faisaient partie du clergé régulier ou encore parce qu'elles étaient enfants naturels<sup>445</sup>.

---

<sup>443</sup> On retrouve le même système à Santander l'année suivante, en 1498. Juan BARÓ PAZOS, "El concejo de la villa...", art. cit., p. 184, note n°50.

<sup>444</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5.

<sup>445</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5, f.8r-9v. Le document cite explicitement comme métiers infâments les tailleurs (*sastres*), les pelletiers (*pellejeros*), les charpentiers (*carpinteros*), les tailleurs de pierre (*pedreros*), les paysans (*terreros*), les tondeurs (*tundidores*), les barbiers (*barberos*), les vendeurs d'épices (*especieros*), les revendeurs au détail (*regatones*), les cordonniers (*zapateros*), les feronniers (*herrerros*) et les aubergistes (*mesoneros*). Cette pratique était commune à toutes les municipalités du royaume. En règle générale il

Enfin, ne pouvaient pas être élus à un poste d'officier de la municipalité tous ceux qui ne résidaient pas à Laredo avec leur femme, même si la personne avait le statut de chef de famille (*vecino*).

Ce nouveau système électoral visait à fluidifier la répartition des charges publiques entre les oligarchies, afin d'apaiser les tensions<sup>446</sup>. Mais le tirage au sort ne doit pas faire illusion. La désignation des échevins était l'apanage des *parientes mayores*, car le vote par bulletins pour désigner les échevins était réservé aux électeurs nommés par ces quatre grandes familles. En réalité l'intervention du reste de la population larédaine dans la composition du conseil municipal était marginale. En effet, en 1584, la confrérie Saint-Jacques, qui réunissait tous les habitants hidalgos qui n'étaient pas pêcheurs, expliqua que ses membres participaient conjointement avec les pêcheurs à la nomination d'électeurs, qui désigneraient, à part égale avec les grandes familles, les candidats aux emplois de gardes, de procureur-syndic et d'officiers de la *Santa Hermandad*<sup>447</sup>. En d'autres termes, les Larédains, qui ne faisaient pas partie des grandes familles oligarchiques, étaient réduits à la portion congrue, en ne participant qu'à l'élection de postes subalternes de la municipalité.

Toutefois, cette nouvelle organisation se heurta rapidement à des malversations et des manipulations de la part des familles oligarchiques larédaines, comme le dénonça quelques années plus tard la famille La Obra aux Rois Catholiques<sup>448</sup>. En 1500, les La Obra expliquèrent au Conseil royal que les Villota et les Cachupín avaient fait cause commune en profitant des nombreux décès survenus chez les La Obra, qui avaient péri en mer ou à la guerre<sup>449</sup>. Leur plainte expliquait que les Villota-Cachupín se mettaient d'accord un ou deux mois avant les élections pour choisir ceux qui seraient nommés électeurs et les personnes qui seraient élues au conseil municipal pour l'année suivante. Après enquête, leur requête restera sans suite.

En revanche, lorsqu'en 1504 Juan de La Obra réitéra les mêmes arguments face à la même instance judiciaire, les Rois Catholiques prirent alors la décision de modifier le système électoral, en faisant intervenir le corrégidor en personne<sup>450</sup>. Celui-ci était désormais en charge

---

était interdit aux moines tonsurés et aux réconciliés condamnés par l'Inquisition d'être nommés échevins (voir Regina POLO MARTÍN, *El régimen municipal...*, op. cit., p. 45-48).

<sup>446</sup> On retrouve donc à Laredo la même situation que celle que nous avons évoquée pour certaines *villas* du Pays Basque (voir Rosario PORRES MARIJUÁN, "Oligarquías y poder...", art. cit., p. 8-11).

<sup>447</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 24. Les membres de la confrérie Saint-Jacques se plaignent que, par supériorité numérique, les décisions des pêcheurs priment sur les leurs et ils demandent à être dissociés pour pouvoir participer à part égales dans la désignation de ces officiers municipaux.

<sup>448</sup> AGS, Cámara de Castilla-Pueblos, leg. 10, doc. 42.

<sup>449</sup> AGS, Cámara de Castilla-Pueblos, leg. 10, doc. 42.

<sup>450</sup> AGS, Cámara de Castilla-Pueblos, leg. 10, doc. 42, f.3v-4r.

de nommer lui-même les quatre électeurs (deux parmi les La Obra et deux parmi les Villota-Cachupín) devant désigner, à leur tour, les différents officiers qui composeraient la municipalité pour l'année suivante, en suivant le même procédé employé jusqu'alors.

Malgré les supplications de la part des Villota et des Cachupín, les Rois Catholiques ne semblaient pas être revenus sur leur décision et ils maintinrent le corrégidor à la base du processus électoral, car, lors des élections de 1512, c'est bien lui qui assura la désignation des quatre électeurs<sup>451</sup>.

La mise en place d'électeurs et d'un tirage au sort, par le couple royal, n'a supposé, en aucun cas, un changement fondamental dans la composition du conseil municipal, car les familles oligarchiques larédaines étaient prioritaires dans la formation du *Concejo*. Il s'agissait plutôt de dispositions permettant de réguler des conflits internes entre parties. Un simple coup d'œil à la liste des échevins suffit pour se rendre compte à quel point cet organisme était monopolisé par les familles les plus aisées.

*Tableau 10. Liste chronologique des échevins à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>452</sup>*

Année	Échevins
1500	Fernando del Hoyo
	Garcia Cachupín
	Inigo Ruiz
	Lope de Salazar
	Lope Garcia del Hoyo
	Martin Ruiz Gabilan
	Pedro Antanda
1501	Arnao de Somado
	Fernando del Hoyo
	Juan de Hoyo el de Arriba
	Pedro de Hoyo
1502	Martin Fernandez de Ajo
	Fernando de Hoyo el de Arriba
	Pedro de Hoyo
	Pedro de Vercedo
1503	Lope Garcia del Hoyo
	Maestre Iohan de Palacio
	Martin Ruiz gabilan
	Pedro de Hoyo
1507	El licenciado Escalante
	El bachiller de La Obra
	Martin de Escalante

<sup>451</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5, ff.7-9.

<sup>452</sup> Au fil de nos recherches en archives et de nos lectures bibliographiques, nous avons pu identifier la plupart des échevins qui se sont succédés au conseil municipal de Laredo tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle.

	Pedro Sanchez de Vercedo
<b>1512</b>	Lope de la Torre
	Martin Sanchez de Villota
	Pero Garcia de Escalante
	Sancho Ruiz de Villazarza
<b>1513</b>	Bernardino de Escalante
	El bachiller de La Obra
	Lope de Salazar
	Pedro Cachupín
<b>1514</b>	Fernando del Hoyo Somado
	Fernando de La Obra
	Maestre Sancho de Salzedo
	Martin Perez de la Brena
<b>1515</b>	Juan de Castillo
	Lope de la Torre
	Lope Garcia del Hoyo
	Rodrigo Cachupín
<b>1516</b>	Lope Garcia de Salazar
	Pedro Sanchez de Vercedo
	Pedro Ruiz
	Garcia de Escalante
<b>1517</b>	El bachiller Cachupín
	Marcos Garcia de Escalante
	Fernando del Hoyo Somado
	Hernando Garcia de La Obra
<b>1518</b>	Martin Garcia de Escalante
	Juan Garcia del Hoyo Rosales
	Martin Perez de la Brena
	Maestre Sancho de Salzedo
<b>1519</b>	Pedro Ruiz
	Pedro Sainz del Hoyo
	Fernando del Hoyo Villota
	Juan Ruiz Garcia
<b>1525</b>	Fernando del Hoyo Villota
	Martin de Escalante
	Pedro de Concha (Alcalde)
	Pedro Guitar
<b>1526</b>	Lope de la Obra
	Garcia Hernandez de la Piedra
	Pedro Gonzalez de Escalante
<b>1529</b>	Francisco Lopez (alcalde)
	Domingo Banes
	Juan Cachupín
<b>1531</b>	Marcos Garcia de Escalante (alcalde)
	Lope de la Torre
<b>1533</b>	El bachiller de las Llanderas
	Juan Cachupín
	Juan de Villota
	Orduña de Espina

<b>1538</b>	Arnao del Hoyo Somado
	Hernando del Hoyo
	Lope de la Torre
	Pedro Guitar
<b>1539</b>	Diego del Hoyo
	Francisco Cachupín
	Juan Cachupín
	Juan de Escalante
<b>1540</b>	El bachiller de las Llanderas
	El bachiller Juan de Mori
	Pablo de Escalante Otañes
	Rodrigo Gonzalez Cachupín
<b>1541</b>	Arnao del Hoyo Somado
	Diego Banes de Valmaseda
	Garcia de Escalante Cordoba
	Juan Guitar
<b>1542</b>	Diego de Espina el de Abajo
	Garcia Hernandez de la Piedra
	Juan del Hoyo Venero
	Pedro Guitar Gabilan
<b>1543</b>	Diego de Espina el de Arriba
	Juan de Arce
	Rui Gonzalez Cachupín
	Sancho Perez de la Puente
<b>1544</b>	El bachiller Juan de Mori
	Juan Perez de la Puerta
	Juan Ruiz de Cachupín
	Pablo de Escalante
<b>1545</b>	Arnao del Hoyo Somado
	Diego del Hoyo
	Juan del Hoyo Venero
	Pedro Guitar
<b>1546</b>	Diego Sainz de Espina el de Abajo
	Diego Sainz el de Arriba
	Juan de Bayona
	Ochoa de la Torre
<b>1547</b>	Francisco Cachupín
	Juan del Hoyo Rosales
	Juan Perez de la Puerta
	Sancho Perez de la Puente
<b>1548</b>	Bartolome Cachupín
	Hernan Garcia del Hoyo Villota
	Juan Ruiz de Cachupín
	Lope Sainz de la Torre
<b>1549</b>	Diego de Espina
	Hernan Sainz de Amada
	Ochoa de la Torre
	Sancho Perez de la Puente
<b>1550</b>	Arnao del Hoyo Somado

	Juan del Hoyo Venero
	Juan Garcia del Hoyo Rosales
	Juan Perez de la Puerta
<b>1551</b>	Bartolome Cachupín
	El licenciado de La Obra
	Lope Hernandez de la Torre
	Villota de Trubica
<b>1552</b>	Diego del Hoyo
	Diego Sainz de Espina
	Garcia de Escalante
	Juan Cachupín Somado
<b>1553</b>	Hortuño de Remon
	Juan Perez de la Puerta
	Rui Gonzalez Cachupín
	Sancho Perez de la Puente
<b>1554</b>	Arnao del Hoyo Somado
	Bartolome Cachupín
	Juan del Hoyo Rosales
	Juan Gonzalez de Escalante
	Juan Perez de la Puerta
	Lope de la Torre
<b>1555</b>	Arnao del Hoyo Somado
	Bartolome Cachupín
	Francisco Cachupín
	Juan del Hoyo Rosales
<b>1556</b>	Arnao del Hoyo Somado
	Diego del Hoyo
	Garcia de Escalante
	Juan Garcia del Hoyo Rosales
<b>1557</b>	Antonio de Arce y Guitar
	Bartolome Cachupín
	Diego del Hoyo
	El licenciado de La Obra
<b>1558</b>	Antonio de Arce
	El licenciado Villota
	El licenciado de La Obra
	Garcia de Escalante
<b>1559</b>	El licenciado de Escalante
	El licenciado Hernando de Los Llamos
	Juan de Bayona de la Casa
	Mateo de Agustina
<b>1561</b>	Arnao del Hoyo Somado
	El licenciado Cereceda
	El licenciado Trobica
	El licenciado Villota
	Garcia de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan Hernan Diaz de La Obra
	Juan Perez de la Puerta

<b>1563</b>	Antonio de Arce y Guitar
	Arnao del Hoyo Somado
	El licenciado Cereceda
	El licenciado de La Obra
	El licenciado Villota
	García de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
<b>1564</b>	Antonio de Arce y Guitar
	Arnao del Hoyo Somado
	El licenciado Cereceda
	El licenciado de La Obra
	El licenciado Villota Trobica
	García de Escalante
	Melchor de Puerta
Pedro Garcia de Escalante	
<b>1565</b>	Arnao del Hoyo Somado
	El licenciado Cereceda
	El licenciado Juan Fernandez de La Obra
	El licenciado Villota del Hoyo
	García de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
	Melchor de Puerta
Pedro Gonzalez de Escalante	
<b>1566</b>	Arnao del Hoyo Somado
	El licenciado Cereceda
	El licenciado Diego del Hoyo
	El licenciado Juan Fernandez de La Obra
	García de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan Villota del Hoyo
	Melchor de Puerta
Pedro Gonzalez de Escalante	
<b>1567</b>	El licenciado Cereceda
	El licenciado Juan Fernandez de La Obra
	García de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan del Hoyo Villota
	Melchor de Puerta
	Pedro Gonzalez de Escalante
<b>1568</b>	Arnao del Hoyo Villota
	El licenciado de La Obra
	Francisco Cachupín
	Francisco de la Puente Escalante
	Francisco del Hoyo
	García de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
Juan del Hoyo Villota	

	Melchor de Puerta
	Pedro Cachupín Palacio
<b>1569</b>	Arnao del Hoyo Villota
	El licenciado de La Obra
	Francisco Cachupín
	Francisco de la Puente Escalante
	Francisco del Hoyo
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan del Hoyo Villota
	Melchor de Puerta
	Pedro de Berastegui
<b>1570</b>	Arnao del Hoyo Villota
	El licenciado Cereceda
	El licenciado de La Obra
	Francisco Cachupín
	Francisco del Hoyo
	Garcia de Escalante
	Juan de Villota del Hoyo
	Juan del Hoyo Gabilan
	Melchor de Puerta
<b>1571</b>	El licenciado Cereceda
	El licenciado de La Obra
	Francisco Cachupín
	Garcia de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan del Hoyo Villota
	Pedro de Bayona
	Pedro de Mori
	Pedro Villota del Hoyo
<b>1573</b>	Arnao del Hoyo Villota
	El licenciado Cereceda
	El licenciado Juan Fernandez de La Obra
	Francisco Cachupín Palacio
	Francisco del Hoyo
	Garcia de Escalante
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan del Hoyo Villota
	Pedro de Bayona
	Sebastian del Hoyo Venero
<b>1575</b>	El licenciado Contreras
	Juan del Hoyo Venero
	Juan del Hoyo Villota
	Pedro de Bayona
	Pedro de Escalante
<b>1576</b>	El licenciado Juan Fernandez de La Obra
	Juan de Escalante Yerte
	Juan del Hoyo Villota (perpetuo)
	Arnao del Hoyo Villota (perpetuo)

	Pedro de Bayona
<b>1578</b>	Arnao del Hoyo Villota
	El licenciado de La Obra
	Hernando de Somado
	Juan de Escalante Yerte
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan del Hoyo Venero
	Pedro de Bayona
<b>1579</b>	Arnao del Hoyo Villota
	El licenciado de La Obra (perpetuo)
	Hernando de Somado
	Hernando del Hoyo Cadena
	Juan de Escalante
	Juan Garcia del Hoyo Venero
	Pedro Gomez de Bayona (perpetuo)
<b>1582</b>	Arnao del Hoyo Villota
	El licenciado de La Obra
	Hernando de Somado
	Hernando del Hoyo Cadena
	Juan de Alvarado
	Juan de Escalante Yerte
	Juan de Mazateve
	Juan del Hoyo Gabilan
	Juan del Hoyo Villota
	Pedro de Bayona
<b>1583</b>	Hernando de Somado
	Juan de Escalante
	Juan de la Sierra
	Juan de Mazateve
	Juan del Hoyo Cadena
	Pedro de Bayona
	Rodrigo de Escalante
<b>1584</b>	Juan del Hoyo Venero
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan de la Sierra
<b>1587</b>	Juan de Alvarado
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan de la Sierra
<b>1588</b>	Arnao del Hoyo
	El licenciado Escalante
	El licenciado Garcia de Escalante
	Gil de Rey
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan Ortega de Berastegui
	Mateo de Agustina
	Rodrigo de Escalante
<b>1589</b>	Juan de Alvarado
<b>1590</b>	Arnao del Hoyo
	El licenciado Garcia de Escalante

	Juan de Bayona de la Casa
	Juan de Mazateve
	Juan del Rio
	Mateo de Agustina
	Rodrigo de Escalante
<b>1591</b>	Arnao del Hoyo Villota el mozo
	Juan de Mazateve
	Rodrigo de Escalante
	El licenciado Garcia de Escalante
<b>1593</b>	Juan de Alvarado
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan de Mazateve
	Juan del Rio
	Mateo de Agustina
	Pedro de Ajo Agustina
	Pedro de Palacio
<b>1594</b>	El licenciado Garcia de Escalante
	Gil de Rey
	Juan de Alvarado
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan de Mazateve
	Juan del Rio
	Mateo de Agustina
	Pedro de Ajo Agustina
<b>1595</b>	El licenciado Garcia de Escalante
	Juan de Alvarado
	Juan de la Sierra
	Pedro Muñoz
<b>1596</b>	El licenciado Escalante
	Gil de Rey
	Juan de Bayona de la Casa
	Mateo de Agustina
<b>1597</b>	El licenciado Garcia de Escalante
	Gil de Rey
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan de Mazateve
<b>1599</b>	El licenciado Garcia de Escalante
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan del Castillo Alvarado
	Juan del Hoyo Venero
	Mateo de Agustina
<b>1600</b>	Alonso de Mori
	El doctor Barreda
	El licenciado Garcia de Escalante
	Juan de Bayona de la Casa
	Juan de Mazateve
	Juan del Hoyo Venero
	Mateo de Agustina

*Tableau 11. Liste nominative des échevins larédains au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>453</sup>*

<b>Échevins</b>	<b>Années de mandat</b>
Agustina, Mateo de	1559, 1588, 1590, 1593, 1594, 1596, 1599, 1600
Ajo Agustina, Pedro de	1593, 1594
Alvarado, Juan de	1582, 1587, 1589, 1593, 1594, 1595
Antanda, Pedro	1500
Arce y Guitar, Antonio de	1557, 1563, 1564
Arce, Antonio de	1558
Arce, Juan de	1543
Banes de Valmaseda, Diego	1541
Banes, Domingo	1529
Barreda (le docteur)	1600
Bayona, Pedro	1571, 1573, 1575, 1576, 1578, 1582, 1583
Bayona de la Casa, Juan de	1559, 1584, 1587, 1588, 1590, 1593, 1594, 1596, 1597, 1599, 1600
Bayona, Juan de	1546
Berastegui, Pedro	1569
Cachupín (le bachelier)	1517
Cachupín Palacio, Francisco	1573
Cachupín Palacio, Pedro	1568
Cachupín Somado, Juan	1552
Cachupín, Bartolomé	1548, 1551, 1554, 1555, 1557
Cachupín, Francisco	1539, 1547, 1555, 1568, 1569, 1570, 1571
Cachupín, García	1500
Cachupín, Juan	1529, 1533, 1539
Cachupín, Pedro	1513
Cachupín, Rodrigo	1515

<sup>453</sup> Afin de bien comprendre quelle fut la présence des familles oligarchiques larédaines au sein de la municipalité nous avons établi ce tableau nominatif qui rend compte de la présence de chaque échevin. La présence permanente de certaines personnes à partir de la seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle permet aussi de saisir l'impact de la vente des offices.

Castillo Alvarado, Juan del	1599
Castillo, Juan de	1515
Cereceda (le licencié)	1561, 1563, 1564, 1565, 1566, 1567, 1570, 1571, 1573
Concha, Pedro de	1519
Contreras (le licencié)	1575
Díaz de La Obra, Juan Hernán	1561
Escalante (le licencié)	1559
Escalante (le licencié)	1507
Escalante (le licencié)	1588, 1596
Escalante Córdoba, García	1541
Escalante Martín de	1507, 1525
Escalante Otañes, Pablo de	1540
Escalante, Bernardino de	1513
Escalante, García	1516
Escalante, García	1552, 1556, 1558, 1561, 1563, 1564, 1565, 1566, 1567, 1568, 1579, 1571, 1573
Escalante, Juan de	1539
Escalante, Juan de	1579, 1583
Escalante, Pablo	1544
Escalante, Pedro	1575
Escalante, Rodrigo de	1583, 1588, 1590, 1591
Escalante Yerte, Juan de	1576, 1578, 1582
Espina, Diego de	1549
Espina, Diego de (el de abajo)	1542
Espina, Diego de (el de arriba)	1543
Espina, Orduña de	1533
Fernández de Ajo, Martín	1502
Fernández de La Obra, Juan (le licencié)	1565, 1566, 1567, 1573, 1576
García de Escalante (le licencié)	1588, 1590, 1591, 1594, 1595, 1597, 1599, 1600
García de Escalante, Marcos	1517
García de Escalante, Marcos	1531
García de Escalante, Martín	1518
García de Escalante, Pedro	1564

García de Escalante, Pero	1512
García de La Obra, Hernando	1517
García de Salazar, Lope	1516
García del Hoyo, Lope	1500, 1503, 1515
Gómez de Bayona, Pedro (perpétuel)	1579
González Cachupín, Rodrigo	1540
González Cachupín, Rui	1543, 1553
González de Escalante, Pedro	1526
González de Escalante, Pedro	1565, 1566, 1567
González Escalante, Juan	1554
Guitar Gabilán, Pedro	1542
Guitar, Juan	1541
Guitar, Pedro	1525, 1538, 1545
Hernández de la Piedra, García	1526, 1542
Hernández de la Torre, Lope	1551
Hoyo Cadena, Hernando	1579, 1582
Hoyo Cadena, Juan	1583
Hoyo Gabilán, Juan del	1561, 1563, 1565, 1566, 1567, 1568, 1569, 1570, 1571, 1573, 1578, 1582
Hoyo Rosales, Juan del	1547, 1554, 1555
Hoyo Rosales, Juan García	1518
Hoyo Rosales, Juan García	1550, 1556
Hoyo Somado, Arnao del	1538, 1541, 1545, 1550, 1554, 1555, 1556, 1561, 1563, 1564, 1565, 1566
Hoyo Somado, Fernando del	1514, 1517
Hoyo Venero, Juan	1575, 1578, 1579, 1584, 1599, 1600
Hoyo Venero, Juan	1542, 1545, 1550
Hoyo Venero, Sebastián	1573
Hoyo Villota, Arnao (el mozo)	1591
Hoyo Villota, Arnao del (perpétuel)	1568, 1569, 1570, 1573, 1576, 1578, 1579, 1582, 1588, 1590
Hoyo Villota, Hernán García	1548
Hoyo Villota, Juan (perpétuel)	1576

Hoyo Villota, Juan del	1567, 1568, 1569, 1571, 1573, 1575, 1582
Hoyo Viollta, Fernando del	1519, 1525
Hoyo, Diego del	1539, 1545, 1552, 1556, 1557
Hoyo, Diego del (le licencié)	1566
Hoyo, Fernando de (el de arriba)	1502
Hoyo, Fernando del	1500, 1501
Hoyo, Francisco del	1568, 1569, 1570, 1573
Hoyo, Hernado del	1538
Hoyo, Juan de (el de arriba)	1501
Hoyo, Pedro de	1501, 1502, 1503
La Obra (le bachelier)	1507, 1513
La Obra (le licencié de)	1551, 1558, 1563, 1564, 1568, 1569, 1570, 1571, 1578, 1582
La Obra (le licencié)	1557, 1579
La Obra, Fernando de	1514
La Obra, Lope de	1526
La Torre, Lope de	1512, 1515, 1531, 1538, 1554
Llanderas (le bachelier de Las)	1533, 1540
López, Francisco	1529
Los Llamos, Hernando de (le licencié)	1559
Mazateve, Juan de	1582, 1583, 1590, 1591, 1593, 1594, 1597, 1600
Mori, Alonso de	1600
Mori, Juan de (le bachelier)	1540, 1544
Mori, Pedro de	1571
Muñoz, Pedro	1595
Ortega de Berastegui, Juan	1588
Palacio, Iohan de	1503
Palacio, Pedro de	1593
Pérez de la Brena, Martín	1514, 1518
Pérez de la Puente, Sancho	1543, 1547, 1549, 1553
Pérez de la Puerta, Juan	1544, 1547, 1550, 1553, 1554, 1561
Puente Escalente, Francisco de la	1568, 1569
Puerta, Melchor de	1564, 1565, 1566, 1567, 1568, 1569, 1570

Remón, Hortuño de	1553
Rey, Gil de	1588, 1594, 1596, 1597
Río, Juan del	1590, 1593, 1594
Ruiz Cachupín, Juan	1544, 1548
Ruiz de Villazarza, Sancho	1512
Ruiz Gabilán, Martín	1500, 1503
Ruiz García, Juan	1519
Ruiz, Íñigo	1500
Ruiz, Pedro	1516, 1519
Sainz de Espina, Diego	1552
Sainz de Espina, Diego (el abajo)	1546
Sainz de Espina, Hernán	1549
Sainz de la Torre, Lope	1548
Sainz del Hoyo, Pedro	1519
Sainz, Diego (el arriba)	1546
Salazar, Lope de	1500, 1513
Salzedo, Sancho de	1514, 1518
Sánchez de Vercedo, Pedro	1507, 1516
Sánchez de Villota, Martín	1512
Sierra, Juan de la	1583, 1584, 1587, 1595
Somado, Arnao	1501
Somado, Hernando de	1578, 1579, 1582, 1583
Torre, Ochoa de la	1546, 1549
Vercedo, Pedro de	1502
Villota (le licencié)	1558, 1561, 1563
Villota de Trubica	1551, 1561, 1564
Villota del Hoyo (le licencié)	1565
Villota del Hoyo, Juan	1566, 1570
Villota del Hoyo, Pedro	1571
Villota, Juan de	1533

Il est en effet aisé de voir que les quatre grandes familles oligarques larédaines, Villota del Hoyo, Cachupín, La Obra et Escalante, étaient presque systématiquement présentes tous les ans au sein de l'institution municipale.

Mais ce système mis en place au début du XVI<sup>e</sup> siècle va à nouveau passer par une autre étape, qui va conférer à l'institution un caractère encore plus élitiste : celui de la vénalité des offices (*venta de oficios*). C'était un phénomène répandu et pratiqué dans tous les pays, qui répondait aux besoins d'argent de la Couronne et aux aspirations des classes sociales aisées des centres urbains. Enfin, la vente des offices fut aussi envisagée favorablement par l'Administration royale dans un but de pacification des clans qui se formaient dans les villes et les *villas* pour occuper les postes à pourvoir dans les municipalités<sup>454</sup>.

À l'origine, au Moyen Âge, c'étaient les seigneurs et les autorités municipales qui vendaient des offices tandis que le roi posait des limites et un cadre afin de réglementer cette pratique<sup>455</sup>. Au début du XVI<sup>e</sup> siècle, en Flandres, Guillaume de Croy, seigneur de Chièvres, avait introduit la vente des offices. C'est pourquoi, après la mort de Ferdinand I<sup>er</sup>, en 1504, quelques cas de vente furent identifiés en Castille. Mais ce ne fut qu'en 1545, que le système apparut officiellement et se généralisa à travers tout le royaume<sup>456</sup>.

Concrètement, il s'agissait de deux types de vente : il y avait la vente perpétuelle qui était transmissible en héritage sur un office qui n'existait pas précédemment et qui avait été créé pour l'occasion, ou bien qui était resté vacant. Il était attribué à l'enchérisseur qui avait fait la meilleure offre, ce qui permit à la bourgeoisie rurale et urbaine d'intégrer durablement les municipalités et l'Administration royale<sup>457</sup>. Parallèlement, il y avait aussi les ventes de perpétuités. Il s'agissait pour les détenteurs d'offices d'y ajouter un caractère perpétuel et transmissible qui leur permettait de conserver le poste *ad vitam æternam* et de le léguer en héritage<sup>458</sup>.

Avec l'avènement de Philippe II, le phénomène connut une forte progression avec un pic de vente constaté vers les années 1570, car la Couronne était constamment à la recherche de liquidités. C'est pourquoi, lorsque tous les offices étaient pourvus l'Administration royale,

---

<sup>454</sup> José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Corregidores y regimientos...", art. cit., p. 105.

<sup>455</sup> Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Instituciones y sociedad en la España de los Austrias*, Barcelona, Ariel, 1985, p. 146, 149.

<sup>456</sup> José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Corregidores y regimientos...", art. cit., p. 96 ; Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Instituciones y sociedad...*, op. cit., p. 150-152.

<sup>457</sup> Tomás TOMÁS Y VALIENTE, *Gobierno e instituciones...*, op. cit., p. 172.

<sup>458</sup> *Ibid.*, p. 168. Ce dernier type de vente s'était surtout produit au XVII<sup>e</sup> siècle.

procédait à la création de nouveaux (*acrecentamiento*)<sup>459</sup>. Ainsi, c'étaient des offices d'échevins, de notaires et de greffiers ou de procureurs-syndic qui pouvaient être acquis. Les ventes d'échevinages étaient celles qui posaient le moins de problème, car l'échevin, qui n'avait pas de connaissances précises pour exercer, intégrait une équipe collégiale. En revanche, le problème semblait plus important dans le cas des greffiers ou des procureurs-syndic qui requéraient des compétences plus précises<sup>460</sup>.

Il est évident que cette pratique fut fortement décriée et suscita de nombreuses protestations de la part des personnes qui avaient eu accès à ces fonctions en suivant des parcours traditionnels. Les raisons de ces plaintes étaient évidentes, car l'accaparement des offices supposait, à plus ou moins long terme, une mainmise sur les villes et les villages de la part des acquéreurs<sup>461</sup>. Ce fut sans doute là une des raisons pour lesquelles les ventes d'offices diminuèrent à la fin du règne de Philippe II, à mesure que les opposants à cette pratique se firent de plus en plus visibles<sup>462</sup>. Au début du règne de Philippe III, en 1602, s'amorça un phénomène inverse qui cherchait à réduire les offices vendus dans les *villas* et villages de moins de 500 feux<sup>463</sup>. Ce fut une nouvelle occasion pour la Couronne de tirer de substantiels profits en proposant aux municipalités de racheter les offices précédemment créés (*consumo de oficios*)<sup>464</sup>. Ce fut d'ailleurs ce phénomène qui se produisit dans le nord de l'Espagne et notamment à Laredo lorsqu'à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle les offices perpétuels furent rachetés pour être à nouveau annualisés.

C'est sans surprise que l'on ne trouve dans la liste des six échevins perpétuels que des membres des familles les plus puissantes de Laredo : toujours les del Hoyo, les Cachupín et les Escalante. Dans le tableau qui suit, nous avons listé toutes les personnes pour lesquelles les documents en archives indiquent qu'elles étaient échevins perpétuels. La tâche s'avéra compliquée pour de nombreuses raisons : tout d'abord, rares sont les documents qui livrent la liste complète des échevins. Les registres des sessions de la municipalité, conservés en archives, ne couvrent que quelques périodes du XVI<sup>e</sup> siècle. Le cas le plus fréquent est celui où les documents ne mentionnent que certains échevins présents, ce qui oblige à recouper les informations pour obtenir la liste nominative d'échevins, la plus complète possible ; mais cela ne permet pas

---

<sup>459</sup> Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Instituciones y sociedad...*, *op. cit.*, p. 153, 155 ; Tomás TOMÁS Y VALIENTE, *Gobierno e instituciones...*, *op. cit.*, p. 169.

<sup>460</sup> Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Instituciones y sociedad...*, *op. cit.*, p. 156.

<sup>461</sup> José Ignacio FORTEA PÉREZ, "Corregidores y regimientos...", *art. cit.*, p. 105.

<sup>462</sup> Tomás TOMÁS Y VALIENTE, *Gobierno e instituciones...*, *op. cit.*, p. 170 ; Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Instituciones y sociedad...*, *op. cit.*, p. 156.

<sup>463</sup> Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Instituciones y sociedad...*, *op. cit.*, p. 157.

<sup>464</sup> Tomás TOMÁS Y VALIENTE, *Gobierno e instituciones...*, *op. cit.*, p. 170-171.

d'établir une liste totalement exhaustive. Par ailleurs, les tabellions préposés au greffe n'indiquaient pas toujours si tel ou tel échevin était perpétuel ou non.

*Tableau 12. Liste des échevins figurant comme perpétuels à partir de 1554<sup>465</sup>*

<b>Échevin perpétuel</b>	<b>Années de présence au conseil municipal de Laredo</b>
Pedro del Hoyo	1573
Francisco Cachopín	1555, 1568, 1569, 1570, 1571, 1573
García de Escalante	1556, 1558, 1561, 1563, 1564, 1565, 1566, 1567, 1568, 1570, 1571, 1573
Juan García del Hoyo	1573
Bartolomé Cachopín	1554, 1555, 1557
Pero González de Escalante	1565, 1566, 1567
Antonio de Arce Guitar	1557, 1558
Juan del Hoyo Gabilán	1561, 1563, 1565, 1566, 1567, 1568, 1569, 1570, 1571, 1573, 1578, 1582
El licenciado Juan Hernández de La Obra	1563, 1564, 1568, 1569, 1570, 1571, 1578, 1579, 1582
El licenciado Juan de Villota Trubica	1564
Arnao del Hoyo Somado	1556, 1561, 1563, 1564, 1565, 1566

La gestion de la rénovation de la maison communale (*la casa del Concejo/consistorio*) par les échevins donna lieu à un débat parmi les oligarchies. En effet, les membres de l'échevinage devaient se réunir deux jours par semaine<sup>466</sup>. Les réunions avaient lieu les lundi et vendredi dans une *casa del Concejo*, qui avait subi des travaux de rénovation en 1539.<sup>467</sup> L'été 1557, la municipalité larédaine envisage de reconstruire la maison communale qu'elle avait fait démolir. Plusieurs voix s'élevèrent alors pour dénoncer les conséquences négatives qu'aurait ce projet sur l'accès au port.<sup>468</sup> Du responsable de l'artillerie royale jusqu'aux pêcheurs, en passant par les militaires en poste à Laredo, tous s'accordaient pour dire que le nouveau bâtiment, dont la construction était prévue sur la place entre deux rues qui menaient au quai, allait gêner le passage pour pouvoir charger et décharger les pièces d'artillerie et les différentes marchandises des navires. Les échevins ne se préoccupèrent pas de l'impact de leur décision sur l'activité

<sup>465</sup> Nous avons établi cette liste à partir de nos recherches en archives en relevant le nom de chaque échevin qui figurait comme perpétuel. Les références des documents figurent dans le Tableau 10. Liste chronologique des échevins à Laredo au XVIe siècle, p.152. Nous remercions aussi le professeur José Ignacio Fortea Pérez de m'avoir fourni des informations sur les échevins perpétuels à Laredo tirées de ses recherches.

<sup>466</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 2, doc.1, f.97r. En 1540, les échevins se réunissaient chaque semaine les lundi et vendredi à neuf heures du matin, de la Saint-Michel (le 29 septembre) jusqu'à Pâques et à huit heures du matin le reste de l'année. L'échevin qui était absent de façon injustifiée devait payer un réal d'amende.

<sup>467</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, op. cit., p. 71.

<sup>468</sup> AGS, Estado, leg. 124, ff.231-233, 238, 240.

portuaire, car la nouvelle maison communale fut bâtie contre l'avis général<sup>469</sup>. Ce fut une décision lourde de conséquence et qui sans doute put jouer en défaveur du port larédain, car, comme nous le verrons plus loin, Laredo va progressivement être remplacée, au début des années 1570, par Santander qui va devenir le principal port militaire pour la formation des armadas.

Quant à la composition des différents agents qui intégraient le *Concejo*, ainsi qu'aux missions qui leur étaient attribuées, plusieurs études montrent une institution municipale semblable à toutes les autres<sup>470</sup>. Rappelons brièvement quels en étaient les acteurs et leurs missions.

**Tableau 13. Les membres du conseil municipal de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle et leur salaire**

<p><b>De 4 à 10 échevins selon l'époque (regidores)</b></p>	<p>Issus des oligarchies, ils géraient la ville au quotidien et prenaient les décisions les plus importantes concernant :</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– l'entretien des infrastructures et les questions d'urbanisme (routes, port, fontaines, murailles de défense, portes de la ville...);</li> <li>– les finances de la ville (mise aux enchères des accises, répartition des impôts extraordinaires, mise en place de taxes...);</li> <li>– La gestion de la ville en cas de crise (épidémies, catastrophes naturelles...);</li> <li>– La défense des intérêts politiques, économiques des habitants de Laredo sur sa juridiction ;</li> <li>– L'approvisionnement de la population.</li> </ul>	<p>10 florins d'or annuels</p>
---	--	--------------------------------

<b>Officiers principaux</b>		
<p><b>1 trésorier (bolsero)</b></p>	<p>Il était responsable des comptes publics de la municipalité. Il procédait aux paiements des dépenses réalisées par les échevins. Il devait appartenir à la confrérie des pêcheurs de Saint-Martin.</p>	<p>30 florins d'or annuels</p>
<p><b>1 tabellion (escribano)</b></p>	<p>C'était le greffier de la municipalité. Il était responsable de la rédaction et de l'archivage des documents qui émanaient du conseil municipal. Il était choisi parmi les greffiers publics de la ville. Il devait renoncer à assurer son travail dans son étude, le temps de son service au sein de la municipalité.</p>	<p>15 florins d'or annuels</p>

<sup>469</sup> Le bâtiment a fait fonction de mairie jusqu'à récemment et se situe encore aujourd'hui sur la place de la Constitution.

<sup>470</sup> Virginia CUÑAT CISCAR et Marta VALDOR ARRIARÁN, "El concejo de Laredo, 1538-1553", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 247-259. ; ainsi que Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 30-33.

<b>5 contrôleurs</b> ( <i>fieles</i> )	Ils étaient des agents polyvalents. De façon générale, ils agissaient comme des délégués des échevins sur le terrain. Ainsi, ils vérifiaient les patrons des poids et mesures pour le commerce et recouvraient les taxes au nom de la municipalité.	5.000 maravédís annuels
<b>1 juriste</b> ( <i>letrado</i> )	Il conseillait les membres de la municipalité sur les actions en justice ou sur les questions d'ordre juridique.	6 ducats d'or annuels
<b>1 procureur-syndic</b> ( <i>procurador general</i> )	Il représentait la <i>villa</i> et était son interlocuteur devant les instances royales.	15 florins d'or annuels

<b>Officiers secondaires</b>		
<b>Crieurs publics</b> ( <i>pregoneros</i> )	Ils annonçaient publiquement les mesures et les décisions prises par le conseil municipal.	6 ducats d'or annuels
<b>Messagers</b> ( <i>correos</i> )	Ils assuraient la distribution du courrier adressé par le conseil municipal.	Salaire qui variait en fonction de la distance
<b>Gardes</b> ( <i>guardas</i> )	Ils étaient affectés à la surveillance et à la protection des territoires, des propriétés ou des forêts.	
<b>1 bombardier</b> ( <i>lombardero</i> )	Il était en charge de la défense militaire de la <i>villa</i> .	3 ducats mensuels
<b>L'alguazil</b> ( <i>alguacil</i> )	Il assumait le rôle d'un policier, de responsable de la prison.	-

À cette liste d'agents municipaux, il faut aussi ajouter des personnes employées de façon complémentaire par le conseil municipal pour le service de la collectivité. Ainsi, les comptes de la ville font état de la présence ponctuelle d'un maître d'école (*el maestro escuela*) chargé de l'instruction en latin (*gramática*) et de catéchiser des enfants, d'un médecin, d'un horloger (*el relojero*), d'un conjurateur de tempêtes (*el conjurador del tiempo*) qui priait pour chasser les intempéries destructrices, d'un frère ou sœur laïe (le *freila*) qui sonnait la cloche pour les âmes défuntes se trouvant au purgatoire, d'un chantre (*el cantor*) et d'un organiste (*el organista*).

Rappelons qu'à Laredo le nombre des échevins resta stable jusqu'à la mise en place de la vénalité des offices qui fit doubler leur nombre à partir de 1554. Le même phénomène se produisit également à Santander où le roi avait accordé dix offices perpétuels d'échevin avant que la *villa* ne les rachetât, en 1596, en versant un montant identique à la somme qui avait été payée par l'enchérisseur initial<sup>471</sup>. De la même manière, le conseil municipal de Castro Urdiales comptait

<sup>471</sup> Rosa María BLASCO MARTÍNEZ, *Los libros de acuerdos...*, op. cit., p. 74.

encore quatre échevins en 1565, alors qu'à Laredo leur nombre était déjà passé à huit pour la même année<sup>472</sup>.

Enfin, il convient de préciser que si la charge d'échevin était logiquement convoitée par les oligarchies puisqu'elle permettait d'intervenir dans la vie publique de la ville, il faut cependant nuancer le propos, surtout dans le cas de Laredo, car le véritable poste de pouvoir résidait dans la fonction d'alcade qui jugeait en première instance. Or, comme nous l'avons souligné auparavant, cette fonction n'était guère attribuée au sein de la municipalité larédaine du XVI<sup>e</sup> siècle, car les corrégidors des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer s'établissaient à Laredo plutôt que d'assurer leur fonction de façon itinérante comme cela leur était demandé<sup>473</sup>. De ce fait, ils étaient ainsi régulièrement présents au sein de la corporation municipale pour assurer le fonctionnement de l'appareil judiciaire. La documentation que nous avons consultée ne laisse aucun doute sur le poids du corrégidor : si ce dernier ne pouvait être physiquement présent lors des réunions plénières, il se faisait représenter par son principal collaborateur, son lieutenant (*el teniente*). Ce dernier est omniprésent dans la documentation municipale de Laredo, car il assistait aux réunions municipales des échevins et prenait ainsi directement part à la gestion de la *villa*<sup>474</sup>.

Au final, c'est une image d'un système corporatif basé sur des principes de hiérarchie et d'autonomie qui s'imposa dans la région cantabrique. Ainsi, il y avait différentes strates administratives qui se superposaient : les vallées (*valles*) reposaient sur un maillage de *villas* qui reposaient, à leur tour, sur des bourgades (*barrios*). Ainsi, la réunion de plusieurs bourgades donnait lieu à l'apparition d'un *Concejo*<sup>475</sup>.

## B- Gérer un territoire

En réalité, le conseil municipal larédain du XVI<sup>e</sup> siècle n'était pas qu'une assemblée appelée à gérer une ville. C'était une entité qui a établi un lien hiérarchique avec les populations des bourgades alentours tout au long du Moyen Âge, grâce au *fuero* de 1200, qui conférait à la *villa*

---

<sup>472</sup> Juan BARÓ PAZOS et Carmen GALVÁN RIVERO, *Libro de ordenanzas de la villa de Castro Urdiales (1519-1572)*. *Introducción. Transcripción del facsímil*, Santander, Universidad de Cantabria, 2006, p. 262.

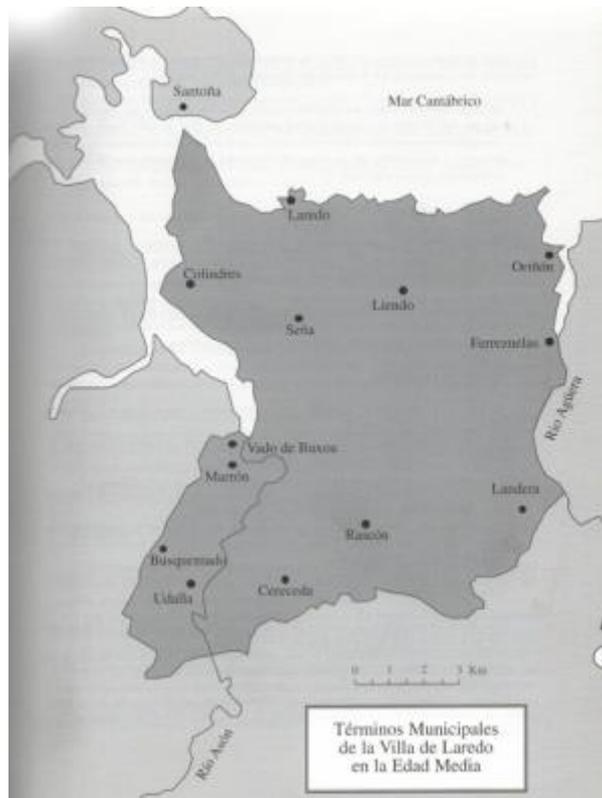
<sup>473</sup> Nous n'avons trouvé que quelques références sporadiques à la présence d'alcaides dans le conseil municipal de Laredo pour l'ensemble du XVI<sup>e</sup> siècle. Il s'agit de Pedro de Concha en 1525, Francisco López en 1529 et de Marcos García de Escalante en 1531. Leur présence à des dates rapprochées, à seulement six ans d'intervalle, laisse penser que cette fonction a pu être introduite de façon ponctuelle pour palier une carence administrative et a été appelée à disparaître complètement par la suite.

<sup>474</sup> AHPC, leg. 2, doc.1. Livres des actes municipaux 1538-1541. Le lieutenant apparaît systématiquement en tête de liste des personnes présentes aux assemblées municipales.

<sup>475</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Alcaldes y regidores...*, *op. cit.*, p. 27, 31.

une autorité juridique sur un territoire d'une centaine de kilomètres carrés, la jouissance de tous les terrains, l'usufruit de toutes les ressources naturelles (pâtures, rivières et forêts), ainsi que la propriété de tous les moulins se trouvant sur cet espace, outre une liberté de pâture pour les troupeaux<sup>476</sup>.

*Figure 28. La juridiction de Laredo selon son fuero de 1200<sup>477</sup>*



La municipalité larédaine devait donc gérer l'ensemble du territoire que la *villa* avait reçu de son *fuero*, en contrôlant de façon permanente son économie et ses ressources : les échevins durent administrer l'utilisation des terres, accorder les licences commerciales, gérer les questions fiscales et assurer la bonne administration du territoire en veillant sur la désignation des offices publics<sup>478</sup>. Les échevins larédains réalisaient des visites d'inspection annuelles pour

<sup>476</sup> N'oublions pas que cette extension rurale complétée par des privilèges sur l'élevage accordés aux Larédains avait conduit Gonzalo Martínez Díez à avancer l'idée selon laquelle l'économie larédaine avait été agricole dans un premier temps. Voir Gonzalo MARTÍNEZ DIEZ, "Las villas marítimas castellanas...", *art. cit.*, p.65.

<sup>477</sup> Carte élaborée et publiée par Beatriz Arizaga Bolumburu dans Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, *op. cit.*, p. 35.

<sup>478</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Alcaldes y regidores...*, *op. cit.*, p. 74. Cette situation est commune à l'ensemble du royaume de Castille, voir par exemple le cas de Valladolid pour lequel Bartolomé Bennassar parle d'un "empire" (Bartolomé BENNASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or...*, *op. cit.*, p. 26-27). Voir aussi celui de Ségovie (María ASENJO GONZÁLEZ, *Segovia. La ciudad y su tierra a fines del medioevo*, Segovia, Excelentísima Diputación Provincial de Segovia, 1986, p. 427-428).

procéder à l'élection des agents publics, tel que le procureur-syndic ou le contrôleur des poids et mesures, comme ils le firent, par exemple, dans le hameau de Udalla le 19 décembre 1564<sup>479</sup>. L'acte était solennel : le corrégidor Fernando de Vega, accompagné de trois échevins larédains, du procureur-syndic, et du tabellion du conseil municipal faisaient le déplacement. On demandait aux habitants du village (le *lugar*) de faire sonner la cloche de l'église pour réunir la foule pour assister à la désignation de leur futur représentant et de leurs contrôleurs, pour vérifier les patrons des poids et mesures des lieux, et pour punir les crimes, encourageant pour ce faire les habitants à la délation<sup>480</sup>.

À Ampuero, en novembre 1576, même scénario : le lieutenant du corrégidor, accompagné des échevins et du procureur-syndic de Laredo réunirent les habitants du lieu dans le cimetière de l'église pour procéder aux élections des officiers pour l'année suivante, vérifier les patrons de poids et mesure ("*a que los fieles que estaban presentes cotejen pesos y medidas*"), punir les outrages aux bonnes mœurs ("*castigar pecados publicos*"), mais aussi sanctionner les éventuelles activités économiques en marge de la légalité, comme la vente et la revente au détail de céréales telles que le blé, le millet ou le petit mil (*borona*), l'abattage d'arbres dans les forêts, la pratique illégale de métier d'aubergiste ou les personnes qui pourvoyaient ces bourgs en viande, pain et vin sans payer la taxe correspondante aux autorités larédaines<sup>481</sup>.

La nomination des officiers publics à Ampuero répondait à un mécanisme simple : le corrégidor et les membres de la municipalité larédaine laissaient le procureur et les contrôleurs du lieu, qui venaient de finir leur mandat, désigner deux candidats pour le poste de représentant, et quatre candidats pour les postes de contrôleurs à pourvoir. Aussitôt après, corrégidor et échevins larédains choisissaient librement parmi ces propositions<sup>482</sup>. Puis, le cortège partait faire de même à Hoz y Marrón, puis à Udalla, et enfin à Cereceda.

Le même scénario se déroulait également dans la partie orientale, à Oriñón, comme ce fut le cas en 1565, où le corrégidor Hernando de Vega et les deux échevins de Laredo qui l'accompagnaient déclaraient sans ambiguïtés :

---

<sup>479</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 9, doc. 3.

<sup>480</sup> Adossé à l'acte de visite, se trouve le témoignage secret ("*ynformacion secreta*") de Juan Marron de Hudalla qui dénonce au corrégidor et aux échevins de Laredo que Juana de las Callejuelas de Cereceda a eu un fils naturel et qu'elle a une vie sexuelle immorale ("*vive mal de su persona dando su cuerpo a quyen la quyere*"), ainsi que les fils de Pero Gil de Padreçielo et de Pedro de Pyeraguerno qui pêchaient dans la rivière d'Ampuero (l'Asón) alors que c'était en période interdite.

<sup>481</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 9, doc. 4. Ampuero y figure comme "*pueblo*".

<sup>482</sup> Le substitut du corrégidor et les officiers larédains justifiaient ce système au motif qu'ils ne connaissaient pas les personnes de ce village et ne savaient qui choisir de compétent. Cela leur permettait déjà d'avoir une sélection.

*"ellos abian venydo por la mar a besytar la abra del dicho lugar de Oriñón  
y el dicho lugar como cosa suya propia"<sup>483</sup>.*

Ces visites régulières étaient aussi pour la municipalité de Laredo l'occasion de vérifier l'état des bornes qui délimitaient son territoire<sup>484</sup>.

On peut imaginer aisément le ressentiment des habitants des lieux qui voyaient tous les ans la justice de Laredo venir leur imposer leurs agents publics et les punir avec ces "*visitas*" qui prenaient des formes d'inspection. Cette relation tutélaire créait logiquement des tensions, comme en juin 1582, lorsque les habitants de Cereceda refusèrent de se réunir pour assister à la *visita*, malgré les nombreux appels de cloches<sup>485</sup>.

Notons au passage que la fréquence de ces visites permettait ainsi de réaffirmer régulièrement la mainmise politique de Laredo sur la gestion administrative de son territoire rural, mais aussi sa propriété sur les ressources naturelles qui s'y trouvaient, grâce à la délation des habitants qui rapportaient les éventuels cas de braconnage<sup>486</sup>.

La gestion du *Concejo* de Laredo sur son territoire rural n'était donc pas seulement politique, mais elle s'exerçait aussi au plan économique. En 1458, Juan Pérez de Sonabia en fit l'amère expérience lorsqu'il fut condamné pour avoir construit des cabanes à Sonabia, en utilisant, de surcroît, du bois des forêts avoisinantes<sup>487</sup>. Le conseil municipal lui confisqua ses cabanes, au nom des dispositions du *fuero* qui permettaient aux échevins d'affirmer que "*asy el suelo como el dicho hedifiçyo de las dichas cabañas perteneçen a la dicha villa e al uso e exerçiçio de los vesynos e moradores de ella*". Les dispositions du *fuero* permettaient aux échevins de réguler les activités économiques et ainsi d'y prendre part, car, un siècle plus tard, les comptes de la municipalité de 1572 mirent en évidence que la *villa* louait des cabanes à Oriñón, non loin de Sonabia<sup>488</sup>.

---

<sup>483</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, docs. 9. À Oriñón le corrégidor et les échevins larédains sont arrivés par bateau et ont réuni les habitants du lieu dans l'église de San Pedro. Puis, après les élections les autorités de Laredo se sont rendues au moulin de Pedro Gracia del Hoyo pour vérifier si les patrons utilisés pour mesurer les céréales étaient conformes et portaient bien le seau de la ville de Laredo.

<sup>484</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc.11. Les échevins mentionnent dans leur rapport que la borne du lieu-dit de Ferraçolas qui marquait la frontière avec la vallée de Guriezo était en bon état (visite du 07 octobre 1579).

<sup>485</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 9, doc. 5. Le lieutenant du corrégidor fit mettre les agents publics de Cereceda en prison pour insubordination et l'échevin de Laredo Juan del Hoyo Cadena fit ouvrir un procès.

<sup>486</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg, doc. 7.

<sup>487</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 6, doc. 14, f.152. Également cité et transcrit par Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, op. cit., p. 301-306.

<sup>488</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 14, doc.2. La municipalité attribue la jouissance de cabanes et le bateau de passage à Juan de Escalante Castro pour 300 maravedis annuels.

Parfois, cette défense va également s'exercer contre des *villas* voisines, mais extérieures à la juridiction de Laredo, comme ce fut le cas avec Colindres. À la fin du XIV<sup>e</sup> siècle, Henri III de Castille gagea Colindres, Limpías et Valmaseda à son chambellan, Juan de Velasco, pour pouvoir financer la guerre qu'il entretenait avec le Portugal<sup>489</sup>. Pour se libérer de l'emprise seigneuriale de la famille Velasco et retourner dans le giron du roi, ces villages aidèrent le souverain à rembourser sa dette, en payant la moitié, grâce à la contribution de leurs habitants. Mais Colindres exigea de plusieurs habitants de Pereda, Lucía, Serna et Mellante, des lieux-dits (*lugares*) situés à mi-chemin avec Laredo, de participer au paiement, en prétendant que ces derniers étaient sous sa juridiction. Le conseil municipal de Laredo dénonça cette intromission et à l'issue d'un procès, se vit confirmer par la Couronne, en 1403, que ces lieux-dits étaient bien sous sa tutelle<sup>490</sup>. La *villa* larédaine offrait donc une situation comparable au reste des villes castillanes qui cherchaient à maintenir le contrôle des terres qui étaient sous leur juridiction<sup>491</sup>. Mais bien plus que le territoire rural, ce furent surtout les espaces fluviaux que les échevins larédains durent défendre avec pugnacité en déployant des efforts considérables. De manière générale, les différents *fueros*, accordés par les monarques aux villes portuaires de la Cantabrie, ne fournissaient aucune précision en ce qui concernait les limites des *villas* par rapport aux eaux fluviales ni par rapport à l'océan.

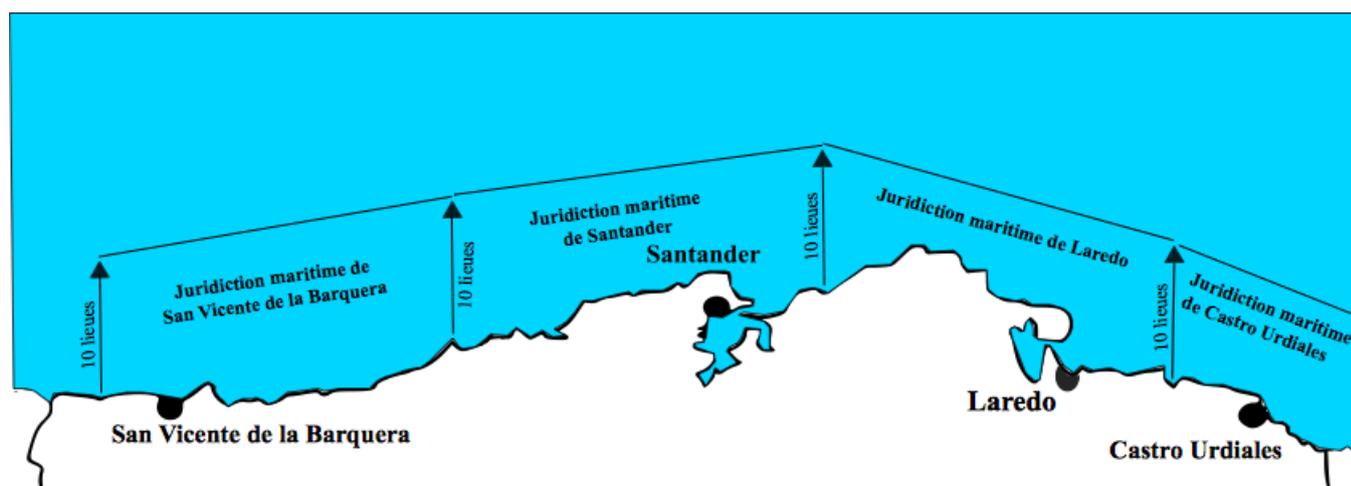
---

<sup>489</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 6, doc. 14, f.123-124. Transcrit par Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, *op. cit.*, p. 177, doc. 54.

<sup>490</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 6, doc. 14, f.120. Également cité et transcrit par *Ibid.*, p. 187, n°59. Le jugement définitif ne fut prononcé qu'en 1403, car Colindres et Limpías firent appel du verdict de 1401 reconnaissant déjà ces lieux-dits comme appartenant à Laredo.

<sup>491</sup> Les villes et les *villas* dépensaient de fortes sommes d'argent pour payer des procès interminables afin de conserver leur emprise. Ce fut le cas par exemple de Ségovie qui mena une véritable bataille judiciaire pour garder le contrôle des terres au sud de la *Sierra de Guadarrama* face aux prétentions des marquis de Moya (voir María ASENJO GONZÁLEZ, *Segovia. La ciudad...*, *op. cit.*, p. 127-129).

Figure 29. Les juridictions maritimes des Quatre Villas de la Cantabrie au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>492</sup>



En ce qui concerne la côte océanique, les Quatre *Villas* portuaires cantabriques se répartirent le littoral, en le découpant en quatre espaces : de l'embouchure de Tina Mayor jusqu'à la pointe Ballota correspondait un espace maritime contrôlé par San Vicente de la Barquera ; de la pointe Ballota, jusqu'à l'embouchure de la ria de Galizano, l'espace maritime de Santander ; du cap Quintrés jusqu'à l'embouchure de la ria de Oriñón, celui de Laredo ; et enfin, de la ria de Oriñón jusqu'à Ontón, frontière avec la Biscaye, la portion sous le contrôle de Castro Urdiales<sup>493</sup>. On estime que ces quatre espaces maritimes s'étendaient jusqu'à 10 lieues (soit 55 km) en direction du large<sup>494</sup>.

En revanche, les eaux fluviales posaient un problème de contrôle juridictionnel notamment pour Laredo, car rien dans son *fuero* de 1200 n'indiquait que la *villa* possédât les eaux des rias de l'Asón et de Oriñón. Le problème pour la municipalité larédaine était d'autant plus complexe que les rives de l'Asón étaient fortement peuplées par les habitants de Santoña, Colindres, Limpías, Argoños, Escalante, Gama et Rada. C'est pourquoi, les échevins de Laredo n'auront de cesse de revendiquer la possession des rias de l'Asón et de Oriñón, à travers de nombreux procès. C'est ainsi que, dès la fin du XIV<sup>e</sup> siècle Laredo obtint le droit de commerce exclusif

<sup>492</sup> Carte : David Gabiola Carreira.

<sup>493</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA et Lorena FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Conflictos jurisdiccionales entre la villa de Santander y el Marquesado de Santillana en el siglo XV*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1996, p. 23-25.

<sup>494</sup> Lorena FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, "Jurisdicción de la villa de Santander", *Conflictos jurisdiccionales entre la villa de Santander y el Marquesado de Santillana en el siglo XV*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1996, p. 23. ; cité par Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "Conflictividad por la jurisdicción...", art. cit., p. 33.

sur l'Asón, obligeant les villages voisins à s'acquitter de licences commerciales pour pouvoir charger et décharger les navires<sup>495</sup>.

Ce fut sans doute la querelle permanente avec Santoña pour la libéralisation du commerce sur l'Asón, qui procura la gestion la plus chronophage et sans doute la plus onéreuse en frais de justice, pour le conseil municipal de Laredo. La rivalité séculaire des deux *villas* s'expliquait par la volonté de Santoña de briser le monopole sur la ria de l'Asón imposé par les échevins larédains. Ce désir d'émancipation des habitants de Santoña exprima très tôt face aux exigences de la municipalité de Laredo qui conditionnait tout approvisionnement de leur ville et toute exportation par mer à des licences et au paiement de taxes fixées par les échevins larédains.

On retrouve la trace d'un premier procès en 1388, lorsque Laredo faisait part à Henri III de Castille des fraudes commises par les habitants de Santoña, qui chargeaient et déchargeaient des marchandises par bateau sans avoir été déclarées au préalable<sup>496</sup>. Bien que condamnés par le roi, les habitants de Santoña ne se résolurent jamais à subir cette situation, et les cas de fraudes se répétèrent continuellement, donnant lieu à une guérilla judiciaire entre les deux *villas*. Cette rivalité culmina lors d'un procès qui dura près de 40 ans (1528-1566), à l'issue duquel même si Santoña put obtenir quelques franchises commerciales sur l'approvisionnement des particuliers, notamment en blé, Laredo put maintenir encore quelque temps, au prix de frais considérables, sa situation de monopole<sup>497</sup>.

En 1381, la municipalité larédaine exerçait déjà un contrôle similaire sur la ria de Oriñón, comme on peut le constater à travers le procès qu'elle fit à Sancho Ortiz de Boar et à Sancho Ortiz de la Yseca, pour avoir construit un moulin à eau, profitant du courant de la ria<sup>498</sup>. Un conflit similaire à celui maintenu avec Santoña pour le contrôle des eaux de l'Asón se déroulait parallèlement avec Castro Urdiales pour dominer la ria d'Oriñón, car chaque municipalité estimait avoir le contrôle de ce chenal<sup>499</sup>. À nouveau, les échevins larédains durent faire appel à la justice en 1563 et 1593, car les autorités de Castro Urdiales s'étaient emparées du navire d'un habitant de Laredo qui naviguait sur les eaux de cette ria, et l'avaient confisqué puis emmené sur la place publique de la *villa* pour le brûler<sup>500</sup>.

---

<sup>495</sup> Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, *op. cit.*, p. 165, n°48.

<sup>496</sup> AHPC, Pergaminos 85. Également cité et transcrit par *Ibid.*

<sup>497</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "El fuero de Laredo y los conflictos jurisdiccionales de la villa (siglos XIII-XVII)", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 298-313.

<sup>498</sup> Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, *op. cit.*, p. 140, n°38.

<sup>499</sup> ARCV, Registro de ejecutorias, caja 1685, 31. En 1591, Castro Urdiales portait plainte pour agression physique de la part du procureur-syndic de Laredo contre un habitant d'un de ses bourgs voisins.

<sup>500</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "El fuero de Laredo...", *art. cit.*, p. 313-318.

Le procès qui se tient à la Chancellerie de Valladolid, en 1565, entre Laredo et Castro Urdiales, prouve à quel point les chenaux étaient des points de transit économiquement stratégiques pour les *villas* portuaires de la région, car, dans cette affaire, la municipalité de Castro Urdiales obligeait les Larédains qui venaient se fournir en fer dans la vallée de Guriezo à s'acquitter d'une taxe<sup>501</sup>.

Ces péages et droits de passage de la part des municipalités cantabriques sont révélateurs d'un modèle hiérarchique que les échevins de ces *villas* tentaient de faire perdurer à l'époque moderne en limitant les aspirations d'autonomie des villages et des bourgs situés dans la juridiction d'un *fuero*. À Laredo, les membres de la municipalité multiplièrent les procédures judiciaires pour maintenir leurs privilèges, en dilapidant de grosses sommes, car, de l'aveu même des deux parties, les dépenses en frais de justice les avaient laissées exsangues, puisque la querelle pour la ria de Oriñón n'aboutit qu'en 1620<sup>502</sup>. La sentence fut néanmoins équitable entre parties, contrairement à la situation avec Santoña : on procéda à un partage des eaux, dans lequel Laredo aurait autorité sur la partie occidentale de la ria et Castro Urdiales sur l'orientale<sup>503</sup>.

Ce monopole fut un statut difficile à défendre pour la municipalité larédaine. Elle dut exercer une vigilance accrue et quotidienne des mouvements de navires, en effectuant des rondes de surveillance des rives de l'Asón, en s'assurant que les navires qui allaient et venaient s'étaient bien acquittés des taxes et étaient bien en possession des licences octroyées par les échevins, et en sanctionnant, en dernier ressort, les cas de fraude<sup>504</sup>.

Enfin, les querelles qu'entretenait le *Concejo* larédain avec les villages de sa juridiction sur les questions fiscales sont elles aussi représentatives de cette relation hiérarchique qui s'était établie. En effet, le paiement des impôts, tels que le forfait (*encabezamiento*) ou les impôts extraordinaires (*servicio*), était souvent à l'origine de tensions, compte tenu des normes d'application qui étaient alors en vigueur. En effet, le système du forfait, qui avait été introduit par les Rois Catholiques en 1495, avait fait une première apparition vers 1490<sup>505</sup>. Il remplaça le système de l'affermage (*arrendamiento*) qui était en vigueur. L'affermage était une mise aux

---

<sup>501</sup> ARCV, Registro de ejecutorias, caja 1411, 7.

<sup>502</sup> La lenteur de l'instruction de la *Chancillería* était notoirement célèbre : "*la justice espagnole, plus encore que la française, avait l'art de faire languir les plaideurs.*" (Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, op. cit., p. 76).

<sup>503</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "El fuero de Laredo...", art. cit., p. 313-318.

<sup>504</sup> Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "Conflictividad por la jurisdicción...", art. cit., p. 43-44. La municipalité payait des marins pour surveiller les rives de la ria et contrôler les navires.

<sup>505</sup> Pilar ZABALA AGUIRRE, *Las alcabalas y la hacienda real en Castilla. Siglo XVI*, Santander, Universidad de Cantabria, 2000, p. 141.

enchères des principales rentes d'un lieu. Le meilleur enchérisseur obtenait ainsi le droit d'encaisser les droits sur ces rentes. Le forfait était un contrat entre le roi et le royaume sur une somme donnée. Cette somme était ensuite répartie aux différentes municipalités en suivant certaines normes de recouvrement stipulées dans les *Condiciones Generales*. Mais les municipalités des villes et des *villas* avaient la faculté d'introduire des prescriptions de recouvrement complémentaires qui leur permettaient de grever davantage, certains corps de métier ou certains villages de leur juridiction, que d'autres. Cette hétérogénéité dans le recouvrement de l'impôt s'accrut lorsqu'aux Cortès de Tolède de 1525, on décida que le forfait se basât sur les transactions (*alcabalas*)<sup>506</sup>. Les municipalités purent ainsi choisir librement d'ajuster les taxes sur les transactions en fonction de l'origine du vendeur, s'il était étranger ou non. En définitive, les municipalités purent appliquer une fiscalité modulable selon leurs intérêts<sup>507</sup>.

À Laredo, un problème apparut en 1515, lorsque ces bourgades refusèrent de payer leur part, au motif que les documents adressés par la Couronne mentionnaient Laredo, sans préciser que cela concernait aussi le reste de son territoire<sup>508</sup>. Le conseil municipal larédain fit immédiatement part de la situation à la Couronne et obtint que la reine Jeanne demandât au corregidor d'ouvrir une enquête.

Cette situation de tutelle entraînait logiquement des tensions permanentes débouchant régulièrement sur des procès intentés par les villages qui tentaient de se soustraire à l'assujettissement dont ils étaient victimes. Ampuero, Cereceda, Hoz y Marrón et Udalla furent relativement combatifs sur ce plan-là, notamment à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle, lorsque Laredo subissait la crise financière. On retrouve donc sans surprise, en 1595, un procès dans lequel ces quatre villages vont demander à faire scission pour s'affranchir de l'autorité larédaine<sup>509</sup>.

Ainsi, depuis 1200, et tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, et même au-delà, la ville a dû faire face à de multiples procès et actions en justice pour défendre son autorité sur un espace rural ou maritime qu'elle considérait comme sa propriété exclusive. Les échevins apparaissaient ainsi déterminés par la défense de la souveraineté de la *villa* sur son territoire et par la préservation des revenus qui pouvaient être tirés de ces terres et du commerce au détail parmi les habitants. Cette gestion des échevins centrée sur la défense des rentes issues du terroir a-t-elle eu un impact sur le développement économique de Laredo ? La réponse à cette question est d'autant

---

<sup>506</sup> Ramón CARANDE TOVAR, *Carlos V y sus banqueros...*, vol. 2, *op. cit.*, p. 232.

<sup>507</sup> Pilar ZABALA AGUIRRE, *Las alcabalas y la hacienda...*, *op. cit.*, p. 143-145.

<sup>508</sup> AGS, Cámara de Castilla, leg. 10-56.

<sup>509</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 9, docs, 18-20, 26.

plus difficile à apporter que le manque de documents ne nous permet pas d'établir une étude approfondie des activités des échevins. Or, ils semblent avoir été une des pièces clés dans le développement économique des centres urbains. Si l'on prend par exemple le cas de Burgos, la demande que l'échevin, et marchand, Diego de Soria adressa aux Rois Catholiques, fut à l'origine de la création de cette institution<sup>510</sup>. Le fait que cet échevin fût aussi un des marchands les plus influents de son époque n'était sans doute pas anodin pour expliquer ce type de démarche qui conjugait les intérêts personnels d'une catégorie socioprofessionnelle avec les intérêts de la *villa*.

Un phénomène similaire s'était produit à Bilbao. Jean-Philippe Priotti souligne qu'à partir de 1435, la municipalité bilbaïnaise, dominée jusqu'alors par les grandes familles historiques, intégra de plus en plus de personnalités en rapport avec la sphère commerciale<sup>511</sup>. En réalité, il semble que la municipalité fut entièrement sous le contrôle d'échevins qui étaient également membres du consulat commercial de la *villa*, comme c'était aussi le cas à Séville<sup>512</sup>. Cette donnée laisse supposer que la gestion municipale de la ville basque a pu être orientée en fonction des intérêts économiques du cercle des marchands, ou du moins qu'elle en a subi une forte influence. Faut-il conclure que l'échec économique connu par Laredo fut la conséquence d'une présence insuffisante de marchands et de bourgeois liés au commerce, aux postes clés de la municipalité ? Les rares références aux activités personnelles des échevins qui nous sont parvenues à ce jour indiquent que ces derniers se consacraient au transport et au commerce. Mais il est vrai que les bénéfices obtenus par ces activités étaient réinvestis dans l'achat de biens ruraux tels que maisons ou terrains<sup>513</sup>. Le cas de la famille La Obra est significatif : les gains obtenus principalement des activités commerciales avaient permis l'acquisition de plusieurs maisons et caves à Laredo ainsi que de nombreuses vignes, jardins maraîchers, oseraies, châtaigneraies et des terres cultivées par des fermiers qui payaient un loyer pour cela<sup>514</sup>. Par ailleurs, les livres de comptabilité de la municipalité de Laredo montrent que, par le jeu des enchères, les affermages les plus importants étaient constamment accaparés par les membres des lignées qui occupaient des postes d'échevins, ce qui faisait d'eux surtout des rentiers<sup>515</sup>.

---

<sup>510</sup> Manuel BASAS FERNÁNDEZ, *El Consulado de Burgos...*, *op. cit.*, p. 33.

<sup>511</sup> Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, *op. cit.*, p. 287.

<sup>512</sup> *Ibid.*, p. 288.

<sup>513</sup> José Ramón DÍAZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA, "Poder y sociedad...", *art. cit.*, p. 173-174.

<sup>514</sup> *Ibid.*, p. 174.

<sup>515</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 43-416. Les comptes montrent que les impôts indirects perçus sur les achats et les ventes de produits de consommation (*la alcabala*) étaient logiquement attribués aux plus offrants, c'est-à-dire les membres des oligarchies qui remportaient systématiquement les affermages les plus rentables, à savoir les droits sur le poisson, la viande et le blé.

Bien qu'il soit difficile d'apporter une réponse claire à ce sujet par manque de sources, la composition sociologique des échevins larédains, fournie par José Ramón Díaz de Durana, présente davantage le profil d'une oligarchie urbaine qui, bien que prenant une part active au commerce maritime, cherchait à se constituer un patrimoine familial basé sur des rentes tirées d'activités rurales. C'est ainsi que nous avons pu mettre à jour la présence de marchands parmi les échevins larédains, tels qu'Arnao del Hoyo Villota, et surtout le grand commissionnaire (*encomendero*\*) de Simón Ruiz à Laredo, Juan de Bayona de la Casa. Néanmoins, l'apparition de nouvelles sources reste nécessaire pour élucider de manière plus précise le rôle joué par les membres des lignées dans le développement économique de la *villa* larédaine.

À Bilbao la situation paraissait quelque peu différente : les oligarchies semblaient avoir accordé moins d'importance à la défense du territoire qu'au développement économique du commerce maritime.<sup>516</sup> José Ángel García de Cortázar résume bien les préoccupations des échevins basques en ces termes :

*"[...] el éxito de la Villa depende de la convicción y fuerza de sus dirigentes por hacer respetar los privilegios obtenidos. Conseguir que los mercaderes burgaleses no cumplan sus eventuales amenazas de despachar sus fardos de lana por los puertos cántabros, que otorgan más facilidades fiscales. Evitar que los transportistas deriven hacia los puertos gallegos o asturianos cuando se trata de entrar mercancías con destino a Castilla, alentados, de vez en cuando, por la reducción de los derechos portuarios. Y, sobre todo, y ya dentro del Señorío, más aún, de la ría del Nervión, hacer que se respeten sus privilegios de franquicia de navegación"<sup>517</sup>.*

La ville basque était ainsi passée d'une juridiction de 6000 hectares, qu'elle avait reçus par son *fuero* en 1300, à un territoire de huit hectares en 1500, cédant presque tout son territoire aux paroisses de Begoña, Deusto et Abando<sup>518</sup>.

Si la municipalité basque différait de celle de Laredo, il reste à savoir si la gestion menée par les échevins de Laredo avait été similaire à celle des autres municipalités du reste de la

---

<sup>516</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, "Sociedad y poder en el Bilbao medieval", *Bilbao artea eta historia. Bilbao arte e historia*, Bilbao, Investigaciones sobre la historia medieval del País Vasco (1965-2005)., Bilbao, Universidad del País Vasco, 2005, p. 485. : "los bilbaínos se dedicaron con tal ahínco y exclusividad al comercio que no se molestaron en asegurarse, con el ejercicio habitual de la autoridad y con la complementaria actividad rural, la totalidad de su término municipal. Obsesionados y satisfechos con el control del agua y, como mucho, de los caminos, desdeñaron el de la tierra, incluida la concedida por su carta-puebla".

<sup>517</sup> *Ibid.*, p. 483.

<sup>518</sup> *Ibid.*

Cantabrie. Cela semble être le cas pour Santander dont les échevins et leur gestion municipale présentaient des caractéristiques similaires à celle de leurs voisins larédains. En effet, cette *villa* s'était retrouvée plongée tout au long du XV<sup>e</sup> siècle dans une bataille judiciaire avec le territoire voisin du marquisat de Santillane pour garder la possession et l'usage du port de San Martín de la Arena (aujourd'hui Suances)<sup>519</sup>. Il en fut de même en ce qui concernait son territoire rural. Bien que la juridiction accordée à Santander par son *fuero* fût inférieure à celle de Laredo (environ 35 km<sup>2</sup> pour Santander et 100 km<sup>2</sup> pour Laredo), la municipalité santandérine exerça également les mêmes contrôles sur son espace terrestre, en soumettant les habitants des bourgs voisins à la justice de leur conseil municipal, en procédant aux nominations des officiers publics et en prenant en charge la gestion des biens communaux<sup>520</sup>.

### C- La gestion portuaire des échevins

Il serait inexact, voire quelque peu caricatural, d'affirmer que tous les échevins larédains au XVI<sup>e</sup> siècle furent des rentiers totalement déconnectés de la sphère maritime. Bien qu'ils aient privilégié une gestion patrimoniale de la ville, nombreux sont les documents d'archives qui attestent toutefois de leur implication dans l'économie maritime, tant dans les aménagements portuaires que dans le contrôle de la circulation des navires sur son territoire maritime.

En effet, le conseil municipal larédain était souverain sur le trafic des navires commerciaux dans les eaux territoriales de la ville car, comme nous l'avons vu précédemment, Laredo avait reçu un privilège d'Henri III de Castille, en 1398, lui octroyant une juridiction maritime qui allait du cap de Cuberris jusqu'à l'embouchure de l'Agüera, ce qui incluait la baie de Laredo ainsi que la partie navigable de l'Asón.<sup>521</sup> Grâce à ce privilège, les autorités municipales de Laredo avaient la mainmise sur les arrivées et les expéditions de toutes les marchandises par voie navigable, non seulement depuis son port, mais également depuis n'importe quel endroit situé dans l'espace maritime défini dans le privilège de 1398. C'étaient donc les échevins qui contrôlaient tous les mouvements de navires de commerce, en autorisant, ou non, le transfert de marchandises dans le périmètre maritime de la *villa*. Cette mission de surveillance maritime était étroitement exercée par le conseil municipal larédain, n'hésitant pas à réprimer les navires

---

<sup>519</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA et Lorena FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Conflictos jurisdiccionales...*, *op. cit.*, p. 63-634. Les auteurs ont transcrit les deux procès concernant cette dispute, qui se sont tenus de 1434 à 1436 et de 1493 à 1494.

<sup>520</sup> *Ibid.*, p. 36-37.

<sup>521</sup> Javier AÑÍBARRO RODRIGUEZ, *Las Cuatro Villas...*, *op. cit.*, p. 203.

qui n'avaient pas une autorisation délivrée en bonne et due forme par les échevins pour charger ou décharger à Santoña, Colindres, Noja ou tout autre embarcadère situé dans l'espace maritime larédain<sup>522</sup>. Pour cela, les échevins mandataient des représentants pour effectuer des inspections (*visitās*) à bord des navires qui tentaient d'échapper à cette surveillance<sup>523</sup>.

Les mouvements de navires et de marchandises, sur lesquels veillait la municipalité larédaine, et que nous connaissons aujourd'hui grâce aux autorisations de charge et de décharge des navires (*las licencias de carga y descarga*)<sup>524</sup>, ne concernaient certes que les ports limitrophes à Laredo. Le transit effectué par le port larédain impliquait le paiement de la taxe de mouillage prévue pour l'usage des quais, ainsi que l'obtention d'un passeport (*albalá de guía*) auprès des douanes. Toutefois, cette gestion de l'espace maritime par les échevins larédains permet de comprendre qu'en plus d'être un port qui participait au commerce international avec d'autres villes portuaires situées dans des royaumes étrangers, Laredo se constituait également comme un port de redistribution à l'échelle locale, à travers la tutelle des autorités municipales larédaines. En d'autres termes, les échevins veillaient à ce que le port de Laredo restât le centre névralgique maritime de tout son espace, même si, comme nous l'avons vu plus haut, ce statut était amplement contesté par les autres noyaux urbains qui disposaient d'un accès à la mer, notamment par Santoña.

Disposer d'une juridiction maritime ne consiste pas seulement à octroyer des licences aux navires, mais c'est aussi gérer le quotidien de tout ce qui a trait à la navigation. En tant qu'institution judiciaire, le conseil municipal devait intervenir en cas d'incident et diligenter une enquête si besoin. Ainsi, en 1542, les échevins mandatent Juan de Mori dans les localités voisines de Argoños, Escalante, Colindres et Bárcena pour enquêter sur l'incendie de plusieurs pinasses<sup>525</sup>.

---

<sup>522</sup> En cas de défaut d'autorisation, les échevins ordonnaient la saisie des voiles du navire mis en cause. Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "Conflictividad por la jurisdicción...", art. cit., p. 42-43 ; En 1542, la municipalité a payé six réaux aux gardes pour se rendre à Ampuero pour confisquer les voiles d'un navire (Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, op. cit., p. 138).

<sup>523</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, op. cit., p. 133. En 1542, le conseil municipal a versé un salaire de neuf ducats à Francisco Cachopín pour inspecter les navires qui accostaient sur tout le rivage sous juridiction de Laredo et 30 réaux à Juan de Rucabo pour le loyer de la pinasse qui servait lors de ces inspections.

<sup>524</sup> Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *El puerto de Laredo en el siglo XVI. Las grandes armadas y las flotas comerciales. El libro de licencias de carga y descarga de navíos. Laredo (1540-1562)*, Laredo, 2012. Cette transcription des livres d'autorisations de charge et de décharge de navires met en lumière la tutelle de la municipalité larédaine sur tout le trafic de tous les petits ports voisins de Laredo. Ces documents constituent à ce jour une des rares sources directes du transit commercial maritime en rapport avec Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle.

<sup>525</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 5, doc. 4, f. 24r, également cité par Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, op. cit., p. 135.

Le port, avec ses bassins et ses quais, devint un espace à part entière de la *villa*, où il fallait y faire régner l'ordre. C'est pourquoi, le conseil municipal de Laredo y nommait un garde spécialement affecté à sa surveillance et à la gestion du mouillage des navires<sup>526</sup>.

Enfin, il convient aussi de mettre en valeur les actions de la municipalité, fussent-elles modestes, pour chercher à développer le commerce maritime. De façon ponctuelle, les échevins ont pu contribuer à dynamiser le trafic maritime, notamment en promouvant les exportations, comme le suggère une gestion réalisée par Gonzalo de Arce dépêché à la cour de Charles Quint par la municipalité. Le commissionnaire larédain avait obtenu une provision royale afin que les fruits cultivés dans la région de Laredo, pussent être exportés à bord de navires étrangers quand il s'agissait d'un trafic réservé alors aux seuls autochtones<sup>527</sup>.

Après avoir abordé les questions de construction et d'entretien des infrastructures portuaires, ainsi que celles concernant la surveillance de l'espace maritime, il faut savoir si les autorités municipales ont mené une politique portuaire.

La création d'un bassin et de quais ne saurait suffire en soi à faire prospérer une activité commerciale. Pour cela, il fallait que les autorités locales adoptent une logique de priorité qui fasse du port un espace attractif. Nous venons de voir que, globalement, les autorités municipales à Laredo ont joué le jeu du développement portuaire en ce début de XVI<sup>e</sup> siècle. Mais, ce développement économique se heurtait parfois aux intérêts protectionnistes des échevins. Il faut mentionner deux décisions prises par les échevins de Laredo qui montrent toute l'ambiguïté de cette institution et son caractère parfois contre-productif dans la gestion de son espace portuaire. Tout d'abord, en 1539, la municipalité larédaine imposa aux muletiers, qui venaient prendre ou déposer des marchandises pour le compte des négociants castillans, d'apporter du blé chaque fois qu'ils arrivaient à Laredo sous peine d'amende<sup>528</sup>. Il va sans dire que cette disposition des échevins n'a pas été sans conséquence sur le trafic mercantile entre la *Meseta* et la ville larédaine, car elle n'encourageait pas les marchands à emprunter le port de Laredo pour faire du commerce maritime puisqu'elle en complexifiait le transport. C'est pourquoi, en 1547, les échevins changèrent de position à ce sujet. Ce revirement semble indiquer une prise de conscience des autorités du caractère improductif de cette mesure pour le développement de l'activité portuaire. En effet, à cette date, les marchands burgalais, par la voix

---

<sup>526</sup> *Ibid.*, p. 361. En 1551, les échevins nommèrent Antón de Amor au poste de garde du port pour un salaire de trois ducats.

<sup>527</sup> *Ibid.*, p. 68.

<sup>528</sup> *Ibid.*, p. 79 : "*Otrosy mas parece ser que conforme a la sentencia de los mulateros y biandantes, cada uno abia de traer, con un mulo e macho de recua a esta villa, para sacar carga, dos fanegas de trigo so çierta pena.*"

de leurs représentants de leur université\*, réussirent à convaincre les autorités municipales larédaines d'abolir cette disposition. Il n'était plus question pour les transporteurs d'introduire obligatoirement du blé dans la *villa*, s'ils n'en prenaient pas l'initiative. En échange, la *villa* recevrait une indemnisation en numéraire de deux maravédís par balle de pastel qui y transiterait<sup>529</sup>. Il est vrai que le manque de sources ne nous permet pas d'émettre des affirmations catégoriques sur l'implication des membres de la municipalité dans le développement d'une économie portuaire. Mais les motivations d'un tel changement d'attitude de la part des échevins laissent penser qu'ils cherchaient désormais à encourager le commerce maritime et à rentabiliser les infrastructures portuaires.

#### **4- LA CONFRERIE SAINT-MARTIN DES PECHEURS ET DES MARINS DE LAREDO**

Les confréries des gens de mer<sup>530</sup> puisent leurs origines aux époques médiévales, lorsque les membres d'une même profession se regroupaient en métier, dans le but de défendre leurs intérêts professionnels face à d'autres institutions administratives, comme le conseil municipal, et de gérer et organiser au mieux l'exercice de leur activité.

Les pêcheurs (*pescadores*) et les mariniers (*mareantes*) du littoral cantabrique n'ont pas manqué de suivre cet exemple, en fondant, dès l'époque médiévale, leurs propres confréries. Concernant les origines de ces confréries, plusieurs théories s'opposent. D'une part, les historiens qui affirment qu'elles puisent leurs origines dans l'Antiquité et les sociétés germaniques et sont les héritières des *collegia* et des *guildes* ; d'autres érudits, en revanche, admettent les revendications des confréries, qui affirmaient que leur fondation remontait au X<sup>e</sup> ou au XI<sup>e</sup> siècle ; viennent enfin les historiens qui se limitent aux premières références écrites qui remontent pour la plupart

---

<sup>529</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg.22, doc.13 : "*Otrosi que por que aya mas frequentacion e comercio de mercaderias en la dicha villa de Laredo que la dicha villa sea obligada e se obliga de que dexara sacar della libremente en los dichos carros todos los pasteles que binieren a la dicha villa de Laredo sin que los carros en que lo sacaren sean obligados a meter trigo ninguno ny otro bastimento ny cosa alguna sy no fuere por voluntad de los dichos carreteros por tanto que por cada vala de pastel de a siete arrobas que se sacare de la dicha villa en los dichos carros pague a la dicha villa el dinero del dicho pastel dos maravedis*".

<sup>530</sup> L'expression "gens de mer" est utilisée ici dans un sens généralisant à dessein, car les termes "marinier" (*mareante*) et "navigant" (*navegante*) renvoyaient à tous les métiers en rapport avec la navigation maritime comme les patrons de navires, les armateurs, les pilotes, les matelots... etc. Contrairement aux confréries fondées en Galice où les pêcheurs et les marins avaient chacun leurs propres institutions, les corporations cantabriques, basques et asturiennes regroupaient l'ensemble des gens de mer dans chaque ville portuaire aussi bien les pêcheurs que les navigateurs (Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU et Michel BOCHACA, "El mar, espacio de sociabilidad de las cofradías medievales", *Mundos medievales. Espacios, sociedades y poder*, Santander, Universidad de Cantabria, 2012, vol. II, p. 1017.).

à la fin du XIII<sup>e</sup> et au XIV<sup>e</sup> siècle<sup>531</sup>. Les sources écrites qui attestent l'existence de ces organisations au sein des villes portuaires cantabriques remontent, pour la plupart, au XIV<sup>e</sup> siècle.

**Tableau 14. Les premières références aux confréries des pêcheurs dans les Quatre Villas de la Côte de la Mer**

Ville portuaire	Confrérie des pêcheurs	Date de première référence documentaire <sup>532</sup>
Laredo	San Martín	1306
Santander	San Martín	1329
Castro Urdiales	San Andrés	1395
San Vicente de la Barquera	San Vicente	1330

En ce qui concerne la confrérie Saint-Martin à Laredo, si l'on ne peut déterminer avec exactitude la date de sa fondation, il n'en demeure pas moins que, dans la première référence documentaire, en date du 8 décembre 1306, les membres de cette institution parlent de sa création au présent :

*"Por ende Nos confrades de la confradia de San Martin de Laredo levantamos esta confradia a honor de Dios y de santa Maria e del confesor señor San Martin e a honor e honrra e a serviçio del muy noble rey don Hernando nuestro señor a quien Dios mantenga por muchos tiempos y buenos e a gran honra e pro de Nos e de los omnes buenos de la villa de Laredo"<sup>533</sup>.*

<sup>531</sup> Margarita SERNA VALLEJO, "Algunas cuestiones entorno a la Cofradía de Hijosdalgos, navegantes y pescadores de San Martín de Laredo", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 412-413.

<sup>532</sup> LAREDO : *Ibid.*, p. 413 ; Baldomero BRÍGIDO GABIOLA et Javier ORTIZ REAL, *La cofradía de pescadores San Martín de Laredo. Historia de una institución milenaria*, Cofradía San Martín de Laredo, Torrelavega, Cofradía San Martín de Laredo, 2001, p. 12.

SANTANDER : Juan BARÓ PAZOS, "El concejo de la villa...", art. cit., p. 181.

CASTRO URDIALES : Javier GARAY SALAZAR et Ramón OJEDA SAN MIGUEL, *Castro Urdiales: Proa a la villa. Notas históricas del noble cabildo de pescadores y mareantes de San Andrés y San Pedro de Castro Urdiales*, Bilbao, ediciones Beta, p. 19-20.

SAN VICENTE DE LA BARQUERA : Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU et Michel BOCHACA, "El mar, espacio...", art. cit., p. 1016.

<sup>533</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 5, f.3r-v. Également cité et transcrit par Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, op. cit., p. 84, n°14. Cette fondation sous le règne de Ferdinand IV semble se vérifier avec un privilège de Jean I<sup>er</sup> de Castille, en 1379, car ce monarque reconduit tous les privilèges octroyés à cette institution en mentionnant ceux accordés par son grand-père et son père sans faire référence à des privilèges antérieurs (AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 1, f.1r-1v).

Ces raisons, qui motivèrent les pêcheurs de Laredo à se regrouper en une confrérie, notamment celle d'être au service du roi Ferdinand IV de Castille, semblent corroborer l'idée selon laquelle la confrérie de Saint-Martin vit le jour entre la fin du XIII<sup>e</sup> siècle et le début du XIV<sup>e</sup> siècle, et non 500 ou 600 ans auparavant, comme l'affirmaient ses membres en 1573<sup>534</sup>. Les historiens qui défendent l'idée selon laquelle la confrérie Saint-Martin remonte au X<sup>e</sup> ou XI<sup>e</sup> siècle s'appuient également sur le fait que l'existence de l'église Saint-Martin, qui se trouve actuellement dans le quartier de Santa Catalina, près de la vieille ville et qui est toujours propriété de la confrérie des pêcheurs de Laredo, est attestée au XI<sup>e</sup> siècle dans le cartulaire du monastère de Santa María de Puerto<sup>535</sup>. Mais le cartulaire faisait référence à un temple antérieur à l'édifice qui s'est conservé jusqu'à nos jours. La date de la fondation de l'église actuelle fait encore l'objet de débats entre ceux qui la classent parmi les bâtiments appartenant à l'art roman du XIII<sup>e</sup> siècle et ceux qui lui attribuent les caractéristiques d'un style gothique primitif qui daterait ses origines au XIV<sup>e</sup> siècle<sup>536</sup>. La date vraisemblable de l'édification de cette église appartenant aux pêcheurs larédains semble davantage coïncider avec le fait que la confrérie ait émergé dans cette période plutôt qu'au début du XI<sup>e</sup> siècle. D'autant plus que le cartulaire n'établit aucun lien entre cette église et les pêcheurs, ni avec la moindre institution externe au clergé.

De plus, la naissance de la confrérie à la fin du XIII<sup>e</sup> siècle semble correspondre davantage avec le processus de développement de Laredo qui reçoit sa charte de fondation en 1200. Il semble en effet peu probable qu'un groupe de gens de mer ait pu se constituer en association, avant même la stabilisation du noyau urbain où ils résidaient.

Dans tous les cas, la confrérie des pêcheurs fut un acteur majeur de la vie à Laredo à l'époque moderne. Ce n'était pas une institution hermétique centrée sur les activités halieutiques de ses membres. Bien au contraire, il s'agissait bel et bien d'une communauté décidée à peser sur la

---

<sup>534</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 11, f.14r : "*el dicho cabildo de mareantes hera una hermandad y cofradia de mas de quinyentos o seiscientos años que se abia ynstituido*" C'est une situation récurrente parmi toutes les confréries que celle de s'attribuer des origines les plus lointaines possible dans le passé afin de se forger une crédibilité basée sur l'âge. Margarita Serna Vallejo admet la possibilité que des regroupements de pêcheurs aient pu exister avant l'octroi des *fueros* sous des formes primitives. Mais elle situe la naissance des confréries à partir de la fin du XIII<sup>e</sup> siècle et notamment celle de Laredo entre 1295 et 1312 (voir Margarita SERNA VALLEJO, "Una aproximación a las cofradías mareantes del corregimiento de las Cuatro Villas de la Costa", *Rudimentos legales. Revista de historia del derecho*, Universidad de Jaén, 2003, n° 5, p. 304-312).

<sup>535</sup> Juan ABAD BARRASUS, *El monasterio de Santa María...*, *op. cit.*, p. 291, doc. X du 01 janvier 1068 : "*ecclesia Sancti Martini de Lareto*".

<sup>536</sup> Pedro RASINES DEL RÍO, *Breve historia de Laredo y guía de su patrimonio*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Laredo, 1999, p. 71. La question ne semble pas être encore tranchée, car dans sa récente thèse en architecture et urbanisme sur les Quatre Villas de la Côte de la Mer, María Escudero Sánchez reste évasive quant à l'époque de fondation de l'église de la confrérie des pêcheurs de Laredo en parlant "d'époque médiévale" : María Eugenia ESCUDERO SÁNCHEZ, *Las Cuatro Villas...*, *op. cit.*, p. 224.

vie au quotidien des Larédains, en veillant sur le bien de tous et sur la prospérité de la *villa*, comme le déclarait au roi un de ses représentants, Cristóbal Pérez, en 1574<sup>537</sup>.

Il n'est pas ici question de revenir en détail sur la gestion interne de la confrérie, déjà analysée à de nombreuses reprises<sup>538</sup> à partir d'une confirmation de privilèges de Philippe II en 1577<sup>539</sup>, mais plutôt de voir dans quelle mesure cette institution a joué un rôle dans le développement économique et dans la gestion politique de Laredo au début de l'époque moderne. Rappelons toutefois que la confrérie Saint-Martin était composée d'un procureur-syndic qui la représentait auprès des autorités municipales, d'un alcade qui assumait le rôle de juge pour trancher dans les conflits entre pêcheurs, de quatre députés chargés de prendre les décisions relatives à la pêche et au transport maritime, d'un lanternier (*linternero*) qui servait de guide aux autres embarcations lors des sorties en mer pendant la nuit, et de six gardes (*atalayeros*) qui devaient signaler à l'aide de drapeaux et de banderoles la fin de la pêche ou lorsqu'il était interdit de sortir en mer pour cause de mauvais temps ou autre danger. Enfin, la confrérie rémunérait deux vendeurs de poissons pour négocier la vente des poissons auprès des muletiers venant de la Meseta castillane et six comptables (*contadores*) pour gérer les recettes et les dépenses de l'institution.

Ces offices étaient pourvus par le biais d'élections annuelles le 12 novembre de chaque année, le lendemain de la Saint-Martin lorsque tous les confrères se réunissaient pour écouter la messe dans l'église de la confrérie. Toutes ces charges étaient annuelles, à l'exception du procureur-syndic qui était élu pour un mandat de deux ans.

Comme toutes ses homologues dans les autres ports de ce littoral, la confrérie Saint-Martin gérait toutes les questions relatives aux activités maritimes des pêcheurs larédains. Elle établissait les saisons de pêche (les *costeras*) en fixant les dates et les heures de pêche ; elle veillait à ce que chaque pêcheur utilise le même type d'outils, et en nombre égal aux autres ; elle déterminait les lieux et les zones de pêche ; elle intervenait dans les querelles entre ses membres ; elle prêtait assistance aux pêcheurs qui ne pouvaient plus prendre la mer pour des

---

<sup>537</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 12, f.1r. "*los del dicho cavildo de San Martín como çelosos del bien publico y de la conserservacion de la dicha villa [...]*"

<sup>538</sup> Margarita SERNA VALLEJO, "Algunas cuestiones...", art. cit. ; Baldomero BRÍGIDO GABIOLA et Javier ORTIZ REAL, *La cofradía de pescadores...*, op. cit. ; Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "La pesca en Laredo durante el siglo XVII", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, Santander, Diputación Regional de Cantabria, 1988, VI, p. 9-111 ; Lorenzo SANFELIU, *La Cofradía de San Martín de hijosdalgo navegantes y mareantes de Laredo. Apuntes para su historia*, Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1944.

<sup>539</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 8. Cette confirmation de privilèges de la part de Philippe II est un document clé pour comprendre le fonctionnement de cette institution, car elle contient toutes les informations sur les membres de la confrérie, leur élection, leur rôle, et toutes les dispositions qui doivent être prises pour pratiquer la pêche de façon équitable et sûre, ainsi que pour les questions d'ordre social relatives au bien-être des pêcheurs.

raisons de santé ou à ceux qui avaient un âge trop avancé. Enfin, elle finançait à ses membres une cérémonie pour leurs obsèques<sup>540</sup>.

Sans entrer dans le détail de sa gestion interne, nous aborderons davantage l'incidence de la confrérie dans la vie publique larédaine, car les documents témoignent tous d'une communauté qui va s'ériger, tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, comme un véritable contre-pouvoir qui va contrer l'autorité du conseil municipal, voire se substituer aux échevins à certaines occasions, dans l'administration des affaires courantes publiques pour défendre les intérêts des habitants de Laredo.

Cette confrérie joue, par exemple, un rôle de premier plan dans l'approvisionnement en blé de la *villa*. En 1574, cette institution demanda au pouvoir royal de prendre les dispositions qui s'imposaient pour lutter contre les revendeurs qui interceptaient le blé venant de Castille pour le revendre au détail tel quel ou transformé en farine, car ce trafic avait fait exploser le prix du pain et c'étaient les plus pauvres qui en pâtissaient le plus<sup>541</sup>. Il est curieux de voir comment la confrérie Saint-Martin décida d'intervenir dans cette affaire, qui pourtant semblait plus du ressort du conseil municipal : la communauté des pêcheurs déclara agir car ses membres représentaient la plus grande partie de la population des habitants de la ville et qu'à ce titre elle cherchait à promouvoir le bien de tous les Larédains :

*"Cristobal Perez en nombre del cavildo de Sant Martyn de los navegantes y mareantes de la villa de Laredo por lo que le tocava como a la mayor parte de los vecinos de la dicha villa y bien publico della[...]"<sup>542</sup>*

La confrérie posait ici une question majeure, car elle semblait s'attribuer *de facto* la fonction d'un conseil municipal parallèle, en se basant sur le fait qu'elle réunissait la presque totalité de la population de Laredo. Il était vrai qu'à quelques exceptions près, la plupart des Larédains exerçait une activité maritime, que ce fût la pêche ou la navigation. Cette situation était loin d'être purement théorique car les statuts de cette communauté, confirmés par le roi, lui conféraient une juridiction propre dans laquelle son alcade était habilité à juger tous les litiges d'ordre maritime<sup>543</sup>. Cette prérogative suscita bien évidemment l'indignation et des protestations répétées de la part du conseil municipal de Laredo, ainsi que l'opposition du procureur du

---

<sup>540</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 8.

<sup>541</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 32r.

<sup>542</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 32r.

<sup>543</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 8. Voir en particulier les paragraphes 8, 11 et 32 relatifs à la mission de l'alcade de la confrérie.

conseil de Castille. Tous deux estimaient que cette situation était incompatible avec les lois du royaume puisqu'il y avait concurrence entre juridiction municipale (en réalité celle du corrégidor ou de son lieutenant comme nous l'avons vu) et juridiction de la confrérie<sup>544</sup>. Mais la Couronne, resta sourde à tous ces arguments et ratifia les statuts de la confrérie au complet. Elle permit donc au collectif des pêcheurs et des gens de mer de se doter d'une institution propre capable de court-circuiter la voie judiciaire ordinaire.

Il ne faut pas perdre de vue, non plus, qu'à travers l'approbation de ses statuts par le roi, la confrérie Saint-Martin n'était pas seulement comme une institution qui jouissait d'une juridiction qui lui était propre, mais également comme une communauté parfaitement autonome dans la mise en place de toutes les normes régissant les activités maritimes, sans avoir à subir une intervention extérieure. C'est une situation radicalement opposée à celle de Bilbao où la confrérie des mariniers et des marchands était étroitement liée aux autorités municipales et elles travaillaient conjointement. Les membres de la municipalité bilbanaise rendaient justice sur des affaires maritimes, tandis que la confrérie s'associait aux échevins pour prendre les décisions qui relevaient d'un intérêt commun<sup>545</sup>. Il est aisé de comprendre, dès cet instant, que la confrérie basque avait travaillé conjointement avec le conseil municipal, à l'inverse de ce qu'il se produisit à Laredo où confrérie des pêcheurs et autorités municipales s'étaient affrontées la plupart du temps.

En effet, partant du principe qu'elle regroupait la majeure partie des familles larédaines, et s'appuyant sur son autonomie et ses compétences judiciaires, la confrérie des pêcheurs de Laredo n'hésita jamais à s'opposer directement aux décisions prises par le *Concejo*, surtout lorsque ces dispositions affectaient l'activité professionnelle des marins et des pêcheurs. La communauté des pêcheurs s'était donc insurgée contre les ordonnances qui nuisaient directement à l'activité économique de ses membres. Elle protesta ainsi face aux dispositions prises par le *Concejo* de Laredo, lorsque celui-ci souhaita en finir avec les odeurs pestilentielles causées par le conditionnement *intra-muros* des poissons en escabèche<sup>546</sup> ou par la présence des appâts nécessaires à la pêche de la sardine<sup>547</sup>. Mais, la confrérie Saint-Martin n'hésitait pas non

---

<sup>544</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 8.

<sup>545</sup> Teófilo GUIARD Y LARRAURI, *Historia del Consulado y Casa de Contratación de la villa de Bilbao*, facsimil, Bilbao, La gran enciclopedia vasca, 1972, vol.I, p. LXXXII. Le cas de Bilbao n'est pas une exception. À Barcelone, les marchands avaient obtenu en 1347 la création d'un Consulat de la Mer qui faisait partie intégrante de la municipalité. Cependant, en règle générale, les confréries et les consulats de marchands en Castille n'étaient pas subordonnés aux autorités municipales.

<sup>546</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 30-31.

<sup>547</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 5, doc. 3.

plus à dénoncer à l'Administration du roi les malversations et les abus de pouvoir des membres du conseil municipal, qui affectaient l'ensemble de la ville.

En effet, la confrérie des pêcheurs suscita une véritable polémique, en décembre 1569, lorsque son procureur-syndic, Francisco de Uro, se présenta devant Pedro Sánchez de Garvijos, l'alcade de la *villa* voisine de Puerto (Santoña), pour accuser les échevins de Laredo de détournements de fonds publics<sup>548</sup>. La confrérie affirmait que les échevins en poste, ainsi que leurs prédécesseurs, avaient donné au trésorier de la municipalité plusieurs ordres de paiement en leur faveur, ou en faveur de leurs propres domestiques, et qu'ils avaient détourné plusieurs recettes, notamment la taxe du péage payée par les muletiers pour franchir la porte de la ville. Le représentant des pêcheurs alla même jusqu'à détailler le procédé employé par les membres du *Concejo* pour dissimuler leur forfait, en précisant qu'ils déchiraient les ordres de paiement pour que ces derniers ne pussent rentrer dans la comptabilité municipale.

Cette initiative suscita bien évidemment une vive réaction de la part des échevins de Laredo qui protestèrent de leur innocence et qualifièrent ces accusations de diffamatoires. Mais elle provoqua aussi une réaction de la part du corrégidor en personne. Il demanda à l'alcade de Puerto de pas donner suite à la plainte de la confrérie Saint-Martin, car c'était à lui de rendre justice dans cette affaire puisqu'elle avait lieu dans son *corregimiento*. Effectivement, le fait de présenter la plainte à la justice de Puerto et non devant le corrégidor des Quatre *Villas* montre la défiance des pêcheurs vis-à-vis de ce fonctionnaire, car ils étaient sans doute conscients des liens existants entre les oligarchies de la municipalité larédaine et le représentant du roi. Les pêcheurs savaient que le corrégidor, ou son lieutenant, étant alcade de Laredo, était parti pris et qu'il n'y aurait de jugement vraiment équitable qu'en faisant appel à une autorité judiciaire extérieure, la plus près étant celle de l'alcade de Puerto qui était sous la juridiction de l'abbé de Nájera.

Un autre cas grave eut lieu quelques années plus tard. La confrérie Saint-Martin s'adressa directement au Conseil du roi pour dénoncer les agissements des échevins larédains qui spéculaient sur la vente du blé au détriment de la population en achetant directement les cargaisons de céréales arrivées par bateau pour les revendre plus cher au détail (la *regatonería*)<sup>549</sup>. C'est pourquoi, en 1574, la confrérie supplanta le conseil municipal pour défendre les intérêts de la population larédaine en matière d'approvisionnement en blé de la

---

<sup>548</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 299.

<sup>549</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.18r-19r. La confrérie rappelle qu'en plus de l'inflation que cette pratique entraînait, il y avait des conséquences fiscales, car c'étaient les échevins qui étaient responsables de l'affermage de l'accise sur les produits de consommation par le biais d'enchères publiques. En devenant revendeurs, il était possible pour eux de modifier et de peser sur ces enchères.

*villa*. En lieu et place des autorités municipales, la confrérie obtint du Conseil royal que le corrégidor surveillât les chemins venant de Castille pour débusquer les *regatones* en blé, qui interceptaient les grains et faisaient monter le prix du blé<sup>550</sup>.

Les membres du *Concejo* étaient particulièrement exposés aux tentations que suscitaient les bénéfices issus de la vente du blé, car l'institution municipale devait veiller à l'entreposage et à la redistribution des grains parmi la population. Afin de pouvoir exercer un contrôle sur la gestion du blé par les autorités municipales, la confrérie des pêcheurs de Laredo possédait un privilège royal qui lui permettait d'affecter un contrôleur (*fiel*), parmi ses membres, pour seconder les *fieles* appartenant au conseil municipal et qui avaient pour mission de distribuer le blé parmi la population larédaine<sup>551</sup>. Il est évident que la présence de ce *fiel* désigné par la confrérie Saint-Martin permettait à celle-ci de veiller à une gestion correcte des stocks et de prévenir les éventuels abus de la part de la municipalité ou du trésorier.

La présence d'un *fiel* de la communauté des marins et pêcheurs lors de la répartition du blé ne sera pas la seule façon pour ce collectif d'avoir un regard sur la gestion du conseil municipal. En effet, par le biais d'un privilège royal, la confrérie Saint-Martin jouissait d'un privilège qui faisait obligation au conseil municipal de Laredo de nommer son trésorier (*mayordomo*) parmi les membres de la confrérie des pêcheurs.

Cette disposition fut bien évidemment source de conflits entre communauté des pêcheurs et échevins, compte tenu des sommes d'argent qui étaient en jeu, car cela concernait toutes les recettes émanant des accises, des rentes des biens municipaux (*rentas y propios*) et des taxes extraordinaires (*sisas*). C'est ainsi que le jour de l'an de 1559, la confrérie Saint-Martin, se présenta devant Diego de Soto, lieutenant du corrégidor, pour demander justice. Le motif de la plainte était simple : les élections annuelles pour l'attribution des charges publiques, qui venaient de se tenir en présence du corrégidor Carlos de Guevara, avaient débouché sur la nomination d'un certain Pedro Cachopín au poste de trésorier. La confrérie s'opposait à cette nomination, au motif que ce dernier n'était pas un de ses membres, et insistait bien sur le fait qu'il n'était pas pêcheur puisqu'il ne pratiquait pas la pêche, pas plus qu'il n'était marin, dans la mesure où il ne payait pas à la confrérie le régalement (la *cañama*) que devaient acquitter les marins qui servaient à la navigation de transport au lieu de pêcher<sup>552</sup>. Le collectif des pêcheurs

---

<sup>550</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f. 32r. Vid. Sup.

<sup>551</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.5, f.6r. Il s'agit d'un privilège accordé par les Rois Catholiques en 1492 (ARCV, Pleitos civiles. Olvidados. Escribanía de Varela, C 2816/10, également cité par Margarita SERNA VALLEJO, "Una aproximación...", art. cit., p. 332, n°68).

<sup>552</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5.

fut débouté de sa demande car Pedro Cachopín démontra que son père avait été membre de la confrérie, qu'il avait été un temps pêcheur dans sa jeunesse et qu'il était désormais un marin impliqué dans le pilotage de navires vers les Flandres, l'Andalousie, la France et l'Angleterre. Mais, il n'en demeure pas moins qu'à travers cette action en justice cette institution cherchait à réaffirmer sa faculté de nommer un de ses membres au poste de trésorier de la ville.

La communauté des pêcheurs était bien consciente de l'importance stratégique de cette charge, car le *mayordomo* devait encaisser toutes les taxes, notamment les accises (*alcabalas*) correspondant au paiement du forfait (*encabezamiento*) assigné à la ville par le roi, et tenir les livres de compte municipaux. Elle n'hésita pas à déclarer que cette disposition permettait de maintenir un contrôle salutaire des finances publiques pour le bien de toute la communauté des habitants :

*"la dicha comynudad de la dicha villa solia e acostumbraba poner los dichos oficios de bolsero y fiel del estado de la comynudad e que [...] a esta causa la dicha villa estaba bien regida y gobernada y los dichos vecinos della sabian como e de que manera se gastaban las dichas rentas de la dicha villa"<sup>553</sup>.*

Il est en revanche marquant de constater à travers le procès de Pedro Cachopín, à quel point la confrérie Saint-Martin établissait une distinction entre les pêcheurs, qui étaient considérés comme de véritables confrères, et les marins ou autres navigateurs qui ne semblaient pas jouir du même statut, même si officiellement la confrérie était censée les représenter. La position de ces derniers était pour le moins des plus ambiguës, car si bien leur activité se situait géographiquement sur un espace maritime qui était sous le contrôle des confréries de pêcheurs, ils étaient étroitement liés à l'Université des marchands de Burgos et travaillaient pour le compte de cette institution et de ses membres. Ainsi, d'une part, ils devaient rendre compte de la façon dont ils exerçaient leur métier face à la confrérie des pêcheurs, et, d'autre part, ils devaient rendre des comptes du transport des marchandises aux représentants des marchands burgalais<sup>554</sup>. Les dissensions entre confrérie et municipalité à propos du trésorier furent continues, car les échevins, issus en majorité de l'oligarchie, n'ont jamais véritablement accepté le fait que la gestion des recettes échappe à leur contrôle, en étant entre les mains d'un membre de la

---

<sup>553</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5, f.6v.

<sup>554</sup> José Damián GONZÁLEZ ARCE, "La universidad de mercaderes de Burgos y el consulado castellano en Brujas durante el siglo XV", *En la España medieval*, 2010, Universidad Complutense de Madrid, vol. 33, p. 169. Pour Manuel Basas Fernández, l'Université des marchands de Burgos a traité avec eux directement assez tôt pour des raisons pratiques et de rentabilité (Manuel BASAS FERNÁNDEZ, *El Consulado de Burgos...*, op. cit., p. 156).

communauté des pêcheurs. Ainsi, en 1573, les échevins tentèrent une fois de plus d'évincer le groupe des pêcheurs en nommant eux-mêmes le trésorier. Cristóbal Pérez, procureur-syndic de la confrérie Saint-Martin, fit intervenir l'Administration centrale en faveur de la communauté des pêcheurs et rappela au passage aux échevins qu'ils étaient passibles de six mois de suspension de leur fonction s'ils tentaient de s'approprier la gestion des recettes de la ville<sup>555</sup>. Sept ans plus tard, en 1580, la confrérie des pêcheurs dénonçait une nouvelle tentative d'ingérence de la part des échevins toujours à propos du trésorier. Le collectif des pêcheurs accusait le conseil municipal d'avoir illicitement attribué la fonction de trésorier à Martin de Villar, le tabellion de la ville (*escribano*)<sup>556</sup>.

Les rapports de force qui existaient entre la confrérie Saint-Martin des pêcheurs de Laredo et les échevins ne constituaient pas un cas isolé. En effet, une situation similaire avait lieu à Santander où la confrérie des pêcheurs et des marins entretenait des relations conflictuelles avec le conseil municipal depuis le milieu du XV<sup>e</sup> siècle. Les pêcheurs santandérins dénonçaient la prévarication des échevins et avaient obtenu du roi Jean II de Castille, en 1451, que tous les mouvements d'argent pour les comptes de la municipalité fussent supervisés par deux représentants de la confrérie, ainsi que le droit de faire siéger un procureur-syndic qui les représenterait lors des sessions municipales<sup>557</sup>.

Le conseil municipal n'était pas la seule institution à laquelle s'est aattaquée la confrérie Saint-Martin pour défendre les intérêts de ses membres. Le corrégidor représentait lui aussi une source de conflits, car sa gestion militaire de défense du littoral l'emmenait parfois à prendre des décisions qui contrariaient l'activité des pêcheurs. En juin 1590, Andrés Saravia, le procureur de la confrérie Saint-Martin, s'est directement opposé au lieutenant du corrégidor, le licencié Lorenzo Romero, qui mettait en application une disposition du Conseil royal ordonnant aux propriétaires de chaloupes d'effectuer des rondes de nuit dans la baie de Laredo pour surveiller les côtes en cas d'attaque ennemie<sup>558</sup>. En effet, il planait une menace suite au désastre de l'Invincible Armada deux ans plus tôt, car des sources affirmaient que les Anglais souhaitaient achever de détruire les navires rescapés de la flotte espagnole, en réparation dans les différents ports cantabriques. De plus, les Britanniques souhaitaient aussi déstabiliser le

---

<sup>555</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.12-13

<sup>556</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.20-23.

<sup>557</sup> Francisco GONZÁLEZ CAMINO Y AGUIRRE, "Las relaciones entre el ayuntamiento de Santander y la cofradía de mareantes de San Martín de la Mar durante los siglos XV y XVI", *La revista de Santander*, 1931, vol. 3, n° 2, p. 49-57. On remarque au passage que, tout comme celle de Laredo, la confrérie des pêcheurs de Santander était elle aussi sous le patronage de saint Martin.

<sup>558</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 729.

royaume du Portugal, alors sous autorité de Philippe II, en aidant Antoine I<sup>er</sup>, Prieur de Crato, à accéder au trône portugais. C'est pourquoi, en 1589, le corsaire Francis Drake assiégea et pillà le port de La Corogne pour tenter une incursion terrestre. Bien que l'opération se soldât par un échec pour les Anglais, Philippe II craignait toujours une attaque de la part des Britanniques sur d'autres sites portuaires. C'est la raison pour laquelle, il ordonna une surveillance accrue du littoral, notamment à Laredo où des rondes de nuit furent organisées dans la baie.

Pendant plusieurs jours, le procureur Saravia mit en avant toute une série d'arguments pour éviter à ses compagnons de se plier à cette disposition, en évoquant la taille réduite de leurs bateaux ou encore l'impact que cela aurait entraîné sur l'économie locale si les pêcheurs délaissaient leur activité pour des missions de surveillance. Il proposa comme solution la location d'un navire spécifiquement consacré à cette tâche. Le lieutenant resta sourd à tous ces arguments et les pêcheurs durent se plier à la demande du roi.

Mais la confrérie Saint-Martin ne se limitait pas à défendre les intérêts des pêcheurs dans des affaires en rapport avec leur activité professionnelle ; elle assumait également une mission de surveillance des autorités politiques. En effet, les pêcheurs n'hésitaient pas à alerter l'Administration centrale des manquements du corrégidor dans sa gestion. Ainsi, Luis de Oribe, le procureur-syndic de la confrérie des pêcheurs obtint, en août 1570, une lettre de surannation ordonnant au corrégidor d'appliquer une provision royale du mois de mai précédent et que ce dernier tardait trop à mettre en application<sup>559</sup>. En effet, les pêcheurs s'étaient adressés au roi pour dénoncer une inégalité fiscale concernant la production et la vente d'agrumes. Ces derniers expliquaient que depuis quelques années la culture des agrumes tels que les oranges, les citrons et les limes s'était considérablement développée et que le commerce de ces fruits avait atteint un volume important. Le groupe des gens de la mer demandait par conséquent que ce trafic fût désormais soumis au paiement de l'accise comme le reste des produits alimentaires, dans l'intérêt des recettes de la collectivité. Bien que le Conseil royal eût autorisé ce nouveau prélèvement, il semblait que le corrégidor eût manqué de volonté pour mettre en exécution cette disposition, en intentant un procès dans le but de retarder la mise en application de cet ordre. Ici, la confrérie des pêcheurs obtint gain de cause car l'Administration centrale ordonna à son fonctionnaire d'abandonner toute initiative personnelle et lui demanda d'exécuter ses ordres qui étaient, *in fine*, une demande de la part des pêcheurs.

Le collectif des pêcheurs ne reculait pas lorsqu'il fallait s'attaquer directement à la gestion du corrégidor et dénoncer les infractions qu'il pouvait commettre. Ce fut notamment le cas en 1572,

---

<sup>559</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.28-29.

lorsque le nouveau corrégidor vint s'installer dans ses fonctions<sup>560</sup>. Conformément aux lois du royaume, le nouveau corrégidor devait réaliser la *residencia* de son prédécesseur et de ses subordonnés. Mais la confrérie des pêcheurs fit savoir que le corrégidor avait reconduit dans sa fonction de lieutenant de corrégidor, le licencié Estella de Orduña, avant même que l'Administration centrale eût statué sur sa gestion passée, ce qui allait à l'encontre des dispositions royales qui stipulaient qu'aucun corrégidor ou lieutenant de corrégidor ne pouvait être renouvelé dans son poste ou appelé à d'autres fonctions sans que sa *residencia* ne fût validée par le Conseil royal. Les pêcheurs obtinrent ainsi la suspension du licencié Estella de Orduña jusqu'à ce que les conseillers du roi eussent prononcé leur avis.

La passivité, voire la défaillance, des échevins dans ce type de conflit administratif renforce l'idée de collusion entre les oligarchies du conseil municipal et le représentant du pouvoir central. L'absence ici des autorités municipales indique une volonté assumée de la part des échevins de ne pas s'immiscer dans les décisions du corrégidor, même si ce dernier avait pu commettre des injustices parmi les habitants de Laredo et de tout le *corregimiento*. C'est donc la confrérie des pêcheurs qui s'est faite le porte-parole et le défenseur du peuple pour dénoncer au roi, les abus de pouvoir et toutes les irrégularités commises par le corrégidor et ses collaborateurs.

Toujours est-il que la confrérie Saint-Martin, indépendamment de sa capacité à exercer un contre-pouvoir au sein de la *villa*, apparaît comme une institution fragmentée et isolée, par comparaison avec les autres confréries de pêcheurs des *villas* portuaires de Biscaye et du Guipuscoa. En effet, dans les différents ports de ces deux régions la gestion des activités maritimes fut assumée par les conseils municipaux avant l'apparition d'une confrérie de gens de mer *ad hoc*. Ce fut le cas notamment à Bilbao où les autorités municipales statuaient déjà dès 1399 sur le commerce maritime, alors que, peu après, allait naître la confrérie Saint-Jacques, institution qui allait évoluer à son tour pour devenir le consulat des marchands de Bilbao au début du XVI<sup>e</sup> siècle<sup>561</sup>. Plus modestement, mais suivant une même trajectoire, les ports biscayens et guipuscoans de Guetaria, Pasaje, Motrico, Lequeitio, Bermeo ou encore Portugalete, firent émerger, pour chacun d'entre eux, une institution qui regroupait l'ensemble des gens de mer et qui était capable de statuer sur leur activité professionnelle de manière autonome, sans l'intervention des autorités municipales<sup>562</sup>. Cette séparation entre confréries et

---

<sup>560</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.20-21.

<sup>561</sup> Teófilo GUIARD Y LARRAURI, *Historia del Consulado...*, *op. cit.*, p. LXXXII-LXXXIII.

<sup>562</sup> Iñaki ERKOREKA GERVASIO, *Análisis histórico-institucional de las cofradías de mareantes del País Vasco*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1991, p. 395-396.

municipalités basques ne se fit certes pas sans heurts ni frictions, notamment lorsqu'il y avait des intérêts contradictoires entre les deux institutions<sup>563</sup>. Mais contrairement à Laredo, où le conseil municipal était monopolisé par les familles oligarchiques urbaines, les confréries de Biscaye et du Guipuscoa présentaient une situation bien différente, car même si les pêcheurs appartenaient à un rang social inférieur, ils occupaient souvent des postes à responsabilité dans l'institution municipale de leur ville et pouvaient accéder à l'échevinage ou même à la fonction d'alcade.<sup>564</sup> Les conséquences de la présence directe de pêcheurs au sein même de la formation municipale supposaient un rapprochement entre les deux communautés et une influence plus limitée des oligarchies locales. Il s'établissait ainsi dans ces régions une convergence de centres d'intérêts et une collaboration qui était plus efficace dans la gestion des affaires maritimes, comme la mise en place d'une politique de commerce, le développement d'infrastructures portuaires, ou encore dans l'organisation de l'approvisionnement de la ville en produits de la mer.

Laredo présentait une situation différente par rapport à ses homologues basques, car au XVI<sup>e</sup> siècle une fracture sociale s'était établie de façon visible entre les oligarchies larédaines et la communauté des pêcheurs. Les grandes familles mirent ainsi en place une exclusion par le biais du statut social pour s'assurer de garder le contrôle exclusif sur la municipalité.

Cette situation fut clairement dénoncée par la confrérie Saint-Martin lors d'un procès intenté par les pêcheurs aux échevins en 1572<sup>565</sup>. En tant que représentant des pêcheurs, Luis de Oribe dénonçait les manœuvres et la pression des échevins sur le corrégidor pour que celui-ci fit mentionner dans les documents officiels le procureur-syndic de la confrérie des pêcheurs, non plus sous le titre de procureur général (*procurador general*), mais sous l'appellation de procureur du commun (*procurador del común*) :

*[...] En los tiempos pasados los dichos procuradores generales del cabildo y universidad de San Martin de los mareantes [...] en los tiempos antiguos tenían boto y botavan en los negocios que se tratavan en el dicho ayuntamiento y tenían el mismo lugar que las otras personas del dicho ayuntamiento y porque lo que los dichos regidores agora pretendían hera ynjuir al dicho cabildo de San Martín y a*

---

<sup>563</sup> *Ibid.*, p. 396-400..

<sup>564</sup> *Ibid.*, p. 403. L'auteur précise que des études antérieures sur les confréries de pêcheurs affirmaient à tort que les confréries de ces régions parvenaient à nommer la moitié des officiers de leur municipalité (Francisco BASTERRECHEA, "Las cofradías y su evolución necesaria", *Asamblea de Pesca Marítima vasca. Recopilación de trabajos*, Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1925, p. 314).

<sup>565</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 10, doc. 8.

*sus procuradores queriendolos hacer azer gente baxa y comun pues dezian que heran estado distinto y apartado de la gente noble y principal de la dicha villa queriendo dar a entender que ellos heran la gente noble y principal y los del dicho cabildo gente comun e baxa [...]*

*El dicho cabildo de San Martin abia sido el principal de la dicha villa y los que la abian poblado y conserbado asta agora y la governaban antiguamente [...]*

*Los dichos regidores [...] no abian dexado ni dexaban entrar en el dicho cabildo sino personas de la calidad que heran los que agora estavan en el de manera que querian dar a entender los contrarios el dicho cabildo estado distinto y apartado de la gente noble y principal sabiendo muy bien los dichos regidores que esto no hera ni pasava como ellos lo dezian [...]*<sup>566</sup>

Luis de Oribe accusait les membres du *Concejo* de pratiquer une exclusion sociale pour que les charges municipales restent totalement entre les mains des quatre grandes familles de l'oligarchie larédaine, car avec la présence du procureur-syndic de la confrérie, et son droit de vote, lors les réunions du conseil municipal, les pêcheurs de Laredo pouvaient indirectement prendre part à la vie politique de la ville. Mais, il est évident qu'il s'agissait ici d'une participation marginale, bien loin des possibilités offertes aux pêcheurs basques et guipuscoans qui pouvaient intégrer l'institution directement en occupant des postes clés. La plainte de la confrérie Saint-Martin dénonce une volonté affichée de la part des oligarchies de Laredo de supprimer toute ingérence de la part de la communauté des pêcheurs dans l'administration de la ville et de verrouiller l'institution.

La situation d'affrontement et de rejet quasi permanent ne fut pas sans conséquence sur le développement économique de la ville. Alors que les confréries des pêcheurs des ports guipuscoans pouvaient travailler en collaboration avec les autorités municipales pour le bien de toute la population<sup>567</sup>, la communauté des pêcheurs de Laredo et les échevins s'enlisaient dans un affrontement continu peu propice à des échanges constructifs.

Ce fut de cette tension que naquit le procès entre ces deux institutions sur la façon de vendre le poisson en ville. Le 2 novembre 1569, Luis de Oribe s'adressa au Conseil du roi pour dénoncer un nouvel abus de pouvoir de la part des échevins et du corrégidor. Il accusait ces derniers de

---

<sup>566</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 10, doc. 8.

<sup>567</sup> Iñaki ERKOREKA GERVASIO, *Análisis histórico...*, op. cit., p. 409-410. Par exemple, à Pasajes de San Juan et à Mundaca la communauté des pêcheurs avait fait crédit à la municipalité pour l'aider à payer des dettes ou pour effectuer des travaux de voirie, pendant qu'à Zumaya le collectif des pêcheurs avait proposé au conseil municipal de faire venir du blé pour ravitailler la ville.

vouloir mettre un terme au commerce libre du poisson pratiqué jusqu'alors par les pêcheurs en leur imposant de vendre désormais le poisson au poids, que ce fût en gros ou au détail. Ils s'octroyaient aussi le droit de les contrôler et de les obliger à faire baisser les prix de vente<sup>568</sup>. Ce conflit se régla finalement par un accord à l'amiable en janvier 1571, mais il fallut attendre une année entière pour que les parties fussent d'accord.

Les divergences entre les deux institutions étaient arrivées à un degré tel que les procès s'enchaînaient et les frais de justice pesaient sérieusement sur leur budget respectif. C'est la raison pour laquelle, en 1576, les échevins et pêcheurs décidèrent de s'en remettre à un arbitrage pour régler tous les conflits ouverts<sup>569</sup>. Les sujets de discorde étaient nombreux. Tout d'abord, il serait reconnu à la confrérie le droit de nommer une personne qui assistât la personne désignée par la municipalité, pour encaisser, à la porte de la ville, les amendes infligées aux muletiers et aux transporteurs qui venaient chercher des marchandises ou du poisson venu par bateau sans apporter de blé pour l'approvisionnement des habitants de la ville<sup>570</sup>. La confrérie et les échevins partageaient alors la responsabilité de la conservation des sommes récoltées dans un coffre à trois clés<sup>571</sup>. L'arbitrage prévoyait aussi d'entériner la disposition qui obligeait les échevins à admettre la présence du procureur général de la confrérie des pêcheurs aux séances extraordinaires ou qu'il pût consulter le registre de la séance en cas d'impossibilité pour lui de venir y assister<sup>572</sup>. Il était également prévu que les échevins fissent appel au procureur-syndic de la confrérie des pêcheurs pour avoir un avis consultatif lorsque la municipalité devait faire appel à la justice pour défendre les intérêts de la *villa*<sup>573</sup>. De la même manière, il était prévu la présence d'un représentant de la confrérie lors de la tenue des comptes concernant les impôts extraordinaires, accordés par le roi à la *villa* pour faire face à des dépenses exceptionnelles<sup>574</sup>. La municipalité devait également laisser aux pêcheurs le droit de stocker librement du sel importé par bateau pour leur consommation personnelle, mais aussi et surtout pour pouvoir saler le produit de leur pêche<sup>575</sup>.

---

<sup>568</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 9, doc.6.

<sup>569</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3.

<sup>570</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3, f.7r.

<sup>571</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3, f.7v.

<sup>572</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3, f.7v.

<sup>573</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3, f.8r.

<sup>574</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3, f.8r. La gestion de ces impôts (les *sisas*) était très souvent entachée d'irrégularités, car l'administration centrale accordait la levée de ces impôts, mais sur des périodes précises pour ne pas pénaliser durablement les populations. Mais les municipalités avaient tendance à dépasser ces délais pour continuer à bénéficier d'une source de revenus complémentaire.

<sup>575</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3, f.8v.

En ratifiant toutes ces dispositions, la confrérie et le conseil municipal mettraient un terme à toutes les procédures judiciaires en cours. Cette longue liste d'affrontements entre les deux institutions montre à quel point le groupe social des pêcheurs et les oligarchies étaient en rupture, contrairement aux ports basques où les hommes de mer avaient une place plus importante dans la vie politique de la cité et pouvaient être plus efficaces dans la défense d'intérêts communs ou dans la réalisation de projets collectifs.

Les répercussions de cet éloignement social de ces deux groupes, et la fracture opérée par la confrérie elle-même en son sein, entre marins impliqués dans le transport commercial maritime vers l'étranger et les simples pêcheurs, devait se traduire par un échec économique à long terme. En ostracisant la communauté des pêcheurs, les oligarchies larédaines se détournèrent des possibilités offertes par le commerce international et ne surent développer cette activité de façon durable, car il revenait aux secteurs les plus aisés de garantir les investissements nécessaires au développement économique. De plus, la confrérie Saint-Martin portait également une part de responsabilité dans le développement économique portuaire, car, comme nous l'avons vu précédemment, le statut de pêcheur était clairement privilégié face à celui de transporteur. Il paraît ainsi surprenant de constater que la confrérie Saint-Martin ait pu taxer toutes les personnes qui délaissaient leur activité halieutique pour participer au transport de marchandises :

*"los confrades que son de la dicha confradia mareantes que no ban a pescar y se ban a Flandes o al Andaluzia o a Francia o a Lebante o a otras partes el año que faltan de pescar y andar a la mar por andar en naos de mercaderia y en otros tratos y negoçios conforme a las hordenanças que en el dicho cabildo tienen les hazen pagar la cañama al dicho cabildo"<sup>576</sup>.*

Un des témoins, Hernando de Escalante, précisa même que la confrérie larédaine de pêcheurs avait fixé cette taxe à trois réaux annuels pour que l'exercice de la pêche ne périclite pas, car il est indéniable que le transport de marchandises présentait pour les marins des conditions de travail moins dangereuses et une rémunération moins aléatoire que les bénéfices tirés de la pêche<sup>577</sup>.

Il est donc curieux de voir que le transport par bateau, et avec lui le commerce maritime, ait été marginalisé par la confrérie. Rien ne fut envisagé pour développer, protéger ou même réguler

---

<sup>576</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5, f.21v.

<sup>577</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc.3, f.20v : "*sino se allana la pesca en esta dicha villa*"

les pratiques de transport de marchandises en mer. Cette situation laisse penser que la population larédaine de l'époque moderne se focalisait surtout sur les activités du secteur primaire, en exploitant les ressources alimentaires de l'océan plutôt que de développer à grande échelle des activités de service, en prenant part au trafic maritime, et en se consacrant au transport de marchandises<sup>578</sup>.

---

<sup>578</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 5. Cette émulation de la pêche au détriment du commerce maritime est visible lors du procès fait par la confrérie à Pedro de Villota que nous avons évoqué plus haut.

**DEUXIEME PARTIE : LE PORT  
COMMERCIAL ET LA VIE  
ECONOMIQUE**

## CHAPITRE 5. LE PORT, UN CENTRE POUR L'ECONOMIE LOCALE

L'étude d'un espace portuaire suscite souvent la tentation de n'envisager de prendre en compte que les activités les plus visibles, celles qui marquent l'histoire événementielle, l'histoire de l'individu, comme la définit Fernand Braudel. Il est sans doute gratifiant de mettre en avant les grands circuits commerciaux qui s'étaient établis entre la Castille de l'époque moderne et le reste de l'Europe, d'identifier quels furent les acteurs les plus célèbres de cette économie mercantiliste, de pouvoir établir des liens commerciaux entre des négociants comme Simón Ruiz, ou des institutions marchandes comme le consulat commercial de Burgos, avec un port comme celui de Laredo. Bref, de chercher à situer le port larédain dans l'espace économique de tout un royaume.

Se limiter à cette vision, c'est jeter le voile sur "l'histoire quasi immobile"<sup>579</sup>, c'est oublier de prendre en compte l'homme larédain qui, au fil des siècles, vit entre les rives d'un océan, les montagnes verdoyantes et les rias qui cherchent à s'enfoncer dans la Cordillère Cantabrique. Dans une de ses publications, Beatriz Arízaga Bolumburu mettait en garde contre cette tendance à vouloir oublier l'étude de l'homme dans son espace immédiat au profit d'une histoire plus générale<sup>580</sup>. Certes, Laredo était bien une des plaques tournantes du commerce international castillan du XVI<sup>e</sup> siècle, mais en analysant cette situation on ne met à jour que des mécanismes volatils. Ceci est d'autant plus vrai dans le cas de Laredo que cet espace portuaire a échoué à intégrer l'économie de commerce en tant que place marchande, comme Bilbao. L'apogée du trafic commercial dans le port larédain entre le XV<sup>e</sup> et les deux premiers tiers du XVI<sup>e</sup> siècle ne doit pas faire illusion : les Larédains furent des transporteurs maritimes pour le compte des marchands de Castille. Ces marins tirèrent profit d'une activité de circonstance qui s'évanouit dès l'apparition de la première crise politique majeure dans l'Espagne de Philippe II.

Il est donc nécessaire de déterminer, comment s'articulait l'espace économique larédain en dehors des grands flux financiers, comment a-t-il été façonné par ses habitants, et quel impact avait l'espace portuaire de Laredo sur le territoire de sa *villa* et son proche environnement.

---

<sup>579</sup> Fernand BRAUDEL, *La Méditerranée...*, Vol. 1, *op. cit.*, p. 16.

<sup>580</sup> Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "Conflictividad por la jurisdicción...", art. cit., p. 37. "La pesca fue el soporte económico sustancial de esas comunidades urbanas a pesar de la imagen historiográfica que ha resaltado la función comercial y mercantil".

Pour cela, il convient de faire le point sur deux secteurs de l'économie : l'exploitation des ressources naturelles et le rôle de Laredo comme centre redistributeur du commerce local pour les villages aux alentours. Mais auparavant nous tenterons de donner une vision d'ensemble à partir des enquêtes sur les *alcabalas* menées par l'Administration royale à partir de la moitié du XVI<sup>e</sup> siècle.

## 1- DONNEES GENERALES

Avant d'analyser en détail les différents secteurs de l'économie larédaine, voyons en premier lieu quelle était la situation générale de la *villa*. Pour cela, nous disposons des recettes des *alcabalas* qui grevaient les transactions réalisées par les habitants. Il est certain que les données fournies par cette comptabilité ont un caractère très général. Mais, il est possible d'arriver à certaines déductions sur l'importance des différents secteurs économiques et disposer d'informations qui permettent de déterminer quel était le profil économique de la *villa*.

Nous avons vu qu'à partir des Cortès de Tolède, en 1525, le système du forfait (*encabezamiento*) reposa de plus en plus sur les recettes tirées des *alcabalas*. À partir de la moitié du XVI<sup>e</sup> siècle le besoin d'argent se fit plus pressant et poussa la Couronne à augmenter le forfait. Ce changement entraîna plusieurs révisions de la liste des produits taxés et des taux d'imposition en vigueur. Pour cela le roi ordonna à plusieurs reprises la réalisation d'enquêtes sur la situation des *alcabalas* dans tout le royaume. Trois périodes furent particulièrement significatives : les périodes 1557-1561 ; 1579-1584 et 1590-1595. Compte tenu de la nature des informations fournies, nous nous servons des deux premières périodes. Précisons que l'enquête réalisée en 1557-1561 présente un caractère exceptionnel car elle fut réalisée directement par des commissaires dépêchés par la Couronne qui se rendirent, en personne, dans tous les districts<sup>581</sup>. La pression fiscale est parfaitement visible entre ces deux périodes. On observe une nette augmentation des recettes fiscales sur les aliments de consommation quotidienne, notamment sur le blé qui vit sa rente augmenter de 152 % entre 1560 et 1578. Par ailleurs, on remarque également que l'optimisation fiscale recherchée passa par la taxation de nouveaux produits exemptés jusqu'alors. Ainsi les ventes sur la viande, l'huile, le bois ou le bétail furent imposées

---

<sup>581</sup> Pilar ZABALA AGUIRRE, *Las alcabalas y la hacienda...*, op. cit., p. 21.

*Tableau 15. Recettes des alcabalas à Laredo entre 1557 et 1581*

		1557	1558	1559	1560	1561	1578	1579	1580	1581
Poisson	<i>Pescado</i>	398 744	368 530	403 071	352 418	352 394	500 000	577 920	565 648	569 655
Vin et cidre	<i>Vino y sidra</i>	175 245	285 209	232 335	238 768	253 152	300 000	327 334	243 068	709 261
Blé et farine	<i>Pan y harina</i>	29 048	52 044	33 696	41 525		104 664	120 387	100 406	111 772
Viande	<i>Carne</i>						53 000	75 442	95 129	111 767
Huile et chandelles	<i>Aceite y candelas</i>						31 561	31 397	30 223	31 254
Mercerie	<i>Mercería</i>	29 644	37 000	54 574	37 000	34 000	25 961	34 424	39 180	44 621
Draperie	<i>Trapería</i>		8 000		7 500	63 072	12 508	15 176	17 011	16 171
Cordonnerie	<i>Zapatería</i>		8 000	14 768	7 000	12 000	7 503	10 378	8 402	11 631
Biens fonciers	<i>Heredades</i>	3 237	25 992	26 654	16 781	12 094	15 780	17 580	17 579	18 100
"Tercias" royales*	<i>Tercias</i>	14 466	19 450	15 078	17 900	17 765	14 000	19 298	19 558	16 679
Orange et citron	<i>Naranja y limón</i>						1 154		400	664
Bois et charbon	<i>Leña y madera</i>			0			1 103	700	977	1 166
Chevreaux, porcs, tête de bétail, volailles	<i>Cabritos, cerdos, carne en pie, aves</i>						1 000	100	100	100
Nefs et navires	<i>Naos y navíos</i>						1 006	15 000	100	100
Sel	<i>Sal</i>						15 000	100	15 000	15 000
Cuir, chanvre, vente de chevaux	<i>Cuero, cáñamo, cuatropea</i>	541	2 082	497	1 802	0				
Vannerie et cordage	<i>Cestos y sogas</i>	1 171		1 000						

à compter de 1578, alors qu'elles ne l'étaient pas précédemment. Heureusement pour les populations locales, le montant de l'*alcabala* sur les nefs et les navires qui fut introduite à cette même époque ne constituait qu'une faible quantité.

Au final les recettes sur les *alcabalas* nous fournissent plusieurs renseignements. Les bénéfices sur la vente du poisson constituent la rente la plus importante. Cela n'avait rien de surprenant. La pêche constituait l'activité principale de l'ensemble des habitants de la *villa*. Les sommes perçues laissent supposer qu'il s'agissait sans doute de l'activité la plus importante, d'un point de vue économique. Il est probable que la plupart des ventes conclues se firent avec les transporteurs qui venaient de Castille pour chercher, ou déposer, des marchandises sur le port de Laredo et qui profitaient du voyage pour introduire du poisson dans l'arrière-pays.

L'importance de l'*alcabala* sur le vin et le cidre nous permet de supposer que la culture de la vigne dans les alentours était relativement développée. Nous souscrivons à cette hypothèse d'autant plus volontiers que, comme nous le verrons dans la partie suivante, les militaires qui passaient par Laredo, et qui cherchaient à s'approvisionner en vin, faisaient des acquisitions de vin produit dans les environs. Le secteur viticole avait donc acquis une importance non négligeable dans le secteur larédain.

Les recettes tirées de la vente du blé doivent être analysées avec certaines précautions. En effet, leur importance ne se devait pas à une abondance de production puisqu'il s'agissait d'un produit importé depuis l'arrière-pays castillan ou les royaumes étrangers. Cette absence de production locale rendait cette céréale particulièrement chère. Les recettes obtenues par la vente de blé justifiaient les sommes atteintes par les *alcabalas*.

L'importance des recettes tirées de la draperie peuvent laisser penser qu'un secteur de la société larédaine se consacrait à la commercialisation de ce produit. Compte tenu de l'absence d'informations sur la présence de métiers à tisser à Laredo et dans ses environs, il nous est impossible de nous prononcer de façon certaine sur l'origine de ces produits. En revanche, il est possible d'établir un lien avec le trafic commercial maritime. Óscar Lucas Villanueva avait souligné l'importance de la draperie qui représentait alors 22,6 % des importations à Laredo. L'importance de ces volumes s'expliquait par le fait que le trafic maritime de Laredo était surtout orienté vers le marché flamand qui s'était spécialisé dans la production de tissus<sup>582</sup>. On peut donc supposer que l'arrivée de ce produit, essentiellement destiné à pourvoir les foires de Castille, a pu être à l'origine d'un marché local mis en place par certains habitants de la *villa* qui ont joué le rôle de distributeurs auprès des habitants des environs.

---

<sup>582</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, op. cit., p. 291-292.

Enfin, l'*alcabala* sur les agrumes mérite un commentaire. Comme nous le verrons dans un chapitre consacré à l'agriculture, la culture des oranges et des citrons fut l'objet d'une production locale développée à grande échelle sur le territoire larédain. Selon les sources de l'époque, les récoltes atteignaient plusieurs millions d'unités, ce qui incita la confrérie des pêcheurs de Laredo à demander à la Couronne, en 1570, que les agrumes fussent assujettis au paiement de l'*alcabala*. Ces fruits furent l'objet d'exportations vers les royaumes étrangers où ils étaient échangés contre du blé et d'autres produits d'approvisionnement.

Globalement, les chiffres des recettes fiscales des *alcabalas* dressent un portrait de l'économie qui s'accorde avec les données que nous connaissons : l'économie reposait essentiellement sur l'exploitation des ressources maritimes qui occupait la grande majorité des hommes des Larédains. Néanmoins, il convient de mettre en évidence l'opportunité que constitua pour certains d'entre eux l'arrivée de produits textiles manufacturés pour développer un commerce à l'échelle locale. Enfin, l'exploitation d'agrumes constitua une activité de premier plan, notamment dans le dernier tiers du siècle lorsque le trafic commercial amorça un déclin, comme nous pourrons le voir plus tard.

## **2- L'EXPLOITATION DES RESSOURCES NATURELLES**

Les documents d'archives qui évoquent l'exploitation des ressources naturelles à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle font essentiellement allusion à quatre types d'activités : il y a tout d'abord les produits tirés de l'agriculture, puis l'exploitation des ressources maritimes ; enfin, il ne faut pas oublier de mentionner les activités liées au sol et au sous-sol, avec notamment les ressources forestières et minières.

### **A- L'agriculture**

Il peut paraître déconcertant d'aborder l'exploitation agricole lorsque l'on aborde l'analyse d'un site portuaire. Il est logique de penser qu'un port s'oriente naturellement vers la mer pour développer des activités nécessaires aux conditions de vie de ses habitants.

Néanmoins, nous avons vu que dans le cas de Laredo la question agricole se posait, et depuis longue date : le *fuero* accordé par Alphonse VIII, en 1200, faisait allusion aux activités d'élevage développées par ses habitants. De plus, nous avons signalé que les premiers

renseignements manuscrits concernant Laredo, qui remontent au XI<sup>e</sup> siècle, faisaient, eux aussi, de multiples références à la présence de vergers<sup>583</sup>.

La production de fruits et de légumes à l'échelle locale constituait, pour l'époque, une activité généralisée dans toutes les villes et tous les villages. Mais, les documents concernant Laredo mettent en lumière la culture d'une variété de fruits qui dépassait largement le cadre de l'autoconsommation du marché local, la production d'agrumes.

La présence de ce type de production agricole sur la côte cantabrique, il y a plus de cinq cents ans, peut paraître de nos jours, surprenante tant ce fruit est associé aux rives de la Méditerranée et à la région de Valence où ils sont de nos jours cultivés de manière intensive. Pourtant, il suffit au visiteur de se rendre en Cantabrie pour constater qu'il n'est pas rare de pouvoir observer des orangers ou des citronniers dans de nombreux jardins. Comme nous l'avons dit précédemment, si le climat océanique de ce littoral est relativement pluvieux, il fournit néanmoins des températures modérées et des hivers doux. Les gelées, qui constituent la menace la plus sérieuse pour les pieds d'agrumes, sont donc ainsi presque inexistantes sur le bord de mer, à l'opposé des rigueurs de la Cordillère Cantabrique à quelques kilomètres de là. En 1592, Juan de Castañeda faisait déjà le lien entre le climat et la présence d'agrumes dans la région :

*"Con ser esta tierra de las mas septentrionales de España es de buen temple sin demasido frio ni calor y asi se crian en ella muchos naranjos limoneros y otros arboles que no se hacen sino en tierras muy templadas"*<sup>584</sup>

Il semblerait que la qualité du sol soit aussi un autre des facteurs qui favorisèrent la culture des orangers et des citronniers dans la région. En 1630, le cosmographe portugais Pedro de Teixeira évoquait dans sa *Descripción de las costas y puertos de España* la "stérilité" (*lo inculto de la tierra*) de cette terre, mais précisait dans le même temps que la région regorgeait de ce type d'arbres :

*"Abunda de mucha fruta agria, como limones y naranjos, de que la tierra es toda llena, y poblada [...] y de los navíos que vienen de Flandes, Inglaterra y*

---

<sup>583</sup> Juan ABAD BARRASUS, *El monasterio de Santa María...*, op. cit., p. 292-293, 353, 355-356.

<sup>584</sup> Juan de CASTAÑEDA, *Memorial de algunas antigüedades de Santander*, Biblioteca Menéndez y Pelayo, Colección Pedraja, Santander, cité par Fernando BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, "La exportación de agrios por el puerto de Laredo", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1945, III, p. 91, 92.

*Francia a cargar de limones y naranjas y otras frutas desta calidad en gran número, dejando la mercancías que, a trueque traen, en la tierra*<sup>585</sup>

Les références à ces fruits sont omniprésentes dans la plupart des fonds d'archives en rapport avec Laredo, notamment dans les documents datés de la deuxième partie du XVI<sup>e</sup> siècle. Il est néanmoins possible de trouver des exportations d'agrumes antérieures à cette date, notamment en 1492 et 1502, lorsque les larédains Pedro del Hoyo et Pedro de Colindres débarquent des oranges à Londres<sup>586</sup>. Malheureusement, le manque d'informations pour cette période ne permet pas d'affirmer qu'il existait des échanges et des volumes suffisamment importants pour constituer un commerce à grande échelle.

Les choses semblent se préciser quelques années plus tard. En 1539, Gonzalo de Arce avait obtenu à Grenade une provision royale qui autorisait tous les navires étrangers à embarquer des oranges et des citrons<sup>587</sup>. Cette pétition, qui émanait des autorités municipales larédaines, laisse penser que le trafic commercial des agrumes était en train de se mettre en place progressivement. C'est, en tout cas, ce qui semble perceptible quelques années plus tard, lorsqu'en 1544, le conseil municipal attribue l'affermement de l'*alcabala* sur les oranges pour un montant de 5380 maravédís à Juan de Bayona<sup>588</sup>. Le fait que la municipalité ait décidé de grever les transactions sur ces fruits, et la somme versée par Juan de Bayona, sont des indices qui indiquent qu'oranges et citrons commençaient à occuper un espace certain dans l'économie locale larédaine.

Mais, il semblerait que le véritable développement de la culture des agrumes date de la moitié du XVI<sup>e</sup> siècle, si l'on en croit le témoignage de Luis de Oribe, représentant de l'assemblée des pêcheurs de la confrérie Saint-Martin, en 1570 :

---

<sup>585</sup> José Luis CASADO SOTO, *Cantabria vista...*, *op. cit.*, p. 266.

<sup>586</sup> Wendy R. CHILDS, "El Consulado del mar, los mercaderes de Burgos e Inglaterra", *Actas del V centenario del Consulado de Burgos*, Burgos, Excelentísima Diputación Provincial de Burgos, 1995, vol.I, p. 393, 400. Cité par Hilario CASADO ALONSO, "Crecimiento y apertura de nuevos horizontes económicos en la España de los Reyes Católicos: el ejemplo de Laredo", *Anales de historia medieval de la Europa atlántica*, 2006, vol. 1, p. 48,49. Cet historien considère néanmoins que ces agrumes n'étaient pas des produits issus du terroir de la région cantabrique et qu'ils devaient venir de Méditerranée, d'Andalousie ou du Portugal. Ses recherches ont mis en lumière des approvisionnements réalisés par les Larédains del Hoyo et Escalante dans le port de Lisbonne, dans les années 1490, notamment en oranges. La documentation que nous avons personnellement manipulée en archives date d'un demi-siècle plus tard, mais les informations qui y sont consignées ne laissent aucun doute sur la production d'agrumes à Laredo, sur cette dernière période.

<sup>587</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 68.

<sup>588</sup> *Ibid.*, p. 181. En réalité, il s'agit d'une accise accordée à Laredo par le roi, car la *villa* lui avait versé 4.000 ducats lors des cortès de Toledo de 1438 pour lui racheter les villages qui étaient sous sa juridiction et que le monarque se disposait à vendre (voir AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 16, doc. 59). Cette information est confirmée par le registre comptable de la municipalité larédaine qui précise que ces accises ont été appliquées "*con liçençia de su magestad, para la compra de los quatro mill ducdos del aldea de Ampuero*" (*Ibid.*)

*"de algunos años a esta parte se an plantado en la dicha villa muchos naranjos e limones e limas y otros arvoles de frutos aunque antes de agora heran en poca cantidad al presente hera de mucho balor y granjeria"<sup>589</sup>*

Si l'on considère qu'il faut attendre une quinzaine d'années en moyenne pour obtenir les premières oranges et citrons, Luis de Oribe laisse entendre que, dans les années 1550, diverses plantations d'arbres fruitiers de cette nature ont été réalisées sur les terres larédaines.

Il est possible de situer ces orangeries et ces plantations de citronniers sur les terrains des lieux-dits environnants à la *villa*. Ainsi, le 1<sup>er</sup> juin 1571, dans la sacristie de l'église de Santa María, les membres du chapitre mirent aux enchères l'affermement d'un verger d'orangers et de citronniers situé à Fonseca au lieu-dit de La Serna<sup>590</sup>. Les conditions de l'affermement sur cette opération fournissent de précieux renseignements. Tout d'abord, le fermier qui remporterait l'enchère devait donner au chapitre tous les ans trois chèvres ; il devait retourner et fumer la terre tous les quatre ans, remplacer tout oranger ou citronnier mort par un autre de bonne qualité et, enfin, il devait réparer les murs qui viendraient à s'écrouler. Outre ces conditions, Juan de Orguyn, qui remporta l'enchère, devait s'acquitter d'une redevance de dix ducats, payables chaque année après la Pentecôte en dédommagement des fruits récoltés l'année précédente. Ce qui signifie que les retombées économiques qui étaient à la clé devaient sans doute être supérieures. Cette somme montre en tout cas que la culture des agrumes offrait des bénéfices conséquents, car l'objectif est ici très clair, il s'agit bel et bien d'un investissement.

En 1595, les officiaux (*provisores*) de l'archevêché de Burgos condamnent la veuve de Francisco de la Maza à payer les dîmes dues par son défunt mari au chapitre de l'église de Laredo sur les récoltes des fruits provenant des orangers et citronniers des vergers qu'il avait en affermement au lieu-dit de Mellante<sup>591</sup>. De la même manière, le 10 mars 1599, le chapitre de l'Église donne en affermement à Martín de Liendo San Martín, un jardin maraîcher avec 60 pieds d'orangers et 9 pieds de citronniers, situé au lieu-dit du Tinaco, contre un loyer de 6000 maravedis<sup>592</sup>. Une fois de plus, le chapitre de l'Église larédain apparaît en tant que propriétaire de terrains et de vergers plantés d'orangers et de citronniers. L'Église comptait parmi les

---

<sup>589</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.28r.

<sup>590</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1045, f.57v-60v.

<sup>591</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1054.

<sup>592</sup> AHPC, Protocolos, 1123, f.579. Ce jardin, qui se situait sur le bord de la voie royale, était contiguë avec les vergers de Juan de Palacios et de Madaleno de la Torre. La présence de nombreux vergers aux alentours de la *villa* démontre qu'il y avait bien une certaine activité agricole.

propriétaires fonciers les plus importants du royaume, et visiblement Laredo ne faisait pas exception à cette règle. Il est donc logique de retrouver cette institution dans les transactions concernant les terrains agricoles.

Les gestions menées par les membres du chapitre de l'église de Santa María nous permettent également de situer les vergers où se trouvaient tous ces arbres fruitiers. Ils se situaient dans les secteurs de La Serna et de Mellante, c'est-à-dire sur les terrains actuels qui se trouvent entre Laredo et Colindres. Il s'agit d'un emplacement propice à l'agriculture, car le relief y est plat et la présence de divers cours d'eau, comme le Regatón, le Mantilla ou le Pelegrín, permettait l'irrigation nécessaire aux cultures.

Figure 30. Représentation d'une paysanne de Laredo en 1572<sup>593</sup>



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Il est possible de trouver les premières informations concernant la culture d'agrumes à Laredo au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle. En 1557, le licencié Otañez adressa une pétition au conseil de guerre demandant, au nom de la seigneurie de Biscaye et des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, que les habitants de ces régions puissent envoyer des oranges et des limes vers la France pour en rapporter des provisions, notamment des articles destinés à l'armature des navires, comme de la toile pour fabriquer des voiles, de la poix, du brai ou encore de la résine<sup>594</sup>. La demande était

<sup>593</sup> BNF, Richelieu, estampes et photographies, réserve OB-51, f.40. Document consultable en ligne : <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb405556963>.

<sup>594</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 237.

loin d'être anodine. Le fait qu'elle soit adressée au conseil de guerre rend compte de la complexité de la situation. En 1557, la France et l'Espagne reprirent les hostilités après la fin de la Trêve de Vaucelles. Dans cette situation, les échanges commerciaux étaient théoriquement suspendus et les populations se retrouvaient brutalement coupées de leurs sources d'approvisionnement. Or, les habitants avaient toujours besoin de produits de consommation. Pour Laredo, et le reste des Quatre *Villas*, la solution qui se présentait était celle d'obtenir des sauf-conduits pour maintenir des échanges. Bien évidemment, il ne s'agissait pas de faire perdurer un trafic commercial, mais plutôt d'établir des transactions ponctuelles qui pouvaient répondre à une demande précise.

Pour réaliser ces achats, les Larédains trouvèrent dans la production des agrumes une monnaie d'échange qui leur permettait de ne pas se rendre dans un port d'un royaume étranger avec les cales de leurs navires vides. La vente de ces agrumes sur place leur permettait aussi d'amortir leurs dépenses.

Il semblerait que l'exportation d'agrumes lors de ces périodes de conflit ait été une activité lucrative, dont certains habitants de Laredo et de ses environs se sont fait une spécialité. Ce fut surtout le cas de Martín de Rucandio qui résidait à Santoña, et qui multiplia les requêtes auprès de l'Administration royale pour se rendre en France avec des oranges et des citrons. En 1557, il fait part au conseil de guerre d'une situation délicate : au mois de janvier, en temps de paix, deux de ses navires avaient levé l'ancre et étaient partis pour Nantes chargés de fruits. Mais la guerre éclata entre-temps et les Nantais confisquèrent toute la marchandise et jetèrent en prison l'ensemble de l'équipage<sup>595</sup>. Il demandait en retour au roi une compensation sur une prise de guerre, tandis que les épouses des marins demandaient un échange de prisonniers.

Cette mésaventure ne découragea pas Martín de Rucandio, car il présenta une nouvelle demande d'autorisation d'exportation d'oranges et de limes vers la France, l'année suivante :

*"Martín de Rucandio suplica se le de licencia para llevar desde las Quatro Villas a Francia naranja lima y limon y otras frutas que se pierden trayendo en retorno trigo y cevada y otros bastimientos"*<sup>596</sup>

Tout comme lui, Sebastián Venero et d'autres habitants de Laredo, de Colindres et de Santoña présentèrent, eux aussi, le même type de demande au conseil de guerre :

---

<sup>595</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 147.

<sup>596</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 69, doc. 199.

*"Sebastian Venero suplica se le de licencia para llevar a Francia desde las Montañas naranja y que en su retorno pueda traer pan y vino y algunos lienços suplicalo"<sup>597</sup>*

*"Dos vecinos de la villa de Laredo supplican se les de licencia para llevar a vender a Francia limon y naranja y otras frutas y traer en retorno pan y otros vastimientos"<sup>598</sup>*

Le dénominateur commun à toutes ces demandes, ce sont les produits que les habitants de Laredo veulent aller se procurer dans les ports français : du blé ou de l'orge. Une fois de plus, le manque de céréales dont on puisse extraire une farine panifiable fait son apparition dans le quotidien des Larédains. Cette pénurie, que nous avons évoquée dans un chapitre antérieur, s'intensifiait d'autant plus lors des périodes de conflit pendant lesquelles les approvisionnements de France se compliquaient. Cette situation de disette était exposée de façon explicite à la Couronne par les habitants de Laredo et de Colindres qui décidèrent, en 1558, de présenter les résultats d'une enquête sur le manque de blé, de vin, de viande, de poisson salé et de suif dont ils souffraient<sup>599</sup>. Pour pallier ces carences, la solution envisagée était toujours la même, celle de pouvoir exporter leurs oranges, citrons et limes vers la France pour trouver des lieux de ravitaillement.

Cette situation était d'ailleurs la même pour les autres ports des Quatre *Villas*. Ainsi, à Santander on mettait l'accent sur l'importance des produits, notamment les agrumes, qui étaient chargés par les muletiers en direction de l'arrière-pays castillan et qui permettaient l'approvisionnement de la population en blé :

*"por quanto que en esta dicha villa de Santander de tiempo ynmemorial a esta parte se abia usado e acostumbrado por la falta e poco pan que en ella se coje que todas las bestias mulares que a ella bienieren para llebar carga della al reino de Castilla de qualquier manera que fuesen hierro sal naranja o limon pastel o rrubia truxese para probimiento de la dicha villa vezinos y estantes en ella fanega y media de trigo por cada una bestia mular y por cada roçin o bestia asnal una fanega de trigo"<sup>600</sup>*

---

<sup>597</sup> Idem.

<sup>598</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 69, doc. 189-3.

<sup>599</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 69, doc. 206, f.4.

<sup>600</sup> AMS, Leg. B, doc. 336-26. Ordonnance prise lors du conseil municipal du 08 mars 1574.

Dix ans plus tard la situation semblait légèrement différente. On ne parlait plus d'exportations ponctuelles d'agrumes, mais bel et bien d'une culture qui s'est intensifiée et développée dans des proportions importantes au point que la récolte annuelle en oranges, dans les environs de Laredo, était chiffrée à 20 millions d'unités<sup>601</sup>. Aussi le 5 mai 1570, Luis de Oribe, représentant de l'assemblée des pêcheurs de la confrérie Saint-Martin de Laredo, confiait au roi que le trafic d'agrumes s'était considérablement accru depuis quelques années, mais que les transactions sur ces fruits n'étaient pas assujetties au paiement de l'*alcabala* comme l'étaient tous les autres produits de consommation<sup>602</sup>. Or, il y avait là un manque à gagner important dans les recettes fiscales qui lésait l'ensemble des habitants de la *villa*, car selon ses dires les bénéfices tirés de ce commerce atteignaient des sommes conséquentes :

*"se an plantado en la dicha villa muchos naranjos e limones e limas y otros arvoles de frutos [partie manquante] aunque antes de agora heran en poca cantidad al presente hera de mucho balor [partie manquante] e granjeria a cesado mucha parte de la que ssolia aver de viñas en la dicha villa e de [partie manquante] a las leyes del quaderno pedir e cobrar alcavala de las dichas naranjas limones e limas y de todas las fructas semejantes que se venden en ella diz que no se cobra ny los vendedores no la quieren pagar so color e deziemo que no la pagaron los años pasados y porque conforme a la nueva recopilacion de las dichas leyes aunque estoviesen en posesion de no la aver pagado de tiempo ynmemorial a esta parte no se podian rrelebar ny escussar de pagar la dicha alcavala"*

Cette dénonciation de la part de la confrérie des pêcheurs mit en alerte l'Administration royale qui ordonna que les oranges fussent taxées au même titre que les autres aliments. C'est ainsi que l'*alcabala* sur ces fruits fait son apparition dans la comptabilité de la municipalité larédaine deux ans plus tard en étant attribuée en affermement contre 802 maravédis<sup>603</sup>. Manuel Vaquerizo Gil soulignait la malice des échevins larédains ("*cierta picaresca por parte de los regidores*") qui étaient parvenus jusque-là à éviter de mettre en place l'*alcabala* sur les oranges<sup>604</sup>. Bien que les services comptables du roi aient exigé la fin de cette situation d'exemption et aient chiffré

---

<sup>601</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 413.

<sup>602</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, f.28r.

<sup>603</sup> Manuel VAQUERIZO GIL, "Las Alcabalas de Laredo en el siglo XVI", Santander, Institución Cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, 1976, vol.1, p. 267.

<sup>604</sup> *Ibid.*, p. 259.

les bénéfices de cette rente à 6000 maravédís annuels, les sommes récoltées sur l'affermement de cette *alcabala* dans les années qui suivirent furent bien médiocres. Après les 802 maravédís de l'affermement de 1572, le conseil municipal enregistra à peine 100 et 238 maravédís pour les années 1590 et 1598<sup>605</sup>. Il est évident que la perception de cette taxe fut mal acceptée par la municipalité qui affichait là sa mauvaise volonté à mettre en application une imposition sur un produit local dont le trafic était en plein essor.

En effet, le développement du commerce des agrumes avait visiblement atteint des limites qui dépassaient le simple cadre d'une production agricole qui servait à éviter à certains navires de repartir les cales vides, ou qui permettait aux autochtones de marchander du blé à l'étranger. C'est ce que laisserait penser l'épisode survenu au navire du luzien Jean de Chavarria, le 5 janvier 1574, lorsque le capitaine Jean de Sanser ne put éviter que celui-ci n'échoue dans le havre de San Martín de la Arena, non loin de Santander. L'alcade santandérin Pedro Ruiz de Bolivar donna commission à Juan Ruiz de Escalante pour mener une enquête. Le capitaine luzien déclara être parti le 30 décembre 1574, après avoir chargé à bord une cargaison d'oranges et de citrons à Santoña et à Laredo, qu'il devait transporter à Rouen. Les agrumes étaient alors la seule marchandise transportée. Une situation similaire se produit quelques années plus tard, en 1589, lorsque le corrégidor Ordoño de Zamudio informa de l'arrivée d'un navire écossais en provenance du Havre (*Abra de Gracia*) pour charger des oranges et repartir vers Rouen<sup>606</sup>. Ces mouvements prouvent que le trafic de ces fruits constituait alors un commerce d'exportation en soi. Il s'agissait d'un marché qui était certainement modeste comparé à des produits comme la laine ou le cuir, mais qui était bel et bien présent et qui pesait dans l'économie locale larédaine. Ce statut semble d'ailleurs se confirmer dans les années qui suivirent, par l'ampleur que prit le commerce des agrumes dans la région larédaine. Le 2 janvier 1582, le conseil municipal de Colindres mandate l'échevin de Laredo, Juan de Alvarado, pour se rendre à la cour afin de présenter une requête pour autoriser les étrangers à venir acheter des agrumes récoltés dans les vergers du village au moyen de navires de plus grand tonnage que ceux qui leur étaient autorisés d'employer jusqu'alors :

*"Su magestad por su çedula hiço merced a este dicho conzejo que pudiesen los vezinos y naturales y otras qualesquier personas cargar su naranja y limon de sus huertas en nabios de estrangeros de hasta veynte y çinco toneladas de la qual çedula por ser los nabios tan chicos para navegar en la mar de España y golfos y*

---

<sup>605</sup> *Ibid.*, p. 268, 269.

<sup>606</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 248, doc. 32.

*estrechos que se an de pasar a donde la dicha naranja y limón se a de yr a bender no se puede navegar ni poder llebar copia de naranja ni azer para pagar el flete que pueda suplicar y pedir por merced a su magestd de liçençia para poder carga la dicha naranja y limon en nabios de mayor porte y tales que seguramente en ellos se pueda nabegar y llebar la dicha naranja y limon que a lo menos sean de hasta quarenta y çinco çinquenta toneladas machos y no de mas a causa del gran peligro que los mercaderes y marineros corren en los dicho nabios chicos"<sup>607</sup>*

Le commerce des oranges et des citrons souffrait des mêmes contraintes que le reste des produits échangés par voie maritime. Les conflits avec les royaumes étrangers et la piraterie rendaient la navigation périlleuse, quand elle n'était pas purement et simplement interdite par les autorités. C'est la raison pour laquelle, Laredo, Colindres et Santoña firent cause commune auprès du roi pour obtenir et pérenniser une liberté commerciale sur les exportations d'agrumes qui étaient produits sur leur territoire. Le 6 juin 1582, le roi accorda une licence d'exportation pour une période de deux ans, autorisant aussi les étrangers à venir s'approvisionner avec des navires ne dépassant toutefois pas plus de 50 tonneaux<sup>608</sup>. Cette licence fut renouvelée pour une année supplémentaire, le 17 janvier 1584, sous les mêmes conditions<sup>609</sup>. Cependant, les trois municipalités ne comptaient pas s'en tenir là et demandèrent au roi une nouvelle licence pour cinq ou six ans de plus. Le 25 septembre 1585, depuis Monzón où il préside, les Cortès d'Aragon, Philippe II demanda au corregidor Jerónimo de Santa Cruz Fajardo de lui fournir une analyse de la situation pour l'aider à prendre une décision<sup>610</sup>. Le rapport rappelle invariablement la même situation. Les agrumes permettaient aux habitants d'attirer les étrangers pour s'approvisionner :

*"En las dicha villas [Laredo et Santoña] y lugar de Colindres hordinariamente un año con otro se cogen mas de beynte mil millares de naranja e limon y de como no se gastan en estos reynos de beynte partes la una de la dicha fruta se lleva a Francia Ynglaterra y Flandes y como para llevarlo a los dichos reynos y estaods hordinariamente faltan navios de naturales destos reynos por ser fruta que no se tiene y mercaderias de poco balor y de mucho risgo porque se podreçe y de como hordinariamente los estangeros por no se bolber boytos sin carga*

---

<sup>607</sup> AHPC, Protocolos, 1622-4, f.7.

<sup>608</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 171, doc. 61.

<sup>609</sup> Idem.

<sup>610</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 413.

*lo suelen llevar por menos flete que los naturales y lo compran por trayo de mercaderies de lo proçedido de sus fleytes y mercaderias que han traido y de como la prencipal grangeria que en las dichas villas y lugar de Colindres se coxe es de la dicha naranja e limon y que si su magestad no diesse liçençia para que los vezinos dellos lo pudiessen cargar y llevar en navios estrangeros perderian en cada año la mayor parte dello y no ternan con que sustentar y seria ocassion de que se despoblasse mucha parte de los dichos lugares y se fuesen a vivir a otras partes y de cómo de darseles la dicha liçençia quando no se allaren navios de naturales en los dichos lugares y puertos que lo quieran llebar no se sigue ynconbiniente que se cargue y lleve en los estrangeros antes sera de mucho beneficio de los dichos lugares"<sup>611</sup>*

On mesure ici à quel point les mesures protectionnistes, mises en place pour des raisons de sécurité en temps de guerre, pouvaient nuire non seulement au grand commerce mais aussi à toutes les économies locales des sites portuaires. Quoi qu'il en soit, le 17 octobre 1586, le conseil de guerre du roi accepta la requête et accorda une nouvelle licence pour un an<sup>612</sup>.

La crise économique qui écrasait l'économie castillane, depuis les années 1560, s'était répercutée sur le transport maritime. Face à cette situation les Larédains se tournèrent vers le développement d'une économie locale basée sur l'exploitation du sol agricole. Il est ainsi possible de trouver trace dans les registres notariés de plusieurs transactions portant sur la production et la vente directe d'agrumes par les habitants de Laredo et des alentours, à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle, et début du XVII<sup>e</sup>. Le 12 janvier 1600, Pedro de la Serna, habitant dans le village de Colindres, vendit au Flamand Helebrant Pitersen, qui habitait à Laredo, 160 milliers d'oranges et 70 milliers de citrons<sup>613</sup>. Pedro de la Serna s'engagea à lui livrer le tout à Saint-Jean-de-Luz dans les 12 jours qui suivirent au prix de 10 réaux le millier d'oranges, et 22 réaux le millier de citrons. Dans cette opération les sommes en jeu étaient loin d'être anecdotiques, car le réal valait alors 34 maravédís, les bénéfices réalisés par Pedro de la Serna se montaient à 106 760 maravédís.

Dans d'autres cas, la transaction ne se faisait pas en numéraire et donnait lieu à un paiement en nature, comme dans le cas de Juan de Pereda Salazar. Ce dernier avait vendu, le 16 janvier 1600, au Français Bastián de Buntilla du Conquet 240 milliers d'oranges à quatre réaux le millier en

---

<sup>611</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 413.

<sup>612</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 171, doc. 162.

<sup>613</sup> AHPC, Protocolos, 1124-1, f.71.

échange de sel<sup>614</sup>. Si l'on compare le prix demandé par Pedro de la Serna et celui demandé par Juan de Pereda Salazar, les tarifs pouvaient varier du simple à plus du double en fonction de l'acheteur. Mais, il n'en demeure pas moins que la culture des agrumes offrait des revenus substantiels aux propriétaires des jardins maraîchers, ainsi que des produits d'échange pour trouver des vivres. C'est sans doute la raison pour laquelle l'exploitation agricole des oranges et des citrons se maintenait dans la périphérie de Laredo, encore au XVII<sup>e</sup> siècle, car un rapport du corregidor Diego de Guzmán mentionnait l'importance des volumes récoltés dans ce secteur et notamment à Santoña :

*" siendo tan innumerable la cantidad de naranjas y limones que alli se produze "*<sup>615</sup>

Plus tard, au milieu du XIX<sup>e</sup> siècle, Pascual Madoz mentionnait toujours dans son dictionnaire statistique la présence d'arbres fruitiers dans les alentours de Laredo, fournissant d'abondantes récoltes de châtaignes et d'oranges qui étaient envoyées vers les Pays-Bas<sup>616</sup>.

Enfin, il convient de préciser le caractère spécifique de l'exploitation des agrumes comme une production caractéristique de la baie de Laredo : l'absence d'informations sur cette culture ailleurs ne signifie pas qu'elle n'existait pas aussi dans les autres *villas* de la région. Mais, si la culture des oranges et des citrons n'apparaît pas dans d'autres registres municipaux, il faut sans doute en déduire qu'elle était loin d'avoir la vigueur de la production du terroir larédain.

## B- La mer

L'exploitation des ressources maritimes par les hommes et les femmes qui peuplent les rivages des mers et des océans constitue une activité fondamentale pour les populations qui sont au contact de la mer.

La pratique de la pêche à Laredo apparaît très tôt. Elle est présente dans la littérature médiévale du XIII<sup>e</sup> siècle, dans les *Cantigas de Santa María* où le roi Alphonse X le Sage met en scène des marins de Laredo et évoque la capture d'une baleine, ou encore au siècle suivant dans *Le*

---

<sup>614</sup> AHPC, Protocolos, 1124-1, f.58.

<sup>615</sup> AHN, Sección Nobleza. Someruelos, caja 21, doc. 22. Le document ne comporte pas de date, mais les informations qu'il contient se situent entre 1613 et 1616, période pendant laquelle Diego de Guzmán fut corregidor des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer (voir Rafael PALACIO RAMOS, *El corregimiento de Laredo...*, op. cit., p. 237.)

<sup>616</sup> Pascual MADDOZ, *Diccionario geográfico...*, op. cit., p. 136.

*livre du Bon Amour* de l'archiprêtre de Hita, Juan Ruiz. La représentation du Comte de Laredo en congé séché qui se bat contre sire Charnage en temps de carême est assez explicite sur le type d'activité que menaient les autochtones. D'un point de vue historique, la pêche à la baleine apparaît au Moyen Âge avec le privilège accordé à Laredo par Ferdinand IV qui exemptait les habitants de la *villa* du paiement de la dîme sur les prises de ces cétacés et sur l'introduction de poissons<sup>617</sup>.

**Figure 31. Sceau de la villa de Laredo (début du XVI<sup>e</sup> siècle)<sup>618</sup>**



De manière globale, il est possible de distinguer trois types de pêches dans les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>619</sup> : tout d'abord, il y a la petite pêche (*la bajura*), celle que pratiquaient les hommes à l'aide d'un frêle esquif. Dans ce type de pêche, la personne est généralement seule et les dimensions réduites de l'embarcation ne permettent pas de s'éloigner du port et encore moins des côtes. Dans la plupart des cas, il s'agit d'esquifs\* (*batel*) ou de canots\* (*barquillas*) qui permettent un déplacement dans les rias et de rester au contact de la côte. Cette pêche devait se faire dans la journée et supposait un retour au port avant la nuit. Venait ensuite la pêche côtière (*la costera*), sur laquelle pesait lourdement la réglementation des confréries de pêcheurs qui exerçaient un contrôle strict de toutes les activités halieutiques. Comme toutes les confréries, ces institutions maintenaient un contrôle étroit de l'activité, car elles avaient la mainmise sur tout ce qui était en rapport avec la pêche, notamment en décidant

<sup>617</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 28, doc. 33 ; Pergaminos, n°11.

<sup>618</sup> AGS, Cámara de Castilla, pueblos, leg. 10, doc. 1. Il est possible de distinguer nettement une baleine sous la représentation de la *villa*, ce qui atteste l'existence de cette activité à cette époque.

<sup>619</sup> Ramón LANZA GARCÍA, *Miseria, cambio y progreso...*, op. cit., p. 182, 183.

qui pouvait pratiquer la pêche, quand, où et comment il fallait pêcher<sup>620</sup>. À Laredo, la confrérie des pêcheurs Saint-Martin était aussi en charge de la distribution du poisson capturé, comme nous le verrons plus tard. La pêche côtière se faisait avec des navires de taille moyenne comme les chaloupes\* (*chalupas*), les zabres\* ou les pinasses\* qui étaient surtout employées pour la pêche à la sardine et à la daurade respectivement<sup>621</sup>. Ces types d'embarcations permettaient aux pêcheurs de sortir au large pendant plusieurs jours afin d'atteindre les zones de pêche, où se situaient les bancs de poissons. Enfin, il y avait la pêche en haute mer (*la pesca de altura*) qui impliquait des capitaux et des investissements plus importants. Il s'agissait pour les pêcheurs de se rendre sur les côtes d'Irlande, du Maroc ou de Terre-Neuve pour y capturer de la morue<sup>622</sup>. Pour effectuer des traversées aussi longues, il fallait disposer de navires plus importants tels que des zabres\*, des nefes\* ou des galions\*<sup>623</sup>.

---

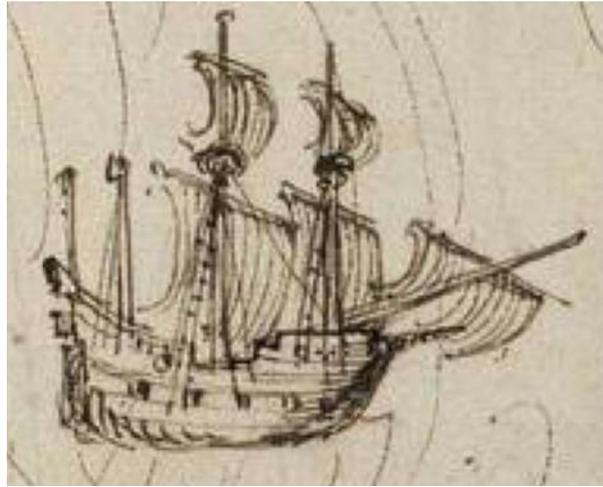
<sup>620</sup> Le souci d'égalité de tous les confrères pour l'accès à la matière première est le propre de toutes les confréries, et ce quelle que soit la région. C'est le cas par exemple de la confrérie des charpentiers à Valence, dont les statuts remontant à la fin du XV<sup>e</sup> siècle, obligeait chaque membre à déclarer à tous ses confrères les acquisitions de bois réalisées pour éventuellement procéder à un partage (voir Maria GHAZALI, *Pouvoirs et sociétés en Espagne à l'époque moderne. Entre confréries et corporation : le métier des charpentiers de Valence (XVe-début XIXe siècles)*, Paris, Université Paris X-Nanterre, 2004, vol.2, p. 108.)

<sup>621</sup> José Luis CASADO SOTO, "Los pescadores de la villa de Santander entre los siglos XVI y XVII", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1977, I, p. 93 ; Margarita SERNA VALLEJO, "Algunas cuestiones...", art. cit., p. 429. La chaloupe est connue aussi sous le nom de sardinier (*sardinera*). Cette appellation suffit à rendre compte de l'usage qui en était fait. Par ailleurs, le terme de galion, associé aux flottes des Indes, renvoyait aussi à des embarcations de dimensions plus réduites qui étaient utilisées pour la pêche (au sujet des différents types de galions existants voir José Luis CASADO SOTO, "La invención del galeón oceánico de guerra español", *Naves, puertos e itinerarios marítimos en la época moderna*, Madrid, Editorial Actas, 2003, p. 44.)

<sup>622</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1948. Dans ce document, daté de 1578, les Quatre *Villas* expliquent que leurs pêcheurs effectuent des campagnes de pêche "*a Yrlanda cabo Deguer y Terranoba*". Il s'agit du Cap Ghir sur la côte marocaine.

<sup>623</sup> José Luis CASADO SOTO, "Los pescadores de la villa...", art. cit., p. 93, 94.

*Figure 32. Représentation d'un navire dans la baie de Santander en 1591<sup>624</sup>*



Dans ce type de pêche, les investisseurs qui finançaient les expéditions des navires des Quatre Villas de la Côte de la Mer étaient surtout des bilbanais qui détenaient les capitaux nécessaires à l'affrètement et devenaient ainsi armateurs<sup>625</sup>. L'essor de la pêche, en haute mer, s'est produit au XVI<sup>e</sup> siècle et s'est poursuivi jusqu'aux années 1560-1570 où la crise économique a frappé l'Espagne, et a réduit l'activité des habitants des ports cantabriques à la pêche côtière<sup>626</sup>. Il est évident que cette dépression a entraîné le déclin des centres financiers espagnols et réduit les capitaux disponibles, accélérant ainsi la chute de cette activité. Il est possible d'affirmer que la pêche à la morue en haute mer était associée aux grands circuits commerciaux, car comme nous le verrons dans le registre douanier d'Arnao del Hoyo, ce poisson était taxé comme un produit d'importation. Or, ce même registre ne mentionne aucune recette sur les daurades, alors qu'il est rédigé pendant la période correspondant à la pêche de ce poisson.

Comme nous l'avons signalé auparavant, le transport commercial et la pêche étaient des activités complémentaires pour les larédains et les habitants des ports cantabriques. Une des dispositions adoptées par la confrérie des pêcheurs Saint-Martin prévoyait des sanctions pour tout homme qui s'était engagé pour partir en campagne de pêche et qui se désistait, sans y être autorisé, pour s'enrôler dans un navire faisant commerce :

---

<sup>624</sup> AGS, Mapas, planos y dibujos, 38, doc. 53 (détail). Il est possible de voir dans cette illustration que l'embarcation est pourvue de trois mâts (mât de misaine, grand mât et mât d'artimon, de proue à poupe), ainsi que d'un beaupré situé à la proue avec sa civadière. La présence de cinq sabords sur le flanc indique la présence de pièces d'artillerie à bord, ce qui signifie qu'il s'agit d'un navire qui effectuait de longues traversées et qui devait se protéger d'attaques ennemies. Il s'agit vraisemblablement d'un galion ou d'une nef.

<sup>625</sup> Ramón LANZA GARCÍA, *Miseria, cambio y progreso...*, op. cit., p. 185 ; Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "La pesca en Laredo...", art. cit., p. 45.

<sup>626</sup> Ramón LANZA GARCÍA, *Miseria, cambio y progreso...*, op. cit., p. 185,186.

*"Yten ordenamos y mandamos que porque algunas vezes suele subzeder que en eynbierno y Cuarsema estando las pinaças probeidas de gente para la mar suelen aportar a este puerto naos y nabios que van a navegar ansi del pueblo como de fuera y algunos conpañeros de las pinaças se les salen sin lizençia y se ban por donde rresçiben notorio agrabio ansi los conpañeros por quedar desabiados como las rentas reales mandamos que quando algun conpañero hiziere lo tal sea castigado muy bien porque como el cabildo se los hazen llebar quando bienen de navegar no sean osados yrse sin lizençia del maestre y conpañeros con quien fuere so pena que pague dos mill maravedis para las dichas limosnas"<sup>627</sup>*

La pratique de la petite pêche est difficilement quantifiable compte tenu du manque de sources dont elle souffre : cette activité étant individuelle et limitée dans sa production, elle n'est guère évoquée dans les documents, contrairement à la pêche côtière dont il est possible de trouver de multiples références.

À Laredo, l'importance acquise par la vente de produits issus de la pêche se reflète dans le livre comptable de la municipalité<sup>628</sup> : pour les années 1538-1553, il apparaît clairement que l'affermement de l'*alcabala* sur le poisson constitue la rente annuelle la plus importante pour le conseil municipal. Pendant ces quinze années, la municipalité a ainsi pu encaisser 3 945 490 maravédís pour cet affermement, loin devant les 1 963 821,5 maravédís des recettes obtenues par l'affermement du vin sur cette même période. L'importance de cette taxe donne une idée de l'importance des transactions sur le poisson et de l'importance de ce produit dans l'économie du port larédain. Quoi qu'il en soit, la pêche reste le pivot de l'économie de Laredo et des autres *villas* comme l'affirmaient les autorités municipales d'une seule voix, en 1578 :

*"todo su trato y comerçio provision y sustentamiento dellas dependen y a sido y es de uso y trato de la pesqueria que en ellas hay por no tener otro aprovechamiento ninguno"<sup>629</sup>*

La question qui se pose alors est de savoir s'il y avait un type de poisson plus prisé qu'un autre. Les statuts de la confrérie des pêcheurs de Laredo de 1575, peuvent apporter une réponse à ce

---

<sup>627</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 8, f.5v. Il existe une transcription de ce document dans Baldomero BRÍGIDO GABIOLA et Javier ORTIZ REAL, *La cofradía de pescadores...*, op. cit., p. 140-151 ; Lorenzo SANFELIU, *La cofradía de San Martín...*, op. cit., p. 73-86.

<sup>628</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, op. cit.

<sup>629</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1948.

sujet. Les différentes dispositions qui constituent ce règlement se focalisent sur la pêche d'une variété de poisson en particulier : la daurade. Ce poisson constitue l'unique référence concrète, et s'oppose aux termes généralistes de "poissons" qui apparaissent de façon sporadique dans le document. La pêche à la daurade constituait l'activité la plus rentable pour les confréries. D'ailleurs, ces dernières interdisaient tout autre type d'activité pendant la période de pêche de ce poisson qui s'ouvrait au mois de novembre, entre la Saint-Martin et la Saint-André (les 11 et 30 novembre)<sup>630</sup>. Les quantités de daurades qui étaient rapportées permettaient aux habitants de réaliser des bénéfices non négligeables. À titre d'exemple, on peut citer l'accord passé entre Juan Diez de Boheza, résident dans la vallée d'Anievas, et le larédain Juan Goitiez, le 13 novembre 1566. Ces deux personnes se sont associées dans une opération financière de grande envergure. Il s'agissait pour Juan Goitiez de préparer 30 charges de daurades en escabèche ayant chacune, au moins, huit arrobes et huit livres de poisson préparé en poids net (en enlevant le poids des tonneaux et de la sauce)<sup>631</sup>. Juan de Diez recevrait 15 de ces tonneaux contre un paiement de 13 ducats et quatre réaux l'unité. En outre, il se chargeait de vendre les 15 tonneaux restants appartenant à Juan Goitiez, à Madrid ou ailleurs, au prix qui lui serait fixé par les autorités des différents villages où il tâcherait de les écouler pour le compte de celui-ci. À travers cet exemple, il est possible de voir comment s'articulait le commerce du poisson autour des différents acteurs de cette économie. Les Larédains étaient en contact avec des négociants de l'arrière-pays. Déjà sur place, ils fournissaient la matière première qu'ils se chargeaient de conditionner. Le produit fini était alors vendu au négociant qui en faisait l'acquisition pour son propre compte. Autre possibilité : les Larédains confiaient le poisson conditionné au négociant afin de le vendre dans les grandes villes de Castille, passant ainsi du statut de négociant à celui d'intermédiaire. Ils déléguaient ainsi la vente de leurs poissons aux hommes d'affaires de l'arrière-pays, car ces derniers devaient sans doute avoir des contacts et connaître des points de vente qui leur permettaient d'écouler la marchandise avec plus de facilité que ne l'aurait fait un habitant de Laredo.

La conservation des poissons en sauce à l'escabèche constituait une des activités les plus récurrentes à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle : en 1572, Luis de Oribe qui représentait la confrérie des pêcheurs Saint-Martin formulait une plainte au roi en expliquant que cette technique de conservation, qui était en usage alors, avait été interdite par les échevins depuis quelque temps :

---

<sup>630</sup> José Luis CASADO SOTO, "Los pescadores de la villa...", art. cit., p. 82, 83 ; Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "La pesca en Laredo...", art. cit., p. 40, 41.

<sup>631</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1493.

*"el principal trato y comercio en la dicha villa havia havido asta a sido y hera de trato de la navegacion y pesqueria atento lo qual para el proveimiento desta nuestra corte y de otras ciudades y villa destes rreynos hordinariamente acudian a la dicha villa muchas gentes a comprar pescados y para los traer mejor tratados algunas de las tales personas que los conpravan los solian freyr y escabechar en la dicha villa de lo qual havia y venia notorio venefiçio a la dicha villa y vecinos della y al acrecentamiento de nuestras rrentas rreales que heran las prinçipales lo que se pagava de los dichos pescados y heran ansi que de algunos años a esta parte los rregidores de la dicha villa por hazer mal y daño a los dichos sus partes y por su particular ynteres havian procurado que no se dexase ny consintiese que las personas que conprasen los dichos pescados los friesen ni escabechasen en la dicha villa porque no fuese ninguna persona a comprar los dichos pescados lo qual havia sido de tanto daño y perjuiçio que havia dexado y dexavan de yr las tales personas que solian yr a la dicha villa a comprar los dichos pescados por no los poder freir ny escabechar ni comprar libremente como lo solian usar y acostumbrar y se yban a otras villas de la costa"<sup>632</sup>*

Les propos de Luis de Oribe sur les conséquences d'une telle mesure sont suffisamment explicites pour décrire les pertes engendrées, aussi bien pour les membres de la communauté des pêcheurs que pour les recettes fiscales obtenues sur le commerce du poisson.

Il est vrai que la confection d'escabèche à grande échelle engendrait certains types de nuisances. A la différence de la salaison qui consistait à recouvrir les poissons de couches de sel successives, la conserve en escabèche (*escabechar*) impliquait des préparatifs plus importants. Il fallait tout d'abord laver le poisson, le sécher, puis le faire frire coupé en morceaux ou entier, pour ensuite le plonger dans de la sauce escabèche et enfin le mettre en tonneaux<sup>633</sup>. Cette technique était plus coûteuse et contraignante que la simple salaison, car elle nécessitait des locaux d'une certaine importance, différents outils pour la cuisson (fours, grilles, poêles, etc.) ainsi que divers condiments nécessaires à la confection de la sauce comme l'huile, le vinaigre ou le sel<sup>634</sup>. Néanmoins, elle garantissait une conservation plus longue, ce qui était non négligeable compte tenu des distances et des temps de parcours pour atteindre les lieux de vente

---

<sup>632</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 1, doc. 23, ff.30-31.

<sup>633</sup> Alberto ANSOLA FERNÁNDEZ, "De las escabecherías a las semiconservas: antecedentes, irrupción y desarrollo de la industria conservera de pescado en Cantabria", *Publicaciones del Instituto de etnografía y folklore "Hoyos Sáinz"*, 1999 1990, XIV, p. 301.

<sup>634</sup> *Ibid.*

au centre de la Castille, comme dans le cas de Juan Goitiez et de Juan Diez de Boheza qui comptaient bien vendre les daurades sur le chemin menant de Laredo à Madrid.

Toutefois, la conservation du poisson impliquait des problèmes de salubrité qui purent être la cause de l'interdiction prise par les échevins, en 1572. Mais, ces arguments ne furent pas retenus par le Conseil royal : il est possible de comprendre la décision des échevins en lisant l'arrêté municipal du 8 août 1878 qui précise que la conservation du poisson produisait des déchets qu'il fallait traiter pour des raisons d'hygiène publique :

*"Las bollas de sardina y demás despojos del pescado de las fábricas de conservas y de escabeche, serán sacadas de la villa al punto que señales la autoridad, y enterradas a dos metros de profundidad. Queda en absoluto prohibido como medida sanitaria y de aseo arrojar a los sitios públicos y aún en la propiedad partiucular despojos e pescados por pequeña que sea la cantidad sin enterrarlos lo necesario para evitar el mal olor."*<sup>635</sup>

La vente de poisson constituait un enjeu majeur pour l'économie de la population larédaine, mais aussi pour l'approvisionnement des autochtones. C'est sur la communauté des pêcheurs que reposait la lourde tâche de fournir ce qui constituait l'aliment de base des locaux. Or, cette situation va rapidement poser problème : le poisson constituait une des rares sources de richesse. En fonction des quantités capturées, la vente de ce produit pouvait nuire à l'approvisionnement des habitants.

C'est dans cette situation que s'est retrouvée la *villa* au début du XVI<sup>e</sup> siècle. Les membres du conseil municipal de Laredo étaient en procès avec la confrérie Saint-Martin. Ils dénonçaient l'attitude des pêcheurs qui préféraient vendre tous les poissons pêchés, aux marchands de gros ou aux muletiers qui venaient à Laredo pour se fournir en daurades et autres :

*"los dichos mariantes y pescadores acostubran de bender todo el pescado que toman por grueso a las rregatonas y recueros y otras personas que lo lleban a otras partes para lo tornar a rrebender y que los bezinos de la dicha villa no les querian dar del todo pescado para su probision por ningun prezio sino se lo tomanban junto por grueso por manera que la dicha villa y vezinos de ella y los biandantes no eran probeidos del dicho pescado siendo los susodicho contra la*

---

<sup>635</sup> Transcription du document conservé aux archives municipales de Laredo dans Javier ORTIZ REAL et Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *Historia de Laredo...*, op. cit., p. 329.

*costumbre que abia en las otras villas de la Costa de la Mar e por su parte me fue suplicado mandase que la cantidad de los pescados que para la probesion de la dicha villa fuesen menester lo bendiesen los dichos pescadores a peso a prezios rrezonables [...] mandamos que ningun pescado ansi pescadas como congrios o meros como otros qualesquier pescados no puedan ser vendidos ni se bendan a ninguna persona ni a mulatero ni rregaton fasta que primeramente la dicha villa y bezinos de ella y biandantes que alla binieren sean probeydos y tomen lo que obieren menester para su probesion y mantenimiento"<sup>636</sup>*

L'explication en était simple, les transactions en étaient d'autant plus simplifiées que ces derniers se portaient acquéreurs en grandes quantités, à prix de gros, ce qui présentait l'avantage de limiter les pertes et d'obtenir des bénéfices plus rapidement qu'avec une vente au détail. Le corregidor Carlos Enríquez de Cisneros condamna les pêcheurs à vendre en priorité leurs poissons aux habitants de Laredo, mais la confrérie fit appel de la décision et, le 9 juillet 1507, il fallut attendre une sentence définitive du tribunal suprême de Valladolid qui confirma la décision du corregidor pour clore momentanément ce chapitre.

En effet, les tensions entre la confrérie Saint-Martin et le conseil municipal de Laredo étaient loin d'être finies. En 1570, Luis de Oribe, en tant que représentant des pêcheurs fit appel à la justice du roi pour révoquer une décision prise par le licencié Estella de Orduña concernant les marins<sup>637</sup>. Ce lieutenant du corregidor avait décidé de rompre la libre commercialisation du poisson pratiquée par les membres de la confrérie en instaurant des transactions basées sur le poids, et des ventes en gros ou détail, selon la demande de l'acheteur :

*"estando los dichos mis partes en pacifica posesion y costumbre de tiempo ynmemorial a esta parte de vender los pescados frescos secos y salados sin peso ny postura alguna por el precio que an podido y pueden sin que la justicia y regimiento y fieles de la dicha villa les aya puesto que a mas sobre ello traba ny peso ny otra moderacion alguna [...] el teniente de corregidor de la dicha villa e de las otras villas de la costa de la mar pretendiese y sin conoscimyento de causa dis cierto mandamiento por el qual mando que mis partes vendiesen los dichos pescados a los vecinos de la dicha villa y a los forasteros por peso y por grueso y por menudo*

---

<sup>636</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 14. La date de début de ce conflit a pu être établie, en 1500, car ce fut le corregidor Carlos Enríquez de Cisneros qui dû mener l'enquête sur place.

<sup>637</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 16. Le document ne comporte pas de date. Toutefois, il nous est possible de le situer dans le temps grâce à la présence de Luis de Oribe, et du licencié Estella de Orduña, que l'on retrouve dans d'autres documents, en 1570.

*como ellos quisiesen y con postas syn moderaçion y reseruaçiones para que la justiçia de la dicha villa pudiese visitar a mys partes y vaxar los preçios de los dichos pescados segun como pareçiese a la dicha justiçia*<sup>638</sup>

À ceci, s'ajoutait la possibilité pour les échevins de venir exercer un contrôle ce qui, selon Luis de Oribe, permettait aux autorités de faire baisser les prix au gré de leur bon vouloir.

Si l'on en croit les renseignements fournis par Luis de Oribe, la vente de poisson frais à Laredo était plus complexe à mettre en œuvre que l'on pourrait le croire, car elle s'organisait à deux endroits à la fois sur deux registres sensiblement différents. Par ailleurs, il y avait la place où ce produit était vendu en gros, et où tout le monde pouvait venir s'approvisionner, habitants de Laredo comme étrangers. Puis, il y avait une autre place, celle dite de "*las mesquitaras*". Dans la première, le poisson était vendu en gros, et les prix étaient fixés par négociation directe entre les vendeurs, les propriétaires d'esquifs et de pinasses, et les acheteurs. Dans la seconde en revanche, les poissons pouvaient être vendus au détail, mais à des prix aussi compétitifs que ceux qui étaient pratiqués dans la première place, car il y avait abondance de poisson. Dans les deux cas, les places étaient accessibles à toute personne qu'elle soit autochtone ou de l'extérieur. Cette vision, sans doute partisane, de Luis de Oribe, peut être mise en question pour de nombreuses raisons : les reliquats des ventes en gros réalisées sur la première place ne devaient pas laisser autant de choix aux clients qui achetaient au détail sur la seconde place, comme l'affirmait le représentant de la confrérie des pêcheurs. On comprend que la vente au détail était réduite à la portion congrue car, une fois la majeure partie de la cargaison déjà vendue, les prix des produits qui restaient avaient sans doute tendance à augmenter. L'action menée ici par le lieutenant du corrégidor est loin d'être anodine. La régulation des tarifs de vente du poisson résolvait un problème majeur de la vie quotidienne de la population larédaine qui devait avoir accès à un approvisionnement en poisson suffisant. Cette situation était pour le moins singulière. Les habitants de la *villa* étaient victimes du marché de cette économie locale et devenaient ainsi des clients secondaires pour les armateurs.

Par ailleurs, la vente du poisson faisait aussi l'objet de pratiques illégales. Les statuts de la confrérie des pêcheurs Saint-Martin, de 1577, prévoient des dispositions pour lutter contre les ententes illicites commises par les muletiers qui se concertaient au préalable pour faire des offres de prix sur le poisson, les plus basses possibles :

---

<sup>638</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 16.

*"Item que ningun huesped sea en que en su posada los mulateros se junten y hagan convenio como hasta aqui se a visto hazer y tratar de no dar por el pescado mas de a tanto atento el daño que dell viene a las rrentas reales de su magestad y a los dicho mareantes y sabido donde se hiziere se de notiçia a la justiçia real para que los castigue"<sup>639</sup>*

Ici, la confrérie tente d'enrayer une situation qui n'est pas nouvelle, mais qui au contraire semble en vigueur depuis un certain temps. L'entente concurrentielle parmi les acheteurs en gros lésait les pêcheurs de façon directe et les Larédains de façon indirecte : si les prix restaient bas, les pêcheurs n'avaient d'autre solution que celle de vendre des quantités de poissons de plus en plus importantes pour obtenir les bénéfices escomptés. Or, si la vente en gros exigeait des volumes de plus en plus importants, cela se faisait au détriment des habitants de la *villa* pour qui il ne restait plus de grandes quantités à acheter, ce qui à son tour enchérissait la vente au détail.

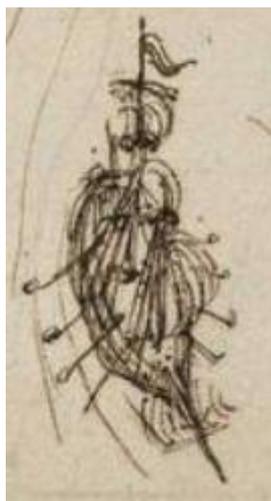
Il est vrai que cette situation peut paraître paradoxale, si l'on considère que les ressources en poisson étaient abondantes et que les moyens mis en place étaient considérables. La pêche à la daurade était une activité qui mobilisait un nombre important d'hommes et de navires : le 25 janvier 1590, le roi ordonne au corrégidor Luis Fajardo de mener une enquête pour recenser les personnes et les bateaux qui se consacraient à cette pêche. Le 16 février suivant, ce dernier informe avoir recensé 324 pêcheurs employés à la capture des daurades, à bord de 17 pinasses<sup>640</sup>. Il y avait ainsi une moyenne d'une vingtaine d'hommes sur chaque embarcation.

---

<sup>639</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 8, f.5.

<sup>640</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 281, doc. 65.

Figure 33. Représentation d'une embarcation à rames et à voiles dans la baie de Santander (1591)<sup>641</sup>



La daurade constituait alors le fer de lance de l'économie halieutique de l'époque, et requérait donc des moyens appropriés. C'est la raison pour laquelle la confrérie des pêcheurs Saint-Martin était en charge de réguler l'activité par le biais de règles strictes, nécessaires à l'encadrement de la pêche. Ainsi, chaque compagnon pêcheur avait l'obligation de se munir d'un seul et même matériel que celui de ses confrères :

*"Item mandamos y hordenamos que para que todos los mareantes sean yguales en el llebar de los aparejos a la mar por que no aya discordias y nabeguen llanamante y por la paz mandamos que cada compañero haga tres querdas y cada querda tenga doze dozenas de besugeros y no mas y el que se hallare que llebare mas pague de pena dos myll maravedis para las limosnas del cavildo"*<sup>642</sup>

Pour la pêche à la daurade, les hommes devaient se servir de trois cordes comportant chacune 144 hameçons à daurades, faisant en tout et pour tout 432 appâts par pêcheur. La technique de pêche décrite dans le règlement de la confrérie est facilement identifiable, car il s'agit de la pêche à la palangrotte, encore en usage de nos jours. José Luis Casado Soto précise même que la corde à laquelle étaient fixés les hameçons était en lin et mesurait 12 brasses de long<sup>643</sup>. De la même manière, les pêcheurs des Quatre *Villas* se fournissaient en hameçons auprès des

---

<sup>641</sup> AGS, Mapas, planos y dibujos, 38, doc. 53 (détail). Il s'agit ici vraisemblablement d'un navire de taille moyenne qui pourrait être une pinasse.

<sup>642</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1, doc. 8, f.5. Le souci d'équité, propre à toutes les confréries, est ici parfaitement illustré à travers cette disposition qui mettait tous les confrères sur un pied d'égalité, lorsqu'ils sortaient pêcher.

<sup>643</sup> José Luis CASADO SOTO, "Los pescadores de la villa...", art. cit., p. 84, 85.

artisans du village de Ruiloba qui étaient les seuls fabricants de ce type d'article dans toute la région<sup>644</sup>.

*Figure 34. Chaloupe dans la baie de Santander (1591)*<sup>645</sup>



En revanche, la pêche à la sardine exigeait des moyens plus modestes. Les embarcations utilisées pour capturer ce poisson avaient des dimensions plus réduites et ne mobilisaient qu'une douzaine d'hommes en moyenne<sup>646</sup>. La pêche à la sardine avait lieu toute l'année, surtout entre la fin du printemps et l'automne, et se pratiquait non loin du rivage ou à l'embouchure des rias<sup>647</sup>. Contrairement à son homologue de Santander, la confrérie des pêcheurs de Laredo ne fait aucune allusion à la pêche à la sardine dans son règlement : si l'on en croit le règlement de la confrérie des pêcheurs Saint-Martin de Santander, la capture de la sardine était pratiquée par les Santandérins et obéissait à des règles tout aussi strictes que pour la daurade, car elle se faisait avec des filets dérivants de 270 mailles<sup>648</sup>. Toutefois, la sardine était aussi bien pêchée dans la baie larédaine que dans d'autres régions, comme le laissent supposer les nombreux arrivages de sardines de Cornouailles qui sont mentionnés dans le registre douanier d'Arnao del Hoyo.

En résumé, grâce à la pêche, les larédains étaient producteurs, car ils exploitaient une matière première. Mais, il s'agissait d'une production qui était destinée à la subsistance de la population locale, ou, au mieux, à approvisionner les marchés de l'arrière-pays. Par ailleurs, le poisson qui était commercialisé exigeait un traitement qui pouvait être relativement complexe, puisqu'il était nécessaire d'avoir recours à des techniques de conditionnement élaborées pour pouvoir transporter un produit périssable. À ceci, s'ajoutait la concurrence des autres sites portuaires qui pouvaient fournir aussi la demande en poisson. De plus, il ne faut pas oublier que la pêche est une exploitation prédatrice des ressources environnementales. De ce fait, elle repose sur des

---

<sup>644</sup> Fray Patricio GUERIN BETTS, "Un monopolio montañés del setecientos, los anzuelos", Santander, Institución Cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, 1976, vol.1, p. 276. Cité par José Luis CASADO SOTO, "Los pescadores de la villa...", art. cit., p. 85.

<sup>645</sup> AGS, Mapas, planos y dibujos, n°38, doc. 53 (détail). Compte tenu du faible nombre de marins représentés à bord de l'embarcation, nous pensons qu'il s'agit ici plutôt d'une chaloupe.

<sup>646</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 729.

<sup>647</sup> José Luis CASADO SOTO, "Los pescadores de la villa...", art. cit., p. 87.

<sup>648</sup> *Ibid.*, p. 88.

schémas productifs tout aussi hasardeux que ceux de l'exploitation agricole. Si les récoltes des paysans fluctuaient, d'une année sur l'autre, en raison des caprices du climat, il en était de même pour les pêcheurs dont les prises n'étaient nullement garanties ; d'autant plus, qu'en mer, en fonction des conditions climatiques, la pêche pouvait être une activité à risque. Bien souvent, les populations des ports étaient confrontées à des épisodes tragiques où des marins disparaissaient en mer. La narration du lieutenant de corrégidor Juan de Ladabandera, en décembre 1579, à ce sujet, renvoie à une réalité vécue au quotidien par les Larédains et les marins qui prennent le large. Sept ans plus tôt, en 1572, la *villa* accusait un coup majeur en perdant, en une journée, de nombreux marins et navires partis à la pêche à la daurade :

*"el año de 73 se perdieron en un dia seis pinaças de las que andavan en la dicha villa a la pesqueria en las quales murieron mas de 80 hombres"*<sup>649</sup>

Aux infortunes du temps, il fallait prendre en compte les risques du métier, dont les conséquences dépassaient le simple cadre familial : la perte de 80 hommes en l'espace de quelques heures supposait une baisse significative du nombre d'habitants et provoquait des chocs démographiques qui n'étaient pas toujours aisés de gérer, notamment d'un point de vue fiscal<sup>650</sup>.

Enfin, il convient de rappeler que les Larédains étaient avant tout des producteurs, et qu'ils ne se chargeaient pas de commercialiser leurs produits. Ils déléguaient la partie vente à des intermédiaires de l'arrière-pays ayant plus de contacts sur les marchés de l'intérieur des terres. Cette situation représentait donc un manque à gagner pour les pêcheurs puisque les grossistes exerçaient des pressions sur les prix afin de les maintenir au plus bas, et ainsi pouvoir réaliser la meilleure marge possible.

### C- Les ressources forestières et minières

L'exploitation forestière constituait une autre source de production locale. Au Moyen Âge, la Reconquête développa la marine de guerre et décima ainsi une large partie des forêts du nord de la péninsule Ibérique. À l'époque moderne, l'élevage des troupeaux de la Mesta, et

---

<sup>649</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc. 8.

<sup>650</sup> La base de calcul du forfait, système qui était alors en vigueur, reposait sur le nombre d'habitants de chaque secteur géographique comme indicateur de capacité de contribution. Le but recherché était de répartir le poids fiscal sur la population de la manière la plus uniforme possible, ce qui était appelé "igualar al reino" (voir Pilar ZABALA AGUIRRE, *Las alcabalas y la hacienda...*, op. cit., p. 61.)

l'intensification des cultures céréalières ne permirent aucune amélioration de la situation. La déforestation et la surexploitation forestière atteignirent leur apogée lors des spoliations du désamortissement de la fin du XVIII<sup>e</sup> siècle et des suites du manque de stabilité politique qui régnait, au siècle suivant, dans le pays. Mais, ce processus avait pu être freiné grâce à l'action protectrice du ministère de l'Expansion (*Ministerio de Fomento*) à partir du XIX<sup>e</sup> siècle<sup>651</sup>. En règle générale, on considère que les mesures prises alors constituent le début de la première politique sylvicole en Espagne<sup>652</sup>.

Néanmoins, il est possible de retrouver dans les documents, datés du XVI<sup>e</sup> siècle, de multiples références à la plantation d'arbres ou la préservation des forêts. Bien évidemment, l'objectif de l'administration de l'époque n'était nullement en rapport avec une question environnementale ou avec une préoccupation écologique. Au contraire, il s'agissait d'optimiser l'exploitation et la production de bois dans un but bien précis, celui d'obtenir assez de matière première pour la construction navale.

Il est sans doute inexact de parler pour cette époque de préservation, puisqu'il s'agissait avant tout de maximiser les rendements forestiers pour obtenir du bois de construction. Toutefois, il faut admettre que l'industrie navale a permis, dans une certaine mesure, de prendre conscience de la valeur du patrimoine forestier et de l'importance de prendre des mesures pour le perpétuer dans le temps. À ce sujet, José Luis Gutiérrez de Loma souligne l'étroite relation qu'il y avait alors entre les militaires et la sylviculture en précisant que les techniciens de la marine furent aussi les premiers techniciens des forêts, en contribuant au renouvellement des ressources forestières<sup>653</sup>.

Le problème des forêts est en réalité un problème de rendement en bois. Au XVI<sup>e</sup> siècle, le problème n'est pas une nouveauté. Déjà, en 1522, un ordre royal de la reine Jeanne et de son fils Charles Quint soulignait les besoins en bois qu'il y avait dans tout le pays<sup>654</sup>. Plus de trente ans après, en 1553, ces mêmes monarques demandaient au corregidor des Quatre *Villas* de mener une enquête, en réunissant tous les habitants de Santander en assemblée générale, pour savoir si l'ordre qu'ils avaient donné précédemment de boiser le territoire de cette *villa* était

---

<sup>651</sup> José Luis GUTIÉRREZ DE LOMA, *La riqueza forestal de España*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001, p. 50 ; Carlos AEDO et al., *El Bosque en Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, Asamblea Regional de Cantabria, 1991, p. 75.

<sup>652</sup> Helen GROOME, "Historia de la política forestal", *El libro rojo de los bosques españoles*, Madrid, ADENA-WWF España, 1989, p. 137.

<sup>653</sup> José Luis GUTIÉRREZ DE LOMA, *La riqueza...*, *op. cit.*, p. 50.

<sup>654</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 2470.

d'utilité<sup>655</sup>. Il semblerait donc que l'administration royale n'ait véritablement pris conscience du problème et des enjeux et bénéfices de l'afforestation qu'au début du règne de Philippe II. En effet, lors des Cortès de 1560 célébrées à Tolède, les députés signalèrent au roi la pénurie de navires dont souffrait le royaume et la nécessité de trouver une solution rapide au problème :

*"En las cortes que ultimamente su magestad mando juntar en Toledo suplica el rreyno que se mandase dar orden como huviese naos y navios en estos rreynos por lo que ymportava a su defensa y al trato y comercio y potencia para ofender quando fuese neçesario porque aviendo avido en los tiempos pasados mucho numero de navios al presente avia muy pocos de lo qual y de lo que su merced devio ber y entender quando vino de Flandes"*<sup>656</sup>

Le duc d'Albe et Rui Gómez, évêque de Cordoue, ainsi que le prieur ordonnèrent alors aux corrégidors du Guipuscoa, de Biscaye et des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer de réunir des experts pour étudier la question. Le problème concernait directement la côte septentrionale, car c'était là qu'étaient fabriqués les navires du royaume ("*que son las partes donde se fabrican las naos en estos rreynos*")<sup>657</sup>. Il fut décidé que Cristóbal de Barros soit nommé pour se rendre sur place afin d'étudier la question et apporter des solutions adaptées à chaque région. En mai 1562, ce dernier arriva au Guipuscoa et, en compagnie de Diego de Carvajal, le capitaine général, du corrégidor et des représentants de tous les ports de cette province, une batterie de mesures furent prises. La vente de navires aux étrangers fut interdite, même si elle avait lieu en dehors du Royaume. Tous les navires devaient être consignés et enregistrés dans chaque port, même ceux qui allaient être lancés à la mer<sup>658</sup>. Les autorités de toute la côte septentrionale, de la frontière française à la frontière du Portugal, devaient contrôler les ventes de navires qui avaient lieu en Andalousie, car là-bas il n'y avait pas de registres de navires et certaines embarcations pouvaient ainsi être vendues à des étrangers. Toutes les exportations de bois servant à la construction navale furent évidemment interdites. Enfin, tous les corrégidors et toutes les autorités locales du littoral nord de toute la péninsule devaient prendre des mesures pour reboiser :

---

<sup>655</sup> AMS, Leg. A-3, doc. 36 (transcrit dans Manuel VAQUERIZO GIL et Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE, *Colección diplomática...*, *op. cit.*, p. 168, 169.)

<sup>656</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 523, doc. 451.

<sup>657</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 523, doc. 453.

<sup>658</sup> Cette mesure fut en vigueur jusqu'en 1568.

*"plantar montes de robles para fabrica de naos porque se entendia que avia pocos y se yban acavando"*<sup>659</sup>

Pour cela, Philippe II fit parvenir aux corregidores de Guipuscoa, Biscaye et Quatre Villas un ordre royal détaillant la procédure à suivre par chacun pour mener à bien cette mission<sup>660</sup>. Le corregidor devait se rendre sur tous les lieux qui se trouvaient dans un espace compris entre les rives de l'océan, ou des rivières, et deux lieues à l'intérieur des terres. Il devait être accompagné des autorités municipales qui devaient lui indiquer les limites de leur juridiction. Une fois sur place, le représentant du roi devait évaluer la qualité du sol et déterminer le nombre de pieds à planter. De leur côté, les membres du conseil municipal devaient ensuite répartir le nombre d'arbres à planter entre les habitants, en fonction de l'importance de leurs terrains. Ce qui incluait aussi le conseil municipal, s'il avait des propriétés foncières ("*tierras concejiles*"). Afin de pérenniser cette mesure, il était demandé au corregidor de noter et de conserver dans les archives du *corregimiento*, le nombre d'arbres plantés à chaque endroit pour que ses successeurs puissent exercer les contrôles nécessaires. Les sanctions étaient censées être dissuasives, car toute personne qui ne réalisait pas les plantations qui lui échoyaient devait payer un réal d'amende par arbre non planté.

Toutefois, dans la pratique, il y eut peu de changements, car il semblerait que les corregidores ne s'étaient pas empressés pour appliquer ces nouvelles dispositions. De plus, les autorités municipales faisaient souvent appel des ordres de plantation qui leur parvenaient prétextant que les populations étaient pauvres et majoritairement constituées de pêcheurs qui ne connaissaient rien aux techniques de boisement<sup>661</sup>. Ainsi, en 1567, Cristóbal de Barros remettait à l'Administration un rapport accablant sur la mauvaise gestion de tous les corregidores et sur l'incurie des municipalités en matière de ressources forestières :

*"En Guipuzcoa y Vizcaya y las Quatro Villas todo lo que an hecho los corregidores a sido cumplimiento y no cosa de sustanzia aunque les e significado lo mucho que ynporta y ellos lo conozen la causa es porque comunmente huelgan mas de estarse en los lugares ganando dineros que no se andar por los montes*

---

<sup>659</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 523, doc. 451.

<sup>660</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 523, doc. 445 (voir annexe n°1)

<sup>661</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power, 1589-1665. Reconstruction and defeat*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 86-87.

*gastandolos y de que jamas por mano de las justicias ordinarias se plantara estoy tan cierto que lo aseguro a Vuestra Magestad*<sup>662</sup>

En général les autorités locales étaient favorables à la protection des forêts. Mais elles souhaitaient que cette préservation se fit pour servir leurs propres besoins et sans le concours d'un surintendant des forêts dépêché par le roi<sup>663</sup>. C'est pourquoi les mesures dictées n'étaient pas toujours appliquées et elles étaient bien souvent sanctionnées pour non-respect des consignes de plantation. Les municipalités faisaient alors appel comme le firent plusieurs bourgades du territoire de Laredo, en 1589 : Ampuero, Liendo et Guriezo expliquèrent que les instructions de reboisement constituaient une politique inefficace, car les arbres plantés mouraient, contrairement à ceux qui poussaient de façon naturelle. Selon leurs dires, si le roi les obligeait à payer les amendes ils auraient été obligés de s'exiler. Les documents semblent indiquer que les mesures furent appliquées avec plus ou moins de rigueur en fonction des territoires, selon l'indice de productivité qui y était atteint. Ainsi, selon les témoignages de l'époque le Guipuscoa et la Seigneurie de Biscaye étaient les régions qui produisaient le plus de bois et, par conséquent, on jugeait que les restrictions ne devaient s'appliquer avec la même sévérité :

*"En Guipuzcoa y Vizcaya hazen mas caudal de los montes que en parte alguna y por esta causa ay poca necesidad de proybir el cortarlos ni desiparlos sino solamente permitir que en esta parte se haga la proybizion y hordenanza que alla pareçiere en lo demas de la costa jeneralmente se deve proybir que ninguno pueda cortar pie de roble si no fuere para edifiçio de casa o de nao ni descortezarle*<sup>664</sup>

Il est possible de retrouver cette autonomie dans la gestion forestière du Guipuscoa et de la Biscaye dans un rapport, de 1577. Cristóbal de Barros mentionne qu'il avait pu constater, lors de son inspection dans ces deux régions, que les corrégidors mettaient en application les consignes données, ce qui lui permit de poursuivre sa visite en direction des autres territoires<sup>665</sup>. La situation était bien différente dans les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer. Informé par Cristóbal de Barros que ses instructions de 1563 étaient restées lettre morte, Philippe II relança

---

<sup>662</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 523, doc. 445.

<sup>663</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 76.

<sup>664</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 523, doc. 443.

<sup>665</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 523, doc. 451.

à nouveau, en 1574, les directives données<sup>666</sup>. Cristóbal de Barros fut nommé surintendant avec faculté de juger en appel pour résoudre les affaires litigieuses et prononcer les condamnations au plus vite. Il fut aussi habilité à consulter les livres de comptes des municipalités afin de mettre un terme aux prétextes de manque d'argent pour éviter les opérations de reboisement que devaient mener les autorités locales. De plus, les directives se firent plus précises quant à l'exploitation des arbres :

*"que parezca a la justicia del que son a proposito las maderas derechas no las desmochen antes las guien y encaminen para que bayan derechas y en las altas y que no tubieren esta dispusición en los desmoches que hicieren tengan gran atencion a dejar las guias y pujas para maderas tuertas con que se puedan labrar y fabricar naos y en las [partes] en que no ubiere dispusición de plantios y pareçiere a los dichos corregidores y justicias se hagan biberos"<sup>667</sup>*

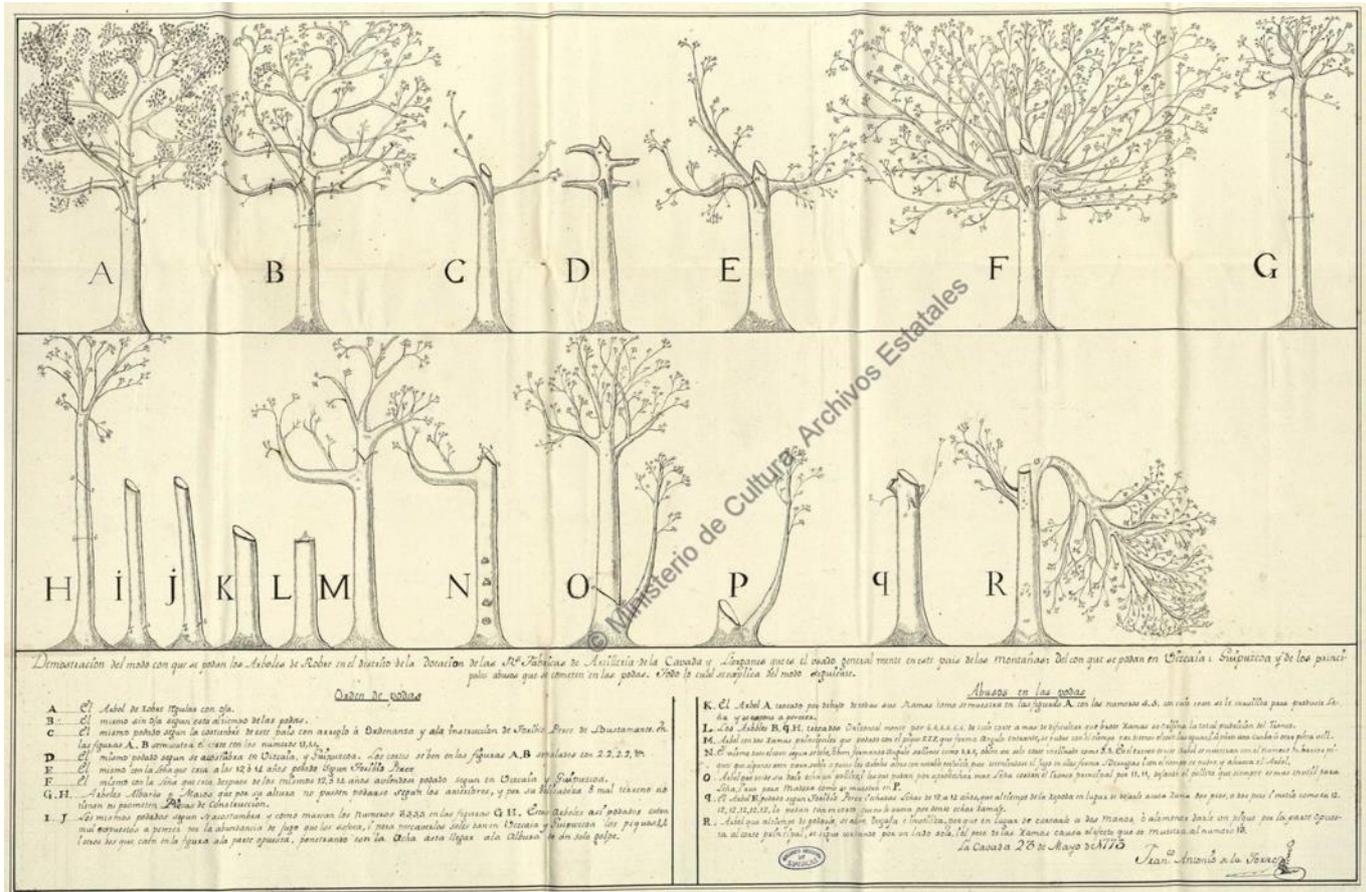
Visiblement, l'Administration ne se contenta plus d'exiger des plantations d'arbres, mais elle chercha à optimiser leur exploitation afin d'obtenir un bois de qualité en précisant les gestes à adopter sur les branches comme l'écimage (*desmoche*) ou à ne pas couper les branches mères (*guías*).

---

<sup>666</sup> AMS, Leg. A-4, doc. 20 (transcrit dans Manuel VAQUERIZO GIL et Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE, *Colección diplomática...*, *op. cit.*, p. 220-224.)

<sup>667</sup> *Idem.*

Figure 35. Dessin représentant les différents types de coupes de chênes réalisées dans le secteur de La Cavada et de Liérganes par Francisco Antonio de Torres (1773)<sup>668</sup>



Ces nouvelles directives tâchaient de répondre aux multiples obstacles posés par les différents acteurs qui tentaient de s'esquiver de cette corvée. Mais, la situation politique obligeait l'Administration du roi à mettre les territoires sous pression : les premières mesures pour endiguer le problème de la pénurie de bois qui pesait sur la construction navale virent le jour au même moment où les relations avec l'Angleterre se dégradèrent, au début des années 1560. Bien évidemment, il y avait là plus qu'une coïncidence de faits. C'est la raison pour laquelle, lorsqu'en 1774, Philippe II renouvela ses instructions sur le reboisement de la côte septentrionale, la demande se durcit. La situation sur la scène internationale s'était considérablement aggravée. La nécessité de se pouvoir d'une flotte puissante faisait écho aux différents projets qui étaient alors envisagés pour combattre les Anglais. En effet, il ne faut pas oublier que, depuis 1568, le Pape Pie V demandait au souverain espagnol d'envahir l'Angleterre,

<sup>668</sup> AGS, Mapas, planos y dibujos, n°57, doc. 13.

et qu'à partir de cette date le roi commençait à envisager les possibilités d'une attaque sur l'île britannique<sup>669</sup>.

Il reste à voir comment l'exploitation forestière prit forme dans la réalité quotidienne des habitants de Laredo, et comment les mesures prises par la Couronne ont-elles pu être mises en application. Il est évident que le bois constituait une matière première de toute nécessité pour la construction de maisons, la réalisation de mobilier d'intérieur ou pour les aménagements urbains comme les portes d'accès à la *villa*, les ponts, les quais, les estrades, etc. Mais, à Laredo, le travail du bois était une activité également liée aux préparatifs militaires.

Ainsi, qu'ils soient originaires de la *villa* elle-même, ou de ses alentours, il est possible d'identifier plusieurs charpentiers qui prêtaient leurs services pour fournir les flottes qui stationnaient dans le port. En 1564, Juan de Peñalosa envoyait un rapport détaillé des dépenses effectuées pour l'armement d'une flotte dans le port de Laredo<sup>670</sup>. Parmi les frais engagés figuraient 884 maravédís pour Pedro de Rueda, maître charpentier de Laredo en paiement de 56 cales de roues pour les pièces d'artillerie. Aussi, 2178 maravédís pour Juan del Solar, maître charpentier du village de Tarrueza, qui a fourni 36 coudées de bois et 26 coudées de planches pour renforcer l'artillerie embarquée. De la même manière, Juan Martínez de Villavia, maître charpentier du village voisin de Liendo, perçut 2080 maravédís pour la confection de 104 bouts de madriers destinés eux aussi au transport de l'artillerie sur les navires.

Mais, ces quelques exemples n'illustrent qu'une activité à l'échelle individuelle. Il y avait également des entreprises plus vastes, comme la construction de navires : il semblerait que les mesures dictées par l'Administration royale, en 1574, aient porté leurs fruits quelques années plus tard à Laredo, et dans les autres ports voisins. Ainsi, en 1590, le corrégidor des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, Ordoño de Zamudio, écrivit au roi en précisant que la région était devenue plus productive en bois que sa voisine basque :

*"para la fabrica de las naves que diçen se an de azer por quenta de vuestra magestad en estas partes ay mas madera en esta juridiçion y su comarca y con mas comodidad que en toda Vizcaya donde la poca que se allase sera de particulares y se avria de pagar de contado y esta lexos de los astilleros y el azerse algunas en puerto Laredo y Castro no estorvaria el adereço de las desta armada por estar los dichos puertos a çinco y a seis y a diez leguas deste y no averse de aprovechar de la carreteria ni de los arboles de aquella tierra en esta y para lo que toca a la*

---

<sup>669</sup> Colin MARTIN et Geoffrey PARKER, *La Gran Armada*, Barcelona, Planeta, 2011, p. 118.

<sup>670</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 208.

*carpenteria se podran ayudar de muchos carpenteros que suelen ir deste corregimiento a trabajar los veranos a Castilla y buelven todos de ordinario a sus casas para la Pascuas de Navidad donde se detienen asta pasadas las de Rresurecion que aunque no an etendido en fabricas de navios con los maestros dellos sabran labrar qualquier madera y a serrar"<sup>671</sup>*

Le corrégidor mettait en avant les effectifs des charpentiers présents sur le territoire et leur habileté dans la pratique de leur métier, au point que ces derniers réalisaient des saisons de travail dans les grandes villes de Castille de façon régulière. Le corrégidor nota toutefois que les charpentiers de la région n'exerçaient pas dans la construction navale. Mais il estima que leur dextérité leur permettra d'apprendre les gestes nécessaires.

Une fois de plus, on ne peut s'empêcher de faire le lien entre le souci de doter le Royaume de navires en nombre suffisant et le contexte politique, en ce début des années 1590. Les conséquences du désastre de la Grande Armada apparaissent ici en toile de fond. Après cet échec, il n'était nullement question de renoncer à une offensive sur les Anglais. Au contraire, il ne faut pas oublier que Philippe II tenta de reconstituer une flotte capable de débarquer sur les côtes anglaises, et que deux expéditions furent projetées par la suite. La première fut interrompue lors de ses préparatifs par une attaque conjointe des Anglais et des Hollandais sur le port de Cadix en 1596. La seconde subira le même sort que la Grande Armada de 1588 essuyant une tempête au large des côtes de l'Irlande en 1597<sup>672</sup>.

Toujours est-il qu'au début des années 1590, le reboisement semble être pris plus au sérieux, aussi bien par les autorités que par les populations. Une quittance, datée de 1592, et consignée dans les registres du notaire larédain Sebastián Puerta del Hoyo est relativement explicite à ce sujet. Un certain Marcos de Seña, habitant la bourgade de Seña sur le territoire de Laredo, reconnaissait avoir été rétribué pour les plantations qu'il avait effectuées pour le compte du conseil municipal de Laredo<sup>673</sup>. En 1590, il avait planté sur le mont Saint-Michel de Seña 500 pieds de chênes (*llanderas*), et l'année suivante 450 autres pieds de ce même type d'arbre<sup>674</sup>. Pour cela, la municipalité larédaine lui versa 1105 réaux à la condition de remplacer tout pied

---

<sup>671</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 228, doc. 138.

<sup>672</sup> Joseph PEREZ, *L'Espagne de Philippe II*, Paris, Fayard, 1999, p. 327.

<sup>673</sup> AHPC, Protocolos, 1122-2, f. 462, 463.

<sup>674</sup> Le document mentionne le terme de "*llanderas*" qui est un synonyme de "*cajiga*", nom qui est donné en Cantabrie au chêne pédonculé (*Quercus robur*) qui pousse notamment sur la corniche cantabrique grâce au climat océanique et dont les feuilles sont caduques. Il pousse dans cette région jusqu'à une hauteur de 1000 mètres au dessus du niveau de la mer. Suite à la déforestation massive des siècles suivants, peu d'exemplaires ont pu être conservés de nos jours (voir Carlos AEDO et al., *El bosque...*, *op. cit.*, p. 101 - 104).

qui se serait séché avant la troisième feuillaison, ce qui indique qu'il s'agissait d'une variété à feuilles caduques. Le boisement des forêts était donc devenu une activité en soi, puisqu'il donnait lieu à une rétribution de la part de la municipalité.

Cette transaction avait pu se faire grâce à la gestion du licencié García de Escalante, commissaire aux plantations (*comisario al plantío*). La figure du commissaire aux plantations, qui peut être assimilée à celle du garde champêtre, n'est pas une nouveauté à l'époque de Marcos de Seña. Il est possible de trouver dans la comptabilité de la municipalité larédaine, des années 1544 et 1547, la présence de ce personnage percevant un salaire du conseil municipal de 3000 maravédis annuels pour la surveillance du mont Olivar et des jardins maraîchers de la *villa*<sup>675</sup>. Néanmoins, dans les années 1590, il ne s'agit plus de surveillance, mais bel et bien de reboisement, de repeupler les forêts environnantes pour obtenir du bois dans un but bien précis. Cette évolution est perceptible dans une autre quittance, datée du 11 décembre 1595<sup>676</sup>. Ce jour-là, la municipalité larédaine versa à Juan de Pontones, garde en chef des plantations et des forêts ("*guarda mayor de la dicha plantía y montes*"), un tiers de son salaire annuel fixé à 10 000 maravédis, soit 6666 maravédis. Cet argent put être réuni grâce à une accise accordée par le roi sur la vente du poisson pour le reboisement des forêts. Ici, la municipalité de Laredo appliquait les consignes de l'ordre royal de 1574 qui ordonnait au surintendant Cristóbal de Barros de pourvoir chaque *villa* d'un corps de gardes exclusivement consacré à la protection et au reboisement des forêts. De la même manière, l'ordre de 1574 prévoyait aussi la possibilité pour les *villas* et villages ne pouvant faire face aux dépenses du reboisement de leur territoire de pouvoir appliquer une accise, dont les bénéfices seraient spécialement affectés à cette tâche. Or, il est bien précisé ici que l'argent perçu par Juan de Pontones provenait d'une accise sur les ventes de poissons.

En somme, l'optimisation des ressources forestières semble s'être mise en place vers la fin du XVI<sup>e</sup> siècle. On observe donc un décalage d'une trentaine d'années entre la prescription de mesures de la part de l'administration centrale et leur application dans les faits. Les multiples déroutes navales qui affaiblirent la Marine espagnole jouèrent sans doute un rôle dans une prise de conscience collective sur la gestion du patrimoine forestier. Il serait erroné de croire que les dommages causés aux embarcations par les ennemis ne concernaient que le roi. Ils touchaient aussi les populations qui perdaient des navires et se retrouvaient dépourvues de moyen de

---

<sup>675</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 176, 250.

<sup>676</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 20, doc. 37, f.25.

transport pour faire du commerce ou tout simplement pour pouvoir se ravitailler dans d'autres régions.

L'exploitation des ressources minières était, pour sa part, une activité bien moins développée sur le territoire larédain. On pourrait même oser affirmer qu'elle représentait une ressource marginale sur le territoire des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer en comparaison avec les taux de production et la qualité du minerai extrait dans la région voisine de Biscaye.

En effet, dans la corrégidorerie des Quatre *Villas*, les gisements de fer de l'époque se situaient dans le secteur de Cabárceno, à une dizaine de kilomètres du fond de la baie de Santander<sup>677</sup>. Au XVI<sup>e</sup> siècle, ces filons alimentaient l'ensemble des ferronneries de la région, puis, au XVIII<sup>e</sup> siècle, ils fournissaient en matière première les hauts-fourneaux de La Cavada et de Liérganes. Malgré les quantités importantes obtenues, les filons étaient difficilement exploitables. De plus, le minerai extrait était de qualité assez passable, au vu des coûts d'extraction et, de ce fait, il ne permettait pas de dégager une marge de bénéfice suffisante<sup>678</sup>.

Il est vrai que des opérations de prospection furent menées à différentes reprises dans la région pour trouver de nouveaux filons, comme celle entreprise par le licencié Camino, en 1557, non loin de Laredo, dans les secteurs de Parayas et de Trasmiera<sup>679</sup>. Mais, il n'en résulta rien de probant, et les ferronneries durent continuer à s'approvisionner en fer dans les gisements de Somorrostro, à l'ouest de Bilbao<sup>680</sup>. Cette situation perdura jusqu'au XIX<sup>e</sup> siècle, lorsque la demande et la législation minière évoluèrent permettant de nouvelles exploitations plus loin de la côte, à l'intérieur des terres<sup>681</sup>.

### **3- LE MONOPOLE DU COMMERCE LOCAL**

Nous avons évoqué, dans un chapitre précédent, que depuis l'époque médiévale, Laredo s'était assuré au fil du temps la domination des eaux maritimes et fluviales sur un rayon d'une dizaine de kilomètres carrés. La *villa* basait son argumentation sur les privilèges accordés par son *fuero* et sur la présence d'un poste de douane, ce qui lui permettait de garder la faveur des différents souverains lors de chaque procès intenté par les différents villages alentours souhaitant briser

---

<sup>677</sup> Carmen CEBALLOS CUERNO, *Arroz y ferrones...*, *op. cit.*, p. 62.

<sup>678</sup> *Ibid.*, p. 62, 63.

<sup>679</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>680</sup> *Ibid.*, p. 69.

<sup>681</sup> *Ibid.*, p. 64.

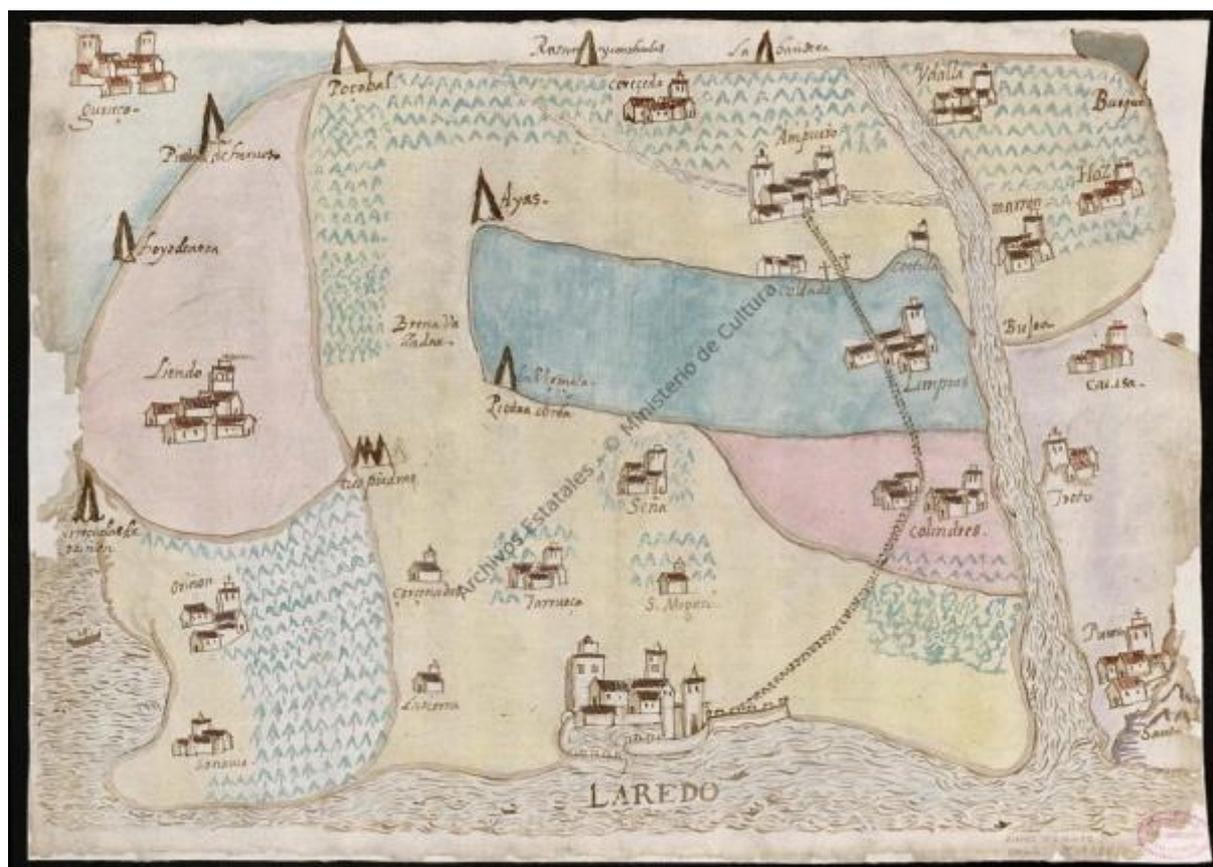
cette situation tutélaire. Pour cela, nous avons évoqué les interminables procès qui s'en suivirent, et le fait que ce *statu quo* perdura jusqu'aux réformes des Bourbons qui abolirent les *fueros* au XVIII<sup>e</sup> siècle.

Néanmoins, il convient de définir de façon concrète de quelle manière les autorités municipales laredaines ont appliqué ce contrôle sur le trafic commercial local dans leur juridiction.

#### A- La surveillance du trafic commercial local

Dans un chapitre précédent, nous avons évoqué le fait que Laredo s'était élevé au rang de *villa* grâce à un *fuero* de 1200, privilège royal qui l'ayant doté d'une compétence judiciaire, mais surtout d'un territoire d'une centaine de kilomètres carrés, peuplé de plusieurs bourgs et villages. Si le conseil municipal de Laredo perd sa compétence judiciaire au profit du corrégidor, il n'en demeure pas moins que les autorités municipales ont déployé, tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, une énergie considérable pour asseoir l'autorité politique de leur institution sur l'ensemble de la juridiction, et pour faire respecter les droits fiscaux que lui octroyait le *fuero* reçu trois siècles plus tôt.

Figure 36. Plan de Laredo et de sa juridiction<sup>682</sup>



En effet, l'attribution d'un territoire instituait une dépendance de toutes les populations vivant dans le périmètre mentionné dans le privilège du *fuero* vis-à-vis de la municipalité larédaine. Cette situation se reflétait clairement dans la tutelle imposée par le conseil municipal de Laredo sur les institutions municipales des différents villages. Chaque année, les échevins larédains contrôlaient par le biais des visites (*visitas*) les autorités locales existantes à Ampuero, Cereceda, Hoz y Marrón et Udalla, afin d'approuver les élections aux offices publics (*cargos*)<sup>683</sup>. L'administration de l'ensemble du territoire était donc sous la coupe de la municipalité larédaine. Le *fuero* accordé à Laredo en 1200 empêchait tous ces villages de s'autogérer et d'avoir des instances administratives indépendantes.

Le cas d'Ampuero illustre bien la situation d'assujettissement vécue par ces villages, et les nombreuses tensions qui en découlaient depuis les époques médiévales<sup>684</sup>. Le village, las d'être

<sup>682</sup> ARCV, Planos y dibujos, desglosados, 266 (1611). Sur cette illustration il est possible de voir les différents *villas* et villages qui avaient accès à la mer ou aux rivières et sur lesquels Laredo exerçait son autorité en matière de trafic commercial.

<sup>683</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 9, docs. 3-5, 7.

<sup>684</sup> Javier ORTIZ REAL et Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *Ampuero. Siglos de historia*, Torrelavega, Ayuntamiento de Ampuero, 2000, p. 30.

mis sous tutelle et de se voir imposer des restrictions commerciales, se présenta devant le roi, le 22 octobre 1537, pour demander une émancipation juridictionnelle qui fut d'ailleurs rejetée<sup>685</sup>. N'ayant rien obtenu de Charles Quint, Ampuero décida de renouveler la demande en 1595 auprès de Philippe II, mais sans plus de succès<sup>686</sup>. Les prérogatives accordées par le *fuero* furent maintenues par le monarque, mais le désir d'émancipation de ces populations était acté et il finira par être couronné de succès le 7 septembre 1728<sup>687</sup>. Malgré les nombreux procès intentés par Ampuero, Cereceda, Hoz y Marrón et Udalla, le *fuero* permit à Laredo de maintenir en coupe réglée toutes les bourgades de sa juridiction terrestre pendant tout le règne des Habsbourgs en Espagne.

En revanche, la situation fut tout autre concernant sa domination sur l'espace maritime, car le *fuero* de 1200, comme la majorité des *fueros* accordés aux villes portuaires de la région, restait plutôt vague quant aux zones limitrophes occupées par la mer et les rivières. Laredo, comme le reste des autres villes ayant reçu par un *fuero*, un territoire bordant l'océan ou traversé par un cours d'eau, s'attribua *de facto* la possession et la jouissance exclusive des eaux allant jusqu'à se constituer un espace marin qui pouvait s'étendre jusqu'à 10 lieues maritimes du littoral, soit jusqu'à 55 kilomètres des côtes<sup>688</sup>. Il en fut de même pour les eaux douces des fleuves et des rias. En règle générale, les privilèges accordés par les monarques faisaient des cours d'eau des frontières naturelles pour délimiter les territoires octroyés aux *villas*, mais celles-ci avaient tendance à considérer que non seulement le *fuero* leur accordait implicitement la possession des eaux, mais aussi toutes les terres situées sur chaque rive du fleuve.<sup>689</sup>

Contrairement à ce qui se passa avec les terres de l'intérieur, la création d'une juridiction maritime par les autorités de Laredo aura des répercussions directes sur les populations limitrophes de la ville, car la domination de cet espace supposait que toutes les richesses que l'on pouvait en extraire appartenaient à la *villa*. En d'autres termes, la pêche, le trafic naval, l'utilisation des eaux douces ou maritimes, étaient donc réservés aux larédains et supposait donc que toute personne de l'extérieur demandât une licence et s'acquittât d'un droit d'usage.

---

<sup>685</sup> *idem*, p.33-34.

<sup>686</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 9, docs. 18-28.

<sup>687</sup> Javier ORTIZ REAL et Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *Ampuero...*, *op. cit.*, p. 37. Les habitants d'Ampuero acquièrent leur liberté face aux "extorsions et charges" contre 2000 ducats pour la Couronne de Philippe V et 4000 pour la ville de Laredo. Cet affranchissement d'Ampuero, et celui d'autres villages par la suite, s'inscrivait pleinement dans la politique réformatrice des Bourbons qui cherchait à abolir les *fueros*, et qui permettait par la même occasion de faire quelques bénéfices.

<sup>688</sup> Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "Conflictividad por la jurisdicción...", art. cit., p. 34.

<sup>689</sup> *Ibid.*, p. 24.

C'est la raison pour laquelle, le 20 août 1398, Laredo obtient d'Henri III de Castille un privilège qui officialisa sa juridiction sur les eaux comprises entre Cuberris et Sonabia, c'est-à-dire depuis le cap d'Ajo et l'embouchure de la ria Campiezo jusqu'à l'embouchure de la ria d'Agüera<sup>690</sup>. Ce document est d'une grande richesse pour comprendre les disputes et les rivalités entre Laredo et les bourgades environnantes au sujet de l'usage et de l'exploitation des eaux douces et maritimes. Il rapporte les accusations des autorités larédaines qui affirmaient que les habitants de Santoña, Argoños, Escalante, Gama, Rada et Limpias avaient chargé et déchargé des navires sans leur autorisation. Il s'agissait selon Laredo d'une situation condamnable car jusqu'alors cet usage n'avait jamais été reconnu à ces villages : "*nunca ubieron de uso ni de costumbre*". Il est intéressant de voir ici que Laredo fonda sa prérogative sur une coutume que la ville imposait *de facto* au fil du temps à travers une interprétation qu'elle avait tirée du contenu du *fiero* qu'elle avait reçu trois siècles auparavant.

La coutume, la règle tacite, tel semble être l'argument mis en avant par la ville pour empêcher ses voisines d'utiliser l'espace maritime et fluvial sans son accord. Or, la norme imposée par Laredo sur le mouvement des navires est extrêmement restrictive : le chargement ou le déchargement de tout type de marchandise en dehors de son port est rigoureusement prohibée sur tout le littoral entre Ajo et Sonabia, sans autorisation expresse de la part de ses autorités<sup>691</sup>. Laredo va savoir trouver les bons arguments pour convaincre le roi de statuer en sa faveur : le chargement des navires en dehors de son port serait pour la Couronne courir le risque de voir des marchandises transiter d'un territoire à un autre sans qu'elles soient imposées sur la dîme. Laredo jouait donc sur la présence d'une douane en charge de grever les produits entrants et sortants du Royaume. Selon la municipalité larédaine, si le roi concédait aux autres villages maritimes le droit de pratiquer des activités portuaires comme à Laredo, cette situation aurait supposé une perte de contrôle du commerce maritime sur le plan fiscal.

Ainsi, Henri III se rangea aux arguments des échevins larédains en communiquant à toutes les bourgades voisines de Laredo, qu'il avalisait cette situation et que toute personne devait s'acquitter des dîmes qui lui revenaient et des éventuels droits que leur demanderait Laredo pour faire circuler des marchandises par bateau.

---

<sup>690</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 403.

<sup>691</sup> Selon Beatriz Arízaga Bolumburu la juridiction de Laredo s'étendait jusqu'à la ria de Galizano ; Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, "Conflictividad por la jurisdicción...", art. cit., p. 36. Seul le fer était exempté et libre de circulation dans cet espace, à condition qu'une fois récupéré à la sortie des forges il fût déposé et enregistré dans le magasin public de fer de Laredo.

Le moindre écart à cette règle entraînait une réaction de la part de Laredo. Ainsi, en 1409, Laredo indiquait aux autorités de Colindres que seul son port était habilité au chargement et au déchargement des navires<sup>692</sup>.

Mais, les villages du littoral de Trasmiera, à l'ouest de Laredo, menèrent une fronde contre cette situation avec, à leur tête, Santoña. Ainsi, en 1462, Santoña, Escalante, Vecio décidèrent de faire pression sur Laredo et Santander pour briser le monopole entretenu par ces deux *villas* sur leurs territoires respectifs. Pour cela, ils bloquèrent les marchandises destinées au ravitaillement des Larédains et des Santandérins, et ils empêchèrent ces derniers de prendre des appâts dans les rias pour pouvoir pêcher la sardine<sup>693</sup>. Henri IV de Castille trancha à nouveau en faveur de Laredo et de Santander, en s'appuyant lui aussi sur des arguments fiscaux. Il expliqua qu'il conservait le monopole de ces deux ports car, contrairement à de nombreux territoires qui étaient libres de taxes, en faisant transiter les marchandises par Laredo et Santander, il était certain de percevoir tous les droits de douane.

Le 21 novembre 1445, Santoña et Laredo signèrent un accord qui définissait les règles à respecter en matière d'affrètement des navires<sup>694</sup>. Afin de "conserver la paix et l'amitié avec la ville de Laredo", les habitants de Santoña s'engageaient à respecter les règles suivantes :

- se rendre à Laredo pour décharger la moitié des marchandises de leurs bateaux et de payer les droits correspondants ;
- mouiller l'ancre devant Laredo pendant 12 heures (l'espace de deux marées), le temps de demander les autorisations nécessaires auprès des autorités larédaines<sup>695</sup> ;
- accepter les sanctions des autorités de Laredo qui pouvaient saisir et brûler les navires ne disposant pas d'autorisation ;
- ne pas entraver la justice de Laredo qui viendrait chercher un navire étranger directement venu dans son port ;
- saler et conserver leurs poissons à Laredo ;
- vendre leurs poissons à Laredo avec interdiction de les porter à Santoña s'il n'y en avait pas suffisamment pour la vente à Laredo ;
- tout chargement de navire dépassant les 10 tonneaux devrait se faire obligatoirement à Laredo.

---

<sup>692</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 6, doc. 14, f.178.

<sup>693</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 403.

<sup>694</sup> AHPC, Corregimiento, doc.403, f.80r. Il y a une erreur de date dans la rédaction du document f.80r : le greffier a noté 1545 au lieu de 1445.

<sup>695</sup> Concrètement les navires doivent stationner dans la baie ("*concha*") et la fosse ("*pozo*") de Laredo "*por espacio de dos mareas por lo menos*".

Il semble évident que cet accord ne pouvait que rester lettre morte, compte tenu de la sévérité des clauses imposées aux habitants de Santoña, et donc aux antipodes de leurs aspirations de libre circulation. Par ailleurs, la municipalité de Santoña ne remettait pas en cause la juridiction maritime de Laredo. De plus, Laredo se voyait confortée dans une situation de monopole maritime dans un rayon de dix kilomètres à la ronde, entravant les flux commerciaux pour les populations environnantes.

C'est pourquoi les tensions entre les deux villes portuaires ne cessèrent pas malgré cette entente<sup>696</sup>. Les habitants de Santoña se heurtaient invariablement à la protection qu'offrait la Couronne à Laredo pour d'évidentes raisons fiscales. Le XVI<sup>e</sup> siècle va marquer un tournant, car la situation prendra une tournure juridique. Le 6 juin 1529, marquera le début d'une procédure qui va s'étaler sur près de quarante années, à travers laquelle Santoña va tenter de briser le monopole maritime de Laredo. Au terme de quatre sentences, dont une dernière qui fut émise sous forme d'ordonnance exécutoire le 10 octobre 1566, le tribunal suprême du roi de Valladolid<sup>697</sup> interdit à Santoña de charger et de décharger les navires, sans passer par les autorités larédaines, sous peine de 50 000 maravedis d'amende<sup>698</sup>. Mais cette disposition n'était pas réservée qu'à Santoña ; toutes les autres bourgades alentours étaient soumises au même traitement, et les échevins larédains ne cesseront de faire constamment appliquer cette disposition.

Si Santoña fait figure de proue dans la fronde contre le contrôle des eaux par Laredo, le reste des populations qui vivaient au bord de l'eau, entre l'embouchure du Campiezo et de l'Agüera partageait le même sentiment d'opposition et bravait les interdictions de la même manière, comme le firent les habitants de Quejo en 1527 : le 7 juillet 1527, Lope del Hoyo, substitut du procureur-syndic de Laredo, Juan de Mori, se présenta devant le corregidor, le bachelier González de la Torre, pour accuser Juan de los Corrales, Juan Diez (propriétaire du navire) et certains marins venus sur une nef (*nao*) à Quejo, contre la volonté de Roldán Leserbe, Breton et capitaine en second (*maestre*) du navire, pour vendre du sel, sans demander l'autorisation à

---

<sup>696</sup> Ce fut à nouveau le cas avec deux Provisions royales, dictées par les Rois Catholiques en 1486 et par Charles Quint en 1518, qui confirmaient une fois de plus l'autorité de Laredo sur cet espace maritime.

<sup>697</sup> Il y avait deux tribunaux suprêmes en Castille : celui de Valladolid fondé en 1371 par Henri II de Castille et celui de Grenade qui ouvrit ses portes en 1505 après avoir été transféré depuis Ciudad Real sur ordre de la reine Isabelle. Le premier instruisait les affaires sur tous les territoires au nord du Tago et le second au sud de ce fleuve.

<sup>698</sup> Juan José MOGRO REMOLINA, *Laredo-Santoña. "Sus pleytos"*, Santander, Gobierno de Cantabria, Concejalía de Cultura, Ayuntamiento de Santoña, Ayuntamiento de Laredo, 2001, p. 51-56. Au cours d'un second procès, en date du 31 octobre 1614, Santoña verra ses aspirations momentanément couronnées de succès avec l'intervention du Duc de Lerma devenu propriétaire de la petite ville maritime. La situation initiale sera rétablie à partir de 1657, lors d'un troisième procès ; *Ibid.*, p. 77-171.

Laredo ni payer la licence correspondante<sup>699</sup>. Selon Laredo, ils prétendaient donner naissance à un nouveau port ("*queriendo hazer puerto nuevo adonde nunca le ubiera*"). Mais, tout comme dans le cas de Santoña, l'argument qui revenait constamment dans le témoignage de Lope de Hoyo était surtout d'ordre économique, car il mettait en avant, à de nombreuses reprises, le préjudice économique souffert par Laredo lors de cet épisode de contrebande maritime. Afin d'appuyer son propos, il n'oublia pas de rappeler que cette perte économique affectait également les rentes royales qui, elles aussi, étaient lésées par ces pratiques en marge de la loi. La présence d'un poste de douane percevant les dîmes de la mer (*diezmos de la mar*) était la clé de voûte du monopole de Laredo et de ses environs. C'était là, le fer de lance des arguments de la part des larédains, celui qui leur permettait de conserver les faveurs de la Couronne pour garder leur autorité sur le littoral. Cette situation, Santoña l'avait bien comprise après son échec lors du procès de 1529-1566. C'est la raison pour laquelle, en 1616, elle avait demandé, sans succès, la mise en place d'une douane qui travaillerait selon les mêmes conditions que celle de Laredo, pour avoir le droit de charger et décharger les navires, et ainsi contrecarrer le monopole larédain.<sup>700</sup>

Une situation analogue se produisit à l'est du territoire de Laredo, dans la zone d'Oriñón, sur la riva de l'Agüera, où, dès le XIV<sup>e</sup> siècle Laredo fit interdire sur décision judiciaire la construction de maisons et d'un moulin à blé par deux habitants de Guriezo au motif que la rivière et ses eaux étaient propriété exclusive des larédains.<sup>701</sup> Les limites de la juridiction de Laredo sur l'Agüera étaient encore plus problématiques, car il s'agissait d'une frontière mitoyenne, non pas avec un village ou une bourgade qui voulait mettre à profit le transport maritime, mais avec une autre *villa* possédant elle aussi un *fuero*, Castro Urdiales. Ici, l'adversaire était de taille, surtout que cette *villa* allait avoir les mêmes prétentions que Laredo, celle de s'approprier les eaux de l'Agüera qui séparaient les deux territoires. Un premier procès eut lieu entre les deux *villas* le 22 juin 1593, car Castro Urdiales avait donné l'autorisation de saisir le navire d'un larédain

---

<sup>699</sup> AHPC, Pergaminos, n°85.

<sup>700</sup> AHN, Nobleza. Someruelos, caja 21, doc.2.

<sup>701</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 10, doc.7. Provision de Jean I de Castille du 2 novembre 1381. Transcrit par Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, *op. cit.*, p. 140-145.

chargé en blé dans la ria d'Oriñón<sup>702</sup>. Ce conflit annonçait une future bataille juridique pour la possession des eaux de l'Agüera, qui vit le jour en 1647<sup>703</sup>.

Cette situation de conflits, maintenue par les autorités de Laredo tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle n'avait rien d'original. Toutes les *villas* ayant reçu un *fuero* durent s'affirmer pour garder leur autorité sur les zones maritimes alentours, comme ce fut aussi le cas pour Santander qui dut passer par près de cinquante ans de procédures judiciaires contre la famille de la Vega qui voulait s'approprier le port de San Martín de la Arena<sup>704</sup>. Outre cette tentative d'appropriation de la part de cette famille, habituelle chez les familles seigneuriales, Santander, à l'instar de Laredo, fut confrontée à de longs procès contre les riverains alentours, qui tentaient de mettre à profit les ressources naturelles d'un espace maritime qu'elle considérait comme un territoire lui appartenant. Ainsi, une fois le bras de fer terminé avec la famille de la Vega au début du XVI<sup>e</sup> siècle, le port santandérin entama une dispute juridique entre 1500 et 1505 avec les villages de Miengo, Cuchía, Hinojedo, Suances et Cortiguera, qui demandaient à pêcher librement dans le port de San Martín de la Arena.<sup>705</sup>

Du XV<sup>e</sup> siècle au XVII<sup>e</sup> siècle, Laredo déploya des moyens considérables pour imposer son autorité sur les villages et les bourgades situées dans la juridiction terrestre qui lui avait été accordée par le *fuero*, ainsi que sur les populations vivant sur le littoral d'un espace maritime qu'elle s'était approprié par le contenu implicite de cette même charte municipale.

Néanmoins, malgré tous ces efforts, Laredo devait faire régulièrement appel à l'autorité du roi pour maintenir ses prérogatives sur les eaux baignant son littoral. Le bref rappel que nous faisons ici de l'ensemble de ces conflits de voisinage nous permet de conclure que le XVI<sup>e</sup> siècle marqua une nouvelle étape dans les relations conflictuelles de Laredo avec son environnement géographique immédiat. Les territoires qui gravitent dans l'orbite de la ville larédaine aspirent à briser des schémas hérités de l'époque médiévale. Le *fuero* avait créé une situation de

---

<sup>702</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg.11, doc.1. Laredo se plaignait que les autorités de Castro Urdiales aient autorisé la saisie de la pinasse de Francisco Cachupín del Hoyo chargée en millet et en seigle, alors qu'elle se trouvait dans la ria d'Oriñón, pour l'emmener à Castro Urdiales. L'affaire est loin d'être banale, car outre la violation du territoire et la saisie injustifiée du navire, il y avait aussi en jeu la valeur de la marchandise saisie : des céréales, un produit très prisé dans la région.

<sup>703</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 11, doc.5.

<sup>704</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Colección diplomática del Archivo Municipal de Santander. Documentación medieval (1295-1504)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, p. 36, 37. Voir aussi, Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA et Lorena FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Conflictos jurisdiccionales...*, op. cit..

<sup>705</sup> ARCV, Pleitos Civiles, Masas (F), n°653-3. Transcrit par Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Los conflictos del Santander medieval en el Archivo del Tribunal de la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid. Patrimonio documental (1389-1504)*, Santander, Conserjería de Cultura y Deporte, Gobierno de Cantabria, 1999, p. 359-425.

prépondérance politique et économique de Laredo, une sphère d'influence qui englobait explicitement, ou implicitement, tout territoire terrestre et maritime pour le mettre sous la tutelle des autorités municipales de Laredo. La situation de guérilla judiciaire permanente, entretenue surtout par Santoña, visait à briser un monopole établi depuis le début du XIII<sup>e</sup> siècle et qui s'était maintenu grâce à une logique fiscale que l'on retrouve à une échelle beaucoup plus grande avec Séville et le commerce outre-Atlantique. Cette situation de conflit perpétuel afin de maintenir ses prérogatives est loin d'être anecdotique. Elle supposa tout au long du siècle un déploiement de moyens financiers importants pour la municipalité larédaine et une usure administrative. Mais elle entretint surtout une situation de rivalité permanente avec les populations vivant à proximité. Ce qui se traduisait souvent par des agressions ou des incidents qui, à la longue, contrariaient la vie quotidienne des larédains, notamment lorsque les habitants de Santoña les empêchaient de prendre des appâts dans l'Asón pour pouvoir aller pêcher.

Au-delà des querelles de proximité, nous assistons donc ici à la mise en place progressive d'une logique mercantile propre à l'époque moderne face à laquelle Laredo allait peu à peu fléchir, au fur et à mesure de l'évolution du commerce maritime.

Les différentes licences commerciales accordées par Laredo aux navires permettaient de faire la lumière sur la façon dont il fallait procéder pour pouvoir charger des marchandises ou toutes sortes de produits dans la région larédaine. À la lecture des différentes autorisations que nous avons pu trouver, correspondant aux années 1590 et 1595<sup>706</sup>, il en ressort que c'étaient le corrégidor ou son lieutenant le remplaçant, ainsi qu'un membre du conseil municipal spécifiquement désigné qui recevaient les demandes des commissaires de bord de chaque navire qui arrivait à Laredo, en présence d'un notaire de la *villa*. Le demandant exposait sa requête, qui pouvait être une autorisation pour charger, mais également pour y décharger. Ainsi, tout chargement à Santoña, Colindres ou Limpías devait être sollicité à la justice du corrégidor et à la municipalité larédaine qui autorisaient l'opération, à la condition de ne pas décharger de marchandises une fois sur place. En effet, l'introduction de marchandises dans ces villages devait faire l'objet d'une demande spécifique. Ce fut le cas par exemple de Francisco de Bustillo qui obtint, le 10 juin 1590, l'autorisation de faire rentrer dans la *villa* de Santoña une futaille de vin de Ribadavia.

Les importations de produits destinés à la consommation des habitants faisaient l'objet d'un encadrement strict, même lorsqu'il s'agissait d'un déplacement à l'intérieur de la zone de contrôle de Laredo. Ainsi, le 27 mars 1590, Francisco de Rebastillo dut solliciter l'autorisation

---

<sup>706</sup> AHPC, Corregimiento, docs. 1987 et 1588.

des autorités se trouvant à Laredo pour pouvoir emmener de cette même *villa* de Santoña deux futailles de vin.

Tableau 16. Licences commerciales d'importation et d'exportation accordées par les autorités de Laredo en 1590<sup>707</sup>

Date	Nom	Origine de l'acheteur	Nom du navire	Type de navire	Origine du navire	Destination du navire	Lieu de chargement/déchargement	Marchandise
26/03/1590	Pedro de la Bárcena	Somorrostro	Santa María			Saint-Sébastien	Santoña	Oranges
27/03/1590	<i>Francisco de Rebusillo</i>	<i>Santoña</i>				<i>Santoña</i>	<i>De Laredo à Santoña</i>	<i>2 futailles de vin de Ribadavia</i>
28/03/1590	Pedro de Muñoz	Laredo		pinasse	Limpias	Navire français dans le port de Laredo	Limpias	Oranges
07/04/1590	Monyfot Talebot (français)		La Candelera				Laredo	80.000 oranges
07/04/1590	<i>Andrés de Escalante</i>	<i>Santoña</i>		<i>pinasse</i>	<i>Saint-Sébastien</i>	<i>Santoña</i>	<i>De Laredo à Santoña</i>	<i>15 fanègues de fèves</i>
07/04/1590	Juan Camus (français)		La María				Santoña	50.000 oranges et 20.000 citrons
12/04/1590	Piter Jans (allemand)	Hambourg	San Pedro				Colindres	150.000 oranges
13/04/1590	<i>Pedro de las Cajigas</i>	<i>Escalante</i>		<i>pinasse</i>		<i>Escalante ou Gama</i>	<i>Escalante ou Gama</i>	<i>47 cuirs de vache et de bœuf</i>
17/04/1590	Sabar Espelza (français)		La María	pinasse			Santoña	20.000 oranges
10/05/1590	Cristóbal Corpot (français)	Le Conquet					Colindres	200.000 oranges
12/05/1590	Ybon Prat (breton)	Le Conquet	La Catalina de Conquete				Colindres	100.000 oranges
12/05/1590	Vicente Trefose						Colindres	70.000 oranges
14/05/1590	Durán (français)						Santoña	40.000 oranges
15/05/1590	Juan Diez Alcal	Santander		pinasse			Limpias	100 paniers

<sup>707</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1987. Les annotations en italiques correspondent aux licences d'importation.

03/06/1590	Martín de Sasuatégui	Santiago de Artezú (Biscaye)				Santoña	Santoña	4 futailles de cidre
03/06/1590	Gonzalo de Zubía	Ea (Biscaye)				Colindres	Colindres	6 futailles de cidre
03/06/1590	Gonzalo de Zubía	Ea (Biscaye)				Biscaye	Colindres	8 fanègues de blé
09/06/1590	Lorenzo Elpapa (français)		La María				Colindres	200.000 oranges

16/06/1590	Gonzalo de Zubía	Ea (Biscaye)				Ea	Laredo	14 fanègues de blé
23/06/1590	Juan de Peredo Salazar	Colindres				Colindres	De Laredo à Calindres	6 futailles de vin de Motrico
10/07/1590	Nicolás Gajea		La María de Bruaje				Colindres	100.000 oranges et citrons
10/06/1590	Francisco de Bustillo	Santoña				Santoña	Santoña	1 futaille de vin de Ribadavia
20/07/1590	Esteban de Montouse (français)	Bayonne	La María de Cabretón				Santoña ou Colindres	100.000 oranges et citrons
30/07/1590	Lorenzo Quer (allemand)	Hambourg					Colindres	150.000 oranges et citrons
17/08/1590	Harne Bondial (français)	Le Croisic	La Juanera de Clausique				Laredo	60.000 oranges et citrons
18/08/1590	Juan Camus (français)	Talamon (Bordeaux)	La María				Laredo	60.000 oranges et citrons
28/08/1590	Ybon Prat (breton)	Le Conquet	La Catalina de Conquete				Colindres	70.000 oranges et citrons
17/10/1590	Pedro de Anboj	Santander		pinasse		Santander	Limpías	200 paniers
08/11/1590	Esteban Barator	Brouage (France)	La María				Santoña	150.000 oranges

09/11/1590	Juan de Burgura	Saint-Jean-de-Luz	La Catalina de San Vicente				Laredo	200.000 oranges
12/11/1590	Cristóbal Corpot (français)	Le Conquet	La Rosa de Conquete				Laredo et Colindres	150.000 oranges et citrons
13/11/1590	Guillermo Mijel	Le Conquet	San Pedro				Laredo	200.000 oranges et citrons
14/11/1590	Guillaume Quilebique	Audierne	La Vigilanta				Laredo	200.000 oranges et citrons

15/11/1590	Martín de Lasala	Bidart		pinasse			Santoña	40.000 oranges et citrons
01/01/1595	Martín de Múxica	Guecho (Biscaye)		chaloupe		Santoña	Santoña	54 colins
09/01/1595	Juan Giraón	Calais	El Don de Dios				Laredo et Santoña	250.000 oranges et citrons
24/01/1595	Juan del Hoyo Madriz et Antón de Breña	Laredo et Santoña				Santoña	Santoña	3 futailles de vin de Ribadavia

*Tableau 17. Licences commerciales d'importation et d'exportation accordées par les autorités de Laredo en 1595<sup>708</sup>*

Date	Nom	Origine de l'acheteur	Nom du navire	Type de navire	Origine du navire	Destination du navire	Lieu de chargement/déchargement	Marchandise
01/01/1595	Martín de Múxica	Guecho (Biscaye)		chaloupe		Santoña	Santoña	54 colins
09/01/1595	Juan Giraón	Calais	El Don de Dios				Laredo et Santoña	250.000 oranges et citrons
24/01/1595	Juan del Hoyo Madriz et Antón de Breña	Laredo et Santoña				Santoña	Santoña	3 futailles de vin de Ribadavia
30/01/1595	Yvon Herru (breton)	Le Conquet	El Juan				Colindres	200.000 oranges et citrons
11/02/1595	Amón Menu (breton)	Le Conquet	La Rosa				Colindres	200.000 oranges et citrons
12/02/1595	Yvon Ydeque (breton)	Le Conquet	San Mateo				Santoña	200.000 oranges et citrons
18/02/1595	Hernan et Juan de Pedro del Haro	Santoña		pinasse		Saint-Sébastien	Santoña	oranges

<sup>708</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1988. Les annotations en italiques correspondent aux licences d'importation.

23/02/1595	Julián de la Sierra et Íñigo las Morrón	Castro Urdiales				Castro Urdiales	Laredo	80 fanègues de seigle
04/03/1595	Ángelo de Matio	Santander	La Isabela			France	Santoña	oranges
12/03/1595	Martín de Oyarçaval	Ciboure	La María de San Vicente			France	Santoña	150.000 oranges et citrons
26/04/1595	Bartolomé Sensén (flamand)	Hambourg	El pelicano	flibot*			Santoña	250.000 oranges et citrons
27/04/1595	Bastían de Maedo, Diego de Ampuero	Castro Urdiales		pinasse		Castro Urdiales	Quejo	18 futailles de vin rouge
28/04/1595	Menjón de la Parada	Bayonne	La Catalina				Santoña	100.000 oranges
06/06/1595	Pedro de Rada	Castro Urdiales		galizabre*			Escalante ou Argoños	6 futailles de vin rouge
18/07/1595	Sebastián de Santivanes	Laredo		pinasse			Colindres	7 balles de laine

Il en allait de même avec les produits issus de la pêche et qui, pourtant, n'étaient récupérés qu'à quelques mètres seulement du rivage de Santoña. Le 1<sup>er</sup> janvier 1595, Martín de Múxica, habitant à Guecho en Biscaye, dut demander une autorisation pour aller vendre à Santoña 54 colins qu'il avait capturés, lui et ses compagnons marins sur sa chaloupe, à l'embouchure de l'Asón. En réalité, Martín de Múxica s'était retrouvé dans une situation quelque peu délicate, car il avait tenté de vendre ses poissons à Laredo, mais la confrérie des pêcheurs Saint-Martin le lui avait interdit. C'est la raison pour laquelle il souhaitait tenter sa chance à Santoña. Le lieutenant du corrégidor et l'échevin larédain, le licencié García de Escalante, lui accordèrent l'autorisation, mais en spécifiant qu'il devait les vendre au détail.

Les autorités allaient donc même jusqu'à réglementer la manière dont les produits devaient être vendus aux populations locales. C'était une préoccupation assez courante parmi les municipalités que celle d'intervenir sur les transactions commerciales au sein de leur territoire. Depuis le Moyen Âge, toutes les villes européennes tentaient de réguler le marché de l'alimentaire afin d'approvisionner la population, et l'Espagne ne faisait pas exception à la règle<sup>709</sup>. À Tolède, par exemple, la municipalité intervenait directement dans la commercialisation du blé, de la viande et du vin, en contrôlant les prix et les quantités introduites en ville grâce à l'action des contrôleurs (*fieles*)<sup>710</sup>. Les municipalités adoptaient des comportements protectionnistes sur les productions agricoles locales en favorisant la vente du blé ou du vin produit aux alentours, comme c'était le cas à Ségovie depuis le XIV<sup>e</sup> siècle<sup>711</sup>.

Il est possible de retrouver dans les licences commerciales des autorités larédaines la même préoccupation de préserver les ressources alimentaires, produites localement ou non d'ailleurs. C'est ce qui apparaît dans l'autorisation accordée à Julián de la Sierra et à Íñigo las Morrón, le 23 février 1595. Ces derniers expliquaient qu'ils avaient du seigle entreposé à Laredo, qui était arrivé par bateau, et qu'ils souhaitaient l'embarquer pour l'emmener dans leur *villa*, à Castro Urdiales. Bien qu'il s'agissait d'une marchandise rare, les autorités municipales accordèrent la demande en justifiant leur choix ainsi :

*"atento de presente en esta villa no ay falta del pan çenteno"*

---

<sup>709</sup> Regina POLO MARTÍN, *El régimen municipal...*, *op. cit.*, p. 671.

<sup>710</sup> Julian MONTEMAYOR, *Tolède entre fortune et déclin (1530-1640)*, Limoges, Presses Universitaires de Limoges, 1996, p. 60-91, 291.

<sup>711</sup> María ASENJO GONZÁLEZ, *Segovia. La ciudad...*, *op. cit.*, p. 231, 232.

En d'autres termes, la licence d'exportation fut accordée, car la conjoncture était favorable. Dans le cas contraire, les autorités auraient contraint les propriétaires à vendre leurs céréales sur place.

Hormis quelques importations de futailles de vin à Santoña, ce furent bel et bien les exportations qui étaient majoritaires parmi toutes les licences accordées. Elles concernent d'ailleurs un seul et même article, le seul produit dans les environs de Laredo, les agrumes. Le trafic sur ces fruits était loin d'être anodin, et les acquéreurs devaient se plier aux mêmes exigences que pour tout autre produit. Les mises en garde étaient assez explicites de la part des autorités : il y avait une interdiction formelle de charger ou de décharger toute autre chose que la marchandise prévue, sous peine de sanctions lourdes :

*"so pena de perder el nabio y mercaderias que cargare o descargare"*

Outre le fait de tout perdre, la justice du corregidor veillait aussi à ce que fussent respectées les interdictions qui touchaient certains produits qui ne pouvaient être exportés :

*"no cargue otra cosa contra el servycio del rrey nuestro señor"*

C'était le cas, par exemple, du blé comme il est possible de le constater dans la licence accordée à Gonzalo de Zubía, le 16 juin 1590. Ce dernier recevait l'autorisation des autorités larédaines de partir avec 14 fanègues de blé pour le village de Ea en Biscaye. Mais il avait interdiction formelle de se rendre à l'étranger et obligation de présenter une preuve qui attestait que les céréales avaient bien été déchargées en Biscaye.

Les autorités larédaines ne manquaient pas de s'assurer que les termes de la licence d'exportation accordée étaient bien respectés par les commissaires de bord. Pour cela, elles stipulaient qu'une fois l'opération de chargement effectuée, le navire devait repasser obligatoirement par Laredo pour y subir un contrôle afin de détecter toute fraude, comme cela fut signifié au Français Sabar Espelza, le 17 avril 1590.

Enfin, il ne faut pas oublier de mentionner les retombées économiques pour Laredo de cette surveillance sur le trafic commercial des villages alentour. Les licences accordées, en 1590, firent obligation aux commissaires de bord des navires, après avoir chargé la marchandise, de revenir au port de Laredo pour y remettre le quart de la cargaison en guise de paiement<sup>712</sup>. En

---

<sup>712</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1987. Voir la licence accordée au français Ybon Prat du Conquet venu chercher 100 000 oranges : *"con que llebe la quarta parte que es obligado desta villa"*.

revanche, les licences de l'année 1595 montrent que les autorités exigeaient désormais le tiers de la marchandise en guise de péage<sup>713</sup>.

## B- Le grenier à sel

Un des éléments clé de l'économie locale de la *villa* était la gestion du grenier à sel (*salín*) qui était du ressort de la municipalité larédaine.

Il s'agissait là aussi d'une activité connexe aux activités maritimes : le stockage et la distribution de sel au sein d'une ville portuaire allaient au-delà du simple intérêt de disposer de ce condiment pour un usage alimentaire. Cet intérêt pour le contrôle du sel est attesté très tôt dans la documentation. Ainsi, en 1313, Alphonse XI de Castille avait accordé à Laredo un usage libre du grenier à sel qui se trouvait en ville<sup>714</sup>. Un siècle plus tard, en 1403, Henri III de Castille modifia la situation, suite à une plainte de la municipalité de Laredo : celle-ci dénonçait l'incurie des fermiers généraux qui négligeaient d'approvisionner le grenier à sel donnant lieu à une situation de pénurie. La gestion du grenier ne serait plus entre les mains de particuliers, mais elle revenait désormais au conseil municipal, contre une rente 15 000 maravédis annuels au profit de la Couronne<sup>715</sup>. Ce même type de privilège sera à nouveau d'actualité, au XVI<sup>e</sup> siècle lorsque la ville sollicitera une aide financière du roi pour pouvoir effectuer les réparations du port<sup>716</sup>.

La gestion des greniers à sel représentait une activité lucrative et allait même jusqu'à susciter des rivalités. Ce fut le cas de Bernardino de Velasco, connétable de Castille, et de Diego Gómez Sarmiento, comte de Salinas, qui étaient en procès en 1494 pour garder le contrôle du monopole des greniers à sel de Añana, Atienza, Santander, Laredo et Castro Urdiales<sup>717</sup>. Quelques années plus tard, le 6 novembre 1499, les Rois Catholiques mandatèrent les licenciés Pedrosa et Mújica pour enquêter sur la gestion financière des greniers à sel de Laredo et de Castro Urdiales.

---

<sup>713</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1988. Voir la licence accordée au santandérin Ángel de Matío afin de venir chercher des oranges à Santoña pour les exporter vers la France : "*que atento ba a cargar la dicha naranja a la dicha villa de Puerto lleve la tercera parte que es obligada de vecinos desta villa*".

<sup>714</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 6, doc. 15 ; pergamino, n°84. Cité et transcrit par Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, op. cit., p. 88-91. Privilège du 26 juin 1313.

<sup>715</sup> *Ibid.*, p. 213-215.

<sup>716</sup> AHPC, Protocolos, 1624-4. En 1517, la ville reçoit le privilège de disposer des revenus du grenier à sel pour une période de trente-cinq ans au total.

<sup>717</sup> AGS, Cámara de Castilla, diversos, leg. 6, doc. 24.

Le grenier à sel était donc une pièce maîtresse de la vie économique de la *villa*, car il jouait un rôle essentiel dans la transformation des produits issus de la pêche, grâce à la salaison. Cette relation entre sel et conservation des produits issus de la pêche apparaît très tôt dans la documentation. Concrètement, en 1512, Pedro de Ribas s'était rendu au grenier à sel de Laredo pour s'y approvisionner, afin de pouvoir partir pêcher au large de l'Irlande<sup>718</sup>. L'affermateur, Pero Sánchez de Sisniega, lui avait alors exigé le paiement d'une accise, ce qui fut à l'origine d'un procès dans lequel le bachelier Nicolás de Paredes, lieutenant du corregidor, trancha en faveur de Juan de Ribas l'exemptant du paiement de cette taxe.

L'usage du sel pour la conservation du poisson se retrouve dans l'ensemble des documents se référant au grenier.<sup>719</sup> Le registre des sorties de sel acheté par les habitants lors de l'année 1575 ne laisse guère de doute sur l'usage réservé à ce condiment par les marins et les habitants de la *villa*<sup>720</sup>.

*Tableau 18. Acquisitions réalisées au grenier à sel de Laredo en 1575*

<b>Acquéreur</b>	<b>Volume (en fanègues)</b>
Pedro del Hoyo	9
Francisco de Oro	6
Martin del Hoyo	10
Juan de Rrucaba	17
Juan de Espina	8
Domingo de Cuebas	9
Juan de San Juan	8
Pedro de Pasqual	6
Juan de Sabin	4
Juan de Billota	8
Pedro de Escalante	6
Sancho de Munoz	15
Pedro de Oro	6
Tabernilla	2
Du navire de Miguel de Pasqual	60
Diego Sanchez de Santander	10
Martin de Hocina	6
Juan del Hoyo	2
Santiago de la Edilla	6
Juan de Billota	3

<sup>718</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 8, doc. 19.

<sup>719</sup> AHPC, Protocolos, 1624-4 : "*por quanto los arrendadores del salin dende no querian traher a esa diche villa [de Laredo] la sal que hera menester para salgar los pescados que ay se podian salgar*".

<sup>720</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 28, doc. 35.

Pedro Sanchez de Sierrador	2
Martin de Liendo	2
Pedro de Liendo San Martin	6
Juan de Rribas	8
Marcos de Hoz	6
Pedro de Escalante	4
Anton de Amor et sa femme	15
Miguel de Cuebas	5
Martin de Fica	3
Ochoa Delgero	2
Pedro Descata	3
Juan de Lagar	6
Martin Sanchez de Pecho	3
Pedro de Puerta	1
Harnao del Hoyo	3
Juan del Hoyo Billota	1
San Juan de Ocharen	4
Ines de Limpias	1
Francisco de la Torre	14
Hernan Sanchez del Prado	2
Collaco	3
Pedro de Munoz	6
Pedro de Cerezeda	8
Juan de Santiago	5
Pedro de Lazaba	2
Bartolome de Sierrador	3
Juan de Pascual	5
Bastian de Diego	6
Juan de la Mar	4
Diego del Barado	8
Rodrigo De San Juan	4
Juan de Llanes	3
Juan de Muga	6
Juan de Rrada	10
La biuda de Barza	3
Pedro de Uro	2
Martin de Rrada	3
Buendia	1
Juande Liendo	2
Martin Sanchez de Somado	2
Andres Desorza	4
La biuda de la Edilla	3
Martin de Escalante	4
Anton de San Martin	5
La nave de Juan de San Martin	5

Martin de Liendo Castillo	6
Pedro del Hoyo Corderrilla	8
Juan de Espina	5
Bastian Diego	2
Hernan de Pamanes	1
Martin Blanco	2
Canpuçano	1
Hernando de Oçina	8
Hernando de Escalante	3
Agustin de la Torre	1
Santiago de Laburo	1
El obligado	6
La veuve de Diego de Espina	1
Juan de Señã	2
La veuve de Carrança	2
Pedro de Caravaca	2
<b>TOTAL</b>	<b>450</b>

D'une part, les quantités achetées par chaque personne se mesuraient en fanègues, soit l'équivalent de 51,5 kg pour chaque mesure<sup>721</sup> ; d'autre part, le document mentionne explicitement que l'acquéreur allait s'en servir pour saler du poisson : "*para salar pescado*". Dans la liste des acheteurs s'étant approvisionnés au grenier, on remarque la présence de plusieurs femmes. Le salage de poissons pouvait se faire à bord des navires, au fur et à mesure des prises, lors des campagnes en haute mer, mais il y avait aussi la possibilité de saler la pêche côtière, une fois débarquée à terre. Il n'est pas exclu que cette dernière activité ait représenté pour certaines femmes une source de revenus, d'autant plus que nombre d'entre elles étaient des veuves.

Le grenier à sel était un espace d'entreposage de sel et non de production. Malgré la proximité de la mer, le littoral cantabrique ne disposait pas de marais salants capables de couvrir les besoins des populations. À l'exception de la saline ignigène (*salina de fuego*) de Cabezón de la Sal où le sel était obtenu par évaporation d'une saumure<sup>722</sup>, ainsi que de quelques puits de sel gemme qui ont approvisionné localement la région des *Asturies de Santillana* (région orientale de la Cantabrie au Moyen Âge), les villes portuaires de la côte de la Cantabrie devaient importer

<sup>721</sup> José Manuel VÁZQUEZ LIJÓ, "Sal para pesquerías en la España del siglo XVIII", *A articulação do sal português aos circuitos mundiais: antigos e novos consumos : past and new consumption trends*, 2008, n° 4, p. 152.

<sup>722</sup> Modesto ULLOA, *La hacienda real...*, op. cit., p. 377.

le sel dont elles avaient besoin<sup>723</sup>. Cette caractéristique sera confirmée à Laredo par les livres des comptes du conseil municipal de 1538 à 1553, notamment dans le registre de l'année 1545 où la comptabilité énumérait les différents navires transportant du sel qui se succédèrent pour ravitailler la saline<sup>724</sup>. Cet approvisionnement se faisait également par delà les frontières et notamment depuis la France comme l'indique l'arrivée de 625 fanègues de "sel noir" apportées de La Rochelle, sur le navire de "Piedres"<sup>725</sup>.

La comptabilité municipale permet également de chiffrer le volume de sel consommé. Les données affichent pour la période de 1538-1551 une consommation moyenne de 2267 tonnes de sel annuelles. Nous avons estimé précédemment que la population larédaine se situait autour de 500 feux dans la période 1530-1550, soit environ 4000 personnes, soit une proportion d'une demi tonne de sel par habitant. Il est donc évident que les volumes de sel dont il est ici question ne correspondent pas à une consommation domestique, mais bien à un processus de salaison qui requiert des quantités importantes de ce condiment.

*Tableau 19. Quantités de sel ayant transité par le grenier à sel de Laredo (1538-1551)<sup>726</sup>*

Année	Volume en fanègues	Volume en tonnes
1538	904	501,72
1539	5508	3056,94
1540	4871	2703,41
1541	3705	2056,28
1542	4420	2453,10
1545	2709	1503,50
1546	6413	3559,22
1548	3137	1741,04
1549	6222	3453,21
1551	2971	1648,91

<sup>723</sup> Rogelio PÉREZ BUSTAMANTE y GONZÁLEZ DE LA VEGA, "Las salinas de Cantabria. Aspectos económicos, jurídicos y técnicos de las explotaciones y yacimientos de sal en las Asturias de Santillana (S. IX-XVI)", *Publicaciones del Instituto de etnografía y folklore "Hoyos Sáinz"*, 1978 1977, IX, p. 143-178.

<sup>724</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 191, 192.

<sup>725</sup> *Ibid.*, p. 192. L'origine française de ce sel semble ici claire, car le nom de Piedres renvoie vraisemblablement au patronyme français "Pierre", de la même manière que le sel noir venant de La Rochelle évoqué dans le document coïncide avec la production de sel gris qui est encore récolté de nos jours sur le littoral breton, notamment à Guérande.

<sup>726</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*

Avec la gestion du grenier à sel, le conseil municipal de Laredo tenait entre ses mains le contrôle d'un élément-clé de l'économie de la *villa*, ainsi que de celle des *villas* voisines. C'est ainsi que, au cours d'un procès, en 1541, Laredo dénonça les agissements de la *villa* portuaire voisine de Santoña qu'elle accusait de ne pas respecter un privilège d'Henri III de Castille de 1398 qui obligeait les villes situées sur la baie de Laredo à venir s'approvisionner obligatoirement au grenier à sel de Laredo.<sup>727</sup>

La municipalité larédaine avait donc depuis le XV<sup>e</sup> siècle un monopole sur la gestion du sel sur tous les environs et c'était avec cette institution qu'il fallait négocier pour pouvoir obtenir ce condiment si précieux pour la conservation du poisson. L'accord conclu entre Laredo et le village voisin de Colindres, en 1587, atteste de la mainmise des échevins larédains sur la distribution du sel dans la région.<sup>728</sup> Les habitants de Colindres obtinrent le droit de venir s'approvisionner librement et sans restriction au grenier à sel de Laredo, en payant le même prix que les larédains.

Laredo tirait donc une rente non négligeable de la vente du sel à travers son grenier. De plus, la municipalité se retrouvait en position de force, car elle pouvait adapter les prix en fonction des personnes qui venaient s'approvisionner, entraver leur ravitaillement en sel, voire leur en interdire l'accès, selon les rapports qu'elle entretenait avec la ville où ils habitaient.

La seule ombre au tableau était les projets envisagés par l'Administration royale qui songeait, depuis un certain temps, à faire main basse sur les salines et les greniers du Royaume : en 1544, on soumit à Charles Quint l'idée de monopoliser la production et la distribution de sel en Castille, ce qui fut chose faite par son fils, en 1564<sup>729</sup>. À partir de là, la Couronne tenta de rentabiliser au maximum l'exploitation et la vente de ce condiment afin d'obtenir de nouveaux revenus.

Ainsi, en 1578, Laredo vécut un moment de tension avec l'administration centrale : le roi avait ordonné la mise en place d'un monopole de vente dans les greniers à sel des Quatre *Villas*. Les autorités municipales poussèrent les hauts cris en adressant une plainte conjointe au monarque<sup>730</sup>. Les arguments avancés peuvent se résumer en quelques phrases : la régulation de la vente de sel des greniers était hautement préjudiciable pour les populations de ces ports qui vivaient essentiellement de la pêche ; limiter ou enchérir le prix de vente du sel supposait une

---

<sup>727</sup> AHPC, Corregimiento, 403. Outre Santoña, le document fait référence à Argoños, Escalante, Gama, Rada, Limpas et incluait également les populations situées au bord de l'estuaire d'Oriñón.

<sup>728</sup> AHPC, Corregimiento, 1985.

<sup>729</sup> Modesto ULLOA, *La hacienda real...*, op. cit., p. 383-385.

<sup>730</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1948.

baisse de l'activité de salaison du poisson et, par conséquent, aurait entraîné une chute de la pêche, qui aurait entraîné à son tour l'arrêt de fabrication de navires, qui à son tour aurait provoqué l'exil de nombreuses personnes et familles vers des territoires libres de commerce sur le sel et qui étaient limitrophes comme la Biscaye, le Guipuscoa ou même la région de Trasmiera située entre Santander et Laredo.

D'ailleurs, Laredo et les autres *villas* de la Côte de la Mer exposaient les effets des premières mesures prises qui se faisaient ressentir : la Couronne avait interdit le transport de sel depuis les greniers à sel des Quatre *Villas* vers l'arrière-pays castillan. L'objectif de cette prescription était facile à deviner. Les sites portuaires de ce littoral avaient tendance à se fournir en sel à l'étranger, ou en Andalousie, où l'on produisait et vendait ce condiment librement<sup>731</sup>. Par conséquent, le roi cherchait à limiter le plus possible l'introduction de sel venant de l'extérieur vers l'intérieur du pays et à favoriser la vente de sel des différentes salines castillanes qui lui appartenaient. Or, Laredo, comme les autres *villas*, vendait le sel de son grenier aux transporteurs qui venaient chercher ou apporter des marchandises et qui partaient, selon les dires des échevins, jusqu'à Puente Duero, dans les environs de Valladolid, et sur tout le territoire de la Castille. L'interruption de ce commerce supposait aussi une baisse de fréquentation des transporteurs, ce qui engendrait des pénuries de ravitaillement pour les populations locales.

### C- Le grenier du fer

Enfin, il faut également mentionner le rôle joué par le grenier du fer (*alfolí del hierro*). Il s'agissait, comme pour le sel, d'un lieu d'emmagasiner.

Ce lieu fut évoqué dans la provision royale du 20 août 1398 qui établissait les restrictions sur les échanges commerciaux pour les villages situés sur le territoire de Laredo<sup>732</sup>. Si les habitants de ces lieux devaient rendre des comptes aux autorités larédaïnes et présenter des demandes pour pouvoir introduire des vivres, ou exporter des produits locaux, ils jouissaient néanmoins d'une certaine liberté concernant le fer. En effet, si tous les chargements et déchargements de navires étaient prohibés, n'importe quel habitant de la région pouvait cependant introduire librement du fer pour approvisionner les ferronneries qui se situaient sur les rives des cours d'eau :

---

<sup>731</sup> Modesto ULLOA, *La hacienda real...*, *op. cit.*, p. 380.

<sup>732</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 403. Il s'agit d'une copie du document original conservé dans le fonds Pergaminos, n°4. Une transcription du document est publiée dans Virginia CUÑAT CISCAR, *Documentación medieval...*, *op. cit.*, p. 163-165.

*"salvo de traer benas de fierro para basteçer las ferreras y para cargarlos en los riveros de los dichos lugares para llevar al afole del fierro de la dicha villa de Laredo y abalançarlo y pagar ansimismo los mis derechos de la dicha villa de Laredo y despues con albala de los ferraxeros llevarlo a Vizcaya y a otros lugares de los mis reynos y señorios"<sup>733</sup>*

La portée de la prérogative accordée par le roi était considérable, car elle concernait tout un pan de l'économie locale des environs de Laredo : le bassin de l'Asón était avec celui du Saja-Besaya l'une des zones les plus productives en matière de travail métallurgique dans la région des Quatre Villas<sup>734</sup>.

*Tableau 20. Répertoire des ferronneries du bassin de l'Asón entre le Moyen Âge et le XVI<sup>e</sup> siècle<sup>735</sup>*

Lieu	Nom de la ferronnerie	Quartier ou lieu-dit	Date de fonctionnement	Propriétaire
Ampuero	Las Colinas	La Colina	1375	Famille Velasco
	Bernales	La Colina	1375	Famille Velasco
	Entrambosríos	La Bárcena	XIV <sup>e</sup> siècle	
Cereceda	La Puente		XIV <sup>e</sup> siècle	Helguero Alvarado
	La Picardía		XIV <sup>e</sup> siècle	Jerónimo I. Palacio Salamanca
Gibaja	Bocarrero	Bocarrero	XVI <sup>e</sup> siècle	Famille Velasco
Ramales de la Victoria	Salto del Oso	El Tuloso	Avant 1622	Familles Alvarado et Herrero
	Iseña	Casas de las Ferrerías	Avant 1622	Familles Alvarado et Herrero
Valle de Soba	Cabo el mar	San Juan de la Cistierna		
Ruesga		Laijou	1549	

La Provision royale facilitait l'approvisionnement en matières premières de toutes ces ferronneries. Cependant, Laredo conservait un rôle de premier ordre avec le grenier du fer.

Si le fer n'était pas soumis à un contrôle préalable avant sa transformation, il n'en allait pas de même une fois passé par les mains du ferronnier. Après avoir été forgé, le fer devait être

<sup>733</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 403.

<sup>734</sup> Carmen CEBALLOS CUERNO, *Arroz y ferrones...*, op. cit., p. 38.

<sup>735</sup> Nous avons établi ce tableau simplifié à partir des données collectées par Carmen Ceballos Cuerno, *Ibid.*, p. 38-44.

acheminé par bateau jusqu'au grenier du fer larédain où les gardiens du grenier (*alfolineros*) devaient le peser, encaisser les taxes correspondant au roi, et émettre un passavant permettant aux propriétaires de pouvoir le transporter librement et le vendre en Biscaye ou en tout autre endroit.

Il convient de remarquer que la Provision mentionne bien en tout premier lieu l'importation du fer à travailler, ce qui confirme l'idée selon laquelle les gisements locaux étaient inexistantes ou trop peu rentables pour fournir assez de métal à tous ces ateliers.

## CHAPITRE 6. LES ACTIVITES PORTUAIRES

### 1- LE COMMERCE INTERNATIONAL CASTILLAN AU XVI<sup>E</sup> SIECLE

Si Laredo et les ports du littoral septentrional de l'Espagne sont entrés dans l'Histoire, c'est en raison de leur rôle dans le commerce international castillan du Moyen Âge et de l'époque moderne. Il est vrai que cette activité s'est développée au fil du temps, car le projet initial des différents monarques avait été de développer les bourgades côtières pour consolider cet espace de frontière et disposer d'un réseau portuaire apte à fournir une flotte afin d'intervenir dans la Reconquête. Initialement, il n'y avait donc vraisemblablement pas d'objectif commercial dans les intentions de la Couronne.

À partir du XIII<sup>e</sup> siècle, la Castille connut un début de croissance économique dont Burgos fut l'épicentre<sup>736</sup>. L'influence du chemin de Saint-Jacques-de-Compostelle, avec son afflux de pèlerins, avait largement contribué à dynamiser toute la zone des plaines castillanes et avait été à l'origine du développement de nombreuses villes. Cette expansion burgalaise s'est concrétisée notamment à travers des échanges commerciaux qui se sont amplifiés, et s'est étendue géographiquement. La prospérité de Burgos avait fait naître une demande en transport plus importante que dans le passé. C'est grâce à la puissance et la suprématie des navires castillans et basques que les marchands de Burgos étaient parvenus à établir des échanges commerciaux avec les principaux ports de l'Atlantique et de la Méditerranée.

Le XIV<sup>e</sup> siècle fut pour les Castillans la consolidation de l'essor économique : après avoir tiré bénéfice de sa position de neutralité dans le conflit qui opposait l'Angleterre à la France, Pierre I<sup>er</sup> de Castille s'est rangé dans le camp français<sup>737</sup>. La victoire de la flotte castillane, sur les navires anglais devant La Rochelle, en 1372, marqua la suprématie navale des Espagnols dans le Golfe de Gascogne. Cette puissance maritime des Castillans s'était mise au service du roi de France, en échange de multiples traités de commerce entre les deux royaumes<sup>738</sup>.

---

<sup>736</sup> Hilario CASADO ALONSO, "El comercio internacional burgalés en los siglos XV y XVI", *Actas del V centenario del Consulado de Burgos*, Burgos, Excelentísima Diputación Provincial de Burgos, 1995, vol.I, p. 178-180.

<sup>737</sup> Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Navegación y comercio en el golfo de Vizcaya. Un estudio sobre la política de la casa de Trastámara*, Madrid, C.S.I.C., Escuela de Estudios Medievales, 1959, p. 13.

<sup>738</sup> Beatriz ARÍZAGA BOLUMBURU, Michel BOCHACA et Mathias TRANCHANT, "Aspects du commerce franco-castillan à la fin du Moyen Âge: la progression castillane dans le golfe de Gascogne", *Le commerce atlantique franco-espagnol. Acteurs, négoce et ports (XVe-XVIIIe siècle)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2008, p. 34, 35. Les Espagnols reçoivent des privilèges pour faire du commerce en Aunis puis dans les

Ces accords commerciaux réaffermirent l'activité des marchands de Burgos qui investirent les villes portuaires étrangères en établissant des colonies marchandes à La Rochelle, Nantes, Rouen et Bruges<sup>739</sup>. Cette dernière place devint la plaque tournante majeure du commerce extérieur castillan. La présence de facteurs espagnols dans cette ville flamande et l'influence de leur colonie atteignirent une telle importance qu'ils parvinrent à ériger un consulat de commerce. Cette institution avait sa propre juridiction et était placée sous le contrôle d'un juge-consul (*prior*) et de deux consuls (*cónsules*), grâce à une ordonnance de Jean II de Castille du 20 novembre 1447<sup>740</sup>. On observe une situation similaire à Nantes où, grâce à un traité datant de 1430, les nombreux commerçants espagnols étaient placés sous l'autorité d'un consul, d'un procureur et d'un boursier<sup>741</sup>.

Cette expansion du commerce espagnol à échelle internationale était également alimentée par l'apparition de nouveaux produits à distribuer, tels que le sucre des Canaries, les vins de Bordeaux ou encore le pastel toulousain<sup>742</sup>. Mais c'est surtout la forte demande en matières premières des nouveaux centres de manufactures textiles de Lille, Armentières, Poperinge, Comines ou Ypres qui a bouleversé les exportations castillanes : à partir des années 1425, les métiers à tisser des régions flamandes étaient en pleine croissance et représentaient une forte consommation en laine. Ce furent les marchands de Castille qui investirent cette part de marché, au détriment de l'Angleterre qui avait adopté à cette époque une politique visant à réduire les exportations. La laine des moutons mérinos des plateaux castillans s'imposa dans tous les centres textiles des Flandres, de Bretagne et de Normandie, grâce à des prix attractifs<sup>743</sup>. Bruges se transforma en un véritable centre distributeur de balles de laine venues d'Espagne grâce à son estaple\*, qui était une porte d'entrée officielle de la laine libre d'impôts.

Ce commerce lainier, qui prend son envol dans la moitié du XV<sup>e</sup> siècle, et qui s'est poursuivi jusqu'à l'apparition des révoltes des Flandres en 1568, représenta une manne financière exceptionnelle pour les marchands de Burgos. Grâce au trafic de la laine, la ville devint le premier centre financier de la Vieille-Castille, en plus de son statut de capitale politique, la *caput castellae* : la production de la laine en Castille bénéficiait depuis longtemps d'un régime préférentiel et avait donné lieu à la création d'une institution qui lui était spécialement dédiée,

---

ports normands, notamment à Harfleur, s'assurant une position prépondérante sur toute la façade ouest du royaume de France.

<sup>739</sup> *Ibid.*, p. 37, 38.

<sup>740</sup> Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Navegación y comercio...*, *op. cit.*, p. 109.

<sup>741</sup> Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, *op. cit.*, p. 98.

<sup>742</sup> Hilario CASADO ALONSO, "El comercio internacional burgalés...", *op. cit.*, p. 184.

<sup>743</sup> *Ibid.* L'auteur parle de ce phénomène comme du "boom lainier castillan".

"l'Honorable Conseil de la Mesta" (*Honrado Concejo de la Mesta*), créé par le roi Alphonse X, en 1273. Cette corporation qui regroupait tous les éleveurs de moutons de Castille jouissait de nombreux privilèges qui protégeaient la production lainière. Une fois les tontes réalisées, c'étaient les marchands de Burgos qui s'occupaient de vendre et d'expédier les toisons.

L'essor économique des Burgalais avait atteint une telle envergure au milieu du XV<sup>e</sup> siècle qu'il fut nécessaire de constituer une institution réunissant les marchands, capable de statuer et de juger les cas litigieux en matière de commerce. C'était déjà le cas dans différents ports méditerranéens, comme à Valence qui avait obtenu la création d'un consulat commercial en 1283, à Majorque en 1343, ou encore à Barcelone qui avait fondé le sien en 1347<sup>744</sup>.

Il est évident que Laredo et les autres ports de la façade cantabrique ont directement bénéficié de la prospérité de Burgos dérivée du commerce de la laine. Les échanges des marchands burgalais ne pouvaient se faire sans le concours des navires des villes maritimes de la côte septentrionale de la Péninsule. Comment acheminer les toisons depuis la meseta de Castille jusqu'à l'estaple de Bruges, jusqu'aux ports normands ou bretons ? Il est vrai que Séville a largement assuré le transport vers le nord de l'Europe compte tenu de l'importance de sa flotte. Mais, Burgos était à peine à 120 kilomètres en ligne droite de la côte cantabrique. Les marchands étaient conscients du gain de temps et d'argent qu'il y avait à faire transiter les marchandises vers les ports septentrionaux de la Péninsule plutôt que vers l'Andalousie, lorsqu'il fallait exporter vers la France ou les Flandres. Séville et, dans une moindre mesure, Murcie, constituaient les portes de sortie de la laine à destination de l'Italie<sup>745</sup>.

Or, les Burgalais expédiaient entre 25 000 ou 30 000, voire jusqu'à 50 000 balles de laine à l'année pour alimenter l'industrie textile flamande<sup>746</sup>. Ce trafic représentait donc une manne économique pour tous les ports du nord de la Péninsule, en particulier pour les marins qui assuraient le transport. L'envolée économique de Burgos s'amorça donc dès le XV<sup>e</sup> siècle et se prolongea jusqu'au milieu du siècle suivant, date à partir de laquelle la situation financière de la ville marchande a commencé à se dégrader, entraînant avec elle dans sa chute les sites portuaires de la corniche cantabrique, et notamment celui de Laredo.

En effet, ces échanges commerciaux que la Castille maintenait avec le nord de l'Europe reposaient en grande partie sur la solidité des relations diplomatiques du royaume avec les autres pays étrangers. À l'exception de la France, qui demeurait hostile vis-à-vis de la politique

---

<sup>744</sup> Manuel BASAS FERNÁNDEZ, *El Consulado de Burgos...*, *op. cit.*, p. 27.

<sup>745</sup> *Ibid.*, p. 263.

<sup>746</sup> Hilario CASADO ALONSO, *El triunfo de Mercurio. La presencia castellana en Europa (siglos XV y XVI)*, Burgos, Cajacírculo, 2003, p. 63.

étrangère de Charles Quint, les négociants castillans pouvaient commercer partout en Europe sans difficultés majeures<sup>747</sup>. D'ailleurs, cette inimitié française avait été à la base de la formation d'un bloc allié réunissant l'Espagne, l'Angleterre et les Pays-Bas, ce qui permit à ces pays, tout au long du XV<sup>e</sup> siècle et durant toute la première moitié du XVI<sup>e</sup> siècle, de marchander et d'échanger grâce au transport commercial maritime.

Néanmoins, cette entente se fissura à partir des années 1560. L'amitié anglo-espagnole s'était refroidie des suites de la capture de Calais par les Français en 1558. L'opinion anglaise rendit Philippe II responsable de cette perte<sup>748</sup>. À cette même époque, Élisabeth I<sup>re</sup> d'Angleterre et son secrétaire d'État, le baron William Cecil, mettaient en place une nouvelle politique économique dont le but était de défaire les liens de dépendance économique du pays vis-à-vis des autres puissances étrangères. Pour cela, on créa des centres manufacturiers, la production de matières premières fut encouragée et on rechercha de nouveaux marchés pour les exportations des Merchant Adventurers<sup>749</sup>. Pour cela, l'Angleterre comptait aussi sur le savoir-faire de centaines de tisserands flamands protestants qui, fuyant les persécutions religieuses, étaient installés par les autorités dans les centres de production textile du pays. Face à la concurrence de la production anglaise, la rupture se fit jour avec les provinces des Flandres dès le début des années 1560, brisant le bloc entre Espagne, Angleterre et duché Bourguignon.

La tension s'accrut davantage vis-à-vis de l'Angleterre à la fin de l'année 1562, lorsque les pirates huguenots basés au Havre systématisèrent leurs attaques sur tous les navires espagnols et flamands qui naviguaient dans la Manche<sup>750</sup>. Leur soudaine hardiesse ne se devait pas au hasard, mais bel et bien à l'appui de la Couronne anglaise qui avait signé avec eux en septembre de la même année le traité d'Hampton Court.

En 1568, un nouvel incident diplomatique vint aggraver l'instabilité politique entre l'Angleterre et l'Espagne. Au mois de novembre, cinq navires transportant 45 coffres d'argent pour le paiement des troupes du duc d'Albe en Flandres durent trouver refuge dans les ports de Plymouth, Foweg et Southampton, car ils étaient poursuivis par des pirates huguenots de La Rochelle alors que les conditions météorologiques s'étaient dégradées. La reine d'Angleterre ordonna la saisie de l'argent, ce qui déclencha une série d'embargos : le duc d'Albe ordonna la

---

<sup>747</sup> Juan Eloy GELABERT GONZÁLEZ, "Comercio, guerra y paz en los puertos atlánticos (1598-1609)", José Ignacio FORTEA PÉREZ et Juan Eloy GELABERT GONZÁLEZ (eds.), *La ciudad portuaria atlántica en la historia: siglos XVI-XIX*, Santander, Autoridad Portuaria de Santander, Universidad de Cantabria, 2006, p. 284.

<sup>748</sup> *Ibid.*, p. 285.

<sup>749</sup> Carlos GÓMEZ CENTURION JIMÉNEZ, *Felipe II, la empresa de Inglaterra y el comercio septentrional (1566-1609)*, Madrid, Editorial Naval, 1988, p. 42, 43.

<sup>750</sup> *Ibid.*, p. 52, 53.

saisie des biens anglais sur les territoires flamands, la reine Élisabeth des biens espagnols et flamands en Angleterre, en décembre 1569, et Philippe II des biens anglais en Espagne, en février 1570<sup>751</sup>. À ce jeu, les Anglais avaient un sérieux avantage compte tenu de l'importance bien plus grande des avoirs, espagnols et flamands sur le sol anglais<sup>752</sup>. Les conséquences de cet épisode furent catastrophiques pour le commercial international. Tout le trafic commercial resta paralysé pendant près de cinq ans, jusqu'à la signature du traité de Bristol, le 21 août 1574, qui scella la reprise des échanges marchands hispano-anglais<sup>753</sup>.

La révolte des Flandres, en 1568, allait encore rajouter aux déboires des marchands espagnols. Elle donna le coup de grâce au commerce castillan, notamment à Burgos et à son consulat commercial qui expédiait la laine en grande majorité vers l'estaple\* de Bruges grâce à une fiscalité plus avantageuse accordée par la Couronne<sup>754</sup>. Une fois de plus, le transport commercial maritime subit un choc suite aux événements politiques, car les sites portuaires représentaient des positions stratégiques dans la géographie des Pays-Bas. Ainsi naquit le collectif des "gueux de la mer" (*mendigós del mar*), nom que reçurent les insurgés flamands qui sillonnaient la côte, attaquant les convois marchands. L'activité de ce groupe fut bien sûr hautement préjudiciable pour le commerce maritime, mais il le fut tout particulièrement pour les navires et marins de Laredo.

En effet, le 1<sup>er</sup> avril 1572, les gueux de la mer prirent le port de La Brielle pour pouvoir contrôler l'embouchure de l'Escaut. Or, 14 navires larédains, qui avaient servi au transport du duc de Medinaceli et de ses troupes, se trouvaient alors dans ce port. Les insurgés mirent le feu aux bateaux et tuèrent plus de 300 marins de Laredo à bord de leurs embarcations<sup>755</sup>. La perte d'un nombre aussi élevé d'hommes pour une *villa* comme celle de Laredo à cette époque constituait une véritable tragédie démographique et économique, car elle supposait la disparition d'une précieuse main-d'œuvre pour les activités portuaires, telles que le transport, la navigation ou l'arrimage des navires dans le port.

Laredo constitue sans doute un des meilleurs exemples de la crise économique qui s'est amorcée dans le dernier tiers du XVI<sup>e</sup> siècle en Espagne. L'importante activité de transport qui animait son port a progressivement décliné pour entrer dans une profonde récession, touchant ainsi tous les ports de ce littoral, mais avec des conséquences tragiques pour la *villa*. La chute du

---

<sup>751</sup> *Ibid.*, p. 52-53.

<sup>752</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 409.

<sup>753</sup> *Ibid.*, p. 410.

<sup>754</sup> Les balles de laine vers les Flandres étaient taxées à un ducat, alors que celles à destination d'autres royaumes l'étaient à deux ducats, voir Modesto ULLOA, *La hacienda real...*, *op. cit.*, p. 327.

<sup>755</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc.8.

commerce burgalais a entraîné le déclin de tous ces sites portuaires et tout particulièrement celui de Laredo, qui ne s'en est jamais remis comme l'attestent les chiffres que nous analyserons plus loin.

La lettre que la *villa* adresse à Philippe II, le 28 décembre 1579, prend la tournure d'un appel à l'aide face à une situation dramatique. Ce précieux document dresse le bilan de la situation désastreuse dans laquelle se trouve alors Laredo. La chute du commerce a provoqué la chute de l'économie de la ville et une baisse de la population, dont il ne reste plus que 300 feux d'une grande pauvreté :

*"las flotas de naos que yban con mercaderias a Flandes y otras partes se juntasen en el dicho puerto della y asi abia gran trato y comercio de lo qual se le seguia a la dicha villa gran aprovechamiento y todo ello a çesado pues no ay trato como es notorio y ansi se le ha seguido dello mucha perdida y daño [...] la perdida del trato de Flandes y otras partes del qual aquella villa hera la prinçipal escala que yban y venian con mercaderias de todo lo qual ha quedado tan perdida que no ay al presente 300 vezinos y los que ay muy pobres"*<sup>756</sup>

Ce témoignage rend compte à quel point les crises politiques internationales pouvaient avoir des répercussions catastrophiques à tous les niveaux de la société. Avec la chute du commerce, c'étaient des familles marchandes, des foires, des marins et des ports qui sombraient dans la banqueroute. Il est vrai que, dans ce dernier cas de figure, certains sites ont néanmoins su mieux faire face à la crise, en s'adaptant et en variant leurs activités, comme ce fut le cas de Bilbao. D'autres, comme Laredo, ont reçu de cette récession un coup mortel.

---

<sup>756</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc. 8 (voir annexe n°2).

## 2- LE TRANSPORT DE LA LAINE

Les exportations de laine constituent les chapitres incontournables des livres d'histoire économique de l'Espagne. Les historiens s'appuient sur la lecture du *Memorial para que no salga dinero del reino* présenté, en mai 1558, à la princesse Jeanne, par Luis Ortiz<sup>757</sup>. Le constat est sans appel : Ortiz y décrit un pays qui exporte massivement sa production lainière vers des centres de production étrangers, et qui importe tout aussi massivement des draps et des vêtements manufacturés avec cette même laine castillane. L'industrie espagnole est de ce fait au point mort, et la balance commerciale déficitaire illustre une situation dramatique dans laquelle les Espagnols enrichissent leurs partenaires commerciaux en exportant leurs matières premières et se privent des bénéfices qui pourraient être tirés de leur transformation.

Comme nous allons le voir, la laine était bel et bien le produit d'exportation par excellence, et les ports cantabriques et biscayens furent au centre de ce trafic. Mais, les sources dont nous disposons mettent en lumière certains aspects méconnus dans l'organisation du transport lainier, notamment en ce qui concerne le rôle joué par les marins de Laredo.

Compte tenu de leur importance, les exportations de laine au XVI<sup>e</sup> siècle ont fait l'objet de nombreuses publications. Il y a ainsi les études qui fournissent les quantités de laines exportées par le consulat des marchands de Burgos<sup>758</sup>. D'autres travaux font état des droits de douane perçus sur ces exportations<sup>759</sup>. D'autres encore actualisent les quantités exportées en convertissant le nombre de balles de laine (*sacas*) en tonnes<sup>760</sup>. Dans cette multitude de sources imprimées, nous nous fonderons sur la transcription élaborée par Henri Lapeyre, qui présente l'avantage d'être la plus complète, car les données fournies ne se limitent pas seulement aux exportations réalisées par le consulat de Burgos, mais elles prennent en compte toutes les expéditions depuis la Castille.

---

<sup>757</sup> Ramón CARANDE TOVAR, *Carlos V y sus banqueros...*, vol. 1, *op. cit.*, p. 211-214 ; Joseph PEREZ, *L'Espagne...*, *op. cit.*, p. 205.

<sup>758</sup> Manuel BASAS FERNÁNDEZ, *El Consulado de Burgos...*, *op. cit.*, p. 261-264 ; Vicente PALACIO ATARD, *El comercio de Castilla...*, *op. cit.*, p. 31.

<sup>759</sup> Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, *op. cit.*, p. 197 ; Modesto ULLOA, *La hacienda real...*, *op. cit.*, p. 338, 339.

<sup>760</sup> José Luis CASADO SOTO, "Actividad económica...", *art. cit.*, p. 163. Une balle de laine à destination des Flandres pesait 8,5 arrobes, soit près de 98 kg l'unité, et la balle à destination de la France 10 arrobes, soit environ 115 kg (voir Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, *op. cit.*, p. 202, 203.)

Tableau 21. Exportations de balles de laine (1561-1592)<sup>761</sup>

	Santander		Laredo		Bilbao	
	Flandres	France	Flandres	France	Flandres	France
1561	6983				3891	208
1562	12 867	150			4295	51
1563	8386				2549	190
1564	8251	116			3280	
1565	12 025	455			3205	160
1566	8961	1010			1920	615
1567	13 887				2058	730
1568	15 840					252
1569		975				515
1570	13 050	7085				2258
1571	4593	1087	2225	209	1647	2437
1572	2161	1006	443	271	130	3722
1573	1710	817	338	52	46	3967
1574	1298	305	712	10	199	695
1575	355	284	78	34		3452
1576	1173	2768				2520
1577	1104	2762			79	2007
1578	779	3798			7	1847
1579	9	3874	12		112	847
1589						263
1590					73	79
1591					769	70
1592						
<b>Total</b>	45 763	26 492	3808	576	24 260	26 885

Le décompte des exportations lainières est riche en renseignement. Il met en avant la prépondérance du port de Santander dans l'expédition des toisons face à ses principaux concurrents. Il devance même Bilbao qui était le port le plus important de ce littoral<sup>762</sup>. L'hégémonie de Santander dans le transport de la laine n'était pas le fruit du hasard. Rappelons que ce port était relié à Burgos par des chemins empruntables par des chars et des charrettes, contrairement à Bilbao et Laredo<sup>763</sup>. Cet avantage était très probablement une des raisons pour

<sup>761</sup> Source : Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, op. cit., p. 202-203. Nous avons omis les décimales pour ne pas alourdir le tableau ainsi que les données concernant les ports du Guipuscoa de Deva et de Saint-Sébastien. Ce choix se justifie d'autant plus que le trafic y était moindre, que la fiscalité y était différente et que cette région n'entraînait pas en concurrence directe avec les ports des Quatre Villas. Nous complétons ce tableau avec le chiffre de 24.000 balles de laine exportées par le port de Santander entre 1553 et le mois d'août 1555. Cette donnée est fournie par les échevins santandérins dans un document du 27/08/1555 (AMS, Leg. A-3, doc. 62-1).

<sup>762</sup> Emiliano FERNÁNDEZ DE PINEDO Y FERNÁNDEZ, "Los altibajos mercantiles del Consulado de Bilbao en los años ochenta y noventa", Madrid, Sociedad Estatal Lisboa 98, 1998, vol.4 (La corona de Castilla), p. 121.

<sup>763</sup> AMS, Leg. A-3, n°62-2.

lesquelles les marchands de Burgos avaient signé avec les Santandérins des accords sur le transport et les expéditions de balles de laine, en 1453<sup>764</sup>.

*Tableau 22. Moyennes des exportations de laine au XVI<sup>e</sup> siècle (en tonnes)*<sup>765</sup>

1561-1569	3 165
1571-1579	4 025
1589-1594	2 587

La destination de ces balles est aussi à prendre en compte. Sur la période globale, on constate que 58 % des exportations de laine se font en direction des Flandres et 42 % vers la France. Cependant, à compter de 1569, cette tendance semble s'inverser. Cette année marque une chute brutale des exportations de laine suite au conflit qui s'est installé entre l'Espagne et l'Angleterre. L'embargo décrété par la reine Élisabeth permit aux corsaires anglais d'avoir le champ libre pour attaquer les navires espagnols, à l'instar de leurs homologues Rochelais<sup>766</sup>. Les chiffres montrent que ce conflit n'aura eu qu'un impact temporel sur les échanges commerciaux, mais il faudra tout de même attendre 1573 avant que l'Espagne et l'Angleterre ne renouent des relations. À Bilbao, les envois vers la France sont multipliés par quatre dès 1570. La raison de ce changement s'explique aisément par la révolte des Flandres qui éclate en 1568, et va porter un coup fatal aux échanges commerciaux avec la Castille. Ce renversement de situation n'apparaît que deux ans plus tard à Santander, où il faut attendre 1572 pour voir le nombre de balles de laine exportées vers la France dépasser en nombre celles qui sont envoyées vers les provinces flamandes qui maintenaient encore quelques échanges directs avec l'Espagne sans passer par des intermédiaires : la coupure nette et définitive du commerce avec les Flandres et la subite demande en laine dans les ports français ne doit pas faire illusion. La guerre avait, certes, interrompu les liaisons directes entre les villes portuaires, compliquant et réduisant considérablement les échanges commerciaux, mais les négociants s'agençaient pour expédier encore leurs marchandises, en transitant par les ports français où les cargaisons étaient transférées sur des navires battant pavillon français et pouvant accoster dans des ports flamands

<sup>764</sup> AHPC, Juntas Territoriales Antiguas, leg. 37, doc. 4. Santander s'engageait à réduire les frais d'exportation des balles de laine (voir également Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Navegación y comercio...*, *op. cit.*, p. 121.)

<sup>765</sup> Emiliano FERNÁNDEZ DE PINEDO Y FERNÁNDEZ et Luis María BILBAO BILBAO, "Exportación de lanas, trashumancia y ocupación del espacio en castilla durante los siglos XVI, XVII y XVIII", Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Secretaría General Técnica, 1996, p. 346.

<sup>766</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands : les Ruiz*, Paris, Armand Colin, 1955, p. 411-413 ; Geoffrey PARKER, *España y la rebelión de Flandes*, Madrid, Nerea, 1989, p. 122.

passés sous le contrôle des insurgés aux ordres du Prince d'Orange, Guillaume de Nassau. C'était notamment le cas de Rouen, qui faisait ainsi office de terrain neutre entre parties ennemies et servait aussi comme port pour les provinces restées fidèles à Philippe II, car les gueux contrôlaient cette zone maritime depuis qu'ils avaient pris le port de La Brielle, en 1572<sup>767</sup>.

À partir de 1572, la décadence des exportations lainières vers les Flandres est indéniable, surtout à Bilbao où cette différence est davantage accentuée à partir de 1574<sup>768</sup>. Il est vrai que le port basque, contrairement à Santander et Laredo, avait des relations commerciales très étroites avec les ports de la façade ouest française, et notamment avec Nantes où la présence des Biscayens était forte grâce aux accords mutuels de réductions de péage entre les deux ports<sup>769</sup>.

*Tableau 23. Droits perçus sur les exportations de laines (en maravédís)<sup>770</sup>*

	Santander	Laredo	Bilbao
1561	3 439 155		1 827 437
1562	6 467 789		2 001 874
1563	4 722 186		1 435 312
1564	5 026 688		2 306 311
1565	7 281 846		2 138 964
1566	6 618 663		2 258 047
1567	12 302 561		2 410 665
1568	9 887 425		2 319 255
1569	1 278 928		881 702
1570	17 742 435		5 064 727
1571	4 299 813	1 693 594	4 038 931
1572	2 621 483	608 223	4 144 610
1573	2 613 079	374 863	4 860 076

<sup>767</sup> Henri LAPEYRE, "Les exportations de laine de Castille sous le règne de Philippe II", *La lana come materia prima. I fenomeni della sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII*, Firenze, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" Prato, 1, p. 230 ; Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, *op. cit.*, p. 186.

<sup>768</sup> Regina GRAFE, *Northern Spain between the Iberian and Atlantic worlds: trade and regional specialisation, 1550-1650*, University of London, Londres, 2001, p. 99. La crise du secteur textile ne toucha pas seulement les régions flamandes. Les métiers à tisser de la péninsule italienne qui consommaient beaucoup de laine espagnole entrèrent également dans une phase de déclin au XVII<sup>e</sup> siècle (voir Emiliano FERNÁNDEZ DE PINEDO Y FERNÁNDEZ et Luis María BILBAO BILBAO, "Exportación de lanas...", *art. cit.*, p. 348).

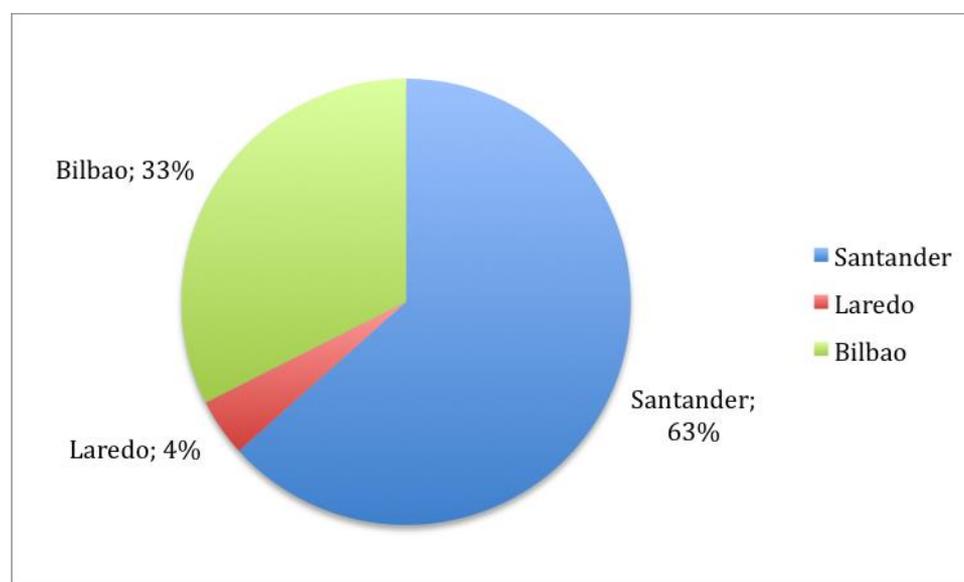
<sup>769</sup> Henri LAPEYRE, "Les exportations de laine..." *art. cit.*, p. 230 ; Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, *op. cit.*, p. 186. Les mêmes données dans Regina GRAFE, *Northern Spain...*, *op. cit.*, p. 101.

<sup>770</sup> Source : Henri LAPEYRE, "Les exportations de laine de Castille sous le règne de Philippe II", *La lana come materia prima. I fenomeni della sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII*, Firenze, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" Prato, 1, p. 230 ; Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, *op. cit.*, p. 186. La période des années 1583-1588 est manquante car la Couronne avait mis en affermement ce droit douanier sur les exportations de laines à un habitant de Madrid répondant au nom de Fabián de Vargas contre la somme de 38 570 000 maravédís (*Ibid.*, p. 174.)

1574	877 561	535 094	984 032
1575	748 168	464 568	4 381 288
1576	4 398 709	56 839	3 157 682
1577	4 664 568	2 568 638	2 568 638
1578	5 451 830		2 384 388
1579	5 345 383	5392	1 237 594
1580	7 024 608	12 678	1 373 229
1581	6 229 329	483 374	2 301 273
1582	4 774 764		1 960 673
1589	53 880		277 428
1590	101 612		99 211
1591		123 114	548 347
1592		326 551	821 842
1593	41 221	475 575	2 380 740
1594	44 902	465 039	3 371 932
<b>Total</b>	<b>124 058 586</b>	<b>8 193 542</b>	<b>63 536 208</b>

Encore plus que les chiffres correspondant aux quantités, ce sont les recettes sur les exportations qui offrent une image bien plus nette de la situation.

*Graphique 2. Répartition des exportations de laines par port de sortie selon les recettes douanières (1561-1594)<sup>771</sup>*



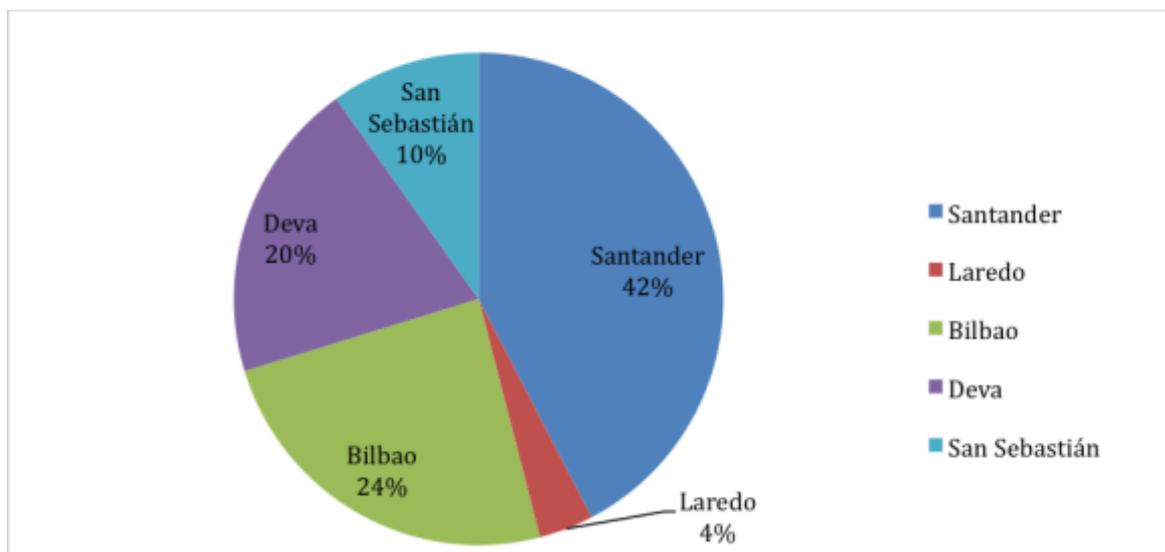
En 1545, Santander domine les exportations et se classe comme le premier port exportateur de laines castillanes en drainant plus de la moitié des volumes expédiés. Cette donnée est confirmée par le livre des inscriptions d'avaries du consulat des marchands espagnols à Bruges

<sup>771</sup> Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, op. cit., p. 197.

dans lequel plus de la moitié des importations de balles de laine a pour origine le port de Santander<sup>772</sup>.

Ce circuit commercial, en usage depuis au moins un siècle, parviendra à surmonter la crise de la fin du XVI<sup>e</sup> siècle et permettra au port santandérin de rester une porte de sortie privilégiée pour la laine au XVII<sup>e</sup> siècle<sup>773</sup>. Après cette période de récession Santander revit le trafic de laine reparti à la hausse à partir de 1630<sup>774</sup>. Malgré l'importance de son port, due aux nombreux navires de transport de marchandises qui y accostaient, Bilbao ne gérait qu'un tiers de ce trafic.

*Graphique 3. Répartition des recettes des droits sur les exportations de laine (1545-1551)*



Il reste à examiner le cas de Laredo. Contrairement à Santander, on constate que ce port n'avait dans les exportations de laines qu'un rôle apparemment mineur, car seules 4384 balles de laine y ont été chargées sur des navires, contre 72 255 à Santander et 51 145 à Bilbao pour la même période. Les données fiscales confirment ce statut marginal de Laredo dans le transit de la laine. À première vue, il semble que le port larédain ait joué un rôle secondaire dans ce qui a constitué le pilier de l'économie castillane de l'époque moderne. Pourtant, il n'en est rien, et ces chiffres, repris dans la plupart des ouvrages, cachent une réalité bien différente.

<sup>772</sup> Archives Municipales de Bruges (désormais AMB). Spaans archief. Libro de rótulos de la nación de España (1550-1573).

<sup>773</sup> Agustín RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "La exportación de lanas por el puerto de Santander en el siglo XVII", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1989, XLVIII.

<sup>774</sup> Regina GRAFE, *Northern Spain...*, *op. cit.*, p. 104. En réalité le trafic n'a jamais complètement cessé. Selon María José Echevarría Alonso les échanges ont continué à transiter par le port de Santander mais ont connu un ralentissement avant d'être à nouveau dynamisés par des marchands étrangers (voir José ECHEVERRÍA ALONSO, *La actividad comercial...*, *op. cit.*, p. 128-129).

Pour s'en rendre compte, il faut se référer à un document révélé par l'historien santandérin Tomás Maza Solano, qui a publié en 1957 la transcription du livre de fret (*cuaderno de fletes*) du port de Santander<sup>775</sup>. Il s'agit d'un registre comptabilisant toutes les balles de laine embarquées et expédiées par voie maritime entre 1545 et 1551.

L'importance de ce document est capitale, car non seulement il mentionne les quantités de laine qui ont transité par le principal port d'exportation des toisons castillanes, Santander, mais il indique également l'identité des transporteurs, les types de navires, ainsi que l'origine de ces derniers, ce que l'on désigne de nos jours sous le nom de port de rattachement<sup>776</sup>.

Les renseignements fournis sont surprenants, car si Santander faisait bien office de port privilégié pour expédier la laine vers l'étranger, il s'avère que c'étaient les marins de Laredo qui assuraient majoritairement le transport de cette marchandise.

*Tableau 24. Exportation des balles de laines par le port de Santander (1545-1551)*

Port d'origine des navires	Nombre de navires	Nombre de balles transportées
Laredo	11	31 008
Santander	6	16 262
Portugalete	17	12 922
Deusto	6	7 938
Castro Urdiales	5	7 750
Bermeo	5	5 944
Santoña	5	2 957
Lequeitio	2	2 700
Ampuero-Noja-Isla	3	2 597
Bilbao	3	2 525
Sestao	3	2 452
Baracaldo	2	2 231
Erandio	2	1 453
Plencia <sup>777</sup>	2	1 289

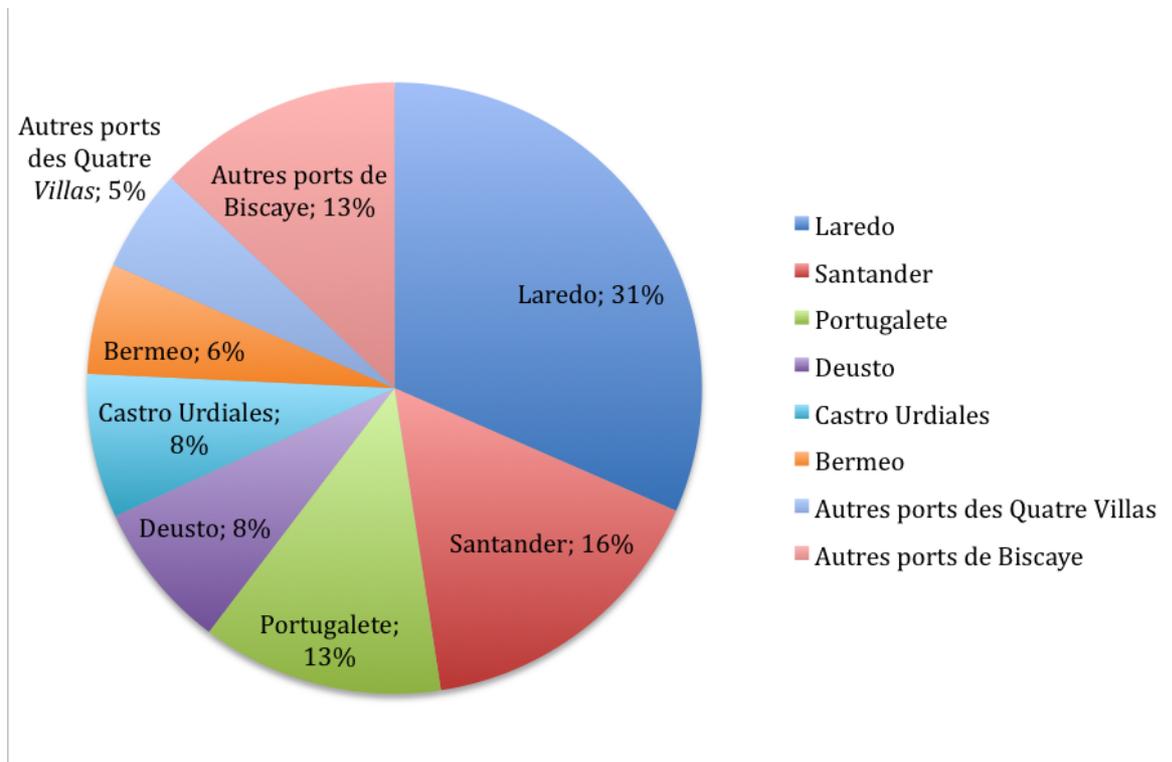
<sup>775</sup> Tomás MAZA SOLANO, "Manifestaciones de la economía montañesa desde el siglo IV al XVIII", *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, Santander, Banco de Santander, 1957, p. 316-348.

<sup>776</sup> Nous avons synthétisé les informations concernant les Larédains fournies par Tomás Maza Solano dans un tableau qui figure dans les documents annexes (voir annexe n°2).

<sup>777</sup> La transcription de Tomás Maza Solano mentionne "Plasencia", localité que l'auteur situe dans le Guipuscoa. Néanmoins, il s'agit du port de Plencia en Biscaye qui s'appelait ainsi au XVI<sup>e</sup> siècle.

Il est vrai que les navires de l'avant-port de Bilbao, Portugalete, étaient plus nombreux d'un point de vue numérique, mais les larédains transportèrent 31 % des balles de laine en attente de départ depuis Santander. C'est là une des nombreuses difficultés que pose l'économie maritime : la mobilité des navires permettait aux marins d'avoir leur activité en divers endroits en assurant le transport d'un port à un autre sans forcément être en rapport avec leur port d'origine, comme c'est ici le cas.

*Graphique 4. Répartition des balles de laine selon l'origine des navires*



Si l'on met en relation les données fournies par le livre des affrètements de Santander et les recettes fiscales, il apparaît clairement que les laines transitaient en grande majorité par les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, presque exclusivement par Santander, et non par Bilbao. Les ports cantabriques drainaient ainsi jusqu'à 61 % des balles exportées.

En tout état de cause, il est clair que les marins de Laredo dominaient les exportations avec un rapport entre quantités transportées et nombre de navires dépassant de loin tous les autres transporteurs. Leurs nefes (*naos\**) et leurs galions partaient à pleine charge, contrairement aux

navires de Portugaleta, qui bien que plus nombreux transportaient des volumes moindres en utilisant pourtant le même type d'embarcations.

C'est du volume transporté, et de l'arrivée à bon port, que dépendait le succès commercial d'une expédition. Plus le navire pouvait contenir de balles de laine, plus les bénéfices étaient grands. C'était là un des problèmes rencontrés par les marchands espagnols résidant à Bruges. Ceux-ci se plaignaient auprès de leurs homologues burgalais, qui leur expédiaient la matière première, que les navires arrivaient bien trop chargés. Cela obligeait souvent l'équipage à jeter une partie de la cargaison par-dessus bord en cas de tempête. De plus, les balles étaient si volumineuses qu'ils avaient toutes les peines du monde, avec les muletiers et autres transporteurs, pour les faire acheminer vers leur destination finale<sup>778</sup>.

Toujours est-il que l'explication de cette différence de transport tient sans doute du fait que, compte tenu de l'importance de l'activité portuaire de Bilbao, les navires basques arrivaient partiellement chargés à Santander, où ils complétaient leur cargaison avant d'effectuer la traversée vers la France ou les Flandres.

*Tableau 25. Répartition des balles de laine selon les types de navires (1545-1551)<sup>779</sup>*

	Laredo	Santander	Portugaleta
Galions	9 363	3 133	2 222
Nefs	21 645	11 738	8 320
Total	31 008	14 871	10 542

*Tableau 26. Moyennes des balles de laine transportées selon le type de navire (1545-1551)*

	Laredo	Santander	Portugaleta
Galions	468 (6 unités)	447 (2 unités)	317 (7 unités)
Nefs	1082 (4 unités)	1174 (3 unités)	1028 (8 unités)

Pour bien comprendre la différence entre le nombre de navires et les volumes de laine transportés, il faut examiner en détail les mouvements des navires et leurs capacités de charge. Les chiffres fournis ici confirment que les nefs avaient un tonnage supérieur aux galions et

<sup>778</sup> AMB, Spaans archief. Libro de rótulos de la nación de España (1550-1573), lettre du 02 juin 1561.

<sup>779</sup> Nous ne mentionnons ici que les trois principaux ports qui permettent à eux seuls d'offrir un contraste entre ports cantabres et basques.

pouvaient transporter jusqu'à deux fois plus de balles de laine<sup>780</sup>. Les moyennes que nous avons calculées ne permettent pas d'affirmer que les Larédains avaient la mainmise sur le trafic lainier au motif que leurs embarcations avaient une capacité de charge plus importante que celles venant de Biscaye<sup>781</sup>. Il semblait y avoir une légère différence entre les capacités des galions cantabriques et basques, mais c'étaient les nefes qui assuraient les acheminements les plus importants. Si les exportations reposaient en très grande partie sur ce type de navire, comment expliquer alors que les marins larédains soient parvenus à transporter deux fois et demie plus de balles avec moitié moins de nefes que les marins de Portugaete ?

*Figure 37. Exemple de nef espagnole figurant sur la carte de Juan de la Cosa (1500)*<sup>782</sup>



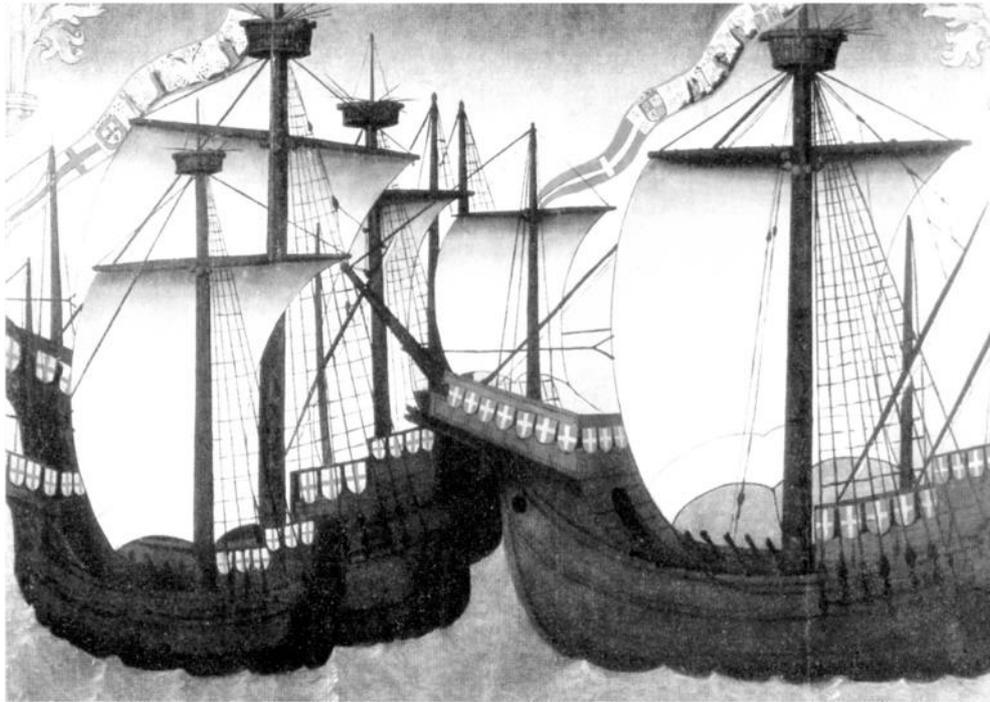
---

<sup>780</sup> José Luis CASADO SOTO, "La invención del galeón...", art. cit., p. 41. À cette époque, le terme galion s'appliquait aussi bien aux petits bateaux de pêche sans pont qu'aux navires marchands de taille moyenne qui s'employaient pour réaliser des échanges avec les Flandres ou la France ou encore aux grands navires de guerre pour la défense des côtes à partir des années 1540 (*Ibid.*, p. 44.). Les galions dont il est question dans ce livre d'affrètements correspondent bien à cette catégorie de navires moyens et non aux grands vaisseaux qui s'employaient pour passer et revenir des Indes.

<sup>781</sup> José Luis CASADO SOTO, "La invención del galeón...", art. cit., p. 41. L'auteur avance l'hypothèse que les navires de Biscaye avaient une capacité un peu plus réduite que ceux des Quatre *Villas* compte tenu des conditions difficiles pour accéder à la ria de Bilbao.

<sup>782</sup> Publié par José Luis CASADO SOTO, "Barcos para la guerra: soporte de la monarquía hispánica", *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2006, n° 5, p. 23.

Figure 38. Illustration de nefes cantabriques sur un retable de l'église de Saint-Pierre-de-Zumaya vers 1480  
(détail)<sup>783</sup>



Pour comprendre cette situation, il faut regarder attentivement les trajets de chaque bateau mentionnés dans le registre d'expédition des laines. Il apparaît que les navires de Portugaleta n'effectuaient qu'un seul trajet, contrairement à ceux de Laredo. Selon ces informations, la même embarcation sert année après année, voire même plusieurs fois par an pour transporter la laine. C'est le cas notamment de Arnao del Hoyo Somado et de Pedro García de Escalante qui étaient tous deux propriétaires de la nef, *La Madre de Dios*. Cette seule embarcation a effectué dix voyages entre 1545 et 1551 pour transporter à elle seule 12 176 balles de laine. Cela signifie que ces deux Larédains ont transporté avec une seule nef presque autant de balles de laine que tous les navires appartenant aux Santandérins, et ont ainsi acheminé près d'un quart de toute la laine exportée depuis Santander avec une seule embarcation. La nef *La Concepción de la Madre de Dios* de García de Escalante peut servir, elle aussi, comme autre exemple d'usage intensif de leurs navires de la part des Larédains en effectuant six voyages, soit un trajet par an.

À quelques exceptions près, les Larédains effectuaient toutes les traversées sur deux périodes de l'année : entre mars et avril, et entre août et septembre. Ces moments coïncidaient avec les saisons les plus propices pour la navigation : le début du printemps et la fin de l'été.

Toutefois, il est vrai que certains transporteurs ne suivaient pas toujours cette règle, et la recherche de bénéfices poussait nombre d'entre eux à prendre la mer en des saisons moins favorables.

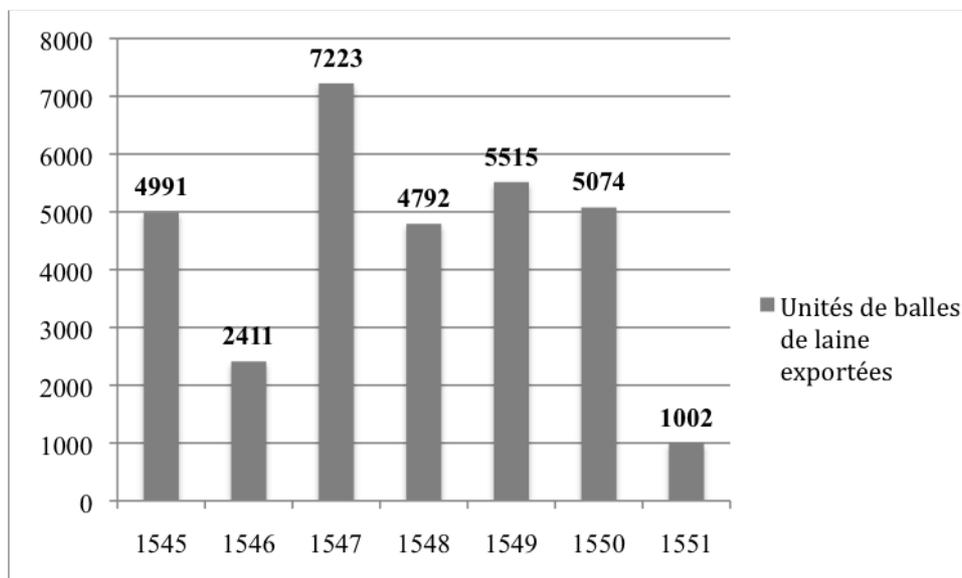
---

<sup>783</sup> *Ibid.*, p. 19.

C'était là un des motifs de plainte que les marchands de Bruges adressaient à leurs homologues de Burgos, le 2 juin 1561. Ils demandaient à ces derniers de ne pas affréter de navires en novembre ni décembre, car à cette époque de l'année les jours étaient courts et pluvieux, et les navires ne finissaient pas d'être déchargés<sup>784</sup>.

En tout état de cause, le livre des affrètements montre distinctement le dynamisme constant des Larédains dans les exportations lainières : entre 1545 et 1551 les transports n'ont pas cessé et se sont poursuivis à un rythme soutenu, hormis l'année 1546 qui accuse un léger recul, sans doute marquée par le contexte politique. En effet, c'est à cette date qu'éclata la guerre dans le conflit qui opposa Charles Quint aux princes rebelles de la Ligue de Smalkalde au sein du Saint-Empire.

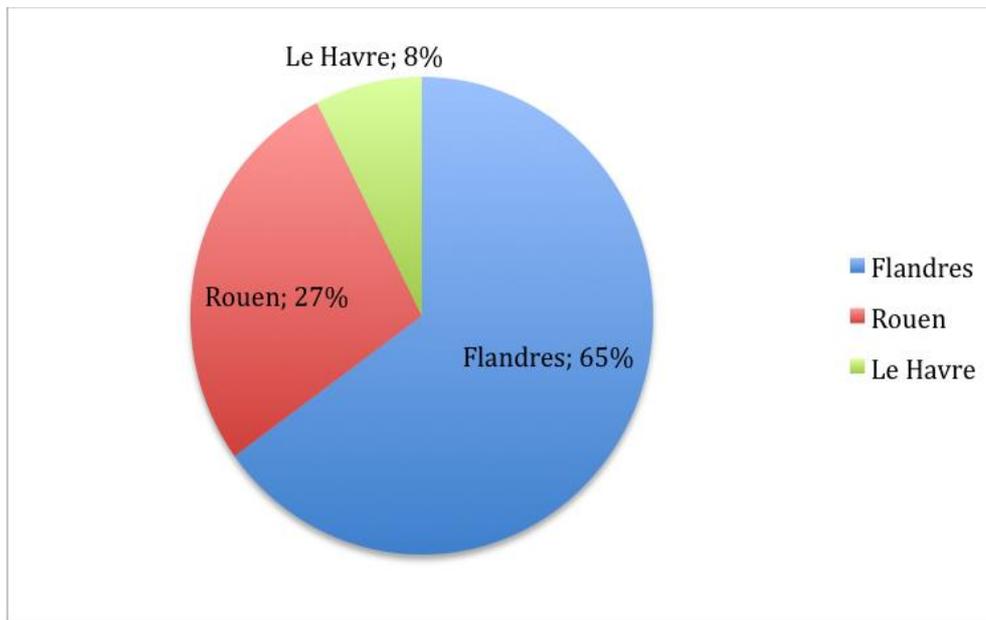
*Graphique 5. Chronologie des exportations de laines par les Larédains*



Il reste à déterminer quels étaient les endroits vers lesquels les navires de Laredo devaient acheminer les toisons des marchands de Castille. À ce sujet, le livre d'affrètement est tout aussi précis et indique que les Larédains exportaient toutes les balles vers trois destinations différentes : les Flandres, Rouen et Le Havre.

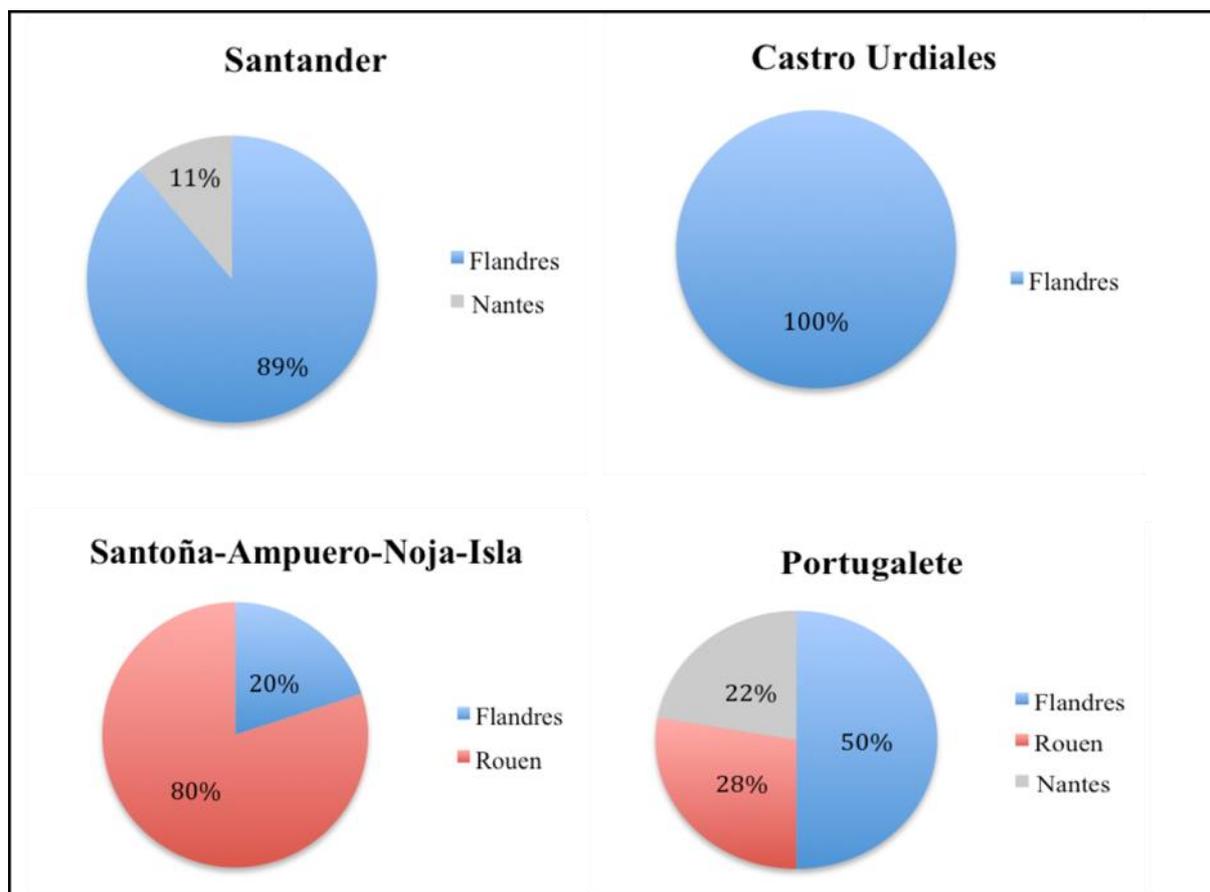
<sup>784</sup> AMB, Spaans archief. Libro de rótulos de la nación de España (1550-1573), lettre du 02 juin 1561.

*Graphique 6. Destinations des balles de laine transportées par les Larédains (1545-1551)*



Ces informations correspondent avec les données fiscales qui se rapportent aux droits de douane perçus sur les exportations de laine. Les Larédains acheminaient majoritairement les laines castillanes vers les ports flamands et, dans une moindre mesure, vers les ports de Normandie. Une fois de plus, le livre des affrètements corrobore les données des registres des expéditions de laine, établies par les services comptables de la trésorerie royale : Laredo, ainsi que les autres grands ports du *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, étaient nettement focalisés par des échanges avec les Flandres contrairement aux transporteurs basques qui étaient moins exclusifs. Les données sont ici très claires. Santander et Castro Urdiales n'échangeaient presque qu'avec les ports flamands. Laredo est de ce point de vue un peu plus éclectique, car près d'un quart des navires larédains affrétés se sont rendus dans des ports de Normandie. La situation semble légèrement différente si l'on compare le transport larédains avec les voyages réalisés par les marins de Portugaleta. Leurs circuits commerciaux semblent un peu plus équilibrés, car les ports bretons et normands représentent la moitié de leurs destinations.

Graphique 7. Destinations des balles de laine selon l'origine des navires (1545-1551)



On comprend aisément que le commerce maritime basque ait été touché moins gravement que son homologue des ports de Laredo et des Quatre *Villas* par la révolte des Flandres, à partir de 1568. Il est vrai que la mise en place de ces circuits commerciaux n'était pas le fruit du hasard. Les Flandres avaient davantage développé une industrie textile spécialisée dans le traitement de la laine, tandis que les régions bretonnes et normandes s'étaient plutôt tournées vers la production de toiles<sup>785</sup>. Or, ne l'oublions pas, l'exportation des balles de laine était surtout une activité dominée par les marins des Quatre *Villas*, notamment par ceux de Laredo.

Il faut également mentionner le cas des bourgades voisines de Laredo : Ampuero, Santoña, Noja et Isla. Leurs navires étaient réduits à la portion congrue, comme en témoigne le faible nombre de balles de laine acheminées. Mais, contrairement à tous les autres ports, même basques, les Flandres ne représentaient pour eux qu'une faible part de marché, alors que les ports normands constituaient l'essentiel de leurs destinations. Sans doute, faut-il voir ici une influence du monopole larédain sur les territoires environnants à la *villa*. Les envois vers les Flandres étant

<sup>785</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, op. cit., p. 292.

presque tous assurés par les Larédains, les peuplades voisines durent probablement chercher d'autres débouchés pour les marchandises sans pouvoir participer aux exportations vers le marché flamand.

Pour conclure, nous devons convenir que le laps de temps renseigné par le livre d'affrètement de la laine à Santander (1545-1551) ne permet pas d'établir des affirmations à long terme, mais il correspond à une période pendant laquelle les échanges commerciaux furent réguliers<sup>786</sup>. Cette situation a perduré jusqu'en 1568, date à partir de laquelle les exportations ont subi un profond bouleversement à cause du contexte politique. C'est pourquoi, les informations récoltées ici nous permettent d'affirmer que la laine transitait majoritairement par les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, plus précisément par Santander, et non par la Biscaye comme de nombreuses études historiques l'affirment. Par ailleurs, on apprend que c'étaient les Larédains qui dominaient les transports de la laine en affrétant leurs navires dans le port santandérin. En d'autres termes, le livre des affrètements des laines nous permet d'affirmer que les Larédains étaient bel et bien le fer de lance d'un des piliers de l'économie castillane du XVI<sup>e</sup> siècle en se positionnant comme les transporteurs les plus importants. Ils assumaient ainsi un rôle essentiel dans un trafic qui était pourtant bien peu présent dans le port de Laredo.

L'analyse que nous avons tirée a été aussi l'occasion de réaffirmer le rôle de porte de sortie des toisons que les marchands ont attribué à Santander. Le port santandérin a été le point de départ de tous les navires qui ont pris le large, chargés de balles de laine. Santander et Laredo étaient ainsi les pièces complémentaires d'une mécanique où l'une réunissait et l'autre transportait. On pourrait croire à une répartition naturelle et équilibrée de l'activité maritime entre les deux principaux ports des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer avec une distribution homogène des bénéfices qui résultaient de l'exportation massive de cette matière première. Pourtant, les documents conservés en archives témoignent d'une situation différente dans laquelle Santander n'aurait pas bénéficié de la prospérité attendue d'un tel commerce, à cause du port de Laredo.

### **3- UN CONTEXTE CONCURRENTIEL**

Les données sur les exportations de la laine, fournies par le livre des affrètements des laines de 1545-1551 ou par les registres fiscaux, sont assez déconcertantes : les droits perçus sur les exportations de laines font de Santander la clé de voûte de ce trafic commercial. Laredo ne semble y jouer qu'un rôle marginal. En outre, le livre des affrètements indiquait que les

---

<sup>786</sup> Henri LAPEYRE, "Les exportations de laine...", art. cit., p. 229.

Larédains étaient surtout des transporteurs qui se greffaient sur un flux commercial d'un port voisin.

Alors, comment peut-on expliquer que les études historiques les plus diffusées ont attribué à Laredo un rôle essentiel dans le commerce maritime ? Au fil de l'historiographie, ce port apparaît invariablement lié au commerce des marchands de Burgos et de leurs exportations vers l'étranger<sup>787</sup>. Son dynamisme était tel que les historiens ont calculé que le trafic du port larédain représentait au moins la moitié du trafic commercial du grand port de Bilbao et qu'il était quatre fois supérieur à celui de Santander<sup>788</sup>. La raison avancée était que Laredo constituait une porte de sortie relativement bien située qui permettait au centre de la Castille d'accéder à l'Europe du Nord. Pour reprendre les termes de Bartolomé Bennassar, Laredo c'était "l'Atlantique des Flandres", qui faisait face à "l'Atlantique des Indes" de Séville<sup>789</sup>.

Mais, cette situation n'explique en rien le fait que le commerce maritime de Laredo était quatre fois supérieur à celui de Santander. Ce sont les registres fiscaux de la Couronne qui vont nous permettre d'étudier le commerce maritime larédain, et plus concrètement les comptes se rapportant aux dîmes de mer (*diezmos de la mar*).

#### A- Les dîmes de mer

Rappelons tout d'abord ce que sont les dîmes de mer et leur fonctionnement. Il s'agit d'un droit de douane qui grève les importations et les exportations des produits transitant par les ports de Castille, identique à l'*almojarifazgo* qui était encaissé en Andalousie et à Murcie. Les origines de cet impôt sont assez floues, mais on peut supposer qu'il est vraisemblablement né lorsque le transport maritime s'est développé au sein des *villas* du littoral cantabrique entre les XII<sup>e</sup> et XIV<sup>e</sup> siècles.

À cette époque, les petits ports de cette côte septentrionale connurent un essor rapide grâce aux *fueros* que les différents monarques leur accordèrent. Le but était de créer des noyaux urbains portuaires pour défendre la côte d'attaques ennemies, mais aussi pour construire des navires capables de prendre part à la Reconquête. Mais, ce que les monarques n'avaient sans doute pas anticipé, c'était l'importance qu'allait prendre le développement économique de Burgos et la nécessité d'établir des échanges internationaux et de faire du commerce maritime.

---

<sup>787</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Histoire des Espagnols. VIe-XXe siècle*, Paris, Robert Laffont, 2001, p. 234-235.

<sup>788</sup> Jean-Paul LE FLEM, "Los aspectos económicos de la España Moderna", *Historia de España*, Barcelona, Labor, 1993, vol.V. La frustración de un imperio (1476-1714), p. 78.

<sup>789</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or...*, op. cit., p. 128.

La naissance de cette nouvelle activité attira l'attention des monarques toujours en quête de ressources financières pour faire face aux dépenses de guerre. Très tôt, en 1192, Alphonse VIII de Castille établit une taxe sur les entrées et sorties de marchandises en accordant à la cathédrale de Burgos les dîmes (*decimas portatici*) du péage (*portazgo*) de Santander et de Castro Urdiales<sup>790</sup>. Il s'agissait là d'une forme primitive de ce que sont devenues par la suite les dîmes de mer : c'est un registre des tarifs douaniers des ports de Santander, Castro Urdiales, Laredo et San Vicente de la Barquera, remontant à la fin du XIII<sup>e</sup> siècle, qui permet d'asseoir définitivement les dîmes de mer dans les ports cantabriques<sup>791</sup>.

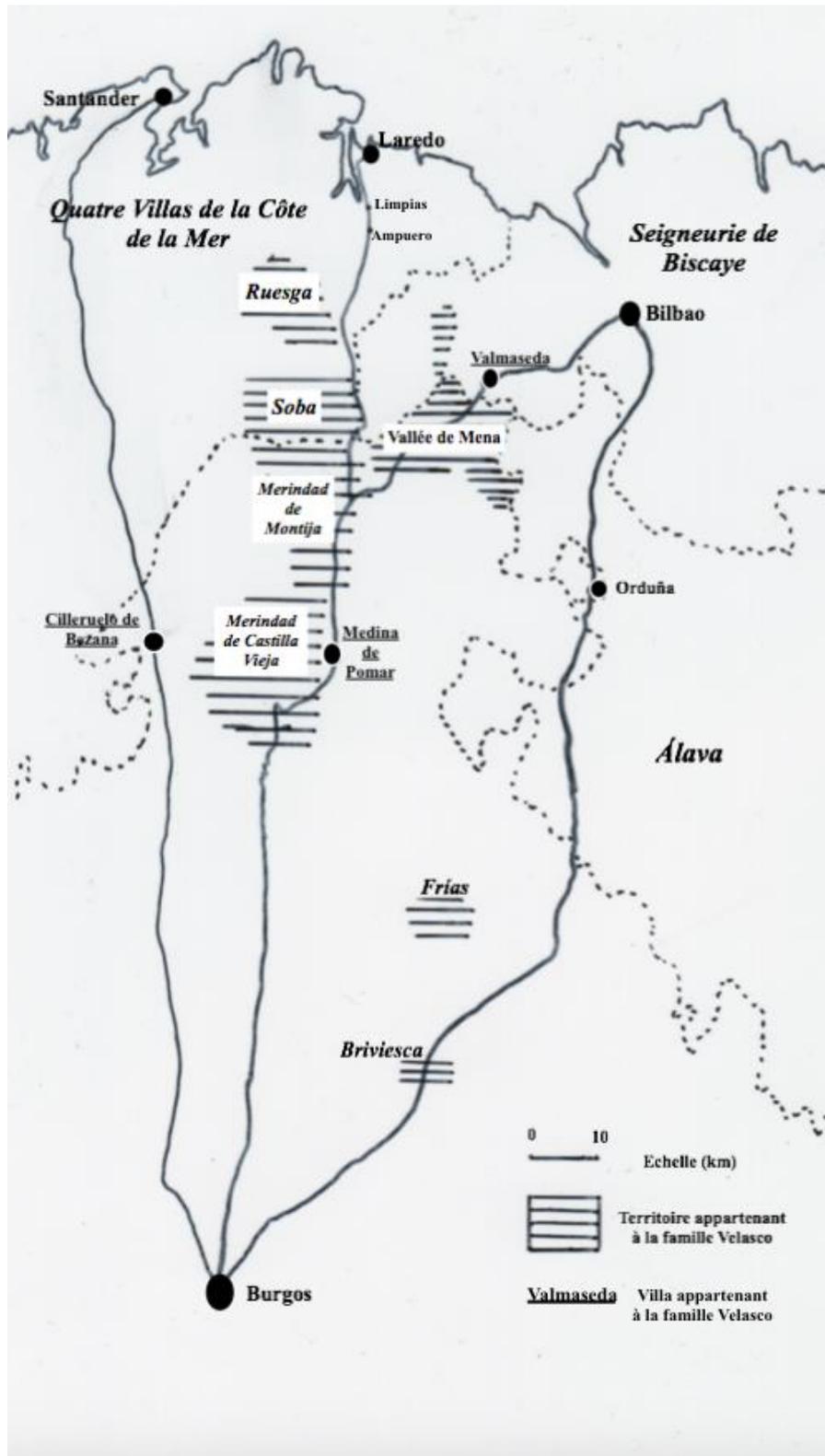
Avec l'expansion commerciale de Burgos, les dîmes de mer se sont avérées très rentables pour la Couronne. Les bénéfices rapportés vont attirer l'attention de la puissante famille Velasco.

---

<sup>790</sup> Luis Miguel DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ, *El diezmo viejo...*, *op. cit.*, p. 9-10.

<sup>791</sup> Américo CASTRO, "Unos aranceles de aduanas del siglo XIII", *Revista de filología española*, mars 1921, VIII, cuaderno n°1, p. 9-10.

Figure 39. Les territoires de la famille Velasco dans l'arrière-pays de Laredo<sup>792</sup>



<sup>792</sup> Carte élaborée par moi-même à partir de l'illustration fournie dans Osvaldo Víctor PEREYRA ALZA, *El señorío de los condestables de Castilla en el norte de España: dominio, patronazgo y comunidades*, Universidad de Cantabria, Santander, 2014, p. 115.

Cette grande famille au service des rois castillans était parvenue à se constituer une vaste seigneurie dans l'arrière-pays de Laredo et de Bilbao en paiement des services rendus aux différents monarques. Leurs fiefs s'étendaient, entre autres, sur les vallées de Mena, Tobalina, Soba, sur la Merindad de la Vieille-Castille, etc. Ils étaient aussi les seigneurs de nombreuses *villas* comme Valmaseda ou Medina de Pomar. Toutes ces terres et ces noyaux urbains avaient la particularité de se situer sur les chemins qui reliaient Burgos à Laredo ou Bilbao. Les Velasco, qui voyaient transiter les marchandises sur leurs territoires, étaient donc au fait de l'essor commercial castillan et avaient conscience de l'intérêt que représentait l'opportunité de mettre la main sur une rente telle que les dîmes de mer.

L'occasion se présenta, en 1447, lorsque le prince des Asturies, futur Henri IV de Castille, déposséda Martín Fernández Portocarrero de la *villa* de Moguer qu'il donna à son favori Juan Pacheco. L'oncle de Portocarrero, Pedro Fernández de Velasco, comte de Haro, demanda réparation au roi Jean II et obtint en compensation le quart des bénéfices des dîmes de mer collectées à Laredo, Valmaseda, Orduña et Vitoria sur une période allant de 1447 à 1453<sup>793</sup>. Le choix de ces quatre *villas* n'était pas anodin de la part des Velasco, car il s'agissait des lieux où le trafic commercial était le plus dynamique comme l'attestent les plus de huit millions de maravédís qu'ils ont pu engranger pendant ces sept années<sup>794</sup>.

Au terme de cette période, les Velasco ont pu mesurer à quel point les dîmes de mer étaient une rente lucrative. C'est la raison pour laquelle, ils mirent tout en œuvre pour les récupérer, et surtout de manière durable. Pour cela, ils n'eurent pas à attendre bien longtemps : en 1469, le fils du comte de Haro, lui aussi nommé Pedro Fernández de Velasco, parvint à monnayer son soutien auprès d'un Henri IV enlisé dans une guerre contre son demi-frère Alphonse pour se maintenir sur le trône de Castille. Acculé financièrement, l'influençable Henri IV de Castille se laisse convaincre et cède à Pedro Fernández de Velasco tous les bénéfices des douanes des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, de Biscaye et du Guipuscoa, sous la forme de rente perpétuelle (*juro perpetuo*), donc transmissible sur les générations suivantes.

Ainsi, toutes les recettes tirées des dîmes de mer dans ces trois régions sont revenues de plein droit aux Velasco qui se sont succédé, et ce jusqu'à la disparition du connétable don Pedro Fernández de Velasco y Tovar qui est décédé, le 10 novembre 1559, sans laisser d'héritier. Trois jours plus tard, Philippe II donnait des instructions pour que les dîmes de mer soient récupérées

---

<sup>793</sup> Alfonso FRANCO SILVA, "Los condestables de Castilla y la renta de los diezmos de la mar", *En la España medieval*, 1989, n° 12, p. 256-257.

<sup>794</sup> *Ibid.*, p. 256-259. Le gain total s'élevait exactement à 8.408.902 maravédís.

au profit de la Couronne<sup>795</sup>. Le 15 novembre 1559, le roi ordonna à ses corrégidors des Quatre Villas de la Côte de la Mer, de Biscaye et du Guipuscoa de substituer les décimateurs (*diezmero*) employés par le connétable par des personnes qualifiées qui percevraient désormais les droits et les taxes pour le compte de la Couronne<sup>796</sup>. Il n'aura suffi à Philippe II que de quelques jours pour reprendre le contrôle de cet impôt.

**Tableau 27. Recettes des dîmes de mer (XV<sup>e</sup>-XVI<sup>e</sup> siècles), en maravédís<sup>797</sup>**

	San Vicente de la Barquera	Santander	Laredo	Castro Urdiales	Valmaseda	Orduña	
Famille Velasco	1447		445 425		363 260	242 446	
	1448		938 240		91 545	520 058	
	1449		414 969		142 037	282 925	
	1450		1 032 890,5		250 811,5	70 579,5	
	1451		476 147		200 207	47 696,5	
	1452		960 291		541 503	135 129	
	1453		394 378		333 124	95 345	
	1527			2 243 225		3 137 013	4 789 794
Philippe II	1561	2 964	719 982	4 198 107	89 222	2 215 950	6 657 083
	1562	3 316	667 110	8 713 721	141 365	2 930 087	10 089 966
	1563	6 180	1 236 330	6 567 099,5	216 695,5	5 013 295,5	12 727 501
	1564	6 738	3 203 552,5	10 441 879,5	165 346	6 160 430,5	19 582 696,5
	1565	12 065	5 543 125	10 758 460,5	106 094	9 390 193,5	12 445 954
	1566	6 360	5 555 299	14 843 852,5	159 402,5	8 123 317,5	21 445 734
	1567	1 631	9 116 789,5	19 355 897	204 312	8 123 317,5	21 445 734
	1568		7 922 566,5	9 757 116,5	1 312 683	7 845 824	19 124 149
	1569	6 732	2 351 947	4 175 160	554 142	5 358 437,5	20 451 423
	1570	1 660	12 936 893	13 243 432,5	1 156 631,5	3 145 541,5	23 480 235
	1571	7 989	4 845 784	13 150 136,5	204 214	4 126 060	19 306 902,5
	1572	9 993	3 713 428,5	13 607 366,5	714 515	4 402 162	19 416 239
	1573	1 553,5	1 574 993,5	10 840 181	348 253,5	4 642 205	26 408 975
	1574	4 977	863 498,5	8 623 505	499 072	3 399 538	22 421 122
	1575	3 940	409 531,5	5 376 533	180 332	3 278 353	19 520 090,5
	1576	4 991	1 962 304	5 721 250	1 026 248	4 159 378	18 438 500
	1577	2 687	2 010 471	3 683 515	176 523	4 928 730,5	17 945 912
1578	9 748	2 515 057	7 714 550	155 048	2 694 272,5	12 130 263	

<sup>795</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 36, doc. 49.

<sup>796</sup> Tomás GONZÁLEZ, *Colección de cédulas, cartas-patentes, provisiones, reales órdenes y otros documentos concernientes a las provincias vascongadas*, Madrid, Imprenta Real, 1829, vol.II, p. 133-138.

<sup>797</sup> Nous reprenons dans ce tableau toutes les données publiées sur les bénéficiaires des dîmes de mer connues à ce jour. Les informations concernant la période de la famille Velasco, 1447-1453, ont été publiées par Alfonso Franco Silva et celles concernant la période 1561-1594 par Henri Lapeyre (voir Alfonso FRANCO SILVA, "Los condestables de Castilla...", art. cit., p. 257. Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, op. cit., p. 114.) Nous avons complété avec les revenus correspondant à l'année 1527 que nous avons trouvé lors de nos recherches en archives (AHN, Sección Nobleza, Frías, caja 93, doc. 1-7). Les césures des années 1582-1585 et 1591-1593 correspondent à des périodes pendant lesquelles la Couronne avait mis les dîmes de mer en affermement.

1579	26 307	2 647 376	6 094 458	168 254	4 635 055	12 857 472
1580	14 993	3 230 611	8 711 454	236 595	2 056 096	13 951 194
1581	6 449	2 448 481	10 124 731	202 785	3 200 436	16 581 778,5
1586	63 755	808 281	2 116 971	342 252,5	4 143 980	15 031 424
1587	43 552	223 521	3 274 752	81 554	4 563 076	17 172 492
1588	42 256	269 575	992 652	97 663	2 618 810	14 575 602
1589	40 657	61 638	2 896 495	143 737	2 322 222	10 783 169
1590		98 332	1 199 914	108 714	2 139 014	7 012 554
1594	24 349	156 217		68 776	2 418 979	9 021 823

Le 14 mars 1560, le roi nomme Agustín de Zárate contrôleur et le charge d'inspecter tous les postes de douanes, de relever les comptes et de dresser un premier bilan<sup>798</sup>. Sa mission achevée, à la fin de l'année 1560, il fut remplacé par Juan de Peñalosa, originaire de Ségovie. Juan de Peñalosa occupa la fonction de décimateur général des douanes des Quatre *Villas*, de Biscaye et du Guipuscoa pendant dix-neuf ans, de 1561 à 1580. Agustín de Zárate et Juan de Peñalosa se distinguèrent par leur zèle et leur efficacité. Ils modernisèrent et optimisèrent les mécanismes de perception des dîmes de mer en réglant la situation chaotique dans laquelle se trouvaient les postes de douanes à la mort du connétable : décimateurs négligents, taux d'imposition obsolètes et fraudes courantes (surtout dans les douanes biscayennes de Valmaseda et d'Orduña), tels étaient les problèmes que Zárate et Peñalosa durent régler à partir de 1559<sup>799</sup>.

Figure 40. Signature de Juan de Peñalosa<sup>800</sup>

The image shows a handwritten signature in a highly decorative cursive script. The name 'Juan de Peñalosa' is written in a fluid, interconnected style with large loops and flourishes. The signature is written in black ink on a light background.

<sup>798</sup> On retrouvera ce personnage lors des Cortès de Castille de 1563 en charge de déterminer le calcul du forfait général pour sa répartition (*Actas de las Cortes de Castilla, publicadas por acuerdo del Congreso de los Diputados, a propuesta de su Comisión de Gobierno interior*, Madrid, Imprenta de la Viuda e Hijos de J. A. García, 1862, vol.I, p. 71.)

<sup>799</sup> Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, op. cit., p. 80.

<sup>800</sup> AGS, Estado, leg. 149.

Enfin, comment cet impôt était-il levé ? Le fonctionnement était relativement simple, mais il y avait des nuances en fonction de la région dans laquelle on se trouvait. Dans les Quatre *Villas*, il y avait un décimateur qui grevait le transit des marchandises sur les quais du port. En revanche, la seigneurie de Biscaye était exemptée du paiement des dîmes de mer. Ainsi, il n'y avait pas de douane dans les ports biscayens comme c'était le cas dans les ports cantabriques. Les produits qui y transitaient étaient taxés à la frontière entre la Castille et la Biscaye dans les *villas* de Valmaseda ou d'Orduña<sup>801</sup>.

Une fois les taxes réglées au décimateur, le transporteur se voyait délivrer un passavant (*albalá de guía*) qui devait être présenté aux gardes (*guardas*) qui luttèrent contre la fraude en veillant à ce que les marchandises soient transportées sur les routes et qu'elles n'empruntent pas des chemins de contrebandiers (*descaminos/descaminar*). Ces gardes étaient postés dans l'arrière-pays entre le littoral et Burgos. Ceux qui surveillaient le trafic de Laredo se situaient à Medina de Pomar<sup>802</sup>, ceux de Santander résidaient à Cilleruelo de Bezana<sup>803</sup> et ceux qui travaillaient en coopération avec la douane de Valmaseda étaient installés dans le lieu-dit du Berrón<sup>804</sup>.

## B- Le commerce international

Pour comprendre l'importance de Laredo dans le commerce international maritime castillan, il faut aussi s'intéresser aux ports environnants. Pour cela, nous allons nous appuyer sur la comptabilité des décimateurs de Philippe II. Elle constitue la source la plus précise et complète qui permet d'étudier les différents flux commerciaux qui ont transité par les ports septentrionaux espagnols.

Malheureusement, la comptabilité de la famille Velasco concernant les dîmes de mer pour la période 1469-1559 s'est perdue. Seules les données de l'année 1527 ont pu être mises à jour lors de nos recherches dans la Section Noblesse des Archives Nationales à Tolède. C'est donc une vaste lacune de quatre-vingt-dix ans qui est d'autant plus fâcheuse qu'elle concerne une époque de prospérité commerciale : lorsque Philippe II récupère les dîmes de mer, en 1559, la situation va radicalement changer. Les relations diplomatiques entretenues avec les royaumes voisins, notamment ceux de l'Europe du Nord, vont considérablement se dégrader. Le conflit qui éclata

---

<sup>801</sup> Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, *op. cit.*, p. 18 ; Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, *op. cit.*, p. 78-79.

<sup>802</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, docs. 152 et 156.

<sup>803</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 155.

<sup>804</sup> Idem.

dans les Flandres, en 1568, puis avec l'Angleterre, en 1585, eut un effet dévastateur sur le commerce maritime castillan<sup>805</sup>. Les courbes que nous avons établies sur les recettes des dîmes de mer en attestent<sup>806</sup>. Elles reflètent fidèlement toutes les périodes de crise.

Ainsi, on peut identifier très clairement la crise anglo-espagnole dans la chute vertigineuse des bénéfiques de 1569. De la même manière, l'année 1572 marque un tournant pour le trafic commercial maritime larédain et santandérin. La baisse des dîmes de mer que l'on peut observer est une conséquence des actions menées par les gueux de la mer qui s'étaient rendus maîtres des principaux points d'accès portuaires des Flandres en conquérant La Brielle, Flessingue, Anvers ou encore Enkhuizen, en 1572. Le contrôle qu'ils avaient sur les ports flamands et leurs actes de piraterie était une menace grave pour le commerce castillan. Ce fut le cas notamment, en 1574, lorsqu'ils s'emparèrent de Middelburg et mirent la main sur 147 navires espagnols qui venaient déposer leurs balles de laine. Cette prise de guerre fut pour de nombreux commerçants le début de la ruine et le commencement du déclin commercial de Burgos<sup>807</sup>.

Le conflit qui opposa l'Espagne à l'Angleterre donna le coup de grâce au commerce castillan en Europe du Nord : à la suite de la conspiration de Throckmorton, en 1585, l'ambassadeur espagnol Bernardino de Mendoza fut expulsé entraînant une rupture diplomatique entre les deux pays. L'événement était grave, car l'Angleterre représentait avec l'Espagne les deux principales puissances navales de l'époque. Il s'agissait donc d'une menace sérieuse qui, aux yeux de certains, ne pouvait se régler que par un conflit ouvert. C'est ainsi, qu'en 1586 Álvaro de Bazán réussit à convaincre Philippe II de porter un coup fatal aux Anglais en organisant une attaque au moyen d'une puissante flotte. La réalisation de ce projet qui resta dans l'histoire sous le nom "d'Invincible Armada" ne vit le jour que deux ans plus tard et se solda par un échec des navires espagnols qui furent majoritairement coulés ou endommagés par la tempête<sup>808</sup>.

Laissons de côté ces événements historiques qui sont bien connus et regardons de plus près l'évolution des recettes des dîmes pour Laredo et les ports voisins. Une fois de plus, les courbes parlent d'elles-mêmes. La douane d'Orduña domine clairement dans les flux commerciaux tout au long de la période 1561-1594. Cela semble logique puisque c'était un des deux postes de

---

<sup>805</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 407-422

<sup>806</sup> Dans un souci de simplification nous avons arbitrairement expurgé les données concernant les ports de San Vicente de la Barquera et de Castro Urdiales qui n'ont eu qu'un rôle modeste dans le trafic commercial (voir **Error! Reference source not found.** p.34).

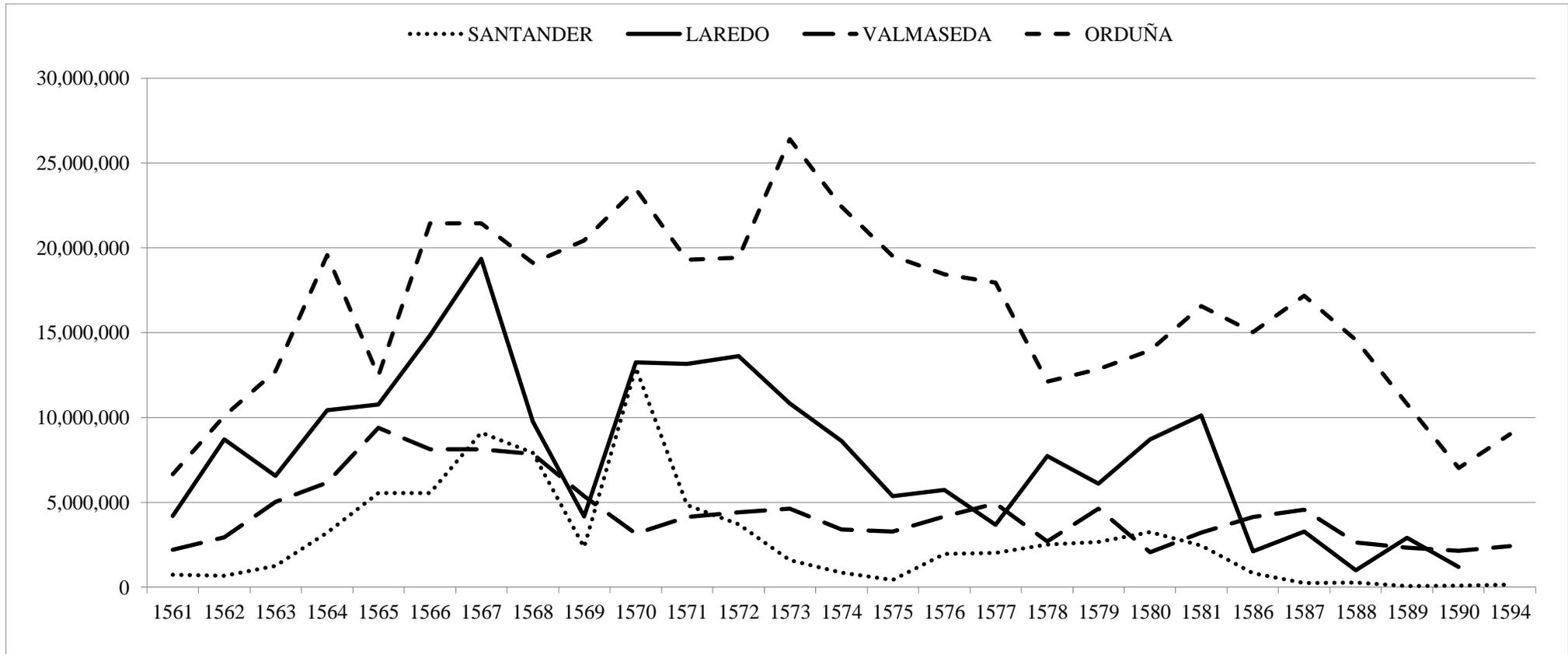
<sup>807</sup> Joseph PEREZ, *Histoire de l'Espagne*, Paris, Fayard, 1996, p. 324.

<sup>808</sup> Colin MARTIN et Geoffrey PARKER, *La gran armada...*, *op. cit.* Rappelons au passage que ce sont les Anglais qui ont ironiquement baptisé la flotte espagnole sous le nom d'"*Invincible Armada*". Bien qu'elle ait eu un aspect imposant, les Espagnols n'ont jamais attribué à cette flotte un caractère d'invulnérabilité, et la désignait simplement par l'expression "expédition d'Angleterre" (*jornada de Inglaterra*).

douanes par où passaient les marchandises qui transitaient par Bilbao. Cependant, on remarque que les montants des revenus douaniers de Laredo étaient sensiblement proches de ceux d'Orduña jusqu'à l'année 1568. À partir de cette date, l'écart se creuse entre les deux douanes et la différence reste nette malgré certains pics de reprise du trafic mercantile par le port larédain, en 1570-1572 et 1580-1581.

Autre information qu'il est possible de déduire à travers le graphique de l'évolution des recettes des dîmes, celle concernant la stabilité des échanges : il est possible de voir que les flux commerciaux ont été plus irréguliers à Laredo et Santander qu'à Orduña. La chute des dîmes de 1568-1569 est presque imperceptible dans les comptes de la douane basque, tandis que les comptes des décimateurs des deux ports cantabriques font apparaître une quasi-disparition du transport maritime.

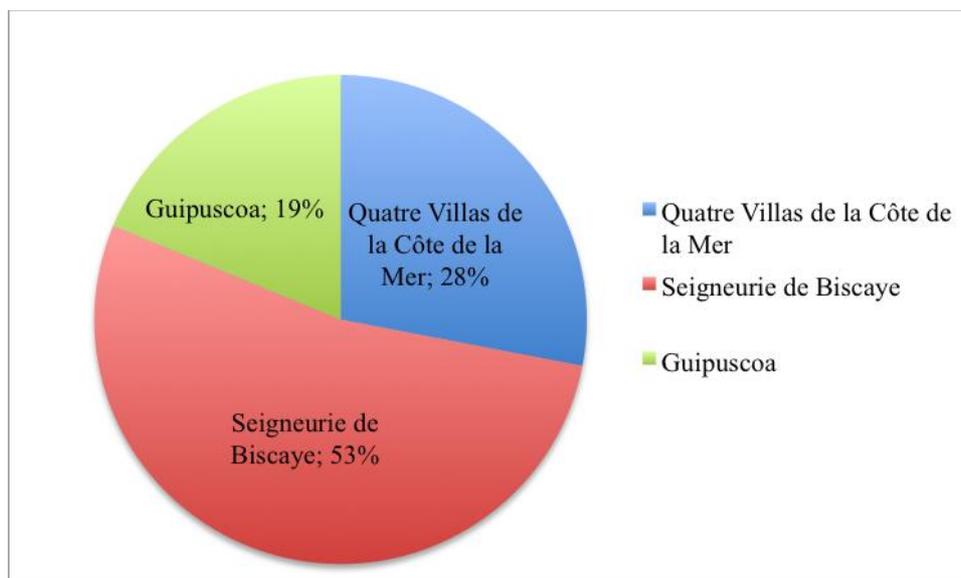
Graphique 8. Évolution des dîmes de mer (1561-1594), en maravédís



Cette donnée est bien évidemment à mettre en rapport avec les événements des Flandres et d'Angleterre. Mais elle confirme surtout le constat que nous avons fait lors de notre analyse sur le transport de la laine à partir de Santander pour la période 1545-1551 : les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, surtout Laredo, maintenaient un circuit commercial à forte prédominance avec les Flandres, contrairement à Bilbao qui échangeait davantage avec Nantes et les ports français de l'Ouest. C'était là une des raisons qui expliquaient que les baisses du trafic commercial étaient moins brutales dans le port bilbanais et que ce dernier réussissait à mieux amortir les répercussions des crises politiques.

Analysons à présent les données sur les recettes à proprement parler. En calculant le montant total de tous les bénéfices issus des dîmes, il est possible d'avoir une idée de l'importance du trafic qui transitait par les différents ports. On observe que la Biscaye drainait la moitié du trafic commercial et les Quatre *Villas* de la Côte de la Mer un peu plus du quart.

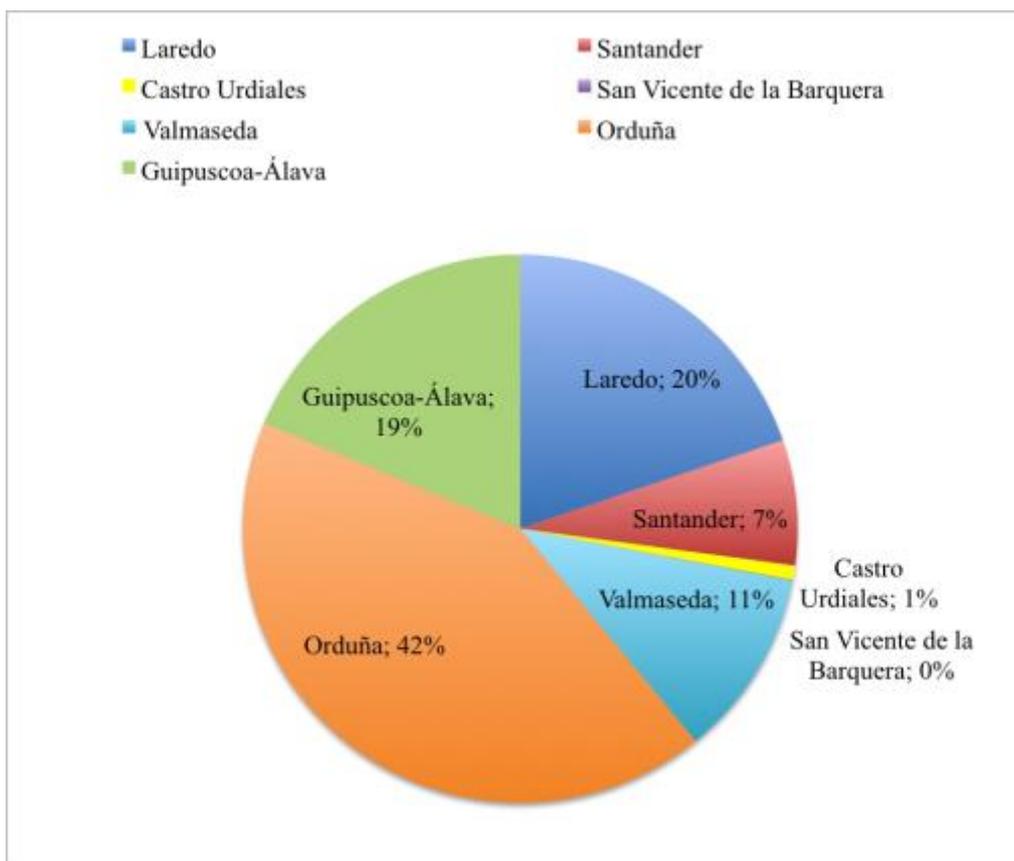
*Graphique 9. Répartition des recettes des dîmes de mer par territoires (1561-1594)<sup>809</sup>*



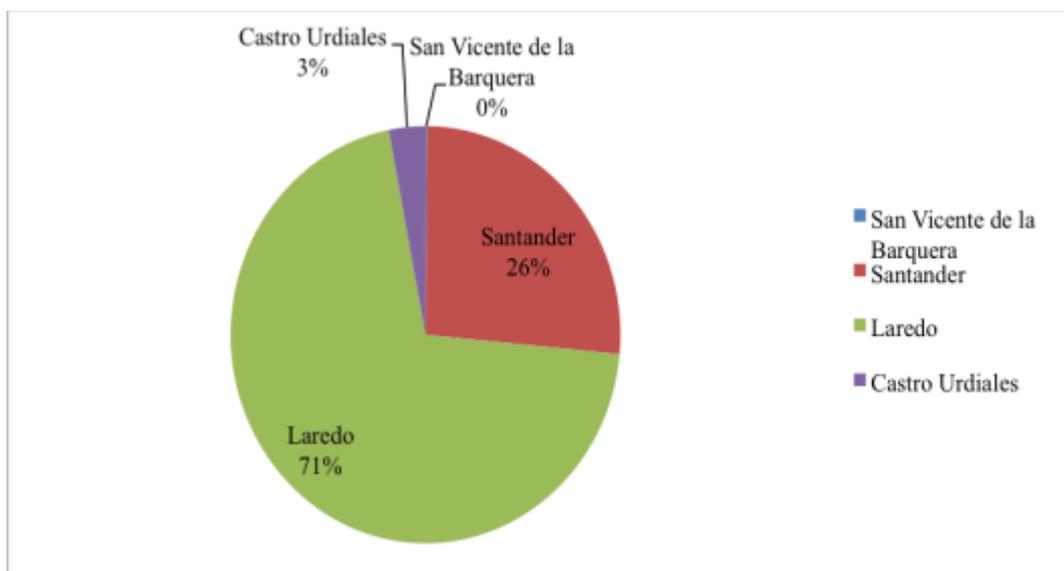
Cette information a le mérite de préciser la part que les ports cantabriques ont prise dans le commerce international castillan à partir des recettes réalisées sur les dîmes de mer.

<sup>809</sup> Graphique établi à partir des données fiscales relevées par Henri Lapeyre (Henri LAPEYRE, *El comercio exterior de Castilla...*, *op. cit.*, p. 114-116.)

Graphique 10. Répartition des recettes des dîmes de mer par poste de douane (1561-1594)<sup>810</sup>



Graphique 11. Répartition des recettes des dîmes de mer par poste de douane dans les Quatre Villas de la Côte de la Mer (1561-1594)



<sup>810</sup> Nous n'avons pas détaillé les 11 postes de douanes du Guipuscoa et de l'Álava, ce qui aurait rendu le graphique illisible. De plus, ces régions sont trop éloignées géographiquement de Laredo et des Quatre Villas de la Côte de la Mer ; de ce fait, elles n'avaient pas le même hinterland.

En analysant les bénéfices tirés des dîmes en fonction de chaque poste de douane, il apparaît que le passage des marchandises par la douane basque d'Orduña représentait à lui seul un tiers de tous les transports commerciaux entre la Castille et l'étranger par la côte septentrionale de l'Espagne. Il était suivi par Laredo qui se révèle comme un des ports les plus dynamiques dans les échanges commerciaux en réunissant 20 % des recettes totales de cet impôt récoltées dans toutes les douanes du nord-ouest de l'Espagne sur une période de trente-trois ans.

Mais, approfondissons et focalisons-nous sur le territoire larédain. Si l'on compare la situation de Laredo avec celle des autres ports des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, Santander, Castro Urdiales et San Vicente de la Barquera, la supériorité larédaine est indiscutable, car sa douane collectait près des trois quarts de toutes les dîmes qui étaient payées dans cette corrégidorerie. Tout ceci nous permet de synthétiser la situation. Les données des douanes d'Orduña et Valmaseda placent Bilbao en position clairement dominante. Mais ces chiffres indiquent également que les Quatre *Villas* constituaient une alternative sérieuse aux flux bilbanais, et que, dans cette alternative, c'était Laredo qui était clairement en tête.

### C- Compétitions et compétitivité

En tant qu'acteurs commerciaux, les ports n'échappent pas à la règle de la recherche du profit et du rendement. Il est vrai que, comme nous l'avons souligné précédemment, tous n'ont pas pris les mêmes orientations, ni fait les mêmes choix. Rappelons-nous que Bilbao s'était tourné très tôt vers le développement du commerce maritime, en délaissant les questions de rentabilité de son territoire de *villa* dès le XV<sup>e</sup> siècle. À l'inverse, à Laredo ou à Santander, les institutions municipales veillaient scrupuleusement aux paiements des rentes sur leur territoire et dépensaient de fortes sommes d'argent en procédures judiciaires destinées à étouffer toute tentative d'émancipation des hameaux voisins.

Toutefois, la gestion municipale ne saurait justifier à elle seule l'importance ou non d'un trafic commercial, même si elle a pu avoir une influence. Alors, comment expliquer les écarts entre régions ? Quelle logique suivaient les marchands castillans pour expédier ou recevoir leurs marchandises par tel ou tel autre port ? Pourquoi privilégiait-on le passage par tel havre plutôt que par tel autre ?

Pour répondre à toutes ces questions, il faut se pencher sur tous les facteurs qui ont pu avoir une influence dans le trafic commercial. Voyons tout d'abord si les questions fiscales ont

encourager, ou dissuader, les marchands à expédier et recevoir des produits par un port plutôt qu'un autre.

### *c-1 La question de la fiscalité*

Il faut manier la question de la fiscalité avec beaucoup de prudence, car l'exemption de taxes dont bénéficie la seigneurie de Biscaye voisine de Laredo présente encore certaines zones d'ombre que nous devons éclairer.

Il est évident que pour un marchand qui s'exerce au commerce dans l'espoir de réaliser des bénéfices, l'optimisation fiscale est fondamentale. Ceci était d'autant plus vrai que les droits de douane variaient d'un territoire à un autre et qu'ils étaient souvent soumis à des revalorisations ou des aménagements. Ainsi, en 1503, la famille Velasco avait signé un accord avec les marchands burgalais pour mettre en place un nouveau tarif douanier qui prévoyait une hausse des droits perçus. Les conseils municipaux de Saint-Sébastien et de Fontarrabie s'étaient insurgés face à cette décision qui pénalisait les populations locales obligées de payer davantage de taxes pour pouvoir s'approvisionner en important des produits de consommation. Cette opposition déboucha sur un long procès devant le tribunal suprême de Valladolid et ne s'acheva qu'en 1553<sup>811</sup>. Au terme de ce litige, la famille Velasco fut déboutée, et les douaniers du Guipuscoa continuèrent à appliquer un ancien tarif, conclu à Saint-Sébastien en 1488 et connu sous le nom de "dîme ancienne" (*diezmo viejo*). Il s'agissait d'un tarif dont les taux d'imposition étaient bien inférieurs à ceux qui étaient en vigueur dans les régions voisines<sup>812</sup>. Une situation similaire se produisit, le 24 juillet 1562, lorsque la Couronne ordonna une hausse brutale de 150 % des tarifs douaniers sur les dîmes de mer, ce qui, évidemment, mécontenta les marchands<sup>813</sup>.

Ainsi, la seigneurie de Biscaye était un territoire sur lequel il n'y avait pas de postes de douanes. Cette situation permettait aux marchandises de circuler librement, exemptées de dîmes. Néanmoins, des postes de douanes existaient bel et bien aux confins de la Biscaye pour grever la circulation des produits qui allaient et venaient de Castille. Or, ces douanes ne bénéficièrent jamais d'un tarif privilégié comme dans la province voisine du Guipuscoa avec sa dîme

---

<sup>811</sup> Tomás GONZÁLEZ, *Colección de cédulas...*, *op. cit.*, p. 308-358 ; Luis Miguel DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ, *El diezmo viejo...*, *op. cit.*, p. 25-43.

<sup>812</sup> Modesto ULLOA, *La hacienda real...*, *op. cit.*, p. 310. L'auteur a comparé les tarifs en vigueur et a pu établir que les taxes sur les métaux étaient dix fois inférieures dans le Guipuscoa que dans les autres territoires.

<sup>813</sup> *Ibid.*, p. 311-312.

ancienne. Au contraire, les douanes biscayennes grevaient les échanges sur une même base fiscale que les ports des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer.

Pour le vérifier, nous avons comparé les tarifs douaniers appliqués à Laredo et Santander avec ceux en vigueur à Valmaseda et Orduña à la même époque. Il en ressort que, à quelques maravédís près, les taxes étaient identiques que l'on passe par Laredo ou par Bilbao, et qu'un marchand n'avait guère de bénéfice à faire, d'un point de vue fiscal, en passant par la Biscaye.

*Tableau 28. Comparaison des dîmes prélevées dans les différents postes de douanes en novembre-décembre 1559 (en maravédís)<sup>814</sup>*

	Laredo	Orduña	Valmaseda	Santander
Cire (q)	104	108	108	
Créseau (u)	69,9	72	72	
Figue (q)	10	10		
Harengs (u)	0,05	0,05		
Morue (q)	20	20	22,5	
Pastel (c)	95,7	99,2	95,6	56,5
Sardine de Cornouailles (u)	0,015	0,015	0,018	
Vare* de hollande (u)	2,78	2,84		

Au contraire, il semblait même que les dîmes exigées à Laredo fussent légèrement moins élevées. De la même manière, le tarif appliqué sur le transit du pastel à Santander, bien plus bas que dans le reste des ports, ne permet pas d'affirmer que Bilbao a pu bénéficier d'un trafic commercial plus important grâce à sa fiscalité. Du moins, pas de façon directe. Il est vrai que l'absence de dîmes de mer sur toute la seigneurie a favorisé son peuplement et a contribué à l'essor de son économie et à la prospérité de ses habitants. Cette croissance s'est donc logiquement traduite par une expansion maritime, grâce à une flotte puissante. Or, comme le soulignait Ramón Carande, l'attractivité de Bilbao face aux autres ports environnants se devait surtout à ce que cette *villa* proposait une offre de transport supérieure, grâce à un nombre de navires suffisant qui pouvait répondre à la demande des marchands castillans<sup>815</sup>. Cette

<sup>814</sup> (q) : quintal ; (u) : unité ; (c) : charge. Nous avons établi ce tableau de comparaison à partir des données que nous avons tirées des registres fiscaux concernant les mois de novembre et décembre 1559 conservés aux archives de Simancas, AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 922.

<sup>815</sup> Ramón CARANDE TOVAR, *Carlos V y sus banqueros...*, vol. 1, op. cit., p. 279. "Si Bilbao atrajo el comercio tuvo que ser por la importancia de la marina de la villa, que una cédula de 1504 estima en quinientos navios".

affirmation est corroborée par le registre d'expéditions des laines de Santander. Le nombre de navires originaires de Portugaleta était largement supérieur à celui des Quatre *Villas*, même si les quantités qu'ils transportaient étaient bien inférieures à celles de leurs homologues cantabriques.

D'un point de vue fiscal, ce qui pesait le plus lourdement sur la balance de la compétitivité entre les ports des Quatre *Villas* et Bilbao, c'était la possibilité pour les étrangers de venir charger du fer dans le port basque sans avoir à payer de dîme<sup>816</sup>. L'exploitation du fer en Biscaye est un sujet bien connu, et largement traité par l'historiographie<sup>817</sup>. La tradition explique que Bilbao s'était fondée sur le fer<sup>818</sup>. Cela n'est guère surprenant dans la mesure où, les plus importants gisements de ce minerai se situaient le long du Nervión<sup>819</sup>. D'ailleurs, la présence de nombreuses forges dans cette région, au XVI<sup>e</sup> siècle, confirme bien que son extraction et traitement constituaient une activité importante en Biscaye<sup>820</sup>.

Ainsi, puisque cette matière première était extraite sur le territoire biscayen, elle ne passait par aucun poste de douane et pouvait être exportée sans avoir à payer de droit. Or, il y avait là une différence de taille avec Laredo, ou Santander, où le fer ne pouvait être embarqué par les étrangers sans payer la dîme de mer.

Grâce à ses privilèges fiscaux, Bilbao avait une longueur d'avance dans le trafic commercial par rapport aux ports des Quatre *Villas* grâce aux exportations de minerai de fer, et non au transit des marchandises vers Burgos, puisqu'il y avait tout de même une taxation à la frontière avec la Castille avec des tarifs semblables. Laredo et les autres ports cantabriques n'étaient pas les seuls à être lésés par cette situation. Malgré la présence de postes douaniers dans l'arrière-pays, la particularité fiscale de la Biscaye était, également pour la Couronne, synonyme de perte d'argent. C'est le contrôleur Agustín de Zaráte qui l'explique d'ailleurs avec le plus de clairvoyance, alors qu'il inspectait les douanes de ce littoral. Dans une lettre adressée au conseil des finances du 1<sup>er</sup> octobre 1560, il rappelait aux administrateurs du roi le manque à gagner en

---

<sup>816</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, "Le commerce entre la France et l'Espagne...", art. cit., p. 110.

<sup>817</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 123-148.

<sup>818</sup> *Ibid.*, p. 124.

<sup>819</sup> Manuel TERÁN ÁLVAREZ, *Geografía regional...*, op. cit., p. 89.

<sup>820</sup> Luis María BILBAO BILBAO, "Introducción y aplicaciones de la energía hidráulica en la siderurgia vasca, siglos XIII-XVII. Addenda et corrigenda a una versión historiográfica", *Studia Historica : Historia Moderna*, 1987, vol. 5, p. 63. L'auteur estime que le nombre de grandes forges dans le Pays Basque se situait entre 250 et 300 entre 1550-1650. Les grandes forges se différenciaient des petites par le fait qu'elles pouvaient faire fondre des masses de fer allant de 12 à 16 quintaux (voir José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 125.)

dîmes de mer, lorsque les marchandises transitaient par le port de Bilbao et non par celui de Laredo :

*"reçiben harto prejzio desto los diezmos porque como tengo escripto otras muchas vezes vale mucho mas la ropa de un navio que alli entre que otro de yqual carga que vaya a Bilbao con mas de la quarta parte de ventaja porque en Laredo no se descarga ni deslia ninguna mercaderia para disponer alli della ni para gastarla en la tierra sino que luego passa entera a las ferias y en Bilbao ay gran comerçio y vendese como en Medina çierto convernir dar alguna horden en ello para que seria de grande ymportançia para los diezmos"<sup>821</sup>*

Le fonctionnaire résumait ici tout le problème. Certes, les produits importés par Bilbao finissaient par être taxés sur la dîme de mer à Valmaseda ou Orduña, lorsqu'ils allaient pénétrer en Castille, mais avant d'atteindre ces postes de douanes, une bonne partie de la marchandise était vendue à Bilbao ou dans le reste de la Biscaye, territoire exempté de droits. Or, à Laredo la situation était bien différente puisque, la population y était moins importante, la demande d'approvisionnement locale était presque nulle et, de ce fait, la presque totalité des marchandises était soumise à l'impôt sur la dîme.

Néanmoins, les changements préconisés par Agustín de Zárate ne virent jamais le jour, car l'Administration royale ne prit aucune décision pour aligner la fiscalité douanière, pas plus qu'elle ne favorisa le trafic commercial par les ports des Quatre *Villas*. Cette question ne sera d'ailleurs vraiment jamais tranchée. Au XVIII<sup>e</sup> siècle, Santander multiplia les requêtes auprès de la Couronne pour établir une uniformisation dans la perception de droits douaniers. Mais le projet se heurta à l'opposition frontale des Basques qui purent maintenir un *statu quo* sur la question<sup>822</sup>.

### *c-2 La rivalité Santander-Laredo*

La question des différences fiscales ne semble pas avoir été toujours au cœur des rivalités entre ports cantabriques et basques. D'autres facteurs pouvaient favoriser l'apparition d'un antagonisme entre eux, cédant ainsi le pas à une concurrence entre ports appartenant à un même territoire. Ce fut le cas de Laredo et Santander, lors de la première moitié du XVI<sup>e</sup> siècle.

---

<sup>821</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 155.

<sup>822</sup> Vicente PALACIO ATARD, *El comercio de Castilla...*, op. cit., p. 33-47.

Le livre des exportations de laine et la comptabilité fiscale de la Couronne font de Santander la porte de sortie la plus importante pour les exportations de cette matière première venue du centre de la Castille. Cette situation soulève donc une question : comment Laredo peut-il s'afficher comme le port le plus dynamique des Quatre *Villas*, voire de tout le littoral septentrional, après Bilbao, lorsque le livre des affrètements de laine, rédigé quelques années auparavant, faisait de Santander la principale plaque tournante des exportations de toisons castillanes vers l'étranger ?

C'est la documentation du conseil municipal santandérin qui peut permettre de lever le voile sur ce problème : les accords signés, en 1453, entre Santander et l'Université des marchands de Burgos sur les exportations de laine représentaient pour le port santandérin la promesse d'une activité économique considérable à long terme et, *in fine*, de substantiels revenus. Mais, la prospérité ne semblait pas être au rendez-vous. Du moins, c'est ce qu'affirmaient les échevins santandérins à travers toute une série de plaintes adressées aux marchands de Burgos. Dans leurs missives, les représentants de la *villa* leur reprochaient ouvertement de ne pas respecter les clauses du pacte de 1453.

En 1515, les échevins mandatèrent Diego de Escobedo pour se rendre auprès des négociants burgalais pour leur signifier leur mécontentement. L'objet de leur colère était simple. Selon eux, la *villa* ne tirait aucun bénéfice du transport de la laine. Rien ne se passait comme prévu : les marchands de Burgos ne respectaient pas l'engagement qu'ils avaient pris de confier leurs balles de laine exclusivement aux Santandérins, pas plus qu'ils n'envoyaient avec leurs fardeaux le blé nécessaire à l'approvisionnement de la population, comme ils s'étaient engagés à le faire. Mais, ce qui était tout aussi grave pour l'économie locale c'était que si les Burgalais organisaient les exportations de laine par le port de Santander, il n'en allait pas de même pour les importations. Selon les échevins, les commerçants faisaient transiter par ailleurs toutes les marchandises qu'ils importaient vers la Castille. Ils privaient ainsi la *villa* santandérine des retombées économiques d'un trafic commercial qui était plus rentable que celui des exportations :

*"Por lo primero que vayais a la çiuudad de Burgos, y esteis de nuestra parte con los señores prior e consoles de la Universidad de Burgos, e les deis una carta que nos por vos les inuamos, e allende de lo en elle contenido les digais de nuestra parte en commo en guiar sus recuas po resta villa no reçibe la villa provecho, salvo daño, ainsi en la carretera que no nos trahen provisiones asi de pan commo de hierro e maderas e otras cosas, en commo quedaron por su capitulaçion que con esta villa fesieron, declaran e conplir algunos capitulos en que algunos de ellos*

*darian las sacas a las naos de los vesinos de esta villa los fardeles que veniesen de Flandes e de otras partes, e otros capitulos los que no van aqui espresados, lo qual fasta hoy no han aclarado ni cumplido.*"<sup>823</sup>

Six ans plus tard, la situation s'était encore dégradée pour Santander. À la mauvaise volonté des marchands, s'ajoutaient désormais les problèmes posés par les décimateurs au service du connétable, Íñigo Fernández de Velasco. Ces derniers refusaient de donner aux transporteurs les passavants nécessaires pour acheminer les marchandises depuis le port santandérin jusqu'aux villes de Castille :

*"Sepades que Gonçalo de Albehar en nombre e como procurador de la villa de Santander nos hizo relación por su petición disyendo que la dicha villa es puerto e uno de los antiguos de la Costa de la Mar e que syenpre tovieron e tienen uso e costumbre de se guyar todas las mercaderias que ally venyan por todos los lugares e tierras de los nuestros reynos de Castilla pagando los derechos e diezmos acostumbrados e que agora nuevamente los dezmeros que estan en el dicho puerto por el condestable de Castilla governador en estos nuestros reynos no enbargante que los dueños de las tales mercaderias que asy tienen les piden que les guyen sus hasyendas e mercaderias e les quyeren pagar e pagando los diezmos e derechos que les deben de las tales mercaderias nos les quyeren dar los dichos dezmeros alvala de guya para poder guyar las dichas mercaderias disyendo que no se pueden guyar mercaderias nyngunas por el dicho puerto ny tienen liçençia ny facultad para ello por hazerles yr e pasar por la tierra del dicho condestable a causa de lo qual la dicha villa e los vecinos e moradores della dize que resçiben mucho agravyo e daño"*<sup>824</sup>

L'accusation portée par les échevins santandérins était grave. Le conseil municipal affirmait que si les décimateurs feignaient de ne pouvoir émettre les sauf-conduits nécessaires, c'était dans le but de déplacer le transit des marchandises vers les territoires du connétable.

Non seulement la municipalité santandérine mettait en cause les décimateurs, mais elle sous-entendait également que le propre connétable était à la manœuvre puisque les décimateurs affirmaient ne pas avoir d'autorisation pour gérer les importations depuis ce port.

---

<sup>823</sup> Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA, *Patrimonio documental...*, op. cit., p. 279.

<sup>824</sup> AMS, Leg. A-2, doc. 32.

La raison pour laquelle le connétable souhaitait que les marchandises importées transitent en priorité par les terres qui lui appartiennent est simple à comprendre. Le passage de marchandises lui permettait d'encaisser des droits de péage sur les ponts, les gués ou aux portes des villes. La présence de produits permettait aussi d'alimenter le commerce local et fournissait une source d'approvisionnement aux populations de la région. Ce ravitaillement contribuait à éviter les migrations et la désertification de certains territoires isolés, comme c'était notamment le cas pour les terres de la famille Velasco à laquelle appartenait le connétable. En effet, ces territoires se situaient pour la plupart à l'écart des grands axes de circulation que constituaient les chemins de Saint-Jacques-de-Compostelle. Ils étaient enclavés au pied de la Cordillère Cantabrique et se retrouvaient relativement éloignés de Burgos, comme la Merindad de Montija, Medina de Pomar, etc. (voir

Figure 39 p. 290). Les routes qui reliaient les ports à Burgos constituaient de véritables colonnes vertébrales pour les populations locales qui mettaient à profit le passage des marchandises à travers de multiples activités. Ainsi, lorsqu'en 1499, il est question d'effectuer des réparations sur le chemin allant de Laredo à Burgos, les Rois Catholiques ordonnèrent que fussent mises à contribution toutes les personnes qui tiraient des bénéfices de son utilisation pour le transit des marchandises. En tout premier lieu, il y avait le connétable et ses dîmes de mer, les marchands de Burgos, mais aussi tous les acteurs locaux de cette économie comme les aubergistes et les transporteurs :

*"se debe fazer algunas calzadas e adobar algunos pasos e camynos que ellos reçiben benefiçio y el nuestro condestable de Castilla a causa de los diezmos de la mar e ansymemo los mercaderes de la ciubdad de Burgos a causa de sus mercaderias e trato asymesmo los venteros de los dicho camynos e los dichos mulateros biandantes e los conzejos de las comarcas e los mesoneros vesinos dellos"<sup>825</sup>.*

Le connétable avait donc tout intérêt à encourager et privilégier le transit de marchandises sur ses terres (voir Figure 39. Les territoires de la famille Velasco dans l'arrière-pays de Laredo, p.277) car c'était une source de revenus pour tous ses vassaux et, surtout, pour lui-même. En effet, si l'on pense d'emblée aux droits de péage, il ne faut pas oublier l'importance des multiples petites rentes perçues par la famille Velasco dans tous ces hameaux et bourgades traversés par

---

<sup>825</sup> AHN, Sección Nobleza, caja 235, doc. 55.

les muletiers. À titre d'exemple, le connétable possédait depuis 1502 une rente perpétuelle de 20 000 maravédís sur les *alcabalas* des ventes réalisées à Laredo et une autre de 2 000 maravédís sur celle des produits vendus à Ampuero.<sup>826</sup> Les échevins santandérins sont clairs à ce sujet : ils rappellent que les chemins qui partaient de Santander vers les plateaux castillans ne passaient pas par les terres du connétable jusqu'à atteindre le village de Cilleruelo de Bezana, déjà de l'autre côté de la Cordillère Cantabrique<sup>827</sup>. On comprend mieux dès lors l'intérêt particulier que pouvaient avoir les Velasco à privilégier un transit par Laredo et son chemin allant vers Burgos.

Il semblerait que les soupçons des échevins santandérins n'étaient pas dénués d'un certain fondement si l'on en croit les affirmations de certains habitants de Laredo qui témoignaient dans une enquête menée par le corrégidor Fernán García de Dóriga, en 1543. Selon ces derniers, le connétable manipulait les flux commerciaux en ouvrant et en fermant les ports de cette côte selon son gré :

*"çierra los puertos de la dicha costa el dicho señor condestable e sus dezmeros en su nombre para que no puedan descargarse ni yr nynguna mercaderia que sea sino por el puerto o puertos el dicho señor que este quyere e sus dezmeros en su nombre [...]de treynta e çinco años poco mas o menos este testigo se acuerda a visto que su señoria el condestable de Castilla como señor que es de los diezmos de la mar abre e çierra los puertos de la villa de Castro e Santander e otras partes para que no se lyeben ny saquen por los dichos puertos nyngunas mercaderias syn su liçençia eçebto en esta villa de Laredo que las be guyar por ellos e por otras algunas partes"*<sup>828</sup>

Si la plainte déposée par Santander, en 1521, ne désignait pas explicitement Laredo et ne mentionnait que les "terres dudit connétable" comme nouvelle destination des marchandises, il n'en sera pas de même quelques années plus tard.

En 1555, la situation ne semblait pas s'être arrangée pour le port santandérin dans cette affaire. Au contraire, elle paraît même s'être dégradée avec le temps, car les échevins de Santander se plaignent auprès des marchands de Burgos pour leur faire part une fois de plus de leur mécontentement concernant le trafic commercial. Pour parer les manœuvres des différents

---

<sup>826</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 72.

<sup>827</sup> AMS, Leg. A-2, doc. 32.

<sup>828</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 16, doc. 59-2 (voir annexe n°3).

connétables qui se sont succédé en empêchant l'expédition des marchandises depuis Santander, la *villa* ne semble pas avoir ménagé ses efforts. Elle rappelait aux Burgalais les accords passés entre eux : Santander s'était engagé à faciliter les expéditions et avait obtenu en retour des marchands des promesses sur parole s'engageant à importer leurs marchandises par le port santandérin :

*"a causa que por esta villa antiguamente se guyaban los fardeles y otras mercaderias que benyan de Flandes y otros reynos y los Condestables que an seydo les querian ynpedir la guia dellas por este puerto procuro esta villa con toda ynstançia de rremediar este agrabio hasta dar libre la guia debaxo de palabra de los señores de la unibersidad de que trairian e guiarian sus mercaderias por esta villa"*<sup>829</sup>

Suite à cela, la *villa* avait dépêché des émissaires dans tout l'arrière-pays pour prévenir les petits marchands de se joindre au projet, ainsi que les muletiers de la région de la vallée de Zamanzas et de la Vieille Castille de venir désormais à Santander chercher les fardeaux qui allaient venir des Flandres. En tout et pour tout, le conseil municipal avait dépensé plus de 1000 ducats dans cette opération de communication auxquels il fallait ajouter 500 autres ducats de réparations de ponts et chaussées ou d'aménagements d'auberges sur les routes menant à Burgos.

Mais une fois encore, les résultats escomptés n'étaient pas au rendez-vous. Cette fois c'étaient les consuls qui étaient dans les Flandres qui n'autorisaient pas les expéditions de marchandises vers Santander. Pis encore, ils ordonnaient que tous les navires se rendent obligatoirement à Laredo, sous peine d'amende de 2000 ducats :

*"quando en Flandes quesieron consinar sus mercaderias por esta villa los consules de Flandes no lo consentieron y pusieron pena a las naos y maestres que no benyesen a esta villa dando a entender la poca boluntad que sentian y ellos tenyan y mostraron de que por este puerto se guiasen las dichas mercaderias y lo mismo hezieron agora ponyendo pena de dos mill ducados que fuesen a Laredo y no a otra ninguna parte de suerte que los fardeles y mercaderias que bienen de Flandes y otros reynos y son con lo que las villas do se descargan resciben beneficios syn daño no hallan por do benyr a Santander y las sacas de lana que traen daño syn beneficio*

---

<sup>829</sup> AMS, Leg. A-3, doc. 62-1.

*a los puertos por do se guian no hallan otro puerto por do se cargar sino por Santander*<sup>830</sup>

La situation ne pouvait être résumée de manière plus claire. Laredo recueillait tous les bénéfices liés aux décharges et aux expéditions de marchandises d'importation, alors que Santander ne recevait que des préjudices en n'étant qu'un port exportateur de laine.

Au dire des échevins santandérins, l'exportation de toisons était loin d'être une activité lucrative pour le port de leur *villa*. Face à la demande en main-d'œuvre pour le transport de cette matière première, beaucoup de paysans avaient abandonné leurs terres pour devenir rouliers, entraînant ainsi une hausse du prix de la journée de travail dans les champs. Les époques des vendanges et des moissons coïncidaient avec celle du transport de la laine ; par conséquent, les charretiers étaient occupés au transport de cette marchandise et cessaient d'approvisionner la *villa* en blé et en vin. De plus, les rouliers saccageaient les champs et les vignes en y faisant paître leurs bœufs. Ils pillaient également le bois des forêts pour réparer leurs chars et faisaient de tels dégâts à leurs passages sur les chemins et les ponts avec leurs attelages que les trois maravédís de taxe qu'ils devaient payer par balle de laine étaient loin de couvrir les 50 000 maravédís de frais de réparation occasionnés<sup>831</sup>.

Le fait que les chemins de Santander étaient carrossables a conditionné le trafic commercial de cette *villa* en la spécialisant dans le transit de la laine, produit volumineux dont le transport était bien plus rentable en chars qu'à dos de mules. Nous serions tentés de croire que les arguments des échevins sont ici quelque peu excessifs tant ils décrivent une situation économique dramatique face au poids de Laredo. Mais, le contrôleur des douanes Agustín de Zárate confirme dans une de ses lettres, datée du 1<sup>er</sup> octobre 1560, que Santander n'accueillait presque jamais de navires venant décharger de marchandises destinées à l'importation, à l'exception du pastel :

*"De las quatro naos que vinieron de Flandes traxo una que hera capitana de Juan de Motellano vecino de Portugalete su descarga a Santander que es cosa harto nueva porque alli pocas o ninguna vez suele venir mercaderia de Flandes ni Françia que no sea pastel porque se lleva en carros de que alli ay abundançia a Burgos*<sup>832</sup>

---

<sup>830</sup> *Ibid.*

<sup>831</sup> *Ibid.* (Voir la transcription du document en annexe n°\*).

<sup>832</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 155 (voir la transcription du document en annexe n°\*).

Tout comme pour la laine, le pastel s'accommodait mieux d'un transport en charrette, ce qui permettait à Santander de drainer les importations de ce produit qui, à cette époque, venait essentiellement de la région toulousaine.<sup>833</sup> Nous avons pu également vérifier l'authenticité de l'affirmation d'Agustín de Zárate en examinant les registres fiscaux douaniers de Santander, correspondants à la fin de l'année 1559. Le seul produit d'importation mentionné est le passage de 60,5 sacs de pastel<sup>834</sup>.

Que pouvons-nous tirer de tous ces déboires de Santander ? Tout d'abord, il apparaît que ce port semble avoir souffert d'une concurrence de la part de Laredo, si ce n'est sur tout le siècle, du moins dans sa première moitié. Néanmoins, nous ne pouvons parler de compétition au sens propre du terme, car cette concurrence n'obéit pas à une stratégie de la part du port larédain. Du moins nous n'avons pas trouvé de documents attestant d'une politique portuaire cherchant à capter le trafic commercial vis-à-vis de Santander. L'influence de la puissante famille Velasco semble avoir été décisive dans cette affaire.

Le détournement des flux commerciaux de Santander vers Laredo pose une question importante : le dynamisme du port de Laredo ne repose-t-il que sur l'influence du connétable ? Rappelons-nous que le dernier connétable est décédé sans laisser d'héritier, en novembre 1559. Or, l'activité du port larédain ne s'est pas éteinte pour autant. Certes, la crise politique avec les Flandres va interrompre le commerce maritime et faire chuter l'activité dans les ports septentrionaux de la péninsule. Cependant, nous allons voir que dans la seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle, Laredo va non seulement tenter de renouer avec le trafic commercial, mais la *villa* va tenter de mettre en place une stratégie pour aller concurrencer le grand port basque de Bilbao.

### *c-3 Le défi de Laredo*

Un cas de rivalité entre ports s'est également produit entre Laredo et Bilbao, dans le dernier tiers du XVI<sup>e</sup> siècle, pour tenter de dévier le trafic commercial maritime entre Nantes et le port basque vers le port larédain. Le fait que le port nantais soit au centre de cet événement, ainsi que la période dans laquelle se situe cet épisode, n'a rien d'étonnant. Les révoltes qui faisaient rage dans les Flandres, surtout à partir des années 1570, venaient de faire perdre à Laredo ses principaux partenaires économiques. Il est donc logique que la *villa* se soit tournée vers d'autres

---

<sup>833</sup> Francis BRUMONT, "La commercialisation du pastel toulousain (1350-1600)", *Annales du Midi : revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, 1994, vol. 106, n° 205, p. 34.

<sup>834</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 922.

sites portuaires avec qui faire du commerce. Or, Nantes constituait un pôle économique majeur dans le transport maritime. Mais, le port breton était fortement lié à Bilbao et comptait sur la présence de nombreux Basques en ses murs. Laredo, ou plus précisément un commissionnaire larédain de Simón Ruiz, va tout mettre en œuvre pour tenter d'absorber une partie des flux commerciaux qu'il y avait entre Nantes et Bilbao.

Henri Lapeyre en rapporte les faits<sup>835</sup>. À partir de 1572, plusieurs marchands français, venus faire du commerce dans les ports espagnols, furent arrêtés par les autorités locales pour avoir essayé d'exporter du numéraire à bord de leurs navires. C'est ainsi, qu'en 1578, plusieurs Nantais furent jetés en prison à Bilbao, dont les deux fils du seigneur Guillaume Poullain qui se retrouvèrent les fers aux pieds dans une tour de la ville<sup>836</sup>. Les relations entre les deux ports s'envenimèrent davantage lorsque les Nantais apprirent que les marchands bilbanais étaient de connivence avec le juge aux exportations (*juéz de sacas\**) pour malmener les Français qui se trouvaient à Bilbao. En représailles, les marchands de Nantes suspendirent leurs envois à Bilbao et dévièrent leurs navires vers Saint-Sébastien.

Le juge aux exportations représentait une véritable menace pour tous les négociants et hommes d'affaires qui travaillaient dans l'import-export. Les contrôles menés par ce fonctionnaire donnaient lieu à des saisies ou des mises sous séquestre de marchandises. Les municipalités étaient parfaitement conscientes du problème et de la menace que représentait la gestion parfois pleine de zèle de ces fonctionnaires. C'est ainsi que, le 26 décembre 1580, le conseil municipal de Laredo dépêcha un représentant auprès de la cour pour présenter au roi une vive protestation contre ces juges qui s'entouraient d'une multitude de subalternes. Ainsi, les alguazils et les surveillants des chemins que ces juges nommaient, "extorquent" aussi bien les autochtones que les étrangers et sévissaient parfois en dehors des limites du territoire dans lequel ils devaient exercer<sup>837</sup>. La venue d'un juge aux exportations était considérée comme une épreuve supplémentaire que devaient subir les habitants qui, selon les circonstances, avaient déjà fort à faire avec des situations économiques souvent précaires comme c'était le cas, en 1598, dans un Laredo en pleine crise économique :

---

<sup>835</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 386-390.

<sup>836</sup> Archives Municipales de Nantes (désormais AMN) série HH, doc. 17.

<sup>837</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 12, doc. 29, ff.7v-8r.

*"presentar al rey nuestro señor y sus consejos la nezesidad y pobreza en que esta villa esta y como ella sola fue bisitada por el licenciado Rodrigo Yañez de Obales juez de sacas que fue puede aver dos años poco mas o menos"*<sup>838</sup>

Les termes employés par les marchands et contrôleurs des douanes à leur sujet sont assez éloquents :

*"las estorsiones y malos tratamientos que los mercaderes pasajeros y dueños de los navios han rescivido deste alcalde de sacas y sus ministros [...]"*<sup>839</sup>

*" fui ynformado de muhcos vezinos y mercaderes y tratantes de que un licenciado Juarez juez de sacas que al presente esta en San Biçente de la Barquera haze a los mercaderes y tratantes asy naturales como a extrangeros pidiendoles quanta del dinero con que conpraron sus mercaderias y otras cosas que traen de fuera del reyno apretandoles y molestandoles"*<sup>840</sup>

L'action du juge paralysait considérablement le trafic commercial et il fallait parfois user de relations pour tenter de débloquenter des situations délicates comme le dit clairement Juan de Bayona a Simón Ruiz, en 1581 :

*" las quales [mercaderías] estaban enbaraçadas por el juez de sacas y tengo esperança en Dios que con el favor del y de mis amigos que se rremediara todo"*<sup>841</sup>

L'agacement que manifeste Simón Ruiz face aux diligences répétées des juges aux exportations à Bilbao est compréhensible. Le port basque représentait un lieu de transit particulièrement actif, et à ce titre les juges aux exportations devaient y mener des enquêtes très poussées.

Les relations entre les deux ports étaient à peine rétablies qu'un nouvel incident de même nature vint à nouveau interrompre les échanges entre Nantes et Bilbao, en 1584. Cette fois-ci, les marchands français firent pression sur les Bilbanais en envoyant leurs navires à Laredo. Là-bas, ils avaient moins de chance d'être contrôlés par les juges aux exportations qu'à Bilbao, car le

---

<sup>838</sup> AHPC, Protocolos, leg. 1123-2, ff.188v-189r.

<sup>839</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 192, doc. 7.

<sup>840</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 317, doc. 10.

<sup>841</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 65, doc. 69.

havre larédain avait un accès direct à la mer contrairement au port basque où l'on ne pouvait faire autrement que de passer par Portugaleta.

Plus récemment, Óscar Lucas Villanueva approfondissait cet épisode, mais en se centrant sur le rôle joué par le port larédain<sup>842</sup>. Grâce à la correspondance du marchand castillan Simón Ruiz, on apprend que le commissionnaire de ce dernier tenta de profiter de cette situation de discorde entre Nantais et Bilbanais pour essayer de dévier le trafic commercial de Bilbao vers Laredo. Selon Óscar Lucas Villanueva, Juan de Bayona a entamé, à partir d'août 1583, une campagne de dénigrement du port basque auprès de son maître. Les arguments concernaient surtout les dangers que présentait la ria du Nervión. Selon ses dires, les courants étaient inadapés aux fonds plats des embarcations flamandes et la barre de sable située à Portugaleta, au niveau de l'embouchure, représentait une menace sérieuse pour toutes les embarcations qui s'engageaient sur le fleuve. Les cas d'échouages ne manquaient pas, et Juan de Bayona se faisait fort de les rappeler à Simón Ruiz, sans oublier d'insister sur les pertes économiques des propriétaires qui perdaient des sommes importantes en l'espace d'un instant, en jouant sur le caprice des vagues. De plus, il rappelait également les inconvénients, pour toute personne voulant décharger ses biens à Bilbao, de devoir payer des taxes aux institutions locales, et notamment celles sur les avaries (*averías\**) et la prévôté de la cire (*prebostazgo de la cera\**) qu'il jugeait trop élevées en comparaison avec les frais à payer pour une même opération dans le port larédain.

Nous pensons que cette tentative de la part de Juan de Bayona pour influencer le marchand de Medina del Campo eut lieu auparavant. Les échanges épistolaires concernant la déviation du trafic commercial vers Laredo commencèrent dès 1578, date à laquelle les incidents se produisirent à Bilbao. Concrètement, le 23 décembre 1578, Juan de Bayona écrivit à son maître à ce sujet :

*"Con esta billa trate el deseo que buestras mercedes tenian de pasar los negocios de Nantes a ella por los malos tratamyentos de Bylbaio y les dixie el ynconbeniente que los mercaderes ponen sobre el alcabala responden que la alcabala la resumiran y pagara la bylla de sus propios como se acuerden buestras mercedes de hazerla esta merced y ansi trataban de ynbiarme a mi a la villa de Nantes a ofrecer esta billa y el buen camino que en ella se aria queriendose prober della pero como bien sabe yo no puedo hazer ausençia y faltar en punto por no la hazer a buestras mercedes en sus negocios y ansi procurarme de ynbiar a otra*

---

<sup>842</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, op. cit., p. 179-184 ; Óscar LUCAS VILLANUEVA, "Le commerce entre la France et l'Espagne...", art. cit., p. 108-111.

*persona lo que en esto le pareciere a buestra merced suplico se me abyse y lo que manda se haga*<sup>843</sup>

Dans ce court passage, plusieurs informations sont à dégager. Tout d'abord, Juan de Bayona présenta cette vaste entreprise de détournement comme une idée émanant de Simón Ruiz et de ses associés, et non comme une idée personnelle et encore moins comme une initiative de la municipalité larédaine. L'affaire semble donc différente de celle qui avait opposé le port de Santander à Laredo dans la première partie du XVI<sup>e</sup> siècle. Les échevins santandérins s'étaient mobilisés pour protester face au détournement des navires vers Laredo, alors que dans le cas présent le conseil municipal larédain ne semble pas être à l'origine d'une quelconque tentative de concurrence vis-à-vis de Bilbao. Ce sont les hommes d'affaires qui semblent avoir choisi de leur propre chef Laredo pour y expédier leurs marchandises. Ce n'est qu'a posteriori que la municipalité larédaine et les autres acteurs du trafic commercial de cette *villa* se sont saisis de cette occasion pour tenter de capter les flux du port basque.

Toujours est-il que le projet d'abandonner Bilbao au profit du port larédain semble bel et bien lié aux incidents vécus par les Nantais à Bilbao, en 1578. Mais, les Bretons ne furent pas les seuls à souffrir du mauvais traitement des Bilbanais. Juan de Bayona laisse entendre que c'était aussi le cas des marchands castillans. Simón Ruiz, sans doute quelque peu influencé par les arguments de son commissionnaire larédain, avait fini par reconnaître quelques années après que les consuls du port basque exigeaient des avaries (*averías\**) trop onéreuses et qu'ils manquaient de partialité dans les affaires judiciaires<sup>844</sup>.

Dans sa lettre, Juan de Bayona déformait-il ce qui n'était que des doutes dans l'esprit de Simón Ruiz ? Quoi qu'il en soit, si son maître avait laissé entrevoir la possibilité d'aiguiller le commerce de Nantes vers Laredo, il se mit à pied d'œuvre sans tarder puisque les premières nouvelles de vexations subies par les Français à Bilbao remontent au 25 août 1578<sup>845</sup>. Or, le 23 décembre de la même année, Juan de Bayona annonça à Simón Ruiz s'être rendu auprès de la municipalité larédaine pour mettre en place une stratégie afin de concrétiser le projet. Avant toute entente préalable avec les différents marchands castillans et français, il parvint à convaincre les échevins larédains de réduire les taxes sur les ventes (*l'alcabala*) afin de convaincre les marchands<sup>846</sup>.

---

<sup>843</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 40, doc. 314.

<sup>844</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 390.

<sup>845</sup> AMN. Série HH, doc. 16.

<sup>846</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 40, doc. 314.

Les doutes que nous émettons sur la conviction de Simón Ruiz d'abandonner Bilbao au profit de Laredo à ce moment des faits se basent sur l'absence réelle de prises de dispositions en ce sens du marchand de Medina del Campo, comme le laissent supposer les nombreuses relances adressées par Juan de Bayona en ce sens.

Le commissionnaire de Simón Ruiz comptait beaucoup sur les difficultés de navigabilité du Nervión pour faire prendre conscience aux différents marchands de la sécurité offerte par le port de Laredo. Son pronostic se basait sur une prise de conscience des uns et des autres face à cette évidence :

*"la necesidad los ara benir aqui que lo que agora se haze es por el contento de Diego Prado"*<sup>847</sup>

Il admettait les réticences des différents marchands à changer leurs habitudes, mais il semblait confiant pour que la situation change d'elle-même. Les événements lui donnèrent tort, car six ans après, la situation ne semblait guère avoir évoluée.

Ainsi, dans une lettre datée du 14 février 1584, Juan de Bayona revient sur le début de ses démarches. Il rappelle à Simón Ruiz qu'il s'était rendu à Medina del Campo, en 1579, pour convaincre les marchands castillans de faire transiter leurs marchandises par Laredo grâce à l'accord négocié avec les échevins larédains sur la baisse de l'*alcabala*. L'initiative de Juan de Bayona se solda par un échec, car la baisse de l'*alcabala* accordée par la municipalité ne semblait pas être suffisante pour les négociants et le projet semble avoir été abandonné :

*"Byen se acordara buestra merced como agora tres años estando yo ay en Medyna tratamos de que benyesen a esta villa los negocios de Nantes y lo procure con toda ynstançia y se dexo de hefectuar por amor de la alcabala"*<sup>848</sup>

Néanmoins, l'année 1584 marqua un tournant avec de nouveaux rebondissements dans l'affaire. Tout d'abord, les habitants de Laredo venaient de recevoir du roi une exemption sur les *alcabalas* pour que la *villa* puisse faire face aux conséquences de l'incendie qui avait ravagé

---

<sup>847</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 81, doc. 225 (transcrit par Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, op. cit., p. 592.)

<sup>848</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 89, doc. 309.

Laredo, en 1581<sup>849</sup>. Or, la municipalité décida d'élargir cette exemption à tous les marchands, même étrangers :

*"agora su magestad nos ha hecho merced de las alcabalas desta billa por 10 años respeto del yncendio y para que baya en mas aumento hemos determinado de librar de alcabala a todos los forasteros ansi de España como de fuera destes reynos para que en esta billa puedan conprar y bender libremente de alcabala todo genero de mercaderia"*<sup>850</sup>

Il est facile d'imaginer la facilité avec laquelle Juan de Bayona avait obtenu du conseil municipal cette disposition, puisque cette même année il avait intégré cette institution comme échevin perpétuel<sup>851</sup>.

À la même époque où Juan de Bayona envoyait cette lettre à Simón Ruiz, une nouvelle affaire venait de se produire à Bilbao. Au début de l'année 1584, la Couronne venait d'y faire saisir 100 000 écus que l'on tentait de faire sortir clandestinement par bateau en direction de Nantes, dont 6000 qui appartenaient à André Ruiz<sup>852</sup>. Cette mésaventure familiale explique sans doute la nouvelle position de Simón Ruiz dès le mois de mars suivant. Désormais, il semblait favorable à privilégier Laredo dans les échanges. Du moins, Juan de Bayona en était convaincu, car il remercia son maître de l'engagement qu'il dit avoir pris, d'écrire à son neveu, André Ruiz, qui résidait à Nantes, pour le conseiller d'envoyer les marchandises par Laredo<sup>853</sup>. Mais, si le marchand de Medina del Camp tint sa promesse en écrivant à André Ruiz, il est plus que probable qu'il ne s'est contenté que de transmettre la pétition de son commissionnaire larédain, sans prendre position. En effet, ce que Juan de Bayona ne savait sans doute pas c'était que Simón Ruiz n'était pas encore tout à fait convaincu de la rentabilité de l'opération : deux mois après, ce dernier écrivait à André Ruiz pour le conseiller dans la décision à prendre. Il lui recommandait de continuer à expédier vers Bilbao, car selon lui les coûts de transport des marchandises étaient moins élevés au départ du port basque que de Laredo<sup>854</sup>. L'attitude adoptée par Simón Ruiz dans ce dossier est assez équivoque. D'une part, il laisse entrevoir à son

---

<sup>849</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 65, doc. 69.

<sup>850</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 89, doc. 309.

<sup>851</sup> Il est probable que les revenus confortables tirés de son activité marchande avaient permis à Juan de Bayona de pouvoir s'acheter ce poste d'échevin au sein de la municipalité.

<sup>852</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, op. cit., p. 389.

<sup>853</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 89, doc. 310.

<sup>854</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, op. cit., p. 390.

commissionnaire larédain des possibilités pour changer le trafic commercial vers Laredo et, d'autre part, il prône un *statut quo* avec ses partenaires commerciaux sur une base argumentaire contestable : il n'y avait pas de différence significative dans les prix pratiqués par les muletiers dans le transport de marchandises vers les grandes villes de Castille, que ce soit au départ de Laredo ou de Bilbao<sup>855</sup>. La propre correspondance de Simón Ruiz semble même indiquer des temps de parcours inférieurs depuis le port larédain<sup>856</sup>. Il semblerait que ce soit le transport en lui-même, plus que son coût, qui pose encore problème à Simón Ruiz, car il indique à son neveu que si les Nantais se décidaient finalement à envoyer leurs navires à Laredo, il y aurait davantage de muletiers qui s'y rendraient<sup>857</sup>. Par conséquent, le marchand de Medina del Campo pose implicitement le problème de la fréquence des liaisons avec Laredo. Il est conscient que dans le projet de Juan de Bayona il ne s'agit pas seulement de déplacer les échanges maritimes d'un port vers un autre, opération facile à mettre en œuvre d'un point de vue technique, c'est aussi un pari à prendre sur le transport terrestre. Les muletiers fréquentaient Bilbao depuis fort longtemps. Son dynamisme commercial assurait aux transporteurs une activité régulière et une rentabilité certaine. Les possibilités proposées par le port larédain étaient alors bien moindres. Il aurait fallu mettre en place des arrivages de navires réguliers et faire de Laredo un port qui exporte davantage pour décider les muletiers à changer leurs habitudes et abandonner Bilbao. C'étaient autant d'obstacles qui rendaient le projet de Juan de Bayona encore trop hasardeux. À toutes ces difficultés, il fallait rajouter la réaction des Bilbanais qui n'allaient pas se laisser déposséder de leur trafic maritime sans réagir. Or, ils jouissaient d'une grande influence dans la plupart des ports et notamment dans celui de Nantes, comme l'admet avec amertume Juan de Bayona dans une de ses lettres. Alors qu'il attendait encore une réponse favorable des Nevrière, célèbres marchands de Thiers, à qui il avait écrit au début du mois de décembre 1584 pour expédier leurs marchandises de Nantes vers Laredo :

*"De Nantes entiendo que andan en diferencias sobre la consignacion de tres nabios que estan cargados pero como ay muchos de Bylbao por alla podran mas que otros y con esto no ago quenta de que bendran aqui esperamos respuesta de los de Tierta a quienes escribyo esta billa con todo ofrecimiento"*<sup>858</sup>

---

<sup>855</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, "Le commerce entre la France et l'Espagne...", art. cit., p. 108.

<sup>856</sup> *Ibid.*

<sup>857</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, op. cit., p. 390.

<sup>858</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 89, doc. 317. Lettre du 25 décembre 1584.

L'influence des Basques à Nantes y est forte. Juan de Bayona le sait, mais il est conscient de l'importance de convaincre les Nevrière d'orienter leurs navires vers Laredo, car leur adhésion au projet finirait de convaincre les Ruiz également, et avec eux de nombreux autres petits marchands. Il croit encore en la force de ses arguments pour convaincre les Nevrière, d'autant plus que l'offre ne peut être plus avantageuse :

*"A los señores de Tiarte hemos escrito de parte desta villa y de todos los demas recaudadores y les hemos enbiado copia de las comodidades que aqui se les haran para encaminar y despachar sus haciendas y que el que quisiere cargar yerro o açero lo pueda llebar libremente sin diezmo ninguno y lo mismo la franqueça de todas las mercaderias que bendieren en esta villa bisto esto y la libertad para sus retornos haran aquello que mas les conbenga"<sup>859</sup>*

Malgré toutes les promesses de Laredo, tous ces hommes d'affaires ne voulurent pas courir de risque et ne modifièrent pas leurs habitudes, car trois ans après, Juan de Bayona continuait le combat.

En 1587, il écrivait à Cosme Ruiz, lui aussi neveu de Simón Ruiz, et à Lope de la Cámara pour les convaincre à leur tour d'intercéder auprès d'André Ruiz afin de le convaincre à nouveau. Mais cette fois il y avait une différence de taille dans les prétentions de Juan de Bayona. Celui-ci ne demandait plus aux marchands nantais d'abandonner Bilbao au profit de Laredo, mais seulement de répartir les marchandises entre les deux ports.<sup>860</sup> Le commissionnaire larédain avait donc révisé à la baisse ses prétentions, du moins tentait-il de les mettre en adéquation avec la réalité de la situation. Le réseau des bilbanais comptait sur un groupe de pression bien trop puissant pour espérer dévier tout le trafic commercial. Par conséquent, il ne s'agissait plus désormais que de s'assurer une part relative qui puisse au moins assurer un minimum d'activité au port larédain, afin de pouvoir faire face aux conséquences de la crise dont il souffrait depuis la faillite du commerce burgalais en Flandres, vingt ans auparavant.

Un an plus tard, il semblerait que cette fois Juan de Bayona comptait enfin avec l'appui de Simón Ruiz, car ce dernier écrivit à André Ruiz en se rangeant aux arguments de son commissionnaire excédé par de nouveaux incidents survenus à Bilbao, au printemps 1588.<sup>861</sup> Néanmoins, les marchands français ne changèrent pas leur position et le projet fut

---

<sup>859</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 89, doc. 318. Lettre du 4 décembre 1584 (publiée par Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, *op. cit.*, p. 612.)

<sup>860</sup> AHPV Simón Ruiz, caja 115, doc. 124. Lettre du 12 octobre 1587 (*Ibid.*, p. 651.)

<sup>861</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 380.

définitivement abandonné au terme de vingt ans d'efforts déployés par Juan de Bayona. Les raisons qui expliquent cet échec sont faciles à deviner : la pression des bilbanais à Nantes, l'importance de Bilbao comme place commerciale par rapport à Laredo, la présence de fer tout autour du port basque qu'il aurait fallu acheminer jusqu'au port larédain, ou encore le déplacement des muletiers vers Laredo et ses routes moins commodes. Tous ces facteurs s'additionnaient irrémédiablement contre le port cantabrique dans une dernière tentative de rester présent sur la scène portuaire du littoral septentrional. Cet échec fut pour le port de Laredo un chant du cygne avant de sombrer dans une dépression économique dont il ne se releva jamais.

## **CHAPITRE 7. LE TRANSPORT COMMERCIAL MARITIME A LAREDO**

Laredo et les ports de la région cantabrique ont pris une part active dans le transport commercial que pratiquaient les négociants castillans. L'apogée de cette activité s'est produite entre le XV<sup>e</sup> siècle et les années 1560, date à partir de laquelle les rivalités avec l'Angleterre et les Flandres, ainsi que les attaques des corsaires protestants, vont compliquer sérieusement le trafic commercial.

Mais, la situation est plus complexe qu'il n'y paraît. Le transport maritime avait adopté des circuits qui obéissaient à certains schémas. Santander servait de porte de sortie pour la laine, mais c'étaient les navires larédains qui assuraient le transport le plus important. Par conséquent, si les exportations passaient par le port de Santander, il faut comprendre pour quelle raison les recettes fiscales des dîmes de mer affichent des montants aussi élevés pour le port de Laredo. Tout porte à croire que le port larédain était un site dont l'activité était essentiellement orientée vers l'importation. Mais, il reste à savoir quelles proportions et quels types de marchandises transitaient par les quais larédains. C'est aussi l'occasion de vérifier quels étaient les négociants qui importaient leurs produits par Laredo et vers quelles destinations étaient acheminées ces marchandises. Cette analyse permettra de déterminer quel était l'hinterland du port larédain et de mettre à jour les circuits d'importation et le rôle joué par le port larédain dans ce trafic.

### **1- LES VOLUMES IMPORTES**

Les renseignements fournis par les échevins santandérins sur le trafic commercial dans la première partie du XVI<sup>e</sup> siècle décrivent un flux circulaire dans le transport des marchandises. Santander servait de port d'exportation de laine tandis que les navires revenaient à Laredo pour y décharger les produits d'importation. Une fois les bateaux déchargés ces derniers retournaient à Santander pour y charger des balles de laine et recommencer ainsi un nouveau cycle.

Si l'économie portuaire de Laredo était basée sur ces flux d'importation, il reste donc à déterminer quels étaient les produits qui y arrivaient, leur volume, leur destination ou encore leur propriétaire.

Pour cela, il faut se tourner vers les sources. Malheureusement, ces dernières sont assez succinctes. Les registres notariaux larédains ne couvrent que les dernières années du XVI<sup>e</sup> siècle et aucun registre d'affrètement n'a été conservé. Les archives flamandes ne nous permettent pas

non plus de faire la lumière sur cette question. Le livre des inscriptions d'avaries conservé aux archives municipales de Bruges permet de connaître en détail les arrivées de balles de laine depuis l'Espagne, entre 1550 et 1573<sup>862</sup>. Mais, cette source ne fournit aucun renseignement concernant les expéditions à destination des ports espagnols.

La solution se trouve aux Archives Générales de Simancas où est conservé dans le fonds de la Contaduría Mayor de Cuentas, un registre des dîmes de mer rédigé par Arnao del Hoyo Somado, entre le 21 novembre 1559 et le 30 avril 1560<sup>863</sup>. Après le décès du connétable, en novembre 1559, ce personnage avait été nommé provisoirement décimateur de la douane de Laredo par le corrégidor. Arnao del Hoyo jouissait de l'estime du contrôleur général Agustín de Zárate pour l'excellence de son travail dans la perception des dîmes de mer<sup>864</sup>.

L'opinion d'Agustín de Zárate était parfaitement justifiée, car Arnao del Hoyo a fourni une comptabilité aussi rigoureuse que minutieuse de toutes les dîmes de mer qu'il a perçues lors de son intérim. Ainsi, grâce à son travail nous disposons aujourd'hui d'un registre faisant état de toutes les marchandises qui ont transité par le port de Laredo pendant ce laps de temps. Outre le type de marchandise qui a transité par la douane, Arnao del Hoyo a pris soin de mentionner la date de passage, l'identité du propriétaire, son lieu de résidence et la somme acquittée. L'étude sur les importations que nous allons effectuer se fera à partir de ce document.<sup>865</sup>

L'inventaire dressé par Arnao del Hoyo est varié. Dans les produits que l'on déchargeait à Laredo de novembre 1559 à avril 1560, il y avait du poisson en abondance, mais aussi des tissus, de la cire, des articles ménagers, de la mercerie, des métaux et quelques articles divers tels que du papier ou des armes. La preuve du dynamisme économique des importations à Laredo nous est fournie par les recettes perçues. En l'espace de cinq mois, Arnao del Hoyo encaissa 1 485 581,5 maravédís en dîmes de mer.

Mais, analysons tout d'abord les volumes qui ont transité par le port larédain pendant cette période.

---

<sup>862</sup> AMB, Spaans archief. Libro de rótulos de la nación de España (1550-1573).

<sup>863</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 922. Il existe une deuxième version de ce document où figurent des informations absentes dans le premier document, notamment des indications sur le lieu de résidence du propriétaire des marchandises : voir AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 36, doc. 48. Nous nous baserons sur les informations fournies par ce document tout au long de ce chapitre.

<sup>864</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 148 : "*pareçe por sus quantas hombre de mucho recaudo y honrado y el mas habil en negoçio de los que yo aqui conozco*".

<sup>865</sup> Compte tenu de l'intérêt que présente la comptabilité d'Arnao del Hoyo Somado, nous en avons effectué une transcription qui peut être consultée dans les documents annexes (voir annexe n°4).

Tableau 29. Quantités des produits importés par Laredo (novembre 1559 - avril 1560)

		Unités	Quintaux*	Arrobes*	Livres*	Charges*	Vares*	(Équivalent en kg)
<b>Poissons / fruits</b>								
Aiguillats	<i>Mielga</i>		15					690
Congre	<i>Congrios</i>		2					92
Figue	<i>Higo</i>		4	11	60			338,1
Harengs	<i>Arenques</i>	19 565						
Morue	<i>Bacalao/macallo</i>		1 151,5	31	116			53 378,86
Poisson	<i>Pescado</i>							
Poisson séché	<i>Pescado cecial</i>		83,5					3 841
Sardines de Cornouailles	<i>Sardinas de Cornuallas</i>	54 000						
Saumon	<i>Salmón</i>		178,5	5				8 268,5
<b>Tissus / étoffes</b>								
Anacostes	<i>Anascotes*</i>	173						
Boucassins	<i>Bocarines</i>	372						
Châles	<i>Mantones</i>	5						
Cotonis	<i>Cotonías</i>	22						
Coutil	<i>Cozneos</i>	310						
Couvertures	<i>Mantas</i>	15						
Créseaux	<i>Cariseas</i>	157						
Draps légers	<i>Medios paños arvines</i>	6						
Draps	<i>Paños</i>	3					13,5	
Frise	<i>Bayetas</i>	78						
Futaines	<i>Fustanes</i>	272						
Hollande	<i>Varas de Holanda</i>						7 041	
Lin	<i>Varas de lienzo</i>						1 075	
Serge	<i>Rajas</i>	12						

Serge de soie	<i>Sargas</i>	194						
---------------	---------------	-----	--	--	--	--	--	--

Tentures armoriées	<i>Reposteros</i>	6						
Toilettes	<i>Telillas*</i>	272						
Tresses	<i>Trenzas</i>	70						

**Unités    Quintaux\*    Arrobes\*    Livres\*    Charges\*    Vares\*    (Équivalent en kg)**

**Articles de maison**

Chandeliers	<i>Candileros</i>				300			138
Chandelles	<i>Candelas</i>		5	1	380			416,3
Cire	<i>Cera</i>		1 234	17	2 807			58 250,72
Écritoires	<i>Escritorios / escribanías</i>	6						
Matelas	<i>Cabezales</i>	8						
Portes	<i>Puertas</i>	3						

**Mercerie**

Épingles	<i>Alfileres</i>	3 174 000						
Fil de lin	<i>Hileras</i>				2 790			1 283,4
Mercerie	<i>Mercería</i>					5,5		
Pastel	<i>Pastel</i>					485		

**Métaux**

Cuivre	<i>Cobre</i>		164					7 544
Fer	<i>Hierro</i>	6			360			165,6
Laiton	<i>Latón/azófar</i>				420			193,2
Plomb	<i>Plomo</i>			12				138

**Articles divers**

Arquebuses	<i>Arcabuces</i>	3						
Cuir	<i>Cueros</i>	336						

Graines de chou et de légumes	<i>Semillas de berza y hortalizas</i>				70			32,2
-------------------------------	---------------------------------------	--	--	--	----	--	--	------

Marchandises	<i>Mercaderías</i>							
Papier	<i>Papel</i>	1 <sup>(R)</sup>						

<sup>(R)</sup> : la rame

Les quantités mentionnées par Arnao del Hoyo mettent en évidence de nombreux arrivages de poissons. On peut observer que la morue occupe ici une place de choix puisqu'elle constitue la variété la plus abondante, en dépassant les 53 tonnes. Cette donnée est loin d'être une surprise, car la pêche de ce poisson s'était considérablement accrue depuis le début du XVI<sup>e</sup> siècle dans la région de Terre-Neuve au point que les marins de Biscaye, du Guipuscoa et des Quatre *villas* dominèrent cette exploitation dès les années 1520.<sup>866</sup> Il s'agissait là, pour ces hommes, d'une activité complémentaire qu'ils exerçaient lorsqu'ils ne se consacraient pas au transport commercial<sup>867</sup>.

Le choix de la pêche à la morue est quant à lui évident, puisqu'il s'agit d'un poisson qui s'adapte parfaitement à la salaison. Cette méthode de conservation, encore utilisée de nos jours, permettait de garder et transporter ce produit pour le vendre dans l'arrière-pays. Une autre technique de conservation consistait à faire sécher le poisson (*pescado cecial*). Ce procédé était tout aussi courant si l'on en juge par les presque quatre tonnes de poisson boucané qui ont été enregistrées par Arnao del Hoyo. Outre la morue, le saumon, les harengs et les sardines de Cornouailles faisaient partie des poissons les plus présents. Ces poissons pouvaient être fumés pour leur conservation<sup>868</sup>.

Laissons de côté le poisson qui, malgré son abondance, n'est pas directement concerné par le trafic commercial à proprement parler, mais relève plutôt de l'exploitation des ressources maritimes. Les tissus et les étoffes occupent une place importante dans le registre douanier larédain. L'importation à grande échelle de produits textiles manufacturés est un fait historique bien connu des historiens grâce au mémorial rédigé, en 1558, par Luis de Ortiz à l'intention de Philippe II.<sup>869</sup> Ce comptable de la trésorerie royale mettait en garde la Couronne du déséquilibre de la balance commerciale castillane, car le royaume exportait des matières à faibles revenus et importait des produits manufacturés rendus plus onéreux par les coûts de transformation ou de fabrication :

---

<sup>866</sup> Hilario CASADO ALONSO, "La pêche à Terre-Neuve et le commerce international : deux activités complémentaires au XVI<sup>e</sup> siècle", *Annales de Bretagne et des pays de L'ouest*, 2013, n° 120-2, p. 111. De nombreuses études, notamment pour les ports de Galice et du Pays basque, ont été publiées à ce sujet : Juan JUEGA PUIG, "El comercio marítimo...", art. cit. José Antonio AZPIAZU ELORZA, "La pesca del bacalao, su preparación y comercialización en Guipuzkoa en la Alta Edad Moderna", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1998-1988, VII.

<sup>867</sup> Hilario CASADO ALONSO, "La pêche à Terre-Neuve...", art. cit., p. 116-121.

<sup>868</sup> Nous reviendrons plus amplement sur la conservation du poisson dans un chapitre ultérieur.

<sup>869</sup> Ce manuscrit, intitulé *Avisos, remedios y orden para que no salgan dineros de estos reinos de España antes de otros vengan a ellos y para que bajen las cosas de los excesivos precios en que al presente están y allanar el mar Mediterráneo y para desempeñar a su Majestad*, a été numérisé par les services de la Bibliothèque Nationale d'Espagne (BNE désormais) et peut être téléchargé gratuitement à l'adresse suivante : <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000129002> (page consultée le 19/01/2017).

*“Entendido esta que de una arroba de lana que a los extrangeros cuesta quinze reales azen obraje de tapizerias y otros paños y cosas labradas fuera de España de que buelben dello mismo a ella balor de mas de quinze ducados y por el semejante de la seda cruda en madeja de dos ducados que les cuesta una libra azen razos de Florençia y terçiopelos de Genoba, telas de Milan y otras de que sacan aprobechamientode mas de veynte ducados”<sup>870</sup>.*

Il affirmait que cette situation était à l'origine de l'atrophie industrielle espagnole de l'époque et préconisait des mesures protectionnistes.<sup>871</sup>

La comptabilité d'Arnao del Hoyo illustre bien les propos de Luis de Ortiz, d'autant plus que les deux sources sont contemporaines. On retrouve de nombreuses pièces de boucassin, de coutil, de futaine, de serge, etc. Tous ces tissus, notamment les nombreuses vares de hollande, ne laissent guère de doute sur leur origine. Il s'agit bel et bien de produits issus de l'industrie textile des centres manufacturiers situés dans les régions flamandes tels qu'Ypres, Armentières, ou Poperinge. D'autres produits, comme le coutil, indiquent également un approvisionnement en Normandie<sup>872</sup>. Le commerce avec cette région n'a rien de surprenant puisque nous avons établi précédemment que 35 % des navires larédains avaient transporté de la laine vers Rouen et Le Havre entre 1545 et 1551<sup>873</sup>.

Parmi les produits les plus fréquents, figure la cire puisque le registre de la douane en a recensé plus de 58 tonnes. Il s'agissait d'un produit de consommation courant, nécessaire à l'éclairage intérieur des habitations ou à la liturgie, notamment lors des offices religieux tels que les enterrements ou les fêtes<sup>874</sup>. Cette cire était majoritairement importée des Flandres et des ports du nord de l'Europe<sup>875</sup>. Concrètement, c'était à Anvers qu'étaient canalisés les envois de cire

---

<sup>870</sup> Luis ORTIZ, *Avisos, remedios y orden...*, *op. cit.*, f.9.

<sup>871</sup> Voir Ramón CARANDE TOVAR, *Carlos V y sus banqueros...*, *vol. 1, op. cit.*, p. 212-214.

<sup>872</sup> En France, la production de coutil se faisait essentiellement à Évreux et était en concurrence avec celle de Bruxelles (voir Gilbert-Urbain GUILLAUMIN (ed.), *Dictionnaire universel, théorique et pratique du commerce et de la navigation : marchandises, géographie et statistiques commerciales, métrologie universelle, comptabilité, droit commercial terrestre et maritime, navigation, marine marchande, douanes, économie politique commerciale et industrielle*, Paris, Guillaumin et cie, 1863, vol.1, p. 901-903.

<sup>873</sup> Voir **Error! Reference source not found.** p.21.

<sup>874</sup> Clara MELO URIARTE, "Un buen negocio ocasional: el comercio de cera a mediados del siglo XVI", *Letras de Deusto*, 1998, vol. 28, n° 81, p. 70.

<sup>875</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, *op. cit.*, p. 425-426.

depuis l'Europe centrale et des régions baltiques, grâce à la flotte hanséatique qui en assurait le transport depuis la Prusse, la Pologne, la Livonie ou la Moscovie<sup>876</sup>.

Dans les articles de mercerie, l'importation d'épingles peut être quelque peu surprenante compte tenu de la présence de nombreux gisements de fer dans la région voisine de Biscaye et de multiples forges sur les rives de l'Asón, dans l'arrière-pays larédain proche<sup>877</sup>. Ces ateliers travaillaient surtout le métal pour le transformer en barres de fer grossières qui étaient par la suite destinées au commerce<sup>878</sup>. On peut supposer que si les forgerons de l'époque maîtrisaient les techniques capables de produire de petits objets comme les épingles, leur production reposait surtout sur l'élaboration de ces barres de fer destinées à la vente, obligeant ainsi les habitants des contrées voisines à se fournir à l'étranger.

L'introduction de métaux par le port larédain reste, quant à elle, relativement marginale. Seul le cuivre semble avoir transité dans des proportions plus importantes avec un passage de sept tonnes et demie<sup>879</sup>. L'arrivée de fer en faible quantité est compréhensible et s'explique par la présence des gisements biscayens qui étaient capables de répondre à la demande sans avoir besoin de recourir à l'importation.

Enfin, un autre produit qui mérite une attention particulière par son volume est celui du pastel. Ce produit provenait essentiellement de la région toulousaine, notamment du Lauragais où il y était cultivé avant d'être abandonné suite à l'introduction de l'indigo sur les marchés européens qui était de bien meilleure qualité et moins cher à produire<sup>880</sup>.

Dans la région des Quatre *Villas*, son importation se faisait principalement par le port de Santander car, comme l'indiquait le contrôleur Agustín de Zárate en 1560, on pouvait le transporter en chars depuis ce port.<sup>881</sup> En consultant le registre comptable de la douane santandérine, rédigé quelques mois plus tôt, à la fin de l'année 1559, nous avons pu observer que le pastel avait été effectivement le seul produit à y avoir transité.<sup>882</sup> Mais, plusieurs quantités de ce produit sont aussi passées par Laredo. En effet, Arnao del Hoyo fait mention du transit de

---

<sup>876</sup> Clara MELO URIARTE, "Un buen negocio ocasional...", art. cit., p. 69.

<sup>877</sup> Carmen CEBALLOS CUERNO, *Arroz y ferrones...*, op. cit., p. 38. Dans le village d'Ampuero des forges étaient déjà en activité dès le XIV<sup>e</sup> siècle et étaient approvisionnées en fer par bateau depuis Somorrostro en Biscaye.

<sup>878</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Vizcaya en el siglo XV...*, op. cit., p. 125 ; Carmen CEBALLOS CUERNO, *Arroz y ferrones...*, op. cit., p. 145.

<sup>879</sup> L'importance de l'importation de ce métal se devait à la forte demande en cuivre de la part des fondeurs de cloches, dont l'activité était en plein essor au XVI<sup>e</sup> siècle (voir Adela María PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA, *Campaneros de Cantabria*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2000, p. 17, 39.)

<sup>880</sup> Gilles CASTER, *Le commerce du pastel...*, op. cit., p. 35.

<sup>881</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 155.

<sup>882</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 922.

485 charges de pastel par le port larédain. Cette donnée semble prouver que Santander ne bénéficiait pas d'accord spécifique avec les marchands sur l'importation de ce produit, comme elle en disposait pour les exportations de laine. Or, ici les volumes sont relativement conséquents puisque ces 485 charges représentaient entre 76 et 86 tonnes<sup>883</sup>.

En revanche, ce qui est intéressant de voir c'est la façon dont furent expédiées ces charges de pastel : on remarque que les 485 charges furent dépêchées en 54 envois fragmentés et étalés tout au long des cinq mois que couvre la comptabilité d'Arnao del Hoyo. Nous obtenons ainsi une moyenne de neuf charges par envoi. Or, le registre douanier de Santander mentionne pour la même époque des expéditions qui pouvaient transporter jusqu'à 39 charges de pastel en une seule journée. Ce fractionnement du nombre total des charges en petites quantités est le signe d'une différence dans les transports entre Santander et Laredo. Les chars qui se rendaient au port santandérin pouvaient déplacer des volumes de pastel plus importants, alors que les expéditions depuis Laredo se faisaient plus lentement, en utilisant des mules.

---

<sup>883</sup> Cette fourchette s'explique par le fait qu'il est relativement difficile de chiffrer avec certitude l'équivalent en kilogrammes d'une charge de pastel. Chaque historien avance ses propres estimations. Pour Hilario Casado Alonso une charge représentait 157 kg (Hilario CASADO ALONSO, "La gestion d'une entreprise de commercialisation du pastel toulousain au début du XVIe siècle", *Annales du Midi. Revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, 2001, vol. 113, n° 236, p. 472.), 168 kg pour Óscar Lucas Villanueva (Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, *op. cit.*, p. 497.), et 179 kg pour Francis Brumont (Francis BRUMONT, "La commercialisation du pastel...", *art. cit.*, p. 33.).

Tableau 30. Expéditions des charges de pastel depuis Laredo (novembre 1559-avril 1560)<sup>884</sup>

	Dates de départ des charges	Quantités de charges
302 charges expédiées en 36 envois (du 25/11/1559 au 31/12/1559)		
	25/11/1559	11
	26/11/1559	2,5
	27/11/1559	2,5
	28/11/1559	6,5
	29/11/1559	3,5
	29/11/1559	11
	30/11/1559	9
	01/11/1559	8,5
	02/12/1559	3
	03/12/1559	3
	04/12/1559	14,5
	05/12/1559	14,5
	06/12/1559	11,5
	07/12/1559	18
	07/12/1559	5
	08/12/1559	18,5
	08/12/1559	2,5
	09/12/1559	9,5
	10/12/1559	17
	10/12/1559	4
	12/12/1559	2,5
	13/12/1559	14
	14/12/1559	8,5
	15/12/1559	13
	15/12/1559	1,5
	15/12/1559	2,5
	16/12/1559	18
	18/12/1559	4
	20/12/1559	1
	21/12/1559	27
	21/12/1559	2,5
	24/12/1559	15
	24/12/1559	1
	30/12/1559	3,5
	30/12/1559	3,5
	31/12/1559	9

<sup>884</sup> AGS, CMC, leg. 922.

93 charges expédiées en 10 envois (du 02/01/1560 au 12/02/1560)

02/01/1560	4
03/01/1560	10
04/01/1560	3
05/01/1560	5
12/01/1560	1
14/01/1560	4
17/01/1560	9
05/02/1560	12
06/02/1560	12
12/02/1560	33

---

86 charges expédiées en 8 envois (du 12/04/1560 au 30/04/1560)

12/04/1560	6
13/04/1560	5
24/04/1560	2
24/04/1560	6
25/04/1560	19
26/04/1560	17
28/04/1560	10
30/04/1560	21

Une fois de plus les affirmations d'Agustín de Zárate sont étayées par les données comptables. Malgré toute sa rigueur et sa précision, le registre douanier d'Arnao del Hoyo pose toutefois un problème de taille : le décimateur mentionne le passage de marchandises qu'il inscrit sous le terme général de "mercaderías". Malheureusement, ces marchandises ne sont pas détaillées. Seules les recettes en dîmes de mer correspondant à chaque passage figurent, sans que l'on sache le contenu exact. C'est d'autant plus regrettable que ces "mercaderías" constituent, avec les dîmes prélevées sur le poisson, la plupart des annotations du registre douanier avec pas moins de 217 prélèvements sur les 656 opérations effectuées par Arnao del Hoyo.

Par ailleurs, les volumes ne doivent pas être les seuls éléments à être pris en compte dans la liste dressée par le décimateur larédain. Il faut également se pencher sur les recettes fiscales pour déterminer la valeur des différents produits introduits par le port de Laredo.

## 2- VALEURS DES MARCHANDISES ET RECETTES FISCALES

Avant tout, il convient de rappeler, s'il en était encore besoin, qu'il ne faut pas perdre de vue la relation entre le volume du produit et sa valeur marchande, car c'est cette dernière qui détermine la taxe à appliquer, et qui conditionne *in fine* les recettes fiscales. Par exemple, les grandes quantités de poissons ne doivent pas faire illusion. Il s'agissait d'un produit très peu taxé.

Il faut donc reprendre tous les produits de la liste et examiner les recettes fiscales perçues par Arnao del Hoyo pour réellement comprendre l'importance de chacun d'entre eux. Les chiffres sont à ce sujet très clairs. Sur les 1 485 581,5 maravédís encaissés par le décimateur entre le 21 novembre 1559 et le 30 avril 1560, 1 091 384,5 provenaient des dîmes perçues au titre de l'importation des "mercaderías". Ces marchandises représentaient donc 74 % de la valeur fiscale du trafic commercial de Laredo. Cette information nous permet de confirmer les allégations des échevins de Santander qui se plaignaient, quatre ans auparavant, de voir les retours des navires se faire par le port larédain.

*Graphique 12. Répartition proportionnelle des produits importés à Laredo, selon les recettes fiscales des dîmes de mer (novembre 1559-avril 1560)*

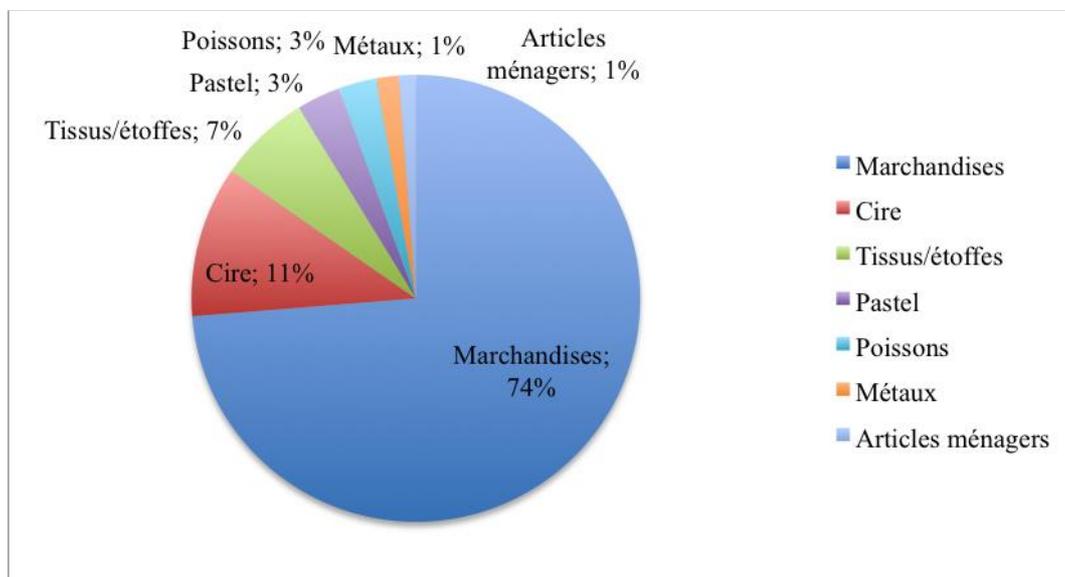


Tableau 31. Recettes perçues sur les dîmes de mer à Laredo, en maravédís (novembre 1559 - avril 1560)

Maravédís perçus

<b>Poissons / fruits</b>		
Morue	<i>Bacalao/macallo</i>	22 894
Saumon	<i>Salmón</i>	8 390
Poisson séché	<i>Pescado cecial</i>	2 868
Poisson	<i>Pescado</i>	1 753
Harengs	<i>Arenques</i>	1087,5
Sardines de Cornouailles	<i>Sardinas de Cornuallas</i>	789
Aiguillats*	<i>Mielga</i>	220
Congres	<i>Congrios</i>	100
Figues	<i>Higo</i>	73,5
<b>Tissus / étoffes</b>		
Hollande*	<i>Varas de Holanda</i>	21 487
Serge de soie	<i>Sargas</i>	12 064
Créseaux*	<i>Cariseas</i>	10 868
Anacostes*	<i>Anascotes</i>	10 292
Toilettes	<i>Telillas*</i>	10 067
Futaines*	<i>Fustanes</i>	9 225
Frise*	<i>Bayetas</i>	6 786
Boucassins*	<i>Bocarines</i>	3 884
Serge*	<i>Rajas</i>	3 480
Coutil*	<i>Cozneos</i>	2 612
Tresses	<i>Trenzas</i>	2 475
Lin	<i>Varas de lienzo</i>	2 401
Couvertures	<i>Mantas</i>	1 305
Cotonis*	<i>Cotonías</i>	1 302
Draps	<i>Paños</i>	1 105
Tentures armoriées	<i>Reposteros</i>	216
<b>Articles de maison</b>		
Cire	<i>Cera</i>	161 778
Chandeliers	<i>Candileros</i>	783

Chandelles	<i>Candelas</i>	601
Secrétaire	<i>Escritorio</i>	90
Sièges avec écritoire	<i>Escribanías de asiento</i>	90
Matelas	<i>Cabezas</i>	8

#### **Mercerie**

Pastel	<i>Pastel</i>	46 415
Fil de lin	<i>Hileras</i>	6 128
Épingles	<i>Alfileres</i>	4 859
Mercerie	<i>Mercería</i>	4 125

#### **Métaux**

Cuivre	<i>Cobre</i>	20 273
Fer	<i>Hierro</i>	716
Laiton	<i>Latón/azófar</i>	689
Plomb	<i>Plomo</i>	42

#### **Articles divers**

Marchandises	<i>Mercaderías</i>	1091384,5
Cuir	<i>Cueros</i>	1 037
Arquebuses	<i>Arcabuces</i>	204
Graines de chou et de légumes	<i>Semillas de berza y hortalizas</i>	122
Papier	<i>Papel</i>	20

En d'autres termes, Santander était une porte de sortie pour les exportations de laine de Castille, et Laredo jouait le rôle de porte d'entrée pour les importations de marchandises vers cette même Castille, puisque ces dernières représentaient près des trois quarts de tout ce qui était introduit par le havre larédain.

Il serait bien trop hasardeux de se livrer à formuler des hypothèses pour tenter de préciser le contenu de ces "marchandises". Tout au plus pouvons-nous imaginer qu'il s'agissait de menus produits pour lesquels un comptage précis de la part des décimateurs se serait révélé trop long et fastidieux. Cette identification générique permettait ainsi d'accélérer les démarches administratives, au détriment de la précision comptable. Toutefois, nous avons trouvé un exemple d'une expédition de marchandises débarquées dans le port de Laredo qui pourrait illustrer les renseignements fournis par Arnao del Hoyo. Il s'agit de l'inventaire des

marchandises du marchand flamand Melchor Bis qui ont transité par le port de Laredo en 1582<sup>885</sup> :

*Tableau 32. Liste des marchandises du marchand Melchor Bis*

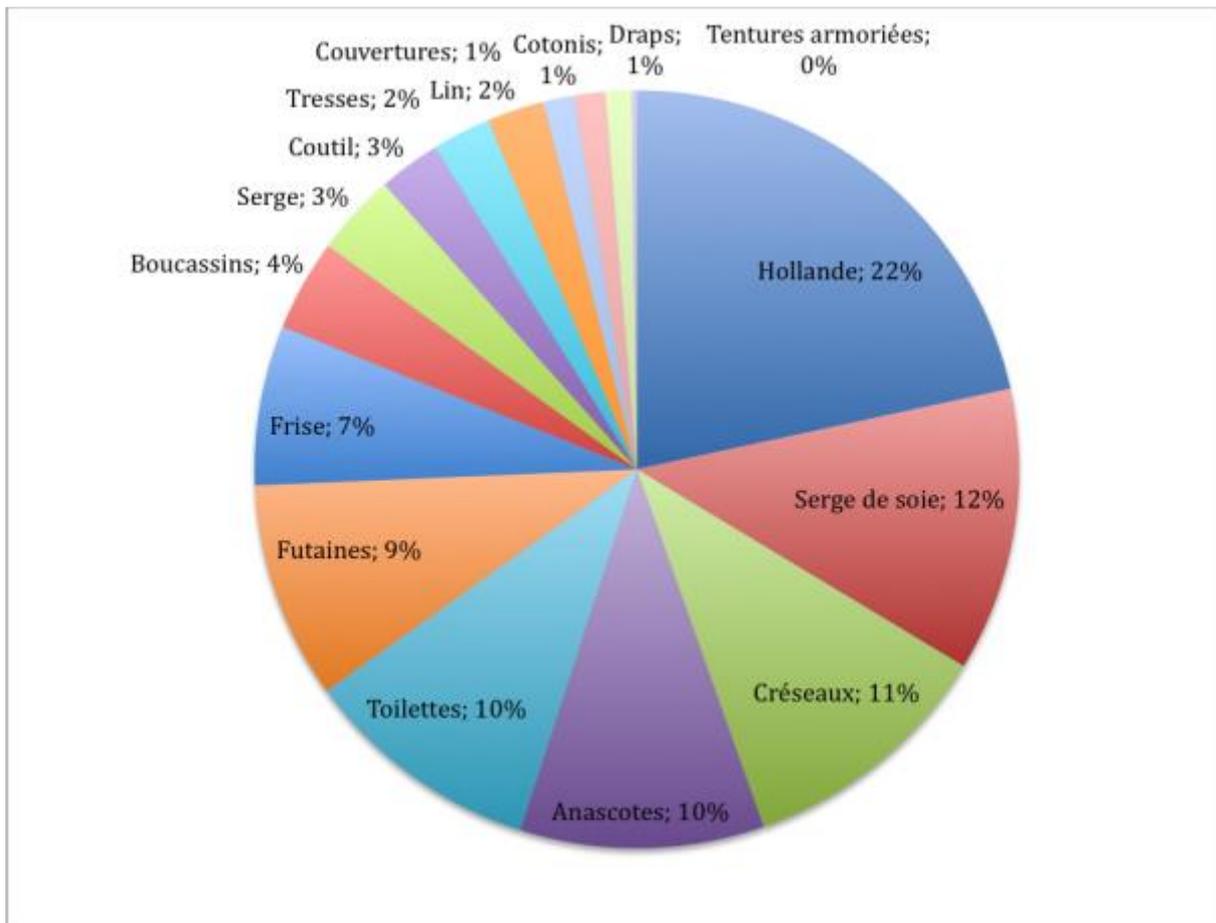
- Ámbar cortado
- Ámbar cuajado
- Bacinicas de azófar
- Brocas grandes y medianas
- Calentadores de azófar
- Calzadores de hierro con tenazas
- Cintas de rueda
- Cintas de rueda blancas
- Corchetes
- Escobillas de mango de marfil
- Espejos de cristal
- Hilo de clavicordio
- Hilo de hierro
- Hilo de monocordio
- Hojas de lata
- Imágenes de devoción de bulto
- Imágenes de Santos en sus cajas
- Lámparas de azófar
- Latón en rollo
- Niños Jesús de bulto grande, medianos y pequeños y más pequeños
- Pies de lámparas
- Rocalla
- Rosarios de rocalla
- Tijeras de espabilar de matahumo
- Tranzaderas blancas
- Tranzaderas negras
- Tranzaderas de rueda

---

<sup>885</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes y mercaderías en las ferias de Medina del Campo, siglo XVI*, Valladolid, Fundación Museo de las Ferias et Diputación de Valladolid, 2004, p. 100.

En revanche, les données sur les tissus et les étoffes offrent de meilleures perspectives d'analyse : on remarque tout d'abord l'importance de la Hollande qui représente près d'un quart des revenus en dîmes de mer dans sa catégorie. Une fois de plus, il faut ici souligner l'importance de la valeur du produit. La Hollande était un des tissus les plus chers du marché. Une vare de cette toile se négociait entre 72 et 73 maravédís à Cordoue en 1575<sup>886</sup>.

*Graphique 13. Recettes fiscales sur les tissus et les étoffes (novembre 1559-avril 1560)*



Les recettes fiscales sur la serge de soie, les créseaux, les anacostes, les toilettes et les futaines représentaient pour chacune à peu près la moitié de la valeur de la toile de Hollande.

Le coutil illustre bien la différence entre les volumes et la taxe fiscale qui pèse sur le produit : le registre d'Arnao del Hoyo a recensé 310 pièces de ce tissu qui s'employait à la fabrication de matelas, mais il ne représentait que 3 % des recettes fiscales encaissées. Il en allait de même

<sup>886</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, op. cit., p. 390.

pour les 372 unités de boucassin qui n'ont rapporté que 3 848 maravédís, soit à peine 4 % des revenus en dîmes de mer sur les cinq mois de travail d'Arnao del Hoyo.

Pour bien comprendre ce rapport entre la valeur fiscale et le produit, nous avons calculé la taxe perçue pour chaque produit ayant transité par la douane larédaine.

Tableau 33. Tarifs douaniers appliqués à Laredo, novembre 1559 - avril 1560 (en maravédís)

		Unités	Quintaux*	Arrobes*	Livres*	Charges*	Vares*
<b>Poisson / fruits</b>							
Aiguillats	<i>Mielga</i>		20				
Congre	<i>Congrios</i>		50				
Figue	<i>Higo</i>		10				
Harengs	<i>Arenques</i>	0,05					
Morue	<i>Bacalao/macallo</i>		20				
Poisson séché	<i>Pescado cecial</i>		40				
Sardines de Cornouailles	<i>Sardinas de Cornuallas</i>	0,015					
Saumon	<i>Salmón</i>		40				
<b>Tissus / etoffes</b>							
Anacostes	<i>Anascotes*</i>	59,16					
Boucassins	<i>Bocarines</i>	10,44					
Cotonis	<i>Cotonías</i>	59,2					
Coutil	<i>Cozneos</i>	5					
Couvertures	<i>Mantas</i>	87					
Créseaux	<i>Cariseas</i>	69,9					
Drap léger	<i>Medios paños arvines</i>	108,5					
Draps d'Angleterre	<i>Paños de Inglaterra</i>						17
Draps légers d'Angleterre	<i>Paños bajos de Inglaterra</i>						10
Frise	<i>Bayetas</i>	87					
Futaines	<i>Fustanes</i>	38,71					
Hollande	<i>Varas de Holanda</i>						2,78
Lin	<i>Varas de lienzo</i>						2,23

Serge de soie	<i>Sargas</i>	59,16					
Tentures armoriées sans soie	<i>Reposteros sin seda</i>	36					
Toilettes	<i>Telillas*</i>	43,5					
Tresses	<i>trenzas</i>	44,41					
		Unités	Quintaux*	Arrobes*	Livres*	Charges*	Vares*

### Articles de maison

Chandeliers	<i>Candileros</i>				2,61		
Chandelles	<i>Candelas</i>				0,59		
Cire	<i>Cera</i>		104		1		
Secrétaire	<i>Escritorios</i>	90					
Siège avec écritoire	<i>Escribanías de asiento</i>	18					
Matelas	<i>Cabezales</i>	1					

### Mercerie

Épingles	<i>Alfileres</i>	1,53					
Fil de lin	<i>Hileras</i>				2,6		
Mercerie	<i>Mercería</i>					750	
Pastel	<i>Pastel</i>					95,7	

### Métaux

Cuivre	<i>Cobre</i>		92,14-97,27*				
Laiton en rouleau	<i>Latón en rollo</i>				1,33		
Laiton travaillé	<i>Azófar labrado</i>				2,61		
Plomb	<i>Plomo</i>			15-27*			

### Articles divers

Arquebuses	<i>Arcabuces</i>	68					
Cuir de vache	<i>Cuero de vaca</i>	3,47					

Cuir de vachette	<i>Cuero de vaqueta</i>	1,62					
Graines de chou et de légumes	<i>Semillas de berza y hortalizas</i>				2,42		
Papier	<i>Papel</i>	10 <sup>(R)</sup>					

(R) : la rame de papier

Nota : les tarifs douaniers sur les métaux ne sont pas fixes. Nous indiquons ici l'écart entre le prix le plus bas et le plus élevé. Il ne s'agit pas d'une particularité propre à la douane lardaine, car nous avons observé dans les douanes de Biscaye que les tarifs sur les métaux étaient tout aussi volatils (voir les registres douaniers d'Orduña dans AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 922).

Certains prix concernant les tissus attirent l'attention. Ils signalent des articles de luxe tels que les draps légers, les couvertures ou la frise, taxés à presque cent maravédís l'unité.

Mais, ce qui est sans doute le plus intéressant de voir dans les données correspondant aux tissus, c'est qu'ils ne représentaient qu'une part minime dans l'ensemble des importations, à peine 7 % du total des recettes fiscales. Les chiffres de la comptabilité d'Arnao del Hoyo ne semblent pas corroborer la représentation traditionnelle du commerce international castillan qui exporte la laine de ses moutons pour importer des étoffes manufacturées, depuis le nord de l'Europe. Les marchands castillans étaient des intermédiaires qui faisaient commerce avec tous les produits pour lesquels il existait une demande, et pas seulement des revendeurs de laine<sup>887</sup>. L'importation textile semble être ainsi minoritaire par rapport aux produits de consommation courante, les "marchandises".

À ce sujet, la cire constitue un produit d'importation digne d'attention. Nous avons établi d'après cette comptabilité, que plus de 58 tonnes étaient passées par le port larédain en seulement cinq mois. Les arrivées de ce produit, qui représente la seconde source des revenus douaniers après les marchandises, évoluent en fonction de l'époque de l'année : les importations de cire s'intensifiaient entre les mois de février et avril pour les fêtes de la chandeleur et la semaine sainte et cessaient pendant la période estivale<sup>888</sup>.

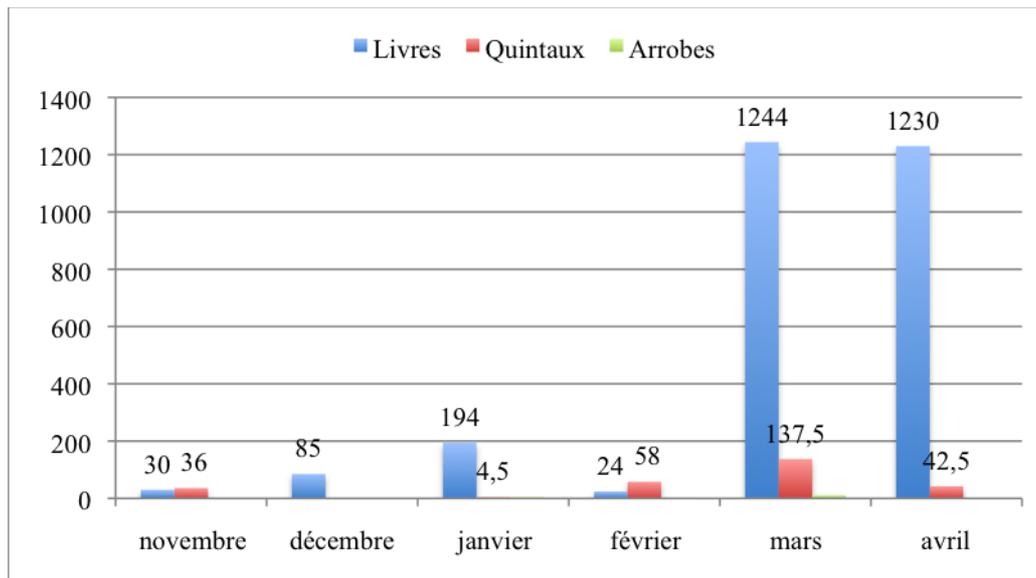
*Tableau 34. Volumes de cire importés par le port de Laredo (novembre 1559 - avril 1560)*

	Livres	Quintaux	Arrobes
Novembre	30	36	
Décembre	85		
Janvier	194	4,5	5
Février	24	58	2
Mars	1244	137,5	12
Avril	1230	42,5	

<sup>887</sup> Hilario CASADO ALONSO, *El triunfo de Mercurio...*, op. cit., p. 68-69.

<sup>888</sup> Clara MELO URIARTE, "Un buen negocio ocasional...", art. cit., p. 70.

Graphique 14. Répartition des arrivées de cire par mois



Le registre douanier larédain montre clairement que la quantité de cire importée augmente considérablement à la fin de l'hiver et au début du printemps, coïncidant ainsi avec les fêtes de Pâques pendant lesquelles l'utilisation de cierges et bougies était particulièrement intense.

La cire bénéficiait d'une taxation modérée qui s'élevait à un maravédi pour une livre, ce qui contrastait avec les tarifs douaniers appliqués pour l'importation de meubles. Pour autoriser l'introduction d'un secrétaire de taille moyenne, fabriqué en Allemagne (*escritorio mediano de Alemania*), Arnao del Hoyo avait encaissé la somme de 90 maravédís. De même, il avait exigé 68 maravédís pour pouvoir importer une arqebuse. Cette différence de taxe entre produits répond sans doute à une logique de la part du pouvoir royal de taxer les articles de première nécessité, comme la cire, différemment des produits de luxe, comme le pouvaient être les armes, les meubles et les autres accessoires manufacturés à l'étranger au détriment de l'économie du royaume.

### 3- LES ACTEURS DU TRAFIC COMMERCIAL : COMMETTANTS ET COMMISSIONNAIRES

Outre les données comptables, l'intérêt que présente le registre douanier d'Arnao del Hoyo est celui de pouvoir mettre en rapport chaque marchandise avec son propriétaire.

Deux cas se présentent : le propriétaire vient retirer lui-même sa marchandise et s'acquitte des droits de dîmes de mer directement sur place, ou bien il délègue cette mission à un représentant qui s'occupe de réceptionner la marchandise, régler les frais de douane et lui faire parvenir le tout. On parle alors d'un commettant et de son commissionnaire.

Dans le premier cas de figure, il s'agit de particuliers qui ne semblent pas être des marchands en rapport avec le commerce international. Tout d'abord, parce qu'ils viennent essentiellement s'approvisionner en poisson, et lorsqu'ils achètent du tissu ou de la toile les quantités sont si réduites qu'elles ne peuvent faire l'objet d'une commercialisation à grande échelle. C'est le cas de Sabastián de Raviás qui paie 30 maravédís pour six coutils le 28/11/1559, ou bien Pedro de Boz Erraiz qui s'acquitte de 10 maravédís pour deux coutils le 22/12/1559. Dans certains cas, les renseignements fournis par Arnao del Hoyo ne laissent aucun doute sur les activités professionnelles de ces personnes qui viennent directement à Laredo pour récupérer leurs biens. Ainsi, on trouve dans cette liste le muletier Domingo de Pascual venu chercher du poisson, le 06/12/1559, ou "Diego Zorrilla et d'autres muletiers" venus de Barruelo, non loin de Medina de Pomar, jusqu'au port de Laredo prendre 18 quintaux de morue, le 05/01/1559. Il ne semble guère faire de doute que ces transporteurs profitaient de leur venue à Laredo, dans le cadre de leur activité professionnelle, pour acquérir du poisson et le revendre dans les villes et villages de l'arrière-pays castillan lors du voyage de retour.

En revanche, l'activité des commissionnaires était d'une importance financière bien plus considérable puisqu'ils étaient les rouages des mécanismes du grand commerce international castillan qui transitait par Laredo. Ces commissionnaires sont facilement identifiables, car Arnao del Hoyo a pris soin de mentionner pour chacun les commettants pour lesquels ils intervenaient par la formule "au nom de..." (*en nombre de...*).

Le registre douanier larédain permet d'identifier cinq commissionnaires qui ont agi pour le compte de 132 commettants, du 21 novembre 1559 au 30 avril 1560. Il s'agit d'Inés de Limpías, Pedro García de Escalante, Diego de Puerta, Francisco de la Puente et de Pedro García del Hoyo.

**Tableau 35. Les cinq commissionnaires larédains en activité de novembre 1559 à avril 1560**

	Dîmes versées au nom de leurs commettants (en maravédís)
Inés de Limpías	435 397
Pedro García de Escalante	268 733
Diego de Puerta	254 830,5

Francisco de la Puente	220 245
Pedro García del Hoyo	153 456

Parmi les commettants, on distingue les noms d'illustres familles de marchands telles que les Ávila, les Castro, les Astudillo ou encore les Salamanca de Burgos<sup>889</sup>. Des hommes d'affaires de Castille sont également présents, tels que Pedro de Agurto<sup>890</sup>, ainsi que le célèbre Simón Ruiz de Medina del Campo ou encore le marchand burgalais Diego de Curiel<sup>891</sup> dont le frère, Jerónimo de Curiel, résidait à Anvers en tant que correspondant<sup>892</sup>.

En tout état de cause, les commissionnaires larédains expédiaient les marchandises vers cinq grandes villes de Castille et de Biscaye : Medina del Campo, Burgos, Vallaolid, Medina de Rioseco et Palencia. Dans une moindre mesure, ils réalisaient des envois vers cinq autres petites villes de Castille : Castrojeriz, Frías et Cameno dans la région de Burgos ; Becerril dans la région de Ségovie et Carrión dans la région de Palencia.

**Tableau 36. Liste Nominative  
des commettants des  
commissionnaires larédains  
(novembre 1559 - avril 1560)**

	Andres Nuñez de Aragón	Bernardo Vizcarreto
	Antón de La Rea	Blas de María
	Antón de Saldaña	Busto de Hores y hermanos
	Antón Nuñez	Carlo Martel
Agustín Arceniega	Antonio de Escobar	Cristóbal de Ávila
Alexo de Arreguía	Antonio de Meiting	Cristóbal de Ayala
Alonso Cerezo	Antonio Martínez	Diego de Benavente
Alonso de Astudillo	Antonio Pérez	Diego de Curiel
Alonso de San Vitores	Baltasar de Juárez	Diego de Gámez
Alonso Fernandez de Espinosa	Bartolomé Nuñez Somero	Diego de Guerra
Alonso Gutiérrez de Ayala	Benito Martinez	Diego de Puerta
Alonso Gutiérrez de San Vitores	Benito Nuñez	Diego de Samez
Alvaro de Cuebas	Bernardino de Encinas	Diego de Zamora
Andrés de Laguna	Bernardino de Espinosa	Diego López de Gallo
Andrés de Maluenda	Bernardo de la Torre	Doctor Tamayo

<sup>889</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 119 et 235.

<sup>890</sup> *Ibid.*, p. 158.

<sup>891</sup> *Ibid.*, p. 487.

<sup>892</sup> Valentín VÁZQUEZ DE PRADA, *Lettres marchandes d'Anvers*, Paris, École Pratique des Hautes Études, SEVPEN, 1960, vol.I, p. 219. Diego de Curiel, son fils, mena des négociations avec Valentin Pardieu de la Motte, gouverneur de Gravelines, en 1578, qui permirent le ralliement de ce dernier au camp espagnol contre les insurgés flamands.

El alférez Juan Velázquez	Juan de Escobar	Pedro de la Fuente
Fernando de Frías	Juan de Espinosa	Pedro de las Cuebas
Fernando de Gámez	Juan de Hortega	Pedro de Neira
Fernando de Revollo	Juan de Leiva	Pedro de Quexana
Francisca López de Gallo	Juan de Luxán	Pedro del Plano
Francisco de Aragón	Juan de Maluenda	Pedro García de Escalante
Francisco de Aranda	Juan de María de Velázquez	Pedro Garcia del Hoyo
Francisco de Benavente	Juan de Medina Velázquez	Pedro Manuel
Francisco de Brizuela	Juan de Porres	Pedro Ortiz
Francisco de Espinosa	Juan Gómez	Pierres Beraot
Francisco de la Puente	Juan Manrique de Lara	Plablo de Estequer
Francisco de la Torre	Juan Manuel	Rodrigo de la Vega
Francisco de Ledesma	Juan Núñez de Nájera	Sancho de Agurto
Francisco de Maluenda	Juan Sanforte	Sancho Horejón
Francisco de María	L'ambassadeur Luca	Santiago de Hurbina
Francisco de Orozco	Leornado Postrel	Sebastián Mincharez
Francisco de Santiago	Lope de Gaona	Simón Ruiz
Francisco de Solórzano	Los herederos de Diego de Carrión	Vicencio Ambrosio
Francisco del Pérez	Luis Alonso de María	
Francisco del Peso	Luis de Salamanca	
García de la Fuente	Luis del Sello	
García de Salamanca	Luis Mendez de Córdova	
Gaspar y Pedro de Hezija	Manuel de Paredes	
Gracia Cuadrado	Martín de Regoitia	
Gregorio de Crites	Martín de Villar	
Gregorio de Madrigal	Martín de Villarel	
Gregorio de Miranda	Martín Gómez	
Guillermo Lindo	Melchor de Muxica	
Guillermo Lita	Miguel Ruiz de Urramendi	
Guillermo López	Nicolás de Horbea	
Hernando de Castro	Otaviano de Encinas	
Hernando del Hoyo	Pedro Barón	
Jorge de Telaine	Pedro de Agurto	
Juan Bautista la Fetati et compañía	Pedro de Aranda	
Juan de Aguero	Pedro de Beizama	
Juan de Echevari	Pedro de Hezija	

## A- Inés de Limpias

Les dîmes de mer indiquent que le commissionnaire larédain qui présente l'actif le plus important est une femme, Inés de Limpias. Óscar Lucas Villanueva fournit quelques renseignements biographiques à son sujet dans sa thèse<sup>893</sup>. Elle aurait été la fille de Mateo de Limpias qui occupa plusieurs postes au sein de la municipalité de Laredo, comme trésorier ou contrôleur. Elle fut mariée à Juan de Bayona Sarabia qui fut échevin, en 1546. Ce dernier était le frère du marchand Rodrigo de Bayona Sarabia et était également marchand, car, entre 1542 et 1550, il versait annuellement au conseil municipal un paiement de 400 maravédis pour le bail d'une boutique près de l'audience de Laredo<sup>894</sup>. Dans un document de 1563, Inés de Limpias figure comme veuve, ce qui permet à Óscar Lucas Villanueva de supposer que son entrée dans le monde des affaires s'est réalisée de façon naturelle en reprenant la suite des affaires laissées par son mari après son décès. Grâce à la correspondance de Simón Ruiz, cet auteur a établi qu'Inés de Limpias est entrée au service de ce dernier à partir de 1570.

*Figure 41. Signature d'Inés de Limpias dans une lettre adressée à Simón Ruiz le 24 mars 1570<sup>895</sup>*

The image shows a handwritten signature in cursive script. The signature is written in dark ink on a light background. The first part of the signature is a large, stylized initial 'I' that loops back. The rest of the signature is written in a fluid, cursive hand, appearing to read 'Inés de Limpias'. There are some ink blots and variations in line thickness, characteristic of a handwritten document.

---

<sup>893</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, *op. cit.*, p. 113-118.

<sup>894</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 234.

<sup>895</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 10, doc. 299.

Figure 42. Représentation d'une bourgeoise de Laredo vers 1615<sup>896</sup>



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Toutefois, le registre des douanes d'Arnao del Hoyo permet d'affirmer qu'Inés de Limpías était déjà bien établie dans le monde des affaires avant cette date. Parmi ses clients les plus importants figurent Pedro de Aranda, un des plus grands marchands de Valladolid<sup>897</sup> ou

<sup>896</sup> BNF, Richelieu, estampes et photographies, réserve OB-51, f.121. Document consultable en ligne <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb405557773>.

<sup>897</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or...*, op. cit., p. 343, 422.

Fernando de Frías Salazar, père de Fernando de Frías Ceballos qui résidait à Burgos<sup>898</sup> et qui était associé à Francisco de Orozco<sup>899</sup>, lui aussi commettant d'Inés de Limpías. Autre nom de famille connu, celui des frères Francisco et Diego de Benavente<sup>900</sup> eux aussi d'importants marchands de Medina del Campo.

*Tableau 37. Commettants d'Inés de Limpías*

	Résidence	Dîmes versées (en maravédís)
Pedro de Aranda	Valladolid	77 199
Fernando de Frías	Medina del Campo	42 908
Guillermo Lita	Medina del Campo	41 766
Francisco de Orozco	Medina del Campo	37 489
Francisco et Diego de Benavente	Medina del Campo	37 094
Alexo de Arreguía	Valladolid	35 352
Gregorio de Crites	Medina del Campo	20 335
Bernardo Vizcarreto	Valladolid	20 294
Luis Alonso de María	Medina del Campo	19 983
Blas de María et Guillermo Lindo	Medina del Campo	19 273
Pedro de Neira et Guillermo López	Medina de Rioseco	15 607
Nicolás de Horbea	-	12 014
Diego de Zamora et Juan de María	Medina del Campo	6 348
Pedro et Francisco de Aranda	Medina del Campo	6 047
Gracia Cuadrado	Medina del Campo	5 695
Pedro Manuel	Segovia	5 467
Plablo de Estequer	Valladolid	5 143
Baltasar de Juárez	Medina del Campo	4 635
Alonso de San Vitores	Burgos	3 619
Francisco de Aranda	Medina del Campo	3 269
Francisco de la Torre	Medina del Campo	3 156
Blas de María	Medina del Campo	2 381
Francisco de Benavente	Medina del Campo	2 038
Antón de La Rea	Bilbao	1 713
Simón Ruiz	Medina del Campo	1 670
Luis del Sello	Segovia	1 625
Vicencio Ambrosio	Valladolid	1 392
Santiago de Hurbina	Burgos	913
Juan Manuel	-	666
Juan Manrique de Lara	-	216
Andrés de Laguna	-	90
		<b>435 397</b>

<sup>898</sup> Valentín VÁZQUEZ DE PRADA, *Lettres marchandes...*, op. cit., p. 216.

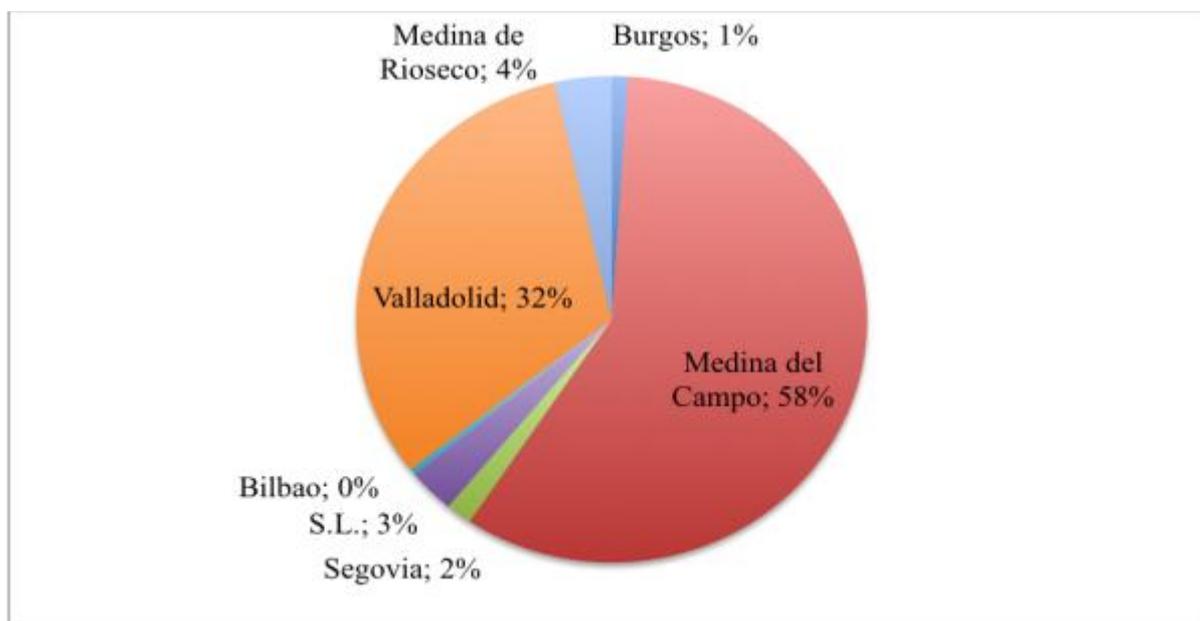
<sup>899</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes...*, op. cit., p. 72, 173-174.

<sup>900</sup> *Ibid.*, p. 21.

Óscar Lucas Villanueva avait souligné la rigueur épistolaire dans les lettres qu'elle échangeait avec son commettant Simón Ruiz ainsi que son sérieux et sa précision comptable dans la gestion des affaires du marchand de Medina del Campo<sup>901</sup>. Comme le laisse penser le répertoire de ses commettants, elle agissait avec la même efficacité dix ans plus tôt. Les sommes versées en dîmes de mer pour les marchandises de ses commettants, près d'un demi-million de maravédis, représentaient presque un tiers des revenus totaux de la douane larédaine sur l'ensemble de la période.

Si l'on analyse la nature des produits expédiés par Inés de Limpias, on retrouve principalement des tissus et des produits textiles, des articles de mercerie, des marchandises et de la cire.

*Graphique 15. Destinations des envois effectués par Inés de Limpias*



On remarque également que les échanges d'Inés de Limpias avec les marchands de Burgos sont très réduits. À cette époque, la commissionnaire larédaine concentre son activité essentiellement à Medina del Campo et à Valladolid, et ne semble pas être en contact direct

<sup>901</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, op. cit., p. 114-115. Dans le registre d'Arnao del Hoyo on retrouve la trace d'un envoi de marchandises d'Inés de Limpias à Simón Ruiz, le 21/11/1559. Il est probable qu'au fil des ans, le marchand de Medina del Campo ait sollicité de plus en plus les services d'Inés de Limpias qui est devenue sa commissionnaire attitrée dans le port de Laredo, au début des années 1570, date à laquelle Óscar Lucas Villanueva a recensé les premiers échanges de lettres entre eux.

avec les membres du consulat commercial de Burgos, contrairement à certains de ses homologues dont les commettants étaient surtout basés dans la ville de l'Arlanzón.

## B- Pedro García de Escalante

Pedro García de Escalante comptait parmi les personnes les plus importantes à Laredo. En 1541, 1544 et 1551 il occupait la charge de procureur-syndic<sup>902</sup>. Puis, à partir de 1564, il figure dans la comptabilité municipale comme échevin perpétuel, jusqu'en 1568, après avoir acheté sa charge<sup>903</sup>. Il apparaît aussi dans les comptes du conseil municipal comme le bénéficiaire d'un titre de rente s'élevant à 4000 maravédís annuel, qui lui était versé sur les revenus tirés de la mise en afferme des *alcabalas*<sup>904</sup>. Pedro García de Escalante jouissait donc d'une position sociale et économique avantageuse qui lui permettait de s'investir dans le transport commercial en tant que commissionnaire pour le compte des marchands castillans.

Tout comme pour Inés de Limpías, ses commettants jouissaient d'une grande réputation dans le monde des affaires. Le plus important d'entre eux n'est autre que le célèbre Alonso Fernández de Espina, épicier prospère de Valladolid, et un des plus grands marchands de la ville<sup>905</sup>. Il en va de même pour Juan de Escobar, commerçant à Medina del Campo, dont les enfants prendront la suite des affaires après son décès<sup>906</sup>. Juan de Espinosa peut être lui-aussi cité en exemple, parmi les commettants de Pedro García de Escalante, comme figure majeure du commerce de Medina del Campo. Il s'était associé à la famille d'origine italienne Portonariis comme libraire<sup>907</sup>. Il était lui-même issu d'une famille de banquiers originaires de Medina de Río seco, qui s'étaient installés surtout à Medina del Campo et à Séville, d'où ils géraient de multiples affaires dans toute l'Europe et le Nouveau Monde<sup>908</sup>.

---

<sup>902</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 2, doc. 1. Cité par Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 491-495. Ce personnage apparaît sous des graphies différentes : Pedro/Pero et García/González de Escalante. Après vérification, il s'avère qu'il s'agit bien de la même personne, et qui ne doit pas être confondue avec García de Escalante, autre personnage contemporain et récurrent parmi les membres de la municipalité.

<sup>903</sup> ARCV, Zarandona y Walls, F. 187-1.

<sup>904</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 63,85,100.

<sup>905</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or...*, *op. cit.*, p. 343. Selon l'historien, Alonso Fernández de Espina était un des plus gros contribuables sur les *alcabalas* de Valladolid.

<sup>906</sup> Felipe RUIZ MARTÍN, *Lettres marchandes échangées entre Florence et Medina del Campo*, Paris, École Pratique des Hautes Études, SEVPEN, 1965, p. 296, 303. On sait par la correspondance de Simón Ruiz que Juan de Escobar est déjà décédé en 1584 et que ses enfants, notamment Diego de Escobar, vont lui succéder aux affaires.

<sup>907</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 568.

<sup>908</sup> Valentín VÁZQUEZ DE PRADA, *Lettres marchandes...*, *op. cit.*, p. 221.

Un autre nom de commettant prestigieux employant Pedro García de Escalante est sans doute celui de la Fetati et ses associés. Lorsque Arnao del Hoyo mentionne Juan Bautista de la Fetati et Compagnie, il fait référence à la famille Affaitadi. Les Affaitadi étaient des banquiers italiens qui s'étaient installés à Anvers et qui avaient des filiales à Medina del Campo et à Valladolid<sup>909</sup>.

*Tableau 38. Commettants de Pedro García de Escalante*

	<b>Résidence</b>	<b>Dîmes versées (en maravédís)</b>
Alonso Fernández de Espinosa	Valladolid	38 197
Francisco de María et Antonio Pérez	Medina del Campo	31 953
Guillermo López et Lope de Gaona	Burgos	27 666
Francisco de Espinosa	Valladolid	25 674
Juan de Escobar	Medina del Campo	17 604
Agustín de Arceniega	Burgos	12 304
Agustín Arceniega	Frías	11 302
Diego de Curiel	Burgos	11 009
Alonso Gutiérrez de San Vitores	Burgos	10 765
Cristóbal de Ávila	Burgos	10 483
Pedro Ortiz	Medina del Campo	10 064
Francisco de Santiago	Medina del Campo	9 075
Alonso de Astudillo	Burgos	7 536
Bernardino de Espinosa	Medina del Campo	7 220
Juan de Espinosa	Medina del Campo	7 204
Antón de Saldaña	Carrión	6 171
Pedro de Beizama	Medina del Campo	5 829
Juan de Medina Velázquez	Medina del Campo	4 872
Francisco de Espinosa et Juan de Luxán	Valladolid	3 185
Sebastián Mincharez	Burgos	2 322
Alonso Gutiérrez de Ayala	Burgos	1 842
Diego de Curiel et l'ambassadeur Luca	Burgos	1 812
Francisco et Andrés de Maluenda	Burgos	1 399
Juan Bautista la Fetati et compañía	Valladolid	1 040
Cristóbal de Ávila et Juan de Agüero	Burgos	816
Pedro de Hezija	Medina del Campo	715
Pedro García de Escalante	Laredo	572
García de Salamanca	Burgos	102
		<b>268 733</b>

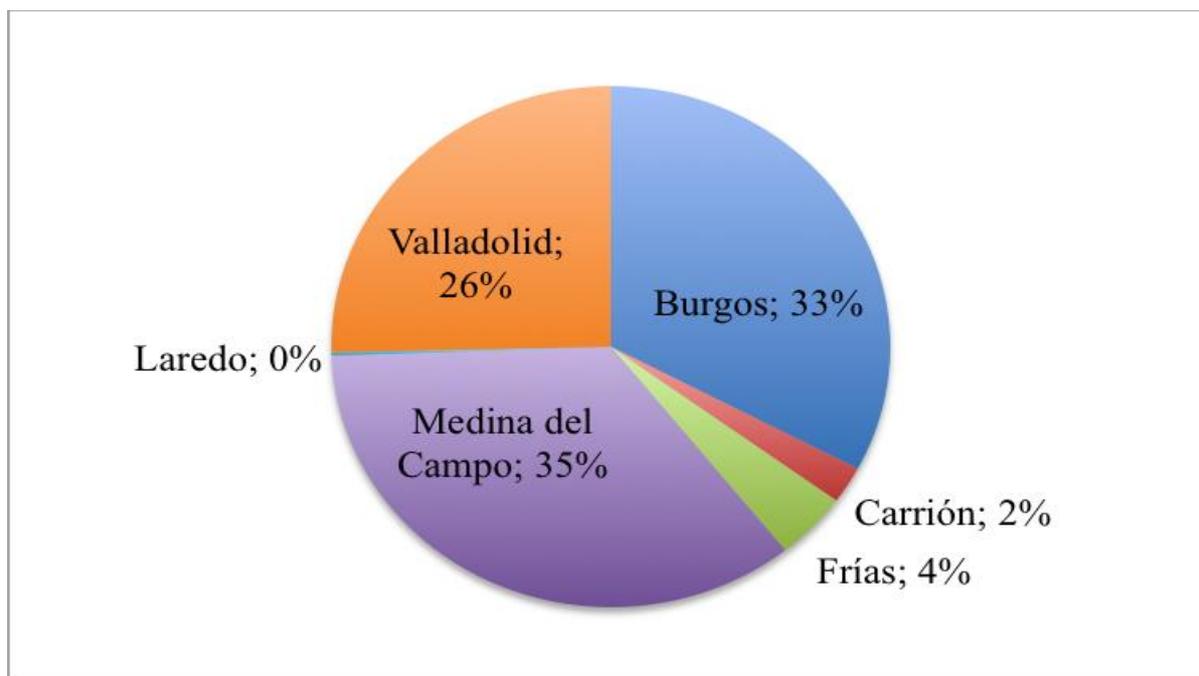
Contrairement à Inés de Limpías, dont l'activité était surtout centrée sur Medina del Campo et Valladolid, Pedro García de Escalante semble avoir entretenu des rapports plus équilibrés avec

<sup>909</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 340, 568.

les trois principaux centres économiques de Castille en travaillant pour les marchands burgalais. Son volume d'activité avec les commettants de Medina del Campo et ceux de Burgos est presque identique.

Une autre particularité caractérise l'activité de Pedro García de Escalante. En fin de liste, son nom apparaît au milieu de ses commettants, ce qui n'était pas le cas d'Inés de Limpias, ce qui laisse penser qu'il était, lui aussi, commerçant en plus d'être commissionnaire pour les marchands de Castille. Néanmoins, la nature des produits importés est de faible valeur, car il s'agit d'un peu de laiton et de chandelles. Sans doute, s'agit-il de produits destinés au marché local qu'il se chargeait de vendre lui-même sur place pour satisfaire la demande de la *villa* et de sa région.

*Graphique 16. Destinations des envois effectués par Pedro García de Escalante*



En analysant la nature des envois qu'expédiait Pedro García de Escalante, on remarque que ses commettants avaient fait appel à lui pour assurer l'importation de deux sortes de produits, les marchandises et la cire.

### C- Diego de Puerta

Le commissionnaire Diego de Puerta jouissait, lui aussi, d'un certain statut social dans la région larédaine : lors de nos recherches en archives, nous avons trouvé trace de ce personnage grâce

à des actes notariés, datés entre 1555 et 1579<sup>910</sup>. Il officiait en tant que notaire dans le village voisin de Colindres. On peut supposer qu'il était apparenté aux autres notaires de Laredo qui portaient le même nom de famille, comme Juan de Puerta qui exerçait, en 1513<sup>911</sup>, ou Sebastián de Puerta, dont il est possible de situer l'activité, entre 1554 et 1575<sup>912</sup>, ou encore Sebastián de Puerta del Hoyo, dont les premiers actes remontent à 1591<sup>913</sup>.

En dehors de quelques kilos de cuivre, Diego de Puerta ne s'était occupé que de consigner à ses commettants qu'un seul type de marchandise : de la cire. Il restait donc à l'écart des nombreuses arrivées de produits manufacturés à l'étranger qui constituaient le fer de lance du trafic commercial dans le port larédain.

*Tableau 39. Commettants de Diego de Puerta*

	<b>Résidence</b>	<b>Dîmes versées (en maravédís)</b>
García de la Fuente	Medina del Campo	58 332
Pedro y Sancho de Agurto	Bilbao	44 741
Pedro Ortiz	Medina del Campo	23 817
Guillermo Lita	Medina del Campo	18 565
Pierres de Beraot	Medina del Campo	17 589
Pedro de las Cuebas y Pierres Beraot	Medina del Campo	15 798
Francisco de Ledesma	Medina del Campo	14 015
Juan de María de Velázquez	Medina del Campo	10 281
Pedro de Quexana	Cameno	6 573
Pedro de las Cuebas	Medina del Campo	5 952
Pedro Barón	Valladolid	5 179
Los herederos de Diego de Carrión	Burgos	4 978
Juan de Hortega	Burgos	4 715
García de la Fuente y Juan de Medina	Medina del Campo	3 366
Doctor Tamayo	Palencia	3 194
Juan Gómez	Becerril	2 462
Pedro de la Fuente	Medina del Campo	2 396
Benito Nuñez	Medina del Campo	1 997
Hernando de Castro	Burgos	1 879
Martín Gómez	Becerril	1 490
García de la Fuente y compañía	Medina del Campo	1 409
Pedro Ortiz y Fernando de Revollo	Medina del Campo	1 409
Pedro Ortiz y Francisco de Solórzano	Medina del Campo	1 340
Pedro de las Cuebas y Sancho Horejón	Medina del Campo	1 274
Benito Martinez	Medina del Campo	1 162

<sup>910</sup> AHPC, Protocolos, legs. 1622, 6303 ; AHPC, CEM, leg. 1, doc. 17 ; AHPC, Corregimiento, leg. 28, doc. 2.

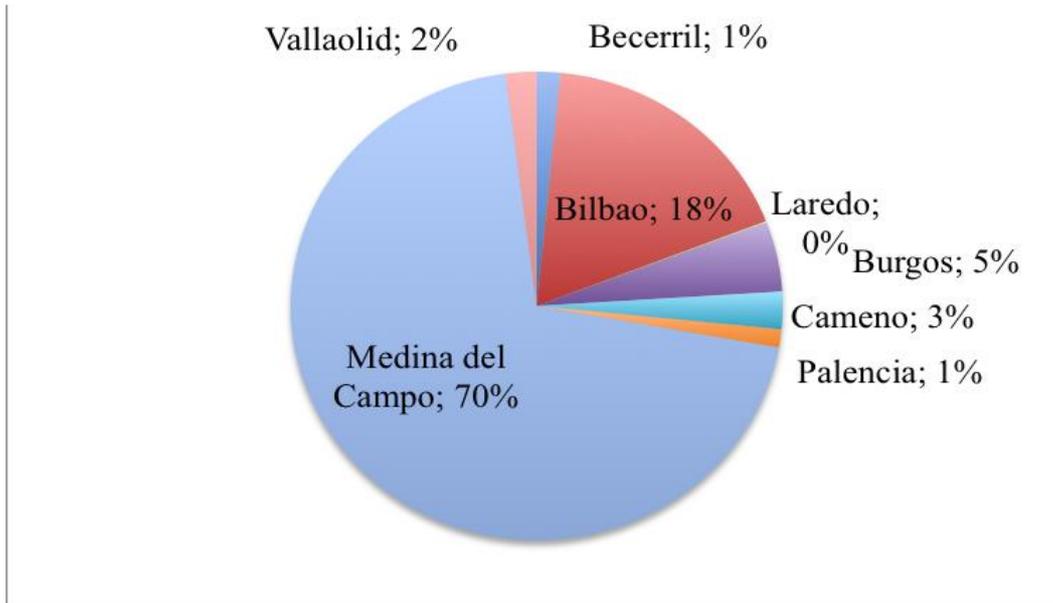
<sup>911</sup> AHPC, Protocolos, leg. 28, doc. 3.

<sup>912</sup> AHPC, Corregimiento, 1352, 1349, 6404-1.

<sup>913</sup> AHPC, Protocolos, legs. 1122, 1123.

Luis de Salamanca	Burgos	571
Diego de Puerta	Laredo	225
Miguel Ruiz de Urramendi	Burgos	122
		<b>254 830,5</b>

*Graphique 17. Destinations des envois effectués par Diego de Puerta*



Les relations de Diego de Puerta avec ses commettants constituent un autre cas de figure : les expéditions qu'il assure se font essentiellement vers Medina del Campo, comme Inés de Limpías. Là-bas, son commettant le plus important n'est autre que García de la Fuente, un personnage qui apparaît comme l'inger dans les documents concernant les foires de cette ville marchande au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>914</sup>. C'est également le cas du marchand Pedro Ortiz, dont le nom figure sur les mêmes types d'opérations commerciales à la même époque<sup>915</sup>. Le nom de Pierres Beraot attire l'attention par sa consonnance nettement française. En 1559, on retrouve ce personnage en train d'acheter 1500 arrobes de laine de Soria sur les marchés de Medina del Campo, par l'entremise d'Alonso Nuñez<sup>916</sup>. Ce Français établi à Medina del Campo est une illustration de l'attractivité commerciale qu'exerçait ce centre économique, où il s'était intégré aux circuits commerciaux castillans d'exportations de matières premières et d'importations de produits manufacturés vers la Castille.

<sup>914</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes...*, op. cit., p. 62.

<sup>915</sup> *Ibid.*, p. 156.

<sup>916</sup> *Ibid.*, p. 53.

Toutefois, Medina del Campo constitue pour Diego de Puerta la presque totalité de son activité avec les marchands de Castille, car le reste de ses envois vers Burgos et Valladolid sont minimes. Ainsi, la valeur des marchandises qu'il expédie vers Burgos est assez faible, bien que son commettant sur place ne soit autre que Luis de Salamanca de la célèbre famille de marchands burgalais.

Hormis les envois vers Medina del Campo, seules les consignations de marchandises vers le port voisin de Bilbao présentent un certain intérêt. En réalité Diego de Puerta n'avait qu'un seul commettant là-bas, la célèbre famille marchande bilbanaise des Agurto<sup>917</sup>. Cette situation confirme l'idée de Jean-Philippe Priotti selon laquelle Bilbao était un port qui évolua assez tôt en place marchande<sup>918</sup>. On constate ici que les marchands bilbanais avaient parfois recours à des sites portuaires voisins, comme celui de Laredo, pour absorber l'ensemble du trafic destiné à une réexpédition : les produits adressés à Pedro et à Sancho de Agurto ne pouvaient être destinés au marché local biscayen, car en passant par la douane de Laredo ils étaient taxés en dîmes de mer. Or, comme nous l'avons précisé, la seigneurie de Biscaye était exemptée de dîmes de mer. Ce qui laisse penser que ces marchandises devaient sans doute partir directement de Laredo vers les marchés castillans sans avoir à transiter par Bilbao, ni par les douanes de Valmaseda et d'Orduña à la frontière de la Biscaye et de la Castille.

Enfin, il faut souligner un détail que l'on a déjà pu observer chez le commissionnaire Pedro García de Escalante, et qui a son importance : on retrouve Diego de Puerta comme son propre commettant en fin de liste. On pourrait penser que lui aussi n'était pas seulement commissionnaire, mais aussi un peu marchand. Toutefois, tout comme pour Pedro García de Escalante, la somme en dîmes de mer versée et la nature du produit qu'il faisait venir à Laredo, 4500 harengs, montre qu'il est loin de s'impliquer dans les circuits commerciaux dans lesquels il travaille. Cet arrivage de poisson était destiné à la consommation locale ou à une expédition après conditionnement, mais il ne s'agit pas d'un produit manufacturé de grande valeur.

Cette situation conforte une fois de plus l'idée selon laquelle les ports de Laredo et Bilbao ont évolué de façon asymétrique. Les commissionnaires larédains ne se sont pas impliqués dans le commerce en devenant des marchands à leur tour, contrairement aux Bilbanais qui au début du XVI<sup>e</sup> siècle étaient déjà en train de commercer et s'étaient implantés en colonies marchandes dans les principaux centres financiers européens.

---

<sup>917</sup> *Ibid.*, p. 64.

<sup>918</sup> Jean-Philippe PRIOTTI, *Bilbao et ses marchands...*, *op. cit.*, p. 32.

## D- Francisco de la Puente

La liste des commettants de Francisco de la Puente est tout aussi intéressante par le profil qu'elle présente : ce commissionnaire larédain traitait tout particulièrement avec un marchand de Castille, un certain Telaine qui n'est autre que Jorge Thieulaine<sup>919</sup>. En 1556, à l'âge de dix-neuf ans, il apparaît au service des marchands Guillermo Rubin et Antonio Fermante sur les foires castillanes. Originaire de Tournai, ce jeune Flamand basé à Medina del Campo va travailler pour son propre compte, à partir 1566, et va devenir le troisième plus grand importateur de produits flamands en Castille<sup>920</sup>. Jorge Thieulaine était déjà en rapport avec des commissionnaires larédains, dès 1555 : à cette date, il perçoit 22 520 maravedis du larédain Juan de Bayona en guise de solde de compte d'une expédition de marchandises effectuée depuis Laredo avec l'armada de don Luis de Carvajal<sup>921</sup>. On retrouve trace de son activité marchande à Medina del Campo jusqu'en 1578, grâce à des lettres de change.

Toujours est-il que la valeur des marchandises de Jorge Thieulaine représentait plus de la moitié de l'actif de Francisco de la Puente. Or, ce marchand de Medina del Campo s'était spécialisé dans le commerce d'import-export avec les provinces flamandes. Cet élément permet d'expliquer en partie pour quelle raison le trafic du port larédain s'est essentiellement tourné vers les Flandres plutôt que vers la Bretagne. En réalité, les échanges commerciaux maritimes dépendaient de l'offre des marchands. Il semblerait que Laredo ait été choisi par les marchands qui étaient surtout en rapport avec les Pays-Bas.

Dans une moindre mesure, d'autres marchands de Castille figurent dans la liste des commettants de Francisco de la Puente, mais ils sont non moins célèbres. Ainsi, il est possible de trouver trace de Carlo Martel, connu pour être un des plus grands commerçants de tissus de Valladolid entre 1558 et 1561<sup>922</sup>. Originaire de Florence, Carlo Marteli avait fait, en 1558, une demande de naturalisation au conseil municipal et, en 1569, il comptait encore parmi les habitants de la *villa* avec son frère Juan Bautista<sup>923</sup>.

---

<sup>919</sup> Aussi orthographié comme Tulaime.

<sup>920</sup> Janna EVERAERT, *De Nederlandse aanwezigheid in Valladolid en omstreken tijdens de zestiende eeuw*, Universiteit Gent, Gand, 2012, p. 69, 100-101.

<sup>921</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes...*, *op. cit.*, p. 112.

<sup>922</sup> Bartolomé BENASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or...*, *op. cit.*, p. 342, 343, 355. Carlo Martel est aussi orthographié Carlo Marteli.

<sup>923</sup> *Ibid.*, p. 349, 355.

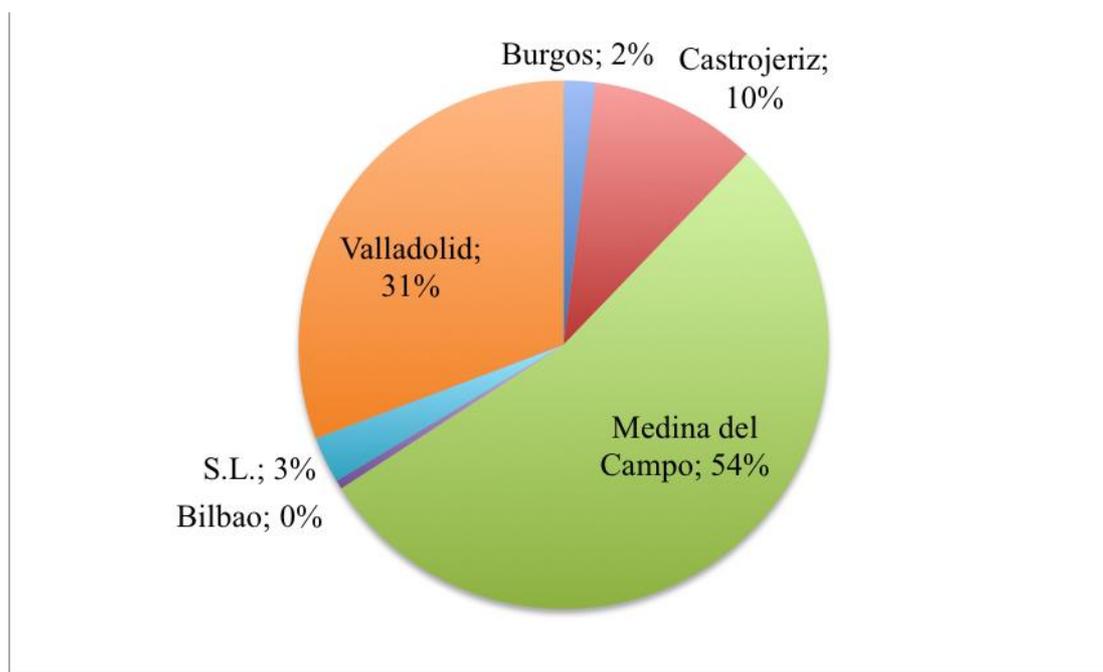
On retrouve également parmi les commettants de Francisco de la Puente la famille López de Gallo, dont certains membres étaient installés à Anvers, qui était apparentée avec les Salamanca, les Pardo et les Quintanadueñas, tous négociants de première importance à Burgos<sup>924</sup>.

*Tableau 40. Commettants de Francisco de la Puente*

	Résidence	Dîmes versées (en maravédís)
Jorge de Telaine	Medina del Campo	111 944
Carlo Martel	Valladolid	24 172
Fernando y Diego de Gámez	Valladolid	9 516
Antonio de Meiting et Pedro del Plano	Valladolid	8 220
Juan de Echevari et Diego de Samez	Valladolid	7 526
Leonardo Postrel et Juan de Sanforte	Valladolid	7 398
Martín de Villar et Rodrigo de la Vega	Castrojeriz	6 186
Jorge de Telaine et Manuel de Paredes	Medina del Campo	5 568
Leornado Postrel et Busto de Hores y hermanos	Valladolid	4 872
Francisco de Brizuela	Castrojeriz	4 242
Juan de Porres	-	3 340
Antonio de Meiting et Leonardo de Postrel	Valladolid	3 098
Bartolomé Nuñez Somero	Castrojeriz	2 717
Diego de Guerra	Castrojeriz	2 675
Juan de Leiva	Valladolid	2 401
Francisco de la Puente	Castrojeriz	1 875
Antón Nuñez	Castrojeriz	1 815
Antonio Martínez	Castrojeriz	1 682
El alférez Juan Velázquez	-	1 620
Rodrigo de la Vega	Castrojeriz	1 360
García de Salamanca	Burgos	1 336
Martín de Regoitia	Bilbao	1 188
Juan Nuñez de Nájera	-	1 103
Bernardino de Encinas	Burgos	912
Bernardo de la Torre	Burgos	778
Otaviano de Encinas	Burgos	748
Gaspar y Pedro de Hezija	Medina del Campo	692
Alonso Fernandez de Espinosa	Valladolid	574
Luis Mendez de Córdoba	-	199
Diego López de Gallo	Burgos	188
Melchor de Muxica	Burgos	150
Cristóbal de Ayala	Burgos	125
Francisca López de de Gallo	Burgos	25
		<b>220 245</b>

<sup>924</sup> Valentín VÁZQUEZ DE PRADA, *Letres marchandes...*, op. cit., p. 223-224.

Graphique 18. Destinations des envois effectués par Francisco de la Puente



Parallèlement à son intense activité avec Jorge Thiulaine de Medina del Campo, Francisco de la Puente consacra une partie de son occupation de commissionnaire à réaliser des envois vers Castrojeriz. Dans cette localité de la région burgalaise, il traita avec au moins huit commettants différents. Il semblerait qu'au XVI<sup>e</sup> siècle, les habitants de cette *villa* participaient au commerce international avec les Flandres en produisant eux-mêmes la laine qu'ils vendaient par la suite aux foires de Medina del Campo<sup>925</sup>. C'était également le cas de Francisco Brizuela, commettant de Francisco de la Puente, qui vendait de la laine à Medina del Campo, en 1565<sup>926</sup>. Castrojeriz semblait être plus un centre de production qui approvisionnait les grandes foires de Medina del Campo qu'une place commerciale. Toujours est-il que, les revenus tirés de cette production lainière avaient fait naître une demande en produits de consommation qui s'effectuait directement depuis l'étranger, probablement à travers un réseau de contacts que les lainiers de Castrojeriz entretenaient avec les différents marchands, parmi leur clientèle.

Enfin, soulignons que l'ensemble des envois réalisés par Francisco de la Puente étaient constitués essentiellement par trois produits : de la cire, du saumon et des chandelles. Hormis

<sup>925</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes...*, *op. cit.*, p. 51. En 1532 Juan de Castro Mújica et Francisco de Mújica vendaient à Medina del Campo la laine de leurs propres moutons mérinos.

<sup>926</sup> *Ibid.*, p. 54.

l'expédition de poisson à ses commettants, Francisco de la Puente présente un profil semblable à celui de Diego de Puerta, car tous deux sont des personnages clés pour l'acheminement de la cire.

#### E- Pedro García del Hoyo

Il est possible de retrouver la trace de Pedro García del Hoyo en tant que notaire de la *villa* de Laredo, puis tabellion au sein du conseil municipal. Toutefois, il n'a jamais occupé la charge d'échevin. Sa présence à ce poste est récurrente et régulière puisqu'il y est nommé en 1541, 1545, 1549 et 1552<sup>927</sup>. En 1538, il se faisait déjà rétribuer par le conseil municipal de Laredo pour sa tâche en tant que secrétaire des dîmes de mer, en 1538<sup>928</sup> : bien qu'il perçût cette taxe douanière pour le compte du connétable, la *villa* de Laredo avait gardé, et défendait, le privilège qu'elle avait de nommer elle-même la personne qui occupait ce poste<sup>929</sup>. En 1541, il cumulera son emploi de tabellion du conseil municipal avec celui de secrétaire des dîmes de mer, pour lequel il percevait 2000 maravédis annuels<sup>930</sup>.

Le profil que présente l'activité commerciale de Pedro García del Hoyo constitue une originalité parmi tous les autres commissionnaires larédains que nous avons étudiés jusqu'à présent.

En effet, une lecture rapide de la liste de ses commettants permet de comprendre que Pedro García del Hoyo travaillait uniquement et exclusivement avec des marchands burgalais.

Parmi eux, son commettant le plus important était Álvaro de Cuebas qui était en 1557 l'alcade principal (*alcalde mayor*) de Burgos<sup>931</sup>. Quant aux d'Aragón il s'agit d'une puissante famille de marchands de Burgos qui s'était particulièrement bien intégrée dans le port de Nantes à travers la colonie marchande espagnole<sup>932</sup>. Pour sa part, Francisco de Aragón apparaît dans les registres commerciaux de la compagnie de commerce de linge de Diego Rodríguez et Antonio Flores en 1560<sup>933</sup>.

---

<sup>927</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 97, 201, 287, 375.

<sup>928</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>929</sup> AHPC, Villa de Laredo, leg. 6, doc. 1, ff. 132-145.

<sup>930</sup> Marta VALDOR ARRIARÁN, *Libro de cuentas...*, *op. cit.*, p. 103.

<sup>931</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes...*, *op. cit.*, p. 38.

<sup>932</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, *op. cit.*, p. 122. Les d'Aragón vont parvenir à se hisser jusqu'aux charges d'échevins au sein de la municipalité nantaise.

<sup>933</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes...*, *op. cit.*, p. 70.

Il est vrai que la liste des commettants de Pedro García del Hoyo est plus restreinte, mais elle est plus ciblée sur des marchands et des acteurs de l'économie castillane situés à Burgos. C'était le cas des riches hommes d'affaires comme les Maluenda ou les Miranda que l'on retrouve parmi les relations du commissionnaire larédain. Les commettants de Pedro García del Hoyo étaient donc des personnalités du monde financier de Burgos, regroupées dans ce qu'Henri Lapeyre appelle des "dynasties marchandes"<sup>934</sup>. Ceci n'avait rien d'exagéré si l'on tient compte du fait que les Maluenda se sont portés garants de certains emprunts réalisés par Charles Quint ou par Philippe II pour financer leurs troupes<sup>935</sup>.

*Tableau 41. Commettants de Pedro García del Hoyo*

	Résidence	Dîmes versées (en maravédís)
Álvaro de Cuebas et Diego Ximénez	Burgos	46 415
Andres Nuñez de Aragón	Burgos	27 835
Francisco de Aragón	Burgos	21 498
Juan de Maluenda et Hernando de Castro	Burgos	14 805
Gregorio de Madrigal	Burgos	13 295
Alonso Cerezo	Burgos	11 373
Antonio de Escobar	Burgos	5 220
Gregorio de Miranda	Burgos	4 395
Francisco del Peso	Burgos	2 893
Hernando de Castro	Burgos	2 328
Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	1 692
Juan de Aguero	Burgos	757
Francisco del Pérez	Burgos	710
Hernando del Hoyo et Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	240
		<b>153 456</b>

Gregorio de Miranda était une autre figure du commerce burgalais. On retrouve trace de son activité dès 1547, lorsqu'il se portait acquéreur de toile grossière (*jerga*)<sup>936</sup> ou en 1549, lorsque associé à Fernando de Castro, il achetait de la laine fine d'Estrémadure sur les marchés de Medina del Campo<sup>937</sup>.

En revanche, Pedro García del Hoyo présente une similitude avec ses homologues Pedro García de Escalante et Diego de Puerta : il était le propriétaire d'une partie des marchandises qu'il

<sup>934</sup> Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, op. cit., p. 119.

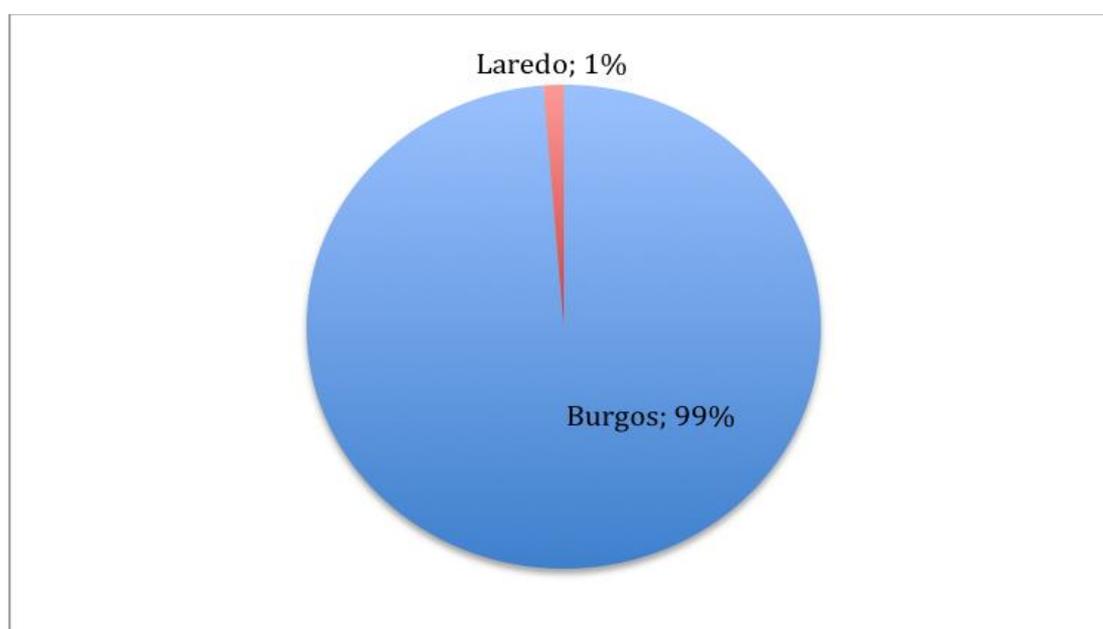
<sup>935</sup> Bartolomé BENNASSAR, *Valladolid au Siècle d'Or...*, op. cit. p.96 (Voir le chapitre II. Villes proches, rivales ou alliées, Burgos et le grand commerce de la laine)

<sup>936</sup> Anastasio ROJO VEGA, *Guía de mercaderes...*, op. cit., p. 75.

<sup>937</sup> *Ibid.*, p. 53.

réceptionnait dans le port de Laredo. Mais, contrairement aux autres commissionnaires larédains, la valeur de la marchandise était un peu plus conséquente, et les produits plus variés. Ainsi, il se portait acquéreur de ces fameuses marchandises, mais aussi d'articles de luxe de fabrication étrangère, comme des arquebuses ou encore de métal avec 320 livres de laiton. Une fois de plus, tout porte à croire qu'il ne s'agissait ici que d'une opération mercantile à portée locale. Compte tenu de la valeur fiscale des produits qu'il achetait, on peut supposer que Pedro García del Hoyo faisait venir ces marchandises sur commande, ou pour répondre à la demande en consommation locale des secteurs les plus aisés de la population qui souhaitaient acquérir des produits de fabrication étrangère.

*Graphique 19. Destination des envois effectués par Pedro García del Hoyo*



L'activité de Pedro García del Hoyo présentait une singularité. Contrairement à ses homologues, il était lié au commerce du pastel qui arrive à Laredo, qu'il réexpédie aux mêmes commettants, les associés Álvaro de Cuebas et Diego Ximénez. La dîme versée pour l'importation des 487 charges de pastel qui transitaient par le port larédain était relativement importante, tout comme la quantité. Cette donnée tend à prouver que Santander, qui était le port d'entrée privilégiée de ce produit comme nous l'avons vu plus haut, était loin d'exercer un monopole en la matière.

#### 4- LA REPARTITION DES MARCHANDISES ET L'HINTERLAND

À l'issue de l'analyse des différents commettants et commissionnaires, la question qui se pose est de savoir comment se répartissaient les produits vers leurs différents commettants. En d'autres termes, il s'agit de déterminer si les marchandises qui étaient expédiées depuis le port de Laredo avaient des destinations plus ou moins ciblées en fonction de leur nature. Existait-il des centres économiques dont la demande était focalisée sur un produit en particulier ? Ou était-ce le contraire ? Tous les produits se répartissaient-ils de façon uniforme vers l'ensemble des grands centres urbains castillans ?

Le doute semble en tout cas permis, car si certains commissionnaires larédains n'avaient jamais affaire à certaines marchandises, pour d'autres ces mêmes produits constituaient le fer de lance de leur activité. C'était notamment le cas de Pedro García del Hoyo qui était le seul à s'occuper des charges de pastel arrivées dans le port larédain, qu'il devait envoyer par la suite vers Burgos.

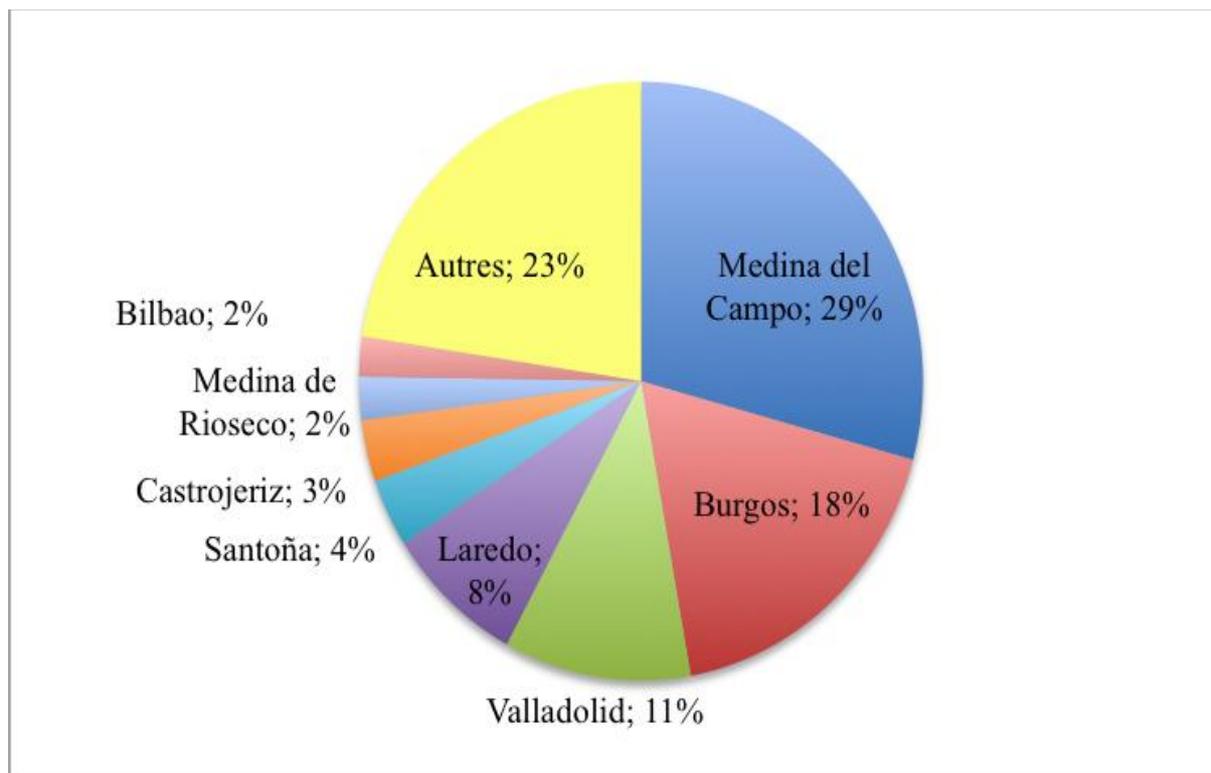
*Tableau 42. Destinations des marchandises expédiées depuis Laredo entre novembre 1559 et avril 1560*

Résidence du commettant	Nombre d'envois
Medina del Campo	150
Burgos	92
Valladolid	55
Laredo	41
Santoña	19
Castrojeriz	17
Medina de Rioseco	12
Bilbao	11
Hijas	9
Frías	5
Ségovie	5
Becerril	4
Cortiguera	4
Medina de Pomar	4
Palencia	4
Bustillo	3
Cameno	3
Carrión	3
(La) Puente de Agüero	3
Lloredo	3
Ruiseco Rioseco	3
Barrio	2

Entrambasaguas	2
Hoz	2
Mesones	2
Miedes	2
Nofuentes	2
Quintanilla Sobresierra	2
Rulaçedo (Rublacedo ?)	2
Santillana	2
Sedano	2
Torme	2
Villadiego	2
Ajo	1
Ampuero	1
Atienza	1
Barruelo	1
Bedón	1
Biçjueces	1
Boceguillas	1
Butrera	1
Caracena	1
Caranceja	1
Cayón	1
Colindres	1
Collado	1
Dobro	1
Escalada	1
Escovalos (Escobados ?)	1
Espinosa de los Monteros	1
Hornillayuso	1
Hoz de Anero	1
Navajeda	1
Pereda	1
Plencia	1
Pozuelo	1
Quejana	1
Quintanilla	1
Ramales	1
Rebolledo	1
Regil	1
Salve	1
Soba	1
Tamajón	1
Tarancueña	1
Toledo	1
Tolosa	1

Torquemada	1
Valle de Iguña	1
Villanueva	1
Vioño de Piélagos	1
Yanguas	1

*Graphique 20. Répartition géographique totale des envois réalisés par les commissionnaires larédains*



*Tableau 43. Recettes fiscales des marchandises pour les principaux centres économiques (en maravédís)*

	Burgos	Medina del Campo	Valladolid
Poissons	2 406		
Tissus/ étoffes	26 519	37 105	41 818
Mercerie	1 879	13 233	
Cire	34 828	33 304	41 937
Métaux	6 173	2 319	
Pastel	46 415		
Marchandises	164 420	556 323	230 605
	<b>282 640</b>	<b>642 284</b>	<b>314 360</b>

Dans ce tableau, les différences entre les trois principales places marchandes du nord de la Castille apparaissent nettement. Medina del Campo se détachait clairement de Burgos et

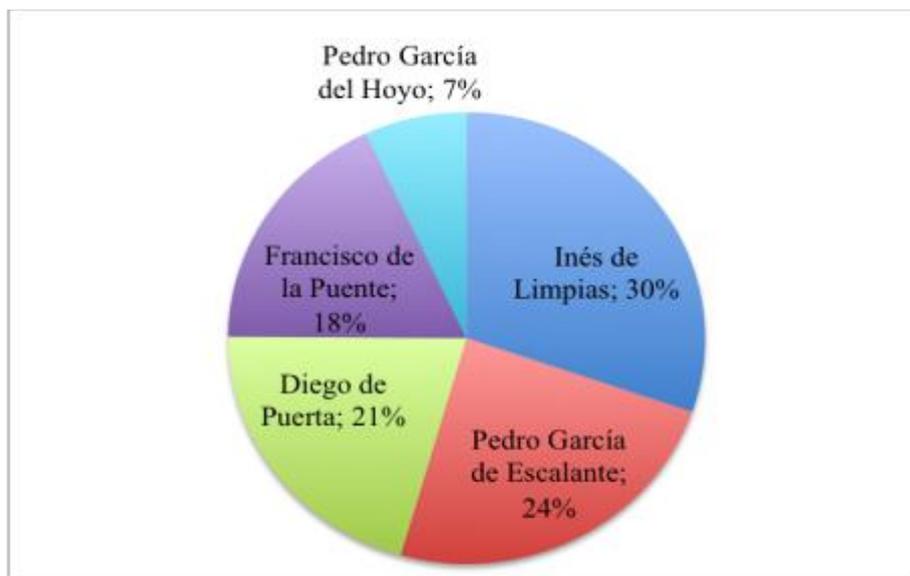
Valladolid sur l'ensemble des expéditions des commissionnaires larédains. Ce qui fait la différence, c'est le volume, et donc la valeur de ces fameuses marchandises consignées par Arnao del Hoyo Villota. La *villa* de Medina recevait plus du double en marchandises que Valladolid et plus du triple que Burgos. Les variations étaient très importantes d'une ville à l'autre. Ces chiffres sur les marchandises remettent en question l'idée selon laquelle le trafic commercial maritime qui transitait par Laredo se faisait principalement en direction de Burgos. Ce dernier n'était pas négligeable, mais force est de constater que sur la période couverte par le registre douanier d'Arnao del Hoyo, les marchands de Medina constituaient une demande plus forte pour les commissionnaires larédains. Une explication possible à cette situation pourrait être que Burgos avait des liens commerciaux plus forts avec le port de Bilbao, dont l'activité suffisait le plus souvent à répondre aux besoins des marchands burgalais. En revanche, un trafic de leurs marchandises par Bilbao aurait pu supposer pour les marchands de Medina del Campo des frais de transport plus importants, compte tenu de l'éloignement du port basque. Toutefois, il est permis de penser que ce flux de marchandises vers Medina del Campo était destiné à approvisionner les foires qui se tenaient dans la *villa* et qui faisaient office de centre de redistribution. Au contraire, les envois vers Valladolid pourraient être destinés à répondre à la demande de la population locale.

Dans le trafic de marchandises, c'était Inés de Limpías qui était la plus active avec les envois qu'elle effectuait auprès de ses commettants de Medina del Campo.

*Tableau 44. Proportions des marchandises par commissionnaire*

	Dîmes sur les marchandises (en maravédís)
Inés de Limpías	305 584
Pedro García de Escalante	243 940
Diego de Puerta	208 277,5
Francisco de la Puente	180 957
Pedro García del Hoyo	70 149
	<b>1 008 907,5</b>

**Graphique 21. Proportions des marchandises traitées par les commissionnaires**



Or, si les "marchandises" constituaient les trois quarts des recettes fiscales de la douane larédaine, force est de constater que Inés de Limpías était sans doute la commissionnaire sur laquelle reposait la plus grande proportion du trafic commercial du port de Laredo à cette époque.

En revanche, les différences semblent moins marquées en ce qui concerne l'importation de tissus et d'étoffes. La région vallisolétaine dominait encore le trafic en ce qui concerne ce type de produit, même si Burgos affichait des valeurs non négligeables. Une fois de plus l'approvisionnement des foires de Medina del Campo et la consommation des Vallisolétains devaient en être la raison.

**Tableau 45. Répartition des tissus et étoffes selon leur destination en unités (u) ou vares (v)**

	Serge (d'anacoste) (u)	Boucassins (u)	Anacoste (u)	Cotonis (u)	Frise (u)	Couvertures (u)
Bilbao	76					
Burgos	156			12	8	15
Medina del Campo		372		10	64	
Valladolid	60		60		6	

	Créseaux (u)	Draps (u)	Futaines (u)	Toilettes (u)	Hollande (v)	Serge de soie (u)
Bilbao						
Burgos	85	9	60	97		
Medina del Campo				112	6 769	
Valladolid	70		120		272	12

Le classement des tissus et des étoffes selon leur destination et leur volume fait apparaître un mouvement plus important que les autres, celui des importations de hollande vers Medina del Campo : cette place marchande recevait près de 7000 vares de ce tissu de la part des commissionnaires larédains Pedro García de Escalante et Inés de Limpías, notamment pour le marchand Pedro Ortiz<sup>938</sup>. Venaient ensuite les vares de hollande envoyées vers Valladolid, mais leur nombre était loin d'atteindre celui de Medina del Campo.

Il est aussi possible de voir à travers ce tableau que si Medina del Campo recevait des volumes plus importants, la diversité de tissus était en revanche moindre : les marchands de Burgos et de Valladolid se faisaient expédier des étoffes en moindre quantité, mais de nature plus variée. Ceci pourrait étayer l'hypothèse selon laquelle Medina del Campo jouait le rôle d'un centre de redistribution où les gens venaient s'approvisionner pour redistribuer à longue distance, contrairement aux négociants de Burgos et Valladolid qui répondaient aux besoins de consommation locaux.

Le dernier point concernant les tissus et les étoffes qui doit être mentionné est celui qui concerne le coutil. Ce tissu de peu de valeur apparaît cependant de manière récurrente dans le registre douanier d'Arnao del Hoyo. Il était possible d'en répertorier 496 unités arrivées par bateau au port de Laredo, en l'espace de cinq mois. Néanmoins, aucune de ces pièces de tissu ne sera expédiée vers les grandes villes castillanes. Tout le coutil sera acquis et récupéré en personne par des particuliers de la région venant de Santoña, Ajo, Cayón ou de la vallée de l'Iguña.

En ce qui concerne la cire, les différences de recettes fiscales sur son importation entre Burgos, Medina del Campo et Valladolid n'était guère significatives. Les données montrent qu'il n'y

<sup>938</sup> On retrouve ce marchand en tant qu'administrateur de cartes à jouer (*naipes*) de Vieille Castille en 1576, puis associé en compagnie d'Antonio Lozano, Alonso de Torres et de García Fernández Nieto en 1588 pour faire négoce de produits en tous genres *Ibid.*, p. 25, 112. Henri Lapeyre fait allusion à lui comme un des principaux hommes d'affaire castillan consulté par l'administration de Philippe II sur la décadence des foires de Castille en 1582 Henri LAPEYRE, *Une famille de marchands...*, op. cit., p. 493.

avait pas une demande plus forte d'un endroit par rapport à un autre, ni que la cire faisait l'objet d'une redistribution à grande échelle sur une place marchande spécifique, car elles affichent des volumes sensiblement similaires.

Les envois de pastel sont, eux aussi, intéressants. Dans le registre d'Arnao del Hoyo, seule la ville de Burgos est associée aux importations de ce type d'article. Le rôle des négociants burgalais dans le commerce de ce produit était majeur, et ce depuis plus de deux siècles auparavant : les études menées par Hilario Casado Alonso ont permis de mettre en lumière des échanges que menaient ces derniers, déjà aux XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles<sup>939</sup>. Les circuits commerciaux pour l'entrée du pastel en Castille étaient simples. Cette marchandise arrivait surtout à Santander et Bilbao d'où elle prenait le chemin de Burgos pour ensuite être expédiée vers Ségovie<sup>940</sup>. Au siècle suivant, ce trafic s'est poursuivi, voire intensifié, à Burgos. Le nombre de marchands en pastel dans cette ville était important et comprenait les principaux membres des grandes familles de l'oligarchie urbaine burgalaise, comme les Bernuy, les Castro, les Frías, ainsi qu'Álvaro de Cuebas et Diego de Ximénez, les commettants de Pedro García del Hoyo<sup>941</sup>. Au XVI<sup>e</sup> siècle, les Burgalais étaient donc devenus les principaux négociants de ce colorant textile dans les principaux ports atlantiques européens<sup>942</sup> en prenant en main sa commercialisation et sa redistribution directement dans la principale zone de production, la région de Toulouse<sup>943</sup>. En 1559, les marchands burgalais semblaient continuer à régner en maître sur le trafic du pastel, car Arnao del Hoyo ne recensa aucune autre destination que Burgos, pas plus qu'il ne mentionna d'autres marchands qu'Álvaro de Cuebas et Diego Ximénez.

En guise de conclusion sur cette étude du trafic commercial, il convient de mettre en avant plusieurs points.

Le registre douanier d'Arnao del Hoyo montre un trafic commercial dynamique qui fournit des revenus fiscaux substantiels, en l'espace de quelques mois. Cette période correspond à une époque de croissance antérieure aux troubles qui prendront naissance dans la décennie suivante

---

<sup>939</sup> Hilario CASADO ALONSO, "El comercio del pastel: datos para una geografía de la industria pañera española en el siglo XVI", *Revista de Historia Económica - Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 1990, vol. 8, n° 3, p. 525 ; Hilario CASADO ALONSO, "Segovia y el comercio del pastel en España e mediados del siglo XVI", *Segovia 1088-1988. Actas del congreso de la ciudad*, Segovia, Junta de Castilla y León, 1991, p. 606.

<sup>940</sup> Hilario CASADO ALONSO, "Segovia y el comercio...", art. cit., p. 610.

<sup>941</sup> *Ibid.*, p. 607.

<sup>942</sup> *Ibid.*

<sup>943</sup> Francis BRUMONT, "La commercialisation du pastel...", art. cit., p. 29. Les Castillans venaient directement à Toulouse pour approvisionner la demande de l'industrie textile de Ségovie ou de Cuenca, mais aussi pour effectuer des envois vers l'Europe du Nord dès 1505. Au fil du temps, nombre d'entre eux s'y sont installés pour poursuivre ce commerce de façon plus efficace.

avec notamment l'hostilité anglaise et la révolte des rebelles flamands qui freineront le commerce international et le transport maritime.

Dans ces circuits commerciaux, Laredo jouait le rôle d'espace d'interface, notamment comme porte d'entrée pour les produits d'importation. Sur place, les grands marchands de Castille étaient en rapport avec cinq commissionnaires chargés de réceptionner et de réexpédier par transport routier les biens qu'ils destinaient à la vente sur les grandes places et foires castillanes. Parmi eux, une femme occupait la première place. Les volumes qu'elle traitait et la diversité des produits dont elle était responsable faisait d'elle une pièce essentielle de l'économie portuaire larédaine.

Il est vrai que chaque commissionnaire présente à ce sujet un profil différent. Certains ne traitaient pas avec les marchands de telle ville ou avec un certain type de produit, contrairement à leurs homologues. Une étude sur les commissionnaires d'autres ports alentour pourrait être utile pour contextualiser le cas de Laredo.

Ce qui est en revanche très clair, c'est qu'il n'est pas permis de réduire le trafic commercial à la simple importation de produits textiles manufacturés dans le nord de l'Europe. Les cargaisons des navires arrivant à Laredo sont bien plus variées. Ce qui apparaît majoritairement ce sont des marchandises. Malgré ce terme générique qui, hélas, ne fournit pas beaucoup de détails, on comprend qu'il ne s'agissait pas de tissus et d'étoffes, qui elles étaient bel et bien énumérées et taxées individuellement. Si l'on prend l'exemple du marchand Melchor Bis, on retrouve sous ce terme du mobilier, des outils, des objets de décoration..., tous ces articles du quotidien qui répondaient aux besoins de consommation des classes moyennes et supérieures.

Pour faire face à la demande, les négociants castillans avaient donc recours aux commissionnaires larédains pour réceptionner leurs marchandises. Les marchands avaient un intermédiaire de façon attitrée, avec qui ils travaillaient de façon exclusive. Dans le monde des affaires cela était presque une norme, car l'activité commerciale reposait en partie sur des relations de confiance entre partenaires. Or, ce type de rapport se créait avec le temps et s'entretenait au fil du succès des opérations. Par exemple, ce fut le cas de Juan de Bayona, neveu d'Inés de Limpias, qui rentra ainsi au service de Simón Ruiz grâce aux recommandations de sa tante auprès du marchand de Medina del Campo<sup>944</sup>.

---

<sup>944</sup> Óscar LUCAS VILLANUEVA, *El comercio internacional...*, op. cit., p. 118-119.

Figure 43. Signature de Juan de Bayona dans une lettre adressée à Simón Ruiz, datée du 12 octobre 1587<sup>945</sup>

A handwritten signature in black ink on a white background. The signature is written in a cursive style. The first part of the signature is a large, sweeping loop that extends to the left. The main body of the signature consists of several connected loops and flourishes. The name 'Juan de Bayona' is clearly legible in the upper part of the signature, with 'de la fassa' written below it in a smaller, more compact script. The signature ends with a vertical flourish on the right side.

Nous n'avons trouvé que trois négociants ayant fait appel à deux commissionnaires larédaïns différents. Guillermo Lita, qui était en rapport avec Inés de Limpias et Diego de Puerta, Hernando de Castro qui travaillait avec Diego de Puerta et Pedro del Hoyo, ainsi que Pedro Ortiz qui s'était fait expédier des marchandises par Pedro de Escalante et par Diego de Puerta. Bien évidemment, ceci n'excluait en aucun cas que tous ces hommes d'affaires traitaient avec d'autres commissionnaires ou facteurs dans d'autres ports sans doute de la même manière.

Par ailleurs, les dîmes de mer montrent que les commettants de Laredo n'étaient pas des marchands impliqués dans le grand commerce international. Au mieux, ils acquéraient ce qui pouvait être revendu à l'échelle locale pour répondre aux besoins de la population autochtone. Or, la demande dans le secteur de la Montagne était faible, car le manque de production n'avait pas permis de faire émerger une classe sociale moyenne. Les populations résidant dans cette région pendant l'Ancien Régime tiraient leurs revenus essentiellement de l'agriculture et de la pêche. Mais, les techniques d'exploitation des ressources naturelles de l'époque ne permettaient pas d'obtenir des rendements importants et n'offraient d'autre perspective que celle d'une production de subsistance. Cette situation ne permettait donc pas de dégager des capitaux pour réaliser les investissements nécessaires au développement de la production<sup>946</sup>. Au contraire, il semblerait même qu'à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle, les intempéries, conjuguées aux épidémies, furent à l'origine de graves crises agricoles provoquant des disettes céréalières qui obligeaient les paysans à vendre leurs terres ou leur bétail<sup>947</sup>.

La production industrielle qui s'était développée dans la Montagne à cette époque, était quant à elle bien trop limitée. Elle reposait essentiellement sur l'exploitation du fer et sur la construction navale. Mais, il ne s'agissait que de petites unités de production disséminées à travers toute la région ne permettant pas de développer des noyaux urbains suffisamment attractifs pour y

<sup>945</sup> AHPV, Simón Ruiz, caja 115, doc. 134.

<sup>946</sup> Ramón LANZA GARCÍA, *Miseria, cambio y progreso...*, op. cit., p. 284.

<sup>947</sup> *Ibid.*, p. 86.

attirer ou y fixer une population assez importante<sup>948</sup>. La pauvreté des habitants de cette région, si souvent mentionnée dans les plaintes adressées à la Couronne, était clairement manifeste dans les recettes fiscales des *alcabalas* perçues par la trésorerie royale. La zone cantabrique, faiblement peuplée, était la province qui contribuait le moins au paiement du forfait général et des *alcabalas*<sup>949</sup>.

Ainsi, au XVI<sup>e</sup> siècle, Laredo était loin d'être un centre de production et d'exploitation de matières premières qui pouvait servir à l'exportation, comme c'était le cas de Castrojeriz où la population se consacrait à l'élevage de moutons dans les campagnes environnantes. La seule activité de production qui existait était la pêche, dont les produits étaient distribués par un seul commissionnaire, Francisco de la Puente, et dans des quantités relativement faibles. La majorité du poisson restait en dehors des circuits commerciaux et ne faisait l'objet que d'une vente locale par le biais des muletiers qui faisaient office de revendeurs dans l'arrière-pays larédain.

Enfin, la comptabilité d'Arnao del Hoyo permet de définir le rôle de Burgos plus comme centre exportateur de matières premières que comme centre importateur. De nombreuses études ont longuement défini le rôle joué par le consulat commercial de cette ville dans les flux exportateurs de laine. La douane larédaine permet de mettre en avant l'importance dans l'économie burgalaise du pastel qui arrivait dans les navires de retour.

---

<sup>948</sup> Ramón LANZA GARCÍA, "Ciudades y villas...", art. cit., p. 178.

<sup>949</sup> Pilar ZABALA AGUIRRE, *Las alcabalas y la hacienda...*, op. cit., p. 62, 336.

# **TROISIEME PARTIE : LE PORT MILITAIRE**

## CHAPITRE 8. LE PORT ESPACE DE FRONTIERE

Le visiteur qui peut observer les ports cantabriques aujourd'hui, est sans doute loin d'imaginer le rôle joué par ces derniers, notamment ceux de Laredo et Santander, dans la politique étrangère des Habsbourgs au XVI<sup>e</sup> siècle. Comment croire que les stations balnéaires actuelles étaient autrefois les principaux maillons de la marine espagnole où s'embarquaient les troupes espagnoles qui faisaient trembler l'Europe ?

Pour l'époque, la situation n'avait rien d'exceptionnel. Elle reflétait les mécanismes logistiques mis en place par la Couronne, à la Renaissance. Laredo et les autres ports cantabriques furent intégrés dans un schéma organisationnel qui n'avait rien de semblable à ce que l'on peut connaître de nos jours. Ils devinrent ainsi des bases militaires assurant la logistique pour ravitailler en hommes, en matériel, en nourriture et en argent les troupes du roi disséminées à travers l'Europe du Nord.

Au XVI<sup>e</sup> siècle, le port était un espace dont les capacités restaient encore à exploiter. L'Administration n'avait alors envisagé aucune optimisation des sites pour aménager des infrastructures répondant exactement aux besoins rencontrés. Il fallut attendre les réformes des Bourbons pour voir apparaître des sites portuaires munis d'arsenaux, de cales, de digues, d'écoles navales, comme au Ferrol, en Galice, à Cadix ou encore à Carthagène<sup>950</sup>. Toutefois, comme le fait remarquer José Luis Casado Soto, les projets de fortification lancés sous Philippe II, sujet que nous traiterons plus loin, furent une première amorce à cette rationalisation de l'espace portuaire, menée au siècle des Lumières<sup>951</sup>.

En ce qui concerne la période qui nous occupe, la Couronne est restée globalement sur des schémas hérités du Moyen Âge avec une absence de ports à vocation militaire et une absence de marine régulière. Ces manques ont eu des répercussions sur la vie quotidienne des Larédains. C'est pourquoi nous nous pencherons tout d'abord sur le rôle de base militaire joué par Laredo. Puis, nous verrons dans un chapitre ultérieur – qui abordera les bouleversements provoqués par la présence des militaires – dans quelle mesure l'absence de marine régulière a pu avoir un impact sur les populations locales. Enfin, nous analyserons quel bilan Laredo et ses hommes ont tiré de cette expérience.

---

<sup>950</sup> José Luis CASADO SOTO, "Astilleros y arsenales, factor de articulación del sistema portuario español entre la Edad Media y la Moderna. Ensayo de aproximación ", Agustín GUIMERA RAVINA et Dolores ROMERO MUÑOZ (eds.), *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX). Actas del coloquio internacional "El sistema portuario español "*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1996, p. 245-248.

<sup>951</sup> *Ibid.*, p. 244.

## 1- LA CONSTRUCTION NAVALE

Nous avons vu dans un chapitre précédent que le port était un centre économique qui mettait à profit les ressources forestières et minières des environs. Un des débouchés à l'exploitation du bois et du fer était logiquement la construction de navires, notamment de bateaux pour les flottes qui naviguaient pour le compte de la Couronne.

La construction navale était une tradition dans les ports cantabriques depuis l'époque médiévale. En effet, il faut se souvenir que la réalisation de navires pour les opérations militaires de la Reconquête fut une des raisons pour lesquelles la Couronne de Castille développa les *villas* maritimes du littoral septentrional, à partir du XIII<sup>e</sup> siècle. Ainsi, on retrouve des témoignages indiquant la présence de chantiers navals (*atarazanas*) à Santander au moins depuis 1396<sup>952</sup>. Il est probable qu'avec la fin de la Reconquête, la construction de navires ait souffert d'une chute, car les chantiers navals de Santander apparaissent en ruine dans une gravure de la *villa* réalisée en 1572 :

*Figure 44. Les restes du chantier naval médiéval de Santander en 1572 (détail)*<sup>953</sup>



Pourtant, la demande en bateaux fut croissante tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, car il fallait assurer le trafic commercial entre la Castille et les Flandres. La flotte des Indes, la pêche en haute mer puis la création de l'armada de la Mer Océane (*armada del Mar Océano*) exigeaient, elles aussi, un nombre considérable d'embarcations. C'est pourquoi, en février 1562, la Couronne mandata

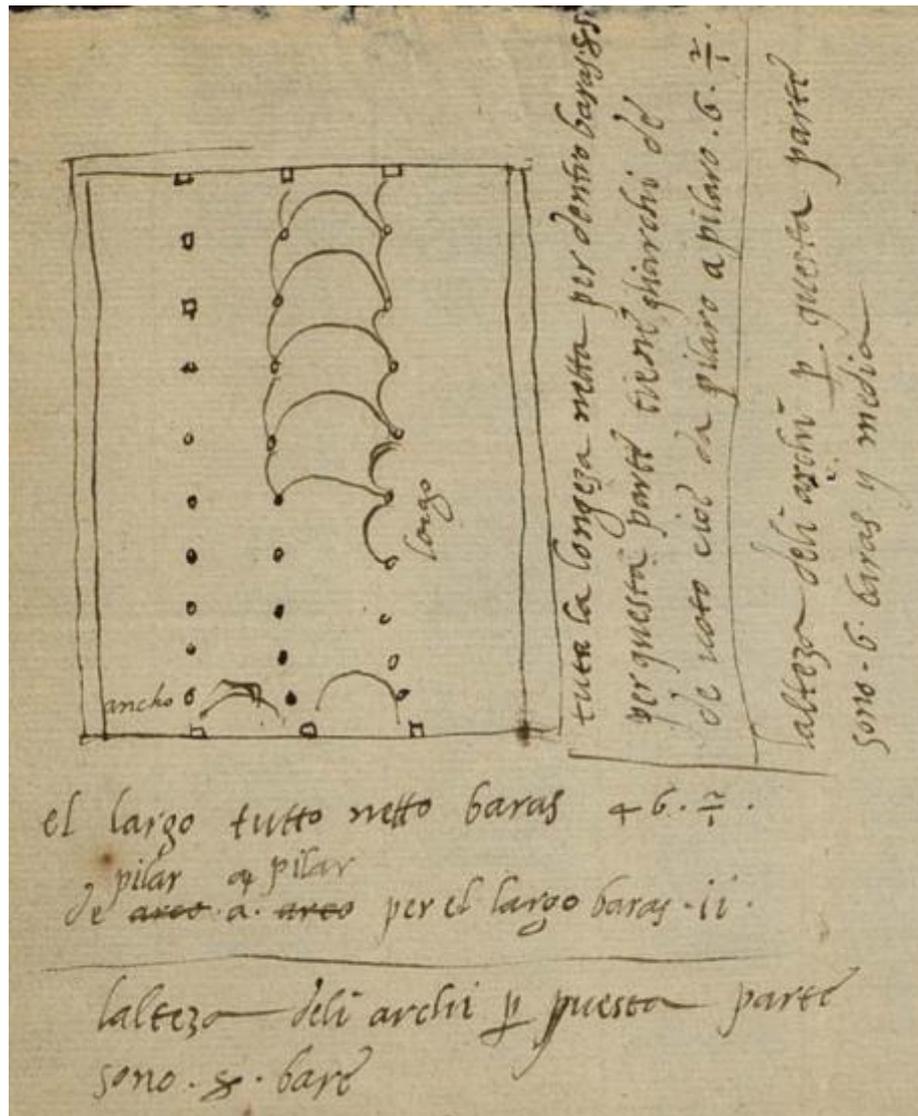
<sup>952</sup> Miguel Ángel ARAMBURU-ZABALA et Begoña ALONSO RUIZ, *Santander : un puerto para el Renacimiento*, Santander, Autoridad Portuaria de Santander, 1994, p. 23-25.

<sup>953</sup> George BRAUN et Fran HOGENBERG, *Civitates orbis terrarum*, Cologne, 1572, consultable en ligne sur [http://www2.ign.es/MapasAbsysJPG/0322\\_32-H-25.jpg](http://www2.ign.es/MapasAbsysJPG/0322_32-H-25.jpg).

Cristóbal de Barros pour se mettre en quête de sites pouvant se prêter favorablement à la construction de navires<sup>954</sup>.

Dans les années 1570, un projet de rénovation des chantiers navals de Santander fut envisagé lorsque Philippe II envoya des ingénieurs italiens étudier le littoral cantabrique pour y implanter un système de fortifications.

Figure 45. Projet de rénovation de l'arsenal médiéval de Santander<sup>955</sup>



<sup>954</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero de la corona*, Madrid, Editorial Naval, 1993, p. 36-37.

<sup>955</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 99, doc. 202. La date du document est estimée aux alentours de 1580. Les annotations en italien qui encadrent le dessin peuvent être sans doute attribuées à l'ingénieur militaire italien Fratini qui vint à Santander au début des années 1570.

La demande de plus en forte en navires ne laissait d'autre choix que celui de se pencher sur le problème. En multipliant les territoires, Charles Quint et Philippe II durent mettre en place un système de défense et de communication par voie maritime qui déboucha sur une multiplication de flottes diverses avec un cadre spatial précis et un type de navires spécifique pour chacune d'entre elles. La Couronne avait donc mis en place la flotte des Indes Occidentales qui traversait l'océan Atlantique, celle des Indes Orientales qui longeait les côtes africaines lorsque Philippe II monta sur le trône du Portugal en 1580, la flotte de Méditerranée qui luttait contre les pirates barbaresques et les Turcs, la flotte de l'Europe du Nord qui assurait la connexion avec les Flandres, la France, l'Angleterre et les territoires hanséatiques. Enfin, il avait le galion de Manille qui reliait les îles des Philippines et l'armada de Barlovento qui garantissait la défense des eaux antillaises<sup>956</sup>.

Les événements historiques précipitèrent le cours des choses. À partir de 1565-1568, la rivalité avec l'Angleterre et les conflits dans les Flandres furent le point de départ d'un changement dans la politique extérieure de l'Espagne. Ainsi, la demande en navires s'envola dans les années 1580 car il fallait renforcer la flotte des Indes et défendre les côtes espagnoles qui étaient menacées par les attaques corsaires des Anglais et des Hollandais<sup>957</sup>.

Face à cette situation précise, la Couronne décida de constituer une flotte défensive baptisée armada de la Mer Océane qui fut organisée en plusieurs escadres<sup>958</sup> :

- L'escadre de Galice
  - L'escadre de la Seigneurie de Biscaye
  - L'escadre de la Province du Guipuscoa
  - L'escadre des Quatre *Villas*
  - L'armada des Flandres
- } Escadre de Cantabrie<sup>959</sup>

L'escadre de Cantabrie étaient constituée de six galères et de deux pataches<sup>\*960</sup>.

Après s'être emparé de la Couronne du Portugal, Philippe II prit conscience que pour vaincre sur les mers, il était nécessaire pour lui de disposer de navires performants. C'est pourquoi il engagea une vaste réflexion en créant deux commissions chargées de concevoir un nouveau

---

<sup>956</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "La actividad constructora naval del astillero", *El astillero de Colindres (Cantabria) en la época de los Austrias menores. Arqueología y construcción naval*, Santander, Universidad de Cantabria, Excelentísimo Ayuntamiento de Colindres, 1997, p. 53-54.

<sup>957</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero...*, op. cit., p. 37-38 ; Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "La actividad constructora...", art. cit., p. 55-57.

<sup>958</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "La actividad constructora...", art. cit., p. 57.

<sup>959</sup> Lorsque cette flotte fut créée les escadres de Biscaye, Guipuscoa et Quatre *villas* étaient regroupées en une unité baptisée escadre de Cantabrie.

<sup>960</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "La actividad constructora...", art. cit., p. 59.

type de navire, une à Séville et l'autre à Santander. Ce fut le projet présenté par la commission santandérine présidée par l'influent surintendant des forêts, Cristóbal de Barros, qui l'emporta<sup>961</sup>. Pour cela, il fallait aménager de nouveaux espaces de production. C'est pourquoi, le 17 avril 1581, Philippe II ordonna à Cristóbal de Barros de trouver l'endroit idéal, le mieux adapté, pour y installer le chantier de construction navale (*astillero*) capable de réaliser les navires proposés par la commission : un lieu protégé avec un tirant d'eau (*calado*) suffisant, un terrain légèrement incliné en forme de plage et proche des lieux d'approvisionnement<sup>962</sup>.

Son choix se porta sur Guarnizo, au fond de la baie de Santander. Le site présentait toutes les qualités requises. Tout d'abord, il était facile de trouver du bois bon marché dans les environs, puisque les terres alentour appartenaient en majorité aux conseils municipaux. C'était un avantage non négligeable lorsqu'il fallait acheter le bois, car les transactions avec les particuliers étaient plus compliquées et les prix étaient plus onéreux. Ensuite, le tirant d'eau de la ria de Solía et l'orientation du site convenait parfaitement. De plus, le terrain meuble et quelque peu vaseux permettait de lancer les navires sans endommager les quilles avec des rondins. Sa situation au fond de la baie mettait le site à l'abri des caprices de la mer et des attaques ennemies. Les grèves voisines permettaient de faire sécher le bois et la proximité de Santander offrait la possibilité aux nombreux ouvriers qui y travaillaient de s'approvisionner<sup>963</sup>.

Par ailleurs, l'installation d'un chantier naval permettait de dynamiser l'économie locale de toute la région environnante. Ainsi, lorsque le site de Protoñés à Guarnizo fut en activité, de nombreux villages alentour comme Parbayón, Muriedas ou Camargo purent fournir les aliments et le matériel nécessaire à plus de quatre cents personnes qui travaillaient alors sur le chantier<sup>964</sup>. Quoi qu'il en soit les résultats obtenus par Cristóbal de Barros à Guarnizo furent à la hauteur des efforts fournis. Il réunit quatre cents charpentiers et fit abattre 5 500 chênes. Au final, neuf galions sortirent du chantier de Protoñés : le *San Cristóbal*, le *Santa María del Barrio*, le *San*

---

<sup>961</sup> José Luis CASADO SOTO, "Los primeros galeones de Guarnizo", *Actividad constructora naval y núcleos de población en torno a la Real Fábrica de Bajelos del Astillero de Guarnizo*, Guarnizo, Ayuntamiento de Astillero, Universidad de Cantabria, 1991, p. 38.

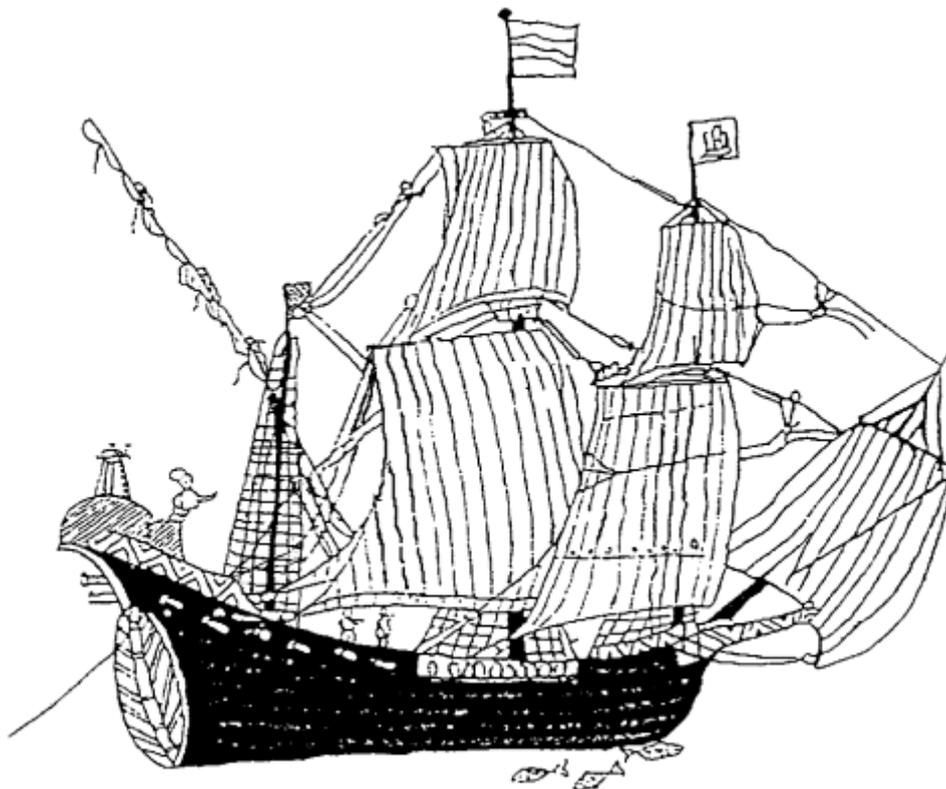
<sup>962</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero...*, *op. cit.*, p. 39, 41.

<sup>963</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "Guarnizo en los siglos XVI y XVII", *Actividad constructora naval y núcleos de población en torno a la Real Fábrica de Bajelos del Astillero de Guarnizo*, Guarnizo, Ayuntamiento de Astillero, Universidad de Cantabria, 1991, p. 150 ; Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero...*, *op. cit.*, p. 41-42.

<sup>964</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "Guarnizo en los siglos XVI...", art. cit., p. 151 ; Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero...*, *op. cit.*, p. 45, 50. Le site de Guarnizo employait alors 250 maîtres charpentiers, 72 autres travaillaient à la coupe des arbres dans l'arrière-pays, 90 charpentiers de marine (*calafates*), 20 fabricants de cabillots (*cabilladores*), 24 ouvriers, des contremaîtres, les charretiers et une vingtaine de soldats qui assuraient la défense du site.

*Felipe, le Santiago, le Santa Ana Francés, le San Medel y San Celedón, le Santiago Menor, le San Juan, le San Pedro et le Asunción*<sup>965</sup>.

*Figure 46. Galion océanique espagnol vers 1580*<sup>966</sup>



Les pertes survenues lors de l'expédition lancée contre l'Angleterre en 1588 furent une nouvelle étape dans la mise en place d'une marine forte pour la Couronne espagnole. Il y eut une prise de conscience des déficiences techniques dans la construction des navires. C'est pourquoi Juan de Ugarte, maître charpentier de Lequeitio, proposa de réaliser un voyage d'études en Angleterre afin d'analyser les méthodes employées pour construire les bateaux. L'objectif était d'appréhender de nouvelles techniques afin de construire le navire idéal : maniable, rapide et ayant une forte contenance<sup>967</sup>.

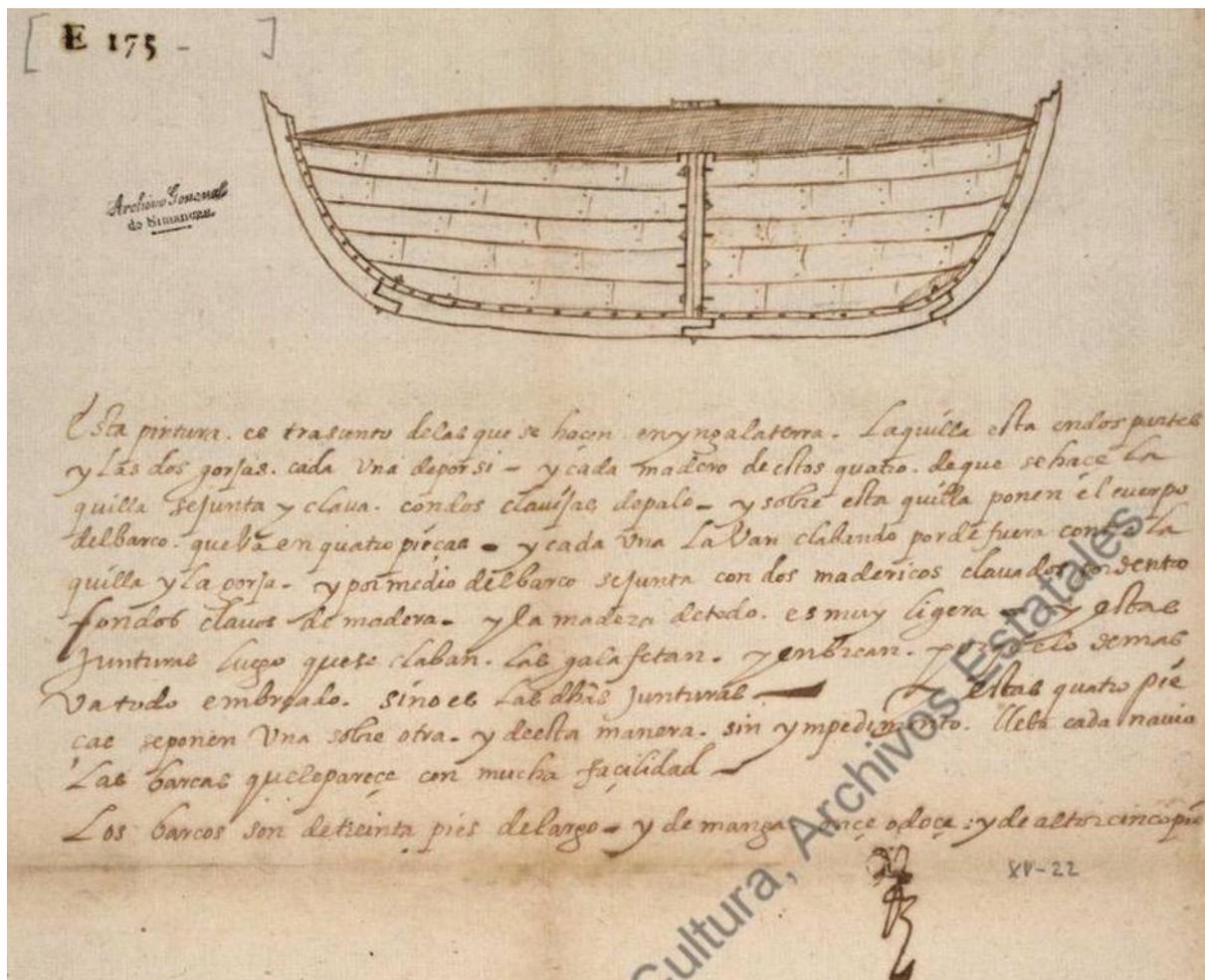
---

<sup>965</sup> José Luis CASADO SOTO, "Actividad constructora...", art. cit., p. 38-43. Tous ces navires intégrèrent par la suite l'escadre de Diego de Flores dans l'Invincible Armada. Ils revinrent tous après avoir affronté les tempêtes le long des côtes irlandaises et continuèrent à servir dans les flottes des Indes, ce qui confirme leur bonne facture et leur solidité.

<sup>966</sup> Représentation la plus fidèle d'un galion affecté à la traversée de l'océan Atlantique selon José Luis Casado Soto, publié dans José Luis CASADO SOTO, "Barcos para la guerra...", art. cit., p. 37.

<sup>967</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power...*, op. cit., p. 114.

Figure 47. Représentation d'un navire fabriqué en Angleterre avec son descriptif technique réalisé par le corrégidor des Quatre Villas de la Mer, Diego Orellana de Chaves, en 1595<sup>968</sup>



Toujours est-il qu'après l'épisode tragique de l'Invincible Armada, la réponse de la Couronne fut d'accroître le nombre de navires avec la construction de neuf unités supplémentaires sur le site de Guarnizo. Avec cette nouvelle commande, quinze galions au total sortirent du chantier naval de Protañés entre 1581 et 1600<sup>969</sup>. La réalisation de tous ces navires dut avoir un impact non négligeable sur les réserves en bois des environs. En effet, il semblerait que le site choisi par Cristóbal de Barros connût dans cette période une certaine forme d'usure qui ne permettait pas d'obtenir le rendement souhaité. Outre la surexploitation des ressources environnantes, il ne faut pas oublier non plus que la région de Santander avait particulièrement souffert de l'épidémie de peste qui ravagea la villa entre 1597 et 1598<sup>970</sup>. C'est pourquoi la construction

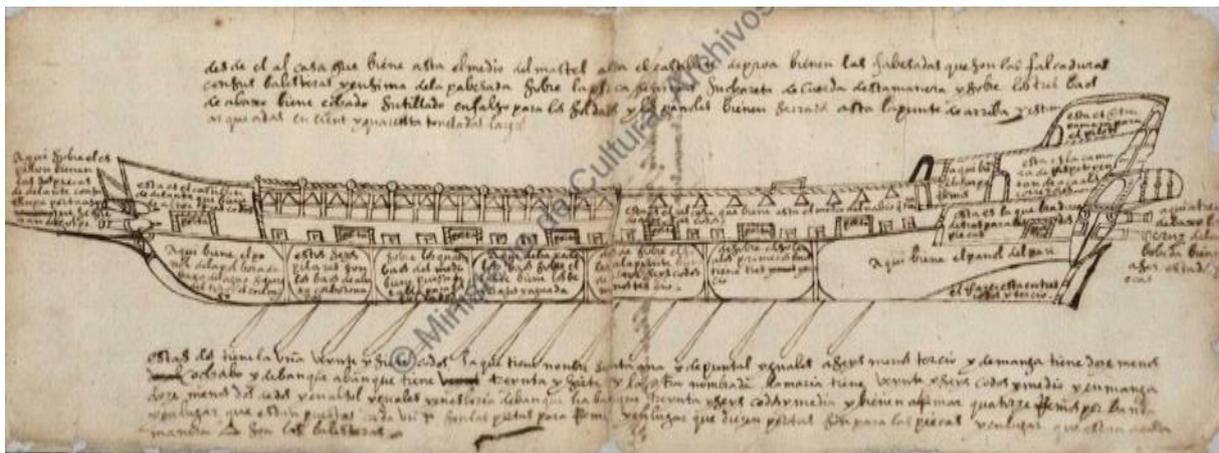
<sup>968</sup> AGS, Mapas, Planos y Dibujos, leg. 15, doc. 22.

<sup>969</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "Guarnizo en los siglos XVI...", art. cit., p. 153, 155 ; Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero...*, op. cit., p. 46.

<sup>970</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero...*, op. cit., p. 52-53.

navale fut alors transférée vers la région de Laredo, plus exactement à Colindres, au début du XVII<sup>e</sup> siècle. Ce chantier naval, appelé Jalgote ou Falgote, se situait sur les rives de la ria de l'Asón et servit à la fabrication des navires qui constituèrent l'escadre des Quatre *villas*, officiellement créée le 10 avril 1618<sup>971</sup>.

Figure 48. Modèle de zabre fabriqué par Hernando Hurtado de Mendoza à Fontarrabie en 1591<sup>972</sup>



Le choix du site de Jalgote à Colindres se devait surtout au fait que le port de Laredo n'offrait pas assez d'espace pour y développer une activité de ce type<sup>973</sup>. De plus, l'ouverture de la baie ne permettait pas de mettre le site à l'abri des coups de mer ni des éventuelles attaques ennemies comme c'était le cas à Guarnizo ou à Colindres. Quoi qu'il en soit, à partir de 1632, on considère que le chantier de Jalgote prit une telle importance qu'il devint le site le plus productif en navires destinés à servir dans l'armada de la Mer Océane et ce jusqu'en 1717-1726. Le site de Guarnizo retrouva son dynamisme en grande partie grâce à l'importance que prit, à proximité, la fonderie des canons de La Cavada et de Liérganes, construite en 1617 et par le tirant d'eau de la ria de Solía qui restait néanmoins toujours plus important que celui de l'embouchure de l'Asón<sup>974</sup>.

L'activité des chantiers navals de Guarnizo et de Colindres ne doit cependant pas occulter que la construction de navires n'était pas toujours entre les mains de fonctionnaires et qu'elle pouvait être confiée à de tierces personnes sous conditions. Soit le roi construisait pour son propre

<sup>971</sup> Miguel CISNEROS CUCHILLOS, Rafael PALACIO RAMOS et Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *El astillero de Colindres (Cantabria) en la época de los Austrias menores. Arqueología y construcción naval*, Santander, Universidad de Cantabria, Excelentísimo Ayuntamiento de Colindres, 1997, p. 29.

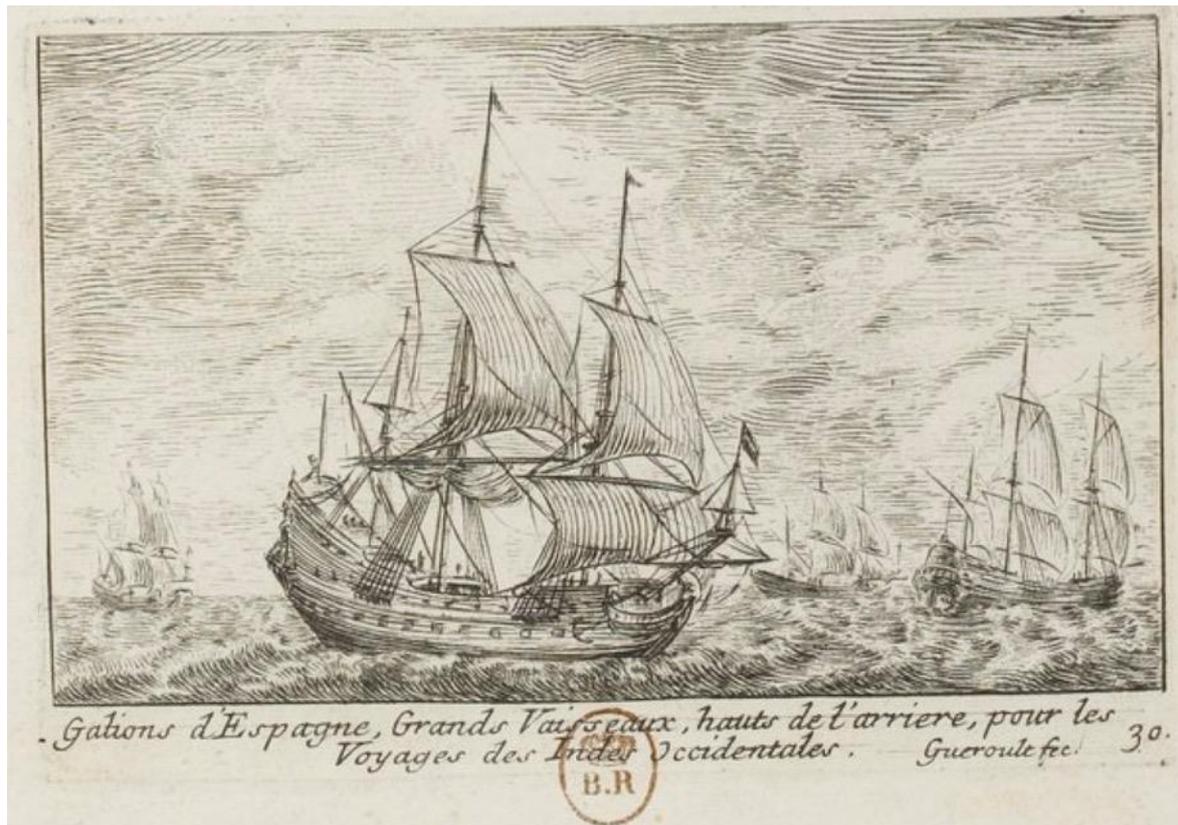
<sup>972</sup> AGS, Maps, Planos y Dibujos, leg. 16, doc. 179.

<sup>973</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "La actividad constructora...", art. cit., p. 63-66.

<sup>974</sup> Miguel CISNEROS CUCHILLOS, Rafael PALACIO RAMOS et Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *El astillero de Colindres...*, op. cit., p. 29 ; Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, *Guarnizo, un astillero...*, op. cit., p. 59-62.

compte en nommant un surintendant qui s'occupait de tout le processus, soit il signait un contrat avec un particulier qui se chargeait de tout, sous la supervision d'un représentant du roi<sup>975</sup>. La Couronne cherchait de préférence un particulier aisé, avec des terrains boisés proches du chantier naval et qui avait une expérience dans la navigation et dans la construction de navires<sup>976</sup>.

*Figure 49. Galion espagnol servant au passage vers les Indes<sup>977</sup>*



Bien que le port larédain fût inapproprié à la construction navale, cela ne constitua pas un obstacle suffisant pour certains habitants de signer avec le roi des contrats afin de lui fournir des navires. La bibliographie indique que, le 19 août 1603, le capitaine larédain Martín del Hoyo Setién avait signé un contrat avec la Couronne pour construire deux galions pour l'escadre de Cantabrie<sup>978</sup>. Lors de nos recherches, nous avons pu mettre à jour l'activité de ce personnage

<sup>975</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 124-125.

<sup>976</sup> *Ibid.*, p. 127.

<sup>977</sup> BNF, département des Estampes et photographies, 4-IC-13. Consultable en ligne : <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84543459/f44.item>. Publié dans Pierre-Jacob GUEROULT, *Recueil des vues de tous les différents bâtiments de la mer Méditerranée et de l'Océan, avec leurs noms et usages*, chez Pierre Giffart, libraire et graveur ordinaire du roy, rue Saint-Jacques, Paris, 1710, f.44.

<sup>978</sup> Juan Manuel CASTANEDO GALÁN, "La actividad constructora...", *art. cit.*, p. 61.

quelques années auparavant. Selon un rapport du corregidor Diego Orellana de Chaves, daté du 24 mars 1597, Martín del Hoyo Setién s'était particulièrement illustré dans la construction de galions qui servaient encore à ce moment-là dans la flotte des Indes :

*"En cumplimiento de la que vuestra magestad me manda que informe si el cappitan Martin del Hoyo vezino desta villa fabrico un galeon de nuevecientas toneladas el año de noventa y dos y despues el de 95 fabrico otro de trezientas que fueron para el servicio de vuestra magestad en la carrera de Yndias y este año de 96 fabrico otro de quinientas toneladas digo que al tiempo de la fabricacion del primero yo no avia venido a este officio pues que ansi notorio y sin duda y que e entendido que fue a la carrera de Yndias y que por ser tan bien fabricado y constarle dello a don Luis Fajardo mi predecessor en este officio en quanto tiempo se fabrico les cojio por cappitana para venir desde La Havana a traer la plata que alli estava El de las trezientas toneladas yo le vy fabricar y fue como dize a la carrera de Yndias adonde creo esta el de quinientas toneladas se fabrico aquy el año passado y yendo a servir adonde los demas se perdio en la costa de Portugal"<sup>979</sup>.*

Les dimensions des galions fournis, en 1592 et en 1596, avec respectivement 900 et 500 tonneaux, en font des navires de taille considérable. Il est évident que Martín del Hoyo correspondait aux critères du constructeur idéal que recherchait la Couronne pour signer des contrats. Il possédait sans nul doute une bonne partie des capitaux nécessaires pour mener à bien une telle opération qu'il complétait avec des emprunts. En novembre 1598, alors qu'il venait de construire un autre galion nommé *La Fresneda*, il demandait à l'Administration du roi de faire diligence dans le paiement des emprunts qu'il avait contractés afin de pouvoir poursuivre son activité<sup>980</sup>. En effet, le corregidor précisait dans son rapport de 1597 qu'il le voyait encore en train de faire couper du bois pour construire un nouveau galion.

Selon Diego Orellana de Chaves, les navires de Martín del Hoyo Setién assuraient leur service dans la flotte des Indes où ils furent remarqués par leur robustesse, ce qui permit à l'un d'entre eux d'être désigné comme vaisseau-amiral chargé de rapporter de l'argent de La Havane. La réputation des charpentiers de marine de la côte cantabrique n'était plus à faire. Ils mettaient en œuvre des décennies de pratique en mettant à flot des navires parfaitement adaptés à la navigation sur les eaux océaniques.

---

<sup>979</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 483, doc. 153.

<sup>980</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 533, doc. 133.

Par ailleurs, le manque de documentation disponible concernant d'autres cas similaires à Martín del Hoyo Setién ne doit pas mener à la conclusion que la construction navale n'existait pas auparavant à Laredo ou dans les autres *villas* maritimes de la région. La présence, en 1572, de restes d'un chantier naval de l'époque médiévale à Santander, non loin de l'actuelle cathédrale, montre que cette activité a toujours existé au sein de ces ports. Elle était tout simplement pratiquée pour un usage privé comme le transport maritime et surtout pour la pêche. Les embarcations étaient alors plus modestes que celles demandées par la Couronne.

En multipliant les contrats avec des particuliers, comme Martín del Hoyo Setién, il est logique de penser que la Couronne fit émerger une élite dans les *villas* maritimes du littoral cantabrique qui tira de substantiels revenus de cette activité.

## 2- UNE BASE NAVALE POUR LES ARMADAS

Dire que Laredo fut une base navale où la Couronne organisait des armadas tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle doit faire l'objet de certaines précisions préalables.

Le terme « armada » renvoie au tragique épisode historique de l'Invincible Armada, en 1588. Par conséquent, ce nom est naturellement associé à une idée de quantité, de masse numérique importante. Il ne faut pas oublier que la *Gran Armada* était une flotte exceptionnelle et qu'elle n'avait rien à voir en proportion avec les flottes qui étaient organisées de façon continue pour le transport des troupes.

En général, ces armadas étaient composées d'une douzaine de navires pour le compte du roi et d'un nombre de navires marchands variable. En effet, les marchands de laine, comme nous le verrons, profitaient de ces convois maritimes pour y ajouter leurs propres navires dans le but de transporter leurs balles de laine sous la protection des navires militaires de la Couronne. On retrouve ces caractéristiques de façon très nette dans le descriptif de l'armada que Juan de la Cerda, duc de Medinaceli, conduisit de Laredo vers les Flandres entre 1571 et 1572<sup>981</sup>. Le duc se rendait en Flandres pour substituer le duc d'Albe qui, après avoir vaincu Guillaume de Nassau prince d'Orange et rétabli l'autorité, avait fait la demande au roi de rentrer en Espagne.

---

<sup>981</sup> Le départ de la flotte eut lieu à Laredo le 6 décembre 1571, mais le mauvais temps obligea les navires à revenir plusieurs fois à quai jusqu'à ce qu'ordre fut donné pour passer l'hiver dans la baie larédaine et ne reprendre la mer qu'au printemps 1572.

*Tableau 46. Descriptif de l'armada qui servit au passage du duc de Medinaceli et de ses hommes vers les Flandres (1571-1572)<sup>982</sup>*

**Navires au service du roi**

<b>Type de navire</b>	<b>Capitaine du navire</b>	<b>Capacité du navire</b>
Vaisseau capitaine	Juan de Montellano	750
Vaisseau amiral	Ochoa de la Sierra	510
Nef	Ochoa de Capitillo	630
Nef	Juan de Espila	450
Nef	Domingo Urdaide	450
Nef	Jacobo de Jáuregui	320
Nef	Juan de la Sierra	215
Zabre	Martín Ruiz de Villota	50
Zabre	de Castro Urdiales	24
Pinasse	Pour le service de l'armada	-

**Navires marchands**

<b>Type de navire</b>	<b>Capitaine du navire</b>	<b>Capacité du navire</b>
Nef	Martín de Capitillo	630
Nef	Pedro de Arbieto	550
Nef	Juan de Navejas	450
Nef	Juan Debora	250
Nef	Martín de Ochoa	150
Nef	Juan de Jimeno	110
Nef	Juan de Basori	150
Nef	Sancho de Vallecilla	130
Nef	Martín de Jáuregui	120
Nef	Sancho de San Martín	120
Hourque	Baon (flamand)	130
Nef	Juan de Goicuria	80
Nef	Aparicio de Benreo	80
Nef	Martín de Capitillo	50
Nef	Pedro de Bériz	60
Nef	Domingo de Villota	90

<sup>982</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1972, vol.2, p. 266-267.

Nef	Francisco de Uro	80
Nef	Arnao de Hoyo	80
Nef	Juan de Rivas	70
Nef	Hernando de Somado	60
Nef	Juan de Somado	60
Nef	Pedro de Bayona	60
Nef	La capitaine Verastegui	70
Nef	Bernardino Campuzano	50
Nef	Pedro Collado	35
Nef	Juan de Vallecilla	50
Zabre	Domingo de Villota	40
Zabre	Antón de Sámano	70
Zabre	Pedro de Uro	50

#### **Soldats embarqués**

<b>Compagnie</b>	<b>Nombre de soldats</b>
Du mestre de camp* Julián Romero	179
De Antonio de Mújica	146
De Marcos de Toledo	237
De Alonso de Zayas	202
De Fernando de Saavedra	149
De Antonio de Guzmán	350

On observe que les navires au service du roi étaient numériquement inférieurs aux navires commerciaux, mais il y avait un équilibre dans le tonnage de part et d'autre. En effet, la capacité des bateaux militaires leur permettait d'être lourdement armés pour défendre l'ensemble des petits navires commerciaux qu'ils protégeaient.

Il n'y a donc rien de comparable avec l'armada exceptionnelle de 1588 qui comptait des centaines de navires de guerre. Les ports cantabriques furent les bases arrière d'armadas qui étaient structurées autour d'une dizaine de bateaux puissants auxquels s'ajoutaient des dizaines de petits navires marchands qui naviguaient sous la protection de leurs canons.

Le manque de documentation ne nous permet pas d'affirmer que les armadas étaient toujours composées d'un nombre de navires militaires toujours semblable. Néanmoins, en comparant les données de l'armada de 1571-1572 et celle de 1558, elle aussi organisée à Laredo, il est possible de constater certaines similitudes dans le nombre d'unités de bateaux. En effet, si l'on en croit

le témoignage de Juan Martínez de Recalde, l'armada qu'il organisait à Laredo, au printemps 1558 était composée de treize navires militaires :

*Tableau 47. Navires composant la flotte de 1558<sup>983</sup>*

	<b>Capacité en tonneaux</b>
Le vaisseau capitaine	-
Le vaisseau amiral	-
1 galion	-
4 petits galions	145
	160
	160
	125
6 zabres*	30 (chacune)

La morphologie de cette flotte est intéressante. Bien que le type d'embarcation ne soit pas précisé pour les deux navires de commandement, il est logique de supposer qu'ils ne pouvaient être inférieurs à celui du galion qui faisait ici partie de la flotte en tant que simple navire. Par conséquent, on peut observer que cette armada se composait surtout de navires de taille petite ou moyenne. D'ailleurs, Juan Martínez de Recalde précisait que les zabres\*, qui représentaient plus de la moitié des unités de cette escadre, n'étaient pas des embarcations efficaces et qu'il s'agissait de navires complémentaires retenus pour cette mission afin de pallier le manque d'embarcations plus importantes :

*"estos navios son ligeros y de buena nabegaçion en berano pero en este tiempo no tanto si no fuese para en falta de otros mayores"<sup>984</sup>.*

Le profil de ces flottes était plutôt limité puisqu'il s'agissait de navires de faible tonnage. Si l'on additionne les capacités de tous les navires qui la composent, on atteint 770 tonneaux. En d'autres termes, cette flotte avait le même volume qu'une ou deux grosses nefes.

Si la capacité des navires peut paraître assez modeste pour une flotte militaire, il ne faut pas oublier que la destination de ces convois se situait souvent dans les Flandres, dans des eaux où

<sup>983</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 121.

<sup>984</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 121. Le corrégidor Francisco Cherino précisait que d'autres navires de Santander, non répertoriés ici, étaient encore attendus.

la navigation était particulièrement difficile, à cause des hauts-fonds. De plus, le maniement d'embarcations légères était plus aisé, ce qui constituait un atout lorsque l'on était attaqué par l'ennemi.

À en juger par les détails du rapport établi par le corrégidor des Quatre *Villas*, Francisco Cherino, quelle que fût la capacité des navires, ils étaient largement pourvus en pièces d'artillerie. En 1541, le représentant du roi prit part aux préparatifs de la flotte qui s'organisait à Laredo. Contrairement à celle organisée par Juan Martínez de Reclade, en 1558, la capacité des bateaux était un peu plus élevée puisqu'il s'agissait de caravelles et de galions et que la plus petite des embarcations faisait 70 tonneaux. La liste des pièces d'artillerie embarquées était considérable et atteignait les trente unités dans le cas des deux galions de Castro Urdiales. Compte tenu du danger, la Couronne ne semblait vouloir prendre aucun risque et ne lésinait pas sur les moyens de défense à bord des navires. Cette stratégie est d'autant plus compréhensible que ces flottes servaient aussi à transporter le numéraire pour payer les soldes des troupes sur le terrain<sup>985</sup>.

---

<sup>985</sup> Modesto ULLOA, *La hacienda real...*, *op. cit.*, p. 155. Le 13 septembre 1557, une note était envoyée depuis Séville mentionnant le détail et la valeur des métaux précieux qui venaient d'arriver du Nouveau Monde et qui revenaient au roi. Le soir même où l'information fut connue, le 20 septembre 1557, le Conseil des finances ordonna que sur les 135 millions de maravédis revenant au roi 800 000 fussent envoyés sans délai à Laredo afin d'y être expédiés vers les Pays-Bas.

Tableau 48. Navires de Laredo et de Castro Urdiales participant à l'armada de 1541<sup>986</sup>

Type de navire	Capacité du navire (en tonneaux)	Port d'attache	Propriétaire (lieu de sa résidence)	Observations sur le navire	Besoins matériels et humains
1 caravelle	120	Laredo	Arnao del Hoyo (Laredo)	- Équipée pour la navigation - Navire un peu ancien	- 2 brisemurs* longs - 2 bombardes* - 2 fauconneaux* longs - 12 sautereaux* - 20 arquebuses - 20 arbalètes - 30 rondaches - trélingage* - 72 lances et demi-lances - 120 fléchettes - 6 quintaux de poudre - 0,5 quintal de poudre fine pour arquebuse - 3 bombardiers - 50 hommes de combat - 3 archers - 72 lances
1 caravelle	150	Laredo	García de Escalante (Laredo)	Bien équipée en grément	
1 chaloupe	70	Laredo	Pedro de Barreda (Santillana)	Affrétée pour la course	

<sup>986</sup> AGS, Estado, leg. 48, doc. 208.

1 caravelle	140	Laredo	Francisco Cachopín (Laredo)	Bien équipée en grément	
1 galion	80	Castro Urdiales	Rodrigo de Valmaseda	Équipé de cordages et de voiles	<ul style="list-style-type: none"> <li>- 6 pièces d'artillerie en bronze</li> <li>- 2 demi-bombardes</li> <li>- 2 brisemurs*</li> <li>- 2 demi-brisemurs</li> <li>- 18 sautereaux*</li> <li>- 18 arquebuses</li> <li>- 24 arbalètes</li> <li>- 36 rondaches</li> <li>- 24 cuirasses légères</li> </ul>
1 galion	90	Castro Urdiales	Lope de Ontón	Bien équipé en grément	<ul style="list-style-type: none"> <li>- 50 casques</li> <li>- 6 hallebardes</li> <li>- 72 demi-lances</li> <li>- 96 fléchettes</li> <li>- toutes les munitions pour l'artillerie</li> <li>- 6 quintaux de poudre</li> <li>- 1 quintal de poudre fine pour arquebuses</li> <li>- 5 bombardiers</li> <li>- trélingage</li> </ul>

L'autre caractéristique fondamentale de ces armadas était le choix du port où elles devaient être organisées. Au XVI<sup>e</sup> siècle, l'absence d'aménagements portuaires à des fins militaires obligeait la Couronne à fonctionner sur des schémas hérités de l'époque médiévale. Au Moyen Âge, les ports des Quatre *Villas* fonctionnaient comme bases arrière dans la lutte contre les Maures, au sud de la péninsule Ibérique. Au XVI<sup>e</sup> siècle, l'ennemi était plus loin, mais la façon de procéder restait sensiblement la même : lorsque la Couronne décidait d'organiser une armada, elle nommait un responsable et lui ordonnait de se rendre dans un port prévu à cet effet. Mais à cette époque, il était impossible de mener à bien tous les préparatifs qu'une telle entreprise impliquait uniquement dans le port choisi par la Couronne. Les responsables militaires n'auraient jamais pu trouver les provisions, le matériel, les marins et les navires nécessaires et adéquats dans le même port. Le système était resté le même. Le roi devait faire appel à des particuliers pour se procurer des navires, ce qui obligeait les officiers à parcourir les ports du littoral pour se mettre en contact avec les propriétaires des embarcations susceptibles de leur convenir.

Ainsi, lorsque Francisco Cherino détaille les différentes unités de l'armada en cours de préparation, en 1541, il précise que son rapport ne mentionne que des navires de Laredo et de Castro Urdiales, car il est dans l'attente des navires de Santander et de San Vicente de la Barquera pour compléter la flotte<sup>987</sup>.

Par conséquent, la Couronne fixait dès le départ une base navale qui centralisait les opérations, mais des préparatifs avaient aussi lieu dans les ports environnants. La formation d'armadas touchait donc l'ensemble des populations locales qui vivaient sur un même littoral.

*Tableau 49. Dates des armadas organisées à Laredo et Santander (XVI<sup>e</sup> siècle)<sup>988</sup>*

<b>Laredo</b>	<b>Santander</b>
1522	1572
1537	1574
1538	1575
1543-1564	1576
1552	1578
1553	1580-1588

<sup>987</sup> AGS, Estado, leg. 48, doc. 208.

<sup>988</sup> Pour les dates correspondant à Laredo nous fournissons dans le tableau suivant le détail de chacune avec les références des documents consultés en archives. Pour les dates des armadas organisées à Santander nous reprenons les données publiées par José Luis Casado Soto (voir José Luis CASADO SOTO, "El puerto de Santander, base naval en el Cantábrico de las armadas de Felipe II, y problemas derivados a la villa", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1979, III, p. 245-248).

1554	1582
1555	1588
1557	1589
1558	1590
1570	1591-1597
1571	1594
1572	1595
1572	1596

Ainsi, en 1521, les responsables de l'armada qui était en préparation à Laredo étaient dans l'attente des provisions qui devaient venir de Galice et du Portugal<sup>989</sup>.

*Tableau 50. Détails des armadas à Laredo (1537-1572)<sup>990</sup>*

1522	Armada en préparation à Laredo après l'arrivée de Charles Quint à Calais, le 25 mai 1522, lors de son retour en Espagne.	AGS, Estado, leg. 27, doc. 290.
1537-1538	Armada financée par l'évêque de Alguer. Ce dernier s'approvisionne à Laredo pour ravitailler les galères de Barcelone.	AGS, Guerra y Marina, leg. 13, doc. 45. AGS, Estado, leg. 40, doc. 173. AGS, Guerra y Marina, leg. 13, doc. 128.
1540	Armada pour passer de la laine vers les Flandres	AGS, Estado, leg. 48, doc. 202.
1543-1564	Laredo devient la base navale des armadas organisées par Álvaro de Bazán <sup>991</sup> . Organisation en 1543 d'une flotte pour transporter Pedro de Guzmán et 2 000 soldats vers les Flandres pour sécuriser la côte (départ le 18 juin 1543).	AGS, Estado, leg. 70, docs. 197-198

<sup>989</sup> AGS, Estado, leg. 27, doc. 290.

<sup>990</sup> La préparation d'une armada donnait lieu à la rédaction de toute une série de documents (rapports, listes, correspondance, etc.) dont l'inventaire serait trop exhaustif à mentionner. Nous rapportons ici les références des documents consultés les plus pertinents attestant l'événement. Nous complétons nos recherches par les données publiées (voir Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *El puerto de Laredo...*, *op. cit.*, p. 15-23).

<sup>991</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española...*, vol. 1, *op. cit.*, p. 271-272.

1552	Appui à l'armada du Guipuscoa partie aider Charles Quint assiégeant Metz.	AGS, Guerra y Marina, leg. 37, doc. 204.
1553	Laredo refuge pour l'armada du Guipuscoa composée de 30 navires <sup>992</sup> .	
1554	Armada d'Álvaro de Bazán (fils) pour aider à transporter le futur Philippe II de La Corogne vers l'Angleterre <sup>993</sup> .	
1555	Álvaro de Bazán (fils) organise une flotte pour neutraliser une flotte française qui navigue autour des îles Canaries et des Açores (la flotte passe l'hiver à Cadix).	AGS, Estado, leg. 110, doc. 257.
1557	Organisation d'une armada par Pero Menéndez de Avilés pour transporter 1 200 000 ducats et 1 500 soldats vers les Flandres. Rencontre avec le pirate français François Le Clerc, dit "Jambe de Bois" ( <i>Pie de palo</i> ) <sup>994</sup> .	AGS, Guerra y Marina, leg. 66, doc. 132.
1558	Álvaro de Bazán (fils) effectue plusieurs allers-retours avec des zabres* de l'armada. Arrivée de Philippe II à Laredo le 8 septembre 1558 <sup>995</sup> .	
1567	Préparatifs d'une armada pour transporter Philippe II vers les Flandres (inachevée)	AGS, Estado, leg. 149.
1571-1572	Armada organisée par le duc de Medinaceli pour transporter 1 263 hommes répartis en six compagnies, le mestre de camp* ( <i>maestre de campo</i> ) Alonso de Alameda et 100 000 écus pour les troupes du duc d'Albe <sup>996</sup> .	

<sup>992</sup> Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *El puerto de Laredo...*, op. cit., p. 17.

<sup>993</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>994</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>995</sup> Henry KAMEN, *Felipe de España*, Madrid, Siglo veintiuno de España editores, 1997, p. 80.

<sup>996</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *Felipe II y la lucha por el dominio del mar*, Madrid, Editorial San Martín, 1989, p. 141-143 ; Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española...*, vol. 2, op. cit., p. 266-267.

De la même manière, les militaires pouvaient chercher des provisions ou du matériel à Laredo lorsque la flotte se réunissait dans un autre port. Ce fut le cas, le 4 septembre 1547, lorsque l'évêque d'Alguer indiquait avoir donné de l'argent à Juan Martínez de Recalde pour financer certaines dépenses pour les zabres\* que ce dernier envoyait vers les Flandres et l'Angleterre. Il cherchait à Laredo des provisions pour les galères qu'il préparait à Barcelone, afin de libérer les côtes de Sardaigne des pirates<sup>997</sup>.

À cette époque, il faut donc envisager la notion de base navale comme point de rencontre plus que comme site militaire à proprement parler. Les officiers qui organisaient la flotte y séjournaient lorsqu'ils n'étaient pas en déplacement pour trouver tout ce qui leur était nécessaire et rassemblaient peu à peu navires et matériel pour qu'à l'arrivée des soldats l'embarquement pût se faire dans des délais très courts.

Par ailleurs, il faut également préciser une donnée fondamentale qui apparaît à la lecture de la chronologie de ces armadas. Globalement, jusqu'au dernier tiers du XVI<sup>e</sup> siècle le port centralisateur des flottes était celui de Laredo. À partir des années 1570, Laredo cessa de jouer ce rôle au profit de Santander. Comme nous le verrons plus loin, cet arrêt soudain de ces préparatifs dans le port larédain s'expliquait par les conclusions des ingénieurs militaires dépêchés par Philippe II qui mirent en lumière les faiblesses géographiques de Laredo et l'inadéquation du site portuaire pour continuer à y organiser des flottes.

Enfin, il convient de rappeler le rôle d'escorte que pouvaient avoir ces flottes. Le transport en mer étant une entreprise risquée, la stratégie qui prévalait à cette époque était la technique de la navigation en convoi. On pense à la flotte des Indes revenant avec des richesses ou aux armadas qui accompagnaient les navires chargés en balles de laine des marchands de Burgos. Mais cette technique était aussi utilisée pour accompagner les grandes personnalités, notamment les membres de la famille royale lors de leurs déplacements. C'est pourquoi l'historiographie s'est souvent fait l'écho des passages des rois, princes et princesses qui transitaient par Laredo ou Santander pendant leurs voyages.

---

<sup>997</sup> AGS, Estado, leg. 39, doc. 106, Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *El puerto de Laredo...*, *op. cit.*, p. 15.

*Tableau 51. Passages des membres de la famille royale à Laredo et Santander au XVI<sup>e</sup> siècle<sup>998</sup>*

1496	Laredo	Départ de la princesse Jeanne en direction des Flandres pour rejoindre son futur mari, Philippe le Beau
Mars 1497	Santander	La princesse Marguerite arrive en Espagne pour se marier avec le prince des Asturies
Septembre 1501	Laredo	Départ de la princesse Catherine d'Aragon pour rejoindre son futur mari, Arthur Tudor
1504	Laredo (dévié sur La Corogne)	Retour de Jeanne I <sup>re</sup> de Castille avec son mari
Septembre 1517	Santander (dévié à Tazones, Asturies)	Arrivée de Charles Quint
Mai 1558	Santander	Départ de l'archiduc Ferdinand, frère de Charles Quint
Juillet 1522	Santander	Retour de Charles Quint après la diète de Worms
Septembre 1556	Laredo	Arrivée de Charles Quint après son abdication
Septembre 1558	Laredo	Arrivée de Philippe II après le traité de Cateau-Cambrésis
Octobre 1570	Laredo (dévié à Santander à cause du vent)	Arrivée de la reine Anne d'Autriche pour se marier avec Philippe II

La venue de ces personnalités ayant fait l'objet de multiples études, nous nous contenterons de fournir un tableau récapitulatif à partir d'une synthèse proposée par Manuel Vaquerizo Gil. Toutefois, précisons que derrière le prestige historique qu'apportait une visite royale, il y avait

<sup>998</sup> Manuel VAQUERIZO GIL, "Presencia de Santander en la política del reino", *Cantabria a través de su historia. La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1979, p. 183-189.

une réalité moins séduisante pour les populations locales. Le cas des marins qui avaient servi sur la nef impériale du capitaine Martín Jiménez de Bertendona en est l'exemple. Ils avaient assuré le retour de Charles Quint en Espagne sur *el Espiritu Santo*, surnommée aussi *la Bertendona*, une nef à trois huniers\* de 565 tonneaux richement décorée<sup>999</sup>. Mais ils durent faire un procès à Martín Jiménez de Bertendona, car celui-ci se refusait à leur verser le salaire qui leur revenait<sup>1000</sup>. De la même manière, la venue d'un membre de la royauté supposait des dépenses qui pouvaient parfois s'avérer inutiles, comme dans le cas de l'arrivée de la reine Anne d'Autriche, en 1570. La confrérie des pêcheurs Saint-Martin de Laredo soulignait que les difficultés financières rencontrées par la *villa* s'expliquaient notamment à cause des dettes contractées pour payer les frais nécessaires à l'accueil de la future épouse de Philippe II qui débarqua au final dans le port de Santander<sup>1001</sup>.

Il y avait des intérêts économiques en jeu dans la formation des armadas, car nombreux étaient les particuliers qui prêtaient des sommes d'argent et qui misaient sur la réussite de l'entreprise pour espérer faire un bénéfice. Ce fut par exemple le cas lors de l'armada organisée à Santander, en 1574, sous les ordres de Pero Menéndez de Avilés. L'échec de cette mission condamna nombre d'investisseurs à attendre longtemps avant d'obtenir un remboursement des sommes qu'ils avaient engagées<sup>1002</sup>.

Mais des conséquences plus graves pour les populations locales pouvaient se produire lors des formations des armadas, notamment en ce qui concernait les problèmes sanitaires. La concentration de milliers d'hommes entassés dans des espaces aussi exigus que pouvaient l'être les entreponts des navires, avec les conditions d'hygiène propres à cette époque, constituait de véritables milieux pathogènes. L'insalubrité régnante et les conditions précaires de conservation des provisions étaient autant de facteurs qui pouvaient être à la source d'une épidémie.

L'armada de Pero Menéndez de Avilés à Santander, en 1574, présente l'un des exemples les plus significatifs à ce sujet car le propre Menéndez de Avilés y trouva la mort après avoir contracté le typhus<sup>1003</sup>. Le gouverneur de la Floride décéda de façon foudroyante neuf jours après les premiers symptômes. Après plusieurs mois à quai, les conditions d'hygiène s'étaient

---

<sup>999</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española...*, vol. 1, op. cit., p. 316-317. En 1554, ce même navire avait déjà servi à transporter le prince Philippe, fils de l'empereur, vers l'Angleterre pour se marier avec Marie Tudor (voir *Ibid.*, p. 309-310).

<sup>1000</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 1429.

<sup>1001</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 3, doc. 4.

<sup>1002</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *España y las potencias nórdicas. "La otra invencible " 1574*, Madrid, Editorial San Martín, 1983, p. 168.

<sup>1003</sup> *Ibid.*, p. 152-153.

considérablement dégradées ce qui entraîna une prolifération de parasites porteurs de la maladie qui contamina presque tous les membres de l'équipage. La situation fut telle que le roi prit des dispositions pour que les malades fussent soignés et les membres du monastère Saint-François de Santander intervinrent avec efficacité pour prêter assistance aux malades<sup>1004</sup>. Comme cela était à craindre, la maladie ne resta pas à bord des bateaux et se répandit à travers la *villa* contaminant aussi les populations locales. Face au danger de la contagion, les hommes embarqués fuirent en abandonnant l'armada<sup>1005</sup>. En 1576, Santander établit un rapport sur l'état de la *villa* en prenant appui sur les déclarations de plusieurs habitants. Les témoignages indiquaient qu'entre 1573 et 1576, les chiffres de la population étaient passés de plus de 800 feux à 354 en l'espace de trois ans<sup>1006</sup>. À en croire ces témoins, la chute démographique de Santander s'était considérablement accélérée lors des six mois précédents, depuis le milieu de l'année 1575.

Les conséquences étaient désastreuses pour les *villas* portuaires. Les populations étaient décimées en l'espace de quelques mois et ceux qui parvenaient à échapper à l'épidémie devaient faire face à de sérieuses difficultés pour survivre. En effet, la présence d'un foyer de contamination impliquait la mise en place d'un cordon sanitaire de rigueur limitant tous les déplacements y compris ceux pour se ravitailler. La population locale était donc coupée de tout approvisionnement extérieur et ne pouvait compter que sur une agriculture d'autosuffisance qui, dans le cas des Quatre *Villas*, était loin d'être une solution satisfaisante, notamment en ce qui concernait la question très sensible du blé. Parallèlement à l'épidémie, les rescapés devaient donc affronter des disettes en pain.

Ce furent sans doute les restes de l'Invincible Armada qui posèrent les problèmes sanitaires les plus graves dans les ports cantabriques. Après avoir affronté les tempêtes, le feu de l'ennemi et subi des naufrages sur les côtes d'Écosse ou d'Irlande, les navires rescapés de la Grande Armada regagnèrent l'Espagne à la fin du mois de septembre 1588. La plupart de ces malheureux navires accostèrent à Laredo et Santander. Le duc de Medina Sidonia, éprouvé par les événements tragiques qu'il venait de vivre, informa Philippe II de l'arrivée de huit nefes à Santander et de 21 grosses nefes d'Andalousie et galions à Laredo. Le port de Santander étant considéré comme un site plus sûr pour l'abri des navires, les responsables militaires décidèrent

---

<sup>1004</sup> *Ibid.*, p. 154-155.

<sup>1005</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española...*, vol. 2, *op. cit.*, p. 290-291.

<sup>1006</sup> AMS, Leg. A-4, doc. 26. Rapport du 10 janvier 1576.

de rapprocher les navires stationnant à Laredo pour les réunir dans la baie santandérine<sup>1007</sup>. Ainsi, arrivèrent 7 184 hommes de guerre et de 2 948 marins en tout.

L'état de santé de ces hommes était critique. Il y avait des blessés qui n'avaient pu recevoir les soins nécessaires, mais aussi tous les autres qui étaient pour la plupart malades, victimes de déshydratation, de coliques ou de fièvres par manque d'eau et de nourriture saine. À Santander, les secours s'organisaient et des hôpitaux furent aménagés pour prendre soin des malades. En revanche, la situation fut bien différente à Laredo où arrivaient la plupart des navires. Bien qu'ils fussent par la suite envoyés à Santander, les malades étaient débarqués pour recevoir les premiers soins afin de pouvoir rejoindre la *villa* santandérine. Compte tenu du caractère provisoire de leur séjour à Laredo, aucune structure ne fut mise sur pied et le corrégidor Ordoño de Zamudio ordonna qu'ils fussent accueillis chez des particuliers où ils reçurent les soins du médecin et les remèdes nécessaires<sup>1008</sup>. La population larédaine se retrouva donc particulièrement exposée à un risque de contagion en côtoyant les malades.

---

<sup>1007</sup> Manuel GARCÍA RIVAS, "La llegada a Santander...", art. cit., p. 60-61.

<sup>1008</sup> *Ibid.*, p. 78-79.

*Figure 50. Un épisode de l'Invincible Armada : la destruction de la flotte espagnole entre Calais et Douvres (1588)<sup>1009</sup>*



Fort heureusement, la participation des Larédains à l'Invincible Armada et aux autres flottes militaires n'était pas toujours synonyme de mésaventure. L'organisation de ces forces navales permettait à certains de mettre leur talent au service d'une vaste entreprise qui concernait des milliers d'hommes et déterminait la politique extérieure du royaume.

Ce fut le cas de Lope de Ocina de la Obra. Comme nous aurons l'occasion de le voir, ce marin larédain s'était illustré en tant que corsaire à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle. Mais auparavant, il fit son apparition à Lisbonne lors des préparatifs de l'Invincible Armada où ses talents de marin expérimenté furent sollicités pour participer à une réflexion collective afin d'élaborer la

<sup>1009</sup> BNF, Département estampes et photographies, réserve QB-201 (9)-FOL. Consultable en ligne : <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8400846t?rk=21459;2>

stratégie pour attaquer l'Angleterre. Le document que nous avons consulté constitue un témoignage unique qui permet de comparer le déroulement des opérations qui était alors envisagé par les officiers et les décisions prises en cours de route<sup>1010</sup>. Il est surprenant de constater la différence entre la réflexion théorique menée au préalable et les événements historiques. Lope de Ocina de la Obra et les autres officiers avaient envisagé un débarquement de troupes pour prendre le port de Falmouth (*Falamua*) pour y constituer une base arrière bien située dans le but de recevoir une assistance depuis l'Espagne et suffisamment éloignée de Plymouth (*Plemua*) qui était le port où se trouvait en général l'armada anglaise. Une fois la place occupée et fortifiée, les soldats devaient se rendre à pied jusqu'à Plymouth pour prendre possession de la ville portuaire. La flotte anglaise ne pouvait que partir se réfugier à Dartmouth (*Artamua*). L'objectif suivant était de prendre le contrôle des ports de Portsmouth (*Persemua*) et de Southampton (*Anton*), dans la région de l'île de Wight (*isla Duque*), dernier refuge où pouvaient s'abriter les navires anglais, avant de se rendre au port de Margate (*Maragata*), à l'embouchure de la Tamise, d'où les Espagnols marcheraient sur Londres :

*"el tomar este puerto de Falamua conbiene mas que otro ninguno la rrazon es porque este puerto es el primero yendo de España y capaz par nuestra armada y tener en el la puerta abierta para el socorro de España que el enemigo no le podra estorbar porque del dicho puerto al de Plemua que es donde junta el sus armadas ay quinze leguas mas adentro y por la tierra se entiende no ay tantas y con el biento que es bueno para entrar en dicha Falamua el no puede salir a estorbarle por estar mas adentro y particularmente en tiempo de inbierno*

*Tomados y echos fuertes en este dicho puerto se puede yr por tierra y ganar la dicha Plemua que es el puerto como emos dicho donde el enemigo junta sus armadas y tomando aquel que por la tierra es facil que no tiene fortaleza estimado la mectad del reyno que sino es alta Artamua ocho leguas de alli que son dos billajes abiertos no tiene puerto adonde tener armada asta la ysla Duque que ay distancia de treinta y dos leguas y es el puerto de Persemua y Antona son de tierra de la dicha ysla Duque y desde alli asta Londres no tiene puerto donde junte armada ay de la dicha ysla Duque a la entrada de Londres que es el puerto de Margata quarenta y cinco leguas"<sup>1011</sup>.*

---

<sup>1010</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 606 (voir annexe n°5). Précisons toutefois que le document ne comporte pas de date. Il mentionne les préparatifs d'une armada de centaines de navires qui avaient lieu à Lisbonne pour partir envahir l'Angleterre.

<sup>1011</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 606.

L'objectif stratégique ici était clairement énoncé. Il ne fallait laisser derrière soi aucune forme de menace :

*"tomandole por la mar y tierra los dichos tres puertos de Falamua, Artamua y Pleamua no podra azer sus efetos de armadas y asi conbiene comenzar por el primero y no dexar a las espaldas puerto enemigo"<sup>1012</sup>.*

Les projets du Larédain Lope de Ocina de la Obra et de ses homologues militaires furent malheureusement ignorés, car la flotte espagnole pénétra dans la mer de la Manche en se faisant prendre à revers par les Anglais. Ces officiers étaient conscients que ce plan n'était qu'une proposition parmi tant d'autres et qu'il ne serait pas forcément retenu par la Couronne :

*"bien abra mas faciles y azertados discursos para la conquista deste reyno [de Inglaterra]"<sup>1013</sup>.*

La suite leur donna néanmoins raison et Laredo accueillit quelques mois plus tard les infortunés marins qui survécurent à l'une des pires tragédies militaires de l'Espagne.

Outre les talents stratégiques, les Larédains furent également sollicités par les armadas pour leur dextérité dans des opérations militaires sur le terrain. En effet, le désastre de l'Invincible Armada ne signifia pas la fin des affrontements entre Espagnoles et Anglais. De multiples incursions avaient lieu de part et d'autre. L'histoire a retenu les raids de Francis Drake sur La Corogne et Cadix. Mais les Espagnols ont, eux aussi, mené des attaques sur le territoire anglais grâce au concours des marins de Laredo et des autres ports cantabriques. Or ces expéditions remportaient de vifs succès, comme celle partie de Santander, le 19 mars 1596. Ce jour-là, à bord du *Rodamundo* se trouvait le Portugais Domingo Martínez et le capitaine Francisco Terrante<sup>1014</sup>. Ils mirent d'abord le cap sur Falmouth, puis sur le petit port de Looe où ils arrivèrent quelques jours après, le 24 mars. Les marins mirent la chaloupe à la mer et s'approchèrent des navires anglais pour placer plusieurs barils de poudre dans la coque des navires et y mirent le feu pour les faire exploser. Le sabotage réussi, neuf des douze hommes qui étaient dans la

---

<sup>1012</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 606.

<sup>1013</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 606.

<sup>1014</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 454, doc. 21.

chaloupe descendirent ensuite à terre pour se rendre dans un village du nom de Castilbay qu'ils incendièrent. Puis, l'opération achevée, ils regagnèrent tranquillement Santander, le 30 mars.

Ainsi, Laredo et les ports cantabriques jouèrent pendant plusieurs décennies un double jeu. Ils étaient à la fois ports commerciaux et ports militaires. Contrairement au trafic commercial qui privilégiait la sécurité qu'offrait un port au fond d'un estuaire, comme à Bilbao, la logique militaire cherchait la commodité d'un site accessible pour y réunir tout le matériel et tous les hommes nécessaires à la formation d'une flotte armée.

La présence d'armadas fut l'occasion pour certains marins aguerris de proposer leurs services au roi en apportant les connaissances que conférait l'expérience de la mer et qui étaient si précieuses pour mener à bien des projets aussi audacieux que celui de partir sur les flots conquérir un royaume. Néanmoins, les flottes militaires furent aussi sources de contraintes pour la population larédaine. La municipalité devait engager des frais somptuaires pour recevoir les personnalités et les habitants étaient parfois confrontés aux conséquences qu'engendrait l'insalubrité de la soldatesque dans les navires. Mais en devenant une base navale, Laredo se transformait aussi en cible potentielle pour l'ennemi. Il fallait donc défendre le site. Or, cette tâche s'est avérée extrêmement complexe dans la baie de Laredo, à tel point que la *villa* fut abandonnée comme port stratégique au profit de Santander et qu'elle ne put échapper à une attaque ennemie au siècle suivant.

### **3- DEFENDRE LE LITTORAL**

Laredo, comme les autres ports des Quatre *Villas*, le répétait maintes et maintes fois lorsqu'elle s'adressait à la Couronne pour rendre compte de ses difficultés : elle se situait sur une frontière avec les royaumes étrangers ennemis. Les autorités municipales eurent toujours à cœur de présenter les populations locales comme des remparts humains contre le danger extérieur, vivant sous une menace permanente. Il est vrai que le véritable objectif de cet argument était d'obtenir diverses prérogatives ou exemptions de charges pour faciliter le quotidien des habitants. Mais la situation n'en était pas moins juste.

Les ports cantabriques étaient aux avant-postes du contact avec les royaumes voisins qui étaient tour à tour ennemis. Les ports français de Saint-Jean-de-Luz ou de Bayonne se situaient à moins de trente lieues de Laredo et La Rochelle, qui servait de base navale aux corsaires huguenots, n'était séparée du port larédain que d'une soixantaine de lieues. Les hostilités avec la France occupèrent surtout la moitié du XVI<sup>e</sup> siècle. Mais les batailles entre Charles Quint et François I<sup>er</sup>

furent avant tout terrestres. Elles avaient essentiellement pour toile de fond la campagne italienne du Milanais ou les terres septentrionales du Hainaut ou des Ardennes. La rivalité sur l'espace maritime entre ces deux monarques se concrétisa surtout lorsque le roi de France s'allia avec l'Empire ottoman de Soliman le Magnifique pour attaquer les places impériales en Italie ou en Afrique du Nord, comme celle de Tunis, en 1534. Ainsi, le danger venu de la mer était relativement modéré et il se situait principalement en Méditerranée. C'est la raison pour laquelle les projets de fortification menés sous le règne de Charles Quint visaient à renforcer des endroits frontaliers où le passage était avant tout terrestre comme à Fontarrabie, Saint-Sébastien ou encore Pampelune<sup>1015</sup>. En règle générale, la seule menace qui pesait sur cette côte pendant toute la durée du règne de Charles Quint était celle des attaques menées par les corsaires à la sortie des ports et jusqu'à dix lieues de la côte<sup>1016</sup>.

Sous le règne de Philippe II, la politique extérieure espagnole prit un tout autre virage. Aux rivalités avec la France succédèrent les conflits avec l'Angleterre et les Flamands, dont la vocation maritime en faisait des ennemis plus combattifs et intrépides sur mer.

Pour l'Espagne, le nord de l'Europe était un espace économique de la plus haute importance. Les Espagnols y vendaient la laine des moutons castillans ainsi que les produits coloniaux des Indes et y achetaient du bois, du blé et des métaux<sup>1017</sup>. Mais avec l'avènement de Philippe II, la situation changea radicalement dans les Flandres. Des différends se firent sentir sur des questions fiscales et les tensions religieuses s'intensifièrent. À ceci, vint s'ajouter une inimitié grandissante avec l'Angleterre d'Élisabeth I<sup>re</sup>, à partir des événements de 1568. Peu à peu une menace vit le jour sur les eaux de l'océan : les gueux de la mer, flamands, les pirates huguenots de La Rochelle et les corsaires anglais s'attaquaient désormais sans hésitation aux navires espagnols. Les attaques audacieuses de Francis Drake contre Cadix, le 19 avril 1587, et contre La Corogne, le 4 mai 1585, démontrèrent à Philippe II que l'Espagne avait beau être puissante, elle n'était pas invulnérable. Ses ennemis étaient d'une autre trempe que ceux affrontés par son père. La défaite de l'Invincible Armada y était pour beaucoup. Elle mit à jour le pied d'argile du colosse espagnol et enhardit les ennemis à passer à l'attaque.

---

<sup>1015</sup> Concepción PORRAS GIL, *La organización defensiva española en los siglos XVI-XVII desde el río Eo hasta el Valle de Arán*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995, p. 11. Les places fortifiées de Fontarrabie et de Saint-Sébastien, au bord de mer, permettaient de contrôler le passage littoral entre la mer et les Pyrénées. De Pampelune on surveillait le passage du col de Roncevaux que l'on pouvait atteindre depuis Saint-Jean-de-Pied-de-Port.

<sup>1016</sup> Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey. Los ejércitos de la monarquía hispánica (1480-1700)*, Madrid, Actas, 2008, p. 538.

<sup>1017</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *España y las potencias...*, *op. cit.*, p. 16-17.

Dès lors, apparut le besoin de se défendre et de fortifier des centaines de kilomètres de littoral. En 1569, l'ingénieur italien Jean-Baptiste Antonelli fut chargé de fortifier la côte de Valence. Il décrivait cette tâche de manière très imagée :

*"cerrar la costa como una muralla, haziendo cuenta que los lugares della sean baluartes, los puertos sean las puertas, y las torres las garitas, o atalayas"<sup>1018</sup>.*

Philippe II engagea une vaste réflexion sur la nécessité de fortifier la péninsule Ibérique. Pour cela, il fit appel au concours de plusieurs ingénieurs de grand renom qu'il fit venir d'Italie comme Jean-Baptiste Calvi, Jacome Palearo Fratini (ou Giacomo Palearo Fratini, dit aussi "le Fratini") et son frère Jorge, Jean-Baptiste Antonelli ou encore Tiburce Spannocchi<sup>1019</sup>. Il leur accorda une vaste liberté d'action dans l'étude du territoire pour non seulement proposer des améliorations techniques, mais aussi pour identifier les meilleurs endroits où il fallait envisager une construction de type fortifiée<sup>1020</sup>. Accompagnés d'un militaire, ils étudièrent le terrain et émirent des rapports pour l'ensemble du territoire dont la pertinence perdura jusqu'aux innovations du XVIII<sup>e</sup> siècle<sup>1021</sup>.

Nous avons vu que le relief de la Cantabrie était complexe avec une cordillère qui barrait l'accès au plateau de Castille. Toutefois, dans la partie orientale de la région où se situait l'arrière-pays larédain ces montagnes étaient moins difficiles à franchir, les sommets y étant moins élevés. La possibilité d'une invasion était donc envisageable. D'ailleurs, chacune des quatre *villas* était pourvue d'un port et de vastes plages que les étrangers connaissaient bien grâce au trafic commercial de la laine. Il y aurait été d'autant plus commode de débarquer avec des troupes qu'il n'y avait aucune structure de défense adaptée pour faire face à une telle situation. Sous le règne de Charles Quint, la défense de cette côte se basait avant tout sur une surveillance par des guets (*atalayas*) qui donnaient l'alerte en cas d'attaque par des signaux de fumée ou par le biais du tocsin<sup>1022</sup>.

Une autre solution adoptée alors pour se protéger de l'ennemi consistait à armer des navires afin de patrouiller le long de la côte. En effet, au XVI<sup>e</sup> siècle, la menace venait surtout des corsaires qui s'en prenaient aux navires des Quatre *Villas*. C'est la raison pour laquelle, en fonction de la

---

<sup>1018</sup> Alicia CÁMARA MUÑOZ, *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Madrid, Nerea, 1998, p. 61.

<sup>1019</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>1020</sup> *Ibid.*, p. 64-65.

<sup>1021</sup> *Ibid.*

<sup>1022</sup> Concepción PORRAS GIL, *La organización defensiva española...*, *op. cit.*, p. 109-110.

situation et du degré de menace, les corrégidors pouvaient décider de mettre à contribution les populations locales en désignant des marins pour effectuer des rondes de surveillance en mer, comme ce fut le cas à Laredo, en juin 1590 :

*"En la villa de Laredo a once dias del mes de junyo de mil e quinientos e nobenta años el licenciado Lorena Rromero teniente general en este corregimiyento por el Rey nuestro señor en presencia de my Sebastian de Puerta escrivano mando que se aperzibiese a todos los maestros de chalupas desta villa e fuesen luego a la ora a las casas de concejo della para que la ley se les mande lo que conbenga al serbicio de su magestad cerca de la guarda que conbiene y esta mandado aya fuera de la peña de Santoña"<sup>1023</sup>.*

Hormis ces patrouilles en mer, les documents conservés en archives montrent que la défense de la *villa* était réduite à sa plus simple expression puisqu'elle n'était assurée que par la présence de quelques canons, souvent mal équipés et en sous-effectif. En outre, l'efficacité de ces armes était douteuse puisqu'elles étaient disposées soit sur des constructions qui dataient du Moyen Âge, comme dans le château de Santander ou de celui de Castro Urdiales, soit directement sur le port<sup>1024</sup>.

Mais c'est surtout la pénurie d'artillerie qui apparaît de façon récurrente dans les archives. Les nombreuses demandes que les Larédains adressaient à la Couronne pour obtenir des canons, des munitions et de la poudre, sont autant de témoignages qui démontrent que l'armement défensif de la *villa* était, dans l'ensemble, assez médiocre. Ainsi, en 1537, Laredo indiquait disposer de canons de gros calibre, mais ne pouvait en faire usage, car ils étaient dépourvus de poudre :

*"la villa de Laredo dize que tiene algunas pieças de artilleria gruesas para la guarda de aquel puerto y que les falta polvoro para ellos suplica a su magestad les haga merced de hocho o diez quintales paresçe que siendo vuestra merced servido se deve hazer"<sup>1025</sup>.*

---

<sup>1023</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 729. Les propriétaires des chaloupes furent mis à contribution par le lieutenant du corrégidor, Lorenzo Romero, car circulaient des rumeurs d'attaque de la part des Anglais. Les navires affectés à ce type de mission pouvaient être des *zabres*\* (voir *Ibid.*, p. 112).

<sup>1024</sup> Rafael PALACIO RAMOS, "Las fortificaciones de la Edad Moderna en Cantabria, un esquema orientado a la defensa costera", *Castillos de España*, 2011, n° 161-163, p. 93 ; Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, *op. cit.*, p. 541.

<sup>1025</sup> AGS, Estado, leg. 40, doc. 48.

En 1557, Rodrigo Cachupín profitait de l'organisation d'une flotte à Laredo pour demander au Conseil de guerre d'attribuer à la *villa* deux ou trois canons de gros calibre pour se défendre face à un éventuel assaut de l'ennemi<sup>1026</sup>. Sa demande n'était pas fortuite, car ce furent vingt-cinq pièces d'artillerie de tous calibres que les Larédains virent passer pour être embarquées à bord des navires de l'armada qui était en cours de préparation dans le port. Un rapport de cette même époque précise le type et le nombre de pièces d'artillerie embarquées à cette occasion ainsi que les accessoires et les différentes capacités pour chacune des armes :

*Tableau 52. Liste des pièces d'artillerie embarquées dans la flotte de Pero Menéndez de Avilés à Laredo (1557)*<sup>1027</sup>

Type de canon	Accessoires	Capacité du canon
6 demi-couleuvrines*	Affûts*, roues de mer, roue de terre et nombreux boulets	12 livres de boulets
10 demi-canons	Affûts, roues de mer, roue de terre, 75 boulets	25 livres de boulets
3 canons pour batterie	Affûts, roues de terre, nombreux boulets	- 70 livres de boulets - 40 livres de boulets - 42 livres de boulets
1 canon de batterie	Affûts, roues de terre, sans boulets	55 livres de boulets
1 demi-couleuvrine	Affûts, roues de terre, roues de mer, nombreux boulets	8 livres de boulets
4 couleuvrines	Affûts, roues de terre	- 15 livres de boulets - 20 livres de boulets

En tout, ce furent vingt-cinq pièces d'artillerie, plus ou moins grandes, que les Larédains virent passer alors que la *villa* se trouvait sans moyen de défense. Les autorités locales profitaient donc de ce transit pour demander l'attribution de quelques unités. La situation de Laredo était loin d'être singulière. Ainsi, en Galice, dans les années 1580, les officiers constataient

<sup>1026</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 247.

<sup>1027</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 66, doc. 323.

également le même manque d'artillerie, un manque de fortifications et une méconnaissance totale des techniques de combat parmi la population<sup>1028</sup>.

Chaque période de guerre avec des royaumes représentait une menace pour Laredo. La *villa* et ses environs entraient en effervescence pour organiser leur défense. Lors de la déclaration de guerre avec la France, en 1558, le corrégidor Carlos de Guevara fournit les détails des préparatifs qu'il réalisa pour assurer la défense de Laredo<sup>1029</sup>. Il parvint à réunir 2 800 hommes venus des alentours. Ces recrues étaient fortement motivées, mais il constata que leur armement était aussi médiocre que leur formation au combat. Il déplorait également les carences en matière d'artillerie, notamment en poudre à canon et en boulets, à Laredo et dans toutes les *villas* de cette région :

*"lo que aqui en esta villa falta y aun en las demas deste corregimiento es polbora y pelotas para su defensa y de artilleros si vuestra alteza fuese servida de mandar dar alguna polbora y pelotas y algunos artilleros de los que estan en Burgos porque en esta villa no ay sino dos y pues todo es para serviçio de vuestra alteza esta villa reçibirá muy gran merced en que vuestra alteza sea servida de mandarlo proveer"*<sup>1030</sup>.

Il semblerait que cette situation ne se soit guère améliorée au fil du temps, car, le 26 août 1580, les échevins larédains réitérèrent au Conseil de guerre une demande en pièces d'artillerie pour la défense de la *villa* :

*"Yten que el Consejo de guerra ha de informar la necesidad que hesta villa tiene de polvora y municiones y quan puerto abierto hes y la poca defensa que tiene si no se ayudasse de alguna poca artillería que tiene y quan endeudada y necessytada hesta que no puede comprar ninguna cossa de polvora y que asimismo su magestad tiene artilleros en las plaças de Burgos y en el tres plaças que en hesta tiene grande necesidad de que asistiesse dos de los dichos artilleros hen ella con el mesmo sueldo y partido que su magestad les da en las dichas plaças y goçen dello estando en esta villa para que tengan a cargo la artillería della y asistan a lo que fuere menester y para que su magestad y los señores de su Consejo de guerra hagan*

---

<sup>1028</sup> María del Carmen SAAVEDRA VÁZQUEZ, "La política militar de la monarquía y sus efectos en Galicia (1556-1648)", *Obradoiro de Historia Moderna*, 1994, n° 3, p. 169.

<sup>1029</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 132, doc. 281 (voir annexe n°6).

<sup>1030</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 132, doc. 281

*merced a esta villa de le dar alguna cantidad de la polvora y algunas municiones de lo que su magestad tiene en la villa de Sanctander y haçer las diligencias necesarias sobre hella*<sup>1031</sup>.

Toutefois, les autorités municipales larédaines semblaient avoir pris ici conscience de l'importance de disposer d'artilleurs capables de manier et de gérer ce type d'armement puisqu'elles demandaient également la présence permanente d'artificiers en plus des armes. Contrairement à ce que pourrait laisser supposer le transit régulier de canons allant et venant sur les flottes organisées à Laredo ou à Santander, se pourvoir en artillerie ne fut pas chose aisée pour ces *villas*. L'administration royale ne sous-estimait pas les demandes de Laredo puisqu'elle était consciente de l'importance qu'il y avait à défendre le port larédain. Mais les réponses et les solutions apportées étaient laborieuses, comme le démontre l'échange entre la Couronne et les échevins, en 1589. Cette année-là, le roi avait ordonné à l'ensemble des ports du littoral de réaliser tous les préparatifs nécessaires pour faire face à une attaque de l'ennemi<sup>1032</sup>. Le 15 mai, le conseil municipal de Laredo répondait que les habitants se tenaient prêts, mais que pour mener à bien cette tâche la *villa* avait besoin de seize canons, car elle ne disposait à ce moment-là que de trois couleuvrines :

*"aunque estábamos prestos con nuestras personas y servir con ellas a vuestra magestad y defender este lugar como era raçon era necesario para su seguridad que vuestra magestad le mandase proveer de diez y seis pieças de artillería para la asentar en lugares convenientes y que se diese para ellas municiones y quien las aparejase respeto de no tener mas de una culebrina propia de alcançe y haber vuestre magestad mandado dar otras dos que terna esta villa para su defensa*<sup>1033</sup>.

Le roi avait donc indiqué aux autorités larédaines de se rendre à Santander auprès de Juan de Cardona pour se fournir en canons. Ce dernier refusa. Laredo dut à nouveau écrire au Conseil de guerre pour que ce dernier intervînt, car les rumeurs concernant une attaque de la part des Anglais qui cherchaient à détruire le reste de la flotte de l'Invincible Armada allaient chaque jour grandissant. Dépités, les échevins constataient qu'ils ne pouvaient offrir qu'une simple

---

<sup>1031</sup> AHPC, Villa de Laredo, Leg. 12, doc. 29.

<sup>1032</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 248, doc. 30 (voir annexe n°7).

<sup>1033</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 248, doc. 30.

surveillance en guise de défense et leur bonne volonté ne suffisait pas à pallier le manque d'apprentissage des habitants aux rudiments des techniques de combat :

*" lo que es la vigilancia y poner nuestras personas y lo demás que se pudiere alcançar con mucho cuidado lo haremos como fieles vasallos aunque sin artillería no se puede tener mucha seguridad porque ni la gente es tanta que la escuse ni la que ay fuera de la villa en sus contornos esta muy diciplinada"<sup>1034</sup>.*

En réponse, la Couronne promettait d'écrire à nouveau à Juan de Cardona pour qu'il accédât à la demande de Laredo, car il était important de renforcer la défense d'un site comme celui de Laredo :

*"mando escrevir de nuebo al dicho don Juan de Cardona que considerando la calidad del sitio desa villa y lo que ymporta tenerla muy prevenida y en orden provea en ello de lo que mas biere que conviene"<sup>1035</sup>.*

L'absence, ou la carence, de matériel militaire capable de faire face à l'ennemi ainsi que de soldats qualifiés peut être palliée par la présence de solides fortifications. Mais de quelles infrastructures disposait la *villa* à cette époque ?

Malheureusement, Laredo ne pouvait compter que sur une muraille médiévale passablement détériorée qui lui servait d'enceinte de protection, ainsi que sur des quais munis de créneaux et de meurtrières au niveau du port<sup>1036</sup>. Un témoignage du 13 juin 1582 nous permet de savoir qu'une couleuvrine\* était montée sur une petite tour à l'entrée du port pour défendre son accès :

*"una culebrina que esta villa tiene suya para su defensa que esta puesta en una torreçita a la vista de la entrada de este puerto"<sup>1037</sup>.*

La muraille était inexploitable d'un point de vue militaire : elle ne pouvait accueillir aucun type d'artillerie, car elle était trop étroite, pas assez solide pour soutenir le poids de plusieurs canons

---

<sup>1034</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 248, doc. 30.

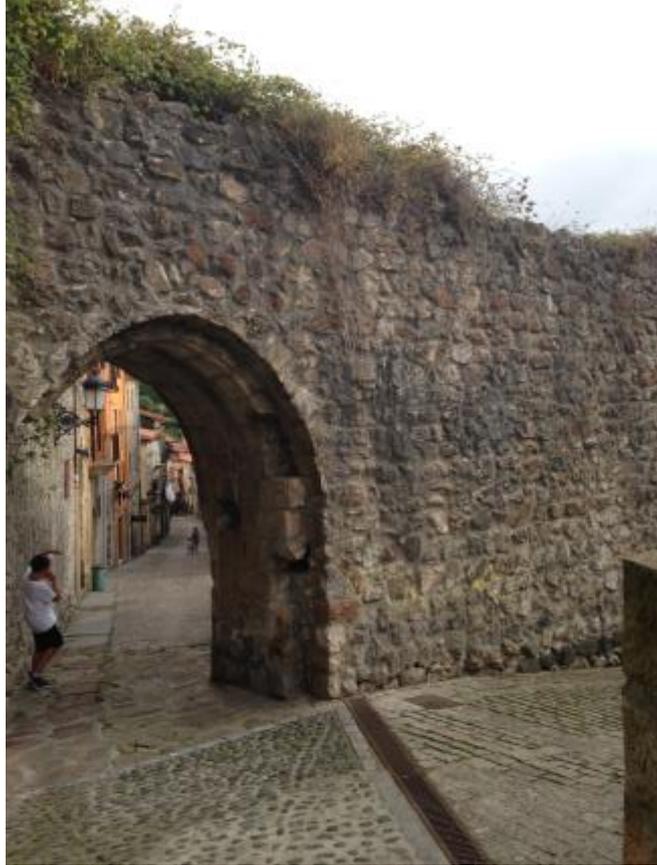
<sup>1035</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 251, doc. 128.

<sup>1036</sup> María Eugenia ESCUDERO SÁNCHEZ, *Las Cuatro Villas...*, op. cit., p. 159. Santander était elle aussi dans une situation similaire à la même époque : sa muraille médiévale constituait la clé de voûte de sa défense, mais elle était également considérablement dégradée (voir Miguel Ángel ARAMBURU-ZABALA et Begoña ALONSO RUIZ, *Santander: un puerto...*, op. cit., p. 68-69).

<sup>1037</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 104, doc. 1.

ou pour résister à leur force de recul lors de la mise à feu. De plus, elle ne disposait d'aucune rampe d'accès pour hisser les pièces d'artillerie au sommet<sup>1038</sup>.

*Figure 51. Fragment de la muraille de Laredo et porte du Merinillo<sup>1039</sup>*



*Figure 52. Partie orientale de la muraille à Laredo<sup>1040</sup>*



<sup>1038</sup> Concepción PORRAS GIL, *La organización defensiva española...*, op. cit., p. 135 ; Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, op. cit., p. 541.

<sup>1039</sup> Photo David Gabiola

<sup>1040</sup> Photo David Gabiola

Voyons à présent ce que le projet des ingénieurs dépêchés par Philippe II prévit pour Laredo dans le vaste projet de fortification du littoral souhaité par le roi. Les premières études débutèrent en 1571 avec l'arrivée, à Santander, du duc de Medinaceli, accompagné par l'ingénieur italien Jacome Palearo Fratini et par Vespasiano de Gonzaga, vice-roi de Navarre et expert en fortifications<sup>1041</sup>.

Cette étude d'ingénieurs intervint à une époque où le roi avait demandé une tournée d'inspection des différents ports pour les fortifier. Les précautions prises par la Couronne étaient le reflet d'une inquiétude et d'un sentiment d'insécurité grandissant. Le contexte était particulièrement complexe pour la monarchie espagnole depuis les révoltes des Flandres en 1568. Les corsaires, comme Francis Drake, s'activaient sur les côtes américaines. Les Anglais s'étaient ralliés au parti orangiste et naviguaient au large des côtes cantabriques pour surveiller les préparatifs de l'armada de Pedro Menéndez de Avilés à Santander, en 1574.

Depuis le début de la rébellion flamande, l'Espagne bascula dans un renversement de situation. Elle prit conscience qu'elle était menacée, mais aussi qu'elle pouvait être attaquée. Il fallait donc se défendre. Or Santander présentait une configuration bien plus avantageuse pour constituer une défense : la *villa* se trouvait au fond d'une baie accessible par un passage étroit où l'on pouvait construire un fort capable de défendre l'entrée.

Pour Jacome Fratini, le site santandérin avait toutes les qualités requises pour envisager des travaux de fortification<sup>1042</sup>. Il avait prévu notamment d'ériger un fortin sur un promontoire surplombant un port appelé Sardinero (aujourd'hui connu comme la péninsule de La Magdalena) et de procéder à des aménagements à l'intérieur du château de Santander, dont le gouverneur (*alcaide*) n'était autre que le célèbre Juan de Escobedo<sup>1043</sup> :

*"Vuestra merced vio las dias pasados lo que el Fratin scrivio y traças que embio de lo del puerto de Santander y quanto convenia se trasladase de aqui adelante las embarcaçiones de armadas que se hazian en Laredo a la dicha*

---

<sup>1041</sup> Rafael PALACIO RAMOS, *Por mejor servir al rey. El entramado defensivo de Santander (siglos XVI a XIX)*, Santander, ayuntamiento de Santander, 2005, p. 35 ; Concepción PORRAS GIL, *La organización defensiva española...*, *op. cit.*, p. 119 ; Alicia CÁMARA MUÑOZ, *Fortificación y ciudad...*, *op. cit.*, p. 34.

<sup>1042</sup> Rafael PALACIO RAMOS, *Por mejor servir al rey...*, *op. cit.*, p. 35 ; Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, *op. cit.*, p. 539-540.

<sup>1043</sup> Il s'agit du secrétaire de don Juan d'Autriche. Son assassinat, commandité par Antonio Pérez, secrétaire du roi, fut une des affaires les plus tragiques du règne de Philippe II, d'autant plus que des soupçons de complicité pesèrent sur le monarque lui-même. Originaire de Colindres, Juan de Escobedo avait reçu cette charge de gouverneur perpétuelle, en 1569.

*Santander viose todo por el prior y duque de Francavila y paresçio que era muy neçesario que se hiziese de aqui adelante todo en Santander y que desde luego se proveyese hasta seys myle ducados con que se hiziese en la peña que esta al puerto que llaman el Sardinero la fuerça que paresçe al Fratin arcandola por lo bajo y que tambien se hiziese en el castillo de la villa el edifiçio que viene dicho y aposentos para magazenos y cassa de munición que aunque lo uno y lo otro dize costara XXIII U ducados poco mas o menos paresçe al prior que haziendose la fuerça en la peña se podría escusar parte del gasto de lo del castillo y que con los seis myle ducados y mandado yr allí al Fratin se podría començar a entender en ello<sup>1044</sup>.*

Le rapport du 24 décembre 1571, adressé par le duc de Medinaceli exposait en détail tous les avantages géographiques de Santander, ainsi que les travaux envisagés et les coûts prévus pour fortifier la *villa*. Outre le fort sur la péninsule de La Magdalena, le Fratini préconisait de construire sur la petite île de Mauro, située à l'entrée de l'estuaire de Santander, une plateforme avec une petite muraille où auraient été disposées plusieurs pièces d'artillerie destinées à défendre le port du Sardinero<sup>1045</sup>.

---

<sup>1044</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 78, doc. 66. Dans la marge du document figurent les fameux commentaires manuscrits de Philippe II. Le roi indiquait qu'il donnait son accord pour la construction de ce fort, mais celle-ci ne devait se faire qu'en période sûre pour éviter que les corsaires ne puissent s'emparer du bâtiment et le transformer en base ennemie.

<sup>1045</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 78, doc. 324. Les frais de cette opération furent estimés à 17 000 ducats. Pour Rafael Palacios Ramos, c'est ce coût prohibitif qui fut à l'origine de l'abandon du projet (voir Rafael PALACIO RAMOS, *Por mejor servir al rey...*, *op. cit.*, p. 36). L'idée de construire une forteresse sur cette île n'était pas nouvelle : elle avait déjà été soumise au roi en 1577 (voir Miguel Ángel ARAMBURU-ZABALA et Begoña ALONSO RUIZ, *Santander: un puerto...*, *op. cit.*, p. 71).

Figure 53. Croquis de l'île de Mauro réalisé par le Fratini (1571)<sup>1046</sup>



Quoi qu'il en soit, le duc de Medinaceli, Vespasiano de Gonzaga et le Fratini soulignèrent une fois de plus les avantages du site et conseillèrent à Philippe II de faire de Santander la base navale centrale pour la préparation des armadas au détriment de Laredo :

*"El duque y Vespasiano y el Fratin estan conformes que es mucho mas conveniente y de mas comodidad el hazerse las armadas en Santander que Laredo asi por la comodidad del puerto y seguridad del como por ser mas fuerte el lugar y mas comodo para ser proveido de vituallas y municiones asi de su comarca como de campos donde el camino es carril y mas cerca 7 leguas y que en la dicha laredo se debe dexar una pequeña casa en que se rrecojan algunas cosas que allí llegaren con una persona que tenga mas quenta con ellas que la que se tiene de presente*

*E Vespasiano dize que que en laredo se podria hazer la casa en un sitio que de presente esta çerrado con çierta artilleria que se podría acomodar con 700 o hasta IU ducados haziendole un sueldo alto"<sup>1047</sup>.*

<sup>1046</sup> AGS, Mapas, Planos y Dibujos, leg. 15, doc. 38. Ce dessin accompagnait le rapport du duc de Medinaceli.

<sup>1047</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 78, doc. 324.

Cette décision constituait un sérieux revers pour Laredo. Le port larédain, qui servit de base navale centrale pour l'organisation des flottes dans les années 1550 et 1560, était tout à coup déchu de son statut au profit de son homologue santandérin. Toutefois, à la lumière de ce témoignage, et contrairement à ce qui a été dit jusqu'à présent, l'évincement de Laredo ne reposait pas uniquement sur le facteur géographique d'une baie trop complexe à défendre. Selon ces déclarations, Santander était mieux ravitaillé par le transport terrestre, car cette *villa* bénéficiait des avantages qu'offrait un chemin carrossable sur lequel pouvaient transiter des charrettes. Ce point, que nous avons longuement traité dans la partie commerciale, était primordial pour les militaires. À l'évidence, les mules qui étaient les seules bêtes capables d'assurer le transport vers Laredo ne pouvaient charger autant de provisions que les bêtes de somme tirant des charrettes. À ceci, s'ajoutaient également des restrictions sur le transport des munitions, car les boulets de canon étaient bien évidemment trop lourds pour être chargés sur des mules.

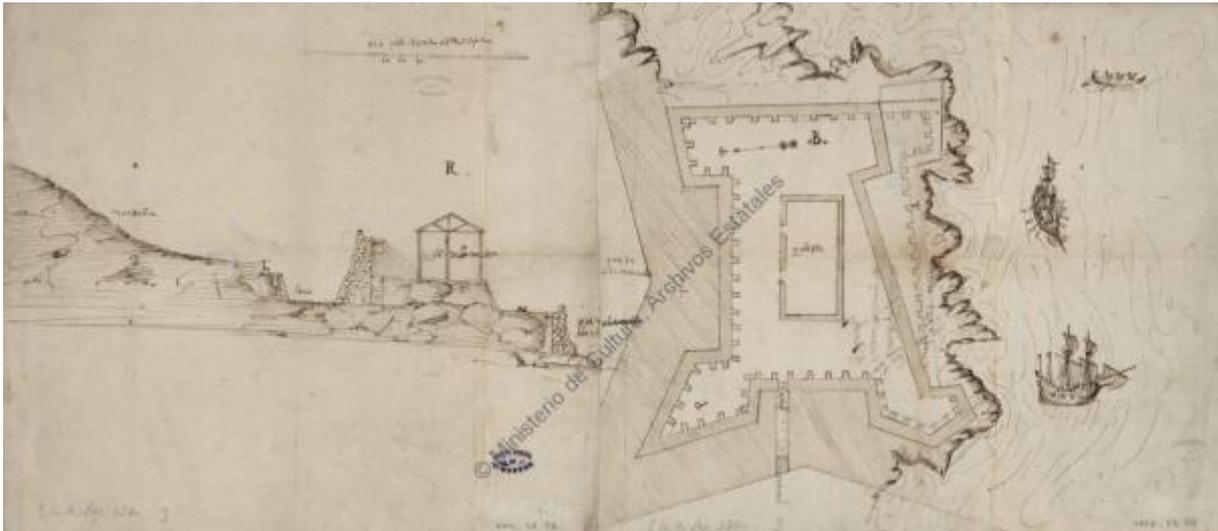
Enfin, il ne faut pas négliger le rôle joué par Juan de Escobedo dans cette affaire. En tant que secrétaire de don Juan d'Autriche et membre du Conseil des finances (*Consejo de hacienda*), il jouissait d'une grande influence. Sa fonction de gouverneur du château de Santander était étroitement liée aux projets de fortification du site et au choix d'en faire la nouvelle base militaire de référence de la région. En promouvant le port santandérin, Juan de Escobedo renforçait ainsi sa propre position et affermissait son rôle dans l'approvisionnement des flottes militaires, car le château de Santander s'était transformé en lieu d'entreposage pour les victuailles et les munitions<sup>1048</sup>. Il s'était investi personnellement dans l'entreprise en finançant lui-même une bonne partie des travaux du château afin d'en accélérer l'achèvement, car l'intendance de l'artillerie avait déjà été transférée de Laredo à Santander où une solution provisoire d'entreposage avait été mise en place pour abriter les pièces<sup>1049</sup>.

---

<sup>1048</sup> Rafael PALACIO RAMOS, *Por mejor servir al rey...*, *op. cit.*, p. 38-39.

<sup>1049</sup> Concepción PORRAS GIL, *La organización defensiva española...*, *op. cit.*, p. 120-121 ; Rafael PALACIO RAMOS, *Por mejor servir al rey...*, *op. cit.*, p. 38-39.

Figure 54. Plan du château de Santander (1591)<sup>1050</sup>



Tout ceci ne laissait guère de doute sur l'intérêt personnel qui animait Juan de Escobedo dans cette affaire et sur le sort qu'allait connaître Laredo.

Le port larédain fut délaissé au profit de Santander assez brutalement. Ce bouleversement ne supposait pas seulement une perte de prestige pour la *villa*. Il impliquait des conséquences bien plus négatives qui touchèrent directement la population, car, comme nous aurons l'occasion de le voir dans les chapitres suivants, l'organisation d'une flotte armée était pour nombre d'habitants l'occasion de réaliser de menus profits et de tirer quelques gains substantiels en vendant ou en se mettant au service des militaires pour effectuer diverses tâches d'entretien ou de réparation.

Toutefois, il serait faux de croire que la baie larédaine fut totalement écartée des projets de fortification pensés par les ingénieurs de Philippe II. Si la baie de Santander constituait un abri naturel plus propice à l'accueil et à l'organisation d'une flotte, il ne faut pas oublier que Laredo et ses environs constituaient un site stratégique pour l'ennemi. L'archevêque de Bordeaux Henri d'Escoubleau de Sourdis en apporta la preuve, le 14 août 1639, lorsque les hommes de son escadre débarquèrent et saccagèrent la *villa*<sup>1051</sup>.

La Couronne était donc consciente que négliger la question des infrastructures de défense à Laredo présentait un risque majeur pour la sécurité du territoire. C'est pourquoi, en 1580, le Fratini dessina les plans d'un rempart qui devait être construit par le capitaine Martín de Monzón

<sup>1050</sup> AGS, Mapas, Planos y Dibujos, leg. 38, doc. 53.

<sup>1051</sup> Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *El ataque del arzobispo de Burdeos a las villas de Laredo y Santoña en 1639*, Torrelavega, Gráficas Eduardo, 2000, p. 45-58.

à Santoña et non à Laredo<sup>1052</sup>. En effet, les conclusions des experts précisait que le site le plus stratégique de la baie était davantage Santoña que Laredo car elle se situait dans une péninsule qui, après avoir été conquise, pouvait facilement être défendue par le nouvel occupant<sup>1053</sup>. De plus, face à Santoña il y avait un mouillage où une flotte ennemie pouvait stationner et débarquer aisément ses troupes.

Mais les travaux ne se passèrent pas comme les ingénieurs les avaient prévus. Le 13 juin 1582, les échevins larédains adressèrent une lettre au roi dans laquelle ils manifestèrent leur mécontentement expliquant que le projet de fortifier Santoña était tout aussi inutile que celui d'ériger une fortification sur les hauteurs de Laredo, au sommet du mont Rastrillar que les habitants appelaient "La Rochela" :

*"a esta villa ha venido el capitan Martin de Monzon por horden de vuestra magestad para que hiçiese fabricar un fuerte en la parte de Santoña y sobre lo mesme vino don Fernando de Baldes corregidor de vuestra magestad en estas Quatro Villas de la de Santander a donde asiste los quales fueron por mar a el sitio donde se havia de hazer y allaron que no hera conveniente para la pretenssion de vuestra magestad que se ha entendido era para estorbar el surgidero de las naos que viniessen a Santoña del enemigo porque dende allí no podía hazer efecto ni impedir las el estar surtas por una peña que se diçe el frayle que es todo el surgidero y además de esto pueden estar surtas una legua mas a la mar [...] esta villa que se diçe La Rrochela donde les pareçio que se podían poner dos piezas de artillería para defensa del surgidero nosotros como criados de vuestra magestad hemos hecho mirar con mucho cuidado y diligencia lo que mas conviene al servicio de vuestra magestad y defensa desta villa y hallamos que no conviene hazersse el fuerte de la parte de Santoña ni de la La Rochela porque ninguna de las partes puede impedir el surgidero de las naos del enemigo y si esto no ha de ser de efecto no ay para que su magestad permita que se gaste su hazienda porque aunque se hiçiese el fuerte no puede impedir al enemigo que heche gente en tierra todoas las vezes que quisiere y anssi sera de mas efecto para la defensa desta villa que fueza y rreparo estuviessse por los muelles y otras partes conbenientes que con esto mandado vuestra magestad hazernos merced de ocho o diez piezas de artilleria de las que vuestra magestad*

---

<sup>1052</sup> Rafael PALACIO RAMOS, *Un presidio ynconquistable. La fortificación de la bahía de Santoña entre los siglos XVI y XIX*, s.l., Ayuntamiento de Santoña, Ministerio de Defensa, 2004, p. 40.

<sup>1053</sup> Concepción PORRAS GIL, *La organización defensiva española...*, op. cit., p. 73.

*tiene en la villa de Santander con la polvora y munición neçessaria podrá eta villa estar segura de que el enemigo la pueda ofender*<sup>1054</sup>.

Les échevins larédains préconisaient un renforcement de la défense des structures portuaires en multipliant le nombre de pièces d'artillerie. En somme, les autorités municipales cherchaient à maintenir le système défensif existant dont la *villa* en était la pièce maîtresse. Tout reposait sur la structure portuaire et les échevins étaient bien décidés à ce que les quais continuassent à jouer le rôle de rempart contre l'ennemi grâce aux canons dont ils étaient pourvus. D'ailleurs, dans cette même lettre de protestation, les échevins expliquaient qu'ils s'étaient opposés aux plans du corrégidor Fernando et de Valdés et le capitaine Martín de Monzón qui tentèrent de déplacer une couleuvrine\* située à l'entrée du port pour la déplacer vers le site fortifié de La Rochela qui avait déjà été aménagé<sup>1055</sup>.

Philippe II dépêcha le Fratini sur place afin de trancher la question. Le 15 juillet 1582, ce dernier confirmait le projet initial de construire un fort sur le site de Santoña qui, selon lui, présentait toutes les qualités pour défendre à la fois la baie de Laredo, la *villa* de Laredo et l'embouchure de l'Asón, et rejetait clairement la demande de Laredo :

*"el dicho baluarte conbiene que se haga a la parte del puerto de Santoña en el puesto que mejor estubiere poco mas o menos donde esta trazado a causa que de alli haze el effecto que se pretende de desassosegar y no dexar surgir nungun navio muy mejor desde alli que de ningun otro puesto ni sittio y defendera el rio que es de alguna consideraçion y atyros largos de artelleria dara travaio a los navios que quiziessen ofender a la villa de Laredo por manera que el beneficio y provecho que resultare del dicho baluarte haziendosse en esta parte de Santoña serabenefiçio general y por el contraio haziendosse en qualquier otra parte o sittio no era de provecho sino a particulares*

*Laredo es villa que no se puede fortificar ni tan poco tiene sitio alrededor del attento para hazer un fuerte que quite el surgidero y para este efetto no conbiene el fuerte en sus muelles como ellos lo piden a causa que no sirvira sino para ellos en tiempo de suspecha de algun saqueamento de cossarios*<sup>1056</sup>.

---

<sup>1054</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 104, doc. 1.

<sup>1055</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 104, doc. 1.

<sup>1056</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 104, doc. 161.

Pour le Fratini, la demande de Laredo de renforcer la défense du port n'avait d'autre intérêt que celui de repousser une attaque de corsaires. Il laissait entendre que le projet de la *villa* ne visait que sa propre sécurité. Mais afin de faire baisser la tension et d'apaiser les factions, il recommandait au roi une solution intermédiaire : réaliser la place-forte de Santoña comme prévu et, dans le même temps, aménager une structure à moindre coût, en terre et en fascine (*fajina*), sur le port de Laredo, avec la promesse aux Larédains de construire solidement ce fort si les essais étaient concluants<sup>1057</sup>.

Dans cette affaire, les Larédains semblent avoir été bel et bien éconduits en tous points. D'une part, leur souhait de renforcer le port n'obtint comme réponse qu'une modeste construction à l'aide de terre et de branchages et d'autre part, seul le site de La Rochela, au sommet du mont Rastrillar et loin de la *villa*, présentait un intérêt pour la Couronne du côté oriental de la baie. Quoi qu'il en soit, quelques jours après le rapport du Fratini, le 6 août 1582, le site de La Rochela avait été équipé de plusieurs pièces d'artillerie, d'un artilleur et de huit soldats<sup>1058</sup>.

Malgré les demandes de Laredo, à la lumière des documents que nous avons cités précédemment nous pouvons dire que, globalement, la dotation en artillerie fut insuffisante pour défendre Laredo et des demandes en poudre, en canons et en munitions durent constamment être réitérées auprès de la Couronne. L'attaque de l'archevêque de Bordeaux, Henri d'Escoubleau de Sourdis, en 1639, mis à jour les carences du système défensif de Laredo. D'ailleurs, cette situation ne fut guère améliorée au siècle suivant. En effet, en 1662, le corregidor Vicente Gonzaga faisait état du manque de défense de la *villa* et ses alentours. C'est pourquoi il préconisait la construction d'un fort sur la pointe de La Salvé, sur la partie la plus occidentale de la plage de Laredo<sup>1059</sup>.

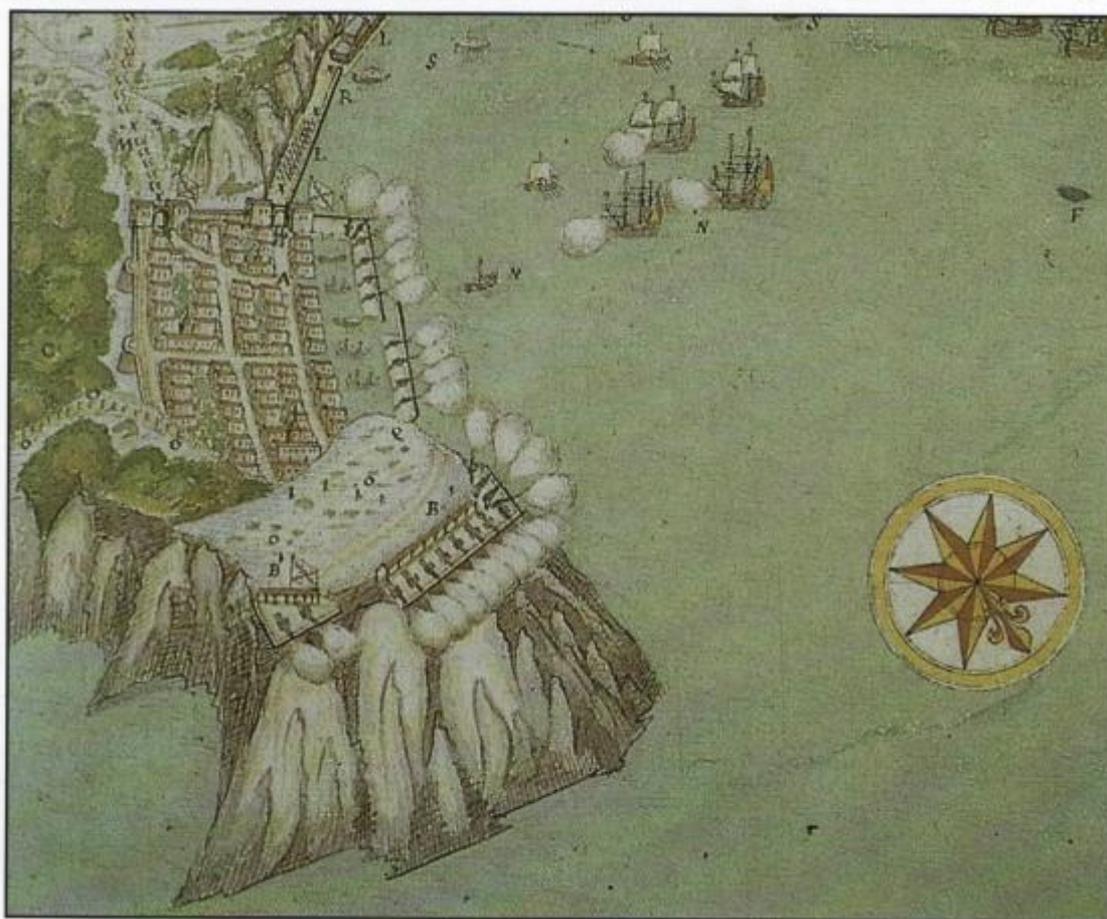
---

<sup>1057</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 104, doc. 161.

<sup>1058</sup> Rafael PALACIO RAMOS, *Un presidio ynconquistable...*, *op. cit.*, p. 41.

<sup>1059</sup> Concepción PORRAS GIL, *La organización defensiva española...*, *op. cit.*, p. 136-137.

Figure 55. Détail d'une gravure représentant l'attaque de la flotte de l'archevêque Henri d'Escoubleau de Sourdis sur Laredo (1639)<sup>1060</sup>



Ainsi, Laredo avait beau être un site militairement stratégique, les déficiences en artillerie furent constantes tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle. Sa défense reposait presque entièrement sur le courage de ses habitants, médiocrement armés et mal formés. Les manques d'artillerie, de poudre à canon et de munitions exposaient la *villa* à l'ennemi. Cette situation aurait pu être résolue par de solides fortifications. Mais il n'en fut rien. Les conclusions des ingénieurs à ce sujet entraînèrent le déclin de Laredo en tant que base militaire. La configuration spatiale de sa vaste baie rendait le site trop compliqué à fortifier. C'est ainsi que Santoña fut choisi pour accueillir les fortifications les plus importantes réalisées dans la baie larédaine.

À partir de 1572, Santander joua le rôle de base militaire centrale sur le littoral cantabrique laissant Laredo s'enfoncer progressivement dans un déclin économique amorcé quelques années auparavant avec l'effondrement du trafic commercial.

<sup>1060</sup> Services Historique de l'Armée de Terre, série A1, publié par Baldomero BRÍGIDO GABIOLA, *El ataque del arzobispo...*, *op. cit.*, p. 52. Ce détail permet de voir la batterie de défense de La Rochela sur le mont Rastrillar ainsi que le système de défense du port où étaient disposés plusieurs canons.

## CHAPITRE 9. UNE PRESENCE PERTURBATRICE

Les ouvrages historiques font référence au port de Laredo à de multiples occasions lorsqu'il s'agit d'évoquer le passage de soldats ou les envois d'argent pour alimenter les troupes qui luttèrent en Flandres dès le milieu du XVI<sup>e</sup> siècle. À partir de 1530, les conflits armés se multiplièrent en Europe, exigeant des moyens plus importants en hommes et en matériel de guerre<sup>1061</sup>.

Cette évolution au sein des conflits militaires eut des répercussions en amont. En effet, une mobilisation accrue de soldats impliquait des levées et des transferts de troupes plus importants. Les ports, qui jouaient un rôle essentiel dans ces déplacements, furent donc soumis à une pression accrue de la part des autorités avec des passages de fantassins, de soudards, de cavaliers et d'officiers de plus en plus nombreux et de plus en plus fréquents. Tout cela était accompagné d'un armement qui était de plus en plus volumineux, car l'artillerie navale s'était, elle aussi, considérablement développée depuis ses débuts, au XIV<sup>e</sup> siècle. Les navires de 200 tonneaux devaient disposer de quatre lombardes\* (*lombardas* ou *bombardas*) et ceux de 350 tonneaux devaient être équipés, en plus, de deux canons en bronze sur le pont<sup>1062</sup>. Au XVI<sup>e</sup> siècle, la grande majorité de la population était relativement sédentaire. L'arrivée de personnes venues d'ailleurs suscitait bien souvent des réactions de défiance. C'est pourquoi la multiplication de ces déplacements d'hommes et d'armes devait forcément avoir des répercussions sur les lieux où se produisaient les passages. Les heurts, les tensions et les conflits étaient donc inévitables, car les soldats pouvaient se montrer indisciplinés et pouvaient se livrer à des excès à l'encontre des populations locales.

Une fois de plus, l'exemple de Laredo nous permet d'entrer dans les coulisses de la grande histoire, d'aller au contact de la réalité, du quotidien des hommes et des femmes qui furent les témoins des événements historiques les plus marquants de ce siècle. Avant d'atteindre le champ de bataille de Saint-Quentin ou de se lancer dans les marais des Flandres, des soldats munis d'arquebuses, de canons et de lances passèrent par les quais larédains pour embarquer. Dans cette *villa* portuaire, les circulations de ces troupes et de ces armes de guerre marquèrent la vie des habitants. Elles bouleversèrent souvent le quotidien de la population. Enfin, nous verrons

---

<sup>1061</sup> Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes y el camino español 1567-1659*, Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 61.

<sup>1062</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *España y las potencias...*, *op. cit.*, p. 66-67.

comment les Larédains se retrouvaient impliqués dans les préparatifs militaires lors des levées et des recrutements de marins pour assurer le transport en mer.

## 1- DES TENSIONS SOCIALES : LA FLOTTE DE 1558

Pendant longtemps, les opérations militaires et les batailles les plus décisives n'ont été étudiées et décrites que d'un point de vue diplomatique. Pourtant, la présence d'une armée, bien équipée, a requis toute une logistique et des préparatifs au préalable. De récentes études sur les flottes espagnoles du XVI<sup>e</sup> siècle ont intégré la nécessité de prendre en considération toute cette phase pendant laquelle chaque royaume recrutait des hommes, réunissait des provisions pour le chemin des troupes et rassemblait des armes pour servir au combat<sup>1063</sup>.

Les levées de troupes entraînaient des préjudices considérables pour les habitants des *villas* et des villes dans toute l'Espagne. Chaque année, quarante compagnies de fantassins transitaient à travers la Castille. En règle générale, les recrutements avaient lieu au plus près des points de départ. Mais les compagnies qui se constituaient loin dans les terres pouvaient voyager pendant un mois en parcourant huit lieues par jour, ce qui permettait aux recrues d'accumuler toute une série de méfaits tout au long de la route<sup>1064</sup>. Chaque passage donnait lieu à de multiples vols, viols, destructions, assassinats et échauffourées de tous types entre la soldatesque et les civils qui se trouvaient sur leur chemin<sup>1065</sup>. C'étaient les troupes qui étaient en transit qui provoquaient le plus de dégâts et les lieux de passage les plus fréquentés étaient ceux qui subissaient le plus de dégâts<sup>1066</sup>. Ceci était d'autant plus logique qu'une fois parti le soldat qui avait commis des abus avait peu de chances d'être rattrapé par la justice civile. D'ailleurs, ces soldats comptaient surtout sur la protection que leur apportait le Conseil de guerre, le laxisme des capitaines et sur les diverses immunités dont ils jouissaient pour s'adonner à toutes sortes d'excès<sup>1067</sup>. Il arriva

---

<sup>1063</sup> Colin MARTIN et Geoffrey PARKER, *La gran armada...*, *op. cit.* ; Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *España y las potencias...*, *op. cit.* ; Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *Felipe II y la lucha...*, *op. cit.*

<sup>1064</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia. Gobierno y administración de la España de los Austrias, 1560-1620*, Barcelona, Crítica, 1981, p. 137 ; Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, *op. cit.*, p. 902-903.

<sup>1065</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 142. Selon l'historien les habitants des villes et des villages redoutaient l'arrivée de soldats autant qu'un ouragan et incitait les uns à s'enfuir quand ils le pouvaient ou à se barricader pour protéger leur famille et leurs biens. Voir aussi Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, *op. cit.*, p. 903-904.

<sup>1066</sup> Antonio ESPINO LÓPEZ, "La historiografía hispana sobre la guerra en la época de los Austrias. Un balance, 1991-2000", *Manuscrits*, 2003, n° 21, p. 166.

<sup>1067</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 143.

aussi que la violence des soldats se retournât contre les officiers et le matériel militaire, comme ce fut le cas, en novembre 1559, au sein de la flotte commandée par Andrea Doria qui allait livrer la bataille de Djerba, au mois de mai 1560. Les hommes des capitaines Lope de Figuerola et de Vicente Castañola se mutinèrent à bord de leur galion tuant leur supérieur et mettant les cales du galion à sac avant d'y mettre le feu et de s'enfuir à terre<sup>1068</sup>. Les mutins étaient en réalité des délinquants siciliens qui avaient été facilement recrutés. Il était, en effet, fréquent que des hommes s'engageassent pour échapper à la justice civile.

Pourtant, depuis le Moyen Âge et tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, des dispositions avaient été prises pour éviter toute confrontation entre populations civiles et militaires lorsque ces derniers étaient hébergés chez l'habitant. Ainsi, le 26 septembre 1503, furent promulguées à Ségovie des ordonnances qui stipulaient l'espace que devaient occuper les soldats dans une habitation, la manière dont les habitants devaient leur vendre des provisions à des prix raisonnables, l'interdiction pour les militaires d'utiliser la force et la bonne entente qui devait régner entre eux et leurs hôtes<sup>1069</sup>. Toutes ces dispositions furent à nouveau reprises, le 13 juin 1551, par l'empereur Charles Quint et complétées par d'autres mesures qui visaient à alléger au maximum le poids de la présence de la soldatesque dans les villes et les villages<sup>1070</sup>.

Bien évidemment, tout ceci resta lettre morte et dans les faits, les militaires enrôlés commettaient toutes sortes de délits. Aux Cortès de Tolède de 1525 des plaintes se firent entendre : les soldats partaient sans payer leurs provisions et laissaient des dettes considérables derrière eux. Les mêmes doléances furent présentées aux Cortès de Valladolid de 1537 et de Madrid, en 1551, ce qui prouvait que le problème n'avait pu être résolu<sup>1071</sup>.

Au printemps 1581, en Navarre, 25 000 ducats furent dérobés par quatre capitaines et les habitants n'en récupérèrent que quelques pièces. En 1586, le corregidor de Ciudad Rodrigo se plaignit de l'état de désolation dans lequel se retrouvait la région suite au passage de cinq ou six compagnies qui se rendaient au Portugal. En 1585, la municipalité de Palencia dut prendre des mesures pour protéger les personnes qui venaient ravitailler la *villa* des embuscades tendues par les soldats recrutés par le capitaine Pedro Ypes<sup>1072</sup>.

---

<sup>1068</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española...*, vol. 2, *op. cit.*, p. 22.

<sup>1069</sup> Antonio JIMÉNEZ ESTRELLA, "El problema de los alojamientos de la tropa en el Reino de Granada (1503-1568)", *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, 1999, n° 26, p. 192-194.

<sup>1070</sup> *Ibid.*, p. 193.

<sup>1071</sup> *Ibid.*, p. 194-195.

<sup>1072</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 142-143. Ce n'est qu'à partir des années 1580 que la Couronne prit acte de son impuissance à imposer son autorité sur les troupes et qu'elle envisagea de chercher l'appui des autorités locales, des municipalités et de la noblesse présente sur le terrain pour essayer de résoudre le problème (voir *Ibid.*, p. 146).

Ainsi, si l'on considère que les passages des troupes étaient synonymes de larcins et de méfaits, il est logique de penser que les populations qui résidaient dans les sites portuaires étaient particulièrement exposées à ce type de nuisances. Cette situation était d'autant plus compliquée à vivre pour les habitants du littoral de régions fortement militarisées, comme ce fut le cas dans la région de Grenade. La population de Malaga, qui était le lieu où s'embarquaient les troupes à destination de l'Afrique du Nord et de l'Italie, subissait alors une pression quasi-permanente<sup>1073</sup>.

Par conséquent, quelle était la situation pour le port larédain ? La question se pose, car il s'agissait d'une porte de sortie pour les troupes vers les territoires flamands.

La documentation que nous avons pu mettre à jour à ce sujet est assez limitée chronologiquement. Néanmoins, elle permet de comprendre que Laredo n'échappait pas à cette situation et que la population, comme partout ailleurs dans le royaume, fut soumise à une pression telle qu'elle finit par déboucher sur un épisode de rare violence qui dura plusieurs mois et bouleversa la vie des Larédains.

Ainsi, l'événement le plus frappant que nous avons pu mettre à jour, parmi l'abondante correspondance des officiers militaires stationnant dans la *villa* au XVI<sup>e</sup> siècle, est sans nul doute cet épisode de violence qui eut lieu à Laredo, à l'automne 1557 et qui s'est poursuivi jusqu'au début de l'année suivante. Les tensions vécues au sein de la *villa* entre 1557 et 1558 montrent que Laredo présentait les mêmes caractéristiques que les autres sites qui étaient en rapport avec les structures militaires. Toutefois, les documents que nous avons trouvés mettent l'accent sur un aspect quelque peu différent de ce qui a été étudié jusqu'à présent, car il ne s'agit pas des violences des militaires sur les populations locales, mais surtout de la réaction de ces dernières face à l'attitude des soldats qui étaient présents dans la *villa*.

C'est le célèbre Pero Menéndez de Avilés qui en fait mention pour la première fois. À cette époque, le personnage n'était pas encore au faîte de sa gloire, mais il avait déjà acquis une certaine notoriété dans l'entourage du roi. Depuis 1554, il dirigeait des expéditions audacieuses, toujours couronnées de succès, vers les Flandres ou les Indes<sup>1074</sup>. C'est grâce à son habileté qu'il deviendra gouverneur (*Adelantado*) de la Floride, en 1565, puis grand capitaine de la flotte en préparation, en 1574, dans le port de Santander. En effet, le 10 février 1574, Philippe II avait décidé de confier à Pero Menéndez de Avilés, la tâche de réunir une armada capable de "*nettoyer la côte du Ponant et le canal des Flandres*" de ces corsaires qui avaient multiplié les

---

<sup>1073</sup> Antonio JIMÉNEZ ESTRELLA, "El problema de los alojamientos...", art. cit., p. 201.

<sup>1074</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *España y las potencias...*, op. cit., p. 89-90.

attaques contre les navires espagnols<sup>1075</sup>. Hélas, lors de ces préparatifs Pero Menéndez de Avilés contracta le typhus et mourut quelques mois plus tard, le 16 septembre de la même année mettant ainsi un terme à ce projet.

*Figure 56. Portrait de Pero Menéndez de Avilés<sup>1076</sup>*



La présence, de ce personnage illustre de la marine espagnole du XVI<sup>e</sup> siècle, semble donc tout à fait naturelle dans le port de Laredo entre 1557 et 1558. En effet, lorsque Philippe II accède au trône espagnol en 1556, le nouveau roi se lança dans un vaste programme pour renouveler la marine. Pour ce faire, il s'appuya largement sur les sites portuaires de la côte cantabrique et basque. Les avantages étaient nombreux. Il y avait la présence de bois et de fer biscayens pour fabriquer des navires, et la situation géographique était idéale puisque les routes commerciales

<sup>1075</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>1076</sup> Library of Congress, Print and Photographs division, n°ppmsca.09317. Consultable en ligne : <http://hdl.loc.gov/loc.pnp/ppmsca.09317> (lien consulté le 02/06/2017)

entre les centres économiques castillans et l'Europe du Nord entretenaient une construction navale qui servait aux transports et à la course face aux ennemis<sup>1077</sup>.

En décembre 1557, Pero Menéndez de Avilés écrivit à la princesse du Portugal, Jeanne d'Autriche<sup>1078</sup>, depuis Laredo pour lui rendre compte de l'avancée des préparatifs qu'il menait pour envoyer plusieurs navires vers Calais<sup>1079</sup>. On comprend qu'il collaborait étroitement avec don Luis de Carvajal, le grand capitaine de la mer du Ponant. Le 26 mars 1557, Luis de Carvajal écrivait à la princesse Jeanne pour lui indiquer que le mauvais temps avait obligé ses navires à faire demi-tour vers Laredo, et que l'argent qu'ils transportaient avait été mis en sécurité<sup>1080</sup>. Il est donc évident que Pero Menéndez de Avilés se trouvait au côté de Luis de Carvajal pour assurer la logistique des troupes qui se battaient en Flandre et en France du côté de Saint-Quentin, depuis le port de Laredo.

Le 26 janvier 1558, Pero Menéndez de Avilés informa la princesse Jeanne d'un conflit survenu avec les habitants de Laredo<sup>1081</sup>. Tout semble avoir débuté à partir de septembre de l'année précédente. Alors qu'il s'était absenté de Laredo pour réaliser des levées pour la flotte qu'il était en train d'organiser, certains habitants en avaient profité et étaient sortis le soir dans les rues de la *villa* pour s'en prendre aux militaires. Pendant quatre nuits, plus de 50 hommes répartis en groupes de dix arpentaient les rues, armés d'épées, de rondaches, de boucliers et d'autres armes en tout genre. Ces incursions punitives nocturnes se soldèrent par six soldats gravement blessés ("*descalabrados*"), dont un sous-lieutenant de vaisseau (*alférez de navío*) et un caporal (*caporal*). Dans cette querelle, deux d'entre eux eurent le bras droit estropié.

Ce qui semblait tout aussi fâcheux pour Pero Menéndez de Avilés, c'était que les coupables couraient toujours, en janvier 1558. Le corregidor ne réussit pas à identifier les responsables de cette attaque. Les origines de cet accès de violence de la part des Larédains ne sont pas explicitées dans la lettre de Pero Menéndez de Avilés. Toutefois, les arguments qu'il avançait pour la défense des soldats suggèrent que l'attitude de ces militaires se trouvant à Laredo, aurait pu être la source du conflit. En effet, en s'adressant à la princesse, le marin précise :

*"aunque la dicha gente de guerra que aqui esta pretendieron andar bien recatados acompañados y armados Alvaro Sanchez my hermano que estava aqui en*

---

<sup>1077</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *Felipe II y la lucha...*, *op. cit.*, p. 83.

<sup>1078</sup> Jeanne d'Autriche, qui était la sœur de Philippe II, était princesse du Portugal par mariage. Elle assumait la régence du royaume en l'absence de son frère, jusqu'à son retour des Pays-Bas en 1559.

<sup>1079</sup> AGS, Estado, leg. 122, doc. 29.

<sup>1080</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 66, doc. 38 (voir annexe n°8).

<sup>1081</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37.

*my lugar se lo ympidio y les mando que de noche no anduviesen nyngun soldado y si alguno se ubiese de retraer a su posada fuese de dos en dos y no mas no les consintiendo traer otras armas offensivas ny defensivas sino sus espadas y capas con lo qual aunque los del pueblo andavan de noche de la manera que tengo dicho no topavan con nynguno"<sup>1082</sup>.*

La réserve dont semble avoir fait preuve les militaires lors de leurs déplacements dans la *villa* ne semble pas avoir eu le résultat escompté. Les consignes de discrétion et de retenue supplémentaires transmises aux soldats indiquent que ces derniers avaient vraisemblablement pu avoir une conduite qui n'était pas aussi exemplaire qu'ils l'affirmaient.

Quoi qu'il en soit, Álvaro Sánchez, frère de Pero Menéndez de Avilés, avait demandé à ses hommes de ne pas circuler dans la *villa* la nuit, de réduire leur armement au strict minimum, et de ne pas se déplacer en groupe trop nombreux. Il est évident que le but recherché à travers ces mesures était d'apaiser le climat de tension avec les Larédains. Les responsables militaires cherchaient à effacer la présence des soldats en leur demandant de se déplacer seulement en journée, sans armes et en évitant de se rassembler. On retrouve ici les mêmes schémas qui furent mis en place ailleurs en Castille dans de pareilles circonstances. La solution qui fut ici adoptée allait se répéter quelques années plus tard à Palencia lorsque les sorties nocturnes au-delà de neuf heures du soir furent interdites aux soldats qui stationnaient dans la *villa* sous peine de quatre ans de galère<sup>1083</sup>.

Face à une telle menace, les militaires se retrouvaient donc à surveiller et limiter leur contact avec une population qui leur était clairement hostile. Pour faire face à cela, il semblerait qu'une tentative de dialogue fût cherchée de part et d'autre. Ainsi, après ce premier épisode de violence, un soldat fut désigné comme porte-parole des militaires afin de négocier avec les Larédains de façon sereine, sans avoir recours à la violence :

*" Despues desto offreçiendose aver palabras çierto soldado con vecinos del pueblo sin hechar mano a las armas ny otra cosa y sin deçirse palabras ynjuriosas"<sup>1084</sup>*

---

<sup>1082</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.1r.

<sup>1083</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, op. cit., p. 143.

<sup>1084</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.1r-1v.

Mais la tentative de dialogue tourna court, car l'émissaire qui devait se rendre le soir devant les habitants de la *villa* se fit introuvable. Les Larédains finirent par savoir qu'il se trouvait, à ce moment-là, dans la maison où logeaient Álvaro Sánchez et son frère. Excédés, ils décidèrent de se rendre devant la maison. Un groupe d'une cinquantaine d'hommes se présenta à la porte. Les frondeurs, qui étaient armés d'épées, de hallebardes et de rondaches, commencèrent alors à crier sous les fenêtres, défiant le porte-parole et le frère de Pero Menéndez de Avilés à sortir. Tout en les traitant de coquins (*bellacos*) et de lâches (*cobardes*), les rebelles menaçaient de mettre le feu à la maison si Álvaro Sánchez et le représentant des militaires refusaient de sortir. Ces derniers n'en firent rien et restèrent dans la maison sans bouger en compagnie d'une vingtaine de gentilshommes et de capitaines. Afin d'éviter une tragédie, Álvaro Sánchez interdit à tous les militaires de sortir. Les Larédains qui se trouvaient devant la maison ne mirent pas le feu à la demeure, mais face au refus des officiers de venir s'expliquer, ils décidèrent de lancer des pierres et des boulets de canon par les portes et les fenêtres dans le but, selon Pero Menéndez de Avilés, d'en blesser les occupants :

*"viendo que no querian salir arrojaron por las puertas y ventanas muchas piedras y pelotas de hierro pensando descalabrar a los que dentro estaban"<sup>1085</sup>.*

De plus, Pero Menéndez de Avilés se lamenta, une fois de plus, du manque de réaction de la part de Carlos de Guevara, le corrégidor, et alla même jusqu'à accuser ce dernier de rester en retrait et de ne pas engager des poursuites contre les rebelles par crainte de représailles de la part des habitants de la *villa*. Par ailleurs, il rappela que ses consignes avaient toujours été claires en ce qui concernait l'attitude de ses hommes vis-à-vis des populations locales. Selon ses dires, il avait toujours ordonné aux militaires qui étaient sous ses ordres d'entretenir des rapports cordiaux et pacifiques avec les autochtones dans quelque port que ce soit, et ce même en son absence. De plus, Pero Menéndez de Avilés, affirmait qu'il punissait sévèrement tout écart de conduite vis-à-vis des habitants de la part de ses soldats. Or, selon lui, il n'y avait eu aucun incident à déplorer depuis qu'il était arrivé avec sa flotte à Laredo, raison pour laquelle il ne parvenait pas à expliquer ce mouvement de colère de la part des Larédains :

*"A todo esto que he dicho e estado yo absente pero encargue mucho a my hermano a los capitanes que sirven en esta armada la quietud y pacificación con la*

---

<sup>1085</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.1v.

*gente del pueblo donde arribare y que pretendan al soldado que fuere desbergonçado y descomedido con algun vecino del pueblo o fuere causa de aver con qualquier dellos rençilla y me avisen dello para lo mandar castigar lo qual he hecho y hago con todo cuydado aunque despues que aqui llegue con la dicha armada no ay offiçial ny soldado que aya hecho ny dicho descomedimyento por donde estos se atrevan tan desbergonçadamente a haçer semejantes alborotos"<sup>1086</sup>*

Mais la tension entre militaires et habitants de la *villa* était loin d'être terminée. En effet, Pero Menéndez de Avilés dut, lui aussi, faire face au problème à son retour à Laredo. Ainsi, le 25 janvier 1558, alors qu'il était en train d'enjoindre Pedro de Bayona, second capitaine (*maestre*), de déplacer le navire amiral et qu'il était personnellement en train de s'assurer que les bateaux étaient solidement amarrés, il fut informé que deux Larédains s'assénaient des coups de couteau devant la maison du corrégidor. Le sergent-major (*sargento mayor*) de l'armada, qui était proche des lieux de l'incident, décida de s'interposer pour les séparer. À cet instant, d'autres habitants de la *villa* prirent le militaire à partie et l'agressèrent en lui lançant une dague et une pierre qui le blessa sérieusement à la poitrine. Pour Pero Menéndez de Avilés, l'incident en resta là, car il faisait jour et les faits se déroulaient devant la maison du corrégidor, ce qui, sans doute, intimida les assaillants et les fit renoncer à poursuivre l'altercation.

Mais l'incident était loin d'être clos. En effet, après cette querelle, le sergent-major s'était rendu à la maison de Pero Menéndez de Avilés pour lui faire part de l'agression dont il avait été l'objet. Il fut rejoint par le second capitaine, Pedro de Bayona, un tabellion et cinq ou six hommes qui les accompagnaient. Le petit groupe se mit alors à protester énergiquement expliquant qu'ils étaient en colère parce qu'ils jugeaient injuste la façon dont les hommes étaient enrôlés dans les galères :

*"con gran alteraçion enpieçan a deçir no se han de hechar los hombres dessa manera a las galeras como diçe el general"<sup>1087</sup>.*

La réponse qui fut apportée par le gentilhomme Juan de Carrena, qui faisait office de haut conseiller dans l'organisation de cette flotte, fut l'étincelle qui mit le feu aux poudres. Ce dernier

---

<sup>1086</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.1v.

<sup>1087</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.1v. Dans le chapitre consacré aux recrutements nous verrons que les habitants des Quatre *Villas*, qui se considéraient tous hidalgos, estimaient ne pas avoir l'obligation de servir dans les armées du roi. Par conséquent, leur enrôlement constituait un exercice délicat pour les officiers (voir David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 198).

leur affirma que la gestion de cette tâche par Pero Menéndez de Avilés était conforme aux ordres reçus et qu'elle avait été menée de façon tout à fait régulière. La réaction de mécontentement que suscita cette réponse parmi les présents ne se fit pas attendre. Les membres du petit groupe dégainèrent leur épée pour tenter de tuer Juan de Carrena. Celui-ci dut s'enfuir jusqu'à la porte de la maison du corrégidor, qui était non loin de là, pour y trouver refuge, tandis que le groupe armé ameutait toute la *villa* :

*"les fue respondido por un caballero que anda en esta armada que se diçe Joan de Carrena que es consejero mayor della que la respuesta que yo di al dicho requerimiento que me avian hecho avia sido justa y neçesaria ser executada quando no se cumpliese desembaynan las espadas contra el determinadamente para matarle de suerte que le fue forçado retraerse a la puerta del corregidor cabe donde estava y juntamente con esto alborotan el pueblo"<sup>1088</sup>.*

Afin d'éviter qu'un nouvel épisode de violence ne gagnât toute la *villa*, Pero Menéndez de Avilés et le corrégidor décidèrent, une fois de plus, d'interdire à tous les militaires de se promener dans les rues afin d'éviter tout contact avec la population. Ils ordonnèrent à l'alguazil de l'armada et à son lieutenant de faire des rondes de surveillance dans la *villa* pour mettre tout contrevenant aux arrêts, et de le mener directement dans la prison municipale (*carcel pública*). Le corrégidor se chargeait de faire de même auprès des Larédains en leur sommant de se retirer chez eux, et en arrêtant ceux qui étaient armés et qui troublaient l'ordre public.

Bien évidemment, le point de vue de Pero Menéndez de Avilés était ici partial. Selon lui, les soldats étaient rassemblés à bord des navires. Ils y dormaient et n'en sortaient quasiment pas parce qu'ils gardaient l'argent du roi qui était embarqué, sans doute celui qui était censé financer les opérations militaires de la Couronne contre les rebelles dans les Flandres et les Français. Seuls quelques officiers, capitaines et gentilshommes, qui mangeaient en sa compagnie, se déplaçaient dans les rues de Laredo. Compte tenu des conditions de navigation de l'époque qui obligeaient les flottes à attendre les changements de saisons pour pouvoir prendre la mer, il est peu probable que les soldats ne descendissent pas à terre pendant les mois que durait le stationnement de leurs navires dans le port ou dans la baie de Laredo.

Les résultats des rondes de surveillance de l'alguazil semblent confirmer les propos de Pero Menéndez de Avilés. D'après son témoignage aucun soldat n'aurait été appréhendé dans la *villa*.

---

<sup>1088</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.1v-1r.

En revanche, il affirmait que de nombreux habitants étaient dans les rues malgré les ordres du corrégidor qui interdisait de circuler sur la voie publique. De plus, ils étaient armés d'épées, de rondaches et portaient des casques. C'est pourquoi il déplorait que l'alguazil et son lieutenant n'aient procédé à aucune arrestation. Selon lui, cette négligence s'expliquait, une fois encore, par le manque de fermeté de la part des autorités et surtout par une certaine crainte qu'inspirait une masse populaire aussi nombreuse et agressive :

*"aunque se hallaron muchos vecinos del pueblo con espadas y rodela y cascos y otras muchas armas no se prendio nynguno porque creo al teniente le fue forçado disimular con ellos por verlos tan desobedientes contra el"<sup>1089</sup>.*

Alors que l'alguazil de l'armada et son lieutenant se trouvaient auprès du corrégidor pour lui faire leur rapport sur la situation, douze d'hommes firent leur apparition et se ruèrent épée et rondache à la main pour tenter de poignarder l'alguazil sans autre explication. L'attaque fut si brutale que l'alguazil de l'armada eut à peine le temps de sortir sa propre épée, qui se brisa sous la puissance du choc. Il reçut cinq coups de couteau qui le blessèrent grièvement et reçut des menaces de mort de la part des rebelles larédains.

Ce nouvel affrontement déclencha un nouveau soulèvement général de la *villa*. Les habitants de Laredo constituèrent un groupe de 70 à 80 hommes et se rendirent, à deux heures du matin, les armes au poing, devant la maison de Pero Menéndez de Avilés. La porte qui était restée ouverte leur permit de pénétrer dans la demeure jusqu'à l'escalier d'où ils proféraient des menaces de mort à l'encontre des militaires. Alonso Sánchez leur barra le passage, parvint à les faire sortir et réussit à refermer la porte derrière eux. Une fois dans la rue, se sentant éconduits et déçus de ne pas pouvoir se confronter avec les militaires, les contestataires eurent recours à la même technique que la fois précédente en jetant des pierres sur les portes et sur les fenêtres. Ils menaçaient cette fois de mettre le feu à la maison avec de la poudre à canon :

*"acudiendo setenta u ochenta hombres vecinos asi mesmo del pueblo armados de espadas y rodela y alabardas y picas a la puerta de my posada que estava avierta que seria dos horas de la noche y entraron hasta la scalera diçiendo mueran estos vellacos y Alonso Sanchez my hermano que estava dentro les defendio la entrada haçiendolos salir hasta la calle y çerro la puerta y visto ellos que no*

---

<sup>1089</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.2r.

*podian aver gente de la armada arrojan muchas pedradas a las puertas y ventanas diciendo que si no salian les quemarian la casa con una bota de polvora*<sup>1090</sup>.

Il est manifeste ici que les officiers militaires cherchaient à tout prix à éviter une confrontation directe avec les Larédains et préféraient adopter une stratégie de retrait qui cherchait à apaiser le climat de tension. Il est vrai aussi que la situation ne leur était guère favorable, car, bien qu'ils fussent militaires et rompus à l'exercice des armes, ils avaient face à eux une centaine de personnes furieuses et visiblement déterminées.

En pareille circonstance, l'intervention du corregidor semblait être la réponse logique à apporter au problème, puisque celui-ci était en charge du maintien de l'ordre public dans le territoire qui lui était confié. Mais au grand désespoir des militaires, le corregidor, Carlos de Guevara, faillit une fois encore à sa mission. Ce dernier sortit à la rencontre des manifestants pour calmer la foule et procéder à des arrestations, mais, face à l'insolence et à l'effronterie des insurgés, le représentant du roi se laissa intimider et n'arrêta personne. Pour Pero Menéndez de Avilés, cette attitude était d'autant plus incompréhensible de la part de ce fonctionnaire que les rebelles avaient poignardé en la présence de ce dernier un marchand anglais qui était venu avec une hourque\* (*urca*) vendre du blé pensant qu'il s'agissait d'un soldat qui appartenait à l'armada :

*"a esto salio el corregidor con gente pensando los apaçiguar y prender algunos y desbergonçaronsele y descomidieronsele de tal manera que no se atrevio a haçerlo y luego en su presençia a un yngles mercader que aqui aporto con una urca de trigo pensando que era soldado de la armada le dieron tres reçias cuchilladas que esta a punto de muerte*<sup>1091</sup>.

Il est déconcertant de lire dans la correspondance d'un militaire qui a marqué son époque par sa hardiesse, qu'il dut se résoudre à se réfugier chez lui pour échapper à la colère de quelques villageois ; les détails que nous livre Pero Menéndez de Avilés sont rapportés dans sa correspondance. Tandis qu'il était terré dans son logement, en compagnie de 25 autres soldats, les Larédains revinrent une fois encore à la charge et persiflèrent sous ses fenêtres en lui demandant pour quelle raison il se cachait alors que lui et ses hommes étaient des militaires de haut rang. Blessé dans son orgueil, Pero Menéndez de Avilés se défendit en affirmant à la princesse Jeanne que les capitaines et les officiers présents avec lui étaient suffisamment armés

---

<sup>1090</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.2r.

<sup>1091</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.2r.

et qu'ils auraient pu riposter et réduire facilement cette foule au silence depuis les fenêtres à coups d'arquebuses. Mais, dans l'intérêt de la Couronne, il préféra miser sur une solution plus pacifique en évitant toute forme de réponse violente :

*"sali aca señor general para que hos ençerrays siendo soldado vos y los que alla estays y aunque nos hallamos dentro de casa veynte y quatro o veynte y çinco personas entre capitanes y offiçiales con muchas armas de alabardas y arcabuçes qye puedieramos muy bien salir a ellos y haçerles mucho daño desde las ventanas con los dichos arcabuçes lo qual yo no consenti ny permiti por entender que en semejantes tiempos es gran servicyo de su magestad apaciguar estas cosas y forçar los hombres sus voluntades"<sup>1092</sup>*

D'autres témoignages viennent confirmer les propos de Pero Menéndez de Avilés sur la révolte des Larédains au début de l'année 1558, comme, par exemple, celui de Juan Martínez de Recalde. Tout comme Pero Menéndez de Avilés, ce personnage sera, lui aussi, une des personnalités majeures de la marine militaire espagnole du XVI<sup>e</sup> siècle.

---

<sup>1092</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37, f.2v.

Figure 57. Portrait de Juan Martínez de Recalde<sup>1093</sup>



Sa grande expérience au sein de la marine lui permit de se hisser au rang d'amiral en chef de l'Invincible Armada, le situant comme le vice-amiral de cette flotte, après le duc de Medina Sidonia<sup>1094</sup>. Sur son navire, le *San Juan de Portugal*, il commandait l'escadre de Biscaye (*escuadra de Vizcaya*) à la tête de laquelle il fut nommé le 8 février 1586<sup>1095</sup>.

Dans une lettre adressée à la princesse Jeanne du Portugal, lui aussi rapportait les faits qui s'étaient produits la veille à Laredo. Il le fit de façon plus succincte que Pero Menéndez de Avilés, mais avec des détails plus précis sur l'origine des conflits. En effet, selon lui, la révolte des Larédains serait née de la dispute de deux soldats et de l'intervention d'autres militaires pour les séparer. Les marins et les pêcheurs de la *villa* les attaquèrent à coups de pierres et firent de nombreux blessés :

---

<sup>1093</sup> Diputación Foral de Vizcaya. Lien consultable en ligne : <http://untzimuseoa.eus/es/publicaciones/gente-de-mar/769-martinez-de-recalde-y-larrinaga-juan-bilbao-1538-1588> (page consultée le 02/06/2017).

<sup>1094</sup> Colin MARTIN et Geoffrey PARKER, *La gran armada...*, op. cit., p. 34, 449.

<sup>1095</sup> *Ibid.*, p. 562.

*"lo que ultimamente paso anoche es que rrinieron dos soldados salieron otros a por ellos en paz a los quales çiertos mareantes maltrataron a pedradas de lo qual se lebanto un escandalo tan grande que syn adbertir a que el corregidor y su teniente andaban en medio descalabraron e maltrataron a los pocos soldados que pudieron aber e entre ellos a un alguazil del armada que tambien andaba poniendo paz"<sup>1096</sup>.*

Ce qui est intéressant dans la missive de Juan Martínez de Recalde, c'est qu'il fournit les raisons pour lesquelles les Larédains se révoltaient face aux militaires. Les multiples insurrections des habitants de la *villa* se devaient à une raison assez futile. Selon lui, le mécontentement serait né lorsque Pero Menéndez de Avilés demanda à Pedro de Bayona de déplacer son navire pour y mettre le sien à la place puisqu'il s'agissait du navire amiral de la flotte :

*"tengo por çierto que lo escriben a Vuestra Alteza de donde este escandalo se tiene por çierto que nasçio es de çierto probeimyento que el general hizo çierto comedido sobre el mandar una nao de un bezino a otro lugar para poner en aquel la almyranta que es mayor e sobre otras cosas desta calidad ay cada dia otros escandalos e los ha abido otras muchas vezes que si no se rremedian nynguno estrangero ha de poder vivir en este pueblo "<sup>1097</sup>.*

Il semble que la multiplication de ces petites vexations, vécues au quotidien, ait fini par irriter les Larédains qui estimaient que les militaires se comportaient dans la *villa* et dans son port en pays conquis. En effet, comme le souligne Juan Martínez de Recalde, il ne faut pas oublier que les soldats étaient des étrangers, puisqu'ils venaient d'autres régions de Castille. On comprend dès lors que les décisions autoritaires étaient mal perçues et qu'elles mettaient à l'épreuve la patience des autochtones.

En réalité, les témoignages des officiers militaires sont relativement, et, sans doute, volontairement lacunaires. En effet, l'enquête menée par le corrégidor avait recueilli des témoignages qui mettaient en évidence l'implication de soldats dans la mort de trois ou quatre Larédains, lors de ces émeutes :

---

<sup>1096</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 39, f.1r.

<sup>1097</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 39, f.1v.

*"el señor don Carlos de Guebara corregidor desta dicha villa y su tierra juntamente con don Lope de Balençuela y Juan Nuyñez de Rrecalde dixeron que al general de la armada que al presente esta en la dicha villa vien consta y be el alboroto que en este lugar ay y ansi dizen que sus soldados an muerto tres o quatro onbres del dicho pueblo y sobre esto la gente del dicho pueblo se an acaudillado y juntado y armado y se juntan para pelear"<sup>1098</sup>.*

Cette tragédie a attisé la colère des marins et a constitué le point de départ des échauffourées. Au final, le bilan fut lourd. Le 25 janvier 1558, l'alguazil de l'armada mourut dans l'attaque lancée par les Larédains en présence du corrégidor<sup>1099</sup>. Deux jours plus tard, au petit matin, un groupe de pêcheurs qui se dirigeait vers le port passa devant la maison de Pero Menéndez de Avilés. Les hommes, armés, se mirent à provoquer les soldats qui montaient la garde devant la porte du général. Celui-ci, réveillé par les cris, renforça la garde de sa porte et les rebelles battirent en retraite, car les soldats finirent par les mettre en joue. Il ne s'agissait que d'un repli stratégique, car les insurgés se rendirent sur la muraille pour s'emparer de deux canons en bronze qui servaient à la défense de la *villa*. Ils les transportèrent le long de la rue et les disposèrent devant la porte de la maison du général. Cependant, ils n'eurent pas l'occasion de s'en servir, car ils furent mis en fuite par les tirs d'arquebuses des soldats. Néanmoins, ils réussirent à pénétrer dans les maisons où logeaient les autres officiers et les mirent à sac dérobant tous leurs objets de valeur :

*"ansi venyan derecho a ella y como bieron estar a punto los dichos soldados con sus arcabuçes y mechas ençendidas se bolbieron y se ban a un baluarte donde estaban dos pieças gruesas de bronçe de su Magestad para defensa de la villa y las llevaron toda una calle asta la plaça y ally las ponyan derecho de la puerta para matar la gente que ally estaba y derrocar la dicha casa y como los soldados que defendian la dicha puerta bieron con quanta determinaçion lo hazian y el peligro tan çierto que a el y a ellos venya dispararon algunos arcabuces y les hizieron rretirarse y dexar las dichas pieças dentro de la villa y de vieron que no le abian podido dañar de algunos gentes y capitanes que estaban en sus camas de los que andaban con el a matarlos y algunos dellos huyeron por puertas falsas y otros se defendian y los que no allaban les llevaron de sus posadas todo quanto tenyan*

---

<sup>1098</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 119 (voir annexe n°9)

<sup>1099</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 119, f.1r.

*saqueandose lo y rrobandolos abriendoles sus caxas y tomando lo que dentro allaron*<sup>1100</sup>

Tous ces événements rendaient la tâche plus compliquée pour Pero Menéndez de Avilés dans sa gestion de la flotte. En effet, le lendemain de l'affrontement, le 28 janvier 1558, arrivait depuis Saint-Sébastien l'argent destiné à être transporté pour l'armée<sup>1101</sup>. C'est sans doute pourquoi, Pero Menéndez de Avilés s'était prudemment réfugié avec ses hommes à bord des navires pour s'isoler des habitants de Laredo. Pourtant, les préparatifs d'une flotte de guerre requéraient sa présence sur terre. Cette réclusion inopinée du général et des soldats représentait un obstacle, car elle compromettait le départ qui devait avoir lieu dès que le temps le permettrait, une fois l'argent arrivé à Laredo.

La solution qui fut trouvée pour démêler cette situation problématique passa par un accord entre Pero Menéndez de Avilés et la municipalité larédaine. Le jour même où arriva l'argent, le fournisseur (*proveedor*) Lope de Valenzuela<sup>1102</sup> et Juan Martínez de Recalde, accompagnés des échevins larédains vinrent voir le général pour lui indiquer qu'il pouvait descendre à terre en toute sécurité. Les échevins s'engageaient à prendre des mesures pour qu'aucune personne de la *villa* ne s'en prît plus aux militaires. En échange, Pero Menéndez de Avilés devait renoncer à se faire accompagner de sa garde, ce qui aurait pu raviver les tensions :

*"ayer veynte y ocho fueron a la nao capitana donde yo estava los dichos corregidor y don Lope y Joan Martynez y el regimiento desta villa a decirme que podia salir en tierra seguramente y que para mas seguridad yba el regimyento en nombre de todo el pueblo a obligarse que nyngun vecino del haria agravio a nynguno de la armada y hizieron scriptura dello y sacaronme por condiçion que yo no sacase guardia con my persona*<sup>1103</sup>.

Quelques jours après ces incidents, le 3 février 1558, Juan Martínez de Recalde témoignait du calme revenu grâce aux démonstrations de force réalisées par les militaires :

---

<sup>1100</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 119, f.1v-2r.

<sup>1101</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 116 (voir annexe n°10).

<sup>1102</sup> Luis MARTÍNEZ GUTIÁN, *Naves y flotas de las Cuatro Villas de la Costa*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1942, p. 24. Les fournisseurs de l'armée s'occupaient de ravitailler les soldats et d'apporter toutes les fournitures nécessaires à la troupe.

<sup>1103</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 116.

*"En el entretanto todo el cuydado posible se tiene en tierra por que la gente este rrecogida pero no basta con la de la villa ay ynquietud en çierto tengo para my que el aberles mostrado los dientes ha sido de mucha ynportançia"<sup>1104</sup>.*

Cependant, Pero Menéndez de Avilés était alors encore loin d'en avoir fini avec cette affaire. Il restait à aborder le volet des sanctions, celui des mesures à prendre pour éviter des situations de tension comme celle qu'il venait de vivre. Disons, pour être plus précis, qu'il souhaitait avant tout que sa responsabilité ne soit pas engagée. C'est pourquoi, il affirmait avoir mené une enquête interne à l'issue de laquelle il n'avait trouvé aucun motif de sanction parmi ses soldats. Au contraire, il réaffirmait être irréprochable sous tous points de vue :

*"no hallo culpa contra nynguno ny se me ha ydo nyngun soldado ny creo se me yra y en la paçifiacion con los del pueblo y con los mas pueblos donde arribo con la armada sienpre he tenido espiçial cuydado de todo sosiseço y quietud como al servycio de su magestad conbiene y ansi lo he procurado y procuro despues que aquy este"<sup>1105</sup>.*

Quelle pouvait être la raison pour laquelle le général Pero Menéndez de Avilés cherchait-il à se justifier de la sorte ? La réponse nous est fournie dans sa correspondance. Selon lui, le corregidor et son lieutenant étaient en train d'établir des rapports de l'incident sur la base de témoignages partiels auprès d'habitants qui chercheraient à se protéger entre eux. Il accusait le corregidor d'occulter certains faits, notamment ceux qui mettaient en cause les exactions des Larédains insurgés, et de semer le doute sur son habileté à gérer le conflit. En effet, Pero Menéndez affirmait que le corregidor avait omis de rapporter les faits concernant les coups de couteau portés à l'alguazil. Au contraire, il évoquait dans son compte-rendu la décision prise par le général de faire appel à une vingtaine d'arquebusiers et de halbardiers pour le protéger, qui venaient s'ajouter aux 28 officiers qui logeaient dans la *villa* :

*"el corregidor avia despachado a un vecino y regidor deste pueblo con çierta ynformacion que tomo aquel dia hecha con vecinos del pueblo gentes apasionadas y no ymbio las ynformaciones que tomo quando en su presençia mataron al alguaçil Mayor de la armada y de como me combatieron la casa por lo*

---

<sup>1104</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 43, f.1v.

<sup>1105</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 44, f.1v.

*qual con paresçer del dicho corregidor saque hasta veynte soldados arcabuçeros y alabarderos para guarda de my persona allende otros vynte y ocho capitanes y gentiles hombres que tenian sus posadas en tierra he pedido al dicho corregidor me de esta ynformaçion que tomo de las cuchilladas que dieron al dicho alguaçil y las mas ynformaçiones que tomo de las heridas que en otras çinco veçes dieron a trayçion a los soldados desta armada sin que nynguno de los que cometieron los delictos fuese preso ny castigado para que a Vuestra Alteza le constatse la verdad y quienes son los culpados no embargante que porque el dicho corregidor y su Lugarteniente avian tomado las dichas ynformaçiones con vecinos del pueblo que podria ser fuesen favorables a los delinquentes por ser asimesmo vecinos desta villa no estaran tan clarificada como fue"<sup>1106</sup>.*

Pour Pero Menéndez de Avilés cette collusion entre Larédains et corrégidor se vérifiait dans le choix fait par ce dernier d'envoyer à la cour un échevin qui lui était clairement hostile avec pour mission de rapporter les incidents survenus à Laredo, les jours précédents :

*"El regidor desta villa que han ynbiado a esa corte es muy apasionado con la gente desta armada y ansi lo ha mostrado muchas veçes y a my me dixo en la plaça publicamente em presençia de muchas personas deçiendo yo que las cosas de pueblo las trataria con tanto miramyento como qualquier vecino del me respondio muy ayradamente que tuviese quenta con my armada y no con las cosas del pueblo que qualquiera del myraria sus cosas como yo las de my armada saliendo afuera a manera de querer reñir"<sup>1107</sup>.*

Si les affirmations de Pero Menéndez de Avilés étaient justes, quelles étaient les motivations du corrégidor pour ménager de telle façon les habitants de Laredo ? Cette attitude peut paraître surprenante car ce fonctionnaire était au service de la Couronne et devait participer aux préparatifs des flottes qui étaient réalisés dans les ports de son *corregimiento*. L'explication semble relativement simple. Face à cette situation, le corrégidor se retrouvait dans une position assez inconfortable, pris entre deux feux, entre les officiers militaires et la population. En effet, le corrégidor était responsable du maintien de l'ordre public. En exerçant des mesures répressives sur les habitants, il risquait d'aggraver leur mécontentement. Or, favoriser un climat de tension supposait, à court terme, de nouvelles révoltes. Cette crainte d'une escalade de

---

<sup>1106</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 116, f.1v.

<sup>1107</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 116, f.1v-2r.

violence, qui aurait mené à une révolte générale, était parfaitement justifiée. En effet, le corrégidor avait sans doute en tête les mouvements d'agitation de la population à Santander, un an auparavant, causés par la présence des militaires<sup>1108</sup>.

Quoi qu'il en soit, le rapport établi par le corrégidor, et envoyé au Conseil de guerre du roi, présente une version des faits nettement différente de celle des officiers. En effet, selon lui, le nombre des militaires qui tenaient compagnie à Pero Menéndez de Avilés dans sa maison était bien supérieur à celui mentionné par ce dernier. Il aurait eu entre 40 et 60 hommes armés avec lui. Le matin du 27 janvier 1558, alors que les pêcheurs étaient en train d'embarquer sur cinq pinasses pour partir travailler en mer, sept ou huit soldats s'étaient rendus sur le port avec des arquebuses et les mèches de leurs mousquets allumées pour perturber leur départ. La situation dégénéra et des coups de feu partirent faisant des blessés et des morts :

*"saliendo çinco pinaças y barcos con gente de la villa a pesqueria estaban en la posada del capitan Pero Menendez de XL a LX soldados con arcabuzes picas y artesanos y que de entre ellos salieron hasta siete u ocho soldados con arcabuzes y sus mechas encendidas y fueron a estorbar la salida de las pinaças con la dicha gente y les tiraron de manera que les fue forçoso bolberse y que no llebando armas los de las dichas pinaças los dichos soldados los tiraron de arcabuzes de que fueron muertos y heridos çinco o seis"<sup>1109</sup>.*

Le médecin envoyé par le corrégidor auprès des pêcheurs put établir un bilan assez lourd : l'un était mort et six autres étaient blessés, dont deux assez gravement, car un tir de mousquet au ventre avait été miraculeusement freiné par le pourpoint de la victime :

*"haviendo el teniente de corregidor mandado al çirujano que visitase los heridos de la dicha rebuelta pareçe que ubo uno muerto y seys heridos de arcabuzazos y otras heridas y que a dos estaban peligrosos y que aunque tiraron a unvligo un arcabuzazo no le paso mas del sayo y jubón"<sup>1110</sup>.*

Même si les véritables origines du différend ne sont pas clairement expliquées, selon ce témoignage, les militaires semblaient moins innocents qu'ils ne l'affirmaient.

---

<sup>1108</sup> AGS, Estado, leg. 124, doc. 174.

<sup>1109</sup> AGS, Guerra y Marina, extraordinarios, leg. 1323, doc. 505 (voir annexe n°11).

<sup>1110</sup> AGS, Guerra Antigua, extraordinarios, leg. 1323, doc. 505

Quoi qu'il en soit, le corrégidor, Carlos de Guevara, cherchait à temporiser et à calmer les esprits pour éviter tout débordement. Mais au fil du temps, les documents montrent qu'il prit le parti des habitants de la *villa* dans le conflit ouvert qui les opposait aux militaires.

En effet, quelques mois plus tard, en septembre 1558 des pêcheurs larédains furent les acteurs d'un nouvel incident. La flotte n'était pas encore partie et le général Pero Menéndez de Avilés était absent, car il s'était rendu à la cour. Parmi les navires présents, se trouvait la zabra\* du Larédain Juan de Escalante, avec à son bord une vingtaine de marins qui avaient eu auparavant maille à partir avec des soldats :

*"antes que esta armada estubiese despedida yba una zabra de un Joan de Escalante vezino desta villa para Ynglaterra e yban por marineros della dizeocho o veinte pescadores deste pueblo los con que los soldados abian abido çierttos rruidos y diferencias e entre los quales yban dos o tres sentençiadados a muerte de los que abian sido partes"<sup>1111</sup>.*

Les marins positionnèrent le navire face à la maison du corrégidor et un drapeau<sup>1112</sup> fut hissé au sommet du mât principal tandis que les canons à bord tiraient des salves. Après être resté ainsi pendant près de cinq heures, le navire leva l'ancre, sortit du port avec son drapeau au sommet, et stationna près des navires de l'armada. À cet endroit, il était impossible aux militaires de couler le navire car les tirs de canon pouvaient atteindre les habitations de la *villa* :

*"ffrontero de casa del Corregidor junto de su casa arbolado dicha zabra una bandera en el mastel mayor tirando sus tiros de artilleria por salva y se detubo alli arbolada quatro o çinco oras y despues se salio del dicho muelle con ella puesta y surgio çerca de la naos de armada en parte que sy le tiraran alguna artilleria para la echar al fondo no pudieran dexar de no hazer daño con las pelotas en el pueblo porque estava frontere de las casas"<sup>1113</sup>.*

C'est pourquoi, le capitaine Juan de Carrena ordonna aux occupants de la zabra\* de retirer le drapeau. Ceux-ci refusèrent et levèrent l'ancre. Puis un fort vent les fit dériver au large et le navire ne put revenir à Laredo que deux ou trois jours après. À son retour, Juan de Carrena

---

<sup>1111</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 179, f. 1r.

<sup>1112</sup> Le document n'indique pas de quel drapeau il s'agissait. Nous supposons que ce geste avait un caractère provocateur, surtout pour des militaires pour qui les étendards avaient une symbolique toute particulière.

<sup>1113</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 179, f. 1r.

demanda au corrégidor de faire justice. Mais ce dernier refusa d'instruire la plainte du capitaine, laissant même Juan de Escalante affirmer publiquement que les marins avaient eu raison de hisser un drapeau et que lui-même ne l'aurait pas enlevé s'il avait été à bord :

*"aviendo avisado dello al Capitan Joan de Carreño que estava aquy por ausençia mia y de mi hermano que thenia a cargo de la dicha armada y estaba muy malo a la muerte los enbio a dezir a la dicha zabra que amaynasen la dicha vanderá y no lo quisieron hazer ante llebantaron anclas y se fueron con ella tendida por entre la armada quisieron de la nao almiranta echarla al fondo y estando asestando medio cañon para ello dixeron que la amaynarian y subiendola a quitar detubieronse grand racto y como el biento hera fiero paso la dicha zabra bien lexos de las naos y como bio que abia pasado por entre ellas syn cogerla entonçes la cogio y de ay a dos o tres dias con fortuna arribo la dicha zabra a este puertto y aviendo sacado ynformacion de lo que pasara el dicho capitan Joan de Carreño la dio al dicho Corregidor rrequerriendole hiziese justiçia el dicho Corregidor no la quiso recibir antes el dicho dueño de la dicha zabra dixo que hera muy bien echo arvoler la dicha bandera y que sy el fuera en la dicha zabra no la batiera"<sup>1114</sup>.*

Les reproches qui lui furent adressés par un des militaires déclenchèrent une nouvelle échauffourée qui se régla à coups de couteau. La *villa* se retrouva une fois de plus au bord de la révolte générale :

*"sobre que ubo persona de la armada que le rrespondio ue no thenia rrazon en dezir aquello ni heran bien echo llebar bandera la dicha zabra donde estaba armada de su Magestad vinieron a cuchilladas de manera que estubo el pueblo con la gente de la armada en gran peligro de rebolberse"<sup>1115</sup>.*

Peu de temps après, le général Pero Menéndez de Avilés retourna à Laredo où, informé des faits, il joua la carte de l'apaisement en feignant d'ignorer les événements qui avaient eu lieu en son absence. Mais quelques jours après, le 12 novembre 1558, cette même zabra\* et ses occupants furent les auteurs d'une nouvelle provocation. Alors qu'ils revenaient d'Angleterre avec leur navire, ils avaient à nouveau installé sur le mât principal un drapeau et un étendard sur le mât de misaine. Ils firent passer la zabra\* entre les différents navires de militaires qui

---

<sup>1114</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 179, f. 1r-1v.

<sup>1115</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 179, f. 1v.

mouillaient dans la baie de Laredo et entrèrent dans le port malgré les avertissements des soldats depuis leurs navires :

*"ayer sabado XII del presente viniendo la dicha zabra de Ynglaterra vino con su bandera puesta en el arbol mayor y un estandarte en el trinquete y pasa aluengo de la capitana al biento della y rodea la otras naos de la armada con muy grand desacato y menospreçio y aunque de la dicha nao capitana les dixeron muchas vezes que amaynasen y les hizieron señal con un berso segund costumbre no lo quisieron hazer antes con muy grand desacato y menospreçio se metieron dentro del muelle deste puertto con la dicha bandera y estandarte puesta"<sup>1116</sup>.*

Pero Menéndez de Avilés fit arrêter Juan de Escalante et lui ordonna de faire retirer les bannières. Face au refus de celui-ci, Pero Menéndez de Avilés se rendit lui-même à bord de la zabra\* et, avec quatre de ses hommes, il fit abattre le grand mât qui tomba à l'eau :

*"detubele para entregar al Corregidor que le mandase castigar y no quyso ynbiarla a quytar y como bi este desacato y menospreçio me fuy con quatro criados mios e hize salir a los mas de los pescadores de la dicha zabra y algunos quedaron les hago quytar çiertas cuerdas y hago cortar el matel mayor donde estaba la dicha bandera que todo cayo a la mar"<sup>1117</sup>.*

De retour à terre, il demanda au corrégidor de punir les coupables. Le général se heurta à une dérobade du fonctionnaire royal qui alléguait qu'il n'y avait rien de répréhensible de la part des marins de la zabra\* compte tenu du fait que les navires militaires présents ne faisaient pas partie de l'armada du roi, car celle-ci était déjà partie :

*"enbie al maestre de la dicha zabra al dicho Corregidor y le enbie a encargar castigase la desberguença pasada y presente pues su magestad seria dello servydo entendi del dicho corregidor que dezia que porque esta armada no hera del rrey y estaba despedida que los de la dicha zabra pudieron hazer lo que hizieron"<sup>1118</sup>.*

---

<sup>1116</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 179, f. 1v.

<sup>1117</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 179, f. 1v.

<sup>1118</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 179, f. 1v.

Le désengagement du corrégidor dans cette affaire semble avoir été total, ce qui explique le ton outragé pris par le général Pero Menéndez de Avilés dans sa lettre lorsqu'il demandait à la princesse de prendre les sanctions à l'encontre des pêcheurs pour faire respecter la légitimité des militaires.

La révolte des Larédains entre 1557 et 1558 constitue sans doute un des premiers témoignages documentés de violence entre les autochtones et les militaires. Ce genre de conflits se reproduisit par la suite plusieurs fois dans les ports cantabriques. Ainsi, en avril 1641, le corrégidor Felipe Martínez de Echavarría confia au Conseil de guerre que dans une de ces *villas*, il faillit être jeté à la mer par les habitants et qu'à Santander lui et ses hommes furent pris dans une embuscade par un millier de femmes qui leur jetèrent des pierres depuis les fenêtres des maisons et du haut de la tour de la cathédrale dans l'intention de les tuer<sup>1119</sup>.

Que peut-on conclure de tous ces incidents entre Larédains et soldats ? Ils naissaient sans aucun doute des pressions directes et indirectes des militaires sur la population locale. La pression était directe lorsque les officiers faisaient preuve d'outrance et de maladresse à l'encontre de la communauté des pêcheurs lorsqu'ils devaient recruter des marins pour manier les navires destinés au transport de matériel et d'argent. Les décisions brutales discréditaient les officiers et contribuaient à semer le doute. Dès lors, tout geste, toute décision, aussi insignifiante fût-elle, était perçue par les Larédains comme une attaque personnelle nourrie par un sentiment d'infériorité. Lorsque ces derniers invectivaient les officiers retranchés dans leur maison, ou lorsqu'ils bravaient leur autorité en hissant des pavillons sur leurs navires, leurs provocations prenaient la forme d'une revanche, celle des faibles démunis contre les forts, armés.

Dès lors, tout était sujet à interprétation. Si le simple fait de voir des officiers se promener avec leurs armes dans la rue exaspérait les pêcheurs, on peut imaginer le mécontentement de ces derniers lorsque les militaires s'approprièrent l'espace maritime du port. Leurs navires occupaient les quais réduisant l'espace utilisable. Comme en témoigne Pero Menéndez de Avilés dans ses récits, les pêcheurs devaient céder la place à ces flottes. De ce point de vue, les officiers, qui ne devaient pas s'encombrer de retenue dans leurs manières, ne se privaient pas d'asseoir leur autorité lorsqu'il fallait mettre à l'abri les vaisseaux qu'ils utilisaient.

Cette cohabitation était d'autant plus délicate qu'elle s'effectuait sur de longues périodes. Les lettres de Pero Menéndez de Avilés ou des autres officiers indiquent que ces derniers résidaient pendant plusieurs mois dans la *villa*. De ce point de vue, les indications météorologiques

---

<sup>1119</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 199-200.

mentionnées dans cette correspondance n'étaient pas anodines puisqu'elles conditionnaient les départs des flottes. C'est pourquoi, un événement aussi insignifiant que le retard d'une saison propice à la navigation avait des répercussions inattendues obligeant les militaires à rester à Laredo.

## 2- LES BOULEVERSEMENTS SUR LE RAVITAILLEMENT ET LE TRANSPORT

Un point qui nous paraît essentiel d'aborder ici est celui des conséquences du ravitaillement des militaires dans leurs déplacements.

Les besoins des militaires étaient importants, notamment en matière alimentaire. À la fin des années 1570, on estime les besoins en blé des armées entre 150 000 et 180 000 fanègues de blé, 150 000 arrobes de vin, autant d'huile, de vinaigre, de viande, de poisson, de fromage et de légumes secs, pour un coût situé entre 300 000 et 400 000 ducats<sup>1120</sup>. L'approvisionnement des troupes constituait de loin la dépense la plus importante pour la Couronne. À titre de comparaison, lors des premières années du règne de Philippe IV, l'Administration avait calculé que le maintien d'une flotte de quatre-vingt-huit navires en temps normal supposait une dépense d'environ 150 000 ducats en armes et en munitions et de 541 799 ducats en provisions<sup>1121</sup>.

En règle générale, la Couronne évitait de ravitailler les troupes et laissait les hommes se débrouiller pour trouver leur pitance par leurs propres moyens. Elle n'intervenait que dans les cas d'extrême nécessité lorsqu'il n'était pas possible de se fournir localement et cherchait alors l'équipement, les vêtements et les aliments nécessaires aux équipages lorsque la situation le requerrait<sup>1122</sup>.

Pour cela, les militaires s'approvisionnaient librement sur les marchés locaux lorsqu'il y avait assez de produits. Dans le cas contraire, ils procédaient à des réquisitions (*embargos*) contre un paiement équitable selon les prix du marché local. De plus, cette intendance militaire était structurée autour du fournisseur des armées (*proveedor*) et chaque unité militaire était pourvue d'un payeur (*pagador*), d'un comptable (*contador*) et d'un distributeur de vivres (*tenedor de bastimentos*)<sup>1123</sup>.

Toutefois, tout comme les populations autochtones, les fournisseurs des armées se heurtaient au problème de trouver le blé nécessaire pour élaborer le biscuit de mer (*bizcocho*). En effet, le

---

<sup>1120</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 255.

<sup>1121</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 152.

<sup>1122</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 254.

<sup>1123</sup> *Ibid.*, p. 256-257.

biscuit de mer constituait la base alimentaire indispensable des hommes à bord, lors des traversées au long cours<sup>1124</sup>. Il s'agissait d'une sorte de pain, façonné sous forme de galette. Il était ensuite cuit deux fois pour en extraire toute l'humidité et pour lui enlever toute acidité issue de la fermentation. Après la double cuisson à laquelle ce pain était soumis, et grâce à sa forme ronde, on obtenait une croûte dure et sèche<sup>1125</sup>.

Le manque de céréales à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle n'était pas la seule conséquence des difficultés d'approvisionnement. La pénurie s'expliquait aussi en grande partie par la présence régulière de flottes armées destinées au passage d'hommes de troupe depuis l'Espagne vers d'autres territoires, généralement les Flandres où la situation politique allait considérablement se dégrader à partir de la seconde moitié du siècle.

La formation de flottilles dans le port larédain supposait le séjour de centaines de soldats à bord des bateaux qu'il fallait nourrir en pain. En règle générale, pour limiter leur présence au sein de la ville, les soldats embarquaient le plus rapidement possible sur les navires qui levaient l'ancre aussitôt. Dans un courrier daté du 27 février 1544, Alonso de Aguilar rappelle à l'Administration royale l'intérêt de coordonner de manière efficace les déplacements des soldats et de disposer de provisions suffisantes pour nourrir les hommes de troupe une fois sur place :

*"Aqui viene poco pan y segun la priesa alla se da abra dilacion en la embarcacion desta gente vuestra señoria debe mandar que no se enbien a pagar asta que aca este probeido de lo que es menester porque sera gran ynconbenyente y costa venyr la gente al puerto y los bastimentos no estar a punto"*<sup>1126</sup>.

L'arrivée prématurée de soldats au port supposait l'acquisition d'aliments, notamment de pain, pour les nourrir en plus des provisions nécessaires à la traversée en mer. Or, le blé étant encore plus rare à trouver sur la corniche cantabrique que partout ailleurs en Espagne, il y avait un enjeu important en ce qui concernait les dépenses et l'optimisation des ressources.

Le problème était d'autant plus important que les mouvements de troupes impliquaient que les différentes étapes de leur route soient ravitaillées en pain. C'est pourquoi les officiers, à l'instar

---

<sup>1124</sup> José Manuel MARCHENA GIMÉNEZ, *La vida y los hombres de las galeras de España: (siglos XVI-XVII)*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2010, p. 275-293. Les hommes recevaient une livre et demie de biscuit par jour, 2 pintes de vin, 6 onces de viande de porc par jour pendant quatre jours et 6 onces de morue les trois autres jours avec en plus un mélange de riz et de pois chiches, de l'huile d'olive et du vinaigre (voir David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 157).

<sup>1125</sup> Pedro María GONZÁLEZ, *Tratado de las enfermedades de la gente de mar en que se exponen sus causas, y los medios de precaverlas*, Madrid, En la Imprenta Real, 1805, p. 456.

<sup>1126</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 67, doc. 189.

des populations autochtones, parcouraient l'arrière-pays en quête de blé. Ainsi, en 1571, on retrouve Juan Martínez de Recalde sur le chemin de Laredo, cherchant du blé et des provisions du côté de Carrión de los Condes pour les 2 000 fantassins qui devaient se rendre en Flandres dans la flotte du duc de Medinaceli<sup>1127</sup>. Parfois, l'administration militaire parvenait à résoudre le manque de blé en le faisant acheminer sur de longues distances. Ce fut le cas, en 1554, lorsque la Couronne en fit envoyer plusieurs quintaux depuis Málaga. La situation était inédite, car les Larédains purent acquérir à crédit entre 600 et 700 quintaux de blé pour leur consommation personnelle :

*"La villa de Laredo dize que del vizcocho que su magestad mando traer de Malaga para hazer la armada que se abia de hazer en la dicha villa muchos vezinos de ella con mucha neçesidad que tenian tomaron fiado fasta seisçientos o seteçientos quyntales de bizcocho para lo pagar a esta Nabidad y porque este año a seido y es muy esteril que no se a cogido en el pan ny bino ny an muerto pescado cosa no bista en muchos años en aquella tierra"<sup>1128</sup>.*

On peut supposer que les volumes de blé qui arrivèrent alors à Laredo furent suffisamment importants pour répondre à la fois aux besoins des militaires et aux besoins d'une population qui se trouvait dans une situation de disette particulièrement intense.

Dans certains cas, le ravitaillement en blé était organisé en amont des déplacements et les responsables militaires veillaient à ce que soient réparties plusieurs quantités sur les différentes étapes des chemins que suivaient les soldats pour atteindre Laredo. Ce fut notamment le cas, en juillet 1557, lorsque Francisco de Ledesma dressa l'inventaire du blé acheminé sur les routes qui traversaient la cordillère cantabrique :

*"El señor alcalde Ortiz me ha scripto que para provision de la gente ynfanteria que va a Laredo ha puesto en Frias dozientas fanegas de trigo y en Rreynosa otras dozientas fanegas y en Pesadas otras quatroçientas fanegas y que ha ordenado que luego se haga harina he querido avisar dello a vuestra merced para que sepa que en los dichos lugares ay provision de pan para la dicha gente"<sup>1129</sup>.*

---

<sup>1127</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 75, doc. 47. Selon lui, Carrión de los Codes était idéal pour ravitailler l'armée, car c'était l'endroit le plus proche des ports cantabriques. Juan Martínez de Recalde souligne également que celui de Laredo était le plus commode pour préparer des flottes militaires.

<sup>1128</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 52, doc. 232.

<sup>1129</sup> AGS, Guerra y Marina, extraordinarios, leg. 1322, doc. 20.

Pour que les chemins empruntés par les soldats fussent suffisamment approvisionnés en blé, les responsables militaires n'hésitaient pas à employer des autochtones pour assurer la communication et les différentes gestions. Ainsi, la comptabilité de Juan Velarde lors de l'organisation de la flotte à Laredo, en 1557, mentionne les salaires de plusieurs hommes qui avaient été chargés de se rendre à Solares, Pámanes, dans la vallée de Cayón pour s'assurer auprès des échevins que le village disposait d'assez de blé pour nourrir l'infanterie qui allait passer<sup>1130</sup>. Un autre, qui était à Santander, avait été envoyé à Villasevil pour expédier de là-bas 20 fanègues de blé vers Solares.

Juan de Palacios, habitant Villasevil, avait reçu neuf réaux pour se rendre dans la vallée d'Iguña et à Bárcena de Pie de Concha pour y attendre les charrettes de blé qui venaient de Carrión de los Condes avec de la farine pour leur faire changer de route. Il en fut de même pour Hernán García qui gagna 16 réaux en se rendant de Vejoris jusqu'à Reinosa afin d'indiquer aux charretiers de changer de route et de transiter par la vallée de Valdeporres en suivant le chemin emprunté par l'infanterie<sup>1131</sup>. À Valdeporres et à Campoo de Yuso on s'était enquis auprès du corrégidor et des échevins que le site fût correctement approvisionné lorsque les soldats allaient se présenter. Enfin, pour parfaire l'opération, les officiers dépêchèrent Juan de los Cuetos, un habitant de Vejoris, à Carrión de los Condes pour indiquer à l'alcade Ortiz quelles étaient les vallées et les villages approvisionnés en blé pour que ce dernier pût établir l'itinéraire de l'infanterie<sup>1132</sup>.

En règle générale, les gestions que réalisaient les militaires pour se ravitailler en blé ou autres produits étaient sources de conflits avec les autochtones. Le manque de blé mettait les soldats et les habitants de Laredo en concurrence, surtout lorsque les militaires avaient recours aux préemptions qui contribuaient à raréfier le produit. En effet, la *villa* larédaine se trouvait dans la même situation, voire pire, que les ports du Ferrol et de Lisbonne où s'abritait l'Armada de la Mer Océane (*Armada del Mar Océano*) : l'arrière-pays cantabrique ne disposait d'aucune ressource agricole capable de répondre aux besoins de l'armée. C'est pourquoi les responsables militaires durent faire acheminer de façon laborieuse tout le matériel et les provisions nécessaires depuis l'Andalousie, l'Extrémadure ou la Terre de Campos<sup>1133</sup>.

---

<sup>1130</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1131</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1132</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1133</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, op. cit., p. 279.

Compte tenu de leur organisation, ces derniers étaient les mieux placés pour mobiliser tous types de marchandises et jouaient avec un sérieux avantage. C'est pourquoi le système des réquisitions ne pouvait que soulever le mécontentement. Les villes d'Andalousie s'en plaignirent longuement lors des Cortès de 1593. Elles accusaient les fournisseurs des armées de réquisitionner de façon incohérente : ils mobilisaient longtemps en avance plus de mules que nécessaire, ils concentraient leurs réquisitions dans des régions où la production était faible et ne s'adressaient pas à celles qui au contraire étaient plus fertiles, enfin ils détournaient une partie des réquisitions pour leur usage personnel<sup>1134</sup>.

Les Larédains n'échappèrent pas à ce système et eurent toutes les peines pour s'approvisionner, car les réquisitions de blé des militaires pouvaient avoir lieu aussi bien sur terre que sur mer<sup>1135</sup>. Ainsi, le 4 février 1557, Julián de Oreytia expliquait que, faute de blé disponible, le fournisseur Juan de Galarça avait été obligé de réquisitionner celui qui se trouvait à bord d'un navire qui avait dû accoster en urgence à Castro Urdiales :

*"El mayor ynconbeniente hera la falta de trigo que de mas de valer caro ay trabajo en averlo mas esto se rremedia porque el proveedor Juan de Galarça tiene enbargado en esta costa en Castro un nabio de trigo con des o doce hanegas donde aporto con biento contrario yendo la bia de Portugal con el qual trigo se podra hazer el vizcocho de los dos meses para la gente de los navyos"*<sup>1136</sup>.

L'armée avait ainsi pu mettre la main sur une douzaine de fanègues\* de blé, ce qui permettait aux militaires de s'assurer les provisions de biscuit de mer pour deux mois. Le problème était réglé pour les soldats, mais il est facile d'imaginer les conséquences de cette intervention, menée *manu militari*, sur les populations locales. L'arrivée fortuite de ce navire à Castro Urdiales aurait pu être une opportunité pour les habitants de cette *villa*, et de la région, d'acquérir du blé si les militaires ne les avaient pas devancés.

Les soldats n'hésitaient pas à se servir dans les cales des navires étrangers qui venaient vendre leur cargaison de blé dans les *villas* portuaires du littoral cantabrique. La pression qu'ils exerçaient à travers ces préemptions se faisait particulièrement sentir lors des formations des flottes, au moment où il fallait embarquer les provisions pour le voyage. Ainsi, le fournisseur Juan de Galarça indiquait clairement qu'il se servait du blé des bateaux français qui venaient à

---

<sup>1134</sup> *Ibid.*, p. 260-261.

<sup>1135</sup> AGS, Estado, leg. 122, doc. 88; et AGS, Guerra y Marina, leg. 65, docs. 237, 247.

<sup>1136</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 66, doc. 2.

Laredo, pour que le biscuit de mer puisse être élaboré dans les temps pour le régiment de don Luis de Carvajal :

*"se ha puesto y se pone la diligencia que conbiene para que esta armada con toda brevedad vaya los vastimentos se embarcan y se acavaran de poner en las naos entre oy y mañana y todavia se yra haziendo vizcocho porque si por falta de tiempo no se pudiese partir la armada que quando aquel aya por la de vastimentos no se pierda el viaje que tanto ynporta para lo qual a sido a proposito el trigo de los navios françeses que aqui aportaron"<sup>1137</sup>.*

La seule règle que les militaires avaient adoptée lors des réquisitions de blé était très simple : ils prenaient les quantités dont ils avaient besoin sans avoir d'autre souci que celui d'en avoir assez pour réaliser le biscuit de mer. D'ailleurs, Juan Martínez de Recalde l'exprimait en termes très clairs lorsqu'il évoquait la préemption réalisée par ses hommes, le 7 mai 1558, sur la cargaison de blé de deux navires anglais :

*"El jueves que fueron çinco del presente entraron en este puerto quatro o çinco navios de ynglaterra cargados los dos de ellos de trigo bueno de lo qual se tomara lo que fuere menester para el vizcocho que se pudiere hazer en todo este mes"<sup>1138</sup>.*

Ces réquisitions mettaient sérieusement à mal le ravitaillement des Larédains et débouchaient souvent sur des conflits entre responsables militaires et autorités civiles. Ce fut le cas, en 1557, lorsque le corrégidor Juan del Castillo se disputait avec le capitaine général don Fadrique de Carvajal les 41 tonnes de blé saisies sur un navire français qui se rendait à Saint-Sébastien, mais qui avait dû se réfugier à Laredo à cause du mauvais temps :

*"El dicho don Fadrique scrive que estando juntos el corregidor y el supieron la toma del dicho navio y el le dixo que se acordasen desta manera que si justicia o alguazil huviese entrado primero el mandaria que dexasen el navio y que el hiziese lo mismo y que a esto respondio el dicho corregidor que el lo queria secuestrar como*

---

<sup>1137</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 66, doc. 14.

<sup>1138</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 177.

*bienes de franceses conforme a la comision que tenia y que el no tenia que ver en ello*<sup>1139</sup>.

Visiblement, la solution proposée par le capitaine était de déterminer qui était monté à bord du navire en premier pour savoir qui pourrait acheter la cargaison. L'affaire était loin d'être résolue, car le corrégidor refusa et invoqua les règles en vigueur qui lui donnaient le droit de saisir le blé pour ravitailler la population.

D'ailleurs, ce fut souvent l'aspect juridique qui était souvent à l'origine des conflits entre militaires et habitants de Laredo dans la course à l'approvisionnement en blé. L'armée n'hésita pas à infliger des sanctions à l'encontre des populations locales qui, faute de mieux, n'avaient d'autre choix que de détourner des navires qui fournissaient en blé d'autres ports. Le cas du Larédain Juan de Cuebas permet d'illustrer ce type de situation. En mars 1557, il avait réussi à s'emparer de deux navires transportant du blé près de Saint-Jean-de-Luz. Il avait ramené son butin à Laredo où il avait tout vendu :

*"Juan de Cuebas vezino de Laredo dize que por março pasado salio de armada contra franceses y que andando en corso tomo junto a San Juan de Luz dos pinaças caragadas de trigo por fuerça de armas y las traxo a la dicha villa y las vendio con todo lo susodicho por lo qual don Diego de Carvajal proçede crimynalmente contra el diziendo que las dichas pinaças venian a Guipuzcoa conforme a los convenios suplica a vuestra alteza que acatando que quando el salio de armada fue luego al principio de la guerra e entonçes no tenia aviso de los dichos convenios ni de que los havia mande que no proçeda contra el crimynalmente el dicho don Diego presenta una informaçion hecha ante la justiçia de la dicha villa de Laredo por la qual pareçe que el tiempo que este salio de armada con el dicho navio no se sabia en la dicha villa que huviese los dichos convenyos de mercaderias ni se sabia que se havian pregonado y que asi despues que tomo la dicha presa la vendio en publica almoneda no entendiendo que en haver hecho todo lo suso yncurria en ninguna pena y que si huviese de pasar adelante el proceder contra el serra molestarle y anichylarle la poca hazienda que tiene"*<sup>1140</sup>.

---

<sup>1139</sup> AGS, Estado, leg. 124, doc. 348 (voir annexe n°12).

<sup>1140</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 237.

Suite à cela, il s'était vu infligé des sanctions par le général Diego de Carvajal. Il adressa un recours en grâce au Conseil de guerre mettant en avant sa bonne foi et demandant que les sanctions prises à son encontre soient annulées.

L'année suivante, le 25 février 1558, un autre Larédain du nom de Pedro del Hoyo Villota connut un sort similaire après avoir réussi à faire accoster un navire français chargé en blé à Laredo. La cargaison de blé, dont il était devenu propriétaire, fut confisquée au motif que la loi ordonnait la saisie des biens de tous les Français en temps de guerre<sup>1141</sup>.

La présence des militaires mettait donc les Larédains en fâcheuse posture pour trouver du blé, car non seulement les soldats entravaient leurs recherches, mais en plus, ils effectuaient des préemptions préventives. C'est-à-dire que les militaires réquisitionnaient des quantités de blé supérieures à leurs besoins immédiats. Ils entreposaient l'excédent dans des magasins (*lonjas*) au cas où les fantassins auraient dû séjourner plus longtemps à Laredo, comme le décrit le corrégidor Juan del Castillo, en 1557 :

*"enbio a vuestra merced la razon del trigo que hubo en el nabio que don Fadrique abia tomado ello se dio todo a Juan de Galarça a catorze reales la anega queda depositado el dinero en Pero garçia del Hoyo que es un hombre muy abonado deste publo el otro nabio que yo tome hubo en el seteçientas anegas de trigo y ochenta y çinco de abas tengo lo todo en una lonja porque si el armada se detubiere un por bentura con tiempo contrario bolvera aribar no los falte que comer"<sup>1142</sup>.*

*"Yo he dado a Juan de Galarça todo el trigo y aba que a abido menester para el armada podran quedar asta seteçientas anegas de trigo no he osado bender nenguna asta que el armada sea partida por que no les falte bastimentos y por esto no se a bendido"<sup>1143</sup>.*

Le corrégidor expose très clairement une situation des plus préjudiciables pour les Larédains. Les officiers stockaient du blé dans la *villa* et ne consentaient à vendre le surplus que lorsque la flotte était partie. Il s'agissait là d'une source d'approvisionnement très aléatoire pour les habitants de la *villa*, car la moindre tempête qui retardait le départ des navires obligeait les militaires à puiser dans ces réserves dont il ne devait rester souvent que de bien petites quantités

---

<sup>1141</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 203.

<sup>1142</sup> AGS, Estado, leg. 122, doc. 19.

<sup>1143</sup> AGS, Estado, leg. 122, doc. 20.

disponibles. Bien que nous n'ayons pas trouvé de données à ce sujet à Laredo, cette situation s'était déjà produite en Extrémadure en 1581 : lors de la campagne sur le Portugal en 1580, les fournisseurs de l'armée réussirent à réunir 630 000 fanègues de blé pour nourrir 47 000 soldats. Il fut donc décidé de vendre publiquement l'excédent<sup>1144</sup>.

L'approvisionnement en blé allait devenir de plus en plus compliqué au fil du temps. De 1579 à 1620, l'agriculture castillane connut de sérieux problèmes. Ainsi, les récoltes en Andalousie, qui était le grenier à blé des flottes armées, furent constamment déficitaires, ce qui entraîna une fluctuation des prix et obligea la Couronne à réaliser des importations de céréales depuis l'Italie, la France ou l'Afrique du Nord afin de pourvoir les troupes<sup>1145</sup>.

La présence de stocks de blé dans une *villa* où l'approvisionnement en céréales était particulièrement difficile ne pouvait que tendre la situation. D'autant plus que le port larédain jouait un rôle clé dans l'élaboration du biscuit de mer. En effet, selon les militaires, c'était là qu'il était possible d'en fabriquer le plus, comme en témoigne depuis Laredo le corrégidor Ordoño de Zamudio, en septembre 1587 :

*"en cada lugar ay y allo que en este y su comarca se pueden labrar çien quintales al dia en Puerto quarenta en Santander çinquenta en San Biçente de la Barquera sesenta en Castro de Urdiales çinquenta de manera que por todo se podran labrar en esta juridiçion treçientos quintales al dia sin travajar los de fiestas"<sup>1146</sup>.*

La tâche était confiée à des civils. Ainsi, en 1593, l'échevin larédain Juan de Alvarado fut désigné par les officiers pour superviser l'élaboration du biscuit de mer destiné à l'armada qui était alors en formation à Santander<sup>1147</sup>. D'ailleurs, ce service ne fut guère rentable pour la municipalité larédaine qui, en juillet 1593, dut insister auprès de l'Administration pour se faire régler les 50 022 maravédis des frais avancés pour réaliser le travail<sup>1148</sup>.

Face à cette situation, on comprend pourquoi les Larédains multipliaient les demandes d'autorisation d'exporter les agrumes de leurs vergers vers les ports français pour rapporter du blé, des aliments ou d'autres produits nécessaires à la vie quotidienne des habitants :

---

<sup>1144</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, op. cit., p. 259.

<sup>1145</sup> *Ibid.*, p. 266-267.

<sup>1146</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 201, doc. 212.

<sup>1147</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 389, doc. 204.

<sup>1148</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 389, doc. 367.

*"Asymismo dize que vuestra alteza tiene dada licencia para traer de Françia bastimentos conforme a los convenios y porque se queria traer cantidad de trigo suplica se le de licencia para que conforme a los dichos convenios pueda traerlo y olonas y remos y pez y brea que en ellos se permite pues dello ay tanta neçesidad y llebaren retorno naranja y lima"<sup>1149</sup>.*

*" Dos vecinos de la villa de Laredo supplican se les de liçencia para llebar a vender a Francia limon y naranja y otras frutas y traer en retorno pan y otros vastimientos"<sup>1150</sup>.*

*"Ciertos vecinos de Laredo y Colindres presentan una ynforamçion por donde pareçe que en aquella villa y las de la costa ay mucga falta y neçesidad de pan y vino y carne y pescado salado y sebo suplican que se les de liçencia que de aquella costa lleve naranja y lima y limón a Françia y en su rretorno trayan el dicho bastimento sebo y vino"<sup>1151</sup>.*

Avoir recours à des échanges, avec des ports d'un royaume avec lequel un état de guerre était déclaré, montre l'état critique dans lequel se trouvaient les Larédains, et de façon générale tous les habitants de la région.

Dans cette quête du blé, les fournisseurs de l'armée jouaient avec un avantage par rapport aux populations locales, car ils avaient accès plus facilement à des informations confidentielles pour localiser des vendeurs. En effet, le témoignage du fournisseur en chef de la marine (*proveedor general de la armada*), Juan Martínez de Recalde<sup>1152</sup>, permet de nous rendre compte à quel point les militaires étaient relativement bien renseignés sur les lieux et les personnes à contacter pour se fournir en blé. Ainsi, en février 1540, ils avaient eu connaissance de l'existence de certaines réserves de blé constituées en secret par des particuliers dans la zone de Berberana et de la vallée de Losa :

*"En quanto a la probision del pan que sera menester para ello e aun para el pasaje guarda e marineros visto la grandissima falta e carestia que dello ay en toda la costa de la mar e que lo de Françia seria grand dilacion e muy malo para*

---

<sup>1149</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 247.

<sup>1150</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 69, doc. 189.

<sup>1151</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 69, doc. 206.

<sup>1152</sup> Il s'agit ici du fournisseur en chef de la marine, Juan Martínez de Recalde, grand-père du futur amiral éponyme commandant en chef de l'Invincible Armada.

*hazer vizcocho e como porque alla en Françia vale quasi tan caro como aca yo he procurado de ynformaçion sobre ello e soy avisado como en Verberana e Tierra de Losa que todo es dentro de las X leguas de los puertos de la mar ay mas de XVU fanegas de trigo rrecogidos en poder de mercaderes particulares e rregatones que lo truxeron alli por gozar de la prematica por tener libertad de vendello a su boluntad e lo tiene guardado e en secreto quanto pueden pensando vendello a mas de x ducados e medio la anega lo qual podran hazer si esto ba adelante"<sup>1153</sup>.*

Comme l'indiquent les propos de Juan Martínez de Recalde, l'avantage d'être bien renseigné permettait à la fois d'être prioritaire sur le marché pour acquérir les quantités disponibles, mais cela permettait également de réaliser des achats au meilleur prix. Les personnes qui arrivaient après les achats des militaires ne pouvaient acquérir que ce qui restait et à un prix plus élevé. En effet, Juan Martínez de Recalde avait donné des ordres pour que soient achetées 4 000 fanègues\* à 14 réaux l'unité (soit à 476 maravédís la fanègue de blé). Il devançait une future hausse des prix qui, selon ses pronostics, devait atteindre les 10,5 ducats (soit 3 750 maravédís la fanègue de blé), soit un tarif de vente huit fois plus élevé pour les particuliers.

Il semblerait qu'à la fin du siècle l'Administration centrale se soit davantage impliquée dans la gestion des préparatifs de guerre. La bureaucratie militaire semble avoir pris conscience des difficultés rencontrées par les fournisseurs pour trouver du blé dans l'arrière-pays du littoral cantabrique. Ainsi, à partir des opérations menées au Portugal, en 1580, la Couronne privilégia l'approvisionnement par contrat (*asiento*) auprès de la communauté marchande. Cette méthode présentait de nombreux avantages, car elle permettait de gagner de temps, d'économiser la main d'œuvre administrative et les coûts de transport. Grâce aux contrats avec les différentes communautés marchandes, notamment flamandes, les militaires pouvaient trouver les fournitures nécessaires au-delà des frontières<sup>1154</sup>.

Toutefois, l'Administration ne renonça pas complètement à réaliser les recherches par elle-même, et fit preuve, dans certaines occasions, d'une rare efficacité. Ainsi, le témoignage laissé par le corrégidor de Soria, le docteur Soria de Herrera, daté du 21 février 1598, constitue un exemple peu commun où sont décrites les mesures prises par le Conseil de guerre pour que du blé soit mis à disposition des troupes :

---

<sup>1153</sup> AGS, Estado, leg. 48, doc. 202.

<sup>1154</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 274-276. L'historien rapporte les propos de Bernardino Delgadillo Avellaneda qui soulignait, en 1601, le rôle majeur des marchands flamands dans l'approvisionnement de la marine espagnole au point que cette dernière n'aurait pu exister sans leur entremise (*Ibid.*, p. 276).

*"A los diez y ocho del presente recibí una carta de vuestra magestad su fecha a seis del que me la dio Andres de Villaçian persona nonbrada por el pagador Juan Pasqual para que yo como corregidor desta çiudad asista y ayude a las personas que trujeren orden para sacar la mayor cantidad de trigo que fuere posible en los lugares desta jurisdiccion y se conduzga por tierra a los puertos de Vizcaya Guipuzcoa y las Quatro Villas para abastecer el armada del mar oçeano que al presente esta en el reyno de Galiçia asi en la compra del trigo para que les den requas y vagajes que para conducirlo fuere menester y que se compre çebada para mantenerlas dando en todo favor ayuda y asistençia que pidieren y tubieren neçesidad"<sup>1155</sup>.*

Mais le récit du corrégidor de Soria rend compte aussi des difficultés matérielles que supposait l'acheminement de plusieurs tonnes de blé de l'intérieur des terres jusqu'à la côte :

*"hera menester dar orden en lo de las requas y luego le dije tomar bara conforme a su comissione yze embargar todas las requas que se allaron en los mesones asi de las desta ciudad como la de los pasajeros y otro dia las que por fuera della yban a las ferias cargadas obligandoles con escripturas y fiadores aqui dentro de ocho dias bolberian de la feria de Tendilla con mas cantidad de requa a cargar el dicho trigo para el puerto de Vilvao pore star los dueños de las mercadurias en la feria esperando sus mercadurias para cumplir sus letras y porque los puertos de Piqueras y de Aserradero estan tan llenos de niebe que no pueden passar y se estan en las ventas seys y ocho dias y abren paso a mucha costa con palas y muy a la larga porque a mas de çinco semanas que se continua la niebe que aun estan en esta çiudad no se descubren los tejados y calles y aun no esta bien acabada de desazer una quando viene otra algunas requas desta ciudad y de forasteros an cargado trigo y aunque se embargaron el jueves dia de mercado todos los bagajes de labradores visto que los mas eran menores y aun sin aparejos y rocinejos y yegueçuelas y mulas de labor y todas mantenidas en el prado y con paja y no con las fuerças como a menester tan mal camino como ay en treynta y ocho leguas de aqui al puerto de Vilvao y que el trigo y los dichos vagajes pereçerian en el y que no era posible yr con uno o dos bagajes un labrador se desembargaron"<sup>1156</sup>.*

---

<sup>1155</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 512, doc. 152.

<sup>1156</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 512, doc. 152.

Une fois de plus, il est possible de mesurer l'ampleur des répercussions que pouvait avoir la gestion des militaires pour se fournir en blé. Non seulement ces derniers contribuaient à raréfier le produit, mais ils perturbaient le système de transport dans toutes les régions du nord de la péninsule. Comme le montre le témoignage du corrégidor Soria de Herrera, l'acheminement de cette denrée jusqu'au littoral supposait la réquisition de tous les animaux de trait dans toute la zone. L'impact géographique était assez conséquent puisqu'il s'agissait de trouver du blé dans la région de Soria, de l'expédier vers les ports du littoral cantabrique d'où il partirait ensuite vers la Galice où se préparait la flotte.

Tout ceci se faisait aux dépens des populations locales qui voyaient le trafic avec l'arrière-pays interrompu, ce qui entraînait logiquement une suspension de leur propre ravitaillement. De plus, le manque de moyens de transport impliquait aussi l'arrêt des échanges commerciaux, ce qui avait également un impact sur les activités humaines des marins qui, faute de marchandises, n'avaient plus rien à transporter.

La pétition que Rodrigo Cachupín adressa au Conseil de guerre illustre parfaitement cette situation problématique engendrée par l'interruption du transport. Au nom des Larédains, il sollicitait à l'Administration du roi l'envoi de 4 000 fanègues\* de blé pour pourvoir aux besoins de la *villa*. La raison d'une telle demande s'expliquait par le fait que l'armée avait réquisitionné toutes les bêtes de somme qui étaient affectées à l'approvisionnement de Laredo pour les embarquer à bord des navires :

*"[Rodrigo Cachupín] supplica se mande prover a la dicha villa de quatro myle fanegas de trigo porque es mucha la neçesidad de que padece y no se puede proveer dello por haver embarcado las requas con que se solia proveer"<sup>1157</sup>.*

Cette situation avait poussé la municipalité à demander clairement un approvisionnement de secours au Conseil de guerre pour subvenir aux besoins des habitants :

*" La villa de Laredo suplica que acatando que por haver tomado las requas que trayan pan a la dicha villa para el que se a llevado para la armada se padeçe en ella muy gran hanbre y neçesidad se le mande dar VU hanegas de pan pues seran menester y aun mas para la gente della que se a de embarcar alli y que se le de carta para que no les tomen las requas que les llevare trigo"<sup>1158</sup>.*

---

<sup>1157</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 237.

<sup>1158</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 247.

Outre les 5 000 fanègues\* de blé demandées, les échevins sollicitaient également que les bêtes de somme qui servaient au transport du blé vers la *villa* ne puissent être réquisitionnées.

Ainsi, le constat que l'on peut tirer de cette situation est clair. La pénurie en blé n'était certes pas une situation inédite à Laredo, puisque la région souffrait depuis toujours d'un manque permanent en céréales plus que dans toute autre région d'Espagne. Mais il est vrai que le passage de fantassins et la présence récurrente d'officiers à Laredo ne pouvait qu'aggraver cette situation. Les nombreuses préemptions, les réquisitions de moyens de transport, les réserves à grande échelle et les sanctions prononcées par les militaires rendaient l'exercice encore plus difficile pour une population qui n'avait d'autre choix que se tourner vers un approvisionnement venant de l'étranger. Les risques encourus de se rendre dans les ports français en pleine période de guerre attestent de la gravité de la situation. Enfin, il faut considérer cette pénurie comme un obstacle supplémentaire auquel les Larédains durent faire face. Il est évident que le manque d'approvisionnement pénalisait les ports secondaires qui étaient sans doute moins bien ravitaillés et poussa très probablement des habitants à se déplacer vers d'autres centres urbains où l'approvisionnement en blé était moins aléatoire.

### **3- LE PROBLEME DES RECRUTEMENTS**

Outre les incidences sur le ravitaillement à Laredo et dans les ports cantabriques, les militaires exerçaient également une pression sur les populations en organisant des recrutements pour trouver des hommes. Le Conseil de guerre avait établi, en moyenne, le recrutement de 9 000 hommes en Castille tous les ans, ce qui représentait une cinquantaine de compagnies<sup>1159</sup>.

Les recrutements en Castille s'appuyaient sur le dynamisme de la démographie et se firent donc avec une certaine régularité jusqu'aux années 1580. À partir de cette date, suite aux épidémies, la population chuta et la demande en soldats dépassa les ressources démographiques disponibles<sup>1160</sup>.

---

<sup>1159</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 130. Les compagnies étaient ainsi constituées de 170 à 175 hommes, en moyenne.

<sup>1160</sup> *Ibid.*, p. 130-133, 135.

Les recrutements pour l'armée se passaient de trois façons différentes. Il y avait tout d'abord les levées par commission (*comisión*), par contrat (*asiento*), ou par contrainte (*coacción*)<sup>1161</sup>. Le recrutement par commission était de loin la manière d'enrôler la plus satisfaisante aussi bien pour les autorités comme pour la population. D'une part, elle permettait à la Couronne d'engager des hommes pour les troupes en fonction des besoins, tout en gardant un contrôle complet sur le processus de recrutement. D'autre part, elle n'impliquait aucune mesure coercitive envers la population.

Le système de recrutement resta invariablement le même depuis le règne de Charles Quint : on déterminait un nombre d'hommes à recruter, puis le Conseil de guerre établissait un découpage géographique en districts et nommait pour chacun un capitaine à qui il confiait la mission de recruter un nombre précis de recrues, en fonction de la disponibilité des hommes selon les régions<sup>1162</sup>. Les capitaines étaient la clé de voûte du recrutement<sup>1163</sup>. Chacun d'entre eux avait un temps imparti et on leur précisait la destination vers laquelle les hommes devaient être envoyés<sup>1164</sup>. Une fois nommé, le capitaine se rendait dans toutes les villes et villages précisés dans la commission, où il se présentait aux autorités locales pour que lui soit fourni un logement, pour lui et les hommes recrutés. Il y installait l'étendard, recevait les volontaires qui se présentaient spontanément et enrôlait les hommes célibataires, âgés entre 15 et 50 ans, qui lui semblaient aptes au combat<sup>1165</sup>. Le temps imparti n'excédait pas six semaines en tout et chaque séjour dans une ville ou un village ne devait pas être supérieur à vingt jours afin d'éviter les désertions<sup>1166</sup>. Les défections et les détachements d'une compagnie vers l'autre rendaient la tâche particulièrement difficile : un capitaine ne pouvait jamais compter sur un nombre précis et définitif d'hommes recrutés<sup>1167</sup>.

---

<sup>1161</sup> Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes...*, *op. cit.*, p. 71.

<sup>1162</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 136.

<sup>1163</sup> Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, *op. cit.*, p. 901.

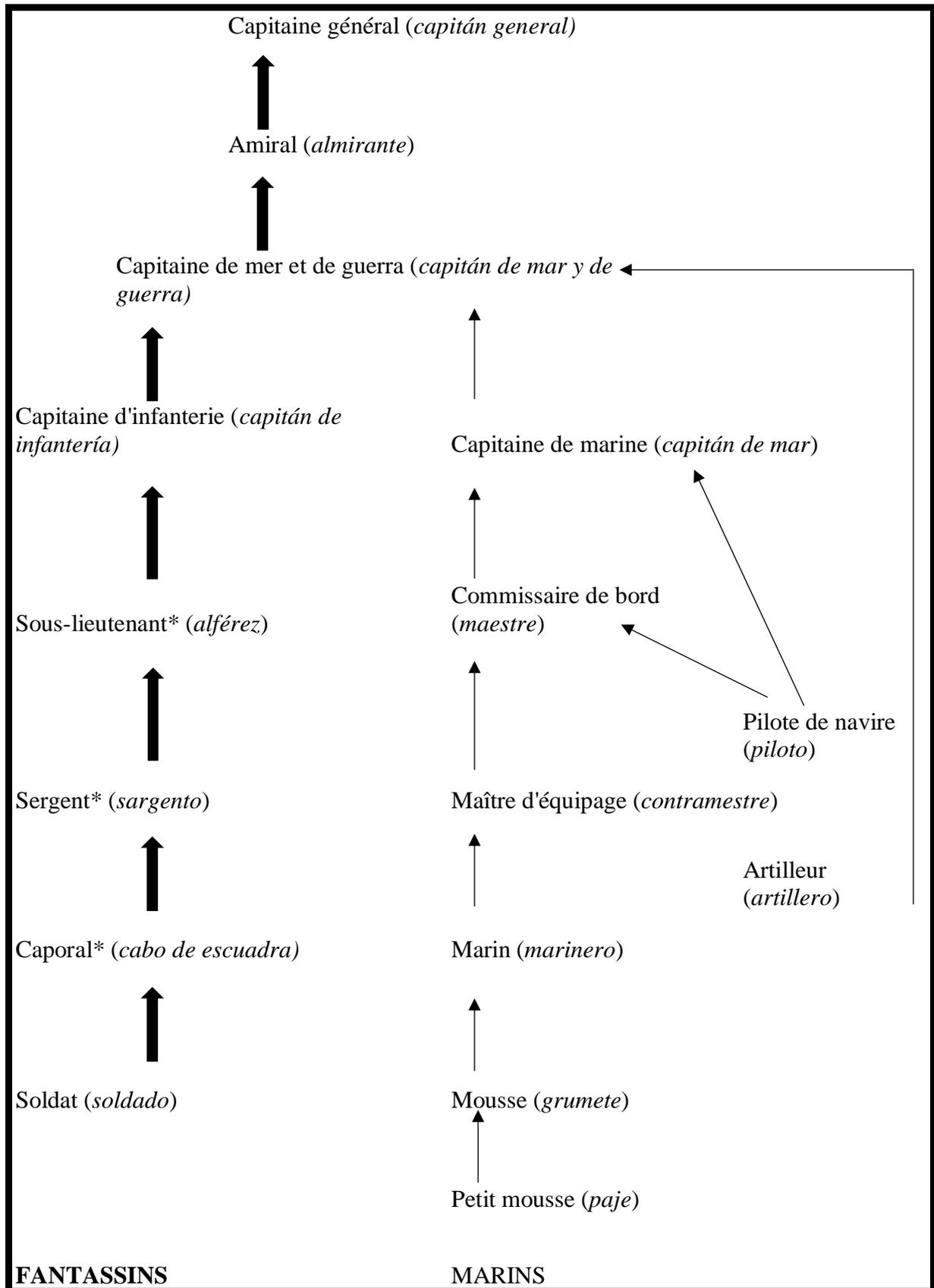
<sup>1164</sup> Irving Anthony THOMPSON, "El soldado del Imperio", *Manuscrits*, 2003, n° 21, p. 22 ; Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes...*, *op. cit.*, p. 71-73.

<sup>1165</sup> Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes...*, *op. cit.*, p. 73 ; Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 135-137 ; Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, *op. cit.*, p. 901-903.

<sup>1166</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 136 ; Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes...*, *op. cit.*, p. 74.

<sup>1167</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 141.

Figure 58. Les différents grades de promotion dans la marine<sup>1168</sup>



<sup>1168</sup> Selon David Goodman (voir David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 231).

Au XVI<sup>e</sup> siècle, ce système reposait entièrement sur le volontariat et à aucun moment le capitaine n'était autorisé à faire usage de la force pour recruter des hommes. Les levées de soldats se faisaient en suivant une logique géographique. Ainsi, lorsqu'il s'agissait de trouver des hommes pour servir sur des champs de bataille en Italie, les capitaines recevaient des commissions pour recruter en Aragon et dans les régions orientales de la Castille. Lorsqu'il s'agissait de recruter des hommes pour servir aux Indes, les capitaines recrutaient en Andalousie, dans la région de la Manche ou en Extrémadure. C'est donc en toute logique que les régions septentrionales de l'Espagne, comme la Vieille-Castille ou la corniche cantabrique, étaient parcourues par les capitaines de régiment afin de réunir les hommes nécessaires aux combats en Europe du Nord<sup>1169</sup>. Cette configuration nous permet de mesurer la pression exercée sur les populations locales notamment lorsque les conflits se sont multipliés dans les régions des Flandres.

Le second système de recrutement, le contrat (appelé aussi accord), consistait pour l'Administration à passer un accord avec un fournisseur militaire qui s'engageait, contre rémunération, à fournir un nombre d'hommes déterminé à un endroit convenu à l'avance<sup>1170</sup>. Ce processus permettait à la Couronne de gagner beaucoup de temps, mais elle n'avait aucun contrôle sur la sélection des hommes engagés, et, de ce fait, elle ne pouvait s'assurer de la qualité des combattants qui étaient mis à disposition par le fournisseur.

La dernière option consistait à avoir recours à la force en enrôlant des hommes *manu militari*. Cette technique donnait lieu à un véritable traumatisme parmi les populations qui voyaient les hommes réquisitionnés pour partir au combat vers de lointaines contrées.

Le littoral cantabrique n'était pas la seule région d'Espagne où avaient lieu des levées de soldats. Néanmoins, dans cette région, elles avaient un caractère spécifique puisqu'il ne s'agissait pas seulement d'enrôler des hommes pour servir dans l'infanterie mais aussi de recruter des marins pour piloter les embarcations employées pour transporter les troupes, le matériel militaire ou encore l'argent de la solde. De ce point de vue, les besoins de l'armée en ressources humaines étaient donc particulièrement importants.

---

<sup>1169</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, op. cit., p. 136 ; Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes...*, op. cit., p. 73.

<sup>1170</sup> Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes...*, op. cit., p. 75.

<sup>1171</sup>Figure 59. Soldat espagnol en 1572<sup>1172</sup>



<sup>1171</sup> 6

<sup>1172</sup> BNF, Richelieu, estampes et photographies, réserve OB-51-f.8. Aquarelle de Roger de Gaignières. Consultable en ligne : <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb40555664g>.

Ce problème apparaît dans la documentation dès le début du XVI<sup>e</sup> siècle. En effet, en 1516, le bachelier Cachupín et Pedro del Hoyo adressèrent une plainte à la Couronne au nom de Laredo, Santander et Castro Urdiales pour dénoncer les agissements d'un certain Francisco de Guadiana<sup>1173</sup>. Ce dernier avait été mandaté par l'Administration pour recruter 1 500 fantassins dans la région. Les *villas* s'opposaient fermement à ce recrutement massif, parce qu'elles estimaient appartenir à une des régions les plus anciennes du Royaume où furent organisées les opérations militaires qui permirent de conquérir les territoires occupés par les Maures. Ces hauts faits d'armes permirent à ses habitants de recevoir des privilèges fiscaux et autres, des différents souverains qui les dispensaient de payer certains impôts et de participer aux guerres :

*"las dichas villas e tierra es lo mas antyguo destos reynos al tiempo que fueron conquistados de los moros solo quedo ello e de ally se tornaron a recobrar e ganar ansy por estas como por otras muchas cabsas los que byven en las dichas tierras son lybres y exentos lybres de todo tributo mandar fazer la dicha gente en la dicha tierra hera quebarles las dichas franquezas e libertades que tyene conçedidas por los progenydores de vuestra alteza dignos de mucha gloria e memoria que esten en gloria como reyes e señores naturales"*<sup>1174</sup>.

Selon les représentants des ports cantabriques, les guerres auxquelles participèrent les hommes de cette région les avaient rendus "libres", grâce aux privilèges reçus en guise de récompense. C'est pourquoi un certain savoir faire semblait nécessaire pour recruter des hommes dans la région cantabrique. Du moins, c'est ce qu'affirmait le fournisseur Diego de Noja Castillo dans les années 1590 lorsqu'il expliquait que pour enrôler des marins dans les Quatre *Villas*, il fallait jouer de façon habile, ne pas les forcer ni les supplier. Toute forme de violence à leur égard était à proscrire et implorer leur aide les rendait agressifs<sup>1175</sup>.

Donc, c'est en se fondant sur des droits acquis plusieurs années auparavant qu'ils refusaient toute forme de servitude ou d'obligation militaire vis-à-vis de la Couronne. D'ailleurs, la *villa* portuaire de San Vicente de la Barquera se plaignit, elle aussi, de cette même tentative d'enrôlement de la part de Francisco de Guadiana, le 19 novembre 1516<sup>1176</sup>. Les arguments employés par San Vicente de la Barquera étaient sensiblement les mêmes que ceux des trois

---

<sup>1173</sup> AGS, Cámara de Castilla, leg. 114, doc. 15.

<sup>1174</sup> AGS, Cámara de Castilla, leg. 114, doc. 15, f.1r.

<sup>1175</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power...*, op. cit., p. 198.

<sup>1176</sup> AGS, Cámara de Castilla, leg. 120, doc. 80.

autres *villas* cantabriques, tout en apportant quelques précisions de plus sur le sujet. En effet, dans cette *villa* Francisco de Guadiana s'était fixé comme objectif de recruter 100 fantassins malgré le privilège dont jouissaient ses habitants d'être exemptés de levées. Néanmoins, San Vicente de la Barquera mettait en avant une exception à cette règle selon laquelle la Couronne pouvait recruter des hommes parmi ses habitants pour les combats navals, sans dépasser toutefois un contingent maximal de 30 hommes.

Outre les privilèges acquis dans le passé, le bachelier Cachupín et Pedro del Hoyo soulignèrent également l'extrême pauvreté des habitants de cette terre et la nécessité pour ces derniers de chercher une activité loin de cette région, où ils ne résidaient que quelques mois, à l'exception des vieillards :

*"las dichas tierras son montañas montes e peñas en lo qual ay muy poca labrança los que en ellas bevyamos no nos podemos sustener syn salyr a otras partes solo esta e no estamos en la tierra dos meses del año y sy algunos en la tierra quedan son viejos ynpedidos o mynystros de la justiçia aunque algunos quesyesen quedar no se podrian sustener ny mantener"<sup>1177</sup>.*

San Vicente de la Barquera se servit également de ce même type d'argument en précisant que de nombreux habitants de la *villa* étaient partis vivre en Andalousie, notamment au Puerto de Santa María et à Rota, profitant des privilèges accordés par les ducs de Medinaceli et d'Arcos. Laredo et les autres ports de ce littoral tentaient de jouer sur le problème démographique que soulevaient les recrutements massifs pour la guerre. Les *villas* faisaient craindre que ce type de levée aurait pu avoir un impact désastreux à l'échelle régionale, compte tenu de la faible proportion d'hommes qui résidaient de façon permanente dans cette zone. Lorsque les représentants de Laredo évoquaient les hommes qui ne résidaient pas plus de deux mois par an dans les *villas* et les montagnes, l'argument n'était pas totalement fallacieux. En effet, rappelons-nous des déclarations du corrégidor Ordoño de Zamudio qui, en 1590, indiquait que les charpentiers de la région partaient lors de la saison estivale vers les grandes villes de Castille et ne revenaient dans leurs foyers qu'à Noël. Pour être plus précis, ils restaient chez eux de Noël jusqu'à Pâques de l'année suivante (de *Pascuas de Navidad* jusqu'à *Pascuas de Resurrección*)<sup>1178</sup>. Toutefois, il faut ici nuancer le propos du bachelier Cachupín et de Pedro del Hoyo. Si de nombreux hommes migraient vers la Castille pour des raisons professionnelles, il ne faut pas

---

<sup>1177</sup> AGS, Cámara de Castilla, leg. 114, doc. 15, f.1r.

<sup>1178</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 228, doc. 138.

oublier que la population des *villas* maritimes était essentiellement constituée de pêcheurs. Il s'agissait de personnes sédentaires qui vivaient de leur travail, même si ce dernier impliquait des déplacements et des séjours plus ou moins longs en mer. Il est clair que les représentants larédains usaient ici de finesse en masquant la proportion de pêcheurs par rapport au nombre d'artisans afin de se soustraire aux enrôlements pour l'armée. La Couronne avait donc la possibilité de solliciter de façon permanente le concours des marins de Laredo et des autres ports cantabriques pour participer à la guerre.

On pourrait penser que le recrutement en tant que marin était enviable à celui du simple fantassin qui devait se battre sur le champ de bataille à la merci du feu ennemi et parfois acculé au combat au corps-à-corps. Bien qu'ils ne fussent qu'auxiliaires, les marins qui prêtaient leur concours aux armées étaient relativement exposés aux dangers. En étant aux commandes de navires servant au transport de troupes ou d'artillerie, leurs embarcations devenaient une cible de choix pour les ennemis étrangers. Il faut se souvenir du sort que connurent les 300 marins de Laredo recrutés pour assurer le transport des troupes du duc de Medinaceli. Tous périrent lorsque les gueux de la mer prirent le port de La Brielle, le 1<sup>er</sup> avril 1572<sup>1179</sup>.

Cet épisode résume à lui seul les dangers encourus par celui qui participait aux opérations militaires sous quelque forme que ce soit. On comprend aisément les craintes des hommes de mer larédains de s'associer de près ou de loin à ce genre d'entreprise et les difficultés récurrentes des officiers recruteurs pour enrôler des marins dans les *villas* portuaires. C'était d'ailleurs ce que constatait avec amertume Pedro Menéndez de Avilés, en 1557. Les décès tragiques de leurs compagnons décourageaient les Larédains de participer aux transports militaires :

*"por venir nuevas de Flandas que los mas de los marineross que traya don Luys en su armada son muertos y con estas nuevas van de muy mala gana"<sup>1180</sup>.*

Les réticences des marins de Laredo étaient justifiées dans la mesure où prendre part à une armada, même sans être soldat, était risqué, car au danger de la mer, s'ajoutait également celui du contact avec l'ennemi. Or, les pêcheurs larédains étaient des civils qui n'avaient pas reçu de formation spécifique au combat militaire. Par ailleurs, compte tenu des coûts de fabrication, il semble très peu probable qu'ils fussent armés, et ce d'autant plus qu'ils servaient essentiellement

---

<sup>1179</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc.8.

<sup>1180</sup> AGS, Estado, leg. 122, doc. 29.

au maniement de l'embarcation. Cependant, ils recevaient le même traitement que le reste des soldats lorsque le navire était fait prisonnier ou lorsqu'il était envoyé par le fond par l'ennemi. Ainsi, Pero Menéndez de Avilés reconnaissait se heurter à un problème de taille pour recruter les hommes nécessaires aux armadas. Il soulignait les efforts déployés lorsqu'il parvenait à ses fins et reconnaissait faire tout ce qu'il était possible de faire en la matière :

*"los siete navyos que aqui estan tomando su vastimento y artillera y dentro de cinco dias estaran prestes y porque la gente es desta tierra no sera posible sacarla de sus casas hasta despues de las fiestas yo yre a sacarlos y el dia de año nuebo los tendre envarcados y estare preste para poder partir si ay tiempo y lo mismo hare con los tres navyos que me faltan al cumplimiento de los diez si bienen quatro o cinco dias primero de dia de año nuevo porque thengo la gente prevenida para ellos y estos es hazer todo lo posible [...] y aunque en esta tierra ay pocos marineros yo los tengo buscados muy buenos y gente de guerra como conbiene a la seguridad de la hazienda y si las fiestas no estubieran tan cerca yo los tubiera aqui dentro de tres u quatro dias"<sup>1181</sup>.*

Il mettait ainsi en avant son autorité au point de réussir à arracher les hommes à leurs foyers en période festive. Mais il confirmait également la dualité des recrutements dans cette région. Il devait trouver des marins (*marineros*) mais aussi les soldats (*gente de guerra*). Or, ce qui semble le plus problématique pour Pero Menéndez de Avilés, c'est bien de trouver des marins, ce qui peut paraître surprenant puisqu'il rédigeait sa lettre depuis Laredo. L'explication que nous pouvons avancer tient compte des ressources humaines des habitants de la *villa*. Comme nous l'avons déjà précisé, les pêcheurs représentaient alors presque la totalité de la population masculine de Laredo. Néanmoins, être pêcheur ne signifiait pas nécessairement avoir les connaissances suffisantes pour pouvoir manier une nef\*, une zabre\*, un galion ou tout autre navire de grande taille. Il est plus que probable que la majorité des pêcheurs larédains se servaient de pinasses\* ou de petites embarcations pour la pêche côtière. Seuls les équipages des navires qui faisaient la pêche en haute mer vers Terre-Neuve, l'Angleterre ou les côtes africaines pouvaient prêter main-forte pour participer aux armadas en apportant leur expérience et leurs navires.

Le problème pour les militaires était de taille, car, contrairement à la levée d'hommes pour la guerre, il s'agissait de recruter un type de personne avec des compétences professionnelles en

---

<sup>1181</sup> AGS, Estado, leg. 122, doc. 29.

navigation bien précises. Pour résoudre ce problème, il fallait donc faire des recherches dans les ports voisins et regrouper marins et hommes de guerre pour centraliser le tout, en un port de départ unique. C'est de cette manière que Pero Menéndez de Avilés procédait. Il donna l'ordre aux capitaines des deux zabres\* que Juan Martínez de Recalde avait fait préparer à Portugalete de venir les rejoindre à Laredo pour effectuer la traversée<sup>1182</sup>. De la même manière, Lope de Valenzuela était en charge de parcourir la région à la recherche de recrues pour l'infanterie, mais aussi de marins qu'il devait envoyer à Laredo pour que l'armada puisse partir :

*"que luego rrecorra y aga memoria de la gente que ha menester y bea la que tiene para que rrecoja la que le falta pues le a dicho don Lope que la tiene çierta en estas comarcas por manera que denttro de quatro dias tenga los dichos siete nabios en orden de artilleria y munyçiones y bituallas pues luego se le dara de presente y dentro de ottros quatro o seis dias que desde oy seran diez ttenga aqui la jente mareante y de guerra que ha de yr en su armada"<sup>1183</sup>.*

Il était ainsi naturel de faire venir des hommes des régions voisines, comme la Biscaye, pour prendre part aux flottes, comme celle qu'organisait Pero Menéndez de Avilés à Laredo, en 1557. Ainsi, le 17 décembre 1557, le corrégidor, Carlos de Guevara, informa la régente, la princesse Jeanne, que des hommes recrutés à Lequeitio et à Portugalete devaient encore venir se joindre à l'expédition après les fêtes de Noël<sup>1184</sup>.

Quoi qu'il en soit, les enrôlements réalisés et décrits par Pero Menéndez de Avilés suggèrent qu'il s'agissait de recrutements comminatoires qui n'avaient rien de commun avec les levées par voie de commission ou par contrat. Lope de Valenzuela le formulait explicitement dans un de ses rapports :

*"Lo que escrivieron que las seis naos que han de yr a media carga no estavan aqui sy la carta hera echa de ocho dias atras dizen verdad que los señores de tres dellas no abia diablo que se las hiziese traer aqui podra aorrarse de alguna costa y vistto que no vastaban algoaziles ni penas para traerllos aqui yo hize yr a Joan Martynez a Portugalete el qual a fuerça de braços y metiendo gente en las naos las hizo salir por fuerça"<sup>1185</sup>.*

---

<sup>1182</sup> AGS, Estado, leg.122, doc. 30 (voir annexe n°13).

<sup>1183</sup> AGS, Estado, leg.122, doc. 30, f.1v.

<sup>1184</sup> AGS, Estado, leg.122, doc. 31 (voir annexe n°14).

<sup>1185</sup> AGS, Estado, leg.132, doc. 27 (voir annexe n°15).

Il affirme clairement que les responsables militaires avaient recours à la force des alguazils, à des amendes, et visiblement à la menace physique, pour obliger les marins à prendre part aux préparatifs. Cette réticence des marins à prêter main-forte à l'armée s'expliquait par la dangerosité de l'entreprise, mais aussi par le temps de mobilisation qu'elle requérait. Contrairement au soldat qui s'enrôlait spontanément pour gagner sa vie et qui n'avait pas d'impératifs, les marins eux avaient une activité professionnelle qui s'ajustait au calendrier des saisons. S'embarquer dans une flotte signifiait pour le marin devoir s'absenter pour une période indéterminée. Or, la pêche est une activité qui s'organise en fonction de périodes cycliques. Partir ailleurs supposait donc ne pas pouvoir participer à la campagne de tel ou tel poisson. Il est vrai que le fait d'être enrôlé supposait pour le marin la perception d'une rétribution. Mais il est aussi vrai que le paiement des soldes était un exercice complexe pour l'Administration. La Couronne devait trouver le numéraire manquant, car les impôts ne suffisaient pas à couvrir les frais. Elle avait donc recours aux emprunts. Puis il fallait transporter l'argent jusqu'aux Pays-Bas où se trouvaient les hommes. Le plus souvent, la Couronne avait recours aux lettres de change<sup>1186</sup>. Bref, ce système complexe rendait les paiements assez aléatoires, ce qui entraînait des débordements parmi la soldatesque, comme ce fut le cas à Rome, en 1527, lorsque les mercenaires de Charles Quint mirent la ville à sac. Le problème s'accrut tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, car la Couronne dut affronter la concurrence du marché du travail pour recruter des hommes. À partir de 1534, la solde des militaires fut gelée pour une période de cent ans tandis que les salaires des ouvriers agricoles et des ouvriers dans l'artisanat connurent de fortes augmentations, notamment à partir du milieu du siècle et tout au long de cette période. Les maigres soldes versées, à condition que l'argent arrivât, firent perdre à l'armée son attractivité, car les soldats ne tiraient que bien peu de bénéfices une fois les habits, la pitance et l'entretien des armes payés, en comparaison avec un travailleur dans les champs qui touchait cinq réaux par jour et qui était nourri de surcroît<sup>1187</sup>.

Les marins de Laredo étaient eux aussi dans cette même situation : ils avaient des raisons financières pour se soustraire aux levées et préférer participer à une campagne de pêche qui présentait de meilleures garanties de bénéfice. Ce problème fut clairement présenté au roi par la confrérie des pêcheurs Saint-Martin de Laredo dans une lettre qu'elle adressa au monarque,

---

<sup>1186</sup> Geoffrey PARKER, *El ejército de Flandes...*, *op. cit.*, p. 179-199. À titre d'exemple, Philippe II a envoyé cinq millions et demi de florins à sa sœur, Marguerite de Parme, pour faire face aux dépenses de l'armée en Flandres entre 1561 et 1567.

<sup>1187</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 134-135.

le 27 septembre 1592. La communauté indiquait que les pêcheurs larédains participaient depuis plusieurs années aux différentes opérations navales décidées par la Couronne en s'impliquant dans la navigation et surtout en prêtant régulièrement assistance aux navires en détresse qui réalisaient des traversées pour les services militaires du roi :

*"an acudido y acuden a las cossas de su rreal servycio procurando en el tiempo que hubo neçesidad de marineros para las naos y nabios de guerra que an andado y andan en serbiçio de vuestra magestad ser ellos los primeros que de su boluntad an acudido al dicho serbiçio y no menos al socorro de las naos y nabios que an / aribado aquel puerto con temporales saliendo a la mar con sus pinaças attripoladas y los socoros an seydo an diferentes tiempos y tales que con ellos se an librado muchas naos y nabios que se ubieran perdido y en espeçial quando yban y benieron de la jornada de Ynglaterra y al tiempo que bino de Bretaña el capitan Sancho Pardo de llebar el terçio de don Juan de la Agila y en otras beçes que el capitan Pedro de Çubiaur a llegado alli con los nabios que ttray a su cargo"<sup>1188</sup>.*

Les pêcheurs de Laredo réclamaient que leur soient payés les 100 ducats qui leur avaient été promis en échange de leurs services et pour les dédommager des 2 000 ducats qu'ils n'avaient pu gagner en sacrifiant quatre jours de pêche à la daurade pour prêter main-forte à la flotte du capitaine Sancho Pardo qui revenait de Bretagne<sup>1189</sup>. Les pêcheurs expliquaient que l'indemnité prévue ne leur avait pas été versée, car les intendants militaires en charge des paiements (*pagadores*) avaient alors allégué ne pouvoir être présents à Laredo à ce moment-là et de ne plus disposer d'argent. Bien évidemment, la confrérie réfutait ces arguments en expliquant que des paiements avaient lieu dans d'autres ports et profitait au passage pour dénoncer la gestion du fournisseur général de la marine, Fernando de la Riva Herrera, qui payait des indemnités plus importantes aux habitants de Santander, d'où il était originaire, pour un même travail :

*"abiendo don Luys Fajardo corregidor el año de 90 conçertado que que para ayuda del daño que reçibieron al tiempo que el dicho Sancho Pardo arribo aquel puerto se les diesen çien ducados y dello dado a vuestra magestad notiçia y*

---

<sup>1188</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 367, doc. 471 (voir annexe n°16).

<sup>1189</sup> Il s'agit ici du retour des troupes qui se rendirent en France pour lutter contre les protestants. En 1589, Philippe II avait passé un accord avec Philippe de Lorraine, duc de Mercœur, gouverneur de Bretagne et chef de la Sainte Ligue dans le sud de la France, pour vaincre les protestants. Ainsi, le site portuaire de Blavet (aujourd'hui Port Louis, près de Brest) fut mis à disposition des troupes espagnoles pour que fussent débarqués entre 4 000 et 5 000 hommes pour appuyer les catholiques (voir Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1972, vol.3, p. 68-69).

*que abian dejado de yr 4 dias a la pesqueria de los besugos y perdido mas de 2U ducados y vuestra magestad mandado se los hiçiese pagar Hernado la Riba Herrera probedor no los quiso librar so color que no tenia dinero constandole de dicho daño y de la gran deligençia y trabajo que la dicha jente mareante pudo librando y açiando pagar diferentemente a la jente mareante de la villa de Santander donde es vezino a los que an ttrabajado en los galeones y nabios de vuestra magestad"<sup>1190</sup>.*

D'ailleurs, le statut de la confrérie des pêcheurs prévoyait des aumônes pour les anciens marins-pêcheurs qui avaient participé aux expéditions militaires et dont la maladie les empêchait de poursuivre leur activité professionnelle en mer :

*"Iten ordenamos y mandamos que si acaso viniere algun cofrade de esta cofradia del dia que se hubieren repartido las soldadas a los ançianos y enfermos de Flandes o de otra parte enfermo que no pueda ir a la mar con que sea casado se le haga limosna si la pidiere y si fuere soltero y pidiere limosna los ofiçiales hagan aquello que pudieren como fuere la neçesidad"<sup>1191</sup>.*

La proportion de ces hommes recrutés pour les services de l'armée et revenant inaptes pour reprendre leur vie professionnelle devait être suffisamment importante pour qu'elle puisse faire l'objet d'une mesure d'aide solidaire spécifique au sein de la communauté des pêcheurs.

Le fait de participer à une armada manquait singulièrement d'attractivité pour les habitants de Laredo. Les recrutements menés *manu militari* donnaient souvent lieu à des désertions. C'était le cas de figure le plus problématique auquel devaient faire face les officiers. Comme l'expliquait Luis de Carvajal, en mars 1557, non seulement ils perdaient une recrue, mais ils perdaient aussi la première solde qui avait été versée aux déserteurs :

*"Todas las bezes que he sallido con esta armada desta costa se me han quedado muchos soldados y marineros con las pagas e socorros que han rresçivido e aunque yo enbio rrequisitorias a las justiçias para que los prendan e castigan e las hagan bolver el dinero que han rresçibido nunca lo hazen con el cuidado que seria menester para cobrar el dinero e poner miedo a otros para no hazer lo mesmo suplico a vuestra alteza me mande enbiar una provision en que mande a todas las justiçias desta costa tengan espeçial cuidado de hazer en este caso lo que yo les*

---

<sup>1190</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 367, doc. 471

<sup>1191</sup> AHPC, Cofradía de San Martín, leg. 1 doc.8.

*pediere porque desta manera habra mejor rrecaudo en la hazienda de su magestad y el armada andara mas bien proveida de gente que no se osara quedar ninguna y esta provysion se podria enbiar a don Diego de Carvajal mi padre a quien yo he dexado poder y agora le enbiare desde aqui la lista de todos los que se quedaren"<sup>1192</sup>.*

Les officiers devaient faire appel à la justice du corrégidor pour poursuivre les fuyards, les obliger à rendre l'argent perçu et prononcer une peine à leur encontre.

En 1590, la confrérie des pêcheurs Saint-Martin adressa une lettre à la Couronne pour lui signaler l'état critique dans lequel se trouvait la population, notamment à cause des recrutements pour l'armée :

*"El cavildo de San Martin de la gente mareante de la villa de Laredo dize que el año pasado de 89 dio notiçia a vuestra magestad como don Ordoño de Zamudio corregidor que fue della y de las demas de aquel corregimiento hizo muchas diligencias para saver la gente mareante que avia en la dicha villa y de la que hizo calle hita con su orden Andres Saravia criado de vuestra magestad poniendo por memoria los presentes y ausentes y ancianos y enfermos y hijos de vecinos de poca hedad y los que avia muchos tiempos y años que no usaban la dicha navegacion de mar lo que rresulto dello fue que no se allanaron tresçientas personas porque aunque verdad que en tiempo atras se avia en ella mas que en otras del dicho corregimiento al presente no la ay a causa de se aver muerto parte en el real servicio de vuestra magestad y otras en la mar y otras de enfermedad de peste y otras que ha avido en ella y con le constar la poca gente que avia y que andava en el real servicio de vuestra magestad parte dellos saco mas de tresçientas cinquenta y de los mas utiles de manera que anda de la dicha villa y esta alistada para el dicho servicio casi la mitad de los utiles ombres de mar della y sin embargo aora de nuevo don Luis Fajardo corregidor que al presente del dicho corregimiento a echo muchas diligencias para saver tambien la gente mareante que ay en ella y con ser en tiempo de ynbierno quando esta mas recojida y aber hecho besitar diez y seis pinaças que navegan de vecinos a la pezqueria de los besugos en las quales yban y anda toda la gente mareante y ançianos y hijos de vecinos de poca hedad y muchos de fuera de la dicha villa que bienen en tales tiempos a navegar en ellos"<sup>1193</sup>.*

---

<sup>1192</sup> AGS, Guerra y Marina, leg.66, doc. 34.

<sup>1193</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 312, doc. 229 (voir annexe n°17).

Une fois de plus, ce fut la confrérie qui se chargea de défendre les plus humbles face aux abus de pouvoir de l'Administration. Le fait que le corrégidor, qui était le représentant de justice dans la région, participait aux recrutements aux côtés des officiers obligeait la confrérie à s'adresser directement au pouvoir central pour faire un état des lieux et demander un répit. En effet, selon le témoignage des pêcheurs, la population de la *villa* avait été littéralement décimée par les maladies, mais aussi et surtout par les enrôlements dans l'armée. C'est pourquoi, les recherches du corrégidor Luis Fajardo ne furent pas plus fructueuses que celles de son prédécesseur, Ordoño de Zamudio. Il ne restait plus à Laredo que 300 hommes en tout, à peu près valides, capables de s'embarquer avec les militaires. La confrérie Saint-Martin dénonçait les méthodes d'enrôlement par la force auxquelles avait recours Luis Fajardo pour trouver des marins pour la flotte :

*"con todo esto y otras muchas causas legitimas que ay para que la dicha villa y vecinos sean sobrellebados para que del todo no se acave de perder y segun el yntento del dicho don Luis Fajardo corregidor y las penas que a puesto para que ninguna gente mareante salga de aquella villa es querer sacar della la gente que le paresçiese y atento esto el dicho cavildo a querido dar a vuestra magestad notiçia de todo lo dicho y tanbien de que si a su rreal servicio conbiene y a tanta neçesidad en los pocos hombres de mar que an quedado del bayan a servirle no es neçesario mas de se lo mandar por su rreal carta que con esto dexaran sus mugeres hijos por el servicio de vuestra magestad y no permitia que les hagan molestias como cada dia rreçiven de comisarios y otros offiçiales que son causa de mucho daño y dello perder los animos a los hobres de mar y lo que se entiende que aria mucho mas al caso para el real servicio de vuestra magestad"<sup>1194</sup>.*

Face à la pénurie en hommes, le corrégidor Luis Fajardo avait opté pour la manière forte en interdisant les déplacements des marins. Cette semi-captivité de la population n'était bien évidemment pas du goût des marins qui s'estimaient pris au piège et qui n'avaient d'autre choix que d'attendre le moment où ils seraient inexorablement appelés pour partir servir dans l'armée. Naturellement, la confrérie tenait à assurer au roi de sa parfaite loyauté et de sa bonne volonté à contribuer aux besoins de sa politique extérieure en suggérant de faire des recensements directement sans passer par le corrégidor :

---

<sup>1194</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 312, doc. 229.

*"en todas las villas de aquella costa ay cavos semejantes de la gente de mar que a los tales cavos mandase vuestra magestad avisar quando obiese ocasion su voluntad que los ynviarian rrelaçion çierta de la gente que ay en ellas y el numero de que fuere util y lo demas que vuestra magestad les mandase y que con esto se animarian todos y no se arian las dichas molestias atento lo qual el dicho cavildo todos en general suplicamos a vuestra magestad como sus leales vasallos segun y como siempre lo an sido y fueron sus antecesores ordene y mande lo que viene que mas a su rreal serviçio conbenga de manera que la dicha villa y vecinos no rreçivan tantto daño en lo qual rreçivirian mucho bien y merced la gente a no querer alistarse es por ser la mayor parte gente povre y que dexando sus hijos e mugeres an de padeçer pues el sueldo que vuestra magestad les manda pagar quando fuese pagado no basta para poder se rremediar y ber quedando mas ricos rrelevados y questos huelgas de ver que son molestados los de la mar y quando los tales que quedan no fuesen utiles que si son todos los mas dellos pues lo que biven en la casta por la mayor parte todos navegan y tratan por la mar es justo que vuestra magestad mande sean puesto en numero quando sea neçesario salir al que le cupiera la suerte baya use otro util para que sirva y que los que fuesen las villas y lo demas vecinos que quedasen los faboresçiesen porque con esto se rremediarian los que fuessen y se animarian muchos a servir y vuestra magestad seria muy mejor servido"<sup>1195</sup>.*

Toutefois, la confrérie reconnaissait qu'il pouvait y avoir une possible réticence de la part de certains pêcheurs en ce qui concernait la rétribution qui leur était versée en contrepartie de leur service. La médiocrité des soldes et le manque de régularité des versements expliquaient le manque d'enthousiasme pour s'enrôler. Les officiers en étaient d'ailleurs parfaitement conscients, car eux aussi mettaient l'Administration en garde des conséquences néfastes de ces retards dans les paiements pour les marins. C'était avec des termes très nets que Juan Velázquez rendait compte de ce problème au roi depuis Fontarrabie, le 2 avril 1596 :

*"que benga dineros con tiempo es lo que vuestra magestad a de mandar porque sin ellos no se puede haçer nada y no se aga daño con la dilaçion a los demas que an de quedar para yr a sus nabegaçiones de Terranova y de la Andaluçia que es de mucho ynteres para esta provinçia"<sup>1196</sup>.*

---

<sup>1195</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 312, doc. 229.

<sup>1196</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 454, doc. 9.

Les responsables militaires étaient conscients des problèmes engendrés par le manque d'argent et les répercussions que cela entraînait dans la vie économique des *villas* portuaires.

Toujours est-il que les rudoiments des militaires vis-à-vis des populations locales, afin de mener à bien les recrutements de marins pour les flottes, étaient à l'origine des troubles sociaux dans les *villas* portuaires, comme ce fut le cas à Laredo, en 1557 et 1558. La pénurie d'hommes disponibles en Castille, qui s'amorça à partir des années 1580, signifiait une pression accrue des officiers sur les populations locales qui avaient de plus en plus recours à la force pour pallier les déficits humains. Ainsi, en 1616, un climat de défiance s'installa dans la région suite aux enrôlements forcés qui avaient lieu pour partir défendre les Philippines. Les marins de ce littoral étaient particulièrement réticents à l'idée de servir sur les navires du roi et préféraient vivre du fruit de leur pêche comme le constatait amèrement le capitaine Francisco de Acevedo, en 1621<sup>1197</sup>. La situation sembla se tendre davantage au fil du temps, car, souvenons-nous, en avril 1641 le corrégidor Felipe Martínez de Echavarría fut sur le point d'être jeté à la mer et fut attaqué à coups de pierres par les Santandérines. La raison de cette violence était simple : lorsqu'il annonça aux Santandérins devoir recruter des marins, les hommes quittèrent la *villa*. Il confisqua alors leurs biens pour les faire revenir, mais la mesure n'obtint pas le succès escompté. C'est pourquoi il fit arrêter et enchaîner quarante-quatre hommes qu'il mena rejoindre les troupes et fut à l'origine de la colère des habitantes de Santander qui tentèrent de délivrer les hommes.

Tout comme à Santander, les marins de Castro Urdiales s'enfuirent dans les montagnes lorsque la venue du corrégidor fut annoncée et dans le port de Santoña les habitants opposèrent une résistance armée pour ne pas être enrôlés de force<sup>1198</sup>.

Les recrutements furent tout aussi problématiques dans les régions voisines de Biscaye et du Guipuscoa où la pression des officiers pour enrôler des marins fit réagir les populations locales. Le cas était délicat, car dans ces régions, les militaires étaient bien souvent confrontés à une absence totale de volontaires pour servir dans la marine royale : tout comme les Cantabres, les Basques opposaient à l'Administration royale leurs privilèges et leur statut d'hidalgo pour se soustraire aux levées. Or, les marins basques jouissaient d'une très bonne réputation, ce qui les rendait très convoités pour la Couronne.

---

<sup>1197</sup> David GOODMAN, *Spanish naval power...*, *op. cit.*, p. 198-199. Le responsable des recrutements tirait les marins de leur lit et les menait en prison en pleine nuit quand il ne touchait pas des pots-de-vin pour épargner certains d'être enrôlés.

<sup>1198</sup> *Ibid.*, p. 200.

Quoi qu'il en soit les autorités locales biscayennes et guipuscoanes prirent le problème à bras-le-corps et apportèrent une réponse moins brutale que les révoltes qui eurent lieu dans les ports cantabriques. Ainsi, en 1582, l'Assemblée de Biscaye et du Guipuscoa (*Juntas generales de Vizcaya y de Guipúzcoa*) réunie à Guernica fit appel à des recrutements forcés et des saisies réalisées en Biscaye et au Guipuscoa par le corréridor pour servir dans l'expédition des Açores<sup>1199</sup>.

Pour conclure, il faut envisager le problème dans sa globalité. Les préparatifs militaires de l'époque étaient fondés sur une organisation qui laissait peu de place à la planification, notamment en ce qui concernait les ressources humaines. Il est vrai que la population masculine à travers tout le royaume était appelée à participer et à grossir les rangs des troupes. Mais Laredo et les ports du littoral cantabrique subissaient une pression plus forte puisqu'ils devaient prendre part aux recrutements en apportant non seulement des soldats, mais aussi des hommes capables de manœuvrer les bâtiments employés au passage des troupes. Ils constituaient donc des viviers naturels de marins. Les multiples réquisitions menées par les officiers perturbaient la vie des Larédains et finissaient par avoir des conséquences sur la démographie lorsque les marins périssaient lors de ces expéditions.

Il ne faut pas non plus négliger l'impact de ces recrutements sur l'économie de la *villa*. En mobilisant une partie de sa population pour participer au transport, l'armée réduisait la main-d'œuvre disponible pour les activités halieutiques. L'absence de certains marins pouvait faire périliter une compagnie de marins-pêcheurs qui avait pour projet de faire une campagne en haute mer.

Enfin, la pression exercée par les recrutements forcés à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle débouchait généralement sur des épisodes de violence. L'intervention de l'Assemblée générale de Biscaye et du Guipuscoa auprès de la cour d'appel de Valladolid (*Real Chancillería*) laisse supposer que les troubles sociaux en rapport avec les recrutements réalisés par les militaires étaient aussi une des conséquences d'un manque de coordination des municipalités cantabriques pour faire face au problème.

---

<sup>1199</sup> *Ibid.*, p. 202.

## CHAPITRE 10. LES MUTATIONS ECONOMIQUES

Le chapitre précédent nous a permis de voir quelles furent les conséquences de la présence de flottes militaires à Laredo sur le plan humain. Les conclusions que nous avons tirées de notre analyse mettent en avant de graves perturbations sur le ravitaillement en blé, et les enrôlements forcés qui débouchaient sur d'inévitables tensions sociales au sein de la *villa*.

Il faut également envisager le problème d'un point de vue économique et déterminer si l'utilisation du port de Laredo en tant que base militaire n'a eu que des désavantages pour ses habitants. Il est nécessaire de préciser dans quelle mesure la gestion des militaires pouvait avoir un impact indirect sur l'économie larédaine. Il convient donc de préciser quels furent les bouleversements engendrés qui touchaient l'activité professionnelle des habitants de cette *villa* portuaire.

Pour cela, nous verrons tout d'abord un sujet qui nous semble fondamental pour une population maritime qui est celui des réquisitions de navires. En effet, les embarcations constituent un des outils fondamentaux pour les communautés de pêcheurs. On imagine aisément quelles pouvaient être les conséquences d'une telle confiscation pour les Larédains. Mais il faut déterminer de quelle manière s'opéraient ces réquisitions.

Un autre point à définir, c'est le développement de la piraterie, ou plus précisément de l'activité corsaire parmi les hommes de mer à Laredo. Rapidement évoquée dans les chapitres précédents, nous devons préciser dans quelle mesure cette activité s'est développée et les conséquences engendrées pour la population.

Enfin, il faut se pencher sur toutes ces activités qui constituent les services de proximité. Il est inenvisageable de penser qu'une flotte de plusieurs navires, qui mobilisait des moyens humains à travers tout un réseau de ports environnants, n'offrait aucune perspective d'emploi ou d'activité pour les autochtones. S'il est vrai que les militaires perturbaient la vie quotidienne des Larédains, il faut aussi faire la lumière sur les opportunités nées de leur présence à Laredo.

### 1- LES REQUISITIONS DE NAVIRES

Dans un chapitre antérieur, nous avons évoqué l'absence de gestion de la part de la Couronne dans les constructions portuaires. Il en allait de même avec la constitution de flottes armées. Au XVI<sup>e</sup> siècle, hormis le Conseil de guerre qui s'occupait des armées, aucune infrastructure

n'existait sur le terrain pour réunir des hommes ou des navires à des fins spécifiquement militaires. De la même manière, il n'existait aucune école navale pour former des marins-soldats ou des arsenaux capables de construire les bâtiments de guerre nécessaires à la politique extérieure de la Couronne espagnole.

En ce qui concerne la marine ni Charles Quint ni son fils Philippe II n'ont disposé d'une flotte régulière prévue à cet effet<sup>1200</sup>. À cette époque, la Couronne procédait de deux façons pour obtenir des navires qui puissent former une flotte capable de transporter hommes et matériel sur les champs de bataille. Dans un premier temps, elle se tournait vers les particuliers pour établir avec eux des baux, des contrats de louage afin de trouver les navires les plus appropriés<sup>1201</sup>. En règle générale, la plupart des navires de la marine marchande qui effectuaient des traversées au long cours étaient suffisamment équipés en artillerie et autres moyens de défense par leurs propriétaires afin de se prémunir d'attaques ennemies. Cette méthode présentait un avantage considérable pour la Couronne puisque cela lui permettait de disposer de navires parfaitement équipés en moyens de défense en un temps record, sans avoir à passer par des chantiers navals où les délais de construction étaient relativement longs.

Toutefois, cette technique d'affrètement présentait un inconvénient majeur puisqu'elle obligeait les responsables militaires à se mettre en quête de propriétaires susceptibles de céder leur embarcation à bail. Il y avait donc un caractère aléatoire dont il fallait tenir compte et qui souvent obligeait l'administration à avoir recours à une deuxième technique, celle de la réquisition. Le système ne permettait pas de créer un esprit d'unité et favorisait la participation de tous ceux qui cherchaient à réaliser des bénéfices. Ainsi, des capitaines de navires se soustrayaient au combat et préféraient protéger leur embarcation plutôt que de chercher la victoire<sup>1202</sup>.

La réquisition intervenait lorsque, faute de bailleurs, il fallait compléter une flotte. Dans ce cas, les responsables militaires agissaient dans l'urgence et réquisitionnaient les navires des particuliers qui utilisaient leur navire pour le transport commercial ou pour la pêche. Pour cela, la Couronne anticipait les événements. Ainsi, lorsqu'elle nommait la personne qui allait occuper la fonction de fournisseur général de la flotte qui devait se constituer, elle lui octroyait d'emblée le pouvoir de procéder à toutes les saisies et réquisitions de navires nécessaires pour mener à

---

<sup>1200</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española...*, vol. 1, *op. cit.*, p. 331 ; Antonio BALLESTEROS BERETTA, *La marina cántabra...*, *op. cit.*, p. 174.

<sup>1201</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *Felipe II y la lucha...*, *op. cit.*, p. 80-81.

<sup>1202</sup> Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española...*, vol. 1, *op. cit.*, p. 332.

bien cette tâche. La nomination de Diego de Mendoza à ce poste, le 30 avril 1557, illustre parfaitement cet aspect grâce à la richesse des détails contenus dans le document :

*"conociendo vuestra fidelidad suficiencia y habilidad y diligencia practica y experiencia que teneis de semejantes cosas y zelo grande que teneis de servirnos havemos acordado de nombraros y elegiros como por la presente os nombramos y elegimos por nuestro proveedor general de la dicha armada y queremos y mandamos que estando en la dicha villa de Laredo o fuera della proveais que se tomen y enbarguen para servir en la dicha armada los navios que de mas de los que traen las dichas dos armadas fueren necesarios segun el numero de gente que en ellas oviere de andar y pasar a Flandes y asimismo las zabras caravelas patajes y otros qualesquier baxeles que vierdes ser necesarios para servir en la dicha armada y servicio della y para conduzir y juntar las vituallas y otras cosas para ella necesarias asi de los naturales desos reinos como de estranjeros en qualesquier puertos destos reinos que se hallaren en la Costa de Poniente y en la de Levante y mandallos yr dellos al dicho puerto de Laredo o a otra qualquier parte que os pareziere convenir y hazerlos arquear"<sup>1203</sup>.*

Dès son arrivée, Diego de Mendoza recevait les pleins pouvoirs pour mener toutes les saisies de navires qu'il jugeait opportunes pour constituer la flotte que l'on cherchait à réunir, et cela concernait tout type de navire, quelle que soit sa dimension.

Ce procédé posait d'emblée le problème de la disponibilité, car les militaires devaient trouver des navires qui n'étaient pas occupés dans l'une ou l'autre activité. En 1557, Pedro de Escalante résume bien le problème. Il informait la Couronne qu'il fallait se rendre à Fontarrabie afin de trouver trois nefs bien armées pour servir au transport du duc de Sessa :

*"si naos se han de tomar an de ser en el Pasaje de Fonterrabia que las ay muy buenas y muy harmadas y aparejadas y con muy buena gente porque el señor don Luis de Carbajal tenia tomadas alli tres naos muy buenas y yo deseara mucho aqui ubiera comunidad de naos libres para servir al duque como vuestra merced me lo manda"<sup>1204</sup>.*

---

<sup>1203</sup> AHN sección Nobleza, Osuna, caja 1984, doc. 3 (voir annexe n°18).

<sup>1204</sup> AGS, Estado, leg. 124, doc. 343 (voir annexe n°19).

Pedro de Escalante nous livre ici un détail important puisqu'il indique qu'à Laredo, il n'y avait pas de navires disponibles comme dans les ports du Guipuscoa. Dans le port larédain, tous les navires servaient au transport ou à la pêche. De ce fait, l'impact des réquisitions était bien plus important pour la population de Laredo. À chaque réquisition, les marins se voyaient privés de leur outil de travail et ne pouvaient plus assurer le transport des marchandises ou partir pêcher en haute mer.

Cet impact était rarement pris en compte par les officiers qui donnaient logiquement priorité à leur mission. Prenons l'exemple de la flotte que constituait Pero Menéndez de Avilés, en mars 1558. Dans une lettre adressée à la régente de Castille, la princesse du Portugal, celui-ci expliquait qu'il devait constituer une flotte pour assurer une mission particulière<sup>1205</sup>. Il précisait que les navires nécessaires à cette escadre devaient être de taille réduite ou moyenne, car ils devaient servir à une opération de transport de la plus haute importance. Cependant, il avouait ne pas en connaître tous les détails. Il savait tout au plus qu'il devait acheminer des soldats en Angleterre, à l'île de Wight. De là, ceux-ci devaient se rendre par voie terrestre jusqu'à Douvres. Puis, ils embarqueraient discrètement sur des navires mis à disposition par la reine d'Angleterre, Marie I<sup>re</sup>, également connue sous le nom de Marie Tudor, pour rejoindre les Flandres où se trouvait son mari, Philippe II. Pero Menéndez d'Avilés soupçonnait que la reine devait, elle aussi, s'embarquer pour rejoindre les Flandres :

*"hagan un biaje dende qualquier puerto de los dichos hasta la ysla Duyque que es en Ynglaterra porque dende alli aviendo de yr alguna persona señalada a Flandes yra mejor en navios pequeños que nos grandes y se podra yr por tierra hasta Dobra que puede aver hasta XXXVI leguas y en Doblas envarcar en navios (illisible) que la rreyna alli tiene y en ellos pasar a Flandes"*<sup>1206</sup>.

L'opération se déroulait visiblement dans une grande discrétion, puisque Pero Menéndez de Avilés lui-même n'était pas informé de tous les détails. Quoi qu'il en soit, il savait que le déplacement des soldats vers les Flandres ne devait pas attirer l'attention. Selon lui les navires les mieux adaptés pour une telle situation étaient les nef\*s\* ou les hourques\*. C'est pourquoi il avait dressé au préalable une liste de tous les navires se situant sur tout le littoral septentrional, du Guipuscoa jusqu'en Galice, susceptibles de servir à cette mission.

---

<sup>1205</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 67, doc. 203 (voir annexe n°20).

<sup>1206</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 67, doc. 203, f.3r.

Tableau 53. Liste des navires recensés par Pero Menéndez de Avilés pour former une flotte (mars 1558)<sup>1207</sup>

Région ou port d'attache du navire	Type de navire	Tonneaux
Guipuscoa	6 nef	de 200 à 300
Guipuscoa	2 nef	400
Guipuscoa	2 nef	280
Guipuscoa	1 nef	200
Castro Urdiales	1 nef	500
Laredo	3 hourques	-
Biscaye	5-6 nef	-

Pour constituer cette flotte Pero Menéndez de Avilés préconisait de réquisitionner tous ces navires et tous ceux qui étaient disponibles sur cette côte sans délai :

*"Envargar todas estas naos que tengo dicho y todas las demas que ubiere en la costa que pues no an de navegar hasta el verano no les haran mucho agravio yr"<sup>1208</sup>.*

Il jugeait cette démarche sans grande conséquence pour les patrons de navires puisque, selon lui, cette réquisition se produirait avant l'été, c'est-à-dire avant la période la plus propice pour effectuer les voyages au long cours. En somme, il considérait cette confiscation sans préjudice pour les marins puisqu'elle avait lieu théoriquement en dehors de leur saison de travail. Toutefois, Pero Menéndez de Avilés semble ici minimiser l'impact d'une telle mesure, car il est plus que probable que la traversée de sa flotte allait également se faire à cette même époque. Tout bien considéré, la réquisition qu'il demandait au printemps lui permettait surtout d'immobiliser un maximum de navires pour réaliser les préparatifs et être prêt en temps voulu pour effectuer le trajet en fonction du calendrier politique des événements et des souhaits de la Couronne.

Certes, les réquisitions donnaient droit à une rétribution au propriétaire du navire et à son équipage pour le temps de mobilisation et de service. Mais Pero Menéndez de Avilés estimait-il ces compensations suffisantes pour dédommager tous les inconvénients dérivés d'une réquisition ?

Sa correspondance semble indiquer qu'il considérait que les loyers versés permettaient aux propriétaires et aux équipages de navires des revenus conséquents sans avoir à fournir trop

<sup>1207</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 67, doc. 203.

<sup>1208</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 67, doc. 203, f.3r.

d'efforts en contrepartie, du moins en ce qui concernait les réquisitions de navires larédains. L'explication était bien simple : puisque Laredo était le port principal pour former l'armada, les propriétaires et les équipages de navires réquisitionnés dans le port larédain étaient privilégiés par rapport à d'autres puisqu'ils touchaient un salaire ou un loyer de la part de la Couronne tout en restant à domicile :

*"se hallaran aqui mill hombres de mar o pocos menos que en toda esta costa no ay puerto de tanta gente y nynguno sirve a su magestad en sus armadas lo qual les estara mejor que a otros porque lo mas del tiempo como aqui reside la armada ganan el sueldo estando en sus casas"*<sup>1209</sup>.

Lorsqu'en 1574, Philippe II avait demandé à Pero Menéndez de Avilés de réunir une flotte à Santander pour attaquer l'Angleterre, les baux de mobilisation des navires réquisitionnés prévoyaient pour chaque embarcation une indemnité de six réaux (soit 204 maravédís) par tonne et par mois, payables en quatre fois<sup>1210</sup>.

Néanmoins, on peut douter que le service pour la marine du roi fût une panacée pour les marins, car, comme pour les soldats, les paiements étaient loin d'être satisfaisants. Juan del Hoyo Cadena, Rodrigo del Brio et d'autres Larédains adressèrent à la Couronne plusieurs plaintes afin de réclamer des arriérés pour le service de leurs navires :

*"Juan del Hoyo Cadena y otros dizen que don Diego de Mendoça les embargo dos galeones suyos para llevar al duque de Sesa los quales le llevaron y traxeron de buelta la capilla de su magestad y quando llegaron era ya ydo a Flandes el dicho don Diego por cuya causa no se pudo averiguar su quenta"*<sup>1211</sup>.

*"Joan del Hoyo Cadena y Rodrigo del Brio suplican se les de cedula para que el contador del armada en que paso a Flandes el conde de Melito les de una fee de lo que se les deve del tiempo que fueron en llevar a don Diego de Açuña y al duque de Sesa y en la buelta con la recamara del rey Nuestro señor para que aca se les pague"*<sup>1212</sup>.

---

<sup>1209</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37.

<sup>1210</sup> Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *España y las potencias...*, op. cit., p. 126. Les galions de 500 tonnes recevaient un solde mensuel de 375 maravédís.

<sup>1211</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 68, doc. 196.

<sup>1212</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 68, doc. 198.

Les propriétaires de navires réquisitionnés se confrontaient à un problème de taille, car une fois leur service accompli, ils devaient entreprendre des démarches administratives complexes pour réclamer leur dû. Ainsi, Juan del Hoyo Cadena et Rodrigo del Brio durent se justifier auprès du Conseil de guerre en expliquant que deux de leurs galions avaient été employés pour transporter le duc de Sessa, le comte de Melito vers les Flandres et pour revenir avec les bagages et les affaires personnelles du roi. Ils devaient donc attendre que l'Administration royale établît une attestation qu'ils présenteraient par la suite au comptable de la flotte du comte de Melito pour percevoir leur dû. On comprend aisément que la complexité de ce système de paiement n'incitait pas les propriétaires de navires à proposer leurs services et l'utilisation de leurs navires de façon spontanée aux militaires.

Le manque de disponibilité des navires à Laredo et dans les autres ports des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer se perçoit nettement lors des préparatifs de l'armada qui était en formation, en 1567. La liste des ports de rattachement des bateaux réquisitionnés pour les responsables militaires montre clairement que c'étaient les ports de Biscaye et du Guipuscoa qui fournissaient le plus gros contingent de navires. Seule une nef de Castro Urdiales put être mobilisée pour l'occasion.

*Tableau 54. Liste des navires réquisitionnés dans les ports du Guipuscoa, de Biscaye et des Quatre Villas de la Côte de la Mer en 1567<sup>1213</sup>*

Capitaine du navire	Port de rattachement	Type d'embarcation	Nom du navire
El capitán Juan de Montellano	Portugalete	Nef	Nuestra Señora de la Concepción
Martín de Santurce	Portugalete	Nef	Nuestra Señora de Begoña
Ochoa de la Sierra	Portugalete	Nef	La Ascensión
Juanes de Villaviciosa el mozo	El Pasaje	Nef	La Magdalena
Juan Martínez de Isasti	Rentería	Nef	San Salvador

<sup>1213</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, leg. 1862.

El capitán Ortuño de Gelestegi	Ondárroa	Nef	San Cosme y San Damián
El capitán Antonio de Bertendona	-	Nef	Nuestra Sra de Begoña
El capitán Lope de Lujarra	Cleveto?	Nef	La Madalena
Domingo de Olaiz	El eco?	Nef	San Juan
Martín de la Rentería	Castro Urdiales	Nef	Espíritu Santo
Domingo de Sorazu y Juan de Ybarça	Deba	Nefs	La Trinidad La María
Pedro de Artiaga	Zumaya	Nef	Santa María
Lope de la Sierra	Bilbao	Nef	San Nicolás
Juan de Regoitia	Bilbao	Nef	Santo Crucifijo
Juan Pérez de Ariola	Motrico	Nef	La Concepción
El capitán de Arçola	Alcola?	Nef	Tres Reyes
Juan de Viullaviciosa	Pasaje	Nef	Santa Catalina
Jacobe de Ybaseta	Motrico	Nef	La Madalena
Domingo de Urdaye	Orio	Nef	San Nicolás
Juan de Basori	Portugalete	Nef	Nuestra Señora de la Concepción
Martín de Sertucha	Bilbao	Nef	Nuestra Señora de Guadalupe
Juan de Vellecía	Portugalete	Nef	Tres Reyes

Cette information coïncide avec les données de Pedro de Escalante qui soulignait, dix ans plus tôt, le manque de navires à Laredo. Il est logique de penser que les militaires trouvaient plus facilement des navires à réquisitionner dans les territoires voisins de Biscaye et du Guipuscoa puisqu'il s'agissait de régions à la démographie plus importante avec des activités économiques plus dynamiques. Il est donc logique que la construction de navires y fût plus importante que dans les ports cantabriques où la présence de navires disponibles était plus limitée puisque les besoins y étaient moins importants.

Cependant, il ne faut pas restreindre le périmètre de recherche des officiers au seul littoral cantabrique. On procédait aussi à des réquisitions en Andalousie pour fournir les flottes des

ports septentrionaux. Ainsi, le 14 mars 1574, les officiers de la *Casa de la Contratación* étaient informés des réquisitions du vaisseau-amiral et de leur départ de Séville vers Laredo, d'où ils devaient partir pour effectuer la traversée vers les Flandres<sup>1214</sup>.

La réquisition de navires à Laredo pour les armadas ne fut pas seulement problématique pour la communauté des marins et de propriétaires de bateaux. Elle donnait parfois lieu à des affrontements entre les militaires et le corrégidor. Le cas le plus singulier est sans doute celui vécu par le lieutenant du corrégidor Carlos de Guevara, Gaspar Nieto et l'alguazil de la flotte de don Fadrique de Carvajal, en 1557<sup>1215</sup>. Un matin, un navire français chargé en blé jeta l'ancre dans la baie de Laredo. L'alguazil de l'armée se dirigea vers le navire, suivi du lieutenant du corrégidor. Une fois à bord du navire, l'alguazil empêcha le lieutenant de monter à son tour menaçant de dégainer son épée. Celui-ci déclara venir saisir le navire en tant que bien appartenant à l'ennemi, puisque la guerre était déclarée avec le royaume de France. Le lieutenant finit par monter à bord malgré les menaces de l'alguazil qui lui mettait la pointe de son épée sur le torse en lui intimant l'ordre de repartir. Il menaça également de jeter à la mer le tabellion qui prenait acte de la réquisition au nom du lieutenant et empêcha le capitaine français de répondre aux questions du lieutenant. Sur ces entrefaites, arriva don Fadrique de Carvajal qui confirma prendre possession du navire français comme prise de guerre par ses soldats. Il fit retirer les cordages et les voiles du navire pour les déposer à bord de sa galéace.

Au-delà de l'intérêt que présentait la cargaison en blé, il est évident ici que le navire en lui-même avait une valeur intrinsèque, surtout pour les militaires. C'était là un type de réquisition très rentable et des plus faciles à mener, car une fois saisi comme bien pris à l'ennemi le navire pouvait passer directement dans les effectifs de l'armada. Puis, lorsqu'il serait démobilisé à la fin de son service, il pouvait être vendu rapportant quelques bénéfices au passage.

Une vaste réflexion fut menée sous le règne de Philippe II pour déterminer quelle devait être la meilleure solution pour s'équiper en navires de guerre. L'idée qui prévalait était celle d'abandonner le recours au contrat avec des propriétaires privés et de constituer une marine propre à la Couronne<sup>1216</sup>. Dans cette perspective, le débat (suite de la phrase ?)

En résumé, il faut retenir deux choses : d'une part, l'armée avait carte blanche pour mobiliser les vaisseaux qui étaient considérés comme aptes au service ; d'autre part, Laredo et les ports cantabriques avaient peu de navires disponibles à fournir aux militaires. Par conséquent, la

---

<sup>1214</sup> Archivo General de Indias (AGI désormais), Indiferente, 1956, L.1, f.183r-184r.

<sup>1215</sup> AGS, Estado, leg. 124, doc. 349 (voir annexe n°21).

<sup>1216</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, op. cit., p. 231.

population larédaine subissait une pression plus forte que dans d'autres territoires maritimes voisins à chaque fois que la Couronne était dans l'obligation de former une armada. Contrairement aux ports guipuscoans et biscayens qui pouvaient fournir des navires plus facilement, Laredo subissait plus durement les réquisitions des militaires, ce qui a contribué à affaiblir davantage son économie locale dans un contexte de crise. C'est la raison pour laquelle les Laredains durent se tourner vers d'autres activités pour survivre, notamment la pratique de la course en haute mer.

## **2- LA COURSE : LA SURVIE PAR L'ATTAQUE**

Pour comprendre l'apparition de la course dans la vie des Larédains, il faut considérer la situation dans laquelle ils se trouvaient au XVI<sup>e</sup> siècle. Les ressources dont disposaient alors les hommes et les femmes qui habitaient cette région étaient limitées. Ils subissaient les conséquences d'une géographie qui ne permettait que de développer une agriculture de subsistance qui excluait toute culture céréalière à grande échelle. Le littoral cantabrique était particulièrement enclavé et se trouvait éloigné des grandes villes de Castille. L'exploitation des ressources marines constituait donc la seule activité pérenne suffisamment importante à la disposition des populations des ports cantabriques.

Cette situation économique précaire s'aggravait davantage lorsque des militaires venaient à Laredo et dans les autres ports du littoral pour y organiser des flottes. Les nombreux bouleversements qu'occasionnait leur présence perturbaient sérieusement la vie des autochtones. Les réquisitions de blé, de navires et de main-d'œuvre ainsi que la faiblesse des indemnités, qui leur étaient versées, étaient autant de facteurs qui entravaient l'action des Larédains dans leurs recherches de moyens de subsistance.

Il était donc naturel pour ces populations de mettre à profit toutes les activités maritimes qui étaient à leur portée. Pour cela, les Larédains se tournèrent vers la course. Cette pratique était largement exploitée depuis de nombreuses années par les royaumes étrangers dont les corsaires n'hésitaient pas à lancer des attaques sur le littoral septentrional de la péninsule Ibérique. Ainsi, sous le règne des Rois Catholiques, les côtes de Galice souffraient les agressions de corsaires

français. Ces derniers multiplièrent leurs assauts à partir de 1549, puis ce furent les corsaires anglais qui assaillirent la région en mettant à sac Bayona et Vigo en 1585<sup>1217</sup>.

Les premières manifestations que nous avons pu trouver concernant la pratique de la course par les Larédains remontent à 1557. Mais c'est dans la dernière décennie du XVI<sup>e</sup> siècle que les témoignages sont les plus abondants, ce qui permet de supposer qu'il se produisit une intensification de l'activité corsaire parallèlement à la crise économique qui frappa les ports cantabriques à partir des années 1570.

Mais, afin d'éviter tout amalgame, rappelons tout d'abord en quoi consistait la course. Bien souvent, course et piraterie sont des termes pris comme synonymes alors que tous deux renvoient à deux pratiques bien différentes. La course est une expédition navale organisée par un particulier contre les ennemis de l'État. Elle vise à infliger à l'ennemi des pertes matérielles en s'attaquant à ses navires commerciaux et cherche à gêner les échanges marchands de ses partenaires. Ce type d'entreprise est soumis à autorisation et se fait sous le contrôle de la Couronne. En revanche, la piraterie est une opération par laquelle les participants cherchent à réaliser un profit et qui ne fait l'objet d'aucune autorisation<sup>1218</sup>.

La nuance était importante, car la course supposait une entente et une collaboration entre le particulier et le roi. D'ailleurs, cette pratique était codifiée et ne laissait aucune place à l'improvisation sur la façon dont elle devait être menée. La course faisait l'objet d'accords précis entre les deux parties associées qui stipulaient au préalable la manière de répartition des gains et les engagements pris par chacun. Un accord signé à Bilbao, le 21 septembre 1582, entre des particuliers et Philippe II se révéla particulièrement instructif pour comprendre le mécanisme<sup>1219</sup>. Le roi passait un accord avec des particuliers du Guipuscoa, de Biscaye et des Quatre *Villas* pour que ces derniers construisent des navires. Ces derniers apportaient les fonds nécessaires à la construction tandis que le monarque apportait une aide financière et matérielle. Une fois les navires prêts, les bénéfices obtenus lors des expéditions corsaires étaient répartis selon les accords passés. Toute l'artillerie revenait de droit au roi. Cela incluait tous les accessoires nécessaires à l'utilisation des canons, et la poudre à canon. En revanche, le ou les

---

<sup>1217</sup> María del Carmen SAAVEDRA VÁZQUEZ, "Política naval, corsarios y armadas en la Galicia moderna", *Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, 2013, n° 21, p. 95, 98.

<sup>1218</sup> José Luis AZCÁRRAGA DE BUSTAMANTE, *El corso marítimo*, Madrid, C.S.I.C., 1950, p. 27, cité par Enrique OTERO LANA, *Los corsarios españoles durante la decadencia de los Austrias. El corso español del Atlántico peninsular en el siglo XVII (1621-1697)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1999, p. 35.

<sup>1219</sup> Luis MARTÍNEZ GUITIÁN, "Construcción naval y navegación en corso durante el reinado de Felipe II", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1934, vol. 3, p. 227-234. Afin de simplifier la lecture nous avons exprimé chaque part sous forme de pourcentage.

navires saisis, ainsi que toutes les marchandises se trouvant à bord, étaient vendus et les bénéfices étaient répartis de la manière suivante :

*Tableau 55. Répartitions des bénéfices tirés de la course*<sup>1220</sup>

Capitaine du navire qui a abordé en premier	5 %
Part du roi	28,50 %
Capitaine de la flotte corsaire	19 %
Reste des officiers et de l'équipage	47,50 %

La course était donc une entreprise commune dans laquelle la somme des efforts donnait lieu à une rétribution spécifique et relativement équitable. À ce propos, il convient de souligner que la moitié des gains revenait à l'ensemble de l'équipage : capitaines, pilotes, marins, moussettes et pages. Mais il y avait aussi une part réservée à l'armateur du navire qui lui aussi était indemnisé pour le risque encouru par son navire lors des opérations.

La course est une pratique ancienne. Elle serait apparue sous l'Antiquité. Puis, tombée en désuétude, elle serait réapparue à la fin du Moyen Âge<sup>1221</sup>. Cette renaissance serait une des conséquences de l'intensification du trafic maritime et de l'allongement des routes commerciales grâce aux nouvelles techniques de navigation<sup>1222</sup>. Le schéma a été le même en ce qui concerne la côte cantabrique : les opérations corsaires de la fin de l'époque médiévale ont connu un fort développement au XVI<sup>e</sup> siècle, notamment dans les années 1590, afin de répondre aux attaques des corsaires ennemis, notamment français, qui perturbaient le trafic maritime castillan et qui représentaient une menace pour la sécurité du littoral<sup>1223</sup>. Par conséquent, nous ne sommes pas dans un cas de figure totalement similaire à celui décrit par Fernand Braudel qui évoque la piraterie comme un moyen rapide d'obtenir des revenus pour les populations méditerranéennes vivant dans une grande pauvreté<sup>1224</sup>.

La course offrait la possibilité à ses participants de prêter service à la collectivité, au roi et à l'Église en attaquant les navires étrangers. C'est d'ailleurs l'argument mis en avant par Juan de

---

<sup>1220</sup> *Ibid.*, p. 233.

<sup>1221</sup> Enrique OTERO LANA, *Los corsarios españoles...*, *op. cit.*, p. 41.

<sup>1222</sup> Michel MOLLAT, "De la piraterie sauvage à la course réglementée (XIV<sup>e</sup>- XV<sup>e</sup> siècle)", *Mélanges de l'École Française de Rome. Moyen Âge, Temps Modernes*, 1975, vol. 87, n° 1, p. 8.

<sup>1223</sup> Félix Enrique PECHARROMÁN, "La actividad corsaria en el Laredo del XVII", *Población y sociedad en la España cantábrica durante el siglo XVII*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Regional de Cantabria, 1985, p. 175.

<sup>1224</sup> Fernand BRAUDEL, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II. Destins collectifs et mouvements d'ensemble.*, Paris, Armand Colin, 1990, vol.2, p. 292.

Escalante Borroto lorsqu'il demande, en 1592, à la Couronne une autorisation pour pouvoir faire la course en mer :

*"Supplica a vuestra magestad umildemente le haga merced de mandarle dar cedula real y con brevedad como el casso lo requiere sin lo remitir a persona alguna por estar tan adelante para partir al dicho corsso contra yngleses y los que son rebeldes a vuestra corona rreal de las yslas de Olanda y de Gelanda y de otras qualesquier partes y contra los que son enemigos y contrarios de los de la Union catolica en el reyno de Françia y contra los que tratan y contratan con aquellos"<sup>1225</sup>.*

Il est évident que Juan de Escalante Borroto cherchait avant tout à convaincre. Pour cela, il mettait en avant les avantages dont bénéficierait le roi, si celui-ci l'autorisait à faire la course contre les bateaux des rebelles flamands des îles de Hollande et de Zélande. Mais ces arguments ne doivent pas faire illusion, car lorsque Juan de Escalante Borroto fit sa demande, la *villa* était dans une situation économique des plus précaires. Il est plus que probable que la seule motivation de servir le roi et la foi catholique n'était pas la seule raison qui poussait Juan de Escalante Borroto à se lancer dans l'aventure corsaire. Comme partout ailleurs, la course permettait aux Larédains de trouver une solution immédiate aux difficultés économiques du moment.

Il ne faut pas non plus négliger l'intérêt que présentait la course pour faire des prisonniers. Capturer des marins permettait aux autorités d'avoir une monnaie d'échange avec l'ennemi. Ainsi, en 1557, le marchand de Santoña Martín de Rucandio adressait un courrier au Conseil de guerre pour expliquer que deux de ses navires étaient partis pour Nantes et qu'une fois là-bas la guerre fut déclarée officiellement et ses bateaux furent confisqués<sup>1226</sup>. De plus, les Français avaient jeté en prison les capitaines et les pilotes. C'est pourquoi il demandait à la Couronne que les autorités des Quatre *Villas*, de Biscaye et du Guipuscoa soient prévenues pour que si des Français venaient à être capturés, ils puissent servir de monnaie d'échange pour que puissent être libérés les dix hommes retenus dans les prisons nantaises.

Mais voyons tout d'abord sous quelle forme s'organisait la course. Il y avait deux types de licences corsaires. La plus commune et la plus utilisée depuis le Moyen Âge était la licence corsaire destinée aux particuliers, appelée aussi licence de représailles. La Couronne autorisait une personne à réaliser une expédition corsaire en temps de guerre ou non dans le but d'obtenir

---

<sup>1225</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 367, doc. 120.

<sup>1226</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 247.

réparation pour un préjudice subi, infligé par des étrangers. Dans ce cas de figure, l'Administration royale octroyait au particulier une lettre de représailles (*carta de represalia*). Il y avait ensuite la course généralisée. Celle-ci intervenait lorsque la paix était brisée. Elle n'était autorisée que lorsque la guerre était déclarée et elle ne devait porter atteinte qu'aux biens et aux personnes du pays ennemi. Le roi délivrait des lettres de marque (*carta de marca*) et des lettres de contremarque (*carta de contramarca*). Les premières de ces lettres patentes permettaient d'attaquer le commerce maritime des ennemis tandis que la lettre de contremarque était une licence pour attaquer les corsaires ennemis<sup>1227</sup>.

Il semble que la course était une activité qui fut tout d'abord sous la coupe de la Couronne. Celle-ci finançait l'expédition et en retirait les principaux bénéfices puisqu'elle s'appropriait près d'un tiers de la valeur des biens saisis en plus de la totalité des armes et des munitions trouvées à bord des navires capturés. C'est la raison pour laquelle, à partir du XVII<sup>e</sup> siècle, les particuliers prirent progressivement leurs distances avec l'Administration royale en organisant des expéditions privées financées par de riches particuliers, au point qu'il fut nécessaire pour la Couronne de légiférer en 1621<sup>1228</sup>.

L'organisation d'une expédition corsaire requérait des fonds importants compte tenu des contraintes rencontrées. Le manque d'argent aurait été d'ailleurs une des raisons pour lesquelles certaines régions maritimes n'ont pas développé d'activité corsaire. Ce fut notamment le cas en Galice où l'extrême pauvreté des habitants n'aurait pas permis de trouver les capitaux nécessaires pour pouvoir se lancer dans une telle opération<sup>1229</sup>. Les préparatifs entrepris par Lope de Ocina à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle illustrent la difficulté de la tâche<sup>1230</sup>. Il faisait construire les zabres\* nécessaires à Zumaya, dans la province du Guipuscoa, car c'est là que l'on pouvait trouver le bois coupé nécessaire à la fabrication des navires. Il devait faire venir de la poudre à canon de Burgos et d'Aragon et il se désolait de ne trouver aucune pièce d'artillerie en fonte à acheter sur tout le littoral. La confection du biscuit de mer était difficile compte tenu de la pénurie de blé à ce moment-là. En outre, la liste des dépenses engagées représentait un investissement de départ conséquent :

---

<sup>1227</sup> Enrique OTERO LANA, *Los corsarios españoles...*, *op. cit.*, p. 72-73.

<sup>1228</sup> Félix Enrique PECHARROMÁN, "La actividad corsaria...", *art. cit.*, p. 181-182.

<sup>1229</sup> María del Carmen SAAVEDRA VÁZQUEZ, "Política naval...", *art. cit.*, p. 106.

<sup>1230</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 2977.

**Tableau 56. Liste des dépenses engagées par Lope de Ocina pour organiser une flotte corsaire<sup>1231</sup>**

Zabres	200 ducats l'unité
Grément ( <i>aparejos</i> )	150 ducats
1 mousquet de mer ( <i>mosquete de mar</i> )	40 réaux
1 arquebuse ( <i>arcabuz</i> )	20 réaux
1 pique ( <i>pica</i> )	5 réaux
1 demi-pique ( <i>media pica</i> )	3 réaux
Plastrons ( <i>peto</i> )	3 ducats
Morions ( <i>morrión</i> )	5 réaux
Munitions ( <i>pelotería</i> )	0,5 réal / livre de balles
Poudre à canon	2 réaux / livre
Plomb	35 réaux / quintal
Toile pour voile ( <i>olona</i> )	7 ducats
Cordages ( <i>jarcia</i> )	1 réal / livre
Cordages de France	70 réaux
Cordages de Flandres	60 réaux
Biscuit de mer	3 ducats / quintal
Lard	70 réaux / quintal
Fût de cidre	60 réaux
Morue	26 réaux / quintal
Solde des marins	1 réal / jour

Il fallait trouver des navires, recruter des hommes pour constituer un équipage capable de prendre un navire d'assaut, réunir des vivres, se procurer des armures, des armes, des pièces d'artillerie, etc. Aussi, il était indispensable de disposer d'argent pour verser une solde d'un réal par jour qu'il fallait verser à chaque marin entre le moment où il était enrôlé et le jour d'appareillage<sup>1232</sup>.

Compte tenu de la complexité que représentent de tels préparatifs, il semble logique que la Couronne ait confié ce type de mission à des officiers qui étaient déjà en charge de préparatifs

<sup>1231</sup> AHPC, Corregimiento, doc. 2977.

<sup>1232</sup> Plus que d'un salaire, il s'agit ici plutôt d'une indemnité qui compensait l'attente des hommes à terre en attendant de prendre la mer pour y réaliser des prises.

de flottes militaires. Ce fut le cas de Fernando de la Riva Herrera qui occupait le poste de fournisseur général de surintendant des forêts des Quatre *Villas*.

Tableau 57. Liste des prises effectuées par les corsaires des Quatre Villas (1589-1595)<sup>1233</sup>

Année	Capitaine corsaire	Navire corsaire	Lieu de la prise	Prise	Butin de l'équipage	Valeur des marchandises	Butin revenant à la Couronne	Valeur des armes et de la poudre
1589	Francisco de Uxo	1 zabre*	Angleterre	1 navire anglais le "Ruy Señor"	Marchandises	276 écus, 12 réaux, 14 maravédís		
1590	Juan de Escalante Borroto	1 zabre 1 flibot*		4 navires	Cuir, créseaux, sardines, harengs	2 955 écus, 4 réaux, 24 maravédís	7 pièces d'artillerie en fonte, 1 couleuvrine, 10 quintaux et 32 livres de poudre, 51 quintaux et 5 livres de corde pour arquebuse	680 écus
1590	Le capitaine Landagorreta	2 zabres	Canal de la Manche	1 navire		1.399 écus et 4 maravédís		
1591	Le capitaine Sebastián Diego	1 zabre	Canal de la Manche	1 navire	Grément, 262 fanègues de sel	88 561,5 maravédís		
1594	Juan Venegas de Córdoba	2 zabres	Flandres	1 navire du Havre	2 fardeaux de tissu, 1 petit retable, 40 rames de papier, 2 lits en damas	400 réaux et 68 ducats (vente du navire)	Mât, voiles et matériel pour artillerie	
1595	Le capitaine Carrillo	1 zabre	Llanes	1 petit navire	14 fûts de vin français	17 ducats (vente du navire)		

<sup>1233</sup> Luis MARTÍNEZ GUITIÁN, "Construcción naval...", art. cit., p. 222-226.

Ce fut le cas de Fernando de la Riva Herrera qui occupait les postes de fournisseur général de la marine et de surintendant des forêts des Quatre *Villas*. Entre 1589 et 1595, il organisa de petites flottilles corsaires en recrutant des hommes à Santander, Laredo, Castro Urdiales, Bilbao et Portugalete<sup>1234</sup>.

Les corsaires du littoral cantabrique attaquaient plus fréquemment dans le golfe de Gascogne entre Bayonne et Belle-Île-en-Mer<sup>1235</sup>. Mais le rapport concernant la période 1589-1595 montre que les corsaires n'hésitaient pas à s'aventurer dans le Canal de la Manche, près des côtes anglaises.

Les historiens ont souvent considéré que l'activité corsaire depuis les ports cantabriques avait été presque nulle avant les dernières années du XVI<sup>e</sup> siècle. À partir de cette date, la course connut un regain suite aux assauts répétés des corsaires français, anglais et hollandais qui avaient intensifié leurs attaques suite à la défaite de l'Invincible Armada<sup>1236</sup>. Il est certain que la défaite, en 1588, de la flotte envoyée par Philippe II pour conquérir l'Angleterre ait affaibli la puissance navale de l'Espagne. Mais cette déroute eut aussi un impact psychologique parmi les puissances ennemies qui s'enhardirent et multiplièrent les attaques corsaires contre les navires commerciaux castillans.

Cependant, il convient de nuancer le propos. La course n'était pas totalement inexistante entre le Moyen Âge et la défaite de l'Invincible Armada. Nous avons trouvé quelques témoignages de Larédains qui évoquèrent cette pratique dès le milieu du XVI<sup>e</sup> siècle. Ainsi, en 1557, le Larédain Juan de Cuebas adressa une plainte au Conseil de guerre expliquant qu'au mois de mars, il avait levé l'ancre pour partir traquer des navires français. Il parvint à capturer deux pinasses pleines de blé, au large de Saint-Jean-de-Luz qu'il rapporta et vendit à Laredo. Malheureusement pour lui, le capitaine général de la Province du Guipuscoa, Diego de Carvajal, engagea des poursuites judiciaires à son encontre au motif que ces navires français jouissaient d'un accord commercial :

*"Juan de Cuebas vezino de Laredo dize que por março pasado salio de armada contra franceses y que andando en corso tomo junto a San Juan de Luz dos pinaças caragadas de trigo por fuerça de armas y las traxo a la dicha villa y las*

---

<sup>1234</sup> Enrique OTERO LANA, *Los corsarios españoles...*, *op. cit.*, p. 257 ; Félix Enrique PECHARROMÁN, "La actividad corsaria...", *art. cit.*, p. 177.

<sup>1235</sup> Enrique OTERO LANA, *Los corsarios españoles...*, *op. cit.*, p. 163.

<sup>1236</sup> Félix Enrique PECHARROMÁN, "La actividad corsaria...", *art. cit.*, p. 181.

*vendio con todo lo susodicho por lo qual don Diego de Carvajal proçede crimynalmente contra el diziendo que las dichas pinaças venian a Guipuzcoa conforme a los convenios*

*Suplica a Vuestra Alteza que acatando que quando el salio de armada fue luego al principio de la guerra e entonçes no tenia aviso de los dichos convenios ni de que los havia mande que no proçeda contra el crimynalmente el dicho don Diego presenta una informaçion hecha ante la justiçia de la dicha villa de Laredo por la qual pareçe que el tiempo que este salio de armada con el dicho navio no se sabia en la dicha villa que huviese los dichos convenyos de mercaderias ni se sabia que se havian pregonado y que asi despues que tomo la dicha presa la vendio en publica almoneda no entendiendo que en haver hecho todo lo suso yncurria en ninguna pena y que si huviese de pasar adelante el proceder contra el serra molestarle y anichylarle la poca hazienda que tiene"<sup>1237</sup>.*

Malheureusement pour Juan de Cuebas, au bout du compte, l'entreprise se solda par un échec. En effet, au mois de mai 1557, les habitants de Deva s'étaient officiellement plaints en expliquant que ce dernier s'était emparé de deux pinasses de Bidart qui apportaient du blé et de du brai<sup>1238</sup>. Bien que Juan de Cuebas disposât d'une autorisation d'une lettre de marque de la Couronne, les propriétaires des pinasses, les Français Martín de Larregui et Miguel de Salas, disposaient, eux aussi, d'une autorisation royale pour se rendre à Deva avec leurs navires. Au mois de novembre suivant le Larédain Juan Saenz de Venero répondit à Deva que l'affaire était close puisque le capitaine général du Guipuscoa, Diego de Carvajal, avait réquisitionné le tout pour le compte de l'armée<sup>1239</sup>.

Un cas similaire se produisit également l'année suivante : le 25 février 1558, Pedro del Hoyo Villota partit sur deux zabres\* faire la course en compagnie d'autres armateurs. Ils capturèrent un navire français en employant la manière forte et l'apportèrent à Laredo dans le but de vendre le tout, comme l'avait fait Juan de Cuebas, un an auparavant. Mais le corrégidor des Quatre Villas s'y opposa et confisqua navire et marchandise en vertu de l'ordre reçu de saisir tous les biens appartenant à des Français avec qui la paix venait d'être brisée :

---

<sup>1237</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 65, doc. 247, f.2v.

<sup>1238</sup> Luis Miguel Díez de Salazar Fernández et María Rosa Ayerbe Iribar, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1554-1557 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.II, p. 407.

<sup>1239</sup> *Ibid.*, p. 470-471.

*"Pedro del Hoyo Villota vecino de Laredo dize que el y otros armadores salieron en corso a XXV de hebrero deste año con dos çabras y en mar alta tomaron un navio frances con trigo y hava por fuerça de armas y trayendole a la dicha villa el corregidor se lo embargo como bienes de franceses suplican se le mande que pues lo tomaron de buena guerra quebrada la paz se lo entregue o se le de cedula para que lo vea y haga justicia depositando el dicho navio"<sup>1240</sup>.*

Juan de Cuebas et Pedro del Hoyo Villota étaient victimes des aléas de la course : une fois le butin ramené à terre, il suscitait la convoitise des autorités qui cherchaient à s'en emparer. Contrairement à la piraterie qui permettait aux participants d'échapper à toute forme de procédure, l'action corsaire obligeait à rendre des comptes devant la justice du roi.

Dans le *corregimiento* des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer, Laredo constituait le fer de lance de l'activité corsaire entre la fin du XVI<sup>e</sup> siècle et le XVII<sup>e</sup> siècle. Les données publiées sur cette activité montrent clairement la prépondérance des Larédains dans la course par rapport aux autres ports des Quatre *Villas* aussi bien en nombre d'armateurs qu'en unités de navires corsaires<sup>1241</sup>. Ainsi, sur les 33 armateurs de ce *corregimiento* disposant de lettres de représailles ou de lettres de contremarque, 24 étaient Larédains. De la même manière, sur les 30 navires corsaires recensés dans les ports des Quatre *Villas*, 22 étaient de Laredo<sup>1242</sup>. Quelles étaient les raisons qui pouvaient expliquer cette hégémonie de Laredo dans les activités corsaires ? Certaines études mettent en avant la présence du chantier naval de Colindres et le renforcement défensif de Laredo à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle, lorsque la *villa* devient capitale du *corregimiento*<sup>1243</sup>. Il ne faut pas perdre de vue que le port larédain avait particulièrement souffert de la crise économique qui avait considérablement diminué le trafic commercial avec les Flandres et les ports bretons. Par conséquent, la *villa* s'est retrouvée en l'espace de quelques années avec une flotte inactive que les Larédains durent rentabiliser au moyen de la course.

Il est vrai que la dernière décennie du XVI<sup>e</sup> siècle fut le véritable moment d'expansion de la course à Laredo. À partir de cette date-là, les références aux expéditions corsaires perdent le caractère ponctuel qu'avaient celles que nous avons mises à jour pour 1557 et 1558. En effet, les expéditions de Juan de Cuebas et de Pedro del Hoyo Villota coïncident avec un moment de forte activité militaire à Laredo. Nous avons vu, pendant ces deux années, des officiers aussi

---

<sup>1240</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 69, doc. 203, f.1.

<sup>1241</sup> Enrique OTERO LANA, *Los corsarios españoles...*, *op. cit.*, p. 59, 62.

<sup>1242</sup> *Ibid.*

<sup>1243</sup> Félix Enrique PECHARROMÁN, "La actividad corsaria...", *art. cit.*, p. 176.

célèbres que Pero Menéndez de Avilés ou Luis de Carvajal prendre part aux préparatifs de plusieurs armadas dans le port larédain. Il est donc probable que, pendant ces deux années, les incursions des corsaires de Laredo furent une mesure d'appoint, une aide complémentaire apportée par les habitants de la *villa* à l'organisation des armadas du roi. La formation de flottes militaires était l'occasion d'armer et d'équiper les navires pour le combat naval. Les propriétaires de navires pouvaient donc profiter de cette situation pour effectuer des incursions maritimes afin de saisir quelques navires ennemis lorsque leur bateau n'était pas en service pour l'armée. De plus, le contexte était idéal pour obtenir une autorisation de la part de l'Administration royale. C'est la situation que semble décrire Pero Menéndez de Avilés dans une de ses lettres. Le 13 novembre 1558, ce dernier informait la Couronne que trois nefes étaient prêtes à quitter la province du Guipuscoa pour rallier le cap Finisterre en Galice, pour les besoins de l'armée. Il précisait que les préparatifs seraient considérablement hâtés si les responsables recevaient une licence du roi les autorisant à faire la course avec ces embarcations :

*"tengo aviso que tres naos que han de salir de la Provincia no agoardan a otra cosa suplico a Vuestra Alteza scriba al Corregidor y a Joan Nuñe de Recalde me den todo favor y ayuda porque sy entienden que vuestra alteza es dello servyda que las dichas naos bayan al corso hazer lo an de mejor voluntad"<sup>1244</sup>.*

Le lien entre corsaires et militaires existait bel et bien déjà au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle. C'était une situation logique puisque les préparatifs des flottes faisaient appel à des particuliers pour fournir main-d'œuvre et matériel. Les corsaires prenaient donc naturellement part aux armadas du roi et pouvaient même servir dans la marine royale.

Ce fut le cas du corsaire larédain le plus actif, Juan de Escalante Borroto. Son nom apparaît, en 1591, lorsque venait de s'achever la construction de neuf galions dans les chantiers navals de Guarnizo, près de Santander. Afin de désigner les capitaines, pilotes et autres officiers nécessaires, Philippe II demanda à plusieurs responsables militaires et au corrégidor des Quatre *Villas* de lui faire parvenir, pour chacun d'eux, la liste des personnes les plus indiquées pour ces postes<sup>1245</sup>. Le corrégidor Luis Fajardo proposa la candidature de Juan de Escalante Borroto qui était, en ses termes, un grand connaisseur des "affaires" avec l'Angleterre. Le corrégidor ne

---

<sup>1244</sup> AGS, Estado, leg. 132; doc. 179.

<sup>1245</sup> Luis MARTÍNEZ GUITIÁN, "Construcción naval...", art. cit., p. 215-216. Les officiers sollicités étaient Juan Alonso de Muxica, Alonso de Bazán, Fernando Hurtado de Mendoza, capitaine général de la province du Guipuscoa, Luis Fajardo, corrégidor des Quatre *Villas*, Fernando de la Riva Herrera, Antonio de Urquiola et Martín de Bertendona.

semblait pas se tromper quant aux qualités du personnage, car à la même époque Juan de Escalante Borroto adressait au Conseil de guerre une demande pour que lui fût accordée une autorisation de course dans laquelle il mentionnait sa loyauté et ses hauts faits de guerre au sein des armadas :

*"Joan de Escalante Borroto vezino de la villa de Laredo que es una de las Quatro de la Costa de la Mar dize que siempre ha servido a vuestra magestad en todas las ocasiones de harmadas que se an ofrecido y en otras particulares hordenes sobre abisos que por çedulas reales de vuestra magestad se le ha mandado que por ser notorio sus servicios y de haver prendido a Lupersio Latras con cartas y abisos que de la reyna de Ynglaterra llevaba por la mar a mandado sin le haver echo merced alguna ni haberle sido de aprovechamiento sino a costa de su persona y hacienda que la ha gastado en servicio de vuestra magestad con sus buenos deseos y serviçios"<sup>1246</sup>.*

Ainsi, avant d'entamer sa carrière comme corsaire, Juan de Escalante Borroto s'était distingué comme militaire, notamment en appréhendant le célèbre espion aragonais Lupercio Latrás qui était en service commandé pour le compte de la reine d'Angleterre. Ses talents de soldat étaient reconnus et la considération dont il jouissait pour ses opinions et ses conseils avisés arrivaient sur le bureau du roi. Ainsi, dans une lettre du corrégidor Luis Fajardo à Philippe II, datée du 24 mars 1592, le corsaire larédain estimait qu'il fallait favoriser l'apaisement avec les ports de Bayonne, de Capbreton et des terres environnantes :

*"ynbio una relacion del capitan Escalante Vorroto con çiertos discursos de lo que le pareçe que se podria haçer sobre lo que vuestra magestad me manda de que por aora no se haga guerra ni envaraço a los navios de Bayona Cabriton y su tierra e ynbiado avisso a la villa de San Sebastian y demas lugares de la costa para que con esta seguridad puedan venir a contratar y e hecho librar un navio del dicho lugar de Cabriton cargado de brea que estava en esta villa condenando y otros dos que estavan denunciados de la misma parte en la de Castro y con esto çesaran las quejas que davan y se terna mucho cuydado de no darles caussa para ello"<sup>1247</sup>.*

---

<sup>1246</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 367, doc. 120. Le document ne mentionne aucune date mais figure parmi la correspondance de l'année 1592.

<sup>1247</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 350, doc. 1.

Visiblement, le corrégidor avait déjà commencé à mettre en application les conseils de Juan de Escalante Borroto en levant l'embargo qui pesait sur un navire de Capbreton chargé en brai, preuve de l'influence que ce dernier pouvait avoir.

Ainsi, si le Larédain rappelait ses mérites, c'était dans le but d'appuyer sa demande de lettre de contremarque :

*"al presente a su propia costa tiene puesto a pronto un propio navio suyo de guerra para efeto de salir de corsso con ochenta honbres de mar y guerra en quanto en lo uno y otro para dicho efecto a gastado mas de do mill ducados y quinientos ducados en consideraçion de todo lo qual supplica a vuestra magestad umildemente le haga merced de mandarle dar çedula real y con brevedad como el casso lo requiere sin lo remitir a persona alguna por estar tan adelante para partir al dicho corsso contra yngleses y los que son rrebeldes a vuestra corona rreal de las yslas de Olanda y de Gelandia y de otras qualesquier partes y contra los que son enemigos y contrarios de los de la Union catolica en el reyno de Françia y contra los que tratan y contratan con aquellos rrebeldes dando a vuestra magestad los prisioneros y las pieças de artilleria que sean suficientes para sus galeones y que en los puertos de vuestra magestad donde arribare el suplicante con su navio y las presas que enviare les hagan buena acogida y que las justiçias los rremitan al corregidor de las Quatro Villas para que haga justiçia pydas las partes en lo qual rescivira merced"<sup>1248</sup>.*

Ce qui est frappant dans la demande de Juan de Escalante Borroto est son degré d'implication personnelle dans cette entreprise, qu'il affirme financer par ses propres moyens. Le phénomène d'émancipation financière des corsaires vis-à-vis de la Couronne, qui atteignit son apogée au XVII<sup>e</sup> siècle, s'était donc amorcé dans les dernières années du siècle précédent. Mais il ne faut toutefois pas en conclure que le roi avait alors perdu toute influence dans l'organisation de la course. C'était lui qui fixait les dates d'appareillage, comme le précise le rapport de Luis Fajardo du 24 mars 1592 sur les sept pataches\* corsaires qui attendaient l'autorisation du roi pour prendre la mer :

*"bine a esta villa de laredo y hiçe la lista y rrelaçion que sera con esta de los siete pataches de guerra que estan en este puerto aprestados para salir en corso*

---

<sup>1248</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 367, doc. 120.

*contra los enemigos de la Santa Fee catholica y destos rreynos en conformidad de la horden que para ello vuestra magestad me tiene dada los quales estan a punto para salir a treynta deste y porque los armadores de los dichos pataches no son gente de mucho caudal y sintirian por mucha vejaçion haçerles detener mas dias de los que el tiempo les a ympedido para navegar con la costa que tienen de marineros y soldados que los mas dellos son de fuera desta villa y les gastan los bastientos y llevan sueldo supplico a vuestra merced que si conbiniere hordenarles para esta jonarda alguna cosa se me ynbie respuesta para primer o segundo del que viene para que con ella si ovieren de aguardar mas tiempo los pueda detener porque de otra manera seria haçerles mala obra y desanimarlos en los buenos yntentos que aora tienen y assi si no tubiere la dicha rrespuesta para dos del que viene los dejare yr y para quando buelvan deste primer viaje que suele ser con brevedad podra estar prevenido lo que se les aviere de mandar"<sup>1249</sup>.*

Le représentant du roi était bien conscient de ce que les lenteurs administratives pouvaient avoir comme conséquences pour les corsaires tant au plan psychologique que financier. La condition sociale modeste de ces hommes prêts à braver les dangers de la course illustre également les conséquences d'une crise économique qui accula la population larédaine à ce type de pratiques. C'est pourquoi le corrégidor avoua qu'il prendrait l'initiative de les laisser partir s'il ne recevait pas de nouvel ordre.

C'est à partir de l'automne 1591 que les références aux activités corsaires des Larédains se multiplièrent. Elles sont nombreuses dans les archives de l'Assemblée du Guipuscoa (*Juntas de Guipúzcoa*), dont les sessions ont été étudiées et transcrites par Luis Miguel de Salazar Fernández et par María Rosa Ayerbe Iribar. En effet, il semble que les corsaires de Laredo aient particulièrement concentré leur activité sur le trafic maritime de cette province. Cette situation peut sans doute s'expliquer par le fait que le Guipuscoa entretenait des relations commerciales privilégiées avec les ports français voisins de la côte Aquitaine. Ces rapports commerciaux plus étroits résistaient probablement mieux aux embargos politiques pendant les périodes de guerre, car, comme nous avons pu le voir, ce type de décision n'était pas toujours suivi avec rigueur par les populations maritimes<sup>1250</sup>. Si les ports cantabriques refusaient de faire cesser le commerce maritime, il est logique de penser que ceux du Guipuscoa qui n'étaient qu'à quelques lieues des côtes françaises se pliaient encore moins à ce genre de mesure.

---

<sup>1249</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 350, doc.1.

<sup>1250</sup> Voir la décision prise par Charles Quint, le 13 février 1529, lorsqu'il demanda aux ports de Quatre Villas de cesser tout commerce avec les ports du Labourd (voir note n° 414).

La première nouvelle que nous avons pu trouver à ce sujet remonte au 1<sup>er</sup> octobre 1591, date à laquelle, le Conseil municipal de Zumaya adressa une lettre de plainte au corrégidor du Guipuscoa. La *villa* expliquait que deux pataches\* corsaires larédaines sillonnaient la mer à une demi-lieue de la côte capturant des navires français qui se rendaient dans les ports guipuscoans pour y apporter du blé et d'autres provisions<sup>1251</sup>. Le courrier indiquait que, la veille, ces deux pataches larédains s'étaient emparés d'un navire français qui se rendait à Zumaya avec du blé, tout en précisant que ces corsaires attaquaient, quand bien même le capitaine français était connu de la population locale et venait régulièrement ravitailler la *villa*<sup>1252</sup> :

*"se abrió una carta de la villa de Cumaya escrita a la dicha Provincia por la cual dize que en aquella costa, a menos de media legoa, andan dos pataches armados que dizen que son de Laredo que toman los navíos franceses que vienen con trigo y otros bastimentos a esta Provincia. Y que ayer tomaron un navío de Huyes cargado de trigo que venía a la dicha villa"*<sup>1253</sup>.

La situation peut paraître étrange dans la mesure où les corsaires prenaient pour cible des navires étrangers qui venaient ravitailler une province voisine. Force est de constater que pour les corsaires l'intérêt de la prise primait sur tout type de considération. Les corsaires ne s'embarrassaient pas de scrupules et oubliaient volontiers la solidarité avec d'autres populations voisines. Il en allait de leur propre survie. Et ce d'autant plus que la nature du butin saisi, du blé en l'occurrence, avait une valeur toute particulière pour les habitants de Laredo.

Décision fut prise d'en informer le roi et de lui demander d'intervenir pour que les corsaires de Laredo, de Biscaye et de la propre province du Guipuscoa cessassent de s'en prendre aux navires étrangers qui apportaient des vivres dans cette région, notamment ceux qui approvisionnaient en blé. Il fut également décidé de demander justice au corrégidor des Quatre *Villas* pour qu'il ordonnât la restitution du blé à Zumaya<sup>1254</sup>. Ce fut Sebastián de Duana qui fut envoyé auprès du corrégidor des Quatre *Villas* pour régler l'affaire. Les efforts qu'il déploya pendant les quinze jours qu'il consacra à cette mission furent couronnés de succès, car, le 16 avril 1592, Zumaya

---

<sup>1251</sup> Luis Miguel DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ et María Rosa AYERBE IRIBAR, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1590-1592 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.XI, p. 341.

<sup>1252</sup> *Ibid.*

<sup>1253</sup> *Ibid.*

<sup>1254</sup> *Ibid.*, p. 342.

obtint du Conseil de guerre que le blé saisi par les pataches corsaires larédaines lui fut restitué<sup>1255</sup>.

Malheureusement pour le Guipuscoa l'action des corsaires larédains ne faisait que commencer. Le 17 juin 1592, Saint-Sébastien s'adressait à son tour à l'Assemblée du Guipuscoa pour l'informer que depuis quelques mois des vaisseaux (*bajeles\**) appareillaient des ports de Laredo, Santander et Castro Urdiales pour venir le long de la côte du Guipuscoa voler les navires étrangers qui assuraient l'approvisionnement en produits qui n'étaient pas cultivés dans la région :

*"de algunos meses a esta parte, con color de que tienen permiso real, salen de los puertos de Santander, Laredo e Castro ciertos baxeles de piratas e corren no sólo su costa, pero la de esta Provincia e sus puertos. Y a vista d'ellos han hecho e hacen de cada día robos e maleficios notables a los navíos que traen mantenimientos e cosas de que esta tierra carece. E que entre otros es uno llamado Toribio Gómez. Y por ser negoçio de tanto daño, pues se inquietan los contratantes estrangeros que nos probehen de lo necesario e çesa el trato e comercio e salida de fierro, azero e otras cosas de nuestra cosecha"*<sup>1256</sup>.

Non seulement la course des Larédains compromettait les importations pour le ravitaillement du Guipuscoa, mais elle mettait aussi en danger les exportations de métaux qui s'effectuaient par les ports de cette région. Par ailleurs, il faut également souligner l'apparition de Toribio Gómez, qui fut avec Pedro de Escalante Borroto, l'autre figure de proue des corsaires des Quatre Villas à cette époque. Toribio Gómez était le capitaine en chef des pataches corsaires larédaines que les autorités locales du Guipuscoa cherchaient à faire arrêter pour ses méfaits, depuis 1591<sup>1257</sup>. Devant les plaintes de ports guipuscoans, la Couronne avait décidé de l'appréhender, car, selon les plaignants, le corsaire s'était emparé de navires français neutres qui n'étaient ni pour ni contre la Ligue ("*no heran de la Liga ni contra la Liga*")<sup>1258</sup>. Cette situation illustre parfaitement la complexité de la course. Toribio Gómez qui détenait des lettres de marque et de représailles pour attaquer des navires étrangers ennemis se retrouvait désavoué par la

---

<sup>1255</sup> *Ibid.*, p. 492.

<sup>1256</sup> *Ibid.*, p. 562.

<sup>1257</sup> *Ibid.*, p. 615.

<sup>1258</sup> Vraisemblablement, il s'agit ici d'une référence à la Sainte Ligue, dite aussi la Sainte Union, créée par les catholiques de France, en 1576.

Couronne pour son erreur de discernement : les navires saisis ne devaient pas être considérés comme ennemis.

Cette situation était loin d'être anecdotique, car de nombreux navires battant pavillon étranger bénéficiaient de sauf-conduits ou d'autorisations particulières qui, au moment de l'abordage, étaient laissées à l'appréciation des corsaires avec le risque de se retrouver poursuivi en justice. Ce qui pouvait donner lieu parfois à certaines situations singulières comme celle vécue par ces deux lieutenants larédains, Pedro Escarta et Pedro Berastegui. Appréhendés par la justice pour avoir fait main basse sur des barriques d'huile que des Français de Capbreton transportaient depuis Lisbonne sur leur navire, ces deux corsaires tentèrent de berner les autorités en donnant une fausse identité, en changeant leurs noms en Pedro Pérez et Joan Forastier respectivement<sup>1259</sup>. Le subterfuge était grossier, mais cela prouve que les corsaires avaient beau disposer d'une licence du roi, tout ne leur était pas permis et leur action tombait parfois sous le coup de la justice.

Ainsi, le 8 août 1593, le corsaire larédain Pedro de Escarta dut faire appel de la sentence prononcée par le corregidor du Guipuscoa, Antonio de Bergara, qui le condamnait à indemniser Martín de Ben, habitant de Saint-Sébastien, pour avoir saisi un navire français<sup>1260</sup>. Un autre corsaire de Laredo, Francisco de Escalante, en fut également quitte pour une condamnation en justice, la même année pour avoir volé un navire avec des marchandises<sup>1261</sup>.

Le sort que connut Toribio Gómez en est une bonne illustration étant donné que les autorités du Guipuscoa finirent par avoir gain de cause puisque, dans l'attente d'instruire la plainte, le corregidor des Quatre Villas le fit emprisonner à Laredo<sup>1262</sup>. De la même manière, le 5 juillet 1593, le redouté capitaine corsaire Juan de Escalante Borroto a été mis aux arrêts à Guetaria après avoir volé le navire "*la francesa*" du marchand breton Vicente Cadio qui vivait à Saint-Sébastien, alors qu'il apportait du blé et du seigle du Morbihan :

*"abrà diez días an tomado un nabío de Betaña, de Murbians, cargado de tigo y çenteno que venía para uno de los puertos d'esta Provincia. Y apoderándose d'él, el pataxe del corsario Escalante, vezino de Laredo, y llevándole con el maestre y marineros que en él benían a uno de los puertos de las Quatro Villas, cuyo dueño*

---

<sup>1259</sup> Luis Miguel DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ et María Rosa AYERBE IRIBAR, *Juntas y Diputaciones...*, vol. XI, op. cit., p. 623.

<sup>1260</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 389, doc. 461.

<sup>1261</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 389, doc. 614.

<sup>1262</sup> Luis Miguel DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ et María Rosa AYERBE IRIBAR, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1593-1595 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.XII, p. 15.

*del dicho navío y cargazón hera Biçente Cadio, mercader bretón que a mucho tiempo reside en San Sevastián y se tiene mucha satisfaçion de su christiandad y género de trato, que por la mayor parte es trigo, y lo trae en tanta abundancia cada año que en más de uno y dos se an allado en el puerto de la dicha villa por su quenta doze, y aún quinze mil anegas, en gran beneficio de todos y de las Armadas Reales que se an hecho en esta Provincia*"<sup>1263</sup>.

On perçoit dans cette affaire toute la complexité de l'exercice. Comment les corsaires pouvaient-ils être certains de la bonne foi de l'équipage d'un navire étranger ? Comment Juan de Escalante Borroto pouvait-il se douter que le propriétaire, bien que Français, était une personnalité influente de Saint-Sébastien dont la foi catholique n'aurait pu être remise en cause ? Si l'on prend en compte ces considérations, il est sans doute probable que les peines de justice prononcées à la suite de ces incidents en haute mer ne devaient pas aller au-delà d'un remboursement des dégâts occasionnés. Les corsaires devaient pour cela faire jouer leur bonne foi.

Quoi qu'il en soit rien ne semblait les arrêter dans la pratique de la course dans les eaux du Guipuscoa d'autant plus qu'ils continuaient à recevoir le soutien des autorités. Ainsi, le 12 juillet 1593, Saint-Sébastien informait que les deux zabres corsaires de Laredo qui avaient été affrétés par le corrégidor des Quatre Villas terrorisaient les marins français qui venaient y vendre leur blé :

*"los françeses que están en el muelle [de San Sebastián] con sus navíos a vender trigo están temblando y diziendo que aunque quieran venir a esta costa no podrán respeto d'estos corsarios"*<sup>1264</sup>.

Les effets des attaques corsaires larédaines, notamment sur l'approvisionnement en blé, commençaient à se faire sentir. Le 18 août 1593, l'alcade de Zumaya, Sebastián de Duana, alertait de la hausse du prix du blé dans la région :

*"despues que andan estos navíos de Laredo se comiença [a] sentir la falta notable del pan en esta Provincia de manera que apenas viene ningún nabío, con lo qual a crecido el presçio de catorze reales que balía hasta veinte"*<sup>1265</sup>.

---

<sup>1263</sup> *Ibid.*, p. 142.

<sup>1264</sup> *Ibid.*, p. 146.

<sup>1265</sup> *Ibid.*, p. 161.

Selon lui, les attaques répétées des corsaires larédains avaient contribué à la raréfaction du blé et à augmenter son prix de près de 43 %. Il est vrai que ces derniers multipliaient les saisies de blé de façon effrénée et parfois de manière discutable. Quelques jours après, le 30 septembre 1593, à seulement une lieue au large de Saint-Sébastien, les pataches larédaines s'étaient lancées à l'abordage de la nef du Français Joan Bibiat qui était chargée en blé<sup>1266</sup>. Les habitants de Saint-Sébastien étaient d'autant plus indignés par cette forfaiture, que le bateau venait de Talmont-sur-Gironde, un site portuaire se trouvant sur le territoire de Blaye, sous le contrôle des catholiques de la Sainte Ligue.

La fin de l'année 1593 n'apporta aucune amélioration pour les habitants du Guipuscoa. Les corsaires de Laredo continuaient à écumer le Golfe de Gascogne avec la collaboration active du corrégidor des Quatre *Villas*. En effet, le 24 novembre suivant, le corrégidor Diego de Orellana de Chaves octroyait une lettre de marque au capitaine de Castro Urdiales, Pedro de Marmolejo, pour l'autoriser à faire la course contre les rebelles de la Sainte Ligue avec un navire de 150 tonneaux. Les corsaires n'hésitaient plus à se servir d'embarcations à fort tonnage pour mener à bien leur mission. D'ailleurs, les témoignages des guipuscoans semblent indiquer qu'à partir de cette date les corsaires larédains ne cherchaient plus seulement à s'emparer de cargaisons de blé. Désormais, ils commençaient à confisquer tout type de marchandises, comme le démontre la demande déposée par le marchand normand Pierres Blander, originaire de Coutances :

*"biniendo con un navío suyo nombrada "La Esmeralda" a la villa de San Sevastián cargado de lienços y merçerías, trigo, arbeja y otras cosas que no son proybidas, les salieron dos nabíos armados de la villa de Laredo e por fuerça le rendieron e le llebaron a él y a la gente presos con el dicho navío, y de todo ello se lo quitaron"<sup>1267</sup>.*

Ainsi, le 26 novembre 1593, Antonio Álvarez de Orden, habitant de Redondos dans la région de Buarcos près de Figueira da Foz, au Portugal, affirmait être parti à Terre-Neuve pêcher la morue avec sa nef la "*Ángel San Miguel*". Puis il avait mis le cap sur Saint-Sébastien pour y vendre ses poissons. Mais sur le chemin du retour son navire fut capturé par des corsaires de La Rochelle, lesquels furent victimes à leur tour du capitaine Juan de Escalante Borroto qui leur

---

<sup>1266</sup> *Ibid.*, p. 176.

<sup>1267</sup> *Ibid.*, p. 210.

prit le navire pour l'emmener à Laredo avec tous les poissons<sup>1268</sup>. Une bataille judiciaire s'engagea alors entre le Guipuscoa et Laredo pour que la "*Ángel de San Miguel*" soit rendue à son propriétaire. Ce dernier affirmait que les Larédains devaient la lui restituer, car les Français de La Rochelle n'ayant pu la rapporter sur leur territoire et la garder de force pendant vingt-quatre heures, légalement elle lui appartenait toujours quand elle fut saisie par Juan de Escalante Borroto. Le 8 décembre suivant, Laredo répondait que la prise du navire avait été validée par la justice et que celui-ci avait été mis en vente et adjugé. La *villa* faisait part de ses regrets aux autorités du Guipuscoa. Elle se lamentait de ne pas pouvoir leur donner satisfaction, déplorait les nuisances occasionnées et se justifiait en expliquant qu'en faisant la course, les Larédains ne faisaient que se plier aux ordres du roi :

*"a aquella villa le pesa mucho que della salgan navíos que agan agravio ni den pesadumbre a sus comarcas, y que a procurado remediarlo y dar cuenta de ello al Rey nuestro señor mas, como él gusta d'ello y se haze con su orden, se a de sufrir y permitirlo"*<sup>1269</sup>.

De plus, la *villa* rappelle dans sa lettre qu'il fallut recourir à la force des armes pour s'emparer du navire qui était entre les mains des "hérétiques de La Rochelle" ("*ereges de Roxella*") et que des vies furent perdues à cette occasion. Finalement, la course n'était pas seulement une affaire d'abordage en mer. Le plus souvent, il y eut, par la suite, des répercussions judiciaires et les affrontements en mer se prolongeaient en batailles juridiques. Les efforts, les sacrifices humains et matériels réalisés par les corsaires pouvaient être anéantis par un simple jugement du corrégidor.

Mais les corsaires étaient-ils conscients du poids de la justice dans la course ? Il semblerait que la réponse soit positive si l'on croit les événements assez anodins vécus lors de la prise du navire du Français Cleden Clerc au large de Fontarrabie, le 18 mars 1594. Ce dernier était originaire d'Audierne dans le comté de Bretagne, territoire de la Sainte Ligue sous contrôle du duc de Mercœur, et propriétaire du navire "*La María*". Après avoir appareillé de Bretagne, il s'était rendu à Saint-Sébastien où il y vendit son blé et repartit avec 4 000 réaux et quelques marchandises. Mais, alors qu'il se dirigeait vers Bayonne et se trouvait à une demi-lieue de Fontarrabie, son navire fut pris en chasse puis abordé par la patache d'un certain Miguel ou

---

<sup>1268</sup> *Ibid.*, p. 220.

<sup>1269</sup> *Ibid.*, p. 246.

Mateo de Escalante de Laredo<sup>1270</sup>. Bien évidemment, ce dernier confisqua l'argent de Cleden Clerec, mais il prit également soin de lui faire signer, sous la contrainte, une déclaration dans laquelle le marchand français s'engageait à ne pas se pourvoir en justice pour réclamer cet argent :

*"me a robado e quitado los dichos quatro mill realesy me ha hecho otorgar escriptura con fuerça y biolençia de no les pedir ni demandar el dicho dinero. Y aviéndome restituído la nao e mercaderías me dieron cierto dinero en que dezian que avía çient ducados, y no avía en realidad de la verdad más de nueve ducados, moneda de plata de Françia"*<sup>1271</sup>.

L'expérience vécue par Cleden Clerec fut pour le moins singulière. Les corsaires ne s'étaient emparés que du numéraire laissant sauf le navire qui constituait pourtant la prise la plus importante. De plus, l'indemnité laissée au marchand français paraît assez insolite. Faut-il voir dans cette décision une stratégie de la part des corsaires pour éviter des poursuites judiciaires *a posteriori* ? Ces derniers estimaient-ils que les plaignants auraient eu plus de difficultés à obtenir réparation de la part de la justice s'agissant d'argent liquide ? Ce qui est certain ici, c'est que les corsaires avaient anticipé les suites judiciaires de leur pillage en faisant signer une déclaration à Cleden Clerec. En revanche, les saisies de blé ne faisaient l'objet d'aucune compensation et les corsaires continuaient à les réaliser de manière courante, comme le montre la confiscation de quatre navires qui se rendaient d'Olonne-sur-Mer à Motrico pour ravitailler la région du Guipuscoa, en juillet 1594<sup>1272</sup>.

Quoi qu'il en soit, la course avait encore de beaux jours devant elle. La Couronne ne semblait pas vouloir donner suite aux plaintes du Guipuscoa. Pourtant, l'inquiétude allait grandissant dans cette région, car, au mois de mars 1594, les guipuscoans avaient reçu confirmation de l'apprêt de bateaux corsaires à Laredo, Santander et Castro Urdiales<sup>1273</sup>. Ils s'alarmaient ainsi de voir le nombre de ce type de navires corsaires augmenter à l'avenir. Toutefois, il semblerait que les plaintes répétées du Guipuscoa et les excès des corsaires aient motivé la Couronne à légiférer

---

<sup>1270</sup> Cleden Clerec indique dans son récit qu'il était de Laredo ou de Castro Urdiales. Compte tenu de son patronyme il est fort probable que ce Mateo ou Miguel de Escalante fût en réalité un membre de la famille du propre Juan de Escalante Borroto. La course était une tradition pour les familles d'armateurs (voir Félix Enrique PECHARROMÁN, "La actividad corsaria...", art. cit., p. 188).

<sup>1271</sup> Luis Miguel Díez de Salazar Fernández et María Rosa Ayerbe Iribar, *Juntas y Diputaciones...*, vol. XII, *op. cit.*, p. 344.

<sup>1272</sup> *Ibid.*, p. 353.

<sup>1273</sup> *Ibid.*, p. 266.

et à appliquer certaines restrictions dans la course. Ainsi, le 16 novembre 1594, Laredo informait Saint-Sébastien que la *villa* avait reçu un ordre royal qui interdisait à tous les bateaux corsaires d'attaquer les navires français qui venaient ravitailler le littoral<sup>1274</sup>. Néanmoins, les Larédains voulaient faire appel de cette décision, ou du moins en exclure les navires qui apportaient du blé afin de garder une source d'approvisionnement disponible. Au rebours, Saint-Sébastien souhaitait que la Couronne étendît cette disposition protectrice aux navires flamands, car cette année-là, on s'attendait à de faibles arrivages de blé français.

À partir de l'automne 1594, la pression des corsaires larédains sur le trafic maritime guipuscoan semblait se relâcher sans que toutefois l'activité ne disparaisse. Ainsi, le 2 avril 1596, le fournisseur général de la marine, Fernando de la Riva Herrera informait depuis Santander que les navires larédains avaient été très actifs dans la course<sup>1275</sup>. C'est pourquoi, de nombreuses pièces d'artillerie se trouvaient entreposées à Laredo. Il demandait qu'elles fussent transférées à Santander.

### **3- TRAVAILLER POUR L'ARMÉE**

Il serait faux de croire que la présence des militaires n'a été que source d'ennuis pour les Larédains. Le rôle joué par Laredo comme port central dans la formation d'armadas a permis aux populations locales d'être aux premières loges d'un spectacle unique qui requérait une logistique titanesque pour l'époque.

Il ne s'agissait pas seulement de réunir une dizaine de navires, d'embarquer hommes et matériel et partir en quelques jours. Trouver des navires n'était que la première étape d'un long processus. Nous avons vu que les officiers devaient aussi trouver des marins expérimentés pour faire naviguer ces navires et les conduire à bon port, ce qui était loin d'être simple puisque la destination par excellence de toutes ces armadas était presque toujours les Flandres. Or, la navigation dans les eaux flamandes était réputée pour sa difficulté compte tenu de l'omniprésence sur cette côte, de bancs de sable et de hauts-fonds. Les responsables militaires devaient également veiller à l'état des embarcations en réalisant toutes les réparations qui s'imposaient avant de prendre la mer, équiper les navires en matériel nécessaire pour réaliser le trajet et en armes de défense si cela était nécessaire, ainsi que pourvoir à l'alimentation de la soldatesque embarquée pour le voyage. À toute cette gestion, il fallait aussi ajouter le facteur

---

<sup>1274</sup> *Ibid.*, p. 396.

<sup>1275</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 454, doc. 21.

climatique qui déterminait le moment de lever l'ancre. Toutes ces opérations prenaient un certain temps et les armadas ne s'achevaient qu'au terme de plusieurs mois.

Pendant ces périodes, les militaires avaient besoin de main-d'œuvre auxiliaire pour mener à bien toutes ces tâches. Les besoins des militaires permettaient donc aux Larédains d'étoffer leur activité professionnelle ou de dynamiser les ventes. Les militaires avaient besoin de marins, mais aussi de tout un réseau de petits artisans capables de résoudre les problèmes du quotidien. Tout d'abord, il y avait la question du logement, car les officiers devaient rester sur place pendant plusieurs mois pour régler tous les préparatifs. Parfois la durée du séjour pouvait être supérieure. Ainsi, le 27 février 1544, Alonso de Aguilar indiquait qu'il était en poste à Laredo depuis un an, occupé à coordonner les préparatifs d'une flotte<sup>1276</sup>.

On sait que les familles larédaines les plus aisées disposant d'un logement de qualité et spacieux offraient le gîte aux personnes de marque les plus illustres lors de leur passage par la *villa*. C'était le cas d'Arnao del Hoyo qui, si l'on en croit les dires du comptable des dîmes de mer, Agustín de Zárate, accueillait régulièrement chez lui les membres de la famille royale qui arrivaient ou s'embarquaient à Laredo<sup>1277</sup>. Cette pratique s'appliquait aussi aux responsables militaires qui devaient trouver où se loger dans la *villa*. Sachant que leur présence à Laredo, pour prendre part aux préparatifs, impliquait un séjour relativement long, le logement qui devait les accueillir ne pouvait être provisoire.

Il semble que la solution qui était alors adoptée pour les officiers fût celle de séjourner chez un particulier. Or, il ne pouvait s'agir que de familles suffisamment aisées pour disposer d'une habitation assez spacieuse afin d'accueillir un hôte de marque avec tous ses objets personnels pendant plusieurs mois. Lorsque Pero Menéndez de Avilés informait la Couronne des incidents survenus au début de l'année 1558 avec les habitants de Laredo, il précisait dans sa correspondance que les habitants avaient mis le siège devant la porte de la maison où logeait son frère, Álvaro Sánchez, et, plus tard, de celle où il résidait lui<sup>1278</sup>. Il y avait un dédommagement financier à la clé pour les propriétaires qui cédaient une partie de leur demeure. Aux particuliers, s'ajoutaient aussi les autorités municipales qui pouvaient, elles aussi, proposer de loger des officiers.

---

<sup>1276</sup> AGS, Estado, leg. 67, doc. 189. Il se plaignait de l'absence à Laredo du corrégidor des Quatre *Villas* qui, pendant tout ce temps, était à Oviedo en train de construire une maison. C'était son lieutenant qui s'occupait de toutes les tâches du mieux qu'il le pouvait.

<sup>1277</sup> AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 37, doc. 148.

<sup>1278</sup> AGS, Estado, leg. 132, doc. 37.

Mais, comme pour les réquisitions de navires, les indemnités versées pour le logement par les militaires se faisaient souvent attendre, ce qui entraînait parfois un refus de la part des populations locales de continuer à loger des militaires à domicile. C'était déjà le cas, en 1544, lorsque Alonso de Aguilar dénonçait l'attitude des Larédains qui ne souhaitaient plus héberger chez eux le moindre militaire :

*"Estos desta villa de Laredo no quieren dar posada a nadie vuestra señoría mande enbiar una çedula para que reçiban en sus casas gente durante la necesidad"*<sup>1279</sup>.

Cette situation perdura encore et les autochtones durent se plier à cet exercice, sans toutefois renoncer aux indemnités prévues. C'est pourquoi, en 1568, les différents conseils municipaux des Quatre *Villas* adressèrent à la Couronne une plainte écrite pour demander que leur soient versés les arriérés correspondant au gîte et au couvert des officiers logés lors des préparatifs de l'armada en formation à Santander cette année-là<sup>1280</sup>.

En ce qui concerne la soldatesque, nous avons vu que les officiers faisaient en sorte que l'arrivée des membres de troupe coïncide avec le moment de lever l'ancre. Le but était d'éviter aux hommes de séjourner trop de temps dans la *villa*, car s'ils dormaient à bord des navires la nuit, ils passaient leur journée à terre. *A priori*, les hommes qui faisaient partie de l'infanterie n'impliquaient pas de frais d'hébergement. Toutefois, dans les cas d'urgence, la population des villas portuaires pouvait être mise à contribution en étant obligée d'accueillir un militaire à domicile. Ce fut le cas, en 1589, lorsque le corrégidor Ordoño de Zamudio ordonna aux Larédains d'offrir le gîte et le couvert aux malheureux rescapés qui avaient survécu à la tragédie de l'Invincible Armada<sup>1281</sup>.

---

<sup>1279</sup> AGS, Estado, leg. 67, doc. 189.

<sup>1280</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (2.<sup>a</sup> época), leg. 1862, docs. 1-2.

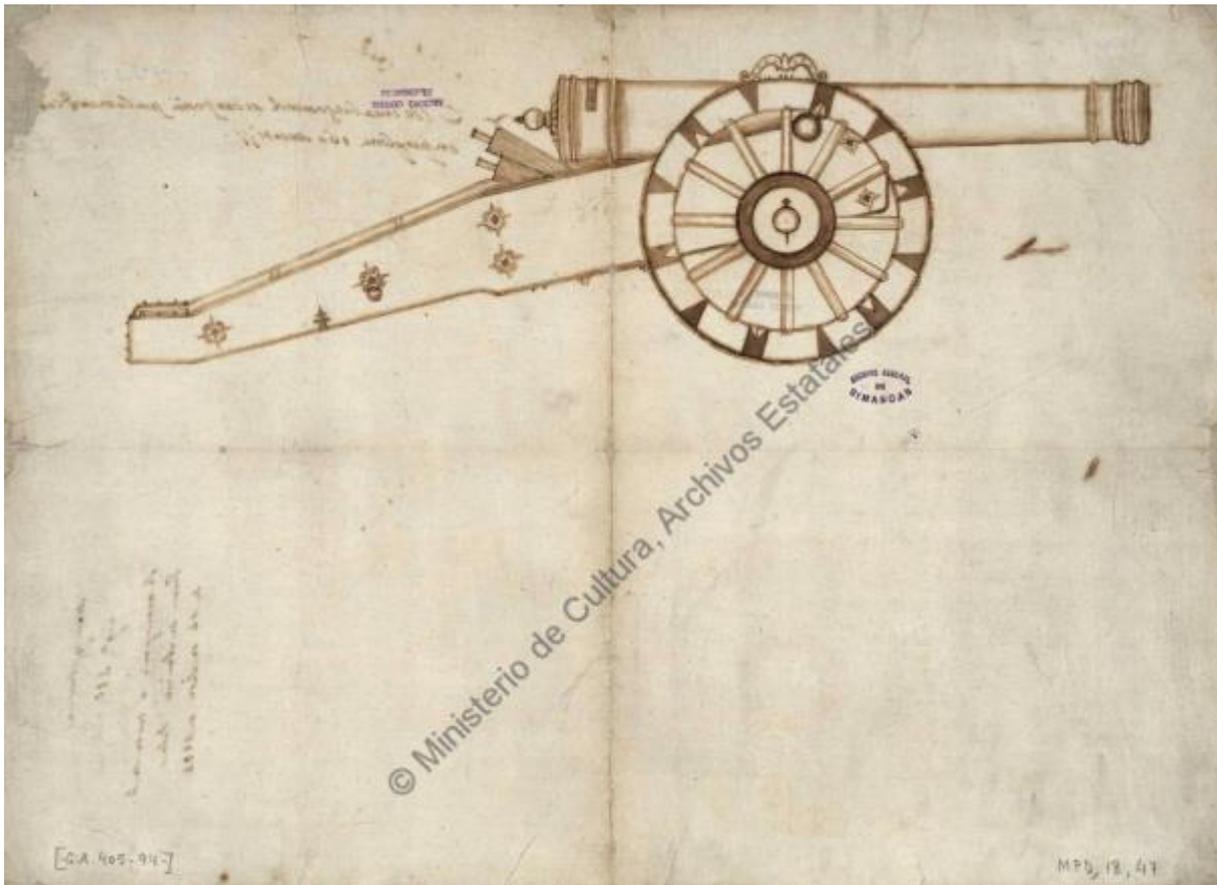
<sup>1281</sup> Manuel GARCÍA RIVAS, "La llegada a Santander...", art. cit., p. 78.

Figure 60. Dessin d'un canon et de son affût (1594)<sup>1282</sup>



<sup>1282</sup> AGS, Mapa, planos y dibujos, leg. 18, doc. 48.

Figure 61. Dessin d'un canon et de son affût (1594)<sup>1283</sup>



L'impact économique fut sans nul doute encore plus important pour tous ces petits artisans à qui les militaires s'adressaient pour effectuer quelques menus travaux pour le compte de l'armée. À ce sujet, certaines études se sont penchées sur les retombées économiques des flottes parmi les populations portuaires. On observe ainsi une augmentation de l'activité dans le secteur de la construction, de la forge et de l'orfèvrerie à La Corogne lors de la présence d'armadas dans la seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle<sup>1284</sup>.

Dans le cas de Laredo, il est possible de retrouver dans la comptabilité des fournisseurs de l'armée les différents paiements adressés à toutes ces personnes qui à un moment donné ont été appelées pour mettre leur savoir-faire au service de la flotte, ou pour fournir des produits aux escadres qui étaient en formation.

<sup>1283</sup> AGS, Mapas, planos y dibujos, leg. 18 doc. 47.

<sup>1284</sup> María del Carmen SAAVEDRA VÁZQUEZ, "La política militar...", art. cit., p. 183. L'historienne souligne la difficulté de l'exercice due au problème que posent les sources du fonds Guerra y Marina. Cette vaste documentation présente un caractère très hétéroclite, car il s'agit de documents qui ont un caractère ponctuel et qui cherchent à résoudre des problèmes spécifiques. C'est pourquoi, tout comme elle, nous avons dû nous tourner vers d'autres sources, comme le fond de Contaduría Mayor de Cuentas, pour avoir plus d'informations à ce sujet.

Afin de donner une vision simple de la participation des autochtones dans les préparatifs des armadas, nous avons trié toutes les informations trouvées en deux catégories : les services et les produits fournis.

*Tableau 58. Participation des Larédains et des autochtones de la région aux préparatifs des flottes<sup>1285</sup>*

<b>SERVICES</b>	<b>PRODUITS FOURNIS AUX MILITAIRES</b>
Élaboration du biscuit	Poisson frais ou séché
Transports de marchandises ou de personnes par voie maritime ou terrestre	Sacs en chanvre
Moudre du blé	Tonneaux, futailles, gourdes en cuir
Partir acheter des provisions dans l'arrière-pays ou d'autres régions voisines	Bois
Abattage d'animaux de boucherie	Graisse / bougies
Emmagasiner le biscuit	Vin
Service de courrier	Viande
Bail de magasins	Sel
Transport d'argent	Lard
Aménagements	Pièces métalliques
Soins	Médicaments

*Tableau 59. Comptabilité de l'armada réunie à Laredo en 1557<sup>1286</sup>*

<b>Bénéficiaire(s)</b>	<b>Lieu de résidence</b>	<b>Somme perçue</b>	<b>Service rendu</b>
1 homme	—	2 réaux	se rendre à Bárcenas pour prévenir Juan Ortega de Palacios
Juan de Torcios	—	12 réaux	se rendre de Laredo à Santander et à Santa Catalina de Monte Corbán

<sup>1285</sup> Les informations obtenues sur la participation des Larédains sont tirées du fonds Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), legs. 590, 956, 1250 et 1264, conservé dans l'Archivo General de Simancas.

<sup>1286</sup> Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

Plusieurs personnes	—	5 réaux	apporter 6 cassettes de monnaie jusqu'à l'auberge du comptable de l'armada
2 courriers	—	9 réaux	envoyés par Juan Velarde depuis Bárcenas et l'autre depuis Santander
1 homme	—	6 réaux	se rendre à Peñacastillo depuis Santander pour voir s'il y avait du biscuit
5 hommes	—	5 réaux	accompagner Juan Velarde en bateau pour visiter des moulins
1 homme	—	6 réaux	se rendre dans la vallée de Penagos pour se procurer de la farine
Mari Diaz	Santander	1 ducado	cuire du biscuit
1 homme	—	6 réaux	se rendre dans la vallée de Carriedo pour y chercher Pedro de Ricabo
1 homme	—	4 réaux	se rendre à Solares et Pámanes pour parler avec les échevins de l'approvisionnement des soldats qui devaient passer
1 homme	—	3 réaux	se rendre dans la vallée de Cayón depuis Solares pour parler avec les échevins de l'approvisionnement des soldats
1 homme	—	4 réaux	se rendre à Villasevil depuis Santander pour donner l'ordre de transporter à Solares 20 fanègues de blé
Juan de Palacios	Villasevil	9 réaux	se rendre dans la vallée d'Iguña et à Bárcena Pie de Concha pour y attendre les charrettes qui venaient de Carrión avec de la farine et leur indiquer une nouvelle route
Hernán García	Vejeoris	16 réaux	se rendre de Vejeoris jusqu'à Reinosa, près d'Aguilar de Campoo, pour prévenir les charrettes qui venaient avec du blé à Santander depuis Carrión de changer de route et de transiter par la vallée de Valdeporres, là où était passée l'infanterie

Hernán García	San Vicente de Torranzo	12 réaux	se rendre à Valdeporres et à Campoo de Yuso pour prévenir le représentant de justice et les échevins d'être suffisamment approvisionnés lors du passage des soldats
Juan de los Cuetos	Vejeoris	3,5 ducats	se rendre à Carrión indiquer à l'alcade Ortiz les vallées et les villages qui étaient approvisionnés pour le passage des soldats
Juan Alvarado de Guzil	Vargas	2 ducats	se rendre avec 2 hommes dans la vallée du Pas pour prendre du bétail
Sancho de Alvarado	—	16 réaux	fournir 4 bœufs et une charrette
Sancho García del Hoyo	—	6 réaux	aide avec 4 bœufs et une charrette
Pedro Santibañez	—	3 réaux	aide ses bœufs et une charrette
Juan de Castillo	Raposil (quartier de Colindres)	12 réaux	aide pour peser le biscuit
Juan del Hoyo	—	5 réaux	aide pour peser le biscuit pendant 2 jours
serviteur de Juan de Alvarado	—	2 réaux	aide pendant un jour
María, fille de Juan de la Torre	—	9 réaux	aide pendant 6 jours pour descendre le biscuit qui était dans les maisons et le mettre dans la charrette pour l'emmener jusqu'au pinasses
La fille de Pedro Gómez	—	6 réaux	aide pendant 6 jours pour descendre le biscuit qui était dans les maisons et le mettre dans la charrette pour l'emmener jusqu'au pinasses
Hernández, servante de Francisco Gómez	—	5 réaux	aide pendant 5 jours
la fille de Pedro de Alvarado	—	1,5 real	aide pendant 5 jours
María de Aguero	—	3 réaux	aide pendant 2 jours

la fille Mari Sanz de Rocillo	—	9 réaux	aide pendant 6 jours
la fille de Juan de Alvarado de Hedino	—	6 réaux	aide pendant 4 jours
Francisca de la Torre	—	7 réaux	aide pendant 5 jours
Gutiérrez, la femme de Hortega	—	6 réaux	aide pendant 4 jours
la fille de Isabel del Mazo	—	3 réaux	aide pendant 2 jours
Juan de Morron	—	1 real	aide pendant une journée et demie
la fille Juana de Rocillo -	—	1,5 real	aide pendant un jour
la fille de Juan de Mori	—	1,5 real	aide pendant un jour
la fille de Juan García de Bárcena	—	4 réaux	aide pendant 3 jours
la gouvernante de Sancho de Alvarado	—	9 réaux	aide pendant 6 jours
la gouvernante de Pedro de Bedul	—	9 réaux	aide pendant 6 jours
la fille de Juan del Hoyo	—	4 réaux	aide pendant 3 jours
María de la Peña et sa servante	—	15 réaux	aide pendant 5 jours
María, fille de Juan del Rio	—	9 réaux	aide pendant 6 jours
la fille de Pedro Basa	—	3 réaux	aide pendant 4 jours

la fille de Sancho de Alvarado	—	3 réaux	aide pendant 2 jours
Pedro de Pontones	Laredo	2110 maravédis	transporter 500 ducats à Castro Urdiales, Bilbao et Saint-Sébastien pendant 10 jours
Pedro de Pontones	Laredo	3060 maravédis	transporter 5100 ducats à Bilbao et Saint-Sébastien pendant 12 jours
Juan de Aguirre	Laredo	14 réaux	fournir 17 coudées de bois
Diego de Landera	Laredo	20 ducats	construire 2 fours
Juan de Pede	Laredo	37500 maravédis	fournir des bœufs
Juan de Abendaña	Liendo	27,5 réaux	fournir 5 barriques neuves
Rodrigo Cachopín	Laredo	50 ducats	partir acheter du vin
Juan de Villota	Laredo	97000 maravédis	fournir des sardines et du poisson
Martín de Cerezedo	—	7500 maravédis	donner de l'argent aux femmes qui élaborent le biscuit à Laredo
Juan de la Serna	Colindres	60 ducats	donner de l'argent aux personnes qui élaborent le biscuit dans la région de Laredo
Juan de Villota	Laredo	123 réaux	fournir des barriques pour mettre de la viande et du poisson achetées à des habitants de Laredo
Juan de Villota	Laredo	225 réaux	achat de 72 gourdes de cuir ayant servi à Puerto
Francisco de Cudeyo	Pontejos	3500 maravédis	achat de 30 arrobes de vin
Pedro de Garbijos	Puerto	18300 maravédis	800 coudées de planches de chêne pour des affûts de canons
Juan Pérez	Laredo	60156 maravédis	fournir 4 futailles de vin rouge
Juan de la Serna	Colindres	40 ducats	pour payer les boulangères qui élaboraient le biscuit
Le capitaine Diego	Isla	116641 maravédis	fournir 1641 arrobes de vin rouge

Gutierrez de Ambojo	Santander	57,5 réaux	fournir 23 gourdes en cuir de vin
Juan de Sonabia	Laredo	2 ducats	apporter du vin depuis Puerto jusqu'à Laredo
Juan Peredo	Laredo	300 ducats	se rendre au marché de Medina de Pomar pour y acheter des bœufs pour faire de la viande séchée
Juan de Villota	Laredo	4552 maravédis	fournir 52 petites outres en cuir
Rodrigo Cachopín	Laredo	5004 maravédis	se rendre à Santander, Quejo et Isla pour voir les vins achetés par Pedro Verdugo
Rodrigo Cachopín	Laredo	6 réaux	payer les salaires des femmes qui ont lavé les outres en cuir avec de l'eau salée puis de l'eau douce
Francisco de Somado	Laredo	40 réaux	accompagner Rodrigo Cachopín pour voir les vins
Juan de Obregón	Escalante	409 réaux	fournir 180 arrobes de vin du pays
Pedro Ortiz	Puerto	6 ducats	apporter à Laredo 70 arrobes d'huile dans 32 tonnelets, 90 flancs de porcs et 2 outres de lardons depuis Bilbao
Arnao del Hoyo	Laredo	1061 maravédis	2 pièces en cuivre de 32 livres
Arnao del Hoyo	Laredo	5150 maravédis	salaire des femmes qui portèrent 587 fanègues de blé des magasins jusqu'au bord de mer et des bateliers qui les chargèrent et les portèrent jusqu'à Rada, Argoños, Puerto et Escalante pour faire du biscuit
le maître de navire Dionis Herrero	Laredo	31471 maravédis	1733 livres de fer pour garnir les affûts des canons
le maître charpentier Juan	Laredo	16 ducats	travaux de menuiserie pour garnir des affûts et charnières pour les canons
Juan de Villota	Laredo	2100 maravédis	144 douzaines de poissons

Antón Amor	Laredo	127 maravédís	7 coudées de bois
Toribio de la Torre	Laredo	7100 maravédís	3 quintaux et 55 livres de graisse
Juan de Peredo	Laredo	75 ducats	75 bœufs achetés au marché de Medina de Pomar pour faire de la viande séchée
Gutierrez Diaz	Laredo	17654 maravédís	fournir 100 moutons
Juan de Villota	Laredo	33670 maravédís	fournir du poisson
Diego de Landera	Liendo	14 ducats	construire 2 fours à Laredo
Juan de Villota	Laredo	278000 maravédís	achat de poisson séché
Juan de Peredo	Laredo	300 ducats	achat de bétail
Juan de la Serna	Colindres	300 ducats	payer le salaire des boulangères de Colindres, Puerto et Ampuero
Pedro Sarabia	Laredo	75 réaux	transport de 47 pièces d'artillerie depuis Cadix jusqu'à Laredo
Juan de Villota del Hoyo	Laredo	10 ducats	fournir du bois pour les fours construits dans la rue des Cordonniers
Juan Tomás	Laredo	179 maravédís	9 coudées de bois pour les affûts
Juan Tomás	Laredo	1504 maravédís	8 poutres en bois pour les bateaux
Domingo de Villota	Laredo	26 réaux	13 petites outres pour mettre de l'eau
Hernando de Alvarado	Colindres	6 ducats	construire un four à Colindres
Juan de Ribas	Laredo	20 ducats	aller chercher le capitaine Álvaro Sánchez à Pontevedra avec sa pinasse
Juan de Villota	Laredo	600 réaux	43 douzaines de poissons
Juan de San Martín	Laredo	2170 maravédís	3000 clous et 1000 livres de petits clous

Pedro del Hoyo	Puerto	100 ducats	temps de service de son navire le "Santiago" pour transporter des chevaux vers les Flandres
le maître de navire Dionis Herrero	Laredo	20 ducats	service prêté avec sa chaloupe pour apporter du blé et du biscuit à Laredo depuis San Vicente de la Barquera
Juan Pérez de Puerta	Laredo	21515 maravédís	(pharmacien de Laredo) fournir les médicaments
Juan de Peredo	Laredo	7519 maravédís	construire un abattoir, fournir du bois et des clous
le maître de navire Dionis Herrero	Laredo	1052 maravédís	fournir 12 chargeurs d'arme à feu en cuivre
le maître de navire Dionis Herrero	Laredo	1130 maravédís	4 plaques de fer pour des canons
Juan Tomás	Laredo	680 maravédís	53 coudées de bois
García de Puerto	Laredo	20 ducats	peser le blé venu de Castille
Juan Tomás	Laredo	15 ducats	réceptionner du bois
le maître de navire Martín de Borroto	Laredo	6 ducats	transporter depuis Bilbao avec sa pinasse 39 quintaux de biscuit
Pedro de Cereceda et Pedro Herrador	Laredo	18000 réaux	service prêté par ses 3 pinasses pour emmener les soldats de la compagnie de Jerónimo Osorio du port jusqu'au navire dans lequel ils devaient embarquer
Juan de Peredo	Laredo	300 ducats	se rendre au marché de Medina de Pomar pour y acheter des bœufs
Juan de Villota	Laredo	2100 réaux	144 douzaines de poisson séché
Juan de Peredo	Laredo	75 ducats	bœufs achetés à Medina de Pomar
Juan de Peredo	Laredo	10 ducats	faire de la viande séchée
Juan de Peredo	Laredo	20 ducats	abattre des animaux et faire de la viande

Hernando de Alvarado	—	6 ducats	faire de la farine à Ampuero
Juan de la Serna	Colindres	100 ducats	payer le salaire des boulangères pour faire du biscuit
Pedro de la Cartuja	Escalante	200 ducats	se rendre aux Asturies pour acheter du lard
Hernando de Peredo	—	200 ducats	acheter du bétail dans la région de Laredo
Hernando de Peredo	—	1500 ducats	se rendre aux Asturies et en Galice pour acheter du bétail
Martín de Cerezo	—	20 ducats	payer le salaire des boulangères ou faire du biscuit à Laredo
Juan de la Serna	Colindres	60 ducats	payer le salaire des boulangères pour faire 900 quintaux de biscuit
Juan de Villota	Laredo	97000 maravédís	acheter des sardines et du poisson frais
Rodrigo Cachupín	Laredo	50 ducats	acheter du vin
Gutiérrez Diaz	Laredo	37500 maravédís	acheter des moutons
Arnao de Villota	Laredo	310 ducats	acheter du poisson séché et des sardines
Martín del Hoyo	Puerto	20 ducats	sortir le biscuit du magasin
Juan de Villota	Laredo	100 ducats	acheter des sardines à Laredo
Sancho Sánchez de Espina (ecclésiastique)	Laredo	100 ducats	acheter des draps, des matelas et des couvertures pour l'hôpital Sancti Spíritus où l'on envoyait les soldats malades
Martín del Hoyo	Puerto	20 ducats	acheter du bois pour cuisiner
El capitán Diego de Isla	Isla	116641 maravédís	1641,5 arrobes de vin rouge
Juan de Villota	Laredo	4352 maravédís	52 petites gourdes en cuir achetées à Puerto
Juan de Obregón	Escalante	13906 maravédís	180 arrobes de vin du pays dans 7 gourdes en cuir

Toribio de la Torre	Laredo	7100 maravédís	13 quintaux de graisse
Bartolomé Cachopín	Laredo	14448 maravédís	199 arrobes de vin rouge dans 5 gourdes en cuir
Juan Ybanes et Juan de los Cuestos	Cudeyo	182624 maravédís	1646 arrobes de vin de Heras
Domingo de Villota	Laredo	26 réaux	103 petites gourdes en cuir
María Hernández de Escalante	Laredo	6108 maravédís	63 arrobes de vin dans 2 futailles et dans une demi futaille
Toribio de la Torre	Laredo	2160 maravédís	faire des bougies avec de la graisse
Juan de Peredo	Laredo	18360 maravédís	30 moutons pour les provisions du comte de Melito
Hernando de Peredo	Laredo	507 réaux	acheter des moutons
Bartolomé Cachopín	Laredo	23800 maravédís	achat de 100 fanègues de sel à Laredo
Juan Pérez	Laredo	60256 maravédís	808 arrobes de vin rouge
Bartolomé Cachopín	Laredo	1496 maravédís	8 fanègues de sel, achetées à Laredo

#### A- Se pourvoir en denrées

Si les militaires se pourvoyaient en parcourant les campagnes et en traitant avec les particuliers à travers le royaume, ils avaient également recours aux populations autochtones pour trouver le ravitaillement nécessaire. Face à cette tâche, les Larédains jouèrent un rôle de premier plan en fournissant du biscuit, du vin ou de la viande pour nourrir soldats et marins qui s'embarquaient. Laredo, comme tous les autres ports où furent organisées les armadas à cette époque, avait un rôle majeur dans les préparatifs surtout en ce qui concernait la question de l'approvisionnement

des soldats qui allaient embarquer. Dans cette quête de nourriture, le biscuit constituait la dépense la plus importante, car le produit impliquait une gestion considérable.

Tout d'abord, parce que le produit brut, le blé, ne se trouvait pas *in situ*. Tout comme pour les habitants de la région, le blé pour les armadas venait de Castille. Mais les militaires avaient des facilités d'approvisionnement que n'avaient pas les autochtones. Ainsi, ces derniers reçurent 1 744,5 fanègues de blé lorsqu'ils organisèrent une armada à Laredo, en 1538<sup>1287</sup>. Cette arrivée de blé mobilisait de nombreux habitants de Laredo et de la région qui s'occupaient alors de conduire les grains à bon port avec leurs embarcations, comme en témoigne la comptabilité dressée à cette occasion :

*Tableau 60. Transport du blé pour l'armada jusqu'à Laredo (1538)<sup>1288</sup>*

09/06/1538	333 fanègues dans la pinasse de Pedro de las Cabadas
09/06/1539	232 fanègues dans la pinasse de Juan de Tobal
09/06/1540	220 fanègues dans la pinasse de Gonzalo de Polanco
09/06/1541	545 fanègues dans la pinasse de Toribio de Ambojo
17/06/1538	398 fanègues dans la pinasse de Blas de Santander
28/06/1538	10 fanègues dans la pinasse de Juan de Ambojo
28/06/1539	19 et 7 boisseaux de pois chiches dans la pinasse de Juan de Guarnizo, habitant de Santander

À première vue, il semble que le blé arrivait sur le littoral de façon relativement dispersée. Les fournisseurs militaires devaient donc s'adresser aux habitants de la région qui possédaient un navire pour assurer le transport final jusqu'à Laredo, qui était alors la base centrale des opérations. Cette pratique se répétait au fil du temps, car dans la comptabilité de l'armada de 1557 le Larédain Dionis Herrero perçut 20 ducats pour avoir transporté avec sa chaloupe du blé et du biscuit de San Vicente de la Barquera<sup>1289</sup>.

Une fois le blé arrivé à Laredo, il fallait le peser. C'est la tâche qui fut confiée à García de Puerto, habitant de Laredo, pour 20 ducats, en 1557<sup>1290</sup>.

L'étape suivante qui était celle qui concernait la mouture des grains s'étendait au-delà du cadre géographique de Laredo et concernait surtout les villages des environs. Lors de préparatifs de l'armada de 1538, 373 fanègues de blé furent broyées à Ampuero, 53 à Santoña et 177 à

<sup>1287</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 590.

<sup>1288</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 590.

<sup>1289</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1290</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

Colindres<sup>1291</sup>. Une fois la farine obtenue, ce furent les femmes qui entrèrent en action. Plusieurs boulangères à Laredo, à Santoña et surtout à Colindres élaboraient le biscuit en pétrissant et en le cuisant. La tâche était à la hauteur de la dépense, car, en 1557, les militaires durent déboursier 340 ducats pour payer la confection du biscuit aux habitantes de Colindres par l'entremise d'un certain Juan de la Serna, habitant du village<sup>1292</sup>.

Enfin, il ne faut pas négliger le problème de l'entreposage du biscuit réalisé par les femmes. Une fois de plus, les militaires se tournaient vers les Larédains, et les habitants des environs, pour résoudre le problème. Ils signèrent des baux de location qui permirent aux militaires de disposer de magasins (*lonjas*) pour l'entreposer. À ce sujet, la comptabilité de Juan Velarde mentionne une dépense de 5 526 réaux, 14 ducats et 937 maravédís (soit 194 071 maravédís en tout) versés à des bailleurs de Laredo, Colindres et Santoña :

*Tableau 61. Frais de baux des magasins utilisés pour l'entreposage du biscuit (1557)<sup>1293</sup>*

Bailleur	Origine du bailleur	Montant du bail
Juan de Alvarado	Colindres	42,5 réaux
Hernando de Rocillo	Colindres	37 réaux
Cristóbal de Alvarado	Colindres	37 réaux
Le chanoine Puertrio Algarçon	Colindres	37,5 réaux
Hernando García de la Serna	Colindres	32 réaux
García de Verlanga	Colindres	21 réaux
Pedro del Hoyo	Puerto	9 ducats
Le licencié Trubica	Laredo	3 ducats
Pedro de Soano	Laredo	937 maravédís
Lope de la Torre	Laredo	680 réaux
Rodrigo Cachopín	Laredo	1156 réaux
Pedro de la Puerta	Laredo	952 réaux
Diego del Hoyo	Laredo	595 réaux
Elvira de Liendo	Laredo	257 réaux
Elvira de Tarrueza	Laredo	859 réaux
Juan de Rada et le curé Ocina	Laredo	820 réaux
Arnao del Hoyo	Laredo	2 ducats

Le vin constituait un autre produit de première importance dans l'approvisionnement des flottes militaires. Les fournisseurs de l'armada de 1557 durent dépenser 222 022 maravédís pour s'en

<sup>1291</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 590.

<sup>1292</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1293</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

procurer<sup>1294</sup>. Là encore, les Larédains et les habitants des environs prenaient une part active dans cette opération. Les militaires n'hésitaient pas à engager des personnes dans toute la région : Laredo, Pontejos, Isla ou Escalante. Parfois, il ne s'agissait que de se rendre sur place pour vérifier les achats réalisés par d'autres intermédiaires, comme le fit Rodrigo Cachopín qui partit pour Santander, Quejo et Isla afin de vérifier le vin acheté par Pedro Verdugo. D'autres fois, les participants fournissaient directement des quantités importantes comme le Larédain Juan Pérez qui encaissa 60 156 maravedis pour les quatre futailles de vin rouge fournies ou le capitaine Diego, habitant de Isla, qui procura aux militaires 1 641 arrobes de vin rouge contre 116 641 maravedis. Dans cette quête de vin, il faut remarquer que les militaires pouvaient se porter acquéreurs de vins du pays comme le montre la transaction de Juan de Obregón, habitant d'Escalante, qui fournit 180 arrobes de vin local. Ainsi, les populations locales pouvaient profiter des besoins de l'armée pour vendre leur production.

Cette situation était encore plus évidente lorsqu'il s'agissait de fournir du poisson aux participants de la flotte. La source d'approvisionnement était à portée de main. Cela se confirme dans les renseignements fournis par les données comptables. En effet, on retrouve un seul et unique fournisseur exclusif pour l'approvisionnement de poisson : le Larédain Juan de Villota. Il procura aux militaires du poisson frais, des sardines et du poisson séché et perçut pour cela près de 700 000 maravedis. Tout comme pour les producteurs de vin, les pêcheurs pouvaient escompter vendre leurs marchandises avec plus de facilité lors de la formation d'armadas.

L'approvisionnement de la viande mérite, lui aussi, un aparté. Les nombreuses références à cet aliment démontrent son importance dans le régime alimentaire des soldats embarqués. Toutefois, l'équation était ici plus compliquée à résoudre, car il ne semblait pas y avoir un élevage local ou du moins, il ne semblait pas assez suffisant dans la région pour suffire à nourrir les flottes. Une fois de plus, l'armée avait un fournisseur attitré parmi les autochtones. Il s'agissait du Larédain Juan de Peredo. Celui-ci avait été rémunéré par les militaires pour se rendre sur le marché de Medina de Pomar pour y acheter des bœufs afin de faire de la viande séchée pour un coût de 375 ducats<sup>1295</sup>. Il travaillait en parallèle avec Hernando de Peredo qui lui avait été commissionné pour se rendre aux Asturies et en Galice pour y faire le même type d'acquisition<sup>1296</sup>. Outre la viande bovine, les soldats consommaient aussi du lard que Pedro de la Cartuja, habitant d'Escalante, acheta aux Asturies pour 200 ducats.

---

<sup>1294</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1295</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), legs. 579, 1264. Il s'occupa aussi de l'abattage des bêtes.

<sup>1296</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 1264.

Bartolomé Cahopín fut, lui aussi, un des Larédains qui fournit en exclusivité les militaires en leur procurant 108 fanègues de sel pour conserver les aliments embarqués.

## B- Conserver et transporter les aliments

La comptabilité laissée par les fournisseurs de l'armée montre que les populations autochtones ne se limitaient pas seulement à fournir des produits alimentaires pour l'infanterie à bord des navires. Les militaires avaient besoin d'objets qui leur permettaient de transporter et de conserver tous ces aliments que les Larédains parvenaient à leur procurer.

Une fois de plus, ce fut la participation des femmes de la *villa* et de la région qui permit de répondre à la demande des militaires. Celles-ci confectionnaient des sacs en toile de chanvre à l'aide desquels on pouvait assurer le transport des produits. Martín de Otañez, de Castro Urdiales, avait vendu 96 sacs en toile de chanvre confectionnés par María Alonso, habitante d'Alvarado<sup>1297</sup>. En règle générale, les femmes réalisaient les sacs qui étaient vendus ensuite par des fournisseurs plus importants comme le marchand larédain Rodrigo de Bayona qui en procura aux militaires 278 unités<sup>1298</sup>. Mais la réalisation de la transaction pouvait aussi avoir lieu directement par une femme comme ce fut le cas de la Larédaine María Alonso de Solórzano qui vendit, en 1558, 19 sacs en toile de chanvre aux militaires<sup>1299</sup>.

La confection de tonneaux, barriques, tonnelets, futailles et autres fûts en tous genres fut un secteur d'activité dynamisé par la demande de l'armée. Ces derniers pouvaient être soit neufs, comme les cinq que fournit Juan de Abendaño, de Liendo, ou ayant servi comme ceux que procura Juan de Villota aux responsables des provisions pour y conserver de la viande, du poisson<sup>1300</sup>. Ainsi, en 1538, l'armée n'hésita pas à acquérir auprès de particuliers 42 futailles et 42 demi-futailles pour y mettre des fèves, des pois chiches et des sardines<sup>1301</sup>. Ce type d'objet avait son importance malgré son caractère courant. En effet, lorsque Juan de Castañeda, habitant d'Argoños, vendit 50 barils neufs aux militaires venus à Laredo pour y organiser la flotte de 1538, ces derniers s'en servirent pour y transporter l'eau potable qui allait servir à la traversée<sup>1302</sup>.

---

<sup>1297</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 1250.

<sup>1298</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 590.

<sup>1299</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 1250.

<sup>1300</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1301</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 590.

<sup>1302</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 590.

Enfin, il ne faut pas oublier l'importance des gourdes en cuir (*botas*) qui permettaient de transporter des liquides et qui n'impliquaient pas un processus d'élaboration aussi poussé que celui des tonneaux et des fûts. Leur confection reposait sur le travail de plusieurs femmes comme ces Larédaines qui, en 1557, lavèrent les gourdes en cuir avec de l'eau salée d'abord puis avec de l'eau douce ensuite, pour six réaux<sup>1303</sup>.

### C- Produits complémentaires

Certains Larédains gagnaient un certain bénéfice en fournissant du bois aux militaires. Il s'agissait du bois servant à des réparations ou à des ouvrages d'appoint notamment pour la confection ou la réparation d'affûts de canons. Lors de l'armada de 1557, ce furent près de 1 000 coudées de bois que les Larédains vendirent aux militaires. Une utilisation plus inattendue fut celle réservée au bois fourni par Martín del Hoyo, de Santoña, qui, pour 20 ducats, procura aux militaires le bois nécessaire pour faire cuire leurs aliments<sup>1304</sup>.

En 1564, Juan de Peñalosa, que nous connaissons comme administrateur des dîmes de mer, assurait également le rôle de fournisseur de la marine. Depuis Laredo, l'état des dépenses qu'il faisait parvenir aux services comptables de la Couronne mit en évidence l'intervention de nombreux Larédains et d'habitants aux alentours dans les préparatifs de la flotte, notamment dans des travaux de menuiserie.

---

<sup>1303</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1304</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 1264.

Tableau 62. Dépenses effectuées par Juan de Peñalosa pour la formation d'une flotte à Laredo, en 1564<sup>1305</sup>

Personne(s) employée(s)	Métier / qualification	Lieu de résidence	Tâche(s) effectuée(s)	Salaire perçu (en maravédis)
Manceuvres	—		sortir 136 pièces d'artillerie des magasins où elles étaient entreposées	33 743
Pedro de Rueda	maître charpentier	Laredo	réalisation de 56 affûts en bois pour canons	884
Juan del Solar	maître charpentier	Tarrueza	- réalisation de 36 coudées en bois pour renforcer l'artillerie - réalisation de 26 coudées de planches épaisses pour réparer les roues de mer	2 178

<sup>1305</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (2.<sup>a</sup> época), leg. 208.

Dionisio de Galvey	forgeron	Laredo	- fournir 1 092 livres de fer forgé pour réparer l'artillerie à destination de l'Andalousie	25 937
			- travailler et clouer 2 048 livres de cuivre, battu dans sa forge avec son charbon	
Francisco Cachopín	forgeron	Laredo	fournir 241 livres de cuivre pour canons	12 500
12 manœuvres	—	—	transporter l'artillerie à bord des navires	68 maravédis (2 réaux) par jour et par homme
Juan Martínez de Villavia	maître charpentier	Liendo	fournir 104 bouts de madriers pour faire des refouloirs à canons	2 080
Mari Pérez	lingère	Laredo	fournir 14 vares (soit 11,69 m) d'étoupe pour gargousse pour les charges de poudre	505
Plusieurs personnes	—	—	pourvoir de chevaux les 136 pièces d'artillerie à destination de l'Andalousie	23 902

Juan de Leçeri	—	—	effectuer 6 voyages avec son navire pour emmener des armes à Malaga	1 224 (soit 204 maravédís le voyage)
Francisco de Somado			assurer le courrier entre Laredo et les Flandres avec sa zabre <i>La Concepción de Nuestra Señora</i> , pour les frais de l'équipage, les munitions et les rations du 16/01/1564 au 6/05/1564 comme suit : - 800 maravédís mensuels pour les 18 marins - 583 maravédís mensuels pour les mousses 2 500 maravédís mensuels pour le capitaine de la zabre - 2 000 maravédís mensuels pour le pilote de la zabre	178 640

Ainsi, on retrouve naturellement plusieurs maîtres charpentiers réalisant certaines pièces en bois travaillées pour consolider ou compléter l'armement qui était embarqué, ou simplement pour effectuer des réparations sur les navires. Ce fut le cas de Juan del Solar, un menuisier de la bourgade de Tarrueza, proche de Laredo, qui fournit plusieurs coudées de bois pour renforcer les affûts des pièces d'artillerie qui étaient embarquées et plusieurs planches pour pouvoir réparer les roues de mer de plusieurs canons<sup>1306</sup>. Parfois, il ne s'agissait pas seulement de réparer, mais bel et bien de confectionner des objets nécessaires à l'utilisation des pièces d'artillerie. Ce fut le cas de Juan Martínez de Villavia, maître charpentier du hameau de Liendo, qui fournit plusieurs madriers pour réaliser des refouloirs afin de pousser la charge au fond du canon.

Les officiers s'appuyaient donc sur le savoir-faire des artisans locaux pour compléter l'équipement manquant. Les forgerons larédains tels que Dionisio de Galvey ou Francisco Cachopin étaient également mis à contribution en effectuant de menues réparations sur les pièces d'artillerie. La présence de la lingère Mari Pérez, parmi ces artisans peut paraître singulière, mais elle se justifie pleinement puisqu'elle fournit plusieurs mètres d'étope qui permettait de confectionner les gargousses en chanvre qui enveloppaient les charges de poudre. On retrouve également plusieurs manœuvres qui effectuaient des opérations de manutention telles que le transport des canons à bord des navires ou leur emmagasinage.

Quelques objets métalliques forgés pour l'occasion figurent aussi dans les registres comptables de l'armée. Arnao del Hoyo, qui habitait Laredo, avait vendu deux pièces en cuivre de 32 livres et le maître de navire Dionis Herrero avait quant à lui fourni 12 chargeurs d'arme à feu, en cuivre également<sup>1307</sup>.

Enfin, il serait injuste de ne pas citer le pharmacien Juan Pérez de Puerta qui lui aussi se vit rétribué pour une somme de 21 515 maravédís pour les médicaments fournis à la flotte.

#### D- Au service de la marine

Les services prêtés par les Larédains lors des préparatifs des armadas dépendaient en grande partie de l'approvisionnement qu'ils fournissaient aux militaires. Ainsi, lorsqu'ils aidaient les

---

<sup>1306</sup> Les documents parlent de roues de mer (*ruedas de mar*) par opposition aux roues des champs (*ruedas de campo*), les premières servant à la manipulation des canons à bord des navires et les autres à leur transport sur terre.

<sup>1307</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

militaires à acheminer le blé jusqu'à Laredo, ils déclenchaient une réaction en chaîne : on activait les moulins des environs, les boulangères se mettaient à l'œuvre pour confectionner du biscuit, les propriétaires de magasins proposaient des baux pour stocker le produit. Ceux qui trouvaient du vin et de la nourriture pour les soldats allaient, sans le savoir, donner du travail aux tonneliers qui devaient confectionner des fûts et autres jattes pour transporter les provisions. Il est évident que les talents des Larédains, qui étaient majoritairement marins et pêcheurs, allaient être mis à contribution pour réaliser des transports ou pour effectuer des déplacements avec leurs embarcations. Ainsi, ils prenaient part au transport des fonds vers les différents ports où avaient lieu des préparatifs. À de multiples reprises, les militaires leur confiaient des sommes d'argent à acheminer comme le fit Pedro de Bercedo qui apporta de l'argent à Pedro Ruiz de Villota pour que ce dernier puisse payer le transport du blé, en 1555<sup>1308</sup>. En 1557, plusieurs personnes furent chargées de porter six cassettes d'argent au comptable de l'armada qui se trouvait dans une auberge<sup>1309</sup>. Il en fut de même pour le Larédain Pedro de Pontones qui toucha dans un premier temps 2 110 maravedis pour les dix jours qu'il avait passé à transporter 500 ducats à Castro Urdiales, Bilbao et Saint-Sébastien, puis 3 060 maravedis pour douze jours de trajet vers Bilbao et Saint-Sébastien pour y apporter 5 100 ducats dans un second temps. La méthode suivie à l'époque pour réaliser des préparatifs dans plusieurs ports obligeait les militaires à être en contact permanent avec d'autres sites portuaires des environs. Cela impliquait donc pour eux d'avoir recours à des messagers qu'ils recrutaient tout simplement parmi les populations locales comme le fit le comptable Pedro de Velarde qui rémunéra deux hommes pour leur service de messagerie afin de se rendre à Bárcenas et à Santander<sup>1310</sup>. Ce service de messagerie, réalisé par les marins de Laredo, permettait également aux militaires de se mouvoir entre les différents ports où ils devaient réaliser des préparatifs. Le Larédain, Juan de Ribas, avait ainsi été dépêché jusqu'en Galice, à Pontevedra, pour aller avec sa pinasse le capitaine Álvaro Sánchez, ce qui lui permit de réaliser un bénéfice de 20 ducats<sup>1311</sup>.

Un autre cas de figure est celui du Larédain Francisco de Somado rémunéré pour l'utilisation de son navire, la zabra *La Concepción de Nuestra Señora*, pour assurer le courrier entre Laredo et les Flandres entre les mois de janvier et de mai 1564. La somme qui était alors en jeu, près de 200 000 maravedis, donne une idée des coûts que supposait l'affrètement d'un seul bateau. Au bail du navire, il fallait également ajouter le salaire et les dépenses en nourriture de tout

---

<sup>1308</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 956.

<sup>1309</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1310</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

<sup>1311</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 579.

l'équipage, du simple mousse jusqu'au capitaine du navire. La liste des dépenses fournie par Pedro de Bayona lorsqu'il affréta sa nef pour transporter une partie de l'infanterie vers les Flandres, en 1557 :

*Tableau 63. Dépenses réalisées lors de l'affrètement de la nef de Pedro de Bayona pour le transport de l'infanterie vers les Flandres en 1557<sup>1312</sup>*

4 arrobes de vin
28 livres de viande
1 quintal et 8,5 livres de lard
4 quintaux de poisson
3 arrobes d'huile
2,5 livres de chandelles
2 sacs en toile de chanvre
2 gourdes en cuir
1 barrique
1 tonnelet

Les transports pour le compte de l'armée constituaient une source de revenus non négligeable pour les habitants de Laredo et des environs. Ainsi, Pedro del Hoyo, habitant de Santoña, toucha cent ducats pour le temps qu'il consacra à transporter des chevaux vers les Flandres avec son navire, le *Santiago*<sup>1313</sup>. Mais les marins n'étaient pas les seuls à réaliser des profits sur le compte de l'armée en réalisant des transports de marchandises. Ainsi, dans les comptes de Juan de Peñalosa, plusieurs personnes étaient rémunérées parce qu'elles fournissaient des chevaux qui servaient au transport de canons qui devaient être acheminés vers l'Andalousie.

Par ailleurs, il ne faut pas négliger les travaux d'aménagement réalisés par les autochtones afin de pourvoir aux besoins des militaires. En 1557, le Larédain Diego de Landera fut rémunéré 34 ducats pour avoir construit quatre fours destinés à la cuisson du biscuit dans la rue des Cordonniers, tout comme Hernando de Alvarado qui toucha six ducats pour la réalisation d'un four à Colindres, destiné au même usage<sup>1314</sup>.

Enfin, il convient de rappeler le rôle que jouait Laredo et tous les ports qui organisaient des armadas, dans l'assistance médicale aux militaires. En effet, nous avons vu que les flottes étaient des milieux pathogènes où les maladies proliféraient, compte tenu des conditions d'hygiène à

<sup>1312</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época época), leg. 1250.

<sup>1313</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época época), leg. 579.

<sup>1314</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época época), leg. 579.

bord des navires et de la promiscuité vécue lors des traversées. Il n'est pas étonnant de trouver dans la comptabilité de l'armée des dépenses destinées à l'équipement de l'hôpital Sancti Spíritu de Laredo. Concrètement, cent ducats furent versés au curé Sancho Sánchez de Espino pour l'achat de draps, de couvertures et de matelas pour les malades issus des rangs qui y étaient envoyés afin de recevoir des soins<sup>1315</sup>.

Ainsi, les militaires faisaient vivre tout un secteur de l'économie larédaine, ou du moins ils le dynamisaient le temps de leur présence à Laredo, tout comme ils le faisaient dans toutes les régions où ils passaient. Dans les ateliers de menuiserie ou dans les forges, les commandes occupaient maîtres et apprentis. D'autres faisaient des profits en apportant un soutien logistique ponctuel dans le transport de matériel.

Mentionnons un cas de figure à part qui permet de comprendre que les Larédains n'étaient pas seulement employés pour leurs services de distribution. Selon les circonstances, les militaires pouvaient avoir recours à eux pour vendre des marchandises ou des produits excédentaires. Ce fut le cas du Larédain Alonso Sánchez Blanco à qui les responsables de l'approvisionnement confièrent la tâche de vendre dans les environs 103 livres de fromage qui étaient sur le point de se perdre<sup>1316</sup>. Les habitants prenaient donc une part active dans la logistique des armadas en optimisant au mieux les stocks de nourriture et en limitant ainsi les pertes.

Mais il ne faut pas oublier que les militaires avaient surtout besoin de matières premières, comme le montre la commande de chanvre passée à Mari Pérez. Il suffit de penser aux besoins en aliments nécessaires au voyage de l'infanterie. Le système employé par les fournisseurs de l'armée pour trouver le ravitaillement nécessaire était calqué sur celui employé pour trouver des navires : les responsables militaires parcouraient les régions avoisinantes pour marchander directement avec les paysans, les producteurs, les marchands ou les pêcheurs et acquéraient leurs produits à des prix raisonnables<sup>1317</sup>. Plus simplement, ils avaient aussi recours aux habitants de la *villa* ou de la région qui agissaient comme intermédiaires et réalisaient au passage une marge de bénéfices.

Le rapport, que Juan Martínez de Recalde adresse au Conseil de guerre, en 1571, est à ce sujet très instructif. Dans ce compte-rendu, l'officier consigne chaque dépense réalisée dans l'organisation de la flotte que le roi avait demandé pour que le duc de Medinaceli puisse se

---

<sup>1315</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época), leg. 1264.

<sup>1316</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas (1.<sup>a</sup> época época), leg. 590, doc. 13.

<sup>1317</sup> Irving Anthony THOMPSON, *Guerra y decadencia...*, *op. cit.*, p. 255 ; Magdalena de PAZZIS PI CORRALES, *España y las potencias...*, *op. cit.*, p. 129-130.

rendre dans les Flandres avec 2 000 soldats d'infanterie depuis Laredo<sup>1318</sup>. On apprend par exemple que les militaires avaient acquis 4 000 fanègues de blé à Carrión de los Condes et 10 500 arrobes de vin à Becerril.

À Laredo, les fournisseurs de l'armée avaient acheté à cette occasion 60 outres de cidre à trois ducats l'une, soit une dépense de 180 ducats en tout, équivalant à 67 500 maravédís<sup>1319</sup>. De la même manière, ils avaient acquis aux marchands larédains 800 outres pour transporter du vin, de l'eau ou du cidre. Les recherches s'étendaient aussi aux autres *villas*, notamment à Santander où les fournisseurs trouvèrent 200 arrobes d'huile et 850 outres de vinaigre<sup>1320</sup>. Malheureusement, Juan Martínez de Recalde ne précise pas où il avait acheté les 280 quintaux de poisson qui servirent à l'approvisionnement des hommes, mais il est très probable qu'ils avaient été directement achetés aux pêcheurs de Laredo ou des autres ports voisins. C'était une vente assez conséquente puisque les militaires payaient cinq ducats pour chaque quintal de poisson, ce qui représentait la somme de 525 000 maravédís. L'approvisionnement des flottes constituait donc une opportunité pour les pêcheurs et les producteurs locaux d'écouler leurs marchandises de façon rapide et à bon compte.

L'organisation de la flotte à Laredo, en 1571, fut aussi l'occasion pour certains habitants de Laredo de réaliser quelques profits substantiels en louant des magasins et des lieux de stockage (*lonjas*) aux militaires pour pouvoir emmagasiner toutes les provisions, notamment le biscuit de mer dont la fabrication était toujours excédentaire. C'était là une affaire rentable pour les bailleurs larédains, comme l'indique la somme déboursée par les militaires pour cette prestation qui atteignit les 100 000 maravédís :

*"Yten inportan los alquileres de almagenes donde se ha rrescevido el dicho trigo çevada y vino y despues el vizcocho que ha procedido dello e las otras vituallas e municiones C U maravedís"<sup>1321</sup>.*

Enfin, les Larédains pouvaient obtenir certains bénéfices de façon indirecte en fonction des accords que pouvaient conclure la Couronne avec l'Université des marchands de Burgos concernant le transport de marchandises, notamment en matière d'exportation de laine.

---

<sup>1318</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 75, doc. 51. Il s'agit d'un budget établi pour une durée de deux mois.

<sup>1319</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 75, doc. 51.

<sup>1320</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 75, doc. 51.

<sup>1321</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 75, doc. 274.

En effet, tout au long du XVI<sup>e</sup> siècle, la navigation était particulièrement dangereuse compte tenu des conflits entre puissances ennemies. Les marchands burgalais qui exportaient la laine du cheptel castillan vers les pays d'Europe du Nord étaient les principales victimes de ces guerres incessantes. La navigation des navires castillans s'était sérieusement compliquée, depuis l'arrivée des Habsbourgs sur le trône de Castille. Ainsi, pour contrer d'éventuelles attaques en mer, on adopta le système du convoi qui consistait à naviguer en groupe et bien armé. La formation de flottes, qui assuraient le transport d'hommes et de matériel militaire, représentait pour les négociants de Burgos une opportunité de pouvoir expédier leurs balles de laine dans des conditions de sécurité optimales.

Dans cette association, entre Couronne et marchands burgalais, chaque partie y trouvait son compte : d'une part, les marchands burgalais pouvaient continuer à exporter leurs balles de laine sans craindre de perdre la cargaison lors d'une attaque ennemie, et, d'autre part, la Couronne bénéficiait d'un appui économique de la part de l'Université des marchands qui participaient et contribuaient aux frais d'affrètement des navires. Le contrat établi entre ces deux institutions, le 28 janvier 1540, détaille les termes de ce type d'accord. En échange de la protection de la flotte des seize nefes affrétées par la Couronne, les marchands burgalais payaient au roi une indemnité qui leur permettait d'entreposer 8 000 balles de laine et d'autres marchandises à bord des navires :

*"que los dichos prior e consules por servir a su magestad y por dar causa a que la gente de guerra que se ha de embarcar consigan el viaje a menos costa de su magestad y baya mas holgada y con mas rreputacion rrepartida en mas numero de naos y sus harmas y bastimentos mas a propósito tienen por bien dar cargazón asta numero de ocho myle sacas de lanas y otras marcaderias para que se carguen en las dichas diez e seis naos de a cada dozientos toneles y no se hallando deste grandor tomaran a conplimyento de las dichas tres myle e dozientas toneladas de las mejores e mas suficientes naos que se hallaren las quales permytiran e abran por bien que vayan de los tillados abaxo"<sup>1322</sup>.*

La sécurité était au cœur des préoccupations des négociants burgalais puisqu'ils se pliaient au terme du contrat malgré leur caractère contraignant : ils devaient affréter des navires supplémentaires s'il n'y avait pas assez de place pour la laine ; les balles devaient voyager sous

---

<sup>1322</sup> AGS, Estado, leg. 48, doc. 203.

le pont des navires, sans gêner les mouvements des hommes à bord, exposées à l'humidité et aux souillures humaines :

*"no ostante que es manyfiesto que en ello rresçibiran daño las sacas y otras mercaderias porque ban muy sujetas a grandes daños de la umedad e ynmundiçias de la gente y otros ynconbenyentes de fuego e peligros"<sup>1323</sup>.*

Les hommes d'affaires de Burgos étaient donc clairement informés des risques que courraient leurs marchandises à travers cette formule que l'Administration royale utilisait afin de se dédouaner de toute responsabilité : *"que lo que Dios no quyera podria subçeder"*.

En 1539, alors qu'il était à Laredo, Álvaro de Bazán calculait que le coût de l'armada dont il assurait les préparatifs s'élevait à 34 080 ducats à l'année. Il affirmait avoir reçu dans le même temps 20 000 ducats de l'Université des marchands de Burgos pour les services de protection qu'offrait cette flotte au transport des marchandises de ces négociants<sup>1324</sup>. Les sommes qui étaient en jeu nous permettent de mesurer à quel point le roi avait tout intérêt à s'associer avec les marchands burgalais. En assurant le transport de quelques marchandises et de balles de laine, en plus des fantassins et du matériel militaire, la Couronne pouvait espérer recevoir une compensation financière qui pouvait atteindre presque 60 % des dépenses totales engagées. On comprend le zèle déployé par les officiers militaires pour trouver de la place à bord des navires pour embarquer les balles de laine.

Contrairement à la Couronne qui n'organisait des flottes qu'en fonction des nécessités de l'instant, les marchands avaient des besoins permanents. Ces derniers se retrouvaient certaines années sans pouvoir faire appel à l'armée. En l'absence de flotte et face à l'insécurité qui régnait alors sur les mers, l'Université des marchands burgalais pouvait demander à la Couronne des pièces d'artillerie, sous forme de prêt, afin d'équiper les navires qu'elle affrétait pour le transport de la laine :

*"La Unibersidad de los mercaderes de Burgos dize que para enbiar las naos que lleven sus lanas a Flandes al recaudo que convyene suplican se les de alguna artilleria de la que esta en Laredo dando seguridad de bolverla"<sup>1325</sup>.*

---

<sup>1323</sup> AGS, Estado, leg. 48, doc. 203.

<sup>1324</sup> AGS, Estado, leg. 18, doc. 24.

<sup>1325</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 50, doc. 28.

On comprend ici l'intérêt que représentait pour les négociants castillans de prendre part aux armadas organisées par le roi malgré tous les inconvénients que cela impliquait pour leurs marchandises. La question sécuritaire passait avant tout.

Quoi qu'il en soit, les accords entre Université des marchands de Burgos et Couronne avaient des répercussions économiques pour les marins de Laredo et des autres *villas* cantabriques, car bien souvent les navires affrétés pour le transport des troupes et des armes ne suffisaient pas à transporter les volumineuses balles de laine des négociants. Pour cela, ces derniers devaient compléter la flotte militaire en affrétant des navires supplémentaires comme l'indiquait Álvaro Sánchez dans un rapport daté du 24 mars 1558 :

*"El contador Salablanca ha escripto como no tomo ningun asiento con el prior y consules de la Universidad de Burgos sobre las naos que se les piden y que han nombado persona para que se baya a tratar con vuestra alteza y si ya no fuere tomado con ellos me pareçe que abiendolos ellos ffletado y teniendo dentro sus lanas se les podria sacar de las dichas naos las sacas que ffuezen menester para que en ellas pueda yr la ynfanteria y bituallas para ellos tomando chalupas en que quedan yr las lanas que ansi se sacaren dellas que estas abra en San Vicente y holgaran de servir al sueldo y podria ser que fuesen por trezientos ducados el viaje por el navio y gente no dandoles vituallas y cada una dellas podra llevar dozientas y çinquenta sacas de manera que saldra la saca a poco mas de ducado por qualquiera destes medios y desta manera no rreçiviran agravio los mercaderes y esto hemos tratado Joan Martynez e yo y aunque a el le pareçe lo mismo dize que podrian yr algunas sacas en las tres naos de armada que aqui estan y si asi se hiziese seria mucho ynconveniente para que ellas no ffuezen tan a punto de guerra como conviene espacialmente no yendo en toda la fflota que a de pasar mas de estas tres de armada para deffensa de todas las demas vuestra alteza mandara ver lo que en esto mas convyene a su servycio y si es menester que yo baya a tratar de tomar las chalupas en San Viçente lo hare"<sup>1326</sup>.*

Pour les officiers qui organisaient les préparatifs, les balles de laine étaient un inconvénient de plus à gérer puisqu'elles prenaient beaucoup de place. Pour la Couronne, cela supposait une aide financière qui amortissait les frais. C'est pourquoi, Álvaro Sánchez proposait une solution qui consistait à réquisitionner des chaloupes additionnelles pour un prix de revient identique,

---

<sup>1326</sup> AGS, Guerra y Marina, leg. 67, doc. 117.

ce qui devait contenter les marchands et la Couronne. Cette mesure avait un impact direct pour l'économie des *villas* portuaires puisqu'elle supposait la signature de contrats de location de navires supplémentaires.

Toutefois, il faut rester prudent quant aux bénéfices engrangés par les populations locales, car, comme nous l'avons signalé, les paiements des baux aux propriétaires de navires étaient longs et fastidieux. De plus, il ne faut pas perdre de vue que, même sous la forme d'une escadre bien armée, ces traversées maritimes étaient particulièrement périlleuses. La mésaventure vécue par Juan de Escalante, Ochoa de la Torre et Arnao del Hoyo Villota en est une illustration parfaite. En 1568, ces trois Larédains cédèrent leur nef, la *Santa María de Laredo*, pour transporter des soldats et des balles de laine des marchands burgalais vers les Flandres. Malheureusement pour eux sur le chemin du retour, leur embarcation fut capturée par les Anglais, à Dartmouth. En l'espace de quelques heures, ils avaient tout perdu et étaient réduits à réunir des témoignages pour espérer un jour obtenir une hypothétique compensation de la part de la Couronne.

Comme partout ailleurs, la présence de militaires à Laredo et dans les ports cantabriques bouleversa la vie quotidienne des habitants avec des aspects positifs et négatifs. Les préparatifs des flottes supposaient pour les autochtones une source de revenus complémentaires. Les logements d'officiers, les travaux de réparation, l'approvisionnement en nourriture et en fournitures diverses furent autant d'occasions pour les Larédains de réaliser des profits en louant ou en vendant. Néanmoins, il ne faut pas oublier que si les militaires dynamisaient l'économie larédaine, ils ne le faisaient que ponctuellement. Il est vrai que la formation d'armadas augmentait la demande en transport de la part des marchands burgalais et permettait aux habitants des *villas* portuaires d'obtenir des bénéfices supplémentaires. Mais tout ceci était conditionné à une période limitée, le temps de service de l'armada. De la même manière, les charpentiers et menuisiers qui en temps normal devaient partir travailler vers les grandes villes de Castille ne pouvaient pas compter sur une activité pérenne, car une fois la flotte dissoute et les militaires partis, la demande cessait instantanément. C'est pourquoi, comme nous l'avons vu, les Larédains se virent dans l'obligation d'avoir recours à la course pour survivre.

# **CONCLUSION**

Le but de notre travail était de proposer une analyse d'une *villa* portuaire de la côte septentrionale de la Castille au XVI<sup>e</sup> siècle. Il ne s'agissait pas de se focaliser sur les caractéristiques qui sont généralement associées aux espaces portuaires comme le trafic commercial ou la pêche. L'objectif était d'aborder de manière large tous les facteurs qui contribuèrent à dynamiser ou, au contraire, à affaiblir l'activité du site.

Le cas de Laredo était relativement singulier, car la *villa* était alors un des ports les plus actifs de la région cantabrique, voire le plus important comme l'indiquent les témoignages de l'époque. Son déclin se vérifia en quelques années et fut irréversible. En effet, les autres ports voisins comme Bilbao et Santander passèrent également par une période de crise, mais renouèrent avec la croissance au siècle suivant.

Les facteurs qui expliquent cette trajectoire sont multiples : il y a, en premier lieu, des contraintes géographiques qui eurent une influence directe sur l'activité humaine. La Cordillère Cantabrique constitua une véritable barrière naturelle qui coupait la côte de son hinterland. La circulation y était laborieuse, car les routes sinueuses étaient souvent coupées par les crues qui emportaient les ponts, par la neige qui bloquait les cols de montagne et par les dénivelés importants qui compliquaient le transit des charrettes. Ce n'était pas seulement les flux commerciaux qui étaient touchés, mais également l'approvisionnement de toute la *villa*, car la région dépendait exclusivement de l'arrivée de blé depuis l'arrière-pays, lorsque aucun navire étranger ne venait avec du ravitaillement. C'était sur les transporteurs des grands marchands castillans que reposait une partie essentielle de l'approvisionnement de la population, car ils profitaient du voyage pour apporter du blé aux Larédains et repartaient avec les marchandises arrivées par bateau. Le climat qui empêchait les cultures céréalières était donc en partie responsable de la difficulté des conditions de vie. La pénurie était telle que les autorités municipales faisaient pression sur les muletiers pour les obliger à apporter du blé. Plusieurs sources indiquent que de nombreux hommes devaient partir travailler vers les grandes villes de Castille, plusieurs mois par an pour survivre.

La géographie fut bel et bien le talon d'Achille de Laredo. Les routes vers l'arrière-pays étaient complexes. Mais cette situation était, à quelques différences près, commune à tous les ports de ce littoral. La viabilité du site portuaire larédain ne pouvait, en revanche, résister à long terme aux contraintes géographiques qui mettaient à mal l'aménagement des infrastructures. L'ouverture de la baie, si pratique pour l'accostage des navires de grande capacité, laissait les quais à la merci des caprices de la mer. Les réparations financées par la population locale laissèrent exsangue une population qui ne cessait de payer des travaux de restauration.

À cette époque, la Couronne n'avait adopté aucun projet de développement portuaire, laissant cette tâche aux habitants des lieux. Son objectif avait été surtout de constituer une frontière humaine pour faire face à l'ennemi en développant les *villas* par le biais de *fueros*. Lorsque ces sites firent leur apparition tout au long de la côte cantabrique, ils suscitèrent l'intérêt financier des marchands de Castille qui cherchaient à développer leur activité à l'étranger et allaient toujours plus loin pour faire des affaires. Les Burgalais furent donc parmi les premiers à comprendre l'importance stratégique de ces ports pour pouvoir exporter leur laine vers le reste de l'Europe. C'est la raison pour laquelle, ils passèrent, dès le XV<sup>e</sup> siècle, des accords avec la *villa* de Santander qui était pourvue d'un chemin carrossable, contrairement à ses homologues. La question était alors de savoir comment Laredo put connaître un essor certain alors qu'elle était entourée d'un port contractuellement lié aux marchands de Burgos et d'un port très actif situé dans la région voisine de Biscaye. Les sources sont à ce sujet assez minces, car ces renseignements reposent surtout sur une comptabilité douanière tronquée. Les recettes de douanes nous ont permis de mettre en lumière un fait indiscutable : Laredo était au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle le port le plus actif des Quatre *Villas*. De plus, les données fournies par le registre d'exportation de la laine à cette même période indiquent clairement que le transport de la laine était assuré, en très grande partie, par les marins larédains qui affichaient une flotte marchande supérieure à leurs homologues de la région cantabrique. Mais souligner l'importance du transport maritime larédain ne permet pas de répondre à la question posée. Tout au plus, permet-elle d'illustrer une des conséquences de l'essor pris par Laredo en milieu de siècle.

La réponse est à chercher du côté des influences externes. Les plaintes des échevins de Santander nous ont permis d'apprendre que les connétables de Castille détournaient le trafic maritime qui arrivait dans le port santandérin vers Laredo. De notre point de vue, la raison en était bien simple : la famille Velasco, à laquelle appartenaient les connétables, avait tout intérêt à faire passer les marchandises par Laredo plutôt que par Santander. Des intérêts économiques importants étaient en jeu pour cette famille, car le chemin qui reliait le port larédain aux grandes villes castillanes passait en grande partie par des terres qui appartenaient aux Velasco. Il s'agissait donc d'encaisser des droits de passage, et tous types de péages, pour autoriser la circulation des marchandises. Le déclin du trafic commercial à Laredo se perçoit dès les années 1560. La tension vécue avec les Flandres ralentit considérablement le trafic et entraîna l'économie locale vers une récession. Néanmoins, de nouvelles sources sont nécessaires pour établir un lien entre la décadence du trafic commercial et la fin de l'influence des Velasco qui perdirent la rente des dîmes de mer, en 1559.

Il convenait aussi de faire le point sur la question fiscale, si souvent mise en avant, pour justifier l'essor des ports du Pays basque. C'était un sujet délicat, car l'exemption dont jouissaient les habitants de cette région ne constitua pas une brèche fiscale qui pouvait être mise à profit par les marchands de Castille : les marchandises qui transitaient par Bilbao étaient imposées en passant par les douanes situées à la frontière entre la Biscaye et la Castille où les taux étaient les mêmes que ceux pratiqués à Laredo ou Santander.

L'importance du trafic commercial à Bilbao se devait avant tout à des raisons d'ordre technique. Comme Simon Ruiz l'écrivit dans une de ses lettres, on préférait passer par le port basque que par Laredo parce qu'il était plus simple d'y trouver des transporteurs. Le réseau routier joua un rôle clé dans l'essor économique des cités portuaires. Bilbao avait un sérieux avantage, car les voies de communication qui la reliaient à Burgos étaient plus faciles à emprunter et avaient bénéficié de travaux d'aménagement. La nature des routes avait une influence directe sur le trafic commercial. La route carrossable qui reliait Santander au plateau castillan permettait le transport de marchandises de grand volume comme les balles de laine ou le pastel. La comptabilité douanière et le témoignage de Agustín de Zárate confirme cette idée, car ce dernier précisait que le port ne recevait, en général, que des cargaisons de pastel, acheminées par les rouliers.

Par ailleurs, il ne faut pas oublier dans le chapitre des données techniques la force navale des ports basques. Le nombre de navires affrétés par cette région était supérieur à celui des régions voisines. Il ne faut pas oublier que la *villa* de Bilbao s'était pourvue d'un consulat commercial au début du XVI<sup>e</sup> siècle. Elle disposait donc d'une flotte de navires suffisamment conséquente pour absorber la plus grande partie du volume commercial.

L'importance et la nature du trafic commercial furent une autre question de taille qu'il fallait résoudre. En analysant et en comparant les volumes d'exportation, c'est le schéma d'un circuit commercial inédit qui s'est présenté. L'historiographie, qui a fait de Santander le port d'exportation de la laine par excellence, ne s'était pas trompée : les quais santandérins furent la porte de sortie principale de ce produit à destination de l'Europe du Nord. Mais, en regardant de plus près il apparaît que c'étaient des navires de Laredo qui assuraient l'acheminement des volumes les plus importants. C'était donc un modèle bicéphale qui s'était installé : la laine sortait par Santander et, sous l'influence des connétables, les marchandises d'importation arrivaient par Laredo.

À Laredo, la plupart des grands marchands de Castille disposaient d'un commissionnaire qui traitait leurs affaires. Le port larédain apparaît donc davantage comme un port complémentaire à celui de Bilbao. D'ailleurs, cette situation permit aux hommes d'affaires de faire pression sur

le port basque en brandissant la menace de passer par Laredo. Les ports des régions cantabriques et basques tombèrent dans le jeu de la concurrence commerciale. Tout d'abord, Santander voulut mettre un terme à l'influence des connétables déviant les navires vers Laredo. Puis, Laredo chercha à capter les échanges maritimes établis entre Bilbao et les ports français, à la fin des années 1570.

En réalité, l'essor de Laredo reposait sur des bases bien fragiles. L'appui intéressé des membres de la famille Velasco et sa proximité géographique avec Burgos ne purent contenir les effets dévastateurs des crises politiques et économiques qui surgirent à partir des années 1560. Les rivalités avec l'Angleterre protestante, la poussée des corsaires huguenots de La Rochelle et surtout la rébellion qui éclata dans les Flandres à cette époque, firent voler en éclats cette construction fragile en anéantissant le trafic maritime entre l'Espagne et l'Europe du Nord. Tout comme les grands centres financiers de la Castille, les ports cantabriques subirent une récession qui fut fatale dans le cas de Laredo.

Avec la crise et la baisse d'activité, une nouvelle économie se mit en place dans le dernier tiers du XVI<sup>e</sup> siècle. Outre l'immuable pratique de la pêche, les Larédains se tournèrent vers l'exploitation de produits agricoles en cultivant des agrumes à grande échelle. Les fruits récoltés constituaient une monnaie d'échange qui leur permettait de se pourvoir en blé dans les ports français, ou *in situ* lorsque des marchands étrangers venaient à Laredo avec du blé dans la cale de leurs navires. Mais l'agriculture ne fut pas la seule alternative trouvée par les habitants de Laredo. Ils surent également tirer parti des possibilités offertes par le contexte politique et économique en pratiquant la course. Cette pratique s'était particulièrement intensifiée à Laredo à partir des années 1580-1590. La multiplication d'ennemis sur la mer avait poussé la Couronne à développer toutes les techniques pour faire pression sur l'adversaire. Le roi et les habitants de Laredo trouvèrent un intérêt commun dans le développement de la course : la Couronne faisait des bénéfices et obtenait des armes à moindres frais et les Larédains s'emparaient de provisions et faisaient, eux aussi, de substantiels bénéfices en vendant la part de butin qui leur revenait.

Enfin, il nous est apparu essentiel d'aborder la question des formations d'armadas. L'historiographie mentionne souvent, à cette époque, la participation de Laredo dans les préparatifs de flottes de guerre ; mais il fallait encore préciser dans quelle mesure le passage des militaires eut un impact sur la vie des Larédains et dans l'économie de la *villa*.

Dans la seconde partie du XVI<sup>e</sup> siècle, les ennemis de l'Espagne ne se trouvaient plus seulement sur les champs de bataille. Désormais, ils agissaient sur l'espace maritime en se lançant à l'assaut des bateaux espagnols et en menant des attaques sur les ports. Pour faire face à cette nouvelle situation, la Couronne espagnole prit la décision de s'équiper rapidement d'une flotte capable

de surveiller les côtes et protéger les navires qui assuraient le transport des marchandises. Dans cette course à la construction navale, les ports cantabriques jouèrent un rôle de premier plan. La présence dans la région de bois disponible et de fer, contribua au développement de chantiers navals à Guarnizo, près de Santander et à Colindres, non loin de Laredo. Les commandes de navires pour la Couronne permirent de dynamiser ces sites de construction en employant de nombreux travailleurs qui allaient du charpentier au bûcheron en passant par le forgeron.

Le manque d'infrastructures militaires engendrait des inconvénients. La population larédaine n'échappa pas aux altercations que suscitait une cohabitation entre civils et militaires, comme le montra cet épisode de violence que vécut la *villa* pendant plusieurs mois, entre 1557 et 1558. La présence des militaires fut un bouleversement pour la vie quotidienne des habitants, mais elle perturba également l'économie de la *villa*. Les réquisitions de navires, les levées régulières de marins et de soldats, ainsi que l'introduction de maladies, furent autant d'obstacles pour la réalisation des campagnes de pêche en haute mer. Le départ de nombreux hommes, contribua à la baisse démographique amorcée par les épidémies qui frappèrent Laredo à la fin des années 1560 et 1590. C'était un véritable problème pour une *villa* maritime qui devait compter sur la force d'une main-d'œuvre importante pour assurer les campagnes de pêche qui rythmaient la vie des Larédains.

L'analyse de la présence des militaires à Laredo nous a amenés toutefois à nuancer certains aspects. Le rôle joué par Laredo dans la formation des flottes n'entraîna pas que des inconvénients. La logistique militaire s'opérait de façon circonstancielle, sans schémas organisationnels définis et structurés. Nous avons vu qu'en réalité le statut de base navale devait s'entendre au sens large. Il y avait bien un port qui jouait le rôle de centre des opérations, mais les préparatifs avaient lieu également dans les ports voisins et dans toute la région environnante. À travers les rapports d'activité des officiers, on comprend que si le système d'organisation des flottes sur plusieurs sites portuaires à la fois était contraignant, il était surtout adapté à la réalité de l'époque. L'absence d'école navale ou d'arsenaux militaires obligeait les officiers à rechercher des hommes, des armes ou des provisions dans les ports voisins, lorsqu'il fallait préparer une armada. Ainsi, la logistique militaire fut pour de nombreux Larédains l'occasion de réaliser certains profits. Les exploitants agricoles ravitaillaient les militaires en vin ; les éleveurs en viande ; les pêcheurs fournissaient le poisson ; les artisans fabriquaient les tonneaux nécessaires ; les charpentiers réalisaient les travaux de réparation ; les femmes des environs fabriquaient le biscuit de mer ; on louait des magasins pour entreposer le matériel et les vivres ; les négociants trouvaient les vivres dans les environs ; on assurait le transport des hommes vers

les navires, etc. C'était donc toute une économie locale et régionale qui émergeait lorsqu'une flotte se réunissait à Laredo.

Mais le choix de Laredo, comme port centralisateur des armadas, ne dura que jusqu'au début des années 1570. À partir de cette date, les premières réflexions menées par les experts militaires sur l'optimisation des sites portuaires furent livrées au roi. Le constat fut accablant pour Laredo : sa baie ouverte était trop difficile à fortifier. Le site larédain était de ce fait trop exposé à une attaque ennemie et, par conséquent, l'organisation des flottes militaires fut orientée vers le port de Santander dont la baie offrait de bien meilleures conditions de défense.

Au terme de notre travail, nous pouvons affirmer que le déclin de Laredo fut une conjonction de plusieurs facteurs qui se conjuguèrent de façon presque simultanée à la fin des années 1560 et au début des années 1570 : une récession économique qui réduisit le trafic commercial et la perte du rôle de port principal dans la formation des armadas. À ceci s'ajoutèrent également des épidémies qui décimèrent la démographie de la *villa* dans la seconde partie du XVI<sup>e</sup> siècle. L'analyse de Laredo permet de mettre en lumière le destin d'un port castillan à l'époque moderne avec toutes ses contradictions. Il constitue à lui seul un cas unique où un site portuaire a développé une économie florissante malgré une géographie défavorable et une rude concurrence des ports basques voisins pour finalement succomber face à une crise économique et à une désaffection de la part du pouvoir central.

Tous les ports de la côte cantabrique souffrirent de la crise. Cependant, Santander et Bilbao renouèrent avec la croissance. Mais au XVII<sup>e</sup> siècle, la situation ne pouvait plus être la même. Une nouvelle politique portuaire allait voir le jour avant les profondes réformes des Bourbons. Dans ce nouvel ordre, Laredo ne pouvait plus occuper la même place ni jouer le même rôle qu'auparavant. C'est pourquoi il serait intéressant de mener une étude transversale des Quatre *Villas* de la Côte de la Mer pour voir quelles furent les raisons qui, à ce moment-là, scellèrent leur futur destin. Mais c'est là une autre histoire.

# **ANNEXES**

Annexe 1.....	546
Annexe 2.....	551
Annexe 3.....	554
Annexe 4.....	556
Annexe 5.....	583
Annexe 6.....	585
Annexe 7.....	586
Annexe 8.....	587
Annexe 9.....	588
Annexe 10.....	590
Annexe 11.....	592
Annexe 12.....	592
Annexe 13.....	593
Annexe 14.....	595
Annexe 15.....	596
Annexe 16.....	598
Annexe 17.....	599
Annexe 18.....	601
Annexe 19.....	604
Annexe 20.....	605
Annexe 21.....	607

## ANNEXE 1

AGS. Guerra y Marina, leg. 523 doc. 445 (transcription partielle).

Madrid, 6 de mayo 1563

[f.6r]

Don Felipe etc. nuestros corregidores o juezes de rresidencia de la Povincia de Guipuzcoa / Señorío de Vizcaya y Quatro Villas de la Costa de la Mar que agora sois y adelante fue/redes o vuestros lugarestenientes y otras qualesquier justicias o juezes de las vi/llas e lugares de las dichas partes de qualquier estado o condizion que sean a / quien lo en esta nuestra carta contenido toca e atañe e atañer puede en qualquiera / manera saved que nos somos ynformado de la grande falta que ay de navios en los / puertos y costas destos nuestros reinos y que la fabrica y trato dellos a cessado e / venido en diminucyon y una de las causas dello a sido las negligencias / que a avido en plantar montes y no conservar los que avia hasta aora siendo / como es la tierra de esas costas tan propia para ello y de que a redundado / rredunda utilidad a los vezinos della asi para la fabrica de los dichos / navios como para otros effetos e quiriendo prover en esto como en negozio que / tanto ynporta al bien e venefficio publico de nuestros subditos y obiar el / daño que se a seguido y podria seguir si con brevedad no se remediase / aviendose visto por algunos del nuestro consejo fue acordado que deviamos / mandar y mandamos que en todas esas villas e lugares y sus juridisicío/nes que estubieren a dos leguas de la mar o rrios navegables se planten / montes en esta manera

Que vos los dichos corregidores o juezes de residencia / vayays en persona y veais los dichos terminos con la justia ordinaria / de los lugares para que os muestren el termino dellos en las partes que / esta declarado y avida buena considerazion de la calidad y cantidad / del termino que cada lugar tubiere señaleis y relatais la cantidad de / arboles rrobles que pareciere que cada año se deven plantar /

[f.6v]

lo qual ansi hecho mandamos a las justias ordinarias e regidores / de la tal villa o lugar haga rrepartimiento en particular entre / los vezinos della de los arboles que segun dicho es fueren repartidos / por vos el dicho corregidor ordenando a los tales vezinos que / conforme a la calidad de termino y tierras que cada uno tubiere / plante los dichos arboles y ansimismo en los terminos e tierras conçe/jiles que la tal villa o lugar tubiere vos la dicha justia hagais / plantar a costa de los propios del dicho concejo la cantidad de rrobles / que asi os fuere rrepartida de manera que benga a cunplir el numero / de los tales rrobles que el corregidor os ubiere rrepartido y vos el dicho co/rregidor tomareis por testimonio la cantidad de rrobles que a cada lugar / rrepartieredes y el tal testimonio y rrepartimiento porneis en el archivio / de las escrituras que cada uno desos corre/gimientos tiene en el lugar que mas / comodo os pareciere para que conste dello asi a vos como a los corre/gidores que adelante fueren para que asi vos como ellos podais tomar / y tomeis quenta de la dicha justia ordinaria y rregidores de los plan/tios que ubiere hecho conforme al dicho rrepartimiento al qual dicho / alcalde e regidores mandamos que en cada un año ynbien a bos el / dicho corregidor rrelazion firmada dellos de los dichos plantios y es nuestra / voluntad que hecho el dicho rrepartimiento las dichas personas planten / segun el rrepartimiento que a cada uno se hiziere so pena que el que no lo / hiziere yncurra por cada arbol que dexare de plantar en pena / de un rreal y en la misma yncurran el alcalde e rregidores que dexaren / de plantar los que al concejo se rrepartieren pagandola de sus pro/prios vienes y

no de los del concejo la terçia parte para el que lo / denunciare y la otra terçia parte para el juez que lo sentençiare y / la otra terçia parte para nuestra camara y fisco y señalaréis el tiempo / dentro del qual an de hazer las dichas plantas en cada un año y / el tamaño y grandor dellas segun la dispusicion y calidad de la / tierra donde se an de plantar lo pidiere de todo lo quall /

[f.7r]

mandamos tengais cuydado de guadar y cunplir y executar so pena de la / nuestra merced y de çinquenta mill maravedis para la nuestra camara a cada uno / de vos los dichos corregidores que lo dexaredes de hazer y ansimismo man/damos a los corregidores o juezes de rresidencia que os tomaren residencia / de vuestros cargos que os la tomen de lo quando en esta nuestra carta y que nos ynbien rela/zion dello para que nos sepamos en como se cunplen nuestro mandado y porque si / demas de los contenido en esta nuestra provision conviene proverlo para / la conservacion de lo que asi se plantare y estubiere plantado assi para / lo que toca al daño de los ganados y pastos pueden rreçivir los tales plan/tios como de las cortas para que se provea quando y en que tiempo y forma / se deven hazer de manera que las dichas plantas se conserven para el e/feto que se pretenden y ansimismo en rrespeto de la comodidad e veneficio / que se puidiere hazer a los que ubieren de labrar navios cerca de la dicha madera e / plantios y como y en que manera se le a de dar o vender hareis juntar per/sonas que tengan espirienza çelosas al bien publico e vos y ellos platicareis / cerca desto y nos ynviareis rrelazion particular de lo que os pareçiere que se deve e / conviene proverse lo qual hareis dentro de treinta dias que esta rrecivieredes / para que vista proveamos lo que convenga a nuestro servicio

Dada en la villa de Madrid a seis de mayo de mill e quinientos y sesenta e tres

Yo el rey

Y yo Francisco de Eraso secretario e su magestad rreal la fize escribir por su mandado /

[...]

[f.10.r]

En Guipuzcoa y Vizcaya y las Quatro Villas todo lo que an hecho los corregi/dores a sido cumplimiento y no cosa de sustanzia aunque les e significdo lo mucho que ynporta y ellos lo conozen la causa es porque comunmente huelgan mas de estarse / en los lugares ganando dineros que no se andar por los montes gastan/dolos y de que jamas por mano de las justicias ordinarias se plan/tara estoy tan cierto que lo aseguro a Vuestra Magestad /

## ANNEXE 2

AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg. 108, doc. 8.

[f. 1]

Cesarea Real Magestad

La villa de Laredo dize que por otros memoriales ha significado / a Vuestra Merced la disminucion y neçesidad en que ha venido del / estado en que estava hasta el año de 77 asi de la

enfermedad / de peste que en ella hubo los años de 68 y 69 como de la / perdida de 300 hombres y mas que murieron en Flandes / en 14 naos y navios que quemaron los rebeldes de vezinos / della y de la gente que el año de 73 en un día y hora se / perdieron en la mar en 8 pinaças que andaban a la / pesqueria y ansimismo de la perdida del trato de Flandes / y otras partes del qual aquella villa hera la prinçipal escala /que yban y venian con mercaderias de todo lo qual ha quedado / tan perdida que no ay al presente 300 vezinos y los que ay muy / pobres y de mas desto esta muy açensada y enpeñada de los / gastos que hizo durante la dicha peste y de los demas para el / rreçimiento de la serenissima reyna nuestra señora y para rredimir los / rreditos de los dichos censos se cargan en ella sias en todos los / mantenimientos y otras cossas ademas de los muchos gastos que hordinaria/mente haze en comprar las cossas neçesarias para estar aperçebida / como Vuestra Merced por sus reales çedulas se lo ha mandado y manda / por el tenor de los luteranos donde han procurado hazer / muchas vezes asaltos por ser puerto de mar abierto y en / rreparar las fuerças de la mar y por estar de todas estas cossas / tan desmenuyda y perdida no se a podido encabeçar en lo que / se le ha pedido porque todos los tratantes a causa de se cobrar / en ella de diez uno y los demas derechos de las dichas sisas / se van a Vizcaya a tratar y contratar y a los lugares /

[f. 1v]

comarcanos della por ser libre de pagar alcabala suplica / a Vuestra Merced que teniendo consideraçion a todo lo suso dicho / y a lo que conbiene a su real serviçio y destos reynos pues / todo ello consta por informacion mande a los sus Contadores / Mayores de hazienda y diputados del rey que en lo tocante / al dicho encabezamiento se le haga merced porque de su parte se / ha ofrecido a servir a Vuestra Merced cada un año del dicho enca/bezamiento con un quento de maravedis por redimir las begaçiones / que se hazen a los vezinos y foratseros y muchos juramentos por/que los dichos Contadores y Diputados no lo quieren abajar / de 1 quento 125 U respetto a que estava encabeçada el enca/beçamiento pasado en 526.500 maravedis que fue en el tiempo / de su prosperidad quanto mas que de las dichas 562U500 le / hizo Vuestra Merced de las 15U500 para el reparo de las fuerças / de la mar durante el dicho encabeçamiento en lo qual le / hara Vuestra Merced y el reyno muy gran bien y merced de se le conçeder / en el dicho un quento que ha ofreçido porque es todo aquello / con que puede servir y con mucho trabajo /

[page de garde]

Sacra Cesarea Real Magestad /

La villa de Laredo / a primero de hebrero 1580 / a la Contaduria Mayor de Hacienda /

[f. 2r]

Muy poderoso señor

La villa de Laredo diçe que los rregidore y veçinos della de algunos años a esta parte an dado / notiçia a Vuestra Alteza de la prosperidad en que la dicha villa y veçinos solian estar y la gran neçesidad en que / en benido ella y ellos suplicando a Vuestra Alteza que para que le constase dello enbiase la dicha villa a su costa / una persona desta corte a haçer la averiguaçion para que le hiçiese merced asi en lo que tocava al nuevo / encabeçamiento como en otras cosas la qual no se ha hecho y considerando el daño que cada dia / se les ba aumentando y que a su rreal serviçio no conbiene que del todo se acave de perder por / ser como es el prinçipal puerto de

mar que en aquella costa tiene ha determinado enbiar de nuebo / a haçer relaçion a Vuestra Alteza y suplicarle que siendo verdad como es odo lo que en este / memorial se dira Vuestra Alteza mande husar con la dicha villa y veçinos segun su neçesidad lo rrequiere /

Lo primero diçe que la dicha villa no tiene en que los vezinos della puedan senbrar ningun genero / de pan ni labrar ni criar y que solamente solia aver algunas biñas las quales la mayor parte / se an dejado de labrar por no ser el territorio bueno y la costa mucha /

Lo otro diçe que el trato que en la dicha villa solia aver para el aumento della y vezinos hera el de la / navegaçion de la mar con mercaderias a Flandes y otras partes y el de la pesqueria que yban a / haçer los veçinos a Yrlanda y tambien la mucha pesqueria que en la dicha villa se / haçia del besugos y sardinas y otros generos de pescados para todo lo qual los vezinos tenian mu/chas naos gruesas y nabios medianos y menores y muchas pinaças y barcas todo lo qual / se a perdido y desminuido de tal manera que como es notorio no ay el trato de Flandes y lo / de Yrlanda y del canto menos y la pesqueria de la villa de tal suerte que solia aver 40 pinaças / que andavan a la pesqueria de los besugos y en este presente año no se navegan mas de nueve / ni al presente ay ninguna ni nabios si no son çinco o seis açabras pequeñas / para yr a Galiçia y Françia a cosa de poca ymportançia /

Lo otro porque por ser la dicha villa puerto de mar y de las calidades dichas todas las armadas / que Vuestra Alteza haçia en aquella costa y las flotas de naos que yban con mercaderias a Flan/des y otras partes se juntasen en el dicho puerto della y asi abia gran trato y comerçio de lo qual / se le seguia a la dicha villa gran aprovechamiento y todo ello a çesado pues no ay trato como / es notorio y ansi se le ha seguido dello mucha perdida y daño /

Lo otro que ademas de los daños sobre dichos hubo en enfermedad de peste en la dicha villa los años de / 68 y 69 de la qual murieron mas de 2U personas y de mas desto en la pasada del duque / de Medinaçeli a los estados de Flandes el año de 72 se perdieron 14 nabios y galeaças de / los veçinos de la dicha villa que quemaron los rebeldes y murieron en ellos mas de 300 hom/bres vezinos della y ansi mesmo el año de 73 se perdieron en un dia seis pinaças de las que / andavan en la dicha villa a la pesqueria en las quales murieron mas de 80 hombres y desto /

[f. 2v]

a benido a quedar tan perdida la dicha villa e veçindad que solia aver mas de 900 / veçinos y al presente no ay 300 y los que ay muy pobres /

Lo otros la dicha villa esta muy enpeñada y çensuada de los gastos que hiço por mandado / de Vuestra Alteza en poner remedio de atajar la dicha enfermedad de peste y remediar / y curar los pobres vezinos y moradores della y ansimismo de lo gastos que hiço para el re/çebimiento de la serenissima reyna doña Ana nuestra señora de lo qual y de los reditos corridos esta enpe/ñada en tanta cantidad que con cargarse como se cargan sisas en todos los mantenimientos / que en ella se gastan y en todas las otras cosas no se desenpeñara en veynte años /

Lo otro la dicha villa tiene asimismo de ordinario muchas costa en los gastos que haçe en artilleria / armas y munizioni y costas neçesarias para su defensa como Vuestra Alteza se lo manda por / el themor y reçelo de los herejes y rrebelados a causa de ser como es puerto abierto mas que / otro ninguno de aquella costa y que se puede entrar en el de noche y de dia y asta

aora / ni Vuestra Alteza ni el reyno han dado ninguna ayuda de costa para los gastos que a hecho / en lo sobredicho que an sido de mucha cantidad /

Lo otro los lugares comarcanos de la dicha villa on los mas pobres de toda la Montaña y libres / de pagar alcavala lo que en ellos se bendiere y por la mucha carga que ay en ella de sisas / y alcavalas ningun forastero ni otra persona quiere yr a tratar ni bender en ella y se ban / a Vizcaya y a los lugares sobredicho que son libres como dicho es /

Lo otro en la dicha villa el dia de martes de cada semana es franco de pagar alcavala y si / algun forastero ba a la dicha villa y lo mismo los vezinos della procuran de conprar y bender sus / mercaderias en el dicho dia por se llevar como se llevaba de diez uno en los otros dias sino son / las costas que forçosamente no se pueden detener como es el pescado fresco que los veçinos / della traen de la mar /

Lo otro si la dicha villa en el encaveçamiento que Vuestra Alteza fiço el año de 62 se \_\_\_ en 562U500 maravedis / en aquel tiempo estava en la prosperidad de vezinos y trato que se a rreferido y con todo esto man/dando ver los haçimientos de las rentas hasta el año de 68 que fue el prinçipio de / su mayor diminuçion allara que las dichas rentas se arrendavan todas asi las del / biento como las propetarias a (illisible) sin franquear ninguna y el balor dellas llevo a / 800U maravedis el año que mas rentaron y los arrendadores dellas ninguno en todo el dicho tiempo / se aumento con ellas antes perdieron sus haçiendas y de sus fiadores porque no rrentavan / lo que por ellas davan /

Lo otro del año 75 a esta parte que hubo el creçimiento de las dicha rentas de alcavalas / en la dicha villa se an beneficiado y benefiçian en nombre de Vuestra Alteza y se cobra de diez uno / y no en confiança si no todas por arrendamiento que an arrendado y arriendan los vezinos / y (illisible) a sido lo que mas 800U a 850 y los arrendadores an perdido en ellas /

Otras muchas cosas pudiera la dicha villa y vezino rrepresentar a Vuestra Alteza de sus daños y perdi/das y de sus muy buenos y leales serviçios lo qual deja de haçer por rrepresentar solamente / aquello que bey que es mas conbeniente y a causa de se aver hecho con ella las equiba/

[f. 3r]

lençia que segun su neçesidad requiere a estado y esta de por se encaveçar por / no poder servir a Vuestra Alteza con lo que se le a pedido respeto a lo dicho /

Suplican a Vuestra Alteza la dicha villa y vezinos que como a pueblo desminuydo y perdido les / haga merced a tento los dichos daños y perdidas y neçesidad en que esta del encaveçar / en lo que sea justo y pueda pagar pues se a bien visto y entendido lo que las dichas / rentas an balido y rrentado en los çinco años que se an hecho y beneficiado en / nombre de Vuestra Alteza en lo que al demas de ser muy conbeniente y neçeario a su real / servicyo y destos reynos se ebitaran las costas y gastos que Vuestra Alteza haçe en el benefi/çiar de las dichas rentas y otras cosas y ansimismo por hebitar las muchas mo/lestias y bejaçiones y perjuros que los arrendadores haçen los vezinos y forasteros /

[f. 4r]

Como asista en este officio de teniente general deste corregimiento de las Quatro Vi/llas e entendido que esta villa de Laredo porqura que su magestad le aga merçed del enca/beçar en lo que fuese justo y por parte della se a hecho çierta ynforaçion para que / bita por Vuestras Mercedes les constasse de la esterilidad desta villa y aber pocos / heredamientos y ser de poco aprovechamiento y de ninguna cria de ganado y / estar desminuyda de tratos y vezindad y muy enpeñada y neçesitada / como por ella se podia ber y que se la haga toda merçed en su pretension dello y se / me a pedido yo diese mi parecer en ello y se lo denegue pues para yo se lo dar a de ser / por mandado de Vuestras Mercedes y no estante esto por lo que siento del casso y lo que / toca al serviçio de su Magestad y lo que soi obligado a mi officio me pareçio advertir a Vuestra Merced / segun lo que en ello e bisto y es que en esta villa ay mucha esterilidad de eredamientos y nin/gun trato de ganado y los comerçios de la mar çessados y poca pesqueria y finalmente / todos los tratos de esta villa aniquilados y ella no solo muy enpeñada pero tan/bien disminuida de vezindad y estar tan pobre que para la verse de aperçebirse al/guna pocca de artilleria que en ella ay para su defensa fue neçessarrio enterbenir yo / para que algunos vezinos della prestasen lo neçessarrio para ello a tanto que si su Magestad no les / hace merçed de quebrar de su hazienda aunque sea conoçidamene que lo ternia / por mas açertado que ponerla en neçesidad a que de ella no pueda salir y como a/ba de ir en aumento baya de cada dia en mas disminucion como ba por no poder / salir a tanto trabajo y Vuestra Merced (illisible) por lo que toca al servicryo de Dios y de / su Magestad y ser esta villa tan ynportante al serviçio de su corona rreal deven / de considerarlo y disponer en ello tan cristianamente como se espera guarde / nuestro Señor la muy Yllustre persona de Vuestra Merced y en estado aumente como / por Vuestra Merced es desseado

De Laredo XXVIII de diziembre 1579

Besa las manos a Vuestra Merced

Su servydor Juan de Lada/bandera

[page de garde]

Laredo 1579

Del Corregidor de las Quatro Villas

Al muy Ilustre señor Francisco de / Garnica Contador Mayor / de su Magestad y de su Consejo / de Hazienda mi / señor /

### ANNEXE 3

Cahier des exportations de laine par le port de Santander (publié par Tomás Maza Solano)

#### Exportations de laine par des Larédains

Propriétaire(s)	Nef	Capitaine	Destination	Date	Cargaison
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	Diego de la Puente	Flandes	26/09/1545	1325 sacas de lana / 3 fardos de rubia / 1 fardo de frazada
Arnao del Hoyo Somado / Pedro	La madre de Dios (nao)	Juan de Verástegui	Flandes	15/04/1545	1150 sacas de lana

González de Escalante					
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	-	Flandes	13/09/1545	1309 sacas de lana
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	-	Flandes	20/03/1547	1009 sacas de lana
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	Pedro de Veráustegui	Flandes	16/09/1547	1321 sacas de lana
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	Pedro de Veráustegui	Flandes	24/08/1548	1277 sacas de lana / 2 cajas de cordobanes
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	Pedro de Veráustegui	Flandes	11/03/1549	683 sacas de lana
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	Pedro de Veráustegui	Flandes	17/08/1549	1167 sacas de lana
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	Pedro Remón Redondo	Flandes	02/10/1549	1584 sacas de lana
Arnao del Hoyo Somado / Pedro González de Escalante	La madre de Dios (nao)	-	Flandes	20/08/1550	1351 sacas de lana
García de Escalante	La Concepción de la madre de Dios (nao)	Juan Cachopín Somado	Flandes	16/10/1545	903 sacas de lana
García de Escalante	La Concepción de la madre de Dios (nao)		Flandes	01/09/1546	875 sacas de lana
García de Escalante	La Concepción de la madre de Dios (nao)		Flandes	29/03/1547	1275 sacas de lana
García de Escalante	La Concepción de la madre de Dios (nao)		Flandes	23/08/1548	1285 sacas de lana / 2 cajas de cordobanes

García Escalante	de	La Concepción de la madre de Dios (nao)		Flandes	11/03/1549	646 sacas de lana
García Escalante	de	La Concepción de la madre de Dios (nao)	Pedro Parayas	de Flandes	02/04/1550	902 sacas de lana
García Escalante	de	San Josepe (galeón)	Pedro Parayas	de Flandes	16/10/1545	304 sacas de lana
García Escalante	de	San Josepe (galeón)	-	Roan	23/07/1546	313 sacas de lana
García Escalante	de	San Josepe (galeón)	-	Roan	23/10/1546	290 sacas de lana
García Escalante	de	San Josepe (galeón)	-	Roan	12/09/1547	320 sacas de lana
Francisco Cachopín	de	La Asunción de Nuestra Señora (galeón)	Francisco Cachopín (propriétaire)	de Abra Francia	31/01/1548	336 sacas de lana
Francisco Cachopín	de	La Concepción de Nuestra Señora (galeón)	Pedro Remón	Flandes	12/09/1547	553 sacas de lana
Francisco Cachopín	de	La Concepción de Nuestra Señora (galeón)	García de la Cosa	Flandes	22/08/1548	552 sacas de lana
García de Rivas		La Trinidad (galeón)	Juan Muñoz	Flandes	02/09/1546	933 sacas de lana
Juan de Escalante Barroto		La Trinidad (galeón)	Juan de Escalante Barroto (propriétaire)	Roan	10/09/1547	177 sacas de lana
Juan de Escalante Barroto / Juan de Bayona		San Josepe (galeón)	Juan de Escalante Barroto (copropriétaire)	Roan	16/10/1549	339 sacas de lana (100 ya cargadas en Portugalete y Laredo)
Juan de Escalante Barroto / Juan de Bayona		San Josepe (galeón)	Juan de Escalante Barroto (copropriétaire)	Roan	17/01/1551	288 sacas de lana

Mateo Escalante	de Nuestra Señora de la Concepción (galeón)	Ochoa de la Torre	Roan	11/09/1547	240 sacas de lana
Juan de Bayona	La Trinidad (galeón)	-	Flandes	18/09/1547	911 sacas de lana
Juan de Bayona	La Trinidad (galeón)	-	Flandes	25/08/1548	828 sacas de lana / 2 cajas de cordobanes
Juan de Bayona	La Trinidad (galeón)	-	El Abra de Francia	31/01/1548	514 sacas de lana
Juan de Bayona	La Concepción (nao)	-	Roan	01/08/1549	1096 sacas de lana
Juan de Udalla	La Concepción (galeón)	-	Flandes	18/09/1547	551 sacas de lana / 1 cuero de miel / 1 barril de quesos
Juan de Udalla	La Concepción (galeón)	Pedro Cachopín	Roán	17/01/1551	399 sacas de lana
Bartolomé Cachupín Lorenzo Maldonado (de Santoña)	Santiago (nao)	Lorenzo Maldonado	Flandes	02/04/1550	702 sacas de lana
Bartolomé Cachupín Lorenzo Maldonado (de Santoña)	Santiago (nao)	Lorenzo Maldonado	Flandes	01/11/1550	919 sacas de lana
Juan de Cachopín Somado	La Concepción de Nuestra Señora (nao)	Juan de Cachopín Somado (propriétaire)	Flandes	20/09/1547	866 sacas de lana
Ochoa de la Torre / Pedro de Berástegui	La Concepción (galeón)	-	Roán	?/?/1550	670 sacas de lana
Pedro Ruiz Gavilán	La Concepción (galeón)	-	Roán	11/10/1550	530 sacas de lana
Pedro de Rivas	Nuestra Señora de la Concepción (galeón)	Pedro de Rivas (propriétaire)	El Abra de Francia	14/08/1551	315 sacas de lana

#### ANNEXE 4

Laredo, 1543.

[f. 1r]

En la noble villa de Laredo a nueve dias del mes de setiembre año del Señor / de myll e quinientos e quarenta y tres años ante y en presençia de my Juan Guytar / escrivano de su magestad e del numero desta villa e su juresdiçion ante el el muy magnifico señor Fernan Garçia / de Doriga corregidor e justiçia mayor en este corregimiento de las Quatro Villas de la Costa de la Mar / por su magestad dixo que para cosas tocantes al servycio de su magestad e del bien publico desta villa / e corregimiento el tenya nesçesidad de se ynformar como y de que manera en estos puer/tos desta costa se cargan y descargan las mercaderias que en ellos se descargan y cargan / y de que manera el excelente señor Condestable de Castilla manda e a mandado çerrar o / abryr en la dicha costa los puertos para que por donde quyera que el quyere se guyen e bayn las / mercaderias que en los dichos puertos de descargaban e las lieban al reyno de Castilla e otras partes / e para saber como y de que manera passa e a passado asta aquy lo suso dicho de su ofiçio de la / justiçia por lo que toca a su magestad e byen dixo que queria aber ynformaçion e ansi tomo / e reçibio juramento en forma de derecho a Pero Garçia del Hoyo e Juan Perez de Puerta e / Ochoa Martinez de la Torre vecinos desta villa estaban presentes los quales juraron en forma e / derecho sobre una señal de cruz en que posieron sus manos derechas e a la asolbiçion / del juramento ellos e cada uno dellos dixeran si juro e amen e asolbyeron cada uno de los / dichos testigos por si e sobre sy ante su merced el señor corregidor y en presençia de my el dicho escrivano e testiguaron lo / seguyente testiguaron de lo suso dicho Juan de Tuñon criado de su magestad e Juan Fernandez e Pedro de Allonos cria/dos de my el dicho escrivano Fernan Garçia de Doriga /

del oficio

[en marge] testigo

el dicho Pero Garçia del Hoyo escrivano de su magestad e del numero desta villa testigo suso dicho jurado e preguntado / en forma e de ofiçio de la justiçia dixo que es de hedad de çinquenta años poco mas o menos / que no le enpeze en cosa alguna e que lo que sabe deste caso es que de beynte e çinco años a esta / parte este testigo se acuerda a bisto que nynguna de las mercaderias que bengan de reynos estraños e de / otras qualesquier partes que sean no se pueden descargar de la mar a la tierra syn liçençia / e consentimyento de dicho señor Condestable o de sus dezmeros en su nombre e ansy mismo / çierra los puertos de la dicha costa el dicho señor Condestable e sus dezmeros en su nombre para / que no puedan descargarse ni yr nynguna mercaderia que sea sino por el puerto o puertos el dicho señor / que este quyere e sus dezmeros en su nombre e que esta es la berdad e lo firmo de su nobre Pero del / Hoyo /

[en marge] testigo

el dicho Juan Perez de Puerta testigo suso dicho jurado e preguntado en forma e al thenor del dicho casso / e de ofiçio dixo que es de hedad de quarenta y syete años poco mas o menos / e que no le enpeze / cosa alguna e dixo que lo que sabe deste caso es que de treynta e çinco años poco mas o menos este / testigo se acuerda a visto que su señoria el Condestable de Castilla como señor que es de los / diezmos de la mar abre e çierra los puertos de la villa de Castro e Santander e otras / partes para que no se lyeben ny saquen por los dichos puertos nyngunas mercaderias syn su / liçençia e çebto en esta villa de Laredo que las be guyar por ellos e por otras algunas partes /

[f. 1v]

con liçençia del dicho señor Condestable e que sabe e a bisto que nyngunas mercaderias que sean no se / pueden descargar de la mar a la tierra ny de la tierra a la mar syn liçençia del dicho señor / Condestable e sus dezmeros en su nombre e que esta es la berdad e lo firmo de su nombre Juan Perez / de Puerta /

[en marge] testigo

el dicho Ochoa Martinez de la Torre testigo suso dicho jurado e preuntado en forma e al tenor / del dicho caso e de ofiçio que es de hedad de setenta e dos años poco mas o menos e que no le / enpeze cosa alguna e dixo que lo que sabe deste caso es que de çinquenta e siete años a esta parte / este testigo se acuerda a bisto que su señoria el señor Condestable como señor que es de los diezmos de la / mar abre e çierra los puertos desta costa para que no se lieben ny saquen por los dichos puertos / nyngunas mercaderias syn su liçençia eçeto en esta villa de Laredo que se guyan por aqui e por aquy e por / otras algunas partes con liçençia del dicho señor Condestable e que sabe e a bisto que nengunas mercaderias / que sean no se pueden descargar de la mar a la tierra ny de la tierra a la mar syn liçençia / del dicho señor Condestable e sus dezmeros en su nombre e esta es la berdad e lo firmo de su nobre Ochoa / de la Torre /

autos

e luego su merced el señor corregidor mando a my el dicho Juan Guytar escribano que luego a la ora / saque en limpio synado en publica forma la dicha ynformaçion e autos para que de lo suso dicho conste a su alteça del principe nuestro señor o a los muy reverendos señores presy/dente e oydores de la Real Audiencia de su magestad para que ellos probean en esto lo que fueren serbidos / cerca de la dicha ynformaçion e aberiguaçion en lo qual y en cada cossa e parte dello dixo / que ynterponya e ynterpuso su autoridad e decreto judiçial para que balga e faga fee / en juiçio e fuera del testigo Juan de Bayona e Juan Fernandez vecinos desta villa e su merced el señor / corregidor lo firmo de su nombre en el registro oreginal e aquy Fernan Garcia de Doriga / e yo el sobre dicho Juan Guytar

[signature] Fernan de Doriga

[signature] Juan Guytar escribano e notario publico de sus / magestades en la su corte y en todos los sus reynos / e senoryos y escribano del numero de la villa de Laredo e su juredyçion que a lo / que dicho es e de my se faze mençion en uno con los dicho testigos pre/sente fuy e por mandado de su merecd del dicho señor corregidor que / aquy ba firmado de su nombre e queda en el registro este dicho pedy/mento e autos escribi e fize escribir e por ende fize aquy / este my sygnatura en testimonyo de verdad /

[signature] Juan Guytar

## ANNEXE 5

AGS, Contaduría Mayror de Cuentas, leg.922 et AGS, Consejo y Juntas de Hacienda, leg.36, doc. 48.

Date	Acheteur	Résidence de l'acheteur	Maravédís	Produits
21/11/1559	Pedro de Noja	Santoña	280	mercaderías

21/11/1559	Ysidro Yañez	Santoña	420	mercaderías
21/11/1559	Pedro Ximeno	Hijas	380	mercaderías
21/11/1559	Inés de Limpias (en nombre de Simón Ruiz)	Medina del Campo	1670	mercaderías
22/11/1559	Roque Alonso (arriero)	Hijas	85	mercaderías
22/11/1559	Luis del Pozo	Boceguillas	200	10 quintales de bacalao
22/11/1559	Juan del Hoyo Rosales	Laredo	670	33 quintales de bacalao
23/11/1559	Juan de Buendía	Laredo	4422	mercaderías
23/11/1559	Francisco de la Puente	Castrojeriz	1875	mercaderías
23/11/1559	Rodrigo de la Vega	Castrojeriz	170	pescado
23/11/1559	Diego de Puerta (en nombre de Sancho y Pedro de Agurto)	Bilbao	4600	cobre
23/11/1559	Inés de Limpias (en nombre de Alexo de Arreguia)	Valladolid	4228	mercaderías
23/11/1559	Nicolas de Polanco	Santillana	200	10 quintales de bacalao
24/11/1559	Juan de San Martín	Santoña	420	84 cozneos
24/11/1559	Pedro de Collado	Santoña	560	102 cozneos
24/11/1559	Pedro de Vegil	Santoña	315	63 cozneos
24/11/1559	Diego de Puerta (en nombre de Sancho y Pedro de Agurto)	Bilbao	3195	33,5 quintales de cobre
24/11/1559	Diego de Puerta (en nombre de Sancho y Pedro de Agurto)	Bilbao	2671	28 quintales de cobre
24/11/1559	Diego de Puerta (en nombre de los herederos de Diego de Carrión)	Burgos	2664	29 quintales de cobre
25/11/1559	Inés de Limpias (en nombre de Alexo de Arreguia)	Valladolid	29558	28 quintales y 30 libras de cera
28/11/1559	Sebastian de Raviás		30	6 cozneos
29/11/1559	Inés de Limpias (en nombre de Alexo de Arreguia)	Valladolid	1566	15 quintales de cera
30/11/1559	Francisco de la Puente (en nombre del alférez Juan Velázquez)		1620	mercaderías
30/11/1559	Francisco de la Puente (en nombre de Luis Mendez de Cordova)		199	mercaderías
30/11/1559	Rodrigo de Cuchía	Laredo	100	5 quintales de bacalao
30/11/1559	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Medina y Antón Pérez)	Medina del Campo	678	6,5 quintales de cera
30/11/1559	Blas Leal	Miedes	82	5 millares de sardinas de Cornuallas
30/11/1559	Pedro de Garvijos	Santoña	1513	14,5 quintales de cera
01/12/1559	Francisco de la Puente (en nombre de Juan de Porres, clérigo)		3340	mercaderías
01/12/1559	Juan Ortiz	Barrio	170	8 quintales de bacalao

01/12/1559	Pedro de Maria	Medina de Pomar	80	4 quintales de bacalao
02/12/1559	Juan Garcia	Tolosa	748	1 carga de mercadería
02/12/1559	Juan Gascon	La Puente de Agüero	82	mercaderías
04/12/1559	Francico de Pozuelo	Caracena	170	pescado y sardina
05/12/1559	Ochoa de la Torre	Laredo	153	pescado
05/12/1559	Diego de Puerta (en nombre de los herederos de Diego de Carrión)	Burgos	1070	11 quintales de cobre
05/12/1559	Juan del Hoyo Rosales	Laredo	160	4 quintales de salmón
05/12/1559	María de Obragón		15	3 cozneos
05/12/1559	Juan de Teran		5	1 cozneo
06/12/1559	Esteban de Aguela		570	mercaderías
06/12/1559	Domingo Pascual (arriero)		240	pescado
06/12/1559	Miguel del Valle		140	7 quintales de mielga
06/12/1559	Juan Sollo (mulatero)		20	1 quintal de bacalao
07/12/1559	Juan del Hoyo Rosales	Laredo	320	8 quintales de salmón
08/12/1559	Antón de Minguenza		80	4 quintales de bacalao
09/12/1559	Sancho de la Vega	Laredo	6681	mercaderías
10/12/1559	Pedro Abbad	Rulaçedo (Rublacedo?)	40	2 quintales de bacalao
11/12/1559	Pedro de Vegil	Santoña	110	10 cozneos
11/12/1559	Lope García de Redondo		102	mercaderías
12/12/1559	Pedro de Noja	Santoña	140	28 cozneos
13/12/1559	Diego de Puerta (en nombre de los herederos de Diego de Carrión)	Burgos	1244	13,5 quintales de cobre
15/12/1559	Juan de Alvarado	Bustillo	27	6 arrobas de plomo
16/12/1559	Diego de Puerta (en nombre de Luis de Salamanca)	Burgos	571	mercaderías
17/12/1559	Juan de la Serna y Toribio Perez	Santillana	88	85 libras de cera
21/12/1559	Marcos de la Hoya	Bustillo	40	4 quintales de higo
22/12/1559	Dominguez de Bercedo y Juan Fernandez merino		200	10 quintales de macallo
22/12/1559	Juana de Balmaseda		93	cosas menudas
22/12/1559	Gavriel de Bustillo		12,5	5 arrobas de higo de Portugal
22/12/1559	Pedro de Boz Erraiz		10	2 cozneos
24/12/1559	Juan del Castillo		180	9 quintales de bacalao
24/12/1559	Juan Gonzalez	Torme	80	4 quintales de bacalao
24/12/1559	Pedro Ruiz de Garona		40	2 quintales de bacalao
24/12/1559	Pedro de Villaran	Nofuentes	200	10 quintales de bacalao
30/12/1559	Juan Gonzalez	Torme	230	11,5 quintales de bacalao

30/12/1559	Juan Garcia del Hoyo	Laredo	400	10 quintales de pescado cecial
30/12/1559	Juan de Villasán	Nofuentes	340	17 quintales de bacalao
25/11/1559- 31/12/1559	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alvaro de Cuebas y Diego Ximenez)	Burgos	28902	302 cargas de pastel
01/01/1560	Miguel de Nava		40	2 quintales de bacalao
01/01/1560	Juan Velez de Honcueba		130	5 arrobas de cera
03/01/1560	Miguel de Valle	Yanguas	240	8 quintales de bacalao y mielga
04/01/1560	Gonzalo de la Espada		20	4 cozneos
04/01/1560	Pedro Crespo	Ajo	11	2 cozneos y 1 cabezal
05/01/1560	Juan Alonso		70	3,5 quintales de bacalao
05/01/1560	Diego Zorrilla y otros arrieros	Barruelo	360	18 quintales de bacalao
05/01/1560	Juan de Escalante	Laredo	80	4 quintales de bacalao
05/01/1560	Juan Fernández	Barrio	130	6,5 quintales de bacalao
05/01/1560	Lope de Llano	Villadiego	131	6,5 quintales de bacalao
05/01/1560	Sebastian de la Vega	Hoz	5	1 cozneo
09/01/1560	Rodrigo del Caxigal		68	4 varas de paño de Inglaterra
10/01/1560	Pedro de Garvijos	Santoña	80	2 quintales de pescado cecial
10/01/1560	Andres de Semolinos		600	30 quintales de bacalao
10/01/1560	Juan de Espina	Laredo	280	6 quintales de pescado cecial y 2 de bacalao
10/01/1560	Diego Zorrilla y otros arrieros		360	18 quintales de bacalao
10/01/1560	Juan de Escalante	Laredo	80	4 quintales de bacalao
10/01/1560	Juan Fernández de Varrio		130	6,5 quintales de bacalao
10/01/1560	Lope de Llano	Villadiego	130	6,5 quintales de bacalao
10/01/1560	Sebastian de la Vega	Hoz	5	1 cozneo
10/01/1560	Rodrigo del Caxigal		68	4 varas de paño de Inglaterra
10/01/1560	Pedro de Garvijos	Santoña	80	2 quintales de pescado cecial
10/01/1560	Andres de Semolinos		600	30 quintales de bacalao
10/01/1560	Juan de Espina	Laredo	280	6 quintales de pescado cecial y 2 de bacalao
11/01/1560	Pedro Ruiz de Llorente	Bisjueces	360	18 quintales de bacalao
11/01/1560	Gavriel de Bustillo		80	4 quintales de bacalao
12/01/1560	Francisco Rodriguez	Quintanilla Sobresierra	200	10 quintales de bacalao
12/01/1560	Paricio Moreno	Hijas	45	9 arrobas de bacalao
12/01/1560	Anton Nuñez	Medina de Pomar	40	2 quintales de bacalao

13/01/1560	Juan Perez	La Aldea de Mesones(?)	50	7,5 quintales de bacalao
13/01/1560	Pedro de Garvijos	Santoña	425	3,5 quintales de cera y 3 quintales de bacalao
13/01/1560	Garcia de Baranda		60	3 quintales de bacalao
13/01/1560	Sancho Perez		104	1 quintal de cera
15/01/1560	Juan de Merecia		20	1 quintal de bacalao
15/01/1560	Anton Lopez	Tarancueña	100	2,5 quintales de pescado cecial
15/01/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	240	12 quintales de bacalao
15/01/1560	Rodrigo de Vegil	Santoña	175	35 cozneos
16/01/1560	Juan Gascon	Puente Agüero	68	mercaderías
16/01/1560	Juan de Concha	Ramales	220	11 quintales de bacalao
16/01/1560	Toribio Perez	Lloredo	42	40 libras de cera
16/01/1560	Pedro de Aguera	Lloredo	35	34 libras de cera
16/01/1560	Hernando del Haro	Santoña	150	30 cozneos
17/01/1560	Marcos Lozano		80	4 quintales de bacalao
17/01/1560	Pedro Mingo	Salve	50	25 quintales de bacalao
17/01/1560	Pedro Lopez y Andres Borricon		150	7,5 quintales de bacalao
17/01/1560	Juan Hernandez de Domingo		46	46 libras de cera
17/01/1560	Catalina de Salazar	Santoña	65	12 cozneos y 5 cabezales
20/01/1560	Alonso Martinez de Paredes		180	9 quintales de bacalao
20/01/1560	Vitores	Miedes	45	9 arrobas de bacalao
23/01/1560	Juan Fernandez de Domingo y Diego Garcia		166	1 quintal y sesenta libras de cera
23/01/1560	Pedro de Aguera y Torivio Perez	Lloredo	119	1 quintal y 14 libras de cera
23/01/1560	Juan de Escalante	Laredo	100	5 quintales de bacalao
23/01/1560	Juan de la Coterá	Vioño de Piélagos	10	0,5 quintal de bacalao
24/01/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	120	6 quintales de bacalao
24/01/1560	Garcia de Quintana		20	1 quintal de bacalao
25/01/1560	Pedro de la Serna	Colindres	200	10 quintales de bacalao
26/01/1560	Juan de Escalante Yerte	Laredo	200	10 quintales de bacalao
26/01/1560	Sebastian Gonzalez	Valle de Iguña	15	2 cozneos y 1 arroba de bacalao
27/01/1560	Bartolome del Campo	La Aldea de Mesones(?)	80	4 quintales de bacalao
27/01/1560	Anton Garcia del Monte	Plencia	420	21 quintales de bacalao
28/01/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	360	18 quintales de bacalao
28/01/1560	Pedro Lopez de Bibanco y Alonso Martinez		120	6 quintales de bacalao
29/01/1560	Juan de la Peña	Sedano	120	6 quintales de bacalao
28/01/1560	Juan Ruiz	Cortiguera	140	7 quintales de bacalao

28/01/1560	Rodrigo Crespo	Cortiguera	47,5	2 quintales y 1,5 arroba de bacalao
28/01/1560	Hernando de Ballastra	Navajeda	25	1 quintal de bacalao y 10 libras de pescado
31/01/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	160	8 quintales de bacalao
31/01/1560	Gonzalo Martinez	Hoz de Anero	40	2 quintales de bacalao
31/01/1560	Andres Martinez	Dobro	80	4 quintales de bacalao
31/01/1560	Juan Ruiz	Cortiguera	40	2 quintales de bacalao
31/01/1560	Alonso de Semolinós		150	7,5 quintales de bacalao
01/02/1560	Pedro Ruiz de la Pereda y Juan Gonzalez		110	5,5 quintales de bacalao
01/02/1560	Juan Saenz de Vega	Regil	40	4 varas de paño bajo de Inglaterra
01/02/1560	Pedro Abad	Rulaçedo (Rublacedo?)	260	13 quintales de bacalao
01/02/1560	Andres Borricon		85	4 quintales y 1 arroba de bacalao
01/02/1560	Juan Lopez	Bedón	120	6 quintales de bacalao
01/02/1560	Juan de Quintana	Frías	60	3 quintales de bacalao
01/02/1560	Juan del Hoyo Gavilan	Laredo	3967	38 quintales de cera
02/02/1560	Juan Garcia del Hoyo Rosales (en nombre de Andres de Tripiana)	Burgos	219	mercaderías
02/02/1560	Diego Gomez		80	4 quintales de bacalao
02/02/1560	Juan Alonso		110	5,5 quintales de bacalao
02/02/1560	Pedro de Arce		112,5	1540 arenques blancos
03/02/1560	Juan de Velasco		70	3,5 quintales de bacalao
03/02/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	580	20 quintales de bacalao y 4,5 quintales de salmón
03/02/1560	Pedro Garcia y sus compañeros		85	4 quintales y 1 arroba de bacalao
03/02/1560	Pedro de Pereda	Medina de Pomar	150	7 quintales de bacalao
03/02/1560	Garcia Ruiz		140	7,5 quintales de bacalao
03/02/1560	Juan de Palacio	Quintanilla	30	1,5 quintal de bacalao
03/02/1560	Juan de Rio		600	30 quintales de bacalao
03/02/1560	Garcia de Arce		160	8 quintales de bacalao
04/02/1556	Vicente de Almagro		400	20 quintales de bacalao
04/02/1556	Juan de Villaran		180	9 quintales de bacalao
05/02/1560	Pedro Lopez		20	1 quintal de bacalao
06/02/1560	Pedro Diaz		90	4,5 quintales de bacalao
06/02/1560	Juan Lopez		75	5 millares de sardinas de Cornuallas
06/02/1560	Diego Xiron		70	3 quintales de bacalao
06/02/1560	Juan Ruiz	Cortiguera	140	7 quintales de bacalao

06/02/1560	Francisco el de Arriba	Hijas	260	4 quintales de pescado cecial y 5 quintales de bacalao
06/02/1560	Justo de Cadine y Juan Martin	Pereda	15	5 quintales y 3 arrobas de bacalao
06/02/1560	Diego Garcia y Andres Mino	Quintanilla Sobresierra	240	12 quintales de bacalao
06/02/1560	Pedro de Garoña		70	3,5 quintales de bacalao
06/02/1560	Juan de Barriocanal		90	4,5 quintales de bacalao
06/02/1560	Pedro Martinez	Ampuero	40	2 quintales de bacalao
06/02/1560	Juan de Rozas	Soba	10	0,5 quintal de bacalao
07/02/1560	Pedro Ortiz de Rozas		180	9 quintales de bacalao
07/02/1560	Juan de Santotis		40	2 quintales de bacalao
07/02/1560	Alonso Martinez		280	9 quintales de bacalao
07/02/1560	Juan Moreno y Domingo de Galve		130	6 quintales de bacalao
07/02/1560	Pedellano		120	2 quintales de bacalao y 1600 arenques
07/02/1560	Gaspar Saenz		20	1 quintal de bacalao
10/02/1560	Juan Ruiz	Butrera	100	5 quintales de bacalao
10/02/1560	Pedro Martinez	Hornillayuso	80	4 quintales de bacalao
10/02/1560	Domingo Nuñez		80	4 quintales de bacalao
10/02/1560	Mateo de Pereda		20	1 quintal de bacalao
10/02/1560	Pedro Ximeno	Hijas	460	20 quintales de bacalao
12/02/1560	Francisco Miguel		290	14,5 quintales de bacalao
12/02/1560	Juan de Villaran		280	9 quintales de bacalao
13/02/1560	Miguel de Zamora		40	2 quintales de bacalao
13/02/1560	Vicente de la Peña		190	9,5 quintales de bacalao
13/02/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	120	3 quintales de bacalao
13/02/1560	Francisco Moreno	Hijas	90	4,5 quintales de bacalao
13/02/1560	Anton Garcia del Monte	Palencia	460	13 quintales de bacalao
13/02/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Martín de Villar y Rodrigo de la Vega)	Castrojeriz	1040	6 quintales de salmón
13/02/1560	Juan de la Peña	Sedano	60	3 quintales de bacalao
13/02/1560	Diego de Isla		30	1,5 quintal de bacalao
13/02/1560	Martin Castillo		160	8 quintales de bacalao
15/02/1560	Juan Garcia del Hoyo Rosales	Laredo	1200	30 quintales de salmón
15/02/1560	Miguel Bravo	Tamajón	300	15 quintales de bacalao
16/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	3232	mercaderías
16/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Francisco de Ledesma)	Medina del Campo	3878	mercaderías

16/02/1560	Ines de Limpias (en nombre de Garcia Cuadrado)	Medina del Campo	1569	mercaderías
17/02/1560	Pedro Garcia (en nombre de Juan de Maluenda)	Burgos	4785	mercaderías
17/02/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	1305	15 mantas
17/02/1560	Hernando del Hoyo y Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	240	6 quintales de salmón
17/02/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Juan de Agüero)	Burgos	696	10 cariseas
17/02/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco de Aragón)	Burgos	2175	50 piezas de telilla de lienzo para jubones
17/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Benito Nuñez)	Medina del Campo	1997	mercaderías
17/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Francisco de Ledesma)	Medina del Campo	4013	mercaderías
17/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	2541	mercaderías
17/02/1560	Ines de Limpias (en nombre de Garcia Cuadrado)	Medina del Campo	1462	mercaderías
17/02/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	10374	mercaderías
17/02/1560	Juan de Palacio		60	3 quintales de bacalao
17/02/1560	Vitores de Miedes		140	7 quintales de bacalao
17/02/1560	Miguel Cano		140	7 quintales de bacalao
17/02/1560	Pedro Ramos		100	5 quintales de bacalao
17/02/1560	Pero Garcia Herrero		140	7 quintales de bacalao
17/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Francisco de Ledesma)	Medina del Campo	2929	mercaderías
18/02/1560	Juan Calvo (arriero)		305	15 quintales y 1 arroba de bacalao
18/02/1560	Juan de Banuelos		220	6 quintales de bacalao
18/02/1560	Juan Ruiz		280	14 quintales de bacalao
18/02/1560	Francisco de Baldivia		15	3 arrobas bacalao
19/02/1560	Garcia de Teran		7,5	1,5 arroba de bacalao
20/02/1560	Alonso de la Para		580	29 quintales de bacalao
20/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	2735	mercaderías
20/02/1560	Juan de Otande		340	17 quintales de bacalao
20/02/1560	Pedro de Cubillo		300	20 quintales de bacalao
20/02/1560	Nicolas Ploquin de Brujas	Torquemada	432	mercaderías
21/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	2245	mercaderías

21/02/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Agustín Arceniega)	Frias	2088	20 quintales de cera
21/02/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	240	4 quintales de bacalo y 4 quintales de salmón
21/02/1560	Lope de Llano		340	17 quintales de bacalao
21/02/1560	Juan Garcia del Hoyo	Laredo?	800	20 quintales de pescado cecial
21/02/1560	Pedro de Vegil	Santoña	302	58 cozneos y 12 cavezales
21/02/1560	Juan Pelegrin		80	2 cariseas
21/02/1560	Juan Lopez		300	10 quintales de bacalao y pescado cecial
21/02/1560	Alonso de Semolinos		35	7 arrobas de bacalao
21/02/1560	Juan Redondo		70	3,5 quintales de bacalao
21/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Fernando de Frias)	Medina del Campo	2913	mercaderías
21/02/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Antón de Saldaña)	Carrión	2912	mercaderías
21/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	9228	mercaderías
21/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Fernando de Frias)	Medina del Campo	20019	mercaderías
24/02/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine y Manuel de Paredes)	Medina del Campo	2784	32 piezas de bayetas
24/02/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	17142	mercaderías
24/02/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Rodrigo de la Vega)	Castrojeriz	720	8 quintales de salmón
25/02/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Otaviano de Encinas)	Burgos	748	mercaderías
25/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Fernando de Frias)	Medina del Campo	8147	mercaderías
25/02/1560	Pedro de Miranda		424	mercaderías
25/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pablo de Estequer)	Valladolid	5143	mercaderías
25/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	2250	3 cargas de merceria
25/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Gregorio de Crites)	Medina del Campo	15763	mercaderías
25/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	13828	mercaderías
25/02/1560	Inés de Limpias (en nombre de Bernardo Bizcarreto)	Valladolid	2186	mercaderías
26/02/1560	Pedro de Arce		30	1,5 quintal de bacalao
26/02/1560	Alonso Nuñez		15	6 arrobas de higo

26/02/1560	Francisco de la Punete (en nombre de Antonio Martín)	Valladolid	5284	mercaderías
26/02/1560	Hernando García del Hoyo	Laredo	330	pescado
26/02/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	1723	mercaderías
26/02/1560	Miguel Bravo		100	2 quintales de congrio
26/02/1560	Diego de Puerta	Laredo	225	4.500 arenques
26/02/1560	Rodrigo de Aguera		68	2 arrobas de cera y 1 barra y cuarta de paño
26/02/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Rodrigo de la Vega y Martín de Villarel)	Castrojeriz	2000	50 quintales de salmón
27/02/1560	Pedro Fernandez		25	24 libras de cera
27/02/1560	Juan Garcia del Hoyo	Laredo	280	7 quintales de salmón
27/02/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Fernández de Espinosa)	Valladolid	12069	mercaderías
27/02/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Fernández de Espinosa)	Valladolid	3341	120 piezas de fustanes
28/02/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Agustín Arceniega)	Frias	6568	mercaderías
28/02/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Fernando y Diego de Gamez)	Valladolid	9516	mercaderías
28/02/1560	Pedro de Remua (flamenco)		2572	mercaderías
01/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	4491	mercaderías
01/03/1560	Juan Garcia del Hoyo	Laredo	400	10 quintales de salmón
01/03/1560	Pedro de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas y Pierres Berao)	Medina del Campo	11288	mercaderías
01/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Fernández de Espinosa)	Valladolid	9319	mercaderías
01/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Fernández de Espinosa)	Valladolid	1958	mercaderías
01/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Diego de Curiel)	Burgos	100	2000 arenques
01/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Leonardo Postrel y Busto de Hores y hermanos)	Valladolid	4872	70 piezas de cariseas
01/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Leonardo Postrel y Juan de Santforte)	Valladolid	1053	10 quintales y 8 libras de cera
01/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Agustín Arceniega)	Frias	2646	24 quintales y 50 libras de cera

01/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Fernando de Frias)	Medina del Campo	1875	2,5 cargas de mercería cerradas
01/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Escobar)	Medina del Campo	12705	mercaderías
01/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	946	16 piezas de ?
02/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	5234	mercaderías
02/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro y Francisco de Aranda)	Medina del Campo	6047	mercaderías
02/03/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	2563	mercaderías
02/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro García de Neira y Guillermo López)	Ruiseco Rioseco	3720	mercaderías
02/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	24349	mercaderías
03/03/1560	Juana Nuñez	Espinosa de los Monteros	90	bacalao e higos
03/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	2888	mercaderías
03/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Francisco de Brizuela)	Castrojeriz	1462	14 quintales y 10 libras de cera
04/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Cristóbal de Ávila)	Burgos	250	5.000 arenques
04/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Martín de Villar y Rodrigo de la Vega)	Castrojeriz	1096	10 quintales y 50 libras de cera
04/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de García de Salamanca)	Burgos	1336	mercaderías
04/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Bernardo de la Torre)	Burgos	138	50 libras de ? Labrado
04/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Cristóbal de Ayala)	Burgos	125	1.500 arenques y 5 arrobas de salmón
04/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Francisca Lopez de Gallo)	Burgos	25	500 arenques
04/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Melchor de Muxica)	Burgos	150	pescado
04/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Agustín de Arceniega)	Frias	297	11 arrobas de cera
04/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Escobar)	Medina del Campo	1589	mercaderías

04/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de María y Antonio Pérez)	Medina del Campo	6160	mercaderías
04/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Espinosa)	Medina del Campo	1475	mercaderías
04/03/1560	Juan del Hoyo Rosales	Laredo	280	7 quintales de salmón
04/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Espinosa)	Medina del Campo	3937	mercaderías
04/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Fernando de Frias)	Medina del Campo	4400	mercaderías
04/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	1549	mercaderías
04/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Benavente)	Medina del Campo	2038	(illisible)
05/03/1560	Juan de Antón		51	2 quintales y 56 libras de bacalao
05/03/1560	Hernando de la Torre	Burgos	720	18 quintales de salmón
05/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Carlo Martel)	Valladolid	22084	mercaderías
05/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	2440	mercaderías
05/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	7398	mercaderías
05/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Bernardo Bizcarreto)	Valladolid	8526	mercaderías
05/03/1560	Vicente de la Peña		50	2 quintales y 50 libras de bacalao
06/03/1560	Ines de Limpias (en nombre de Garcia Cuadrado)	Medina del Campo	1390	mercaderías
06/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	352	mercaderías
06/03/1560	Pedro Garcia (en nombre de Francisco de Santiago)	Medina de Rioseco	5792	mercaderías
06/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas y Pierres Beraot)	Medina del Campo	3055	mercaderías
06/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas y Pierres Beraot)	Medina del Campo	7060	mercaderías
06/03/1560	Miguel de Pascual		140	8 quintales de pescado cecial de Francia
06/03/1560	Pedro de Arce		660	33 quintales de bacalao
06/03/1560	Mingo de Priva y Pedro Ximeno		240	6 quintales de pescado cecial
06/03/1560	Pedro de Bayona (en nombre de Guillermo Candiano)	Valladolid	3481	mercaderías

06/03/1560	Pedro de Bayona (en nombre de Juan Bautista de la Fetati y compañía)	Valladolid	1528	mercaderías
06/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Juan de Echavari y Diego de Samez)	Valladolid	3404	mercaderías
06/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas y Pierres Beraot)	Medina del Campo	5329	mercaderías
06/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	8067	mercaderías
06/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Benito Martinez)	Medina del Campo	1162	mercaderías
06/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Juan de María de Velázquez)	Medina del Campo	8851	mercaderías
07/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine y Manuel de Paredes)	Medina del Campo	2784	32 piezas de bayetas
07/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	5362	mercaderías
07/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Blas de María)	Medina del Campo	2381	214 varas de holanda
07/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Diego de Zamora y Juan de María)	Medina (del Campo?)	6348	mercaderías
07/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Luis de Alonso de María)	Medina del Campo	6960	mercaderías
07/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	5577	mercaderías
07/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	1941	mercaderías
08/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	9314	mercaderías
08/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Barón)	Valladolid	3908	mercaderías
08/03/1560	Andrés Pérez		24	4 cozneos
08/03/1560	Pedro Garcia (en nombre de Pedro de Beizama)	Medina de Rioseco	3888	mercaderías
08/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	5881	mercaderías
08/03/1560	Pedro de Escalante (en nombre de Francisco de Santiago)	Medina de Rioseco	1066	24 trenzas
08/03/1560	Andrés de Olalla		40	5 quintales de bacalao
09/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	5260	mercaderías
09/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro y Sancho de Agurto)	Bilbao	19666	mercaderías

09/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	4218	mercaderías
09/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	3598	mercaderías
09/03/1560	Lope de Llano		445	pescado
09/03/1560	Francisco Bravo		370	18 quintales de bacalao
09/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	5474	mercaderías
09/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	12047	mercaderías
09/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	1879	720 libras de hilera
09/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	334	96 cueros de vaca
09/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro y Sancho de Agurto)	Bilbao	2959	mercaderías
11/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro y Sancho de Agurto)	Bilbao	3681	mercaderías
11/03/1560	Pedro Garcia (en nombre de Francisco de Santiago)	Medina de Rioseco	3017	mercaderías
11/03/1560	Pedro González (en nombre de Juan de Agüero)	Burgos	100	2.000 arenques
11/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Rodrigo de la Vega)	Castrojeriz	640	16 quintales de salmón
11/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	313	120 libras de hilera
12/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco de Aragón)	Burgos	9535	mercaderías
12/03/1560	Juan de Alvarado	Bustillo	15	6 arrobas de plomo
12/03/1560	Juan Muñoz, arriero		65	pescado salado
12/03/1560	Diego López, arriero		80	4 quintales de bacalao
13/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Cristóbal de Ávila y Juan de Agüero)	Burgos	816	pescado salado
13/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Diego de Curiel)	Burgos	120	925 arenques
13/03/1560	Sebastián Garrote		105	pescado salado
13/03/1560	Juan Moreno	Hijas	95	pescado
14/03/1560	Juan Zancajo		67	4.000 sardinas de Cornuallas
15/03/1560	Alonso de Semolinos		50	2,5 quintales de bacalao
15/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Gregorio de Miranda)	Burgos	4395	mercaderías

15/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco del Pérez)	Burgos	710	12 piezas de cotonías
15/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alonso Cerezo)	Burgos	592	mercaderías
15/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	30	manteca y arenques
15/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	17930	mercaderías
15/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Aranda)	Medina del Campo	3269	mercaderías
15/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	10064	3.615 varas de Holanda
15/03/1560	Pedro Garcia (en nombre de Juan de Bejar Lerma)		900	mercaderías
15/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Cristóbal de Ávila)	Burgos	696	8 piezas de bayetas
15/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro García de Neira y Guillermo López)	Ruiseco Rioseco	5581	mercaderías
15/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Santiago de Hurbina)	Burgos	913	3 paños ultra finos
16/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro García de Neira y Guillermo López)	Ruiseco Rioseco	626	6 quintales de cera
16/03/1560	Juana Nuñez		30	1,5 quintal de bacalao
16/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz y Fernando de Revolledo)	Medina del Campo	1409	45 ? de trenza de ras blancas
16/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	3040	mercaderías
17/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Gregorio de Madrigal)	Burgos	10205	mercaderías
17/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Juan de Maluenda y Hernando de Castro)	Burgos	12127	mercaderías
17/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	68	cueros
17/03/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	208	2 quintales de cera
19/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lindo y Blas de María)	Medina del Campo	7389	mercaderías
19/03/1560	Roque de Alonso	Hijas	235	pescado salado
19/03/1560	Rodrigo Hortega		12	2 cozneos
19/03/1560	Diego López		70	3,5 quintales de bacalao
19/03/1560	Garci Fernandez		22	2 cozneos y 10 libras de cera
19/03/1560	Rodrigo de la Puente		12	2 cozneos
19/03/1560	Juan Moreno		200	10 quintales de bacalao

19/03/1560	Pero Prieto		46	1 quintal de pescado y 60 libras de higo
20/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco de Aragón)	Burgos	3819	mercaderías
20/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Antonio de Escobar)	Burgos	5220	75 piezas de cariseas blancas
20/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	2543	mercaderías
20/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	2192	21 quintales de cera
20/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro y Sancho de Agurto)	Bilbao	1512	14 quintales de cera
20/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Juan de Echavari y Diego de Samez)	Valladolid	2978	mercaderías
20/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Antón Nuñez)	Castrojeriz	1815	18 quintales y 1 arroba de cera
20/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Juan de Leiva)	Valladolid	2401	1075 varas de lienzo crudo de Flandes
20/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Alonso Fernandez de Espinosa)	Valladolid	574	mercaderías
20/03/1560	Pablo García (arriero)		50	2,5 quintales de bacalao
20/03/1560	Juan Galaz		120	6 quintales de bacalao
20/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	1841	mercaderías
20/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Gregorio de Crites)	Medina del Campo	1420	510 varas de Holanda
20/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lindo y Blas de María)	Medina del Campo	5709	mercaderías
20/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Luis de Alonso de María)	Medina del Campo	3468	1.210 varas de Holanda
20/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de Quexana)	Cameno	3294	30,5 quintales de cera
20/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Pedro de Beizama)	Medina de Rioseco	5829	mercaderías
20/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Santiago)	Medina de Rioseco	564	5 quintales y 37 libras de cera
22/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Antonio de Saldaña)	Carrión	1944	18 quintales de cera
22/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Espinosa)	Medina del Campo	1183	mercaderías

22/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Santiago)	Medina de Rioseco	2192	21 quintales de cera
22/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Diego de Curiel)	Burgos	5282	mercaderías
22/03/1560	Pedro Ruiz	Villanueva	100	5 quintales de bacalao
22/03/1560	Domingo Gil		150	10.000 sardinas de Cornualles
23/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Juan de Hortega)	Burgos	4715	mercaderías
23/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de Quexana)	Cameno	2570	mercaderías
23/03/1560	Marcos de la Hoya		40	2 quintales de bacalao
23/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	5028	mercaderías
23/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Leonardo Postrel y Juan de Santforte)	Valladolid	1357	13 quintales de cera
23/03/1560	Andrés Calvo (arriero)		15	1.000 sardinas de Cornualles
23/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Francisco de Brizuela)	Castrojeriz	627	6 quintales de cera
23/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Diego Guerra)	Castrojeriz	2675	mercaderías
23/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Bartolomé Nuñez Somero)	Castrojeriz	2717	mercaderías
24/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco de Aragón)	Burgos	819	7 quintales y 85 libras de cera
24/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	459	132 cueros pequeños de vaca
24/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Espinosa)	Valladolid	17186	mercaderías
24/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Diego de Curiel)	Burgos	1301	12 quintales y 47 libras de cera
25/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro García de Neira y Guillermo López)	Medina de Rioseco	716	6 quintales y 86 libras de cera
26/03/1560	García Diez y Hernán García	Caranceja	56	54 libras de cera
26/03/1560	Pedro de Pereda	Medina de Pomar	40	2 quintales de bacalao
26/03/1560	Pero González de Escalante (en nombre de Juan de Angelo Cernúsculo)	Toledo	2570	42 quintales y 80 libras de acero

26/03/1560	Pedro de Berastegui (en nombre del aposentador Pedro de Salazar)	Laredo	3562	92 piezas de fustanes
27/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Antonio de Meiting y Leonardo de Postrel)	Valladolid	3098	mercaderías
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas y Sancho Horejón)	Medina del Campo	1274	12 quintales y 20 libras de cera
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz)	Medina del Campo	3041	mercaderías
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Ortiz y Francisco de Solórzano)	Medina del Campo	1339,5	mercaderías
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	18565	mercaderías
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Barón)	Valladolid	521	mercaderías
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Francisco de Ledesma)	Medina del Campo	3195	mercaderías
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas y Pierres Beraot)	Medina del Campo	354	6 quintales de hoja blanca y hierro
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Juan Gómez)	Becerril	1587	14 quintales y 70 libras de cera
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de Martín Gómez)	Becerril	734	6 quintales y 80 libras de cera
27/03/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	595	5 quintales y 70 libras de cera
27/03/1560	Francisco de Andrés	Pozuelo	110	mercaderías
27/03/1560	Francisco Ramiro	Rebolledo	105	7.000 sardinas de Cornualles
27/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Diego de Curiel)	Burgos	2401	33 quintales y 30 libras de cera
27/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Guillermo López y Lope de Gaona)	Burgos	13370	mercaderías
27/03/1560	Paricio Moreno	Hijas	80	mercaderías, sardina y pescado
27/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Escobar)	Medina del Campo	346	3 quintales y 30 libras de cera
28/03/1560	Alonso de Palencia	Burgos	180	12 000 sardinas de Cornualles
28/03/1560	Rodrigo de la Bárcena		6	1 cozneo
29/03/1560	Diego de Puerta (en nombre del doctor Tamayo)	Palencia	1253	12 quintales y 30 libras de cera
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Guillermo López y Lope de Gaona)	Burgos	5495	mercaderías

29/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Bernardino de Encinas)	Burgos	312	3 quintales de cera
29/03/1560	Pedro Chicharro	Atienza	160	(4 quintales de) pescado cecial
29/03/1560	Mateo López		10	2 cozneos
29/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	3266	mercaderías
29/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Aranda Madrid)	Valladolid	922	mercaderías
29/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Garci Cuadrado)	Medina del Campo	940	360 libras de hilera
29/03/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	6702	mercaderías
29/03/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Leonardo Postrel y Juan de Santforte)	Valladolid	313	3 quintales de cera
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Sebastián Mincharez)	Burgos	2322	60 piezas de fustanes y 6 medios paños arvines de la espada
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso de Astudillo)	Burgos	6334	mercaderías
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Gutierrez de Ayala)	Burgos	1842	17 quintales y 65 libras de cera
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Escobar)	Medina del Campo	1378	13 quintales y 20 libras de cera
29/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco de Aragón)	Burgos	1228	11 quintales y 77 libras de cera
29/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Gregorio de Madrigal)	Burgos	3090	29 quintales y 60 libras de cera
29/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco del Peso)	Burgos	2006	10 quintales y 60 libras de cera
29/03/1560	Juan de Quintanilla		6	1 cozneo
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Espinosa)	Valladolid	757	272 varas de Holanda
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Espinosa y Juan de Luxán)	Valladolid	3185	mercaderías
29/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan Bautista la Fetati y compañía)	Valladolid	1040	mercaderías
29/03/1560	Andrés Calvo (arriero)		45	3.000 sardinas de Cornualles

30/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alonso Cerezo)	Burgos	2046	19 quintales y 60 libras de cera
30/03/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	3221	mercaderías
30/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Garcia Cuadrado)	Medina del Campo	334	120 libras de hilera
30/03/1560	Inés de Limpias (en nombre de Bernardo Bizcarreto y don Fadrique de Portugal)	Valladolid	5510	mercaderías
30/03/1560	Diego Garcia de Espina (en nombre de Gaspar Redondo)		6372	mercaderías
30/03/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Hernando de Castro)	Burgos	2328	22 quintales y 40 libras de cera
30/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Gutierrez de San Vitores)	Burgos	8592	mercaderías
30/03/1560	Pedro Garcia (en nombre de Miguel de Urramendi)	Burgos	946	16 piezas de sargas
30/03/1560	Juan de Lomaña		128	3 quintales y 19 libras de pescado cecial
30/03/1560	Gómez Gallo	Escalada	30	3.000 sardinas de Cornualles
30/03/1560	Juan y Pedro de Horta (franceses)		2308	mercaderías
31/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Gutierrez de San Vitores)	Burgos	2173	20 quintales y 80 libras de cera
31/03/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Fernández de Espinosa)	Valladolid	2312	22 quintales y 15 libras de cera
01/04/1560	Pedro de Berastegui (en nombre del aposentador Pedro de Salazar)	Laredo	2828	65 piezas de telillas para jubones
01/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso de Astudillo)	Burgos	1202	11 quintales y 52 libras de cera
01/04/1560	Alonso Fernández de Espinosa	Valladolid	3158	30 quintales y 24 libras de cera
02/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Gregorio de Crites)	Medina del Campo	783	750 libras de hilera
02/04/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	5500	mercaderías
02/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Luis de Alonso de María)	Medina del Campo	2263	12 quintales y 10 libras de cera
02/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	2445	mercaderías

02/04/1560	Juan del Hoyo de la Verde	Santoña	60	12 cozneos
02/04/1560	La mujer de Juan de Carasa	Santoña	52	10 cozneos y 2 cabezales
02/04/1560	Pedro Garcia de Soto		5	1 cozneo
02/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Juan de Medina Velázquez)	Medina del Campo	699	6 quintales y 70 libras de cera
02/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	992	9,5 quintales de cera
03/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Juan Gómez)	Becerril	875	8 quintales y 10 libras de cera
03/04/1560	Diego de puerta (en nombre de Martín Gómez)	Becerril	756	7 quintales de cera
03/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	2170	11 quintales y 20 libras de cera
03/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Juan de Medina Velázquez)	Medina del Campo	731	7 quintales de cera
03/04/1560	García Muñoz	Entrambasaguas	16	16 libras de cera
04/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Escobar)	Medina del Campo	1586	15 quintales y 20 libras de cera
04/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Cristóbal de Ávila)	Burgos	9537	mercaderías
04/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco y Andrés de Maluenda)	Burgos	1399	mercaderías
04/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Diego de Curiel)	Burgos	1805	mercaderías
04/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Diego de Curiel y del embajador de Luca)	Burgos	1812	mercaderías
04/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Antonio de Saldaña)	Carrión	1315	13 quintales y 80 libras de cobre
04/04/1560	Pedro Garcia de Escalante	Laredo	261	100 libras de azófar labrado
04/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	678	6 quintales y 50 libras de cera
04/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	835	8 quintales de cera
04/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Bernardo de la Torre)	Burgos	640	mercaderías
04/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Diego López Gallo)	Burgos	188	320 libras de candelas
04/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Bernardino de Encinas)	Burgos	600	5 quintales y 75 libras de cera
04/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Antonio Martínez)	Castrojeriz	1682	16 quintales y 12 libras de cera

04/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Martín de Villar y Rodrigo de la Vega)	Castrojeriz	1111	10 quintales y 65 libras de cera
04/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Martín de Regoitia)	Bilbao	1188	11 quintales de cera
04/04/1560	Juan Martínez y Juan González	Escovalos (?)	40	4.000 sardinas de Cornuallas
05/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Gregorio de Crites)	Medina del Campo	897	8 quintales de y 50 libras de cera
05/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Blas de María y Guillermo Lindo)	Medina del Campo	2778	26 quintales y 60 libras de cera
05/04/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	1367	13 quintales y 10 libras de cera
05/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro Manuel)	Segovia	4092	39 quintales y 20 libras de cera
05/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de Quexana)	Cameno	709	6 quintales y 56 libras de cera
05/04/1560	Elvira Ortiz	Santoña	15	3 cozneos
05/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	362	360 libras de hilo de hierro carduzo
05/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Juan de Maluenda y Hernando de Castro)	Burgos	326	3 quintales y 12 libras de cera
08/04/1560	Hernando de la Fuente	Cayón	6	1 cozneo
08/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de María y Antonio Pérez)	Medina del Campo	2127	20 quintales y 38 libras cera
08/04/1560	Toribio Carriedo		6	1 cozneo
08/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alvaro de Cuebas y Diego Ximenez)	Burgos	9139	95,5 cargas de pastel
08/04/1560	Juan Gacón	La Puente de Agüero	30	10 libras de cera y 2 resmas de papel
09/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Guillermo López y Lope de Gaona)	Burgos	3723	35 quintales y 68 libras de cera
09/04/1560	Pedro Garcia de Escalante	Laredo	311	5 quintales y 1 arroba de candelas
09/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Juan de Maluenda y Hernando de Castro)	Burgos	1259	12 quintales y 6 libras de cera
09/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alonso Cerezo)	Burgos	2026	19 quintales y 40 libras de cera
09/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	428	320 libras de latón en rollo
09/04/1560	Pedro de Pinera		6	1 cozneo

09/04/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	2319	25 quintales y 15 libras de cobre
11/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	1054	10 quintales y 10 libras de cera
11/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Leonardo Postrel y Juan de Santforte)	Valladolid	2055	mercaderías
11/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Juan de Echavari y Diego de Samez)	Valladolid	1144	mercaderías
11/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alonso Cerezo)	Burgos	2568	24 quintales y 60 libras de cera
11/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	204	3 arcabuces con sus fundas y aderezos
11/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco de Aragón)	Burgos	783	300 libras de candileros
11/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Gregorio de Crites)	Medina del Campo	1472	14 quintales y 10 libras de cera
11/04/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	625	mercaderías
11/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Santiago)	Medina de Rioseco	3246	31 quintales y 10 libras de cera
11/04/1560	Domingo Pérez de Santillana		6	1 cozneo
12/04/1560	Diego de Puerta (en nombre del doctor Tamayo)	Palencia	1226	mercaderías
12/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	1107	mercaderías
12/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente y compañía)	Medina del Campo	1409	13,5 quintales de cera
12/04/1560	Santiago de la Cornera		18	3 cozneos
13/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Martín de Villar y Rodrigo de la Vega)	Castrojeriz	939	9 quintales de cera
13/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Francisco de Brizuela)	Castrojeriz	102	1 quintal y 60 libras de candelas
13/04/1560	Rodrigo de Cuchía	Laredo	835	8 quintales de cera
13/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Santiago)	Medina de Rioseco	3073	29 quintales y 43 libras de cera
13/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de María y Antonio Pérez)	Medina del Campo	305	2 quintales y 91 libras de cera

13/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Pedro de Hezija)	Medina del Campo	715	cera
13/04/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	3393	32,5 quintales de cera
13/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Andrés de Laguna)		90	1 escritorio mediano de Alemania
13/04/1560	Diego de Puerta (en nombre del doctor Tamayo)	Palencia	490	4 quintales y 70 libras de cera
13/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	6927	mercaderías
13/04/1560	Hernan Garcia del Hoyo (en nombre de Andrés de la Rea)	Burgos	424	mercaderías
13/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	2293	mercaderías
15/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro y Sancho de Agurto)	Bilbao	4743	mercaderías
16/04/1560	García Muñoz	Entrambasaguas	21	20 libras de cera
17/04/1560	Toribio de la Mirueca	Quejana	12	2 cozneos
19/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	27065	mercaderías
17/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Juan de Maluenda y Hernando de Castro)	Burgos	1093	11 quintales y 84 libras de cobre
17/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	11592	mercaderías
20/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Hernando de Castro)	Burgos	1879	720 libras de hilera
20/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pierres de Beraot)	Medina del Campo	2756	mercaderías
20/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	6231	mercaderías
20/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro y Sancho de Agurto)	Bilbao	1714	28 piezas de sargas de anascota
20/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Miguel Ruiz de Urramendi)	Burgos	122	70 libras de semillas de berzas y hortalizas
20/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	14845	mercaderías
20/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco del Peso)	Burgos	887	15 piezas anascotes
20/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pierres de Beraot)	Medina del Campo	1983	mercaderías
20/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas)	Medina del Campo	1501	mercaderías
20/04/1560	Pedro Garcia (en nombre de Gregorio de Miranda)	Burgos	2774	mercaderías
20/04/1560	Pedro Garcia (en nombre de Gregorio de Madrigal)	Burgos	1448	mercaderías

20/04/1560	Pedro Garcia (en nombre de Juan de Maluenda y Hernando de Castro)	Burgos	10385	mercaderías
20/04/1560	Pedro Garcia (en nombre de Garcia de Burgos)	Burgos	2367	47 piezas de telillas
20/04/1560	Pedro Garcia (en nombre de Juan de Medina Velázquez)	Medina del Campo	6812	mercaderías
20/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Fernández de Espinosa)	Valladolid	5648	mercaderías
20/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de Espinosa)	Valladolid	3794	mercaderías
20/04/1560	Pedro de Bayona		257	mercaderías
20/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Fernando de Frias)	Medina del Campo	1670	mercaderías
20/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Bernardo Bizcarreto)	Valladolid	3550	60 piezas de sargas
20/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	1782	1164 millares de alfileres
20/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	3167	mercaderías
20/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	14414	mercaderías
20/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	7072	mercaderías
20/04/1560	Juan Gómez de Hinojedo		6	1 cozneo
21/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente y Juan de Medina)	Medina del Campo	3366	mercaderías
21/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pierres de Beraot)	Medina del Campo	4933	mercaderías
21/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Francisco de Aragón)	Burgos	3139	mercaderías
21/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alonso Cerezo)	Burgos	4141	70 piezas de sargas anascotas
21/04/1560	Pedro Garcia (en nombre de Pedro Alvarez)	Burgos	1258	mercaderías
21/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Bernardino de Espinosa)	Medina del Campo	6026	mercaderías
21/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Alonso Fernández de Espinosa)	Valladolid	3550	60 piezas de anascotes
21/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de María y Antonio Pérez)	Medina del Campo	15670	mercaderías

21/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Espinosa)	Medina del Campo	3863	mercaderías
22/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Agustín de Arceniega)	Burgos	12304	mercaderías
23/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	6287	mercaderías
23/04/1560	Ines de Limpias (en nombre de Francisco y Diego de Benavente)	Medina del Campo	678	6,5 quintales de cera
23/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Guillermo López y Lope de Gaona)	Medina del Campo	5078	mercaderías
23/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Espinosa)	Medina del Campo	683	mercaderías
23/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Francisco de María y Antonio Pérez)	Medina del Campo	7013	mercaderías
23/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Juan de Medina Velázquez)	Medina del Campo	4872	112 piezas de telillas canamazetas(?) para jubones
23/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Bernardino de Espinosa)	Medina del Campo	1194	mercaderías
23/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	20821	mercaderías
24/04/1560	Pedro Garcia (en nombre de Luis de Gomiel)		867	mercaderías
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de la Torre)	Medina del Campo	3156	mercaderías
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Luis de Alonso de María)	Medina del Campo	1473	mercaderías
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lita)	Medina del Campo	3077	2010 millares de alfileres
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	5789	mercaderías
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Guillermo Lindo y Blas de María)	Medina del Campo	3397	1220 varas de Holanda
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Baltasar Juarez)	Medina del Campo	4635	mercaderías
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Bicencio Ambrosio)	Valladolid	1392	4 rajás
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Luis de Alonso de María)	Valladolid	5819	mercaderías
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro de Neira y Guillermo López)	Medina de Rioseco	4964	mercaderías

24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Bernardo Bizcarreto)	Valladolid	522	6 piezas de bayetas
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Juan Manrique de Lara)		216	6 reposteros sin seda
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Juan Manuel)		666	5 mantones y 3 puertas
24/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro Manuel)	Segovia	90	5 escribanías de asiento de Alemania
24/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Juan Nuñez de Nájera)		1103	mercaderías
24/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Francisco de Brizuela)	Castrojeriz	176	108 cueros de vaqueta
24/04/1560	Pedro de Garvijos	Santoña	454	mercaderías
24/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	15354	mercaderías
24/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Jorge de Telaine)	Medina del Campo	2093	mercaderías
25/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pierres de Beraot)	Medina del Campo	7917	mercaderías
25/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de la Fuente)	Medina del Campo	2396	mercaderías
25/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de García de la Fuente)	Medina del Campo	592	10 piezas de cotonias blancas
25/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro de las Cuebas)	Medina del Campo	4451	mercaderías
25/04/1560	Diego de Puerta (en nombre de Pedro Barón)	Valladolid	750	1 carga cerrada
25/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Gaspar y Pedro de Hezija)	Medina del Campo	692	6 quintales y 62 libras de cera
25/04/1560	Pedro González de Escalante (en nombre de Guillermo López y Lope de Saona)	Burgos	3578	34 quintales y 20 libras de cera
25/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Francisco de Orozco)	Medina del Campo	1788	mercaderías
26/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Pedro Manuel)	Segovia	1285	12 quintales y 30 libras de cera
26/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Luis del Sello)	Segovia	1453	mercaderías
26/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Luis del Sello)	Segovia	172	1 pieza de servilletas
27/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Leonardo Postrel y Juan de Santforte)	Valladolid	2620	25 quintales y 10 libras de cera
27/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Antonio de Meiting y Pedro del Plano)	Valladolid	8220	mercaderías

27/04/1560	Francisco de la Puente (en nombre de Carlo Martel)	Valladolid	2088	8 piezas de rajás
29/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Antón de la Rea)	Bilbao	1713	20 sargas
29/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Fernando de Frias)	Medina del Campo	3884	31 docenas de bocarines
29/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Alonso de San Vitores)	Burgos	3619	52 clariseas
29/04/1560	Inés de Limpias (en nombre de Nicolás de Horbea)		12014	mercaderías
29/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo	Laredo	962	mercaderías
29/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Andres Nuñez de Aragón)	Burgos	1904	mercaderías
29/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Juan de Agüero)	Burgos	61	1 caja de bridieras (?)
30/04/1560	Pedro Garcia de Escalante (en nombre de Garcia de Salamanca)	Burgos	102	2 ollas de cobre con sus pies de hierro de 38 libras
30/04/1560	Toribio Diez	Collado	12	2 cozneos
30/04/1560	Pedro Garcia del Hoyo (en nombre de Alvaro de Cuebas y Diego Ximenez)	Burgos	8374	87,5 cargas de pastel

## ANNEXE 6

AHPC, Corregimiento, doc. 606.

[f.1r]

Discurso que los dichos azen para tomar asiento en Inglaterra /

Lo primero mandan juntar en el puerto del Ferrol una gruesa armada / de ciento y cinquenta belas y mas mas cinquenta galeones de dozientos a mil / toneladas bien compuestas de artillería xente municiones que sean bas/tantes azer rostro a la armada enemiga y pelear con ella y las demás / que para toda la dicha armada serán menester mas de veinte y cincomil ducados / y quarenta jornadas y estando todas juntas sobre el puerto de Falamua / que es el punto de la frente della yendo de España que den los cinquenta galeones / dichos fuera y todo lo demas a tomar el puerto porque el enemigo a de dexar / y a tomarle o pelerar y abordar con nuestros galeones aunque no quiera / que es de lo que el se goarda nunca abordar ni venir a las nuestras /

el tomar este puerto de Falamua conbiene mas que otro ninguno la rrazon / es porque este puerto es el primero yendo de España y capaz par nuestra armada / y tener en el la puerta abierta para el socorro de España que el enemigo no le / podra estorbar porque del dicho puerto al de Plemua que es donde junta el sus armadas ay quinze leguas mas adentro y por la tierra se entiende no

ay tantas / y con el biento que es bueno para entrar en dicha Falamua el no puede salir a estor/barle por estar mas adentro y particularmente en tiempo de inbierno / tomados y echos fuertes en este dicho puerto se puede yr por tierra y ganar la dicha / Plemua que es el puerto como emos dicho donde el enemigo junta sus armadas / y tomando aquel que por la tierra es facil que no tiene fortaleza estimado la mectad / del reyno que sino es alta Artamua ocho leguas de alli que son / dos billajes abiertos no tiene puerto adonde tener armada asta / la ysla Duque que ay distancia de treinta y dos leguas y es el puerto / de Persemua y Antona son de tierra de la dicha ysla Duque y desde alli asta / Londres no tiene puerto donde junte armada ay de la dicha ysla Duque / a la entrada de Londres que es el puerto de Margata quarenta y cinco leguas /

[f.1v]

tomandole por la mar y tierra los dichos tres puertos de Falamua, Artamua y / Pleamua no podra azer sus efetos de armadas y asi conbiene comenzar / por el primero y no dexar a las espaldas puerto enemigo /

a de mandar su magestad azer en el puerto de Cales mucho apercebimiento de xente / barcos y municiones que paresca ser bastante a dar asalto de alli en dicha Inglaterra / para que la fuerça de Londres no baste Plemua y se junte alli toda la fuerça / del enemigo para estorbar el disino de la armada que fuere de España /

Asimismo a de mandar su magestad otro apercebimiento de barcos y xente en los esta/dos de Flandes que paresca ser bastante a dar asalto en algun lugar de las yslas / de Olanda y Gelanda para que las dichas yslas no echen su fuerça que lan de pretender / de echar a lo que se hiziere en cale o bajar a lo que fuere de España y dar todo el / favor que pudiesen al enemigo /

(manque) de España a de aber otro apercibimiento de armada para yr / de socorro con bastimentos y pretechos que (manque) / no abra ynconbenientes enbiarlo particularmente en inbierno / aunque sea con pataches sueltos /

qua para azer esta dicha armada tiene su magestad necesidad de sacar de Ytalia tres / mill marineros que por estas costas ay gran falta que los mas que abia son acaba / que tomando el dicho puerto de Falamua podran pasar galeras y senorear todos los / puertos de Cornualla y azer muchos efetos en toda la costa la gente partida / y las galeras por la mar y pasar a Bretaña por socorro y si como se dize en Cales / azen puerto para ellas sera senorear mas presto el reyno de Inglaterra /

Para que todo lo referido se azierta mexor sea de dezir y echar boz que la armada de España / y la que se hiziese en Cales toda sea de juntar en la dicha ysla Duque por desmentir / espias y el que en Cales estubiere lo a de tener por cierto y en España asimismo / asta salir a la mar que entendiendolo asi el enemigo ara su fuerça en tres / partes que sera en Margata a la entrada de Londres y en la dicha ysla Duque y la mayor parte de su armada en Plemua con la qual saldra a rezebir a la

[f.2r]

que fuere de España y si Dios fuese servido le desbaratasemos lo de / Plemua esta echa la guerra que todas sus fuerças consiste en desbara/tarle su armada /

todo el aperebimiento rreferido nos parece sera necesario para ganar el reino de Inglaterra y ademas del las yslas de Olanda y Gelanda / porque tomado el dicho reyno se toman ellas que no tienen donde / nabegar que nos azen mucha bentaja en lo qu es por la mar en traer / sus nabios mexor puestos que los nuestros /

bien abra mas faciles y azertados disqursos para la conquista deste / reyno vuestra excelencia se servia rezebir nuestro deseo y zelo de acertar el servicio / de su magestad y de vuestra excelencia a quien nuestro Señor guarde /

## ANNEXE 7

AGS, Guerra y Marina, leg. 132, doc. 281.

[f.1]

Una carta de vuestra alteza fecha de primero de março con una copia de una carta / del embajador de Portugal rezevi por la qual vuestra alteza me enbia a mandar / que yo ponga guardia en todas esta villas y lugares que están en esta cos/ta y rrespondieno a ella abra quinze o diez y seis días que scrivio don / Diego de Carbajal que abian salido de San Juan de Lus quinze o beynte / velas y después a las diez de la niche bino una pinaça de Castro / a decirme como se abian descubierto ciertas velas açia Portugalete / y luego a la ora se puso todo el lugar en harmas y antes de las honçe es/crebi a todos los valles comarcanos desta villa para que binesen / al socorro desta villa y en amaneciendo se juntaron aquí mas / de quatroçientos hombres y quando heran las honçe abia cerca de / dos myll y ochoçientos hombres en esta villa aunque no / muy harmados yo les di horden que cada lugar hiçiese alarde de la / gente que abia y podía ser útil para poder tomar harmas y que hi/ciesen sus quadrilleros de beynte y cinco en beynte e cinco para / que acudisen a su esquadra cada uno y que nombrasen / el uno dellos el mas pinçipal por capitán y lo mesmo tengo / en los lugares que parecen ser mas ncesarios para la defen/sion desta villa ansimismo probey y esta probeydo lo de / atalaya y atalaya ay hombres para dar el aviso / adonde fuere necesario por porque gente de a caballo no la ay / en esta tierra y caso de que la ubiera por el aspereza de la tie/rra hara arta mas diligençia a pie que no a caballo y lo / mesmo esta probeydo en las otras villas en lo de las / harmas asi como la gente benia los ablaba signifcan/doles la guerra con Françia y como agora que benia el berano / era mas de temer porque el desenbarcar y el navegar era mas /

[f.1r]

façil y que por esta causa todos comprasen harmas suficientes para po/der ofender a los enemigos y ansi tenga dados mandamientos a tod/dos los alcaldes desta juridisçion para que conpelan y apremien a / todos los vecinos a comprar dentro de un breve tiempo arcabuzes / y vallestas y lanzas a cada uno conforme a la haçienda que tuviere / ansi que todo esto estaba prevenido quando me dieron la carta / que vuestra alteza y si aqui no me toman de sobresalto y los ma/reantes estuviesen en la mar pienso que les daríamos en que en/tender la gente desta comarca que tengo dicho a vuestra alteza que bi/no al socorro desta villa se decir que benia con tan buen animo / que les pesaba de no allarlos en tierra lo que aqui en esta / villa falta y aun en las demas deste corregimiento es polbora y pelotas para su defensa y de artilleros si vuestra alteza fuese / servida de mandar dar alguna polbora y pelotas y algunos / artilleros de los que

están en Burgos porque en esta villa / no ay sino dos y pues todo es para servicio de vuestra alteza esta villa recibira muy gran merced en que vuestra alteza sea servida de / mandarlo proveher pues la neçesidad es tan grande adelante / podría aber mas neçesidad de gente que agora porque entre las dos / Pasquas se ba toda la mayor parte de gente destas montañas a Castilla a ganar de comer y en lo que vuestra alteza enbia a mandar / a estas villas que sirvan con la mas gente de mar que pudie/ren para esta armada yo are todo lo que pudiere por que vuestra alteza / sea servida

En esto nuestro Señor la muy alta y poderosa persona / de vuestra alteza guarde y sus estado acreçiente como vuestra alteza desea /

De Laredo a 10 de março de 1558

Muy alta y muy poderosa señora /

De vuestra alteza / humilde servidor que sus reales manos besa

Don Carlos de Guevara

## ANNEXE 8

AGS, Guerra y Marina, leg. 248, doc. 30

[f.1r]

Por el mes de henero pasado de este año mando vuestra magestad escrevir a los lu/gares de de la costa que estubiesen aperçividos y muy a punto para que si / el enemigo llegase no solo se le resistiese mas fuese castigado / de su atrevimiento y en respuesta de la carta se volvió a res/crivir a vuestra magestad dando quenta por mi parte de el estado de esta villa / y que aunque estábamos prestos con nuestras personas y servir con ellas / a vuestra magestad y defender este lugar como era raçon era necesario para su seguridad que vuestra magestad le mandase proveer de diez y seis pieças de / artillería para la asentar en lugares convenientes y que se diese para / ellas municiones y quien las aparejase respeto de no tener mas de / una culebrina propia de alcance y haber vuestra magestad mandado dar / otras dos que terna esta villa para su defensa y a esto mando vuestra magestad que yo acudiese a don Juan de Cardona que reside en / Santander para que proveyese de lo que mas conveniese y al punto / embie con la misma carta una persona de mi ayuntamiento y ella / y otras le significaron la necesidad que havia de defensa el qual respondio que no podía dar artillería y que daría quenta a vuestra magestad de lo que se pedía con lo qual he estado a la mira de lo que se me / ordenaba asta ahora que he entendido como vuestra magestad mejor sabra / que el yngles anda fuera y que a tentado de cometer en algunas / partes y como este puerto abierto y que a qualquier borrasca o tor/menta podría rotar a Santoña y hazer daño no hallando resis/tençia se acordo de volver a avisar a vuestra magestad dandole quenta de / lo pasado y del estado presente para que vuestra magestad provea y mande lo que / mas en su servicio sea que lo que es la vigilancia y poner nuestras /

[f.1v]

personas y lo demás que se pudiere alcançar con mucho cuidado lo haremos / como fieles vasallos aunque sin artillería no se puede tener mucha se/guridad porque ni la gente es tanta que

la escuse ni la que ay fuera de / la villa en sus contornos esta muy diciplinada y ay lugares donde  
la / gente no podrá hazer defensa y doy de todo aviso para que se reme/die y no se me atribuya  
a culpa de no haber hecho relación de ello /  
Guarde nuestro Señor a vuestra magestad

De Laredo quinqe de mayo de 89

El licenciado Lopez / de Cazorla  
Gil de Rey  
El licenciado Garcia de / Escalante  
Juan de Maçateve  
Arnao del Hoyo  
Juan de la Sierra

Por mandado de la villa de / Laredo su secretario /  
Pedro de Villota del Hoyo

### ANNEXE 9

AGS, Guerra y Marina, leg. 66, doc. 38.

Laredo, 26 de marzo 1557

[f.1r]

Serenisima muy alta y muy poderosa / señora

El miercoles XXIII deste escrivi a vuestra alteza como aquella ora entrava biento fresco del  
sueste y que / sin esperar mas partiria con el hizelo ansi y en salliendo a la mar halle el contrario  
y a penas pude / volver a surgir en Santoña donde cargo tanto el tiempo que ninguna nao pudo  
rreparar / con estar tan bien proveidas de amarras que nos dexamos solas las naos de la armada  
/ teinta e quatro cables e diezesiete ancoras que con seer (sic) tan buenas que ninguna se rrompio  
/ hera tan grande el biento y la mar que ninguna ancora pudo tener con tener cada nao fuera /  
dos ajustes de las siete naos del armada no pudimos entrar aqui sino las tres de las otras / quatro  
las dos han entrado en Castro donde se han salvado y aunque estan todabia en / gran peligro el  
dinero esta ya en tierra las otras dos corrieron adelante espero en dias / que estan salvas en el  
pasaje porque son muy buenas e llevan muy buenos marineros / e muchos y el tenporal parece  
que ha placado aunque todabia es tormenta general / y de las firnas yo he despachado por tierra  
correo para que se den toda la priesa posible / en adreçar e benir aqui lo mesmo se hara en las  
de Castro

vuestra alteza crea que en este / mar se ha de mirar mucho la sallida de los puertos porque ay  
muy pocos donde bolver / a rreparar y en essos es muy dificil la entrada con qualquiera tenporal  
a mi me tomo este / por no esperar a ber sentado el tiempo y hizelo porque con no aber hecho  
ninguna desde / que yo aqui llegue y un mes antes que durase (illisible) doze oras habia quien  
/ dezia vuestra alteza que sobrava tiempo e faltava adreço en el armada vuestra alteza crea / que  
ninguno ma hara bentaja en desseo cuidado y diligencia en el servicio de su magestad / y que  
si desde que el dinero llego aqui ubiera hecho tienpo que yo no le hubiera perdido / porque las  
pagas de la jente que se hizieron en ocho dias por no aber tienpo para partir / se hizieran en una  
si la ubiera /

Si vuestra alteza fuere servida de enbiarme a mandar alguna cosa de nuevo sea dentro / de ocho dias porque en estos tiene la armada rreparada para partir si haze tiempo si no se / ha perdido alguna nao de las que fueron la buelta de la mar o de las que estan en Castro / que todabia estan a peligro y asi se ha perdido alli otra que fue a parar con ellas no se / ofresçe otra cosa que dezir Nuestro Señor la rreal persona de vuestra alteza guarde con acres/çentamiento de muchos rreynos e señorios

De Laredo XXVI de março de 1557 /

Muy humilde serbidor que sus / reales manos vesa /

[signature] Luys de Carbajal

[page de garde]

A la serenissima princesa /

Don Luys de Carvajal 26 de mayo 57

A la serenissima muy alta y muy poderosa prinçesa / de Portugal nuestra señora

Fransico de Ledesma su secretario

## ANNEXE 10

AGS, Estado, leg. 132, f. 119.

Laredo, 27 de enero 1558.

[f.1r]

En la villa de Laredo a veinte y siete dias del / mes de henero de myle e quinientos y çinquenta / y ocho años por ante my escribano y testigo el señor / don Carlos de Guebara corregidor desta dicha / villa y su tierra juntamente con don Lope de Ba/lençuela y Juan Martynez de Rrecalde dixerón que al / general de la armada que al presente esta en la / dicha villa vien consta y be el alboroto que en este / lugar ay y ansi dizen que sus soldados an muer/to tres o quatro onbres del dicho pueblo y sobre / esto la gente del dicho pueblo se an acaudillado y / juntado y armado y se juntan para pelear con / la gente que estrene junta que todo es en gran / cantidad de lo qual de todo rredundaria gran / deservicyo de su Magestad y para que esto cese conbiene / que luego yncontinente y sin dilacion nynguna / con toda la gente de guerra y la que tiene en / tierra se rrecoja a sus nabios e naos y en / hazello ansi el dicho señor general ara lo que / debe porque el señor corregidor quyere rremediar en lo del pueblo en otra manera protestaron contra el / dicho señor general que seria a su cargo y culpa todo / lo que de aquy adelante subçidiere y lo pidie/ron por testimonyo el dicho señor general dixo que el / tiene su gente rrecojjida en las naos despues que / metio la moneda de su Magestad dentro dellas / porque en veinte y çinco deste presente mes de / noche y a traicion en presençia del dicho señor / corregidor le mataron el alguaçil Mayor de la / dicha armada y bino el pueblo a boz publica diziendo / mueran mueran estos vellacos cobardes en/traron dentro del portal de casa asta que el Al/myrante de la dicha armada

estaba dentro con / siete o ocho gentiles hombres les enpidio la / entrada y les hizo salir a la calle y cerro la / puerta por dentro y salidos a la calle / e tirando muchas piedras y pelotas de yerro a las ventanas y puertas yban a / las puertas diziendo sali aca general salid aca / Pero Menendez como es publico e notorio y por/que el temya que negoçiar en tierra y para guar/da de su persona tenya de guarda asta quarenta / soldados y gentiles hombres en su posada y en la / del capitan Ochoa de Orista y oy dicho dia veinte e /  
(va escripto entre reynglones do dize porque el señor corregidor quyere rremedyar en lo del pueblo) /

[f.1v]

siete del presente por la mañana yendo los dichos pesca/dores para la mar a pescar pasaron por delante / de su puerta gran quadrilla dellos y armados cosa / no acostumbrada entre ellos yendo a pescar y estando / algunos de los dichos soldados haziendo guarda los / dichos pescadores començaron a se burlar y moflar / dellos diziendo que bastaban quatro dellos para / les tomar los arcabuçes y darles de palos e / se yban peyendo delante dellos con la boca y los / dichos soldados dixeron a un mal hechor / que abia sido en herir al dicho alguacil agradesçido / que por myedo del general vais vos a la mar y no / estais donde mereçido y diziendo esto se buelben / a todas las pinaças que yban diziendo arma arma / y saltan en tierra vien quinyentos hombres con / espadas y rrodelas diziendo muera muera y al / tienpo que hera quando amanescio salto de la / cama a las bozes que oyo y mando a las sol/dados que ally estaban se pusiesen a las / puertas de la dicha casa que serian asta veinte / y les defendiesen la entrada si se la quisiesen / tomar y ansi venyan derecho a ella y como bie/ron estar a punto los dichos soldados con sus / arcabuçes y mechas ençendidas se bolbieron / y se ban a un baluarte donde estaban dos pieças / gruesas de bronçe de su Magestad para defensa de la / villa y las llevaron toda una calle asta la / plaça y ally las ponyan derecho de la puerta para matar / la gente que ally estaba y derrocar la dicha casa / y como los soldados que defendian la dicha puerta / bieron con quanta determinaçion lo hazian / y el peligro tan çierto que a el y a ellos venya / dispararon algunos arcabuces y les hizieron / rretirarse y dexar las dichas pieças dentro / de la villa y de vieron que no le abian / podido dañar de algunos gentes y capitanes que / estaban en sus camas de los que andaban / con el a matarlos y algunos dellos huye/ron por puertas falsas y otros se de/fendian y los que no allaban les llebaron /

[f.2r]

de sus posadas todo quanto tenyan saqueando/selo y rrobandolos abriendoles sus caxas y / tomando lo que dentro allaron en lo qual / se a hecho gran maldad y traïçion en mucho des/servicyo de su Magestad de lo qual pedia e rrequeria el / dicho señor corregidor de parte de su Magestad pues / le consta ser ani y por sus propios hojos el y / los sobredichos con el lo an visto aga ynforma/cion dello y castigue los culpados y que si contra / alguno de su armada paresçiere aber hecho cosa / que no deban o algun agrabio alguno (sic) se lo digan / y pidan y esta presto de los castigar y en quanto / al embarcarse el en la mar podria no lo hazer / por tener en tierra negoçios ynportantes a la / brevedad de su partida y al servicryo de su Magestad / y que asta aquy abia abia hecho lo que conbenya / a la paçificaçion de todos ynbiando a sus naos / que no saliesen en tierra nynguna gente ny tira/sen nynguna pieça al dicho pueblo ny abia salido / desde la noche asta aora de salir de su cama / ynpidiendo y probeyendo todo rremedio para / que se aplacase la pasion que abia no myrando / las muchas ocasiones que los del lugar le / abian dado y dan por dibersas vezes y pues / que el dicho señor corregidor ya le mas parecer e ser/bicio de su Magestad embarcarse en la dichas / naos estaba presto de lo conplir y ansi dixo que / pedia y pedio a my escrivano le de testiminyo sinado / como en conplimento se ba con

toda su gente e pedia / e rrequeria e pedio y rrequerio al dicho señor / corregidor tenga tal cuenta y rrazon que / si alguno de su armada se quedare en tierra / no sea maltratado y los vienes y cosas que les / an tomado y hurtado y rrobado se lo mande / rrestituyr yo escribano doy fee que vi por vista / de hojos muego rrecoxerse a las dichas naos el dicho / señor general con su gene testigos Juan de / Porras Pagador de la dicha armada y Martyn de / Olloque y don Pedro de Ganboa y el dicho gene/ral lo firmo de su nonbre Pedro Menendez / Luys de Baldes escribano Va escrito entre rynglones / o diz ya e o diz ma vale y no empezar e yo el /

[f.2v]

dicho Luys de Baldes escribano real de su Magestad y de la dicha ar/mada publico del numero de la villa de Aviles a todo lo / que dicho es pressente fuy y de pedimyento de los dichos señores / corregidor y general y las otras personas presentes lo scriby e fize / scribyr y sacar de otro tanto que en my poder queda / por ende en testimonyo de verdad fize auy este myo / sygno e fyrma acostumbrado / [signature] Luys de Baldes / escribano /

Testimonyo que enbia Pero Menendez de lo que paso a XXVII / de enero 1558 con la gente de las pinaças y como se fue a en/barcar con su gente /

## ANNEXE 11

AGS, Estado, leg. 132, f. 116.

Laredo, 30 de enero de 1558

[f.1r]

Muy alta y muy / poderosa señora

A Vuestra Alteza scribi a 27 deste en como estoy preste para partir con el / primer buen tiempo que viniese aunque aora lo es muy contrario la / moneda de San Sebastian llego por tierra ayer a mediodia y el navio / llego oy de San Sebastian adereçado para poder partir con la amada porque / la gente que se le avia quedado ocurrio aqui para aguardarle si el / navio viniese al tiempo para yr con la armada volverse a el y sino yr / en uno de los otros della /

En lo que a Vuestra Alteza scribi de las pasiones que la gente deste pueblo a tenido / con la armada avise a Vuestra Alteza de lo que pasava y de como por / paresçer del corregidor y don Lope de Valençuela y Joan Martynez de / Recalde me estava en las naos como Vuestra Alteza veria por el testimonyo que / dello enbie ayer veynte y ocho fueron a la nao capitana donde yo / estava los dichos corregidor y don Lope y Joan Martynez y el regimiento / desta villa a deçirme que podia salir en tierra seguramente y que para / mas seguridad yba el regimyento en nombre de todo el pueblo a obli/garse que nyngun vecino del haria agravio a nynguno de la armada / y hiçieron scriptura dello y sacaronme por condiçion que yo no sacase / guardia con my persona y ansi oy tarde desembarque para dar / horden de haçer la ynformaçion con gente que no sea de la armada / de todo lo pasado pues ay aqui criados de su Magestad y otros caba/llos pasajeros y aun alguno vecinos del pueblo que sin pasion diran /

[f.1v]

la verdad de lo que ha pazado y se hallaron presentes a todo ello y / hallo que el corregidor avia despachado a un vecino y regidor deste pue/blo con çierta ynformaçion que tomo aquel dia hecha con vecinos del / pueblo gentes apasionadas y no ymbio las ynformaçiones que tomo / quando en su presençia mataron al Alguaçil Mayor de la armada y de / como me combatieron la casa por lo qual con paresçer del dicho corre/gidor saque hasta veynte soldados arcabuçeros y alabarderos para / guarda de my persona allende otros vynte y ocho capitanes y / gentiles hombres que tenian sus posadas en tierra he pedido al dicho / corregidor me de esta ynformaçion que tomo de las cuchilladas que dieron / al dicho Alguaçil y las mas ynformaçiones que tomo de las heridas que / en otras çinco veçes dieron a trayçion a los soldados desta armada / sin que nynguno de los que cometieron los delictos fuese preso ny castigado / para que a Vuestra Alteza le constate la verdad y quienes son los culpados / no embargante que porque el dicho corregidor y su Lugarteniente / avian tomado las dichas ynformaçiones con vecinos del pueblo que podria / ser fuesen favorables a los delinquentes por ser asimesmo vecinos desta / villa no estaran tan clarificada como fue pero porque los delictos / que cometieron fueron feos y muy notorios a todo el pueblo no dexara / Vuestra Alteza de entender por ellas lo que paso suplico a Vuestra Alteza mande / ymbiar a mandar al dicho corregidor embie la gente desta armada y los vecinos / desta villa para que Vuetra Alteza sea ynformada de la verdad o Vuestra Alteza / embie con vreedad persona que saque las dichas ynformaçiones y cas/tigue los delictos porque me pareçe conviene mucho /

El regidor desta villa que han ynbiado a esa corte es muy apasionado / con la gente desta armada y ansi lo ha mostrado muchas veçes y a my me dixo en la plaça publicamente em presençia de muchas personas / deçiendo yo que las cosas de pueblo las trataria con tanto miramyento como / qualquier vecino del me respondio muy ayradamente que tuviese cuenta / con my armada y no con las cosas del pueblo que qualquiera del myra/ria sus cosas como yo las de my armada saliendo afuera a manera /

[f.2r]

de querer reñir y viniendo aora la nao almiranta sin maeste mayor / y tirando dos picas pidiendo socorro ymbie a la nao capitana a Alonso / Hernandez Delgado contador desta armada que pues todo los pescadores / estavan en sus casas saliesen con dos u tres pinaças a socorrerla y / estando hablando con unos maestros de las dichas pinaças para que fuesen / a socorrer la dicha nao se entremetio este regidor y dixo a los dichos maes/tres que no fuesen sin que se lo pagasen muy bien aunque la moneda fuese / del Rey y porque el dicho contador le dixo que no se entrometiese en las / cosas del serviçio de su Magestad le respondio que aunque mas convi/niese al servicyo del rey no avian de yr sin que se lo pagasen primero y muy / meresçian por respecto de lo que este dixo y es uno del [en blanc]tinadores / y alborotadores el pueblo y conviene mucho al servicyo de su Magestad que este / sea alla preso y castigado que la ynformçion bastante para ello / hara la persona que Vuestra Alteza ymbiare a castigar los demas deste lugar / o yo la ymbiare luego si Vuestra Alteza fuere servida

Guarde y pros/pere nuestro Señor la muy alta y muy poderosa persona de Vuestra Altezacon acre/çentamyento de mayores estados

En Laredo 30 de henero 1558 /

A Vuestra Alteza humilde cryado / que sus reales manos besa /

[signature] Pero Menendez

[page de garde]

Laredo 1558  
A su Alteza /  
de Pero Menendez XXX de enero 1558

A la muy alta y muy poderosa señora / la Princesa de Portugal Governado/ra destos rreynos /

## ANNEXE 12

AGS, Guerra y Marina, leg. 1323, doc. 505.

1557(?)

[f. 1r]

Por una informacion que el corregidor de Laredo enbia pareçe que el jueves pasado se / contaron veinte y siete de enero saliendo çinco pinaças y barcos con gen/te de la villa a pesqueria estaban en la posada del capitan Pero Menendez / de XL a LX soldados con arcabuzes picas y partesanos y que de entre ellos / salieron hasta siete u ocho soldados con arcabuzes y sus mechas encen/didas y fueron a estorbar la salida de las pinaças con la dicha gente y les / tiraron de manera que les fue forçoso bolberse y que no llebando armas / los de las dichas pinaças los dichos soldados los tiraron de arcabuzes / de que fueron muertos y heridos çinco o seys y que asy recogidos los dichos / soldados a la otra gente que estava en la posada del dicho general y con el / tiraban de alli y por las ventanas a los de la villa y un testigo de los / de la dicha ynformacion dize que dixo que oyo dezir a bozes al dicho general que / havia de sacar dos tiros de artilleria entera y asolar la villa / y otro trestigo dize que dixo que pues le hazian embarque havia / de dar fuego a su artilleria y asolar la villa /

Y haviendo el teniente de corregidor mandado al çirujano que visitase lo heridos de la / dicha rebuelta pareçe que ubo uno muerto y seys heridos de arca/buzazos y otras heridas y que a dos estaban peligrosos y que aunque / tiraron a unvligo un arcabuzazo no le paso mas del sayo y jubon / y que si no se remedian las dichas diferencias se seguiran muchos / muertes y daños /

El corregidor dize que ha hecho embarcar al dicho general y gente del armada y que / el ronda por el pueblo y haze las otras diligencias nescesarias / que ha parrecido convenir y que enbia la dicha ynformacion para que se / provea lo que convenga pues el no puede castigar la gente de la / armada /

## ANNEXE 13

AGS, Estado, leg.124, f.348.

[f.1r]

Parece por esta informacion que envia don Fadrique de Carvajal que havydo / llegado a la concha de Laredo un navio françes cargado de trigo y / estando en diferencia el Teniente de Corregidor della y el Alguazil de su armada / pretendiendo el dicho alguazil haverlo tomado de buena guerra y servicyo / y el dicho tenyente que por haver entrado en el primero otras personas lo podia secuestrar / como bienes de françeses por la horden que tenia para ello el dicho don Fadrique / mando tomar juramento del maestre y marineros del dicho navio los quales decla/raron que el primero que entro en el fue un Salazar marinero de la dicha / armada por las señas que dieron del y conocerlo quando se lo mostraron / y que despues del en otra barca vino el dicho alguazil y sucesivamente el dicho teniente / y el dicho Salazar y otro marinero declararon con juramento que yendo en / un barco a tierra vieron venir el dicho navio y fueron a el y vieron ser françes / y bolvieron a tierra a dezirlo al dicho don Fadrique y en el camyno toparon / con el dicho alguazil y se lo dixeron y bolvieron todos al navio donde / hallaron a Juan de Bayona y otros dos o tres hombres y luego sucedio tras / dellos el dicho teniente y que trayan en el dicho navio XLI toneladas de trigo / y seis barricas de çenteno y un fardel de lienço y olonas y que venia / fletado para San Juan de Lus y como supieron que en San Sebastian balia mucho / el trigo venian a ella y el tenporal los traxo alli adonde queriendo / surgir en la concha de la dicha villa pensando que havia paz lleo el / dicho Salazar /

Parece asimismo que el proveedor de la dicha armada pidio al dicho don Fadrique / que porque tenia necesidad de todo el trigo y çenteno que el dicho navio traya para / provysion de la dicha armada mandase se le entregase todo por medida / para hazerle vizcocho dando por ello el preçio que mandasse y el dicho don Fadrique / lo mando asi y al pagador que retuviese en si IU ducados del valor del dicho trigo / para que del se hiziese lo que vuestra alteza mandase no declara como se havia de pagar / el dicho trigo :

El dicho don Fadrique scrive que estando juntos el corregidor y el supieron la / toma del dicho navio y el le dixo que se acordasen desta manera que si justicia / o alguazil huviese entrado primero el mandaria que dexasen el / navio y que el hiziese lo mismo y que a esto respondio el dicho corregidor que el lo / queria secuestrar como bienes de françeses conforme a la comision que tenia / y que el no tenia que ver en ello y que ha sospechado que el dicho corregidor se querria / hazer del otro que el y algunos de la tierra tomaron aunque no lo afirma / porque era çierto que a todos los françeses del los havian robado hasta los / çapatos y que del otro que a su cargo no falta ninguna cosa y que el dicho corregidor pren/dio al servicio de las armadas solo porque hizo la informacion que embia y suplica que si se / huvyese de hazer merced desta hazienda se le haga a el teniendo respecto a lo que ha servido / sin ningun salario y no havyendo lugar y havyendose detras deposito dello se le cometa a el y no / al corregidor porque ha tratado esto por termynos que le obliga a suplicarlo /

[page de garde]

Laredo 1557

Relacion de la informaçion que enbia don Fadrique de Carvajal / de lo que suçedio en la toma del navio françes en Laredo /

#### ANNEXE 14

AGS, Estado, leg. 122, f. 30.

Laredo 17 diciembre 1557

[f. 1r]

En la villa de Laredo en diez y siete dias del mes de deziembre de myll y quinientos y çinquenta y siete / años estando juntos don Carlos de Guebara corregidor de la dicha villa y Pero / Menendez capitan general de la armada que se junto en la dicha villa para yr / a Flandes e Juan Martynez de Rrecalde probedor della y don Lope de / Balençuela platicando en como se despachase la dicha armada y en ella se llebase / el dinero a su magestad con la mayor brebedad que fuese posible como su / alteça lo manda y a servycio de su magestad conbiene el dicho don Lope dixo al dicho / Juan Martynez de Recalde que pues el dicho probedor abia escrito a su alteça / que tenya a punto todas la bituallas y munyçiones para la dicha armada y al / dicho don Lope la abia dicho que daria recaudo dellas denttro de ttres dias / que se le dixese que el dicho don Lope le rrequeria que desde luego dentro de tres dias / diese a Pero Menendez y a los maestros de nabes que el dicho Pero Menendez señalase / todo lo neçesario de bituallas y munyçiones porque por falta dellas el dicho / Pero Menendez no se detubiese en lo qual el cumpleria con el servycio de su magestad y lo / que tiene dicho y no la hiciendo asi oponyendo alguna excusa o mas dilacion / su magestad mandaria prober en ello lo que a su servycio conbinyese y ansimysmo / hiçiese benyr aqui luego las dos zabras que tiene dicho que tiene a punto / para que luego sirban en lo que su alteça manda el dicho Juan Martynez de / Recalde rrespondio que las zabras el las tiene a punto y les ha enbiado a deçir / a los maestros dellas que las ttraigan de Portugalete donde estan a este puerto / y les ha enbiado dineros y seran aqui a tiempo que no agan falta para yr / el biaje que que alteça manda y que en quanto a los bastimentos que el dara / denttro de los dichos ttres dias recaudo para que luego y desde leugo a las / personas que el dicho Pero Menendez mandare que lo rreçiva y en esto no abra / falta ny dilacion ninguna luego el dicho don Lope dixo al dicho capitan / general que le rrequeria que luego probeyese como benyese aqui las dos zabras / que tiene en su armada y para ellas y para los otros ttres nabios que su alteça le enbio / a mandar rreciba luego todos los bastimentos y munyçiones nesçesarios / para hazer el biaje y leugo los mande meter en los dichos nabios lo qual todo / mande que se aga y que se ponga en los dichos nabios el rrecado de artilleria que / conbiene lo qual mande que se aga dentro destos ttres o utro dias y / que luego rrecorra y aga memoria de la gente que ha menester y bea la que / tiene para que rrecoja la que le falta pues le a dicho don Lope que la tiene / çierta en estas comarcas por manera que denttro de quatro dias tenga los / dichos siete nabios en orden de artilleria y munyçiones y bituallas pues luego / se le dara de presente y dentro de otros quatro o seis dias que desde oy seran / diez ttenga aqui la jente mareante y de guerra que ha de yr en su armada / a lo menos la que ha de yr en los tres nabios y quatro zabras que su alteça /

[f. 1v]

manda que luego se apresten para poder partir en serviendoles el tiempo / por manera que dentro de diez o onçe dias este embarcado en la mar con / la jente y artilleria y munyçiones y bastimentos nescesarios para los dichos / nabios y en ellos espere el tiempo y con el primero que era posible salga y se aga / a la bela sin perder punto como su alteça lo manda porque el hacerse asi es / hacer lo que conbiene al servycio de su magestad y no poner en esto toda la diligencia / y cuidado posible seria y se podrian ofreçer ynconbenyentes de grande yn/portancia al servycio de su magestad y si para lo susodicho el dicho don Lope podri ayudarle / en algo que el estaba en esta villa por mandado de su magestad para hacello y / en todo lo que el dicho Pero Menendez le dixese al dicho don Lope que le podia ayu/dar y servir a su magestad lo aria

y pornya su persona en ello y que no / lo hiçiendo como el dicho don Lope se lo rrequeria daria notiçia a su magestad para que / probeyere lo que mas conbenyese a su servycio a lo qual el dicho Pero Menen/dez rrespondio que en quanto a poner en horden sus nabios que el ternya / en los dentro de seis dias al artilleria y munyçiones ybastimentos nesçesarias para / los siete nabio sin faltar y que en quanto ajuntar aqui la jente dentro / de los diez dias como el dicho don Lope se lo rrequeria el trabajaria de haçello /pero que entendia que no hera posible porque aunque el tenya rrecaudo de jente / mareante y de guerra para lo nabios que ubiesen de haçer la jornada no / pensaba que los podria sacar de sus casas pasada la Pascua / porque como el dicho Lope abia podido entender por otras partes no / sera posible rrecorrer la jente antes de la fiesta pero que el se ofresçia / que para el dia de año nuebo ternya aqui la jente nesçesaria mareane / y de guerra que fuese nesçesaria y luego se enbarcaria con ella y se aria / a la bela sin peder punto de tiempo lo mismo que aqui va paso de/lante de mi i yo requeri lo mismo /

[signatures] Don Carlos de / Guevara don Lope Sanchez / de Balençuela

[page de garde]

Copia de lo que don Lope / dixo al general y al pro/veedor de lo que ellos res/pondieron

## ANNEXE 15

AGS, Estado, leg. 122, f. 31.

Laredo 17 diciembre 1557

[f. 1r]

Muy alta y muy / poderosa señora

Con el correo que con don Lope de Balençuela bino escrivi a Vuestra Alteza en el estado / en que estaba el armada y agora rreçevi otra de Vuestra Alteza por la qual me / manda que yo ayude al brebe despacho desta armada yo lo ago con toda / la diligencia y cuydado que yo puedo y as se ara de aqui adelante asta que / la armada este presta para poderse haçer a la bela sin perder tiempo / ninguno

Pero Menendez me a dicho que tiene aqui seis naos y un pataj / las quales naos oy en este dia entreaber y las bi para poder escribir / a Vuestra Alteza mas berdaderamente los nabios que aqui abia y de ora en ora / esta esperando una nao que tiene en Portugalete y otra nao que esta en Le/queytio en la qual me dice que a de traer parte de la jente que a de llebar en / esta armada y que para el primer dia de año nuebo el terna aqui toda / la jente que ha menester y que la podra sacar de sus casas asta pasado / la Pascua

Vuestra Alteza que por los bastimentos no abra falta / ninguna porque todos esta a punto y desde oy se enbarcan y dentro / de quatro dias estaran todos los bastimentos munyçiones y artelleria / enbarcadas en las naos que aqui estan y no se aguardara a otra cosa si no / la jente y el tiempo y asi en todo lo demas que aqui ay que prober y Vuestra Alteza / manda se ara con toda la diligencia que a tal caso se rrequiere

Nuestro señor la muy alta y muy poderosa persona de Vuestra Alteza guarde y su estado / acreçiente como Vuestra Alteza desea

De Laredo a XVII de diziembre de 1557

Muy alta i muy poderosa señora

De Vuestra Alteza /  
humilde servidor que sus reales manos besa

Don Carlos de / Guebara

[page de garde]

Laredo 1557

A su Alteza /

del corregidor de Laredo XVII de diziembre 1557

A la muy alta y muy poderosa señora / la princesa de Portugal my señora

## ANNEXE 16

AGS, Estado, leg. 132, f.27

[f.1r]

Muy magnifico señor

A su alteza scrivo largo y no por eso escrevire a Vuestra Merced corto por satisfazer a lo que Vuestra Merced / scrive a Joan Martynez por mi ausençia yo escriví su carta y escribo a su alteza / la que ba con esta /

Todo lo neçesario para el armada esta apuntto pan y bino y carne y pescado y / de todas las otras municiones no falta nada ni se escriviera sy no fuera asy / syn lo que esstaba en San Sebastian abra lo nesçesario y todos los navios que avian ydo por las vituallas / son venidos de manera que todo sobrara y no ay cossa que falte y sy la ynfanteria / llegase essta noche no tiene otra cossa que esperar syno el tiempo que fuere neçesario / para embarcarlla y los bastimentos lo qual se hara tan aprissa como sea possible en / llegando /

Lo que Vuestra Merced dize que el Prior y Consoles screvieron que han dado las sacas dizen verdad / que las han dado y verdad screvimos que no las abian dado quando se escrivyo despues se / dieron y la nao capitana acavava de estibar oy miercoles XXII del presente trezientas / y çinquenta sacas que para yr como conviene no podra llevar mas la nao de Coscojales / tambien acabara oy de estibar sus quatçientas sacas la nao almiranta ha dos / días que estiva porque como el almirante y su hermano cura es la nao la estiban tan de mala / gana hazese a fuerça de braços y han tardado en calafetealla hasta que yo perdi la / paçiençia y quise dar con el maestre al traves y asy acabo de calafetear y ha dos dias / que estiba creo que deve ser negoçiaçion el aver escriptto el factor de aqui que la nao haze / agua porque nunca tal he oydo y tengolo por mentira lo que es verdad es que la nao haze / estava suzia y mal calafeteada y no cave mucha lana yo la he echo linpiar / y calafetar estremadamente y echar bagaras que no las thenia y con esto la lana que / fuere en ella yra tn bien como en qualquiera de las otras y la que cupiere

menos en todas / tres naos hasta las mill y dozientas sacas se estivaran en otro de los galeones del armada / de Pero Menendez porque para que los navios bayan mas desenbaraçados se cargan menos / dozientas o dozientas y çinquenta sacas las quales se estivaran en uno de los galeones del /

[f.1v]

Armada porque desta manera los navios del armada yran mejor y la lana tan / a provecho de sus dueños y su Magestad no perdiera un maravedi y el almirante se / contenta mucho con que en la nao de su hermano baya tanta lana esstibada que en la / verdad la podria lleba mal /

Lo que escrivieron que las seis naos que han de yr a media carga no estavan aqui sy la / carta hera echa de ocho dias atras dizen verdad que los señores de tres dellas no abia / diablo que se las hiziese traer aqui podra aorrarse de alguna costa y vistto que no vastaban / algoaziles ni penas para traerllos aqui yo hize yr a Joan Martynez a Portugalete / el qual a fuerça de braços y metiendo gente en las naos las hizo salir por fuerça y / tan poco no podian salir de la barra de Portugalete donde estavan sino con la cresçiente de las / aguas y con mar vonança y en aviendo esto las echo fuera Joan Martynez y ellas estan / aqui quatro o çinco dias ah de seis las çinco falta la de Joan de Oruña de Santander / y alla tengo un algoazil y gente a su costa el qual me ha escritto que al primer / tiempo sera aqui y de aqui a que lo haga estara la gente a costa de los señores de la nao porque / por dos mandamientos se les mando antes que viniesen aqui y pudieran lo aver hecho y / no la han querido hazer ny ha bastado diligencia umana a ahzelles venir aqui tres oras de / tiempo no pueden faltar para venir la que falta antes que la gente y sy se oviera de embarcar / la ynfanteria oy a neçesidad se podria yr sin ella aunque vinieran todos los dos mill e / quinientos ombres quantto mas urniendo menos como Vuestra Merced dize Vuestra Merced çertifique / a esos señores que sy la gente llegase mañana se podrian partir y tienenlo nesçesario / syn que falte nada y lo que faltava hera la çedula que este correo truxo para pagar / lo que se deve a la gente y con aver llegado no falta otra cossa syno avisarnos sy la gente / se yra embarcando como fuere llegando qye sy viene tan junta como Vuestra Merced dize lo mejor / es que en llegando la compania se pague y se embarque porque mejores que esten / los primeros ocho dias embarcados que no que anden haziendo daño en la tierra allende de / que es tan miserable que no se podran pasar y pareceme muy bien que con la gente que / pudiere llegar hasta siete o ocho del mes que viene se baya el armada porque para / llegar a tiempo que puedan hazer algund effectto este berano a mi paresçer yrra tarde / partiendo desspues Screviendo esta me han dado una carta de Pero Garcia de Mendoza / escriveme que sera aqui la gente de su terçio a los XXVI del presente un dia mas / o menos para entonçes olgaria de thener orden de su alteza sy se embarcan / luego o agoardaran a los que vienen detras Yo tengo proveido que aya harina y / bino y carne en los lugares de los puerttos aca y que aya personas en los lugares que / se lo den a los capitanes a cada uno para su compania a los preçios que a su Magestad le cuesta / puestto donde se lo dieren y las personas que he proveido para esto llevan orden / que sy la gente viniere tan syn dineros que no pueda pagar llos manthenimientos que se lo den /

[f.2r]

por quenta y razon haziendo cargo a los capitanes de lo que montare el gastto de sus / companias tomando çedula dellos para que se les descuente aqui en sus pagas porque podrra / ser vnir tales que viniesen rovando o moriendo de anbre por falta de dineros y / por eso he tomado esste medio /

Lo que escribo a su alteza sobre el vizcocho añejo me parece que se deve hazer como lo digo porque / malditto sea el bocado que dello ha de comer la gente de quantto se les diere ni aun aqui lo / comerian sy no se les diesen las rraçiones para de quatro o çinco dias que por no thener / otro en sus navios les fuerça comer dello y çiertto esta para comer que de / otra manera no se lo daria

Otras cosas muchas escribo en la carta de su alteza / tan menudas que es verguença tractar dellas y conforme a la comision que tenemos es neçesario / poner del orden como se rresponda en todo

Joan Martynez berna de aqui a mañana creo que / se a dethenido despues que enbio las naos en dar orden como se apreste zabra para los correos / porque todas las del sueldo esstan en Flandes y en Ynglaterra y de las otras llebo quatro / Pero Menendez y dos el duque de Francavilla y otra que anda en el armada y es nes/çesario buscarse bien los navios y la gente como quiera se despachara el correo de Flandes / bien brevemente

En esta no ay mas que dezir

Nuestro Señor goarde la muy magnifica / persona de Vuestra Merced y su estado acresçiente

De Laredo a XXII de junio 1558

Besa las manos a Vuestra Merced

[signature] Don Lope / de Balençuela

[en marge] suplico a Vuestra Merced me mande que / se de al señor Juan de Vega esta / carta

[page de garde]

Al muy magnifico señor moi Francisco de Ledes/ma secretario de su Magestad en / (el) Consejo de la Guerra

## ANNEXE 17

AGS, Guerra y Marina, leg. 367, doc. 471.

El cabildo de San Martyn de la jente mareante de la villa de Laredo diçen que por otros memoriales / an dado notiçia a vuestra magestad con la deligençia quydado que an acudido y acuden a las cossas de / su rreal servycio procurando en el tienpo que hubo neçesidad de marineros para las naos y nabios / de guerra que an andado y andan en serbiçio de vuestra magestad ser ellos los primeros que de su boluntad / an acudido al dicho serbiçio y no menos al socorro de las naos y nabios que an / aribado aquel puerto con temporales saliendo a la mar con sus pinaças attri/poladas y los socoros an seydo an diferentes tienpos y tales que con ellos se an / librado muchas naos y nabios que se ubieran perdido y en espeçial quando / yban y benieron de la jornada de Ynglaterra y al tienpo que bino de / Bretaña el capitan Sancho Pardo de llebar el terçio de don Juan de la Agila y / en otras beçes que el capitan Pedro de Çubiaur a llegado alli con los nabios que / ttray a su cargo y aunque en los demas puertos de la costa de la mar a los onbres / que an ttrabajado y ttrabajan en las cosas semejantes y otras los ministros / de vuestra magestad les an pagado y echo pagar su trabajo a los de aquella villa allara / no se

les a pagado so color que los probeedores y pagadores que tienen el cargo / no están allí no enbagan que algunos dellos lo han visto juntamente con los / corregidores que han seydo de aquel partido en el dicho tiempo y abiendo don / Luys Fajardo corregidor el año de 90 concertado que para ayuda del daño que / reçibieron al tiempo que el dicho Sancho Pardo arriba aquel puerto se les diesen / çien ducados y dello dado a vuestra magestad notiçia y que abian dejado de yr 4 dias a la pesqueria de los besugos y perdido mas de 20 ducados y vuestra magestad mandado se los hiçiese pagar Hernado la Riba Herrera probedor no los quiso librar so / color que no tenia dinero constandole de dicho daño y de la gran deligençia y trabajo / que la dicha jente mareante pudo librando y açiendo pagar diferentemente a la jente / mareante de la villa de Santander donde el es vezino a los que han trabajado en los galeones / y nabios de vuestra magestad atento lo qual el dicho cabildo de San Martyn de la jente mareante / de la dicha villa de Laredo han querido dar a vuestra magestad notiçia de todo lo sobre dicho para / que pues su real boluntad no ha sido ni es que los que mejor sirven dejen de ser / remunerados y pagados suplican a vuestra magestad pues el dicho don Luys Fajardo / esta en esta çudad le mando ynforme muy en particular pues fue corregidor / en aquel tiempo de aquel partido y con su orden acudieron a los dichos serviçios el / qual sabe con el cuydado y boluntad que ellos han servydo y sirven y el daño y perdida / que han recibido y como no se les ha pagado su trabajo ni los çien ducados que el concerto con / aberlo vuestra magestad mandado para que visto lo que el ynformare vuestra magestad ordene y / mande lo que mas a su real serviçio conbenga açiendoles merced mediante / sus buenos serviçios /

El cabildo de San Martyn de la jente / mareante de la villa de Laredo /

A 27 de septiembre 1592

## ANNEXE 18

AGS, Guerra y Marina, leg. 312, doc. 229.

[f. 1r]

[en marge]

el cavildo de San Martin de la gente / mareante de la villa de Laredo

A 22 de hebrero

Al Señor Alva

Al Señor corregidor de las quatro villas que vea / lo referido en este memorial y pro/vea que no se haga agravio a los / pobres ny reserven ricos que / suelen y pueden salir a navegar / y no los allegue a dar mas gente / de la que buenamente pudieren dar / y que se les diga la horden que se ha dado / para lo de las pagas y buen trato

[signature]

Señor

El cavildo de San Martin de la gente mareante de la villa de Laredo dize que el año / pasado de 89 dio notiçia a vuestra magestad como don Ordoño de Zamudio corregidor que fue / della y de las demas de aquel corregimiento hizo muchas diligencias para saver / la gente mareante que avia en la dicha villa y de la que hizo calle hita con su orden / Andres Saravia criado de vuestra magestad poniendo por memoria los presentes y ausentes / y ancianos y enfermos y hijos de vecinos de poca hedad y los que avia muchos tiempos / y años que no usaban la dicha

navegacion de mar lo que rresulto dello fue que / no se allanaron tresçientas personas porque aunque verdad que en tiempo atras / se avia en ella mas que en otras del dicho corregimiento al presente no la ay a causa de / se aver muerto parte en el real servicio de vuestra magestad y otras en la mar y otras de enfer/medad de peste y otras que ha avido en ella y con le constar la poca gente que avia / y que andava en el real servicio de vuestra magestad parte dellos saco mas de tresçientas cinquenta / y de los mas utiles de manera que anda de la dicha villa y esta alistada para el / dicho servicio casi la mitad de los utiles ombres de mar della y sin embargo / aora de nuevo don Luis Fajardo corregidor que al presente del dicho corregimiento / a echo muchas diligencias para saver tambien la gente mareante que ay / en ella y con ser en tiempo de ynbierno quando esta mas recojida y aber hecho besi/tar diez y seis pinaças que navegan de vecinos a la pezqueria de los besugos en las quales y/ban y anda toda la gente mareante y ançianos y hijos de vecinos de poca hedad y mu/chos de fuera de la dicha villa que bienen en tales tiempos a navegar en ellos / y aver hecho le diesen memoriales cada uno de su gente y despues de dada que / pareçiesen antel para saver si avia mas y con no aver al lado mas numero de lo / que allo el dicho Orduño de Zamudio y constandole la poca gente que [partie manquante] / e serle notorio la que anda sirviendo y esta alistada para ello y que las [partie manquante] / da la mayor parte no es util para servir y questa villa es puerto de mar / abierto y tal que en toda la costa no ay otro semejante adonde el enemigo [partie manquante] / benir a salvo azer daño como aquel y que los demas vecinos que no son mareantes / son pocos y que todos lo son para hazer guardar defensa segun esta la villa des/apercivida de artilleria y munizioni y armas que por averse quemado las casas / y haziendas de los vecinos del gran ynçendio que en ella hubo y la gente que / dado tan nesçesitada asi no a tenido pusibilidad para las comprar ni camas / en que se rrecoger y ansi mismo que si falta el trato de la pezqueria las rren/tas de vuestra magestad ni las de la dicha villa de propios no baldran nada con todo / esto y otras muchas causas legitimas que ay para que la dicha villa y vecinos / sean sobrellebados para que del todo no se acave de perder y segun el / yntento del dicho don Luis Fajardo corregidor y las penas que a puesto para / que ninguna gente mareante salga de aquella villa es querer sacar della / la gente que le paresçiese y atento esto el dicho cavildo a querido dar a vuestra magestad / notiçia de todo lo dicho y tambien de que si a su rreal servicio conbiene y a tanta /

[f. 1v]

neçesidad en los pocos hombres de mar que an quedado del bayan / a servirle no es neçesario mas de se lo mandar por su rreal carta que con / esto dexaran sus mugeres hijos por el servicio de vuestra magestad y no permitia / que les hagan molestias como cada dia rreçiven de comisarios y otros / offiçiales que son causa de mucho daño y dello perder los animos a los / hobres de mar y lo que se entiende que aria mucho mas al caso / para el real servicio de vuestra magestad que pues en todas las villas de aquella / costa ay cavos semejantes de la gente de mar que a los tales cavos man/dase vuestra magestad avisar quando obiese ocasion su voluntad que los / ynviarian rrelaçion çierta de la gente que ay en ellas y el numero de que fuere / util y lo demas que vuestra magestad les mandase y que con esto se animarian todos y / no se arian las dichas molestias atento lo qual el dicho cavildo todos en gene/ral suplicamos a vuestra magestad como sus leales vasallos segun y como siempre / lo an sido y fueron sus antecesores ordene y mande lo que viene que / mas a su rreal serviçio conbenga de manera que la dicha villa y vecinos no / rreçivan tantto daño en lo qual rreçivirian mucho bien y merced / la gente a no querer alistarse es por ser la mayor parte gente povre y que / dexando sus hijos e mugeres an de padeçer pues el sueldo que vuestra magestad / les manda pagar quando fuese pagado no basta para poder se rremediar / y ber quedando mas ricos rrelevados y questos huelgas de ver que son / molestados los de la mar y quando los tales que quedan no fuesen utiles / que si son todos los mas dellos pues lo que biven en la casta por la mayor / parte todos navegan y tratan por la mar

es justo que vuestra magestad mande sean / puesto en numero quando sea neçesario salir al que le cupiera la suerte baya / use otro util para que sirva y que los que fuesen las villas y lo demas / vecinos que quedasen los faboresçiesen porque con esto se rremediarian los que fue/ssen y se animarian muchos a sevir y vuestra magestad seria muy mejor servido.

## ANNEXE 19

AHN, Sección Nobleza, Osuna, caja 1984, doc. 3

Valladolid, 30 abril 1557

[f.1r]

Don Phelippe por la graçia de Dios rey de Castilla de Leon de Aragon de Inglaterra de Françia de las Dos Seçilias / de Jerusalem de Navarra de Granada de Toledo de Valençia de Galiçia de Mallorcias de Sevilla de Çerdeña de Cordova de Corçe/ga de Murçia de Jaen de los Algarves de Algezira de Gibraltar de las Yslas de Canaria de las Yndias Yslas e Tierra Firme / del Mar Oceano conde de Barcelona señor de Vizcaia de molina duque de Atenas e de Neopatria archiduque de Austria / duque de Borgoña y de Brabante de Milan conde de Flandes y de Tirol etc

A vos don Diego de Mendoça comen/dador de las casas de Badajoz de la orden de Alcantara saved que por algunas causas convenientes al serviçio de / nuestro Señor y bien destos reinos y estados havemos acordado que se haga y junte çierta armada gruesa / en la villa de Laredo en que entren las naos de que son nuestros capitanes generales don Luis de Carvajal y don / Alvaro de Baçan en la qual ha de aver y andar çierto numero de gente de guerra de mas de la gente mareante que ha / de tener y han de pasar a Flandes en la dicha armada otro çierto numero de ynfantes españoles y algunos gran/des cavalleros y gente de corte y otros destos reinos que querran yr a servirnos y çierto numero de cavallos para / nuestra persona real y para cavalleros que en aquellas partes estan en nuestro serviçio y los que como esta dicho yran a / servirnos desos reinos de la qual dicha armada segund lo que hasta agora tenemos hordenado ha de ser / capitan general el tiempo que aquella andobiere desde el cabo de Finisterra hasta Ynglaterra y Flandes el dicho / don Luis de Carvajal y desde el dicho cavo de Finisterra hasta la Andaluzia el dicho don Alvaro de Baça confor/me a la orden que para ello les havemos dado y es neçesario nombrar persona que provea y haga la dicha arma/da y las vituallas que para ella y la dicha gente de guerra son menester con brevedad y diligencia y conoçiendo / vuestra fidelidad suficiençia y havilidad y diligencia practica y esperiençia que teneis de semejantes cosas y zelo / grande que teneis de servirnos havemos acordado de nombraros y elegiros como por la presente os nombra/mos y elegimos por nuestro proveedor general de la dicha armada y queremos y mandamos que estando en la dicha / villa de Laredo o fuera della proveais que se tomen y enbarguen para servir en la dicha armada los navios que / de mas de los que traen las dichas dos armadas fueren neçesarios segun el numero de gente que en ellas oviere / de andar y pasar a Flandes y asimismo las zabras caravelas patajes y otros qualesquier baxeles que / vieredes ser neçesarios para serbir en la dicha armada y serviçio della y para conduzir y juntar las vituallas / y otras cosas para ella neçesarias asi de los naturales desos reinos como de extranjeros en qualesquier / puertos destos reinos que se hallaren en la Costa de Poniente y en la de Levante y mandallos yr dellos al dicho / puerto de Laredo o a otra qualquier parte que os pareçiere convenir y hazerlos arquear y tomar muestra y / alarde de los ofiçiales gente y aparejos que deven tener para su navegacion y mareaje y que les libreis y hagais / pasar el dueldo que

ovieren de aver del tiempo que sirvieren asi del caxco del navio como de los ofiçiales mari/neros pajes y grumetes conforme a la nueva orden que para ello havemos dado la qual librança y paga les / hareis hazer por librança de vuestra mano para lo qual tomareis o hareis tomar la muestra de la gente de las dichas / armadas asi de mar como de guerra y para el dicho efeto mandamos que os den los dichos capitanes generales / la muestra de su gente que ovieredes tomado juntamente con los contadores de sus armadas firmada de / sus nombres y asimismo mandamos a qualesquier capitanes y personas a cuyo cargo fuere la gente / de guerra que ha de pasar a Flandes en la dicha armada que den muestra y alarde della a vos el dicho don Diego de / Mendoça y a don Diego de Azevedo nuestro mayordomo que la ha de de llevar a cargo y que los dos os halleis presentes / a la paga que se les hiziere y anbos juntamente firmeis las nominas y libranças de la paga o pagas o sala/rio que se les hiziere de las quales tomara la razon el nuestro contador de la dicha armada y porque en la flota / de los mercaderes que va a Flandes con lana ha de pasar alguna parte de la dicha gente de la qual ha de llevar / cargo don Antonio de Velasco gentilhombre del estado de mi boca y capitán de onbres de armas e infan/teria mandamos por la presente a el y a los capitanes della que os den muestra y alarde de la dicha gente / y que por librança o nomina firmada de vuestra mano se les libre la paga o socorro que se les oviere de / hazer al tienpo de la embarcaçion y tome la razon della el dicho contador y asimismo proveereis y ahreis / proveer todo el pan vino carne pescado legunbres azeite vinagre sal y otros bastimentos que fueren / nesarios para provision de la dicha armada y de la dicha gente de guerra y mareante y de corte y otra / gente que en ella oviere de pasar y cavallos y otras cavalgaduras que ubieren de yr en ella y que se haga / el vizcocho que fuere menester y la artilleria polvora pelotas y munijiones armas y otras cosas / que vieredes ser necesarias para la dicha armada y pasaje y la madera y clavazon que fuere menester para / las persebreras que se ovieren de hazer en los navios que ovieren de llevar a Flandes cavallos y otras / cosas necesarias al serviçio de las dichas naos y hazerlo todo llevar y acarrear de las partes /

[f.1v]

donde se conprare y estubiere a la dicha villa de Laredo y a otras qualesquier partes que os paresçiere y fuere / necesario y hazer tomar las carretas y bestias de guia que para ello fueren menester y hazer pagar / por ella a sus dueños los alquileres y jornales que justamete devieren de aver y que hagais y probeais todas las / oytras cosas neçesarias y convenientes a la dicha armada aunque aqui no vaian espresadas

Y otrosi queremos que / podais nonbrar y señalar las personas que vieredes ser necesarias y en las partes que conveniere asi para pro/veedores particulares como para tenedores de las bastimentos y otras provisiones para ella necesarias de mas / del tenedor de bastimentos general que havemos probeido para la dicha armada y para comisarios y conpradores / de las cosas que para ella fueren menester y criar y nonbrar los alguaziles que conviniere para que con bara / de justiçia vaian a las partes ue conveniere para executar y hazer y cunplir lo que vos y las personas / que asi elegieredes y nonbraredes para proveer lo susodicho ordenaren y que a los unos y a los otros / señaleis los salarios competentes que debieren haver segun la calidad y trabajo del ofiçio que hiziere / y se la comision que les diredes como de vos confiamos y librarselos y hazerselos pagar de los maravedis / que se probeieren para la dicha armada a los quales dichos alguaziles a quien vos para lo susodicho / nonbraredes damos poder cunplido para traer bara de justiçia el tienpo que en ella se ocuparen / y para hazer y cunplir lo susodicho y asimismo queremos y mandamos a las dichas personas que / asi nonbraredes para los dichos ofiçios y comisiones que hagan y cunplan lo que vos les hordenaredes / de nuestra parte cada uno en lo que le tocare y os den razon y quenta dello todas las vezes que se la pe/dieredes a los quales y al pagador que fuere de la dicha armada mandamos que se conpraren y se les / entregare por libranças vuestras firmadas de vuestra mano y tomada la razon por la persona que fuere /

contador principal de la dicha armada y que lo que asi dieren se les reçiva y pase en quenta por / virtud dellas y de los recaudos que les ordenaredes que tomen aperçibiendoles que lo que de otra / manera dieren y pasaren no se les reçibiera en que quenta para lo qual todo que dicho es y para cada cosa / y parte dello y de los dello anexo y dependiente os damos poder cunplido por la presente qual / al caso conviene y por esta nuestra carta o su traslado signado de escrivano publico mandamos a los / del nuestro Consejo presidente y oidores de las nuestra Audiencias alcaldes alguaziles de la nuestra casa corte / y Chançilleria y a los Conçejos justiçias regidores cavalleros escuderos ofiçiales e omnes buenos de / todas las çiudades villas y lugares de todos nuestros reinos y a otras qualesquier personas dellos de qual/quier estado condiçion preheminençia o dignidad que sean ya los visoreyes y capitanes generales de los reynos / de Aragon de Valençia y Prinçipado de Cataluña y a los balles y otras justiçias y ofiçiales reales dellos / y al virey y capitán general del reino de Navarra y al conde de Tendilla nuestro capitán general del nuestro / reino de Granada y al nuestro capitán general de la provinçia de Guipuzcoa y al governador y alcaldes maio/rs del reino de Galiçia y a los proveedores de nuestras armadas que residen en las çiudades de Malaga y / Cartagena y a cada uno y qualquier dellos en sus lugares y juridiçiones y cargos que guarden y / cunplan y hagan guardar y cunplir lo susodicho y en ello ni en cosa alguna dello no pongan estorvo / ni ynpedimento alguno a vos ni a los dichos ministros y ofiçiales que nombraredes para los dichos / efetos antes porque mejor y mas brevemente se pueda hazer y juntar la dicha armada y cosas para ella / neçesarias cunplan y hagan cunplir todo lo que vos para el dicho efeto les escribieredes y hordenaredes / de nuestra parte y os den y les den para ello todo el favor y ayuda que fuere justa y neshesario que en / hazerlo asi nos ternemos dellos por muy servido y de lo contrario por muy deservido

Y otrosi man/damos a los maestros patrones y ofiçiales y gente mareante de los dichos navios que hagan y cunplan lo / que vos y los dichos vuestros ministros y ofiçiales les hordenaredes de nuestra parte para el dicho efeto / sin poner en ello dilaçion ni ynpedimiento alguno so las penas que de nuestra parte les pusieredes / y pusieren en las quales lo contrario haziendo les condenamos y havemos por condenados y da/mos a vos el dicho don Diego de Mendoça poder y facultad para lo poder executar en los que remisos / e ynobedientes fueren y en sus bienes y asimismo mandamos por esta nuestra carta a los nuestros / contadores mayores de quantas e a otras qualesquier personas que ovieren de tomar la quenta /

[f.2r]

a las personas que fueren pagador y tenedor e bastimentos prinçipales de la dicha armada y a las otras per/sonas que tubieren cargos particulares en ella y de la dicha artilleria y munizioni es armas y otras cosas / que les reciban y pasen en quenta lo que asi dieren y destribuieren de sus cargos por las dichas libranças / firmadas de vuestro nombre y tomada la razon del dicho contador y de los recaudos que por ellas se les horde/nare que tomen sin otro recaudo alguno y porque al prinçipio que mandamos juntar la dicha armada / por otra nuestra carta nonbramos por proveedor della a Pedro Berdugo nuestro poveedor de las armadas en / Malaga y dimos comision al Liçençiado Ortiz alcalde del crimen de la nuestra Audiençia y Chançilleria / que residen en esta villa de Valladolid para que hiziese llevar y acarrear y hazer harina de las çiudades de / Burgos y Palençia y villas de Carrion y Sahagun y otros lugares de Campos la cantidad de trigo que / en ellas se havia conprado por nuestro mandado a la dicha villa de Laredo y a otras partes de la Costa de / Poniente queremos y mandamos por la presente a ellos y cado uno dellos en lo que les toca hagan / en lo que asy les tenemos cometido u mandado lo que vos les dixieredes y hordenaredes de nuestra parte y que / el dicho Pedro Berdugo sin comunicaçion y horden vuestra no hagan cosa alguna y porque mandaremos / proveer persona que tome y fenezca las quantas de los comisarios y personas que en la provision de la /dicha armada entendieren conforme a la comision que se les diere proveereis vos el dicho don Diego de /

Mendoça se executare y los unos ni los otros no fagades ende al por alguna manera / so pena de la nuestra merced y de diez myll maravedis para la nuestra camara a cada uno que lo contrario hiziere /

Dada en la villa de Valladolid a XXX dias del mes de abril año del nasçimiento / de nuestro Señor y Salvador IhesuCristo de myll y quinientos e çinquenta y siete /

[signature] Yo la princesa

Yo Francisco de Ledesma escribano de su catholica Magestad la fize scrivyr / por su mandado su alteza en su nombre /

[signature] Don Garcia de Toledo

[pied de page]

Titulo de proveedor genral de la armada que se junta en Laredo a don Diego de / Mendoza

## ANNEXE 20

AGS, Estado, leg. 124, f.343.

Laredo, 5 de abril 1557

[f.1r]

La carta de vuestra merced rresçivi con el criado del señor duque de Sessa a su señoria / enbio rrelaçion de las naos que ay en este puerto y en los de la costa y con / aber visto su criado la comunidad que ay aqui se ba a dar cuenta / a su señoria para que su señoria se determine en lo que se ara porque si naos / se han de tomar an de ser en el Pasaje de Fonterrabia que las ay / muy buenas y muy harmadas y aparejadas y con muy buena / gente porque el señor don Luis de Carbajal tenia tomadas alli tres / naos muy buenas y yo deseara mucho aqui ubiera comunidad de naos / libres para serbir al duque como vuestra merced me lo manda que en todo / lo que vuestra merced mandare lo hare con mucha voluntad / y sera para mi merced Juan Martinez de Rrecalde no esta aqui las / naos que alli ay yo enbio rrelaçion dellas don Luis esta con mucha pena de que no an benido las dos naos que arribaron / al Pasaje estan prestas para benir sino que el tiempo les haze con/trario y alla esta don Fadrique de Carbajal su hermano con dos galeaças / para benir con ellas en beniendo no se perdera ora de tienpo / Nuestro Señor la illustre persona y estado de vuestra merced guarde y prospere / De Laredo los çinco de abril de 1557 /

Yllustre señor /

Servydor de buestra merced / y sus manos besa /

[signature] Pedro de Es/calante

[page de garde]

Laredo 1557

Al illustre señor mi señor Juan Bazquez / de Molina secretario de su Magestad y de / (su) Consejo Supremo /

## ANNEXE 21

AGS, Guerra y Marina, leg, 67, doc. 203.

1558

[f.1r]

Dize Pero Menendez que en la provincia de Guipuzcoa ay hasta seis naos de dozien/tos hasta trezientos toneles las dos nuevas y las quatro de tres y quatro años / todos seis navios suficientes y con artilleria de hierro segun las suelen traer / tienen necesidad cada una de mas de las amarras que tendran dos cables / nuevos de respeto y dos anclas estos navyos estaran prestos hasta me/diado octubre mas la gente de mar para ellos no se hallara aunque les / acreçienten el sueldo un ducado por mes y les den luego dos pagas / y la gente de guerra que para ellos ha de aver no se hallara en toda la costa / y si se hiziere fuera della sera visoña y que se marearan y aviendo algun / peligro de henemigos podranse aprovechar poco della estas seys / naos tendran necesidad por lo poco de treynta y seis pieças de artilleria / de bronce en que sean doze medias culebrinas y ocho medios cañones / y diez e seis falconetes sacres y medios sacres y esta artilleria no save / adonde esta para ellas /

En Castro ay una galeaça nueva hechiza de guerra y muy buena que es / de Martin de Otañez esta por aparejar y los aparejos para ellas dizen / que aun no estan hechos dandole dineros y poniendo gran diligencia / se podra aparejar en toda octubre /

En el rio del puerto de Sanctoña que es juncto de Laredo ay / una nao nueva de quinientos toneles que es de don Juan del Castillo / esta por aparejar y aun dizen que no estan los aparejos hechos dandole / dineros y haziendo gran diligencia las podran aparejar en toda octubre / y en lo de la gente abra la dificultad que en lo que thengo dicho en las naos / de la provincia y aun mas la artilleria para estas naos la abra en Laredo / de la atilleria en las dos naos de don Luys de Carvajal truxieron / en la una truxo por capitana donde venia el arçobispo de / Toledo y la otra en que venia don Diego de Azevedo estas dos / naos allende de las amarras y anclas ordinarias que an / menester tendran necesydad de dos anclas y claves de re/speto porque viene el invierno /

[f.1v]

En Laredo ha de aver tres hurcas si no son partidas que vinieron en / guarda del arçobispo de Toledo son buenos navios y vien aparejados / aunque an menester cada uno dos cables y dos anclas de respeto / tienen poca jente y la que les falatara seran muy mla de aver / y aunque les paguen dos pagas a tres ducados cada una y / dubdo que se halle gente suficiete para ello y tienen / artilleria de hierro aunque poca la de bronce que hibieren menester se / hallara en Laredo aunque no sera mucha /

Otros navios abra en la provincya y en Vizcaya que seran çinco o seis / no muy sificientes nin muy malos mas para los aparejar y estar / a punto de lo neçesario ay la dificultad que en los otros y por mucha / prisa que se diesen no podran estar prestos en todo octubre y estando /

entonces prestes y faltando el tiempo para partir es en ynvierno tiempo / travajoso y muy peligroso para Flandes y antes ny entonces dudo / que puedan estar prestes aunque hagan las diligencias posibles /

A corsear contra franceses andan çinco muy buenas naos de la / provincia de a quatroçientos toneles las dos y las dos de dozientos y ochenta / y la otra de dozientos estas andan vien atripuladas de armas gente / y artilleria que no les puede faltar sino alguna artilleria de bronce / las quales naos seran en todo setiembre o hasta mediados de octubre / en la provincia poco mas o menos podriase enviar a mandar al / governador de Galizia que en qualquier puerto que lleguen deste / reyno las envarguen y sino vinieren a puerto y tubieren / nuevas que andan a vista de tierra porque en aquel paraje / an de estar para hazer presas que vayan sendas cedula de su alteza / para los maestros los nonvres de los quales yo dire que se / vayan con toda brevedad a Sanctander e a Laredo o a San Sebastian / o hesten quedas en la Coruña que sera lo mejor y que se les / pagara sus costas y gastos y dar comision para que se conçierten con ellos segun el porte de las naos gente y artilleria /

[f.3r]

y con que den de comer a la dicha gente y les paguen el sueldo por/que hagan un biaje dende qualquier puerto de los dichos hasta la ysla / Duyque que es en Ynglaterra porque dende alli aviendo de yr alguna perso/na señalada a Flandes yra mejor en navios pequeños que nos grandes y se / podra yr por tierra hasta Dobra que puede aver hasta XXXVI leguas / y en Doblas envarcar en navios (illisible) que la rreyna alli tiene y en ellos / pasar a Flandes y este mismo recaudo puede enviar a la provincia / de Guipuzcoa porque aventuran las naos arribaran alli y no / yran a puertos de Galizia aunque en todo esto aya grandes diligencias / no sera posible que esten apunto hasta todo octubre porque para aparejar/se de vastimentos tienen neçesidad deste tiempo y de entonces para a/delante para navegar es ynvierno y suelen hazerse rruynes na/vegaciones /

Sy esta armada ha de ser para pasar a Flandes a la rreyna Maria / que ansi lo sospecho thengo por ynposible aparejarse hasta principio / de novyembre aunque aya gran diligencia y entonces no aconsejar / ninguno a su magestad que pase aquellos estados porque la navegacion es pe/ligrosa y si le ynporta yr con brevedad y antes que entre el ynvierno / y mas segura de henemigos que llevan diez naos de armada me / parece se deve de tener la orden siguiente / Envargar todas estas naos que tengo dicho y todas las demas / que ubiere en la costa que pues no an de navegar hasta el verano no / les haran mucho agravio yr e publicar qual y dar a entender que la / dicha armada se haze para llevar a la dicha reyna Maria a / Flandes y aparejar syete o ocho zabras de las pequeñas en / que yo pase la armada que de la manera que yo las are adereçar / seran suficijentes para pasar toda tormenta como una nao de / trezientos toneles en espeçial la en que ella ovyerde de yr en la / una nueva que yo mande hazer hechiza en la que se hecho al agua / un mes que dizen todos los que lan visto que el muy apretado / y ser tan ligeros al rremo y a la vela que no tienen miedo / a ningunos navios que ay en Françia ni España ni Ynglaterra que las / alcançen y poniendo que ellos muy buenos remadores aunque lle/

[f.3v]

varan a tres y a quatro ducados cada uno podra su magestad / estos navios yr muy mas segura que no en diez naos de armada / y podra partir en fin deste mes o a principio de octubre quando quisiere / y tomando la costa de Ynglaterra navegan estos navios a luengo / de la tierra y cada noche toman puerto y van al luego de Cales muy se/guro y para ellos no ay vancos por la poca agua que pescan y sino / fuese por la autoridad de yr la reyna en armada grande va / muy mas segura en esta manera y mas a su contento que no sy llevase / veinte naos muy buenos porque

estos navios van contra el / viento mejor que otros y si ay calma aprovechanse mucho del / remo y es como quien navega en galeras y si viene tormenta / haziendoles la obra que yo dice despejaren como qualquiera buena / nao y convendra sy estas zabras se hubiesen de tomar se pro/veisse luego porque de las quatro que lleve a Flandes las dos / mejores son ydas a Galiçia y las otras dos lo estan para partir / y despues no se hallaran otras tan buenas allende que es ne/cesario hazer luego en ellas cierta carpinteria para resystirse / de la tormenta y hazerles hazer los aparejos neçesarios para el viaje / que en todo este mar podran estar prestas a la vela Dios lo encamine / todo que vien ya su santo servicio y si la reyna hubiere de yr pase / a buen salvamento que sy es por servycio myo y de otros que los tien/dan seran que vaya en las galeras por yr mas segura de henemigos y en / buen tiempo y para la mar yra tan segura como unas naos haziendo/se la obra en las zabras que yo hordenare porque en semejantes / tiempos de guerra me parece es la verdadera autoridad yr en / tales navios en especial requiere brevedad /

Pero Menendez

## ANNEXE 22

AGS, Estado, leg.124, f.349.

[f.1r]

Por esta ynformaçion que enbia el corregidor de las Quatro Villas de la Costa de la Mar parece / que entre las diez y las onze del dia llego un navio françes de hasta XLV toneladas / a a vaya de Laredo y surgio en ella donde otros navios suelen surgir cargado / de trigo sin que con el viniese otro navio ni pinaça y que surgido llego a el alguazil / del armada de don Luis de Carvajal y tras del el tenyente de corregidor / y queriendo entrar en el dicho navio el dicho alguazil que ya estava dentro se lo / resistio enpuñando el espada y aunque el dicho tenyente le dixo que venia a registrar / el dicho navyo como vyenes de françeses por virtud del mandamiento que dello tenia / de vuestra alteza y que no rebolviese ruidos no se apaziguo por lo qual mando / llegar su barco y poniendo el pie para entrar en el saco el espada el dicho alguazil y / se la puso a los pechos y le dixo muchas vezes que no entrase dentro sino que / juararia a Dios que se la pasaria de parte a parte y sin embargo desto el dicho / teniente entro dentro y enbio su varco a tomar otro navio françes / que venia en compania de aquel y llamo al maestro y le pregunto quantas / toneladas de trigo traya en el y el dicho alguazil le dezia que no se lo dixese / y haviendo mandado a un scrivano que asentase como en nonbre de su magestad / enbargava el dicho navio el dicho alguazil le dixo que no asentase mas de lo / que el dixiese sino que le hecharia en la mar y que de ay por llego don Fadrique / de Carvajal y dixo al dicho teniente que porque se entremeta en lo que sus sol/dados havian ganado el qual le rrespondio que alli no havia toma ninguna / porque el navio estava surto y dentro del puerto y que gentes de la vylla / havian llegado antes que sus soldados y que el yba a enbargar el dicho navyo / como vyenes de françes y que no tenia el que entremeterse en ello pues no tenia / comision para ello y que mandase castigar a su alguazil que havia sido des/comedido o que le castigaria el a lo qual le rrespondio que si otra cosa el hiziera / le mandara ahorcar y de conformidad acordaron que el dicho navio se depositase / en dos personas nonbradas por anbos hasta que se determinase quien lo deviese / haver y despues desto el dicho don Fadrique mando sacar del dicho navio las xarçias / y las velas y llevarlas a su galeaçã dize un testigo que un Bayona fue el primero que / llego con otros tres al dicho navio y entrado dentro hizo meter debaxo de cubierta / los françeses y pedio por testimonio como se apoderava del por haver sido ganado de / buena guerra /

El dicho corregidor suplica se mande castigar este delicto y desacato / porque el dicho don Fadrique se a puesto en cosa que si no fuera a pare/çerle que vuestra alteza se serviria mas de que lo que passo en ello se / tenplara pudiera suçeder dello algun gran inconvinyente / y scandalo /

[page de garde]

Laredo 1557

Relacion de lo que paso entre el teniente de corregidor de las Quatro Villas y el / el alguazil del armada de don Luys sobre los navios de Françia /

# **BIBLIOGRAPHIE**

ABAD BARRASUS Juan, *Puebla vieja de Laredo e iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*, Santander, Ayuntamiento de Laredo, librería Estvdio, 2010.

ABAD BARRASUS Juan, *El monasterio de Santa María de Puerto (Santoña), 863-1210*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, 1985.

AEDO Carlos, DIEGO Concepción, GARCÍA CORDÓN Juan Carlos et MORENO Gonzalo, *El Bosque en Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, Asamblea Regional de Cantabria, 1991, 288 p.

ALSINA DE LA TORRE Engracia, "Viajes y transportes en tiempo de los Reyes Católicos", *Hispania. Revista española de historia*, 1954, nº 56, (col. "Hispania. Revista española de historia, CESIC").

ÁLVAREZ LLOPIS Elisa et BLANCO CAMPOS Emma, *Documentación medieval de la casa de Velasco referente a Cantabria en el Archivo Histórico Nacional sección Nobleza. 1434-1532*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1999, vol.II.

ÁLVAREZ LLOPIS Elisa et BLANCO CAMPOS Emma, "Las vías de comunicación en Cantabria en la Edad Media" *I Encuentro de Historia de Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, Conserjería de Cultura y Deporte, 1999, vol.I.

AÑÍBARRO RODRIGUEZ Javier, *Las Cuatro Villas de la Costa de la Mar en la Edad Media. Conflictos jurisdiccionales y comerciales*, Universidad de Cantabria, Santander, 2013.

ANSOLA FERNÁNDEZ Alberto, "De las escabecherías a las semiconservas: antecedentes, irrupción y desarrollo de la industria conservera de pescado en Cantabria", *Publicaciones del Instituto de etnografía y folklore "Hoyos Sáinz"*, 1990-1999, XIV.

ARAGÓN RUANO Álvaro, "Una longeva técnica forestal: los trasmochos o desmochos guiados en Guipúzcoa durante la Edad Moderna", *Espacio, tiempo y forma. Serie IV*, 2009, nº 22.

ARAMBURU-ZABALA Miguel Ángel, "Las casas consistoriales de Laredo" *El arte en Cantabria entre 1450 y 1550*, Santander, Universidad de Cantabria, 1994.

ARAMBURU-ZABALA Miguel Ángel et ALONSO RUIZ Begoña, *Santander: un puerto para el Renacimiento*, Santander, Autoridad Portuaria de Santander, 1994.

ARÍZAGA BOLUMBURU Beatriz, "Conflictividad por la jurisdicción marítima y fluvial en el Cantábrico en la Edad Media", Logroño, Ayuntamiento de Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2005.

ARÍZAGA BOLUMBURU Beatriz, "La alimentación en el País Vasco en la baja Edad Media: el caso de Guipúzcoa", Nice, Publications de la Facultés des Lettres et Sciences Humaines de Nice, 1982, vol.2.

ARÍZAGA BOLUMBURU Beatriz et BOCHACA Michel, "El mar, espacio de sociabilidad de las cofradías medievales"*Mundos medievales. Espacios, sociedades y poder*, Santander, Universidad de Cantabria, 2012, vol.II.

ARÍZAGA BOLUMBURU Beatriz, BOCHACA Michel et TRANCHANT Mathias, "Aspects du commerce franco-castillan à la fin du Moyen Âge: la progression castillane dans le golfe de Gascogne"*Le commerce atlantique franco-espagnol. Acteurs, négoce et ports (XVe-XVIIIe siècle)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2008.

ASENJO GONZÁLEZ María, *Segovia. La ciudad y su tierra a fines del medievo*, Segovia, Excelentísima Diputación Provincial de Segovia, 1986.

ASSAS Manuel de, *Crónica de la Provincia de Santander*, Facsimilé, Rubio y Compañía, Madrid, 1867, Valladolid, editorial Maxtor, 2002.

AZCÁRRAGA DE BUSTAMANTE José Luis, *El curso marítimo*, Madrid, C.S.I.C., 1950.

AZPIAZU ELORZA José Antonio, "La pesca del bacalao, su preparación y comercialización en Guipuzkoa en la Alta Edad Moderna", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1998 1988, VII.

BALLESTEROS BERETTA Antonio, *La marina cántabra. De sus orígenes al s.XVI*, Santander, Excelentísima Diputación de Santander, 1968.

BARÓ PAZOS Juan, "Laredo y el corregimiento de las Cuatro Villas", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

BARÓ PAZOS Juan, *La junta de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1999.

BARÓ PAZOS Juan, "El Concejo de la villa de Santander en la Baja Edad Media"*El Fuero de Santander y su época. Actas del congreso conmemorativo de su VIII centenario*, Santander, Diputación Regional de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Universidad de Cantabria, librería Estvdio, 1989.

BARÓ PAZOS Juan et GALVÁN RIVERO Carmen, *Libro de ordenanzas de la villa de Castro Urdiales (1519-1572). Introducción. Transcripción del facsímil*, Santander, Universidad de Cantabria, 2006.

BARÓ PAZOS Juan et SERNA VALLEJO Margarita, *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

BARREDA Y FERRER DE LA VEGA Fernando, "La exportación de agrios por el puerto de Laredo", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1945, III.

BARREIRO MALLÓN Baudilio, "Comercio y burguesía mercantil en la costa cantábrica", Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1995, vol.2.

BASAS FERNÁNDEZ Manuel, *El Consulado de Burgos en el siglo XVI*, facsímil, Burgos, Excelentísima Diputación Provincial de Burgos, 1994.

BASAS FERNÁNDEZ Manuel, "Burgos en el comercio lanero del siglo XVI", 1961, vol. 77, (col. "Moneda y crédito").

BASOA OJEDA Maximino, *Laredo en mi espejo: Villante, la ciudadela y la villa del Bastón. El archivo del corregidor de Laredo*, Santander, Aldús, 1932.

BASTERRECHEA Francisco, "Las cofradías y su evolución necesaria", *Asamblea de Pesca Marítima vasca. Recopilación de trabajos*, 1925.

BENNASSAR Bartolomé, *Histoire des Espagnols. VIe-XXe siècle*, Paris, Robert Laffont, 2001.

BENNASSAR Bartolomé, *Recherches sur les grandes épidémies dans le nord de l'Espagne à la fin du XVIe siècle. Problèmes de documentation et de méthode*, Paris, École Pratique des Hautes Études, SEVPEN, 2001.

BENNASSAR Bartolomé, *Un Siècle d'Or espagnol*, Paris, Robert Laffont, 1982.

BENNASSAR Bartolomé, *Valladolid au Siècle d'Or, une ville de Castille et sa campagne au XVIe siècle*, Paris, Mouton & CO, 1967.

BETRÁN MOYA José Luis, *Historia de las epidemias en Españas y sus colonias (1348-1919)*, Madrid, La esfera, 2006.

BETRÁN MOYA José Luis, *La peste en la Barcelona de los Austrias*, Lérida, Milenio (col. "Hispania"), 1996.

BILBAO BILBAO Luis María, "Introducción y aplicaciones de la energía hidráulica en la siderurgia vasca, siglos XIII-XVII. Addenda et corrigenda a una versión historiográfica", *Studia Historica: Historia Moderna*, 1987, vol. 5.

BLANCO CAMPOS Emma, ÁLVAREZ LLOPIS Elisa et GARCÍA DE CORTÁZAR José Ángel, *Documentación referente a Cantabria en el Archivo General de Simancas. Sección Cámara de Castilla (años 1483-1530)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 2005.

BLASCO MARTÍNEZ Rosa María, *Los libros de acuerdos municipales de Santander. Siglo XVI, Ayuntamiento de Santander*, Santander, Concejalía de Cultura, 1998.

BOHIGAS ROLDÁN Ramón, *Yacimientos arqueológicos medievales del sector central de la montaña cantábrica. Monografías arqueológicas*, Santander, Asociación cántabra para la defensa del patrimonio subterráneo, 1986, vol.1.

BONET CORREA Antonio, *Puertos españoles en la historia*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Transporte y Medio Ambiente, 1994.

BRAUDEL Fernand, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II. Destins collectifs et mouvements d'ensemble*, Paris, Armand Colin, 1990, vol.2.

BRAUDEL Fernand, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II. La part du milieu*, Paris, Armand Colin, 1990, vol.1.

BRÍGIDO GABIOLA Baldomero, *El puerto de Laredo en el siglo XVI. Las grandes armadas y las flotas comerciales. El libro de licencias de carga y descarga de navíos. Laredo (1540-1562)*, Laredo, 2012.

BRÍGIDO GABIOLA Baldomero, *El ataque del arzobispo de Burdeos a las villas de Laredo y Santoña en 1639*, Torrelavega, Gráficas Eduardo, 2000.

BRÍGIDO GABIOLA Baldomero et ORTIZ REAL Javier, *La cofradía de pescadores San Martín de Laredo. Historia de una institución milenaria, Cofradía San Martín de Laredo*, Torrelavega, Cofradía San Martín de Laredo, 2001.

BRUMONT Francis, "La commercialisation du pastel toulousain (1350-1600)", *Annales du Midi : revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, 1994, vol. 106, n° 205, p. 25-40.

BRUMONT Francis, *Campo y campesinos de Castilla la Vieja en tiempos de Felipe II*, Madrid, Siglo veintiuno de España editores, 1984.

BRUMONT Francis, "Le coût du transport entre Bilbao et Medina del Campo vers 1570", *Annales du Midi : revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, 1982, vol. 94, n° 156, p. 103-110.

BRUMONT Francis, *La Bureba à l'époque de Philippe II*, New York, Arno Press, 1977.

BUSTAMANTE CALLEJO Manuel, "La peste en la villa de Laredo en los años de 1514 a 1519, según las actas de su Ayuntamiento", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1966, XXIII.

BUSTAMANTE CALLEJO Manuel, "Notas para la historia de la villa de Laredo", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1962, XX.

CALLEJA PUERTA Miguel, "Los privilegios fundacionales de las villas marítimas del Cantábrico: una perspectiva diplomática", Logroño, Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2005.

CÁMARA MUÑOZ Alicia, *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Madrid, Nerea, 1998.

CARANDE TOVAR Ramón, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, Crítica, 1990, vol.1, la vida económica en Castilla.

CARANDE TOVAR Ramón, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, Crítica, 1990, vol.2, La hacienda real en Castilla.

CASADO ALONSO Hilario, "La pêche à Terre-Neuve et le commerce international : deux activités complémentaires au XVIe siècle", *Annales de Bretagne et des pays de L'ouest*, 2013, nº 120-2.

CASADO ALONSO Hilario, "Crecimiento y apertura de nuevos horizontes económicos en la España de los Reyes Católicos: el ejemplo de Laredo", *Anales de historia medieval de la Europa atlántica*, 2006, vol. 1, p. 29-59.

CASADO ALONSO Hilario, *El triunfo de Mercurio. La presencia castellana en Europa (siglos XV y XVI)*, Burgos, Cajacírculo (col. "Temas y figuras de nuestra historia"), 2003.

CASADO ALONSO Hilario, "La gestion d'une entreprise de commercialisation du pastel toulousain au début du XVIe siècle", *Annales du Midi. Revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, 2001, vol. 113, nº 236, p. 457-479.

CASADO ALONSO Hilario (ed.), *Castilla y Europa : comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, s.l., Diputación Provincial de Burgos, 1995.

CASADO ALONSO Hilario, "El comercio internacional burgalés en los siglos XV y XVI" *Actas del V centenario del Consulado de Burgos*, Burgos, Excelentísima Diputación Provincial de Burgos, 1995, vol.I.

CASADO ALONSO Hilario, "Segovia y el comercio del pastel en España e mediados del siglo XVI" *Segovia 1088-1988. Actas del congreso de la ciudad*, Segovia, Junta de Castilla y León, 1991.

CASADO ALONSO Hilario, "El comercio del pastel: datos para una geografía de la industria pañera española en el siglo XVI", *Revista de Historia Económica - Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 1990, vol. 8, nº 3, p. 523-548.

CASADO SOTO José Luis, "Barcos para la guerra: soporte de la monarquía hispánica", *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2006, nº 5, p. 15-53.

CASADO SOTO José Luis, "La invención del galeón oceánico de guerra español", *Naves, puertos e itinerarios marítimos en la época moderna*, Madrid, Editorial Actas, 2003, p. 37-70.

CASADO SOTO José Luis, *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2000.

CASADO SOTO José Luis, "Astilleros y arsenales, factor de articulación del sistema portuario español entre la Edad Media y la Moderna. Ensayo de aproximación", Agustín GUIMERA RAVINA et Dolores ROMERO MUÑOZ (eds.), *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX). Actas del coloquio internacional "El sistema portuario español"*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1996.

CASADO SOTO José Luis, "Las Cuatro Villas de la costa en tiempos de la Hermandad de la Marina", s.l., Ayuntamiento de Castro Urdiales, 1996.

CASADO SOTO José Luis, "Los primeros galeones de Guarnizo" *Actividad constructora naval y núcleos de población en torno a la Real Fábrica de Bajelos del Astillero de Guarnizo*, Guarnizo, Ayuntamiento de Astillero, Universidad de Cantabria, 1991.

CASADO SOTO José Luis, *Santander. Una villa marinera en el siglo XVI*, Santander, librería Estvdio, 1990.

CASADO SOTO José Luis, *Historia general de Cantabria. Siglos XVI y XVII*, Santander, Ediciones Tantín, 1986, vol.V.

CASADO SOTO José Luis, "Actividad económica de las Cuatro Villas de la Costa" *La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander (col. "Cantabria a través de su historia"), 1979, vol.9.

CASADO SOTO José Luis, "Aproximación al perfil demográfico de la villa de Santander entre los siglos XIII y XVI", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1980 1979, XLII.

CASADO SOTO José Luis, "El puerto de Santander, base naval en el Cantábrico de las armadas de Felipe II, y problemas derivados a la villa", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1979, III.

CASADO SOTO José Luis, *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su constitución y ordenanzas, (1727-1833)*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, Institución Cultural de Cantabria, 1979.

CASADO SOTO José Luis, "La vida en las villas portuarias" *La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander (col. "Cantabria a través de su historia"), 1979.

CASADO SOTO José Luis, "Los pescadores de la villa de Santander entre los siglos XVI y XVII", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1977, I.

CASADO SOTO José Luis, "Pescadores y linajes. Estratificación social y conflictos en la villa de Santander (Siglos XV y XVI)", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1977 1976, XL.

CASADO SOTO José Luis, "Notas sobre la implantación del maíz en Cantabria y la sustitución de otros cultivos", *Población y sociedad en la España Cantábrica durante el siglo XVII: IV Ciclo de Estudios Históricos de Cantabria*, Santander, Centro de Estudios Montañeses.

CASTANEDO GALÁN Juan Manuel, "La actividad constructora naval del astillero", *El astillero de Colindres (Cantabria) en la época de los Austrias menores. Arqueología y construcción naval*, Santander, Universidad de Cantabria, Excelentísimo Ayuntamiento de Colindres, 1997.

CASTANEDO GALÁN Juan Manuel, *Guarnizo, un astillero de la corona*, Madrid, Editorial Naval, 1993.

CASTANEDO GALÁN Juan Manuel, "Guarnizo en los siglos XVI y XVII" *Actividad constructora naval y núcleos de población en torno a la Real Fábrica de Bajelos del Astillero de Guarnizo*, Guarnizo, Ayuntamiento de Astillero, Universidad de Cantabria, 1991.

CASTER Gilles, *Le commerce du pastel et de l'épicerie à Toulouse de 1450 environ à 1561*, Toulouse, Privat, 1962.

CASTILLO DE BOVADILLA Jerónimo, *Política para corregidores y señores de vasallos, en tiempo de paz, y de guerra, y para jueces eclesiásticos y seculares y de sacas, aduanas, y de residencias y sus oficiales, y para regidores, y abogados y del valor de los corregimientos y gobiernos realengos y de las órdenes*, Facsímil del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1978, Amberes, Casa de Juan Baustista Verdussen, 1704, vol.1.

CASTILLO DE BOVADILLA Jerónimo, *Política para corregidores y señores de vasallos, en tiempo de paz, y de guerra, y para prelados en lo espiritual, y temporal entre legos, jueces de comisión, regidores, abogados, y otros oficiales públicos, y de las jurisdicciones, preeminencias, residencias, y salarios de ellos, y de lo tocante a las Ordenes, y caballeros de ellas*, Facsímil del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1978, Amberes, Casa de Juan Baustista Verdussen, 1704, vol.2.

CASTRO Américo, "Unos aranceles de aduanas del siglo XIII", *Revista de filología española*, mars 1921, VIII, cuaderno nº1.

CEBALLOS CUERNO Carmen, *Arozas y ferrones. Las ferrerías de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

CHILDS Wendy R., "El Consulado del mar, los mercaderes de Burgos e Inglaterra", *Actas del V centenario del Consulado de Burgos*, Burgos, Excelentísima Diputación Provincial de Burgos, 1995, vol.I.

CISNEROS CUCHILLOS Miguel, PALACIO RAMOS Rafael et CASTANEDO GALÁN Juan Manuel, *El astillero de Colindres (Cantabria) en la época de los Austrias menores. Arqueología y construcción naval*, Santander, Universidad de Cantabria, Excelentísimo Ayuntamiento de Colindres, 1997.

CROIX Alain, *La Bretagne au 16e et au 17e siècles. La vie, la mort, la foi*, Paris, 1981.

CUARTAS RIVERO Margarita, "La venta de oficios públicos en Castilla-León en el siglo XVI", *Hispania*, 2002, vol. 44, nº 158.

CUÑAT CISCAR Virginia, *Documentación medieval de la Villa de Laredo*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1998.

CUÑAT CISCAR Virginia et VALDOR ARRIARÁN Marta, "El concejo de Laredo, 1538-1553", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

DE LA PEÑA María Teresa et LEÓN TELLO Pilar, *Archivo de los Duques de Frías*, Madrid, 1955, vol.I. Casa de Velasco. Inventario.

DE VRIEZ Jan, *European urbanization, 1500-1800*, Barcelona, Crítica, 1987.

DIÁZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA José Ramón, "Culture politique et identité dans les villes cantabriques à la fin du Moyen Âge", *Histoire urbaine*, 2014, nº 40, (coll. "Élites urbaines et constructions territoriales").

DIÁZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA José Ramón, "Poder y sociedad: los linajes y la comunidad en el Laredo bajomedieval (siglos XIII-XV)", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ Luis Miguel, *El diezmo viejo y seco o diezmo de la mar de Castilla (s.XIV-XVI). Aportación al estudio de la fiscalidad guipuzcoana*, San Sebastián, Grupo Doctor Camino de Historia de San Sebastián, 1983.

DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ Luis Miguel et AYERBE IRIBAR María Rosa, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1554-1557 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.II.

DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ Luis Miguel et AYERBE IRIBAR María Rosa, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1587-1589 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.X.

DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ Luis Miguel et AYERBE IRIBAR María Rosa, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1590-1592 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.XI.

DÍEZ DE SALAZAR FERNÁNDEZ Luis Miguel et AYERBE IRIBAR María Rosa, *Juntas y Diputaciones de Guipúzcoa. 1593-1595 documentos*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990, vol.XII.

DOMÍNGUEZ ORTIZ Antonio, *Instituciones y sociedad en la España de los Austrias*, Barcelona, Ariel, 1985.

DUFOURCQ Charles-Emmanuel et GAUTIER DALCHÉ Jean, *Histoire économique et sociale de l'Espagne au Moyen Âge*, Paris, Armand Colin, 1977.

ECHEVERRÍA ALONSO José, *La actividad comercial del puerto de Santander en el siglo XVII*, Biblioteca Navalia, Santander, Puerto de Santander, 1995.

ERKOREKA GERVASIO Iñaki, *Análisis histórico-institucional de las cofradías de mareantes del País Vasco*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1991.

ESCUADERO SÁNCHEZ María Eugenia, *Las Cuatro Villas de la Costa de la Mar. Arquitectura y urbanismo en la Edad Moderna*, Santander, Universidad de Cantabria, 2010.

ESPINO LÓPEZ Antonio, "La historiografía hispana sobre la guerra en la época de los Austrias. Un balance, 1991-2000", *Manuscripts*, 2003, nº 21.

EVERAERT Janna, *De Nederlandse aanwezigheid in Valladolid en omstreken tijdens de zestiende eeuw*, Universiteit Gent, Gand, 2012.

FERNÁNDEZ DE PINEDO Y FERNÁNDEZ Emiliano, "Un cas régional avec faible pression fiscale : le Pays Basque péninsulaire", *Review Fernand Braudel Center*, 1979, vol. 3, nº 1, p. 74-96.

FERNÁNDEZ DE PINEDO Y FERNÁNDEZ Emiliano, "Los altibajos mercantiles del Consulado de Bilbao en los años ochenta y noventa", Madrid, Sociedad Estatal Lisboa 98, 1998, vol.4 (La corona de Castilla).

FERNÁNDEZ DE PINEDO Y FERNÁNDEZ Emiliano et BILBAO BILBAO Luis María, "Exportación de lanas, trashumancia y ocupación del espacio en castilla durante los siglos XVI, XVII y XVIII", Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Secretaría General Técnica, 1996.

FERNÁNDEZ DURO Cesáreo, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1972, vol.1.

FERNÁNDEZ DURO Cesáreo, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1972, vol.2.

FERNÁNDEZ DURO Cesáreo, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1972, vol.3.

FERNÁNDEZ DURO Cesáreo, *La marina de Castilla*, facsimilé, Madrid, Instituto de Estudios Zamoranos, 1955.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ Lorena, "Jurisdicción de la villa de Santander", *Conflictos jurisdiccionales entre la villa de Santander y el Marquesado de Santillana en el siglo XV*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1996.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ Lorena, *Archivo de la catedral de Santander (ss. XII-XVI)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1994.

FLOR RODRÍGUEZ Germán et MARTÍNEZ CEDRÚN Patricio, *La costa de Laredo*, Santander, Conserjería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, 1997.

FLÓREZ Enrique, *La Cantabria*, Santander, librería Estvdio, 1981.

FOESTRA (ed.), *Documento de síntesis del estudio de reconocimiento territorial de Cantabria*, Madrid, MOPU / CEOTMA et Diputación Regional de Cantabria, 1982.

FORTEA PÉREZ José Ignacio, "Los corregidores de Castilla bajo los Austrias: elementos para el estudio prosopográfico de un grupo de poder (1588-1633)", *Studia Historica: Historia Moderna*, 2012, nº 34.

FORTEA PÉREZ José Ignacio, "Corregidores y regimientos en la España Atlántica bajo los Austrias", Vitoria, Universidad del País Vasco, 2011.

FORTEA PÉREZ José Ignacio, "Les villes de la couronne de Castille sous l'Ancien régime : une histoire inachevée", *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, traduit par Carmen VAL JULIÁN, 1994, vol. 41, nº 2, p. 290-312.

FRANCO SILVA Alfonso, "Los condestables de Castilla y la renta de los diezmos de la mar", *En la España medieval*, 1989, nº 12, p. 255-284.

GABIOLA CARREIRA David, "Le problème de l'approvisionnement en blé des ports cantabriques au XVIe siècle : le cas de Santander et Laredo", Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2015.

GARAY SALAZAR Javier et OJEDA SAN MIGUEL Ramón, *Castro Urdiales: Proa a la villa. Notas históricas del noble cabildo de pescadores y mareantes de San Andrés y San Pedro de Castro Urdiales*, Bilbao, ediciones Beta.

GARCÍA CARRAFFA Alberto et GARCÍA CARRAFFA Arturo, *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-americana*, Madrid, Imprenta Antonio Marzo, 1920.

GARCÍA CUADRIELLO María del Mar, *Mar, veraneo y urbanización en Laredo. 1850-1964*, Santander, Ayuntamiento de Laredo, Universidad de Cantabria, 1996.

GARCÍA DE CORTÁZAR José Ángel, "Sociedad y poder en el Bilbao medieval", *Bilbao artea eta historia. Bilbao arte e historia*, Bilbao, Investigaciones sobre la historia medieval del País Vasco (1965-2005), Bilbao, Universidad del País Vasco, 2005.

GARCÍA DE CORTÁZAR José Ángel, "Cantabria en el marco del reino de Castilla a fines del siglo XII", *El Fuero de Santander y su época. Actas del congreso conmemorativo de su VIII centenario*, Santander, Diputación Regional de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Universidad de Cantabria, librería Estvdio, 1989.

GARCÍA DE CORTÁZAR José Ángel, *Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales*, Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína, 1966.

GARCÍA DE QUEVEDO Eloy, *Ordenanzas del Consulado de Burgos de 1538, precedidas de un bosquejo histórico*, Burgos, 1905.

GARCÍA ESPAÑA Eduardo et MOLINIÉ-BERTRAND Annie, *Censo de Castilla de 1591. Estudio analítico*, Madrid, Instituto Nacional de Estadísticas, 1986.

GARCÍA RÁMILA Ismael, "Del Burgos de antaño. Intento de un diccionario geográfico-histórico en sus grafías antiguas y modernas de caseríos, pueblos, villas y ciudades que integraron la provincia de Burgos en los tiempos de antaño", *Boletín de la Institución Fernández González*, 2008, nº 236.

GARCÍA RIVAS Manuel, "La llegada a Santander de los restos de la Gran Armada para la jornada de Inglaterra y sus repercusiones (1588)", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1982, IV, (col. "Centro de Estudios Montañeses, Diputación Regional de Cantabria, Conserjería de Cultura y Deporte").

GARCÍA TURZA Javier et MARTÍNEZ NAVAS Isabel, *Actas de la reunión científica "El Fuero de Logroño y su época". Logroño, 26, 27 y 28 de abril de 1995*, Logroño, Ayuntamiento de Logroño, 1996.

GARRIGA ACOSTA Carlos Antonio, "Control y disciplina de los oficiales públicos en Castilla: la "visita" del Ordenamiento de Toledo (1480)", *Anuario de historia del derecho español*, 1991, nº 61.

GAULIN Jean-Louis et RAU Susanne (eds.), "Les relations entre les foires de Castille et les foires de Lyon au XVIe siècle", Jean-Louis GAULIN et Susanne RAU (eds.), *Lyon vu/e d'ailleurs, 1245-1800: échanges, compétitions et perceptions*, Lyon, France, Presses Universitaires de Lyon, 2009.

GELABERT GONZÁLEZ Juan Eloy, "Comercio, guerra y paz en los puertos atlánticos (1598-1609)", José Ignacio FORTEA PÉREZ et Juan Eloy GELABERT GONZÁLEZ (eds.), *La ciudad portuaria atlántica en la historia: siglos XVI-XIX*, Santander, Autoridad Portuaria de Santander, Universidad de Cantabria, 2006.

GHAZALI Maria, *Pouvoirs et sociétés en Espagne à l'époque moderne. Entre confréries et corporation : le métier des charpentiers de Valence (XVe-début XIXe siècles)*, Paris, Université Paris X-Nanterre, 2004, vol.2.

GÓMEZ CENTURION JIMÉNEZ Carlos, *Felipe II, la empresa de Inglaterra y el comercio septentrional (1566-1609)*, Madrid, Editorial Naval (col. "Gran Armada"), 1988.

GONZÁLEZ ALONSO Benjamín, *El corregidor castellano (1348-1808)*, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1970.

GONZÁLEZ ARCE José Damián, "La universidad de mercaderes de Burgos y el consulado castellano en Brujas durante el siglo XV", *En la España medieval*, 2010, vol. 33.

GONZÁLEZ CAMINO Y AGUIRRE Francisco, "Las relaciones entre el ayuntamiento de Santander y la cofradía de mareantes de San Martín de la Mar durante los siglos XV y XVI", *La revista de Santander*, 1931, vol. 3, nº 2.

GONZÁLEZ ECHEGARAY Joaquín, *Historia General de Cantabria. Cantabria Antigua*, Santander, Ediciones Tantín, 1986.

GONZÁLEZ ECHEGARAY Joaquín, *Los cántabros*, Madrid, ediciones Guadarrama, 1966.

GONZÁLEZ ECHEGARAY Joaquín et CASADO SOTO José Luis, *Santander hace 500 años. La peste y el voto a San Matías*, Santander, ayuntamiento de Santander, 2003.

GONZÁLEZ Pedro María, *Tratado de las enfermedades de la gente de mar en que se exponen sus causas, y los medios de precaverlas*, Madrid, En la Imprenta Real, 1805, 552 p.

GONZÁLEZ PRIETO Francisco José, *La ciudad menguada: población y economía en Burgos s.XVI y XVII*, Santander, Universidad de Cantabria, 2006.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ Alberto, *El muelle del cay de Santander*, Santander, Ediciones Tantín, 2014.

GONZÁLEZ Tomás, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*, Facsímil, Instituto Nacional de Estadísticas (1982), Madrid, Imprenta Real, 1829.

GONZÁLEZ Tomás, *Colección de cédulas, cartas-patentes, provisiones, reales órdenes y otros documentos concernientes a las provincias vascongadas*, Madrid, Imprenta Real, 1829, vol.II.

GOODMAN David, *Spanish naval power, 1589-1665. Reconstruction and defeat*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.

GRAFE Regina, *Northern Spain between the Iberian and Atlantic worlds: trade and regional specialisation, 1550-1650*, University of London, Londres, 2001.

GROOME Helen, "Historia de la política forestal", *El libro rojo de los bosques españoles*, Madrid, ADENA-WWF España, 1989.

GUERIN BETTS Fray Patricio, "Un monopolio montañés del setecientos, los anzuelos", Santander, Institución Cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, 1976, vol.1.

GUIARD Y LARRAURI Teófilo, *Historia del Consulado y Casa de Contratación de la Villa de Bilbao*, Bilbao, La gran enciclopedia vasca, 1972, vol. 3/I.

GUIARD Y LARRAURI Teófilo, *Historia del Consulado y Casa de Contratación de la villa de Bilbao*, facsímil, Bilbao, La gran enciclopedia vasca, 1972, vol.I.

GUILLAUMIN Gilbert-Urbain (ed.), *Dictionnaire universel, théorique et pratique du commerce et de la navigation : marchandises, géographie et statistiques commerciales, métrologie universelle, comptabilité, droit commercial terrestre et maritime, navigation, marine marchande, douanes, économie politique commerciale et industrielle*, Paris, Guillaumin et cie, 1863, vol.1, vii+1438; 1828 p.

GUIMERÁ RAVINA Agustín, "Puertos y ciudades portuarias (ss. XVI-XVIII). Una aproximación metodológica", *La ciudad portuaria atlántica en la historia: siglos XVI-XIX*, Santander, Autoridad Portuaria de Santander, Universidad de Cantabria, 2006.

GUIMERÁ RAVINA Agustín, "El sistema portuario español (siglos XVI-XX): perspectivas de investigación", Madrid, Ministerio de Fomento, 1996.

GUTIÉRREZ DE LOMA José Luis, *La riqueza forestal de España*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001.

HAMILTON Earl J., *El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650*, Barcelona, Crítica, 2000.

HERNANDE ESTEVE Esteban, "La historia de la contabilidad vía privilegiada de aproximación a la investigación histórica: cuentas de los fondos recibidos por la factoría general de los reinos de España para financiar la guerra de Felipe II contra el Papa Pablo IV y Enrique II de Francia (1556-1559) (1556-1559)", *Boletim do Centro de Estudos de História da Contabilidade*, abril 2015, vol. 63.

HUETZ DE LEMPS Christian, *Géographie du commerce de Bordeaux à la fin du règne de Louis XIV*, Paris, Mouton, 1975.

IGLESIAS GIL José Manuel et MUÑIZ CASTRO Juan Antonio, *Las comunicaciones en la Cantabria romana*, Santander, Librería Estvdio, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 1992.

JIMÉNEZ ESTRELLA Antonio, "El problema de los alojamientos de la tropa en el Reino de Granada (1503-1568)", *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, 1999, nº 26.

JUEGA PUIG Juan, "El comercio marítimo en Galicia 1525-1640", *Obradoiro de Historia Moderna*, 2012, nº 21, (col. "Universidad de Santiago de Compostela").

- KAMEN Henry, *Felipe de España*, Madrid, Siglo veintiuno de España editores, 1997.
- LABAYRU Y GOICOECHEA Estanislao Jaime de, *Historia general del señorío de Bizcaya*, Bilbao, La gran enciclopedia vasca, 1968-1974, 1985, vol.IV.
- LANZA GARCÍA Ramón, *Miseria, cambio y progreso en el Antiguo Régimen: Cantabria, siglos XVI-XVIII*, Santander, Universidad de Cantabria, Ayuntamiento de Torrelavega, 2010.
- LANZA GARCÍA Ramón, "Auge y declive de las Cuatro Villas de la Costa en la época de los Austrias", *Transiciones. Castro Urdiales y las Cuatro Villas de la Costa de la Mar en la Historia*, Santander, Universidad de Cantabria, 2002.
- LANZA GARCÍA Ramón, "Ciudades y villas de la cornisa cantábrica en la época moderna", *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la corona de Castilla (s.XVI-XVIII)*, Santander, Universidad de Cantabria, 1997.
- LAPEYRE Henri, *El comercio exterior de Castilla a través de las aduanas de Felipe II*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1981.
- LAPEYRE Henri, *Une famille de marchands: les Ruiz*, Paris, Armand Colin, 1955.
- LAPEYRE Henri, "Les exportations de laine de Castille sous le règne de Philippe II" *La lana come materia prima. I fenomeni della sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII*, Firenze, Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" Prato, 1.
- LE FLEM Jean-Paul, "Los aspectos económicos de la España Moderna", *Historia de España*, Barcelona, Labor, 1993, vol.V. La frustración de un imperio (1476-1714).
- LUCAS VILLANUEVA Óscar, "El Transporte Terrestre a través de la Cordillera Cantábrica en Tiempos de Felipe II. Un estudio a partir de la correspondencia de Simón Ruiz con Laredo", *Studia Historica: Historia Moderna*, 16 décembre 2012, vol. 34, p. 257-281.
- LUCAS VILLANUEVA Óscar, *El comercio internacional castellano a través del puerto de Laredo en la época de Felipe II, según la correspondencia de Simón Ruiz*, Universidad de Cantabria, Santander, 2009.
- LUCAS VILLANUEVA Óscar, "Le commerce entre la France et l'Espagne dans la seconde moitié du XVIe siècle à travers les archives Ruiz", *Le commerce atlantique franco-espagnol. Acteurs, négoce et ports (XVe-XVIIIe siècles)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2008.
- LUNENFELD Marvin, *Los corregidores de Isabel la Católica*, Barcelona, Labor universitaria, 1989.
- MADOZ Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Santander, facsimilé, Santander-Valladolid, Ambito ediciones, Librería Estvdio, 1984.

MADRAZO MADRAZO Santos, *El sistema de comunicaciones en España, 1750-1850*, Madrid, Colegio de ingenieros de caminos, canales y puertos, 1984, vol.I. La red viaria.

MARCHENA GIMÉNEZ José Manuel, *La vida y los hombres de las galeras de España: (siglos XVI-XVII)*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2010.

MARTIN Colin et PARKER Geoffrey, *La Gran Armada*, Barcelona, Planeta, 2011.

MARTÍNEZ DÍEZ Gonzalo, "Las villas marítimas castellanas: origen y régimen jurídico", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

MARTÍNEZ DÍEZ Gonzalo, *Libro Becerro de las Behetrías. Estudio y texto crítico*, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidro, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Archivo Histórico Diocesano, 1981.

MARTÍNEZ DÍEZ Gonzalo, "Fueros locales en el territorio de la Provincia de Santander", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1976, XLVI.

MARTÍNEZ GUTIÁN Luis, *Naves y flotas de las Cuatro Villas de la Costa*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1942.

MARTÍNEZ GUTIÁN Luis, "Construcción naval y navegación en corso durante el reinado de Felipe II", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1934, vol. 3.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ Sergio, "Desarrollo urbano de Bilbao en la Edad Media", *Ciudades y villas portuarias del atlántico en la Edad Media. Nájera, encuentros internacionales del medievo 2004*, 2005.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ Sergio et SANDOVAL LÓPEZ Pedro, *Los elementos medievales de la villa de Laredo*, Santander, Universidad de Cantabria, 1999.

MARTÍNEZ RUEDA Fernando, *Los poderes locales en Vizcaya. Del Antiguo Régimen a la Revolución Liberal 1700-1853*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1994.

MARTÍNEZ RUIZ Enrique, *Los soldados del rey. Los ejércitos de la monarquía hispánica (1480-1700)*, Madrid, Actas, 2008.

MARTÍNEZ VARA Tomás, *Santander, de villa a ciudad (un siglo de esplendor y crisis)*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Santander, 1983.

MASACHS ALAVEDRA Valentín, "El clima. Las aguas", *Geografía de España y Portugal. España. Geografía física*, Barcelona, Montaner y Simón, 1954, vol.II.

MAZA SOLANO Tomás, "Manifestaciones de la economía montañesa desde el siglo IV al XVIII", *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, Santander, Banco de Santander, 1957.

MAZA SOLANO Tomás, "La junta de las Cuatro Villas de la Costa. Lagunas y omisiones en nuestra historia regional", *La revista de Santander*, 1930, vol. 2, nº 4.

MAZA SOLANO Tomás et al., *Aportación al estudio económico de la Montaña*, Santander, Banco de Santander, 1957.

MELO URIARTE Clara, "Un buen negocio ocasional: el comercio de cera a mediados del siglo XVI", *Letras de Deusto*, 1998, vol. 28, nº 81.

MÉNARD Caroline, *La pesca gallega en Terranova, siglos XVI- XVIII*, s.l., C.S.I.C., Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, 2008, 328 p.

MENESES Alonso de, *Repertorio de caminos ordenado por Alonso de Meneses*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (col. "Primeras ediciones"), 1976.

MENJOT Denis, *Les Espagnes médiévales*, Paris, Hachette Supérieur, 1996.

MEUVRET Jean, *Le problème des subsistances à l'époque Louis XIV. La production des céréales dans la France du XVIIe et du XVIIIe siècle*, Paris, Mouton, 1977.

MITRE FERNÁNDEZ Emilio, *Ciudades medievales europeas. Entre lo real y lo ideal*, Madrid, Cátedra, 2013.

MOGRO REMOLINA Juan José, *Laredo-Santoña. "Sus pleytos"*, Santander, Gobierno de Cantabria, Concejalía de Cultura, Ayuntamiento de Santoña, Ayuntamiento de Laredo, 2001.

MOLÉNAT Jean-Pierre, "Chemins et ponts du Nord de la Castille au temps des Rois Catholiques", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Madrid, Casa de Velázquez, 1971, vol.VII.

MOLINIÉ-BERTRAND Annie, *Au Siècle d'Or, l'Espagne et ses hommes. La population du royaume de Castille au XVIe siècle*, Paris, Economica, 1985.

MOLINIÉ-BERTRAND Annie, *La population du royaume de Castille d'après le recensement de 1591. Étude cartographique*, s.l., Université de Caen, 1980.

MOLLAT Michel, "De la piraterie sauvage à la course réglementée (XIVe- XVe siècle)", *Mélanges de l'Ecole Française de Rome. Moyen Âge, Temps Modernes*, 1975, vol. 87, nº 1.

MONSALVO ANTÓN José María, "Parentesco y sistema concejil: observaciones sobre la funcionalidad política de los linajes urbanos en Castilla y León (siglos XIII-XV)", *Hispania: Revista española de historia*, 1993, vol. 53, nº 185.

MONTEMAYOR Julian, *Tolède entre fortune et déclin (1530-1640)*, Limoges, Presses Universitaires de Limoges, 1996.

MORALES BLEDA Francisco, *La Hermandad de las Marismas*, Barcelona, Ariel, 1974.

MORETTI Federico, *Diccionario militar español-francés dedicado al rey nuestro señor*, Madrid, Imprenta Real, 1828.

O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA Hugo, "Tipología naval española de los siglos XVI a XVIII", *Naves, puertos e itinerarios marítimos en la Época Moderna*, Madrid, (col. "El río de Heráclito"), 2003.

ORTEGA VALCÁRCEL José, "Cantabria", *Geografía de España*, Barcelona, Planeta, 1990.

ORTEGA VALCÁRCEL José, *La transformación de un espacio rural. Las Montañas de Burgos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1974.

ORTIZ Luis, *Avisos, remedios y orden para que no salgan dineros de estos reinos de España antes de otros vengan a ellos y para que bajen las cosas de los excesivos precios en que al presente están y allanar el mar Mediterráneo y para desempeñar a su Majestad*, Madrid, 1558.

ORTIZ REAL Javier et BRÍGIDO GABIOLA Baldomero, *Ampuero. Siglos de historia*, Torrelavega, Ayuntamiento de Ampuero, 2000.

ORTIZ REAL Javier et BRÍGIDO GABIOLA Baldomero, *Historia de Laredo*, Torrelavega, 2000.

ORTIZ REAL Javier et PÉREZ BUSTAMANTE Y GONZÁLEZ DE LA VEGA Rogelio, *Historia general de Cantabria. La baja Edad Media*, Santander, Ediciones Tantín, 1986, vol.IV.

ORTIZ REAL Javier et PÉREZ BUSTAMANTE Y GONZÁLEZ DE LA VEGA Rogelio, *La baja Edad Media*, Santander, Ediciones Tantín (col. "Historia General de Cantabria"), 1986, vol.IV.

O'SCANLAN Timoteo, *Diccionario marítimo español*, Madrid, Museo Naval de Madrid, 1974.

OTERO LANA Enrique, *Los corsarios españoles durante la decadencia de los Austrias. El curso español del Atlántico peninsular en el siglo XVII (1621-1697)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1999.

PALACIO ATARD Vicente, *El comercio de Castilla y el puerto de Santander en el siglo XVIII. Notas para su estudio*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas., Escuela de Historia Moderna.

PALACIO RAMOS Rafael, *El Corregimiento de Laredo y el gobierno de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Laredo, Asociación de amigos del patrimonio de Laredo, 2011.

PALACIO RAMOS Rafael, "Las fortificaciones de la Edad Moderna en Cantabria, un esquema orientado a la defensa costera", *Castillos de España*, 2011, nº 161-163.

PALACIO RAMOS Rafael, *Por mejor servir al rey. El entramado defensivo de Santander (siglos XVI a XIX)*, Santander, ayuntamiento de Santander (col. "Pronillo"), 2005.

PALACIO RAMOS Rafael, *Un presidio ynconquistable. La fortificación de la bahía de Santoña entre los siglos XVI y XIX*, s.l., Ayuntamiento de Santoña, Ministerio de Defensa, 2004.

PARKER Geoffrey, *España y la rebelión de Flandes*, Madrid, Nerea, 1989.

PARKER Geoffrey, *El ejército de Flandes y el camino español 1567-1659*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.

PAZZIS PI CORRALES Magdalena de, *Felipe II y la lucha por el dominio del mar*, Madrid, Editorial San Martín, 1989.

PAZZIS PI CORRALES Magdalena de, *España y las potencias nórdicas. "La otra invencible" 1574*, Madrid, Editorial San Martín, 1983.

PECHARROMÁN Félix Enrique, "La actividad corsaria en el Laredo del XVII", *Población y sociedad en la España cantábrica durante el siglo XVII*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Regional de Cantabria, 1985.

PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA Adela María, *Campaneros de Cantabria*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2000.

PEREYRA ALZA Osvaldo Víctor, *El señorío de los condestables de Castilla en el norte de España: dominio, patronazgo y comunidades*, Universidad de Cantabria, Santander, 2014.

PÉREZ BUSTAMANTE Y GONZÁLEZ DE LA VEGA Rogelio, "El Fuero de Santander: estructura jurídica e institucional", *El Fuero de Santander y su época. Actas del congreso conmemorativo de su VIII centenario*, Santander, Diputación Regional de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Universidad de Cantabria, librería Estvdio, 1989.

PÉREZ BUSTAMANTE Y GONZÁLEZ DE LA VEGA Rogelio, *Santander en los albores de la época moderna*, Santander, 1989.

PÉREZ BUSTAMANTE Y GONZÁLEZ DE LA VEGA Rogelio, "Reconstruction historique de la ville de Santander au début de l'époque moderne", *Aspects économiques et sociaux. Mélanges offerts à Jean Gautier Dalché*, Nice, (coll. "Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice"), 1983.

PÉREZ BUSTAMANTE Y GONZÁLEZ DE LA VEGA Rogelio, "Aproximación al estudio histórico de la configuración administrativa de Cantabria", *Temas de Cantabria*, Santander, 1981.

PÉREZ BUSTAMANTE Y GONZÁLEZ DE LA VEGA Rogelio, "Las salinas de Cantabria. Aspectos económicos, jurídicos y técnicos de las explotaciones y yacimientos de sal en las Asturias de Santillana (s. IX-XVI)", *Publicaciones del Instituto de etnografía y folklore "Hoyos Sáinz"*, 1978 1977, IX.

PÉREZ IBÁÑEZ Alberto Cayetano, *Burgos y los burgaleses en el siglo XVI*, Burgos, Excelentísimo Ayuntamiento de Burgos, 1990.

PEREZ Joseph, *L'Espagne de Philippe II*, Paris, Fayard, 1999.

PEREZ Joseph, *Histoire de l'Espagne*, Paris, Fayard, 1996.

PEREZ Joseph, *Isabelle et Ferdinand Rois Catholiques d'Espagne*, Paris, Fayard, 1988.

PLINE L' ANCIEN, *Histoire Naturelle*, traduit par Henri LE BONNIEC, Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1953.

POLO MARTÍN Regina, *El régimen municipal de la Corona de Castilla durante el reinado de los Reyes Católicos: organización, funcionamiento y ámbito de actuación*, Madrid, Editorial Constitución y Leyes, COLEX, 1999.

POMPIDOU Léon, DENIS Serge et MARAVAL Marcel, *Dictionnaire espagnol français*, Paris, Hachette, 1968.

PORRAS GIL Concepción, *La organización defensiva española en los siglos XVI-XVII desde el río Eo hasta el Valle de Arán*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995.

PORRES MARIJUÁN Rosario, "Oligarquías y poder municipal en las villas vascas en tiempos de los Austrias", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 2001, nº 19, (col. "Oligarquías y municipios en la España de los Austrias").

PORRES MARIJUÁN Rosario, "Vitoria ante la crisis del último cuarto de siglo XVI", *Cuadernos de sección. Historia y geografía*, 1984, (col. "Sociedad de Estudios Vascos").

PRIOTTI Jean-Philippe, *Bilbao et ses marchands au XVIe siècle : Genèse d'une croissance*, Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion, 2004.

RASINES DEL RÍO Pedro, *Breve historia de Laredo y guía de su patrimonio*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Laredo, 1999.

RASINES DEL RÍO Pedro et BOHIGAS ROLDÁN Ramón, "El abastecimiento de aguas a la villa de Laredo. Una aportación: el acueducto de la Reina", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

ROBERT Daniel, "La région de Santander. Étude géographique", 1936, vol. 45, n° 253, (coll. "Annales de géographie").

RODRÍGUEZ CAMPOMANES Pedro, *Itinerario real de las carreras de posta*, facsimil de l'édition originale de 1761, Madrid, Centro de publicaciones del Ministerio de transportes, turismo y comunicaciones, 1988.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Agustín, "El fuero de Laredo y los conflictos jurisdiccionales de la villa (siglos XIII-XVII)", *El fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Agustín, "El comercio de cereales en la villa de Santander en el siglo XVII", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1998, LVI.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Agustín, "La exportación de lanas por el puerto de Santander en el siglo XVII", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1989, XLVIII.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Agustín, "La pesca en Laredo durante el siglo XVII", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1988, VI.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Agustín, *Alcaldes y regidores. Administración territorial y gobierno municipal en Cantabria durante la Edad Moderna*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, librería Estvdio, 1986.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Agustín, "La región y su organización administrativa", *La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander (col. "Cantabria a través de su historia"), 1979.

RODRÍGUEZ-VILLASANTE PRIETO Juan Antonio, "La evolución de los puertos españoles en la Edad Moderna", *Puertos españoles en la historia*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, 1994.

ROJO VEGA Anastasio, *Guía de mercaderes y mercaderías en las ferias de Medina del Campo, siglo XVI*, Valladolid, Fundación Museo de las Ferias et Diputación de Valladolid, 2004.

ROMERO MUÑOZ Dolores et SÁENZ SANZ Amaya, "La construcción de los puertos: siglos XVI-XIX", *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX). Actas del coloquio internacional "El sistema portuario español"*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1996.

RUIZ DE LA PEÑA SOLAR Juan Ignacio, "El nacimiento de las villas costeras cántabro-atlánticas y su instrumentación jurídica (siglos XII-XIII)", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

RUIZ MARTÍN Felipe, *Lettres marchandes échangées entre Florence et Medina del Campo*, Paris, École Pratique des Hautes Études, SEVPEN, 1965.

RUIZ Teófilo Fabián, "Mercaderes castellanos en Inglaterra", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1978, I.

SAAVEDRA VÁZQUEZ María del Carmen, "Política naval, corsarios y armadas en la Galicia moderna", *Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, 2013, nº 21.

SAAVEDRA VÁZQUEZ María del Carmen, "La política militar de la monarquía y sus efectos en Galicia (1556-1648)", *Obradoiro de Historia Moderna*, 1994, nº 3.

SANFELIU Lorenzo, *La Cofradía de San Martín de hijosdalgo navegantes y mareantes de Laredo. Apuntes para su historia*, Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1944.

SAUPIN Guy, "Les marchands espagnols dans l'élite dirigeante du Conseil des bourgeois de Nantes au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle", *Annales de Bretagne et des pays de L'ouest*, 2005, vol. 112, nº 4.

SAUPIN Guy, "Les élections municipales à Nantes sous l'Ancien Régime (1565-1789)", *Annales de Bretagne et des pays de L'ouest*, 1983, vol. 90, nº 3.

SERNA VALLEJO Margarita, "Una aproximación a las cofradías mareantes del corregimiento de las Cuatro Villas de la Costa", *Rudimentos legales. Revista de historia del derecho*, 2003, nº 5.

SERNA VALLEJO Margarita, "Algunas cuestiones entorno a la Cofradía de Hijosdalgos, navegantes y pescadores de San Martín de Laredo", *El Fuero de Laredo en el octavo centenario de su concesión*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.

SIRAGO María, "Il sistema portuale italiano in Età Moderna", *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX). Actas del coloquio internacional "El sistema portuario español"*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1996.

SOLANA SÁINZ José María, *Los cántabros y la ciudad de Iuliobriga*, Santander, librería Estvdio, 1981.

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel, *Santander en la Edad Media: patrimonio, parentesco y poder*, Santander, Universidad de Cantabria, Ayuntamiento de Torrelavega, 2002.

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel, "El fenómeno urbano medieval en Cantabria", *El fenómeno urbano medieval entre el Cantábrico y el Duero: revisión historiográfica y*

*propuestas de estudio*, s.l., Asociación de Jóvenes Historiadores de Cantabria (col. "Micromegas"), 2000.

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel, *Colección documental de la villa medieval de Santander en el Archivo General de Simancas (1326-1498)*, Santander, Concejalía de Cultura, 1999.

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel, *Documentación medieval de la Casa de Velasco referente a Cantabria en el Archivo Histórico Nacional, sección Nobleza*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1999, vol.I (1338-1432).

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel, *Los conflictos del Santander medieval en el Archivo del Tribunal de la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid. Patrimonio documental (1389-1504)*, Santander, Conserjería de Cultura y Deporte, Gobierno de Cantabria, 1999.

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel, *Patrimonio documental de Santander en los archivos de Cantabria: documentación medieval (1253-1515)*, Santander, Gobierno de Cantabria, Concejalía de Cultura y Deporte, 1998.

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel, *Colección diplomática del Archivo Municipal de Santander. Documentación medieval (1295-1504)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995.

SOLÓRZANO TELECHEA Jesús Ángel et FERNÁNDEZ GONZÁLEZ Lorena, *Conflictos jurisdiccionales entre la villa de Santander y el Marquesado de Santillana en el siglo XV*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1996.

SUÁREZ FERNÁNDEZ Luis, *Navegación y comercio en el golfo de Vizcaya. Un estudio sobre la política de la casa de Trastámara*, Madrid, C.S.I.C., Escuela de Estudios Medievales, 1959.

SUÁREZ GARMENDIA Miguel Ángel, "La construcción de muelles en los puertos de la Costa de la Mar de Castilla la Vieja, al final de la Edad Media", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1988, VII, (col. "Centro de Estudios Montañeses, Diputación Regional de Cantabria, Conserjería de Cultura y Deporte").

TERÁN ÁLVAREZ Manuel, *Geografía regional de España*, Barcelona, Ariel, 1982, vol.II.

THOMPSON Irving Anthony, "El soldado del Imperio", *Manuscrits*, 2003, nº 21.

THOMPSON Irving Anthony, *Guerra y decadencia. Gobierno y administración de la España de los Austrias, 1560-1620*, Barcelona, Crítica, 1981.

TOMÁS Y VALIENTE Tomás, *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.

TRUCHUELO GARCÍA Susana, "La represión del fraude comercial en el litoral vasco en el período altomoderno", *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, 2005, nº 23.

TUSELL GÓMEZ Javier, *Bilbao a través de su historia*, Bilbao, Fundación BBVA, 2004.

ULLOA Modesto, *La hacienda real de Castilla en el reinado de Felipe II*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977.

VALDEÓN BARUQUE Julio, "Las oligarquías urbanas", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica. II Congreso de Estudios Medievales*, Ávila, Fundación Sánchez-Albornoz, 1990.

VALDOR ARRIARÁN Marta, *Libro de cuentas de Laredo (1538-1553)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 2002.

VAQUERIZO GIL Manuel, "La obra de los muelles de Laredo en los siglos XVI y XVII", *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, 1987, V.

VAQUERIZO GIL Manuel, "Presencia de Santander en la política del reino", *Cantabria a través de su historia. La crisis del siglo XVI*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1979.

VAQUERIZO GIL Manuel, "Las Alcabalas de Laredo en el siglo XVI", Santander, Institución Cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, 1976, vol.1.

VAQUERIZO GIL Manuel, "Notas sobre la decadencia de Laredo en la segunda mitad del siglo XVI", *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses*, 1974, I.

VAQUERIZO GIL Manuel et PÉREZ BUSTAMANTE Rogelio, *Colección diplomática del archivo municipal de Santander. Documentos reales (1525-1599)*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Santander, 1982.

VAQUERIZO GIL Manuel et PÉREZ BUSTAMANTE Rogelio, *Colección diplomática del archivo municipal de Santander. Documentos reales (XIII-XVI)*, Santander, Excelentísimo Ayuntamiento de Santander, 1977.

VÁZQUEZ DE PRADA Valentín, *Lettres marchandes d'Anvers*, Paris, École Pratique des Hautes Études, SEVPEN, 1960, vol.I.

VÁZQUEZ LIJÓ José Manuel, "Sal para pesquerías en la España del siglo XVIII", *A articulação do sal português aos circuitos mundiais: antigos e novos consumos: past and new consumption trends*, 2008, nº 4.

VILLALBA Joaquín de, *Epidemiología española*, facsímil, Málaga, Universidad de Málaga, 1984.

VITORIA GONZÁLEZ María Luisa de, "La Hermandad de las Marismas (1296)", s.l., Ayuntamiento de Castro Urdiales, 1996.

VITORIA GONZÁLEZ María Luisa de, *La villa de Noja en la Edad Moderna. Una aproximación histórica*, Madrid, Excelentísimo Ayuntamiento de Noja, 1987.

ZABALA AGUIRRE Pilar, *Las alcabalas y la hacienda real en Castilla. Siglo XVI*, Santander, Universidad de Cantabria, 2000.

*Laredo 1908-2008. Patrimonio desaparecido. 100 años, 100 edificios*, Torrelavega, Asociación de amigos del patrimonio de Laredo, Cantabria tradicional, 2009.

*Le commerce atlantique franco-espagnol. Acteurs, négoce et ports (XVe-XVIIIe siècle)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2008.

*Actas de las Cortes de Castilla, publicadas por acuerdo del Congreso de los Diputados, a propuesta de su Comisión de Gobierno interior*, Madrid, Imprenta de la Viuda e Hijos de J. A. García, 1862, vol.I.

*Novísima Recopilación de las leyes de España*, Madrid, 1805, vol.VII.

# **GLOSSAIRE**

<b>Affût (canon)</b>	<b>Caja</b>	Pièce ou assemblage de pièces, en bois ou en métal, servant de support, dans les manœuvres et dans le tir, à une pièce d'artillerie.
<b>Aiguillat</b>	<b>Mielga</b>	Espèce de chien de mer dont on tire l'huile de foie de requin.
<b>Anacoste</b>	<b>Anascote</b>	Drap fort originaire de Hollande.
<b>Avarie</b>	<b>Avería</b>	Domage, perte ou dépense extraordinaire survenue au navire ou à la cargaison lors d'une traversée en mer.
<b>Boucassins</b>	<b>Bocarines</b>	Lainage serré et lustré, parfois mêlé de soie. Étoffe de coton dont in fait des doublures, aussi.
<b>Brisemur</b>	<b>Pasamuro</b>	Ancien canon pesant 4200 livres, de 18 pieds de long et d'un calibre de 16 livres.
<b>Canot</b>	<b>Barquilla</b>	Petite embarcation qui sert au transport de personnes et de matériel dans les ports.
<b>Capitaine d'infanterie</b>	<b>Capitán de infantería</b>	Responsable d'une compagnie, il était nommé par le Conseil de guerre.
<b>Caporal</b>	<b>Cabo</b>	Il commandait une escadre de 25 hommes et étaient sous les ordres du sergent.
<b>Chaloupe</b>	<b>Chalupa</b>	Petite embarcation généralement pourvue d'un pont et avec deux mâts, semblable à une goélette.
<b>Commissionnaire</b>	<b>Encomendero</b>	Facteur agissant pour le compte d'un marchand
<b>Cotonis</b>	<b>Cotonías</b>	Étoffe mêlant la soie et la laine.
<b>Couleuvrine</b>	<b>Culebrina</b>	Longue pièce d'artillerie à faible calibre, d'une longueur de 16 pieds. Elle permettait de lancer des projectiles à longue distance.
<b>Coutil</b>	<b>Cozneo</b>	Toile de chanvre, de lin ou de coton, d'un tissage croisé, fortement serré, propre à faire des tentes, des enveloppes de matelas, d'oreillers, etc., ou à confectionner certains vêtements.
<b>Créseau</b>	<b>Cariseas</b>	Étoffe de laine croisée, couverte de poils des deux côtés.
<b>Demie couleuvrine</b>	<b>Media culebrina</b>	Voir Couleuvrine
<b>Esquife</b>	<b>Batel</b>	Petit bateau à la proue et à la poupe semblables avec quatre ou six rames.
<b>Estaple</b>	<b>Estapla</b>	Entrepôt où l'on déposait les marchandises étant destinées à être vendues ; place publique où les marchands étaient obligés d'apporter leurs marchandises pour les mettre en vente.
<b>Fauconneau</b>	<b>Falconete</b>	Petit canon léger.
<b>Flibot</b>	<b>Felipote</b>	Embarcation d'une centaine de tonneaux.

<b>Fournisseur</b>	<b>Proveedor</b>	Responsable de l'approvisionnement.
<b>Frise</b>	<b>Bayeta</b>	Étoffe de laine, toile à longs poils frisés.
<b>Futaine</b>	<b>Fustane</b>	Étoffe croisée et pelucheuse, de fil et de coton qui servait à faire des jupons, des doublures, des camisoles.
<b>Galéasse</b>	<b>Galeaza</b>	Embarcation de grande dimensions pourvue de rames, à trois mâts avec des voiles latines.
<b>Galion</b>	<b>Galeón</b>	Grand navire à bords hauts et à voile. Il s'agissait plutôt d'un type d'embarcation à dimensions variables selon la zone géographique dans laquelle elle était utilisée.
<b>Galizabre</b>	<b>Galizabra</b>	Embarcation d'une centaine de tonneaux, pourvue d'une voile latine, utilisée en Méditerranée.
<b>Hollande</b>	<b>Holanda</b>	Toile de lin très fine.
<b>Hourque</b>	<b>Urca</b>	Embarcation originaire du nord, en particulier de Hollande aux gabarits arrondis, et à la proue et à la poupe semblables. Elle disposait d'un seul pont et tout le reste servait de cale pour les marchandises.
<b>Hunier</b>	<b>Gavia</b>	Mât principal.
<b>Juge aux exportations</b>	<b>Juez de sacas</b>	Magistrat chargé de contrôler les exportations afin de trouver des marchandises interdites à bord des navires.
<b>Lombarde</b>	<b>Lombarda ou bombardarda</b>	Pièce d'artillerie courte munie d'une large bouche à feu semblable à un mortier. Elle servait à lancer des pierres de toutes tailles.
<b>Mestre de camp</b>	<b>Maestre de campo</b>	Officier de grade supérieur avec sous ses ordres un <i>tercio</i> . Ce grade militaire qui fut créé par Charles Quint équivaut aujourd'hui à celui de colonel Chef supérieur du <i>tercio</i> (son nom était donné au <i>tercio</i> ).
<b>Nef</b>	<b>Nao</b>	Terme générique pour désigner une embarcation.
<b>Patache</b>	<b>Patache</b>	Embarcation à deux mâts, utilisée autrefois dans les escadres pour servir de courrier, à la reconnaissance des côtes et à la surveillance des entrées des ports. Nom donné à un certain type d'embarcation ressemblant à un petit brigantin sur la côte cantabrique.
<b>Pinasse</b>	<b>Pinaza</b>	Embarcation sans pont de grande contenance employée sur la côte cantabrique pour la pêche à la daurade.
<b>Prevôté de la cire</b>	<b>Prebostazgo de la cera</b>	Droit d'importation payé dans le port de Bilbao.
<b>Sautereau</b>	<b>Verso</b>	Canon de batterie léger.

<b>Serge</b>	<b>Rajas</b>	Étoffe présentant de fines côtes obliques. Tissu d'armure sergé généralement en laine, sec et serré en fonction du fil.
<b>Sergent</b>	<b>Sargento</b>	Il était responsable de fournir l'armement aux hommes, de trouver où les loger, de transporter les blessés, du maintien de l'ordre, des sentinelles et de la surveillance des provisions.
<b>Sous-lieutenant</b>	<b>Alférez</b>	Il était responsable de l'étendard et bien protégé par une cotte de maille car le drapeau qu'il portait était une prise recherchée par l'ennemi, ce qui l'exposait particulièrement au feu de l'adversaire. Il était nommé par le capitaine.
<b>Tercias royales</b>	<b>Tercias reales</b>	C'étaient les deux neuvièmes parties du montant des dîmes perçues par le clergé accordées par le Pape à la Couronne pour aider au financement des opérations militaires de la Reconquête. Elles furent attribuées définitivement aux monarques espagnols qui les intégrèrent aux <i>alcabalas</i> .
<b>Toilettes</b>	<b>Telillas</b>	Toile dans laquelle certains artisans et marchands ambulants enveloppent leur marchandise.
<b>Trélingage</b>	<b>Jareta</b>	Cordage qui sert à maintenir les haubans.
<b>Université de Burgos</b>	<b>Universidad de mercaderes de Burgos</b>	Organisation regroupant la communauté des marchands de Burgos, fondée en 1494.
<b>Vaisseau</b>	<b>Bajel</b>	Terme générique pour désigner une embarcation.
<b>Zabre</b>	<b>Zabra</b>	Embarcation de 160 à 170 tonneaux qui ressemblait à un brigantin utilisé autrefois sur le littoral cantabrique.

## Poids et mesures

<b>Arrobes</b>	<b>Arroba</b>	Unité de poids équivalent à 25 livres, soit 11,5 kilos.
<b>Cahíz</b>	<b>Cahiz</b>	Mesure de capacité pour le grain équivalent en Castille à 12 fanègues, soit 792 litres environ.
<b>Charge</b>	<b>Carga</b>	Poids du volume de grains que pouvait transporter un animal, soit 4 fanègues (168 litres)
<b>Fanègue</b>	<b>Fanega</b>	Mesure de capacité pour le grain équivalent à 55 litres.
<b>Livres</b>	<b>Libra</b>	Unité de poids équivalent à 26 onces, soit 0,46 grammes.
<b>Maravédi</b>	<b>Maravedí</b>	Monnaie de base qui servait d'unité de compte en Castille.
<b>Quintaux</b>	<b>Quintal</b>	Unité de poids équivalent à 4 arrobes, soit 46 kilos.
<b>Tonneaux castillans</b>	<b>Toneles machos</b>	Espace nécessaire pour entreposer deux tonneaux de 27,5 arrobes à bord d'un navire, soit 887 litres.
<b>Vare</b>	<b>Vara</b>	Mesure de longueur équivalent à 3 pieds, soit 0,835 mètre.

# **INDEX DES NOMS PROPRES**

Affaitadi, famille, 351

Agurto, Pedro de, 344, 345, 557

Albe, Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, duc d', 104, 233, 270, 383, 392

Alguer, évêque de, 391

Alonso, María, 523

Alphonse VIII de Castille, 71, 73, 206, 289

Alphonse X le Sage de Castille, 52, 80, 119, 145, 146, 218, 258, 269

Alphonse XI de Castille, 119, 145, 146, 258

Alvarado, Hernando de, 516, 518, 530

Alvarado, Juan de, 158, 159, 215, 451, 512, 513, 521, 558, 569

Antonelli, Jean-Baptiste (ingénieur italien), 403

Aragón, Francisco de, 345, 359, 360, 563, 569, 571, 572, 574, 578, 580

Aranda, Pedro de, 345, 347, 348, 564, 565, 567, 568, 569, 570, 574

Astudillo, Famille, 344

Autriche, Jeanne d' (princesse du Portugal régente d'Espagne), 424

Autriche, Juan d', 410, 413

Autrigons, 70

Ávila, Famille, 344

Barros, Cristóbal de, 233, 234, 235, 236, 240, 375, 377, 379

Bayona, Juan de, 32, 63, 66, 86, 87, 105, 106, 149, 154, 155, 158, 159, 180, 208, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 346, 356, 369, 370, 553, 554, 556, 593

Bayona, Pedro de (maître de navire), 157, 158, 385, 427, 433, 530, 567, 568, 580

Bayona, Rodrigo de, 346, 523

Bazán, Álvaro de, 296, 391, 392, 534

Benavente, Diego de, 344, 348, 563, 566, 567, 574, 575, 577, 578, 579, 581

Benavente, Francisco de, 345, 348, 567

Beraot, Pierres, 345, 353, 354, 567, 568, 573

Berastegui, Pedro (lieutenant corsaire), 500

Bercedo, Pedro de, 529

Bergara, Antonio de (corrégidor du Guipuscoa), 500

Bernuy, Famille, 368

Bibiat, Jean, 502

Bis, Melchor, 335, 369

Blander, Pierres (marchand de Coutances), 502

Bourbons, famille des, 54

Boz Erraiz, Pedro de, 343, 558

Brio, Rodrigo del, 479, 480

Brizuela, Francisco, 345, 357, 358, 566, 572, 578, 582

Buntilla, Bastián de, 217

Bustillo, Francisco de, 250, 253

Cachopín, Bartolomé, 106, 167, 519

Cachopín, Francisco (forgeron à Laredo), 167, 182, 389, 526, 528

Cachupín (le bachelier), 461, 462

Cachupín, Rodrigo, 153, 405, 455, 518

Cadio, Vicente (marchand breton), 500

Cámara, Lope de, 319  
 Camino, le licencié, 241  
 Cantabres, 51, 70, 71, 79, 472  
 Cardona, Juan de, 407, 408, 586  
 Carrena, Juan de (haut conseiller de l'armada), 427, 428, 439  
 Cartuja, Pedro de la, 518, 522  
 Carvajal, Diego de (capitaine général de la Province du Guipuscoa), 233, 449, 450, 469, 491, 492  
 Carvajal, don Fadrique de (capitaine général), 448, 482, 593  
 Carvajal, Luis de (gran capitaine de la mer du Ponant), 356, 424, 448, 468, 494, 601, 607  
 Castañola, Vicente, 421  
 Castillo, Juan del (corrégidor), 85, 127, 159, 448, 450, 558, 605  
 Castro, Famille, 344, 368  
 Castro, Fernando de, 360  
 Cecil, William, 270  
 Charles Quint, 40, 64, 88, 114, 122, 141, 183, 232, 244, 247, 263, 270, 284, 360, 376, 391, 392, 394, 395, 401, 402, 403, 421, 457, 466, 475, 497, 636  
 Chavarria, Juan de, 215  
 Cherino, Francisco, 126, 386, 387, 390  
 Clerec, Cleden, 504  
 Croy, Guillaume de (seigneur de Chièvres), 165  
 Cuebas Álvaro de, 359, 360, 361, 368  
 Cuebas, Juan de, 449, 491, 492, 493  
 Cuetos, Juan de los, 446, 512  
 Curiel, Diego de, 344, 351, 565, 569, 572, 573, 576  
 Curiel, Jerónimo de, 344  
 Delgadillo Avellaneda, Bernardino, 453  
 Diego (le capitaine), 522  
 Diez de Boheza, Juan, 223, 225  
 Doria, Juan Andrea, 421  
 Drake, Francis, 194, 400, 402, 410  
 Duana, Sebastián de (alcalde de Zumaya), 498, 501  
 Élisabeth I, 270, 271, 275, 402  
 Enríquez de Cisneros, Carlos (corrégidor), 226  
 Escalante Borroto, Juan (corsaire), 486, 490, 494, 495, 496, 500, 501, 502, 503, 504  
 Escalante, Juan de (propriétaire de navire), 149, 154, 157, 158, 173, 439, 440, 441, 486, 490, 494, 495, 496, 500, 501, 502, 503, 504, 536, 553, 559, 560  
 Escalante, Mateo/Miguel (corsaire), 504  
 Escalante, Pedro de, 157, 259, 260, 370, 476, 477, 481, 499, 568  
 Escarta, Pedro (lieutenant corsaire), 500  
 Escobedo, Juan de, 410, 413, 414  
 Escobedo, Diego de, 305  
 Escoubleau de Sourdis, Henri de (archevêque de Bordeaux), 414, 417, 418  
 Estella de Orduña, le licencié, 133, 195, 226  
 Ferdinand IV de Castille, 185, 186, 219  
 Fermante, Antonio, 356  
 Fernández de Espina, Alonso, 350  
 Fernández de Velasco y Manrique de Lara, Pedro (2ème comte de Haro), 291

Fernández de Velasco y Tovar, Pedro  
 (5ème comte de Haro), 291  
 Fernández de Velasco, Pedro (1er comte de  
 Haro), 34, 291, 306  
 Fernández Nieto, García, 367  
 Fernández Portocarrero, Martín, 291  
 Fetati, Juan Baustista la, 345, 351, 574  
 Figuerola, Lope de, 421  
 Flores, Antonio, 359  
 François Ier, 401  
 Frías Ceballos, Fernando de, 348  
 Frías Salazar, Fernando de, 348  
 Frías, Famille, 368  
 Fuente, García de la, 345, 353, 354, 566,  
 568, 571, 573, 576, 578, 579, 580, 582  
 Galarça, Juan de (fournisseur de l'armée),  
 447, 450  
 Galvey, Dionisio de (forgeron à Laredo),  
 526, 528  
 García de Dóriga, Fernán, 308  
 García de Escalante, le licencié, 161, 162,  
 167, 170, 240, 256, 283, 350, 388, 552,  
 553  
 García de Escalante, Pedro, 283, 343, 345,  
 350, 351, 352, 355, 360, 365, 367  
 García del Hoyo, Pedro, 343, 344, 359, 360,  
 361, 362, 365, 368  
 García, Hernán, 133, 162, 446, 511, 512,  
 572  
 Goitiez, Juan, 223, 225  
 Gómez Sarmiento, Diego, 258  
 Gómez, Rui, 233  
 Gómez, Toribio (corsaire), 499, 500  
 Gonzaga, Vespasiano de, 410, 412  
 Gonzaga, Vicente (corrégidor), 417  
 Guadiana, Francisco de, 461, 462  
 Guevara, Carlos de, 191, 406, 426, 430,  
 439, 465, 482, 586  
 Guzmán, Diego de, 137, 138, 218  
 Habsbourgs, famille, 54, 244, 373, 533  
 Haro, comtes de, 73  
 Haro, Lope de, 51  
 Henri II de Castille, 34, 78, 148, 174, 176,  
 181, 245, 247, 258, 263  
 Henri III de Castille, 34, 148, 174, 176, 181,  
 245, 258, 263  
 Henri IV de Castille, 60, 65, 78, 79, 246,  
 291  
 Herrero, Dionis, 515, 517, 520, 528  
 Hita, Juan Ruiz, archiprêtre de, 219  
 Hoyo Arnao del, 148, 154, 155, 156, 157,  
 158, 159, 167, 180, 221, 230, 283, 322,  
 326, 327, 328, 329, 331, 332, 334, 336,  
 337, 341, 342, 343, 347, 349, 351, 365,  
 367, 368, 371, 388, 506, 515, 521, 528,  
 536, 551, 552, 587  
 Hoyo Cadena, Juan del, 158, 173, 479, 480  
 Hoyo Lope de, 248  
 Hoyo Setién, Martín del (constructeur de  
 navires), 381, 382, 383  
 Hoyo Villota, Arnao del, 148, 156, 157,  
 158, 159, 180, 365, 536  
 Hoyo Villota, Pedro del, 450, 492, 493  
 Hoyo, Pedro del, 167, 208, 259, 261, 370,  
 450, 461, 462, 492, 493, 517, 521, 530  
 Jean I de Castille, 78, 117, 185, 193, 248,  
 268, 291  
 Jean II de Castille, 78, 193, 268, 291

Jiménez de Bertendona, Martín, 395, 481, 494  
 Ladabandera, Juan de (corrégidor), 133, 231  
 Landera, Diego de, 514, 516, 530  
 Larregui, Martín de, 492  
 Latrás, Lupercio, 495  
 Ledesma, Francisco de, 29, 345, 353, 445, 562, 563, 573, 604  
 Leserbe, Roldán, 247  
 Liendo San Martín, Martín, 209  
 Limpias, Inés de, 343, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 354, 365, 366, 367, 369, 370, 557, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 574, 575, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583  
 Limpias, Mateo de, 346  
 López de Gallo, famille, 344, 345, 357  
 Lorraine, Philippe Manuel (duc de Mercœur), 467, 503  
 Lozano, Antonio, 367  
 Maluenda, Famille, 360  
 Marmolejo, Pedro de (capitaine corsaire de Castro Urdiales), 502  
 Martel(i), Carlo, 344, 356, 357, 567, 583  
 Martínez de Echavarría, Felipe (corrégidor), 442, 472  
 Martínez de Recalde, Juan (amiral), 386, 393, 431, 432, 433, 435, 445, 448, 452, 453, 465, 531, 532  
 Martínez de Villavia, Juan (maître charpentier de Liendo), 84, 238, 526, 528  
 Martínez, Domingo, 400  
 Medinaceli, Juan de la Cerda, duc de, 104, 271, 383, 384, 392, 410, 411, 412, 445, 462, 463, 531  
 Melito, Comte de, 480, 519  
 Mendoza, Bernardino de, 295  
 Menéndez de Avilés, Pero (amiral), 19, 92, 109, 392, 395, 405, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 464, 465, 477, 478, 479, 494, 506  
 Merchant Adventurers, 270  
 Miranda, Famille, 360  
 Monzón, Martín de, 414, 416  
 Mori, Juan de, 154, 157, 159, 163, 182, 247, 513  
 Morrón, Íñigo las, 255, 256  
 Mújica, le licencié, 258, 358, 385  
 Múxica, Martín de, 254, 256  
 Nassau, Guillaume de (prince d'Orange), 276, 383  
 Nevrière, famille, 318, 319  
 Nieto, Gaspar (lieutenant de corrégidor), 133, 482  
 Noja Castillo, Diego de, 461  
 Nuñez, Alonso, 354, 564  
 Obregón, Juan de, 515, 518, 522  
 Ocina de la Obra, Lope de, 398, 399, 400, 487, 488  
 Orellana de Chaves, Diego (corrégidor des Quatre Villas), 129, 130, 502  
 Oreytia, Julián de, 447  
 Orguyn, Juan de, 209  
 Oribe, Luis de, 194, 196, 197, 208, 209, 214, 223, 224, 226, 227

Orozco, Francisco de, 345, 348, 564, 566, 567, 571, 579, 580, 581, 582

Ortiz, Pedro, 345, 351, 353, 354, 367, 370, 515, 562, 563, 565, 568, 570, 573

Otañez , le licencié), 211, 605

Otañez, Martín, 523

Pacheco, Juan, 291

Palacios, Juan de, 209, 446, 511

Palearo Fratini, Jacome (ingénieur italien), 9, 375, 403, 410, 411, 412, 414, 416, 417

Palearo Fratini, Jorge (ingénieur italien), 128, 138, 345, 356, 357, 358, 403, 564, 566, 568, 569, 579, 581, 582

Pardo, famille, 357

Pardo, Sancho (capitaine), 467, 598, 599

Paredes, Nicolás de, 132, 259

Parme, Marguerite de (sœur de Philippe II et régente des Pays-Bas), 466

Pascual, Domingo de, 343

Pedrosa, le licencié, 258

Peñaolsa, Juan de (administrateur général des dîmes de mer), 238, 293, 294, 524, 525, 530

Peredo, Hernando, 518, 519, 522

Peredo, Juan de, 253, 516, 517, 519, 522

Pérez de Puerta, Juan (pharmacien), 517, 528

Pérez, Antonio (secrétaire de Philippe II), 344, 351, 410, 567, 577, 578, 580, 581

Pérez, Mari (lingère à Laredo), 526, 528, 531

Philippe II, 19, 23, 28, 29, 31, 51, 88, 104, 120, 138, 165, 166, 187, 194, 202, 216, 233, 234, 235, 237, 239, 244, 270, 271, 272, 276, 291, 292, 295, 296, 326, 360, 367, 373, 375, 376, 377, 392, 393, 394, 395, 396, 402, 403, 410, 411, 412, 414, 416, 422, 423, 424, 466, 467, 475, 477, 479, 482, 484, 485, 491, 494, 495, 613, 623, 628

Pie V, 237

Pitersen, Helebrant, 217

Pline, 69, 70, 71

Pontones, Juan de, 240

Pontones, Pedro de, 514, 529

Portonariis, famille, 350

Poullain, Guillaume, 312

Puente, Francisco de la, 156, 157, 343, 344, 345, 356, 357, 358, 359, 365, 371, 557, 562, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 571, 572, 573, 574, 576, 577, 578, 579, 581, 582, 583

Puerta del Hoyo, Sebastián, 239

Puerta, Diego de, 343, 344, 352, 353, 354, 355, 359, 360, 365, 370, 557, 558, 562, 563, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 576, 577, 578, 579, 580, 582

Puerta, Juan de, 353

Puerta, Sebastián de, 353

Puerto, García de, 517, 520

Quintanadueñas, famille, 357

Rebustillo, Francisco de, 250, 252

Ribas, Juan de, 259, 516, 529

Ribas, Pedro de, 259

Riva Herrera, Fernando (fournisseur général de la marine et surintendant des forêt des Quatre Villas), 467, 489, 491, 494, 505

Rodríguez, Diego, 359

Rois Catholiques, 37, 39, 65, 79, 94, 97, 134, 135, 149, 151, 152, 177, 179, 191, 247, 258, 307, 483, 625, 628

Rucandio, Martín de, 113, 114, 212, 486

Rueda, Pedro, 238, 525

Ruiz de Bolivar, Pedro, 137, 215

Ruiz de Escalante, Juan, 215

Ruiz, André, 317, 319

Ruiz, Cosme, 319

Ruiz, Simón, 32, 36, 63, 86, 105, 106, 180, 202, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 344, 345, 346, 348, 349, 350, 369, 370, 557, 623

Saenz de Venero, Juan, 492

Salamanca, Famille, 344, 357

Salamanca, Luis de, 345, 354, 355, 558

Salas, Miguel de, 492

Sánchez de Espino, Sancho (curé), 531

Sánchez de Sisniega, Pedro, 259

Sánchez, Álvaro (frère de Pero Menéndez de Avilés), 425, 426, 506, 516, 529, 535

Sanser, Jean de, 215

Santa Cruz Fajardo, Jerónimo, 129, 216

Seña, Marcos de, 239, 240

Serna, Juan de la, 514, 516, 518, 521, 558

Serna, Pedro de la, 217, 218, 560

Sessa, Duc de, 476, 480

Sierra, Julián de, 255, 256

Solar, Juan del (maître charpentier de Tarrueza), 238, 525, 528

Soliman le Magnifique, 402

Somado, Francisco de (propriétaire de navire), 515, 527, 529

Soria de Herrera, Docteur (corrégidor de Soria), 453, 455

Spannocchi, Tiburce (ingénieur italien), 403

Terrante, Francisco, 400

Thieulaine, Jorge, 356, 358

Torre, Ochoa de la, 154, 536, 554, 558

Tudor, Marie, 477

Ugarte, Juan (maître charpentier), 378

Valenzuela, Lope de (fournisseur de l'armée), 435, 465

Velasco, Bernardino de, 122, 258

Velasco, famille, 174, 289, 290, 292, 295, 301, 307, 308, 311, 539, 541

Velázquez, Juan, 345, 357, 471, 557

Verdugo, Pedro, 86, 515, 522

Villota, Juan de, 153, 157, 167, 514, 515, 516, 517, 518, 522, 523

Ximénez, Diego, 360, 361, 368

Ypes, Pedro (capitaine), 421

Zamudio, Ordoño de, 129, 215, 238, 397, 451, 462, 469, 470, 507, 599

Zárate, Agustín de, 43, 44, 293, 304, 310, 311, 322, 328, 331, 506, 540

Zorrilla, Diego, 343, 559

Zubía, Gonzalo de, 253, 257

# **INDEX TOPOGRAPHIQUE**

Açorces (bataille des), 88, 392, 473  
 Adour (fleuve), 77  
 Afrique du Nord, 54, 402, 422, 451  
 Agüera (Fleuve), 26, 34, 46, 48, 49, 50, 51,  
 181, 245, 247, 248, 249  
 Ajo, 152, 159, 160, 161, 245, 363, 367, 559  
 Ajo, Cap d', 245  
 Allemagne, 342  
 Ampuero, 34, 46, 48, 53, 172, 178, 182,  
 208, 235, 243, 244, 255, 265, 286, 308,  
 328, 363, 516, 518, 520, 562, 626  
 Añana (Álava), 258  
 Andalousie, 107, 112, 192, 208, 233, 264,  
 269, 288, 396, 446, 447, 451, 459, 462,  
 481, 526, 530  
 Angleterre, 17, 20, 28, 77, 144, 192, 237,  
 267, 268, 270, 271, 275, 295, 296, 298,  
 321, 338, 376, 378, 379, 392, 393, 395,  
 399, 402, 440, 464, 477, 479, 490, 491,  
 494, 495, 541  
 Anievas, vallée d', 223  
 Anvers, 295, 327, 344, 351, 357, 632  
 Aragon, 37, 100, 135, 216, 394, 459, 487,  
 601, 603  
 Arce, 42  
 Ardennes, 402  
 Argoños, 175, 182, 245, 255, 263, 515, 523  
 Armentières (Nord), 268, 327  
 Asturies, 17, 38, 40, 72, 73, 121, 261, 291,  
 394, 518, 522  
 Atienza (Guadalajara), 258, 363, 574  
 Audierne (Finisterre), 253, 503  
 Aunis (La Rochelle), 267  
 Avilés (Asturies), 37, 72, 395, 410, 463, 477  
 Azcoitia (Guipuscoa), 146  
 Azpeitia (Guipuscoa), 147  
 Baracaldo (Biscaye), 279  
 Barcelone, 100, 101, 189, 269, 391, 393  
 Bárcena de Pie de Concha, 446  
 Barruelo (Medina de Pomar), 46, 343, 363,  
 559  
 Bayona (Galice), 158, 160, 162, 484, 495,  
 607  
 Bayonne, 77, 81, 141, 142, 253, 255, 401,  
 491, 495, 503  
 Becerril de la Sierra (Madrid), 344, 353,  
 362, 532, 573, 576  
 Belle-Île-en-Mer, 491  
 Belorado (Burgos), 72  
 Berberana, 452  
 Bermeo (Biscaye), 52, 77, 195, 279  
 Berrón (vallée de Mena, Burgos), 294  
 Bidart (Pyrénées-Atlantiques), 254, 492  
 Bilbao, 5, 6, 8, 17, 18, 19, 20, 21, 28, 32, 34,  
 37, 38, 39, 43, 46, 49, 50, 51, 52, 53, 56,  
 63, 75, 93, 94, 103, 110, 112, 118, 135,  
 141, 179, 180, 185, 189, 195, 202, 241,  
 268, 272, 274, 275, 276, 278, 279, 280,  
 281, 282, 288, 291, 294, 296, 298, 300,  
 302, 303, 304, 305, 311, 312, 313, 314,  
 315, 316, 317, 318, 319, 320, 348, 353,  
 355, 357, 362, 365, 366, 367, 368, 401,  
 481, 484, 491, 514, 515, 517, 529, 538,  
 540, 541, 543, 557, 568, 569, 571, 577,  
 579, 583, 613, 618, 619, 620, 622, 623,  
 624, 628, 632, 636

Biscaye (seigneurie de), 18, 20, 30, 34, 37, 50, 51, 52, 72, 73, 112, 117, 121, 135, 138, 141, 142, 146, 175, 195, 196, 211, 233, 234, 235, 241, 253, 254, 256, 257, 264, 266, 279, 282, 287, 291, 292, 293, 294, 298, 301, 302, 303, 304, 326, 328, 340, 344, 355, 376, 432, 452, 465, 472, 473, 478, 480, 481, 484, 486, 498, 539, 540  
 Blavet (Port Louis, Finistère), 467  
 Blaye (Gironde), 502  
 Bourguignon, duché, 270  
 Brest, 467  
 Bretagne, 67, 77, 94, 147, 268, 326, 356, 467, 503, 614, 617, 630  
 Bristol (traité de), 271  
 Bruges, 15, 17, 28, 78, 148, 268, 269, 271, 277, 278, 281, 284, 322  
 Bruxelles, 327  
 Buelna, vallée de, 42, 118  
 Burgos, 6, 7, 8, 10, 15, 17, 18, 28, 37, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 68, 72, 78, 80, 81, 89, 94, 101, 102, 111, 112, 118, 122, 131, 138, 142, 179, 192, 202, 208, 209, 267, 268, 269, 271, 273, 274, 275, 284, 288, 289, 291, 294, 295, 303, 305, 307, 308, 309, 311, 344, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 357, 359, 360, 362, 364, 365, 366, 367, 368, 371, 393, 406, 487, 532, 533, 534, 535, 539, 540, 541, 557, 558, 559, 561, 563, 564, 565, 566, 567, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 586, 603, 612, 614, 616, 620, 621, 626, 628, 637  
 Bustillo, 362, 558, 559, 569  
 Cabárceno, 241  
 Cabuérniga, 40, 41  
 Cadix, 17, 92, 101, 120, 239, 373, 392, 400, 402, 516  
 Calais, 254, 270, 391, 398, 424  
 Camargo, 118, 377  
 Cameno (Burgos), 344, 353, 362, 571, 572, 577  
 Campiezo, 245, 247  
 Campoo de Yuso, 446, 512  
 Capbreton (Landes), 142, 495, 496, 500  
 Carrión (voir Carrión de los Condes), 72, 111, 344, 345, 351, 353, 362, 445, 446, 511, 512, 532, 557, 558, 564, 571, 576  
 Carrión de los Condes (Palencia), 72, 111, 445, 446, 532  
 Carthagène, 80, 373  
 Casa de la Contratación, 482  
 Castille, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 26, 27, 28, 31, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 52, 60, 61, 63, 65, 68, 71, 73, 74, 77, 78, 79, 80, 81, 93, 94, 99, 100, 107, 111, 112, 114, 115, 117, 118, 119, 122, 131, 142, 145, 146, 148, 165, 171, 174, 176, 181, 185, 186, 188, 189, 191, 193, 202, 205, 223, 225, 239, 245, 246, 247, 248, 258, 263, 264, 267, 268, 269, 273, 275, 276, 284, 288, 289, 291, 293, 294, 300, 301, 303, 304, 305, 306, 309, 318, 334, 344, 352, 354, 355, 356, 364, 367, 368, 369, 374, 394, 403, 420, 425,

433, 456, 459, 462, 472, 477, 483, 517,  
 520, 533, 536, 538, 539, 540, 541, 612,  
 619, 620, 623, 625, 638  
 Castrojeriz (Burgos), 72, 344, 357, 358,  
 362, 371, 557, 562, 564, 565, 566, 569,  
 571, 572, 576, 577, 578, 582  
 Cayón, 363, 367, 446, 511, 577  
 Cereceda, 34, 46, 155, 156, 157, 161, 172,  
 173, 178, 243, 244, 265, 517  
 Cilleruelo de Bezana (Burgos), 42, 294, 308  
 Ciudad Rodrigo, 421  
 Cluny, 74  
 Comines (Nord), 268  
 Corconte, 42  
 Cordoue, 233, 336  
 Cortiguera, 249, 362, 560, 561  
 Coutances (Normandie), 502  
 Cuberris, 181, 245  
 Cuchía, 249, 557, 560, 561, 562, 564, 570,  
 578  
 Dartmouth (Angleterre), 399, 536  
 Deusto (Biscaye), 180, 279, 327, 625  
 Deva (Guipuscoa), 26, 274, 492  
 Djerba (bataille de), 421  
 Douro (fleuve), 23, 28, 72, 111  
 Douvres (Angleterre), 398, 477  
 Ea (Biscaye), 253, 257  
 Écosse, 396  
 Eibar (Guipuscoa), 79  
 Enkhuizen (Pays-Bas), 295  
 Escalante, 148, 149, 152, 153, 154, 155,  
 156, 157, 158, 159, 161, 162, 165, 166,  
 167, 175, 182, 199, 208, 245, 246, 252,  
 255, 260, 261, 263, 350, 439, 486, 495,  
 500, 504, 515, 518, 519, 522, 551, 552,  
 554, 557, 564, 565, 566, 567, 569, 570,  
 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578,  
 579, 580, 581, 582, 583, 587  
 Escaut (fleuve), 271  
 Évreux, 327  
 Extrémadure, 446, 451, 459  
 Falmouth (Angleterre), 399, 400  
 Ferrol (Galice), 373, 446, 583  
 Finisterre, cap (Galice), 494  
 Flandres, 7, 17, 18, 28, 63, 67, 77, 78, 103,  
 104, 108, 165, 192, 268, 269, 270, 271,  
 273, 274, 275, 276, 281, 282, 284, 285,  
 286, 287, 288, 295, 298, 309, 311, 312,  
 319, 321, 327, 356, 358, 374, 376, 383,  
 384, 386, 391, 392, 393, 394, 402, 410,  
 419, 422, 428, 444, 445, 459, 466, 477,  
 480, 482, 488, 490, 493, 505, 517, 527,  
 529, 530, 532, 536, 539, 541  
 Flavióbriga, 70  
 Flessingue (Pays-Bas), 295  
 Florence, 350, 356, 630  
 Floride, 395, 422  
 Fontarrabie, 17, 301, 380, 402, 471, 476,  
 503  
 France, 15, 28, 63, 77, 101, 113, 114, 121,  
 141, 147, 192, 211, 212, 213, 253, 255,  
 258, 262, 267, 268, 269, 273, 274, 275,  
 281, 282, 303, 311, 314, 318, 327, 329,  
 376, 401, 402, 406, 424, 451, 467, 482,  
 488, 499, 613, 614, 620, 623, 625  
 Frías (Burgos), 34, 44, 46, 48, 75, 111, 124,  
 292, 344, 345, 348, 351, 362, 561, 617

Galice, 18, 72, 73, 77, 112, 184, 326, 373, 376, 391, 405, 455, 477, 483, 487, 494, 518, 522, 529

Gama, 175, 245, 252, 263

Gasconne, golfe de, 267, 502

Grenade, 208, 247, 422

Guarnizo, 8, 375, 376, 377, 379, 380, 494, 520, 542, 615, 616

Guecho (Biscaye), 254, 256

Guernica, 473

Guetaria (Guipuscoa), 77, 195, 500

Guipuscoa (Province du), 51, 52, 65, 67, 72, 73, 110, 112, 117, 121, 138, 141, 142, 146, 195, 196, 233, 234, 235, 264, 274, 279, 291, 292, 293, 299, 301, 326, 376, 392, 472, 473, 477, 478, 480, 481, 484, 486, 487, 491, 492, 494, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504

Guriezo, 173, 177, 235, 248

Hainaut, Province du, 402

Hampton Court (traité de), 270

Hernani (Guipuscoa), 79

Hijas (Cantabrie), 362, 557, 559, 562, 569, 570, 573

Hinojedo, 249, 580

Hollande, 104, 323, 333, 338, 367, 486, 635, 636

Hoz, 172, 178, 243, 244, 260, 363, 559, 561

Iguña, vallée d', 41, 42, 43, 118, 364, 367, 446, 511, 560

Indes, 17, 92, 220, 282, 288, 374, 376, 378, 381, 382, 393, 402, 422, 459

Irlande, 220, 239, 259, 396

Isla, 286, 514, 515, 518, 522, 562

Italie, 269, 402, 403, 422, 451, 459

Jalgote (chantier naval de Colindres), 380

Julióbriga, 69, 70, 71

La Brielle (Pays-Bas), 271, 276, 295, 463

La Cavada, 237, 241, 380

La Havane, 382

La Rochelle, 262, 267, 268, 270, 401, 402, 502, 503, 541

La Serna (Laredo), 98, 209, 210

Le Conquet (Finistère), 252, 253, 254

Le Havre, 284, 327

León, 73, 117, 119, 146, 368, 614, 624, 625

Lequeitio (Biscaye), 75, 195, 279, 378, 465

Liendo (Laredo), 209, 235, 238, 260, 261, 514, 516, 521, 523, 526, 528

Liérganes, 237, 241, 380

Lille, 268

Lisbonne, 208, 398, 399, 446, 500

Livonie, 328

Logroño, 26, 32, 72, 73, 74, 75, 610, 613, 620

Londres, 208, 276, 399, 584, 621

Looe (Angleterre), 400

Losa (vallée de), 452

Magdalena, péninsule de la, 410, 411, 480

Malaga, 422, 445, 527, 603

Manche (mer de la), 400

Manche, la (région d'Espagne), 270, 459, 490, 491

Manille, 376

Mantilla (ruisseau de Laredo), 210

Margate (Angleterre), 399

Maroc, 220

Marrón, 172, 178, 243, 244

Medina de Pomar, 46, 47, 101, 118, 291,  
 294, 307, 343, 362, 515, 516, 517, 522,  
 558, 559, 561, 572  
 Medina del Campo, 8, 10, 17, 32, 63, 314,  
 316, 318, 335, 344, 348, 349, 350, 351,  
 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 360,  
 362, 364, 365, 366, 367, 369, 557, 562,  
 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570,  
 571, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579,  
 580, 581, 582, 583, 613, 629, 630  
 Méditerranée, mer, 4, 23, 207, 208, 267,  
 376, 381, 402, 485, 613, 636  
 Mellante (Laredo), 98, 174, 209, 210  
 Mena, vallée de, 46, 51, 118, 291  
 Middelburg (Pays-Bas), 295  
 Miengo, 118, 249  
 Milanais, Duché du, 402  
 Miño (fleuve), 77  
 Moguer, 291  
 Mondragón (Guipuscoa), 146  
 Monzón (Huesca), 216  
 Morbihan, 500  
 Moscovie, 328  
 Motrico (Guipuscoa), 195, 253, 481, 504  
 Muriedas, 377  
 Nájera, 32, 72, 118, 190, 345, 357, 582, 624  
 Nantes, 17, 36, 93, 114, 147, 212, 268, 276,  
 298, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317,  
 318, 319, 320, 359, 486, 630  
 Navarre, 117, 410, 421  
 Noja, 182, 286, 556, 558, 633  
 Normandie, 17, 67, 268, 285, 327  
 Olonne-sur-Mer (Vendée), 504  
 Ondárroa (Biscaye), 75, 481  
 Orduña (Biscaye), 51, 52, 53, 153, 161, 291,  
 292, 293, 294, 296, 300, 302, 304, 340,  
 355  
 Oriñón, 34, 50, 172, 173, 175, 176, 177,  
 248, 249, 263  
 Orío (Guipuscoa), 72, 481  
 Palencia, 37, 42, 111, 344, 353, 362, 421,  
 425, 562, 573, 578, 579  
 Pampelune, 402  
 Parayas, 121, 241, 553  
 Parbayón, 377  
 Pas (fleuve), 26, 42, 43  
 Pays Basque, 326, 540  
 Pays-Bas, 67, 218, 270, 271, 356, 387, 424,  
 466  
 Pelegrín, le (ruisseau de Laredo), 35, 210  
 Peña Cabarga, 71  
 Pisoraca, 70  
 Plencia (Biscaye), 279, 363, 560  
 Plymouth, 270, 399  
 Pologne, 328  
 Pontevedra, 516, 529  
 Poperinge (Belgique), 268, 327  
 Porto, 28  
 Portsmouth (Angleterre), 399  
 Portugal, 17, 27, 28, 88, 90, 174, 194, 208,  
 233, 376, 382, 391, 421, 424, 432, 447,  
 451, 453, 477, 502, 558, 575, 585, 588,  
 592, 596, 624  
 Portugaleta (Biscaye), 18, 30, 31, 32, 75,  
 195, 279, 280, 281, 282, 283, 285, 303,  
 310, 314, 465, 480, 481, 491, 553, 585,  
 594, 595, 597  
 Portus Blendium, 69, 70

Portus Vereasueca, 69, 70  
 Portus Victoriae, 69, 70  
 Protañés (chantier naval de Guarnizo), 377, 379  
 Prusse, 328  
 Puente Agüero, 139, 560  
 Puente Duero (Valladolid), 264  
 Puerto (voir aussi Santoña), 29, 35, 37, 71, 139, 186, 190, 258, 451, 462, 514, 515, 516, 517, 518, 521, 610, 618  
 Puerto de Santa María, 462  
 Quejo, 247, 255, 515, 522  
 Rada, 103, 175, 245, 255, 263, 515, 521  
 Redondos (région de Buarcos, Figueira da Foz, Portugal), 502  
 Regatón (ruisseau de Laredo), 29, 210  
 Reinosa, 41, 42, 43, 69, 120, 446, 511  
 Rentería (Guipuscoa), 147, 480, 481  
 Ribadavia (Galice), 250, 252, 253, 254  
 Rochela, La (batterie de défense), 415, 416, 417, 418  
 Rota, 462  
 Rouen, 17, 215, 268, 276, 284, 327  
 Sahagún (León), 72, 73, 74, 75  
 Sainte Ligue, 467, 499, 502, 503  
 Saint-Empire, 284  
 Saint-Jacques-de-Compostelle, 72, 93, 267, 307  
 Saint-Jean-de-Luz, 142, 217, 253, 401, 449, 491  
 Saint-Quentin, 19, 85, 419, 424  
 Saint-Sébastien, 32, 33, 37, 65, 67, 75, 77, 146, 252, 254, 274, 301, 312, 402, 435, 448, 499, 500, 501, 502, 503, 505, 514, 529  
 Salvatierra (Álava), 79  
 Salvé, pointe de la (plage de Laredo), 417  
 San Martín de la Arena (Santander), 181, 215, 249  
 Santander, 4, 5, 7, 9, 11, 15, 17, 18, 19, 23, 28, 29, 30, 32, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 50, 52, 53, 55, 56, 57, 61, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 80, 82, 84, 85, 93, 94, 95, 100, 101, 102, 103, 107, 108, 109, 111, 115, 116, 117, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 130, 131, 132, 135, 139, 140, 141, 143, 145, 146, 147, 150, 168, 169, 170, 175, 176, 177, 181, 184, 185, 186, 187, 193, 207, 213, 214, 215, 220, 221, 229, 230, 232, 241, 246, 247, 249, 252, 253, 255, 258, 259, 264, 270, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 283, 285, 287, 288, 289, 290, 292, 294, 296, 298, 300, 302, 303, 304, 305, 306, 308, 309, 310, 311, 315, 321, 328, 329, 332, 334, 361, 368, 373, 374, 375, 376, 377, 379, 380, 383, 386, 390, 393, 394, 395, 396, 397, 400, 401, 404, 407, 408, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 418, 422, 435, 438, 442, 446, 451, 461, 467, 468, 472, 479, 485, 491, 494, 499, 504, 505, 507, 510, 511, 515, 520, 522, 529, 532, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 551, 555, 586, 597, 599, 610, 611, 612, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633

Santo Domingo de la Calzada, 72  
 Santoña (voir aussi Puerto), 18, 29, 30, 34,  
 35, 69, 70, 71, 103, 118, 139, 175, 176,  
 177, 182, 190, 212, 215, 216, 218, 245,  
 246, 247, 248, 250, 251, 252, 253, 254,  
 255, 256, 257, 258, 263, 279, 286, 362,  
 367, 404, 414, 415, 416, 417, 418, 472,  
 486, 520, 521, 524, 530, 554, 556, 557,  
 558, 559, 560, 564, 576, 577, 582, 586,  
 587, 610, 613, 625, 627  
 Sardaigne, 393  
 Ségovie, 137, 171, 174, 256, 293, 344, 362,  
 368, 421  
 Segura (Guipuscoa), 79  
 Seña (Laredo), 87, 98, 239, 261  
 Sestao (Biscaye), 279  
 Séville, 17, 18, 19, 21, 80, 92, 100, 122,  
 179, 250, 269, 288, 350, 377, 387, 482  
 Smalkalde, Ligue de, 284  
 Soba, vallée de, 45, 118, 265, 291, 363, 562  
 Solares, 446, 511  
 Solía (ria), 377, 380  
 Somorrostro (Biscaye), 34, 241, 252, 280,  
 328  
 Sonabia, 173, 245, 515  
 Soria, 179, 354, 453, 454, 455  
 Southampton, 270, 399  
 Suances, 69, 70, 181, 249  
 Tamise, la, 399  
 Tarrueza (Laredo), 98, 238, 521, 525, 528  
 Terre-Neuve, 220, 326, 464, 502, 614  
 Thiers (Puy-de-Dôme), 17, 318  
 Tinaco (Laredo), 82, 209  
 Tobalina, vallée de, 118, 291  
 Tolède, 100, 119, 123, 137, 178, 203, 233,  
 256, 295, 421, 626  
 Tolosa (Guipuscoa), 79, 147, 363, 558  
 Toranzo, vallée de, 41, 42, 43, 118  
 Tournai (Belgique), 356  
 Trasmiera, 117, 121, 123, 241, 246, 264  
 Tunis, 402  
 Udalla, 172, 178, 243, 244, 554  
 Valdeporres, vallée de, 446, 511, 512  
 Valence, 207, 220, 269, 403, 620  
 Valladolid, 8, 10, 15, 17, 23, 32, 37, 40, 42,  
 43, 68, 76, 103, 111, 115, 134, 171, 177,  
 226, 247, 249, 264, 288, 301, 335, 347,  
 348, 349, 350, 351, 353, 355, 356, 357,  
 360, 362, 364, 365, 366, 367, 402, 421,  
 473, 557, 564, 565, 567, 568, 569, 570,  
 571, 572, 573, 574, 575, 578, 580, 581,  
 582, 583, 601, 603, 604, 611, 612, 618,  
 623, 626, 628, 629, 631  
 Valmaseda (Biscaye), 46, 50, 51, 52, 53,  
 118, 154, 160, 174, 291, 292, 293, 294,  
 300, 302, 304, 355, 389  
 Vaucelles, trêve de, 212  
 Vecio, 246  
 Vejoris, 446, 511, 512  
 Vergara (Guipuscoa), 79, 146  
 Vieille-Castille, 117, 268, 291  
 Vigo, 484  
 Villareal (Guipuscoa), 147  
 Villaro (Biscaye), 147  
 Villasevil, 446, 511  
 Vitoria, 51, 77, 78, 112, 120, 146, 195, 291,  
 618, 619, 628  
 Wight (île de, Angleterre), 399, 477

Ypres (Belgique), 268, 327

Zamanzas, vallée de, 43, 309

Zélande (Pays-Bas), 486

Zumaya (Guipuscoa), 197, 481, 487, 498,

501

# **INDEX DES ILLUSTRATIONS**

## FIGURES

<i>Figure 1 Carte physique de la Cantabrie</i> .....	24
<i>Figure 2. Les principaux cours d'eau en Cantabrie</i> .....	25
<i>Figure 3. Baie de Laredo et emplacement de la ville médiévale</i> .....	29
<i>Figure 4. Vue de Saint-Sébastien et de sa baie en 1641 (A.G.S. Mapas Planos y Dibujos, 18-199)</i> .....	33
<i>Figure 5. Vue de Gijón et de sa baie en 1635 (AGS, Mapa, planos y dibujos, 29-24)</i> .....	33
<i>Figure 6. Dessin de la coupe longitudinale de la Cordillère Cantabrique</i> .....	38
<i>Figure 7. Carte des chemins reliant Burgos au littoral</i> .....	39
<i>Figure 8. Col de l'Escudo et vue sur la vallée de Toranzo au fond</i> .....	41
<i>Figure 9. Vue de la vallée de Soba depuis le col des Tornos en direction de Laredo</i> .....	45
<i>Figure 10. Restes du chemin reliant Laredo à Burgos en haut du col des Tornos envahi par la végétation</i> .....	47
<i>Figure 11. Embarcations sur la grève de Santander en 1572 (détail)</i> .....	56
<i>Figure 12. Détail des infrastructures portuaires de Laredo d'après une gravure du XVI<sup>e</sup> siècle</i> .....	57
<i>Figure 13. Carte de la baie de Laredo et vue du port en 1674 (détail du puerto mayor à droite)</i> .....	58
<i>Figure 14. Photographie du port de Laredo à la fin du XIX<sup>e</sup> siècle. En encadré le bassin du port construit au début du XVI<sup>e</sup> siècle (en détail à droite)</i> .....	59
<i>Figure 15. Les ports de Laredo (détail)</i> .....	60
<i>Figure 16. Reconstitution du port de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle selon un dessin de Fernando Hierro</i> .....	62
<i>Figure 17. Emplacement des civitates en Cantabrie sous l'Empire romain</i> .....	69
<i>Figure 18. Gravure représentant Laredo et son port au XVI<sup>e</sup> siècle</i> .....	83
<i>Figure 19. Plan de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle</i> .....	85
<i>Figure 20. Exemple de casa torre à Laredo : la casa torre Vélez Cachupín avant sa démolition en 1908</i> .....	87
<i>Figure 21. Porte du Ras, entrée principale de la ville donnant sur le chemin royal menant à Burgos, selon une gravure du XVI<sup>e</sup> siècle</i> .....	89
<i>Figure 22. Reconstruction du noyau urbain de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle (dessin de Fernando Hierro)</i> .....	90
<i>Figure 23. Porte du Merinillo</i> .....	91

<i>Figure 24. Plan des lieux-dits directement rattachés à Laredo</i> .....	98
<i>Figure 25. Prise de la Brielle en 1572 par les rebelles Flamands</i> .....	105
<i>Figure 26. Les différents lieux de célébration des réunions de l'alliance des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle</i> .....	140
<i>Figure 27. Armes des quatre familles oligarchiques de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle</i> .....	149
<i>Figure 28. La juridiction de Laredo selon son fuero de 1200</i> .....	171
<i>Figure 29. Les juridictions maritimes des Quatre Villas de la Cantabrie au XVI<sup>e</sup> siècle</i> .....	175
<i>Figure 30. Représentation d'une paysanne de Laredo en 1572</i> .....	211
<i>Figure 31. Sceau de la villa de Laredo (début du XVI<sup>e</sup> siècle)</i> .....	219
<i>Figure 32. Représentation d'un navire dans la baie de Santander en 1591</i> .....	221
<i>Figure 33. Représentation d'une embarcation à rames et à voiles dans la baie de Santander (1591)</i> .....	229
<i>Figure 34. Chaloupe dans la baie de Santander (1591)</i> .....	230
<i>Figure 35. Dessin représentant les différents types de coupes de chênes réalisées dans le secteur de La Cavada et de Liérganes par Francisco Antonio de Torres (1773)</i> .....	237
<i>Figure 36. Plan de Laredo et de sa juridiction</i> .....	243
<i>Figure 37. Exemple de nef espagnole figurant sur la carte de Juan de la Cosa (1500)</i> .....	282
<i>Figure 38. Illustration de nef cantabriques sur un retable de l'église de Saint-Pierre-de-Zumaya vers 1480 (détail)</i> .....	283
<i>Figure 39. Les territoires de la famille Velasco dans l'arrière-pays de Laredo</i> .....	290
<i>Figure 40. Signature de Juan de Peñalosa</i> .....	293
<i>Figure 41. Signature d'Inés de Limpias dans une lettre adressée à Simón Ruiz le 24 mars 1570</i> .....	346
<i>Figure 42. Représentation d'une bourgeoise de Laredo vers 1615</i> .....	347
<i>Figure 43. Signature de Juan de Bayona dans une lettre adressée à Simón Ruiz, datée du 12 octobre 1587</i> .....	370
<i>Figure 44. Les restes du chantier naval médiéval de Santander en 1572 (détail)</i> .....	374
<i>Figure 45. Projet de rénovation de l'arsenal médiéval de Santander</i> .....	375
<i>Figure 46. Galion océanique espagnol vers 1580</i> .....	378
<i>Figure 47. Représentation d'un navire fabriqué en Angleterre avec son descriptif technique réalisé par le corregidor des Quatre Villas de la Mer, Diego Orellana de Chaves, en 1595</i>	379
<i>Figure 48. Modèle de zabre fabriquée par Hernando Hurtado de Mendoza à Fontarrabie en 1591</i> .....	380
<i>Figure 49. Galion espagnol servant au passage vers les Indes</i> .....	381

<i>Figure 50. Un épisode de l'Invincible Armada : la destruction de la flotte espagnole entre Calais et Douvres (1588) .....</i>	<i>398</i>
<i>Figure 51. Fragment de la muraille de Laredo et porte du Merinillo .....</i>	<i>409</i>
<i>Figure 52. Partie orientale de la muraille à Laredo.....</i>	<i>409</i>
<i>Figure 53. Croquis de l'île de Mauro réalisé par le Fratini (1571) .....</i>	<i>412</i>
<i>Figure 54. Plan du château de Santander (1591).....</i>	<i>414</i>
<i>Figure 55. Détail d'une gravure représentant l'attaque de la flotte de l'archevêque Henri d'Escoubleau de Sourdis sur Laredo (1639).....</i>	<i>418</i>
<i>Figure 56. Portrait de Pero Menéndez de Avilés .....</i>	<i>423</i>
<i>Figure 57. Portrait de Juan Martínez de Recalde.....</i>	<i>432</i>
<i>Figure 58. Les différents grades de promotion dans la marine .....</i>	<i>458</i>
<i>Figure 59. Soldat espagnol en 1572.....</i>	<i>460</i>
<i>Figure 60. Dessin d'un canon et de son affût (1594) .....</i>	<i>508</i>
<i>Figure 61. Dessin d'un canon et de son affût (1594) .....</i>	<i>509</i>

## TABLEAUX

<i>Tableau 1. Évolution de la taxe de mouillage à Laredo (1538-1582) .....</i>	<i>66</i>
<i>Tableau 2 Les fueros accordés aux ports cantabriques (XII<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> siècle).....</i>	<i>75</i>
<i>Tableau 3 Répartition des habitants par rue à Laredo selon les recensements de 1584, 1587 et 1595.....</i>	<i>83</i>
<i>Tableau 4. La population de Laredo et Santander au XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>95</i>
<i>Tableau 5. Nombre de feux dans les lieux-dits rattachés à la villa de Laredo à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle selon les recensements .....</i>	<i>98</i>
<i>Tableau 6. Les événements tragiques survenus à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>108</i>
<i>Tableau 7. Les corrégidors des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>123</i>
<i>Tableau 8. Liste des lieutenants des corrégidors des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>132</i>
<i>Tableau 9. Liste des dates et lieux de réunion des assemblées de la junta des Quatre Villas de la Côte de la Mer au XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>139</i>
<i>Tableau 10. Liste chronologique des échevins à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle.....</i>	<i>152</i>
<i>Tableau 11. Liste nominative des échevins larédains au XVI<sup>e</sup> siècle.....</i>	<i>160</i>
<i>Tableau 12. Liste des échevins figurant comme perpétuels à partir de 1554.....</i>	<i>167</i>
<i>Tableau 13. Les membres du conseil municipal de Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle et leur salaire ....</i>	<i>168</i>
<i>Tableau 14. Les premières références aux confréries des pêcheurs dans les Quatre Villas de la Côte de la Mer.....</i>	<i>185</i>
<i>Tableau 15. Recettes des alcabalas à Laredo entre 1557 et 1581 .....</i>	<i>204</i>
<i>Tableau 16. Licences commerciales d'importation et d'exportation accordées par les autorités de Laredo en 1590.....</i>	<i>252</i>
<i>Tableau 17. Licences commerciales d'importation et d'exportation accordées par les autorités de Laredo en 1595.....</i>	<i>254</i>
<i>Tableau 18. Acquisitions réalisées au grenier à sel de Laredo en 1575.....</i>	<i>259</i>
<i>Tableau 19. Quantités de sel ayant transité par le grenier à sel de Laredo (1538-1551).....</i>	<i>262</i>
<i>Tableau 20. Répertoire des ferronneries du bassin de l'Asón entre le Moyen Âge et le XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>265</i>
<i>Tableau 21. Exportations de balles de laine (1561-1592).....</i>	<i>274</i>
<i>Tableau 22. Moyennes des exportations de laine au XVI<sup>e</sup> siècle (en tonnes) .....</i>	<i>275</i>
<i>Tableau 23. Droits perçus sur les exportations de laines (en maravédís).....</i>	<i>276</i>
<i>Tableau 24. Exportation des balles de laines par le port de Santander (1545-1551) .....</i>	<i>279</i>

Tableau 25. Répartition des balles de laine selon les types de navires (1545-1551) .....	281
Tableau 26. Moyennes des balles de laine transportées selon le type de navire (1545-1551) .....	281
Tableau 27. Recettes des dîmes de mer (XV <sup>e</sup> -XVI <sup>e</sup> siècles), en maravédís .....	292
Tableau 28. Comparaison des dîmes prélevées dans les différents postes de douanes en novembre-décembre 1559 (en maravédís) .....	302
Tableau 29. Quantités des produits importés par Laredo (novembre 1559 - avril 1560) .....	323
Tableau 30. Expéditions des charges de pastel depuis Laredo (novembre 1559-avril1560)	330
Tableau 31. Recettes perçues sur les dîmes de mer à Laredo, en maravédís (novembre 1559 - avril 1560).....	333
Tableau 32. Liste des marchandises du marchand Melchor Bis.....	335
Tableau 33. Tarifs douaniers appliqués à Laredo, novembre 1559 - avril 1560 (en maravédís) .....	338
Tableau 34. Volumes de cire importés par le port de Laredo (novembre 1559 - avril 1560)	341
Tableau 35. Les cinq commissionnaires larédains en activité de novembre 1559 à avril 1560 .....	343
Tableau 36. Liste Nominative des commettants des commissionnaires larédains (novembre 1559 - avril 1560).....	344
Tableau 37. Commettants d'Inés de Limpías.....	348
Tableau 38. Commettants de Pedro García de Escalante .....	351
Tableau 39. Commettants de Diego de Puerta.....	353
Tableau 40. Commettants de Francisco de la Puente.....	357
Tableau 41. Commettants de Pedro García del Hoyo .....	360
Tableau 42. Destinations des marchandises expédiées depuis Laredo entre novembre 1559 et avril 1560 .....	362
Tableau 43. Recettes fiscales des marchandises pour les principaux centres économiques (en maravédís).....	364
Tableau 44. Proportions des marchandises par commissionnaire .....	365
Tableau 45. Répartition des tissus et étoffes selon leur destination en unités (u) ou vares (v) .....	366
Tableau 46. Descriptif de l'armada qui servit au passage du duc de Medinaceli et de ses hommes vers les Flandres (1571-1572) .....	384
Tableau 47. Navires composant la flotte de 1558.....	386
Tableau 48. Navires de Laredo et de Castro Urdiales participant à l'armada de 1541.....	388

<i>Tableau 49. Dates des armadas organisées à Laredo et Santander (XVI<sup>e</sup> siècle) .....</i>	<i>390</i>
<i>Tableau 50. Détails des armadas à Laredo (1537-1572) .....</i>	<i>391</i>
<i>Tableau 51. Passages des membres de la famille royale à Laredo et Santander au XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>394</i>
<i>Tableau 52. Liste des pièces d'artillerie embarquées dans la flotte de Pero Menéndez de Avilés à Laredo (1557).....</i>	<i>405</i>
<i>Tableau 53. Liste des navires recensés par Pero Menéndez de Avilés pour former une flotte (mars 1558) .....</i>	<i>478</i>
<i>Tableau 54. Liste des navires réquisitionnés dans les ports du Guipuscoa, de Biscaye et des Quatre Villas de la Côte de la Mer en 1567.....</i>	<i>480</i>
<i>Tableau 55. Répartitions des bénéfices tirés de la course .....</i>	<i>485</i>
<i>Tableau 56. Liste des dépenses engagées par Lope de Ocina pour organiser une flotte corsaire.....</i>	<i>488</i>
<i>Tableau 57. Liste des prises effectuées par les corsaires des Quatre Villas (1589-1595) ....</i>	<i>490</i>
<i>Tableau 58. Participation des Larédains et des autochtones de la région aux préparatifs des flottes .....</i>	<i>510</i>
<i>Tableau 59. Comptabilité de l'armada réunie à Laredo en 1557 .....</i>	<i>510</i>
<i>Tableau 60. Transport du blé pour l'armada jusqu'à Laredo (1538) .....</i>	<i>520</i>
<i>Tableau 61. Frais de baux des magasins utilisés pour l'entreposage du biscuit (1557) .....</i>	<i>521</i>
<i>Tableau 62. Dépenses effectuées par Juan de Peñalosa pour la formation d'une flotte à Laredo, en 1564.....</i>	<i>525</i>
<i>Tableau 63. Dépenses réalisées lors de l'affrètement de la nef de Pedro de Bayona pour le transport de l'infanterie vers les Flandres en 1557 .....</i>	<i>530</i>

## GRAPHIQUES

<i>Graphique 1. Évolution du nombre de feux à Laredo au XVI<sup>e</sup> siècle .....</i>	<i>99</i>
<i>Graphique 2. Répartition des exportations de laines par port de sortie selon les recettes douanières (1561-1594) .....</i>	<i>277</i>
<i>Graphique 3. Répartition des recettes des droits sur les exportations de laine (1545-1551) .....</i>	<i>278</i>
<i>Graphique 4. Répartition des balles de laine selon l'origine des navires .....</i>	<i>280</i>
<i>Graphique 5. Chronologie des exportations de laines par les Larédains .....</i>	<i>284</i>
<i>Graphique 6. Destinations des balles de laine transportées par les Larédains (1545-1551) .....</i>	<i>285</i>
<i>Graphique 7. Destinations des balles de laine selon l'origine des navires (1545-1551) .....</i>	<i>286</i>
<i>Graphique 8. Évolution des dîmes de mer (1561-1594), en maravédís .....</i>	<i>297</i>
<i>Graphique 9. Répartition des recettes des dîmes de mer par territoires (1561-1594) .....</i>	<i>298</i>
<i>Graphique 10. Répartition des recettes des dîmes de mer par poste de douane (1561-1594) .....</i>	<i>299</i>
<i>Graphique 11. Répartition des recettes des dîmes de mer par poste de douane dans les Quatre Villas de la Côte de la Mer (1561-1594) .....</i>	<i>299</i>
<i>Graphique 12. Répartition proportionnelle des produits importés à Laredo, selon les recettes fiscales des dîmes de mer (novembre 1559-avril 1560) .....</i>	<i>332</i>
<i>Graphique 13. Recettes fiscales sur les tissus et les étoffes (novembre 1559-avril 1560) .....</i>	<i>336</i>
<i>Graphique 14. Répartition des arrivées de cire par mois .....</i>	<i>342</i>
<i>Graphique 15. Destinations des envois effectués par Inés de Limpías .....</i>	<i>349</i>
<i>Graphique 16. Destinations des envois effectués par Pedro García de Escalante .....</i>	<i>352</i>
<i>Graphique 17. Destinations des envois effectués par Diego de Puerta .....</i>	<i>354</i>
<i>Graphique 18. Destinations des envois effectués par Francisco de la Puente .....</i>	<i>358</i>
<i>Graphique 19. Destination des envois effectués par Pedro García del Hoyo .....</i>	<i>361</i>
<i>Graphique 20. Répartition géographique totale des envois réalisés par les commissionnaires larédains .....</i>	<i>364</i>
<i>Graphique 21. Proportions des marchandises traitées par les commissionnaires .....</i>	<i>366</i>